ANNO XLVI. FASC. 91 IAN. - IUN. 1977

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

VIA DEI PENITENZIERI, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in a. 1977:

pro Italia lib. it. 15.000, extra Italiam U.S. $ 21.00

Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:

Arch. hist. S.I. - Via dei Penitenzieri, 20 - 00193 Roma, Italia - c/c N. 33329004

Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol I-XL (1932-1971)	lib. it.	7.000	vel	U.S.	$	11.67
Vol. XLI-XLIV (1972-1975)	» »	8.000	»	»		13.34
Vol. XLV (1976)	» »	10.500	»	»		19.20
Index generalis voluminum I-XX (1932-1951)	» »	5.000	»	»		8.34
» » » XXI-XXX (1952-1961)	» »	8.000	»	»		13.34
Pretium collectionis (I-XLV, 1932-1976) cum duplice indice	» »	335.500	»	»		561.04

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

VOLUMEN XLVI
1977

ROMAE
INSTITUTUM HISTORICUM S. I.
VIA DEI PENITENZIERI, 20

SAN LUIS GONZAGA Y SU FAMILIA EN LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO DE SIMANCAS

LUIS FERNÁNDEZ MARTÍN S. I. - Valladolid.

SUMARIO. — Introducción, p. 3. - I. Luis Gonzaga, p. 5. - II. Marta Tana de Sántena, p. 7. - III. Ferrante Gonzaga: Servicios, p. 10; Recompensas, p. 19; Conflictos territoriales y políticos, p. 25. - IV. Rodolfo y Francisco Gonzaga, p. 30. - Documentos, p. 44. *

Pretendemos en este trabajo seguir la huella, leve pero sugestiva, del joven Luis Gonzaga en la documentación del Archivo General de Simancas, y el rastro más hondo, aunque no menos interesante, de sus padres, Ferrante Gonzaga y Marta Tana de Sántena, marqueses de Castiglione delle Stiviere. Ambos estuvieron durante gran parte de su vida intensamente relacionados con la vida española. Ésta es la razón de su memoria entre los papeles de Simancas.

Las noticias sobre la madre de san Luis, dama, en su juventud, de la reina Isabel de Valois, nos introducen en la vida palaciega de la corte del segundo de los Felipes. La vida ajetreada y cambiante de Ferrante Gonzaga nos lleva a respirar el ambiente de las cortes de los pequeños señoríos italianos feudatarios del Imperio, pero separados geográficamente de él por los dos relativamente poderosos estados: el ducado de Milán y la república de Venecia.

En varios de estos pequeños estados se dio la figura del Príncipe esbozada por Maquiavelo, y la propia familia Gonzaga, muy extendida en sus diversas ramas, contó entre sus miembros con alguno de estos príncipes renacentistas con quien hubo de relacionarse muy de cerca la estirpe de los Gonzagas de Castiglione delle Stiviere.

A través de la vida de Ferrante Gonzaga y de sus hijos conoceremos de cerca el ambiente crispado, a veces cruel y sanguinario, en que se desenvolvían algunas de estas cortes italianas del siglo XVI.

---

* En las notas, además de las siglas habituales de AHSI, emplearemos las siguientes: AGS = Archivo General de Simancas, del cual se citan en forma abreviada varias secciones: CSR = *Casa y Sitios Reales*; LC = *Libros de Cédulas*; PR = *Patronato Real*; SP = *Secretarías Provinciales*. — CODOIN = *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Madrid, Real Academia de la Historia. — Algunos de los hechos reflejados en la documentación que ahora estudiamos eran en parte conocidos a través de la bibliografía historiográfica sobre el marquesado de Castiglione y sobre la familia Gonzaga; los estudios más importantes sobre ambos temas pueden hallarse en L. FALSINA, *Don Rodolfo Gonzaga erede del maggiorascato di s. Luigi*, en *Studi in onore di Luigi Fossati* (Brescia 1974) 71-88 (= Società per la storia della Chiesa a Brescia. Fonti e studi N. 5).

En los señoríos de Mantua, Guastalla, Castiglione, Solferino y Castelgoffredo gobernaban señores emparentados entre sí, pero muchas veces enfrentados por apetencias territoriales, por codicia de dinero o por arrebatos de orgullo, cuando no por intenciones más o menos encubiertas de tipo político. Estos señores feudales, teóricamente independientes, se movían no pocas veces en la órbita del rey de España, de quien recibían amparo político, protección militar y subsidios económicos.

Cerramos este trabajo con una página sangrienta. La dulce Marta Tana hubo de soportar la violenta muerte del mayorazgo Rodolfo y de su hijo menor Diego a manos de sicarios movidos por su pariente el duque de Mantua, crímenes que pusieron al borde del colapso la existencia misma del marquesado.

La vida del marqués de Castiglione, Ferrante Gonzaga, estuvo tejida de sentimientos de lealtad, muchas veces proclamados y repetidos, a la corona real española, de urgentes y repetidas demandas de auxilio político, ayuda militar y subvenciones económicas a la misma corona para mantener en pie la existencia de aquel diminuto estado, amenazado sobre todo por la ambición del duque de Mantua; manchada de pequeñas traiciones, impulsadas por el mismo afán de supervivencia; salpicada de repetidos servicios en la vida militar y cortesana española: guerra de las Alpujarras, expedición a Túnez y La Goleta, servicios de chambelán de la corte, acompañamiento con toda su familia a la emperatriz María en su largo viaje desde Italia hasta Madrid; servicios que, a cambio, lograron recompensas económicas, honores militares, recomendaciones a su favor, concesión del hábito de Alcántara, para todo lo cual hubo de realizar Ferrante Gonzaga frecuentes viajes a España o a sus territorios conquistados. En 1560 se hallaba en la corte, y contrajo matrimonio en Madrid el año 1566 siendo camarero de Felipe II; en 1570 vino a tomar parte en la guerra de los moriscos de Granada, y asistió en Segovia al cuarto matrimonio de Felipe II; estuvo también en Madrid dos veces en 1573, en febrero y de nuevo en noviembre, a su vuelta de Túnez (como coronel de 3.000 infantes italianos), permaneciendo allí hasta junio de 1575; en 1579, para disculparse de su fracaso en una misión recibida, y, por fin, de 1582 a 1584 cuando, arrastrado por la ruina económica de su casa, quizá provocada por su incontrolado vicio del juego, se acogió una vez más a la generosidad real para aliviar su apurada situación, sirviendo él como camarlengo del rey, sus hijos Luis y Rodolfo como pajes del príncipe don Diego, e Isabel como menina de la infanta Isabel Clara Eugenia.

Estos y otros aspectos relacionados con la vida oficial española son los que nos revela la documentación del Archivo General de Simancas, según vamos a exponer a continuación.

I. Luis Gonzaga

Cuatro de estos documentos — a lo que creemos, desconocidos hasta el presente — se refieren a san Luis Gonzaga. Los cuatro son cartas: dos de Ferrante Gonzaga, una de Marta Tana de Sántena, en torno a las fechas de la entrada de su hijo Luis en la Compañía de Jesús. El talante cristiano del padre de Luis se sobrepone, para esas fechas, a la primera reacción negativa, y accede resignado a la entrada de su primogénito en la « casa de Dios ». La carta de la madre conserva un recuerdo cariñoso de su hijo, novicio a la sazón en San Andrés del Quirinal. Por fin, el cuarto documento es una carta del virrey de Nápoles, don Juan de Zúñiga, con la petición de la investidura del hábito de Santiago en favor de san Luis Gonzaga.

Las dos cartas paternas van dirigidas a don Cristóbal de Salazar, secretario encargado de la Embajada de España en Venecia. La primera, del marqués don Ferrante, escrita en castellano, está fechada en Castiglione el 9 de noviembre de 1584[1]. En ella, tras interesarse por la salud del diplomático español, se extiende en pormenores del propio estado de salud, nada boyante, pues acababan de hacerle dos cauterios los médicos de Mantua.

Negocios de importancia tenía don Ferrante que resolver en Milán, pero impedido por la gota envía a su hijo Luis, de diez y seis años, para que los solucione.

Con esta ocasión estuvo Luis ocho o nueve meses en la capital de Lombardía, tratando los asuntos de su padre con tal prudencia que, siendo difíciles, al fin tuvieron el resultado que el marqués deseaba. De esta estancia de Luis en Milán escribe el marqués precisando que le había mandado allá con cartas de Felipe II para el duque de Terranova, don Carlos de Aragón, duque de Castelvetrano, gobernador del Milanesado. Sin duda que en esta misión de su hijo Luis se escondía la secreta intención de su padre de ver si con la distracción de los viajes, las visitas y los negocios, se le enfriaba a su hijo el vehemente propósito de renunciar al mayorazgo e ingresar en la Compañía de Jesús.

El resto de la carta expresa los deseos de don Ferrante de pasar a Venecia, cuando su enfermedad de gota se lo permita, para descansar y solazarse con la amistad estrecha y confiada que mantiene con el encargado de negocios de España, don Cristóbal de Salazar, destinatario de ésta y de las otras dos misivas.

El tema de los desterrados venecianos que pasaban por el territorio del marquesado y se hospedaban a veces en Castiglione vuelve reiteradamente en su carta, porque algunos de ellos, como el conde Ottavio Avogadro, merecían su hospitalidad por su categoría social y su amistad personal, pero eran a la vez ocasión de enojo para los gobernantes de la Serenísima República de Venecia.

---

[1] AGS, *Estado, leg. 1532*, fol. 187 (doc. 2 infra).

La segunda carta, también del marqués, dirigida al mismo destinatario está fechada en Castiglione el 3 de diciembre de 1585 [2]. El tema de sus dolencias y las extensas explicaciones de la nueva estancia del conde Ottavio Avogadro y de su cuñado Alfonso Picol'huomini en Castiglione, con sus inmediatas repercusiones políticas en la capital veneciana y de rechazo en la corte de Felipe II, ocupan la mayor parte de esta carta.

La sincera y cordial amistad que une a don Ferrante con el diplomático español le autoriza a desahogar su corazón con él en torno a un tema entrañable que por entonces le embargaba primordialmente. Hacía ocho días que su primogénito Luis, después de renunciar a su mayorazgo con permiso del emperador, había entrado en el noviciado jesuítico de San Andrés en Roma.

Es conocida la larga y tenaz oposición que don Fernante mantuvo durante mucho tiempo al ingreso de su hijo mayor en la Compañía de Jesús.

En esta carta rectifica el marqués su postura, y expresa su convencimiento de que una oposición a ultranza a los planes de su hijo no hubiera podido prolongarse sin incurrir en ofensa a Luis y a sí mismo. Después de las pruebas, exámenes e interrogatorios a que le sometió, don Ferrante está bien cierto que su inclinación es verdadera vocación de Dios. Como persona tan vinculada a la corona de España, ha recurrido a los buenos oficios del embajador español cerca de la Santa Sede, el conde de Olivares, para que su hijo Luis fuera recibido por el nuevo papa Sixto V y recibiera del él su bendición, al tiempo que le rendía obediencia besándole los pies el 23 de noviembre, dos días antes de su entrada en el noviciado.

Rodolfo, su hermano y sucesor como heredero del mayorazgo, pasaba estos días en Milán, acompañando en sus viajes al gobernador, duque de Terranova.

Quince días después de escrita esta carta, el 19 de diciembre, se agravó notablemente la enfermedad del marqués, por lo que tuvo que ser la marquesa, doña Marta, quien escribiera entonces al encargado de la Embajada española en Venecia. En esta carta da cuenta del agravamiento de la dolencia del marqués, al propio tiempo que descubre su visión providencialista sobre la misma [3].

Metida en temas políticos, la marquesa acomete el asunto de la nueva estancia del conde Ottavio Avogadro en Castiglione, por lo que ruega a Salazar que, en nombre de la íntima amistad que con él les une, tenga a bien aconsejarles confidencialmente lo que deban hacer en casos semejantes, teniendo en cuenta « los humores » de los gobernantes de la Señoría.

---

[2] Ibid., *leg. 1535*, fol. 192 (doc. 3, infra). San Luis recibió la bendición de Sixto V el sábado, 23 de noviembre de 1585. El domingo, 24, comió en el Gesù. El lunes, día de santa Catalina, 25 de noviembre, entró en el noviciado de San Andrés del Quirinal.

[3] AGS, *Estado*, *leg. 1533*, fol. 333 (doc. 4, infra).

No podía faltar en esta carta el recuerdo cariñoso de su hijo Luis, novicio ya en la lejana Roma: « Luis — escribe — satisfizo su propósito, y se encuentra en la casa de Nuestro Señor, muy contento y alegre». Su hermano Rodolfo es esperado pronto de su viaje a Milán y no sería difícil que diese una vuelta por Venecia « para ver y ser visto». Los cumplidos habituales cierran esta carta de la marquesa, que como buena conocedora del castellano, lengua que había usado durante los nueve años de su estancia en España, escribe una posdata en ella con notable corrección.

El cuarto documento es una carta anterior, de don Juan de Zúñiga, comendador mayor de Castilla, príncipe de Pietraperzia, virrey, lugarteniente y capitán general en Nápoles, dirigida a Felipe II el 10 de abril de 1581, en la que hace suyo un ruego de Claudio Gonzaga, camarero secreto y mayordomo que fue de Su Santidad, a favor de su sobrino Luis Gonzaga. Pide para él el hábito de caballero de la orden militar de Santiago, ruego que ha diferido por la poca edad de Luis. Apoya el virrey su petición en la « buena inclinación y deseo que muestra Luis de seguir la profesión de la guerra» y « siendo de tan noble sangre y habiendo sido toda esta casa tan aficionada al servicio de Vuestra Majestad y de su real corona». Dirige el virrey ahora este ruego al rey porque ha entendido que Luis « ha cumplido doze» años. En realidad para cuando escribió esta carta acababa Luis de cumplir trece años el nueve de marzo [4].

II. Marta Tana de Sántena

Doña Marta aparece ya en 1560 en las primeras cuentas de la Casa de la reina Isabel de Valois en el grupo de las llamadas « damas francesas», porque fueron las que acompañaron desde Francia a la nueva reina de España y a las que permitió Felipe II que siguieran a su servicio junto con el grupo más numeroso de las apellidadas « damas españolas».

Su inclusión, ya desde París, en este círculo íntimo de la nueva reina pudo deberse a su origen piamontés — país que hasta 1559 había estado bajo la corona real francesa — o bien a influencias de la reina Catalina de Médicis, madre de Isabel. Entre los otros apellidos franceses de estas damas destacan los italianos de Marta Tana y de la célebre Sofonisba de Anguissola, italiana, conocida pintora y maestra de pintura de la reina Isabel. Sofonisba era prima carnal de Ferrante Gonzaga, circunstancia que bien pudo ser el origen del mutuo conocimiento de quienes andando el tiempo iban a ser los padres de san Luis.

[4] Ibid., *leg. 1084*, fol. 23 (doc. 1, infra). Cfr. J. López Agurleta, *Vida del venerable fundador de la orden de Santiago* (Madrid 1731), apéndice, p. 144-145; F. Fita, *San Luis Gonzaga: apuntes literarios y biográficos*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 18 (1891) 555-584, especialmente el apartado 2, p. 572-581, « San Luis Gonzaga caballero de Santiago».

Afirma el primer biógrafo de éste que doña Marta « era la más querida y favorecida dama que tenía la reina doña Isabel, mujer de Felipe II » [5]. Así se comprueba por los documentos que damos a continuación.

En octubre de 1564 la reina paga una cantidad al pintor Alonso Sánchez Coello por un retrato de su dama Marta Tana encargado por la reina [6].

En las navidades del año 1565, en la fiesta de máscaras celebrada con ocasión del día de los reyes magos en el alcázar de Madrid, destaca la figura de Marta Tana de Sántena. La quinta invención de aquella fiesta era « un encantamiento, en que estaba el paraíso de Niquea». « En un estrado muy alto y encima de todo estaba una silla de muchas perlas y piedras, y en ella estaba Niquea, la cosa más hermosa que se puede pensar; era una dama francesa que se dice Sántena; dicen que era innumerable el valor de joyas y piedras que tenía sobre sí » [7]. Al final de la fiesta hubo sarao de esta manera : las ninfas daban una pluma muy rica y de mucho precio a la dama que sacaban. « Doña María de Aragón a Sántena».

En 15 de abril de 1566 la reina utiliza a doña Marta como cauce para sus limosnas y obras de caridad. « Doscientos reales que di a Sántena para una obra pía que ella havía de hacer por mandado de Su Majestad» escribe en una libranza Constantino Gentil, tesorero de la reina [8].

Esta predilección quedó patente en el testamento que hizo la reina en Valsaín el 27 de junio de 1566 [9]. En él manda a Marta Tana de Sántena « hocho mil ducados y una sortija con un diamante esmaltado de negro, que es de tablas, y una cama de tela morada y una ropa de martas». Declara que aquel diamante lo compró ella y que, si hubiese algún impedimento, la den el precio del mismo [10].

Aparte de todo esto, el 25 de julio de 1566 daba la reina una su cédula fechada « en el bosque de Segovia», por la que manda a su tesorero « que dé y pague a Madamoysela de Sántena, mi dama [...], en pagamentos de feria de Villalón del año que viene de 1567,

---

[5] V. Cepari, *Vida de san Luis Gonzaga* (Einsiedeln 1891) 3.

[6] AGS, *CSR*, *leg. 82*, fol. 42. Citado por A. González de Amezúa, *Isabel de Valois, reina de España*, I (Madrid 1949) 264-265.

[7] « Relación de las máscaras celebradas en el alcázar de Madrid el 5 de enero de 1565, día de Reyes», Real Academia de la Historia, *Colección Salazar*, *leg. 1*, fols. 24-27. Publicado por A. González Amezúa, ob. cit., III, 409. Es de notar que este autor, que aporta muy curiosas noticias sobre Madamisela de Sántena, no advierte que esa dama sería con el tiempo la madre de san Luis Gonzaga.

[8] AGS, *CSR*, *leg. 37*, fol. 2. Cuentas de Francisco de Villalpando relativas al gasto de jornadas que hizo la reina con un cuaderno de rentas suyas sobre gastos y cantidades recibidas de la reina, que comprende los años 1560-1566 : « doscientos reales que dí a Sántena para una obra pía que ella havía de hacer por mandado de S. M., 3.400 mrs.».

[9] AGS, *PR*, *leg. 30*, fol. 28. Autógrafo. Publicado por A. González Amezúa, ob. cit., III, 348-357.

[10] Ibidem. Es posible que este diamante fuera el adquirido en la almoneda de Victoria Colonna.

dos mil ducados [...], y con ellos ha de quedar pagada de los 400 ducados del vestido ordinario de quatro años; y los dichos dos mil ducados mando se le paguen sin haber en ello falta ni dilación; y si por acaso al dicho tiempo no tuviese dineros el que es o fuere mi tesorero, mando que la dicha quantía se tome a cambio sobre mi consignación [...], tomando la razón della». Y al margen de esta cédula, para que nunca hubiera dudas de la personalidad de Madamisela de Sántena, se inserta la siguiente nota: «Su Majestad, por otra su cédula de 6 de diciembre de 1566, inserta la primera manda a Constantino Gentil que de los primeros dineros que cobrare de los cien mil ducados de la consignación del año 1567, eceptando ante todas cosas veinte mil ducados para los gastos de la despensa y casa, dé a la dicha Santena, marquesa de Castellón, los dichos dos mil ducados»[11].

En 13 de diciembre de 1566 expidió la reina otra cédula a favor de Madame Sántena, documento interesante porque en él aparece la fecha del matrimonio de los padres de san Luis. Dice así esta cédula: «A la marquesa de Castellón, dama que fue de Su Majestad, 45.000 maravedís, con los cuales se le acaban de pagar todos sus gajes, contándole enteramente hasta fin del año de 1566, no obstante que se casó en xv de noviembre próximo pasado, porque así es la voluntad de Su Majestad por su cédula de 13 de diciembre de 1566, como parece a su cuenta en pliegos 21»[12].

El día 28 de julio de 1566 el rey también concedía en Valsaín licencia a Ferrante Gonzaga, marqués de Castiglione, «cavallero de la orden de Alcántara, para que se pudiera casar»[13].

No sólo doña Marta cobraba los gajes propios de su oficio; percibía tambien los salarios para sostener sus criados. Durante su estancia en palacio doña Marta tuvo en 1562 un criado vasco llamado Pedro de Lasarte, y en 1566 una criada apellidada Villalobos, y un criado, Francisco del Castillo.

En las pormenorizadas cuentas de Bartolomé Gómez, donde aparecen acá y allá las cantidades abonadas en razón de sus gajes a la dama de la reina, saltan las referencias a numerosos regalos hechos por ésta a su dama predilecta, pequeños obsequios que habían de satisfacer plenamente la natural vanidad juvenil de madama Sántena. En 8 de enero de 1563 le dio «nueve varas de bocací encarnado para forrar dos sayas de terciopelo negro, más tres onzas de seda negra para coser las dichas sayas, más una vara y media de angeo para el ruedo, y otra vara y media de fustán pardo para los pliegues».

En 31 de marzo del mismo año recibió Madame de Sántena de la reina «dos varas de ruán pardo para almohadas, demás de una manta de frazada y una pieza de burato».

---

[11] AGS, *CSR*, *leg. 82*, fol. 21.
[12] Ibid., fol. 10.
[13] AGS, *LC*, *144*, fol. 221v.

En 10 de mayo de 1563, «tres varas de beatillas». En 12 del mismo mes, tres «varas de volante negro». En 10 de mayo de 1565, «dos onzas de seda carmesí para hacer un cuerpo y unas mangas de terciopelo carmesí guarnecido con oro». En 3 de noviembre de 1565, «tres varas de volante negro». En 7 de noviembre, «una onza de seda encarnado para coser unas ropas de tafetán encarnado, más media onza de seda encarnada para aforrar una ropa de tafetán encarnado aforrada en armiños» [14].

Pero no se limitaba la liberalidad de la reina a agasajar con regalos de vestidos a doña Marta. En una ocasión hace lo mismo con un hermano de doña Marta. En 17 de febrero de 1565 le regala « una onza de seda amarillo para hacer unas calzas de su hermano de Santenac, dama, que Su Majestad le hizo merced, y una vara de Nantes para forro de las calzas del dicho, más quatro varas de bombasín para forrar un sayo de raso negro para el dicho y una quarta de angeo para el cabezón del sayo, dos onzas de seda negra para el sayo y capa, dos onzas de seda amarilla para pespuntar un jubón del dicho, una vara y tres quartos de ruán para forro del jubón, y tres quartos de angeo para entretela del jubón» [15].

III. Ferrante Gonzaga

Servicios

La primera noticia acerca de los servicios de Ferrante Gonzaga a España data del año 1560 cuando, según el expediente de ingreso de don Ferrante en la orden de Alcántara, estaba a la sazón el marqués en la corte del rey católico don Felipe, donde tambien servía doña Marta Tana de Sántena como dama de la reina Isabel de Valois [16].

---

[14] Así aparecen en AGS, *CSR*, las cuentas de 1560 en el *leg. 37*, fol. 1, y *leg. 82* ; las de 1561 en el *leg. 82*, fol. 42, y *leg. 40*, fol. 280, y *leg.* 37, fol. 5. Las de 1562 en *leg. 40*, fol. 280 ; las de 1564 en *leg. 381*, fols. 2 y 7 ; las de 1566 en *leg. 38*, fol. 25, y un resumen en que consta que desde 1561 a 1564 recibió M. de Santena 100 ducados anuales por sus « gajes» de todo el año, o sea 37.561 mrs., *leg. 38*, fol. 25. En ocasiones la reina le adelantaba ciertas cantidades a cuenta de sus honorarios : *CSR*, *leg. 38*, fol. 25, « Pagas a la qüenta. 27 de mayo de 1561, por cédula del conde de Alba, 17.000 mrs. ; 24 de febrero de 1564, por cédula de S. M., 58.000 mrs. ; 9 de diciembre de 1564, por cédula de S. M., 75.000 mrs. ; 13 de diciembre de 1566, por cédula de S. M., 45.000 mrs. Por lo que rescibió del contralor Francisco de Villapando, 30.000 mrs.».

[15] AGS, *CSR*, *leg. 37*, fol. 5.

[16] Madrid, Archivo histórico nacional, *Ordenes militares*, *Alcántara*, *exp. 629*. El expediente de limpieza de sangre de Ferrante Gonzaga lo hizo frey Gonzalo de la Cerda, freile profeso de dicha orden, residente en Roma. Lo empezó en Mantua el 14 de agosto de 1560 y lo acabó en Placencia a 5 de setiembre del mismo año. Según este expediente los padres de don Ferrante fueron « Luis de Gonzaga, vecino y natural de Mantua, y Catharina de Anguisola, natural de Plasencia, de Lombardía. — Abuelos paternos : Rodolfo de Gonzaga, vecino y natural de Mantua, y Catharina Pica, natural de la Mirándula, hija y heredera del señor de la Mirándula. Son y fueron hidalgos al modo y fuero de España, y descienden por línea recta de los primeros marqueses de Mantua. Catharina Pica, de la noble y antigua casa de Piqui. Rodolfo, abuelo de Fernando, fue hijo legítimo de Ludovico, marqués III de Mantua, y de la señora Bárbara, natural de Brandemburke, hija de un príncipe de Ale-

La ocasión del mutuo conocimiento que les condujo al matrimonio pudo ser el hecho de que don Ferrante tenía en Madrid a su prima carnal, Sofonisba de Anguissola, dama italiana y compañera por tanto de Marta Tana de Sántena.

Si para entonces ostentaba ya don Ferrante el cargo de chambelán, camarlengo o camarero del rey, cargo que le introducía en las intimidades de palacio, también le ofrecería múltiples ocasiones para conocer y tratar a la que había de ser su esposa.

Del matrimonio y regalos que los reyes, por iniciativa de la reina y por su predilección hacia Marta Tana, hicieron a los nuevos esposos ya hemos indicado algo más arriba y diremos más adelante.

Después de casados y vueltos a su fortaleza de Castiglione, nació Luis su primogénito el 9 de marzo de 1568.

Repetidos viajes hizo don Ferrante, después de su matrimonio, a la corte de España. No tenía Luis dos años cuando su padre, deseoso de hacer méritos en servicio de Felipe II, expone al gobernador de Milán, don Gabriel de la Cueva duque de Alburquerque, su deseo de volver a España para luchar en la guerra o levantamiento de los moriscos del reino de Granada.

Aunque el duque trató de disuadirle de su propósito, nos consta que logró su intento, como lo afirma años adelante el propio don Ferrante en carta a Felipe II: « me hizo merced cuando volví del levantamiento de Granada » [17]. No sabemos cuánto tiempo estuvo en esta guerra, pero sospechamos que no mucho, porque el 12 de noviembre del mismo año 70 le vemos en Segovia asistiendo al matrimonio de Felipe II con Ana de Austria [18].

Estos merecimientos bélicos y otros más que más adelante cosechará, junto con sus servicios de otro orden, políticos y cortesanos, serán invocados muy frecuentemente por él de palabra y por escrito para fundamentar las repetidas peticiones de mercedes, que nunca se cansó de representar a la majestad de Felipe II.

---

mania, elector del Imperio de los Romanos. Rodolfo estuvo siempre ocupado en oficio de gentilhombre hijodalgo, porque fue capitán de cierta gente de armas de venecianos, y en su servicio murió en la rota que hizo contra ellos el rey Carlos de Francia junto al río Tar en Parmesano; y por le gratificar el servicio, los dichos venecianos pagaban el salario de capitán a Luis de Gonzaga, hijo del dicho Rodolfo, y se lo pagaron desde que fue niño hasta que fue hombre, el qual dicho Luis de Gonzaga también estuvo siempre ocupado en oficio y exercicio de hidalgo, sirviendo en la guerra a la cesárea majestad del emperador Carlos quinto. — Abuelos maternos: el conde Jácomo de Anguisola y Angela Tudesca, vecinos y naturales de Plazencia, los más principales de la dicha ciudad de Plazencia. — Don Fernando Gonzaga era sano y gallardo y de buena y alegre disposición corporal. Le ha visto exercitarse en el oficio de la cavallería, como es jugar armas, correr lanzas, andar a la caza y jugar pelota. No sabe si el dicho Fernando Gonzaga a servido a otro señor que al católico rey de España, a quien se dice que sirve agora [1560]. Al presente a oído decir a un vecino de Castiglione que el dicho Fernando de Gonzaga sirve al católico rey de España».

[17] AGS, *Estado, leg. 1244*, fol. 5. El marqués de Castiglione a Felipe II, Milán 15 de enero de 1576.

[18] L. Fernández y Fernández de Retana, *España en tiempo de Felipe II*, II (Madrid 1958) 38; L. Cabrera de Córdoba, *Felipe II, rey de España*, II (Madrid 1876) 32; lib. IX, cap. XIX.

En febrero de 1573 estuvo otra vez don Ferrante en Madrid y entregó personalmente a la reina Ana de Austria una carta para ella de su mujer doña Marta. En la respuesta de la reina resalta « la afición y voluntad que tenéis a mi servicio, y es la que debéis a la mía, que es y será siempre muy buena y para mostrárosla en lo que a vos y a vuestras cosas tocare y cumpliere » [19].

¿ A qué vino a Madrid don Ferrante en 1573 ? Años adelante, en una cédula real se aclara el motivo de este viaje. Tenía pendiente, como veremos, don Ferrante la renuncia a su favor de la capitanía de una compañía de gente de armas en Milán por parte de su tío, el conde Juan Anguissola. Se retrasaba la formalización de la renuncia, y vino a Madrid « pretendiendo por vía de justicia, y, dudándose que la tuviesse, no se admitió ». En su momento hablaremos de este asunto, que arranca de la merced que el rey hizo a don Ferrante, cuando se casó, de recibir el título y despacho de la mencionada capitanía [20].

Apenas vuelto el marqués a Italia tuvo ocasión de demostrar su voluntad de servicio a la corona de España. Felipe II quería acabar, después de Lepanto, con el poderío turco en el Mediterraneo central y por ello organizó una gran armada que a las órdenes de don Juan de Austria habría de conquistar Túnez y La Goleta. Para el ejército de más de 19.000 hombres que había de transportar la flota resolvió Felipe II sacar seis mil infantes italianos y nombrar coroneles al marqués de Castiglione y a Pagán Doria, hermano de Andrea Doria [21]. Estas levas habrían de hacerlas en Lombardía y si fuera posible « en el Ginovés », por lo de « la gente de la buena volla para las galeras », y si fuese necesario, « en los territorios de los potentados vecinos » [22]. Don Ferrante reunió la suya en Casalmaggiore, junto a Cremona, en el estado de Milán [23]. Para el 12 de agosto de 1573 ya estaba el marqués de Castiglione, con Pagán Doria y Ottavio Gonzaga, con sus gentes en Mesina, donde ya se hallaba don Juan de Austria [24]. El 1º de octubre salió la armada

---

[19] AGS, *Estado, leg. 1238.* Minuta de la carta de la reina Ana de Austria a la marquesa de Castiglione, Madrid 9 de febrero de 1573.

[20] AGS, *SP, leg. 301 moderno,* 20 de marzo de 1577.

[21] AGS, *Estado, leg. 1403.* Felipe II a don Sancho de Guevara y Padilla, Madrid 9 de febrero de 1573.

[22] Ibid., fol. 253 : Felipe II a Juan Andrea Doria, Madrid, 9 de febrero de 1573.

[23] V. Cepari, ob. cit. (supra, nota 5), 10.

[24] AGS, *Estado, leg. 1403,* fol. 239. Felipe II a don Sancho de Guevara y Padilla, San Lorenzo 12 de agosto de 1573. — CODOIN III, 126. Carta de don Juan de Austria al cardenal Granvela, Mesina 2 de setiembre de 1573 : « Que el Duque de Sessa y el marqués de Santa Cruz se queden en este puerto en las galeras de ese reino a aguardar a que venga don Alonso Bazán de Zaragoza [Siracusa], adonde ha ido a embarcar la infantería del marqués de Castellón ». — A. Rumeu de Armas, *La conquista de Túnez por don Juan de Austria según cartas inéditas del mismo,* en *Razón y fe,* 120 (1940) 35-53, 364-373 : La armada española había pasado el invierno en Nápoles hasta el 5 de agosto de 1573 que zarpó para Mesina. El 6 de setiembre arribaba a Palermo. El 25 de setiembre partió para Trápani adonde llegó el 27. Se componía la flota de 104 galeras sin contar otras 48 más al mando de G. A. Doria que se encontraban en Génova al iniciarse la expedición. Acompañaban al grueso de la flota 44 naves, 12 barcones, 5 fragatas y otras 12 falúas. El nú-

de ciento cuatro galeras y otros navíos de Mesina llevando unos cien mil hombres de guerra. Con ellos iba don Ferrante Gonzaga al frente de tres mil milaneses [25].

La voluntad de servicio del marqués de Castiglione se puso de relieve en 1573 a la vuelta de Túnez estando en Madrid, donde prolongó su estancia por espacio de más de dos años. Durante el año 1576 dirigió don Ferrante un memorial al rey exponiéndole el trueque que el duque de Mantua, su pariente, le proponía de anexionar a su ducado ciertos lugares del marquesado de Castiglione a cambio de otros que le daría en el Monferrato. Don Ferrante ofrece al rey estos lugares del Monferrato « dándole yo — dice el rey — otras cosas equivalentes en el estado de Milán». Felipe II agradece la buena voluntad de don Ferrante, pero en el asunto « no hay que tratar por agora» [26].

En 1578 la enfermedad de gota le tiene muy trabajado a don Ferrante, y casi impedido para servicios militares. Esto no obsta para que, nada más saber que Mr. d'Alençón, hijo del rey de Francia, proyectaba entrar en Flandes « y se temió de romper con franceses», se ofreció « de ir a morir en servicio de V. M., que a servir valgo tan poco, que no oso ofrecerme más de lo que estoy, sino mostrar mi buena voluntad» [27].

Volvió a Madrid con licencia del rey en 1579, según dice una carta del gobernador de Milán marqués de Ayamonte, a disculparse del

---

mero de expedicionarios se elevaba a 19.280 hombres sin contar algunos aventureros. Las fuerzas de infantería se dividían por nacionalidades : 6.345 españoles, 5.505 italianos y 1.300 alemanes. La caballería : 600 caballos de las capitanías de don César de Avalos, don Luis de Ayala y don Pedro Zapata; conducían las naves además 100 bueyes para tirar de las piezas de artillería (Fr. Miguel Servia, franciscano, confesor de don Juan de Austria, CODOIN XL). Don Juan fue a Marsala y a la isla de Faviñana, de donde zarpó rumbo a Túnez el miércoles, 7 de octubre de 1573. El jueves, 8, llegaron a La Goleta. Sorpresa y pánico entre los turcos. Desembarcaron aquella noche, y el sábado los turcos, presa del pánico, abandonaron la ciudad para refugiarse en Kairouam y Bizerta. Las tropas españolas encontraron a Túnez deshabitada. Sólo en el castillo había veinte moros que abrieron las puertas al marqués de santa Cruz, don Alvaro de Bazán. La conquista pacífica de Túnez se realizó en dos días. Breve e incruenta fue la participación del marqués de Castiglione en esta jornada. Don Juan levó anclas el 24 de octubre. Las cincuenta y seis galeras de las tropas de don Juan llegaron a Puerto Farina el 25 de octubre. Se hizo a la vela el 31 de octubre, llegando el 1 de noviembre a la isla de Faviñana, apenas transcurridos veintitantos días que de la propia isla había partido para la expedición. El 2 de noviembre llegó la armada a Palermo. Conquista efímera la de Túnez, ya que muy pronto se volvió a perder. Sobre este mismo tema vid. L. Van der Hammen y León, *Don Juan de Austria* (Madrid 1627) 169 ss. ; B. Porreño, *Historia del serenissimo señor don Juan de Austria* (ib. 1899) cap. xv (Sociedad de Bibliófilos Españoles, XXXIV).

[25] L. Cabrera de Córdoba, ob. cit. (supra, nota 18), lib. X, cap. xviii ; Hierónimo de Torres y Aguilera, *Chrónica y recopilación de varios successos de guerra que ha acontescido en Italia y partes de Levante y Berbería desde que el turco Selín rompió con venecianos y fue sobre la isla de Chipre, año de MDLXX, hasta que se perdió La Goleta y fuerte de Túnez en el de MDLXXIIII* (Zaragoza 1579).

[26] AGS, *Estado*, *leg. 1244*, fol. 194. Felipe II al marqués de Ayamonte, gobernador de Milán, San Lorenzo 18 de agosto de 1576.

[27] Ibid., *leg. 1249*, fol. 152. El marqués de Castiglione a Felipe II, Castiglione 24 de mayo de 1578.

fracaso de la comisión que recibiera para solucionar el conflicto de Val di Taro; pero de este asunto hablaremos en su lugar [28].

Todavía acepta el marqués el gobierno de Monferrato, región perteneciente al ducado de Mantua, cargo para el que le propone el duque Guillermo, pero no sin obtener previamente la licencia del rey de España. El marqués de Ayamonte avisa de ello a Felipe II y le dice que sin expresa licencia de S. M. no le ha querido dar el permiso, aunque ha accedido a que pueda ir por cuatro meses. « Sabe que el marqués está impedido e inhábil por los daños de la gota, que casi no se puede mandar de las piernas, quando [él] dice que está bueno » [29].

Felipe II contesta dando la licencia solicitada y aprobando lo hecho, « por la satisfacción que S.M. tiene de su persona » [30]. Esta licencia está fechada el 8 de marzo de 1580 [31].

Poco más de un año duró el gobierno de Monferrato. El castellano de Milán y gobernador interino don Pedro de Guevara y Padilla escribe al rey representando los servicios prestados por don Ferrante como gobernador de Monferrato, y en particular « todo lo que él ha podido hacer y aventajar en las cosas de Saluzzo desde el puesto que tiene [...], que bien puedo asegurar merece qualquier merced en sus pretensiones y en que éstas se abrevien. Donde agora está, hace muy particulares servicios a V.M. en todo lo que allá se ofrece » [32]. Sin embargo no fueron todo plácemes y enhorabuenas. El duque de Mantua lamenta « lo que pasó el marqués de Castellón con Leonardo Spínola, de que se tiene por muy agraviado que hayan acriminado tanto este negocio, pero que espera justificarse con V.M. y de hacer conoscer a todos lo que professa su real servicio » [33].

Otras graves preocupaciones le vinieron a don Ferrante como consecuencia de su tenencia de la capitanía de gente de armas de Milán. Por tenerla, aun no siendo vasallo del rey de España, hubo quienes se atrevieron a llevarle ante los tribunales españoles de Milán, con olvido del fuero que le correspondía, como extranjero y señor de un estado feudatario del Imperio. Pide expresa declaración « que si alguien pretendiesse alguna cosa contra él, se le ayan de pedir y demandar en su fuero, y no el dicho estado, si no fuere por contratos o delitos hechos dentro del districto del dicho estado » [34].

También se queja el marqués de Castiglione de cómo el banquero Leonardo Spínola y Marco Antonio Latuada fueron presos en Ca-

---

[28] Ibid., *leg. 1250*, fol. 71. El marqués de Ayamonte a Felipe II, Milán, 21 de mayo de 1579.

[29] Ibid., fol. 162. El mismo al mismo, Milán 23 de octubre de 1579.

[30] Ibid., fol. 163. Felipe II al marqués de Ayamonte, s. f. — Ibid., *leg. 1251*, fol. 36. El marqués de Ayamonte a Felipe II, Milán 20 de febrero de 1580.

[31] Ibid., *leg. 1254*, fol. 209. Felipe II al marqués de Castiglione, Aranjuez 8 de marzo de 1580. — Ibid., fol. 210. Felipe II al marqués de Ayamonte, Aranjuez 8 de marzo de 1580.

[32] Ibid., *leg. 1252*, fol. 124. Sancho de Guevara y Padilla a Felipe II, Milán 3 de setiembre de 1580.

[33] Ibid., *leg. 1414*, fol. 73. Pedro de Mendoza a Felipe II, Génova 30 de junio de 1581.

[34] AGS, *SP*, *libro 1214*, fol. 1. Felipe II al duque de Terranova, 8 de mayo de 1583.

sale por orden suya, siendo él gobernador de Monferrato; por provisiones « que ellos vociferan tener contra el marqués de Castiglione», lograron que se sentenciara contra él en Milán. Protesta de esta sentencia y pide ser juzgado (¿en juicio de residencia?) por su propio fuero. «Mi intención —dice el rey —no ha sido perjudicar al suplicante. Os encargo que la dicha provisión y carta se reduzga ad ius et iustitiam, en manera que por razón della no reciba agravio en lo que toca a su fuero»[35].

En la lista de servicios prestados por el marqués de Castiglione ocupa puesto singular el acompañamiento que hizo con toda su familia a la emperatriz María, hermana de Felipe II y viuda del emperador Maximiliano II, en su viaje a España para recogerse en Madrid en el convento de las Descalzas Reales.

¿Qué motivos movieron al marqués a emprender este largo viaje con toda su familia en el rigor del invierno, estando ya tan trabajado por la gota? Hemos encontrado la clave de este suceso en unas líneas del marqués de Castiglione a su pariente el duque de Nevers, escritas en 1584 en Madrid, en las que, comentando su época de gobernador de Monferrato por el duque de Mantua, escribe: « Mal riconosciuto dal signor duca della sadisfattione che in voce e in scritto ha mostrato del mio governo, havendomi lasciato alle spalle et senza un minimo aiutto una ruina, come quella che mi ha necessitato a venir in Spagna»[36]. El duque de Mantua elogió su gobierno, pero no movió un dedo para aliviar la ruina económica de su pariente, ruina que sólo pudo paliar alejándose de su tierra y empleándose él y toda su familia en servicio del rey. Don Ferrante serviría en Madrid como camarlengo; sus hijos Luis y Rodolfo, de catorce y trece años de edad, serían meninos del príncipe don Diego, y la pequeña Isabel, de ocho años de edad, acompañaría a la infanta Isabel Clara Eugenia en sus juegos y diversiones.

Recorramos rápidamente las etapas del viaje regio desde que la familia Gonzaga se incorporó al séquito imperial en Vicenza. El viaje tuvo resonancia internacional. Hasta el Turco conocía la partida de la emperatriz, e intentaría aprovecharse de las naves que siguieran a S.M., como avisa el embajador español cerca del emperador, don Guillén de San Clemente, desde Praga[37].

El 1º de agosto de 1581 partió la emperatriz de Praga. En Viena se hizo « la masa del acompañamiento»[38], y salió de esta capital el 30 de agosto. Larga caravana de carros portaban la ropa de S.M.[39]. Después de pasar por Innsbruck, Treviso y Padua, llegó a Vicenza, punto donde los Gonzaga se unieron a la comitiva[40].

---

[35] Ibid., fol. 2rv. Felipe II al duque de Terranova, 9 de mayo de 1583.

[36] AGS, *Estado*, *leg. 1259*, fol. 28. El marqués de Castiglione al duque de Nevers, s. f.

[37] Ibid., *leg. 1525*, fol. 97. Guillén de San Clemente a Felipe II, Praga 7 de agosto de 1581.

[38] Ibid., fol. 110. El mismo al mismo, Praga 29 de agosto de 1581. — Ibid., *leg. 1524*, fol. 35. Juan de Borja a Cristóbal de Salazar, 6 de setiembre de 1581.

[39] Ibid., *leg. 1525*, fol. 103. Milán 13 de setiembre de 1581.

[40] *Acta sanctorum junii*, IV (Venecia 1743) 911-912.

La ascética figura de la emperatriz, su profunda vida de piedad y religiosidad, hubieron de confirmar al joven Luis Gonzaga en sus ascéticas inclinaciones.

Llegó la comitiva a Lodi, donde salió a su encuentro san Carlos Borromeo, y, sin entrar en Milán, tornó la ruta hacia Génova, entrando en esta ciudad a mediados de octubre.

Embarcaron los viajeros en las galeras de Gian Andrea Doria. Pero hubieron de esperar en el puerto varios días. « El tiempo no es bueno — escribe G. A. Doria —, la sazón está tan adelante, la peste se ha descubierto en Niza y en muchos lugares de la costa de Provenza, hay muy pocos puertos en el camino que sean capaces de tanto número de galeras, no se podrá hacer el viaje con la brevedad y comodidad que sería menester»[41]. Y otro comunicante escribe el 19 de octubre: « S.M. llegó el quince a Génova; sus equipajes no han llegado, deberán llegar mañana; el tiempo no es bueno, quedan por hacer algunas provisiones, estamos cerca de la estrella de san Simón muy temida de los marineros»[42]. Esperaron también a que llegaran las galeras de don Juan de Cardona. El 8 de noviembre arribaron a Saona[43] y pasando por Marsella[44] atracaron a Colliure el trece de diciembre, «haviéndola tratado tan mal la mar [a la emperatriz], que no quiso dar un paso adelante por agua, sino desembarcarse allí»[45]. San Luis con su familia, en seguimiento de la emperatriz, pasó las Navidades en Perpiñán, continuando viaje en los primeros días de enero, para entrar en Barcelona el día de Reyes.

El tono piadoso que presidió todo el viaje de la emperatriz se puso aún más de relieve durante su estancia en Barcelona: « en los pocos días que aquí ha estado S.M. ha sido servida favorecer este lugar visitando los monasterios e iglesias más qualificadas dél, con que ha dado gran contento al pueblo, y así lo ha mostrado él, pues ha servido a S.M. con prestarle doze mil libras de a diez reales cada una para su camino; que, aunque es la suma poca para el lugar y las costumbres dél, se puede tener en mucho, y por ventura en otro tiempo tomara más cuesta arriba el hacerlo»[46]. Consta que el marqués de Castiglione asistió en Barcelona a la fiesta en honor de la Inmaculada, hecha por voto de la Diputación si la emperatriz llegaba con próspero salvamento a Barcelona. Esta fiesta se celebró en la capilla de la Diputación. La emperatriz visitó el monasterio de Pedralbes, el de Jerusalén, la iglesia de Belén de los jesuitas y la de San Francisco.

El 22 de enero salió con dirección a Zaragoza y Madrid. El cardenal Granvela escribe: «La sereníssima emperatriz camina, pero

---

[41] AGS, *Estado, leg. 1525*, fol. 155. Gian Andrea Doria a Felipe II, Génova 17 de octubre de 1581.
[42] Ibid., fol. 190. Giovanni Margliani a Felipe II, Génova 19 de octubre de 1581.
[43] Ibid., *leg. 1524*, fol. 37. Juan de Borja a Felipe II, Génova 14 de noviembre de 1581.
[44] Ibid., fol. 57. Pedro de Mendoza a Felipe II, Génova 12 de diciembre de 1581.
[45] Ibid., *leg. 1527*, fol. 75. Barcelona 19 de enero de 1582.
[46] Ibidem.

no la esperamos que no sea el fin del mes que viene; Dios la dé buen viaje, que harto mal tiempo, malos caminos y ruines posadas terná por Aragón y Castilla; pero, como ya passó la mar, lo que queda de camino por tierra se passará mejor y con menos miedo»[47]. Toda la corte trashumante acampó en Montserrat. Con ella estuvo san Luis, y sus padres y hermanos, tres días, desde el 24 de enero hasta el 27, que salió para Lérida y Zaragoza.

Aquí un empeoramiento del mal de gota en don Ferrante obligó a la familia Gonzaga a separarse de la comitiva real, para atender a su curación. La emperatriz salió de Zaragoza el 10 de febrero de 1582. Pasando por Guadalajara y Alcalá de Henares se fué derecha al Pardo, sin entrar en Madrid, para ver cuanto antes a sus nietos. Después fue al Escorial, « a hacer el oficio que se debe a la sepultura de los passados»[48].

El marqués, ya repuesto de su enfermedad, estaba en Madrid el 18 de mayo. Parece que, antes que su padre, llegó a Madrid su hijo Luis; pues, según su primer biógrafo, el santo acompañaba diariamente al príncipe don Diego durante la primera y breve estancia que hizo la emperatriz en Madrid y su comarca[49]. Este tesmonio proviene del padre Muzio Vitelleschi, confidente de Luis Gonzaga. Según A. de León Pinelo, la emperatriz llegó a Madrid el 7 de marzo[50]; según Granvela, el 12 del mismo mes[51]. El 16 de abril ya había partido para Portugal. De ello podría deducirse que, dejando a su padre convaleciente en Zaragoza, san Luis y quizá el resto de los hermanos al cuidado de algún ayo adelantaron su llegada a Madrid para comenzar a ejercer su oficio en el real alcázar. Los padres de san Luis se reintegraron al resto de su familia en Madrid antes del 18 de mayo, porque el 19 partía don Ferrante para Lisboa a servir en aquella corte, donde a la sazón estaba Felipe II como rey también de Portugal[52].

El domicilio de la familia Gonzaga en Madrid se fija donde hoy se alza, en la calle ancha de San Bernardo, el noble edificio de la antigua Universidad Central, que antes ocupó el noviciado de la Compañía de Jesús, y primeramente ciertas casas particulares, en una de las cuales moró la familia Gonzaga. En ella nació el hermano menor de san Luis, a finales de setiembre o primeros de octubre de 1582, porque fue bautizado en la parroquia de san Martín, el 3 de octubre de 1582; fue llamado Diego por el príncipe heredero don Diego, de quien eran meninos los dos hermanos Luis y Rodolfo.

---

[47] Ibid., fol. 101. Carta del cardenal Granvela, Madrid 17 de enero de 1582.

[48] Ibid., fol. 102. Carta del mismo, 19 de febrero de 1582.

[49] V. CEPARI, ob. cit. (supra, nota 5), 45.

[50] A. DE LEÓN PINELO, *Anales de Madrid.* Transcripción, notas y ordenación cronológica de P. FERNÁNDEZ MARTIN (Madrid 1971) 127.

[51] AGS, *Estado, leg. 1526*, fol. 105. Carta del cardenal Granvela, Madrid 14 de marzo de 1582.

[52] F. FITA, *San Luis en Madrid, Zaragoza y Barcelona*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 17 (1890) 249-264. Segunda carta de san Luis Gonzaga a su tío Horacio Gonzaga, Madrid 28 de mayo de 1582.

Poco tiempo —seis meses y medio como máximo —fue san Luis compañero de estudios y diversiones del príncipe. El 12 de noviembre de 1582 avisa el cardenal Granvela que «el príncipe nuestro señor Diego tiene las viruelas, pero pássalas gracias a Dios muy bien, y se espera que será sin daño»[53]. Pero estas impresiones optimistas, por desgracia, no se confirmaron. Y el 26 de noviembre escribía: « Aquí estamos con harto duelo y dolor por el fallescimiento del príncipe nuestro señor, que murió el domingo passado, a las cinco, de biruelas; ni aprovechó quanta diligencia pudieron hazer los médicos en salvarle la vida; lleváronle el lunes siguiente a San Lorenzo el Real el obispo don Juan Manuel y el almirante de Castilla con otra compañía al sólito. Siéntese infinitamente, porque venía muy bien, y ya entrava en el octavo año»[54].

No cabe duda que esta prematura y dolorosa muerte de un príncipe a quien san Luis Gonzaga trató de cerca, así como la situación declinante del estado económico de su casa y familia, hubieron de concurrir a madurar la inclinación, ya para entonces nacida en el ánimo de Luis Gonzaga, a abandonar el mundo, cuya fragilidad e inconstancia tan de cerca palpaba.

Desde Madrid escribió Luis Gonzaga algunas cartas a su tío Horacio Gonzaga, señor de Solferino. A pesar del tiempo transcurrido, todavía laceraban el ánimo de Ferrante pesarosos remordimientos de su actuación en el asunto de Borgo di Val di Taro, con los condes de Landi, por lo que escribió a Felipe II a fines de 1583 suplicándole, con relación a este asunto, « condonar el hierro que pudiesse haber habido a mi buena intención y al zelo que siempre tendré a su servicio»[55]. Pero de este asunto hablaremos ampliamente más adelante.

En 1º de mayo de 1584 ya ha decidido don Ferrante levantar su casa de Madrid y regresar a Castiglione. Felipe II envía al gobernador de Milán, duque de Terranova, una carta de recomendación del marqués, quien « vino acá, como sabéis, por negocios que le importaban, y volviéndose agora a su casa y teniendo yo mucha satisfacción en todo lo que a él le ha sido encomendado, me ha parecido encargaros mucho que, además de honrar su persona, tengáis qüenta de favorecerle»[56].

El 22 de junio llegó don Ferrante con toda su familia a Castiglione, menos su hija Isabel, que se quedó en Madrid a ruegos de la infanta Isabel Clara Eugenia. Llegó el marqués tan falto de salud, que a nada atendió en los primeros tiempos, sino a recobrarla. Un problema político se encontró planteado a su regreso. Un exiliado de la república de Venecia, «el reñor conde Ottabio Avogadro, se había

---

[53] AGS, *Estado*, *leg. 1527*, fol. 134. Carta del cardenal Granvela, Madrid 12 de noviembre de 1582.

[54] Ibid., fol. 135. Carta del mismo, Madrid 26 de noviembre de 1582.

[55] Ibid., *leg. 1259*, fol. 26. El marqués de Castiglione a Felipe II, s. f., pero de fines de 1583 o principios de 1584.

[56] Ibid., fol. 140. Felipe II al duque de Terranova, San Lorenzo 26 de mayo de 1584.

anidado en este lugar [Castiglione] en ausencia mía y contra la voluntad de mis ministros, y la Serenníssima Señoría tenía dello mala satisfacción». Él desea alejarle de su feudo, pero no encuentra manera decorosa de hacerlo. La gota de tal manera inmoviliza la mano derecha del marqués que ha de firmar aquella carta por él su esposa la marquesa [57].

De 9 de noviembre de 1584 es la carta, ya comentada, que publicamos en el apéndice de este artículo. Lo mismo decimos de la fechada en 3 de diciembre de 1585 y la de la marquesa de 19 de diciembre del mismo año, cuando su hijo Luis ya había entrado en el noviciado de la Compañía de Jesús [58].

La última carta que hemos visto de don Ferrante Gonzaga es de 22 de enero de 1586, ventidós días antes de su fallecimiento, ocurrido el 13 de febrero de 1586. En ella se pone de relieve la profunda religiosidad del marqués: « Por carta de la marquesa habrá V.S. entendido —escribe a don Cristóbal de Salazar —quán mal me ha tratado una fluxión que últimamente he tenido quando menos lo pensaba, y no bien convalecido de ella, y en tan áspera sazón de tiempo, e ido a cumplir un voto y hacer una novena en la santa casa de Nuestra Señora de las Gracias de Mantua, de donde volví anoche medio muerto, y ansí me he resuelto de tomar el parecer de los médicos de Padua, con cuya ocasión e querido besar a V.S. las manos » [59].

Días después de la muerte del marqués, su hijo Rodolfo y su madre contestan las misivas de pésame de don Cristóbal y de otros [60].

Ninguna huella hemos encontrado, en esta correspondencia simanquina, de la santa muerte de Luis Gonzaga ocurrida en Roma el 21 de junio de 1591.

Recompensas

Si don Ferrante, por afición y por interés político y económico, se desvivió por servir a la corona real española, no es menos cierto que rogó y pidió muy repetidas veces a la misma el pago de sus servicios, traducido en mercedes de índole crematística.

Es largo el capítulo de peticiones, todas motivadas en servicios prestados, de reclamaciones de promesas incumplidas, las más de las veces por insuficiencia de la renqueante administración, habitual en la época de los Austrias, mayor, si cabe, en los estados incorporados a la Corona y situados fuera de la península ibérica.

En 1565 los dos hermanos Ferrante y Alfonso Gonzaga, este último señor de Castelgoffredo, acuden a Felipe II representándole

---

[57] Ibid., *leg. 1531*, fol. 156. El marqués de Castiglione a Cristóbal de Salazar, Castiglione 22 de agosto de 1584.

[58] Infra, documentos 2-4.

[59] AGS, *Estado*, *leg. 1538*, fol. 245. El marqués de Castiglione a Cristóbal de Salazar, Castiglione 22 de enero de 1586.

[60] Ibid., fols. 246, 247 y 248. Cartas de Rodolfo Gonzaga de 27 de febrero de 1586 y 5 de marzo de 1586, y de la marquesa, su madre, de 5 de marzo de 1586.

que no han podido cobrar lo que en el reino de Nápoles se quedó debiendo a Luis Gonzaga, su padre, « dello corrido de la pensión de 200 ducados que en él tenía, por haberse perdido las libranzas que dél fueron despachadas, andando en manos de procuradores » [61]. Felipe II manda que se haga averiguación y se les pague.

Una lluvia de mercedes cayó sobre don Ferrante Gonzaga y doña Marta Tana de Sántena con ocasión de su casamiento.

« Por los méritos de Ferrante Gonzaga, nuestro camarero — dice Felipe II en una cédula real —, y los de sus antepasados, añadiéndose su matrimonio con Marta Tana de Sántena, dama de la reina », le concede mil escudos de oro anuales durante su vida, la de su mujer y la de su primer hijo, sacados de las rentas de Milán, en la parte donde la tenía situada don Alvaro de Sande, a pagar trimestralmente. En ella se han de comprender los cuatrocientos escudos « que tiene como camarero nuestro » [62].

Una deuda regia quedaba sin cobrar hacía tiempo : la pensión de ochocientos escudos de Luis Gonzaga, padre de don Ferrante, sobre el reino de Nápoles, concedida en atención a sus méritos en servicio del emperador. Con ocasión, también, del matrimonio, Felipe II manda que se descongele esta deuda y que se le pague a don Ferrante, a razón de mil escudos cada año, sobre las rentas de la « aduana de las pécoras » de Nápoles, hasta que sean pagados los once mil escudos que se le adeudaban a su padre [63].

Nueve años más tarde, pide don Ferrante a Felipe II que esta pensión de Nápoles, en principio limitada y temporal, se prorrogue por su vida y la de un hijo. Llevado el asunto al Consejo de Italia [64], responde este alto organismo en su consulta con una disimulada negativa, diciendo que, faltando cuatro años para extinguirse el pago de esta deuda, entonces será el momento de responder a esta petición. Cuando estuvo en Madrid la última vez — ese mismo año — pidió lo mismo. En aquella ocasión « con el deseo de salir de España con alguna honra » en un memorial solicitó una plaza del Consejo Secreto de Milán o la de maestre de campo de la gente de armas de aquel estado. El Consejo de Italia negó ambas peticiones ; la primera, tanto por no ser don Ferrante vasallo del rey de España, como « por el deudo que tiene con la casa de Mantua, con la que algunas veces suele haver diferencias » ; la segunda, porque, no habiendo entonces capitán general en Milán, no procede dar estos cargos. Felipe II aprobó plenamente estas sugerencias del Consejo de Italia [65].

Ocho años más tarde, mientras residía en Madrid la familia Gonzaga, Felipe II concedió « que los mil ducados que hasta agora se daban al marqués de Castellón a qüenta de lo que se le devía, corran

---

[61] AGS, *SP*, *libro 486*, fol. 3. Madrid 8 de abril de 1565.

[62] AGS, *libro 1337*, fol. 127. Milán 10 de agosto de 1566. — *SP*, *libro 1201*, fol. 251v. Madrid 29 noviembre de 1566.

[63] AGS, *SP libro 487*, fol. 31v. Madrid 29 de noviembre de 1566.

[64] AGS, *SP*, *leg. 301 moderno*. 17 de agosto de 1575.

[65] Ibid., 17 de agosto de 1575.

por los días de su vida a libre voluntad de S.M. o hasta que se le haga equivalente recompensa»[66]. Lo que indica o que hubo retrasos en saldar esta deuda, o que ya se le venía prorrogando esta merced desde el año 1577 en que finalizaban los once años de plazo a partir de su casamiento en 1566.

En 1571 el rey hizo a don Ferrante una nueva merced de 500 escudos de pensión, consignados en Milán, « durante la real voluntad de S.M. o hasta tanto que se le haga otra merced equivalente»[67].

Pero las súplicas no eran siempre peticiones de nuevas mercedes, sino penosas reclamaciones de pensiones cuyo pago se interrumpía o retrasaba a compás de la lenta y primitiva marcha de la máquina administrativa del Estado español. Año y medio después de la boda, todavía no se había cumplido en Milán la orden de Felipe II de consignar los mil escudos de renta a favor del marqués de Castiglione en donde estaban los de don Alvaro de Sante[68].

La pensión de los quinientos ducados hacía tiempo que no se le pagaba a don Ferrante en 1575, « so color de órdenes nuestras». Por ello vuelve Felipe II a mandar que, en atención a los méritos y servicios del marqués, se le paguen puntualmente[69].

Durante la estancia de la familia Gonzaga en Madrid expone el marqués al rey que la renta de mil ducados « sobre la ferma del sal» de Milán se le paga con dificultad. Pide se le abone lo corrido y lo por correr « de dineros de la caxa, teniendo consideración assý a sus muchos servicios y a que está en esta real mi corte con mucho gasto», y por ser dote[70].

Dificultades económicas importantes le trajo a su casa el levantamiento, en tierras de Lombardía, de una coronelía de tres mil hombres para la conquista de Túnez y La Goleta. Para el 15 de abril de 1573 ya la tenía levantada, pero no le pagaron los mantenimientos de sus soldados sino desde el día 8 de mayo, o sea veintidós días más tarde, « y que a su gente se le mandó que pagasse por entero a los lugares todo lo que habían comido el tiempo que estuvieron en la plaza de muestra [...], por lo qual su gente andaba tan descontenta que se quería amotinar, y que por excussar este inconveniente y el deservicio de V.M. se obligó a los lugares que se les pagaría de la segunda y tercera paga que huviesse de haver la dicha gente, lo qual no se pudo tampoco pagar de las dichas pagas por averse ido y muerto mucha parte de la gente, y que, haviendo acudido después los pueblos a quien se devía la dicha comida a la Cámara de Milán, los ministros de ella se concertaron en que la Cá-

[66] Billete de Mateo Vázquez, 10 de setiembre de 1583.

[67] AGS, *SP, libro 1338*, fol. 47v. Madrid 4 de mayo de 1571. — *SP, libro 1205*, fol. 146v. Aranjuez 26 de mayo de 1571. — *SP, libro 1205*, fol. 271r. Madrid 2 de diciembre de 1571.

[68] AGS, *SP, libro 1202*, fol. 145. 7 de marzo de 1568.

[69] AGS, *SP, libro 1208*, fol. 56v. Madrid 27 de enero de 1575.

[70] AGS, *SP, libro 1212*, fol. 245v. San Lorenzo 28 de setiembre de 1583. El original dice erróneamente « ferona del sal», en vez de « ferma del sal» ; en los dialectos de la Italia del norte « ferma» = ' arrendamiento de la gabela '.

mara les pagaría 4.000 escudos, y por esta causa le tiene embargada [al marqués de Castiglione] su hacienda hasta que los pague» [71].

No fue sólo el gasto ocasionado por la tropa en su marcha hacia el sur de Italia para embarcar en Mesina lo que trajo graves disgustos al marqués de Castiglione. El regreso de tierras africanas le originó también amargos sinsabores, por la desatención de que fueron objeto por parte del mando. He aquí la narración de lo sucedido:

« El marqués de Castiglione dize que V. M. le mandó que levantasse una coronelía de italianos, y que la gente fuese plática y bien armada; procuró traer lo mejor que pudo [...], no perdonó a costa para cumplir con su honra y obligación y con la que V. M. le havía mandado, que fue no permitir pica seca ni arcabuçero sin morrión; no tuvo patente de alojarla por el camino, ni orden para que la comida fuesse a precios moderados, y tubo treinta y ocho días la dicha gente alojada a la Massa, y no se pagó sino por quinçe [...]; fue causa por que la gente andubiese pobre y descontenta. Se adelantó dinero a las coronelías de Sigismundo Gonzaga y de Pagán de Oria, pero no a él [...]; por haverse dexado mil doscientos soldados en Túnez, pobres y necesitados, hubo de dexarles armas y dineros; y, aviéndose despedido su coronelía en Palermo y llevándola a pagar a Nápoles, adonde se entretuvieron a pagarla diez y seis días, desembarcados y sin ración, que de sólo camas y comidas, esperando la paga perecían de hambre, y no haver dado passage hasta Jénova, huvieron de bolverse a Lombardía por tierra con nuevo travajo y costa; lo qual todo vino a cargar sobre el marqués, que no dexó de dar a cada soldado y oficiales y capitanes más de lo que pudo, haziendo la costa a otros hasta dexarlos en sus casas».

La coronelía suya hubo de caminar once días por estados ajenos pagando todo a diferentes precios. « Habiendo dexado en Túnez, por orden del señor don Juan, tiene por cierto que con la desgracia de aquel suceso se hayan ahorrado hartas pagas que se devían a la dicha gente» [72].

El secuestro de los bienes del marqués de Castiglione en el reino de Nápoles « por valor de 2.600 ducados» continuaba en 1579. « Aunque la Cámara de Milán ha alzado el seqüestro, no han querido en Nápoles devolverle lo suyo» [73].

Otras mercedes importantes concedidas por Felipe II a don Ferrante Gonzaga se relacionaban tambien con la vida militar.

El gobernador de Milán duque de Alburquerque, habiendo vacado por muerte de Fernando Castaldo una de las compañías de gente de armas de aquel estado, entre los nombres que propone para cubrirla, caso de que S.M. fuese servido de proveerla en italiano, se halla el del marqués de Castiglione, junto con el de su pariente Vespasiano Gonzaga, el señor de Sarraval y otros.

Con ocasión del casamiento de don Ferrante Gonzaga con Marta

---

[71] AGS, *Estado, leg. 1242*, fol. 199. Minuta de Felipe II, año 1575.

[72] Ibid., fol. 200. « El particular del marqués de Castellón el tiempo que fue coronel de la infantería italiana», año 1575.

[73] AGS, *SP*, *libro 1210*, fol. 325rv. San Lorenzo 23 de junio de 1579.

Tana de Sántena, Felipe II le había ofrecido « que, queriendo el conde Juan Anguisola, su tío, renunciar en él la compañía de gente de armas que tiene en Milán, nos contentamos de le dar facultad, y se le despache el título de dicho cargo » [74].

La situación personal y política del momento aconsejaron al conde renunciar su compañía de gente de armas para treinta días antes de su muerte, « pues no osaba dexar la compañía, pues le sirve de guarda de su persona». Teniendo en cuenta que si en 1573 el marqués pidió esta merced por vía de justicia y no la consiguió, ahora que la pide por gracia, « teniendo consideración a lo que el marqués ha servido y sirve y al tiempo que ha passado después que trató este negocio, que son quatro años», Felipe II accede, oído el parecer favorable del Consejo de Italia, a que se le conceda « por vía de ampliación, por no mudar el estilo de las renunciaciones ni la forma que se tiene en la cancillería » [75].

En efecto, el 24 de junio de 1575 expide un privilegio Felipe II a favor de su camarero, Ferrante Gonzaga, para que el conde Juan de Anguissola, cuando quiera, pueda renunciar su capitanía de caballos corazas en don Ferrante Gonzaga, « tanto en vida como *in artículo mortis*, teniendo en cuenta los méritos de ambos y sus servicios e inclinación hacia nos, y su suficiencia, integridad y experiencia militar » [76].

Las estrecheces económicas de tal manera cercaron a don Ferrante, que se vio muy apurado para mantener la pequeña guarnición de su castillo, la Rocca de Castiglione. Por ello en 1571 ya eleva una petición a Felipe II para que permita sacar veinticuatro soldados españoles de las compañías del estado de Milán « para la guarda de la Roca de Castiglione» [77]. Felipe II pide sobre ello el parecer del duque de Alburquerque, don Gabriel de la Cueva, gobernador de Milán. Fundamenta su petición don Ferrante en su deseo de « poner en las entrañas de su real servicio su casa, vassallos y successión [...], para que con tanta mayor quietud de ánimo, sin que V.M. acreciente gasto, pueda salir a las ocasiones que se ofrecerán, entendiendo que su tierra y su sangre queda en el amparo y protección de V.M.» [78].

En 19 de abril de 1575 ya se había comunicado a Milán la real cédula concediendo al marqués de Castiglione doce soldados y un cabo pagados por el estado de Milán para la guarda y defensa de la Rocca de Castiglione. Por otra parte el conde Juan Anguissola había renunciado en el marqués la compañía de gente de armas, y el rey le hace merced de ella, dejando en compensación los quinientos escudos que tenía de pensión [79].

---

[74] AGS, *libro 1156*, fol. 225v. Madrid 20 de enero de 1567.

[75] AGS, *SP*, *libro 301 moderno*. 20 de marzo de 1575.

[76] AGS, *SP*, *libro 1338*, fols. 338 y 339. 24 de junio de 1575. — AGS, *SP*, *libro 1208*, fol. 162r. 22 de julio de 1575.

[77] AGS, *Estado*, *leg. 1231*, fol. 75. Minuta de Felipe II, junio de 1571.

[78] Ibid., fol. 76. El marqués de Castiglione a Felipe II, junio de 1571.

[79] Ibid., *leg. 1244*, fol. 59. Lalius Iudicia al marqués de Ayamonte, Milán 19 de abril de 1575.

El marqués le da las gracias al rey por « tomar a Castellón debaxo de su amparo con doce soldados a tres escudos cada uno al mes, y un cabo a seis, que todo monta quarenta y dos escudos al mes». Noblemente informa al rey que, aunque ha cesado la pensión de 500 ducados, en Milán siguen abonándosela. « Ruego a V.M., con la limpieza que suelo y debo, declararme su voluntad» [80].

También hubo retrasos en pagar a sus soldados a cuenta del erario de Milán. « Se han hecho dos pagas a los castillos del estado, sin haber pagado a los dichos sus soldados» [81].

En 1584 suplica don Ferrante que se le pague lo corrido de su sueldo de la compañía de gente de armas que allí tiene, pues le fue dada en dote. El Consejo de Italia opina que se le deben abonar 2.775 escudos de la Cámara, que equivalen a 2.540 escudos de oro, pues « ha venido aquí con el travajo y gasto que a V. M. es notorio». Sin embargo el rey da una respuesta negativa. De su puño y letra escribe Felipe II al margen de la consulta: « No conviene abrir la puerta, pues los demás capitanes pretenderían lo mismo. De San Lorenzo, 3 de abril de 1584» [82].

Los retrasos en el pago de los soldados milaneses de la Rocca de Castiglione se repitieron años adelante. En 1584 el marqués pide se le abonen los 504 escudos anuales de años atrás, y que en adelante se cumpla puntualmente. Y « por ser el marqués mi criado y tan benemérito como sabéis», manda se cumpla así [83].

A su regreso de España en setiembre de 1584 el marqués de Castiglione suplica a Felipe II que se le paguen 2.500 escudos de oro que se le deben de su sueldo corrido del cargo de capitán de gente de armas en el estado de Milán. Existe la dificultad de no haber residido durante casi tres años. Pero el rey entiende que su petición es justa, y teniendo en cuenta la calidad y méritos de la persona tiene por bien que se le salde la citada deuda [84].

Las recompensas solicitadas y recibidas han girado en general en torno a cuestiones económicas. La familia Gonzaga vivió años atrás apretada por dificultades dinerarias, cuya solucción se buscaba siempre en las arcas reales. Por ello, estas mercedes adquirían rango de fundamentales para la supervivencia económica del marquesado de Castiglione.

Otro tipo de favores y distinciones, más cordiales pero menos efectivas, contribuyeron también a ligar afectivamente a la casa Gonzaga con la real familia española. Nos referimos al nacimiento de una de las hijas de don Ferrante en 1575, a la que sus padres imponen el nombre de Isabel en atención a la infanta Isabel Clara

---

[80] Ibid., fol. 5. El marqués de Castiglione a Felipe II, Milán 15 de enero de 1576. — Ibid., fol. 42. El marqués de Ayamonte a Felipe II, Milán, 17 de junio de 1576.

[81] Ibid., *leg. 1249*, fol. 152. El marqués de Castiglione a Felipe II, Castiglione, 24 de mayo de 1578.

[82] AGS, *SP*, *leg. 301 moderno*. Consulta al Consejo de Italia, 24 de enero de 1584.

[83] AGS, *SP*, *libro 1215*. Felipe II al duque de Terranova, Madrid 31 de enero de 1584.

[84] AGS, *SP*, *libro 1216*, fol. 6v. Felipe II al duque de Terranova, 19 de setiembre de 1584.

Eugenia, y para cuyo bautismo solicitan sea madrina la citada infanta. He aquí la carta de Felipe II sobre el particular:

« Haviendo entendido que la marquesa de Castillone ha parido una hija y que desea que la infanta doña Isabel mi hija sea su madrina, y teniendo yo muy buena voluntad a ella y al marqués su marido, he holgado mucho dello. Y porque el dicho marqués ha advertido que la marquesa su muger quería que la persona que huviesse de sacar de pila a su hija en nombre de la infanta fuesse Hipólita Gonzaga, muger de Alfonso Gonzaga su hermano, será bien que luego la advirtáis de ello, embiándola a dezir (o escriviéndola) el particular contentamiento que yo recibiré que en nombre de la infanta mi hija vaya a sacar de pila a la que la dicha marquesa de Castellón ha parido, y que se haga esto con el cumplimiento y demostración que es razón. Pero esto ha de ser informándoos primero si tiene algún impedimento porque no lo pueda hazer, y en tal caso haréis este mismo oficio con doña María de Padilla, marquesa de Spejo, que diz que está en Mantua, sin dezirle nada de la dicha Hipólita Gonzaga, para que vaya a sacar de pila en nombre de la infanta a la recién nacida; y en caso que la una ni la otra no pudiessen ir, vos miraréis allá la persona que os pareciese más a propósito para ello y más a gusto de la marquesa, para que haga este oficio en nombre de la infanta mi hija, y se lo pediréis de mi parte. Demás desto será bien que embiéis a visitar a la marquesa en mi nombre y de la infanta, y a darle el parabién de su buen parto, y significarle la buena voluntad que le tenemos, que yo le scrivo también la carta que va con ésta en vuestra creencia, del tenor que veréis por la copia della, que vos se la remitiréis» [85].

Delicada atención, que pone de relieve más que ninguna otra merced de carácter económico los lazos de afecto que ligaban a los Gonzaga con el rey Felipe II.

Otro último detalle: al año escaso de su casamiento, desea tener don Ferrante Gonzaga algunos caballos de raza procedentes del reino de Nápoles, y solicita que se le permita sacarlos francos del pago de derechos. Felipe II encarga a don Perafán de Ribera, duque de Alcalá de los Gazules, virrey de Nápoles, que le permita sacar cuatro caballos horros de derechos [86].

Conflictos territoriales y políticos

Cerramos este apartado dedicado al marqués de Castiglione, don Ferrante Gonzaga, con la mención de cinco conflictos que preocuparon y amargaron la última parte de su vida. Todos ellos se inscriben en la serie de disputas territoriales entre los pequeños estados italianos del norte limítrofes entre sí, conflictos levantados por apetencias incontroladas de ciudadanos particulares en algunos casos, y la mayor parte de ellos por ambiciones desorbitadas de po-

[85] AGS, *Estado*, *leg. 1242*, fols. 157 y 197. Felipe II al marqués de Ayamonte y al marqués de Castiglione, ambas de 1575 s. f.

[86] AGS, *SP*, *libro 129*, fol. 224v. Felipe II a Perafán de Ribera, duque de Alcalá de los Gazules, virrey de Nápoles, Madrid 20 de octubre de 1569.

tentados del mismo apellido Gonzaga. La más tenebrosa fue la promovida por el duque de Mantua, Vicente Gonzaga, por cuyas venas corría la misma sangre que por las del marqués, como descendientes ambos de Ludovico III el Turco.

La razón de encontrarse esta documentación en Simancas se debe a que en todos estos conflictos se acudía para su solución, de carácter generalmente diplomático, a los buenos oficios del rey de España, representado por su gobernador de Milán o su embajador en Venecia.

El primero de estos conflictos, 1575-1579, se inició hacia 1575 cuando el marqués permanecía en Madrid de regreso de la expedición de Túnez. Al volver a Italia dirigió Felipe II una carta al embajador español en Venecia, Guzmán de Silva, recomendándole vivamente la persona de Ferrante Gonzaga « por la calidad de su persona y por la afición con que él y sus passados se han empleado en el servicio del emperador y en el mío »; porque podría ser que allí se le ofreciesen algunos negocios, le encarga que tenga « muy particular qüenta de favorescerle y ayudarle como a criado mío y tan aficionado a mi servicio » [87]. Esos negocios eran la disputa territorial por ciertos términos de Carpenédolo, lugar del territorio de Brescia, colindantes con el marquesado de Castiglione y pertenecientes a la República de Venecia.

La disputa, a juicio de Guzmán de Silva, era de poca importancia si no fuera materia de jurisdicción, y « ésta comenzó desde que el marqués estubo en esa corte y se procuró se difiriesse hasta su buelta; y después yo procuré que se nombrasen personas de una y otra parte, que viesen y determinasen el negocio como el marqués lo desseava; y estos señores a petición mía vinieron en ello, aunque después, aviendo sido informados del capitán de Bresa que el marqués avía hecho cierto expolio contra unos menores de lo que estava sembrado en la tierra, tornaron a rebocar el nombramiento de la persona hasta que fuesen restituidos; y alegándose por parte del marqués no aver sido el expolio, porque heran las tierras suyas, se ha passado adelante. Algunos por parte del capitán de Brescia, como quinientos hombres, entraron con algunos bueyes para romper aquel campo como suyo, y aun han entrado algo en el término de Castellón, de que el marqués a mostrado pena ».

La opinión provisional del embajador era que « el marqués deve tener razón, pero esto no se puede afirmar sin oir la otra parte » [88]. El asunto preocupaba al embajador. Por ello, « desseando que este negocio no passasse adelante, porque podría ser de algún embaraço, hallándome cerca del lugar y del marqués me paresció venir a ver y entender lo que en esto hay, para que esto no se haga negocio, sino deshacerle, como espero » [89].

---

[87] AGS, *Estado*, *leg. 1334*, fol. 110. Felipe II al embajador Guzmán de Silva, San Lorenzo 23 de junio de 1575.

[88] Ibid., *leg. 1336*, fol. 13. Guzmán de Silva a Felipe II, Calzinaro 26 de marzo de 1577.

[89] Ibid., fol. 15. El mismo al mismo, Castiglione 9 de abril de 1577.

El embajador con el expreso beneplácito del dux y del Senado venecianos examinó los confines del término y las razones para sacar la verdad, y « quanto a lo que se puede juzgar por vista de ojos y forma de confines, muéstrase que la razón está de parte del marqués [...], pero ellos dicen que tienen escrituras antiguas por do consta lo contrario. Pedídoselas ha el marqués para verlas extraordinariamente, pero no se las han dado » [90].

Felipe II insta al embajador: « Holgaré que hagáys todo buen oficio para que se concierten y asienten bien [en el asunto de Carpenédolo con los venecianos], y el haveros llegado vos a Castellón me ha parecido muy bien » [91].

En efecto, se presentó una copia de un escrito del dux Luis Mocenigo del año 1575, en el que dice que el marqués de Castiglione le había usurpado aguas y terrenos del cabildo y los fieles, herederos de María Scovolo, cuyas cartas han sido vistas; resuelve en definitiva que el marqués devuelva aguas y tierras. Hay otra carta del mismo dux de 17 de marzo de 1576, y por fin otra del capitán y vicepodestà de Brescia, Juan Gritti. Pero en un escrito final y posterior se dice que estos escritos anteriormente citados son falsos, y que se trata de despojar injustamente al marqués [92].

El capitán vicepodestà de Brescia, Crimani, escribe que el marqués de Castiglione ha querido asustar a los súbditos de la Serenísima, pero espera que no se hará fuerza a los venecianos de Brescia. Una declaración testifical presentada resulta claramente favorable al marqués de Castiglione [93].

El embajador Guzmán de Silva escribe a Cristóbal de Salazar: « Se ha tornado con gente armada a arar aquellas tierras y hazer otras novedades extraordinarias, de que me he mucho maravillado, stándose esperando la respuesta sin intentarse ninguna cosa por parte del marqués. Muy mal informado deve estar su Serenidad y estos señores, pues han querido hacer un elefante de una pulga sus ministros. Temo que este negocio sea de peor digestión de lo que parece » [94].

A fines de 1577 falleció el embajador Guzmán de Silva y le sustituyó interinamente, como encargado de negocios, el secretario don Cristóbal de Salazar. A éste escribe el marqués de Castiglione dándole el pésame de « que tan buen ministro y tan buen caballero y señor mío haya acabado ». Las relaciones de don Ferrante Gonzaga con Salazar se tiñen de una sincera cordialidad y familiaridad. Por eso le escribe: « Mi salud se ha tenido a las crines, y me a ayudado el descanso a los pies, aunque fatigado el ánimo no ver resolución destos señores » [95].

---

[90] Ibid., fol. 26. El mismo al mismo, Castiglione 22 de mayo de 1577.

[91] Ibid., fol. 135. Felipe II a Guzmán de Silva, El Escorial 26 de junio de 1577.

[92] Ibid., *leg. 1518*, fol. 41. Escrito del dux Luis Mocenigo, Venecia 11 de junio de 1575. Otro del mismo dux de 17 de marzo de 1576. Otra carta del capitán y vicepodestà de Brescia, Juan Gritti.

[93] Ibid., *leg. 1520*, fol. 113. Carta del capitán y vicepodestà de Brescia, Luis Crimani, s. f.

[94] Ibid., fol. 175. Guzmán de Silva a Cristóbal de Salazar, año 1577.

[95] Ibid., *leg. 1521*, fol. 80. El marqués de Castiglione al mismo, 3 de enero de 1578.

El conflicto no se solucionó tan pronto como esperaban. Todavía en julio de 1579 el rey Felipe II escribe a la Señoría veneciana, por donde aparece el interés del rey « para mirar y amparar las cosas del señor marqués de Castellón. El rey desea que el marqués de Castellón sea amparado de veras [...], pues ha muchos días que se trata este negocio » [96].

Don Ferrante comprende que al rey de España no le conviene en aquel momento endurecer sus relaciones con la República de Venecia, y menos por asunto de tan pequeña monta. Por ello en carta a Cristóbal de Salazar se justifica aclarando que él ha cuidado de guardar « tutte quelle sumissioni di riverenza et quelle instantie di giustizia et honestà che ho saputo imaginarmi ». La gota atenaza las manos del marqués de Castiglione, por lo que cierra la carta una posdata de mano de la marquesa doña Marta, en que manifiesta « la mucha pesadumbre que se les a dado [a los miembros de la Embajada española en Venecia] en este negosio de confines, en el qual pudieran aquellos señores [el dux y los senadores venecianos] mostrar de tener algún respeto más de las cosas que S.M. tiene en protessión » [97].

Ignoramos cuándo y cómo se terminó este asunto de Carpenédolo.

En otro asunto intervino personalmente el marqués de Castiglione por este mismo tiempo. El conde Landi, señor de Borgo di Val di Taro y de los lugares de Bardi y Compiano, tenía estos lugares sublevados, y el propio conde se había allegado al duque de Florencia, separándose del rey de España.

Felipe II había encargado al marqués de Castiglione someter a esa localidad. Éste pide a Felipe II que, una vez sometidos estos lugares, se le consignen a él, « merced que los servicios de mi padre y de Sántena y los pocos míos merecen, en demostración que viva en gracia de Vuestra Majestad » [98].

En esta ocasión el marqués se desborda en manifestaciones de devoción y afecto a la casa real española :

« He hecho las dilijencias posibles para reduzir el conde a ser criado de V. M. y que aquellos lugares [Bardi y Compiano] fuesen a su devoción, porque como itallano y criado de V. M. (que asta tener esse nombre no faltaré jamás a my obligación y a la merced que recibo en serlo) digo que yo no quería ver en Italla señor, por pequeño que sea, que no dependiese de V. M., porque al fin el que es poco costa poco, y con los deudos, vassallos y dependencias puede servir más, y los exemplos de ser bien o mal tratados mueven según esso mucho los ánimos de los otros.

Pero no ha sido de ningún fruto mi diligencia, y visto esto m'i buelto a mi casa, y tenía pensamiento de venir a besar las manos y pies de V. M. y mostrar quál traygo los míos, y dar cuenta a V. M. desto y otras cosas mías. Pero el marqués de Aiamonte no mi ha querido dar licencia,

---

[96] Ibid., *leg. 1522*, fol. 35. El marqués de Ayamonte al mismo, Milán 11 de julio de 1579.

[97] Ibid., fol. 158. Los marqueses de Castiglione al mismo, Castiglione 25 de octubre de 1579.

[98] Ibid., *leg. 1248*. El marqués de Castiglione a Felipe II, Castiglione 20 de junio de 1578.

diziéndome tener orden de V. M. de no darla a persona de servicio ni a oficial ni soldado, sino remitir a V. M. que la dé; y aunque el perder el sueldo de la capitanía de gente de armas partiendo sin licencia no fuera de presente más que diesiséis escudos al mes de taxas que corren (haviendo de pasar quatro años antes de gozar otra cosa, deviéndose tanto al capitán muerto, que se ha de pagar primero, y que por persona de servicio no havía para qué detenerme, pues arto enfermo soy y más ocioso), todavía no mi ha parezido quebrantar órdenes, sino con esta ocasión de dar qüenta de lo que he hecho en esta comisión que tube del emperador sobre las cosas de Borgo Val de Tarro, suplico a V. M. mi dé licencia para poderle besar los pies y tratar presencialmente algunas cosas mías, estando con esforzosa necesidad de que V. M. las entienda y tome en ellas el remedio» [99].

Sobre estas manifestaciones flota una nube de sospechas e intenciones egoístas, que desvirtúan la sinceridad de aquellas. A creer al gobernador de Milán, marqués de Ayamonte, escribiendo a Felipe II, « el marqués de Castellón va a esa corte con licencia de V.M. a disculparse de no haber tenido culpa en la comissión que se le dio en lo de Val di Taro, ni en haberse allegado el conde Landi al duque de Florencia, que [el marqués de Castiglione] ha hecho este oficio [de disculparse] muchas veces. El duque de Parma me ha mandado el billete adjunto, a vueltas de lo que el marqués dirá, que si V.M. le oye, no será corto ni poco afectado en persuadir» [100].

El billete del duque de Parma dice así:

« Ill.mo et Ecc.mo Signore, Si diceva a V. E. che si può tener per cosa molto certa che'l marchese di Castiglione, ad instanza del conte Claudio Landi, o per fargli piacere, procurò l'anno passato d'esser fatto comissario imperiale nella cosa del Borgo Val di Taro, come pur fu fatto; ancora che habbia sempre voluto coprir questo con la necessità di obedir al suo prencipe. Di piú si può tener parimenti per cosa certa che la negociatione di Fiorenza, di haver quel duca posto sue genti in Bardi e Compiano, fu fatta e conclusa per sua mano, se bene lo ha negato e nega» [101].

Queda, pues, en entredicho la rectitud de intención y comportamiento del marqués de Castiglione en este asunto.

Pero los conflictos más graves cayeron sobre el marquesado de Castiglione después de la muerte — 13 de febrero de 1586 — de don Ferrante Gonzaga.

---

[99] Ibid., fol. 54. El mismo al mismo, Castiglione 8 de setiembre de 1578.

[100] Ibid., *leg. 1250*, fol. 71. El marqués de Ayamonte a Felipe II, Milán 21 de mayo de 1579.

[101] Ibid., fol. 72. Del duque de Parma, s. f. (21 de mayo de 1579).

IV. Rodolfo y Francisco Gonzaga

Estos gravísimos conflictos siguieron afectando más dramáticamente todavía a la viuda e hijos de don Ferrante Gonzaga, Marta Tana de Sántena, y Rodolfo, Francisco y Diego Gonzaga, a cuenta de su pariente Vicente Gonzaga, duque de Mantua, a quien, por lo que a continuación se consigna, se le podría encontrar muy ajustado parecido con el prototipo del *Príncipe* de Maquiavelo.

Alineado también en el grupo de potentados italianos feudatarios del Imperio pero seguidores de la política exterior española, su ambición de ampliaciones territoriales para su estado llevó al duque de Mantua a conflictos sangrientos, cuyas víctimas fueron los territorios de sus parientes los Gonzagas de la rama segundona, señores de Solferino, Castelgoffredo y Castiglione y, en ocasiones, los propios señores de estos señoríos.

Persona muy querida de la familia de san Luis fue el señor de Solferino, Horacio Gonzaga, hermano de don Ferrante, a quien en 1582 san Luis escribe desde Madrid una carta en nombre de su padre, impedido de hacerlo por causa de la gota, para darle las gracias por cierta cantidad de dinero que aquél les había enviado, cantidad providencial, pues los gastos del largo viaje de Castiglione a Madrid les habían casi agotado sus reservas dinerarias [102].

Muerto Horacio Gonzaga en 1588, el duque de Mantua se echó sobre Solferino y ocupó la plaza a su nombre. La marquesa de Castiglione reclamó ante esta usurpación (pues les correspondía a ellos, como a parientes más próximos, al no existir descendencia legítima de Horacio Gonzaga) cerca de Felipe II, quien dio instrucciones al duque de Terranova, instrucciones que son modelo del funambulismo diplomático que a veces practicaba el rey prudente:

> « La marquesa de Castellón me ha avisado que el duque de Mantua le ha ocupado el castillo de Solferino, que es de Rodolfo Gonzaga, su hijo, so color de cierto testamento que Horacio Gonzaga, cuyo avía sido este castillo, se pretende que hizo en favor del duque, suplicándome por el remedio de ello; y porque ya vos veis la razón que hay para tener mucha qüenta con esta casa, os encargo que vos toméis la mano para hacer con el duque los oficios convenientes a fin que huelgue de que se conzca desta su pretensión por justicia y no llevarla por término diferente; pero esto se entiende que ha de ser de vuestra parte sin meter más prendas en ello que buenos oficios de palabra y por escrito, teniendo en lo demás por muy recomendado al marqués y a su madre y todas sus cosas como es razón, y que en ello me serviréis» [103].

---

[102] Carta de san Luis Gonzaga a su tío Horacio Gonzaga, marqués de Solferino. Madrid 18 de mayo de 1582. Publicada en *Lettere di S. Luigi Gonzaga* con annotazioni del sac. Prof. Oliverio Iozzi (Pisa 1889) 12, reeditada en Fita, ob. cit. (supra, nota 52), 250-251.

[103] AGS, *Estado.*, *leg. 1264*, fol. 218. Felipe II al duque de Terranova, 1 de abril de 1588.

También se lanzó el duque de Mantua contra otro señorío de los Gonzaga, el castillo de Castelgoffredo. El pretexto o la causa parece haber sido que su señor, Alfonso Gonzaga —también hermano de don Ferrante, el padre de san Luis, y de Horacio, señor de Solferino—, dice Felipe II, « recepta en Castelgoffredo delinqüentes que se hallaron en la muerte de Francisco Bernardo Varesín, y que se receptan muy de ordinario otros delinqüentes de Milán, lo que es de muy mal caso, por ser [Alfonso Gonzaga] criado mío, y pagarle yo presidio en su castillo »[104].

Pero la tormenta estalló en 1593, cuando el hermano de san Luis, Rodolfo Gonzaga, marqués de Castiglione por renuncia de san Luis, fue asesinado el 3 de enero a arcabuzazos en Castelgoffredo (fortaleza que había heredado de su tío Alfonso por carecer de descendencia legítima) a manos de ciertos súbditos de Castelgoffredo. Ocurrido el trágico suceso, la posesión del castillo recaía en el nuevo marqués de Castiglione, Francisco, de quince años de edad, y en los dos otros hermanos de san Luis, y, en su nombre, en la madre. Lo primero que llevaron a cabo fue manifestar al duque de Terranova que continuarían en tener la fortaleza « a la devoción de V.M. si se le pagan los veinte soldados que se daban a Alfonso Gonzaga »[105].

¿ Quién movió a los sicarios que asesinaron al marqués Rodolfo Gonzaga en Castelgoffredo? El gobernador de Milán, don Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla, escribe al rey: « Dí qüenta de la muerte del marqués de Castellón, y sospechas ciertas de que el duque de Mantua la havía trazado por haver entrado al mismo tiempo dentro de aquella plaça gente suya». El terror del asesinato es aprovechado para coaccionar a la marquesa de Castiglione y a su hijo Francisco. « El duque de Mantua entiendo que lleva fin de que le cedan la mujer e hijos de Alfonso [sic por Ferrante] Gonzaga, marqués de Castellón, los derechos que pretenden [...], con designio de quedarse con la plaça de Castelgofré »[106].

Hubo un momento en que pareció que la marquesa viuda doña Marta y el hermano del muerto, Francisco, se rendían a las propuestas del duque de Mantua. El condestable de Castilla avisa de ello al rey desde Milán:

« Se ha presentado al emperador una escriptura en que la marquesa con sus hijos ceden el estado de Castelgofré al duque de Mantua por cierto feudo y dinero que les da en recompensa en el suyo, y me avisa [don Guillén de San Clemente] que será difícil el estorbar el assenso del emperador, contentándose la parte. Todavía le escribo tenga la mano todo lo possible en que se impida hasta saber la voluntad de V. M. en todo, pues pareze que hay razón para mirarse mejor este negocio y la parte de los menores; y haviendo pagado V. M. presidio tanto tiempo en aquel estado, como se

---

[104] AGS, *SP*, *libro 1159*, fol. 47. Cédula de Felipe II, Lisboa 3 de enero de 1583.

[105] AGS, *Estado*, *leg. 1270*, fol. 74. El duque de Terranova a Felipe II, Milán 16 de mayo de 1592.

[106] Ibid., *leg. 1272*, fol. 12. El condestable de Castilla don Juan Fernández de Velasco a Felipe II, Milán 23 de enero de 1593.

sabe, y ido el duque de Mantua a entrarse en él con tan poco respeto de la protección de V. M., es justo que se entienda muy bien su real voluntad» [107].

Los acontecimientos van de prisa. Una semana después de esta carta, el joven marqués de Castiglione, don Francisco Gonzaga, había llegado a Praga, corte del emperador. Los ministros, informados por el duque de Mantua, suspendieron la investidura de Castelgoffredo a favor del marqués de Castiglione, investidura que ya tenía concedida. España renueva su protección sobre el nuevo marqués de Castiglione y sobre su madre, « pues sería cosa escandalosa investir un príncipe que ha sido homicida del señor de ella. También he advertido a don Guillén [embajador español cerca del emperador] que procure tener firme al muchacho en el propósito que ha mostrado siempre de no venir en consentir ninguna cesión de su estado al de Mantua, de quien con tanta razón se siente agraviado» [108].

La situación política y personal del marquesado de Castiglione no era en marzo de 1593 nada alentadora. La marquesa viuda había cedido, y aceptado la entrega de Castelgoffredo al duque de Mantua. Su hijo Francisco, joven titular del marquesado, no estaba en la misma línea de su madre, y por ello su propia vida corría peligro.

Por ello a fines de marzo de 1593 el marqués don Francisco se acoge a Milán, bajo la inmediata protección de las armas españolas. « El marqués de Castellón ha venido huyendo — escribe el condestable — de alguna burla quél temía del duque de Mantua, quien le llamó para holgarse con él; mas el muchacho, aunque de poca edad, como tiene spíritu y agudeza, ha andado cuerdo en no acceptar la oferta del de Mantua ni fiarse della» [109]. En estas líneas aflora la maquiavélica insidia y las afectadas asechanzas del duque de Mantua para eliminar tambien al tercer marqués de Castiglione.

Don Juan Fernández de Velasco se movió acertadamente para impedir la anexión de Castelgoffredo al ducado de Mantua. Escribió varias veces al embajador don Guillén de San Clemente « que procurasse embaraçar en la corte del emperador el assenso, que desseaba el duque de Mantua, de Castelgofré»; procuró, por medio de un emisario, que el marqués don Francisco lograse deshacer la cesión, ya otorgada por su madre, al de Mantua: « halló buena dispussición en el mochacho», y por fin a mediados de abril la marquesa y don Francisco le entregaron el memorial que adjunta. « De parte del marqués se me ha apuntado que dessearía criarse en essa corte de V.M., así por assegurarse del duque de Mantua, como por la afición que tiene al servicio de V.M. y para rescebir merced de su mano». Por fin introduce la petición de que se le cambien

---

[107] Ibid., fol. 24. El mismo al mismo, Milán 9 de febrero de 1593.
[108] Ibid., *leg. 1274*, fol. 23. El mismo al mismo, Milán 17 de febrero de 1593.
[109] Ibid., *leg. 1272*, fol. 54. El mismo al mismo, Milán 23 de marzo de 1593.

los doce soldados italianos del presidio de Castiglione por doce soldados españoles[110].

En el memorial citado, que firma también don Francisco, la madre, reaccionando de su momentánea fragilidad, como tutora de los tres hermanos Gonzaga, invoca oficialmente la protección del Rey Católico, a fin de obtener del emperador que les haga justicia y les ortogue la investidura del feudo:

«Ill.mo et Ecc.mo sig.r

Essendo li mesi passati, per la morte del signor Alfonso Gonzaga, succeduti nella fortezza di Castelgiufredo, feudo imperiale, li signori Ridolfo, don Francesco, don Cristierne et don Diego fratelli, nipoti di lui, et havendone il marchese Ridolfo all'hora preso il possesso, fu egli in assai breve spatio dai medesimi sudditi di quel luogo fieramente ucciso, et nel medesimo instante *de facto* occupato il sodetto luogo dal signor duca di Mantua, con perdita ancora di tutta la sua supelletile, gioie, denari et cavalli, et con prigionia di molti suoi huomini di Castiglione. Onde essendo impediti esso don Francesco, hora marchese di Castiglione, et suoi fratelli di poter godere detta fortezza, luogo et territorio, nella qualle sono legitimi successori, come sopra, per la retentione sudetta del signor duca di Mantua, et desiderando ricuperare in ogni maniera quel ch'è suo, per questo la signora marchesa Marta Tana Gonzaga di Castiglione, madre et tutrice delli sopradetti signori Cristierne et Diego, viene insieme col sodetto marchese Francesco humilmente a supplicar Vostra Eccellenza che si compiaccia prender essa et suoi figliuoli in protettione in nome della Maestà Cattolica, et sumministrarle ogni spontaneo aiuto, che Vostra Eccellenza giudicarà necessario, in questo fatto; et in oltre operare con la sudetta Maestà Cattolica perché in ogni miglior modo et via siano dalla Maestà Cesarea dell'imperatore reintegrati al possesso di detto feudo, et sia delegato da detta Maestà commissario, il quale facci diligente inquisitione contra gli uccisori del infelice marchese Ridolfo, suo figliolo, sí perché eglino di tanto attroce ecceso severamente et giustamente restino castigati et puniti, sí perché anco da questi rubbelli malvagi et perfidi si faccia la restitutione delli denari, gioie et cose sopradette che da loro in quell'occassione furno tolte. Et perché s'appressima auco il fine dell'anno nel quale si ha da dimandar l'investitura del detto luogo di Castelgiufredo, supplica altresí Vostra Eccellenza a restar servita di far opera perché detta investitura sia concessa da Sua Maestà Cesarea a' detti fratelli, perché, restituito che sia il sodetto luogo, desiderano i supplicanti che Sua Maestà Cattolica, conforme al passato, mantenghi per l'innanzi il solito presidio, affine che esso luogo si possa mantenere alla divotione et in servigio di quella Corona, dalla qualle, come per obligo hereditario seguendo le vestigie de suoi progenitori, vogliono questi signori dipendere, et con la vita stessa dimostrare quanto sieno devoti servitori di Sua Maestà Cattolica, in gratia della quale riverentemente si raccomandano et a Vostra Eccellenza pregano da Nostro [Signore] ogni compita felicità.

Di V. E. affettionatissima servitrice, Marta, marchesa di Castiglione; obligatissimo servitore, Francesco, marchese di Castiglione»[111].

---

[110] Ibid., fol. 73. El mismo al mismo, Milán 2 de mayo de 1593.

[111] Ibid., fol. 76. «Memorial para el condestable de Castilla de la marquesa de Castillón y del marqués su hijo». Y de otra mano: «Del marchesse di Castiglione. En Milán 16 de abril 1593».

Si don Francisco quería meter soldados españoles en su Rocca de Castiglione para comprometer más estrechamente al rey Felipe II en su defensa, el duque de Mantua por su parte, « medroso de la gente de V.M. que viene de España y de Nápoles, acusándole su conciencia en el hecho de Castelgofré, avía de meter en el presidio tudescos en el nombre del emperador, por salirse con esta manera del negocio y embarazar a V.M.». Efectivamente, la reunión de tropas nuevas y de refresco venidas de España y de Nápoles y aposentadas en el Milanesado traían una finalidad disuasoria para el duque de Mantua, a quien se advertía, más con hechos que con palabras, que no era bueno el camino emprendido, y que había que desandar lo andado:

« Quedo advertido de dar a entender al duque que no se disimulará lo que intentare contra el marqués de Castellón, al qual he acariciado y dado satisfacción, de que está agradecido, y avisado de quánto le conviene el favor y amparo de V. M., para que con su gran prudencia ordene lo que fuere más servido; si será bien, quando llegue la gente española, dalle a entener al duque, sin escrivírselo, que V. M. quiere que sin excusa ninguna vuelva al marqués la plaza de Castelgofré, entreteniendo la dicha gente, si no lo hace, en el Monferrato, hasta que lo cumpla, lo qual daría gran reputación a las cosas de V. M., y sería de universal satisfacción y exemplo para toda Italia ver esta fortaleza en manos de sus dueños, por medio de V. M., sin tratar de metelle presidio español, a lo menos por agora» [112].

El 16 de julio el marqués don Francisco escribe directamente a Felipe II, contándose entre los «fidelissimi servitori di quella Corona» y suplicando de su piedad y generosidad una mirada hacia sus cosas, que « sono per andar in ultimo esterminio». Pide finalmente que, tocando al emperador conferir la investidura de aquel feudo, interponga acerca de él sus buenos oficios para que le sea de hecho otorgada:

« Sacra Catolica Real Maestà.

Ridolfo, figliolo di Ferante Gonzaga, marchese di Castiglione (che morí, antichissimo et devotissimo servitore di V. M. C.), essendo per la morte di Alfonso Gonzaga, signore di Castelgiufredo, fratello del sopradetto Ferante, per la magioranza delli altri fratelli entrato signore di quel luogo, da suoi rubbelli fu il terzo giorno di questo anno trucidato; et subito la detta fortezza, la quale è sempre stata tenuta dalli progienitori miei alla divotione della M. V., fu tolta dal ducha di Mantova, il quale tuttavia senza nisuno giusto titolo di ragione se la tiene. Perciò, sapendo io molto bene quanto V. M. protege i poveri oppressi, et particolarmente quelli che sono stati conosiuti fedelissimi servitori di quella Corona, ho stimato esser necesario et utile prostrarmi humilissimamente, come facio, ai piedi della clemenza vostra, suplicandola ad haver con occhio di pietà et di giustitia riguardo al stato delle cose mie, le quali, se non prendono solevamento dalla potentissima mano della Maestà Vostra, sono per andar in ultimo esterminio.

---

[112] Ibid., fol. 96. El condestable a Felipe II, Milán 15 de mayo de 1593.

Castelgiufredo per ragione di feudo mi si aspetta; né il duca di Mantova in esso ha nissuna pretensione. Il giuditio di questa causa tocca alla Maestà del Imperatore, per esser egli feudo imperiale; suplico perciò la Maestà Vostra che volia protegermi, et racomandarli questa causa a giusta ispedicione, a ciò che mi sia ristituito il mio, et a ciò che possa spender lietamente il stato et la vita in servigio della Vostra Maestà Cattolica, alla quale prego dal Signore Dio acresimento di gloria et vera felicità.

Di Castiglione il 16 di luglio 1593.

Di Vostra Maestà Cattolica hum.mo et devotiss.mo servitore, Francesco Gonzaga, Marchese di Castilione»[113].

No era la cosa mollar. A pesar de los esfuerzos hechos, «jamás ha podido sacar el marqués resolución ninguna en el negocio, antes le mueven pláticas de que se acomode con el de Mantua y le dexe a Castelgofré. Conviene ayudarle —escribe el condestable —con calor»[114]. Pero esa ayuda llegaba muy lentamente, mientras el cerco moral y material del duque de Mantua se iba estrechando amenazadoramente.

«A la marquesa de Castellón — escribe el condestable — avisaré de la orden que tengo de V. M. para tener en su real nombre la protectión de aquel estado, encaminando lo de los españoles con el tiento que manda V. M., y conviene. El marqués será de diez y seis años, y, para su edad, de mediana estatura y de vivo ingenio; la pretensión que tuvo los días passados era estar amparada y autorizada su persona debaxo de la sombra de V. M., con esperança de alguna merced o entretenimiento. No me han hecho otra instancia sobre esto, y la causa creo que ha sido haverse resuelto el marqués a solicitar presencialmente en Alemania el negocio de la restitución de Castelgofré y investidura del marquesado»[115].

Aquí se estancan las cosas, y durante casi tres años no se adelanta un paso en un sentido ni en otro. Pero la situación de la persona y de la familia del joven marqués se vuelve de día en día más crítica. Después de la pérdida de Castelgoffredo,

«la casa mia è restata si fattamente aflitta et percosa, et la vita mia in tanto pericolo et tante insidie, che mi pare quasi miracolo vederla uno in piedi, et l'altra, viva. E tutto questo male è seguito parte per mano dei rebelli de Castelgioffredo che uccisero detto mio fratello, parte per mano de' miei rebelli di Castiglione, che piú d'una volta m'hanno voluto tradire [...].

In due volte ch'io son stato alla corte [imperiale] ho spesso piú di sedeci milla scudi; et nell guardar la mia Rocca di Castiglione, se bene da Sua Maestà Cattolica gratiosamente per la custodia di essa mi sono pagati 12 soldati et un capo, ho convenuto, secondo l'alteratione degli humori et de' motivi, mantenerne et XXX et cinquanta et fin'a cento, con un eccesivo aggravio di spessa, di maniera che vo poco a poco consumando

---

[113] Ibid., *leg. 1273*, fol. 145. Carta autógrafa, Castiglione 16 de julio de 1593.
[114] Ibid., *leg. 1274*, fol. 136. El condestable a Felipe II, Milán 25 de julio de 1593.
[115] Ibid., *leg. 1272*, fol. 166. El mismo al mismo, Milán 20 de agosto de 1593.

le mie facoltà et impoverendomi, et non posso securamente penetrare dove sia per parare il fine di questo negocio et di tante calamità».

El duque de Mantua le tienta con diversas propuestas para que renuncie en él sus derechos a Castelgoffredo, con promesas larguísimas, « né ho mai voluto inclinarmi», esperando que S. M. Católica le ayudará a recuperar aquel estado. Pide a Felipe II que, además de los doce soldados de Castiglione, le pase la soldada de Castelgoffredo, « per assecurare maggiormente la mia vita et il mio stato», pues « in ogni caso di rotura in Ittalia, essendo la sudetta Rocca munita, potrà portare grandissimo avantaggio alle cose di Sua Maestà et danno notabile a quei potentati mei vicini». Pide una bandera real española para mostrar la protección de Felipe II. Pide además le sean pagadas las pagas viejas de la Rocca de Castiglione. Pide, finalmente, la protección de Felipe II para solicitar la expedición del asunto en la corte imperial y para defender su vida y estado de aquellos que les amenazan, casi a la puerta de su casa, en el estado de Mantua, viviendo allí seguros del señor duque, el cual jamás los ha castigado o expulsado de su estado, ni del emperador, aunque se lo ha encomendado expresamente. Muchas veces han intentado quitarle la vida; últimamente el 5 de enero por la noche se escondieron en una casa con intención de matarle, pero no resultó su plan por cierta sospecha que surgió entre ellos. « Il stato mio —dice —è fragilissimo et pericolosissimo»[116].

El asedio con promesas y amenazas por parte del duque de Mantua continúa. Por el duque de Ferrara conoce el marqués de Castiglione las razones que tiene el duque para no restituirle Castelgoffredo: siendo don Francisco incapaz de defenderlo, caería en manos de otro potentado, lo que redundaría en perjuicio de Mantua. Si el de Castiglione renunciase a su derecho, el duque le daría dinero, posesiones y feudos en el Monferrato. Le dice también que buscará a los que mataron a Rodolfo, pero no son más que palabras. Don Francisco le responde que venga un comisario del duque a castigar a los asesinos de su hermano y a devolverle el castillo[117].

Las amenazas se van concentrando sobre la persona del marqués y sobre su estado de Castiglione, que a juicio del condestable corre también peligro de perderse: « Continuando el marqués de Castellón en la sombra y mala satisfacción que tiene de sus vecinos, y ellos en su ruin inclinación y proceder passado, [...] deve ser favorecido y amparado este cavallero de las alas y grandeza de V. M. en la corte del emperador, que si no es con diferente color del que agora se le ha dado, temo mucho que se ha de perder, y con él lo que le queda, como se perdieron su tío y su hermano y Castelgofré, en cuya restitución no hay remedio».

---

[116] Ibid., *leg. 1280*, fol. 51. Francisco Gonzaga, marqués de Castiglione, al condestable, Castiglione 22 de marzo de 1596.

[117] Ibid., fol. 52. El mismo al mismo, Castiglione 19 de abril de 1596.

Recomienda el condestable que se le abonen al marqués don Francisco las pagas viejas que se le están debiendo, no obstante las reales órdenes en contrario, y que se le pasen a Castiglione los soldados que se le pagaban en Castelgoffredo, «pues aunque cessó allá esta ocassión después que le hicieron tiro, paresce que agora es mayor el peligro de la persona del marqués, y de la plaça de Castellón, y que deve guardarse mejor lo que queda, descubriéndose tan desseosso de ocuparlo el que tiranizó a Castelgofré; si bien lo que toca a meter allí estandarte de V.M., sin presidio y gente suya capaz de defendello en caso de necessidad, tengo por de inconveniente, y así he uido siempre de esta plática» [118].

Felipe II responde de acuerdo con varias de las propuestas del condestable. Insta a su embajador en la corte imperial para que favorezca a don Francisco Gonzaga; aprueba que se le transfieran a Castiglione los treinta soldados que el erario español pagaba en Castelgoffredo, con lo que ya son cuarenta y dos los soldados castellonenses abonados por España. Deja en libertad al gobernador para que a su juicio se paguen las pagas viejas adeudadas. No dice ni una palabra sobre izar en Castiglione la enseña de las armas reales de España [119].

En 1596 el marqués tenía problemas con los propios súbditos del marquesado de Castiglione, según comunicaba el gobernador de Milán. Adherbal Manerhius, servidor del duque de Mantua, le descubrió los riesgos a que estaba sometida la vida de don Francisco por parte « de ciertos súbditos suyos rebeldes y maquinadores contra la vida del marqués de Castiglione, a los que — dice — he metido en la cárcel no sin razón, pero a los que el marqués de Castiglione con poca decisión toleró que se exiliasen y que hiciesen junta, con la que harían mayor molestia al marqués Francisco; el marquesado está en peligro de que estos prófugos, si llegan a ser más y más desocupados, se hagan con él». Insinúa parte de culpa en el propio marqués Francisco, porque tratando de los exiliados castellonenses escribe: « Algunos de éstos fueron castigados poco justamente, y por ello el marqués Francisco ha decepcionado no poco». El duque de Mantua no puede proceder contra ellos porque los delitos, si los hubo, se cometieron fuera de su territorio. « Por lo que convendría que el marqués diera oídos al duque» [120].

Algún trato, alguna maquinación se descubrió en Castiglione, por lo que Felipe II toma en consideración los informes del gobernador de Milán. El marquesado — y su titular — están en peligro, a causa de los exiliados. « Todo obliga a ayudar al marqués» [121].

No había pasado un año cuando estalló otra tormenta fraguada en el marquesado, y cuyas víctimas fueron el hermano menor del marqués, Diego Gonzaga, niño de trece años, y su propia madre, doña

---

[118] Ibid., fol. 49. El condestable a Felipe II, Milán 4 de mayo de 1596.
[119] Ibid., *leg. 1282*, fol. 199. Felipe II al condestable, 20 de junio de 1596.
[120] Ibid., *leg. 1280*, fol. 53. Carta de Adherbal Manerhius, s. f. (25 de julio de 1596).
[121] Ibid., fol. 208. Felipe II al condestable, 13 de setiembre de 1596.

Marta Tana de Sántena. Veamos la narración de este drama enviada por el condestable a Felipe II a 25 de agosto de 1597, página clásica de traiciones en la historia más cruel y refinada de los señoríos renacentistas del siglo XVI:

« Haviendo estado el marqués de Castellón muchos meses en la corte de Alemania solicitando la restitución de Castelgofré (que tan violenta y bárbaramente fue tiranizada a su hermano mayor Ridolfo, matándole y echándole fuera el presidio, pagado de V. M.) bolvió a este estado los días pasados, y me vio, mostrando como siempre mucha afición y devoçión al servicio de Vuestra Magestad, y poniendo la persona y honrra y quanto tiene en sus reales manos, como lo significa a V. M. en la carta que va con ésta.

No parece que los enemigos que encaminan este daño se han aquietado, ni hartado su ambición, con otras mil conjuras tramadas contra la persona del mismo marqués y sus dos hermanos innocentes, y de la marquesa su madre, hasta que últimamente executaron lo más dello, y salieron con todo si el valor y constancia que mostró la madre, con la misma muerte a los ojos y con la de su hijo segundo en las entrañas, no huviera salvado la del mayor, y la pérdida del castillo de Castellón desta manera.

Poco tiempo ha que un Pietro Costa, rebelde del marqués, se dio a entender con su castellano que, si le asegurava de la talla, le traería la cabeza de Alesio Bertholoti, famoso rebelde y bandido; a que dio oreja, embiando para el efeto dos soldados con el dinero de la talla para que, en teniendo la cabeza, lo pagasen, con orden espresa que, para conseguirlo, esperasen al Costa en el estado de Veneçianos, al confín del Mantuano, y aviéndose dexado inducir del Costa, entraron en el Mantuano, donde fueron presos a los 4 del presente. Sucedido esto, entró el Alesio en pensamiento, ayudado y fomentado, de venir a la destrución del marqués y de sus castillos; y assí la noche del lunes precedente al martes que se contaron 17 de éste, a las quatro horas de la noche del relox de Italia, fue a la muralla del castillo de Solferino (que es el tercer lugar del estado, que con Castellón y Castelgofré está en triángulo de cinco o seis millas) y llamando la centinela le dixo que llamase al capitán del castillo, a quien quería hablar.

La centinela, poco exercitada en el arte de la miliçia, dexó la muralla y fue a llamar al capitán, quando Alesio con una escala subió la dicha muralla, que es muy baxa, y tras él muchos otros; por donde entraron en el palacio y, subiendo las escaleras y derribando las puertas, entraron en el aposento de la marquesa y de don Diego, de edad de treze años. Hallaron la marquesa levantada, y la hizieron vestir, y también al hijo, y los pusieron sobre un cavallo, acompañada de sus mugeres a pie, y la traxeron a Castellón, parlamentando por el camino que convenía se fuesse al castillo y que procurasse se abriessen las puertas, lo qual negó siempre de poder hacer, porque se asegurava que a tal hora no le abrirían. Resolviéronse de enviarla a casa de un vasallo suyo de Castellón, y quitándole el hijo de las ancas, le dieron un arcabuzazo en las espaldas que le pasó de la otra parte, y una puñalada en la barriga. Cayó el pobre muchacho y con él la madre, que se echó luego en una cama, y mandó Alesio a uno que se dezía haverse hallado también a la muerte del marqués Ridolfo, que le diesse de estiletadas, que es aquí un puñal a modo de punzón, como se las dio hasta cinco con bárbara crueldad. La una fue mortal, y don Diego murió luego.

Hecho esto, vinieron a arrimar una escala de quatro pedazos a la muralla del rebellín del castillo, en parte que no suele ser muy bien guardada. Pero el marqués, que de un viejo de Solferino había sido avisado, se halló en pie, y, levantado el cuerpo de guardia, hizo calar el puente de la última retirada; y, puesto fuera al castellano con algunos soldados, bolvió a alçar el puente, con que descubrieron los que subían por la muralla, a quien tiraron algunos arcabuzazos hasta hazellos retirar a la plaza. Tocóse en la torre y en el castillo campana martelo, y de los soldados que llegavan a la plaza para ir a la torre, bolvían atrás algunos despojados, y dos de ellos fueron muertos. Con todo eso, de diversas partes entraron soldados en la torre, y esclarecido el día se fueron destos traidores más de 200 por la tierra, buscando criados del marqués para matarlos, y a las 12 ó 13 horas comenҫaron a marcharse azia el Mantuano.

En la plaza del castillo se les disparó una pieza de artillería, y, saliendo de la tierra, otras dos, que los puso en huida. Y los havrían seguido los soldados del marqués si no huvieran sido avisados que en aquel territorio havía en diversas partes soldados de a pie y a cavallo, que pusieron zelos de alguna emboscada. Al irse pegaron fuego a un aloxamiento del fiscal, y ordenaron a otros que desembarazasen las casas para quemallas. Desbalijaron del palacio de Solferino más de quatro mil escudos, y dixeron a la marquesa que esperavan más de 300 hombres. El marqués dizen se partió después con seis u ocho hombres y intención de venir aquí.

V. M. considerará la necesidad que tiene de ser amparado y favorecido con grandes veras, y resolver lo que se huviere de hazer en todo. Guarde Nuestro Señor la católica persona de V. M.

De Milán, a 25 de agosto de 1597. Juan de Velasco, condestable» [122].

La relación escrita para Felipe II por el propio marqués de Castiglione y la ferviente súplica al rey dice así:

«Sacra Catt.ca R. M.tà,

Havendo io dato minutissima parte al governator suo di Milano del infelice et conpassionabil sucesso di casa mia, non dubito ponto che da esso la Maestà Vostra ne sia ragualita. Nulladimeno ho stimato debito mio di scrivergliene anch'io sucintamente, poiché, quando sarà formato il processo di questo caso, lo inviarò alla Maestà Vostra. Il caso è questo, che la notte delli XVIIII dil presente venne Alessio Bertolotti, mio principal ribelle, con altri pur miei ribelli, quali vivevano assicurati parte in Mantova et parte sul Mantovano, con altra multitudine di giente al castello di Solferino, dove stava la marchesa mia madre et Diego mio fratello *d'anni dodeci in tredeci*, quello che naque in corte della Maestà Vostra mentre che mio padre, che sia in cielo, et mia madre si ritrovavan costí a servirla, et scalate le muraglie introran [*sic*] nel castello, guardato da sudi[ti] inasperti et pochi; giettò le porte del palaggio a terra et quelle delle stanze dove dormivano le detti madre et fratello, gli fecero prigioni, ponendoli tuti doi sopra un cavallo, et in questo mentre svaligiorno el palaggio. Et condoteli verso Castiglione, che doveva esser presso la meggia notte, fecero grandissima instancia a detta mia madre perché mi facesse aprire il castello et la Rocha di Castiglione, dove io abitava. Ma avendo sempre ricusato detta signora di farlo, fu conduta a una casa in Castiglione, et in un istesso tempo tentorno la scalata della Rocha sodetta, la

[122] Ibid., *leg. 1283*. fol. 67. El condestable a Felipe II, Milán 25 de agosto de 1597.

quale non li riusí, ma furno ributati a viva forza di archebusate. Visto questo, se ne andorno alla volta di mia madre et fratello, al quale diedero una archebusata nella schena et una stiletata nel ventre, che de lí a quatro hore se ne morí; et a (a) essa una stiletata nella gola et cinque nella vita; spero però che non morirà. Poi, fattisi forti nella piazza della terra, che è aperta, amazzorno dui de miei suditi, spaventando il resto, di archebugiate.

Venuto il giorno, cominciai a preparare una sortita dalla Rocha, la quale non mi riusí perché, sentiti loro alcuni tiri di artiglieria tirati per spaventarli, et non nella casa dove essi erano, dubitando che mia madre ivi vi fosse, se ne ritirorno, li quali non furno seguitati, essendo io avisato che sul teritorio vi era altra multitudine di giente imboscata. Nel fugire svaligiorno il paiese de bestiami, et altro attacorno focho, che non fece però molto male.

A sí misero stato si trova una casa che sempre è statta fidelissima servitrice et dipendente in tuto et per tuto della Maestà Vostra. A questa maniera vien tratato il sangue mio. A questi colpi di fortuna, per non dir d'altri, non posso resister io solo, se l'autorità della Maestà Vostra non vi pone qualche rimedio, et tale che il mondo conosca che la Maestà Vostra non vole che gli racomandati a lei et servitori suoi siano tratati con sí barbara immanità.

Suplicho perciò, con ogni humiltà et riverenza possibile, la Maestà Vostra pigliar sotto la protecion sua quel di piú del mio stato, che sin a quest'hora non gli è stato racomandato, non abandonando la persona mia tanto perseguitata, con porgiermi quel aiuto che parerà alla prudenza sua oportuno, il quale hora a me, da tanta afflicion oppresso, [non] mi soviene. Tra[ta]nto potrà ordinare al governator suo di Milano che, et nella presente occasione et in ogni altra che si possa presentare, con apperte et vive dimostracioni abbia particular cura di me et di miei come de servitori devoti, fideli et eridetarii di cotesta Corona, et defenda il stato mio come stato proprio di Vostra Maestà.

Et perché la perdita della fortezza di Castelgiufredo è stata cagion di questo et altri disordini, et questa è fortezza dovuta a me, ligitimo patrone, et la quale con tranquilità et quiete è stata sempre per lo inanti sicura da ogni percossa sotto l'ombra della Maestà Vostra, come racomandata alla gloriosa memoria di Carlo quinto, mi farà singular gratia a porgiermi ogni aiuto possibile per la ricuperacion sua, et scrivere al governator medesmo che facia l'istesso, et insieme far capitar nelle mani de ministri suoi, o miei, huomeni sí facinerosi et rubelli, tanto di Castelgiufredo come di Castiglione, per riceverne il dovuto castigo ad esempio d'altri suditi, che non ardiscano machinar contra la persona et stato di loro patroni naturali, confidati nella potenza de chi si sia, restando io consolato dalla Maestà Vostra, come spero et per la qualità dil caso, che lo merita, et per la fedel servitú mia et di mia casa alla corona sua. Stimarò riconossere dalla man sua la vita et il stato, et l'una et l'altro spenderò sempre con prontissima voglia in servigio di Vostra Maestà, alla quale priego da Idio Benedetto longa vita et acrisimento di stato, come noi suoi creati le desideriamo, et con ogni affetto et riverenza racomando me et le cose di casa mia alla Maestà Vostra.

Di Milano, li XXVII agosto 1597.

Di Vostra Reale Maestà hum.mo et perpetuamente fedelissimo servitore, Il Principe Marchese di Castiglione» [123].

[123] Ibid., fol. 68. Francisco Gonzaga, marqués de Castiglione, a Felipe II, Milán 27 de agosto de 1597.

La protección española, con paso cauteloso por parte del condestable, fue aumentada, para asegurar la vida del marqués Francisco y la pervivencia del marquesado de Castiglione:

« En mi último despacho de 25 de agosto — escribe al rey el gobernador de Milán y condestable de Castilla don Juan Fernández de Velasco — di cuenta a V. M. de lo que havía sucedido al marqués de Castellón, como se verá por el dupplicado que va con ésta, si el principal no huviera llegado antes. Vino aquí el marqués dentro de quatro o cinco días, haviendo estado primero en Parma con el duque, el qual, con el zelo y afición que muestra al servicio de V. M. en todas ocasiones, le animó y exortó a que viniesse aquí, como el marqués lo traía pensado. En llegando me vio luego privadamente, y tan lastimado como es razón que lo esté quien ve su sangre derramada con tanta crueldad, y en no menos peligro su persona, por lo qual andan tan solícitos y raviosos.

Pidióme que le acrescentase las pagas que V. M. le manda dar, y que le permitiese una o dos vanderas con sus reales armas para que le respetassen y se pudiesse defender mejor de sus enemigos. La vandera no me pareció decente ni conveniente que se pusiese donde no la pudiesen guardar soldados y vasallos de V. M., y assí me escusé de permitírsela, si no es en caso que quisiese 25 ó 30 milaneses, los quales le daría hasta que V. M. mandase otras cosa, más presto que crecerle sueldo. Él lo consideró todo, y juzgó que estava mejor que fuesen hespañoles, y assí me lo embió a dezir; y yo me holgué de que lo propusiesse él, y de aceptar el partido, porque lo deseava, para mayor seguridad suya y de su casa, si bien nunca lo apunté porque no se pudiesse dezir que le havíamos engañado como a muchacho. Dile licencia para que pudiesse arbolar una vandera con las armas de V. M., con declaración que ha de ser durante la voluntad del emperador y de V. M.

Con esto se fue muy contento, y lo está, aviendo puesto los trece soldados y la vandera en Castellón, que es la más principal y más importante plaza, y los otros en Solferino, que no lo es tanto ni tan defensible, por lo qual le servirán allí más de reputación que de fuerza, y yo iré procurando reduzirlos todos a Castellón entre tanto que V. M. manda lo que es servido que efetualmente se haga con el marqués. Algunos celos avrá causado a Venecianos el incrimento destos españoles, con ser tan pocos, y assí he avisado a los ministros de V. M. del fin y de la causa que he tenido para embiarlos» [124].

Felipe II con una carta comedida y calculada envió su pésame al marqués de Castiglione [125].

Mientra el rey vivía los últimos días de su vida enfermo en El Escorial, recibía una carta del condestable, fechada en 31 de agosto de 1598, por la que le comunicaba que el marqués de Castiglione había, al fín, recibido la investidura, por parte del emperador, de la plaza de Castelgoffredo, pero que el duque de Mantua no se la restituía, exigiendo previamente el pago de las mejoras hechas. El marqués una vez más pide al rey que ordene al duque de Mantua la

---

[124] Ibid., fol. 70. El condestable a Felipe II, Milán 16 de setiembre de 1597.

[125] Ibid., *leg. 1284*, fol. 179. Felipe II al marqués de Castiglione, San Lorenzo 28 de octubre de 1597.

devolución de dicha plaza. El condestable tiene « poca esperanza de que obedezca, si no se llega a la fuerza ; no dexará de ser a propósito el dar a entender al duque de Mantua lo a que puede obligar a V.M., haviendo estado aquella plaza debaxo de su real protección y con presidio pagado de la Cámara de Milán quando la ocupó el duque » [126].

Pero la acción de fuerza no llegó. Falleció Felipe II. Pasaron casi cuatro años más en larga espera, y bajo el gobierno del conde de Fuentes, don Pedro Enríquez de Acevedo, en Milán se llegó a un arreglo entre el duque de Mantua y el marqués de Castiglione, pero quedando Castelgoffredo entre las uñas del mantuano.

Habiéndose tratado ante el emperador las diferencias tan antiguas entre el duque de Mantua y el marqués de Castiglione, se dio por decreto imperial y consejo áulico la orden de que el duque restituyese Castelgoffredo al marqués, nombrando por ejecutor al obispo de Cremona. Pero no se hizo nada de lo acordado. El obispo requirió al conde de Fuentes a que fuese parte, pero no le pareció que debía aceptar esta comisión, sino esperar la llegada a Milán del duque de Mantua, que iba camino de Spa a tomar las aguas. Llegó tambien a Milán don Francisco Gonzaga, marqués de Castiglione, y con los buenos oficios de don Pedro Enríquez de Acevedo se llegó a una concordia. El duque cedía al marqués la villa de Médole en lugar de Castelgoffredo, a condición de hacerla feudo imperial ; para fijar el valor de la diferencia de un lugar a otro se creó una comisión formada por dos senadores de Milán, Maggio y Sansón, designados respectivamente por el duque y el marqués, y en caso de discordia el conde de Fuentes designaría un tercero, cuyo parecer sería definitivo, « con lo que quedaron tan conformes quanto es razón y pide el deudo que hay entre ellos » [127].

Maravillosa e inconcebible metamorfosis la operada en virtud del tiempo y de la tenacidad del mantuano y quizá tambien — ¿ por qué no decirlo ? — por la inactividad e inoperancia de la corona española, medrosa y tímida en tiempo de Felipe II, completamente irresoluta e ineficaz en los años de Felipe III.

Se invoca el deudo existente para justificar el arreglo, y no valió ese deudo para impedir el asesinato de Rodolfo y de Diego Gonzaga. Lecciones de la historia.

* * *

Tras este rastreo por la documentación de Simancas hemos logrado fijar algunos rasgos de la figura de don Ferrante Gonzaga y de su esposa doña Marta Tana, con expresivas alusiones a su santo hijo, todo ello en relación con las cosas españolas.

---

[126] Ibid., *leg. 1285*, fol. 76. El condestable a Felipe II, Milán 31 de agosto de 1598.

[127] Ibid., *leg. 1291*, fol. 63. El conde de Fuentes a Felipe III, Milán 28 de junio de 1602.

La figura moral de don Ferrante ha quedado esbozada en las páginas que preceden. Su figura corporal tambien ha quedado entre nosotros. En las Descalzas Reales de Madrid hay un gran cuadro de un pintor flamenco, que Elías Tormo atribuye a Juan van der Becken, cuadro que parece representar el viaje de la emperatriz María a España, pero no es fácil señalar el momento en que fue tomado por el artista.

Va en primer lugar la emperatriz con tocas monjiles, acompañada de dos caballeros que pudieran ser su mayordomo don Juan de Borja y el marqués de Castiglione don Ferrante Gonzaga, padre de san Luis [128].

La impresión final de nuestro rápido recorrido queda concretada en una frase del panegírico latino de Felipe II compuesto por el joven quinceañero Luis Gonzaga y pronunciado en Madrid por él mismo entre 1583 y 1584: « Invictissime rex, cui ego ac omne genus meum tot beneficiorum vinculis adstricti sumus ... » [129].

---

[128] L. FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ DE RETANA, ob. cit. (supra, nota 18), II (Madrid 1958).
[129] FITA, ob. cit. (supra, nota 4), 556.

DOCUMENTOS

1. Don Juan de Zúñiga, virrey de Nápoles, a Felipe II.

Nápoles, 10 de abril de 1581. AGS, *Estado, leg. 1084*, fol. 23.

S[acra], C[atólica], R[eal] M[ajestad]:

Claudio de Gonzaga, que fue camarero secreto y mayordomo de Su Santidad, ha muchos años que dessea que V. M. hiciese merced a Luis de Gonzaga, su sobrino, del ábito de Santiago, y yo he dexado de suplicarlo a V. M. hasta agora por los pocos años de Luis de Gonzaga; ahora entiendo que ha cumplido doze y que muestra buena inclinación y desseo de seguir la profesión de la guerra; y, siendo de tan noble sangre y aviendo sido toda esta casa tan aficionada al servicio de V. M. y de su real corona, me ha parecido no diferir más de hazer este officio y suplicar a V. M., como lo hago, sea servido de hazer a Claudio de Gonzaga esta merced en la persona de Luis de Gonzaga, su sobrino.

Guarde N. S. la muy real persona de V. M. por muy largos años, y sus reinos y señoríos prospere como la cristiandad lo ha menester y los vassallos y criados de V. M. desseo [*sic*].

De Nápoles, a x de abril de 1581.

Hechura, vasallo y criado, que sus muy reales pies y manos besa,

Don Juan de Zúñiga.

A la S. C. R. M. del Rey Nuestro Señor.

2. Don Ferrante Gonzaga, marqués de Castiglione, a don Cristóbal de Salazar, secretario encargado de la embajada de España en Venecia.

Castiglione, 9 de noviembre de 1584. AGS, *Estado, leg. 1532*, fol. 187.

Ilustre señor:

Aunque creo cierto sea ya passada la indispusición que estorvó a V. S. el responder luego a mi carta, todavía me pesa en el ánima que ésta haya sido; y para nuestra buena amistad toda disculpa se deve escusar, siendo yo cierto que siempre desea V. S. hazerme merced, como yo la recivo con sus cartas. Los días pasados he estado en Mantua para hazerme dos cauterios, pero no en la cabeça, por la aspereza de tan enojosa servidumbre; en estando confirmados, yré a Milán, para procurar poner fin a los negocios que tengo allí.

Tanimientras e enbiado delante a don Luis, mi hijo, para que presente al señor duque de Terranova algunas cartas de Su Magestad, y querría ya verme desembarazado desto, por hurtar algunos días, que me sean todos de contentamiento en esa ciudad con la compañía de V. S., porque, aunque la del señor don Jorge Manrique le habrá dado aora todo buen gusto, a mí, por mi parte, me alibiará el cansancio y pesadumbre desto nuestros largos caminos, que aunque mi gota me tenga ya casi sin piernas, las de las góndolas suplirán apaziblemente este defecto.

Creo que esos señores deven estar ya satisfechos de lo que toca a los bandidos aquí; porque, haviéndose alejado el conde Ottabio, que continuava estos pasos, con la ausencia suya se han también desparramado los otros nublados. Las nuevas de Gante son muy buenas, porque debemos esperar que, haviendo la caveça recobrado el sesso, también los miembros ayan presto de enmendar su locura.

Guarde Nuestro Señor la ilustre persona de V. S. y acresciente como puede.

En Castillón, a 9 de noviembre de MDLXXXIV.

La Señoría tiene un contino gasto para lo de los bandidos, y esto no asegura del todo que, quando menos piensen en ellos, no vengan a una improvista a hazer algún daño. No sí yo qué seguridad podría tener de no rizibirle, si más ocasión hubiesse dado a ello, y no sin algún peligro si ha hecho, para contentar a essos señores, artas diligencias, asta el término que mis fuerzas y mi honra lo sufrían. La Marquesa besa las manos a V. S.

Señor, beso las manos a V. S.
Su servidor

El Marqués de Castellón.

3. El mismo al mismo.

Castiglione, 3 de diciembre de 1585. AGS, *Estado, leg. 1535*, fol. 192-193.

Illustre signore,

da che io venni di Milano, che sono qualche mesi, mai ho havuto settimana intiera di salute et quindeci, di longo, di febre continua, con altri achiaqui di maggior pericolo e travaglio, talché, s'io non ho scritto a V. S., la ne incolpi, anzi si doglia della causa, tanto piú che, se non è con occasione di negotio, credo di servir a V. S. a non occuparla con complimenti, di che non sogliono gustar molto le persone occupate, poiché nel resto sa quanto le sia servitore et che mi favorirà molto in commandarmi cose del servitio suo, sì come nel mio la vado importunando alle occorrenze.

Pochi giorni sono capitò qui il signor Alfonso Picol'huomini, lasciandosi intendere che desiderava trattar alcuni negotii con il signor conte Ottavio Avogadro, suo cugnato, et per non faticarla davantaggio le mandarò copia della lettera che scrissi subito alli signori rettori di Brescia, dalli quali fui ringratiato dell'uffizio, senza potersi conoscere da loro se havevano satisfattione o no della venuta et star qui di questi signori. A quali non si è mancato di usare tutte quelle cortesie e comodità che è stato possibile, mentre che'l signor Alfonso Picol'huomini si è fermato qui, et per dui giorni apresso, salvo il vero, che hebbe occasione il signor conte di | fermarsi, non potendosi al parer mio, continuando S. S. a star qui per cosí breve tempo, far alteratione da lui al cugnato nel trattamento, con tutto che per il passato havessi assai travaglio per conto suo, come V. S. ne resta informata.

Però, doppò d'essersi partiti tutti duoi, essendo ritornato detto signor conte Ottavio, et fermatosi qui un giorno et una mattina, io non l'ho alogiato né spesato, acciò che Sua Serenità né i suoi rapresentanti cre-

dano che la occassione della sua venuta non sia simplicimente passo, il quale (come ella sa) non se le può impedire senza inconveniente, ma che del tutto si levino ogni opinione che non è di voluntà mia né di mio gusto far attione alcuna che dispiaccia né sia in disgusto a quelli signori, quali riverisco infinitamente, cosí per debito mio come perché io so che particularmente, in farlo, servo alla maestà del re nostro signore.

Onde, per esser lei il ministro piú vicino e interessato nelle nove e chimere che gli emuli sogliono fare sopra questi particolari, non ho voluto lasciar di darle conto del seguito, non perché in Collegio ella ne faccia ufficio alcuno, ma perché a parte con quelli signori del governo possi farne cader ragionamento, et certificarli della devotione mia verso Sua Serenità, e avisarmi di che maniera mi ho da governare co'l signor conte, essendo questo un passo tanto commodo a' suoi negotii, ch'io non vedo di poterlo persuadere a che si contenti di non vi venire, et, venendoci, non vorrei trattar seco di maniera che offendessi Sua Serenità. Rendendomi sicuro che V. S. in questo particolare ne toccarà il fundo, di modo che con il parer suo [193] non potrò errare. Et la risposta potrà incaminar a Verona, ai Buffali, amici vecchi, li quali hanno ordine di mandarmela per messo aposta, sicome della medesima maniera incamino questa.

Luigi, mio figliuolo maggiore, deve esser già nella santa casa di giesuiti, d ve non ho potuto ritenere l'intrata sua in quella religione senza offender e a lui e a me, per essermi ben certificato che sia vera vocatione del Signor Iddio; et così alli 23 del passato prese la benedittione da Nostro Signore bacciandole i piedi con la introduttione del signor conte d'Olivares, perché l'ultimo atto che faceva nel mondo non mi è parso conveniente che fosse con altra guida.

Rodolfo lo mandai questi giorni a Milano per accompagnare et servire il signor duca di Terranova in questi viaggi che la saprà. Doppò dei quali non sarà molto che baccii le mani a V. S., sicome facciamo la marchesa et io, pregandole da Nostro Signore ogni felicità e accressimento.

Di Castiglione, alli 3 di decembre 1585.

Di V. S. Illustre

servitore
Il Principe Marchese di Castiglione.

4. DOÑA MARTA TANA DE SÁNTENA, MARQUESA DE CASTIGLIONE, AL MISMO.

Castiglione, 19 de diciembre de 1585. AGS, *Estado*, *leg. 1533*, fol. 333.

Illustre signore,

Doppò che'l marchese mio signore scrisse a V. S., si ridusse in honesto stato, che già comintiava a star levato presso al fuoco, et gli venne voglia, pensando di star meglio, di provare una ontia di cassia condita che le haveva mandato il signor Paolo Moro, la quale le misse vomito et cosí terribile flussione in tutti duoi i brazzi et le mani, ch'è stato tredeci giorni senza mai poterle movere, né meno lui si è potuto volger per il letto, ma giorno e notte gli è convenuto star sempre in un sito con dollori acuti e febre continua, essendogli sopragionto poi una dissenterie con sangue, che ha datto che aprir gli occhi ai medici, con l'agiutto dei quali, doppò del principal di Nostro Signore, pare pur che le cose si vadino

incaminando assai bene, essendo cessato il flusso, et la febre doverà far il medemo. Che così piaccia a Nostro Signore, al qual bisogna render gratie di tutte le tribulationi di questo mondo, poiché molte volte suol esser strada di tanto maggior merito nell'altro.

Ringratia però V. S. per infinite volte dell'amorevole ufficio che gli è piacciuto fare nel particulare delle passate del signor conte Ottavio Avogadri, che certo non lasciano di darle pena, per quello che da un canto vorrebbe satisfar come cavagliero con quelli che le passano per casa | et che lo meritano, dall'altro canto poi non vorrebbe a modo alcuno dar disgusto a quelli signori a quali per molti rispetti desidera et deve riverentiare, che per accertar meglio ricorre confidentemente all'aiutto et consiglio di V. S., sapendo che come particulare amico et signore suo, ritrovandosi in fatto dove può sapere gli humori che peccano, l'advertirà della forma con che si può et deve governare.

Luigi essecutò già il suo proposito, et si ritrova nella casa di Nostro Signore molto contento et allegro.

Rodolfo aspettiamo qui dimani o l'altro di ritorno da queste stationi che ha fatto il signor duca di Terranova, et non sarebbe gran cosa che desse una volta a Venetia, così per veder et esser visto, saldando con quest'atto quello che havesse di bisogno questi accidenti, come per bacciar particularmente le mani a V. S., che haverà d'esser suo principal norte. Et questo fa il marchese mio signore fra tanto, pregandola a servirsi di lui et di questa casa come di cose del tutto sue. Et con questo Nostro Signore la illustre sua persona conservi con ogni accressimento.

Di Castiglione, alli 19 di decembre 1585.

Mucho qüidado nos dan los huéspedes en el lugar, pero mucho más la mala huéspeda de la gota que tiene el marqués, de la manera que V. S. entiende, y a todos los de casa con la pena que puede imaginar.

Beso las manos a V. S.

La Marquesa de Castellón.

RIASSUNTO

San Luigi Gonzaga e i suoi genitori e fratelli, durante una parte della loro vita, ebbero relazioni con la Spagna e soprattutto con la sua corte. Ecco perché un archivio di Stato quale l'Archivo General di Simancas conserva numerosi documenti relativi alla famiglia Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, fra i quali alcuni che concernono il santo giovane.

Nostro intento nell'articolo è stato raccogliere tutte le notizie di detto Archivio che hanno attinenza con la famiglia di san Luigi — genitori e fratelli — e ordinarle sistematicamente. I particolari che ne risultano illuminati non sono pochi. Quattro documenti, editi in appendice, hanno attinenza diretta col santo.

Tre di essi sono lettere del 1584 e 1585 dei marchesi di Castiglione all'incaricato d'affari dell'ambasciata di Spagna presso la repubblica di Venezia, e vi si parla del giovane Luigi; in due è toccato il tema della sua vocazione alla Compagnia di Gesú. Don Ferrante confessa di aver riconosciuto nel fermo atteggiamento del figlio il contrassegno indubbio

della chiamata divina; e informa — particolare non conservato dal Cepari — di aver voluto che fosse l'ambasciatore spagnolo ad accompagnarlo a «compiere l'ultimo atto nel mondo»: l'omaggio del marchese di Castiglione al nuovo papa Sisto V. La lettera della marchesa testimonia l'amoroso ricordo del figlio assente che fa le sue prime armi nel noviziato di Sant'Andrea al Quirinale.

Non consta che Luigi durante la sua vita nel mondo abbia fatto professione nell'Ordine militare di Santiago. Ci consta bensì ora, dal quarto documento, che il viceré di Napoli, Juan de Zúñiga, patrocinò la richiesta dell'abito di Santiago fatta per Luigi tredicenne da suo zio Claudio Gonzaga.

Molto abbondanti e curiosi sono i ragguagli sulla madre di san Luigi, Marta Tana dei baroni di Sántena. Questa giovane piemontese fu in Madrid dama della regina Elisabetta di Valois per vari anni, fino al giorno stesso in cui contrasse matrimonio nella corte spagnola con Ferrante Gonzaga. Rimangono registrati nei libri di « Casa y Sitios Reales» i suoi onorari puntualmente ricevuti e i preziosi regali con i quali la terza sposa di Filippo II distinse colei che doveva essere la madre di san Luigi.

Piú importanti sono i servizi che prestò nella corte spagnola Ferrante Gonzaga. In Madrid egli visse fin dal 1560. Dopo il matrimonio prese parte nel 1570 alla guerra di Granada per soffocare la rivolta dei moreschi. Nel 1573 fu colonnello della fanteria reclutata in Lombardia e altre regioni italiane che partecipò alla presa di Tunisi e La Goletta. Per piú di un anno governò il Monferrato.

Un posto di rilievo fra questi servizi l'occupa l'aver accompagnato con tutta la famiglia l'imperatrice Maria, sorella di Filippo II, nel viaggio che negli ultimi mesi del 1581 e i primi del 1582 essa fece alla volta di Spagna per ritirarsi in Madrid nel convento delle Descalzas Reales. Don Ferrante si fermò poi in corte disimpegnando l'incarico di camerlengo o ciambellano, mentre i suoi figli Luigi e Rodolfo erano paggetti del principe don Diego, finché egli non morí di vaiolo, e la figlia Elisabetta faceva parte del seguito della giovane infanta Isabella Chiara Eugenia.

Nel 1584 la famiglia Gonzaga rientra a Castiglione, aumentata di un figlio, Diego, e l'anno appresso Luigi rinuncia al marchesato.

Lunga è la lista delle ricompense che Filippo II va concedendo nel corso di questi anni al suo leale alleato e collaboratore il marchese di Castiglione, ricompense che servono però di palliativi per la difficile situazione economica di quella famiglia.

Ripetuti conflitti territoriali e politici con i principi vicini amareggiarono gli ultimi anni di Ferrante Gonzaga. In tutti, egli sollecitò il potente intervento del re di Spagna. Tuttavia i problemi piú gravi vennero a cadere sul marchesato di Castiglione morto già piamente Ferrante, nel febbraio 1586.

Non entriamo nei loro particolari. Basti dire che tutti vanno posti a carico del duca di Mantova Vincenzo; che ne restarono vittime nel gennaio 1593 Rodolfo e nel 1597 Diego e, in parte, anche donna Marta; e che ne sostenne il peso maggiore, insieme con la madre, Francesco — il fratellino prediletto di Luigi — nel 1593 non ancora sedicenne.

Questa copiosa documentazione dell'Archivio di Simancas, in gran parte inedita, ci offre elementi validi per completar la biografia e la fisionomia morale dei genitori di san Luigi: il marchese Ferrante e la sua dolce sposa Marta Tana, e per assistere all'agitata esistenza di una signoria del nord Italia, premuta dagli stati vicini.

SADO - SHIMA
DIE INSEL SADO IM LICHTE CHRISTLICHER GESCHICHTE (1604-1605) (1619-1625)

JOSEF FRANZ SCHÜTTE S. I. - Rom.

EINLEITUNG

Die Insel Sado lag von den Anfahrtshäfen der portugiesischen Schiffe, die seit 1543 von der chinesischen Küste nach Japan kamen [1], so weit entfernt, daß sie anfangs die Aufmerksamkeit der europäischen Seefahrer und Kaufleute kaum auf sich zog; ja sogar die christlichen Glaubensboten, die seit 1549 nach Japan übersetzten und ein riesengroßes Missionsfeld zu erschließen hatten, drangen erst viel später bis zu dieser vom leicht erreichbaren Saikoku (Kyūshū) und von den großen Zentren japanischer Kultur in Mitteljapan so entlegenen Insel vor. Seit der Ankunft des hl. Franz Xaver in Japan (15. August 1549) vergingen 70 Jahre, bis (1619) der erste christliche *Priester* seinen Fuß auf den Boden der Insel Sado setzte.

Sado, mit der japanischen Geschichte seit frühesten Zeiten verbunden, war natürlich auch den Europäern, die im 16. und 17. Jahrhundert nach Japan kamen, nicht völlig unbekannt. Als eines der 66 (bzw. 68) *kuni* (Länder, Provinzen) Japans fand die Insel in der geographischen Aufzählung und Beschreibung derselben notwendig ihren Platz [2]. Unter den Nichtjapanern war damals der beste Kenner des Landes der portugiesische Dolmetscher am Hof, P. Joam Rodríguez Tçuzu, berühmt durch seine linguistischen und historischen Werke. In seiner *História da Igreja do Japão* bringt er auch eine ausführliche geographische Beschreibung Japans. Dort behandelt er als vierte ‘ Provinz ’ der Hauptinsel (Hondo) den Hoku-

---

* In den Anmerkungen steht *J* für *Jap.-Sin.* (= Fernostabteilung des ARSI); *Tol.* bedeutet das Archiv der Toledo-Provinz S.I.

[1] Diese Schiffe liefen verschiedene Häfen in Kyūshū an. Seit der Gründung des Hafens Nagasaki 1570-71 gaben sie diesem, soweit die Umstände es erlaubten, den Vorzug.

[2] Vgl. OKAMOTO Yoshitomo, *Jūroku seiki ni okeru Nihon chizu no hattatsu* (Entwickelung der Japankarten im 16. Jahrhundert) (Yagi Shoten, Tōkyō, 1973). Siehe die Tafeln II, IV, VI.

rokudō, die Nordprovinz, oder wörtlich, den Nordland-Weg, dessen sechstes ‘ Reich ’ (kuni) bei ihm Sado ist:

« Das 6. Reich ist die Insel Sado, oder Sashū (Saxū), die gewöhnlich Sadoshima (Sadosima) genannt wird; sie enthält drei Gegenden. Dies ‘ Reich ’ ist eine Insel, die im Nordmeer liegt. Sie hat viele Bergwerke von vielem und feinem Silber, die größten und bedeutendsten von Japan. Jetzt findet man auch Gold, das mit Silber gemischt ist» [3].

* * *

Die Insel Sado [4] besteht aus zwei in paralleler Richtung von Nordost nach Südwest verlaufenden Höhenzügen: die westliche höhere Bergkette, die im Kimpokusan (1174 m.) und im Myōkensan (1042 m.) ihre höchsten Erhebungen hat, nennt man *Ō Sado* (Großsado); der östliche Hügelzug steigt in mehreren Gipfeln bis zu 650 m. an, ist also bedeutend niedriger: man nennt diese Kette *Ko Sado* (Kleinsado). Das westliche Bergland (Ō Sado) reicht bedeutend weiter zum Norden als das östliche Hügelland (Ko Sado); dagegen schiebt sich die östliche Kette erheblich weiter zum Süden vor als die westliche. Die beiden parallelen Bergketten sind durch ein weites, fruchtbares Tal mit einander geeint; man nennt es *Kuninakaheya* (die Ebene im Inneren des Landes). Da aber beide Bergketten, wenn auch in verschiedenem Maß, über dieses Verbindungstal sowohl im Norden wie im Süden hinausragen, entsteht auf der einen wie auf der andern Seite eine große Bucht: im Norden die Bucht Ryōtsu-wan (früher Ebisu-wan), nach dem Hafen Ryōtsu, der jetzt die Orte Ebisu und Minato in sich vereint; im Süden die Bucht Mano, wegen des Ortes Mano, der heute die Orte Yoshioka, Shibute, Takeda zusammenfaßt. Die östliche Küste von Kosado, (der östlichen Bergkette), ist vom Festland (Hondo) in der Luftlinie an der nächstliegenden Stelle etwas mehr als 30 km. entfernt; vom Hafen Ryōtsu bis zum Hafen Niigata ist die Entfernung rund 60 km. [5]. Vom Hafen Niigata (Niigata-Ken, früher im Land Echigo) erreicht man mit dem Dampfer in zweistündiger Fahrt den Hafen Ryōtsu [6]. Von daher

[3] *João Rodrigues Tçuzzu, História da Igreja do Japão.* Preparada por João do AMARAL ABRANCHES PINTO (Macau 1954). Darin: « Divizão das Provincias, Reynos ou Estados em que Japão está dividido, e de alguns Montes, Rios, e Lagos, que nellas hà, mais notaveis», Cap. 6, p. 124.

[4] *Nihon Bunken chizu-chimei sōran, narabi ni Kōkyō shisetsu benran* (Jimbunsha 1963): siehe darin Karte 16. — YOSHIDA Tōgo, *Dai Nihon chimei jisho* (Geogr. Lexikon von Großjapan), 7 Bände.-Bd. Hokkoku-Tōkoku (Tōkyō, Fusambō, 1939) 2114-2134 (Sado no kuni).

[5] *Nihon Bunken chizu...* 1963 (cf. Anm. 4), Karte 16.

[6] Am 19. Juli (einem Montag) 1976 hatte der Verfasser dieser Zeilen Gelegenheit, zusammen mit dem jungen japanischen Historiker Kishino (Hisashi) von Niigata aus mit dem Dampfer nach Sado überzusetzen, und mit dem Autobus vom Hafen Ryōtsu durch die Mitellandebene (Kuninakaheya) zum Orte Sawata, von da nach Aikawa zu fahren. Von Aikawa brachte uns freundlicherweise P. Machida, der einzige katholische Priester auf Sado zu dieser Zeit, der gleichzeitig die Stationen von Ryōtsu und Aikawa versorgte, in seinem Wagen zum wenig entfernten *Kinsan*, oder *Kōsan*, dem Berg mit den Gold- und Silberminen. Das gegenüberliegende Museum, und das Heimatmuseum von Aikawa führen

führt ein Autobus-Dienst quer durch die Ebene (Kuninakaheya) nach Sawada (an der Mano-Bucht), biegt dann nach Westen und führt nach Aikawa, an der westlichen Außenküste von Sado, dem bedeutendsten Ort der Insel. In der Nähe liegt der berühmte Kō-san (Kin-san), ein Gold- und Silberbergwerk, das, wenn auch schon früher nicht unbekannt, in den letzten Jahrzehnten des 16. Jahrhunderts, vor allem wohl durch Uesugi Kagekatsu, neu aktiviert wurde [7] und schon in der Bunroku-Zeit (1592-1596) jährlich mehrere Pferdelasten von ‘ Goldsand ’ nach Fushimi lieferte [8]. Mit der Einsetzung eines eigenen Bugyō für die Sado-Edelmetallminen durch Tokugawa Iyeyasu (1603) erreichte die Gold- und Silberproduktion dieses Bergwerkes hohe Bedeutung [9]. Sie zog aus ganz Japan Gold- und Silbersucher an, die auf Sado raschen Reichtum erhofften.

Um 1620 lesen wir, daß von Sado her ein reger Schiffsverkehr mit den Häfen von Nordjapan bestand [10], und daß von Sado aus auch bei jeder Gelegenheit (‘ a cada passo ’) Schiffe nach Matsumai auf Yezo (Hokkaidō) fuhren [11]. Am 21. Oktober 1620 bringt P. Diogo Carvalho in einem Brief die bemerkenswerte Nachricht, daß im vergangenen Sommer (1620) sogar von Nagasaki ein Schiff (‘ huma fune ’) nach Sado kam [12].

* * *

In der japanischen Geschichte, als Ganzes gesehen, ist begreiflicherweise die entlegene Insel wenig hervorgetreten. Sie spielte aber öfters die wenig beneidenswerte Rolle eines Exil-Landes. Auch verschiedene historische Persönlichkeiten von Bedeutung wurden nach Sado in die Verbannung geschickt. Dort lebte 21 Jahre Juntoku-Tennō, der versucht hatte, das Joch des Hōjō-Shikken von Kamakura abzuschütteln. Der Ort, wo sein Palast, der *Kuroki Gosho*, stand, und sein Begräbnisplatz in Mano ziehen noch heute viele Besucher an [13]. Von 1271 bis 1274 war Nichiren als Verbannter auf der Insel; die Orte, wo er lebte, heute gekennzeichnet durch die Tempelnamen Komponji (Ōno-Niibo) und Myōshōji (Nigū),

---

den Besuchen an Hand von alten Emaki (Bildrollen), von Zeichnungen, Instrumenten, Gesteinsproben in die Methoden der Gold- und Silbergewinnung (seit der Keichō-Zeit, 1596-1614) ein.

[7] Siehe (*Sōgō*) *Chihō-shi Dainempyō* (ed. Kodama - Okamoto-Kanai) (Umfassende, große Chronologie der Gegenden Japans) (Tōkyō 1967) 299-310 = Sado-no-kuni, bes. 304-305. Dort die Jahre 1577-1598.

[8] Ebd. 304 = Jahr 1593.

[9] Ebd. 305 = Jahr 1603.

[10] Diogo Carvalho, Brief vom 29. Sept. 1619, in der Japan-Annua vom 10. Jan. 1620, von João Rodríguez Giram (Orig.) *Tol. 420* fol. 463v.

[11] Diogo Carvalho, 21. Okt. 1620, Orig., *J. 34* 170v.

[12] Diogo Carbalho, ebd., *J. 37* 170v.

[13] Yoshida Tōgo, *Dai Nihon chimei jisho*, Bd. Hokkoku-Tōkoku, 2120 = Sado no misasagi. — Cf. (*Sōgō*) *Chihō-shi Dainempyō*, ed. cit., Sado no kuni, in d. Jahren 1221 und 1242, S. 302. — Siehe auch: *Japan. The official Guide* (Tōkyō, Japan Travel Bureau, 1955) 535.

sind noch immer Gegenstand der Verehrung seiner Hokke-shū-Anhänger [14].

Die Zahl der auf der Insel Sado gegenwärtig fest ansässigen Bevölkerung betrug nach der Statistik vom 1. August 1976 86 897 Einwohner (Ken-Amt, telephonisch dem P. Hubert Cieslik S.I. mitgeteilt). Dagegen belief sich die Zahl der jährlichen Touristen auf Sado nach dem kleinen Reiseführer zur Sadokarte (beides bei der Shōbunsha, 1976) auf eine Million (hyaku-man) Menschen, mit steigender Tendenz.

Präludium

Ein Laienapostel auf Sado 1604-1605

Ein erstes Mal hören wir von den Christen auf der Insel Sado anläßlich eines Besuches, den dort ein eifriger Christ von Fushimi (Kyōto) machte. Der Jahresbrief vom 10. März 1606 berichtet darüber [15]. Er ist von P. Joam Rodríguez Giram in Nagasaki am obigen Tag unterzeichnet. Der Verfasser schreibt darin:

« Unter den alten Christen von Fushimi tut sich einer unter allen durch seinen großen Eifer hervor. Viele gewinnt er dafür, die Glaubenspredigten anzuhören, und durch sein Wirken wurde eine beträchtliche Zahl der Fushimi-Christen getauft.

Nun hatte er in diesem Jahr im « Reiche» Sado zu tun und reiste also nach dort. (Sado ist eine Insel im Norden, einen Tag zur See vom Hafen [16], wo sich die Leute einschiffen um hinüberzufahren. Die Insel ist reich an Silber- und Goldbergwerken; von da kommt dem Kubō großer Gewinn und Reichtum [17]). Dieser Christ verstand es, mit seinen angeneh-

---

[14] Yoshida (im gleichen Band) 2133 (Komponji) und 2127 (Myōshōji). — *Chihō Dainempyō*, ed. cit., 302 für die Jahre 1271 (Ankunft von Nichiren) und 1274 (Ende seiner Verbannung auf Sado). — *Japan. The official Guide*, ed. cit., 536.

[15] *J. 55* 282 (176-289v die ganze Annua, portug., Orig.).

[16] Heute ist Niigata der Haupthafen nach Sado; es war wohl schon damals so. Die Dampferfahrt von Niigata bis zum Hafen Ryōtsu auf Sado dauert jetzt etwas mehr als zwei Stunden. Unser Text spricht (für damals, 1606) von einem Tage Fahrt zur See.

[17] Der Jahresbrief vom 23. November 1604, von Joam Rodríguez Giram, aus Nagasaki, spricht im einleitenden Kapitel ' Do estado secular em que ao presente fica Japão ' von der Regierung des Tokugawa Iyeyasu, und von dem ungeheuren Reichtum, den er aufzuhäufen wußte. Darin ist auch von den Gold- und Silberbergwerken auf Sado die Rede. Es heißt dort (portug., Orig., 1ª via polla India Occidental, *J. 55* 62v-63): « Esta paz universal em que o Cubo conserva todo Japão, faz que os homens se ocupem mais em acresentar as fazendas e acumular dinheiro que em outras cousas, sendo nisto os principais os mais nobres, e entre estes como os mais [ ] de todos o mesmo Cubo; mas não que seja por caminhos injustos e contra rezão (o que hé muito de louvar em hum senhor gentio, majormente em Japão, aonde os senhores são tão livres e izentos) se não com as muitas e grandes minas de prata [63] que em seu tempo se descubrirão, e vão cada dia mais descubrindo, mayormente *no Reino de Sando*, que hé huma ilha pera a parte do Norte, afastada das de Japão quinze ou vinte legoas: das quais minas lhe vem cada anno perto de hum conto e meio d'ouro, que todo entizoura com o mais que de outras minas, e suas rendas ordinárias vai ajuntando em tanta cantidade que quasi não sabe o que tem». ' Hum conto e meio ': 1500 Escudos.

men Umgangsformen seinen Eifer einigen Christen mitzuteilen, die sich dort wegen der Bergwerke aufhalten. Da sie so fern vom Verkehr mit den Patres und den Christen lebten, waren sie etwas lau geworden. Dieser gute und eifrige Christ sah, welches Bedürfnis jene Sado-Christen nach geistlicher Hilfe hatten. Deshalb versammelte er sie jeden Sonntag und unterrichtete sie besser in den Geheimnissen unseres hl. Glaubens. Seine Ansprachen, und viel mehr noch das gute Beispiel seines Lebens, hatten solche Wirkung, daß einige das schlechte Leben, das sie führten, aufgaben und ihre Lebenshaltung besserten. Die Lauen faßten neuen Eifer. Kurz, er tat so viel im Dienst Unseres Herrn, daß jene Christen aus Sado nach Fushimi Briefe schrieben, worin sie ihn lobten. Sie sagten, Gott Unser Herr habe jenen Mann nach Sado geschickt zum Wohl ihrer Seelen. Da nun ihr geistliches Wohl von ihm so sehr gefördert wurde, mußte er zum Trost jener Christen anderthalb Jahr dort bleiben. Als er endlich zurückkehrte, brachte er von Sado eine schon nicht mehr junge christliche Frau mit (nach Fushimi), die ein schlechter Mann mit Gewalt auf der Insel zurückhielt. Im Verlangen, sie aus ihrem üblen Zustand zu befreien, erbat er sie mit großer Inständigkeit von jenem Mann. Als diese Frau nach Fushimi kam, beichtete sie mit großem Reueschmerz und unter Tränen und erbaut jetzt durch ihr gutes Leben».

Wann fand *dieser Besuch* des Laienapostels von Fushimi auf Sado statt? Der Jahresbrief trägt das Datum des 10. März 1606 und ist in Nagasaki unterzeichnet. Die Abfassung des Jahresbriefes erforderte einige Zeit, und die Niederschrift und Sendung des Berichtes aus Fushimi, nämlich die ‘ Pontos ’ [18] für die Annua, ebenso. Nun war aber, als diese ‘ Pontos ’ in Fushimi zu Papier gebracht wurden, jener Christ nach einem Aufenthalt von anderthalb Jahren bereits nach Fushimi zurückgekehrt. Man wird also diese Reise nach Sado wenigstens in das Jahr 1604, wahrscheinlich schon in das Frühjahr von 1604, ansetzen müssen.

Seine Reise hatte (nach dem Ausdruck der Annua: « por certo negócio ») offenbar nicht, wenigstens nicht an erster Stelle, einen religiösen Zweck. Irgend ein Familienanliegen, oder geschäftliche Erfordernisse zwangen zur Reise. Es war also weder der Pater in Fushimi, der ihn zu einer religiösen Sendung hinschickte, noch hatte er selbst das Apostolat auf Sado als eigentlichen Reisezweck. Das schließt natürlich nicht aus, daß der Pater in Fushimi von seiner bevorstehenden Fahrt nach Sado Kenntnis bekommen und ihn bitten konnte, sich nach dem Zustand der Christen auf Sado zu erkundigen.

Wer war dieser Pater in Fushimi? P. Gabriel de Matos schreibt in seinen ‘ Erinnerungen ’, daß P. Jeronymo Rodríguez sen., der erste Superior der am 30. März 1602 gegründeten Residenz in Fushimi, schon im Jahre 1603 von dort nach Kanazawa versetzt wurde, und daß P. Jeronymo de Angelis an seine Stelle trat [19]. Doch sind diese

[18] *Pontos* nannte man die aus den einzelnen Häusern des Ordens, oder aus den Gegenden, wo seine Mitglieder wirkten, an den Verfasser der Annua eingesandten örtlichen Berichte.

[19] *J. 25* 58v: jetzt veröffentlicht in MHSI, *Iapon.* I (Romae 1975) 371.

'Erinnerungen', die gegen 1622 in Makao geschrieben wurden [20], nicht immer ganz hieb- und stichfest. Der Jahresbrief von Japan, Nagasaki, 23. Nov. 1604, von P. Joam Rodríguez Giram [21], sagt, daß im Berichtsjahr (ab Oktober 1603) ein Pater und ein Irmão im Hokkoku ein halbes Jahr oder mehr auf Mission waren; aber er nennt die Namen nicht. Auf Drängen des Takayama Ukon Justus, und angesichts der Gunst des Daimyō Maeda Toshinaga, gestattete im Jahre 1604 der Vizeprovinzial P. Francesco Pasio die Errichtung einer Residenz in Kanazawa [22], und er bestimmte dafür einen Pater (P. Jer. Rodríguez sen. [23]) und einen japanischen Irmão (anfangs Ir. Mori Jião [24]). Der Verfasser der Annua glaubte, sie seien (November 1604) wohl schon dort angelangt [25]. Das könnte aber bedeuten, daß auch P. Jer. de Angelis erst im Jahre 1604, möglicherweise erst in der zweiten Hälfte von 1604, in Fushimi an die Stelle von P. Jer. Rodríguez gestreten sei. Auf jeden Fall residierte P. de Angelis in Fushimi, als nach anderthalb Jahren jener Christ von Sado nach Fushimi zurückkehrte. Bei dieser Gelegenheit hörte der Pater ohne Zweifel über Sado und seine Christen viel erzählen. Er dürfte auch jene Frau, die der Fushimi-Christ aus ihrer moralischen Sklaverei auf Sado befreit und mit nach Fushimi gebracht hatte, beichtgehört haben. Diese Nachrichten waren also für den P. Jer. de Angelis gewissermaßen ein erster Kontakt mit der Insel Sado, möglicherweise ein erstes Verlangen, die entlegene Insel persönlich aufzusuchen. Tatsächlich setzte er später (1619) als erster Priester nach Sado über. Davon wird bald die Rede sein.

Der Bericht dieses Christen über den Zustand, den er auf Sado unter seinen Glaubensgenossen vorfand, war realistisch. Die Zahl der Gläubigen war gering. Sie waren wegen der Silber- und Goldbergwerke nach Sado gekommen. Nach alten Bildrollen im Museum beim Kinsan [26] zu schließen, hatten sie eine harte Arbeit. Seelische Erhebung in ihrem christlichen Glauben konnte ihnen dort keiner geben. So verloren sie sich im Diesseits; ihre Lebensführung war nicht ohne Tadel. Aber in den anderthalb Jahren, in denen jener Fushimi-Christ sich unter ihnen aufhielt, wandelte sich das religiös-

---

[20] Siehe die Einleitung zu seinen Erinnerungen ebd. 346-353; ebenso die Einleitung zu den Erinnerungen des P. Francisco Pírez S.I., ebd. 377-382; und *P. Afonso de Lucena S.J.*, *Erinnerungen aus der Christenheit von Ōmura*, unsere Ausgabe (Rom 1972) 5-13. Alle drei Schriften entstanden ungefähr zur selben Zeit (Makao 1622-23) und sollten einer Geschichte der japanischen Kirche dienen, wahrscheinlich jener, die damals (vor seiner Europa-Reise, 1624-1630) P. Sebastião Vieira vorbereitete.

[21] *J. 55* 158 (portug. Orig., 1ª via polla India Occidental).

[22] *J. 55* 154v.

[23] Siehe oben in Anm. 5 die Angaben des P. Gabriel de Matos. Vgl. damit den Cat. Brevis von (März) 1606: MHSI, *Iapon.* I 495.

[24] Nach dem gleichen Cat. Brevis von (März) 1606 ist Ir. (Mori) João mit P. Jerónymo Rodríguez sen. im Hokkoku (in Kanazawa): ebd. 495.

[25] *J. 55* 154v: « os quaes parece que ao presente já lá estarão».

[26] Diese Bildrollen (Makimono) zeigen die verschiedenen Phasen der Gold- und Silbergewinnung: vom Absprengen des metallhaltigen Gesteins im Innern des Berges bis zu den verschiedenen Reinigungsprozessen der Edelmetalle.

sittliche Bild der kleinen Gemeinde. Jeden Sonntag versammelte er sie zu gemeinsamem Gebet und erteilte ihnen religiösen Unterricht. Seine Worte und sein Beispiel bewirkten eine solche Erneuerung, daß sie sich auf ein wirklich christliches Leben besannen und sich von seinem Eifer anstecken ließen.

Waren sie bei seinem Abschied von Sado genügend organisiert, um auch nachher ihre religiösen Zusammenkünfte weiter zu pflegen? Gründete er vielleicht eine Art *Kumi* (Kongregation oder Bruderschaft) unter ihnen? Sorgte er dafür, daß sie auch später von Laienaposteln oder Katechisten besucht wurden? Wir lesen darüber in den Quellen nichts. Für die nächsten Jahre versinkt die kleine Gemeinde auf Sado wieder in tiefes Stillschweigen.

I. Der selige P. Jeronymo de Angelis S. I. auf Sado.

Sommer 1619.

Als erster Priester besuchte P. Jeronymo de Angelis (der später in Yedo-Tōkyō als Märtyrer starb und seliggesprochen wurde) [27] im Sommer 1619 die Insel Sado. Er sagt darüber in einem eigenhändigen, portugiesisch geschriebenen Brief an P. Afonso de Lucena S. I. in Makao, vom 4. Februar 1620 [28]:

« Letztes Jahr im *natçu* (Sommer) machten ich und P. [Diogo] Carvalho unsere Missionsfahrten. Ich besuchte alle Christen von Caguecatçu (= Uesugi Kagekatsu) [29], Camo Fida-dono (= Gamō Ujisato, Hida no kami; in Wirklichkeit handelt es sich um dessen Enkel Gamō Tadasato) [30],

---

[27] P. Jeronimo de Angelis S.I., von Enna in Sizilien, 1586 18jährig in die Gesellschaft Jesu eingetreten, am 10. April 1596 das erste Mal von Lissabon nach Indien ausgefahren, aber durch die Reiseschicksale gezwungen, nach Portugal zurückzukehren; im Frühjahr 1599 ein zweites Mal von Lissabon nach Indien unterwegs, langt 1600 in Makao an, macht dort ab Januar 1601 sein Tertiat und kommt im Juli 1602 in Japan an. Nach einem Jahr Sprachstudium in Arima wird er zum Gokinai geschickt. Mehrere Jahre hindurch leitet er dort die Residenz in Fushimi. 1611 gründet er die Residenz in Shizuoka, die aber schon im folgenden Jahre wieder verloren geht; 1612 versucht er auch die Gründung eines Hauses in Yedo (Tōkyō), aber die ausbrechende Verfolgung vereitelt den Plan. Er blieb November 1614 in Japan, als die meisten Missionare das Land verlassen mußten. Während des Ōsaka-Krieges war er vorübergehend unter den christlichen Soldaten, die auf Seiten von Tokugawa Iyeyasu kämpften, seelsorglich tätig. Von dort erreichte er Ōshū, wo er bis Ende 1621 weilte; aber sein Aufenthalt dort war durch zahlreiche ‘ Missionen ’ oft unterbrochen. Im Jahre 1618 besuchte er als erster Europäer und als erster Priester das erste Mal Yezo (Hokkaidō), und ein zweites Mal 1621. Im Sommer 1619 setzte er als erster Priester zur Insel Sado über. Ende 1621 wurde er nach Yedo (Tōkyō) versetzt. Dort starb er am 4. Dezember 1623 den Märtyrertod.

[28] Siehe Anhang II.

[29] Uesugi Kagekatsu: über ihn und sein Lehen siehe unten, Teil IV. Nach Sekigahara versetzte ihn Tokugawa Iyeyasu nach Yonezawa.

[30] Gamō Tadasato, Enkel von Gamō Ujisato Leo, Hida-no-kami. Tadasato erbte von seinem Vater Hideyuki das Lehen Aizu, das schon Ujisato erhalten hatte. Hideyuki, beim Tod seines Vaters Ujisato noch sehr jung, erhielt zunächst das Lehen Utsunomiya (Shimotsuke), erst nach Sekigahara wurde ihm das Lehen Wakamatsu in Aizu anvertraut, das auf seinen Sohn Tadasato überging.

und die Christen im *kuni* Echigo und auf der Insel Sado-jima (Sado). Es war *das erste Mal*, daß die von Sado einen Pater sahen, weil Sado ja *Shima* (Insel) ist. Ich besuchte auch die Christen der *kuni* Noto, Canga (Kaga), und Etchū, von denen die meisten noch Christen des hl. Martyrs Justo Ucon-dono (= Takayama Ukon [31]) sind [32]. Und P. Carvalho besuchte die Christen von Dewa [33] und Tsugaru [34], die er so sehr aufzusuchen verlangte. Alles ging ihm nach Wunsch. Und in diesem Jahre 1620 gehen wir wieder auf unsere Missionsfahrten, die für die Christen von größtem Nutzen und höchlichst zum Dienste Gottes und zur Ehre der Gesellschaft sind; die Gesellschaft hat ja diese Missionsfahrten als eigentliche Aufgabe».

Der Jahresbrief vom 10. Januar 1620, von P. Joam Rodríguez Giram in Makao verfaßt [35], gibt weitere Einzelheiten:

« Der P. Jeronymo de Angelis setzte zum Reiche (*kuni*) und zur Insel Sando (Sado) über, wo wegen der Silberbergwerke, die es dort gibt, einige Christen leben. Da es das erste Mal war, daß ein Pater nach dort kam, war die Freude, die ihnen seine Gegenwart brachte, sehr groß; und nicht geringer war die des Paters: er hörte ihre Beichten und spendete ihnen die anderen Sakramente, und er ermutigte sie, im Glauben und in der Beobachtung des Gesetzes Gottes auszuhalten, inmitten jener nichtchristlichen Bevölkerung, und der Dornen des Reichtums und Silbers».

Eigens wird hier hervorgwhoben, daß sich auf Sado *wegen der Silberbergwerke* einige Christen befanden. Offenbar handelte es sich

---

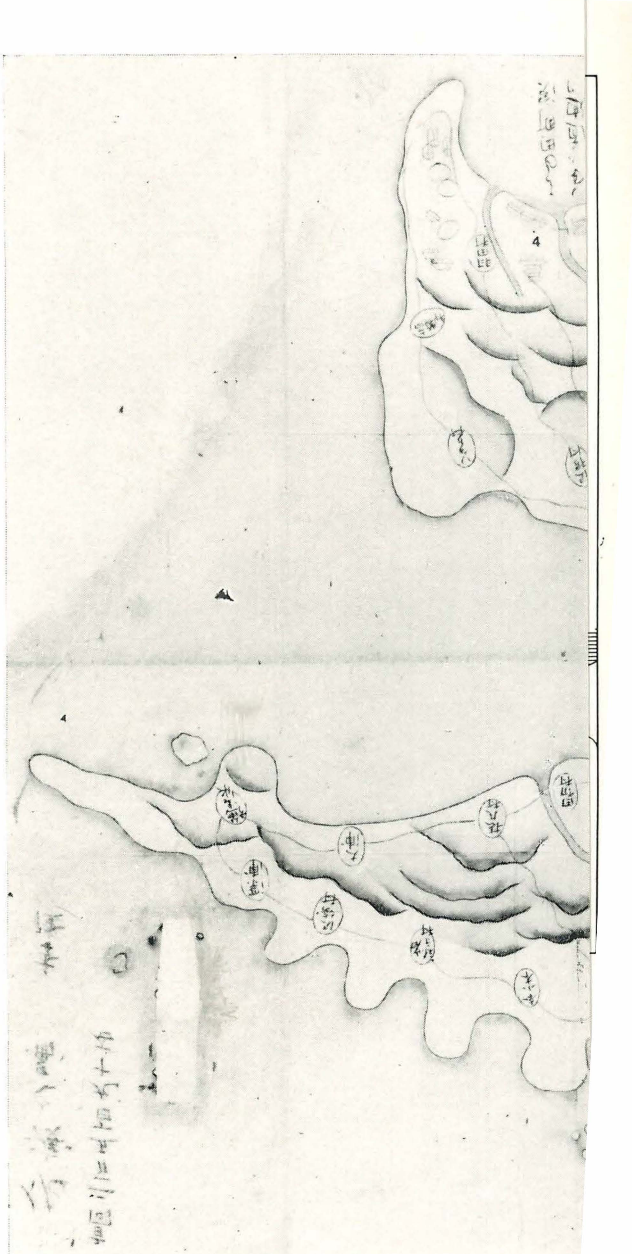
[31] Takayama Ukon Justus, eine der edelsten und hervorragendsten Gestalten der frßhen japanischen Kirche; sein Seligsprechungsprozess ist im Gang. Er wurde als Junge getauft. Im Jahre 1573 erhielt er (bzw. anfangs sein Vater Takayama Zusho Darius, an dessen Stelle er dann trat) das Lehen Takatsuki in Settsu; im Oktober 1585 wurde er von da nach Akashi in Harima übertragen. Beim Ausbruch der Christenverfolgung, Juli 1587, fiel er wegen seiner Glaubenstreue und Charakterfestigkeit bei Toyotomi Hideyoshi in Ungnade und mußte sich längere Zeit verborgen halten. Wohl in der zweiten Hälfte von 1588 schickte ihn Hideyoshi nach Kaga, wo er zunächst trotz seiner guten Beziehungen zu Maeda Toshiie eine harte Zeit der Verbannung durchmachte, aber später ein ansehnliches Lehen erhielt, das auf der Halbinsel Noto gelegen war. Er selbst weilte meist in Kanazawa. Februar 1614 mußte er von dort in die Verbannug ziehen, anfänglich nach Nagasaki, November 1614 nach Manila. Dort starb er 40 Tage nach der Ankunft, « um Mitternacht, den 5. Februar 1615». — Wenn Takayama Ukon Justus hier Märtyrer genannt wird, so geschieht das natürlich in einem weiteren Sinn: weil sein Tod als Folge der Verbannung, zuerst aus Kaga nach Nagasaki, dann von Nagasaki nach Manila, angesehen wurde.

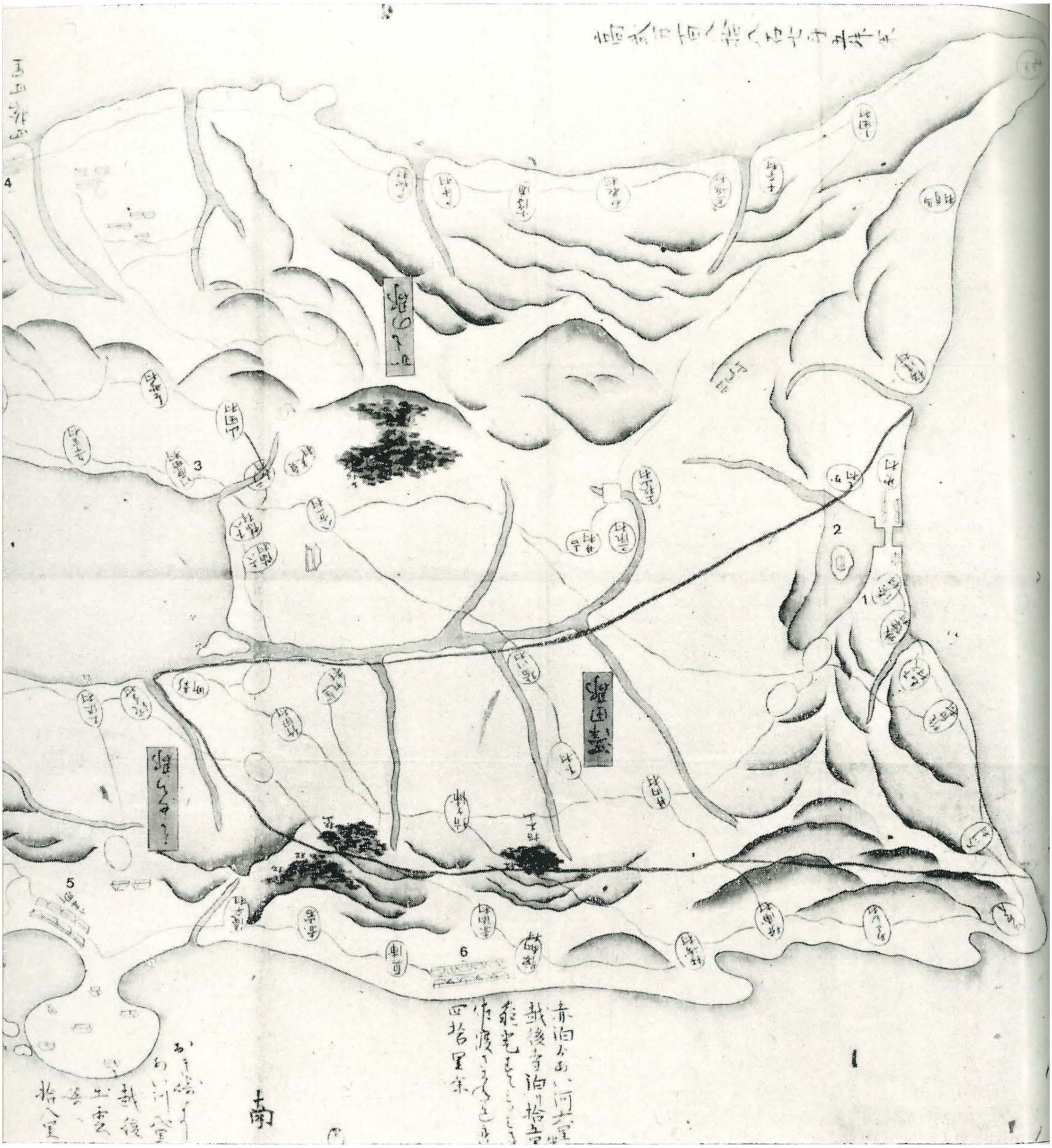
[32] Am 16. Juli 1976 konnte der Verfasser, dank der Freundlichkeit des in Kanazawa (Seirei-Byōin) residierenden Karmeliten P. H. W. Castellán, auf der Halbinsel Noto, wo einst Takayama Ukon Justus sein Lehen hatte, die letzten Nachkommen Ukons persönlich aufsuchen: in Tsuchida (Hakui-Gun), ungefähr halbwegs an der Straße von Takahama-Shiga (am Japanmeer) nach Shirahama (auf der anderen Seite der Noto-Halbinsel, an der Nanao-Westbucht); und in Ninomiya, an der Eisenbahnlinie von der Stadt Hakui nach der Stadt Nanao, ungefähr auf halber Strecke.

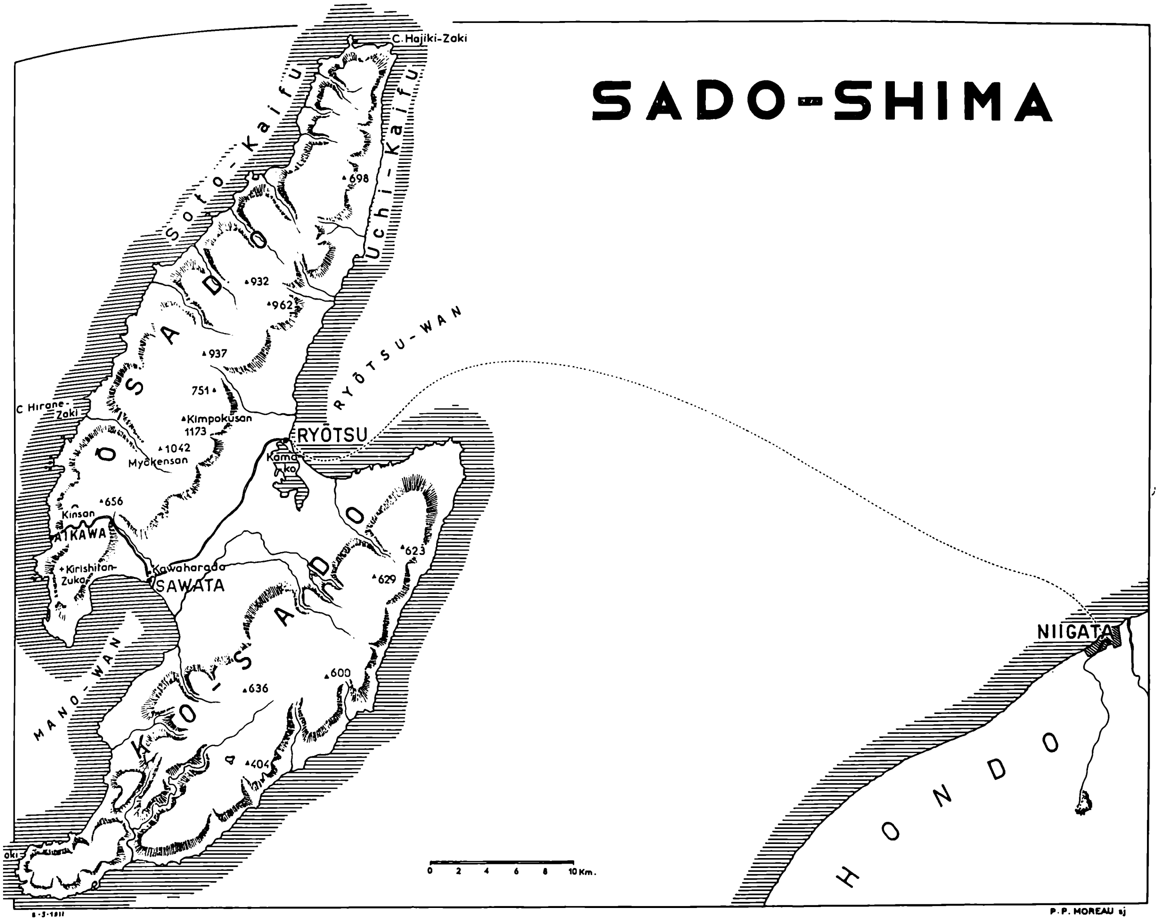
[33] Dewa, eines der 13 *Kuni* des Tōsandō, auch Ushū genannt, geteilt in Uzen und Ugo.

[34] Tsugaru, der westliche Teil von Mutsu, im äußersten Norden von Hondo.

[35] Der Jahresbrief vom 10. Januar 1620 von P. Joam Rodríguez Giram im Archiv der Toledoprovinz S.J. ist von *Japan* datiert, aber ohne allen Zweifel versehentlich, denn der Verfasser weilte damals in Makao. Vgl. MHSI, *Iapon.* I 1285-86. Vom gleichen Verfasser ist dort eine *Relação Breve dos Mârtyres de Japão do anno de 1619* erhalten. Auch diese, wie die Annua vom 10. Januar 1620, ist persönlich von P. Joam Rodríguez Giram unterzeichnet; sie trägt die Datierung « De *Macae*, 15. de Janeiro de 1620».

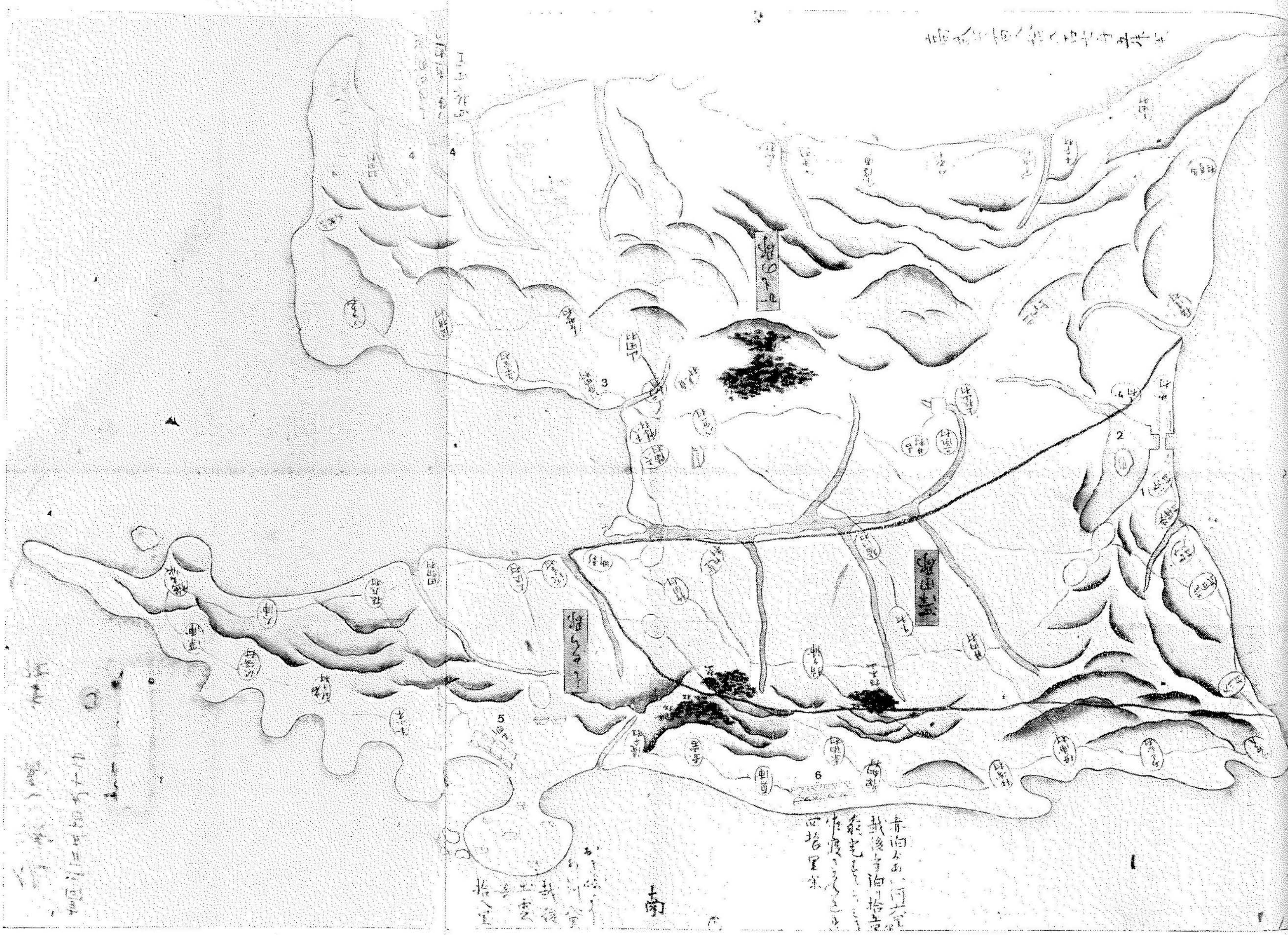



1
2
3
4
5
6



Oben: Heutige Karte von Sado, von P. Pierre Moreau S. I., Rom, nach japanischer Vorlage gezeichnet.

←*Nebenstehend*: Alte handschriftl. Karte von Sado. Vom Verfasser 1976 in Tōkyō erworben. Zeitangabe fehlt. Ursprünglich 2te Hälfte des 17. Jhdts? Die einzige Burg ist bei Aikawa gezeichnet, wohin 1643 die Regierung von Kawaharada verlegt wurde. Die Angabe der Landerträgnisse in 'Koku' (= 180 Liter) Reis dürfte dem 17. Jhdt., *vor* Genroku, 6. Jahr (= 1693), entsprechen. — Spätere Kopie nicht ausgeschlossen. — *Unsere* Nummern auf der Karte: 1. Minato (« Hafen », jetzt Ebisu-Minato = Ryōtsu). 2. Kamo-See. — 3. Kawaharada. — 4. Aikawa. — 5. Ogi-machi. — 6. Akadomari.



1
2
3
4
4
5
6
南

nicht um Christen, die wegen ihres Glaubens nach Sado zur Arbeit in den Silber- und Goldbergwerken verbannt waren, sondern um solche, die, wie soviele andere Japaner, in der Hoffnung auf reichen Gewinn die berühmten Fundstätten der Edelmetalle auf Sado aufgesucht hatten, für die also, wie für die andern, die Gefahr bestand, daß sie sich « von den Dornen des Reichtums und des Silbers » dieser Insel bestechen ließen.

Über dit Tätigkeit des P. Jeronymo de Angelis wird uns in beiden Texten wenigstens soviel gesagt, daß er die Christen dort beichthörte und ihnen die (andern) Sakramente spendete, daß er sie auch durch seine Worte zum Ausharren im Glauben und in einem echt christlichen Leben ermutigte. Ob er auch die hl. Messe dort gefeiert und den Christen die hl. Kommunion gereicht habe, wird nicht ausdrücklich gesagt. Das Schweigen darüber könnte vermuten lassen, daß es nicht geschah. Sonst hätte der Verfasser wohl die erste hl. Messe auf der Insel Sado noch eigens hervorgehoben.

Wenn dieser Besuch auf Sado im ' Sommer ' 1619 stattfand, dann wohl irgendwie in den Monaten Mai, Juni, Juli, August 1619. Die Dauer des Aufenthaltes des Paters auf Sado wird nicht angegeben. Noch wird uns gesagt, welche Orte er dort besuchte. Am ehesten wird man natürlich an die Stadt Aikawa denken, in deren Nähe der berühmte *kōsan*, der Gold- und Silberberg (Kinsan), liegt. Wieviele Christen damals auf Sado lebten, wird nicht gesagt, doch legt der Ausdruck ' alguns Christãos ' nahe, daß ihre Zahl gering war.

P. Jeronymo de Angelis spricht im obigen Brief die Absicht aus, auch in ' diesem ' Jahr (1620) von neuem auf Missionsfahrt zu gehen. Wurde die Insel Sado auch 1620 von einem Missionar aufgesucht ?

II. Ein zweiter Missionarsbesuch auf der Insel.

Vor dem 15. März 1623.
(Wahrscheinlich P. Gioan Mattheo Adami S. I., Sommer 1621).

Man könnte glauben, daß im folgenden Jahr 1620 der lange Besuch des P. Bento Fernández S. I. in Kaga[36] für einen Besuch auf Sado reichlich Gelegenheit geboten hätte.

P. Bento Fernández weilte bis zum Februar 1620 in Miyako. Er war aber nach Yedo (Tōkyō) bestimmt worden. Am. 18. Februar 1620 machte er sich also von der alten Hauptstadt Japans auf den Weg. Die Reise hätte in 12 oder 13 Tagen bewältigt werden können, nahm aber wegen des an verschiedenen Orten, die er berührte, ausgeübten Apostolates 24 Tage in Anspruch. Er dürfte also um den 12. März 1620 in Yedo, der Stadt des Shōguns, angekommen sein. 50 Tage, also wohl bis Anfang Mai, verweilte er dort.

---

[36] Bento Fernández an P. Nuno Mascarenhas, Assistenten, [aus dem Hokkoku], 16. Sept. 1620, Autogr., 2ª via, *J. 35* 161v (161-162v).

Von der Stadt Yedo gibt er uns folgende interessante *Beschreibung*:

« Yedo ist eine volkreiche Stadt. Denn alle Fürsten Japans haben dort ihren Palast. Sie wetteiferten miteinander in der Errichtung dieser Bauten, die deshalb sehr schön sind. Yedo ist mit allen Dingen reichlich versehen. Denn die japanischen Schiffe gelangen bis in die Festung hinein. Alle vier Straßen gibt es Kanäle, durch welche die Flut eindringt, und Uferbänke, und so fahren die Schiffe (überall) herum. Und bei den Palästen der Fürsten ist es vielerorts ebenso. Soviele Brunnen gibt es, daß es zum Verwundern ist, und ich glaube, das ist eine Seltenheit. Die Wasserrohre liegen in den meisten Straßen unter der Erde, und von daher leiten sie auch durch Rohre das Wasser in die Brunnen, die es in den meisten Häusern gibt. Es ist das Werk eines großen Fürsten» [37].

Da es nicht gut schien, allzu lange Zeit in der Residenzstadt des Shōguns zu verweilen, wandte sich Fernández [wohl, wie gesagt, Anfang Mai] nach Norden (Nordwesten), zu dem drei Tagereisen entfernten Ort *Numata* [38], in Kōzuke, wohin bisher, wie er selbst in einem eigenhändigen Brief sagt, nie vorher ein Europäer eindringen konnte. Nach dreizehntägigem Apostolat in dieser von hohen Bergen umgebenen Burgstadt wandte er sich dem Hokkoku zu, den sieben *Kuni* des *Hokurokudō* (Wakasa, Echizen, Kaga, Noto, Etchū, Echigo, Sado), Sein Hauptziel war *Kanazawa*, die Hauptstadt der Maeda, in Kaga. Neun Tage brauchte er für die Reise. Kurz vor Ende Mai dürfte er also Kanazawa erreicht haben. Über drei Monate entfaltete er dort seine Tätigkeit [39].

Zu den bedeutenden Erfolgen, die seinem Wirken dort beschieden waren, gehörte die Aufnahme eines Enkels von Tokugawa Iyeyasu, *Matsudaira Tadanao* [40], in die Kirche. Tadanao war ein Sohn des von Yūki Harumoto in Shimōsa adoptierten Tokugawa Hideyasu, des zweiten Sohnes von Tokugawa Iyeyasu; Hideyasu nahm von der adoptierenden Familie den Familiennamen an: Yūki Hideyasu. Er erhielt nach der Schlacht von Sekigahara das Lehen Kitanoshō in Echizen und führte dort den Namen Matsudaira. Ihm folgte, als er 1607 starb, sein Sohn Yūki Tadanao, der von da an den Namen Yūki seinem Bruder Naomoto übertrug, während er den Familiennamen Matsudaira weiterführte.

Bento Fernández sagt von Tadanao [41]: « der nur den Titel und

---

[37] *J. 35* 161v.

[38] *J. 35* 161v. Numata, im Kuni Kōzuke, gehört jetzt zum Gumma-Ken, es liegt nördlich von Maebashi.

[39] Über seine Reise nach Kanazawa: *J. 35* 161v. — Daß P. Bento Fernández sich damals über drei Monate in Kanazawa aufhielt, sagt der Jahresbrief von 1620: Joam Rodríguez Giram, Macao, 16. April 1621, Orig., 2ª via, *J. 59* 308v (240-324v).

[40] Matsudaira Tadanao: über seinen Vater Tokugawa Hideyasu, den zweiten Sohn von Tokugawa Iyeyasu, siehe *Dai Nihon jinmei jisho* (Biographisches Lexikon Japans), Bd. 3, S. 1775 ([11]Tōkyō 1937). — Bzgl. Matsudaira Tadanao vgl. *Kokushi Daijiten* (Tōkyō 1908) 2200: Matsudaira-Uji, Mimasaka; Matsudaira-Uji. Echizen. Cf. M. Steichen, *Les Daimyo Chrétiens* (Hongkong 1904) 388.

[41] *J. 35* 161v.

die Würde hat». Das scheint vorauszusetzen, daß schon zur Zeit des Briefes, den Fernández am 16. September 1620 vom Hokkoku schrieb, Tadanao seines Lehens in Echizen verlustig gegangen war. Um zur Taufe zugelassen zu werden, versicherte Tadanao in Kanazawa dem P. Bento Fernández, « er werde so vorangehen, daß der Tono es nicht gewahr werde, und wenn er es doch erfahren sollte, werde er auf seine ‘ Rente ’ verzichten und auf alles, was er habe, und er werde selbst, wenn es nötig sein sollte, als Christ in die Verbannung gehen». — Von welchem *Tono* ist hier die Rede ? Anscheinend von Maeda Toshitsune, dem damaligen Herrn von Echizen, Kaga und Noto. — Tadanao wurde tstsächlich 1620 von P. Bento Fernández in Kanazawa unter dem Namen *Ignatius* getauft.

* * *

War P. Bento Fernández nun während der drei Monate in Kanazawa auch auf der der Insel Sado ? Die Nähe der Insel würde dafür sprechen. Ebenso die Tatsache, daß im Jahre zuvor, nämlich 1619, die Christen auf Sado (allerdings zum ersten Male) von einem Missionare besucht worden waren. Außerdem lesen wir in dem eidlichen Zeugnis, das am 7. März 1623 in Japan vom Provinzial P. Francisco Pacheco S. I. und zehn andern Patres S. I. unterschrieben wurde, daß auch Sado *jährlich* von den Jesuiten besucht wurde.

Doch scheint der Text des vom *15. März 1623* (Makao) datierten Jahresbriefes der Japanischen Provinz einem Missionsbesuch auf Sado im Jahre 1620 zu widersprechen. Es heißt dort [42] :

« *Zweimal wurden die Christen der Reiche* (*kuni*) *Echigo und Sado besucht.* Sado ist eine Insel im Nordmeer oder Westmeer und von der Hauptinsel Japans, der größten [= Hondo], getrennt. Dort gibt es viele Silberbergwerke. Diese ‘ Missionen ’ wurden ausgeführt von den Patres Jeronimo de Angelis und João Matheus Adami. Sie trösteten und ermutigten jene Christen durch die Spendung der Sakramente, und sie mehrten auch die Zahl der Gläubigen durch die, welche neuerdings die hl. Taufe empfingen. Im Reiche Sado waren die Täuflinge *an Zahl und Qualität* grösser (als anderswo), und wir hoffen, daß es auch in Zukunft so sein wird, denn dazu berechtigt uns das Beispiel der guten Leute, die dort getauft worden sind».

Der Sinn dieser Stelle scheint auf den ersten Blick durchaus klar zu sein : die Christen auf Sado wurden *zweimal* besucht. — Aber wann und von wem ? Man würde zu allererst daran denken, daß die Christen auf Sado *während des Berichtsjahres der Annua, nämlich 1622*, zweimal einen Pater in ihrer Mitte hatten. Die beiden Patres, welche nach obigem Text die Christen in Echigo und Sado besuchten, waren P. Jeronymo de Angelis und P. Gioan Mattheus Adami. Diese Auslegung ist aber sehr zweifelhaft.

---

[42] Joam Rodríguez Giram, *Annua de Japam do anno de 1622*, Amacao, 15. März 1623, Orig., 1ª via, *J. 60* 94v (01-108v).

Denn daß dieser Bericht nicht ohne weiteres nur auf das Jahr 1622 angewandt werden kann, geht aus den nächsten Worten klar hervor: « P. Jeronimo de Angelis besuchte auch die Christen der Stadt Massumay (= Matsumai) im Reich Yezo, außerhalb Japans, spendete ihnen die Sakramente und mehrte ihre Zahl durch die, welche Christen wurden». Nun sind wir aber über die Besuche des P. de Angelis in Yezo (Hokkaidō) [43] genau unterrichtet: sie fanden in den Jahren 1618 und 1621 statt, während zwischendurch im Jahre 1620 P. Diogo Carvalho nach Yezo übersetzte und dort auch die allererste hl. Messe las [44]. Dagegen fand im Jahre 1622, dem Be-

---

[43] Über die erste Yezo-Reise des P. Jeronymo de Angelis, mit ausdrücklicher Angabe, daß sie im Jahre 1618 stattfand: Jeronymo de Angelis an den portugiesischen Assistenten in Rom, P. Nuno de Mascarenhas S.I., von Japan, 30. Nov. 1620, 1ª via, Autogr., *J. 34* 36v (35-36v). — Chr. Ferreira, Annua, Japan, 30. Januar 1619, *J. 59* 134v-135 (94-135v). — Über die zweite Fahrt nach Yezo, die P. Jeronymo de Angelis im Jahre 1621 unternahm, siehe: Joam Rodríguez Giram, *Annua de Iapam do anno de 1622*, Amacao, 15. März 1623, Orig., 1ª via, *J. 60* 1v (« já passárão a terceira vez ao reyno de Yezo»); 94v (Besuch des P. Jer. de Angelis in Yezo). — Francisco Pacheco an Gen., von Japan, 5. März 1622, *J. 38* 89-90v; ders. an P. Nuno de Mascarenhas, portug. Assist., von Japan, 5. März 1622, *J. 38* 91-92v.

[44] P. Diogo Carvalho setzte im Jahre 1620 nach Yezo über: es war die zweite Reise eines Missionars nach Hokkaidō: sein eigener Bericht, in *J. 34* 169-170v (169-172v); Francisco Pacheco an Gen., von Japan, 14. Jan. 1621: siehe MHSI, *Iapon.* I Doc. 73 = S. 889. — Siehe H. Cieslik S.I., *Hoppō Tankenki* (Tōkyō 1962). — Es stellt sich aber die Frage nach einer *zweiten Reise des P. Diogo Carvalho nach Yezo*, die also die vierte Reise eines Missionärs nach Yezo damals gewesen wäre. Die *Annua de Japam e Semestre da Cochinchina do anno de 1624*, deren Japanteil von P. Joam Rodríguez Giram von Macao, 28. März 1625, datiert ist und seine eigenhändige Unterschrift trägt, enthält anläßlich des Berichtes über das Martyrium von P. Diogo Carvalho auch ein kurzes Leben von ihm, eine Art Nachruf. Darin heißt es ausdrücklich: « Passou também duas vezes a Yezo, reino já fora de Japam, e foi o primeiro sacerdote que ali disse missa». *J. 60* 318v. — Ebenso heißt es in einem Schreiben von Christovão Ferreira, welches er im Auftrag des Japanprovinzials verfaßte und persönlich unterschrieb, daß P. Diogo Carvalho *zweimal* nach Yezo übersetzte. P. Pedro Morejón S.J. legte dies Originalschreiben Ferreiras vor, dessen Datum er *nicht* angibt, als er am Mittwoch, 7. August 1630, in Manila im Seligsprechungsprozess der japanischen Märtyrer sein Zeugnis abgab. In Ferreiras Schreiben wird wörtlich gesagt: « Passó dos vezes a Yezu en la Tartaría Oriental, y fue el primero sacerdote que en ella dijó missa»: Archiv der Postulation S.I. in Rom, Seligsprechungsprozess der japanischen Märtyrer, *Bd. 5* 72v-73v über P. Diogo Carvalho; das Gesamtzeugnis des P. Pedro Morejón ff. 64v-131. — Wann kann dieser zweite Besuch des P. Diogo Carvalho in Yezo stattgefunden haben? Seine erste Reise nach Yezo fiel in die Monate Juli-August 1620. Bei dieser Gelegenheit versprach er den Christen in Matsumai (*J. 34* 169v), die ihn dort behalten wollten, er werde sie nach Möglichkeit jedes Jahr wenigstens einmal besuchen. — Auch dem Bugyō der Zollstelle von Tsugaru, der mit einem Christen in Takaoka, der Hauptstadt von Tsugaru, befreundet war und deshalb den von ihm empfohlenen ‘ Kanehori ’ (P. Diogo Carvalho und sein *Dōjuku* reisten als Bergwerkarbeiter) besondere Gunst erwies, versprach Carvalho, sie würden wenigstens einmal jedes Jahr, bei der Hinfahrt nach Matsumai oder beim Kommen von da, bei ihm vorsprechen. — Nun fuhr aber im folgenden Jahr 1621 Jeronymo de Angelis nach Yezo. So kann man wohl annehmen, daß der zweite Besuch Diogo Carvalhos in Yezo nicht in das Jahr 1621 fiel. Es bleiben also für diese zweite Missionsfahrt nach Hokkaido noch der Sommer von 1622 und der Sommer von 1623 offen. Denn schon am 22. Februar 1624 starb Diogo Carvalho in Sendai den Martertod. Der Jahresbrief von Japan vom 15. März 1623 spricht nur von der Yezoreise des P. Jeronymo de Angelis im Jahre 1621; wäre Diogo Carvalho Sommer 1622 nach Yezo gefahren, so hätte man bis zur Abfassung dieser Annua in Nagasaki davon Kenntnis haben können. Besuchte er also im Sommer 1623 das zweite Mal die Insel Yezo? Positive Quellenangaben darüber

richtsjahre dieser Annua, kein weiterer Besuch des P. de Angelis in Matsumai statt. Mit andern Worten: die Annua zieht in den Bereich ihrer Erzählung auch Ereignisse hinein, die *vor dem Berichtsjahr* lagen. Man vergleiche damit, was gleich zu Beginn des Jahresbriefes über die Besuche in Yezo gesagt wird: « die Unsrigen setzten *schon das dritte Mal* zum Reiche Yezo über, das im Norden an Japan grenzt, aber durch eine Meerenge mit heftigen Strömungen von ihm getrennt ist »[45]. Es ist also sicher, daß hier vom Yezo-Besuch des P. de Angelis im Jahre 1621 die Rede ist.

Wenn wir nicht irre gehen, ist auch der *Bericht über Sado* in der Annua vom 15. März 1623 eine *Zusammenfassung der bisherigen Missionsbesuche* auf Sado: der erste wurde von P. Jeronymo de Angelis im Sommer 1619 unternommen: vor ihm, sagt de Angelis, war nie ein *Priester* auf der Insel[46]. Vor dem 15. März 1623 fand aber noch ein zweiter Besuch statt. Der Text der Annua vom 15. März 1623 ist bezüglich der beiden Sado besuchenden Patres nicht sehr scharf gefaßt: zwei *kuni*, Echigo und Sado, wurden besucht; diese Besuche wurden ausgeführt von den beiden PP. Jeronymo de Angelis und Giov. M. Adami. Aber kamen beide *nacheinander zu den beiden kuni?* Es steht anderswoher fest, dals zuerst P. Jeronymo de Angelis *die beiden Provinzen besuchte.* Es dürfte kaum zweifelhaft sein, dals *nach ihm* P. Giov. Matteo Adami dasselbe tat. Wann führte Adami diese Missionsreise durch? 1620? 1621? 1622? Es scheint, daß genügende Gründe vorliegen, 1620 und 1622 auszuschließen, sodaß also der Sado-Besuch des P. Adami in das Jahr 1621 fallen würde. Dazu folgende Erwägungen: *nicht 1620*: denn 1620 weilte P. Bento Fernández drei Monate lang in Kanazawa, und davon ist in seinem Brief aus dem Hokkoku, vom 16. September 1620, ausführlich die Rede. Dort ist von einem Besuch des P. Fernández auf Sado natürlich nichts gesagt, da nicht er, sondern P. Adami der andere Missionar war, der nach Sado kam. — *Nicht 1622*: neuerdings ist ein wertvolles Manuskript des P. Adami gefunden und von der Gaikokugo-Daigaku in Kyōto erworben worden: es handelt sich um ' Pontos ' für den Jahresbrief Japans vom Jahre 1622, näherhin von April 1622 bis April 1623, aus dem Arbeitsbereich des P. Adami. Dieser Bericht ist vom 10. Juni 1623 datiert und trägt die Unterschrift von ' João Mattheus '. Leider ist wohl sicher der Bericht, wahrscheinlich auch die Unterschrift, *nicht* eigenhändig, sondern ohne Zweifel eine zeitgenössische Kopie, die entweder in Japan oder Makao angefertigt sein dürfte: « Alguns pontos pera a Annua de Vacamatçu, Yonezava, Mogami ettc. » In diesem 12 Seiten umfassenden Bericht ist von einem Besuch Adamis auf Sado *nicht* die Rede[47].

---

haben wir bisher nicht gefunden, doch scheint diese Annahme nach dem Quellenmaterial, das heute vorliegt, am wahrscheinlichsten.

[45] *J. 60* 1v: siehe oben Anm. 42.

[46] *J. 34* 33v: siehe Anhang, Doc. II.

[47] Um dem Verfasser dieser Zeilen zu ermöglichen, einen Schriftvergleich anzustellen, wurde ihm eine photographische Wiedergabe dieses Dokumentes zugestellt.

Aus der Annua vom 15. März 1623 wissen wir zwar, daß *vor* diesem Datum ein zweiter Besuch auf Sado stattfand, aber der Bericht sagt in keiner Weise, daß dieser Besuch in das Berichtsjahr 1622 fiel: es fehlt jeder Hinweis ' in diesem Jahr ' oder ' diesen Sommer ' oder ähnlich.

Um also das Sichere vom Wahrscheinlichen klar zu scheiden, muß man sagen daß 1) im Sommer 1619 P. Jeronymo de Angelis als erster Priester die Insel Sado besuchte, auf ihr den Christen, die wegen der Gold- und Silberbergwerke dort weilten, die hl. Sakramente spendete und sie durch seine Worte ermutigte. 2) Vor dem 15. März 1623 setzte von neuem ein Pater nach Sado über; auch er spendete den Christen die Sakramente; aber ausdrücklich wird hinzugesetzt, daß *auf Sado* auch, mehr als in Echigo, *neue Christen für den Glauben gewonnen wurden, deren Zahl und Qualität besonders unterstrichen* werden. Es bestand Hoffnung, daß auch in Zukunft auf Sado ähnliche Erfolge zu erwarten waren, und zwar auf Grund des Beispieles dieser guten Christen, die kürzlich in die Kirche aufgenommen waren.

Es handelt sich bei diesem zweiten Missionarsbesuch auf Sado um den P. Gioan Mattheo Adami, und die Zeit scheint auf 1621 festzulegen zu sein.

III. Apostolat des P. Diogo Yuki S. I. auf Sado.

Vor dem 15. März 1626.
(Wahrscheinlich Sommer 1625).

In den Jahren 1623 und 1624 scheint ein Missionarsbesuch auf Sado nicht stattgefunden zu haben. P. Jeronymo de Angelis starb am 4. Dezember 1623 in Yedo (Tōkyō) den Martertod, und am 22. Februar 1624 teilte P. Diogo Carvalho in Sendai das gleiche glückliche Los. Die Verfolgung, die Oktober 1623 in Yedo von neuem ihren Anfang genommen hatte, dehnte sich auf viele andere *Kuni* aus. Der Hokkoku blieb aber einstweilen in Frieden. Wir wissen, daß die drei Kuni Kaga, Etchū und Noto 1624 von einem Pater besucht wurden [48]. Aber wir lesen auch, daß Christen aus jenen Gegenden nach Ausbruch dieser neuen Verfolgung, also wohl schon vor den Sommermonaten, in denen die Patres ihre Missionsrunden zu unternehmen pflegten, vom Hokkoku zu der sieben oder acht Tagesreisen entlegenen Stadt Ōsaka kamen, um sich auf den kommenden Sturm der Verfolgung durch den Empfang der Sakramente zu rüsten [49].

Auch von der Insel Sado begaben sich dieserhalb einige Christen

[48] Die Gegend Hokkoku, nämlich drei *kuni* derselben, Kaga, Noto, Etchū, wurden in diesem Jahr (1624) von einem Pater S.I. besucht: Joam Rodríguez Giram, *Annua de Japam*, Amacao, 28. März 1625, Orig., 1ª via, *J. 60* 445 (404-511v).

[49] Christen vom Hokkoku kamen zur Beichte nach Ōsaka: *J. 60* 442.

nach Ōsaka[50]. Ein Christ aus Sado setzte von seiner Insel nach Echigo über. Seine Absicht war, sich nach Ōshū zu begeben, um dort zu beichten. Als er schon zwei Tage unterwegs war, traf er einen Glaubensgenossen, dem er sein Vorhaben mitteilte. Aber dieser sagte ihm, er solle sich die Mühe, bis nach Ōshū zu gehen, sparen, denn da dort zur Zeit die Verfolgung wüte, könne er sein Ziel wohl schwerlich erreichen. Der Christ aus Sado ließ sich dadurch nicht irre machen und verzichtete keineswegs darauf zu beichten. Er machte sich auf den Weg nach Ōsaka, und nach einem langen, mühsamen Marsch von 20 Tagen erreichte er die Stadt. Dort beichtete er, empfing die hl. Kommunion, und kehrte in Freude zur Insel Sado zurück. Das Beispiel seiner heroischen Reise machte auf die Christen von Ōsaka, die davon hörten, tiefen Eindruck[51].

Die Verfolgung, die seit Oktober 1623 in Yedo wieder ausgebrochen war und sich auf viele andere *Kuni* ausgebreitet hatte, drang auch bis nach Sado. Der Jahresbrief des P. Joam Rodríguez Giram, Macao, *15. März 1626*, enthält über diese Insel folgende Nachricht[52].

« Die Verfolgung griff auch auf Insel und *Kuni* Sado über. Diese Insel ist einige Legoas von Japan entfernt. Es gibt dort große Silberbergwerke. Die Verfolgung war dort weniger heftig, aber es wurden doch *über zwanzig Gläubige*, eben weil sie Christen waren, *von der Insel verbannt. Auf Sado taufte der Pater* [Diogo Yuki] einige Nichtchristen. Darunter war einer, dessen Bekehrung ihn sehr tröstete, da er den (eigenartigen) Weg sah, auf dem Gott Unser Herr ihn zur Erkenntnis und Anbetung seiner göttlichen Hoheit führte. Dieser Mann hielt sich in der Stadt Yedo auf, als man dort unsern heiligen P. Jeronymo de Angelis und dessen Gefährten marterte. Er war dort Augenzeuge der Glaubensfestigkeit, mit der sie in den Tod gingen, und der Standhaftigkeit, die zehn oder elf Christen, Untergebene eines nichtchristlichen *Tono*, zeigten. Alle waren unter sich einig und bereit, für das Bekenntnis des Glaubens zu sterben. Dieser Mann zog daraus den Schluß, daß eine Religion (' ein Gesetz '), für welche die einen auf solche Weise starben, und die andern zum Tod bereit waren, nur die wahre Religion sein könne. Er bat deshalb einen von diesen, ihn zu taufen, denn auch er wolle als Christ sterben, um seine Seele zu retten. Dieser Christ antwortete ihm, wenn er er ein so gutes Verlangen hege, solle er beruhigt sein. Denn selbst wenn er nicht getauft sein sollte, werde er allein mit dem Martyrium sein (ewiges) Heil finden. Über diese Antwort war der gute Mann hocherfreut, und mit den elf Christen — als ob er schon einer von ihnen wäre — wartete er täglich auf den Tod. Aber da in jenem Haus garnicht vom Sterben für den christlichen Glauben die Rede war, blieben alle ohne Erfüllung ihrer heiligen Wünsche. Und der neue Soldat (Christi), dem es schien, damit allein sei er nun schon Christ, lebte von da an als solcher. Als er dann zur Insel Sado kam, hörte er von den andern Christen, es sei für ihn notwendig, die hl. Taufe zu empfangen. Deshalb wurde er unterrichtet und vom Pater getauft».

---

[50] Einige Christen der Insel Sado kamen ebenfalls zur Beicht nach Ōsaka: *J. 60* 442.

[51] *J. 60* 442-442v.

[52] Joam Rodríguez Giram, *Annua de Japam do anno de 1625*, Macao, 15. März 1626, Orig., 2ª via, *J. 61* 42.

Hier ist also von einem *dritten Missionarsbesuch* auf Sado die Rede. Es war der P. Diogo Yuki, später wie P. de Angelis als Märtyrer gestorben (Cardim, Cat.), der damals die Insel Sado aufsuchte. Dieser Besuch fiel wohl in das Jahr 1625, denn die Annua von 1624 (J. Rodríguez Giram, von Macao, 28. März 1625 [53]) berichtet nichts darüber. *Terminus ante quem non* ist das Martyrium von P. Jeronymo de Angelis und seiner Gefährten, die in Yedo (Tōkyō) am 4. Dezember 1623 für Christus starben [54]. Wann dieser Zeuge ihres heroischen Todes nach Sado ging, wird nicht gesagt. Jedoch verging nach dem Martyrium vom Dezember 1623 in Yedo längere Zeit, bevor sich von neuem ein Pater in die Stadt des Shōguns begeben konnte [55]. Der *Dōjuku* Yun Aleixo betreute dort inzwischen die Christen und übte ein sehr fruchtbares Apostolat, auch unter Nichtchristen [56]. Der Besuch des P. Diogo Yuki in Yedo fand « in diesem Jahr » (1625) statt; er konnte aber nur sehr kurz ausfallen; schon nach sieben oder acht Tagen eifrigen Apostolates mußte er seinen Weg fortsetzen. Vor- oder nachher, aber sicher Sommer 1625, führte ihn sein Weg auch bis zur Insel Sado [57]. Fiel dieser Besuch auf Sado in die Zeit vor der auch auf diese Insel übergreifenden Verfolgung oder nachher? Die antichristlichen Maßnahmen auf Sado beschränkten sich, jedenfalls zu diesen Zeitpunkt, auf die Verbannung einiger zwanzig Christen von der Insel.

IV. Eine Enkelin des Festungskapitäns von Sado christliche Märtyrin.

Aus späterer Zeit haben wir bisher keine Nachrichten von den Christen auf Sado gefunden. Bemerkenswert ist aber eine Einzelheit im Märtyrerbericht, den P. Giovanni Battista Porro über die Verfolgung im Lehen von Uesugi Sadakatsu Danjō, in Yonezawa und anderen Gebieten seiner Herrschaft, 1629 verfasste [58]. Haupt der Christen in Yonezawa war damals ein angesehener und äußerst eifriger Samurai namens Amagasu Yemon Luis. Er starb am 12.

---

[53] Joam Rodríguez Giram, *Annua de Japam*, Amacao, 28. März 1625, Orig., 1ª via, *J. 60* 404-511v.

[54] Der Bericht über das Martyrium vom 4. Dezember 1623 in Yedo befindet sich in derselben Japan-Annua vom 28. März 1625 (s. Anm. 48): *J. 60* 294-304v, anschließend andere Märtyrer von Yedo, getötet am 24. Dezember 1623 und am 12. Juni 1624: *J. 60* 304v-306, 306-306v.

[55] Joam Rodríguez Giram, *Annua de Japam do anno de 1626*, Macao, 15. März 1626, Orig., 2ª via *J. 61* 41v (1-62v).

[56] *J. 61* 43-44v (« Residência de hum *Dōjuco* da Companhia na Cidade e Corte de Jendo »).

[57] Auf dem Hinweg besuchte er 10 *kuni*, deren Namen nicht angegeben werden, auf dem Rückweg von Yedo deren acht, die ebenfalls nicht genannt sind. Deshalb ist es nicht sicher, ob er Sado auf dem Hinweg oder auf dem Rückweg aufsuchte. *J. 61* 41v-42, siehe Anm. 55.

[58] João Baptista Porro, *Annua de Japão do Anno de 629*, Wakamatsu, 2. Juli 1629, 1ª via, *J. 61* 285-318v (2ª via: *J. 61* 321-369v; ein weiteres Exemplar, mit der Aufschrift « No Reino de Oxu 1629 » und (andere Hand) « Ao P.e Provincial »: *J. 61* 247-284v, ohne Unterschrift).

Januar 1629 in Yonezawa, besser, in der Nähe der Stadt, in einem Gebiet, das den Namen « Vocusambara» trägt, an der öffentlichen Straße, die zum Reich Mogami führt» [59]. Mit ihm starben für den Glauben auch seine beiden Söhne Amagasu Tayemon Miguel und Kurogane Ichibyōye Vicente, mit ihren Frauen und Kindern, einigen Dienern, und anderen Christen [60]. Die Frau des jüngeren Sohnes, des Kurogane Ichibyōye Vicente, hieß Tecla. Über sie lesen wir im 7. Kapitel dieses Berichtes, welches Einzelheiten von den Märtyrern enthält [61]:

« Tecla, die Frau von Ichibyōye-dono, war von sehr vornehmer Abkunft; denn ihrem Großvater, einem in Japan sehr bekannten und genannten Samurai, übertrug Caguecatçu (Uesugi Kagekatsu) *die Festung Sado.* Sie war noch ganz jung, erst siebenzehn Jahre alt, als sie ihr Leben für das Bekenntnis des Glaubens hingab, und in diesem selben Jahr hatte sie die hl. Taufe empfangen. Sie starb so guten Mutes aus Liebe zu Gott, daß sie kurz vor dem Martyrium weder ihre Mutter noch ihre anderen Verwandten, die sie besuchen kamen, sehen wollte: die waren nämlich alle Nichtchristen. Obwohl noch so neu in der Lehre (Gesetz) Unseres Herrn, hatte ihr, scheint es, der Heilige Geist die Wahrheit (jenes Wortes) ins Herz gesenkt und zu erkennen gegeben: « Inimici hominis domestici ejus» (Die Feinde des Menschen sind seine eigenen Hausgenossen). Wenn sie hörte, daß sich ein Christ schwach und lau im Glauben zeigte, bewies sie dieserhalb große Betrübnis. Auf dem Weg zum Martyrium antworte sie mit scharfen Worten ich weiß nicht wem, der ihr sagte, bevor sie zu dem Ort, zu dem sie ging, hingelangte, sollte sie sich von nenem besinnen, was sie tue».

Wir lesen hier, daß seiner Zeit Uesugi Kagekatsu die Festung Sado dem Großvater dieser jungen Glaubenszeugin übertragen hatte. Nähere Angaben fehlen. Handelt es sich um den Großvater väterlicherseits oder mütterlicherseits? Wie hieß dieser Großvater? Wann wurde ihm die Feste Sado anvertraut? Ist wirklich von der Feste (nämlich der Hauptfeste) auf der Insel Sado die Rede? Uesugi Kagekatsu (aus der Familie Nagao) war als Neffe des Uesugi Terutora Kenshin (gleichfalls aus der Familie Nagao, aber von Uesugi Norimasa adoptiert), welcher 1578 starb, zusammen mit dem von Kenshin adoptierten Uesugi Kagetora, einem Sohn vom Hōjō Ujiyasu, für die Erbschaft vorgesehen. Aber Kagekatsu schloß Kagetora gewaltsam aus, sodaß sich dieser nach unglücklichen Kämpfen schon 1579 das Leben nahm. So hatte Kagekatsu [62] ein riesiges Lehen, das sich auf Echigo, Etchū, Noto, Sado ausdehnte.

Allerdings besaß er dies Lehen nicht ohne Kämpfe, sei es gegen Nachbardaimyō, sei es gegen Aufständige im eigenen Gebiet. Auch

[59] *J. 61* 294v-302v. Über den Ort des Martyriums: ebd. 295: « lugar e terreiro que chamão Vocusambara, pegado com a estrada pública que vay pera o Reino de Magami [*leg.* Mogami]».

[60] *J. 61* 294v-302v.

[61] *J. 61* 316v.

[62] Über Uesugi Kagekatsu siehe *Dai Nihon jinmei jisho*, 5 Bde ([11]Tōkyō 1937): Bd. I 372-373.

auf der Insel Sado mußte er wiederholt eingreifen. Im Jahre 1589 setzte er persönlich nach dorthin über: im vierten japanischen Monat (= 26. April - 24 Mai) gab er die Absicht zu dieser Fahrt bekannt [63]; am 25. Tag des sechsten Monates (17. August?) sandte ihm Maeda Toshiie zur siegreichen Heimkehr ein Glückwunschschreiben [64]; am 16. Tag des siebenten Monats (= 26 August) gratulierte ihm Toyotomi Hideyoshi [65]. Am 15. Tag des neunten Monates (24. Oktober) feierte Kagekatsu den geglückten Feldzug nach Sado mit einem Liederfest [66]. In diesem Jahr 1589 wurden von Echigo 400 Leute ohne festen Wohnsitz nach Sado verpflanzt und dort angesiedelt, um den Boden zu erschließen [67]. In den nächsten Jahren wird das Interesse an den Edelmetallbergwerken auf Sado immer reger. Es wird berichtet, daß vom dritten Monat des Jahres Bunroku ni-nen (1593) an jährlich drei Pferdelasten (36 *kan* = 135 Kg. je Pferdelast) von Goldsand von Nishi-Mikawa auf Sado nach Fushimi (an den Hof von Toyotomi Hideyoshi) gebracht wurden [68]. Am 17. Tag des 1. Monats, Bunroku yonnen (1595), wurden von Hideyoshi die Edelmetallbergwerke in Echigo und Sado dem Uesugi Kagekatsu unterstellt [69]. Kagekatsu wurde 1598 nach Aizu versetzt, wo er ein riesiges Lehen von 1 200 000 *Koku* verwaltete [70]. Nach Sekigahara verlor er dies Gebiet und wurde nach Yonezawa (Dewa) geschickt; dort blieben ihm 300 000 Koku [71].

Daß Kagekatsu auf Sado persönlich eingegriffen hat, ist sicher. Wann er aber den Großvater von Tecla zum Herrn der Festung Sado gemacht hat, geht aus den allzu kargen Angaben nicht hervor. Eine Festung des Namens Sado gibt es auf der Insel nicht; die Hauptfestung auf der Insel Sado war schon seit dem Mittelalter die Burg der Homma, nämlich Kawaharada, beim heutigen Sawata, an der Mano-Bucht. Dort war auch in den ersten Jahren noch der Sitz der Regierung der Insel, als seit dem 6. Jahre Keichō (1601) die Tokugawa für sich die Insel reservierten und 1603 einen *Bugyō* für die Bergwerke einsetzten. Später wurde der Sitz der Regierung nach Aikawa übertragen.

Wenn es sich wirklich, wie es scheint, um die (Haupt) Festung auf der Insel Sado handelt, ist aber die kurze Bemerkung im oben genannten Bericht (über die Märtyrer in Yonezawa) von Bedeutung,

---

[63] Kodama, Okayama, Kanai (*Sōgō*) *Chihō-shi Dainempyō* (Umfassende, große Chronologie der Gegenden Japans) [Tōkyō 1967): Sado no kuni SS. 299-310. — Die Absicht Kagekatsus, Sado persönlich aufzusuchen: ebd. 304, unter dem Jahr 1589. Dort auch die Quellenangabe.

[64] Maeda Toshiies Glückwunschschreiben: ebd. 304, unter 1589.

[65] Toyotomi Hideyoshis Gratulation: ebd. 304, unter 1589.

[66] Das Liederfest: ebd. 304, unter 1589.

[67] Siedler von Echigo nach Sago übertragen: ebd. 304, unter 1589.

[68] Goldsand von Sado nach Fushimi: ebd. 304, unter 1593.

[69] Uesugi Kagekatsu mit der Aufsicht über die Gold- und Silberbergwerke in Echigo und Sado beauftragt: ebd. 304, unter 1595.

[70] Übertragung des Uesugi Kagekatsu nach Aizu: s. sein Leben in *Dainihon jinmei jisho*, ed. cit., Bd. I 372.

[71] Übertragung des Uesugi Kagakatsu von Aizu nach Yonezawa (Dewa): ebd. 373.

zeigt sie doch, daß ein junges Mädchen aus einer der höchsten Familien von Sado (' de linhagem muy nobre ') Christin war und für den Glauben in den Tod ging. Ihre Mutter und die übrigen Verwandten, die der siebenzehnjährigen Frau von Kurogane Ichibyōye Vicente vor ihrem Martyrium einen Besuch machen wollten, waren alle Nichtchristen. Tecla selbst war erst im letzten Jahre ihres Lebens (sie starb am 12. Januar 1629) in die Kirche aufgenommen worden, offenbar im Jahre 1628.

V. Märtyrer auf Sado 1637?

Masaharu Anesaki hat in seiner *Concordance* (S. 76) unter dem Jahr 1637 die Eintragung 386 b:

« Auf Sado—Über hundert Hingerichtete, in der Nähe der Bergwerke. Örtliche Legende, und ein Hügel, den man Kirishitan-zuka nennt, bei Aikawa».

Von einem solchen Martyrium hat Antonio Francisco Cardim in seinem *Catalogus* der Japanmärtyrer noch keine Kenntnis, weder unter dem Jahre 1637 noch nachher. Ob dies Martyrium des Kirishitan-zuka auf Sado auf zuverlässigen Dokumenten beruht, läßt sich wohl aus europäischen Quellen nicht entscheiden. Wie weit die örtliche Legende auf Sado, die mit dem ' Kirishitan-Hügel ' (Kirishitan-zuka) in Verbindung gebracht wird, Unterlage für geschichtliche Sicherheit sein kann, werden wohl nur die Studien in Japan selbst feststellen können.

P. Hubert Cieslik S. I. macht auf folgende japanische Schriften aufmerksam:

Sado-nendaiki. Danach wären « sūjūnin», also c. 50-60 Christen getötet worden.
Sado-nendairyakki, wonach die Zahl sich auf hundert belaufe.
Oda-nendaiki. Nach ihm wären 120 Christen des Glaubens wegen gestorben.
Sado-kokushi, ebenfalls 120.

Diese Schriften würden aber nicht von allen japanischen Historikern als zuverlässige Quellen anerkannt.

Das von Gustav Voss S. I. und Hubert Cieslik S. I. herausgegebene *Kirishito-ki* (Tōkyō, Mon. Nipp. Monographs, 1940) gibt in einer 1658 zum Abschluß gelangten Statistik an, daß im Lande Sado « Ungefähr 10 Christen» entdeckt wurden. Die nähere Zeit dieser Entdeckung fehlt. (ebd. S. 66).

ANHANG

ORIGINALTEXTE ZUR GESCHICHTE DES CHRISTENTUMS AUF SADO

I. Aus dem Jahresbrief von P. Joam Rodríguez Giram, Nangasaqui, 10 März 1606.

Orig., *J. 55* 282.

Entre os Christãos antigos de Fuximi há hum que se assinalla entre todos em fervor & zelo, persuadindo a muytos que venhão a ouvir as pregaçoens, e por seu meo se tem bautizado bom número delles. Este por certo negócio foi este anno ao reino de Sando (que hé huma ilha pera a parte de Norte hum dia por mar de caminho do porto donde se embarcão pera passar a ella, abundante de minas de prata e ouro, e de que vem ao cubō grande proveito & riqueza) & com seu bom modo de proceder pegou o fervor que tinha a alguns Christãos que ali estam por causa das minas. Os quaes, por viverem tam alongados da conversação dos Padres & mais Christãos, se tinhão algum tanto esfriado. Este bom & zeloso Christão, vendo a necessidade que tinhão aquelles Christãos de ajudas espirituaes, os ajuntava cada Domingo & os instruía melhor nos mistérios de nossa santa fé: forão estas práticas & muyto mais o bom exemplo de vida deste Christão tam efficazes que alguns deixarão o roim estado & se poserão em melhor, os frios entrarão em fervor, & finalmente fez ali muyto serviço a Nosso Senhor, tanto que escréverão de lá aquelles Christãos a Fuximi cartas em seu louvor dizendo que aquelle homem lhes mandara lá Nosso Senhor pera bem de suas almas. O qual bem como era tam grande, foi necessário pera consolação daquelles Christãos que ficasse ali o dito Christão hum anno & meo. E tornándose trouxe comsigo huma molher Christãa de muitos annos que hum mao homem detinha por força naquella ilha, pedindolha com muyta instancia & zelo de a tirar do roim estado; a qual, chegada a Fuximi, com grande dor & lágrimas se confessou e procede com muita edificaçam.

II. Aus dem Brief des P. Jeronymo de Angelis S. J. an den P. Affonso de Lucena S. J. (in Makao). Von Japan, 4. Februar 1620, eigenhändig.

J. 34 33v (ff. 33-34v der ganze Brief).

O anno passado no *natçu* fomos eu e o Padre Carvalho a nossas missõis; eu foi (!) a visitar todos os Christãos de Caguecatçu, Camo Fidadono, os do Reino de Yechigo, e Sandojima: que foi a 1ª vez que os de Sando vierão Padre, por ser *Xima*. Também visitei todos os Christãos do Reyno de Noto, Canga, e Yechu; que os mais delles são Christãos do Santo martir Justo Ucondono. E o Padre Carvalho foi visitar os Christãos de Deua, Tçugaru; que tanto desejava visitar: tudo lhe soccedeo bem. E neste anno de 1620 iremos outra vez a nossas missões que são de grandíssimo proveito pera os Christãos, e serviço de Deos, e honra da Companhia, cujo próprio offício hé irem a missões.

O anno passado, desde Abril até o derradeiro de Janeiro de 1620, se terão bautizado de novo como oitocentas almas. De tudo louvor a Nosso Senhor, poys hé sua *tegara*, e não nossa. E se depoys, em caso que ouver *samatague*, elles *corobiarem*, não hé culpa dos que os fazem, senão delles. Basta se vay fazendo o *firome* do Santo Euangélio conforme ao que Deos manda; e me não espanto se alguns *corobião* em Japão, porque pauci sunt electi; e os escolhidos por derradeiro irão a gozar de Deos.

III. Aus der *Annua de Japam de 1619*, von P. Joam Rodríguez Giram, 10. Januar 1620.

Orig., *Tol. 420* f. 475v. (Cf. MHSI, *Iapon.* I 1285). 1. via über die Philippinen. — N. B. Trotz der Originalunterschrift am Schluß ist die Datierung fehlerhaft, denn sie ist nicht von Makao, sondern von *Japan* gegeben; der Verfasser aber weilte damals nicht in Japan, sondern in Makao. Man vergleiche den Märtyrerbericht, den er am 15. Januar 1620 eigenhändig *von Makao* datiert.

Além deste fruito colhérão os dous Padres que aqui residem, outro muito em várias missões que fizerão a diversas províncias e reinos. Porque o P.e Jerónymo de Angelis passou ao reino e ilha de Sando, onde por causa das minas de prata que ali há estão alguns Christãos. E como era a 1ª vez que lá hia Padre, foi mui grande a alegria que com sua presença recebérão. E não foi menor a do Padre, confessándo-os, sacramentándo-os, e animándo-os a perseverarem na fee e guarda da lei de Deus no meyo daquella gentilidade, e das espinhas das riquezas e prata. Daqui passou aos reinos de Canga, Noto, e Yetchú [...].

IV. Aus dem Jahresbrief von Japan von 1622, von P. Joam Rodríguez Giram, von Makao, 15. März 1623.

Orig., 1ª via, *J. 60* f. 94v.

Foram por duas vezes visitados os Christãos dos reinos de Yechigo e Sando, que hé huma ilha do mar do Norte, ou Poente, apartada da principal e mayor de Japão, em que há muitas minas de prata: indo a estas Missões os P.es Jeronimo Angelis e João Matheus Adami, os quaes consolárão e animárão aquelles Christãos com os sacramentos que lhes ministrárão, e também acrecentárão com os que de novo recebérão o santo bautismo, que no reino de Sando foram mais em número e calidade, e se espera o seram ao diante com o exemplo da boa gente que ali se tem bautizado.

V. Aus der Japan-Annua von 1624, von P. Joam Rodríguez Giram, von Makao, 28. März 1625.

Orig., 3ª via, *J. 60* f. 326v.

Edificáram muito alguns Christãos dos reinos do Foccoco, distantes da cidade de Ozaca sete ou outo dias de caminho, os quaes pera se aparelharem pera esta perseguiçam, vierão a ella de tam longe sómente a se confessar e comungar. Pera o mesmo effeito vieram também alguns da ilha

de Sádo que fica ainda muito além do Foccoco. Atravessou da dita ilha ao reino de Yechigo hum christam com intento de hir a Oxu a se confessar. & depois de ter andado dous dias de caminho, encontrou com outro christão, o qual sabendo de seu intento lhe disse que não tomasse trabalho en hir a Oxu, porque, como entam avia lá actualmente perseguiçam, sem dúvida não poderia alcançar seu intento. Não desmayou com isto o bom christão, nem se esfriou no propósito e desejo que tinha de se confessar; antes pera o cumprir, se pôs a mayor caminho, vindo dali vinte jornadas direito à cidade de Ozaca; e confessado e comungado se tornou contente pera a sua ilha de Sádo, deixando grandemente edificados os Christãos da dita cidade que o soubéram.

VI. Aus der *Annua de Iapam do anno de 1625*, von P. Joam Rodríguez Giram, von Makao, 15. März 1626.

2ª via, *J. 61* ff. 41v-42.

Missões que se fezerão à Corte de Yendo e a outros muitos reinos fora e dentro do Goqinai.

Depois da perseguição passada atégora não foy possível estar sacerdote algum de assento na cidade e Corte de Yendo, pollo grande rigor que ainda ali há contra os que professam nossa santa fe: con tudo este anno foy lá o P.e Yuqi Diogo, Japão, de nossa Companhia, a visitar e consolar aquelles affligidos Christãos, e a outros mais que há nos reinos por onde avia de passar ou hir a elles de propósito. Visitou à ida os Christãos de dez reinos, e à tornada os de oito, huns que estão do Miyaco para a parte do Oriente, e outros pera a do Norte [...].

Chegou o Padre à Corte de Yendo, e segundo escreve, não se pode declarar o grande rigor que ainda ali há [...]. Con todo este rigor, favorecendo Deos Nosso Senhor os bons intentos do Padre, em espaço de sete ou oito dias que ali pode estar, ouvio a muitos de confissão, principalmente soldados e nobres.

Chegou também a perseguiçam à Ilha e reino de Sado, afastada algumas légoas de Japão, aonde há grandes minas de prata, posto que não com tanto rigor, con tudo forão desterrados della por serem Christãos alguns vinte fieis. Nella bautizou o Padre alguns gentios, e entre elles hum cuja conversão muito o consolou, vendo o caminho por onde Deos Nosso Senhor o trouxera a seu divino conhecimento e adoração. Acertou elle de se achar na Cidade de Yendo, quando nella martirizárão ao nosso santo P.e Jerónimo de Angelis com os mais, e vendo a constância com que morreram, e a que mostrarão dez ou onze Christãos, criados de hum *Tono* gentio, que hunidos todos entre sy, estavão apostados a morrer pola confissão da fé: parecéndo-lhe daqui que a ley pola qual huns morrião daquella maneira, e outros estavão apostados a morrer, não podia deixar de ser a verdadeira, pedio a hum delles que o bautizasse, porque também queria morrer christão pera se salvar. Respondeo-lhe o Christão que, se tinha tão bom dezejo, estevesse descansado, porque ainda que se não bautisasse, se salvaria só com o martírio. Com isto ficou o bom homem muito contente, e com os onze Christãos, como se fora já hum delles, estava cada dia esperando pola morte. Mas como naquella casa não ouve tratarse desta matéria, ficárão todos sem o comprimento de seus santos dezejos. E o novo soldado, parecéndo-lhe que só com aquillo era já chris-

tão, daly por diante vivia como tal. Até que, vindo à ilha de Sado, e ouvindo dos mais Christãos como lhe era necessário receber o santo bautismo, foy instruido, e bautizado pello Padre.

VII. Aus der Japan-Annua von 1629, von João Baptista Porro S. I., von Wakamatsu, 2. Juli 1629.

2ª via, *J. 61* f. 366.

Relação da persiguição que Viesugui Danjo alevantou em Yonezaua e mais terras do seu domínio contra a ley de Christo.

... Tecla, molher de Ichibioyedono, de linhagem muy nobre, pois a seu avô, saburay mui conhecido e nomeado em Japão, entregou Caguecatçu a fortaleza de Sado: sendo ainda moçazinha de 17 annos, deu a vida pela comffição da fe. E nesse mesmo anno tinha recebido o santo bauptismo. De tão boa vontade morria por amor de Deus que pouco antes do martyrio não se quis ver nem com a mãy nem com os mais parentes (que todos erão gentios) [que] a forão vizitar; ainda que nova na ley de Nosso Senhor, parece que o Espírito Santo lhe tinha posto no coração e dado a conhecer essa verdade ' Inimici hominis domestici ejus '. Quando ouvia dizer que algum se mostrava fraco e tíbio na fe, mostrava muito sentimento disso. Indo pera o martyrio respondeo asperamente a não sei quem, que lhe disse, que antes de chegar pera o lugar adonde hia, tornasse a cuidar no que fazia.

SUMMARY

The island of Sado, with its 330 sq.m. in area, and its 86,000 resident inhabitants (the annual number of tourists visiting Sado amounts now to more than a million), is one of the bigger islands of Japan, leaving aside the four main islands Hondo, Kyūshū, Shikoku and Hokkaidō. Situated about 50-60 km. offshore of Niigata Prefecture, in the Japanese Sea, it was so far away from Nagasaki and the other harbours frequented by Namban-ships, that it took 70 years from the arrival of St. Francis Xavier to Japan (he came on the 15th of August 1549), before a Catholic priest set his foot on the soil of Sado.

In the present article, the author tries to collect and put in order the scarce historical material so far discovered on the Christians on Sado-shima in the XVIIth century.

As the island of Sado was, from the middle ages onward and especially from the beginnings of the XVIIth century, famous for its gold- and silver mines, it attracted a number of Christians, who, as many Japanese at that time, were seduced by the hope of rapid enrichment in the *Kōsan* (*Kinsan*) of Aikawa and other mines on Sado. Away from any living contact with the missionaries and with Christian communities in Japan, they seem to have conducted (initially) a rather wordly life, caring little or nothing about religious questions.

A first document relates how a zealous Catholic from Fushimi (Kyōto), happening to visit Sado for some reason, discovered their state of mind.

He, therefore, remained with the Christians on Sado one year and a half (1604-1605), calling them together every Sunday, instructing them in the Christian doctrine, praying with them and thus helping them to return to a truly Christian life.

When he returned to Fushimi, he gave an account of his experiences with the goldmine-Christians of Sado to the missionary. The priest residing in Fushimi at that time was the Sicilian Fr. Jeronimo de Angelis, S. J., a great apostle of the North of Japan, who on December 4, 1623, died a martyr in Yedo (Tōkyō) and was later beatified. The information obtained from this zealous layman, and the words of a Catholic woman, who came with him from Sado, meant for Fr. de Angelis an early contact with the far off Sado-shima.

Many years later, Fr. de Angelis passed over to that island as the first Catholic priest (1619). This visit was mainly dedicated to the spiritual needs of the Christians on Sado, but might as well have been an inquiry about the possibility of gaining new converts to the Faith of Christ.

A few years later, a second visit was made to the island by another Jesuit priest, a Sicilian and future martyr like Fr. de Angelis. This priest, Fr. Gioan Matheus Adami, S. J., did not only administer the sacraments to the Christians of Sado, but preached the Gospel to the Non-Christians as well. The Annual Letter (15.III.1623) states that the conversions on Sado were more conspicuous, in quality and quantity, than elsewhere. However, no names of those converts of Sado are given.

Finally, the historical sources inform us about a third visit, this time of a Japanese priest, Fr. Diogo Yuki, S. J., to Sado. In the mean while, the new persecution, which from Yedo (Tōkyō) spread through many of the *kuni* of Northern Japan, reached also the forgotten island offshore of the *kuni* of Echigo: twenty Christians were banished from Sado. But Fr. Yuki succeeded even then, to gain new adherents to the faith of Christ. One of the neophytes impressed him deeply. This man had been an eye-witness to the heroic death of Fr. Jeronimo de Angelis and his companions in Yedo (4.XII.1623). He was convinced that a religion, for which men and women offered their very lives and everything else with such joy and constancy, must be the true one. Consequently, he began at once to live as a Christian. Afterwards, he came to Sado and was baptized there by Fr. Yuki.

No other visits of the Fathers to Sado are referred to in the sources so far known. But there is an interesting allusion to Sado in the Annual Letter of Fr. Porro, Wakamatsu, July 2, 1629. One of the martyrs of Wakamatsu, Tecla, daughter-in-law of a famous *Samurai* of Wakamatsu (Amagasu Yemon Luis, soon martyr with his whole family), was granddaughter of a wellknown *Samurai* in Sado, to whom Uesugi Kagekatsu in the past had given the castle of Sado. If this means that he had been trusted with the main castle on the island (probably the castle of the Homma in Kawaharada near Mano), then it is clear, that his granddaughter martyr of Christ, belonged to one of the most illustrious families of Sadoshima.

To the local tradition of the Kirishitan-zuka (the Hill of the Kirishitan) near Aikawa and to the alleged Christian martyrs there (1637), we have (at least so far) no reference in the contemporary European sources.

TEXTUS INEDITI

LETTRES DE J.-CH. DELLA FAILLE S. I., COSMOGRAPHE DU ROI A MADRID, A M.-F. VAN LANGREN, COSMOGRAPHE DU ROI A BRUXELLES 1634-1645

OMER VAN DE VYVER S. I. - Heverlee-Leuven.

Les lettres que nous publions ici sont conservées à la Section des Manuscrits de la Bibliothèque Royale Albert I de Bruxelles, dans un volume, coté 19837-19838, portant au dos le titre : « E. Puteanus et J. C. Delafail [*sic*]. Leur correspondance avec Van Langren Cosmographe à Bruxelles ». Ce volume, qui compte au total 233 folios, numérotés à l'encre rouge, contient donc deux collections de lettres. Celles d'Erycius Puteanus à Van Langren, toutes écrites en néerlandais (f. 1-143), ont été éditées, malheureusement sans annotations, par J. J. Moreau en 1957 [1].

Les lettres du Père della Faille sont séparées des précédentes par le titre suivant, écrit à la main en caractères d'imprimerie et occupant le recto du f. 144 : « Noventa cartas | del reverendissimo y doctis.^{mo} | padre | Ivan Carlos de la Falle [*sic*], | sacer.^{te} de la Compagnie [*sic*] de Jesus. | Professor Mathematico en el Coll.^{o} | Imperial, | y Cosmographo mayor de sv Mag.^{d} | escrito [*sic*] a | Migvel Florencio Van Langren, | Cosmographo y Mathem.^{co} de Sv Mag.^{d} ».

Se trouvent parmi ces lettres :

1.° l'épitaphe imprimée de della Faille que nous citerons plus loin (f. 148),

2.° son jugement imprimé sur les propositions de Van Langren (f. 149) dont il est question dans les lettres 3 et 5,

3.° une feuille volante imprimée en français contenant un programme de cours, sans date et sans nom d'auteur (f. 198), sans relation aucune avec les lettres,

4.° une lettre du Père Claude Clément S.I. [2] à Van Langren, en français, du 11 août 1634 (f. 146),

---

[1] Dans les notes, nous citerons en forme abrégée les ouvrages suivants : CUVELIER-LEFÈVRE = *Correspondance de la cour d'Espagne sur les affaires des Pays-Bas au XVIIe siècle*, par J. CUVELIER et J. LEFÈVRE, II-III (Bruxelles, Académie Royale de Belgique, Commission Royale d'Histoire, 1927-30). — MOREAU = *Honderd veertien nederlandse brieven van Erycius Puteanus aan de astronoom Michael Florent van Langren*, met een inleiding uitgeven door J. J. MOREAU (Pretoria-Antwerpen-Amsterdam 1957). — STOLS = Eddy STOLS, *De spaanse Brabanders: Bijlagen* (Bruxelles 1971). — En plus, nous renvoyons aux numéros de la Bibliographie de la page 87 pour les ouvrages qui y sont mentionnés.

[2] Franc-comtois (1594 ou 1596-1642), professeur d'hébreu et de sciences au Collège Impérial de Madrid. Voir H. DIDIER, *Un franc-comtois au service de l'Espagne : Claude Clément S. I. (1594?-1642)*, AHSI 44 (1975) 254-264.

5.° une lettre de Don Lorenzo Cocchi[3] à Van Langren, en espagnol, du 30 décembre 1637 (ff. 176, 177),

6.° une lettre du Père Francisco Antonio Camassa S.I.[4] à Van Langren, en espagnol, du 30 octobre 1641 (f. 218).

Une remarque s'impose ici au sujet du nombre des lettres reçues par Van Langren. Originairement les folios n'ont pas été numérotés, mais bien les lettres. La dernière porte le numéro 93, mais une erreur a été commise sur la lettre 24 (f. 166) où la deuxième feuille a reçu le numéro 25. De plus, une lettre de don Lorenzo Cocchi a été numérotée 37. En supposant une erreur dans les lettres disparues on arriverait donc à un total de 90 comme porte le titre. Mais le volume n'en contient plus que 60. Une des lettres manquantes (N° 16) a été retrouvée dans un autre volume, coté 19676, où elle occupe le f. 11. Nous l'avons évidemment insérée à sa place (p. 103). Les autres lettres manquantes n'ont pas été retrouvées. Vingt lettres sont écrites en néerlandais, les autres en espagnol. Nous avons restitué l'ordre chronologique et numéroté les lettres publiées ici, de 1 à 61. Quand nous citerons, soit dans l'introduction soit dans les notes, une lettre, c'est à ce numérotage que nous nous référons. Au début, les deux correspondants numérotaient euxmêmes leurs lettres respectives. Ils l'ont fait jusque fin 1636; la dernière, numérotée 36 par della Faille, est datée du 26 novembre 1636. Chaque lettre porte aussi en haut de la première page la date, écrite par Van Langren, au crayon brun-rouge. Nous avons utilisé ces dates pour le classement des lettres incomplètes où la date manque.

Tous les folios ont à peu près les mêmes dimensions, 315 × 220 mm., à l'exception d'un graphique (276 × 306 mm.) et d'une table numérique (152 × 216 mm.) qui accompagnaient respectivement les lettres 15 et 16.

Les lettres de Van Langren au Père della Faille ne semblent pas avoir été conservées, en tout cas on n'en a aucune trace et il n'est pas improbable que le Père della Faille lui-même les ait détruites. De ce fait, certains passages ou allusions dans ses réponses à Van Langren nous restent obscurs.

Du point de vue de l'histoire des sciences, les lettres que nous publions n'ont pas la même importance que la correspondance d'autres savants du XVIIe siècle qui étaient à l'avant-garde du progrès scientifique. Elles apportent pourtant quelques éléments utiles à l'histoire de la détermination des longitudes. Mais leur principal mérite est ailleurs. Elles nous donnent des informations supplémentaires sur la personalité, le caractère, les travaux, les préoccupations et les ambitions des deux correspondants, et fournissent ainsi

---

[3] Lorenzo Cocchi, sur lequel nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements, était secrétaire à la nonciature de Madrid.

[4] Francesco Antonio Camassa (1584 ?-1646), italien, de Lecce. Il enseigna pendant 20 ans les mathématiques et l'art militaire au Collège Impérial de Madrid. Voir SOMMERVOGEL, II, 575 ; J. SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, I (Madrid 1952) 545.

des données précieuses qui pourraient servir à écrire ou compléter leur biographie. De plus, ayant pour toile de fond la dernière phase de la guerre de Trente Ans, la révolution portugaise qui redonna à ce pays son indépendance, et la révolte des Catalans, elles nous fournissent des informations intéressantes sur la vie à Madrid et à la cour pendant la période qui va de 1634 à 1645.

Afin de faciliter la lecture de ces lettres nous les faisons précéder d'une brève notice sur la vie et les travaux des deux correspondants, pour laquelle nous avons utilisé principalement les articles cités dans la bibliographie que nous donnons à la fin de l'introduction. Quelques nouvelles données ont été empruntées aux lettres elles-mêmes et à d'autres documents conservées par la famille della Faille. Nous remercions ici tout spécialement madame la baronne Antoine della Faille d'Huysse et monsieur le baron Marc della Faille de Leverghem pour l'aide précieuse qu'ils nous ont apportée dans la consultation des archives de la famille.

Jean-Charles della Faille appartenait à une famille bien connue de commerçants. Il naquit à Anvers le 1 mars 1597, l'aîné de treize enfants. Son père, Jean-Charles, seigneur de Rymenam, avait épousé Marie van den Wouwere, sœur de Jean van den Wouwere, seigneur de Quenast; ce dernier fut à plusieures reprises échevin de la ville d'Anvers et depuis 1620 conseiller et commis au Conseil des Finances et membre du Conseil de Guerre des Pays-Bas à Bruxelles; il était marié à Marie Clarisse, qui appartenait elle aussi à une famille anversoise de commerçants.

Jean-Charles fit ses études au collège de la Compagnie de Jésus à Anvers et entra au noviciat de Malines le 12 septembre 1613. Après deux ans de noviciat il retourna à Anvers pour ses études de philosophie. A la fin des deux années d'études il fut choisi pour défendre publiquement 50 thèses. Cette défense eut lieu le 22 août 1617.

Entre-temps, il avait fait la connaissance des Pères François d'Aguilon[5] et Grégoire de Saint-Vincent[6], qui préparaient à ce moment la fondation d'une école spéciale de mathématiques. Le Père d'Aguilon mourut le 20 mars 1617 et à l'automne de cette même année le Père de Saint-Vincent commença les cours de mathématiques, destinés en premier lieu aux jeunes religieux qui avaient terminé le cours de philosophie et avaient fait preuve, pour l'étude des mathématiques, d'une aptitude suffisante pour suivre avec fruit ces cours. Des élèves non jésuites étaient également admis à ces cours. Jean-Charles fut un des quatre jésuites élus et il fut le seul à suivre le cours pendant trois années consécutives. En 1619 Gré-

[5] Bruxellois, mathématicien et architecte (1566-1617). Son seul ouvrage (648 p.) est *Opticorum libri sex...* (Anvers 1613); il a eu deux réimpressions, à Wurtzbourg en 1685-86, et à Nuremberg en 1702. Voir Sommervogel, I, 90; XII, 50.

[6] Brugeois (1584-1667), Il fut élève du Père Clavius à Rome, et enseigna les mathématiques à Anvers, Louvain et Prague. Son ouvrage principal est *Problema Austriacum Plus ultra Quadratura Circuli*, 2 tomes folio (Anvers 1647). Voir Sommervogel, VII, 440-443; XII, 272s.

goire de Saint-Vincent organisa une défense solennelle de thèses au sujet de la comète qui était apparue à la fin de 1618 et qu'il avait observée avec ses élèves. De ces *Theses de cometis*, imprimées probablement à Louvain en 1619, aucun exemplaire ne nous est connu actuellement, mais nous pouvons conjecturer que Jean-Charles, sans aucun doute le meilleur élève du Père de Saint-Vincent, a été un des acteurs, sinon le principal, de cette célèbre défense.

Par un témoignage de Grégoire de Saint-Vincent dans une lettre à Chr. Huygens [7] datée du 21-11-1651, nous savons avec certitude qu'en 1620, à la fin de ses études de mathématiques, Jean-Charles défendit avec brio des thèses de mathématiques. Malheureusement, de ces thèses aussi, aucun exemplaire n'est parvenu jusqu'à nous. Et dans une lettre au Père Remi Happart [8] sur la vie et les travaux du Père della Faille, il confirme ce fait et ajoute : « Avant qu'il me quittât, il avait réuni un immense trésor, extrait de divers auteurs et dû à ses propres inventions » [9].

En 1620, le jeune della Faille part pour le collège de Dole (Jura) pour y suivre les cours de théologie et y enseigner en même temps les mathématiques. Le 10 avril 1621 il y fut ordonné prêtre. En 1625 il y fit défendre ses *Theses mechanicae*, dont aucun exemplaire ne nous est connu pour le moment. Mais il les cite lui-même dans l'avis au lecteur de son traité *De centro gravitatis*, dont nous parlerons plus loin, et dans une de ses lettres à Van Langren (lettre 13).

En 1626, il retourne à Louvain, où l'école de mathématiques s'était transférée en 1621, pour y prendre la succession de Saint-Vincent, parti pour Rome en septembre 1625. Selon les catalogues conservés de cette période, il n'eut parmi les élèves aucun étudiant jésuite. C'est à Louvain qu'il fit la connaissance d'Erycius Puteanus [10], dont le nom revient presque dans chaque lettre. En automne 1628 il part pour Lierre, près d'Anvers, pour y faire son troisième an. Entre-temps Philippe IV était entré en pourparlers avec le Père Général Mutius Vitelleschi [11], afin d'obtenir Grégoire de Saint-Vin-

---

[7] Mathématicien, physicien et astronome hollandais (1629-1695). La lettre se trouve dans ses *Oeuvres complètes*, I (La Haye 1888) 159.

[8] Originaire de Maastricht (1608-1675). Après la mort du Père della Faille, qu'il avait connu à Louvain en 1627-1628, et avec qui il fut depuis lors en correspondance, il s'occupa à réunir des documents pour en rédiger une biographie.

[9] Bibliographie, nº 4, p. 32. Voici le texte latin : « Collegerat ingentem thesaurum ex variis auctoribus et propriis inventis priusquam a me discederet».

[10] Erik (Eerrijk) De Put (1574-1646), originaire de Venlo (Limbourg Hollandais), humaniste et philologue, ami de Juste Lipse et depuis 1606 son successeur comme professeur à l'Université de Louvain, historiographe du roi, auteur de nombreux ouvrages. Voir A. ROERSCH, dans *Biographie nationale*, XVII (Bruxelles 1903) 329-344.

[11] Général de la Compagnie de Jésus de 1615 à 1645. La fondation des « Reales Estudios» (17 chaires) dans le Collège Impérial, pour l'instruction des fils aînés des nobles et pour les courtisans, avait été acceptée par le Père Général dès 1624 ; mais, à cause des oppositions, les leçons commencèrent seulement en février 1629. Il y avait deux chaires de mathématiques : une, « donde un maestro por la mañana leerá la esfera, astrología, astronomía, astrolabio, perspectiva y pronósticos » ; l'autre, « donde otro maestro diferente leerá por la tarde la geometría, geografía, hidrografía y de relojes». Voir SIMÓN DIAZ, o. c. (supra, note 4), I, 63-98.

cent comme professeur de mathématiques au Collège Impérial de Madrid. Après un bref séjour en Belgique pendant l'hiver 1627-1628, Saint-Vincent était parti pour enseigner les mathématiques à Prague, mais au cours de l'année 1628, alors que sur l'ordre du Père Général il se préparait à partir pour Madrid, il fut atteint d'une première attaque d'apoplexie et dut renoncer à partir. Le Père della Faille fut nommé à sa place et il partit le 23 mars 1629.

Au Collège Impérial, ses journées étaient bien remplies. Outre ses cours au collège, il donnait des leçons particulières de mathématiques à des personnes de toute condition et, pendant une certaine période, aux pages à la cour. En plus, il était à la disposition des fidèles pour les confessions, la direction spirituelle et la visite des malades. Le 1er mai 1630 il fait sa profession solennelle.

Vers la fin de 1631, Michel-Florent Van Langren arriva à Madrid, avec une recommandation de la princesse Isabelle [12], régente des Pays-Bas espagnols, dans l'espoir d'obtenir la rémunération promise par Philippe III et Philippe IV à l'inventeur d'une méthode sûre pour la détermination des longitudes, principalement sur mer.

Il compte — probablement sur le conseil de Puteanus — sur l'aide du Père della Faille, qui semble d'ailleurs convaincu de la justesse de sa méthode. Mais les affaires traînent en longueur et au début de 1634 il doit, sur ordre du roi, retourner en Belgique sans avoir rien obtenu de définitif. Il fait imprimer toutefois une notice, *Advertencias* [13], pour éviter toute rumeur malveillante pouvant faire croire à un échec de sa part. Le 22 avril de cette année commence la correspondance entre les deux amis, et della Faille s'y montre un défenseur dévoué des intérêts de Van Langren.

Grégoire de Saint-Vincent, qui, soit lors de son passage en Belgique en 1627-28, soit après son retour définitif de Prague en 1631, avait eu connaissance des *Theses mechanicae* de son ancien élève, y avait remarqué un théorème original au sujet du calcul du centre de gravité de secteurs du cercle et de l'ellipse. Il demanda le jugement de son ancien condisciple à Rome, le Père Paul Guldin [14], professeur de mathématiques au collège de Graz. Celui-ci, en exprimant son admiration pour l'auteur du théorème, affirma qu'il était sans aucun doute correct et il ajouta qu'il préparait lui-même un livre sur ces matières. Grégoire de Saint-Vincent écrivit aussitôt à della Faille pour lui demander de préparer une publication à ce sujet, afin de s'en assurer la priorité. Après quelques hésitations,

---

[12] Isabelle-Claire-Eugénie, fille de Philippe II (1566-1633). Elle épousa en 1598 l'archiduc Albert d'Autriche, nommé gouverneur des Pays-Bas par Philippe II. Quand Albert mourut sans enfants en 1621, elle devint régente des Pays-Bas.

[13] *Advertencias de Miguel Florencio Van Langren, matematico de su magestad, a todos los professores y amadores de la matematica tocantes a la proposicion de la longitud por mar y tierra, que ha hecho a su magestad catolica.* 4 ff. in-4°. Daté : « Madrid y Febrero de 1634».

[14] Suisse (1577-1643). Il était entré dans la Compagnie en 1597 comme frère coadjuteur, mais, vu ses grandes dispositions pour les mathématiques, fut envoyé à Rome pour étudier la philosophie. De 1635 à 1641, il édita à Vienne son ouvrage en deux volumes et 4 livres *De centro gravitatis trium specierum quantitatis continuae.* Voir SOMMERVOGEL, III, 1946s.

le Père della Faille s'exécuta, et envoya son manuscrit à son ancien professeur, qui s'occupa activement de l'édition. En 1632 parut à Anvers le petit traité *De centro gravitatis*. Le père Bosmans en a fait une étude[15] approfondie.

Un livre de géographie, prêt pour l'impression, fut refusé par B. Moretus. Comme motif, il alléguait qu'un atlas venait de paraître en Hollande et qu'il craignait une mévente (voir lettre 7).

Le 8 septembre 1638 della Faille reçut la nomination de « cosmógrapho mayor » au Conseil des Indes et il y prêta serment le 23 mars de l'année suivante. Quelques mois après, le 1er décembre 1640, le Portugal, depuis 1581 sous domination espagnole, se révolta, reprit son indépendance et redevint un royaume avec à sa tête Jean IV de Bragance. L'Espagne, militairement déjà fort affaiblie, n'eut pas la force de réagir énergiquement et les hostilités entre les deux pays se limitèrent à des escarmouches sur la frontière. Pour le Père della Faille c'était la fin de sa vie relativement paisible de professeur et de savant. Au début de l'été de 1641, Philippe IV l'attacha comme conseiller au service du duc d'Albe, commandant des troupes espagnoles dans le secteur de Ciudad Rodrigo (lettre 44).

Au début de juin 1643, il se rendit au secteur de Badajoz, au service du comte de Santisteban (lettre 54; cf. p. 173). Dans la lettre 56 il nous raconte lui-même comment il a dû rentrer à Madrid au début de 1644, « por falta de sustento », par manque de moyens de subsistance.

L'espoir de pouvoir se remettre à ses études et à son apostolat coutumiers s'évanouit rapidement. En 1642, Philippe IV avait fait légitimer et reconnaître comme Infant d'Espagne son fils naturel, Don Juan d'Autriche, qui sera plus tard, de 1656 à 1659, gouverneur des Pays-Bas. C'est probablement vers la fin de 1645 que le Père della Faille fut envoyé à Ocaña, en qualité de précepteur de Don Juan. Nous savons, en tout cas, qu'il lui enseigna les mathématiques pendant cinq mois. La dernière lettre à Van Langren que nous possédons est datée du 25 septembre 1645.

Le Père della Faille était devenu bientôt l'ami et le conseiller indispensable de Don Juan, et quand Philippe IV nomma le prince commandant de la flotte, celui-ci obtint de son père que della Faille restât à son service. Il le rejoignit à Cadiz et participa à la première expédition navale de Don Juan, qui le mena, en passant par Gibraltar, jusqu'à Tarragone, pour revenir ensuite à Vinaroz.

Lorsque en 1647 Naples se souleva contre la domination espagnole, le roi y dépêcha une flotte puissante sous le commandement de Don Juan, qui devait, au besoin, intervenir de force. La flotte arriva devant Naples le 1er octobre 1647, et après de longs mois de négociations une solution pacifique intervint. Pendant ce temps,

---

[15] Bibliographie, nº 4. Le titre complet du traité est: IOANNIS DELLA FAILLE Antuerpiensis ... in Academia Matritensi... professoris *Theoremata de centro gravitatis partium circuli et ellipsis*. In 4º de (8) pages préliminaires, 53 et (2) de texte; la Dédicace est adressée à Philippe IV.

le Père della Faille avait trouvé l'occasion de pousser une pointe jusqu'à Rome[16]. Le 22 septembre 1648, la flotte repartit, vers Messine d'abord, et de là vers l'île d'Elbe. Pendant le siège de Portolongone, le Père della Faille tomba gravement malade le 7 août 1650, mais le 15 du même mois, après la reddition de Portolongone, il était suffisamment rétabli pour supporter le retour par bateau à Messine, où sa convalescence se prolongea encore pendant plusieurs semaines.

Depuis 1640, les Catalans, aidés par les Français, étaient en révolte contre le roi d'Espagne, et en 1651 Philippe IV décida de rappeler Don Juan pour mettre définitivement fin à cet état de choses. Celui-ci mit le siège devant Barcelone, qui capitula le 13 octobre 1652. Comme une maladie contagieuse s'était déclarée, le Père della Faille se dévoua sans réserve au service des malades et des mourants.

Après la reddition de la ville, le Père della Faille s'était installé au collège des jésuites, d'où il se rendait chaque jour à son service auprès de Don Juan. Mais dès que celui-ci fut installé dans son palais, il obligea le Père à demeurer chez lui. C'est là qu'il devint malade le 24 octobre 1652. Il demanda de pouvoir retourner au collège, mais Don Juan, convaincu probablement qu'il serait mieux soigné dans sa propre demeure, refusa. Après onze jours de fièvre, le Père della Faille y reçut les derniers sacrements et mourut, assisté de plusieurs Pères du collège, le 4 novembre 1652. Son corps fut enterré dans l'église du collège devant la chapelle de Sainte Gertrude.

Don Juan, très éprouvé par la perte de son dévoué conseiller et ami, lui fit ériger un monument funéraire avec l'épitaphe : « Patri Joanni Carolo Failla Antverpiano, Societatis Jesu sacerdoti integerrimo atque doctissimo, mathematicae scientiae magistro Serenissimi D. D. Joannis de Austria, gubernatoris et ducis supremi catholicae majestatis Philippi IV, amor tanti principis hoc mausoleum, nobili virtutum ornatu pulcherrimum, sapienti omnium scientiarum caelatura animatum, ad posthumam et perennem gloriam erexit, consecravit. Obiit Barcinone 4 novembris 1652»[17]. Ce monument a disparu lors de la reconstruction de l'église du collège en 1681.

En 1658 Don Juan, alors gouverneur des Pays-Bas, fit imprimer[18] une épitaphe differente qui est probablement celle du f. 148:

---

[16] Selon un document manuscrit conservé dans les archives de la famille della Faille. Ce document de 7 folios, écrit en espagnol, ne porte ni date, ni nom d'auteur. Il est intitulé : « El padre Juan Carlos de la Faille de natión flamenca natural de Amberes y professo de la Compañía de Jesús».

[17] ARSI, *Arag. 20*, 191 ; donné également par Vanderspeeten.

[18] Lettre du Père Happart à Vincent della Faille, frère de Jean-Charles, datée de Bruxelles le 6 déc. 1658 (archives de la famille). Par cette lettre nous savons que Don Juan José de Austria insistait pour qu'on prépare la biographie de son précepteur.

R. P. IOANNI CAROLO DE LA FAILLE,
ANTVERPIANO, SOC. IESU SACERDOTI,
RELIGIOSA VITAE INNOCENTIA
ET MATHEMATHICIS DISCIPLINIS INCLYTO,
SAECULI SUI ARCHYTAE,
QUI OBIIT BARCINONE PRID. NON. NOV.
ANNO M.DC.LII.
SER. PRINCEPS D. IOANNES AUSTRIACUS,
GOTHALANIAE PRO REGE GUBERNATOR,
MAGISTRO SUO INCOMPARABILI
H.M.P.C.

Le Père della Faille était un homme de cœur, un religieux de très solide vertu et un excellent professeur. Il était d'un abord très facile pour tous, de quelque condition qu'ils fussent, et toujours prêt à rendre service. Mais il n'hésitait pas à user de son influence pour protéger ou aider les pauvres et les faibles. « Son extrême modestie au milieu des faveurs n'avait porté ombrage à personne, et sa charité, toujours souriante, lui avait valu les plus constantes amitiés » [19].

Sa dévotion particulière pour saint Vincent Ferrier O.P. (Valence 1350 - Vannes 1419), un des grands apôtres de la paix au temps des guerres franco-anglaises et du grand schisme qui divisait l'Église d'Occident, date du temps où il fut lui-même mêlé à la guerre à Ciudad Rodrigo. Depuis mai 1643 ses lettres portent dans le coin droit supérieur les initiales de ce saint.

Ses préoccupations scientifiques ne tenaient que la seconde place. Pourtant, au témoignage de Grégoire de Saint-Vincent [20], déjà au moment de la publication de son *De centro gravitatis*, il avait en réserve plus de 30 traités de ce genre. Ils se trouvaient probablement parmi les papiers que Don Juan avait mis en sécurité après la mort du Père. Toute trace en a été perdue (voir lettre 61, note 3).

Lors de son sejour en Belgique, Don Juan insista pour qu'on publiât la vie de son précepteur. Nous savons qu'on avait commencé de réunir des documents à cette fin, mais le projet semble avoir été abandonné après son départ de Bruxelles en 1659.

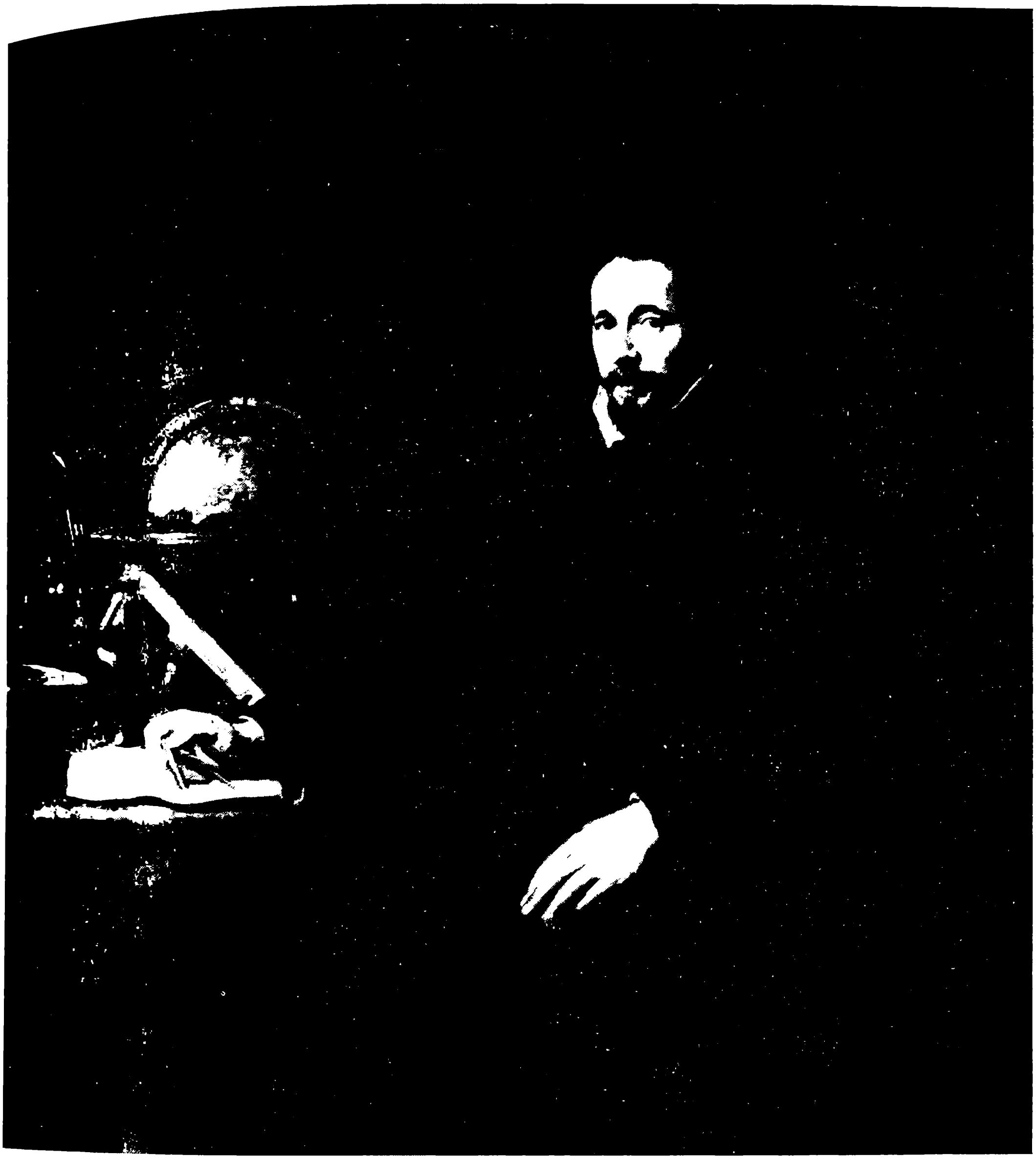
Michel-Florent Van Langren appartient à une famille hollandaise de cartographes et de constructeurs de globes. Nous savons très peu de sa jeunesse. Il naquit probablement en 1600, à Anvers selon les uns, à Malines selon d'autres. Il ne faut pas exclure la ville d'Amsterdam, où son père Arnould-Florent [21] habitait avant de venir s'établir en Belgique, et ce déménagement peut bien avoir eu lieu après 1600. En effet, il demanda et obtint en 1610 une avance

---

[19] Bibliographie, n° 1, p. 215.

[20] Bibliographie, n° 3, p. 33.

[21] Mort après le 14 septembre 1632, cartographe et constructeur de globes, sphérographe des archiducs Albert et Isabelle, puis du roi Philippe IV.



Portrait de J.-Ch. della Faille S. I. par A. van Dijck.

130,8 × 118,5 cm. Une inscription, au dessus à droite, ajoutée plus tard, porte: A. 1629. AETATIS SVAE 32.

de 300 florins sur ses gages de cosmographe[22] afin de pouvoir déménager une partie de ses biens, parmi lesquels des instruments et des cartes, ce qui pourrait faire supposer que son établissement en Belgique était à ce moment de date assez récente.

Nous savons que Michel-Florent avait au moins deux frères, son aîné Jacques-Florent, mort en 1639, et un autre, probablement Frederik ou Frederik-Florent (lettre 35), et au moins une sœur. Il n'a fréquenté ni collège ni université car il ne maniait pas le latin. Il savait le lire, mais c'est son ami Puteanus, qui traduisit en latin ses rares publications en cette langue.

Par contre, il possédait le français et l'espagnol. Nous supposons qu'il a été initié aux mathématiques et à l'astronomie par son père. Fils de cartographe, il fut dès sa jeunesse mis en contact avec un des problèmes importants du moment aussi bien pour la cartographie que pour la navigation : la détermination des longitudes sur terre et sur mer. Ce problème l'intéressa dès 1621, comme il l'affirme lui-même dans son *La verdadera longitud*[23]. La question était d'autant plus intéressante que Philippe III avait promis 6.000 ducats de rente perpétuelle et 2.000 de rente viagère à celui qui trouverait une méthode sûre, précise et praticable en mer. Cette promesse était toujours valable sous Philippe IV (voir lettres 20 et 21).

Michel-Florent était convaincu qu'il avait trouvé, dès 1625, la solution désirée. C'est à Dunkerque en 1625 qu'il en parla pour la première fois à l'Infante Isabelle. Sa première requête à celle-ci date de 1626. Elle nous fait connaitre des détails intéressants, comme il ressort du passage suivant : « Laquelle invention de la longitude, le suppliant assure avecq toute certaineté avoir trouvé par la grâce de Dieu, ayant en ceste conformité composé avecq beaucoup de travail deux livres intitulez : *Tabulas Astronomicas y Hydrographicas*, desquelz V.A. at vu l'un en Dunquerque »[24]. Ce même document nous apprend que Van Langren songeait déjà en ces années à faire le voyage en Espagne, en compagnie de son frère, pour présenter au roi son invention. Mais les affaires n'allèrent pas aussi vite.

En 1631 Isabelle fit demander l'avis d'Erycius Puteanus et de Godefroid Wendelen[25], qui tous deux signèrent, le 5 mars 1631,

---

[22] Le Père Bosmans a vu ce document dans une liasse contenant des papiers de Van Langren, conservée dans les archives du Royaume à Bruxelles. Ce document, avec plusieurs autres, est actuellement introuvable.

[23] *La verdadera longitud por mar y tierra : demonstrada y dedicada a Su Mag.^{d} Catholica Philippo IV, por Miguel Florencio van Langren, cosmographo, y mathematico de su Mag.^{d} en Flandes. Con las censuras y pareceres de algunos renombrados y famosos mathematicos deste siglo, que van puestos en orden de los fechos de sus dichas aprobaciones.* M DC XLIV. A la page 6 de cette plaquette de 14 pages in-4°, nous lisons en effet : « ... hallar la longitud por mar y tierra, por medio de la luna, tuvo occupado el ingenio del dicho Van Langren desde el año 1621 ».

[24] Ce document se trouve également dans la liasse indiquée dans la note 22. Voir Bibliographie, n° 8, p. 134.

[25] Wendelen (Vendelinius et Wendelinus) (1580-1667), prêtre limbourgeois, chanoine de Condé, astronome, bien connu de son temps, auteur de divers ouvrages. En 1631 il était curé de Geetbets (Brabant).

une approbation de 6 lignes, où il est question de trois méthodes différentes, proposées par Van Langren pour déterminer les longitudes. Il n'y a aucun détail dans ce document au sujet des méthodes elles-mêmes ; il mentionne seulement que la précision de la méthode est d'un quart de degré [26]. Rassurée par cette approbation, Isabelle envoya Van Langren à la Cour de Madrid, avec une lettre de recommandation à son neveu Philippe IV [27]. Le roi s'intéressa à sa personne et à ses travaux et observa avec lui le ciel et la lune à l'aide de son télescope [28]. Don Fernando de Contreras [29], secrétaire du Conseil Royal des Indes de la Couronne de Castille, ne semble pas avoir été aussi favorable à Van Langren. Selon celui-ci, en effet, il attendit 16 mois, du 7 janvier 1632 au 10 mai 1633, avant de proposer son mémoire au susdit conseil [30].

Malgré de nouvelles approbations, entre autres celle du Père della Faille, et l'appui de Don Lorenzo Ramírez de Prado [31], aucune décision ne fut prise. Mais il faut ajouter aussi que Van Langren n'a pas voulu expliquer en détail sa meilleure méthode, dont nous parlerons plus loin, avant d'être sûr de recevoir la récompense. Le Père della Faille, qui était probablement le seul à en être complètement informé, devait lui-aussi garder le silence (voir e.a. la lettre 30). Van Langren quitta donc Madrid sans avoir atteint son but, probablement au début de mars 1634, laissant au Père della Faille le soin de distribuer ses *Advertencias* et de défendre ses intérêts.

Il nous faut dire ici un mot au sujet de la détermination des longitudes, ou, ce qui revient au même, de la différence de longitude entre deux lieux, dont un des deux a une longitude déjà connue. Nous savons qu'un phénomène céleste que nous observons à un certain moment est observé plus tôt à l'est et plus tard à l'ouest, par suite de la rotation terrestre. Une différence de 4 minutes correspond à une différence de longitude de 1°. Les phénomènes utilisés depuis l'antiquité étaient les éclipses de lune. Mais, pour plusieurs raisons (qui ne nous intéressent pas ici), le degré de précision obtenu par cette méthode était très médiocre. De plus, les éclipses de lune sont peu fréquentes — au maximum 3 par an — et ne sont donc pas d'utilité pour un usage courant en mer.

Comme nous le disions, Van Langren n'a jamais publié ce qu'il croyait être une méthode sûre praticable en mer. Dans *La verdadera longitud*, il l'a publiée à la page 8 en cryptographie. Nous savons que la carte lunaire qu'il publia en 1645 devait servir pour appliquer sa méthode, et déjà de son temps on la connaissait dans

---

[26] *La verdadera* etc. (cité supra, note 23), p. 10.

[27] Ibid., p. 9 ; la lettre, écrite en français, est datée du 5 juillet 1631.

[28] Dans la légende de sa carte lunaire, publiée en 1645, Van Langren, parlant de ses projets, écrit : « Quae adeo magno placuerunt regi, ut me saepius ad se vocari jusserit, quo coelum et lunam tubo optico ipse intueretur ». Voir également la lettre 36.

[29] Nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements sur ce personnage.

[30] *Advertencias* (cité supra, note 13), f. 3.

[31] Jurisconsulte espagnol (1583-1658), membre du Conseil de Castille, et de 1626 à 1642 du Conseil Suprême des Indes.

ses grandes lignes. L'idée de Van Langren était de substituer aux rares éclipses lunaire, les phases de la lune. En effet, de la nouvelle lune à la pleine lune le soleil éclaire progressivement les différentes formations lunaires d'est en ouest, et ces mêmes formations disparaissent au cours des deux dernières phases lunaires. Il suffisait donc de faire des tables lunaires précises, qui donnent le moment ou les formations lunaires apparaissent ou disparaissent pour un méridien déterminé, p. ex. pour le méridien de Bruxelles. Un navigateur en mer ayant à sa disposition ces tables, pourrait donc en notant la différence de temps en déduire la différence de longitude de la position de son navire avec celle, connue, de Bruxelles. Van Langren croyait être en état de dresser ces tables lunaires, ce qui était une grave illusion de sa part; il les avait promises[32], comme nous l'affirme Juan Caramuel Lobkowitz[33]. Comme les tables déjà faites en 1626 ont disparu, nous ne pouvons nous faire aucune idée sur leur valeur. De plus, il admettait que l'apparition ou la disparition de petites formations lunaires, visibles à la pleine lune comme des points lumineux, se faisaient à peu près instantanément, ce qui n'est pas le cas, d'où une assez grande imprécision dans la mesure des temps et par suite dans la détermination des longitudes. Ces petites formations ou points lumineux sont les *luminaria*, dont il est question dans plusieurs lettres (e.a. lettre 6).

Si la méthode de Van Langren était un échec, elle nous a pourtant valu la première carte lunaire avec nomenclature des formations (cratères, mers, montagnes, etc.) qui parut en 1645, gravée par lui-même et intitulée: *Plenilunii Lumina Austriaca Philippica.* Ce titre avait déjà été approuvé par Philippe IV pendant le séjour de Van Langren à Madrid[34]. Van Langren, de nature pourtant hésitant, précipita en 1645 l'édition de cette carte, de peur d'être devancé par Caramuel Lobkowitz[35]. Une nomenclature était évidemment nécessaire pour pouvoir identifier avec précision les formations lunaires. Cette carte faisait partie d'un projet de plus grande envergure. Van Langren songeait en effet à une sélénographie, et à

[32] «Suam et D. Puteani censuram, qua Langreni secretum honorarunt, esse conditione suffultas (si videlicet det Tabulas Lunares, quas pollicetur), sub annum 1636, coram me et aliis, D. Wendelinus sincere fatebatur Lovanii. Consonat... Pater Ioannes della Faille»: CARAMUEL, *Mathesis biceps, vetus et nova* (Campaniae, in officina episcopali, 1670), P. I, p. 578.

[33] Cistercien, né à Madrid en 1606, mort comme évêque de Vigevano (Lombardie) en 1682. Il avait obtenu le grade de docteur en théologie à Louvain, le 22 septembre 1628. Voir D. PASTINE, *Juan Caramuel: probabilismo ed enciclopedia* (Firenze 1975); cf. AHSI 45 (1976) 363-366.

[34] « Su Magestad siendo curioso y muy inclinado à estos studios, honro al dicho Van Langren de contemplar con el al cielo, y por consulta del Real Consejo, ordeno que sus observaciones fuessen publicadas en la forma mas conveniente à su Real grandeza, debaxo del titulo de *Lumina Austriaca Philippica ...*»: *La verdadera longitud* (cité supra, note 23), p. 4. — Van Langren fait allusion ici à une lettre écrite par Philippe IV à sa tante Isabelle, datée de Madrid, le 27 mai 1633. Dans cette lettre, le roi recommande le travail de Van Langren et demande d'en subsidier la publication « avec la modération que requiert l'estat présent des affaires». Cette lettre a été publiée par Gachard dans *Bulletin de l'Académie Royale des Sciences et Belles-lettres de Bruxelles*, 12 (1845) 261-262.

[35] Voir lettre 56, note 2.

cette fin il avait également déjà gravé 30 phases de la lune. Probablement ses *Tábulas astronómicas y hydrográphicas* devaient-elles aussi en faire partie. Nous ne saurons probablement jamais la raison exacte qui l'a empêché d'éditer cet ouvrage. La principale raison pourrait bien avoir été le manque de fonds. Hévélius lui coupa l'herbe sous le pied quand il édita en 1647 sa *Sélénographie* [36].

Cette affaire des longitudes nous a fait anticiper sur l'ordre chronologique. Nous revenons donc en arrière d'une vingtaine d'années.

Michel-Florent se maria probablement en 1625 avec une certaine Jeanne de Quantere, sur laquelle nous n'avons pas d'autres informations. Elle lui donna plusieurs enfants : Arnould, l'aîné, en 1626, Michel en 1627, une fille en 1635, un fils en 1639 qui mourut après 15 jours (lettre 37) et une fille en 1644. Mais nous ne savons pas combien d'enfants il eut exactement. Le petit Eric-Raphaël, dont parle A. Wauters [37], est un fils de la sœur de Michel-Florent, comme il ressort d'une lettre non datée, mais de la fin de 1631, de Puteanus à Van Langren [38]. En octobre 1657 il légitima en outre une fille illégitime, née probablement en 1629.

Van Langren était aussi actif comme ingénieur hydrographe. Dans un rapport de 1626 au sujet du projet d'un canal Rhin-Meuse-Demer, il est cité parmi les techniciens consultés, et nommé « le jeune Van Langren, mathématicien » (« el moço van Langren, matemático ») [39]. En 1627, il grave une carte avec le cours de ce canal, appelé « Fossa Eugeniana » en l'honneur de l'Infante et aussi « Fossa Sanctae Mariae ». Pour cette carte il reçoit de l'Infante 150 livres.

Selon Caramuel Lobkowitz, Van Langren connaissait depuis 1627, l'isochronisme du pendule, qu'il utilisait comme chronomètre pour ses observations astronomiques [40].

D'après Keuning, il fut nommé mathématicien du roi en 1628 et promu l'année suivante au poste de cosmographe de Sa Majesté en Flandre.

Pendant son séjour à Madrid, il propose aussi plusieurs inventions d'ordre militaire : 1° Des sacs de cuir qu'on pouvait gonfler d'air et qui permettraient aux soldats de traverser sans accidents des cours d'eau. Cette invention avait déjà été approuvée par le marquis de Leganés [41]. Dans une lettre du 27 février 1633 au mar-

---

[36] Ioannes Hevelius (Hewel ou Höwelcke) (1611-1687), astronome de Dantzig. Il s'agit du traité *Selenographia sive lunae descriptio*. Gedani, anno a Christo nato 1647. Auctoris Sumptibus, Typis Hünefeldianis. Outre plusieurs planisphères de la lune, dont un avec nomenclature, ce livre contient 40 gravures de différentes phases de la lune.

[37] Bibliographie, n° 6, c. 291.

[38] MOREAU, 80.

[39] CUVELIER-LEFÈVRE, II, 300.

[40] « Subjungit, se ad mensurandum tempus uti oscillationibus; quas esse isochronas deprehendit, et Puteano Wendelinoque communicavit anno 1627, unde aliquid forte subaudivit Galilaeus, qui illas anno 1631 publicavit. Per oscillationes Langrenus invenit Solis et Lunae diametros, et eorum maculas debitis in locis designavit, fuit Satellitum a Iove distantias accurate dimensus et aliquarum stellarum fixarum adscensionales differentias cognovit, ut ibidem testatur » : o. c. (supra, note 32), 577. Voir aussi lettres 10 et 13.

[41] Diego Felipe de Guzmán, premier marquis de Leganés, puis duc de Sanlúcar la

quis d'Aitona[42], Philippe IV se plaint que la commande de deux à trois mille sacs n'a pas encore été exécutée. A cette occasion le Conseil Suprême de Flandre à Madrid propose de demander à l'Infante de donner à Van Langren une charge honorable avec la solde d'un ingénieur militaire[43]. — 2° Une méthode pour couler ou prendre des vaisseaux ennemis devant les ports de Flandre. Le roi envoya le 27 mai 1633 une lettre à l'Infante, avec la permission d'accorder à Van Langren une riche rémunération pour chaque navire pris ou coulé[44]. La mort de l'infante Isabelle, le 2 décembre 1633, donc avant le retour de Van Langren à Bruxelles, fit s'envoler tous les espoirs qu'il avait mis dans ces sources de revenus.

Van Langren était aussi un habile cartographe. Dans l'édition de son atlas de 1627, Blaeu publia sa carte de la « Fossa Sanctae Mariae », que nous avons déjà mentionnée, et dans l'édition de 1635 trois autres cartes intitulées *Prima*, *Secunda*, *Tertia Pars Brabantiae*, c.-à.-d. des régions de Louvain, Bruxelles et Anvers, et en plus une carte intitulée *Mechlineae dominium et Aerschot ducatus*.

Après son retour de Madrid, il publie, au début de 1636, son calendrier perpétuel (voir lettre 13) et en 1638 il présente au magistrat de Bruxelles un projet pour réunir toutes les brasseries de la ville sur un emplacement commode, près de la Senne.

En 1640, il publia son invention d'une arme — fusil et canon — à trois coups consécutifs (voir lettre 42). De cette période date probablement aussi son planétarium, dont il est question dans la lettre 36. De l'année 1644 datent ses plans pour préserver la ville de Bruxelles des inondations fréquentes, causées par la Senne. Ces projets, qui l'impliqueront dans des controverses sans fin avec des envieux ou des ennemis, ne seront finalement pas exécutés.

Au cours des premiers mois de 1645, il met la dernière main à sa carte lunaire et consulte ses amis, principalement Puteanus et della Faille, au sujet des noms à donner aux formations lunaires. Il avait d'abord opté pour des noms de saints (lettre 59), mais se décida finalement à utiliser des noms de rois, de princes, d'hommes politiques et de savants. Cette carte parut au cours du mois de mai 1645. La dernière lettre de della Faille date du 25 septembre de cette année.

Pour le reste de cette notice biographique, qui tombe en dehors de la période couverte par les lettres, nous pouvons être plus brefs.

La mort de Puteanus, le 17 septembre 1646, priva Van Langren non seulement d'un ami sincère, mais aussi d'un mentor. Le Père della Faille, qui semble avoir perdu tout espoir que Van Langren pût recevoir la récompense (lettres 56 et 58), était dorénavant ab-

---

Mayor, mort en 1655, général d'artillerie, membre du Conseil d'État et président du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne à Madrid.

[42] Francisco de Moncada, en ce moment commandant de l'armée aux Pays-Bas. Voir lettre 4, note 1.

[43] Cuvelier-Lefèvre, II, 681.

[44] Ibid., 689.

sent de Madrid et n'y reviendrait plus. Le seul travail astronomique que nous connaissons de Van Langren après 1645 est son observation de la comète de 1652[45].

Pour autant que nous puissions en juger selon ses publications, Van Langren fut, durant cette période, surtout actif comme ingénieur et cartographe. Nommons, sans y insister, les projets suivants: amélioration du port d'Ostende (1650, 1659, 1660, 1670) et de celui de Dunkerque (1653), une jonction entre la « Fossa Leopoldina » (le canal Sambre-Senne) et la « Fossa Carolina » (le canal Bruxelles-Willebroek) et une méthode pour délivrer la ville d'Anvers des odeurs pestilentielles et nauséabondes causées par les eaux corrompues de ses canaux (1661).

Van Langren mourut à Bruxelles en 1675 et fut enterré le 9 mai, dans l'église de la Chapelle, où plus rien n'atteste la présence de sa tombe.

Jean Caramuel caractérisa Van Langren comme suit: « C'est un homme très poli et très doux, digne d'un sort plus heureux; mais les récompenses ne se font pas selon les mérites, car, tandis qu'on exalte les indolents et les ignorants, on laisse périr les braves et les savants ... un mathématicien, capable de beaucoup de choses, que j'ai pourtant vu vexé par l'avarice des ministres, non obstant les décrets très bienveillants du roi catholique et de la princesse Isabelle-Claire-Eugénie »[46].

Citons, en terminant cette brève notice, le jugement du Père H. Bosmans[47]. « Doué d'un esprit primesautier, disons plus, d'un génie inventif de premier ordre, Van Langren était dans la vie ordinaire naïf et maladroit. Sa correspondance avec ses amis Puteanus et della Faille en fournit des preuves multiples. Privé des conseils de son mentor, victime des guerres et des malheurs du temps, il devait échouer dans la publication de son grand travail sur la sélénographie, et y échoua. Regrettons-le; mais c'était inévitable ».

Ajoutons cependant que l'astronomie n'était pas assez avancée, au début du XVIIe siècle, pour fournir une solution adéquate au problème des longitudes, et que Van Langren lui-même, dans son optimisme juvénile, avait surestimé ses propres capacités dans ce domaine.

---

[45] *Observation astronomique du comète commencé au mois de décembre, en l'an M. DC. LII*, 4 folios, s. d., avec une carte gravée de la région du ciel où la comète fut observée.

[46] « Est quidem urbanissimus et suavissimus vir, dignusque benigniori fortuna, sed praemia non correspondent meritis; nam, dum ignavi et ignorantes exaltantur, strenui et docti permittuntur perire. Est profecto Langrenius, qui solus Alphonsum regem reddidisset felicem, si fuisset eius tempore natus. Erat tunc rex, qui astronomos advocaret undique [...], et tamen nullum habuit a quo fuerit sufficienter adiutus; erat nunc mathematicus, qui multa posset, quem tamen vidi, non obstantibus benignissimis catholici regis et principis Isabellae Clarae Eugeniae decretis, a ministrorum avaritia vexari ..., ut non esset cur de edendis suis Observationibus cogitaret, qui tota nocte debere<t> somniare unde postridie haberet panem quem comederet. Sic aguntur humana... "... rectus es tu et bonus in conspectu meo, sed satrapis non places" (1 Sam. 29, 6) »: o. c. (supra, note 32), 574.

[47] Bibliographie, n° 11, p. 263s.

Bibliographie.

Cette bibliographie n'est pas exhaustive. Elle contient les articles qui ont un rapport plus direct avec le contenu des lettres publiées.

1. *Le R.P. Jean-Charles della Faille de la Compagnie de Jésus, précepteur de Don Juan d'Autriche*, par H. P. VANDERSPEETEN de la même Compagnie, 48 p. (tiré à part d'une série d'articles publiés en 1874, dans la collection de « Précis historiques», Bruxelles, 2e série, t. 3).

2. *Faille (Jean-Charles della)*, par Aug. VANDER MEERSCH, dans la *Biographie Nationale*, VI (Bruxelles 1878) 852-856.

3. Deux lettres inédites de Grégoire de Saint-Vincent, publiées avec des notes bibliographiques sur les Œuvres du même et les manuscrits de della Faille, par H. BOSMANS S.I., dans les *Annales de la Société scientifique de Bruxelles*, 26 (1901-02) 2e partie, p. 22-40.

4. *Le traité « De centro gravitatis» de Jean-Charles della Faille S.I.*, par H. BOSMANS S.I., ibid., 38 (1913-14), 2e partie, p. 255-317.

5. *Le mathématicien anversois Jean-Charles della Faille de la Compagnie de Jésus*, par H. BOSMANS S.I., dans *Mathesis* (Bruxelles) 41 (1927) 5-11.

6. *Langren (Michel-Florent Van)*, par Alph. WAUTERS, dans la *Biographie nationale*, XI (1890-91) 276-292.

7. *La Sélénographie de Van Langren*, par H. BOSMANS S.I., dans la *Revue des questions scientifiques*, 53 (1903) 335-340.

8. *La Carte Lunaire de Van Langren, conservée aux Archives du Royaume à Bruxelles*, par H. BOSMANS S.I., ibid., 54 (1903) 107-139.

9. *Notice sur les documents relatifs à Michel-Florent van Langren, cosmographe et mathématicien du roi, conservés aux Archives de la ville de Bruxelles*, par G. DES MAREZ, dans la *Revue des bibliothèques et archives de Belgique* (1903) 371-378; (1904) 23-31.

10. *Contribution à la bibliographie de M.F. Van Langren. Documents existant à la Bibliothèque Royale de Belgique*, par A. TIBERGHIEN, ibid. (1904) 191-204.

11. *La Carte Lunaire de Van Langren, conservée à l'Université de Leyde*, par H. BOSMANS S.I., dans *Revue des questions scientifiques*, 67 (1910) 248-264.

12. *The Van Langren Family*, par Johannes KEUNING, dans *Imago mundi* (Schiedam) 13 (1956) 101-109.

Notre édition.

Dans la transcription des lettres, nous avons respecté l'orthographe de della Faille. On a pourtant ramené à l'usage actuel la ponctuation, l'accentuation espagnole, la division des paragraphes, les majuscules, la distinction entre le *u* et le *v*. En ce qui concerne les textes néerlandais, nous avons transcrit toujours *ij*, soit que della Faille ait mis ij, soit qu'il ait employé *y* (avec ou sans points).

Le lieu et la date de chaque document sont rapportés du bas de la lettre à la tête. Les croix et les autres signes religieux qui surmontent les lettres sont omis; de même, les adresses, car toutes ces pièces sont envoyées à Van Langren, et toujours à Bruxelles.

Les lettres sont publiées dans l'ordre chronologique, qui est presque celui du manuscrit, sauf pour les lettres 2, 9, 22, 31-33 et 51. À noter que les numéros 1-18 et 28-29 sont en néerlandais et le reste en espagnol. Toutes ces lettres ont été envoyées de Madrid, à l'exception des numéros 44-53, qui proviennent de Ciudad-Rodrigo, et des 54-55 écrites à Badajoz.

TEXTES

1. Uut Madrid den 22 april 1634[a].

Distribution des documents de Van Langren et instruction au sujet d'un paquet à remettre à M. della Faille. Prière de ne pas écrire de nouvelles (politiques). Salutations aux amis. Incertitude au sujet d'une affaire qui devait être traitée à Rome.

[145r] Monsieur, Ick en twijfele niet oft UL. sal voordesen met geluck overcomen sijn, met contentement van UL. ende van alle de vrienden, die, hope, alle in goeden doen sal gevonden hebben. Desen sal alleen dienen, int cort, om UL. te congratuleren, ende te aviseren hoe dat ick terstont naer UL. vertreck de papieren [1] naer alle quartieren uutgedeelt hebbe, ende samen om UL. te bidden dat het pacquet, dat ick UL. medegaf, gelieve aen mijn vader te doen geven met occasie, aen denwelcken ick hetselve oock gescreven hebbe, dat het van UL. aen hem soude gesonden worden.

Voort en scrijve nu geen nieuwe tijdingen, ende bidde UL. aen mij oock geene te scrijven, in wat maniere dat het sij, tot dat UL. contrarie avisere; ende dit omdat mij in dese circumstantien van tijden geheel geraden dunckt, want lichtelijck een woort can qualijck geinterpreteert ende genomen worden. Hetselve scrijve ick aen alle de vrienden totter tijt toe dat de tegenwoordige circumstantien veranderen [2]. Ondertussen sullen malcanderen onderhouden konnen met avisen aengaende onse mathematiquen, daer niemant iet op te seggen en sal vinden, ende sullen ons bastante materie van scrijven geven. Ick avisere van hetselve mijn oom [3] ende mijn broeder [4] die bij hem woont. Soo nochtans UL. hem quam te spreken, sult mij vrientscap doen hun hetselve oock te kennen te geven, ende namentlijck aen mijn broeder, dat mijn vader ende broeders tot Antwerpen hetselve wille te kennen geven. Ende soodra tot mijn oom eenige brieven quamen om aen mij te bestellen, dat die daer ophouden tot dat ick contrarie late weten. Bidde nochtans hieraf aen niemant anders mentie te maecken als aen de voornoemde persoonen.

UL. sal nu weder in sijn center gecomen sijn, ontslagen sijnde van het manelijck [5] solliciteren, ende mogende communiceren met Amplissimus D. Puteanus ende den Eruditissimus D. Vendelinus [6], welcke beyde UL. gelieve van mijnentwegen te groeten. Ende nu niet anders te voren comende, naer hertelijcke groetenisse, bevele mij in UL. goede gratie.

Monr., UL. geaffectioneerden dienaar, Jdlfle.

Ick hebbe ondertussen ontfangen antwoorde van Roomen op UL. brief van don Francisco [7], die ick hier mede seynde. P. Marcus van Dorne [8] is daer overleden en P. Brisselius [9] lach op sijn sterven. Ick en wete niet in wat staet sij onse affaire [10] gelaten hebben. Oock gaet daer mede een ander papier [11] etc. UL. gelieve de cijfer [12] noch niet te gebruycken [b].

---

[a] En haut, à gauche, Van Langren numérota cette lettre « N° 1 ». Dans la suite nous indiquerons ce numérotage avec : numéro d'ordre original || [b] Ce post-scriptum est écrit en bas, à gauche.

---

[1] Voir Introduction, note 13.

[2] Voir lettre suivante.

[3] Jean van den Wouwere (1576-1635), seigneur de Quenast, oncle du Père della Faille.

Il avait épousé Marie Clarisse, d'une famille connue de commerçants anversois. Il était à ce moment conseiller et commis des Finances à Bruxelles. Il mourut le 23 septembre 1635.

4 Augustin della Faille ; voir lettre 4.

5 Allusion à son séjour à Madrid, pour obtenir la récompense pour la solution du problème des longitudes par des observations de la lune.

6 Voir Introduction, note 25. Wendelen était de 1633 à 1650 curé de sa ville natale, Herk-de-Stad.

7 François, fils de Jean van den Wouwere, cousin du Père della Faille (1610-1636). Il avait été déjà à Madrid en 1632 avec une délégation de commerçants flamands (STOLS, 40) et y avait rencontré Van Langren (lettre 58). Selon une lettre de Puteanus à Van Langren du 19 avril 1631 (MOREAU, 53), il était question d'un voyage possible de Van Langren avec un fils de monsieur Van den Wouwere. Nous ne savons pas s'il s'agissait de François ni s'il a fait le voyage avec Van Langren.

8 Marc Van Doorne S.I. (1568-1634), de Bruges, avait été recteur à Gand et à Roermond. En 1623 il rapporta de Rome à Louvain le cœur de saint Jean Berchmans. Au moment de sa mort, le 4 mars 1634, il était à Rome reviseur des livres.

9 Jean Brisselius ou Britselius S.I. (1582-1634), de Louvain, était attaché comme secrétaire à l'assistance allemande. Il mourut le 12 mars.

10 Voir lettre suivante.

11 Ce document ne se trouve pas avec les lettres et n'a pas été retrouvé.

12 Les deux correspondants s'étaient mis d'accord sur l'usage d'un code pour se communiquer des documents pour les protéger des indiscrétions. Voir e.a. lettre 10.

2. Uut Madrid den 15 julij 1634[a].

Lettres reçues et expédiées, patente du P. Général. Captivité du duc d'Aerschot. J.-B. Morin et la longitude. Nouvelles : préparation d'une flotte contre les Hollandais au Brésil ; incertitude au sujet de l'affaire du duc d'Aerschot ; festivités au Buen Retiro ; indisposition de la reine enceinte ; calme momentané en Flandre. Micalori contre Puteanus. Exhortation à Van Langren pour publier ses observations d'éclipses. Remerciements pour la visite à M. Happart. Visite de deux jeunes compatriotes. La suite du duc d'Aerschot remise en liberté. Salutations etc.

[156r] Monsieur, Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen vanden 22 Junij uut Brussel, ende gerne verstaen dat UL. noch wel te passe was, ende dat UL. mijne brieven vanden 22 April met de bijliggende ontgangen hadde. Ende ben blij dat UL. van P. Generalis [1] satisfactie ontfangen hebt, die mij antwordende op mijnen brief, screef mij dat UL. de patente [2] door min cosijn, don Francisco, gesonden hadde. Mon Pere heeft mij gescreven dat van UL. het pacquet aen Jan vander Landen [3] ontfangen hadde, daer UL. oock van bedancke.

Dat UL. met mijne voorgaende gebeden hebbe geen nieuwe tijdingen over te scrijven en heeft nu geen plaetse meer, ende UL. sal mij voortaen met de selve gelieven te favoriseren. Want de oorsaecke maer en was de gevangenisse vanden hertoch van Aerschot [4], die ons hier dede vreese dat men de brieven wel mochte opendoen, om te sien hoe het ghinder genomen was. Ende datelijck, daer sijn eenighe pacquetten opengedaen, maer mij dunckt dat daer in nu niet meer te vreesen en is.

Aengaende de propositie van Jean Babtiste Morin [5] vande longitudo, hebben de gedeputeerde seer wel geiugeert, ende colligere daer uut dat Morin anders niet en moet voor den dach gebrocht hebben als hetghene dat Orontius [6] ende andere gescreven hebben, hetwelck noot soo wel geaiusteert en hebben, dat het heeft connen inde prattique dienen, gelijck de ses propositien [7] die UL. mij over twee jaren gecommuniceert hebt, die altijt onder mij sullen blijven [b].

Aengaende [c] de nieuwe tijdingen van hier, soo ist dat den coninck geboden heeft dat men een armade soude gereet maecken om naer Bra-

silien te seynden ende te recupereren de plaetsen aldaer vande Hollanders verovert. Dese armade moet gedeelt worden in drij deelen, vande welcke elck sal hebben thien galeoenen, twee patackes ende noch eenige andere mindere scepen. Deerste moeten vertrecken in Julio, de tweede in October, de derde in December. Den coninck heeft voor general genoempt don Faldrique de Toledo[8], maer hij heeft hem soo sterck geexcuseert dat den coninck, het seer qualijck nemende, hem over twee dagen dede uut Madrid vertrecken ende 15 mijlen van hier gaen om daer andere ordens van sijne maiesteyt te ontfangen. Men weet noch niet watter van comen sal. Altijt, het sal difficil wesen dat het eerste deel van de vlote dese maent vertreckt die alreede half uut is. Over 14 dagen is hier int Buen Retiro[9] geweest den hertoch van Aerscot. Eenige seggen dat hij gevraecht hadde den Conde[10] te mogen spreken, andere dat inde presentie van den Conde, van eenen secretaris ende eenige van het Consejo Real op eenige punten is geexamineert geweest. Alle het volck vanden hertoch is nu los, maer men can niet wel iugeren hoe de saecken vanden hertoch selve staen, teweten oft sijne detentie noch lanck duren sal. Den coninck is met heel het hof van Sint Jansmis af ontrent 14 dagen int Buen Retiro geweest, daer groote feesten gehouden hebben van toros ende cañas[11], soo datter eenighe toreros van Coymbra uut Portugal ontboden waren, die haar seer cloeck ende behendich toonden met op de stieren te climmen ende te rijden, iae, eenige samen den stier te vermeesteren, op te heffen ende voor onder het balcon vanden coninck te stellen ende dan weder te laeten loopen. Het maeckte alsdoen hier seer groote hitte, ende [156v] hadden vele te lijden int Buen Retiro, mits geen bóvedas[12] en heeft ende de mueren dun sijn. De coninghinne[13] heeft daervan wat ontstelt geweest, gelijck men presumeert. Want hadde een luttel bloetloop ende, gelijck van over vier maenden men seyt dat groot gaet, vreest men oft haer dit eenich letsel soude gedaen hebben, maer godt geve dat neen. Sij sijn nu weder int paleys gekeert. Desen courrier en heeft uut Nederlant niet gebrocht, soo dat het ghinder alle heel stil sijn moet. Ende scijnt dat de Hollanders dit iaer niet int velt en sullen comen. Ick ben blijde dat men spreeckt van het riviercken oft canal van Lier[14] te graven, want dit Antwerpen seer versekeren soude.

Ick seynde hier mede el capitulo de una carta van Italien, gescreven aenden secretaris del nuntio[15] alhier, Sr. Lorenzo Cocchi, die UL. hier dickwils bij mij gesien heeft, ende dit aengaende Michalorus[16], die weder wilt antwoorden op den *Circulus Urbanianus* van D. Puteanus. Ick hebbe Sr. Lorenzo gebeden dat mij dit paragrafo geven soude, omdat UL. het selve soude connen communiceren aen Mijnhr. Puteanus, aenden welcken UL. bidde met eenen mijne groetenisse te doen, ende van mijnent wegen te seggen dat de waerheyt al te sterck is om die te connen expugneren.

UL. sal wel doen met de eersten de eclipses int licht te geven, ende aldus beginnen in kennis te comen, het welcke den appetijt vande andere wercken meer sal verwecken. Hetghene dat UL. vande approbatie scrijft vande ses problemata sal ick seer gerne doen, maer sal die met den naesten post moeten seynden. Want gelijck ordinaris de brieven laet ontfanghe ende dese reyse seer vele gecomen sijn, en is mij niet mogelijck geweest iet vandaghe te scrijven, maer sal het tegen de naeste reyse seynden, in amplissima forma.

UL. heeft mij vrientscap gedaen M. Happart[17] tot Leuven besocht te hebben. Ick en hebbe van hem dese reyse geen scrijven, maer sullen voortaen hem somptijts ginder oock moeten gebruycken, want hij punctuel in alles is.

Hier en is anders niet nieuws ende ick was teenemael alleen. Maer daer sijn comen twee jongmans, Nederlanders, van Italien, daervan den eenen onlanxs gekent hadde ende sijn alle beyde wel geverseert. Den eenen is bij Monsr. van Torre[18] die het hier noch al hout.

Alle het volck vanden hertoch van Aerschoot dat los is, is tot Margaritens[19] gelogeert.

P. Richardus[20] ende P. Clement[21] doen UL. seer groeten, als oock el Sr. Lorenzo Cocchi, den secretario vanden nuntius. Mijne groetenisse aen alle de vrienden. Waermede blijve

Monsr., vostre serviteur très humble, Jean della Faille.

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 4 », marqué au recto et au verso || [b] Ce paragraphe est marqué par Van Langren avec une ligne sinueuse dans la marge avec en plus « Longitudo » || [c] Devant « Aengaende » un crochet.

---

[1] Mutius Vitelleschi : voir note 11 de l'Introduction.

[2] Nous ne savons pas de quelle patente il est question ici. Nous remercions le R. P. Edm. Lamalle, archiviste de l'ARSI, pour les recherches qu'il a bien voulu faire à ce sujet.

[3] Nous n'avons pas trouvé des informations sur cette personne.

[4] Philippe-Charles, comte d'Arenberg et duc d'Aerschot (1587-1640), fut envoyé par l'Infante Isabelle à Madrid pour obtenir de Philippe IV la permission d'entamer des négociations avec les provinces du Nord, afin d'obtenir une paix durable. Il fut arrêté le 15 avril 1634 sous l'inculpation d'avoir pris part à la conjuration contre l'Espagne d'une partie de la noblesse belge en 1633.

[5] Jean-Baptiste Morin (1583-1656), mathématicien et astronome français. Sa méthode pour déterminer les longitudes, était celle connue sous le nom de méthode des distances lunaires. Elle fut définitivement rejetée par un jury, nommé par Richelieu, le 10 avril 1634. Voir Bigourdan, *La conférence des longitudes de 1634*, dans *Comptes rendus de l'Académie des sciences*, 163 (Paris 1916) 229-232. Notons que Van Langren proposa sa version de cette méthode dans *La verdadera longitud* (cité supra, p. 81, note 23), 6-7.

[6] Oronce Finé (1494-1555), mathématicien et astronome français. Il publia sa méthode dans *De invenienda longitudinis duorum quorumque locorum differentia ... liber singularis* (Paris 1544).

[7] Parlant des méthodes de Van Langren della Faille écrit : « quod modis diversis sex lunaris motus beneficio id sit assecutus, quod tanto conatu viri undequaque doctissimi quaesiverunt » (*Alia eiusdem censura*, voir lettre 3, note 1). Ces propositions n'ont pas été retrouvées. Ajoutons que Van Langren dans ses *Advertencias* (cité supra, p. 77, note 13), f. 2r, ne parle que de cinq méthodes : « hallo cinco modos para alcançar la longitud tan deseada : tres que se dizen de la tierra, y dos de la mar». Dans *La verdadera longitud* il ne parle que des deux méthodes applicables en mer : la première est celle des distances lunaires et la seconde celle imprimée en cryptographie. Voir Introduction.

[8] Fadrique Toledo Osorio (1580-1634), amiral espagnol, qui avait à son actif plusieurs combats navals glorieux.

[9] Résidence royale en dehors de l'ancienne ville, aménagée par Philippe IV en 1631, maintenant parc public de Madrid.

[10] Gaspar de Guzmán, comte d'Olivares et duc de Sanlúcar (1587-1645), premier ministre tout-puissant de Philippe IV depuis 1621. Il fut obligé de démissioner en 1643.

[11] Joute, exécutée par deux équipes de cavaliers, munis de longues perches et de boucliers en cuir.

[12] Voûtes.

[13] Elisabeth de France (1602-1644), fille d'Henri IV, première femme de Philippe IV.

[14] Peut-être le plan du magistrat d'Anvers pour prolonger le canal d'Immerseel, près d'Anvers, jusqu'à Mol, afin de disposer de plus d'eau pour les remparts, de stimuler le commerce avec les villes de Lierre et d'Herentals. Selon un témoignage de Van Langren, ce canal devait aussi servir à fortifier les environs d'Anvers.

[15] Le nonce apostolique à Madrid était à ce moment le cardinal Cesare Monti (1593-1650).

[16] Giacomo Micalori (1570-1645), chanoine et professeur de philosophie et de théologie à Urbino. Il avait à ce moment une controverse avec Puteanus, au sujet de son projet

de faire passer le premier méridien par Rome ; en l'honneur du pape Urbain VIII, il le nomma Circulus Urbanianus. Il avait prévu aussi que le méridien opposé servirait de ligne de changement des dates. Le petit traité *Erycii Puteani Circulus Urbanianus* etc. parut à Louvain en 1632. La même année Micalori y répondit avec son *Crisis Jacobi Michalori ... de Erycii Puteani Circulo Urbaniano* (Urbini 1632), disant de ce projet qu'il était « mancus, supervacaneus, imaginarius et, ut omnia dicerentur, nullus». Puteanus répliqua avec son *Erycii Puteani Circuli Urbaniani vindiciae, adversus Jac. Michalorum urbinatem* (Louvain 1633) et Micalori répondit encore une fois avec son *Antapocrisi, overo replica del sig. Jacomo Micalori* etc. (Rome 1635). Voir Iani Nicii ERYTHRAEI (= Gian Vittorio Rossi) *Pinacotheca ... illustrium vivorum ...*, I (Coloniae Agrippinae 1645) 286-289.

17 Voir lettre 14, note 4.

18 Nous n'avons pas pu identifier avec certitude cette personne. Il n'est pas exclu qu'il s'agisse d'un certain Lucas van Torre, qui publia l'épitaphe de Philippe III, rédigée par don Lorenzo Ramírez de Prado. Il termine la dédicace à Baltasar de Zúñiga avec les mots : « T. Excellentiae Deditissimus Lucas Torrius N. Flander». Joaquín de Entrambasaguas le nomme, dans son livre *Una familia de ingenios, los Ramírez de Prado* (Madrid 1943), « el humanista flamenco Lucas de Torre, amigo suyo» (c. a. d. de don Lorenzo).

19 Voir lettre suivante.

20 Claude Richard S.I. (1589-1664), français, professeur d'érudition au Collège Impérial de Madrid. A partir de 1636, il enseignera les mathématiques. Voir J. SIMÓN DÍAZ, o. c. (Introduction, note 4), I, 569.

21 Voir Introduction, note 2.

3. 20 augusti 1634[a].

La nouvelle approbation de l'invention de Van Langren est envoyée. Nouvelles : mort du fils de don Fadrique ; querelle entre le baron d'Auweghem et M. Schotte. Discrétion recommandée. Permission d'utiliser le code. Mort de la femme du secrétaire Britto. Van Langren occupé à la rédaction de ses observations d'éclipses.

[147r] Monsieur, Naer gewoonte als UL. weet vande desordre die hier is inde corriers, naerdat mijne laeste gesonden hebbe, is den corrier hier noch wel twee daghen opgehouden geweest, sonder dat ick dat verstaen hebbe. Daerom, met occasie van desen extraordinario, seynde UL. de approbatie[1] die UL. van mij begeert heeft, ende ingeval UL. daer iet meer in gelieft gespecifieert te hebben, sal UL. mij daervan mogen aviseren, niet tegenstaende naer mijn duncken daerin begrepen hebbe al het ghene dat UL. in sijne brieven gedesireert heeft, ende sal hier in UL. ende in alle andere dinghen geerne dienen. Als UL. noch iet diergelijck sal begeyren, sal UL. gelieven int duijts eene te begrijpen naer dat die begeert gestelt te hebben, om mij daer naer te reguleren.

Hier en is tegenwoordich niet besonders, dan[b] dat op den dach van Onse Lieve Vrouwen Hemelvaert overleden is het soonken van don Faldrique de Toledo, maer 5 jaren out sijnde, anders geenen soon hebbende maer wel dochterkens. Dit sal een groote droefheyt sijn voor don Faldrique in dese swaricheyt die gehadt heeft met sijne jornade van Indien, noch sittende te Sinte Eulalie buyten Madrid sonder eenighe resolutie. Daer gesonden is geweest als de jornade van Pernambuco niet en wilde accepteren over eenighe weken. Den selven dach van Onse Lieve Vrouwe is een ongeluck gesciet met den pensionaris Scot[2], die hier met den hertoch van Aerschot comen is. Den welcken tot Margaritens etende bij den baron de Ouwegen[3] ende met den selven spelende, sijn tot woorden gecomen ende voorden tot de handen, ende den baron de Ouweghem heeft mijnhr. Scot eenen scotel naer het hooft geworpen ende daermede gequetst, soo dat daervan te bedde leyt. Men maeckte int eerste de wonde

grooter [147v] als hij was. Niet tegenstaende, den baron de Ouwegen sit te S. Francisco geretireert.

UL. sal gelieven mij niet voor autheur van dit oft van eenighe andere nieuwe tijdingen te noeman, dan alleen seggen dit oft dat verstaen te hebben sonder iemant te moemen.

Oock hebbe UL. geaviseert hoe dat UL. voortaen wel mach sijne cijfer gebruycken ende tijdingen van daer scrijven, want de occasie nu cesseert om de welcke UL. gebeden hadde het selve te intermitteren.

De huysvrouwe van den secretaris Osvaldo Britto[4] is over vierthien daghen overleden.

Ick ben blijde dat UL. besich is met sijne eclipsen[5] int net te stellen. Sij sullen aen de liefhebbers seer aengenaem sijn. Etc.

Met haeste.

Monsr. Vostre serviteur, Jdfle.

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 6 » || [b] *ms.* dat.

---

[1] Cette approbation est la *Alia eiusdem censura*, imprimée à la page 11 de *La verdadera longitud* (voir Introduction, note 23) et formant le f. 149 de la collection des lettres (supra, p. 73). Cette approbation est antidatée, car elle porte la date du 17 mars 1633. En effet, parlant de cette approbation, Puteanus propose à Van Langren dans une lettre du 4 octobre 1634 (MOREAU, 103), de changer sur la quatrième ligne avant la fin les mots « moderni Astronomi », par « hodierni Astronomi », comme nous lisons effectivement.

[2] Charles Schotte, seigneur de Herbais et de Tyckel, mort en 1651. Il était conseiller-pensionnaire de la ville de Bruxelles et faisait partie de la suite du duc d'Aerschot.

[3] Nicolas Triest V, baron d'Auweghem (1609-1636), neveu d'Antoine Triest (1576-1657) évêque de Bruges, puis de Gand et conseiller d'État. Nicolas était capitaine d'une compagnie de chevaux-cuirassiers au service d'Espagne.

[4] Jean Oswald Britto (Britt), co-seigneur de Larochette, luxembourgeois, mort en 1637. Il était secrétaire du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne à Madrid. Voir lettre 21.

[5] Le projet de Van Langren d'éditer ses observations d'éclipses, n'était pas encore réalisé en 1645, car parlant dans la légende de la carte lunaire de sa *Sélénographie* il ajoute : « Adjungemus ... longam et luculentam Eclipsium seriem ... ». La *Sélénographie* ne parut jamais. A sa place il édita en 1645 sa carte lunaire, la première avec nomenclature.

4. Uut Madrid den 16 octob. 1634[a].

La correspondance : liste des lettres expédiées et reçues. Absence présumée de Van Langren. Demande d'informations au sujet d'un paquet envoyé. Désir d'avoir des nouvelles de son frère Augustin. Nouvelles au sujet d'autres personnes. Projet d'une carte marine. Schotte aux finances.

[150r] Monsieur, Naer hertelijcke groetenisse sal dese reyse beginnen vande brieven die ick aen UL. tot noch toe, sindert UL. vertreck, gescreven ende ontfangen hebbe. Mijnen N. 1° is geweest den 26 Aprilis, N. 2°, 23 Maij, met eenige papieren van een vier gesien te Barcelona, N. 3° den 17 Junij, N. 4° den 17 Julij, waerin beloofde de approbatie te seynden die UL. vereyste, N. 5° den 13 Augusti, int cort, omdat mij aviseerden dat den ordinaris voor sijnen tijt vertrock, N. 6° den 20 Augusti, met denwelcken ick de voorseyde approbatie sondt, onder het couvert van mijnhr. Van de Wouwer, mijn oom, tot teecken dat int selve pacquet medegonck eenen brief aenden Marques de Aytona[1], ende dese brieven sonde ick door eenen extraordinaris die eerst den 22 Augusti van hier vertrock. N. 7 den 11 September met den voorleden ordinaris, maer vreese dat die misschien sullen verloren sijn, om een ongeluck dat verstaen hebbe gesciet is aen andere brieven die met de mijne gongen, te

weten dat hier op de straet open gevonden sijn [b]. Deghene die van UL. sindert ontfangen hebbe sijn, N. 1° vanden 23 Maij uut Brussel, N. 2° vanden 22 Junij uut Brussel, met een papier vande propositien vande longitud, N. 4° vanden 18 Julij. Met de twee voorleden ordinarissen, die hier den 2 September ende den 7 October gearriveert sijn en hebbe ick van UL. geen scrijven ontfangen, ende den brief van N. 3° en hebbe niet gesien, ten sij daer eenich erreur in de numeri gesciet is, gelijck meyne in de min<e> oock sal sijn. Maer daerom seynde ick nu het relaes van alle mijne brieven over, ende sal voortaen punctuel sijn om de numeri daer bij te stellen [c].

Sr. Nicolas Baston [2] quam mij gisteren naer noen besoecken, maer en hadde van UL. geen brieven van mij ontfangen. Die vanden 20 Augusti per ordinario en sal UL. met de approbatie noch niet ontfangen hebben, want mijn oom en maeckt mij oock noch geen mentie vande brievan aenden marquis de Aytona die hem int selve pacquet hebbe gesonden. Ick presumere dat UL. sal sijn absent geweest van Brussel, mits dese twee posten geen scrijven ontfangen en hebbe.

Int beginsel van Julio is van hier vertrocken don Diego de Castro [3], hijo del hijo mayor del conde del Basto, viRey de Portugal [d], om den coninck al daer in den leger te dienen. Desen gaf ick metter haest een pacquet brieven mede door eenen die in sijn compañie gonck, met opscrift aen mijnhr. den comis, met een billetken alleen aen mijnhr. den comis, om de cortheyt vanden tijt, maer daer in gonck een pacquet in voor M. Happart tot Leuven. Ick en hoore tot noch toe niet dat het ter hant comen is. Ick bidde UL. eens te verstaen ten huyse van mijnhr. den comis van mijn broeder oft iemant anders, oft dat ontfangen hebben, ende soo niet, daer naer te doen talen ten huyse van dien Diego de Castro oft sijn volck, soo daer is, oft vanden courrier die naer [de] [150v] compañie vanden selven don Diego de Castro gonck. Want het pacquet gonck par amys ende stont daer boven op gescreven. Ick en meyne niet dat sij dat sullen aen den corrier gegeven hebben om daer het port voor te eyschen, welck mij hier toeseyden. UL. sal mij vrientscap hier in doen.

Oock sal UL. mij verobligeren te scrijven oft mijn broeder [4] Augustinus [e] noch woont bij mijnhr. den comis ende oft hij ordinaris met den comis reyst, oft dat hij te Brussel t'sijnen huyse blijft, want van mijn broeder Augustinus luttel scrijven crijge, ende van huys selve mij niet en aviseren wat hij maeckt. Item oft mijnhr. den comis vele absent is, ende door die occasie de brieven die onder sijn couvert aen UL. seynde laet ter hant comen, anders soude UL. brieven seynden onder een couvert apart, aenden selven comis, met een teecken waer aen kennen souden welcke UL. pacquet is, sonder hoeven het selve aenden comis te remitteren als sij het tot sijnent huys ontfangen. Ick scrijve vele brieven, maer sijn ginder soo negligent, int antwoorden de brieven met haere datum die ontfangen hebben te citeren, dat niet en wete welcke ter hant gecomen sijn.

Ick ben curieus te verstaen hoe dat het tussen A ende [f] al gaet ende wat goede correspondentie dat met malcanderen houden, ende int general hoe het met A al gaet, ende waer mede hij hem meest occupeert [5].

Ick hebbe UL. over drij oft vier dagen gescreven met eenen extraordinaris ende mentie gemaeckt van een caerte te doen snijden vande navigatie [6], maer den tijt en laet niet toe daer breeder van te scrijven. Ick sal het met de naaste reyse doen, want hebbe dese weke in spirituele exercitien geretireert geweest.

Mijnhr. Scot den pensionaris is comis vande finanties.

Hiermede naer hertelijcke groetenisse recommandere mij in UL. goede gratie.

Monsr., UL. Goedwilligen dienaer, Jdfaille.

---

[a] Numéro d'ordre original : « Nº 8 » (« Nº 9 » a été biffé) || [b] Dans la marge, Van Langren a noté : « + 26 ap. ; + 25 maij is wech ; + 17 junij ; + 17 juli ; + 13 aug. is wech ; + 20 aug. ; + 11 sept. ; + 16 octo. dese ». Les mots sont soulignés, et le texte à partir de « N. 5º » jusqu'à « int cort. ». Le paragraphe de « Nº 7 » jusqu'à « gevonden sijn », est encadré, et dans la marge on lit : « ick hebse » || [c] Également dans la marge : « + 23 maij ; + 22 junij; + 18 julij ; aug. ; Sept. ; + 11 octob. » || [d] Devant le début du paragraphe, un crochet ; le paragraphe est souligné jusqu'au mot « Portugal » || [e] Souligné « mijn broeder Augustinus » || [f] Dans le texte se trouve une lunule entourée de quatre étoiles.

---

[1] Francisco de Moncada, marquis d'Aitona (1586-1635). Espagnol, habile diplomate et homme de guerre distingué. Il arriva à Bruxelles en novembre 1629 comme ambassadeur de Philippe IV auprès de l'Infante Isabelle. En 1630 il devint général de l'armée navale de Flandre, puis remplaça le marquis de Santa Cruz comme commandant des troupes. Il fut gouverneur général intérimaire des Pays-Bas du 30 décembre 1633 au 4 novembre 1634, date de l'arrivée du Cardinal-Infant à Bruxelles.

[2] Commis-chef du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne, « Oficial Mayor » de la Secrétairerie de Flandre, puis secrétaire du même Conseil Suprême. Nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements à son sujet. Voir lettre 21.

[3] Diego de Castro, 2me comte de Basto, fut vice-roi du Portugal de 1627 à 1633. Il fut remplacé à ce poste par Marguerite de Savoie, duchesse de Mantoue. Voir lettre suivante.

[4] Augustin della Faille (1607-1675), licencié ès lettres, avocat au Souverain Conseil de Brabant, anobli par Philippe IV en 1642.

[5] Par une note de Van Langren en marge de la lettre suivante, nous savons que la lettre A désigne Jean Van den Wouwere. Voir lettre 1, note 3.

[6] Cette lettre n'est pas dans la collection. Au sujet de cette carte, voir lettres 5, 15 et 16.

5. Uut Madrid den 9 novemb. 1634[a].

Voyage de service de Van Langren. Sa satisfaction pour la nouvelle approbation. La nouvelle carte marine de della Faille sera dédiée au cardinal Fr. Barberini. Le projet doit rester secret. Le P. della Faille attend une publication de Van Langren. Nouvelles et salutations.

[151r] Monsieur, Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen vanden 11 octob. uut Brussel, waerin UL. relatie dede van sijne voyage op de frontieren van Vranckrijck, die my seer aengenaem is geweest.

Ick ben oock blijde dat UL. ter handen comen is het testimonium van de ses propositien, dat UL. van my begeert hadde, ende dat het naer UL. contentement geweest is ende van mijnhr. Puteanus ende andere die het gesien hebben.

Ick vermaende in mijne voorgaende van een seecaerte met de rhombus op een nieuwe maniere te doen maecken, maer en hadde daen den tijt niet om daer breeder van te scrijven. Als den cardl. Monti, die hier nuntius was, van hier vertrock [1], gaf aen sijnen maestro de camera mede een van mijn boexkens, *De Centro Gravitatis*, met eenen brief aenden cardl. Franciscus Barberinus [2], den nepote del papa, om dat van mijnent wegen te presenteren het welcke gedaen hebbe. Antwoorde mij den cardenal Barberino met groote beleeftheyt, ende den maestro de camera screef mij dat den cardl. hem vraegde oft ick noch ander dingen metter tijt soude uutgeven. Hy antwoorde dat jae, ende dat van mij commissie hadde den cardl. te seggen dat ick geresolveert was een dat curieus soude

sijn aen den cardl. te dediceren. Soo dat mij verobligeert vindende, hebbe gedocht hem te dediceren een nieuwe carta de marear met de oprechte maniere vande rhombus [3], vele lichter als alle dat ick gevonden hadde terwijlent UL hier noch was. Want oprecht is ende al soo licht als deghene die de scippers nu gebruycken. Hier op hadde ick gedocht oft mij ginder iemant vinden soude die de selve soude willen snijden op sijnen cost, want ick hem al het profijt laeten soude, ende gelijck daer soo vele andere caerten gesneden worden ende soude dese niet min vercocht worden als de andere ende mischien meer om de nieuwecheyt ende het groot gebruyck dat sonder twijfel de curieuse seevaerders alle souden in gebruyck stellen, sijnde onmeugelijck die lichter te vinden als deghene die ick nu hebbe. Soo daer iemant die soude willen aennemen, soude de constructie overseynden die seer licht is, ende gelijck ick hier geen goede patroonen en hebbe, soude ginder iemant moeten een goede seecaerte nemen daer de haven alle wel op hunne hoogde ende longitude staen. Naervolgende mijne constructie moeten eerste teeckenen om die daer naer te snijden. Ick sal daer naer een instructie maecken [151v] om daer onder te drucken van haer gebruyck, dat met seer luttel woorden sal gescieden, met een epistola dedicatoria aenden cardl. Barberino. Ick sal hier op met den eersten UL. antwoort ende advis verwachten.

Nochtans wilde wel dat ghinder niemant en wiste dat ick die aenden cardl. Barberino wil dediceren, princepalijck A. Want A. terstont soude willen dat ick die aen F.[b] oft iemant diergelijcken dediceerde, maer nu ben geempeñeert die aenden cardl. te dediceren om sekere redenen ende circumstancien. UL. sal oock gelieven bij te voegen sijn jugement hoe groot die caerte soude moeten wesen om te konnen dienen tot het gebruyck, oft dat men die alleen int cleyn snijden soude voor een model om de groote naer te maecken[c].

Den eclipsis ende de propositien [4] verwachten wij oock met groote begeerte, daer den winter toe bequamer sal sijn gelijck UL. aviseert.

Hier sijn luttel tijdingen. De duquessa de Mantua [5] is hier den 4 deser in comen. Men seyt dat naer Portugal gaet om daer te gouverneren. Den ducque de Alva [6] met vele andere heeren sijn vertrocken como desterrados [7], men weet niet wel waarom. De groetenisse Clarissimo Am[plissimo] D.° Puteano ende de vrienden. Ick bevele mij in UL. goede gratie.

Monsr., vostre serviteur très humble, Jdfle.

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 9 » || [b] Van Langren a noté dans la marge : « A. Wouwerius, F. Conde Duque » || [c] Van Langren a noté au-dessous de la dernière ligne : « Antwoorde N 7, 11 Decb. 1634 royende het maken der Caerten offreherende die te sniden » (il propose de graver lui-même la carte de della Faille).

---

[1] Cesare Monti était nommé archevêque de Milan en 1632. Il quitta Madrid à la fin de 1633 ou au début de 1634.

[2] Francesco Barberini (1597-1679), cardinal depuis 1625, remplissait les fonctions de secrétaire d'Etat auprès de son oncle, le pape Urbain VIII.

[3] Dans ses *Advertencias* de 1634, Van Langren avait écrit : « Como tambien hizo el Padre DELLA FAILLE, en su PROBLEMA DE LOS RUMBOS, especulacion muy ingeniosa, y nueva que denota particularmente el camino que los navegantes desean de seguir en la mar» (f. 4r). Et dans *La verdadera longitud* de 1644, il invite le lecteur (p. 5) à prendre connaissance des travaux de della Faille sur cette matière, ce qui pourrait faire supposer que celui-ci avait fait une publication à ce sujet, avec comme titre probable *Problema de los rumbos.* Nous n'en avons trouvé aucune indication positive. Voir, au sujet de cette carte de della Faille, les lettres 6, 7 et surtout 15.

[4] Il s'agit probablement d'autres propositions que celles de la lettre 2 (note 7) à moins que Van Langren n'ait décidé de rompre le secret gardé jusqu'alors, ce qui ne nous semble pas très probable.

[5] Marguerite de Savoie (1589-1655), duchesse de Mantoue, veuve de François IV Gonzague (1612). Elle gouverna le Portugal jusqu'au 1er décembre 1640.

[6] Probablement, Fernando Alvarez de Toledo, 6e duc d'Albe, mort en 1667.

[7] Nous n'avons pas trouvé de renseignements au sujet de ce départ.

6. [14 dec. 1634][a].

Problèmes avec la correspondance. Allusion obscure. La publication de la méthode de Van Langren pour observer une éclipse sera appréciée. Encouragement pour redresser les erreurs de Palmet. Une allusion à des astres évanouissants pas bien comprise. Un instrument de Van Langren pour éviter des calculs des triangles sphériques. L'astrolabe universel du Père Isasi. Le P. della Faille prépare le mode d'emploi de sa carte. Un service demandé pour un tiers. Nouvelles : départ de la duchesse de Mantoue ; mort de Don Fadrique.

[152r] Monsieur, Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen van N° 6 ende geerne verstaen dat alle de mijne tot noch toe ter handen gecomen waren. Ick houde het pacq van don Diego de Castro voor verloren. Tis waer, daer en waren niet in dan eenige gedructe papieren voor X., nochtans hadde wel gewenst dat gelevert hadden geweest. Ick meyne dat ick Ul. met mijne voorgaende brieven gebeden hebbe te talen naer een pacquet dat ick met het volck vanden hertoch van Aerschot mede gegeven hadde, maer hebbe nu verstaen uut de antwoorden dat het gelevert is geweest. UL. sal mij alleen vrientscap doen, als daer eenighen extraordinaris van hier compt, te hooren vanden secretario vanden archidiaconus van Atrecht [1], oft daer eenige brieven sijn voor mijnhr. Van de Wouwere, al ist dat tot noch toe sonder vragen wel sijn bestelt geweest; souden nochtans mischien somptijts wat langer blijven liggen.

Het ghene UL. scrijft van A. hebbe alle wel verstaen, ende bevinde dat het soo is, punctuelyck als UL. scrijft.

Aengaende [b] den eclipsis sal allenskens konnen tot perfectie gebrocht worden, ende, volgens gelijck UL. die begost hadde, sal seer curieus sijn ende willekom aen alle de liefhebbers vande conste.

Dat UL. tegen Palmeto [2] stelt sal oock wel sijn om vele persoonen te desabuseren die deselve erreuren voor goede ende waarachtige problemata souden mogen estimeren, ende en importeert niet al ist int nederlants, want ghinder meest moet verstaen worden.

Aengaende de observatien van het verdwijnen vande sterren [3] en verstaen den sin niet wel. Oft het is daer don Francisco de Lugo [4] placht van te spreken, meynende dat dit de luminaria [5] waren, die desapareceren als naer bij de sonne comen, etc. Daerom sal blijde sijn het selve met occasie breeder te verstaen.

Het groot stuck vanden globus dat UL. prepareert voor de capaciteyt van 30 gradus in longitudine en 25 in latitudine vinde ick seer goet, want UL. daermede sal connen excuseren vele calculatien van triangulos sphericos, die seer lanck ende moijelijck sijn[c].

P. Isasy [6] heeft desen september voorleden oock een seer groot *astrolabium universale* [7] van Gemma Frisius [152v] van eenen diameter van meer als vier voeten [gemaeckt]. Hy heeft genomen eenen doeck, gelijck enen daer men met oliverve op scildert, ende, op eenen witten gront met oliverve, den doeck eerst gespannen sijn[de], seer effen op een stercke rame, daertoe expres gemaeckt, met int alle de circulos van graet tot graet seer

curieuselijck op getrocken. Ende is soo groot, dat tot vele operatien dienen kan, ende allesins gemackelijck het vierendeel ende meer van eenen graet distingueren. Als het gemaeckt was, spete mij dat sulcke instrumenten niet gegraveert en worden in Nederlant, daer men soo vele beeldekens snijt, ende dat in Hollant selve niemant curieus en is diversche diergelijcke instrumenten op groote platen te snijden, gelijck de caerten gesneden worden, om de stucken daer naer pertinentelijck by een te voegen.

Aengaende van mijne nieuwe seecaerte, daer ick UL. mentie af maeckte, de eerste reyse int cort, de voorlede reyse breeder, bedancke UL. den offer die UL. my dies aengaende doet. Ick oversien nu een tafel van getalen die cleyn is ende tot de fabrique vande caerte van noode is, ende stelle die int net, ende scrijve met eenen de usage. Ondertussen ick van UL. antwoort ontfange op mijne voorgaende brieven, inde welcke ick mijn intentie dies aengaende breeder verclaert hebbe, waerop UL. advis met den eersten ordinaris verwachte.

Een capiteyn, genaempt Petro Agnelli[8], die UL. misschien hier sal gesien hebben, heeft mij gebeden te doen vernemen naer sijnen sone die daer heeft, genaempt Ferdinandus Agnelli. Woont inde Duyfstrate bij de capelle bij een vrouvrouwe, nevens den sangmeester vande capelle. UL. sal mij vrientscap doen, soo gelegen is, te doen vernemen hoe hij vaert, en dat sijn vader haest hoopt weder te comen, oft van hier te seynden aen twee persoonen daer renten op heeft, het ghene verloopen is. Het sou een werck van caritate sijn. Het is een out man, was leste[ns] seer sieck ende ick assisteerde hem in sijn sieckte, maer is, godt gelooft, becomen. Het sal een werck van caritate wesen.

Aengaende nieuwe tijdingen, men heeft hier toros geloopen v[an] het paleys om de comste van de duquesa de Mantua. De plaetse was int v[ier]cant met stellagien van vier stagien hooch betimmert. De duquesa is d[en] dach van Sint Andries naer Portugal getrocken om daer te gouverneren. [Den] coninck accompagneerde haer tot de Casa del Campo[9]. Met heur is ge[gaen] voor mayor domo mayor den marques de la Puebla[10], presidente [del] Consejo de Hacienda ende out daeren tussen sijn officie. Een sondach savonts is gestorven don Faldrique de Toledo[11], met groote[d].

---

[a] Le numéro d'ordre original de cette lettre incomplète est « N° 10 ». La date est notée par Van Langren || [b] Dans la marge, Van Langren nota : « Eclips » || [c] Ce paragraphe est souligné, et aussi « P. Isasi » au début du paragraphe suivant. Dans la marge, « globe stuck » || [d] Le reste manque.

---

[1] Richard Pauli-Stravius (1584 ?-1654), limbourgeois, « doctor utriusque iuris », chanoine et archidiacre à Arras. De 1634 à 1642, il remplit à Bruxelles la fonction d'internonce, sans en avoir le titre. Voir lettre 13, note 6.

[2] Dans ses *Advertencias*, Van Langren écrit que ce Lamberto Palmeto (Lambert Palmet ?) enseignait en 1629 à Bruxelles la fortification et qu'il avait attaqué dans un pamphlet les principes à la base de la détermination des longitudes. Une réponse de Van Langren ne provoqua que des injures de sa part. Nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements sur ce personnage et sa controverse avec Van Langren, si ce n'est que Puteanus et J. Sturmius (Storms) (1559-1650), professeur de mathématiques à l'Université de Louvain, avaient pris le parti de Van Langren. Voir MOREAU, 29.

[3] Selon une note marginale de Van Langren (f. 154) il s'agissait du coucher héliaque des étoiles.

[4] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[5] Les petites formations lunaires qui, surtout au moment de la pleine lune, apparaissent comme des points ou des petites taches lumineuses.

6 Francisco Isasi S.I. (1603?-1650), espagnol, professeur de mathématiques et d'art militaire au Collège Impérial de Madrid de 1633 à 1639. Voir SIMÓN DIAZ, o. c. (Introduction, note 4), 556.

7 L'astrolabe universel est un astrolabe qui n'est pas construit pour un endroit déterminé de la terre. Gemma Frisius (Gemma Reineri) (1508-1555), Frison, professeur de médecine et de mathématiques à l'Université de Louvain, a décrit cet astrolabe dans son *De astrolabo catholico liber*, édité à Anvers un an après sa mort par son fils Corneille. Cet astrolabe peut servir pour résoudre certains problèmes de la trigonométrie sphérique par des constructions dans un plan.

8 Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

9 Une maison de campagne des rois d'Espagne, à l'ouest de Madrid, à peu de distance de la ville.

10 Francisco Dávila y Guzmán, 1er marquis de la Puebla de Ovando, 5e marquis de Loriana, frère aîné du marquis de Leganés, président du Conseil des Finances et conseiller d'État espagnol. Il resta majordome de la vice-reine de Portugal jusqu'au moment de son arrestation, le 1er décembre 1640, jour où éclata la révolte de Lisbonne.

11 Don Fadrique de Toledo mourut le 10 décembre.

7. Uut Madrid den 10 januarij 1635[a].

Lettres reçues et expédiées. A la demande de Van Langren, della Faille écrira à B. Moretus une recommandation. Un ouvrage géographique de della Faille récemment refusé par Moretus. Plainte de ce dernier au sujet des droits d'entrée sur les livres en Espagne et l'approvisionnement du papier. Derkennis convaincu de la justesse de l'invention de Van Langren. Des cartes à latitudes croissantes et jugement de Van Langren sur la carte de della Faille. Nouvelles sur la reine, le roi et le duc d'Aerschot, et salutations. Un Vénitien, concurrent de Van Langren, à Madrid.

[153r] Monsieur, Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen vanden 11 decemb. uut Brussel, ende verstaen dat de mijne numero 9 ter hant gecomen waren. Sindert hebbe UL. gescreven eenen N° 10 met den voerleden ordinaris, ende twee dagen daer naer een cort briefken N° 11, daer nu van spreken sal. Sij sijn alle beyde gesonden naer gewoonte onder de couverte van mijnhr. den comis, myn oom.

Voor den eersten[b] sal antwoorden op het ghene dat UL. op mij versoeckt, dat, scrijvende aen D. Moretus[1], van UL. ende vande curieusheyt van UL. inventien mentie maeckende, den wech soude open doen opdat UL. met hem soude connen beginnen te tracteren, ende sien oft in een compagnie soudt konnen comen, welcken raet ick seer goedt vinde, ende mij vele sekerder dunckt als de ijdele hope die men kan stellen op eenige asistentie vant hof, te meer omdat men d'een ende het ander samen doen kan, ende het een seker is, terwijlent men het onseker verwacht. Daerom scrijve ick mijnhr. Moretus daer van als uut myn selven, seggende dat UL. geraden hebbe met hem te tracteren, gelijck oock nu datelijck doen. Ende opdat UL. hem beter soude konnen gouverneren, seynde UL. in een papier apart de copije vant ghene dat ick aen hem daer op scrijve, waer naer UL. hem sal connen gouverneren. Ende gelijck UL. met hem comende te spreken, wel sal sijn aen D. Moretus te toonen den brief daer ick UL. mede raede met hem te consulteren, seynde hier mede eenen expressen brief, die anders niet en tracteert dan hetghene dit stuck aengaet, die UL. in die occasie sal connen gebruycken, niet van noode sijnde dese particuliere oft de andere copije aen iemant te toonen. Ende, soo UL. daer iet meer van gedaen belieft, en hoeft mij maer te aviseren ende sal in alles het beste doen om UL. te dienen.

Ick dede van mijnentwegen D. Moretus eens aendienen, wel over vier jaren, oft soude willen aennemen een werck te drucken in materie van

geographie[2], daer meyne UL. somptijts van gesproken hebbe, maer excuseerde hem daen, omdat in Hollant eerst den atlas uutgegeven was, ende meynde dat andere boecken in die materie niet en souden getroc-ke[n] worden, ende daerom preveniere ick die excuse met een woordeken int ghene ick hem scrijve.

Oock inden brief die nu scrijft claegt hij mij dat hier in Spagnien corts de boecken die hier ingebrocht worden soo belast hebben, dat seyt ginder geresolveert sijn bijnaer hier geen boecken te seynden tot dat ont-last worden. Oock excuseerde hem in eenen boeck van mathematica van P. Hugo [3] alhier, dat met dese oorloghe geen papier uut Loreynen en coste crijgen, ende soo lang als dese oorlogen duren, in Duytslant, daer de meeste debite is, geen boecken vercocht en [153v] worden, welcke dingen ick UL. avisere om voorcomen te sijn, als UL. met hem sal tracteren.

P. Ignatius der Kennis [4], eertijts mijnen condiscipel in mathematica ende[c] nu te Leuven meester[d] van de theologie in ons collegie, scrijft mij met desen courrier, gesien te hebben, door middel van mijnhr. Puteanus, het testimonium dat ick op UL. inventien gegeven hebbe, ende seyt dat nu gelooft het ghene te voren voor onmogelijck gehouden hadde, gelijck UL. sien sal uut de copije vant ghene hij mij scrijft, ende hetghene ick hem diesaengaende antwoorde, welcke oock hier mede gaet [5].

Eenighe seecaerten sien dat gemaeckt sijn met gradus latitudinis die, hoe verder van den equinoctial staen allenskens grooter worden[6], ende en vinde niemant die de maniere scrijft oft weet alhier hoe die vergrooten. UL. sal mij vrientscap doen UL. daer van te informeren ende mij te antwoorden, soo UL. dit niet gedaen heeft, ontfangen hebbende den mijnen N° 11 die op dit selve gescreven hebbe. Ick hebbe gelesen UL. judicium op de caerte van mijn rhombus. De tafelen en sijn noch niet gedaen met de beletselen van desen Kersmis. Sal met den naesten dear breeder op antwoorden.

De coninginne staet alle dagen om te geliggen.

Men seyt dat den coninck terstont daer naer sal naer Barcelonen gaen, ende seggen, tegen Vranckrijck. Men scrijft vele volck op ende men vergadert vele gelt. Den coninck neempt de juros [7] van een jaer van alle de uutlanders. Den hertoch van Aerschot is al oft hier niet en waer. Men seyt dat den avont voor drijconingen weder geexamineert wordt. Hier en is anders niet besonders. De vrienden doen UL. seer groeten, ende onder ander Sr. Lorenzo Cocchi, den secretaris van den nuntius[8]. Mijne groetenisse amplissimo domino Puteano ende aen de andere vrienden. Ick bevele mij in UL. goede gratie.

UL. goetwilligen dienaer, Joannes della Faille.

Ick hoore hier eenen Venetiaan [9] is comen met de inventie van de longitude. Ick en hebbe noch niet particuliers daervan gehoort. Sal mij informeren om UL. breeder daer van te scrijven[e].

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 12 » || [b] Van Langren a noté dans la marge : « Van Moretus » || [c] Dans la marge, « ojo longitudo » || [d] Avant le mot « meester », biffé, « condiscip » || [e] En dessous du post-scriptum, Van Langren nota : « Respodio [*sic*] N° 9 17 feb. 1635 ».

---

[1] Balthasar Moretus I (1574-1641), le plus illustre des Moretus, qui dirigea l'imprimerie de 1610 à 1641. Van Langren s'était probablement décidé à éditer ses observations d'éclipses dont il a été question dans les lettres précédentes. L'affaire n'eut pas de suite, car cette édition ne s'est pas faite.

[2] Des recherches dans les archives du Musée Plantin sont restées infructueuses et le manuscrit de della Faille a probablement subi le même sort que ses autres papiers.

[3] Hugo Sempil S.I. (1596-1654), écossais, recteur du collège écossais à Madrid. Son livre

dont il est question dans le texte est *De mathematicis disciplinis libri duodecim*, Antverpiae, ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti, MDCXXXV. Voir SOMMERVOGEL, VII, 1117.

4 Ignace Derkennis S.I. (1598-1656), anversois, quatorze ans professeur de théologie à Louvain, préfet des études et recteur pendant douze ans, écrivain de mérite. Il avait bien connu della Faille pendant leurs années de formation. Voir SOMMERVOGEL, II, 1940-1944.

5 Cette lettre n'est pas conservée.

6 Cartes selon la projection de Mercator.

7 Il s'agit ici sans doute des intérêts sur les capitaux que les commerçants étrangers avaient avancés à la trésorerie. Il n'était pas rare en effet que, lors d'une pénurie d'argent à cause des énormes dépenses de la guerre, le roi supprimât en entier ou en partie, pour un an, les « juros » ou en diminuât le taux.

8 Lorenzo Campeggi, italien, évêque de Senigallia, était nonce à Madrid de 1635 à 1639.

9 Voir lettre 22, note 3.

8. [24 fev. 35][a].

Lettre reçue. Raison pour laquelle della Faille demanda des explications sur les cartes à latitudes croissantes. L'invention du grand-père de Van Langren. Ceux qui ont écrit sur les loxodromies. Conseil à Van Langren de ne pas retarder la publication de ses observations et de ses méthodes d'observation.

[154r] Monsieur, Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen vanden No 8, gescreven den 17 januarij, met de tijdingen vant ghene ginder is passerende, ende de relatie van vele nieuwe observatien ende samen oock de antwoorde op de vergrootinge vande graden inde seecaerten.

De occasie dat ick dit vraegde was dat eenen Luys Carduccio [1] nu een cleyn caerte gemaeckt hadde met aldus vergrootende [2] graden [b] ende is de eerste geweest daer ick dat in gelet hadde. Terstont quam mij te voren dat ick een diergelijcke groote gesien hadde in de camer van P. Camassa [3], die hier de arte militar doceert. Maer gelijck die, mits sijn absentie, opgesloten was en cost die niet examineren om te sien wat proportie die hadden, ende den anderen en hadde sijn caerte maer naergemaeckt sonder te weten wat proportie nemen moest. Daer naer vont een andere caerte, met de penne gemaeckt, by P. Hugo, inde welcke vonden dat de proportie was naer advenant de mijlen vergrooten inde seecaerten inde parallelen van den equinoctial oft de circuli latitudinum, soo dat de distantie vanden eenen parallel tot den anderen inde differentie van eenen graet is de groote van 15 duytsche mijlen met dewelcke men in dien parallel de mijlen meten moet, soo dat men in dese caerten met vergrootende graeden inde parallelen de mijlen just meten kan als die met goede orden gemaeckt sijn. Ende in de meridianen oock nemende de ongelijcke graden, elck voor 15 duytsche mijlen, het welck alle wel overeen compt met het ghene UL. dies aengaende scrijft. Ende soo vele als de rhombos belangt, accordeert oock met de middelen die eenige gegeven hebben omde selve te bescrijven. Maer oft die just met de warachtige accorderen ende soo niet hoe vele vande selve verscillen en hebbe om de cortheyt van den tijt niet konnen examineren, ende sal sien het selve met den eersten te doen ende alles wel te ondersoecken. Want soo die manieren just sijn en wille mij niet geven voor auteur van het ghene dat andere voor mij gebruyckt hebben. Ben nochtans verwondert dat Willibrordus Snellius [4], die de leste van dese materie gescreven heeft ende den voet bij naer volgt, [154v] van dese caerten ende inventien geene mentie en maeckt, ende, soo die gesien heeft, dat een secreet, dat inde selve soude konnen bemerckt hebben, heeft laten passeren.

UL. sal wel doen het papier van UL. grootvader [5] te bewaren, ende bijnaer den tijt weten wanneer het kan gescreven sijn, om, als ick die materie tracteren soude, van het selve mentie te maecken, ende, soo hij de eerste is, hem die inventie toe te scrijven.

Deghene die van de rhombi [6] gescreven hebben is den eersten geweest Pedro Nonnio [7], den tweeden die ick gesien hebbe Eduardt Wrigt [8], een engelsman, ende naer hem Simon Stevin [9], die de twee voorgaende citeert ende hunne inventie declareert, reprehenderende [10] Petrus Nonnius in een punt daer hem qualijck in verstaen heeft. Den vierden is Willibrordus Snellius, die oock den lesten is, want ick laet passeren Andres de Cespedes [11], die niet en seyt dat deugt, ende Antonio de Najara [12], die niet en doet dan eenige dingen uut Petro Nonnio verhalen. Ende gelijck men weet wanneer dese scriptores gescreven hebben, sal men konnen sien oft UL. grootvader ouder is, ende soo de inventie van UL. grootvader niet just en is, sullen toonen dat misschien de beste is, ende dat de andere bijnaer het selve seggen ende de materie soo diep niet verstaen en hebben Alleen is jammer datter geen demonstratie bij die inventie en is, om te sien waer op die fondeerde, maer dit sal alle konnen gevonden worden. UL. sal wel doen hier niemant geen mentie van te maecken, op dat ons niemant en preveniere oft in den neuse en krijge de selve grondelijck te examineren.

De observatien van de verdwijnende sterren sijn curieus [c], ende is een materie daer wat fraeys soude in konnen gedaen worden. Ick soude UL. raeden allenskens de observatien, die UL. met soo lange jaren ende arbeyt gedaen heeft, allenskens in orden te stellen ende oock de particuliere manieren ende practiquen die UL. heeft om vele observatien te nemen, want dit een curieus opusculum sijn soude, begrijpende int eerste deel nieuwe ende particuliere manieren om observatien te doen, ende int tweede deele de observatien selve verhalende. UL. sal gesien hebben de observatien die Lansbergius [13] in Hollant by een gecolligeert heeft uut diversche autores, ende is een curieus werck, het welcke andere metter tijt sullen konnen vermeerderen, voegende daer bij soo de oude die Lansbergius niet en sal gelesen hebben, als oock de nieuwe die dagelijcks konnen gedaen worden, ende dit is de eenige middel om de astronomie ende de theorien vande [d].

---

[a] Numéro d'ordre original de cette lettre incomplète : « N° 14 ». La date est marquée par Van Langren || [b] Souligné de « Luis » à « graden » || [c] Van Langren nota dans la marge: « ojo Heliacus » || [d] Le reste manque.

---

[1] Ingénieur et architecte, mort à Madrid en 1657. Il était le neveu du peintre florentin Vincent Carducci (Carducho) et un des meilleurs élèves de l'Academia Real de Ciencias de Madrid. En 1640 il élabora des plans pour canaliser le Tage. Sur la carte dont parle della Faille nous n'avons pas trouvé de renseignements.

[2] Carte selon la projection de Mercator.

[3] Francisco Antonio Camassa ; voir introduction, note 4. Il avait quitté Madrid en compagnie du marquis de Leganés et était présent à la bataille de Nördlingen, où il se rendit utile comme expert en fortifications.

[4] Willibrord Snell (1591-1626), professeur de mathématiques à l'Université de Leyde. Il s'agit ici de *Tiphys Batavus sive histiodromice, de navium cursibus et de re navali* (Leyde 1624).

[5] Jacques-Florent Van Langren, cartographe et constructeur de globes à Amsterdam. Voir lettre 16.

[6] Loxodromie, c.-a.-d. la ligne courbe parcourue par un navire qui suit constamment le même rumb de vent, coupant ainsi tous les méridiens sous un angle constant.

7 Pedro Nunez (1492-1577), portugais, professeur de mathématiques à l'Université de Coïmbre et cosmographe du roi Emmanuel. Dans *De arte atque ratione navigandi libri duo* (Coïmbre 1573) il donna, le premier, la théorie des loxodromies.

8 Edward Wright (1560-1615), anglais au service de la Compagnie anglaise des Indes Orientales. Il publia à Londres, en 1599, *The Corrections of Certain Errors in Navigation*, où il donna la théorie de la projection de Mercator, que celui-ci n'avait pas fait connaître.

9 Brugeois (1548-1620), précepteur du prince Maurice d'Orange, bien connu pour ses travaux de mathématiques et d'hydrostatique. Il s'agit ici de *Vierde Bouck des Eertcloots-schrifts*, un traité qui fait partie de ses *Wiskonstighe Ghedachtenissen* (Leyde 1608).

10 Dans le second chapitre de son traité cité dans la note précédente, intitulé « Van Petrus Nonius feyl, angaende de ghetalen der cromstreken» (De l'erreur de P. Nonius, concernant les loxodromies), il attaqua la théorie de Nunez, selon laquelle les sinus des distances polaires des points d'intersection des loxodromies avec les méridiens consécutifs sont en proportion continue.

11 Andrés García de Céspedes, géographe espagnol moins connu du XVII[e] siècle, édita en 1606 *Regimiento de navegación* dont il est probablement question ici.

12 Antonio de Nájera, cosmographe portugais peu connu du XVII[e] siècle. Il est fait allusion ici à son *Navegación especulativa y prática* (Lisbonne 1628).

13 Philippe Lansberg (1561-1632), médecin et prédicateur protestant en Zélande. Il édita e.a. *Novae et genuinae motuum coelestium theoriae et astronomicarum observationum thesaurus* (Middelbourg 1632).

9. Madrid 30 maii 1635 [a].

Lettre reçue avec poème. L'éclipse de lune du 3 mars 1635. Relations avantageuses pour Van Langren. La carte de della Faille. Message pour le P. Beyens. Dernière lettre reçue. Le P. Ciermans. Nouvelles: prise de Trèves; défaite devant Philippine. Une lettre pour un Père Capucin. Nouvelles de Madrid. Poème célébrant l'entrée à Bruxelles du Cardinal-Infant.

[11r] Monsr. Ick hebbe ontfangen UL. aengenamen vanden 29 Martii uut Brussel, met de bijliggende veersen [1], die ick met genoegen gelesen hebbe ende seer goet gevonden, ende hebbe de selve gecommuniceert met andere vrienden die inde conste ervaren sijn, die de selve oock gepresen hebben.

Hoe dat wij den eclips der mane vanden 3 Martii versuymt hebben sal UL. verstaen hebben uut mijne voorgaende, ende oock en hebben hier niet een goet instrument oft commodieuse plaetse om een dergelijcke observatie te doen. De curieusheyt van D. Puteanus is te estimeren die daerom van Leuven comen was, ende sal sonder twijfel genoecht genomen hebben inde particuliere maniere van observeren, niet tegenstaende dat UL. seyt daer soo vele spectateurs niet van doen en waren, als UL. seyt ten lesten quamen; maer die de conste niet en verstaen raepen luttel uut het bijstaen.

De vrientscap die UL, becomen heeft met den baron de Balançon [2] is profijtelijck, maer meer met Don Martin de Axpe [3], die ginder, soo ick verstaen, bij den Prince Cardinal vele vermach ende dit soude UL. connen de bane openen om tot effect van sijne mercedes [4] te comen. Want in desen tijt met vrientscap oft met interest alles te doen is. Ende de meriten van eenen persoon sijn in luttel consideratie.

Onse lessen eynden nu te Sinxen, wanneer ick wat meer legen tijt sal hebben om op onse rombos wat te peysen. Nu vliegt den geheelen dach inde keerse met den eenen ende den anderen satisfactie te geven.

Den voorgaenden ordinaris is van hier soo subit vertrocken dat mijne brieven hier gebleven sijn. Dan [b] hebbe sindert UL. met andere occasien twee reysen gescreven, recommanderende UL. een affaire om te

seggen aen P. Fridericus Beyens[5], aengaende een wisselbriefken dat ick hebbe om hem over te seynden, gelijck UL. alsdoen breeder geschreven hebbe.

Met desen ordinaris hebbe ick ontfangen UL. aengenamen vanden 28 Aprilis uut Brussel, waer in UL. seyt mijne brieven, door absentie van mijn oom, niet ontfangen te hebben. Ick ben blijde dat UL. brieven ontfangen heeft met dewelcke sijne Maiesteyt presseert de executie vande mercedes die UL. hier gedaen hadde.

P. Ciermans [6] aldaer is seer[c] wel geverseert inde mathematica, ende heeft daer bij een fraij practica in sijne inventien te executeren ende te wercke te stellen. Ende is mij lief dat UL. met hem in kennisse getreden is. UL. gelieve hem weder mijne groetenisse te doen.

Men heeft hier oock geseyt dat de françoisen met volck ontrent Artois waren, ende men suspiceerde dat meest geirriteert sijn met de gevangenisse [11v] vanden Coorvorst van Spire [7], om den welcken weder te hebben sij alle devooren doen sullen. Als ick tot hier toe gescreven hadde, is hier den 27 gearriveert eenen extraordinarisen met tijdinge dat ons volck heeft meynen het fort Philippinen in Vlaenderen in te nemen, maer dat den vijant op sijn hoede was ende datter 300 vande onse gebleven sijn. Men seyt hier weder dat P. Philips [8], den capucin, is autheur geweest van dese imprese. Maer wat ist, ick en sien niet dat men hem daer inculperen kan, mits hij anders daer in niet doen en kan dan avis geven, het welck sonder twijfel doet met goeden yever om den coninck te dienen. Ende het staet de capiteynen ende die de militie gouverneren toe te sien de gesteltenisse vande affaire.

Hiermede gaet eenen brief aen eenen pater vande capucinen, ende soo UL. de antwoorde gaf, UL. gelieve [de] selve onder mijn couverte seynden. De inscriptie van sijnen brief sal sijn aen monsr. Jean de Scinquelle [9], mijnen vrient hier te Madrid[d].

Wij verwachten alle dagen de vlote. Den coninck is int Buen Retiro, tot dat de hitte aencompt. De jornade vanden coninck is af. Anders en is hier niet besonders.

De carmina [10] die UL. mij sont met den voorgaenden courrier op de incompste vanden Cardl. Infante sijn hier gepresen geweest, ende hebben eenen goeden latijnschen en poetischen stile.

Mijne groetenisse aen ampl. D. Puteanus ende de vrienden. Ick recommandere mij in UL. goede gratie ende gebeden.

Monsr., UL. goetgunstigen dienaer, Joannes della faille.

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 16 ». Voir Introduction, p. 74. Van Langren nota après la date : « Respondi a 28 de Agosto por N° 14 » || [b] Le reste du paragraphe est souligné || [c] Souligné jusqu'au mot « seer ». Van Langren nota aussi dans la marge : « P. Ciermans » || [d] Van Langren nota dans la marge : « P. Eliase de Vurnes ».

---

[1] Très probablement les « carmina » de l'avant-dernier paragraphe ; voir note 11.

[2] Claude de Rye de la Palud, baron de Balançon, général franc-comtois, membre du Conseil Suprême de Guerre. De 1631 à 1638, il fut grand maître et capitaine général de l'artillerie.

[3] Le baron Martin de Axpe, homme d'État espagnol, secrétaire d'État et de Guerre du Cardinal-Infant. Un congé, obtenu à la fin de 1635, devint définitif. Il meurt en mission diplomatique à Londres en 1640.

[4] Pendant son séjour à Madrid, Van Langren avait reçu du roi une gratification de 500 ducats, dont 300 avaient été versés. Peut-être s'agit-il ici de ce reste ? Cf. CUVELIER-LEFÈVRE, II, 710. Voir aussi le paragraphe 6 de cette lettre.

[5] Jésuite de Bois-le-Duc (Hollande) (1580-1653). Nous n'avons trouvé aucun renseignement utile à son sujet.

6 Jean Ciermans S.I. (1602-1648), également de Bois-le-Duc. Il avait été élève de Grégoire de Saint-Vincent et professa à son tour les mathématiques au collège de Louvain. Arrivé au Portugal en 1641 pour se rendre en Chine, il fut retenu par le roi Jean IV, qui l'envoya sur la frontière d'Espagne en qualité de premier ingénieur, où il fut fait prisonnier par les Espagnols. Il fut renvoyé de la Compagnie de Jésus pour insubordination et mourut, au service de l'Espagne, en attaquant le fort d'Olivenza, le 20 juin 1648.

7 Philippe Christophe von Sötern, mort en 1652. Evêque de Spire depuis 1609, archevêque de Trèves depuis 1624, il fut arrêté le 26 mars 1635.

8 Jean-Baptiste Stercq (1584-1637), en religion, le Père Philippe, capucin, homme de confiance de la princesse Isabelle et d'Olivares. Voir lettre 21.

9 Il pourrait s'agir de Jean de Schinckele, seigneur de Walcourt, créé chevalier en 1643, sur lequel nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements.

10 Louis Broomans (1591 ?-1667), patricien bruxellois, docteur en droit et poète, publia *Serenissimo Principi Ferdinando Austriaco, S.R.E. Cardinali, felicissimum in Aulam Oppidumque Bruxellense ingressum adgratulatur L. Broomannus* (Bruxelles 1635).

10. Den 28 junij 1635 [a].

Lettre reçue et destruction du code. Nouvel arrangement pour la correspondance. Solde mensuelle de Van Langren. L'affaire de Micalori. Difficultés dans la correspondance. Nouvelles: embargo sur les biens des Français résidant en Espagne; arrivée de la flotte d'Amérique et voyage du roi; le P. Camassa professeur d'art militaire; le P. Richard en Allemagne. Salutations.

[155r] Monsr., UL. brieven van N° 12 met de andere vant instrument [1] ende het memorial etc. hebbe ick ontfanghen, maer door ongeluck, mij niet selver gelevert sijnde door deghene die deselve brocht, sijn in handen gecomen vanden oversten, dewelcke, die opengedaen hebbende ende die characteren ende cijferen niet verstaende, dese maniere van scrijven seer qualijck genomen heeft. Welck ick bemerckende, eer mij de cijfere vragen konde, deselve te niet gedaen hebbe ende niet en hebbe connen weten wat UL. scrijft, ende dit hebbe genootsaeckt geweest te doen om meerder inconvenientien te scouden. De stucken van de gebroken cijfer liggen bijeen. Ick sal sien oft ick die weder sal konnen bijeen voegen ende daer door geraecken.

In alle geval sal UL. mij gelieven die cijfer weder te seynden, maer gesloten in eenen brief met een vals opscrift onder mijn couverte. Ende als UL. mij noch iet in cijfer sal scrijven, bidde UL. het niet te doen in mijnen brief, maer in eenen brief apart met een vals opscrift onder myn couverte, gelijck oft ick die aen eenen anderen moest bestellen ende mij [in] denselven recomanderende te soecken den persoon daer het opscrift aengaet. Want ick daer mede verstaen sal dat aen mij geaddresseert is. So ick de cijfer weder kan aeneen crijgen, sal met de brieven ende het memorial doen hetghene dat UL. mij recomandeert.

Ick ben blijde vande 40 ducaten die UL. ter maenden geassigneert sijn. Ende is een goet beginsel.

[155v] Il sigr. don Lorenzo Cocchi, den secretaris dell'illustrissimo nuntio doet UL. seer groeten, ende, gelijck hij aen Michalorus gesonden hadt een van de papieren die UL. hier dede drucken [b], antwoort daerop ende toont dat blij is dat UL. van hem mentie gemaeckt heeft [2]. Hij heeft een antwoorde [3] onder handen aengaende den *Circulus Urbanianus* ende wort nu gedruckt. Don Lorenzo heeft hier de capittelen. Hij seyt mij dat UL. met desen post scrijven sal ende deselve capittelen overseynden. UL. sal sien wat dat het is ende, soo malcanderen wat picqueren, sal wel sijn te dissimuleren, want dit maer geleerde lieden orlogen en sijn.

Aengaende het publicq, gelijck nu met Vranckrijck in oorloge staen[4], en weten niet oft derven scrijven, want voortaen onse brieven sullen perij-ckel loopen, over de see gaende.

Naerdat den coninck van Vranckrijck hadde doen embargeren de goederen vande ondersaten van sijne maiesteyt in Vranckrijck, heeft men hier hetselve met de francoisen oock gedaen. De vlote is wel te passe aencomen. De jornada van sijne maiesteyt is uutgestelt tot october[5]. P. Camassa doceert arte militar aenden eeldom int paleys ende den coninck selve hoort hem door een venster. P. Richardus gaet met den marquis de Celada[6] naer Duytslant.

Het is hier nu soo heet dat niet <e>en sier uutrechten en konnen. Alle de vrienden doen UL. groeten. Desen seynde ick UL. sonder onder het couvert van mijn oom, gelijck UL. het selve begeert heeft. Ick recom-mandere my in UL. goede gratie ende gebeden.

Monsr., UL. goetgunstigen dienaer, Jdfle.

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 19 ». Van Langren a noté à l'encre : « 28 Junij » || [b] Une accolade devant les trois premières lignes. En marge Van Langren a écrit : « Nota ».

---

[1] Probablement à mettre en relation avec les paragraphes relatifs de la lettre 13. Dans ce cas, l'intrument serait le pendule utilisé par Van Langren dans ses observations, et le mémoire, un mémoire, non conservé ni retrouvé, au sujet de cartes (lesquelles ?).

[2] Dans ses *Advertencias*, f. 4r, Van Langren, parlant de Micalori, avait ajouté les mots : « curioso Matematico de Urbino ».

[3] Sans doute, l'*Antapocrisi* dont il a été question dans la note 16 de la lettre 2, et qui parut en cette année.

[4] Louis XIII déclara la guerre au Cardinal-Infant le 19 mai 1635. Le prétexte était l'arrestation de son allié, l'archevêque de Trèves.

[5] Voir lettre 7.

[6] Alonso Gaspar de Córdoba, marquis de Celada, mort le 2 novembre 1635.

11. Uut Madrid den 2 octob. 1635[a].

Perturbation du courrier. L'incident avec le code. Un courrier ordinaire par mer. Nouvelles: mort du marquis d'Aitona; prise du fort de Schenck; un travail imposé par le roi; départ des marquis de Leganés et de Celada; celui du roi différé. Le courrier par mer.

[157r] Monsr., Met dese orloghe ende foute van corriers die gaen oft comen ben ick geheel uut de corespondentie geraeckt, want sindert vijf maenden herwaerts geen drij brieven uut Nederlant ontfangen en hebbe.

Ick hebbe UL. geavisaert hoe dat eenighe UL. voorgaende brieven in cijfer gescreven mij open sijn in handen gecomen, door dat mij niet en sijn in eyghen handen gegeven geweest, maer door den oversten eerst besien, ende die maniere van cijfer niet verstaende, hebbe genootsaeckt geweest die terstont te breken, de cijfers segge ick, om inconvenienten te voorcomen, die UL. mondelijck beter soude konnen verhalen, gelijck UL. voordesen geaviseert hebbe, samen de middel scrijvende hoe hierin voortaen souden moeten leven, ende een andere cijfer wederom seynden.

Het scijnt dat nu willen eenen ordinarisen corrier assenteren[1] die over see sal gaen, ende soo niet soo sijn wij hier gepriveert van alle middelen van brieven te scrijven ende te ontfanghen.

De doot vanden marquis de Aytona hebbe ick seer geresenteert, mits wist dat UL. favorabel was. De tijden sijn soo quaet dat ghinder qua-

lijck hun selven konnen helpen, hoe vele min aen andere. Dan nu hooren wij dat den vijant wederom geheel uut het lant is, ende dat de Scenkenschans [2], van ons genomen, hun groot achterdeel doet. Ick ben nu besich met een werck dat mij vant [157v] paleys geincargeert hebben, soo dat ick van brieven te scrijven wederom aen de studie geraeckt ben. Den marquis de Leganes [3] is een saterdach voorleden vertrocken ende met hem P. Camassa die UL. hier gekent heeft. Gaen naer Milanen om de armas de Italia te gouverneren. Den marques de Celada is meer als over twee maenden vertrocken, ende P. Ricardus met hem, om in Duytslant eener leger te gouverneren. Hier en hoort men niet dat den coninck uuttrecken sal ende dat scijnt geheel ende alle verslapt te sijn.

Men seyt dat voortaen willen eenen ordinaris over see seynden alle drij weken, waermede wij de corespondentie wederom sullen connen in esse setten. Heden verstaen ick datter eenen ordinaris vertreckt ende scrijve dit metter haest, bevelende mij in UL. goede gratie.

Monsr., UL. goetwilligen dienaer, Jdfle [b].

---

[a] Numéro d'ordre original : « N° 20 » || [b] En dessous de la signature, Van Langren nota : « Respondio el primero dia de henero 1636 ».

---

[1] De l'espagnol « asentar», dans le sens de : affectés (au service postal).

[2] Place forte sur le Rhin, à l'est de Nimègue, construite en 1584 par le capitaine hollandais Maarten Scheuck. Les espagnols s'emparèrent de cette place forte le 28 juillet 1635, mais la perdirent de nouveau le 29 avril 1636.

[3] Voir Introduction, note 41. Il quitta Madrid pour succéder au général espagnol Gómez Suárez de Figueroa, duc de Feria, dans le gouvernement de Milan.

12. Uut Madrid den 31 octob. 1635 [a].

Lettres reçues. L'incident avec le code. Le jeune del Castillo au service de della Faille. Accident de M. Van Etten; Leganés parti en Italie. Le numérotage des lettres interrompu.

[158r] Monsr., Ick hebbe ontfangen UL. aengenaemen vanden N° 14, ende verstaen dat den mijnen van N° 16 ter hant comen was. Ick bedancke UL. vande moyte genomen met P. Beyens, daer ick scrijven van gecregen hebbe.

Aengaende UL. brieven van den 20 Maij met [b] de secrete figuren [1], hebbe UL. voordesen gescreven wat met deselve gesciet is, te weten, dat door foute vande ghene die deselve aen mij gebrocht hebben, in handen geraeckt sijn ende die open gecregen hebbe, ende daerom genootsaeckt hebbe geweest, eer die lesen cost, de cijfers te niet te doen, vreesende dat deselve mochten gevraecht worden. Alsdoen hebbe UL. gebeden dat, als UL. sal gelieven in cijfer te scrijven, hetselve doen in eenen brief met een gefingeert opscrift, ende daer over een couvert aen mij, ende die aldus aen Sr. Nicolas Baston bestellen, want soo in handen comen. Als een ander opscrift sien, dat aen mij niet en is, en sullen die niet opendoen. Dan, in die selve brieven moet UL. scrijven al oft aen eenen wereltlijcken persoon scrivest, in alle geval. Want als ist dat hetgene gescreven [staat] niemant achterdeel doen en kan, noch aen onselve, al waert dat [gelezen] wirden, mits sijn saecken die de conste aengaen, nochtans als [....] datter eenighe mysterien onder bedeckt liggen.

Ick [c] en hebbe [....] gesien, ende ben seer belet met een particulier werck dat mij opgeleyt is, ende hebbe tot mijn hulpe gecregen eenen

jongen pater, genoempt P. Chrysostomus del Castillo [2], die samen studeert ende sullender in corten tijt een seer geleert man van maecken, want seer neerstich is ende groot verstant heeft. Hij doet UL. groeten ende UL. sal mij vrientscap doen hem altijt particulierlijck te groeten als UL. mij scrijven sal, om kenisse te maecken.

Ick ben seer droef van het accident van mijnhr. van Etten [3], ende is jammer dat een man van soo grooten verstant tot dit ongeluck comen is. Hier en is niet besonders. Den marquis de Leganes is weder naer Italien [d] met P. Camassa.

Met dit breken hebbe veronacsaemt de numeros vande brieven te teeckenen, warom desen sonder getal gaet [4].

Mijne groetenisse aen den ampliss. D. Puteanus ende aen D. Bromans, wiens boecksken hier is geapplaudeert geweest. Ick bevele my seer in UL. goede gratie.

Monsr., UL. goetwilligen dienaer, Jdfle [e].

---

[a] Le numéro d'ordre (ajouté après) est « N° 21 ». La feuille est abimée || [b] Souligné « met de secrete figuren ». Dans la marge Van Langren nota : « Secrete figu. vant Schieten » || [c] Un crochet devant « Ick » ; « Chrysostomus » est souligné, et dans la marge Van Langren nota « P. Chrysostomus » || [d] « Spagn. » changé en « Italien » || [e] A côté de l'adresse, Van Langren nota : « Ojo » et en dessous : « Respodi [*sic*] a N° 19, 20, 21 ultimo dia del ano 1635 por mi N° 15. Tambien he escrito en 15 de mayo y embiado dos calendarios [voir lettre suivante] notado N° 16. N° 17, 7 Julij 1636. S. A. heeft sterren gesien [par une lettre de Puteanus du 2 mars 1637 nous savons que Van Langren avait observé, avec le Cardinal-Infant, la lune à l'aide de son télescope ; MOREAU, 116] Tambien he escrito por Don Gaspar Pinedo Portuguez [nous n'avons trouvé aucun renseignement sur cette personne] que traya un pliego con 4 calendarios y la carta al Sr. Lorenzo Cocchi. El ultimo de Setiembre escriviose N° 18 ».

---

[1] Selon la note dans la marge (*b*), cette lettre contenait déjà le projet d'une arme à trois coups consécutifs. Voir lettre 42.

[2] Jésuite espagnol qui étudiait alors la philosophie. Il mourut en 1643, âgé de 29 ans, dans le Collège Impérial.

[3] Nous n'avons trouvé aucun renseignement sur cette personne.

[4] Voir note *a*.

13. Uut Madrid den 26 novemb. 1636 [a].

Difficultés avec la correspondance ; arrivée des calendriers. Le code est reconstitué. Un mémoire au sujet de cartes. Pendule pour mesurer le temps. Arrivée du P. Philippe et de Louis Clarisse. La correspondance rendue difficile par la guerre. La nouvelle carte marine est prête. Ephémérides sous forme de graphique. Peu de lettres de della Faille arrivent au destinataire. Désir de communiquer avec M. Happart à Louvain. L'affaire de Micalori.

[160r] Monsr., Dit geheel jaer en hebbe van UL. maer twee brieven ontfanghen, ende namentlijck den lesten met de calendaria [1], die ick naer UL. orden gedistribueert hebbe, ende voor deselve UL. bedancke, ende worden geestimeert vande ghene die deselve gesien hebben.

Ick hebbe mijn beste gedaen uut UL. brieven ende de stucken vande gebroken cijfer, deselve weder bij een te crijgen. Want die eens metter haest gebroken hadde, gelijck ick UL. overlang geaviseert hebbe.

Ick hebbe gesien UL. memorial aengaende de mappas [2], hetwelck monsr. Baston mij gecommuniceert heeft, ende wenste dat het effect hadde gelijck ick hope dat sal sijn, ist dat wel bekenne hoe vele dat importeert in die materie goede teeckeningen te hebben, ende soude oock tot ciraet dienen van eene sale, gelijck UL. seyt.

Aengaende het perpendiculum [3] daer UL. den tijt mede meet inde observatien, is seker dat UL. mij daervan gesproken hebt hier wesende, ende ick hebbe deselve inventie gedruckt in eenighe theses vande mathematica [4] int leste jaer als ick te Dolen doceerde, hetwelck nu wel elf jaren leden is, soodat D.[5] hem die inventie niet en kan attribueren, ten sij dat hij toont deselve over elf jaren gevonden te hebben [b].

Hier is wedercomen P. Philips, den capucin, maer men hoort niet waerom [6]. Oock is hier mijnhr. Luis Clarisse [7], den sone vanden amman, die Spagnien oock eens compt besien.

Ick wenste wel dat dese oorloghen een eynde namen om weder te konnen coresponderen als voren. Nu en weet men niet datter oot corriers gaen oft comen. Ondertussen en twijfele niet oft UL. vermeerdert de conste, ende sal corts iet int licht brengen.

Mijn seecaerte [c] met de nieuwe rhombi is oock gereet [8]. Ick wenste wel dat UL. mij gelieve te aviseren oft die ghinder iemant soude aennemen om te snijden, waer dat die oversende. De fabrica ende gebruyck sijn soo licht dat niet lichter en kan gevonden worden. De tijden en sijn nu niet om ievers op te peysen, mits met de orloghen allen den handel onderbroken is.

Ick hebbe oock versient een maniere van eenen calendaris met linien, elck voor een heel jaer, om alle daghen te vinden de plaetsen vande planeten ende hunne aspecten etc., ende alle het ghene dat men inde ephimerides siet, ende en is niet swaer om maecken [9]. Sal UL. eenen seynden met de penne getrocken [d].

Ick scrijve vele brieven, maer luttel comen ter handen, ende tot noch toe en hebbe maer verstaen van twee brieven die dit heel jaer ter handen gecomen sijn, in groote menichte die ick gescreven hebbe.

Ick wilde wel weten oft UL. somptijts naer Leuven gaet, oft tenminste iemant te Leuven hebt van goede kennis, om een briefken aen M. Happart te konnen doen geven in mano propria, want ick eenighe dinghen hebbe om met hem te communiceren. Maer bidde UL. dat dit tussen ons mach blijven.

El illustre sr. Lorenzo Cocchi doet UL. seer groeten ende bedanckt UL. van de groetenisse. Hij heeft eenighe papieren te seynden van Michalorus [10].

Mijne groetenisse aen monsr. Puteanus ende de vrienden ende oock aen Michael, UL. sone, die nu al reeds een groot mathematicus sal sijn. Hiermede den heere bevolen.

Monsr., UL. goetwillighen dienaer, JC della faille [e].

---

[a] Numéro d'ordre original: « N° 36 » || [b] Tout ce paragraphe est souligné. Dans la marge, Van Langren a dessiné un pendule, avec la phrase : « mach nu wel swigen want door dese theses en mijne observatien vant jaer 1627 blickt dat hijet niet gevonden heeft » || [c] Dans la marge « Rombos » || [d] Tout ce paragraphe est souligné. Dans la marge le mot « planeten » || [e] En dessous de l'adresse, Van Langren nota « reciviola en 25 de março, el 37 por mano de su hermano Augustin lafaille y respo. en 3 de Avril, hebbe hem geadviseert van mijne Theoria Planetarum etc. » Voir lettre 16.

---

[1] « Calendarium Perpetuum, Novi- ac Plenilunia, Gradum ac Declinationem Solis, Horam quoque Noctis Demonstrans». In fol. plano, à 4 colonnes. Texte entièrement gravé. Au bas, dédicace de Van Langren à E. Puteanus, datée de Bruxelles : « 1 janvier 1636».

[2] Voir lettre 10, note 1.

[3] Le pendule.

[4] Il s'agit des *Theses mechanicae* (Dolae 1625), citées par Sommervogel et dont on ne connaît actuellement aucun exemplaire.

[5] Nous ne savons pas qui est la personne désignée par la lettre D, et qui contestait la priorité de Van Langren pour l'usage du pendule comme chronomètre.

[6] Selon Stravius, le président Roose envoya le Père Philippe à Madrid. Probablement s'agissait-il des tractations secrètes entre Roose et Olivares pour arriver à une paix entre la France et l'Espagne, sans intervention du Saint Siège. Voir *Correspondance de Richard Pauli-Stravius (1634-1642)*, publiée par Wilfrid BRULEZ (Bruxelles 1955) 275 (= Analecta Vaticano-Belgica, 2e Série, Nonciature de Flandre, X).

[7] Louis-Roger Clarisse (1612-1663), neveu de Jean Van den Wouwere. Très jeune il s'occupa de questions d'armements maritimes. Il faisait aussi office de banquier.

[8] Voir lettre 15.

[9] Voir lettre 15.

[10] Voir lettre suivante, note 2.

14. den 13 decem. 1636.

Rétablissement du service des postes à travers la France. Envoi de l'opuscule de Micalori et de lettres à faire suivre. Présence, à Madrid, de M. Van den Walle et de M. Clarisse. Désir de la paix. Désir de contacter le P. Happart à Louvain. Mort d'une Infante.

[161r] Monsr., Ick hebbe UL. gescreven de voorgaende weke over see. Sindert is hier eenen corrier gearriveert over lant door Vranckrijck met pasport, ende men seyt hier dat den coninck van Vranckrijck [1] voortaen de corriers sal laten passeren als voren, daer seer verblijt van ben, want hier mede onse corespondentie sullen konnen hernemen.

Desen ordinaris die comen is keert heden weder, ende il illustre sr. don Lorenzo Cocchi seyt mij dat UL. wilt seynden een boexken van Michalorus [2] etc., ende dat dit sonder port sal gaen mits den corrier eensdeels van hun lieden dependeert. Hierom hebbe geresolveert UL. samen een woordeken te scrijven ende dese brieven mede te seynden, opdat UL. soude gelieven deselve met den eersten te doen bestellen, ende oock te letten oft voortaen de corriers sullen over lant seynden om wederom naer gewoonte te scrijven. Ick hadde wel gewilt dese occasie voorsien te hebben om breeder te moghen scrijven. Dan, sijn dingen diemen niet en weet eer dat van noode sijn.

Hier is Sr. Jacques vanden Walle [3] en Sr. Clarisse. Als iemant van die scickt weder te keeren sal goede occasie wesen van eenige langere scriften over te seynden.

Ende meest ist dat tot eenen peys konnen geraecken, want dese oorloghe aen alles begint te verdrieten.

Ick wilde wel dat UL. mij aviseerde oft UL. somptijts self te Loven gaet, om met occasie te spreken aen P. Remigius Happart [4], want die occasie soude willen gebruycken om met hem eenighe saecken te communiceren.

Voorts en is hier niet nieuws dan dat de infante van Spagnien [5] den 5 deser overleden is, een dochterken van bijnaer twee jaren, waer mede eenighe groote feesten blijven hangen die hier begost waren.

Hier mede, naer hertelijcke groetenisse aenden Ampl. D. Puteanus, bevele mij in UL. goede gratie.

Monsr., UL. Goetwilligen dienaer, JCdfe [a].

---

[a] Sur le verso Van Langren nota : « ultimo de marco 1637 ».

---

[1] C'est seulement le 14 mars 1637 que Louis XIII fit une déclaration en faveur du passage des courriers de Flandre. Voir M. VAN DURME, *Les Archives générales de Simancas et l'histoire de la Belgique (IXe-XIXe s.)*, II (Bruxelles 1966) 76.

[2] Peut-être l'*Antapocrisi*. Voir lettre 10, note 2.

[3] Armateur de Dunkerque. Dans une lettre à son père, della Faille écrit le 22 mars 1637 que M. Jacques van de Walle s'apprêtait à retourner à Dunkerque après une année de séjour à Madrid pour affaires (archives de la famille).

[4] Voir Introduction, note 8. Nous n'avons pas pu trouver s'il y a un rapport entre le monsieur Happart dont il est question dans les lettres 2 et 13 et le Père Happart. Le contexte semble indiquer qu'il s'agit de la même personne.

[5] Marie-Antoinette, née au début de 1635. Voir lettres 2 et 7.

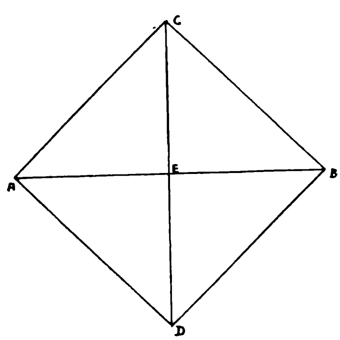
15. Madrid y março 14 de 637.

Lettres reçues et envoyées. Compatriotes présents à Madrid. Fêtes à l'occasion de l'élection de Ferdinand III comme Roi des Romains. Envoi de la carte marine. Envoi d'un exemple d'éphémérides astronomiques graphiques que l'on pourrait éditer chaque année. Demande d'information au sujet d'un savant danois qui cite della Faille. Demande de nouvelles au sujet du P. Happart. Recommandation d'un jeune homme.

[162r] Monsr., Het is seer langhe geleden dat ick van UL. geene brieven ontfanghen en hebbe. Mijne leste aen UL. sijn geweest opt leste van december voorleden, int pacquet van D. Lorenzo Cocchi, die UL. een boexken sondt van Michalorus aengaende den *Circulus Urbanianus*. Ick sondt doen samen een ander pacquet mede van brieven aen UL. door den selven sr. secretario, want seyde mij dat UL. alle sonder port soude gelevert worden. Dit pacquet gaet met een coopman van Loreynen, die van hier naer Loreynen vertreckt, maer passeert door Antwerpen. Ende hebbe hem gerecomandeert dat dit pacquet tot mijn vader geven soude, ende daer geve ick orden dat het UL seynden souden.

Hier sijn diversche persoonen van Nederlant, ende onder andere den capiteyn Collaert [1], sr. Vanden Walle, jonckr. Luys Clarisse ende oock den capiteyn Coen [2], die UL. alle bekent sijn. Oock is hier comen van Portugal el capitan Pineyro [a] die UL. oock aldaer gekent heeft, ende ten lesten is hier oock geweest monsr. Jean Baptiste vanden Wouwere [3], denwelcken hier comen sijnde van Sivilla met sijn cosijn Cornelio Janssen Bisthoven [4] sijn naer luttel daghen samen naer Italien getrocken. Wij en hooren hier gans niet van Nederlant. Mijne joncste brieven, die ick hebbe, sijn vanden 29 novembris.

Hier is groote blijscap ende feesten geweest met de electie vanden coninck van Hongarijen [5] voor Rooms coninck. Een plaetse die voor een mascara gemaeckt hebben bij het Buen Retiro heeft over de twee hondert dusent ducaten gecost ende de geheele feest samen over de drijhondert dusent ducaten. Men heeft noot in Europa sulcken magnificentie gesien.

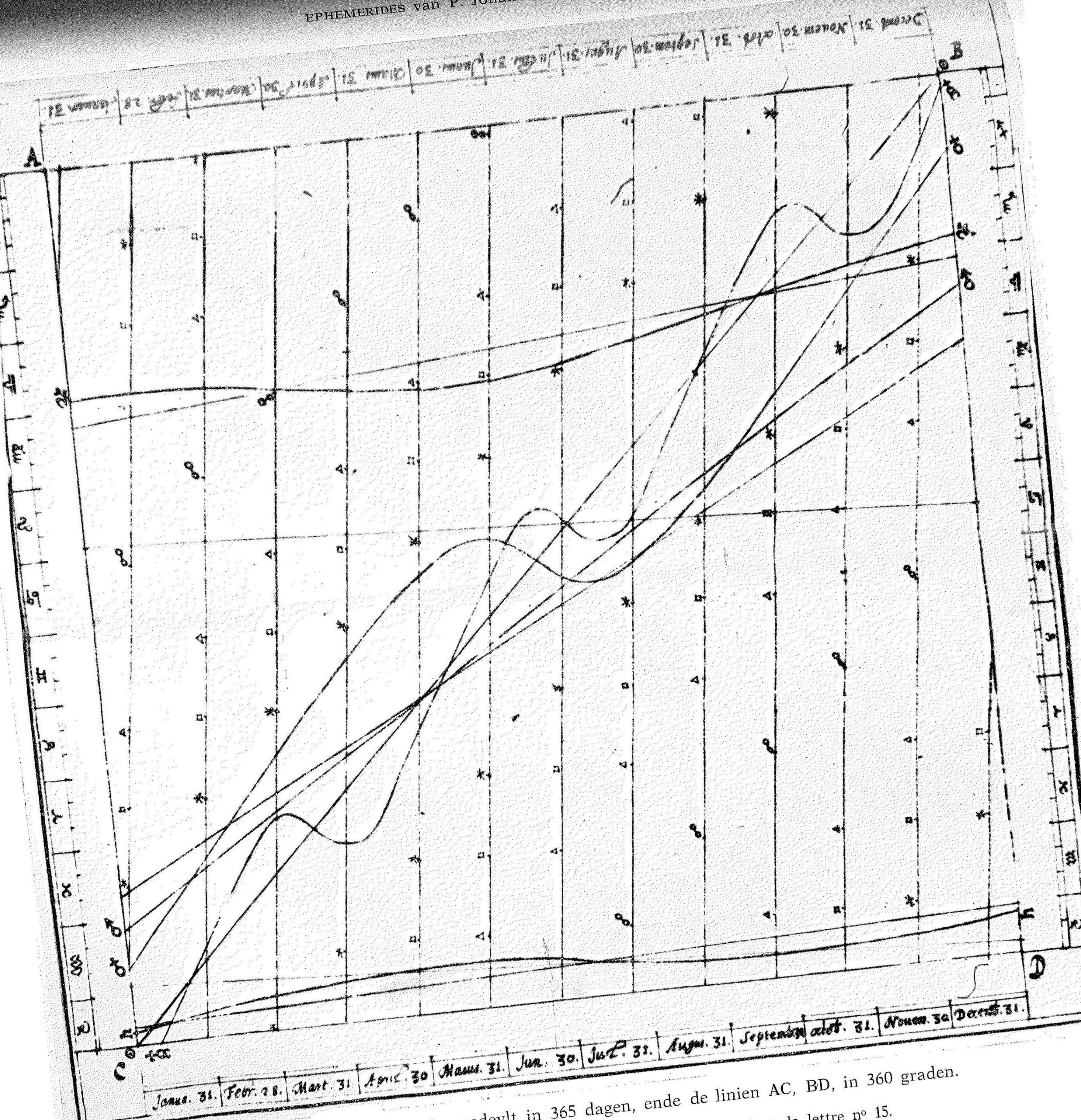


Hier mede gaet een figure van een mappa mundi in eenen rombus oft ruyte. De twee poli sijn de puncten daer de linen in concurreren, te weten C, D. Den equinoctial is AB; de meridianen sijn de linien die uut C ende D vallen op den equinoctial, die in 360 gelijcke deelen gedeylt is. De parallelen aenden equinoctial hebben ongelijcke distancien ende eenighe staen verder van een als de andere. Dese distancien worden gevonden met een tafel van numeri[b] die ick UL. met de eerste occasie seynden sal. Dit is de fabrica van mijn nieuwe seecaerte, daer alle de rombi rechte linien sijn. Op dese ruyte worden de landen even eens geteeckent gelijck de andere kaerten. Ende als UL. de maniere heeft van de meridianen ende parallelen te teeckenen sal het licht sijn de landen daer op te setten met de seecusten etc. Ick bidde UL. niet te permitteren dat iemant van dese caerte copije neempt, voor dat wij die in druck konnen setten, daer nu van tracteren, want de explicatie bijnaer alle gecomponeert is ende sal ick metten eersten oock het gebruyck seynden [6].

Samen met dese seynde een ander papier, hetwelck is eenen platten almanach om dagelix te vinden de plaetsen vande planeten[c]. Boven ende onder staen de signa [162v] zodiaci, ende aen beyde de kanten de maenden met daghen vant gans jaer. De cromme linien sijn de loopen van de planeten, gelijck die bov[en] ende onder geteeckent staen, ende de recte linien by de cromme linien van elcke planete sijn de medii motus van deselve planeten. Alle die parallelen die nus loopen sijn de medii motus van de maen. Als men alle daghen wilt weten waer dat de planeten staen, hoeft men maer te trecken een recte linie vanden dagh vant jaer, parallel aen de linie vande signa zodiaci, die sal snijden alle de linen van de planeten ende daer sij snijden correspondeert recht boven in de linea signorum den graet ende signum daer de planete in staet. UL. sal dit licht verstaen, soo het gebruyck als de fabrica. Want die cromme linen getrocken werden door de ephimerides van Maginus [7] oft Origanus [8], soeckende vele puncten van elcke planete ende leydende daer een cromme linie door. Dese figure die ick UL. seynde is wat uut den grove geteeckent ende daer sijn fouten in, principalijck inde mane, soo dat het maer voor een exempel dienen en kan, dat niet nootsakelijck en is waer te sijn. Men soude aldus alle jaren een konnen snijden, want luttel linien sijn ende niet swaer, op een blat papier waer men bijnaer op eenen halven graet oft min, dagelijx soude connen vinden de plaetsen vande planeten, leggende eenen regel op den dagh. UL. sal gelieven eens te peysen hoe men dit best perfectioneren ende soude konnen gebruycken etc. Men kan hier door vinden de eclipsis ende alle de aspecten van alle de[d] planeten etc. Ende ick hebbe de usus gescreven ende maniere om alle die linien licht te maecken, maer UL. sal dit met een ooge sien. Hier sijn luttel liefhebbers, soo dat het qualijck de pijne weert is iet te studeren.

Ick hoore[e] dat daer eenen mathematicus [9] van Denemarcken, die een geleert man is, iet gescreven heeft in onse konste, ende dat citeert ende spreeckt van mijn boexken *De Centro Gravitatis*, ende van mij oock. Deghene die mij dat geaviseert hebben en sijn soo wijs niet geweest dat mij souden sijnen name gesonden hebben ende een cleyn copijcken vant ghene dat van mij seyt. UL. gelieve mij de vrientscap te doen van te informeren van den boeck ende name vanden aucteur ende waer dat woont, ende, soo mogelijck, de plaetse uutcopieren ende mij over seynden.

Oock desirere seer te verstaen oft UL. kennisse heeft gemaeckt met P. Remigius Happart te Leuven, ende oft daer noch sal blijven woonen



De linieen AB, CD, werden gedeylt in 365 dagen, ende de linien AC, BD, in 360 graden.

Éphémérides astronomiques du Père della Faille décrites dans la lettre nº 15.

oft waer dat gaen sal, want wilde wel middel hebben om met hem te connen coresponderen.

[163r] Ick hebbe UL. gesonden op Kersavont een recomendatie van eenen jongman met een memorial om ghinder aen iemant te gheven. Het gonck met de brieven van don Lorenzo Cocchi. UL. gelieve mij daer van te aviseren. Hier gaet oock eenen brief mede. UL. gelieve te sien oft den persoon can gevonden worden ende mij te aviseren dat dien ontfanghen hebt. Y pardone v.m. el enfado. Estoy de priessa, porque se va la persona que las ha de llevar. Mis encomiendas al amplissimo Sr. Puteano, etc.

Muy siervo de VM., JCdf[f].

---

[a] Souligné « Pineyro » || [b] Souligné « tafel van numeri », et dans la marge le mot « Rombes » et en dessous, de la main de della Faille, le losange reproduit dans le texte || [c] Dans la marge, Van Langren nota : « Theoria Planetarum ». Voir illustration || [d] Devant le mot « planeten » della Faille a biffé le mot « figuren » || [e] Van Langren nota dans la marge : « ojo Centro Gravitatis » || [f] Sur le verso, Van Langren a écrit : « Recibiola en 27 de Dex. » [biffé « Novem. »] del ano 1637 con via corta al Pe. Vivero [Pedro de Vivero, jésuite de Madrid (1572-1656), prédicateur à la cour de Bruxelles] y un soldado reformado D. Pedro de Velasco y Canda » (non identifié).

---

1 Jacques Collaert, capitaine flamand, depuis 1624 en service dans l'escadre de Dunkerque. Il avait été appelé à Madrid pour être présenté au roi, qui lui donna le titre d'amiral et l'ordre de Santiago pour services rendus. Il mourut au mois d'août 1637. Voir lettre 21.

2 Gerrit Gijsbertsen Coen, capitaine et pilote flamand, dont il est souvent question dans les lettres suivantes. Il proposa en 1638 le stationnement d'une armada sur les côtes de Flandre. Voir VAN DURME, o. c. (supra, note 1 de la lettre 14), 474. Nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements à son sujet.

3 Fils de Jean Van den Wouwere, oncle du père della Faille.

4 Corneille Janssens de Bisthoven, anversois, commerçant à Séville où il avait obtenu la naturalisation en 1630. Voir STOLS, 41.

5 Ferdinand III (1608-1657), roi de Hongrie et de Bohême, avait été élu Roi des Romains le 22 décembre 1636. Il avait épousé en 1631 Marie-Anne, sœur de Philippe IV.

6 L'explication de della Faille au sujet de sa carte n'a pas été conservée, et nous ne savons pas non plus quel était le rapport des diagonales. Il est donc bien difficile de se faire une idée des avantages de sa carte, dont il parle dans la lettre 5, d'autant plus qu'il est évident que sur sa carte les loxodromies n'étaient pas des droites, ce qui est bien le grand avantage de la carte de Mercator.

7 Giovanni Antonio Magini (1555-1617), professeur de mathématiques et d'astronomie à l'Université de Bologne. Il publia plusieurs tables astronomiques.

8 David Trost (Origanus) (1558-1628), professeur de mathématiques et de grec à l'Université de Francfort-sur-Oder. Il publia aussi plusieurs tables astronomiques, dont celles de 1609 couvraient la période 1595-1655.

9 Christian Severinus Langsberg (Longomontanus) (1564-1647), astronome danois. Dans son opuscule *Inventio quadraturae circuli* (Copenhague 1634) il cite à trois reprises le *De centro gravitatis* de della Faille. Nous remercions le R. P. August Ziggelaar S.I., professeur de physique à l'Institut Pédagogique Supérieur de Copenhague, qui a bien voulu faire cette vérification, puisque nous n'avions pas d'exemplaire de l'opuscule de Longomontanus sous la main.

16. Madrid y mayo 12 de 637.

Lettres reçues et envoyées. Les colis plus lourds iront par la poste de l'archidiacre d'Arras. Le portugais Moura et le problème des longitudes. L'aimant tournant et l'horloge du P. Linus. Les cartes à latitudes croissantes. La théorie des planètes de Van Langren. L'amitié de Lorenzo Cocchi. Observations de la déclinaison magnétique. Instruction au sujet des lettres incluses; recommandation. La table pour la construction des parallèles sur la carte marine.

[166r] Monsieur, Ick hebbe ontfanghen UL. aengenamen vanden 3 April, antwoorde op drij mijne brieven, ende meyne dat UL. daer naer noch eenighe andere sal ontfanghen hebben, ende namentlijck eenen met het rouw bewerp van eenen calendarium met cromme linien, die UL. licht sal uut de figure verstaen ende oock de divisie van mijne caerte, daer de rombi rechte linien in sijn. Dan en sonde doen de tafel niet daer de linien vande latitud mede moeten getrocken worden. Ick hebbe UL. lestent oock noch een briefken gesonden met het memorial van sr. Francisco Diaz ende was eer ick UL. brieven ontfanghen hadde, op avonture oft deerste niet ter hant gecomen waren. Dan, gelijck nu de corriers weder sullen te lande gaen, salder beter occasie sijn van scrijven ende coresponderen.

Aengaende dat UL. seyt, vande pacquetten recht aen UL. te seynden, sal hetselve doen. Dan, sal de occasie vanden archidiacono oock gebruycken als daer iet grootter sal te seynden vallen, want in somminghe dingen luttel importeert oft twee, drij weken haester oft later ter handen comen. Ende don Lorenzo Cocchi seyt mij dat sijn pacq remitteert aen eenen vant huys vanden archidiacono, genoempt Cousin, vanden welcken, als daer eenighe post compt, UL. sal konnen verstaen oft daer brieven vor UL. sijn oft niet.

Hier is tegenwoordich eenen portugies[a], genoempt Joseppe de Mora[1], die hier compt een inventie representeren aenden coninck van een maniere om de longitude te vinden. Hij heeft corts tweemaels de geheele werelt rontom gereyst om te sien oft sijn inventie corespondeert met de waerheyt ende met de experientie. Soo gouw als die int licht sal comen, dat men daer iet van wete, sal UL. daer van aviseren.

Ick las lestent in Guillelmus Gilbertus[2], die vanden magneetsteen gescreven heeft, hoe dat eenen auteur die hij citeert, Petrus Peregrinus[3] genoempt, seyt dat den magneetsteen, inden meridiancirkel met sijne [166v] polos gehanghen, alle 24 uren van selfs rondom sijn as drayet. Ick en kan dien Petrus Peregrinus niet vinden. Dan, mij quamp terstont te voren het horologie, dat over eenighe jaren te Luyck gemaeckt wert, van eenen engelschen P. vande Societeyt, genoempt P. Franciscus Linus[4], ende was een bol die int water van selfs alle vierentwintig uren[b] eens omdrayde, wel mocht eenen magneetsteen ingesloten hebben. Ick hebbe tegenwoordich eenen bol van eenen magneetsteen, die mij geleent is, ende weecht wat meer als een pont, ende is seer goet ende sterck. Ick staen om de experientie [te] nemen. Soo UL. ondertussen iet daervan cost verstaen, sal mij groote vrientscap doen daer van te informeren.

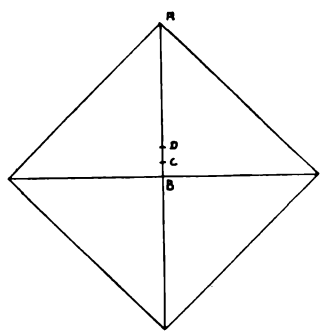
UL. sal indachtig wesen[c] dat ick UL. eens screve aengaende de wassende graden in de cartas de marear, die eenighe in Hollant gedruckt sijn, ende dat UL. mij sont de constructie van een linie, inventie van UL. grootvader, maer dese linie en geeft de wassende graden noch de romben niet, maer een middel om de mijlen te meten inde seecaerten, gelijck ick UL. breeder scrijven sal. Daerom bidde UL. gelieve te informeren hoe sij ginder die wassende graden vermeerderen, ende tot wat eynt sijlieden het selve doen.

Aegaende[d] de theorie vande planeten[5] in plano, die UL. gevonden heeft, is vele completer als de mijne, want de latitudines planetarum exprimeert boven de longitudines ende de mijne de longitudines alleen. Ende UL. seyt wel dat men eenighe souden konnen maecken ende drucken voor vele jaren.

Don Lorenzo Cocchi heeft seer geestimeert de calendarien. Hij is eenen goeden vrient ende estimeert ende bemint UL. seer, ende sal wel sijn sijn vrientscap te conserveren.

Ick hebbe over eenighe daghen de curieusheyt gehadt van in diversche plaetsen te doen observeren de variatie [6] van de seenaelde oft seecompas. UL. sal mij groote vrientscap doen die ghinder seer curieuselijcken te Brussel te nemen ende, soo UL. kan, deselve op eenighe andere plaetsen doen nemen, ende de observatien mij gelieven over te seynden, om die te confereren met den boeck van Guillelmus Gilbertus ende hetghene hij daer van seyt.

[167r] Monsr., hier mede gaen twee pacquetten brieven, den eenen aende condesa de Salasar [7] ende het ander aen d[oña] Elena de Borgia [8], huysvrouwe van don Iñigo de Borgia, eertijts gouverneur vant Casteel. Dese twee sijn mij seer gerecomandeert omdat souden gegeven worden in eyghen handen, ende aldus dat deen van dander niet en wete aen deghene de brieven gaen, soo dat de condesa de Salasar niet en wete dat madame de Borgia brieven ontfanghen heeft, noch madame de Borgia dat de condesa de Salasar brieven ontfanghen heeft. UL. gelieve mij de vrientscap te doen dese brieven met alle sorge met den eersten te leveren, want daer vele aen hangt, ende ick daer eenen persoon van qualiteyt grootelijxs mede sal obligeren. UL. gelieve mij terstont te aviseren dat dese bestelt sijn, ende, die gevende, seggen dat gelieven met den eersten te antwoorden. Dit pacq gaet sonder port aenden archidiaconus, onder couverte van sr. D. Lorenzo, anders en soude die aen UL. niet willen seynden omdat groot sijn. Hiermede gaet oock een aen mijn vader, dat UL. sal gelieven te bestellen. Oock recomandere UL. weder de affaire van Fran[cis]co Diaz [9], ende UL. vergeve mij dat dese stouticheyt gebruycke.



Hier mede gaet de tafel[e] vande latitudines[f], die inden meridiaen van mijn carta de los rumbos moet genomen worden, te weten inde linea AB nemende AB voor 10.000 ende BC 110 y BD 217 etc. [10].

Hier mede, omdat met haeste scrijve, recomandere mij in UL; goede gratie. Tot de naeste occasie.

Monsr., UL. Ootmoedighen dienaer, JCdf[g].

Grad.	verschil		Grad.			Grad.		
1		110	31	70	2662	61	66	4627
2	107	217	32	69	2731	62	67	4694
3	106	323	33	69	2800	63	66	4760
4	103	426	34	69	2869	64	68	4828
5	102	528	35	67	2936	65	68	4896
6	99	627	36	68	3004	66	69	4965
7	97	724	37	67	3071	67	69	5034
8	95	819	38	73	3144	68	71	5105
9	93	912	39	60	3204	69	72	5177
10	93	1005	40	66	3270	70	72	5249
11	90	1095	41	65	3335	71	84	5323
12	90	1185	42	48	3383	72	76	5399
13	87	1272	43	82	3465	73	77	5476
14	87	1359	44	60	3530	74	78	5554
15	84	1443	45	65	3595	75	82	5636
16	84	1527	46	64	3659	76	83	5719
17	84	1609	47	64	3723	77	85	5804
18	81	1690	48	65	3788	78	88	5892
19	80	1770	49	63	3851	79	92	5984
20	79	1849	50	65	3916	80	96	6080
21	79	1928	51	64	3980	81	101	6181
22	77	2005	52	64	4044	82	107	6288
23	76	2081	53	64	4108	83	114	6402
24	75	2156	54	64	4172	84	123	6525
25	75	2231	55	64	4236	85	135	6660
26	73	2304	56	65	4301	86	151	6811
27	72	2376	57	64	4365	87	177	6988
28	73	2449	58	65	4430	88	217	7205
29	72	2521	59	66	4496	89	307	7512
30	71	2592	60	65	4561	90	2488	10000
	70			66				

[*Note.* Les différences (verschil) entre les valeurs consécutives portées dans les colonnes 3 6 9 sont de la main de Van Langren qui nota : « Dese verschillen stelle ick », et donna le titre : « Tafel van R. P. Juan della faille van vergrootende graden op sijn manier »].

---

[a] Le nom est souligné; dans la marge, « longitudo » || [b] *ms.* « jaren » || [c] Dans la marge, « Romben » || [d] Dans la marge, « Theorie Planet » || [e] Est insérée entre les ff. 145 et 146 || [f] Il faut lire ici « latitudines ». Le mot « longitudines » écrit d'abord a été biffé. Dans la marge, della Faille a dessiné le losange reproduit dans le texte || [g] Van Langren nota sur le f. 167v : « Respondi sobre ella pocos dias despues y que me parecia que Joseppe de Mora trabaxava por la aguja y que no seria nada de su longitud. Escrivi tambien al Sr. Lorenço Cocci ».

---

[1] Nous avons peu de renseignements au sujet de ce J. de Moura en dehors de ceux qu'on trouve dans ces lettres. Le Père Eusèbe Nieremberg S.I. (1595-1658) de Madrid-collègue de della Faille et auteur bien connu, cite dans sa *Curiosa y occulta filosofía* (Ma, drid 1643) 424s, un texte de de Moura dans lequel celui-ci affirme que, déjà avant 1630, il avait observé, pendant de nombreuses années, le rapport entre la déclination magnétique et la longitude et qu'il alla étudier une seconde fois les mathématiques au Collège Romain « a los pies del muy Reverendo Padre Christoval Hrienberger». Le père Grienberger S.I. (1564-1636), tyrolien, enseigna les mathématiques au Collège Romain à plusieurs reprises et notamment de 1628 à 1633.

[2] William Gilbert (1540-1603), médecin à Londres. Il s'agit de son *De magnete magneticisque corporibus et de magno magnete Tellure Physiologia nova* (London 1600).

[3] Pierre de Maricourt, philosophe français du XIII[e] siècle. Dans son *Epistola de magnete*, de 1269, sont exposés les données fondamentales du magnétisme. Petrus était d'avis que l'aimant reçoit sa force des pôles célestes et pense qu'en conséquence la « terella» (aimant sphérique) tournera avec la terre et pourrait constituer ainsi une sorte d'horloge astronomique.

[4] Francis Line, alias Hall, S.I. (1595-1675), anglais, professeur de sciences au collège anglais de Liège. Pour son horloge, qui suscita quelques remous dans le monde scientifique

d'alors, voir C. REILLY S.I., *Francis Line S.J. — An Exiled English Scientist, 1595-1675* (Roma 1969) ch. 4.

[5] Probablement à mettre en rapport avec le planisphère de la lettre 36, par. 4. Il pourrait aussi d'agir d'un perfectionnement des éphémérides graphiques du Père della Faille.

[6] Synonyme de « déclinaison magnétique ».

[7] Anne de Boussu, fille de Jacques de Hénin-Liétard, comte de Boussu, veuve du comte Louis de Salazar, capitaine général de la cavalerie aux Pays-Bas.

[8] Hélène de Boussu, sœur d'Anne. Son mari, Iñigo de Borja, commandant de la citadelle d'Anvers depuis 1613, était décédé en 1622.

[9] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[10] Voir lettre 15, note 6. Ce projet n'a probablement pas eu de suite.

17. 13 maji Madrid[a].

Lettres reçues et envoyées. Prière d'envoyer des observations de la déclinaison magnétique et de s'informer comment les Hollandais construisent les cartes à latitudes croissantes. Nouvelles: mort du comte de Salazar ; perte de l'île Sainte Marguerite et de Porto Calvo. La tragédie de Liège. Le Père se porte bien. Junte pour examiner la proposition de Moura.

[168r] Monsr., Desen inliggenden moest gaen met eenen extraordinaris, maer vertrock soo subit, dat te laet quam. Met desen ordinaris, die den 28 April van Nederlant vertrocken is, en hebbe ick oft don Lorenzo Cocchi geene brieven vernomen, daer van verwondert sijn geweest. Sr. Baston is punctuel om mij deselve te leveren, als eenighe van UL. ontfanckt. Dan, als UL. aen d. Lorenzo Cocchi scrijft, terwijlen dat hier [is], mach UL. mijne brieven somptijts onder sijn couverte seynden. Als ick niet meer en seynde als mijne brieven, sal die UL. altijt toescicken immediate, maer als onder UL. couverte eenighe brieven seynde aen andere, sal die seynden door don Lorenzo Cocchi aenden archidiacono, want door dien wech sonder port gaen, dan UL. alleen biddende de selve te gelieven bestellen.

Ick hebbe UL. gebeden dat UL. gelieve ginder te Brussel te nemen de[b] declinatie van de naelde, seer punctuelijcken, ende soo UL. daervan op andere plaetsen noch eenighe particuliere observatien van hadde, mij gelieve deselve met den eersten te seynden. Oock te informeren hoe de Hollanders de wassende graden in de seecaerten nemen, want de middel die UL. mij eens sont vande cromme linie van UL. grootvader saliger daer niet mede overeen en compt[c].

Den conde de Salasar[1], die naer Nederlant gonck, is de voorgaende weke inde Coruña gestorven. Wij hebben verloren de isla de S. Margarita[2]. Oock seyt men dat de Hollanders Porto Calvo[3] in Brasil ingenomen hebben.

Wij hebben hier verstaen de leelijcke tragedie van Luyck[4] met den grave van Warfusé.

Wij sijn hier, godt lof, wel te passe.

Ick meyne dat den Portugies, inventeur van de longitud, morghen sijn eerste junta sal hebben om sijn inventie te examineren. Ick sal UL. terstont van alles aviseren[d].

Mijne groetenisse amplissimo D. Puteano ende de vrienden. Ick bevele mij seer in UL. goede gratie.

Monsr., UL. geaffectioneerden dienaer, J. Carlos della faille[e].

---

[a] Dans la marge || [b] Souligné, « te Brussel te nemen ». Dans la marge, esquisse d'une aiguille aimantée || [c] Souligné de « Oock » jusqu' ici ; dans la marge, « Rombe » || [d] Ce paragraphe est souligné ; dans la marge, « longitudo » || [e] Le verso porte, de la main de Van Langren: « 17 de Junio ».

[1] Philippe-Albert de Velasco, comte de Salazar, gentilhomme de la chambre du Roi et du Cardinal-Infant.

[2] L'île principale du groupe des Lérins en face de Cannes. L'attaque française débuta le 24 mars et le dernier fort se rendit le 12 mai.

[3] Ville de l'actuel état de Alagoas, prise par les Hollandais sous le commandement du comte Jean-Maurice de Nassau.

[4] René de Renesse, seigneur de Warfusée, chef des finances du roi aux Pays-Bas, s'était réfugié à Liège, pour se soustraire à la justice espagnole qui l'accusait de mauvaise gestion de ses affaires. Le 17 avril, il fit assassiner Sébastien La Ruelle, ancien bourgmestre. Mais il fut massacré à son tour par les partisants de La Ruelle, qui se rendirent ensuite au collège des jésuites pour y rechercher le Père Jean (1584-1652), frère de René, qui n'habitait plus à Liège. Dans le tumulte, le recteur, le Père Alois d'Anthines (1590-1637), fut mortellement blessé. Trois Pères furent conduits prisonniers à l'hôtel de ville, six autres bannis, tandis que le collège fut livré au pillage.

18. Uut Madrid den 21 junij 1637.

Pas de lettres reçues avec le dernier courrier. Prière d'envoyer les observations de la déclinaison magnétique publiées en Hollande. Un paquet de lettres à remettre aux destinataires. Le P. Happart apprécie les visites de Van Langren.

[169r] Monsieur, Ick worde op dit pas geaviseert dat van hier heden vertreckt eenen extraordinaris. Daerom hebbe willen gebruycken de occasie om UL. te begroeten, ende samen te aviseren hoe dat don Lorenzo Cocchi ende ick van UL. met den voorgaenden ordinaris gheen scrijven ontfanghen en hebben. Wij verwachten nu dagelijxs den ordinaris van Nederlant.

De voorgaende reysen badt ick UL. dat mij geliefde over te seynden eenighe observatien van de variatie van de naelde, die UL. soude connen becomen vande plaetsen in Nederlant ende voorder in den noorden. Sindert hebbe ick verstaen vanden capiteyn Geraert Gisbertsen Coen, die UL. wel kent ende hier tegenwoordich is, datter in Hollant gedruckt worden de jornalen vande piloten van alle hunne voyagien, settende inde selve van daghe te daghe de longitudo, latitudo ende afwijckinge vande naelde vande plaetsen daer hun bevinden, van alle kanten [1]. UL. soude mij groote vrientscap doen soo UL. uut dese eenige observatien cost metter haest ende int cort uuttrecken, mij de vrientscap te doen deselve met de eerste gelegentheyt over te seynden. Want die grootelijck van doen hebbe tot examen van een inventie vande longitud, die hier geproponeert wort.

Hiermede gaet een pacquet dat UL. bidde gelieve te bestellen metten eersten, in eygen handen oft ten huyse, ende dat UL. gelieven de antwoorde te geven om mij die te seynden onder couvert van el sr. don Lorenzo Cocchi met UL. brieven. Ick seynde dit met de brieven vanden selven secretaris aen den archidiacono, omt het port te excuseren, ende UL. gelieven mij de moyte vergeven. Ick sal breeder scrijven met den ordinaris.

P. Happart heeft mij gescreven de vrientscap die UL. hem doet van te gaen besoecken als UL. te Leuven gaet, daer ick UL. seer van bedancke.

Mijne groetenisse amplissimo domino Puteano ende de vrienden. Ick bevele mij seer in UL. goede gratie.

Monsr., UL. geaffectioneerden dienaer, JCdf.

---

[1] Voir lettre 23, note 5.

19. A los 8 de julio de 1637.

Dernière lettre reçue. Remerciements pour le courrier remis aux destinataires ; autres lettres. Un mémoire présenté au confesseur du Cardinal-Infant. Les éphémérides graphiques et la carte marine. L'invention de Van Langren appréciée par le prince Thomas : indifférence à ce sujet à Madrid. La junte pour Moura ; della Faille désire avoir les observations de la déclinaison magnétique publiées en Hollande. Remerciements pour les précisions au sujet des cartes à latitudes croissantes. Le P. della Faille examinera l'invention du grand-père de Van Langren. La lettre incluse du capitaine Coen indique ou l'on trouve les observations hollandaises. Nouvelles.

[170r] Señor mío : He recibido las de v.m. de los 5 de junio y juntamente la carta impressa [1] del señor Vendelino etca. ; todo por mano del señor don Lorenzo Cocchi.

Agradesco a v. m. del cuydado que ha tomado en dar las cartas en mano propria a mis señoras la condesa de Salasar y madama de Borja. Me las avía encomendado el conde de Grajal [2], que está casado con la hija de madama de Borja, y vive aquí en Madrid, y es señor muy curioso. Viene cada día a verme para conferir algo en las mathemáticas. Plugiera a Dios que todos fuessen como su señoría. Las demás del P. Clemente para el señor Sifflet [3] y para Lieja avrá embiado el señor secretario don Lorenzo Cocchi.

Avisaré al señor Días lo que v.m. escrive acerca del memorial presentado al confessor [4] de su Alteza. Todos devemos a v. m. por las que nos haçe.

Pienso que v. m. antes de ésta avrá recibido el desiñio del calendario [a], por medio de unas líneas curvas, juntamente con la carta de los rumbos, porque di el pliego a [b] un mercader de Lorena que de aquí se fue a Flandes y agora avrá llegado a Amberes, adonde avía de dar a mi hermano un pliego grande a v. m., en que yvan todas estas cosas. Pero en mi calendario no se pueden ver las latitudes de los planetas, como en el de v. m., y assý será el de v. m. mucho más cumplido.

Huélgome que el príncipe Thomás [5] y otros señores grandes ayan gustado la invençión ; y, por lo que he colegido de sus cartas pasadas de v. m., es cosa muy linda, y los señores Puteano y Vendelino han tenido mucha razón en el alabarla. Aquí también he hablado della ; pero, fuera de las alabanças, no hallo curiosidad para que apetescan alguno. Pero ya sabe v. m. lo que pasa aquí en esta materia.

En quanto al señor Joseppe de Mora [c], v. m. a adivinado muy bien que su invención se funda en la aguja. Él anda en que le den una junta en la qual se examine su invençión. Ya están nombradas las personas [170v] que han de entrar en ella. El presidente de la junta es el marqués de Santa Cruz [6]. Los señores son don Carlos Coloma [7], el marqués de Ceralvo [8], el conde de Linares [9], el marqués de Aytona [10], don Lope de Hoçes [11], don Lorenzo Ramires de Prado [12] etca., el P. Ricardo, el P. Hugo y yo, el licenciado Iniesta [13] etca [d]. Ay casi tres meses que está aquí, y aún no se han juntado para ver la invención misma, sino una vez para ver qué premio su magestad se le ha de dar en caso que saliere caval. Y como todo dependerá, puede ser, de la variación de la aguja, veo que tendremos menester de buenas observaciones en esta materia. Y assý suplico a v. m. me embíe todas las que pudiere hallar, mayormente septentrionales, porque de las que se han hecho en las Indias y en las navegaciones de ambas coronas, de Castilla y Portugal, se hallan algunas aquí. Tengo las que trahe Estevin en el librillo de la invención de los puertos [14], y otras de Vincente Rodríguez [15], portugués, etca, y

tienen alguna diferencia con las que trae Estevin. V. m. conoçerá al capitán Gerrit Ghysbertzen Coen, el qual está aquí, y me diçe que en Holanda se imprimen los jornales de todas las navegaciones grandes, y que en ellas se hallan, de día en día, la longitud, latitud y variación o declinación de la aguja que hallan. Mucho me holgara que v. m. pudiesse alcançar y ver algunos dellos, y sacar solamente las variaciones, con la longitud y latitud adonde se hicieron, o los lugares adonde se hicieron quando los ponen; porque, con pocas déstas, se podría ver si el dicho inventor de la longitud acierta o no. Porque, en caso que él se fundare en la variación, es forçoso que diga que ella tiene un modo regular de crecer y menguar; y no como Gilberto, que diçe que la variación de la aguja depende de la posición de las tierras, que es casual de todo punto. Quanto más presto yo tuviere las dichas observaçiones, tanto más presto sabré la verdad o falsedad del caso.

En quanto a los rumbos, he recibido la tabla de los números, de diez en dies, que v. m. me embía. La causa de averlo preguntado es por aver hallado que los rumbos, en los dichos mapas o cartas de navegar que tienen grados crecientes, son verdaderos. Porque los he conferido con las demonstraciones de los míos, y tengo, más ha de dos años, calculada una tabla de los dichos grados, y quise saber si las tablas de Holanda se ajustan[e] con las [171r] mías. Pero lo que yo principalmente deseava de saber era el modo con que haçen las dichas tablas de los grados crecientes.

Lo que v. m. diçe del modo de sacar los grados crecientes de la línea, de su avuelo de v. m., no lo he podido examinar, por la brevedad del tiempo. Harélo lo más presto que será possible. Esto es cierto, que ella no es rumbo en los mapas ordinarios. Las primeras y más antiguas cartas de navegar que he visto, son de Jansonio [16], impressas en Holanda el año 1604. Y si los holandeses dan los dichos rombos por líneas rectas por verdaderos, me espanto assý Simón Estevin y Willebrordo Snellio en su *Typhis Batavo* no han tratado dellos; porque no es probable que los ayan ignorado. Y si los ubieran tenido por verdaderos, podían excusar los modos tan dificultosos que trahen para sus tablas y descriptiones. Una dificultad tiene el mapa de los grados creçientes: que haçia el polo se extiende en infinito; y assý es impossible describir un mapa entero por este modo. Aunque esto poco daño haga para la navegación, pues bien se puede extender hasta 80 grados de longitud [17], y no tenemos menester más.

Con ésta va una carta del capitán Coen para informar a v. m. adónde se podrán hallar de jornalen van de Hollanders que tienen la variación de la aguja, cada día, en todas sus navegaciones, para que v. m. nos pueda sacar las que le parecieren mejores y más seguras; porque las de Stevin non convienen con muchas de los portugueses.

Su magestad está malo, al presente, de una calentura continua, con crecimientos. Oy le han sangrado por la segunda vez. Esperemos que no será cosa de cuydado. Los calores han sido grandes. No ay otra cosa particular.

Sírvase v. m. de dar mis encomiendas a los señores Puteano y Vendelino, y mándeme en muchas cosas de su servicio. Si el señor secretario don Lorenzo escriviese, por vía del señor archidiácono, y huviere tiempo, escriviré aún por este camino. Guárdeme Dios a v. m. los años que desseo. Obligadíssimo servidor, Juan Carlos della Faille[f].

---

[a] Souligné, « desiñio del calendario »; dans la marge, « Calendario » || [b] Souligné, « a ... Lorena »; dans la marge, « Mercader de Lorena » || [c] Dans la marge, « Longitudo » || [d] Tous les

noms sont soulignés || [e] *ms.* ajustanan || [f] Van Langren nota: « Recibido en 2 de agosto. Respondi en 11 de agosto ».

[1] Il s'agit, probablement, de la lettre imprimée de Wendelen *De tetracty Pythagorae*, dissertatio epistolica ad Erycium Puteanum ... occasione libri eius De Bissexto, Herca, nonis Aprilibus, anni MDCXXXVII.

[2] Beau-fils d'Iñigo de Borja, autrefois gouverneur de la citadelle d'Anvers.

[3] Jean-Jacques Chifflet (1598-1660), français, médecin de la cour. Nous savons par les *Advertencias* (f. 2r) que l'Infante Isabelle s'entretenait aussi avec lui de la question des longitudes.

[4] Jean de Saint-Augustin, carme déchaussé, confesseur du Cardinal-Infant et membre du Conseil d'État. Nous ne savons pas de quel mémoire il est question ici.

[5] Thomas-François de Savoie, prince de Carignan (1596-1656), cousin germain de Philippe IV, commandant des troupes espagnoles aux Pays-Bas.

[6] Álvaro de Bazán, marquis de Santa Cruz, était à ce moment conseiller d'État à Madrid.

[7] Marquis de la Espina (1567-1637), militaire et écrivain. Il édita *Las guerras de los Estados Bajos* (Anvers 1625, 1629).

[8] Rodrigo Pacheco Ossorio, marquis de Cerralbo, gentilhomme de chambre de Philippe IV et membre du Conseil de Guerre.

[9] Fernando de Noroña, comte puis duc de Linares, gentilhomme de chambre du roi.

[10] Guillermo Ramón de Moncada, marquis d'Aitona, fils de Francisco (introduction, note 42), mort en 1670, grand-majordome. Il est l'auteur d'un « Vocabulario de la gente de mar» qui est resté inédit.

[11] Lope de Hoces y Córdoba, amiral espagnol, tué dans la bataille des Dunes, le 21 octobre 1639.

[12] Voir Introduction, note 31. Pour les Pères Ricardo et Hugo, voir lettre 2, note 20, et lettre 7, note 3.

[13] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[14] Dans son traité *De Havenvinding* (Leyde 1599), Stevin publia une longue liste de déclinaisons magnétiques.

[15] Vincente Rodrigues, pilote portugais, mort en mer en 1592. On connaît de lui deux portulans. Il s'agit probablement ici de son portulan inédit, intitulé « Roteiro da Carreira da India ...», qui date très probablement de 1591.

[16] Il s'agit de la *Nova totius terrarum orbis geographica et hydrographica tabula, auctore Gul. Janssonio*, une mappemonde en projection de Mercator, de 1606.

[17] Il faut lire, évidemment, « latitud».

20. Madrid y julio 19 de 637.

Préambules. Cocchi désire deux pantomètres : instructions à ce sujet. Il désire en plus un pantomètre sans échelles. Une lettre pour Almeida. Junte pour Moura ; offres faites à lui. Prière d'envoyer les déclinaisons magnétiques demandées. — P. S. Le code recomposé. Instructions pour la correspondance. Prière d'envoyer le prix de diverses pendules. Une affaire.

[172r] Señor mío: Mis últimas a v. m. han sido a los ocho del presente, respondiendo a la de v. m. de los cinco del passado. El señor Francisco Díaz queda muy obligado a v. m. por los favores que ha recibido en su pretensión. Veremos lo que su Alteza responderá al memorial por vía del padre confessor. Agora se parte un extraordinario, embiado por el señor nuncio de su santidad, y el señor don Lorenzo Cocchi me haçe merced de embiar este pliego dentro del suyo al señor archidiácono.

Dessea [a] el señor don Lorenzo Cocchi tener un par de pantómetras [1], de las que se haçen en Amberes, como las mías, que v. m. havrá visto quando estubo aquí; y assý suplico a v. m. se sirva de mandar haçerlas en Amberes. Y como v. m. no está en Amberes, podrá encargarlas al señor Vincente [2], mi hermano, al qual también escrivo que las pague y

dé a v. m. o al maestro que las hiçiere el dinero que fuere menester. Ya avía yo procurado que el padre Guillelmo Estilington[3], procurador de los yngleses en Brusselas, de la Compañía, diese a v. m. el dicho dinero. Pero más cómodo será que mi hermano le dé, pues está en Amberes. Quando v. m. tuviere las dichas pantómetras, las podrá dar al secretario del archidiácono de Arás, para que las embíe, con algún extraordinario, al dicho señor don Lorenzo Cocchi como se le encargara. En mi tiempo costó un par de pantómetras (hechas por Jacques de Cuyster[4], que vivía entonces) doze florines o quarenta y [172v] ocho reales. Lo mismo será agora, si no es que cuesten algo más, pues los tiempos son malos.

Dessea el mismo señor don Lorenzo que, fuera de las dichas pantómetras, se añada una, del mismo tammaño y hechura, pero que no esté abierta, of daer niet op gesneden en staet opdat hier kan eenighe divisien naer syn beliefte doen op snyden. Y, con esto, serán tres las reglas: dos abiertas, con sus divisiones acostumbradas, y una liza, para dividirla aquí. Y en esto recibiré yo particular favor, y también el señor don Lorenzo, a quien ambos devemos mucho, y yo en particular.

Con ésta va una carta a don[b] Gerónymo de Almeyda[5], un cavallero que está con don Francisco de Mello[6], embajador de su magestad en la junta de las pazes en Colonia. Pienso que aún estará en Brusselas; y, si v. m. tuviera lugar, me hará infinita merced de darle ésta en mano propria, visitándole de mi parte. Es gran amigo y señor mío, y muchos años ha que continuamos de scrivirnos. V. m. le hallará en casa de don Francisco de Mello. Si no estuviere en Brusselas, podrá v. m. guardar la carta hasta que venga, o embiársela adonde estuviere.

En quanto a Joseppe de Mora[c], portugués, que está aquí con la invençión de la longitud, a los 12 del presente se hiço una junta en casa del marqués de Santa Cruz, en que se hallaron el príncipe de Squillace[7], el conde de Linares, los marqueses de Castrofuerte[8], de Çeralvo, de Aytona, el marqués Virgilio Malvezzi[9], italiano, don Carlos Coloma, don Lope de Hozes, el P. Hugo Simpelio, el P. Ricardo y yo. El intento de la junta fue consultar el premio que se le ha de dar; porque él pide que, si agora se aprovare su invención, le hagan luego hidalgo de la casa real, le den un hábito de Christo[10], le hagan cosmógrapho mayor de toda España, y le den un sueldo para que vaya [173r] de nuebo enseñar y hacer sus experiençias; y, en caso que su invención no saliesse, le quiten todo lo susodicho; si saliere buena, que le den el premio propuesto de seys mil ducados de renta perpetua, y los dos mil de por vida. Dieron todos sus pareçeres. Agora le ofrecen, por todo, una calongía de mil ducados en Portugal para su hijo que es sacerdote; y, para él y su otro hijo, una encomienda de dos mil ducados. Pero, como éstas no son perpetuas sino personales, no se contenta Joseppe de Mora con esto. Y assý me pareçe que quiere irse y volverse a su casa. Veremos lo que será.

Entretanto suplico a v. m. se sirva de embiarme todas las observaciones de la variación de la aguja que pudiere, mayormente las que se imprimen en Holanda, en los diarios o jornales que ellos haçen, conforme a lo que escrivió a v. m. con el ordinario passado el capitán Coen; porque, aunque se vaya Joseppe de Mora, no dejaré yo de examinar su invención, si es buena o mala, porque me le ha descubierta debajo de secreto; aunque él mismo diga públicamente que se haçe por la variación de la aguja. Y, si fuera buena, y<o> le avisaré dello, y aun diré aquí que le oygan. Si ella no es buena, procuraré de desengañarle y monstrarle lo en que yerra.

Otra cosa agora no se me ofreçe. Sírvase v. m. de dar mis encomiendas al señor Puteano y al señor Vendelino y los demás amigos.

Guárdeme Dios a v. m. los años que desseo. Muy siervo de v. merced,

JCdfll.

Door ghissinge vande brieven die van UL. hebbe, hebbe geinstaureert de cijfer die ick van UL. hadde, ende die gescuert hadde om de reden die ick UL. alsdoen aviseerde. Oock hadde ick de stuckskens bewaert, soo dat wij die voortaen sullen moghen gebruycken.

Dan UL. gelieve te recomanderen dat mij de brieven in eyghen handen gegeven worden, ende sullen onder co[u]verte del sr. don Lorenzo Cocchi altijt seker comen, ende, als het secrete mathematica sijn die in cijfer comen, en importeert het oock niet.

Men heeft mij hier gevraecht oft in Nederlant horologien gemaeckt [173v] worden, diemen aenden muer hangt met haer gewichten, ende op wat maniere die sijn. Hierom, soo UL. coste weten van wat prijs die sijn, soude mij vrientscap doen mij daer van te aviseren. Ick verstaen dit van de gemeynste, nochtans die goet sijn, sonder curieusheyt van wercken die het horologie niet aen en gaen, gelijck vergult, oft doorsneden ende doorwerckt te sijn, ende soude dit wel willen weten van diversche soorten: ten eersten, die niet dan wijsen, ten tweeden die uren slaen, oock die halve uren ende quartieren slaen ende die eenen wecker hebben, wat differentien van prijs sij hebben ende van wat groote sij sijn.

Mi señora la marquesa de Mirabel escrive al marqués su marido[11], en favor del señor Francisco Días, para que interceda con el confessor de su alteza, y assy podrá v. m. acudir al marqués de Mirabel. Aquí embío otro memorial para informar al marqués.

De v. m. JCdf.

A los 20 de julio.

---

[a] Van Langren nota dans la marge : « que se trayan un par de Pantometras en Amberes y que el Sr. Vincente su hermano tiene cuidado de la fabrica della » || [b] Le nom est souligné ; dans la marge, « Alameyda » || [c] Souligné « En ... Mora » ; dans la marge, « Junta sobre la longitud. », et un trait vertical devant les paragraphes : « En quanto », « Entretanto ».

---

[1] Compas de proportion, précurseur de la règle à calcul.

[2] Vincent della Faille (1603-1678), seigneur de Rymenam, anobli par Philippe IV en 1642. Il fut plus tard bourgmestre de Vilvorde.

[3] William Stillington S.I. (1596/7-1654), anglais. Il avait été également procureur au collège écossais de Madrid.

[4] Nous n'avons pas pu identifier cette personne à moins qu'il ne s'agisse d'un certain Jacques De Costere, constructeur d'instruments astronomiques vers 1618 et cité par E. ZINNER, *Astronomische Instrumente des 11. bis 18. Jahrhunderts* (München 1956) 236.

[5] Secrétaire particulier de de Melo. Voir lettre 52. Nous n'avons pas d'autres renseignements à son sujet.

[6] Francisco de Melo, de Bragance (1597-1651), comte d'Assumar, marquis de Tor de Laguna, diplomate, représentant de Philippe IV à la conférence de la paix à Cologne. Il fut gouverneur des Pays-Bas de 1641 à 1644.

[7] Francisco de Borja y Aragón, prince de Squillace (Calabre), petit-fils de St. François de Borja par lignée féminine, homme politique et poète.

[8] Pedro Pacheco, marquis de Castrofuerte, membre du Conseil d'État à Madrid.

[9] Militaire et diplomate au service de Philippe IV (1595-1653).

[10] L'ordre du Christ est un ordre religieux et militaire, fondé en 1317 par le roi Denys et confirmé en 1319 par le pape Jean XXII. Il remplaça, au Portugal, l'ordre des templiers précédemment aboli.

[11] Antonio de Zúñiga y Dávila, marquis de Mirabel, grand-majordome du Cardinal-Infant et membre du Conseil d'État à Madrid.

21. [3 de agosto 1637][a].

Echange de lettres. Autour de l'affaire Moura. Trois décès. Départ probable de Madrid de M. Clarisse. La lettre pour Almeida.

[174r] Señor mío: Con este correo no he recibido carta ninguna de v. m., ny tanpoco el señor secretario don Lorenzo. Puede ser que v. m. estuviesse fuera de Bruselas. Escriví a v. m. con un extraordinario, el mes de junio, debajo de la cuvierta del archideán de Arás, embiando en el pliego unas cartas que se avían de dar a uno que vivía op den Savel; item, a los 8 de julio, añadiendo unas cartas del capitán Coen, conoçido a v. m.; y después, a los 20 de julio, también con un extraordinario, debajo del pliego del mismo señor don Lorenzo.

En las últimas, escriví a v. m. acerca de la fábrica de unas pantómetras para el señor don Lorenzo, y en todas las pasadas supliqué a v. m. fuesse servido de embiarme todas las observaciones que pudiesse acerca de la variación de la aguja, para el examen de la invención de la longitud de Joseppe de Mora[b], de la qual he escritto a v. m. con los correos pasados, mayormente las que v. m. podrá sacar de unos jornales que se imprimen en Holanda, conforme a lo que escrivió a v. m. el capitán Coen; porque, sin las dichas observaciones, nos es impossible el averiguar la verdad del caso. Ya se han hecho tres juntas acerca del premio que pide, en las quales me he hallado. Pide, en primero lugar, que, si la junta diesse su invençión por muy probable, que desde luego el rey le haga gentilhombre de su casa, le dé un hábito de[c] Christo y le dé 60 ducados al mes, para que vaya otra vez a navegar y monstrar la experiencia de su invençión [1]. Y, si entonces se hallare verdadera, que el rey le dé los seys mil ducados de renta perpetua y los dos mil ducados por su vida que Felipe III avía prometido. Y, si no saliere bien, que le quiten todo lo que le han dado. La última junta vino en todo ello, y assý [174v] estamos aguardando que baje la consulta, la qual, me pareçe, vendrá en su favor, y entonces declarará su invención a la junta, y la publicará. Hecho esto, avisaré luego a v. m. de todo el caso y de la invención; porque, aunque aquí querrán que la invención se examine por nuebas experiençias, para nosotros no será neçessario, sino será fácil descubrir la verdad o falsedad que tiene. Y esso en quanto a la longitud.

Ya sabrá v. m. la muerte de tres personas que tocavan a Flandes. En primero lugar, del secretario Britto; con que no queda ninguno en el Consejo de Flandes, fuera del secretario Nicolás Baston. Y piensan que han de llamar alguno de Flandes que succeda a Osvaldo Britto. El segundo es el capitán Collart, que ha muerto en la Coruña, adonde estava aguardando el tiempo para navegar a Flandes; su magestad le avía hecho grandes mercedes, porque le avía dado 80 ducados de sueldo al mes, un hábito de Santiago y título de almirante. El tercero es el padre Felipe, el capucino, bien conocido a v. m., el qual vino este invierno; poco ha que cayó malo de la gota, la qual consumida, quedó con una calenturilla y flaqueza grande, que le acavó a los [d] del presente; llevároncle muerto a su convento, y le enterraron en su hábito; ha perdido Flandes en su persona, porque estava muy enterado de los negocios públicos y servía a su magestad sin interés [2].

Con esto me parece volverá presto allí el señor don Luys Clarisse, y por su medio podré escrivir más largamente. Me holgaré que para entonces se acabare el negocio de Joseppe de Mora, para poder embiar a v. m. muy larga relación de todo.

Con las de los 20 de julio embié a v. m. una carta para don Gerónymo de Almeyda, muy amigo y señor mío, suplicando a v. m. se le embiasse. Está con don Francisco de Melo, embaxador de su magestad a la junta de Colonia, el qual, me pareçe, estará algún tiempo en Bruselas, pues aquellas pazes caminan tan de espacio. Antes parece que nos nacen nuebas guerras con Ingalaterra, porque observan de Flandes que se ha hecho una liga ofensiva[d].

---

[a] Date notée par Van Langren || [b] Dans la marge, « Longitud » ; de plus, un trait vertical devant ce paragraphe jusqu'à « han dado » || [c] Suit « Santiago », biffé || [d] Le reste et la date manquent.

---

[1] Voir lettre 20, note 10. Ici, il ne parle plus d'être nommé « cosmógrapho mayor ».

[2] Sur Brito, voir lettre 3, note 4 ; sur Collaert, lettre 15, note 1 ; sur le P. Philippe, lettre 9, note 8.

22. Den 17 de ottubre de 637.

Brève lettre par un courrier extraordinaire. La junte pour Moura aura lieu demain. Politesses ; della Faille écrira plus longuement au sujet du mémoire de Van Langren.

[188r] Señor mío : Esta se escrive con un extraordinario, y servirá para avisar a v. m. que he recibido la suya de los 16 de settiembre con el ordinario que llegó a los 10 del presente. Responderé a la carta de v. m. más largamente con el ordinario que partirá el martes o el miércoles.

Mañana, a los 18 del presente, por la mañana se hará una junta en casa del marqués de Santa Cruz acerca de la invención del señor Joseppe de Mora[a], y la declarará en ella delante de los pilotos y cosmógraphos. Veremos lo que sentirán della, y, si entonces se publicare, avisaré a v. merced della, para que también nos dé su pareçer.

Esta va debajo de la cubierta del archidiácono. Suplico a v. m. de embiar luego la inclusa, y perdone el enfado que le doy a v. m. con estas cosas. Me huelgo que v. m. aya dado mi carta a don Gerónymo de Almeyda, y, quando v. m. le viere, siempre le dará mis encomiendas de mi parte. Acerca de su memorial de v. m. que ay se está imprimiendo, responderé con el ordinario.

El señor secretario le embía mil saludes y también el capitán Coen.

Pienso que AF.[1] estará [188v] presto allý.

Huélgome de que se trate de proveer[2] a v. merced. Cierto que lo mereçen sus trabajos de v. merced.

Ha venido el duque[b] de Rosca[c] [3]. Langer met den ordinaris.

Adiós. UL. dienaer, JCdF.

---

[a] Le nom est souligné ; dans le marge, « longitude » || [b] Corrigé de « Conde » || [c] Corrigé de « Fosca ».

---

[1] Nous ne savons pas de qui il s'agit. Dans la lettre 21 nous avons appris que Louis Clarisse était prêt à repartir en Belgique, mais nous ne voyons pas pourquoi della Faille utiliserait ici cette sorte de code.

[2] Il pourrait s'agir ici d'un payement d'arriérés. Dans une lettre de 21 août 1637, Puteanus promet à Van Langren d'intervenir auprès des Finances. Voir MOREAU, 118.

[3] Cf. note *b*. Peut-être Juan Antonio de Vera, comte de la Roca, depuis 1628 duc de la Roca, diplomate et ambassadeur de Philippe IV en Savoie, à Venise et à Rome.

23. [18 de octubre de 1637][a].

Lettres reçues, remerciements, etc. On a invité Moura à exposer sa méthode, mais la junte a été différée. Le P. della Faille a parlé en faveur de Van Langren, mais il y a plusieurs difficultés ; toutefois il reste à son service. Prière d'envoyer la liste des déclinaisons magnétiques. Une autre lettre envoyée avec le courrier de la nonciature.

[175r] Señor mío : He recibido la de v. m. de los 16 de settiembre, de Brusselas, y [me huelgo] que v. m. aya recibido las mías, principalmente las que avían ydo por vía del señor archidiácono. El señor secretario ha recibido el pliego con el librillo del señor Miraeo[1] etca. En quanto a las pantómetras, mi hermano pagará el dinero, como ya tengo escrito. Suplico a v. m. sepa si el confessor de su alteza avrá escrito en favor de Francisco Días acerca de su pretensión, que sabe v. m. También agradesco a v. m. el favor que me ha hecho en dar mi carta al señor D. Gerónymo de Almeyda, y otra al P. Happart, cuya respuesta agora he recibido. En quanto al señor Joseppe de Mora[b], ha baxado el decreto de su magestad o la respuesta a la consulta que le hiço la última junta, y es que el rey quiere que, como buen vasallo, declare su invención en la junta delante de los pilotos y hombres entendidos ; y, en caso que la aprovaren, que no dejará de premiarle, conforme a lo que mereçe. Llamónos el marqués de Santa Cruz, que es presidente de la junta, el martes pasado, a los 13 del presente ; pero, por estar algunos de los señores enfermos, no se hiço nada, y se dilató la junta hasta el domingo, por la mañana, que será en 18 del presente. Y ya están avisados y prevenidos los hombres doctos que se han de hallar en ella. Que él aya de volver a navegar, y monstrar la verdad de su invención, no es a instancia suya, sino que el rey y la junta lo hallan por bien ; antes él está, como diçe, muy seguro de la verdad de su invençión.

Holgaréme de ver el memorial[2] de v. m. en essa materia, y ya di al marqués de Santa Cruz las *Advertencias* que v. m. imprimió aquí, y habléle de v. m. con gran encarecimiento en la última junta. Pero quisiera que viéssemos primero lo que resultará de esta [175v] proposiçión ; porque, si ella saliere verdadera, lo cierto es que se contentarán con ella y no querán premiar a otro. Si no saliere, entonçes será tiempo. También será dificultoso que, mientras ésta se está tratando, se admita otra, y los señores de la junta no admitirán el memorial como de la junta (pues no pueden tratar sino lo que a ellos se les ha encargado), sino como personas particulares. Y también, si saliere falsa la proposiçión de Joseppe de Mora (pues en pocos años han venido tantos, y después de v. m., un veneciano[c], y aquel Antonio Riçci, y aun oy día ay uno en Alicante[3] que también la promete), apenas será possible impetrar alguna junta, y tendrán la cosa por impossible, pues tantas vezes se han hallado burlados con ella. Demos agora que salga y se aprueve la de Joseppe de Mora, lo que será impossible antes que se haga de nuebo la experiencia y se vea si las observaciones diçen con su proposiçión. El premio estará detenido tres años enteros per lo menos, pues ha de dar otra vuelta al mundo, aviendo él ya dado dos vueltas enteras antes, para asegurarse de su invención ; y assý veo aquello muy empantanado, y apenas veo adónde agora, en estos tiempos apretadíssimos, se han de asentar seys mil ducados de renta perpetua, y dos mil ducados de por vida. Señor, estemos un poco a la mira deste negocio, antes que nos precipitemos, que avrá tiempo para todo. Con todo esto, bien haçe v. m. de prevenirse, y le serviré en todo lo que fuere possible, y distribuyré los memoriales que v. m. me embiare entre las personas que más podrán en ello.

Mucho me holgara que v. m. me pudiera embiar algunas observaciones de la variación de la aguja, y todas las que pudiere, sacadas de los jornales de los holandeses. Ya tengo las que están impressas en Estevin, y son las de Hugo Grotio [4], y se han hecho por orden del conde Mauritio [5]. Pero me dice el capitán Coen que cada día se hallan en Holanda nuebas, hechas por todos los pilotos que navegan entre ellos, y tienen obligaçión de traerlas.

He [d] escrito a v. m. el sábado passado con un extraordinario, debaxo del pliego del señor secretario embiado al señor secretario [6], suplicando a v. m. de encaminar la carta que yva en ella. El pliego con el mapa nuebo no se a dado aún, porque el mercader de Lorena [7], que [e]

---

[a] Van Langren a noté, comme date : « 18 oct. 37 » (ce jour était un dimanche) ; c'était, sans doute, la date de clôture de la lettre, qui reste incomplète. Du contenu, il ressort que la majeure partie du texte a été écrite auparavant. En tout cas, il faut la lire avant le No 22 || [b] Souligné, « En quanto ... de Mora » ; dans la marge, « longitud » || [c] Souligné, « veneciano ... Alicante » || [d] Devant « He », un crochet || [e] Le reste manque.

---

[1] Aubert Le Mire (1573-1640) de Bruxelles, chanoine érudit du chapitre d'Anvers et auteur de nombreux ouvrages. S'il s'agit d'un opuscule récent, celui-ci pourrait être *Elenchus regularium monasticorum et constitutionum asceticarum* (Anvers 1637).

[2] De cette année, aucune publication de Van Langren au sujet de la détermination des longitudes n'est connue. Il se peut qu'il ait décidé de faire paraître son *La verdadera longitud* etc.

[3] Nous n'avons pas pu identifier ces personnes. Dans *La verdadera longitud*, f. 5, Van Langren ne donne pas plus de précisions. Du Vénitien, il dit : « En el (año) de 1635. vino un cierto Veneciano, que se fue sin hazer nada » ; de Ricci : « En el año 1630. siguio Antonio Ricci Genovez, y queria observar la dicha longitud sin ver al cielo ». Celui d'Alicante n'y est pas nommé.

[4] L'humaniste et juriste hollandais Hugo de Groot (Grotius) (1583-1645) traduisit le traité de Stevin *De Havenvinding* en latin sous le titre *Limeneuretiké sive portuum investigandorum ratio* (Leyde 1599).

[5] Stevin écrit dans son *Havenvinding* que le prince Maurice d'Orange avait donné ordre aux pilotes d'observer dans les ports où ils viendraient la déclinaison magnétique et de communiquer leurs résultats à l'amirauté après leur retour. Voir E. Crone, *The Principal Works of Simon Stevin* (Amsterdam 1961) 430.

[6] Il faut lire, évidemment, « archidiácono ». Cf. lettre 22.

[7] Voir lettres 15 et 19.

24. [12 de deciembre de 1637 [a]].

Lettres reçues. Van Langren mérite d'être récompensé pour ses travaux, mais les circonstances laissent peu d'espoir de toucher la prime. Prière de lui envoyer des nouvelles sur Mme Hélène de Borja. Nouvelles : crépuscules anormalement lumineux. Arrivée d'ambassadeurs des Grisons et de la Valteline. La duchesse de Chevreuse à Madrid.

[178r] Amigo y señor mío : He recibido la de v. m. del último del mes de otubre, juntamente con una para mi señora la condesa de Grajal, y otra para mí del P. Remigio Happart, las quales me ha entregado el señor Baston. Mucho agradesco a v. m. del favor que en todo me haçe. Huélgome de que v. m. aya recibido las mías de los 23 de agosto, y otra después, con las que yvan por el señor marqués d'Este [1].

Bien fuera que estos señores de las finanças resolviessen, un día, de premiar los trabajos de v. m. y darle comodidad para otros mejores, y esso lo estamos desseando todos los días. Ya avrá recibido v. m. una carta mía [2] açerca del memorial que v. m. avía de embiar, y [b] de lo que ha pasado acerca del señor Joseppe de Mora, con su longitud. Ya quando

pensava estar despachado, está más lexos que nunca; porque se han de haçer otras consultas acerca del modo de dar esta tercera vuelta al mundo, y hacer las experiençias de lo que promete. Y assý se yrá dilatando, su negoçio, que tiene declarado, en la última junta, con promessa del premio que está señalado. Allý tiene v. m. a T., y aquí no faltan algunos semejantes. Créame, no es agora tiempo de pedir seys mil ducados de renta perpetua y dos de por vida, pues tantas son las necessidades en todas partes.

Antes que me olvide, suplico a v. m. se sirva de informarse de la salud de madama doña Helena de Borja, hija del conde de Bossu, hermana de la condesa de Salazar, muger que fue de don Íñigo de Borja, governador del castillo de Amberes, y madre de mi señora la condesa [178v] de Grajal, porque me diçen que mi dicha señora doña Helena de Borja está muy mala, y va a ser ptýsica, de suerte que no podrá vivir mucho tiempo. Sírvase v. m. de informarse de cómo está, y lo que sienten los médicos de su salud; y todo esto con secreto, y avisarme dello con el primer correo, sin falta ninguna, porque me importa mucho el saverlo.

Por[c] nuebas hemos visto aquí, casi un mes todo entero desde los 5 del mes de noviembre, los crepúsculos de la mañana y de la tarde muy encendidos [3], y durar más de lo que suelen; y una luz muy extraordinaria en aquella parte del cielo, y nunca ha sido mayor que a los 5 del presente. En substancia, no es cosa distinta de los crepúsculos; pero la luz tan extraordinaria que ha turbado a algunos, como si fuere algún prodigio, no ha sido cosa que se aya podido observar con quadrantes. De Portugal y de Murçia escriven que allý se ha visto lo mismo. Veremos si v. m. ha visto allý algo desto.

Aquí[d] tenemos dos embajadores de los Grisones [4] y dos de la Valtelina [5] y uno del obispo de Coyra [4], que han venido para ajustar algunas diferencias que tienen entre sí, y toman a su magestad por árbitro. El rey ha mandado a los señores principales desta corte que cada uno les haga un combite, y el almirante de Castilla pretende en el dicho convite gastar doze mil ducados, que es tanto más de admirar que ninguno destos embajadores es persona principal o con título. El domingo passado[e], a los 6 deste, entró en esta corte la duquesa de Chevreuse [6], que ha huydo de Francia en vestido de hombre, y ha venido en aquel traje hasta Saragoça. La marquesa de Mirabel salió a rec[ibir]la, acompañada de los mayores señores de la corte. Fue a besar [la] mano al rey y a la reyna a los 8 del presente, con gran acom[paña]miento. Está aposentada en la casa del duque de Alva tan ri[ca y] aparejada, que no se podría alejar [*sic*] mejor una reyna de france[ses]. No se sabe por qué viene. Dicen algunos que ha de passar a Yngalate[rra].

---

[a] Date notée par Van Langren. Lettre légèrement endommagée, cf. dernères lignes || [b] Devant « y », un crochet, et dans la marge, « Longitud » || [c] Un crochet devant ce paragraphe; dans la marge, « Luz in el ayre; me parece que esta luz debe de proceder de la refraccion que hase el sol sobre la mar, a saber siendo el sol cerca de una hora o 15 grados debaxo del horisonte y assi reverbera la mar que está debaxo de Sicilia de mañana, y parte del oceano a la tarde como se conoce por el globo terrestre, siendo mar calme » || [d] Un crochet devant « Aqui »; dans la marge, « Ambaxadores de Grisones » || [e] Un crochet devant « passado »; dans la marge, « Duquesa de Chevreuse ».

---

[1] Carlo Filiberto d'Este, marquis de San Martino, dit aussi marquis d'Este, décédé en 1651, était grand écuyer du Cardinal-Infant.

[2] Lettre 22.

[3] Il n'est pas exclu que ce phénomène ait été causé par les éruptions de l'Etna entre 1633 et 1639. Nous savons, en effet, que l'éruption du volcan Rakata sur l'île de Krakatau

(Sumatra) en 1883 fut suivie par des crépuscules anormalement rouges, causés par la présence d'anhydride sulfureux dans la stratosphère.

[4] Grisons (Graubünden), république indépendante (actuellement canton de Suisse) avec Coire (Chur) comme capitale. Johannes Flugi von Aspermont (1598-1661) fut évêque de Coire de 1636 jusqu'à sa mort.

[5] La Valteline avait été soumise aux Grisons depuis 1512. En 1620, elle se révolta pour des motifs religieux et se déclara indépendante. Mais puisqu'elle formait une bonne voie de communication entre le Milanais, sous domination espagnole, et l'Autriche, sa situation politique, pendant la guerre de Trente Ans, devint internationale. Les traités de Madrid (1621) et de Monzón (1626) entre l'Espagne et la France déterminèrent le retour de la Valteline aux Grisons, sous la condition que le culte catholique fût respecté. Mais, en fait, les Espagnols continuaient à s'en servir comme voie de communication militaire avec l'Empire. Les Français l'occupèrent donc en avril 1635, mais la révolte du 18 mai 1637 les obligea à l'abandonner. Peu après, pendant la même année, par l'accord de Milan, la Valteline passait de nouveau aux Grisons, et ceux-ci s'obligeaient à respecter le culte catholique. Les différends surgis requirent l'arbitrage dont parle della Faille.

[6] Marie de Rohan-Montbazon (1600-1679), femme en deuxièmes noces de Claude de Lorraine, duc de Chevreuse. Mêlée à une intrigue contre Richelieu et craignant des représailles, elle s'était enfuie de son château de Couzières en Touraine le 6 septembre.

25. Madrid y henero 11 de 638.

Lettres reçues et envoyées. Préoccupation pour le courrier envoyé avec le marchand lorrain. Envoi des pantomètres. Bons rapports de Van Langren avec le Cardinal-Infant. Message chiffré de Martin de Axpe. Eloge du capitaine Coen. Nouvelles : le roi au Pardo ; la duchesse d'Aerschot ; la duchesse de Chevreuse ; réception des ambassadeurs des Grisons et de la Valteline. La santé de Mme de Borja. Information demandée au sujet de livres de fauconnerie. Arrivée du navire amiral anglais ; voyage heureux de Lope de Hoces. Entrevue avec la duchesse de Chevreuse.

[179r] Señor mío : He reçibido la de v. m. de los 29 de noviembre, juntamente con la del P. Happart y un pliego de mi señora doña Catalina de Alzamora [1]. Agradesco mucho a v. m. el cuydado que en esso ha tenido. La que fue embiada debajo del pliego del señor archidiácono avrá v. m. ya reçibido.

Estoy con cuydado de aquel mercader de Lorena [2] que llevó dos pliegos míos, muy grandes, el uno para mi padre y el otro para v. m., porque no oýdos nada dél ; y su hijo, que está aquí, no ha recibido cartas de su padre en tres correos. Me pesaría mucho que los dichos pliegos se huviessen perdidos ; y assý, si huviere lugar agora, embiaré de nuebo un mapa con las tablas para su constructión y también la invención de Joseppe de Mora, porque ya esta aquí publicada. Él anda agora en que le den los despachos de sus merçedes, y, en alcançarlos, hallará otra longitud nueba quiçá antes no pensada.

Quando las pantómetras estuviessen acabadas, bien será que el P. Stilington las embíe luego, conforme al orden que el señor secretario don Lorenzo le ha escrito.

Huélgome de que v. m. aya travado amistad con el confessor de su alteza, y que su alteza misma quiere hablar a v. m. en audiencia particular, porque sé que v. m. dará buena cuenta de sí.

Hasta agora no me ha avisado de nada don Martín de Axpe, pero yo le embiaré el alfabeto de la cyfra, y me ofreceré, si su merced gusta que decifre el papel. En quanto al secreto de los negoçios, bien sabe v. m. de quién se fía.

Al capitán Coen he dado sus encomiendas de v. m. Es muy hombre

de bien, y muy zeloso del servicio de su magestad, y le estiman aquí, y le consultan açerca de los negoçios de Flandes.

Se va su magestad al Pardo [3] para unas semanas, como suele cada año, con la reyna y las damas, adonde tienen sus comedias etca. La duquesa de Arischot [4] ha hablado al rey. La víspera de navidad la dieron licencia para que comiesse con el duque el día de la navidad, y con su hijo el príncipe [5], al qual han hecho agora [179v] menino del príncipe nuestro señor, y assý me pareçe que poco a poco harán merçedes al duque. Tenemos aquí madama la duquesa de Chevreuse, la qual sabe muy bien la lengua castellana. Es cuerda y discreta y bienquista de las señoras de la corte. Solamente no se vee con la princesa de Cariñán [6], porque no la quiere tratar de alteza. Está aposentada en la casa del duque de Alva con mucho fausto. Tiene por su mayordomo a D. Carlos Bodequín [7]. Los señores grandes haçen, por orden del rey, convites a los embajadores de los Grisones y de la Valtelina. El almirante de Castilla [8] hiço el suyo el domingo a los 10 deste mes, y gastó en él 12 mil ducados.

Supliqué la vez passada a v. m. se sirviesse de informarse de la salud de mi señora doña Helena de Borja y Bossú, para saber quál género de enfermedad tiene, y me diesse aviso dello. Aguardo la respuesta con el primer correo. Embío un pliego pequeño a v. m. con una carta a mi dicha señora madama de Borja y una carta al padre Happart; y éstas van por vía del señor archidiácono. Sírvase v. m. de cobrarle. El señor secretario don Lorenzo le vuelve a v. m. sus encomiendas, y essos padres también.

Escriví también la vez passada que v. m. fuesse servido de avisarme si allý se hallavan algunos libros de la cassa de los halcones, y quáles eran.

Ha venido la admiranta de Ingalaterra para llevar allá la duquesa de Chevreuse. Ha venido en tres días desde Ingalaterra hasta La Coruña, y trae nuebas que D. Lope de Hozes con los navíos de España ha llegado en seys días a Dunquerque. Esto es lo que por agora se ofrece.

Guárdeme Dios a v. m. los años que desseo. De v. m. aficionadísimo servidor, Juan Carlos dfaille.

Me dieron priessa, pero no se va oy aún el correo. Esta tarde tuve ocasión de besar la mano a madama la duquesa de Chevreuse, y estuve quasi una hora con ella. Es muy cortesa, afable; habla bien castellano; parece moça, considerando la edad que ha de tener. Tratamos a modo de Francia, discurriendo [180r] y ryendo con mucha llanesa y agrado. Díjonos cómo tenía aviso de que avía llegado a la Coruña la almiranta de Ingalaterra, con tres cavalleros, embiados por aquel rey para llevarla a Ingalaterra, porque con este intento vino a España; y dijo que pretendía de salir dentro de ocho o diez días. Por el mismo camino se ha sabido que don Lope de Hozes, con los trenta nabíos, en seys días avía llegado a Dunquerque; y la almiranta de Ingalaterra, desde Dunas a la Coruña.

---

[1] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[2] Voir lettres 19 et 22.

[3] Résidence d'hiver des rois d'Espagne près de Madrid.

[4] Au lieu d'Aerschot. Marie-Cléophée de Hohenzollern, née en 1599; veuve de Jean-Jacques de Bronchorst zu Anhalt, mort en 1630. Philippe-Charles d'Arenberg, duc d'Aerschot, l'épousa en troisièmes noces en 1632. Elle arriva à Madrid vers le milieu de novembre 1636, d'après une lettre de della Faille à son père, datée de Madrid le 28 novembre 1636 (archives de la famille).

[5] Philippe-François d'Arenberg (1626-1675), fils de Philippe-Charles, né de son mariage avec Isabelle de Berlaymont (1602-1630) sa deuxième femme.

[6] Marie de Bourbon-Soissons (1606-1692), femme du prince Thomas de Savoie.
[7] Charles de Baudequin, chevalier bourguignon, gentilhomme de chambre de Philippe IV.
[8] Juan Alonso Enríquez de Cabrera (1597-1647), neuvième amiral de Castille, de l'ordre de Alcántara, grand majordome de Philippe IV, membre du Conseil d'État et de Guerre, vice-roi de Sicile et de Naples.

26. Madrid y março 9 de 638.

Lettres reçues. Les paquets et les lettres envoyés en Belgique. Moura et son invention. L'opinion de della Faille. Il sera opportun de comparer les données de Moura avec les observations magnétiques des Hollandais. La maladie de Mme de Borja. Le séjour de la duchesse de Chevreuse à Madrid. Un texte chiffré de Martin de Axpe. Prière de communiquer le prix d'une bonne horloge à pendule. Espoir de récompense pour Van Langren.

[181r] Señor mío: He recibido la de v. m. de los 15 de henero, y me huelgo que v. m. aya recibido algunos pliegos atrassados.

Pésame que aquel de Lorena [1] aya complido tan mal con su promesa. Pero el que ha dado el pliego a v. m. no es el mismo mercader a quien yo le avía dado aquí, sino otro; porque el mercader, no podiendo yr a Brusselas, encargóle al otro, el qual ha hecho bien mal de pedir porte por él. Al mismo mercader avía yo dado otro pliego para mi padre, y se le ha embiado desde Ingalaterra al mismo tiempo. Qué hemos de haçer, señor. Algunas vezes fiamos a los amigos, y ellos después cumplen mal con lo que prometen y se les encarga. Yo por todos los ordinarios escrivo imediatamente a v. m., y, si embío algun pliego, va debaxo del pliego del señor secretario al señor archidiácono o algún otro, y entonces los pliegos no tienen priessa. Con el ordinario passado avrá v. m. recibido un pliego grande del señor secretario, por vía de Galaretta [2], y, dentro dél, un pliego, para mi padre. Quisiera que fuesse encaminado a mi padre con seguridad, porque importa mucho.

Huélgome [a] que el señor don Lorenzo Cocchi aya embiado a v. m. la invençión del portugués [3]; porque yo avía mandado hazer traslados de un [b] papel que yo avía escrito acerca desto, para embiársele a v. m. y a los amigos; y la persona que le avía de trasladar se ha quedado con él, y no l'e visto después, de suerte que será menester hacer otro nuebo, si no es que el señor secretario aya guardado un traslado del mío. Ya se ha ydo Joseppe de Mora a Portugal, al principio del mes de henero. Tenía el despacho de su hidalguía, y avía ya pagado la media anata por ella. Pero de su hábito y del sueldo de 60 ducados al mes para yr a navegar de nuebo y dar fee de la verdad de su invençión, no tiene aún despacho ninguno; y ya se acerca el tiempo, y partirá la [181v] flota este mes; y assý no me pareçe que podrá llegar a tiempo, con que perderá este año. Ahier recibí una carta suya de Lisboa, de los 27 de febrero; y estava fabricando algunos instrumentos para hacer las experiencias de su observación y invención de la aguja. Diré a v. m. lo que siento della. Ya sabe v. m. la substançia de la invençión. Yo nunca me he fiado a las observaciones del inventor, porque las podía aver acomodado a su intento; pero me dio muchas, impressas en un Vicente Rodríguez, cosmógrapho mayor de Portugal, hechas y impressas mucho antes que él jamás tratasse de la materia [4]. Y yo también tomé aquellas que trae Simón Estevin en su *Limen Heuretica* o tratado para hallar los puertos; y muchos, de otros autores; y corespondían muy bien con las longitudes de todos los dichos lugares en un globo que él traýa hecho de mano, en el qual variava, en algunas partes, el sitio de las tierras. Pero es cierto

que los globos y los mapas en lo de las longitudes están muy errados, y assý todos en esto tienen mucha diferencia. Solamente me movió a decir que avía alguna probabilidad, que veýa que más de 60 variaciones de la aguja convenían con las longitudes de los lugares, conforme las reglas del inventor, aunque algunas no se ajustassen. Pero, por pocas que no vienen, no se ha de deshechar luego toda la invención sin averiguación más particular.

Y assý, pues v. m. sabe agora la substancia de la invençión, podrá, quando tuviere lugar, examinar las dichas longitudes con sus variaciones, que tendrá más a mano de Holanda, y de los jornales que el capitán Coen diçe se imprimen cada año en Holanda quando vuelven las flotas. Y, delante de todo, será bien examinar aquella regla general que Joseppe de Mora trae, sacada del regimiento de los pilotos de Vicente Rodríguez, y la he visto en el mismo libre [*sic*], que dice que en todo el mundo, quando se mudan dos grados de longitud, que la aguja muda un grado de variación, creciendo o menguando; y déste se puede hazer experiencia en la misma tierra. Y si esta sola regla fuesse verdadera, bastantemente está hallada la longitud; y si esta regla es falsa, también es falsa la invención de Joseppe de Mora. Y él mismo lo confiessa, y dice que se fonda [182r] sobre aquella regla, y que, por experiencia, la ha hallada verdadera [5]. Muchos autores avían, antes dél, dividido el mundo en quatro partes, en las quales se fixava la aguja, y dado otras quatro partes en que se hallava la mayor variaçión como se vee en Vicente Rodríguez y en Simón Estevin, en el sobredicho tratado. Pero todos han hecho la división por meridianos, y no por círculos máximos inclinados al equinoctial como Joseppe de Mora. También, si v. m. tiene el papel que yo embié un día al señor comis van de Wouwere, verá cómo el P. Christóphoro Bruno [6] dio también quatro líneas fixas inclinadas en su mapa plano de navegar. Y assý, pues tantos andan alrededor desso, es menester que aya algo; aunque por ventura no ayan aún bien açertado. Bien veo yo que, aunque la especulación fuesse verdadera, que la práctica será dificultosa, por la inconstancia de las agujas. Pero esto, poco a poco, se podrá perficionar. No deje v. m. de hacer algunas diligencias para averiguar <s>y la invención diçe bien con todas las observaciones que allý se tienen per seguras.

En quanto a la indisposición de madama de Borja, agradesco a v. m. la diligencia que ha hecho en informarme de ella, y basta, si no es que v. m. entendiera alguna mundança notable en ella.

Los juycios de los hombres son estraños, y se hecha de ver en lo que v. m. escrive de la duquesa de Chevreuse, que allý sentían; porque, por lo que se ha visto, ella no ha querido más que passar a Ingalaterra. En lo demás, se ha governado aquí tan cuerdamente, que ha contentado a toda la corte, y todos hablan bien della; ny ha querido pedir ny tomar cosa ninguna del rey, mientras ha estado aquí. Después que se fue, la ha embiado el rey seys cavallos y una joya de siette mil ducados a La Coruña. No se sabe aún si la tomará. Y hará bien en tomarlo, pues no es cosa de consideración. Dicen que leugo [*sic*], como estava en La Alameda, una legua de Madrid, la llevaron cinco mil doblones en oro, para lo que tuviera menester, y que no los quiso acceptar. Han hecho fiestas en el Retiro para recrearla, y la han honrado conforme merecía su persona. Pero otra cosa no se ha sabido ny visto. Yo me fui una vez a besarla la mano, y la hallé muy cortesa, afable y discreta en todo, y estuve más de tres [182v] quartos de hora con ella. Y assý, si no es que ayan passado otras cosas secretas que no se saben y de que

no ay indicio ninguno, haçen agravio a la duquesa los que juzgan tan mal de su persona. Quiçá tiene quehacer en Ingalaterra; pero para esso sería menester que tuviesse mejor corespondencia con el cardenal de Richelieu [7], el qual, como se dice, tenía disiño de mandar prenderla.

Luego, como vi que D. Martín de Axpe no embió por la cyfra, informéme adónde vivía, para llevársela; y me diçen que no está en Madrid; y assý no podrá haçer nada, si es que el negocio se ha de tratar en esta corte.

Sírvase v. m. de avisarme luego quánto costará allá un relox de ruedas, con pesos, para colgar a una pared, que tenga dispertador y que suene las horas. Sea pequeño, de un palmo o dos, y de hechura llana, para que se pueda dar orden de comprarle, y embiarle con alguna persona quando volverá acá el marqués de Santa Cruz y estos otros señores [c].

Holgaréme infinito que premien a v. m. como mereçe [8].

Sírvase v. m. de dar mis encomiendas a los señores Puteano y Vendelino. Guárdeme Dios a v. m. los años de mi desseo. Siervo de v. m., JCdF.

Yo mismo borré lo que está borrado arriva, porque erré en lo que escriví.

---

[a] Dans la marge, « longitud ». Une ligne sinueuse devant le texte jusqu'au milieu du f. 182r || [b] « Algun » corrigé en « un » || [c] Deux lignes et demie rendues illisibles. Cf. le post-scriptum.

---

[1] Voir lettre 19.

[2] Francisco de Galereta, Espagnol en service dans l'administration. Il eut, à titre intérimaire, la direction de la secrétairerie d'État et de Guerre, à Bruxelles, de mai 1636 à juillet 1638, restée sans titulaire après le départ de Martin de Axpe. Il est de nouveau aux Pays-Bas de 1644 à 1649. Voir J. LEFÈVRE, *La secrétairerie d'Etat et de Guerre sous le régime espagnol 1594-1711*, dans *Académie Royale de Belgique, Classe des lettres, Mémoires*, 2e Série, t. 36 (1931) 129-142.

[3] Cette lettre sur l'invention de Moura, datée du 30 octobre, se trouve parmi les lettres de della Faille, ff. 176rv et 177r. Voir un résumé de son contenu dans la note 5.

[4] Voir lettre 19, note 15.

[5] La théorie de Moura est la suivante. Sur le cercle polaire boréal se trouvent 4 pôles magnétiques, distants les uns des autres de 90'. Sur les méridiens passant par ces pôles, la déclinaison magnétique est nulle. Dans les quatre fuseaux déterminés par ces méridiens la déclinaison magnétique est alternativement occidentale et orientale avec un maximum de 22°30' sur les méridiens centraux de ces fuseaux. Ainsi, à une différence de longitude de 2 degrés, correspond une différence de déclinaison magnétique de 1 degré.

[6] Cristoforo Borri (en latin Brunus, d'où Bruno, pour éviter Burrus), milanais (1583-1632), jésuite en 1601. Après plusieurs années de vie missionnaire en Asie, enseigna l'astronomie à Coimbre et à Lisbonne. A Rome, en 1632, il entra chez les Cisterciens; peu après, il quitta cet ordre et mourut. Il avait publié une relation remarquable sur la Cochinchine et laissa des manuscrits inédits, dont l'un s'intitulait « Regimento que o P.e Cristóvao Bruno da Comp. de Jesus, por órdens de S. M., dá aos pilotos das naus da India para fazérem a experiência sobre a invenção de navegar de leste ao oeste». On a perdu les traces de ce manuscrit qui contenait les instructions pour l'observation des déclinations magnétiques à effectuer par les pilotes, et aussi une carte avec des isogones. C'est probablement à ce manuscrit que della Faille fait allusion ici. Un autre écrit de Borri, *Arte de navegar*, a été publié par A. Fontouro da Costa (Lisboa, Ministério das Colónias, 1940). Voir SOMMERVOGEL, I, 1821s; L. PETECH, dans *Dizionario biografico degli italiani*, XIII (Roma 1971) 3-4.

[7] Armand-Jean du Plessis (1585-1642), duc de Richelieu, cardinal, ministre de Louis XIII.

[8] Nous n'avons pas trouvé de précisions à ce sujet.

27. Madrid y mayo 25 de 638.

Lettre reçue et félicitations pour une rémunération reçue. Plan de Van Langren pour le port de Gravelines. Projet d'un canal d'irrigation entre Madrid et Tolède (Aranjuez); requête d'informations sur le canal Gand-Bruges, et sur la « Fossa Eugeniana». Pas de nouvelles de Moura. Le capitaine Coen et le Buen Retiro. Nouvelles d'arrivées, départs et décès. Lorenzo Cocchi écrira prochainement. Baston a vu les plans de Van Langren. Salutations, remerciements, prière d'envoyer des informations au sujet des opérations militaires en Flandre.

[183r] Señor mío: He recibido la de v. m. de los 19 de avril, juntamente con los mapas y dibujos curiosíssimos [1] que v. m. ha sido servido de embiarme. Doy a v. m. el parabién de las merçedes que su alteza real ha sido servido de haçer a v. m. Y cierto que los serviçios de v. m. lo mereçen todo. Y de lo que más me huelgo es que comiençan a conoçer a v. m., para que se valgan de su persona en cosas muy importantes, como entiendo que harán de aquí adelante.

He [a] mirado muy de propósito las razones que v. m. trahe y las dificultades que opone al puerto nuebo que se haze en Gravelingas, y las halla [*sic*] muy fundadas. Ny sé que se pueda deçir algo contra ellas. Y no me espanto que otras personas graves y entendidas las ayan aprovado, pues son tan claras y tan evidentes. El modo de limpiar el puerto antiguo por medio del agua misma, no solamente es de menos gasto, sino también es modo para conservarse para siempre; porque, governando bien las aguas al modo dicho, nunca se llenará. Y, ya que no se ha hecho en Gravelinga, se podrá hazer en los demás puertos, cuyos dibujos v. m. me embía, con que los tendremos perpetuos, y aun siempre mejores, de día en día, como v. m. lo apunta muy bien en las descripciones y figuras de los demás puertos que allý tenemos.

También quiero dar parte a v. m. de una canal grandiosa y de mucho provecho que su magestad quiere hazer aquí, para beneficio grande de la corte y de toda Castilla. Entre el río Xarama, que en Aranjués se junta con el Tajo, y una hilera de montes, desde quatro leguas de Madrid quasi hasta Toledo, corre una tierra que tiene acerca de doze o treze leguas de largo, y en muchas partes una legua de ancho, fertilíssima si tuviere agua. Tiene en ella gran parte su magestad, y la otra es de particulares; y terna [b] en todo más de onze mil fanegas de trigo, de las quales las siette serán del rey. Toda la tierra, desde el pie del monte hasta el río, está inclinada, y baja poco a poco. Y, haviéndose nivelado la dicha tierra, se halla que una legua más arriba de S. Martín de la Vega [183v] se puede sacar un braço del río Yarama, y guiarle siempre al pie del dicho monte, para que con el agua de la dicha canal o braço puedan regar todas las tierras entre el dicho monte y el río Yarama. Y está tanto más alto el río, adonde toman el principio de la canal, que por nuebe leguas enteras se pueden dar ocho pies y medio de pendiente o inclinación para que corra el agua; y entonces tendrá aún trenta pies más que las tierras que más adelante se han de regar. Quieren dar a la dicha canal cinco pies de ondo; y abajo 20 y arriva 22 pies de ancho. Y pareçe que con número de gente se podrá acabar dentro de dos años. Y con el embocador y diferentes cortes y algunas obras que se han de hazer, lo menos que se podrá gastar serán 200 mil [c] ducados. V. m. me hará favor en darme alguna noticia del tiempo en que se ha hecho de Vaert van Gent naer Brugghe, qué tanto tiene de largo, de ancho y de ondo; quánto tiempo se ha trabajado en ella, qué tanta gente, y quánto se ha gastado; si es que v. m. puede tener alguna noticia dello. Lo mismo digo de la canal Eugeniana [d] o Fossa de Santa María [2], entre Rins-

berg y Venlo, y en qué estado se ha quedado, para que podamos aquí juzgar, a poco más o menos, la differencia que ay entre lo que se haçe allý y aquí se puede haçer.

De Joseppe de Mora [e], el portuguez, no sabemos nada. Es cierto que no ha partido con esta flota de Nueba España; porque, quando se fue de aquí, no tuvo aún ny hábito ny sueldo, y después no se le havrán dado tanpoco, con que me pareçe que aguardará hasta el año que viene. Nunca se podrán tener, hasta agora, observaciones ciertas de la declinación de la aguja en differentes partes, mayormente algo septentrionales, para examinar enteramente la dicha invençión.

El capitán Coen entra cada día más y más en la gracia del conde duque y del rey, porque han hecho en el Buen Retiro un estanque nuebo, muy grande, y han mandado al capitán Coen que hiciesse un<os> barcos pequeños con velas, para que se pudiesse navegar en este estanque con viento. El capitán ha hecho algunos, y el rey y el príncipe [3] gustan tanto dello, que solos con el capitán entran en los barquillos quando haze áere, y navegan por el estanque. Hanle dado también un quarto [184r] en el mismo Retiro, adonde vive.

Ha venido acá el señor Gillis van Hallebecq [4], el general de las monedas. D. Francisco de Melo se ha ydo hazia Milán, adonde le hazen governador de las armas. El marqués de Leganés volverá acá o yrá a Flandes. El duque de Módena [5] y su hermano, el obispo [6], a los quales estavan aguardando, no vendrán antes del autuño. Viene el príncipe Casimiro [7], el hermano del rey de Polonia. El barón de Auchy [8] se ha ydo a Barcelona, por orden del rey, para recivirle. Ha muerto el conde de Solre [9], el domingo antes de la Ascensión, y está depositado en el hospital de S. Andrés de los Flamencos. D. Carlos de Austria [10] está unas dos leguas de Madrid, y se detiene allý por ver si le tratarán de alteza, como pretende. Es hermano de la marquesa de Austria [11] que está en Besançón y se casó con el conde de Cantecroy, y hijo del emperador Rudolpho. Se ha ydo finalmente la duquesa de Chevreuse. Embióle el rey a La Coruña una joya de ocho mil ducados, y seys cavallos de coche. Haze ydo también el passado embajador de Venecia. Hanle dado una cadena de 4.500 ducados; y a su secretario, una de 500 ducados. A los passados embajadores de Veneçia no se dava sino una cadena de mil ducados. Su magestad ha armado cavallero al dicho embajador de Venecia, cosa que ha pareçido nueba.

Pienso que el señor don Lorenzo escrivirá también a v. m. Se ha holgado mucho de las mercedes que su alteza ha hecho a v. m.

El secretario Baston también ha visto los dibujos. Todo quedará debajo de mí, y qualquiera cosa que v. m. escriviere, mayormente con AG y AF por la corespondencia con T.

Sírvase v. m. devolver mis encomiendas al señor Puteano y a todos los conocidos. Agradesco a v. m. el aviso que me da de madama de Borja. Quando huviere algo acerca de lo començado este verano entre los enemigos y nosotros, holgaréme que v. m. me avise de lo que huviere.

Guárdeme Dios a v.m. los años que desseo. Muy siervo de v.m., JCdF.

---

[a] Devant « He », un crochet; dans la marge, « Puertos de mar » et une accolade devant le paragraphe || [b] *ms.* « terne » || [c] *ms.* porte le signe de mille || [d] Dans la marge, « Ganse 2800000, Gelders 1200000 ». (Donc, pour la « Fossa Eugeniana en entier 2800000 [Fl. ?] et pour la partie située en Gueldre 1200000 [Fl. ?] || [e] Dans la marge, « Joseppe de Mora ».

---

[1] Déjà en 1626, Philippe IV avait opté pour un nouveau port à Gravelines et les travaux avaient commencé en 1637. Les plans de Van Langren n'ont pas été conservés, mais

il ressort du contexte qu'il avait en vue une solution moins coûteuse pour conserver l'ancien port et en éviter l'ensablement. Peut-être reçut-il du Cardinal-Infant une rémunération pour ce travail.

[2] Voir Introduction, note 39.

[3] Comme Jean d'Autriche n'a été reconnu publiquement par le roi qu'en 1642, nous pensons qu'il s'agit ici de Balthasar Carlos, né en 1630 et mort en 1646. Voir lettre 2, note 9.

[4] Gillis van Haelbeeck, envoyé à Madrid par le Cardinal-Infant pour obtenir le rétablissement d'un commerce régulier entre l'Espagne et la Flandre. Voir CUVELIER-LEFÈVRE, III, 272.

[5] Francesco I d'Este (1610-1658), frère de Carlo Filiberto (lettre 24, note 2), duc de Modène et de Reggio, allié de Philippe IV contre la France.

[6] Obizzo d'Este (1611-1644), évêque de Modène.

[7] Casimir V (1609-1672), fils du roi Sigismond III de Pologne. Il vint à Madrid pour y négocier une alliance avec Philippe IV. Jésuite depuis 1643, il fut nommé cardinal en 1646. A la mort de son frère Ladislas IV en 1648, il fut sécularisé, épousa la veuve de son frère et régna sur la Pologne de 1648 à 1668.

[8] Charles de Bonnières, baron d'Auchy, membre du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne. Voir CUVELIER-LEFÈVRE, II, 738.

[9] Jean de Croy, comte de Solré, baron de Molembais, membre du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne et capitaine de la garde royale des archers de Madrid. Voir ibid., 631.

[10] Charles d'Autriche, fils naturel de l'empereur Rodolphe II.

[11] Caroline d'Autriche, fille naturelle de Rodolphe II. Elle épousa, en 1608, François-Thomas Perrenot de Granvelle, dit Oiselay, comte de Cantecroix, mort en 1629.

28. [Vers 1 août 1638][a].

Pas de lettre reçue. Nouvelles des opérations militaires. Mariage du capitaine Coen ; arrivée de Brecht et Clarisse. Amitié du dévoué secrétaire Cocchi. Carrelage de la chambre de della Faille. Observations de la déclinaison magnétique désirées. Le capitaine Coen en attend de Hollande. Le siège de Fontarabie. La prochaine lettre, quand Van Langren sera rentré à Bruxelles.

[185r] Monsr., Dit is den tweeden ordinaris dat ick van UL. gheen brieven ontfanghen en hebbe. Meyne dat UL. sal uut de stadt geweest sijn.

Ondertussen hebben wij de groote ende geluckige victorie gehadt teghen onse vijanden die op Antwerpen quamen [1], godt sij gelooft, want het geheel lant aen die stadt honck. Ick hope dat de francoisen voor dese S. Omer oock al sullen verlaten hebben [2]. In Italien hebben wij Vercelli [3] becomen, maer wij hebben de francoisen hier in Spagnien voor Fuenterabie [4], dat hem noch defendeert. Ten waer niet goet dat sy hier in onse poorten quamen nestelen.

Den capiteyn Coen is gehout over een maent met een jonghe dochter, genaempt doña Catalina van Camphuijsen, die over thien jaeren in Spagnien quam met haer vader ende noch een suster ende broeder, die archero is. Den vader is over langhen tijt overleden ende doña Catalina heeft wel vier jaeren gewoont bij den secretario Carnero [5]. Is een fray, verstandighe jouffrouw. Den capiteyn heeft sijn quartier in het Retiro wel geaccommodeert, dat den coninck geven heeft ende 100 ducaten ter maenden, ende is bij den coninck ende den Conde wel gesien. Den secretaris Brecht [6] ende sr. Clarisse sijn gearriveert, ende sijn twee, drij mijlen van hier tot dat hun huys geaccommodeert is.

Anders en is hier niet besonders. El sr. secretario d. Lorenzo Cocchi is oock noch wel te passe ende doet UL. seer groeten, ende blijft altijt even geaffectioneert. Is eenen oprechten goeden vrient, sonder interes, ende altijt bereet ende geinclineert om vrientscap te doen.

Ick ben dese daghen sonder iet te doen, want mijn camer die wort gewit ende geplaveyt met careelen, ende sal hier naer wat beter geaccommodeert sijn.

Ick en wete niet oft UL. sal eenighe experientie genomen hebben vande variatie vande naelt in Nederlant om te sien oft de speculatie van den portugies eenigh fondament heeft.

Den capiteyn Coen, gelijck hier nu sal gestadig blijven, verwacht oock eenighe jornalen uut Hollant.

Het is hier al in beroerte met den francois die voor Fuenterabia leyt. Den Admirante de Castilla is daer henen, heeft ontrent vijf dusent mannen, ende van hier ende van alle kanten gaet vele volck derrewaerts. Daer compt oock volck van Perpiñan, dat daer lach. Men seyt dat tot 21 Augusti soude konnen tegenhouden ende sal ondertussen konnen gesuccurreert worden.

Als verstaen sal dat UL. daer sal sijn, sal breeder scrijven naer costume. Mijne groetenisse aen mynhr. Puteanus ende de andere vrienden. Ick recomandere mij seer in UL. goede gratie.

Monsr., UL. geaffectioneerden dienaer, JCdf.

---

[a] En dessous de la lettre, Van Langren note : « In P° Augusti 1638 ». Le P. della Faille n'a pas marqué la date, mais le contenu de la lettre montre qu'elle a été écrite vers le 1er août.

---

[1] Les troupes hollandaises, venues pour s'emparer d'Anvers, subirent une défaite complète à Kallo sur l'Escaut, le 21 juin 1638.

[2] Les Français mirent le siège devant Saint-Omer le 26 mai 1638. L'action conjointe du prince Thomas et de Piccolomini les força à rompre le siège vers le milieu du mois de juillet.

[3] La ville de Vercelli en Italie fut prise par les troupes espagnoles au début de juillet 1638.

[4] Les Français commencèrent le siège de cette place forte le 1er juillet. L'amiral de Castille, venu au secours, mit l'armée française en déroute le 7 septembre.

[5] Antonio Carnero, secrétaire au Conseil d'État à Madrid, collègue de Brecht. Voir CUVELIER-LEFÈVRE, III, 347.

[6] Jacques Brecht, originaire des Pays-Bas, secrétaire du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne à Madrid. Il était aussi greffier du Conseil des Finances. Voir ibid., II, 65.

29. Uut Madrid den 8 september 1638.

Lettres reçues et envoyées. Les opérations militaires. Maladie de la famille Brecht et de L. Clarisse ; amitié de Cocchi. Le P. della Faille nommé Premier Cosmographe ; nouvel arrangement de sa chambre. Entretien avec Lorenzo Ramírez de Prado. Un espion. Allusion obscure à une invention. Nouvelles : siège de Fontarabie ; on attend l'accouchement des reines d'Espagne et de France ; le légat du pape à Cologne désire être déchargé de sa mission ; préparatifs de guerre des Français contre les Pays-Bas. Encouragement à Van Langren pour publier ses inventions. Désir d'introduire les cartes à latitudes croissantes. Salutations.

[186r] Monsr., Ick hebbe ontfanghen UL. aengenamen vanden 4 Augusti uut Brussel, ende geerne verstaen dat mijne vanden 23 Junij UL. wel ter hant comen waren.

Wy hebben ons hier seer verblijt met de goede successen die UL. ginder in Nederlant gehadt hebben, soo voor Antwerpen als voor S. Omer. Godt gheve dat wij hier voor Fuenterabia oock wat goedts mogen uutrechten.

Hier is int beginsel van Augusto gearriveert menhr. den secretaris Brecht met sijn huysvrouw ende geheele familie ende samen oock d.

Luys Clarisse, die ick UL. groetenisse gedaen hebbe. Dan, gelijck sij int heetste vanden somer gecomen sijn, sijn terstont al te samen sieck gevallen van tercianas, sonder iemant uut te nemen. Dan sonder peryckel behalven twee, te weten eenen van de knechten van d. Luys Claris, Adrian genoempt, die den 16 Augusti overleden is, ende een keukenmaerte van mijnhr. den secretaris, Margarita genoempt, een dochter van 21 jaren die over thien daghen oock gestorven is. De huysvrouwe van mijnhr. is seer sieck geweest, ende en is noch niet geheel uut den noot. De andere en hebben geen noot gehadt ende sr. Claris het minste van alle, ende is nu weder wel, godt sij gelooft. D. Lorenzo, den secretaris, hebbe UL. groetenisse gedaen, daer UL. van bedanckt. Blijft altijt al even goeden vrient, ende ick mach segghen dat het eenen oprechten vrient is, desinteresado, y el más honrado cavallero que he conocido en mi vida. Ick hebbe hem geseyt hoe het boexken tegen Michaelorus op sijn drucken staet [1], ende wij sijn blij dat het UL. dediceert, omdat daer mede inde kennisse come gelyck UL. meriteert.

Oock sal ick UL. nu laten weten hoe dat mij gegeven hebben het officie van cosmographo mayor del Consejo de Indias, ende staen nu om mijnen eet in dat consejo te doen [2]. Ende omdat nu daer mede meer werck mede sal hebben ende oock omdatter soo vele volck ende heeren comen om te leeren, hebben mij nu twee camers neven een gegeven. Deghene daer ick in woonde is nu gewit op een nieuw ende fray geplaveyt ende en dient nievers toe dan om het volck te ontfanghen, ende hebben een deur gemaeckt om in de camer daer neffens te komen die mij dient om in te slapen ende te studeren, ende daer sullen alle mijne boecken ende papieren in gesloten staen [186v], soo dat ick daer seer wel mede geaccommodeert sal sijn. Ick sal het wel laten weten als ick dat officie teenemael hebben sal. Ende UL. die inde cosmographie soo groote notitie heeft sal mij somptijts gelieven van eenige curieusheyt te assisteren, die altijt op UL. naem sullen bekent gemaeckt worden.

Ende, gelijck d. Lorenzo Ramires de Prado vanden raet van Indien is, gonck hem de handen kussen ende spraken van UL. ende van mijnhr. Puteanus, daer wij samen van discurreerden ende seyde hoe dat mijnhr. Puteanus hem een boeck dediceerde, een *Centuria Epistolarum* [3], ende toonde de groote estime die hij van mijnhr. Puteanus maeckte. Ende seyde hoe dat ick mijnhr. Puteanus te Leuven seer wel gekent hadde, y que su fama aún no alcançava la presentia, y la conversaçión tan erudita.

Ick hebbe UL. brief gegeven aen den capitan Coen, die mij relatie gedaen heeft van die spie. Señor mío, die niet recht en gaet bederft sijn selven. Niemant en kan twee heeren seffens dienen, ende sulcken volck meriteren dat qualijck varen [4].

Ben oock blij dat de inventie van AB. geapprobeert is van Z., ende, soovele als mij dunckt, sal AB. beter ghinder negotieren als hier. AG. heeft gelijck gehadt, eensdeels door den persoon daer mede quam, anders weet UL. hoe lang dat alle dinghen aenlopen, ende nu meer in dese quade tijden [a].

Aengande van nieuwe tijdingen, Fuenterabia blijft tegenhouden, maer seggen dat groot peryckel loopt. Het verlies van onse scepen onder d. Lope de Hoces, die de francoisen gebrant hebben, is groot geweest, eenighe seggen van 12, andere van 7. Ons volck voor Fuenterabia is ontrent 14 000 [b] sterck, maer vele jonghe soldaten die noot leger gesien en hebben, ende vele jonghe heeren die qualijck tegen de fatigue moghen,

omdat in gemack ende regalo opgebrocht sijn. Ende, soo wij die plaetse comen te verliesen, sullen daer continuelijck moeten eenen leger houden om den voortganck vande francoisen te beletten. Onse coninghinne compt te geliggen [5] int beginsel van October. Men hoort nier noch niet dat die van Vranckrijck gelegen [6] is. Oock en weet men niet oft men eenige feesten houden sal tot teecken van blijscap vant geliggen vande coninginne van Vranckrijck, terwijlent dat dese oorlogen dueren. Godt gheve datter eenen peys uut quam. Dan, men seyt dat den paus sijnen legaet, den cardinal Ghinetti [7] doet weder roepen die te Cuelen was [187r] om bijneven de ambassadeurs van dandere princen van eenen generalen peys te tracteren. UL. sijn ghinder vol victorien. Dan, men seyt hier dat den coninck van Vranckrijck selve in persoon met den cardinal de Richelieu met eenen leger van 40.000[c] mannen tegen Nederlant compt [8].

Ick ben in groot verlanghen dat UL. allenskens wat begint te disponeren om te laten in druck uutgaen, want soo vele fraye inventien als UL. heeft, is jammer dat niet gepubliceert en worden. Den winter, als de soldaten uut velt sijn, soude daer wel bequaem toe sijn.

Met dit officie de cosmographo soude ick wel willen sien oft men hier soude connen inbrengen de cartas de marear met wassende graden, ende de patroonen van de carrera de Yndias op dien voet te brengen. Soo UL. eenige notitie heeft van de particuliere descriptien van eenighe haven, eylanden ende landen, principalyck aengaende de Indien vande Croone van Castillien, UL. sal mij vrientscap doen mij daervan notitie te gheven om de selve sien te becomen. Ick en wete niet offer boecken gemaeckt sijn aengaende de navigatien van Indien, gelijck den Seespiegel van Guillelmo Blauw [9] aengaende de custen van Spagnien, Vranckrijck, Engelant, Noorwegen ende het Maer Baltico, oft den *Speculum Nauticum* van Lucas Aurigarius oft Wagenaer [10], daer alle de haven soo particulierlijck in bescreven sijn. Het is qualijck te twijfelen oft sullen ginder aen den anderen kant daervan eenighe particulariteyten hebben.

Hier mede mijne groetenisse aenden amplissimo domino Puteano ende de vrienden. P. Isacy [11] is binnen Fuenterabia ende defendeert die plaetse gelijck eenen nieuwen Archimedes. P. Ricardus ende P. Clement en d. Lorenzo, den secretario, doen UL. seer hertelijck groeten. Ick bevele mij seer in UL. goede gratie.

Monsr., UL. Geaffectioneerden dienaer, JCdf.

---

[a] Le mot « tijdingen » raturé et remplacé par « tijden » || [b] Souligné || [c] Souligné.

[1] Puteanus avait préparé une seconde réponse à Micalori, sous forme de lettre. L'opuscule, qui ne parut pas, devait porter une dédicace à Van Langren. Voir MOREAU, 120 et 121 : lettres de Puteanus à Van Langren du 10 février et du 2 août 1638.

[2] Voir, pour la prestation du serment, lettres 33 et 34.

[3] Il s'agit de : ERYCI PUTEANI *Epistolarum Apparatus Novus et Miscellaneus* ; In quo officia familiaria, negotia, studia. Centuria tertia (Antverpiae 1639). Les feuilles liminaires portent les armoiries de Don Lorenzo Ramírez de Prado, la dédicace, son éloge, ainsi que la liste de ses œuvres imprimées et manuscrites.

[4] Nous ne savons pas de qui il s'agit ici.

[5] Le 20 septembre, Elisabeth de France donna le jour à une fille, baptisée Marie-Thérèse. Elle épousera, en 1660, Louis XIV de France.

[6] Le 5 septembre, Anne d'Autriche donna le jour à un fils, le futur Louis XIV.

[7] Marzio Ginetti (1585-1671) était à Cologne depuis le 22 octobre 1635 comme légat *a latere* du pape au congrès de la paix. Mais le début des travaux fut continuellement remis. Las de cette attente dans l'inactivité, il demanda, au début de 1639, d'être déchargé de sa mission. Le pape y consentira le 10 septembre 1640.

[8] Pendant l'été de 1638, Louis XIII se trouvait à Amiens et Richelieu à Abbeville, d'où ils dirigeaient les opérations militaires. Après la défaite du maréchal de Châtillon devant Saint Omer, les troupes françaises, sous le commandement du maréchal de la Force, se rendirent maîtres de Catelet, le 14 septembre. Le mois suivant elles rentraient dans leur quartier d'hiver.

[9] Willem Janszoon Blaeu (1571-1638), fondateur d'une des plus importantes firmes cartographiques du XVII[e] siècle à Amsterdam. Il s'agit ici de son *De groote Zee-Spiegel. Inhoudende een korte onderwijzinghe in de konst der Zee-vaart* (Amsterdam 1624).

[10] Lucas Janszoon Waghenaer (1533 ou 1534 - avant 1607), navigateur et cartographe hollandais. Il édita un atlas en deux parties : *Teerste Deel van de Spiegel der Zeevaerdt* et *Het Tweede Deel vanden Spieghel der Zeevaart* (Leyden 1584, 1585).

[11] Pour les services rendus, le P. Isasi reçut, par ordre du roi, 50 ducats d'« ayuda de costa » et en plus la solde de simple soldat. En outre, il était invité à écrire une relation des événements.

30. Madrid y h[enero] 24 de 1639.

Lettres reçues et envoyées ; allusion obscure. Les documents de Van Langren sont bien gardés. Le P. della Faille pourra s'occuper plus efficacement de Van Langren après avoir prêté le serment de cosmographe ; maintenant on détermine la médiannate. Il serait bon que Van Langren puisse disposer d'une installation commode pour faire ses observations. Nouvelles des opérations militaires. Un nouveau canal au Buen Retiro. Le projet de permettre à Van Langren de construire un observatoire au château de Gaesbeek. Opuscule de Baliani. Les occupations de della Faille. Compatriotes à Madrid. Maladie de M. Brecht, arrangement pour la correspondance.

[189r] He recibido la de v. m. de los 11 de deciembre y me he holgado de que v. m. esté con salud. Ya he avisado a v. m. de cómo he recibido sus cartas passadas debaxo de la cubierta de Juan etca., verwer [1]. Verdad [a] es que no he hasta agora bien entendido todo el instrumento. Pero con la muerte de don Francisco [2] no me han hablado de nada; y, conforme a la orden que v. m. me da agora, no hablaré hasta que escrivan Z etca, y será bien que tales personas le encomienden y den noticia dello, porque de otra manera tuviera menos crédito.

Como v. m. sabe que algunas cosas se negligen, tengo las cartas y papeles de v. merced en mi poder, debajo de mucho secreto, assý los que v. m. fue servido de embiarme con el correo passado como todo lo que me comunicó antes que v. m. se fuesse de aquí; que en esso no tiene v. m. que recelarse, ya a ninguno lo [*sic*] pesaría más que a mí que se publicasen sin gusto y provecho de v. merced.

En quanto a los memoriales [3], estoy aguardando el fin de mi negocio, hasta que yo jure en el Consejo de Indias de cosmógrapho maior, como tengo avisado a v. merced, que será presto; y qualquiera cosa es larga aquí. Aquí está el negocio, en que se determine lo que se ha de pagar de media anata [4]; no por la renta, porque ella estava dada antes que se pusiesse la media anata, sino por el título honroso, como ellos dicen, que se da a la persona, y luego después se acavará todo. Y presentaré los memoriales y haré todas las diligencias para que conoscan a su persona de v. merced.

Me holgara que también diesen comodidad a v. m. de algún lugar [189v] para haçer sus observaciones, y no avrá dejado v. merced de hazerlas muy particulares en el eclipsis de la luna passada, que cierto las hicimos aquí muy de passo por falta de instrumentos y lugar a propósito.

Aquí se trata de la guerra y de que su magestad salga hasta a Burgos, y están avisados todos los cavalleros de los tres hábitos [5], y el rey ha

nombrado por cabeça de los de S<antiago> al duque de Albuquerque [6]; para los de Alcántara, al duque del[b] Infantado[7]; y para los de Calatrava, al conde de Fuensalida [8]. De Brisacq [9] nos dan pocas esperanças, antes aquí diçen algunos que está perdido.

En el Retiro se haçe una fossa nueba de 60 pies de ancho y quatro de ondo, y yrá desde el estanque grande que se hiço el año passado hasta quasi a Nuestra Señora de Atocha [10], para que sus magestades puedan yr por agua quando van oýr missa en aquella yglesia. Es obra que diçen apenas se acabará en dos años, porque ponen quatro ladrillos, uno sobre otro, en todo el fondo o suelo de la canal, y la hazen, a los dos lados, una pared de más de tres pies de gruesso para contener el agua.

Mucho me huelgo que su alteza y el príncipe Thomás favorescan a v. m., y me holgara le diessen el castillo de Gaesbeeck, que se convertiría en un Uranienburgo de Tycho Brahe [11], y que v. merced tratase de publicar la *Luminaria Filipica* [12], que será una de las cosas curiosas del mundo, y es lástima que estén tanto tiempo escondidas.

Estos días he visto un librillo de cinco o seys pliegos de papel, en Genua, por un cavallero[c] llamado Juan Battista Baliano [13], del movimiento de los perpendículos o pesos colgados de un hilo, por medio de los quales medimos el tiempo. Pienso que [190r] el señor Vendelino también ha tratado dello. Quisiera que viesse el librillo. Fuera desto, trata del movimiento natural de los pesos que caen y de los que bajan por planos inclinados al horizonte. Quiçá tendrá noticia dél el señor Puteano, pues la tiene luego de todas las cosas curiosas.

Yo tengo mucho que hazer, porque leo por la mañana mi lición ordinaria, que este año es de la esp<h>era y de los principios de la astronomía, y por la tarde el arte militar, en ausensia del P. Francisco Antonio Camaza, que está en Milán con el marqués de Leganés; y todo el día tengo gente en el aposento, que vienen para aprender, y no me queda tiempo ninguno para escrivir o hazer algo.

Aquí tenemos muchos de la patria: el señor Clarisse, el señor Halbeecq, general de las monedas, y su hijo, y otros, y el capitán Coen, que presto tendrá un hijo.

El secretario de Flandes [14] todavía está con su quartana doble, y cierto es lástima del buen cavallero, de ver los trabajos que ha passado. [Embío][d] otro pliego a v. m. por vía del señor D. Lorenzo C[occhi, el qual] yrá debajo de la cubierta del señor archideán [...]. Suplico a v. merced de cobrarlas, y encaminar [...]. La una es para mi señora doña Elena de B[orja y Bossu]. La otra se ha de hechar en la estafeta de Am[beres]. Guarde Dios a v. merced los años que desseo.

Muy siervo de v. merced., Juan Carlos della Faille[e].

---

[a] Souligné, « Verdad es ... Z. » || [b] Suit « Albuquerque », biffé || [c] Souligné, « cavallero ... Baliano »; dans la marge, esquisse d'un pendule || [d] Feuille endommagée à droite || [e] Van Langren note au f. 190v : « Pieter Coene, Baron de Quincij mot[us] perp[etuus] — Respondido en 3 de marzo 1639. Embiole el alfabeto nuevo del tirar [voir lettre 42]. — El castillo de Amberes. — La censura ».

---

[1] Juan de Blaeuw (voir lettre suivante); mais nous n'avons pas trouvé de renseignements sur lui.

[2] Nous ne savons pas avec certitude de qui il s'agit ici; le neveu de della Faille, François Van den Wouwere, est décédé le 6 janvier 1636.

[3] Voir lettre 32, note 3.

[4] La médiannate était une contribution à verser à l'occasion de certaines nominations, dont le montant était normalement la moitié du traitement annuel.

[5] Les trois ordres militaires nommés.
[6] Francisco Fernández de la Cueva, 8e duc d'Alburquerque, mort en 1676.
[7] Rodrigo Díaz de Vivar Hurtado de Mendoza (1614-1657), 7e duc de l'Infantado, militaire et diplomate espagnol.
[8] Pedro López de Ayala y Zúñiga, 6e comte, nommé Grand d'Espagne en 1637.
[9] La ville fortifiée de Breisach sur le Rhin avait été prise par Bernard de Saxe-Weimar le 19 décembre 1638.
[10] Lieu de pèlerinage en dehors du Buen Retiro.
[11] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette affaire. Monsieur le docteur G. Renson, conservateur du château de Gaesbeek, près de Bruxelles, n'a trouvé dans les archives aucun document à ce sujet. Nous le remercions vivement pour son aide complaisante. Tyge Brahe institua son observatoire astronomique (Uraniborg), en 1576, dans l'île de Hveen (aujourd'hui Ven) dans l'Oresund.
[12] Voir Introduction, p. 83.
[13] Giovanni Battista Baliani (1582-1666), membre du Sénat de Gênes et physicien. Son *De motu naturali gravium solidorum* parut à Gênes en cette année 1638.
[14] Voir lettre 28, note 6.

31. Madrid y março 1 de 1639.

Lettre reçue. Une lettre codée de Van Langren. Le mémoire sur la longitude. Le château de Gaesbeek. Prière d'envoyer des précisions sur un nouveau type de moulin. M. Darcry désire des instruments de mathématique ; instruction à ce sujet. Lettre incluse pour della Faille.

[193r] Monsieur, Desen gaet met eenen vrient over see, die in diligentie naer Nederlant treckt ende hebbe met dese occasie niet willen laten UL. te groeten ende samen te aviseren dat ontfanghen hebbe UL. aengenaemen van de 24 Januarij [a] van Brussel en geerne verstaen UL. goede gesontheyt.

Ya avrá v. merced recibido mi respuesta açerca del pliego que vino debaxo del sobrescritto de Juan de Blaeuw, verwer, y lo que avisé acerca desto a v. merced, y fue bien embiarle a esta manera, por venir en cyfra. Leýle todo con gusto y mucha consideración, y sin duda será cosa de mucho provecho para el serviçio de su magestad, y me holgara que se negociasse allý, y que AB. no se resolviesse de venir acá sin mucha seguridad de buen despacho, porque aseguro a v. merced, como su buen amigo y servidor suyo, que los tiempos no son para que AB. espere algún provecho o bien, y que mejor será negociar con Z. que con ninguno. AC. hasta agora no ha tratado nada desto con F. ny con nadie, hasta otra orden y hasta que v. m. huviesse visto mi pareçer que esto se avía de tratar allý, porque aquí no son capaces destas cosas ny las entienden, por falta de práctica y experiençia [1].

Yo tengo aún debajo de mí el memorial [2] de la longitud, hasta que se vea en qué parará lo del cosmógrapho mayor que me dan, que no se ha acabado aún, porque están determinando lo que se ha de pagar por la media anata del título honroso ; porque, si esto se acabara, pudiera yo con más autoridad presentar los memoriales al Consejo y negociar lo que se pretende.

Mucho me holgara también que se tomasse resolución en lo del castillo de Gaesbeke, para la commodidad de las observaçiones. Bien es que v. merced vaya sacando las patentes geográphicas [3], para que la obra tenga más autoridad.

Lo del molino [4] es invención de mucho provecho, y bien sé lo que algunos han andado aquí para hallar molinos nuebos en este género. Solamente quiero preguntar a v. merced si en lugar de hombres podría andar el mismo molino con una mula, y si el molino es de provecho en qualquier

lugar, de suerte que menos cueste que moler con viento o con agua, o que es solamente de provecho adonde no ay molinos de viento o de agua.

Ésta va con el tesorero [b] de la princesa de Cariñán, y lleva [193v] una pequeña comissión del señor don Carlos Darcrij [5], cavalleriço de la dicha princesa, uno de los cumplidos y corteses cavalleros que he conoçido en mi vida, y estudia las matemáticas para passar aquí en [*sic*] tiempo. Quisiera tener un par de pantómetras [c] de las que se hacen en Amberes y valen quatro escudos o 48 reales en plata, y una aguja toçada, y un compás de quatro pies que se quitan y ponen, del tamaño que de ordinario se suelen haçer. Lleva el tesorero una memoria de mi mano de estos tres instrumentos. Suplico a v. m. que, si le hablare a v. m. acerca de esto, que le dé noticia de la persona que en Amberes haçe los instrumentos, porque volverá acá y los podrá traer consigo. Él los pagará allý por orden del señor D. Carlos Darcrij, de suerte que v. m. no tiene más que haçer que dirigirle, para que estén buenos y bien hechos. Y, en caso que v. m. recibiera este pliego sin que viesse al dicho tesorero, me hará v. merced fabor de yr a casa del señor príncipe Thomás, adonde le darán noticia del dicho tesorero, y besarle la mano de mi parte, y decirle que he suplicado a v. merced que le informasse acerca de los dichos instrumentos; y en esto recibiré muy particular fabor. Este pliego que va con ésta sírvase v. merced de embiar a mi padre.

Guarde Dios a v. merced largos años etca. Muy siervo de v. merced, JCdF [d].

---

[a] Biffé, « februar » || [b] Souligné, « tesorero ... Cariñán » || [c] Souligné, « un par de pantómetras », « quatro ... plata », « una aguja ... pies », « tesorero ... mano » || [d] Van Langren nota : « Resp. 15 Ab. ».

---

1 Peut-être à mettre en relation avec la lettre 42.

2 Voir lettre 32, note 3.

3 La méthode de Van Langren pour la détermination des longitudes.

4 Sur cette question nous n'avons pas d'autres renseignements que ceux qui se trouvent dans les lettres suivantes.

5 Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

32. Madrid y março 2 de 639.

La lettre précédente. Pour son invention, il serait plus avantageux que Van Langren traite avec le Cardinal-Infant. Le nouveau type de moulin du frère de van Langren. Les mémoires. Nouvelles : M. Clarisse et Coen ; le nouveau canal au Buen Retiro. Mort du vieux duc d'Albe ; incertitude au sujet des intentions des Hollandais. Politesses finales.

[191r] Señor mío : Ahier escriví largo a v.m. con el tesorero de la prinçesa de Cariñán, que se fue en diligencia a Flandes y llegará antes del ordinario, y dará a v. merced un pliego mío. Si no, sírvase v.m. de informarse quando viniere y de pedirle un pliego que lleva para v. merced. Aquí diré en breve lo que ahier escriví.

De su invención [1] de v. m. no se ha hablado hasta agora, y mejor será que v. m. allý lo trate con su alteza real ; que aquí tienen tanto que haçer, que no podrán atender a ello y, por estar más lejos las guerras, no harán tan buen concepto del provecho como allá.

Del molino no puedo responder antes que v. m. me responda a unas preguntas que hice ahier en mi carta, porque me pesara que su hermano [2] de v. m. viniesse acá <a> gastar dineros sin provecho. Y assý succede a la mayor parte de los que vienen con invenciones nuebas ; y v. m. puede

dar alguna fee dello. Y Joseph de Mora está todavía en Lisboa con longitud, y no tiene aún su sueldo promettido. A mi pareçer, su negociará v. merced allý qualquiera destas cosas. mejor

Los memoriales [3] al Consejo de Indias no se han dado, porque no acaban de determinar la media anata para el título honroso de cosmógrapho mayor. Si esto se acavare, entonces, como de oficio, negociaré lo que v. m. dessea. En todo es menester paciençia.

D. Luys Clarisse está bueno, y el capitán Coen también, cuya muger está preñada quasi de seys meses. El capitán Coen está cada día en el Retiro, para llevar el rey y la reyna con unos barquillos en [191v] aquellos estanques grandes. Hacen agora un fosso ancho de 60 pies y ondo de quatro. Tiene a cado lado una pequeña pared de ladrillos, de quatro pies de gruesso, y enladrillan el fondo con quatro ladrillos, uno sobre otro. Y sale del estanque grande, y va quasi hasta a Nuestra Señora de Atocha, para que sus magestades puedan yr por agua a Nuestra Señora. A algunos parece que no se podrá acabar en dos años.

Ha muerto el duque de Alva [4], el viejo, de repente. Estamos aguardando lo que los holandeses intentarán este año. Especule v. merced alguna cosa; que no puedan llegar más a Amberes [5].

El correo passado embié un pliego por vía del señor secretario del nunçio. Pienso que v. m. lo avrá tenido [a]. Embía el señor secretario sus encomiendas a v. merced, y siempre me hace favor, como suele. Holgaréme que tomen resolución acerca del castillo de Gaesbeecq, para que v. merced pueda començar sus observaciones. Es lástima que las que tiene v. merced estén tanto tiempo sin ver el día. Al hijo del señor Puteano [6] procuraré de agasajar y servir en todo lo que pudiere, como mereçe su persona del señor Puteano. Sírvase v. merced de darle mis encomiendas, y a los demás conocidos.

[192r]. Guárdeme Dios a v. merced los años de mi desseo. Muy siervo de v. m., JCdF [b].

---

[a] Souligné, « El correo ... tenido » ; dans la marge, « no lo he tenido » || [b] Sur le verso du f. 192, Van Langren a noté : « Respondi sobre ella en 15 de abril ».

---

[1] Probablement l'arme à trois coups ; voir lettre 42, note 1.

[2] Probablement Frederik, sur lequel nous n'avons pas de renseignements.

[3] Il est possible que Van Langren ait compté sur l'influence de della Faille, en sa qualité de cosmographe du Conseil des Indes, et qu'il ait envoyé un nouveau mémoire sur la détermination des longitudes.

[4] Antonio Alvarez de Toledo, 5e duc d'Albe, décéda le 29 janvier 1639.

[5] Voir lettre 28, note 1.

[6] Hessel Philip. Dans l'*Epistolarum apparatus posthumus* (Louvain 1662) de Puteanus, se trouvent deux lettres de celui-ci à son fils Hessel à Madrid, toutes deux de novembre 1640. La seule chose que nous y apprenons est que Hessel songeait à partir pour les Indes : « De India cogitationem depone, sed si sacra te toga capiat, canonicatum aliquem Belgicum dare commendatio regia poterit» (lettre du 12 novembre).

33. Madrid y avril 10, 1639.

Lettre reçue. Serment au Conseil des Indes. Le projet de Van Langren pour Anvers. Nouvelles. La lettre à M. Fras envoyée. P. della Faille devient professeur des pages. Arrivée du fils de Puteanus. Promesse de prendre soin des affaires de Van Langren.

[165r] Señor mío : He reçibido la de v. merced de los tres de marco con sumo gusto, y quise responder con mucha puntualidad, pero el correo

me ha engañado, y a muchos otros. Pero tendremos presto un extraordinario con que escriviré más largo.

Quinze días ha que juré [1] en el Consejo de Indias de cosmógrapho mayor, con que estoy agora en este cargo [a]. Voy visitando los consejeros, y luego les representaré sus memoriales de v. merced, y procuraré haçerles capaçes lo mejor que será possible.

Huélgome de aver visto la invenҫión y el pensamiento que v. merced me embía acerca de la villa de Amberes [2], y sería de mucho provecho y comodidad para todos.

La muger del capitán Coen ha mal parido. El señor secretario Brecht está libre de sus quartanas. La carta del señor Fras [3], que v. merced me embió, se encaminó luego a Sevilla. Fuera de las ocupaçiones que tengo, me mandan leer, de aquí adelante, a los pages del rey cada día una hora de mathemáticas, de suerte que no me faltará quehazer. Ha venido el hijo del señor Puteano, y me ha venido a ver; es lindo moço. No tengo lugar de escrivir, porque ny a mi padre he escrito sino muy de passo; será luego. Bien entenderé agora su carta de v. merced, y le agradesco de la confiança que haze [165v] de mí, y bien segura está v. merced que le serviré en todo lo que pudiere. El señor secretario D. Lorenzo Cocchi le vuelve a v. merced sus saludes.

Guarde Dios a v. merced los años que le desseo. Muy siervo de v. merced, JCdF.

---

[a] Ce paragraphe est souligné jusqu'ici ; dans la marge, « Cosmographo mayor ».

---

[1] Le 23 mars, cf. lettre suivante.

[2] Voir lettre 2, note 14.

[3] Peut-être un certain Fraes. Il y avaient des commerçants flamands de ce nom à Séville (Stols, *De spaanse Brabanders: Tekst*, Bruxelles 1971, p. 125); toutefois, nous n'avons pas pu trouver de précisions à ce sujet.

34. Madrid y abril 27 de 639.

Lettre expédiée. Le P. della Faille a prêté serment au Conseil des Indes. Proposition de Van Langren pour la sécurité d'Anvers. La duchesse d'Aerschot, M. Van Vucht, M. Brecht, le roi, la femme du capitaine Coen. Nouvelles d'Italie. Prière de se renseigner au sujet des fils de M. de Geldorp. Le P. della Faille se porte bien ; nouveaux décrets.

[194r] Señor mío: El ordinario passado se fue a los 10 del presente, y más presto de lo que solía, con que no me dio lugar de responder a la de v. merced de los 3 de marҫo, de Brusselas. Pero poco después escriví a v. merced con un amigo conoҫido, criado que fue del marqués de Mirabel, y vuelve a Flandes. Ha venido otro ordinario a los 19 del presente, pero con él no he tenido carta ninguna. Oy se va.

A los 23 de marҫo juré de cosmógrapho mayor de su magestad en el Consejo de Indias, y después me han mandado de palacio de leer y enseñar a los pages de su magestad el arte militar y la fortificación cada día una hora por la tarde, de las quatro a las cinco; y será menester yr a su casa, adonde viven.

He recibido las aprobaciones impressas [1] y la cyfra [2] y la proposición de v. merced acerca de la villa de Amberes, y me ha pareҫido muy buena y de mucho provecho y seguridad para la dicha villa. Agora, como ay variaciones en los Consejos, no se ha podido tratar nada acerca de los

memoriales de v. merced; pero luego me pondré a ello, pues de oficio me toca adelantar todo lo que fuere de servicio de su magestad en materia de geographía.

Mi señora la [194v] duquesa de Arischot ha parido una hija [3] el viernes santo. El señor Juan van Vucht [4] está muy malo, y le han dado el viático, y está de peligro. El casamiento de su hija con un criado de su casa, sin que él supiesse nada, le ha causado una melancolía tan grande, que no se puede deçir más. El señor secretario Brecht está agora bueno de todo puncto. Su magestad ha estado algo indispuesto de un catarro, pero está bueno agora. La muger del capitán Coen, que parió mal los días passados, está preñada otra vez.

De Italia hemos tenido grandes nuebas, y el príncipe Thomás [5] haçe allý maravillas. Si va adelante como ha començado, ganará presto todo el Piamonte. Al duque de Módena aguardan en Barçelona para ser capitán general de las armas de su magestad en aquellas partes. Parece que el papa [6] vuelve a nosotros, y quiere que se hagan pazes entre los príncipes christianos. Quiera Dios que sea assý.

Un cavallero español que ha venido acá, me ha dado las encomiendas de un primo mío, hijo del señor van Gueldorp, y no he visto después el dicho cavallero. Sírvase v. merced de avisarme un poco de los hijos del señor van Gueldorp [7], para que yo sepa quién es, y que le agradesca del favor que me haçe [a].

Aquí, gracias a Dios, [195r] estamos buenos. Estoy con desseo de saber lo que los olandeses intentarán este año. Aquí han salido dos premáticas: la primera, contra los que juran, y les pone grandes penas; la segunda, contra las mugeres que andan tapada la cara con sus mantos, porque tenía grandes inconvenientes; y dos pregones: el primero manda que las mugeres no traygan guardainfantes, y non anden con el cuello descubierto; y el segundo, que los hombres no traygan cavellos largos. Esto es lo que ay de nuevo.

Sírvase v. merced de dar mis encomiendas a los conocidos, y [b] de avisarme si ha tenido aquel pliego que se embió por el archideán de Arás.

Guárdeme Dios a v. merced los años que desseo. Muy siervo de v. merced, JCdF [c].

---

[a] Ce paragraphe est souligné; dans la marge, « Geldorp » || [b] Souligné, « y de ... Aras »; dans la marge, « arras no ha venido » || [c] Sur le verso blanc, Van Langren nota : « Respondi a ella en 5 de junio 1639 ». « Monsieur Wael. » Biffé : « Madame de Geldorp me ha d[ic]ho que no ay otra persona de ella en España, que Don Juan de Cardenas que se caso con una hija suia que ha de venir con la armada» [8].

---

[1] Peut-être les approbations qui furent publiées plus tard dans *La verdadera longitud* et qui datent d'avant 1639.

[2] Voir lettre 30, note 15.

[3] Marie-Thérèse, née le 22 avril.

[4] Jan Van Vucht, de Helmont (Hollande), était commerçant à Madrid. Voir STOLS, 69.

[5] Thomas de Savoie était alors au Piémont et opérait avec le marquis de Leganés. Il se rendit maître de Chivasso le 26 mars et d'Ivrée le 9 avril 1639.

[6] Le pape Urbain VIII avait conservé la neutralité dans le conflit entre l'Espagne et la France.

[7] Arnaud de Hornes, seigneur de Geldorp, était marié avec Isabelle della Faille, tante de Jean-Charles.

[8] Marie, la fille d'Arnaud, était mariée avec Juan de Zúñiga y Cárdenas, capitaine à l'armée. Nous n'avons pas d'autres renseignements sur cette personne, et non plus sur M. Wael.

35. Madrid y mayo 18 de 639.

Lettres reçues et envoyées. Mort du frère aîné de Van Langren. Les travaux de Van Langren. Manque d'intérêt pour les sciences. Le nouveau type de moulin. Moura demeure près de Lisbonne. Le frère de Van Langren ferait mieux de rester en Flandre. L'affaire du château de Gaesbeek n'a pas de suite. Mort de M. Van Vucht. Observations de Campanella et d'autres. Il est dommage que les travaux de Van Langren demeurent inédits : personne, à Madrid, ne semble intéressé à immortaliser son nom. Les leçons aux pages.

[196r] He reçibido la de v. merced de los 14 de abril, y me huelgo que v. merced aya reçibido mis cartas de los dos primeros de março, assý por el ordinario como por el tesorero de la princesa de Cariñán. Y también veo que v. merced avrá recibido el pliego que yva por el archideán de Arás, pues se ha dado el pliego de madama de Borja que se embió por este camino. Después he escrito por un amigo, llamado Ybarra [1], que vino acá con el marqués de Mirabel y con el ordinario passado.

Dios tenga en su gloria a su hermano mayor [2] de v. merced, que tarde o presto todos hemos de passar por este camino ; y quando las personas se hallan sujetas a unas enfermedades largas y pesadas, se le sirve de doblado descanço el pasar a mejor vida ; y qualquiera que ha vivido como buen cristiano, como su hermano de v. merced, es dichoso quando Dios le saca desta miserable vida, porque el que oy está en pie, puede caer mañana.

Sus obras geográphicas [3] estarán entre manos de v. merced, y, con esto, seguras de que algún día sean de provecho ; que, si huvieran caýdo entre manos de otros, puede ser que por papel viejo huviessen passado. Y en esto también se vee la vanidad de nuestros trabajos, que de ordinario mueren con nosotros.

Con mucha razón se queja v. merced de la poca curiosidad destos señores, y es desdicha universal en estos tiempos, que los estudios se estiman en poco quando han de costar algo. Todos los alaban y los estiman en la aparencia exterior, pero no hallan quien les favoresca, y se a dicho siempre con mucha verdad : « pauper Aristoteles cogitur ire pedes ».

En quanto al otro que tiene la invención de los molinos, peyor se hallará aquí que adonde está, y v. merced sabe qué poco se atende a estas cosas, y aun a las que son de más importançia, como fue la de v. merced.

Y me escriven de Lisboa que Joseppe de Mora [a] se ha retirado a una suya quinta çerca de Lisboa, aguárdandole su muger y sus hijos en Negapatán, detrás de Goa, con un hábito de Cristo y con [196v] seys mil ducados <de> renta.

Señor mío, como amigo le hablo : no ay mejor cosa sino que cada uno procure de valerse de sí mismo, y fiarse poco en las merçedes de grandes señores, que en estos tiempos tienen tanto que haçer y a que acudir, que apenas pueden quando quisieran. Y no me pareçe que v. merced, por deshacerse de las molestias de su hermano [4], le quiera precipitar en tantas y tan grandes, que después no le pueda sacar dellas ; porque si el infante le favoreciera con alguna ayuda de costa, como la señora infanta a v. merced (la qual aún se gastaría presto aquí), podrá, a gastos agenos, tentar la fortuna. Pero que le llamen acá, no se puede esperar.

De la casa que pretendió v. merced [5], me pesa que no aya tenido successo, que estos señores se podrían premiar con otras cosas.

Aquí ha muerto a los 8 del presente Juan van Vucht, hombre de negocios, conocido de v. merced. Su hija, una niña de 12 años, se casó

con su cajero sin que el padre lo supiesse, y sintióle [*sic*] tanto el padre, que atribuyen a este caso su enfermedad y su muerte.

Las observaçiones[b] de Campanela[6] nos han hecho gran novedad, y el descubrimiento de tal instrumento, que ha de ser un antojo de larga vista, pero de mucha perfiçión. Ya le teníamos aquí por muerto a Campanela. De que se aya descubierto en Marte una montaña, no me hace espantar tanto, que decir que con el antojo o el instrumento se veen los crecimientos y menguantes de todos los planetas; porque, aunque yo tengo[c] por muy probable que todos los planetas y aun las estrellas fixas reciban su luz del sol, como la luna, con todo esto tengo por impossible que por lo menos en [197r] Júpiter y Saturno[d] se descubra el creciente y el menguante, por estar tanto más altos y apartados de nosotros que el sol, que parece impossible que desde la tierra se descubra la parte que el sol no illumina. Si v. merced supiera alguna particularidad más de este negoçio, me hará nuebo favor de avisarme de todo.

Más le tuviera yo con las observaciones de v. merced y con aquella Luna que tanto tiempo está sin luz, çerrada en los cofres de v. merced. Quando aquí les hablamos de dar nombres a aquellas luminarias[7], alcançan tan poco el intento, que pareçe que la gloria y la imortalidad de sus nombres no les haçe fuerça ninguna. Y tanpoco no me atrevo darles a entender mucho, para que no descubran el secreto; y no se les puede decir más que en general.

El viernes passado començé mis liciones de la fortificación a los pages de su magestad. Por orden del rey y del conde duque embían cada tarde un coche del rey al collegio, en el qual voy y vuelvo, y leo desde las quatro a las çinco. Son al presente diez y ocho los pages, y tres están ausentes: que en todo serían 21. Con que vee v. merced que aquí no nos faltan ocupaciones.

Oy han corrido toros. Entendí que el correo no partiría; con todo esto, me dicen que sí y me dan priessa, con que acabo. Mis encomiendas al amplíssimo Ericio Puteano y a los conocidos.

Guárdeme Dios a v. merced largos años. Muy siervo de v. merced, JCdF[e].

---

[a] Le nom est souligné; dans la marge, «Long[itu]d» || [b] Dans la marge, «Campanella» || [c] Dans la marge, «luz del O» (sol) || [d] Les symboles astronomiques de ces planètes ont été remplacés par leur nom || [e] Sur le verso blanc, Van Langren nota: «Suplico V. R. se informe del Sr. Puteano que esta alla con el Sr. Ms. de Mirabel adonde esta el Sr. Mortemer - en 22 de junio 1639» (s'agit-il de Gabriel de Rochechouard, marquis de Mortemart ?).

---

[1] Probablement Martín López de Ivarra, secrétaire particulier du Cardinal-Infant.

[2] Jacques Florent.

[3] Un des buts principaux d'une bonne détermination des longitudes est l'amélioration des cartes géographiques.

[4] Voir lettre 32, note 2.

[5] Voir lettre 30, note 11.

[6] Tommaso Campanella (1568-1639), célèbre dominicain italien. Nous n'avons trouvé aucune confirmation au sujet de telles observations faites par Campanella. Francesco Fontana (1585-1656), juriste napolitain et astronome, avait observé en 1636 et 1638 une tache sombre sur la planète Mars que certains avaient interprété comme une montagne. Campanella mourut au couvent des dominicains à Paris le 13 mai 1639.

[7] On voit ici que Van Langren s'occupait déjà de la nomenclature des formations lunaires portées sur sa carte.

36. Madrid y julio 8 de 639.

Lettre reçue et envoyée. Nouvelles personnelles : serment au Conseil des Indes, leçons aux pages, son portrait. Une sorte de planétarium de Van Langren. Une éclipse de soleil ; souvenir de l'éclipse de 1633 et des observations de Van Langren. Une lettre avec une relique précédemment envoyée. Remerciements pour la précision au sujet du fils de Mme Geldorp. Nouvelles : opérations militaires à Salces, victoire de Piccolomini à Thionville, etc.

[199r] He recibido la muy grata de v. merced de los 5 de junio de Brusselas, y que las mías de los 27 de abril avían llegado a sus manos.

Ya se hiço el juramento de cosmógrapho mayor en el de las Yndias, y estoy recogiendo y leyendo todo lo que me puede dar alguna luz en la noticia de aquellas tierras y cosas pertenecientes a mi cargo, para poder cumplir mejor con él, que es lo que pretendo, pues me le han fiado. Lo de los pages, aunque trabajoso, no dejará de ser de provecho, pues todos son hijos de señores, y su buena enseñança importa mucho al bien de los Estados de su magestad, y cierto los hallo tan corteses y aficionados a lo que les enseño y a mi persona, que el trabajo passa a ser gusto. En quanto al mi retrato [1], aunque no meresca la estima que v. merced haçe dél, con todo, reconosco en él la merced y el favor que v. merced en todo me haçe. Huélgome que la copia aya salido tan buena.

Lindo tamaño tendrá el planisp<h>erio [2] de 13 pies de diámetro, y avrá buena capacidad para representar en él las theóricas de los planetas, que por ningún modo se representan mejor que ad oculum, por medio de tales instrumentos. Holgaréme mucho de ver, después, la traça y el modo por mayor.

Yo no pude ver el eclipsis [b] passado del sol [3], porque me sacaron de casa a las quatro, y començó aquí después de las quatro, y fue muy pequeño, como me dijeron algunos discípulos que lo observaron en mi aposento, mientras yo estuve ausente de casa. Pero v. merced avrá hecho observaciones muy particulares, como en el otro que v. merced observó aquí, en Madrid, el año de 1633 a 8 de avril [199v], y me acuerdo que v. merced presentó una pequeña declaración muy curiosa a su magestad. Allý la podrá v. merced agora presentar a su alteza, pues no dejará de gustar de semejantes curiosidades. Bien podrá v. merced sacar a luz sus observaçiones, que es lástima que queden escondidas ; y poner, al principio, una declaración de sus modos nuebos de observar, tan curiosos, que v. merced primero ha hallado.

En quanto al pliego de cartas en que yva la reliquia de una cruz de que mi hermano ha escrito a v. merced, no se embió aquel pliego por medio del tesorero de la princesa de Cariñán. Antes el pliego que él llevó se entregó, y he tenido respuesta a las cartas, y no yva con sobrescrito a v. merced, sino le di a un cavallero moço de 24 años, llamado don Juan Rademaker [4], natural de Amberes o de algún lugar allý çerca, el qual avia vivido aquí en Madrid más de un año, y se fue de aquí a Ingalaterra, y partió en el mes de ottubre passado. Y esto mismo aviso a mi hermano, para que le informen de la persona, en Amberes. Hasta agora no sé que se aya perdido pliego de los que he embiado a v. merced o por algún amigo o por el archideán de Arás. Verdad es que algunos han tardado, pero en semejantes pliegos no escrivo cosa que tenga priessa, sino que lleguen quando llegaren.

Lo que escriví a v. merced de un hijo de madama Gueldorp, no fue de ninguno que está aquí en España, sino de los que están allý en Bruselas, y son mis primos ; porque un caballero español me dio recados de parte de alguno de los hijos de madama de Gueldorp, de los que están en

Brusselas. Pero no me supo deçir cómo se llamava, y assý tuve desseo de saber quién era, para que se le agradeciesse la [200r] merçed que me haçía.

Aquí tenemos los franceses en Salses [5]; pero hasta agora se defende la plaça. Han venido 23 galeras, y en ellos [*sic*] 2.500 soldados, assý de los Estados del duque de Módena como de la república de Luca [6]. Algunos decían que el mismo duque de Módena avía venido con ellos; pero no se habla dello más. Los françeses andan, con sus navíos, costeando España, pero no hallan quiçá lo que piensan. En La Coruña no han hecho nada [7]. La victoria que tuvo Picolomini [8] contra los franceses, levanta[n]do el çerco de Theonvila, ha causado alegría. Fuéronse sus magestades el día de la nueva a dar graçias, en coche, a Nuestra Señora de Atocha. Aquí se ha dicho que avían muerto al Gran Turco [9] en una batalla contra el Persán, y que Galasso [10] de nuevo avía dado una rota a los esvecos çerca de Praga. Ha entrado el calor, y es grande. Estamos aguardando la flota con mucho desseo. No ay hasta agora aviso ninguno della. Lo del Piemonte va bien, y el príncipe Thomás tiene muy buenos successos. Esso es lo que tenemos de nuevo por acá.

Sírvase v. merced de dar mis encomiendas al amplíssimo señor Puteano y a los conoçidos.

Guárdeme Dios a v. merced los años que le desseo. Muy siervo de v. merced, JCdF.

---

[a] Dans la marge, « Theoria » || [b] Dans la marge, « *O* solis » (defectus solis).

---

[1] Il se peut qu'il s'agisse ici de la gravure faite par A. Lommelin d'après la peinture du portrait de della Faille, faite par A. Van Dyck vers 1629.

[2] Nous n'avons pas trouvé de précisions au sujet de cette sorte de planétarium. Voici ce que nous lisons dans Caramuel Lobkowitz : « Tabulam circularem, cuius erat radius 5 pedum, Bruxellis in Brabantia, Florentius Langrenus dedolavit: in qua omnes planetarum orbitae erant aereae et annulares: et semidiametrorum et eccentricitatum rationes observabant. Exprimebantur etiam planetarum nodi et latitudines; ut eius ope posset quicumque astronomus brevi tempore ephemerides ad multos annos conformare. Laudavi [...] Verum enimvero haec tabula multis non placuit. Objiciebant theologi damnari illam debere quoniam copernicaeum systema[...] repraesentabat [...] At respondebam [...] Objiciebant astronomi[...] Haec erat ratio apud me valde fortis » : *Mathesis biceps, vetus et nova* (Campaniae 1670), P. II, p. 1694. Puisque Caramuel Lobkowitz, qui avait rencontré Van Langren (voir lettre 42, par. 4), a quitté les Pays-Bas au cours de 1644, il a vu cet instrument chez Van Langren avant cette date. Il y a peu de doute que le planisphère mentionné dans le texte soit cet appareil.

[3] Cette éclipse du soleil eut lieu le 1er juin 1639.

[4] Nous n'avons pas trouvé de renseignements au sujet de cette personne.

[5] Condé assiégea Salces, au nord de Perpignan, qui capitula le 19 juillet.

[6] Troupes envoyées pour débloquer Salces.

[7] La flotte française arriva devant La Coruña le 8 juin, mais la flotte espagnole refusa le combat et les Français durent se retirer.

[8] Le 7 juin, Ottavio Piccolomini (1599-1655), duc d'Amalfi, força les Français qui assiégeaient Thionville, appartenant à l'Espagne, à abandonner le siège.

[9] Murad IV (1611-1640), sultan de Turquie, était en guerre avec la Perse, mais la nouvelle de sa mort était inexacte.

[10] Matthias Gallas (1584-1647), comte de Campo, maréchal autrichien qui avait vaincu les Suédois à Nördlingen en 1634, fut cette fois forcé par les Suédois à se retirer en Bohême.

37. Madrid y henero 11 de 640.

Lettres reçues. Phénomène aérien vu au Luxembourg. Nouvelles : anoblissements ; Salces sur le point d'être repris ; querelle entre deux commandants ; pas de nouvelles d'Italie ni d'Angleterre. Accident de Van Langren et mort d'un de ses fils. Instructions pour la correspondance. Prière d'aller voir le P. Bapthorpe au collège de Bruxelles.

[201r] Con este ordinario he reçibido una de v. merced del 1º de deciembre del año passado, y me huelgo de que v. merced tenga salud y aya recebida la mía de los 31 de ottubre. He también recibido la que v. merced me escrivió, luego a la vuelta de Dunquerque [1], y ha suççedido puntualmente lo que v. merced en ella profetisó.

Desde entonçes me escriven que en el paýs de Lucemburg, en un castillo nuebo que allý se fabrica después de la destructión de Ivois [2], se han visto, la noche de Todos los Sanctos, unos exérçitos en el áere, que pelearon unos con otros, con circumstançias tan prodigiosas, que han causado a todos mucha admiraçión. Y, pues era cosa tan pública en Brusselas, me espanto que v. merced no haçe mención dello en su carta.

Lo que tenemos aquí de nuebo es que ha venido la flota, de que vino aviso acá, el viernes antes de la pascua de navidad. Su magestad hiço, el día de los Reyes, dies Grandes, entre los quales[a] son el marqués de Aytona [3], el duque de Nocera [4], el duque de Turcis [5], el conde de Oñate [6], el marqués del Carpio [7], el marqués de Alcañizes [8], el conde de Aranda [9], el conde de Aguilar [10] etca. Algunos, por sus casas, como los tres primeros ; los otros, por su vida, como el de Oñate y otros, con algunas restrictiones.

Salses, según los conciertos, se devía entregar el día de los Reyes, a las nuebe de la[b] mañana, en caso que antes de aquella hora no huviesse entrado el socorro de Françia ; él [201v] estava a vista de nuestro exército, el qual se ha reforçado con no sé quántos mil catalanes ; hasta agora no ha venido nueba del successo, sino la estamos aguardando por momentos. También ha havido un encuentro, en nuestro exército, entre dos cabeças, que son el conde de Santa Columba [11] y el marqués de Torrecusa [12], los quales se han tratado mal de palabras, y aun llegado a más y, en esto, mientras estavan en el Consejo de guerra ; cuéntase el successo de tan diferentes maneras, que ninguna pareçe probable ; el marqués de los Balbaces [13] lo remedió luego con apartarlos. De Italia no vienen cartas, ny se sabe lo que passa en Piemonte. Allá tendrán nuebas más a menudo. Tanpoco no oýmos que el rey de Ingalaterra haga algún sentimiento de lo que ha passado, en sus puertos, con nuestra armada. Agora se remite mucho dinero para Flandes, para la primera campaña ; y, en aviendo dineros, no faltará gente.

Mucho me pesa del accidente [14] que los días passados ha puesto a v. merced en tan gran peligro de su vida. No sé qué puede aver sido, sino alguna especie de apoplexía. El hijo de v. merced, de 15 días, es bienaventurado, pues Dios le ha sacado de las miserias desta vida con tanta seguridad de su salvaçión.

En quanto a las cartas, quando v. merced me escriviere podrá v. merced hacer una[c] cubierta con este sobrescritto : A[d] Cornelio Zegers [15] guarde Dios etca. Pero suplico a v. merced no embiar más que una simple carta, por no cansar a los amigos, y no embiar cartas de otros. No quiero por tan poca cosa cansar al [202r] señor secretario Brecht, pues ha dado orden contrario al ponstier de Bie [16], que no le embíe carta de nadie debaxo de su cubierta. Como v. merced escrive de otra manera, me haçe el señor secretario Brecht mucha merçed ; y estos secretarios tienen razón en esto, porque infinitos embían cartas debaxo de sus cubiertas.

No sé si v. merced havrá hablado al P. Thomás Bapthorpio[17], de la Compañía, en el colegio de Brusselas, procurador de los ingleses. Me hará merced de visitarle de mi parte, y se holgará[e] v. merced de conoçer a su reverencia, que hemos tenido aquí mucha amistad en Madrid.

Al amplíssimo señor Puteano dará v. merced mis encomiendas, y a los conoçidos.

Y guarde Dios a v. merced largos años. Muy siervo [de v. merced[f], JCdF].

Agora viene la nueba[18] de la [...] a las 7 de la mañana[g].

---

[a] Les noms sont soulignés || [b] Souligné jusqu'à « antes » || [c] Devant le mot « cubierta », della Faille a biffé le mot « carta » || [d] Souligné jusqu'à « etc. » || [e] *ms.* « holgare » || [f] Le folio est partiellement endommagé || [g] Van Langren nota dans la marge du verso : « Respondiole en 26 febr. 1640 ».

---

[1] Vers la fin de septembre ou au début d'octobre, Van Langren était parti à Dunkerque pour y inspecter le port. Il était de retour à Bruxelles avant le 26 octobre. Voir Moreau, 122.

[2] Cette petite ville fortifiée des Ardennes françaises, appelée Carignan depuis 1662, fut prise par les Français le 2 août 1639 et démolie presque entièrement.

[3] Guillermo Ramón de Moncada ; voir lettre 19, note 10.

[4] Francesco Maria Carafa, italien, duc de Nocera, vice-roi d'Aragon et de Navarre. Plus tard, il fut rappelé à la cour et mis en prison, où il mourut au bout de 10 mois en 1642.

[5] Carlo Doria Caretto, duc de Tursi, général d'escadre et conseiller du Cardinal-Infant.

[6] Iñigo Vélez de Guevara y Tassis, comte d'Oñate, diplomate et conseiller du Cardinal-Infant.

[7] Luis Méndez de Haro Guzmán y Sotomayor, 6e marquis de Carpio, cousin d'Olivares et son successeur comme premier ministre et homme de confiance de Philippe IV.

[8] Juan Enríquez de Almansa, 7e marquis d'Alcañices et Oropesa.

[9] Antonio Abarca de Bolea Jiménez de Urrea, 5e comte d'Aranda.

[10] Juan Ramírez de Arelano, 8e comte d'Aguilar.

[11] Dalmau de Queralt, comte de Santa Coloma, catalan et vice-roi de Catalogne. Il sera tué dans la révolte de juin 1640.

[12] Carlo Andrea Caracciolo, italien, marquis de Torrecusa.

[13] Felipe Spinola, fils d'Ambroise Spinola le vainqueur d'Ostende et de Breda, 2e marquis de los Balbases, président du Conseil Suprême de Flandre et de Bourgogne, mort en 1659.

[14] Nous n'avons trouvé aucune précision à ce sujet.

[15] Cornelis Seghers avait été d'abord au service de Jan van Vucht (lettre 34, note 4) et, après la mort de celui-ci le 8 mai 1639, s'installa à son propre compte comme commerçant à Madrid. Voir Stols, 62.

[16] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[17] Thomas Bapthorpe S.I. (1598-1656), jadis procureur au collège anglais, à Madrid.

[18] Probablement le message que Spinola avait pris Salces le 6 janvier 1640.

38. Madrid y febrero 7 de 640.

Lettre reçue et joie pour la guérison de Van Langren. Pressants encouragements à publier quelque grand ouvrage, en particulier celui sur la lune. L'aïeul de Van Langren, premier à dessiner des rhumbs dans les globes.

[203r] Señor mío : He reçibido la de v. merced de los 31 del mes de deciembre. Huélgome de que v. merced tenga salud. Sentí mucho, la vez passada, el peligro en que v. merced se avía hallado. Estamos entre las manos de Dios, y qualquier achaque, algunas veses, <es> bastante para quitarnos la vida. Pero mucho es que de repente uno se halle sano, venido de alguna enfermedad.

Cierto[a], señor, me holgara que v. merced se resolviesse de sacar a luz alguna obra de las muchas que puede, que sería el serviçio de Dios y aun honra de la naçión. Y nos hemos de alentar también, en este poco, ‹por› la gloria del rey nuestro señor, y no dejar vençernos[b] de ninguna naçión, pues su magestad en sus reynos tiene los mayores hombres del mundo, y no es bien que escondamos el talento, y v. merced le tiene muy grande. Yo siento que esta Luna de v. merced esté escondida tantos años, y que su magestad no vea un día un libro dedicado a su grandeça, en el qual lea lo que vio aquella tarde que v. merced me dijo estando aquí: — que premios no faltarán, y quisiera tener lugar de acabar alguna cosa de las que tengo començadas —. Verdad es que v. merced, como tiene casa y hijos, mira a algo más; y yo, después de Dios que me ha de premiar, no miro otra cosa que el bien público. Con todo esto, anímese v. merced. Cierto que su carta, en que da esperanças de sacar algo a luz, mueve a escrivírselo a v. merced. Los tiempos no serán siempre apretados. Dios nos mirará con los ojos de su misericordia, pues la causa de Dios es la nuestra, y la nuestra [203v] es la de Dios. Y aunque Dios, por sus ocultos juicios, permita que todos nos persiguan, algún día ha de volver por su causa.

En quanto a los rumbos de la navigación, huélgome infinito que su abuelo de v. merced aya sido el primero que les aya puesto en los globos[1]. No deje v. merced de informarme más en particular desto. Ya que su magestad me ha honrado del cargo de su cosmógrapho mayor, pretendo de ilustrar la dicha faculdad en todo lo que pudiere; y tengo ocasión al presente, porque algunos discípulos míos van en servicio de su magestad, y procuraré que vayan tan enterados del caso de la navegación, que, trayéndome sus observaçiones, hechas según las instructiones que les daré, saquemos alguna cosa buena en esta materia.

No deje v. merced entretanto de sacar algo; que, cierto, algunos modos de observar que v. merced me communicó aquí, son singulares. Y si yo puedo algo en adelantarlas, avísemelo v. merced, que yo concurriré con todo lo que yo pudiere.

Y me guarde Dios a v. merced largos años. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[a] Dans la marge, « ojo » || [b] *ms.* « vençerlos » corrigé en « vençernos »

---

[1] Un globe construit par Jacques-Florent et Arnould-Florent Van Langren, datant probablement de 1580, porte une inscription dans laquelle les auteurs disent qu'ils ont utilisé des cartes espagnoles et portugaises et que de leur propre initiative ils ont dessiné des rhumbs sur ses globes : « De nostro suis locis addidimus quadrata, ut vocant, vel ventorum regiones, quae omnia ad usum navigantium ad amussim accomodavimus». Voir Bibliographie, n° 12, p. 101.

39. Madrid y mayo 15 de 1640.

Lettre envoyée ; réjouissance pour la restitution du salaire à Van Langren. Malgré la lettre du roi, il ne faut pas compter sur des subsides. Nouvelles contradictoires au sujet du baron d'Axpe ; della Faille ne s'occupe plus des bruits du monde ; il s'intéresse à un problème de géométrie. Tremblement de terre à Anvers ; remarques ; della Faille en a expérimenté un à Madrid. Nouvelles finales.

[204r] Señor mío: Ya avrá sabido v. merced, por mi passada, por qué no tuvo carta mía; porque, por descuido del que las avía de llevar

al estafeta, vinieron tarde y se quedaron aquí. Huélgome de que a v. merced le ayan buelto su sueldo, tan merecido por los muchos servicios que v. merced ha hecho a su magestad y los que aún podrá haçer [1].

Ya he recibido con los correos passados la copia de la carta de su magestad [2] açerca de la geographía; pero veo que los tiempos son tan agenos de representar semejantes cosas, por estos embaraços de las guerras, que no aya [*sic*] aparençia de que se pueda alcançar cosa para adelantar la dicha obra; porque es dificultoso pedir a su magestad dinero para una cosa gratuita, quando le vemos forçado de pedirle a todos sus vassallos para continuar los gastos tan excessivos destas guerras. Y assý no me pareçe que nos podamos fundar sobre esperanças de una cosa que no será possible alcançar; menos en el Consejo de Indias, adonde no nos pagan lo que nos deben de justiçia; y assý mejor es desengañarse en esta parte, porque todo lo que es pedir dineros, en estos tiempos, es cosa fuera de propósito. Ya lo sabe v. merced, y lo ha visto quando estubo aquí; y al presente son los tiempos peyores, porque aún entonces no avían començado estas guerras, de las quales Dios nos libre por su misericordia.

Ya he escrito a v. merced de cómo D. Martín de Axpe no está aquí, y que fue, días ha, algunos diçen, a Biscaya; otros dicen que se fue, con el obispo de Bolduque [3] y con el secretario Brecht, haçia la raya de Françia para tratar algunos negocios. Pero no sé para qué, porque ya he dejado las nuebas y cosas que passan, de las quales yo solía tener mucha curiosidad quando tenía menos quehazer; pero las muchas ocupaçiones que tengo por agora, no me dan lugar. Y, demás desto, veo que todo lo que se dice es tan inçierto, y algunas vezes tan malo, que más vale no saberlo, sino encomendarlo todo a Dios y vivir con descanso. Y agora tengo más gusto en una proposiçión de geometría que hallo de nuebo, que en quantas nuebas me solían escrivir. Assý bien, quando son malas, no las podemos remediar. Y asseguro a v. merced que me hallo muy bien con este descanso, y vivo alegremente con unos pocos discípulos míos que gustan de estudiar, [204v] y dejamos el mundo como él es.

Todos escriven de allá de un terremoto que ha havido en Amberes [4], y v. merced no haze mençión ninguna dél [a]. Diçen que la gente en Amberes ha estado muy espantado [*sic*] y con aprehensión de que es señal y pronóstico de algunos trabajos para todo el paýs. Bien puede ser que Dios quiera avisarnos por estas señales, pero los terremotos en sí son efectos de causas naturales; pero qualquiera cosa nueba espanta al vulgo. Me acuerdo que aquí huvo un terremoto, el primer año que estuve en Madrid, la semana de la pascua [5], y succedió a las dos de la noche, por dos vezes, y no huvo más de un quarto de hora entre dos [b]; y como era tiempo quando todos dormían, muchos no le sintieron; pero yo, por estar incomodado de unas cameras [*sic*], estava levantado, reçando el offiçio divino; y temblaron la mesa y la silla en que estava asentado; el día siguiente se divulgó por todo Madrid. En algunas partes hazen efectos más espantosos, como se ha visto estos años atrás en el reyno de Nápoles. Estamos todos en la mano de Dios, el qual nos dé bueno[s] succesos en Flandes este año contra nuestros enemigos, y en todas partes.

No embíe v. merced más encomiendas al señor D. Lorenzo [6], porque no está más aquí, o por lo menos no sabemos adonde está.

Aquí manda su magestad salir a la guerra a todos los cavalleros que tienen hábitos; y los que por causas legítimas no pueden salir, han de [205r] embiar un hidalgo en su lugar. Aquí haze lindo tiempo. Sus ma-

gestades han estado en Aranjués [7], y agora están en el Buen Retiro, adonde quedarán hasta passado S. Pedro.

Sírvase v. merced de dar mis encomiendas a los conoçidos, y me guarde Dios a v. merced largos años como desseo. Muy siervo de v. merced, JCdfll.

---

a Deux lignes rendues illisibles || *b* Jusqu'ici, souligné ; dans la marge, « terremoto en España ».

---

1 Dans une lettre de Puteanus à Van Langren, du 21 janvier 1640, nous lisons que ce dernier avait subi des dommages financiers à cause d'une réforme des gages (« reformeringhe van de gagie »), et que Puteanus promet son aide ; Moreau, 124. Sur le « sueldo », voir lettre 10.

2 Puteanus fait aussi allusion à une copie d'une lettre du roi (« copye vanden koninck-lycken brief ») sans en indiquer le contenu (lettre du 31 mai 1640 ; Moreau, 125). Nous avons connaissance d'une lettre que Philippe IV envoya à la princesse Isabelle, datée du 27 mai 1633, et où il est question des travaux de Van Langren qui permettraient de « redresser la géographie » par la détermination correcte des longitudes. Voir Introduction, note 34. Peut-être Van Langren a voulu utiliser cette lettre pour obtenir des subsides.

3 Joseph de Bergaigne (1588-1647), O. M. Obs., provincial de la contrée du Rhin. En 1636, il fut nommé évêque de Bois-le-Duc, occupé par les protestants. Il était conseiller privé de Philippe IV, qui l'envoya comme son plénipotentiaire à Munster, où il mourut.

4 Ce tremblement de terre eut lieu le mercredi de la semaine sainte, 4 avril 1640. Voir D. Papebroch S.I., *Annales Antverpienses*, éd. par F. M. Mertens et Ern. Buschmann, IV (Anvers 1847) 399.

5 Ce devait être en 1630. Pâques tombait, cette année, le 31 mars.

6 Peut-être à mettre en rapport avec la lettre 52.

7 Le château à Aranjuez, propriété royale depuis l'époque de Philippe II.

40. Madrid y junio 21 de 640.

Arrivée de M. Bredimus. Le P. della Faille est bien content de s'occuper de géométrie dans ces temps calamiteux ; on a ouvert des lettres de commerçants étrangers. Prière de faire parvenir une lettre incluse.

[206r] Señor mío : Por dos correos no he tenido de v. merced carta ninguna. No me persuado que sea falta de salud, sino que v. merced avrá salido en campaña.

Acá ha vuelto el señor Augustín Bredemus [1], que me ha dado nuebas de v. merced. Viene con muchas recomendaçiones del emperador [2] y de los señores de Alemania para que le den crédito en lo que ha de proponer. No sé lo que trae. Ya me he retirado de todo ; y no me pongo sino con mis estudios y hallo gran descanço en ello, porque veo que cosas que no nos tocan mucho nos embaraçan. Dios ha governado el mundo muchos años ha, y sabe lo que nos conviene. Mis nuebas agora son especulaciones de la geometría, hasta tanto que los que no me escriven ningunas me hacen mucho merçed.

Abrieron, los días passados, las cartas de todos los mercaderes flamencos y estrangeros, y podría alguno escrivir debajo de su cubierta dellos : todo no se toma de la manera con que se escrive ; algunos se quejan de los tiempos, y usan modos de hablar y de escrivir que a todos no contentan. Bien cierto es que ninguno se meterá en lo que se escrive del sol y de la luna, de las máculas solares, de la quadratura del círculo, que son materias que nos tocan ; lo demás toca a personas de otro puesto. Yo no soy más curioso de lo que passa en el mundo.

V. merced me hará mucho favor en procurar que la inclusa se dé en mano propria a una donçella que fue aquí criada, y después en Se- villa, de una señora doña Francisca de Alzamora [3], y procurarme la respuesta para que v. merced me la embíe. Se llama María Suys, y se ha de preguntar por ella en casa de su hermano, llamado Jacques Suys coffermaecker vant hof, woonachtich in den gulden leeuw, op den steenwech.

Agora no se ofrece otra cosa sino que a v. merced me le guarde Dios largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, JCdFll [a].

---

[a] Le verso blanc porte uniquement, de la main de Van Langren : « Respondiole en 31 de julio 1640 ».

---

[1] Augustin Bredimus, de Trèves, y était sénateur et gouverneur de la navigation.

[2] Ferdinand III (1608-1657), empereur d'Allemagne et roi de Hongrie.

[3] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne, ni sur les suivantes.

41. Madrid y henero 15 de 1641.

Lettre extraordinaire : commissions. Les circonstances — révolte du Portugal, indisposition du roi — ne sont pas favorables ; toutefois, il parlera en faveur de la nouvelle invention de Van Langren.

[209r] Señor mío : Ahier he reçibido con el ordinario la de v. merced de los 18 de deçiembre, a la qual responderé con el ordinario también. Ésta va con el señor Juan Michielsens [1], archero de su magestad, el qual se va a Flandes para volver presto acá con su madre que vive en Brusselas. Es muy amigo mío, y su padre también, que también es archero de su magestad. Van con ésta dos cartas : la una para María Suys, que v. merced conoçe, y la otra al señor marqués Sfondrato [2], que también conoçerá v. merced. Me holgara que se diesse en mano propria al marqués, porque el cavallero que la escrive es muy señor y amigo mío, y me diçe que ha escrito diferentes vezes sin haver tenido respuesta ; y assý me holgaré poder deçirle que v. merced se le aya dado la carta, o que le consta que se le ha <da>do.

Por los nuebos alborotos de Portugal [3] bien coligerá v. merced las ocupaçiones que tendrán estos señores, y que poco lugar avrá de hablarles de la invençión de v. merced. Hase añadido a ello, estos días, una indisposiçión de su magestad, que Dios guarde largos años para el bien de su Corona. Agora, gracias a Dios, está bueno. Con todo esto, volveré a hablar al secretario Carnero, y de todo avisaré a v. merced con el ordinario [4].

Guarde Dios a v. merced los años que le desseo. Muy siervo de v. merced, JCdFaille.

---

[1] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[2] Sigismondo Sfondrati (1618-1652), marquis de Montafiè, seigneur de Benivolta, généralement connu aux Pays-Bas sous le titre de marquis de Sfondrati. Il était capitaine général de l'artillerie et surintendant des gens de guerre du comté de Flandre. Voir Marcel F. Labouille, *L'Hotel de Calenberg*, dans *Brabantica*, 9 (1968) 150.

[3] Évora s'était révoltée en 1637. Le 1er décembre 1640 éclata la révolte de Lisbonne et la vice-reine Marguerite de Savoie fut déclarée prisonnière. Le 3 décembre Jean, 8e duc de Bragança (1604-1656), fut couronné roi du Portugal sous le nom de Jean IV.

[4] Voir lettre suivante; sur Carnero, lettre 28.

42. Madrid y henero 25 de 641.

Lettre reçue. Le mémoire sur l'arme à trois coups présenté à Olivares. Difficultés pour en introduire l'usage. Caramuel et Van Langren; della Faille désire informations sur celui-là. Problèmes familiaux de Van Langren; que sa fille ne devienne pas religieuse contre sa volonté. Proposition de Van Langren pour la jonction Rhin-Meuse; della Faille doit être réservé sur ce projet.

[207r] Señor mío: He recibido la muy grata de v. merced de los 18 del mes de deciembre passado. Bien creo que yo avré errado en la fecha de mi carta, como v. merced dice, y que avrá sido del mes de noviembre. Días ha que se ha presentado al señor conde ducque su papel y carta y memorial de v. merced açerca de la invençión nueba del tirar [1], por medio del secretario Carnero, como él mismo me lo dijo después. Pero no se avía tomado otra resolución acerca dello, y fuera menester que huviesse persona que lo sobrestasse a menudo, como v. merced sabe que aquí se usa, y fuera muy proprio para ello el capitán Coen, porque tiene mucha entrada. Pero la dificultad está en si él aprobaría la invençión, porque los pareçeres de los hombres son tan diferentes, que raras vezes una persona apruebe las invenciones de otra. Fuera de los que v. merced ha determinado, no he hablado della a nadie, para que la invención de v. merced no se divulgue. También pienso que estos señores agora apenas tienen lugar para atender a otras cosas, mayormente después de aquel alboroto nuebo de Portugal, al qual se ha añadido después una indisposiçión de su magestad que ha durado algunos días. Pero agora, a Dios graçias, está bueno de todo puncto.

Si aquel modo [a] de tirar, agora, estuviera aquí bien prevenido y introduçido, [207v] no ay duda sino que fuera de gran serviçio para su magestad en esta ocasión; pero es menester tiempo para prevenir las máquinas, y industriar en la práctica a los que han de usar dellas. Y tengo por cierto que avrá muchos que la contradirán, no persuadiéndose que la práctica sea fácil. Si allý se praticare en Flandes y tubiere buen successo, la estimarán aquí también. Si v. merced pudiera alcançar allý alguna carta de algún ministro de guerra que hubiesse visto el efecto y aprobasse y alabasse la invençión o alguna aprovación del mismo infante cardenal, quiçá sería de mucho provecho. De otra manera, no sé lo que se puede haçer más aquí, pues se <ha> presentado y se ha visto, y no responden nada.

Diçe v. merced que ha monstrado las observaçiones del eclipsis que aquí se presentó al rey [2], al reverendo señor Caramuel [3]. Hasta agora no he tenido notiçia de su merçed; y assý, sírvase v. merced de avisarme de su persona, porque deve de ser hombre entendido y curioso, de los quales yo soy muy servidor y aficionado.

Holgárame que huviéssemos alcançado tiempos más sosegados, en que se pudiesse aver atendido más a las invenciones de v. merced en todo género, porque mereçen ser premiadas, assý por lo que son en sí, como para alentar a v. merced y darle comodidad para haçer cada día cosas mayores. Gran carga es la que v. merced <tiene> de su familia, y no me espanto que le quede poco tiempo para observar y estudiar. Pero Dios no dejará de recompensar la piedad que usa con aquellos hijos, pues es muy [*sic*] [208r] y más vale por este camino ganar el cielo, que especularle. Pero yo no fuera de pareçer que hiciesse entrar a ninguna de las hijas en un convento contra su inclinaçión, porque es gran lástima el verlas después malcontentas y obligadas a un género de vida que no pueden llevar.

Las proposiciones que v. merced hará al infante cardenal açerca de los ríos Rhyn y Mosa[4], no dejarán de ser de mucha consideraçión y provecho, como son todos los trabajos que v. merced toma en serviçio de su rey, y me holgara estar en estado de poder promoverlas y poder tratar con estos señores y enterarles dellas; pero ya vee v. merced que dependemos de nuestros superiores, sin cuya liçençia no podemos haçer nada, y no gustan que nos metamos en cosas que no son de nuestra professión. En lo demás nunca dejo passar ocasión en que puedo hablar de v. merced, para darle a conoçer, y publicar el talento que tiene para infinitas cosas del serviçio de su magestad.

He dado sus encomiendas de v. merced a los padres Richardo y Clemente, y a los demás conocydos, que las vuelven.

Y guarde Dios a v. merced largos años. Muy siervo de v. merced, JCfaille.

Hase ydo a Flandes el señor Juan Michielsens[5], archero de su magestad. Lleva una carta mía para v. merced, con algunas inclusas para otras personas.

---

[a] Ces trois mots, soulignés.

---

[1] Ce mémoire n'est pas conservé. Il a déjà été question de cette affaire dans la lettre 12. Nous savons aussi que depuis 1640 la traduction latine du petit traité de Van Langren, faite par Puteanus, était imprimée. L'opuscule n'avait pas encore paru parce que le privilège se faisait attendre (lettre de Puteanus à Van Langren du 17 août 1640; MOREAU, 126). Van Langren avait très probablement insisté chez della Faille afin que celui-ci appuie l'introduction de cette arme en Espagne, car dans sa lettre du 11 mai 1641 Puteanus exprime son espoir que le Père puisse y réussir: « Ick hope dat den goeden Pater Della Faille UL. nieuwen donder sal konnen behaegelijck maecken, om in 't gebruik te brengen ... »: MOREAU, 127. L'opuscule, de 8 p. in-f°, porte le titre: « Serenissimo, invictissimo, augustissimo imperatori Ferdinando III, Germaniae, Hungariae, Bohemiae, Dalmatiae, Croatiae etc. regi, Austriae archiduci, patriae patri, catholicae religionis acerrimo propugnatori, novum hoc tonandi fulminandique genus ad terrorem hostium exitumque comparatum, summo cultu et zelo offert Sacrae Caesareae Maiestati vestrae humillimus cliens Michael Florent. Langrenus, Belga, Mathematicus Reg. Catholici. Excudebat Bruxellis Joan. Mommartius; 1640».

[2] Voir lettres 2-6 et 36.

[3] Voir Introduction, note 33.

[4] Nous supposons que Van Langren insista pour qu'on continue le creusement de ce canal. Voir Introduction, p. 84.

[5] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

43. Madrid y març̧o 14 de 641.

Accord avec Van Langren de ne pas compter sur la libéralité des grands; il n'y a pas d'intérêt pour les sciences à Madrid. Chaleureuses exhortations à Van Langren d'éditer ses travaux; insinuation de publier des petits traités, ou des lettres réunies en décades; ce serait aussi un moyen pour rendre hommage aux amis et aux seigneurs; il lui offre son aide.

[210r] He reçibido la de v. merced del primero de febrero, y soy del mismo pareçer, y que v. merced más seguro tendrá y aún más glorioso el premio de sus invenciones, aguardándole de Dios y del aplauso público del mundo, que no dessos señores, porque pocos ay que entiendan semejantes cosas o toman el trabajo de considerarlas. Luego también ay émulos, que suelen ser los ignorantes, y aquellos desacreditan los trabajos de los doctos. No se puede aver hecho más que avérseles entregado la noticia de la invención y del provecho que puede resultar della,

como he hecho y aun después hablado, no alcançando otra respuesta sino que la avían visto, y luego diviertiéndose a otras pláticas; que basta para significar que no gustan de que se les hable más dello. Y menos se espantará v. merced dello, porque es plático en las cosas del mundo. Yo agora me govierno como si no estuviera en él; me recojo todo lo que puedo, sin querer oýr las cosas que passan; más quiero rogar a Dios que dé paz a su Yglesia y prospere las armas de su magestad, porque depende en gran parte dellas.

Huélgome que v. merced aya trabajado en el curso de los planetas [1] para facilitar el cálculo, porque hallo muchas dificuldades en él. Pero siento mucho que esta Luna de v. merced quede tanto tiempo escondida y eclipsada dentro de sus cofres, pues son observaciones tan raras. Sacar obras largas pide mucho tiempo y gasto. Si v. merced dividiesse sus cosas en tratadillos pequeños y curiosos, se podrían imprimir unos tras otros en la misma forma, para que se pudiessen juntar después en un cuerpo; y sé de cierto que tendrían luego mucha fama en el mundo. Y en todo lo que se huviere de haçer en latín, le ayudaría yo a v. merced de muy buena gana; y en todo lo demás adonde mis trabajos pudiessen ser de provecho, porque he estimado siempre mucho su ingenio de v. merced y sus invenciones por ser tan particulares. Podría v. merced por este camino, dentro de poco tiempo, sacar muchas cosas nuevas y muy buenas. Y algunos autores lo han practicado en [210v] nuestras mathemáticas mismas, como Juan Bautista Benedicto [2], mathemático del duque de Savoya, y Francisco Vieta [3] en sus *Respuestas*, y Andersono [4] en las décadas de sus *Exercitationes*, y Pappo Alexandrino [5] en sus *Collectiones mathemáticas*, y Archimedes [6] mismo no ha escrito sino breves tratadillos, los quales, todos juntos, han hecho después un tomo entero. Y el mismo señor Puteano ha imitado a los antiguos en esto, sacando a luz muchíssimos tratadillos pequeños, pero muy curiosos. Allý tiene v. merced lo que escrivió aquí y mostró a su magestad del eclipsis del sol, tratado pequeño pero curioso [7]; y deste género no dejará v. merced de tener muchíssimos. Tycho Brahe [8] también en sus *Epístolas astronómicas* tiene muchas cosas que no se huvieran impresso sino en alguna carta. De la misma manera podría v. merced escrivir algunas cartas a sus amigos, y tratar en ellas algunas cosas curiosas, y mandarlas imprimir diez juntas, más o menos; porque, como Lipsio [9] y Puteano [10] han impresso centurias de cartas, por ser breve cada una dellas, assý podría v. merced imprimir décades. Y quando v. merced quisiesse que saliessen en latín, no faltará quien se las ponga en muy buen estylo. Y por este camino juntamente podría v. merced honrar a sus amigos y a muchas personas doctas, y aun a señores y príncipes, inscribiéndoles las cartas, y serían cosas muy bienquistas; porque de otra manera, por querer sacar obras grandes juntas, muchas vezes no se acaban mientras [a] hombre viviere, y se pierden los trabajos de todo punto.

Quiçá antes désta avrá llegado allá el señor Juan Michielsens, archero de su magestad, con el qual escriví a v. merced quando [211r] se fue de aquí. Me holgaré de saber si las cartas se avrán entregado.

Otra cosa no se ofreçe, sino que me guarde Dios a v. merced largos años. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[a] *ms.* suit « vi », inutile.

---

[1] Voir lettre 36.

[2] Giambattista Benedetti (1530-1590), vénitien, qui depuis 1567 fut mathématicien du

duc de Savoie à Turin. En dehors de deux ouvrages plus importants, il publia surtout de petits traités de mathématiques et de physique.

[3] François Viète (1540-1603), avocat au Parlement de Paris et conseiller de Henri III et Henri IV. Son *Variorum de rebus mathematicis responsorum liber octavus* parut à Tours en 1593.

[4] Alexander Anderson (1582-1619 ?), anglais, professeur de mathématiques à Paris, ami de Viète, édita sa *Exercitationum mathematicarum decas prima* à Paris en 1619.

[5] De Pappus (fin IIIe siècle), nous possédons, presque entièrement, sa *Sunagoghé* (Collection) en 8 livres.

[6] Depuis l'*editio princeps* des œuvres d'Archimède (287-212), faite à Bâle en 1544, plusieurs autres virent le jour, e.a. une à Paris en 1615.

[7] Voir lettre précédente.

[8] Tyge Brahe (1546-1601) édita e.a. ses *Epistolarum astronomicarum libri IV* (Uranienbourg 1596).

[9] Parmi les nombreux ouvrages de Juste Lipse (1547-1606), il y a aussi plusieurs *Centuriae* de lettres.

[10] Aussi Puteanus, successeur de Lipse à l'Université de Louvain, publia diverses « centuries» de lettres.

44. Cyudad Rodrigo y agosto 22 de 641.

Dernière lettre reçue ; quatre propositions de Van Langren. Le P. della Faille est à Ciudad Rodrigo. Demande d'informations au sujet du Portugal et ses alliés, au sujet des calibres des obus et du creusement de tranchées. Prière d'expliquer l'usage des caponnières.

[213r] He reçibido la de v. merced de los 19 de julio, de Brusselas, y me huelgo que v. merced tenga salud y que su alteza aya dado orden a estos señores de que se vean sus quatro proposiciones [1] de v. merced, que los entendidos aquí han tenido por admirables, como ellas son en verdad, principalmente la del fuerte, que con tanta brevedad se haçe y deshaçe.

Ya tengo escrito a v. merced desde mi partida de Madrid, que fue a los 29 de junio, y llegué a Cyudad Rodrigo, adonde está el duque de Alva [2] por general deste exército que se junta en esta plaça de armas para entrar en Portugal. Quando yo llegué a esta cyudad, estava ausente el duque, pero ha venido después, y es un señor de muy lindo entendimiento y capacidad, y, sobre todo, cortés y afable, por donde se haze bienquisto de todos, assý de los soldados, como del pueblo adonde se halla. Yo espero en Dios que hemos de tener buenos successos, mayormente si lo de[a] Cataluña tuviera buena salida, la qual se aguarda de una batalla naval [3] que se ha de dar a los françeses, y juntamente se ha de poner socorro en Taragona. Grandes esperanças tenemos en la diversión que han de dar los príncipes mal contentos de Françia [4], por donde será forçoso que los franceses retiren su gente de Cataluña, y los Catalanes no son bastantes para defenderse solos contra las armas de su magestad. Y si esto de Cataluña se acabara, podría venir la mayor parte de la gente que allý está ocupada, y entrar en Portugal.

Qualquiera noticia que tuviéremos aquí de lo que negocian y tratan los portugueses con Holanda, Francia, Ingalaterra etca., nos será de gran provecho en servicio de su magestad; y assý supliqué a v. merced en mis passadas, y vuelvo a suplicar, que sirva de avisarme de todo lo que supiere de los portugueses y de lo que se diçe allý dellos, y de lo que negocian en Holanda, y si aquellos Estados les dan assistencia de navíos, armas, gente etca., y si embían a Portugal ingenieros para fortificar algunas plaças; porque los portugueses se reçelan de nosotros, y aquí no entendemos nada de lo que ellos haçen dentro de su reyno. También,

si por allý se entiende que en las Indias algunas islas, plaças o provincias siguen el partido del duque de Bragança. Finalmente, todo lo que v. merced entendiere allý tocante a Portugal, me hará merced de avisarme dello, por el provecho que de aquellas noticias podrá resultar al serviçio de su magestad. También si, fuera del mapa del reyno de Portugal que está en Abraham Ortelio [5] y en *Atlas mayor* de Gerardo Mercator [6] por Judoco Hondio [7], ay algún nuebo de todo el reyno o de alguna de sus partes.

Entre los artilleros que han venido acá ay gran differencia entre los calibres que tienen para medir el peso de las balas del artillería; porque como las libras, en todas partes, son diferentes, y también un hierro es algo más pesado que otro, ay mucha variedad entre ellos. Y assý, si v. merced pudiera hallarla [213v] allý, alguna regla bombárdica o calibre, me holgara que en su carta me embiasse el tamaño del diámetro de una bala de hierro de cien libras o de 60 o de 40 libras o de qualquier otro peso que fuesse bien justo; porque, en teniendo un diámetro, me será fácil el sacar todos los demás.

Aquí también ay poco uso y práctica en abrir trincheas y cavar tierra y levantar fuertes, y sin duda se ofrecen muchas vezes. Y assý me hará v. merced favor, en pocos renglones según la práctica que allý tienen, avisarme quántos pies cúbicos de tierra [b] un hombre de ordinario puede cavar y levantar en un día, y cómo estas obras se conçiertan por varas o toysen o rynlantsche roeden, y en quánto y qué preçio se suelen conçertar; y en las trincheas ordinarias que se levantan en un çerco, como agora el de Genap y el de Breda, quántos pies de alto y de gruesso agora dan a las trincheas; y quántos pies de alto y de ondo, al fosso de las mismas trincheas; y dentro de quántos días acaban todo el çerco con sus quarteles y líneas de comunicación; y si, fuera de los gastadores o peones, los mismos soldados trabajan, y quánto se da cada día a unos y otros.

Los que, poco ha, han militado en Italia, hablan de unas que llaman caponeras [8], de que usan los çercados, y los autores no hablan dellos [*sic*], ny tanpoco en Flandes, en mi tiempo, he oýdo hablar dellos [*sic*]. Sírvase v. merced de avisarme si tiene alguna noticia dellas, y cómo se usa dellas.

De sus papeles de v. merced del artillería, escriviré con el primer ordinario. Hágame v. merced favor de dar esta carta o mandar darla en mano propria a la señora <a> que perteneçe, porque me la han encomendado mucho. Con el primer ordinario seré mas largo. Guarde Dios a v. merced muchos años, y, en escriviendo, embíe v. merced su carta a Cornelio Segers, como hasta agora.

Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille [c].

---

[a] *ms.* suit « Portugal », biffé || [b] *ms.* suit « que », inutile || [c] En dessous, Van Langren nota : « Octavio Thiry, metselaer » (nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne).

---

[1] Ces propositions ne semblent pas être conservées. Voir aussi les deux lettres suivantes, où l'on voit qu'il s'agit de propositions de nature stratégique.

[2] Fernando Álvarez de Toledo, 6[e] duc d'Albe. Voir lettre 5, note 6.

[3] Henri d'Escoubleau de Sourdis (1593-1645), archevêque de Bordeaux, surveilla, avec une flotte, les côtes méditerranéennes d'Espagne. Il ne parvint pas à empêcher l'arrivée de secours espagnols à Tarragone assiégée (20 août 1641).

[4] Allusion à la révolte, contre Richelieu, de Louis de Bourbon (1604-1641), comte de Soissons, mort le 6 juillet à la bataille de la Marfée, près de Sedan. Cette révolte, appuyée par l'Espagne, échoua au début du mois d'août.

[5] Abraham Ortels (Ortelius) (1527-1598), anversois, géographe de Philippe II. Son *Theatrum orbis terrarum*, paru en 1570, connût beaucoup de rééditions.

[6] Gérard Kremer (Mercator) (1512-1594), flamand, inventeur de la projection dite de Mercator. Il fut le premier à utiliser le mot « atlas » pour désigner une collection de cartes géographiques. Son premier atlas parut à Duisburg en 1585.

[7] Jodocus De Hondt (Hondius) (1563-1612), cartographe flamand. La première édition de son atlas, dont il est question ici, date de 1606. Il réédita et compléta l'atlas de Mercator. Sur l'*Atlas maior*, voir lettre 46, note 2.

[8] La caponnière est un système de casemates, situées bas dans les fossés d'un bastion.

45. Cyudad Rodrigo y setiembre 25 de 641.

Lettre reçue et envoyée. L'arme à feu à trois coups. Le P. della Faille fera examiner, à Madrid, les documents à son sujet. Les quatre propositions de Van Langren ; estime du Père pour les avis de l'ami. Informations demandées sur divers engins d'artillerie, et sur les traités de fortification et d'artillerie. La guerre est un obstacle à la recherche scientifique. Requête sur l'arrivée à Bruxelles de la duchesse d'Aerschot et de sa dame d'honneur. Meneses, maître de camp général sur la frontière du Portugal ; della Faille lui a parlé des inventions de Van Langren.

[214r] Señor y amigo mío : He recibido la muy grata de v. merced de los 19 de agosto, de Brusselas, en la qual me avisa del reçibo de la mía de Salamanca, de los 4 de julio, quando passé por allý para Cyudad Rodrigo, adonde al presente estoy, aguardando hasta que salgamos en campaña.

Muy bien he entendido lo que v. merced ha mudado açerca de los fogones en la invençión del artillería, y lo declararé tratando della, para lo qual busco ocasión de persona plática y entendida ; porque los señores grandes, como no han tratado tanto destas materias, se dejan llevar del parecer de otros, y haçe mucho al caso para ello excoger persona bien intencionada ; porque yo veo que la mayor parte de los hombres se dejan llevar tanto de sus proprios pareçeres, que contradiçen a todo lo que no es invención suya.

El domingo passado tuve aviso de cómo el marqués de Leganés avía de entrar en Madrid dentro de un día, con el P. Camassa su confessor ; y pues hasta agora su excelencia no tuvo lugar fixo, no le quise embiar la dicha invención[a] hasta que estuviesse en Madrid ; porque allý podrá tratar della con el señor conde ducque ; pues días ha que también al conde le dieron los papeles tocantes a ello. Y si en Madrid lo aprovaren, sin duda se estimará en todas partes. Y çierto fuera de gran provecho en estas guerras llevar esta ventaja a nuestros enemigos.

Lo mismo digo de las quatro proposiciones de v. merced que ha ofreçido a su alteza, y ya se han aprovado por quatro personas tan principales ; y sin duda los demás también las aprobarán. Lo que más importa será el valerse dellas en estos tiempos contra tantos enemigos que se han levantado. Yo hago gran caso de la proposición que diçe que v. merced puede con tanta presteça ‹hacerle› y deshacerle, porque ha de ser de gran provecho para asegurarse en campaña. Yo me espanto cómo estas cosas luego, al mismo instante, no se ponen en obra.

Ya tengo por experiençia que los avisos de v. merced suelen salir verdaderos ; porque bien me acuerdo que v. merced me escrivió luego al principio, quando se començó la obra[1] de Gravelingas[b], que no tendría efecto, y de otras cosas deste género. Días ha que no he sabido nada desta obra, y si aquel puerto va adelante y en qué estado queda. Y assý suplico a v. merced se sirva de darme alguna notiçia dello, como también de aquella canal que se ha començado desde Dunquerque a Brugas[2].

[214v] Si bien me acuerdo, en mi postrera he suplicado a v. merced me hiciesse favor de darme alguna luz en materia de bombas y otros artificios de fuego, que agora se usan, y van die brantscepen [3], informándome, con una palabra, de lo que se usa; porque estas invenciones se han adelantado nuebamente mucho; y, como aquí hemos estado en paz, no ha llegado tanta notiçia dello. En todas las naçiones han salido muchos libros que tratan de materias militares, assý de fortificaciones como del artillería, de fuegos artificiales etca. No tengo noticia de obras que ayan salido en Flandes, fuera de lo poco que ha escrito Simon Estevin [4] y Marolois [5]. Si v. merced tiene notiçia de algunas obras de otros autores nuebos, que ayan salido en esta materia, me holgaré de saberlo.

Bien dice v. merced que estas guerras le dan tanta ocupación, que no tiene lugar de atender a cosas más gustosas del astronomía etca. Porque yo voy experimentando lo mismo, y en la ocasión en que me hallo no ay lugar para otras cosas, fuera de las que tocan a la guerra; y si me huviera persuadido que me havían de sacar fuera de las escuelas adonde las enseñava, me huviera prevenido de muchas cosas prácticas que agora tengo menester.

Ya pienso avrá llegado a Brusselas mi señora la duquesa de Arischot [6], la qual partió de Madrid el día antes que yo recibí el orden de yr al exérçito. Si v. merced tuviera lugar de informarse, me holgara que de mi parte hablara a su donzella de honor, que se llama doña Isabel de Fraipin [7], y la diera muchos recados de mi parte, porque la escriviré luego; y a mi señora la duquesa, también luego como yo supiere que ha llegado.

Ha venido anoche a esta cyudad D. Juan de Meneses [8] por maestre de campo general. Ha sido paje del archiduque Alberto [9], hombre grave y muy experimentado. He estado esta tarde más de una hora con su señoría, y he hablado de sus invenciones de v. merced, y se holgó mucho de oýr lo que dije de v. merced. Irémoslas llevando por este camino.

Adiós, señor mío, y me le guarde Dios etca. Muy siervo de V. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[a] Dans la marge, « Tirar » || [b] Souligné, « la obra de Gravelingas » ; dans la marge, « Greveingen ».

---

[1] Voir lettre 27, note 1.

[2] Les premiers tronçons du canal Dunkerque-Furnes-Nieuport-Plassendaele-Bruges furent creusés à partir de 1612.

[3] Brûlots.

[4] Les deux traités de Stevin *De Sterctenbouwing* (Leyde 1594) et *Nieuwe Maniere van Sterctebou door Spilsluizen* (Rotterdam 1617) ont eu plusieurs éditions en néerlandais et en français.

[5] Samuel Marolois (1572 ?-1627), mathématicien hollandais. Il est fait allusion ici à son ouvrage *Fortification ou architecture militaire, tant offensive que défensive* (La Haye 1615).

[6] Le duc d'Aerschot était décédé à Madrid, en résidence surveillée, le 24 septembre 1640.

[7] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette personne.

[8] En 1637, un Juan de Meneses, maître de camp, était prisonnier des Hollandais à Middelbourg. Le Cardinal-Infant devait, sur ordre du roi, s'efforcer de procurer sa libération ; CUVELIER-LEFÈVRE, III, 167. Ce même Meneses fait en 1640 une proposition pour surprendre Middelbourg ; VAN DURME, o. c. (supra, note 1 de la lettre 14), II, 478. Nous n'avons pas trouvé d'autres renseignements sûrs au sujet de cette personne.

[9] Albert d'Autriche gouverna les Pays-Bas de 1598 à 1621.

46. Cyudad [Rodrigo y] otubre 17 de 641.

Aucune lettre reçue par le dernier courrier. Le document sur l'artillerie transmis au marquis de Leganés. Prière d'envoyer un autre exemplaire des quatre propositions. Le P. della Faille demande à Van Langren des renseignements sur la fabrication d'armes, sur l'intendance, sur les Portugais et leurs alliés. L'éclipse de lune du lendemain. Le fils de Puteanus est parti sans résultat. Les quatre propositions ont été retrouvées ; il faudrait une explication supplémentaire. Dernières nouvelles.

[215r] Amigo y señor mío: Con este ordinario de Flandes que ha traýdo cartas de los 12 del passado, no he tenido carta ninguna de v. merced. Pienso que v. merced avrá estado en campaña o en alguna comisión en serviçio de su magestad. Mis últimas han sido a los 26 del passado.

Ha llegado a Madrid el marqués de Leganés con el P. Camassa su confessor, que siempre le ha acompañado en estas guerras. Hele embiado el papel de su invención de v. merced tocante el artillería[a] y el nuebo modo de tirar, y estoy aguardando la respuesta y el pareçer; y le embiaré a v. merced con el primer ordinario. Quiera Dios estimen sus invençiones de v. merced como ellas mereçen y estos tiempos tan trabajosos han menester.

Ya avisé a v. merced, en mi passada, de cómo avía tratado con el maestre de campo general de las invençiones o quatro proposiçiones de v. merced; y busqué el papelico que v. merced me embió, y no le he podido hallar. Y assý suplico sírvase de embiarme las dichas quatro proposiçiones, como entonçes me las embió, porque el maestre de campo general que tenemos es hombre entendido y sabe estimar las cosas que lo mereçen.

No la postrera, sino la otra passada, supliqué a v. merced, si bien me acuerdo, fuesse servido, en teniendo lugar, darme alguna instructión açerca de la fábrica de las bombas y de sus ingredientes, que allý agora se usan, y una pequeña descripción de los brantscepen que los holandeses y franceses agora llevan consigo, y algunas otras cosas tocantes a esta materia; porque no dejarán de aver añadido algunas cosas a las que están escritas en los auctores que tratan destas materias. También me holgara tener alguna notiçia del modo de proveer el exército de víveres que allý se usa, y el modo de los conçiertos que allý suelen haçer. Tenía yo una relación muy cumplida del govierno destos exércitos de Flandes, de todos [215v] los oficios, sueldos, conçiertos, provisiones, y finalmente de todo el govierno militar; y, por una desgraçia, se me ha perdido en el tiempo quando tengo más menester della; porque en los tiempos passados la tenía por curiosidad, y agora me sería necessaria y de mucho provecho. Y suplicando a v. merced que me dé algunas noticias, no entiendo de cosas particulares y invençiones secretas de v. merced, que no es justo que aquellas se descubran, sino de las cosas comunes que allý se usan.

Ya he suplicado a v. merced que, quando tuviere alguna noticia de las cosas que passan entre Portugal y nuestros enemigos, como son los holandeses y agora también los franceses (es a saber, si les embían ingenieros o les asisten[1] por algún otro camino, y de lo que conciertan con ellos, de las cosas que allý se supieron), de avisarme dellas, porque será servicio de su magestad el descubrir qualquiera cosa y tener noticia de lo que ellos haçen, y estando aquí en servicio de su magestad me holgaré ayudar al buen successo de sus armas. Las cartas y descripciones del reyno de Portugal que se hallan en Ortelio y en el *Atlas mayor*[2]

son muy cortas. No sé si Guillelmo Blauw ha sacado algunas mejores y más particulares.

Mañana en la noche tenemos una eclipsis de la luna. V. merced no dejará de observarla. Agora llueve aquí; no sé si la podremos ver. Me holgara estar entonçes a su lado de v. merced, por ver la curiosidad con que v. merced le observará, y el modo que tendrá en ello, mayormente ayudándose de las manchas de la luna y de todas las observaciones passadas que v. merced tiene. No deje v. merced de avisarme si huviere alguna cosa particular.

El hijo del señor Puteano[3], de que v. merced me escrivió la vez passada, se fue, cansado, me pareçe, de servir más aquí, con las incomodidades que passan y las pocas esperanças que [216r] tienen de ser promovidos. Harto tienen que haçer los señores en vivir, ¿y cómo podrán asistir a otros? Aseguro a v. merced que en estos tiempos, y en qualesquiera otros, lo mejor es que cada uno se valga de su industria y procure de saber algo con que passar la vida, y no depender de las mercedes de los señores, porque son inciertas y llegan tarde. Vuessa merced procure que sus hijos aprendan de tal suerte que, como v. merced, se adelanten con su propria industria.

Antes de llegar aquí he hallado su papelico de v. merced de las quatro proposiçiones, y assý no será necessario que v. merced vuelva a embiármele. Solamente quisiera entender lo que v. merced entiende por dos líneas ofensivas[b], quando diçe en la segunda proposición: que tirará dos líneas ofensivas en un momento, etca.

Aquí no tenemos cosa nueba sino que la princesa de Cariñán[4] quiso partir, de secreto, de Madrid con sus hijos la semana passada, y partió de hecho; y luego como lo supo el conde con otros señores, se fue en siguimiento della, no sé si ha vuelto a Madrid. También en Portugal han degollado [...][c] señores y ahorcado a otros[5] que avían dispu [...] al duque de Bragança. La duquesa de Mantua[6] está en Badajoz [...] del exército y el conde de Monterrey[7] vuelve [...].

Guarde Dios a v. merced largos años. Muy siervo de v. merced, JCdF[c].

---

[a] Dans la marge, « Tirar » || [b] Souligné, « dos lineas offensivas » || [c] Une partie de la feuille manque.

---

[1] L'indépendance du Portugal fut promptement reconnue par la Suède, l'Angleterre, la Hollande et la France. Le 7 août, une flotte française mouillait dans l'estuaire du Tage, suivie, le 10 septembre, par une flotte hollandaise.

[2] *Atlas maior* indiquait, communément, le grand atlas de Mercator-Hondius, *Gerardi Mercatoris Atlas sive cosmographicae meditationes de fabrica mundi et fabricati figura. Jam tandem ad finem perductus, quamplurimis aeneis tabulis Hispaniae, Africae, Asiae et Americae auctus ac illustratus a Jodoco Hondio ..., studio et opera Pet. Montani* (Amsterdam, Jodocus Hondius, 1606).

[3] Voir lettre 32, note 6.

[4] Marie de Bourbon-Soissons, voir lettre 25, note 5. Peut-être le prince Thomas, déçu par la politique espagnole, songeait-t-il déjà à faire la paix avec la France ? Il la fera le 14 juin 1642.

[5] Quelques mois après le couronnement de Jean IV de Portugal, on découvrit une conspiration contre le roi. Les quarante-sept conjurés furent arrêtés le 5 août 1641. Le marquis de Vila-Real et le duc de Caminha furent décapités. Les autres furent pendus, tandis que l'archevêque de Braga fut condamné à la détention à vie. Voir ABBÉ DE VERTOT, *Révolution du Portugal* (La Haye 1769) 172-179.

[6] Marguerite de Savoie (voir lettre 5, note 5) fut arrêtée le 1er décembre 1640, lors

de la révolution de Lisbonne, et libérée en 1641. Elle passait probablement par Badajoz pour se rendre à Madrid.

[7] Manuel de Acevedo y Zúñiga, 6e comte de Monterrey, membre du conseil d'État à Madrid.

47. Cyudad Rodrigo y noviembre 7 de 641.

Le marquis de Leganés n'a pas encore répondu au sujet de la nouvelle arme à trois coups; objections proposées par d'autres personnes. En ce moment arrive la lettre de Van Langren; remarques à propos. Contentement de ce que Van Langren continue les travaux de la carte lunaire; offre d'aide; les notes promises au sujet des fortifications seront très appréciées. Vœu qu'on appelle Van Langren en Espagne à cause de son expérience des choses militaires.

[217r] Hasta agora no he reçibido mi pliego de Flandes. En el ínterim prevengo la presente, para que a tiempo pueda llegar a Madrid y embiarse con la primera estafeta.

Tengo avisado a v. merced de cómo embié, los días passados, al señor marqués de Leganés el papel de v. merced tocante al artillería, y le encargué al P. Francisco Antonio Camassa, su confessor; pero no me ha aún embiado respuesta; si la tuviere antes de cerrar la presente, avisaré a v. merced de lo que hubiere. Aquí he tratado con algunos açerca desto, y oponen sus dificultades, como son: 1.º que la cámara adonde la pólvora haçe la mayor fuerça, ha de ser más gruessa, y que, consecutivamente, sería menester fundir las pieças de nuevo con tres fogones, y que la cámara avía de llegar hasta el último fogón, y que se avía de alterar la proporçión y medida de las pieças[a]; 2.º que la pieça avía de ser tan larga desde el terçer fogón, como agora se haçe desde el primero; 3.º que, calentándose la pieça, se fundiría la çera que tapa la pólvora; 4.º que si se quedara alguna cosa avierta en la çera, que podría passar el fuego a la segunda carga y disperarse las balas juntas y reventarse las pieças, y otras cosas semejantes que v. merced avrá previsto y a las quales tendrá su respuesta. Sin duda avrá hecho v. merced la experiençia, y le avrá succedido bien; con que no queda disputa ninguna. Veremos lo que ellos responderán desde Madrid.

Agora vengo de recibir la de v. merced de los 3 de otubre, de Amberes. Huélgome infinito que se aya dado a conocer a D. Francisco de Melo[1], porque es cavallero cuya experiençia es conocida en toda Europa, y no dejará de estimar sus cosas de v. merced como ellas mereçen. Ya digo que estoy aguardando respuesta de Madrid açerca de la invención de tirar. No es mucho que allý falte el dinero, pues se han multiplicado tanto las guerras en todas partes; aquí se paga bien, con que dure y vayan prosiguiendo como han començado. Ya todos somos soldados y correremos los mismos riesgos.

No dejará v. merced de aver observado el eclipsis de la luna[2] que se vio a los 18 de otubre; aquí no tuve con que observarle. [217v] Gran contento recibo todas las vezes que v. merced me diçe que ha de tomar entre manos la luna y las *Luminarias Phelípicas*, porque siento mucho que una invención y diligencia tan rara que<de> tanto tiempo escondida; si yo pudiere ser de algún provecho en algunas cosas que se ayan de componer en latín etca., ya me tiene v. merced por suyo. En gran manera estimaré las reglas de fortificación que agora se usan y v. merced me promete, porque entre las que ay serán las más açertadas las que v. merced escogiere y aprobare.

Plugiera a Dios, señor y amigo, que ya que estoy en la guerra, nos

halláramos juntos en alguna campaña, y aseguro a v. merced, si aquí tubieran la noticia de su persona de v. merced que yo tengo, no dejaría su magestad de llamar luego a v. merced para estas guerras nuebas que aquí han nacido; y pienso que D. Francisco de Melo, con tan raro juycio que tiene, estimara a v. merced como mereçe. Yo diferentes vezes trato aquí y hablo de v. merced con estos señores que goviernan esta guerra y hacen mucha estima de sus proposiçiones de v. merced; y quando nos veremos más necessitados de personas como v. merced, entendrán mejor lo que cada día les estoy diciendo. Apréitame [*sic*] el tiempo, y por esto acabo.

Guárdeme Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo y amigo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

[a] Dans la marge, « Tirar ».

[1] Le Cardinal-Infant mourut à Bruxelles le 10 novembre 1641. Quand Van Langren reçut cette lettre, Francisco de Melo était gouverneur des Pays-Bas, ce qu'il restera jusqu'en 1644.

[2] Cette éclipse de lune a été observée par Van Langren à Bruxelles. Il en a communiqué les résultats à Riccioli, qui les mentionne dans sa *Geographiae et hydrographiae reformatae... libri duodecim* (Venetiis 1672) 354.

48. Cyudad Rodrigo y deciembre 19 de 641.

Le P. della Faille répond brièvement par ce courrier, car il est accablé par les nouvelles de famille à peine reçues. La mort du Cardinal-Infant. Van Langren se trouvera, toutefois, bien avec le successeur, Francisco de Melo.

[219r] Amigo y señor mío: Vengo de recibir la de v. merced de los 5 del passado, con los papeles, de que infinito agradesco a v. merced. La triste nueba de la muerte de mi padre [1] no me da lugar de alargarme, porque no tenemos aquí más que una tarde para responder, y el sentimiento no puede faltar adonde me avisan que mi padre murió y otra hermana estava para morir [2]. Con la primera estafeta seré más largo, y embiaré la respuesta del P. Camassa açerca del artillería.

Huélgome que v. merced aya hablado a madamoiselle Fraipin [3] de mi parte; yo también escriviré a su merçed. El estar ausente de la corte me quita la corespondencia con muchas personas.

La muerte del infante [4], que después de sus cartas de v. merced ha succedido, se ha sentido mucho; grandes desdichas son, que van lloviendo sobre nosotros; Dios los [*sic*] remedie, y dé a v. merced buenos successos en sus proposiciones, de las quales aquí todos se espantan; más quisiera que las pusiessen en práctica en servicio de su [219v] magestad. Yo pienso que v. merced se hallará muy bien con D. Francisco de Melo, porque es señor muy entendido; pero el infante no dejará de hazer falta a v. merced.

Pardone v. merced esta vez, que con el primer correo seré más largo.

Guarde Dios a v. merced muchos años, como desseo. De v. merced amigo y servidor, Juan Carlos de la Faille.

[1] Jean-Charles della Faille, père, mourut le 16 octobre 1641.

[2] Christine della Faille, décédée le 25 décembre 1641 (archives de la famille).

[3] Voir lettre 45.

[4] Voir lettre précedente, note 1.

49. Cyudad Rodrigo y febrero 21 de 642.

Retard dans la correspondance à cause d'une absence de della Faille. Opinion du Père Camassa sur la nouvelle arme à feu. Espoir que Van Langren puisse venir en Espagne. Francisco de Melo est l'homme qu'il faut en Flandre; prière de faire savoir comment on a jugé les quatre propositions à Bruxelles.

[220r] Amigo y señor mío: La última que he recibido de v. merced es de los 5 de noviembre, de Brusselas. Yo no escriví con el correo passado porque estava fuera de aquí en compañía del señor teniente del maestre de campo general, para visitar la raya de Portugal, que toca al primer districto del duque de Alva, porque agora le han añadido las partes que tocavan a otros dos generales, es a saber, al conde de Alba de Liste [1] y al conde de Benavente [2], de suerte que el duque de Alva govierna agora las armas desde Villamiel[a], que cae en el principio de Estramadura, hasta La Puebla de Senabria[a], que llega a Galiçia. Está toda esta tierra poco conocida, y no ay mapas ny descripciones della; y las dos tablas que he visto de Portugal van muy erradas, y no tienen en la raya lugar ninguno de Castilla. Yo he començado <a> hacer una de lo que he andado; pero el tiempo era tan malo, que apenas podíamos levantar los ojos para ver ny descubrir cosa ninguna.

Quando embié su invención de v. merced, del modo de tirar, al marqués de Leganés, por medio del P. Camassa [3], me opuso el dicho padre algunas dificultades, como verá v. merced en su carta, que embío con ella [*sic*]. Y diçe el padre que también tiene algunas invençiones acerca de la misma materia. Pero paréçeme que tanpoco no le oyen. Cierto, amigo mío, no se estiman estas cosas en los tiempos quando más las hemos menester.

Yo he hablado diferentes vezes con estos señores de v. merced, y declarado lo mucho que v. merced pudiera servir en esta ocasión; pero, aunque muestren mucho desseo de tener a una persona como la de v. merced, con todo esto dan a entender que no tienen autoridad para nada. Y lo vemos cada día, porque ny aun para mí ha podido el duque alcançar que me señalassen algún sueldo fixo para mi sustento, por no andar cada día pidiendo, [220v] y no quisiera que llamasen a v. merced sin haçerle muy buen partido y tener la paga muy segura; porque hallarse una persona fuera de su tierra, ha menester todo esto. Bien çierto es que, por lo que veo aquí, la persona de v. merced no se puede estimar con ninguno dinero; pero para esto son menester dos cosas: la primera, conoçer a v. merced, y la segunda, conocer la necessitad que tienen de personas como v. merced. Y cierto, ya que ay tanta falta de dinero, paréceme que fuera gran arbitrio suplir la falta dél con obras de ingenio, pues mucho ingenio con poco dinero vale más que mucho dinero con poco ingenio; y nuestros enemigos nos enseñan.

En quanto a las cosas de Flandes, mucho me huelgo que allý esté don Francisco de Melo, porque en todas partes, ha açertado mucho, y no dejará de hacer lo mismo allý, mientras falta persona real que govierne aquellos Estados; y pienso que v. merced no se hallará mal con su excelencia, pues sabrá conocer y estimar los talentos de cada uno en particular, y valerse dellos, y alentarlos y premiarlos. Estoy con desseo de saber lo que ha passado con las aprobaçiones destos otros señores tocante las quatro proposiçiones de v. merced, para que se puedan descubrir y poner en práctica; quiçá con este correo me avisará v. merced algo; ha venido a Madrid, pero no tengo aún mis cartas.

Otra cosa por agora no se me ofreçe, sino que v. merced me le guarde

Dios largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

a Soulígné, « Villamiel, Puebla de Senabria ».

---

1 Luis Enríquez de Guzmán, 9e comte d'Alba de Liste (ou d'Alba y Aliste), Grand d'Espagne en 1641, puis vice-roi du Mexique (1650-1653) et du Pérou (1654-1661).

2 Antonio Alonso Pimentel, 10e comte de Benavente. Il prit part à la guerre contre les Catalans en 1640 et mourut en 1667.

3 La lettre de Camassa au f. 218.

50. Cyudad Rodrigo y março 9 de 642.

Le P. della Faille a bien reçu les papiers et la publication de Van Langren. Absence du duc d'Albe. Autour de la nouvelle arme de Van Langren, que celui-ci a expliqué par écrit à Olivares. Pour son usage, il faudrait avoir des instructions sur place. Eloge de Francisco de Melo.

[221r] Señor y amigo mío: He reçibido la de v. merced del primero del passado, y con ella los dos pliegos con las figuras, invenciones por cierto admirables y fáciles, y que no se avían de aver publicado antes que nos valiéssemos dellas [1]. Desdicha nuestra será si los enemigos se aprovecharen dellas, como agora es fácil. A poco más o menos vengo de alcançar las quatro proposiçiones de v. merced. Quiera Dios que en Madrid las miren con el cuydado que mereçen; mas, en estos tiempos!

El duque de Alva al presente no está aquí. Fuése, al prinçipio del mes de henero, a Alva, porque la duquesa estava de parto; la qual después malparió, y cayó mal de un mal de costado, y hasta agora no ha convaleçido. Quando viniere, no dejaré de acreditar su persona de v. merced y sus proposiçiones.

Con el ordinario passado escriví a v. merced, y embié la respuesta que me hiço el padre Camassa [2] quando embié su fulmen de v. merced al marqués de Leganés; también pareçe que tiene alguna invençión de lo mismo, pero yo no la he visto, porque llegó a Madrid después de mi partida; y yo veo que cada uno quiere acreditar a sí mismo. Yo çierto, señor mío, más me fiara a la experiencia que v. merced tiene. No avrá dejado v. merced de averlo todo muy bien declarado en los seys pliegos [3] que v. merced dice aver embiado al señor conde duque; si yo me hubiera hallado en Madrid, quiçá me los hubieran remitido para verlos; y bien sabe v. merced que, en qualquiera ocasión, siempre procuraré los aumentos de v. merced.

[221v] Servirá mucho para acreditar sus proposiciones si en Flandes comiençan a praticarlas, o si de allá se embiare algún model o cosa hecha, para que se pueda imitar. Antes, si aquí se han de valer de aquellas invençiones, será forçoso que todos los instrumentos vengan de allá, porque dudo si aquí sabrán hacerlas [*sic*] bien. Aún será conveniente que se declare muy bien el modo de usarlos y tirar con ellos, no solamente por escrito, sino también de hecho, por persona que los sepa manejar. Y si todos los soldados que tenemos aquí, por ser bisoños y nuevos, no saben aún usar un arcabuz y mosquete simple, ¿cómo se valdrán destos compuestos hasta que se introduzga bien la práctica? También estoy con curiosidad de saber lo que harán los enemigos en esta parte; porque, si ellos juzgaren ser cosa a propósito (pues ya está publicada, como v. merced diçe, por este alemán, y la de v. merced, por esta ocasión, tam-

bién), no dejarán de querer prevenirnos; y, por este camino, quiçá se declarará mejor la invençión de v. merced, y qué tanto importa.

Siempre he juzgado que el señor D. Francisco de Melo era muy bueno y a propósito para aquellos paýses. Bien será menester este verano, si tantos enemigos han de cargar sobre ellos. Quiera Dios darnos una paz universal. Yo escriviré a Madrid por ver si puedo alcançar lo que se ha dicho de sus invenciones de v. merced.

Y me guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. De v. merced amigo y servidor, Juan Carlos della Faille.

---

[1] Voir lettre 42, note 1. Van Langren s'est probablement décidé à publier ce traité au début de février 1642. Puteanus lui écrit, dans sa lettre du 3 févr. 1642 (MOREAU, 129) qu'il laisse cette affaire à sa propre discrétion, mais l'avertit du désavantage qui peut en résulter « eens ontvlogen, altijd quyt » ; c.-a.-d., une fois publié, il n'en est plus maître. Puteanus en publiera une version abrégée dans *Munitionum symmetria* (Louvain 1645), sous le titre : « Tormentum bellicum trisphaericum : quo tres ordine globi ex eodem tubo distincto incendio et tempore exploduntur, a Mich. Flor. Langreno inventum, ab Erycio Puteano descriptum ».

[2] Voir lettre précedente, note 3.

[3] Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur cette communication à Olivares.

51. [31 de julio de 42][a].

Réjouissance pour les bonnes nouvelles. Une invention de Van Langren autour des armoiries des princes. Temps mauvais pour une intervention de della Faille en faveur de son correspondant. Le commentaire de Clavius sur Sacrobosco contient la réponse à la question de Van Langren.

[212r] He reçibido la muy grata de v. merced de los 27 de junio. Holguéme mucho de tener nuebas de su salud de v. merced, porque también días avía que no tenía cartas de v. merced, y entendí que con estas victorias ya andava v. merced en medio de Francia, como aquí se deçía, que su excelencia el señor don Francisco de Melo, después de aver recuperado tantas plaças perdidas [1], tenía intento de entrar, para divertir al rey de Francia, que nos está aquí tan çerca de Cataluña [2].

Días ha que v. merced me avisó de aquella invençión de las armas de los príncipes, para que no se pueden contrahaçer, y estiméla en mucho. Agora diçe v. merced averlo [*sic*] embiado a Madrid, al señor secretario Brecht y al señor Nicolás Baston. Bien me holgara estar al presente allý, para servir a v. merced en lo que me manda, pero tanpoco no está al presente allý su magestad, sino en Aragón, con la mayor parte de sus ministros, muy ocupados en aquella guerra de Cataluña, que también es causa de que su magestad no pueda en el mismo tiempo acudir tanto a la de Portugal, en la qual andamos aquí defendiéndonos como podemos. Verdad es que los portugueses tanpoco no tienen fuerças [212v] de consideraçión, y assý, estamos a la mira unos de otros.

Bien diçe v. merced que los tiempos son malos, y que no dan lugar a que se trate de cosas de estudios y de sacar a luz las lindas observaciones que v. merced tiene en materia de los çielos y otras cosas. Las guerras tienen la culpa de todo esto, y tienen tan ocupados estos ministros y a los mismos príncipes, que no tienen lugar de atender a cosas de gusto y ingenio. Yo mismo me voy olvidando de lo que he estudiado, mientras estoy ocupado en levantar trincheas y fortificaciones con gente ignorante que lo haçe todo al revés y nunca ha visto cosas semejantes.

De las combinaçiones possibles de todas las letras o cosas juntas,

trata una palabra el padre Clavio en el premer capítulo de *La esp<h>era de Sacro Bosco* [3]. Es materia subtil y curiosa, y admirable de ver que de tan pocas cosas salga tanta variedad de mudanças.

Como estamos aquí apartados de Madrid y no tenemos más que una tarde para responder, será forçoso que dilate hasta el primer correo de escrivir al señor D. Gerónymo [4] de ...

---

a Van Langren nota comme date : « 31 jul. 41 ». Il faut lire 42 (cf. contenu).

---

1 Francisco de Melo remporta, au cours de l'année 1642, plusieurs victoires sur les Français, à Lens le 19 avril, à La Bassée le 13 mai et à Honnecourt le 26 mai.

2 Dans le sens de « tan cerca, en Cataluña ».

3 Il s'agit du *In Sphaeram Ioannis de Sacro Bosco commentarius* (Rome 1570) de Christophe Clavius S.I. (1537-1612), professeur de mathématiques au Collège Romain et collaborateur du pape Grégoire XIII pour la réforme du calendrier. Dans une digression sur les groupements simples il donne e. a. le nombre de permutations simples des 23 lettres de l'aphabet. (Edition de Lyon 1618, p. 34-35).

4 Voir lettre suivante.

52. Cyudad Rodrigo y otubre 19 de 642.

Il faut revenir à la correspondance regulière de jadis. Une lettre pour Almeida. La guerre : lourds revers, nouvelles fausses, quelques succès comme l'entrée en territoire portugais. Prière d'envoyer des renseignements au sujet de nouvelles inventions militaires éventuelles. Les inventeurs du mouvement perpétuel sont des imposteurs. Prière d'envoyer des cartes récentes du Portugal et de la Catalogne s'il y en a en Flandre. Salutations à Puteanus et à de Bie. Lorenzo Cocchi, reconnu innocent, a été relâché.

[222r] Señor y amigo mío: He recibido la de v. merced de los 13 del passado, con el aviso de las nuebas, de que mucho agradesco a v. merced. Su ausencia de v. merced de Brusselas, y la mía de Madrid, han interumpido en alguna manera la freqüençia de nuestras cartas, a la qual hemos de volver de aquí adelante.

Con ésta va una carta para el señor D. Gerónymo de Almeyda, secretario de su excelencia [1]. Sírvase v. merced de besarle la mano de mi parte quando se la entregare, dando fe de mi contento, que en tan pocos años veo a su merced en tantos augmentos, que yo admiré desde el prinçipio, quando se fue de aquí a Genua; que las buenas partes de su merced merecen todo esto y mucho más.

Bien diçe v. merced que las pérdidas son grandes, assý de Perpiñán [2] como de la flota [3]. Pero no es tanto como escrivieron los días passados de Sivilla, es a saber, que se havía levantado México y toda la Nueba España [4]. Lo que me consoló fue que se dijo que la nueba vino de Holanda, los quales, como enemigos nuestros, se huelgan de sembrar malas nuebas. Agora está su magestad sobre Lérida, y estamos por momentos aguardando algún buen successo. Nosotros también estamos aquí en guerra viva; y entró nuestra gente en Portugal el miércoles passado, a los 15 déste; y van hasta agora quemando todos los lugares del enemigo que están en la raya. Pero, por ser la guerra tan nueba, no tenemos aún las cosas tan asentadas que nos podamos sustentar en tierra del enemigo.

No es possible sino que allá en Flandes cada día van inventando nuevas invençiones para la guerra. Quando hubiere algo, no deje v. merced de avisármelo. En quanto a las bombas y artificios de fuego, me holgara que v. merced me embiasse algunas advertençias de lo más mo-

derno, y del modo de trabajar con la fajina; porque aquí es la tierra muy arenosa y no tenemos tepes o céspedes como allá; y assý todo se ha de haçer con fajina y estacas y tierra arenosa.

Mucho me espanto que aun en Flandes crean a estos embusteros que quieren hallar el movimiento perpetuo[5]; y assý merecen los que les oyen, que los inventores les saquen dinero y se vayan con él.

Si en Flandes se saccare algún mapa de Portugal o de Cataluña, sírvase v. merced de avisármelo, para que me le mande traer, porque [222v] están aquí estas tierras muy poco conoçidas, y yo veo que los mapas de Ortelio van muy errados en lo de Portugal y en sus fronteras. Yo no me espanto que nuestros enemigos, con menos fuerças, nos hagan ventaja, porque veo que el ingenio y la sciencia se menospreçia, que en materias de guerra no valen menos que las mismas fuerças.

Muchos días ha que no oygo nada del señor Puteano. Sírvase v. merced de darle mis encomiendas, y volver las mías muy encareçidas al señor de Bye[6], que cierto, y con raçón, estimo infinito la memoria que su merçed tiene de mí, después de tantos años, quando lo conoçí a su merced en Lovayna. Mucho me holgara que se ofreciesse ocasión en que servir a su merced y reconoçer el fabor que me hace.

Ya está libre de la cárcel el señor don Lorenzo Cocchi, nuestro antiguo amigo, a quien prendieron por los embustes de un gran vellaco. Pero Dios, que es justo, ha descubierto la maldad del otro y la justicia del inoçente. Ha sido siempre y es buen amigo, y está al presente en Madrid, y me ha començado a escrivir, y luego me preguntó por su salud de v. merced. Otra cosa no se ofrece.

Guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, JCdFl.

---

[1] Francisco de Melo.

[2] Les troupes françaises s'emparèrent de Perpignan le 7 septembre 1642.

[3] Dans le combat naval contre les Portugais au Cap Saint Vincent (pointe sud du Portugal), la flotte espagnole avait perdu 22 navires.

[4] Cette nouvelle était inexacte. Depuis le 28 octobre 1640, le vice-roi du Mexique était Diego López Pacheco y Bobadilla, duc d'Escalona, d'origine portugaise. Il restait fidèle à l'Espagne, mais fut substitué, le 10 juin 1642, par Juan de Palafox y Mendoza, évêque de Puebla, en attendant l'arrivée, le 23 novembre, de l'espagnol García Sarmiento de Sotomayor, comte de Salvatierra.

[5] Voir lettre 30, note 15. Nous n'avons pas trouvé de renseignements concernant cette affaire du mouvement perpétuel. Voir aussi lettre suivante.

[6] Peut-être Élie de Bie, seigneur de Woluwe-Saint-Pierre, membre du Conseil des Finances et ami de Puteanus.

53. Cyudad Rodrigo y mayo 25 de 1643[1].

Les prétendus cinq nouveaux satellites de Jupiter. Le P. della Faille juge impossible le mouvement perpétuel, mais pas la quadrature du cercle. Espoir d'un prochain retour à Madrid. Nouvelles.

[223r] He recibido la de v. merced de los 14 de abril, de Brusselas, holgándome mucho de que v. merced tenga salud. Yo, graçias a Dios, la tengo para servir a v. merced en lo que me mandare.

Muy bien passará v. merced en compañía de tanta gente docta y entre hombres tan insignes, inventores de cosas que hasta agora no se han descubierto. En quanto a la primera de las çinco estrellas nuebas alrededor de Júpiter[2], es cosa admirable que[a] el que descubrió las pri-

meras quatro no aya descubierto essas otras; y assý juzgo que el antojo de larga vista de que se vale, deve de ser extraordinario, porque v. merced no avrá dejado de buscarlas con sus antojos y, pues no dice que las ha visto, no los [*sic*] deve de aver descubierto. Grandes misterios deven de estar escondidos en essos cielos, que el tiempo y la curiosidad de los hombres traerá a luz.

Del movimiento perpetuo no[b] sé qué me diga, porque yo le tengo por impossible, por causas naturales de las que agora tenemos. Quiera Dios que yo me engañe y que algún día veamos una cosa de tanto espanto. Más possible, y aun absolutamente possible, es la quadratura del círculo; y assý me holgaré que v. merced vea la demonstraçión[3], porque yo no coligo nada de la figura, cuya constructión no alcanço.

Al prinçipio deste mes se publicó por maestre de campo general, en toda esta raya de Portugal, el señor conde de Santistevan[4], y dejó su puesto de general el señor duque de Alva, a cuya persona yo asistía; con que yo [223v] también quedo libre de mi cargo, y quiçá me volveré presto a Madrid, y entonces hablaré al señor D. Luys Clarisse en orden a la librança[5] de v. merced. Deve de ser allá como aquí, adonde no ay dinero para nada.

Acá ha venido aviso de la muerte del rey de Francia[6]. No sé qué verdad tenga. Lo que nos importa es que vengamos a concluýr unas buenas pazes, tan necessarias para toda la cristiandad. Esto de Portugal assý se está: los Portugueses se están quedos, y no se haçe sino una guerra defensiva por entrambas partes. No se sabe si saldrá su magestad este año.

Otra cosa no se me ofreçe sino que me guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[a] *ms.* « pues », par erreur. Dans la marge, le symbole astronomique de la planète Jupiter || [b] Souligné, « Del movimiento perpetuo no ». Dans la marge, « M. perpetuo ».

---

[1] Dorénavant les lettres ont, dans le coin supérieur droit : « SVF», c.-à-.d. Saint Vincent Ferrer. Voir Introduction, p. 80.

[2] Antoine Marie Schyrleus de Rheita (1597 ?-1660), carme de Bohême, astronome, était à ce moment en Belgique. Il prétendit qu'il avait découvert, autour de Jupiter, cinq satellites en plus des quatre découverts par Galilée. Caramuel Lobkowitz montra, dans son opuscule *Novem stellae circa Iovem detectae* (Louvain 1643), que Rheita avait pris pour satellites de Jupiter cinq étoiles de la constellation du Verseau.

[3] Nous n'avons pas trouvé de précisions à ce sujet.

[4] Diego de Benavides, 8e comte de Santisteban, et marquis de Solera. Il devint capitaine général de Galice et de l'armée d'Estrémadure. Plus tard, il devint vice-roi du Pérou, où il mourut en 1666.

[5] Voir lettre 55, note 2.

[6] Louis XIII était déjà malade depuis la fin de février. Quand il reçut le sacrement des malades, le 23 avril, la nouvelle de sa mort se répandit. Il mourut le 14 mai 1643.

54. Badajoz y junio 26 de 643.

La dernière lettre avec l'opuscule de Wendelen reçue. Le P. della Faille part pour Badajoz. Le désastre militaire en Flandre. Le manque de fonds se fait sentir également à Madrid. L'opuscule de Wendelen. Les satellites de Jupiter, le mouvement perpétuel, la quadrature du cercle. Nouvelles et espoirs.

[224r] Amigo y señor mío: He reçibido la de v. merced de los 23 del passado, juntamente con el librillo del señor Vendelinus *de arcanis luminibus*[1], por el qual apenas he podido passar la vista, por lo que diré. El señor duque de Alva, a quien me avía embiado su magestad para asistir

a su excelencia en esta guerra contra Portugal, dejó, con licençia de su magestad, este mes, al principio, su puesto de general, y se encargó de toda esta frontera el señor conde de Santistevan, el qual me embió luego un propio para que me fuesse a Badajoz, para asistir a su excelencia como antes; y assý me partí de Ciudad Rodrigo y llegué poco ha a Badajoz, adonde estoy al presente para servir a v. merced.

Aunque sea triste el caso de tan gran pérdida[2] como la que hemos tenido allá, me huelgo de la relación que v. merced me embía, por saber la verdad del caso. Dios nos asista, que bien lo hemos menester.

No solamente allý, sino también aquí, ay falta de dinero, y ay más de 10 meses que no pagan a los soldados. En esta plaça tenemos varias naciones, es a saber, españoles, alemanes, irlandeses, neapolitanos; y anteahier se albotaron los neapolitanos de tal manera, que pareçía especie de mutín. Los portugueses tienen aquí çerca todas sus fuerças, aunque no sean muchas.

Muy estrañas son las proposiçiones del señor Vendelino. Para mucho serán en la astronomía, si coresponden con las observaçiones. Finalmente, con el tiempo, todo se descubre.

No dice v. merced nada agora de las nuebas estrellas de Júpiter, ny del movimiento perpetuo, [224v] ny de la quadratura del círculo. Pero no es mucho que tan nuebos successos quiten pensamientos tan proprios a la paz, porque yo mismo agora no tengo lugar de pensar en cosas de tanto gusto, como solía quando estávamos en Madrid, antes me voy olvidando de la geometría y de todas aquellas lindas especulationes.

Su magestad está para partir haçia Aragón, para atender a lo de Cataluña. Quiçá con la muerte del rey de Françia avrá alguna mudança, y se retirarán los françeses, y los catalanes solos no se podrán defender. Estas cosas estámosnos imaginando porque las desseamos.

Otra cosa no se me ofreçe sino a [*sic*] que v. merced me guarde Dios, como desseo De v. merced su amigo y servidor, Juan Carlos della Faille.

---

[1] Le titre de l'opuscule est : *Gotifredi Vendelini Luminarcani arcanorum caelestium lampas tetraluchnos, quatuor obvelata hexametris, quae totidem velut umbrae sunt, quatuor anagrammatismis revelata, quae totidem lumina, omnibus orbis terrarum mathematicis ac physicis traditur* (Bruxellae, Typis Ion. Mommart I., 1643). Dans cet opuscule assez rare, Wendelen énonce quatre propositions : la première affirme l'égalité absolue des jours, la deuxième le mouvement oscillatoire des prostaphérèses lunaires, et les deux dernières traitent du mouvement des apsides des planètes, du soleil et de la lune. Le P. della Faille avait raison de les considérer d'un œil critique.

[2] Les troupes françaises, sous le commandement de Condé, infligèrent à de Melo une lourde défaite à Rocroi, le 19 mai 1643.

55. [23 de octubre de 643][a].

La dernière lettre reçue. Nouvelles de la guerre: succès des Portugais ; mais ils ont dû lever le siège de Badajoz. La venue de Van Langren en Espagne serait inutile à cause du manque d'argent ; della Faille lui-même vit de la libéralité de quelques amis ; il souhaite revenir à ses études. Son opinion sur l'opuscule de Wendelen.

[225r] Amigo y señor mío: He reçibido la de v. merced de los 19 del passado, y huélgome de saber la razón por la qual no he reçibido sus cartas de v. merced del mes de junio, porque no me pareçía que v. merced avía de estar tanto tiempo sin escrivirme.

Aquí en el ínterim hemos tenido varios successos, porque el Portu-

gués con 13 mil hombres entró en este partido de Badajoz a los 7 de setiembre, víspera de Nuestra Señora, y dos días después se puso sobre Valverde, un lugar nuestro, una legua o dos de Olivençia, que es plaça fuerte de Portugal. Teníamos nosotros en aquel lugar un maestre de campo neapolitano que se llama Juan Bautista Piñatelli [1], con 1.200 infantes y 100 cavallos, y estava fortificado el lugar con mucho trabajo, pero con poca o ninguna sciencia; y assý llevóle el enemigo en cinco días. Diçen que fue por falta de balas de mosquete.

De allý vino el enemigo sobre Badajoz, y se puso en un olivar y en unas güertas <a> tiro de mosquete de esta cyudad, junto al río Guadiana; los dos primeros días tiraron con mosquetes, y nosotros a ellos; y también desde dos plataformas tiramos con quatro pieças, que serían quartos de cañón. Hiçímosles algún daño; y, como vieron que avía mucha gente dentro de Badajoz y que ellos no tenían bastante exército para çercar una plaça tan grande, levantaron el çerco y se fueron, y tomaron y saquearon muchos y buenos lugares alrededor; y aun agora están çercando a un lugar çerrado que se llama Villanueba del Fresno. Nosotros no tenemos gente para hacerles frente, y assý, son ellos dueños de la campaña y haçen quanto quieren.

[225v] Su magestad está en Çaragoça. Ha llegado Picolomini [2] de Ita[lia] a España, y ha entrado en Çaragoça, acompañado de 300 cavalleros. Escrívenme de que le quieren embiar a Flandes. No sé qué verdad tenga.

Yo no sé por qué v. merced quiere volver acá, porque el cobrar 3 mil ducados [3] en este tiempo, lo tengo por tan impossible como volar, por la gran falta de dinero que ay en estos reynos, pues no se paga a los soldados ny a nadie por la misma razón. Y assý mire v. merced lo que hace, y sin mucha seguridad no se ponga en gastos nuebos y en contingençia de no alcançar nada y passar mal, porque cierto está toda [*sic*] aquí muy alcançado, y no ay una blanca, y andan estos exércitos onze y doçe meses sin paga. Aseguro a v. merced que, el día que yo pudiere volver a Madrid, me holgaré, y suplicaré a Dios no me saque más. Porque a [b] mí tanpoco no me pagan, y me dejan seys meses arreo sin paga; y si no fuera, algunas vezes, la cortesía de algunos cavalleros que me han tomado en sus casas, no sé qué me hiçiera. Además de que sirvo, muchas vezes, de poco; porque estos cavalleros, que no han estudiado palabra ny entienden nada en materia de fortificaçiones, por aver vi[sto] avrir una trinchea en campaña, lo quieren governar todo, y ponen el rey en gasto, y, después de hecho lo que mandan, no vale nada; y aun lo disponen de tal manera, que no se puede remediar lo que han errado. Quien puede estar quieto en su casa, y sustentarse tan escasemente que sea, es dichoso.

Yo [c] he visto aquella *Lampas* de Vendelino que v. merced me embió. Diçe quatro cosas; pero, como no es más que deçir, sin traer las obs[er]vaçiones en las quales las funda, no se puede saber si es assý o [no]. Holgárame que sacara aquellas cosas fundadas; y, aunque uno s[e] puede valer de las observaciones que andan, y ver si diçen con él, es cosa larga y embaraçosa. Cierto, señor mío, me holgara que ...

---

[a] Date notée par Van Langren || [b] *ms.* « y », par erreur || [c] Dans la marge, « ojo ».

---

[1] Capitaine de cavaliers au Milanais et puis en Espagne. Voir B. CANDIDA GONZAGA, *Memorie delle famiglie nobili delle province meridionali d'Italia*, IV (Napoli 1878) 185. Ni cet

auteur ni V. Spreti, *Enciclopedia storico-nobiliare italiana*, V (Milano 1932) 350-359, ne donnent sa filiation.

[2] Voir lettre 36, note 9. En fait, Piccolomini devait prendre la relève de Melo. Il partira au début de 1644 et arrivera à Nieuport le 1er mai 1644.

[3] Van Langren avait l'intention de se rendre en Espagne pour obtenir la liquidation de gages arriérés de 46 mois. Voir Moreau, 137, 138.

56. Madrid y avril 18 de 644.

Le mémoire de la longitude est bien arrivé. Perte d'une lettre traitant de la lune. Manque absolu d'argent à Madrid; Van Langren a bien fait de s'adresser aux services des finances en Flandre. La misère à Madrid. Le roi à Saragosse. Le voyage de Van Langren en Espagne remis.

[226r] Señor y amigo mío. Su carta de v. merced de los 16 de febrero, con el memorial impresso de la invençión de la longitud [1], ha llegado a mis manos en Madrid, adonde poco antes avía vuelto de Badajoz, libre agora de las ocupaçiones molestas de la guerra. Huélgome que v. merced aya tomado [a] resoluzión de sacar a luz las dichas invençiones, para que algunos no las saquen por suyas, como v. merced diçe que quiso hazer un religioso de san Bernardo [2]; que, çierto, fuera lástima que otros las sacassen después que a v. merced le han costado su trabajo.

De la luna bien me acuerdo, con sus manchas, lo que v. merced pretende, y paréçeme que v. merced un día me escrivió acerca de hallar el lugar de la luna, y otras cosas tocantes a ello. Pero he buscado la carta, y no la hallo. Quando me fue [*sic*] de aquí, quemé muchas cartas; devo de averla quemado también, por descuydo, con las demás; y assý me holgaré que se saquen a luz.

Una cosa temo; que, como agora su magestad y sus ministros están tan ocupados con estas guerras, no solamente no tendrán lugar de atender a estas cosas, sino tanpoco no tendrán con que premiar a v. merced, como sus invençiones mereçen; porque ay aquí tanta falta de dinero, que aun no pueden acudir a cosas muy precisas, y la principal causa por la qual me he vuelto a Madrid ha sido porque no tenían con que pagarme, y assý ha sido forçoso dejar el servicio del rey por falta de sustento. Por esto [226v] ha hecho v. merced muy bien de aver presentado memorial en las Finanças, en Flandes [3] porque por cosa impossible tengo alcançar aquí agora alguna cosa.

Yo he hallado Madrid tan diferente de lo que le dejó [*sic*], que apenas le conosco: tanta es la necessidad y pobreza de la gente. Y, pues los portugueses han destruydo tantos lugares nuestros y perdido tantas haziendas, andan aquí infinitas personas principales de aquellos lugares que han perdido todo lo que tenían, y están aquí pidiendo al rey que les socorra; y, por no tenerlo el rey tanpoco, andan con grandíssima necessidad. Lo mismo digo de infinitos portugueses que estavan aquí por sus negocios quando se levantó Portugal, y no pueden volver allá, y no tienen aquí que comer. De suerte que estas necessidades tam precisas no dan lugar a que su magestad haga merçedes como solía.

Ya sabrá v. merced que el rey se fue a Saragoça una semana antes de la quaresma, y todos los señores con él, adonde estarán harto ocupados con la campaña deste verano. Dios dé los successos a su magestad, que todos desseamos. Yo me huelgo de verme fuera della.

Bien es que se aya dilatado la venida de v. merced acá, porque no le hubiera servido sino para gastar dinero, porque estas guerras no dan lugar a que se atienda a otra cosa.

Otra cosa no se me ofreçe sino que me guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della faille.

[a] Corrigé de « aya sacado a », sans biffer « ca ».

[1] C'est l'opuscule de Van Langren « *La Verdadera Longitud por Mar y Tierra, Demonstrada y Dedicada* A SU MAGESTAD CATHOLICA PHILIPPO IV *por Miguel Florencio Van Langren*... MDCXLIV ».

[2] Dans une lettre adressée au père Rheita, de Louvain 16 mars 1643, Caramuel écrit : « Lunae faciem describo et iam optimis expressam laminis publici iuris faciam ; montes singulos, quos emetior, nominibus amicorum distinxi, et promontorium Reitam videbunt posteri nominis tui immortalitati consecratum ». Cette lettre est insérée dans son *Novem stellae circa Iovem detectae* (voir lettre 53, note 2). C'était, pour Van Langren, une raison impérieuse pour hâter l'édition de sa carte lunaire. Il devança Caramuel, qui abandonna probablement son projet. Du moins, une carte lunaire de sa main n'est pas connue avec certitude. Il n'est pas exclu, mais non plus démontré, que la carte lunaire conservée à l'Université de Strasbourg et qui semble être une copie, avec des variantes, de la carte de Van Langren, soit due à Caramuel Lobkowitz. Voir O. VAN DE VYVER S.I., *Lunar Maps of the XVIIth Century*, dans *Vatican Observatory Publications*, I (1971) 74.

[3] Par une lettre de Puteanus à Van Langren du 25 avril 1644, nous savons que le Conseil des Finances à Bruxelles était favorable à Van Langren et qu'il y avait bon espoir que ce dernier recevrait dorénavant régulièrement ses gages. Voir MOREAU, 140.

57. Madrid y mayo 23 de 644.

Lettres reçues et envoyées ; manque d'intérêt pour le mémoire de Van Langren. Cantelmo et la victoire près de Lérida. Pas de décision pour Van Langren, car son invention est en chiffre. Tous les anciens amis du Père sont hors de Madrid ; Cantelmo serait un bon protecteur. Pour le moment, della Faille n'est pas en contact avec Ramírez de Prado ; entretemps, il serait bon de négocier en Flandre avec de Melo ; une paix générale pourrait raviver, chez les grands, l'intérêt pour les sciences. La carte de la lune serait beaucoup appréciée, mais il faut la publier.

[227r] Señor y amigo mío : He reçibido la de v. merced de los 2 del passado, y por mi passada avrá entendido v. merced de cómo reçibí su papel impresso o memorial, del qual avisará con este ordinario a v. merced el señor secretario Brecht, que le ha presentado en el Consejo. Yo temo solamente que, como las guerras presentes dan tanto en que entender a estos señores, tendrán poca atençión a cosa que tanto lo mereçe. Pero la curiosidad está perdida aquí de todo punto, y no ay quien estudie estas cosas ny las apetesca.

Días ha que ha llegado D. Andrés Cantelmo [1], y ha estado hasta agora en Çaragoça con su magestad, y al presente está en el çerco de Lérida, y a tenido gran parte en la victoria [2] tan señalada [a] que el día de la pascua del Espírito Santo hemos tenido contra los franceses y catalanes que querían dar socorro a Lérida, aviéndose muerto quasi 4.000 hombres, y 3.000 presos, con 14 pieças de artillería y todo el bagaje ; cosa que ha sido de mucha consideraçión al prinçipio desta campaña y a la primera salida de su magestad.

[227v] Lo que se ha reparado en su papel de v. merced que ha embiado, es que en él pide que los hombres doctos den su pareçer, y ellos dicen que no saben de qué, pues el secreto de la invençión está escrito en cyfra [3]. Lo çierto es que agora en Flandes se estimarán y se entenderán mejor estas invençiones que no aquí. Si v. merced prometiera algún arbitrio de un millón o dos de ducados, más atentos y curiosos tendría su memorial de v. merced, porque éstos son que el día de oy son menes-

ter, en estas necessidades públicas tan grandes, y guerras civiles, en las quales por dos lados nos hallamos.

Ya avrá sabido v. merced de cómo he vuelto a Madrid; pero no he hallado aquí señor ny amigo ninguno de los que antes conoçía; todos están con el rey, y es justo que los cavalleros se vayan a la guerra, pues ha salido su magestad en persona. Holgaréme de conocer al señor D. Andrés Cantelmo quando viniere por acá, que sin duda vendrá con su magestad en acavándose esta campaña; si su magestad estuviere algo más desocupado, tuviera v. merced buen patrón en sus negoçios; porque, como ha estado en Flandes, mejor conoçerá lo que mereçen estas invençiones, y sin [228r] duda su magestad dará crédito a una persona de tanta autoridad.

Por çiertos respectos no me veo con D. Lorenzo Ramírez de Prado[4], y assý no sé lo que havrá hecho con el memorial; sin duda lo estimará, pero los demás no entenderán tanto en esto como su señoría. No deje v. merced de negoçiar allý con el señor D. Francisco de Melo, mientras se supiere lo que avrá respondido el Consejo. Si en Munster[5] se negociare alguna cosa de pazes generales para el remedio de la cristiandad, huviera más lugar para <que> estos señores, desocupados de cuydados mayores, atendiessen a estas cosas.

Bien sé que la figura de la luna tendrá gran aplauso de todos; pero, mientras no se viere nada, es [dificul][b]toso que la gente se mueva.

Sírvase [v. merced de] dar mis encomiendas al señor Puteano [y a los] amigos, y me guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[a] Dans la marge, « Ojo Cantelmo » || [b] Trois lignes de la feuille sont endommagées.

---

[1] André Cantelmo (1598-1645), duc de Popoli (Pescara), officier supérieur italien au service de l'Espagne, maître de camp général et général d'artillerie aux Pays-Bas. A l'occasion de l'insurrection de la Catalogne, Philippe IV le rappela en Espagne. Selon le témoignage de Puteanus, qui le reçut chez lui à Louvain, il s'intéressa aussi à l'astronomie. Voir MOREAU, 133.

[2] Allusion à la victoire des Espagnols sur les Français qui venaient au secours de Lérida. Les troupes espagnoles prendront cette ville le 31 juillet 1644.

[3] Dans la *Verdadera longitud*, la proposition II, qui contient la solution principale de Van Langren au problème des longitudes, est chiffrée.

[4] Voir lettre suivante.

[5] Sur la demande du pape et de la République de Venise, les délégués des princes belligérants et des intermédiaires se réunissaient à Munster pour discuter de la paix. Ces tentatives aboutiront, le 15 mai 1648, aux Traités de Westphalie (Paix de Munster).

58. Madrid y henero 19 de 645.

Lettres reçues. Changements dans le commandement des troupes en Espagne. Arrivée de deux courriers de Flandre et nouvelles contenues. Arrivée de la flotte avec de l'argent. Conseil à Van Langren de publier ses travaux sans trop tarder et sans attendre une subvention du roi. Louis Clarisse et Roger van den Wouwere.

[229r] Señor y amigo mío: He recibido la de v. merced de los 21 del mes de noviembre del año passado, y respondo tan tarde por la detençión de los correos que agora se usa, porque el que avía de llevar la respuesta, hasta agora no ha salido. La carta que vino con ello para don Andrés Cantelmo, la encaminé luego con mucha seguridad, y llegaría luego a sus manos.

Según dicen, sacan a D. Andrés Cantelmo de Cataluña y le embían a Galicia contra Portugal, y vuelven a entregar el exérçito de Cataluña a don Felipe de Sylva [1], porque no ay quien quiera servir debajo de don Andrés; y aquí están el marqués de Mortara [2] y don Juan de Vivero [3], y no quieren servir debajo dél. Esta poca conformidad entre los cabos trahe muchos inconvenientes consigo.

Hemos tenido, dentro de pocos días, dos correos de Flandes: un ordinario, con cartas de 15 de deciembre, y un extraordinario, con cartas de 24 del mismo. Todas las nuebas son que los franceses y los holandeses haçen grandes prevenciones, y que el fuerte de Waten [4] incomodará mucho [229v] a la provinçia de Flandes, pero que los eclesiásticos de allá contribuyen mucho.

Con este correo tendrán aviso de cómo han venido los galeones, y traen para el rey açerca de ochocientos mil ducados, y para los particulares açerca de çinco millones, con que avrá dinero para los exércitos.

Todo el mundo está en armas, las quales también serán causa de que tarde tanto la Luna de v. merced, que ya avía de aver salido a luz sin aguardar nada, porque ny el rey ny sus ministros tienen agora lugar de atender a otra cosa fuera de sus guerras. Y D. Lorenzo Ramires de Prado dirá, luego, que cuydará dello, pero luego lo olvidará. Yo no le trato hasta que se ajuste una cosa entre el Consejo y este colegio tocante a mi ofiçio de cosmógrapho mayor [5], y ésta es la causa por la qual no le puedo apretar. Pero yo no veo por qué v. merced ha menester a nadie para sacar sus trabajos a luz; si es porque el rey le ayuda [*sic*] a imprimir, es pedir peras al olmo, que no ay dinero en este mundo agora. El P. Ricardo, que imprime su *Euclides* en Amberes [6], anda año y medio por dos mil reales que le faltan, aviendo él gastado de su dinero más de ochocientos ducados [230r], y no acavan de dárseles. Es lástima el ver cómo están las cosas: la gente que solía ser rica, padece neçessidad el día de oy, y estas guerras nos destruyen. Quiera Dios que aquella junta que se haçe en Munster haga algún buen efecto, y que el pontífice alcançe alguna suspensión de armas en el ínterim, como diçen que trata. Yo estudio poco, porque agora estoy aquí, agora me embían a otra parte. Finalmente, estos tiempos no son para el sossiego que nuestros estudios piden.

Huélgome que el señor D. Luys aya tomado possessión de su Consejo [7]. Aquí está el señor D. Rogel Van den Wouwere [8], mi primo, como su hermano D. Francisco en el tiempo quando v. merced estuvo aquí.

Guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille.

---

[1] Philippe de Silva (?-1650), portugais d'origine, officier de cavalerie, maître de camp général, châtelain d'Anvers de 1638 à 1641. En 1640, il avait demandé un congé pour se rendre à Lisbonne à l'occasion du décès de son frère aîné, mais quand éclata la révolte du Portugal il fut arrêté et conduit à Madrid, où il fut disculpé bientôt de toute connivence avec les insurgés. Voir CUVELIER-LEFÈVRE, III, 401, 413, 431.

[2] Francisco de Orozco y Ribera, 2e marquis de Mortara (?-1668), général espagnol en service en Italie et en Valteline. De retour en Espagne, il commanda un détachement qui vint au secours de Fontarabie et se battit ensuite en Catalogne. Il y fut vice-roi.

[3] Juan de Vivero, lieutenant de la cavalerie aux Pays-Bas en 1641.

[4] Malgré une défense acharnée des Espagnols, Gravelines dut se rendre aux Français le 29 juillet 1644. Les Français avaient aussi converti l'abbaye de Waten, au sud de Dunkerque, en forteresse, d'où ils faisaient des incursions dévastatrices en Flandre.

[5] Nous n'avons pas trouvé de renseignements concernant cette affaire.

[6] Le livre dont il s'agit est *Euclidis elementorum geometricorum libros tredecim ... illustravit*

et ... locupletavit Claudius Richardus (Antverpiae 1645). Il est dédicacé à Philippe IV. Voir SOMMERVOGEL, VI, 1808.

[7] Par lettres patentes du 25 février 1643, Louis Clarisse fut nommé membre du Conseil des Finances. Le retard s'explique, peut-être, par le fait que Melo pensait qu'il y avait incompatibilité entre le poste de commis des Finances et de lieutenant (amman) d'Anvers (en remplacement de son père). Le Conseil d'État espagnol répondit le 19 octobre 1643 par la négative. Voir VAN DURME, o. c. (supra, note 1 de la lettre 14), III (Bruxelles 1968) 456.

[8] Roger Van den Wouwere, seigneur de Quenast (?-1667), fils de Jean-Baptiste, commis des Domaines et Finances des Pays-Bas, créé chevalier par lettres du 10 janvier 1645.

59. Madrid y henero 28 de 645.

Van Langren donnera des noms de saints aux formations lunaires et enverra des instructions pour l'usage de la carte. Le P. della Faille et Lorenzo Cocchi proposent chacun un saint.

[231r] Señor y amigo mío: Después de aver escrito a v. merced con el ordinario, he recibido otra de v. merced, en que me diçe que la Luna de v. merced ya salía a luz [1], y que por no embaraçarse con los nombres de las personas que se avían de dar a las montañas, avía tomado resolución de darlas nombres de santos, y [a] que presto vendrían las instructiones impressas para las Indias y varias partes [2]. Luego conferí el negoçio con nuestro amigo antiguo el señor D. Lorenzo Cocchi, el que fue secretario de monseñor Campeggi, nuncio de su santidad en estos reynos, y me prometió que también har[ía] todas sus diligencias para encaminar los dichos memoria[les]. Díxele que v. merced también avía puesto su nombre [3] del dicho señor D. Lorenzo entre los demás amigos cuyos nombres entravan en la luna, y que ya nos avíamos mudado en sant[os]. Respondióme que muy ennuerabuena, con que v. merced a cad[a] uno de los dos diesse un santo a su electión, y que él escogía a san Demetrio [b], como v. merced verá en su carta que va con ésta, y yo he escogido a san Vincente Ferrer [4], de la orden de santo Domingo [c], el qual es el san[to] al qual más devo y quiero. Y assý, si hubiere lugar de haçernos esta merçed, suplico a v. merced que dé a estos dos sanctos, a cada uno, su lugar en la luna, que entram[bos] se le agradeceremos, con el cuydado de encaminar las instr[uctiones], y adelantar su intento de v. merced.

Ésta va con un extraordinario que me dicen se va, y assý escrivo de prissa, y yremos luego disponiendo su negocio de v. merced y dándole cuenta de todo.

No me puedo alargar más, y assý me guarde Dios a v. merced largos años [d], como desseo. De v. merced su amigo y servidor, Juan Carlos della Faille.

La carta para D. Andrés Cantelmo se embió; y el señor Van den Wouwere vuelve a v. merced sus encomiendas.

---

[a] Souligné, « y que ... partes » || [b] Le nom est souligné || [c] Souligné, « a San ... Domingo » || [d] Le reste est écrit dans la marge.

---

[1] Au début de cette année 1645, Van Langren mettait la dernière main à sa carte lunaire avec l'aide financière de Don Emmanuel de Moura y Cortereal, marquis de Castel Rodrigo, d'origine portugaise, membre du Conseil d'État à Madrid, et diplomate. Le 25 avril 1644, Philippe IV le nomma gouverneur-général des Pays-Bas. Il fut aussi délégué au congrès de Munster. On donne comme date de sa mort 1652 ou 1661.

[2] Ces instructions, si elles furent imprimées, n'ont pas été conservées.

[3] Sur la carte lunaire de Van Langren, on trouve le nom Coci (pour Cocchi prononcé à l'espagnole) désignant une montagne qui porte actuellement le nom de Montes Teneriffe.

[4] Un cap reçut le nom de Promontorium S. Vincentii (actuellement Promontorium Heraclides) ; le nom de Demetrius n'y est pas, mais bien celui de della Faille (actuellement Posidonius).

60. [16 de mayo de 1645][a].

Joie d'avoir reçu l'épreuve imprimée de la carte lunaire ; Lorenzo Cocchi et le Père lui-même se chargeront volontiers de faire connaître l'invention de Van Langren et de faire distribuer les instructions en divers pays du monde. Le P. Kircher rejette la possibilité de déterminer les longitudes par des observations magnétiques.

[232r] Señor y amigo mío : Heme holgado infinito con la de v. merced en que me diçe que el negocio de su invención de v. merced estava tan adelante, como se me ha hechado de ver por un pedaço impresso de la figura que v. merced me embiava. Luego di su carta de v. merced al señor don Lorenzo Cocchi, y se holgó muchíssimo, ofreciéndose en todo lo que pudiere para embiar las instructiones por el mundo ; y, como es persona tan bienvenida de todos, tendrá muchas comodidades para ellos [*sic*] ; además de que es tan afiçionado a personas doctas y curiosas, y muy en particular a v. merced. Y assý no tiene v. merced sino embiar, por mar y por los caminos de menos gasto, algunos papeles, para que se dé noticia de la invençión, que aquí la acreditaremos como ella mereçe, y procuraremos de embiarla a todas partes, a hombres doctos. Y en quanto a las Indias ay aquí al presente padres procuradores de la Compañía de todas las Indias occidentales, los quales van a Roma a la eleçtión [1] del nuevo [232v] general de la Compañía, y se volverán a sus provincias de las Indias luego después, y será fácil por medio dellos embiar muchos papeles a hombres curiosos en aquellas partes, para que se hagan las observaçiones devidas, y nos las remitan después de hechas.

He visto un libro [b] de magnete de un padre de la Compañía que se llama Anastasio Kircher [2], impresso en Roma el año de 1640, y con mi ausencia hasta agora no lo avía visto. Este autor refuta la invençión de la longitud por vía de la piedra aymán y la variación de la aguja, y trae muchas observaciones de la dicha variaçión, hechas en varias partes del mundo, además de las que trae Simón Stevin, hechas por los holandeses, por las quales consta evidentemente que no puede ser verdad lo que trajo aquel portugués Juseppe de Mora, que estuvo aquí pocos años ha, ny lo que trujo el padre Christóval Bruno [3] y otros que han querido seguir este camino [c].

---

[a] Date notée par Van Langren || [b] Dans la marge, « Longitud por la variaccio [*sic*] de la ajuxa de marear » || [c] Le reste manque.

---

[1] Le Père Général Mutius Vitelleschi était décédé à Rome le 9 février 1645. Les délégués étaient venus pour la Congrégation des Procureurs, qui devait avoir lieu en cette année. Mais, du fait même de la mort du P. Vitelleschi, ils devenaient électeurs du nouveau Général.

[2] Il s'agit du livre du P. Athanase Kircher (1602-1680) *Magnes sive de arte magnetica libri tres*, paru à Rome en 1641.

[3] Voir lettre 26, note 6.

61. Madrid y setiembre 25 de 645.

L. Clarisse est arrivé à Madrid sans apporter les instructions promises. Maintenant, Van Langren est sans doute occupé, mais l'hiver prochain lui donnera plus de loisir pour s'intéresser à son invention.

[233r] Mucho tiempo ha que he reçibido de v. merced un pliego de la Luna, que v. merced me embió, y me la entregaron de parte del señor secretario Brecht; y después, en la estafeta siguiente, reçibí, por vía de no sé quién, una cartica pequeña en la qual v. merced me deçía que don Luys Clarís estava de partida para Madrid, y que con él me embiaría algunas dellas, con otras más amplas instructiones. Ha venido don Luys y no me ha traydo nada, ny carta ny lunas; ny he reçibido otro aviso de v. merced; y por esta razón he dejado de responder y escrivir açerca de su invençión de v. merced, para haçerlo de una vez; de lo qual he querido avisar a v. merced, juzgando que, según van las cosas de allá [1], v. merced estará en el exérçito [2], empleado de algunos destos señores, para que se valgan de sus notiçias y industria en materia militar, que v. merced tiene principalmente, en los sitios de aquella tierra. Agora entrará el yvierno, y se desocupará v. merced, y tendrá lugar de atender a su invençión, para que se logre.

Aquí no <hay> cosa particular, sino que en Aragón se han juntado Cortes para jurar el príncipe.

Guarde Dios a v. merced largos años, como desseo. Muy siervo de v. merced, Juan Carlos della Faille[a].

---

[a] Van Langren nota, sous l'adresse : « Don Andres Danduga y Daca [3], en Madrid tiene gran cantidad de los manuscritos de R. P. della Faille. Dise el Sr. Hortensio : S. A. el P[rincipe] Don Juan de Austria [4] tiene tambien muchos dellos, como despues he visto ». (Cette note a donc été écrite après la mort du Père della Faille, probablement lorsqu'on s'occupa à rassembler des documents pour écrire sa biographie).

---

[1] L'année 1645 fut néfaste aux armées des Pays-Bas. Les Hollandais avancèrent jusqu'aux murs de Gand et terminèrent la conquête de la rive gauche de l'Escaut par la prise de Hulst (4 novembre). Les Français s'emparèrent de Mardick, Cassel, Saint-Venant, Béthune, Armentières, Warneton, Comines et Menin.

[2] Par une lettre de Puteanus à Van Langren du 10 août 1645, nous savons que ce dernier avait fait un voyage en Flandre, sans en indiquer le but, et qu'il venait de rentrer à Bruxelles. Voir MOREAU, 168.

[3] Un certain Don Andrés Antonio de Anduga y Daca, sur lequel nous n'avons pas trouvé de renseignements, avait été à Madrid l'élève du Père della Faille. Au lendemain de sa mort, il écrivit une lettre au vicomte de Saint-Michel où il fit l'éloge de son professeur de géométrie. A la fin, il écrit : « Je supplie Votre Seigneurie de me faire savoir ponctuellement la résolution que le seigneur Don Juan aura prise au sujet des papiers du Père » : VANDERSPEETEN, Bibliographie, nº 1, p. 134 des *Précis historiques*. Il semble donc bien que Don Andrés Antonio ait reçu une partie des manuscrits du Père della Faille. On ne sait pas ce qu'ils sont devenus, pas plus que ceux qui sont restés dans la possession de Don Juan d'Autriche. D'autres manuscrits, énumérés par Sommervogel, sont encore en possession de la famille. Voir Bibliographie, nº 3, p. 30-31. Nous n'avons pas trouvé de renseignements sur M. Hortensio.

[4] Don Juan d'Autriche fut gouverneur général des Pays-Bas de 1656 à 1659.

RESUMEN

Durante más de un decenio el astrónomo y matemático flamenco Michiel Florent van Langren (Langrenius) estuvo en constante correspondencia epistolar con el jesuita de Amberes padre Jan Karel della Faille, profesor de matemáticas en el colegio imperial de Madrid. Las cartas de Della Faille a Van Langren — enviadas las más veces por el correo ordinario, y otras por medio de correos extraordinarios — se conservan en su mayor parte en un códice de la Biblioteca Real de Bruselas. Durante tres años Della Faille le escribió en flamenco, pero desde mediados de 1637 comenzó a escribirle en un castellano bastante correcto, aunque no exento de algunos errores. De las 61 cartas que ahora se publican por vez primera, dos tercios están escritas en español. Habiéndose editado recientemente las cartas de Erik De Put (sucesor de Justo Lipsio en la universidad de Lovaina) a Van Langren, conservadas en el mismo códice, ha parecido conveniente publicar ahora el resto del manuscrito.

En sus páginas introductorias el autor del presente estudio ofrece los datos oportunos sobre el autor de las cartas y su destinatario, a fin de facilitar la mejor inteligencia de este epistolario. De un siglo a esta parte Della Faille ha sido bastante estudiado por sus connacionales ; aun así, se han podido añadir algunos datos biográficos con la consulta del archivo privado de la familia Della Faille, que se ha conservado hasta nuestros días.

Las cartas que ahora se publican son interesantes tanto para la historia de las ciencias — sobre todo las que se refieren al cálculo de las longitudes — como para la biografía de entrambos científicos. El jesuita aparece como un sincero religioso, interesado por el bien público, por la enseñanza y por sus trabajos científicos, de los que a veces tiene que apartarse por las tristes circunstancias de su tiempo ; sincero y amigable admirador de Van Langren, cuyos proyectos debe frenar ante las penurias del erario real, pero cuyos trabajos científicos desea que se publiquen cuanto antes ; amante de su lejana patria y gozoso de tratar en Madrid con algunos de sus connacionales. Sus cartas permiten seguir les secretas « invenciones » astronómicas y las variadas actividades de Van Langren en al campo de la ingeniería. Aquellas se centran en el intento de alcanzar un premio ofrecido por Felipe III, al que se presentan varios aspirantes ; pero al fin se concretan en una publicación sobre las longitudes, preludio de un mapa de la Luna, solicitado insistentemente por Della Faille durante muchos años y publicado antes de que este epistolario llegue a su fin. Cuanto a sus inventos de ingeniería, sobresale uno sobre un cañón de tres tiros casi a la vez, que, con todo, deja inciertos a los jefes del ejército español.

Además de las cuestiones personales de los dos interlocutores, el presente epistolario ofrece una serie de curiosas noticias sobre la vida de Madrid y de su corte, en especial sobre el estanque del Retiro y el regadío de Aranjuez ; sobre la difícil situación de España y Flandes durante la guerra de Treinta Años ; sobre las guerras peninsulares en Cataluña y particularmente en Portugal, cuando Della Faille va a Ciudad Rodrigo como consejero técnico del duque de Alba, y a Badajoz con el mismo cargo cerca del conde de Fuensalida. A su regreso a Madrid en 1644, halla la ciudad muy cambiada ; muchos señores han acompañado a Felipe IV a Aragón y han tomado parte en la campaña contra Lérida. Por fin la llegada de los galeones de América trae algún remedio a la difícil situación económica de España.

COMMENTARII BREVIORES

IDEM SAPIAMUS, IDEM DICAMUS OMNES ¿UNA CITA DE PABLO?

Emilio Rasco S. I. - Roma, Pontificia Universidad Gregoriana.

I. El texto y su evolución

La frase citada en el título se hallaba ya en el texto A de las Constituciones, de hacia 1550, en *latín* y atribuida a san Pablo: « conforme al apóstolo »; se diría una cita literal de la Vulgata, según la costumbre del tiempo [1]. La uniformidad viene luego concretamente aplicada a las doctrinas « dissonantes » [2] de palabra o en libros, cuya previa censura se requiere más explícitamente desde el « texto B », es decir aproximadamente desde 1556. En ambos textos sigue una nueva aplicación: « Y aun en el juycio de las cosas agibles, la diversidad, quanto es posible, se evite... ». La motivación, altísima, cierra el párrafo, y está exactamente presente tanto en los textos A y B, como en el D (de 1594): « para que con el vínculo de la fraterna charidad unidos entre sí, mejor puedan y más efficazmente emplearse en el servicio de Dios y ayuda de los próximos » [3].

En una carta del padre Polanco al padre Urbano Fernández, en 1551, se recuerda el mismo tema con brevedad, pero sin la cita del Apóstol [4]. Al contrario, en los « Recuerdos para el P. Luis Gonçález », de enero de 1556, se lee: « y que todos procedan con un mesmo spíritu, ut idem sapiamus [los editores, en nota: « Ad Philip., III, 16 »], idem dicamus, etc., procurando cesse, si la ay, alguna distinctión de nationes y otros effectos [*sic*] más humanos que spirituales » [5].

El texto de las *Constituciones*, con la cita paulina, está igualmente recogido en las « Reglas generales sacadas de las Constituciones » y promulgadas por Nadal en 1553-1554: « idem sapiamus omnes, idem dicamus, conforme al Apóstol » [6].

---

[1] MI, *Const.* II, 356. Parte III, cap. 1, [n. 18].

[2] El « texto B », ibid., parece ampliar el concepto al rectificar la *prima lectio* « dissonantes » con « differentes »; ya no se trataría de doctrinas algo raras o singulares, sino de insistir en su semejanza.

[3] Ibid., 356 y 357.

[4] MI, *Epist.* III, 502-503.

[5] Ibid., X, 508.

[6] MI, *Reg.* 327 [41].

II. Interpretación del texto

No es la intención de la presente nota tratar todos los problemas que puede suscitar este párrafo de las Constituciones, u otros a él afines. Unicamente quisiera aquí precisar los límites de la atribución a Pablo de las palabras citadas, recordar brevemente el pensamiento paulino sobre el tema de la unidad y consiguientemente su conveniencia a las aplicaciones concretas que hacen las Constituciones, y subrayar en fin la relación del « vínculo de la caridad », sugerido por Ignacio como medio eficacísimo para el servicio de Dios y ayuda de los prójimos, con el pensamiento paulino.

1. *Las palabras citadas y Pablo*

Las palabras latinas en medio de un texto español y con el lema « conforme al Apóstol » sugerirían, como antes dije, una citación literal de la Vulgata. Con todo, si bien se observa, se pueden notar ya en los textos antiguos algunas pequeñas variantes. Mientras las Constituciones dicen « idem sapiamus, idem dicamus omnes », los « Recuerdos ... » omiten el « omnes » (¿ o lo sustituyen por un « etc. » ?), y en las « Reglas generales » se invierte el orden : « idem sapiamus omnes, idem dicamus » [7]. Indicios, tal vez, de una reminiscencia aproximada, más que de una cita exacta.

En efecto, *la fórmula tal cual se encuentra en los documentos no aparece en parte alguna del epistolario paulino* [8]. De aquí sin duda una cierta variedad en los editores modernos al querer citar a Pablo. En los « Recuerdos ... », publicados en 1910, M. Lecina y V. Agustí citan « Ad Philip. III, 16 » [9]. Pero ya en 1936 el anónimo editor de las Constituciones [10], que era el P. A. Codina, y en 1948 el P. Fernández Zapico al anotar las Reglas [11] se refieren a otro texto paulino, anteponiendo además con cautela un « cf. » : « Cf. Phil. 2, 2 ».

Y con razón, pues la frase completa, « idem sapiamus, idem dicamus omnes » no se encuentra en todo el *corpus paulinum*. En cambio, sus elementos separados, « idem sapere », « idem dicere », están en varios contextos del Apóstol. ¿ Dónde y con qué sentido ?

a) « *Idem sapere* ». Los editores de « Recuerdos ... » se habían referido a « Ad Philip. III, 16 ». Y realmente este primer elemento

[7] Ver las notas anteriores, nn. 1, 5 y 6.

[8] Es más útil en este caso consultar las concordancias latinas ; cf. *Concordantiarum universae scripturae sacrae thesaurus*, de los PP. Peultier, Étienne, Gantois[2] (Parisiis 1939). Supongo que los editores modernos utilizarían ésta o la edición anterior de 1897 ; o bien la de sus predecesores los PP. de Raze, de Lachaud y Landrin.

[9] Supra, nota 5. Como he notado antes, los editores han yuxtapuesto la cita, muy justamente, a la palabra « sapiamus » y no a « dicamus » — aunque, como se verá en seguida, « idem sapiamus » es sólo una variante textual, hoy más bien rechazada.

[10] Supra, nota 1.

[11] Supra, nota 6.

se encuentra en la Vulgata latina en el lugar citado: « Verumtamen ad quod pervenimus, ut *idem sapiamus*, et in eadem permaneamus regula». Texto en sí bastante enigmático, y en el que difícilmente se capta su adherencia al paso ignaciano. De hecho, desde la antigüedad las tradiciones manuscritas, tanto griegas como latinas, presentan variantes, con la manifiesta intención de aclarar su sentido. En su edición griega y latina del Nuevo Testamento, el padre A. Merk ha conservado en el latín esta misma lectura; en cambio, en el texto griego ha suprimido el equivalente al «idem sapiamus», y ha cambiado el correspondiente griego de «in eadem permaneamus regula» (que existe también como lectura griega) por otra lectura (que tiene a su vez su equivalente latino)[12]. Otros editores modernos del texto griego coinciden con Merk[13]. La «Nova Vulgata» lee: «Verumtamen ad quod pervenimus, in eodem ambulemus»[14]. En cuanto al sentido, las traducciones modernas lo dan generalmente bien; por ejemplo: « En todo caso, seamos consecuentes con lo ya alcanzado»[15].

Como se ve, si una variante latina de la Vulgata puede explicar alguna palabra del texto ignaciano, esa lectura difícilmente aclara el sentido original del texto paulino y menos aún el paso ignaciano.

La misma expresión «idem sapere» aparece otras veces en Pablo en distintos contextos. Como ya he notado, los editores más recientes, Codina y Fernández Zapico, se han referido, con un «cf.», a Fil 2, 2[16]. Y es ésta sin duda una referencia más feliz que la precedente: « Implete gaudium meum, ut *idem sapiatis*, eandem caritatem habentes, unanimes, idipsum sentientes»[17]. Como se ve, la forma verbal es distinta en Pablo e Ignacio, pero en ambos textos hay una invitación a la concordia y humildad, a la abnegación, y al servicio del que Cristo ha dado ejemplo. Naturalmente las aplicaciones concretas del texto de las Constituciones son diversas.

---

[12] *Novum testamentum graece et latine* apparatu critico instructum edidit Augustinus Merk, S.I.[7] (Roma 1951). El texto latino de Merk es: « Verumtamen ad quod pervenimus ut idem sapiamus et in eadem permaneamus regula»; entre las variantes nota el cambio de «ut» en «et»; y de «in ... regula» en «in eo ambulemus». En cambio, su texto griego es: πλὴν εἰς ὃ ἐφθάσαμεν, τῷ αὐτῷ στοιχεῖν; y entre las variantes anota: τὸ αὐτὸ φρονεῖν καὶ τῷ αὐτῷ [κανόνι] στοιχεῖν. Otras variantes del texto griego se pueden ver en la edición citada en la nota siguiente.

[13] Cf., por ejemplo, *The Greek New Testament*, edited by K. Aland, M. Black, C. M. Martini, B. M. Metzger, A. Wikgren, in cooperation with the Institute for New Testament Textual Research[2] (Stuttgart [1969]). Es de notar que la «Nova Vulgata» (cf. la nota siguiente) ha seguido esta edición como texto de base.

[14] *Novum Testamentum. Epistolae s. Pauli apostoli et Catholicae.* Pontificia Commissio Pro Nova Vulgata Bibliorum Editione (Città del Vaticano 1970) 124. Véase la nota precedente.

[15] Traducción de la *Nueva Biblia Española*, dirigida por L. Alonso Schökel y J. Mateos (Madrid 1975) 1828. Igualmente en la *Traduction œcuménique de la Bible. Nouveau Testament.* Édition intégrale (Paris 1972) 594: « En attendant, au point où nous sommes arrivés, marchons dans la même direction».

[16] Ver las notas precedentes 1 y 6. Y cf. Rom 15,5.

[17] El texto griego tiene un único verbo, φρονεῖν, que la Vulgata traduce con dos, «sapere» y «sentire»; la «Nova Vulgata» (cf. supra, nota 14) 120 traduce: «ut idem sapiatis [...] idipsum sapientes».

En la misma carta, Fil 4, 2, sólo que en un caso más particular, Pablo exhorta a Evodia («Buen-Camino») y a Síntique («Encuentro») a «idipsum sapere [φρονεῖν] in Domino»[18]. En la parenesis de Rom 12, 16 el Apóstol invita igualmente a todos: «idipsum invicem sentientes, non alta sapientes [...]»[19]. Y en una breve exhortación final, en 2 Cor 13, 11, todos los hermanos son invitados al gozo, a la paz, a sentir de la misma manera: «idem sapite» (τὸ αὐτὸ φρονεῖν).

b) «*Idem dicere*». Por extraño que parezca, dada la gran frecuencia del verbo «decir», la expresión «idem dicere» no aparece más que una vez en san Pablo, y esa vez en un contexto casi dramático, cuando ante el peligro de división de la comunidad en bandos (de Pablo, de Cefas, de Apolo, de Cristo, cf. 1 Cor 1, 12) exhorta a los Corintios a unirse, a «decir lo mismo», lo que parece indicar aquí la proclamación de la misma fe esencial en el único Mesías y Señor: «Obsecro autem vos, fratres, per nomen Domini nostri Iesu Christi, *ut idipsum dicatis omnes*, et non sint in vobis schismata, sitis autem perfecti in eodem sensu et in eadem sententia» (1 Cor 1,10).

2. *Sentido, en Pablo, de estas expresiones*

Acabo de indicar el sentido importantísimo de la única vez en que Pablo utiliza la expresión «decir lo mismo». El tema podría extenderse a otros pasos paulinos en que está en juego la unidad esencial de las tradiciones (por ejemplo 1 Cor 15) o el único evangelio (cf. Gal 1, 6 ss.). El «idem sapere» traduce prevalentemente el verbo original φρονεῖν. ¿Qué quiere Pablo expresar? ¿En qué hay que «sentir» igualmente? Se ha dicho con razón que «orientación unitaria, e intención unánime, unidad del pensar y del querer, es la forma fundamental de la parenesis paulina»[20]. Los cristianos, según Fil 2, 5 son invitados a tener entre sí la misma actitud que hubo en Jesús[21]: la propria confesión de Cristo, que Pablo expresa a continuación en un himno (Fil 2, 6 ss.), es la pauta y el criterio para la unión y orientación de los fieles. «Φρονεῖν es la consecuencia práctica del κρίνειν» cristiano[22]. Cuando Pablo invita, por ejemplo

[18] De la misma carta a Fil, se podría citar 1, 27, en el que no se encuentra esta expresión, «idem sapere», pero se lee: «quia statis in uno spiritu unanimes collaborantes fidei evangelii», que recuerda la frase de «Recuerdos ...», antes citada: «y que todos procedan con un mesmo spíritu, ut idem sapiamus ...» (cf. supra, texto correspondiente a la nota 5).

[19] También aquí el texto griego tiene el mismo verbo y forma verbal, φρονοῦντες, que la Vulgata y la «Nova Vulgata» traducen con dos verbos.

[20] G. Bertram, φρήν, en G. Kittel - G. Friedrich, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, IX (Stuttgart 1973) 216-231 (ver p. 229).

[21] «Entre sí», y no «en ellos, en su interior». Así, por ejemplo, la *Nueva Biblia Española*, y la *Trad. œcum. de la Bible, N. T.* (cit. supra, nota 15): «Entre vosotros tened la misma actitud del Mesías Jesús» (p. 1827); «Entre vous ...» (p. 590). Cf. A. Maillot, *Aux Philippiens d'aujourd'hui* (Genève 1974) 52.

[22] G. Bertram, lug. cit. supra, nota 20.

en Rom 12,16, a « andar de acuerdo unos con otros», nota un comentador moderno que aquí la solidaridad llega a su cumbre, pero « eso no quiere decir igualdad de pensamiento, que sólo raras veces se realiza, y que ni siquiera vale la pena desear. Se trata más bien de la orientación hacia el objetivo único de la comunidad unida por la gracia, que, formulada ejemplarmente en Fil 2, 5 [el texto antes citado], superando las tensiones, se hace de un único espíritu y se expresa como unanimidad»[23].

Tratando del problema de los « fuertes» y de los « débiles» (Rom 14) en las primitivas comunidades, nota con razón Dom J. Dupont O. S. B. que allí se trata de lo que en lenguaje no cristiano se llamaría « tolerancia», pero Pablo con verdadero sentido cristiano predica el amor que todo lo debe llenar. El Apóstol no pretende que los fuertes tengan las mismas ideas que los débiles o al revés: la concordia que él busca es mucho más profunda: *se trata de la unidad fundada en la fe, de la que todos participan, y que se sitúa más allá de toda divergencia superficial*[24]. Por eso el cristianismo auténtico es esencialmente abierto; pues, si los cristianos se encerrasen en pequeños círculos, traicionarían a su Maestro y Señor, que manifestó a todos los hombres sin distinción la actitud y la misericordia de Dios[25].

3. *Motivación*

De lo dicho se ve claramente que el « vínculo de la caridad fraterna» (cf. Ef 4, 3; Col 3, 14), al que san Ignacio apela en las últimas líneas de este número de las Constituciones, es verdaderamente *el criterio supremo*, *la exigencia última* y *el instrumento más eficaz* para el servicio de Dios y la ayuda de los prójimos. Si sus aplicaciones concretas, como son la igualdad en la doctrina, la censura de libros, la uniformidad en ciertas cosas prácticas, no pueden manifiestamente encontrar apoyo en el tema paulino, de fuerte *orientación cristológica*, sobre la unidad en el sentir o decir, en cambio en esa última motivación y finalidad Pablo e Ignacio están absolutamente de acuerdo. No por nada el autor de la carta a los Romanos (15, 5 s.) pide a Dios que la unidad en el sentir conduzca a la gloria de Dios: « *La gloire de Dieu* est en cause»[26]: Pablo parece evocar un coro que *sólo* puede elevar a Dios su alabanza litúrgica *si* está unido en la armonía del amor; armonía y amor fundados no en la legítima diversidad de sentir o de expresión — diversidad que, como muestran abundantemente sus cartas y los Hechos de

[23] E. Käsemann, *An die Römer* (Tübingen 1973) 332.

[24] J. Dupont, O.S.B., *Appel aux faibles et aux forts dans la communauté romaine* (*Rom 14,1-15,13*), en *Studiorum paulinorum congressus internationalis catholicus*, I (Anal. Bibl., n. 17; Roma 1963) 366.

[25] Ibid., 365. En nota, Dupont recuerda unas palabras de Pío XII en su radiomensaje de 1955: « I cristiani [...] rimangono aperti ad ogni intrapresa e ad ogni genuino progresso, né si ritirano in un chiuso recinto» (corrijo un lapsus en la cita).

[26] Lugar cit. supra, nota 24.

los Apóstoles, él mismo ejercitó [27] —, sino en esa unidad que bien se podría llamar « kerigmática», en la unidad de la fe « en el Señor». Como se ve en todos los estratos teológicos del Nuevo Testamento esa unidad de la fe, que se expresa en la caridad, es un requisito indispensable ; más aún, según Jesús en san Juan, es un *criterio interpretativo del discipulado y de la compañía de Jesús* (cf. Jn 13, 35) ; unidad tan profunda, que debiera reflejar la que hay entre el Padre y el Hijo, y en este caso se hace un instrumento *apostólico y misionero*, gracias al cual el mundo podrá acceder a la fe en Cristo, reconocer su misión y mensaje, y el amor mismo de Dios (cf. Jn 17, 21.23). La perseverancia en esta « comunión» (κοινωνία) era también para el autor de los Hechos una característica de la vida cristiana, producida por el Espíritu [28].

Más de una vez Pablo trató en sus cartas del problema de la unidad y de la diversidad y variedad, sea de ministerios, sea de carismas, en la comunidad eclesial (Rom 12 ; 1 Cor 12-14 ; Ef 4). Pero, como se ve por ejemplo en el capítulo 4 de Ef, ambas cosas, la unidad y la variedad, pertenecen según su pensamiento, esencialmente y existencialmente, a la vida misma de la Iglesia, y ambas tienen una raíz *cristo*lógica y *teo*lógica. Unidad en ciertos puntos ; pero, irrevocablemente (Ef 4, 1-10), pluralidad en otros, aunque « edificantemente», es decir « constructivamente», y en el amor (ibid, 11-16).

Hay que tener presente que en 1550, cuando estaba ya compuesto el texto A de las Constituciones, la Compañía no pensaba acoger los colegios de enseñanza media y superior como un ministerio propio de la nueva orden, como cuando en 1553 san Ignacio aceptó decididamente no sólo colegios para la formación de los nuevos jesuitas, sino aun colegios y universidades destinados principalmente para los alumnos externos [29]. Muy pronto en los centros de enseñanza superior de la Compañía los profesores, en cuestiones opinables de filosofía y teología, comenzaron a adoptar soluciones diversas. Al principio de su generalato, Acquaviva quiso conocer el parecer de algunos jesuitas insignes sobre este punto preciso. La respuesta de Salmerón reviste particular importancia por tratarse de uno de los primeros compañeros de san Ignacio, y del único de ellos que dedicó la mayor parte de su vida a la enseñanza de la teología. Salmerón contestó, pues, a Acquaviva desde Nápoles el 1º de septiembre de 1582 :

« Litteris ad me datis [...] efflagitasti ut scripto aliquo meam consignarem sententiam quaenam esset studiorum, tum in philosophicis tum

---

[27] La vida de san Ignacio muestra no pocas veces la diversidad y peculiaridad de su pensamiento y de su acción. Y en el mismo texto que nos ha ocupado añade, realística y cristianamente, « en quanto sea posible». La misma reserva « en quanto fuere posible», se encuentra en la carta de Polanco citada al comienzo (texto correspondiente a la nota 4).

[28] Cf. E. Rasco S.I., *Beauté et exigences de la communion ecclésiale, Ac 2, 42-47* ; *4, 32-35* ; *5, 12-16*, en *Assemblées du Seigneur*, n. 23 *2e dimanche de Pâques* (Paris 1970), trad. ital., *Parola della Assemblea Festiva*, n. 20 (Brescia 1971).

[29] L. Lukács, *De origine collegiorum externorum...*, AHSI 29 (1960) 189-245, 30 (1961) 3-89 (cf. p. 238-241).

in theologicis disciplinis, a nostris ratio tenenda atque observanda, per quam illud consequi possemus ut idipsum sentiremus et diceremus omnes, et non essent in nobis schismata, hoc est, dissensiones et sectae [...].

Primum [...] existimo Societati nostrae minime expedire ut certum aliquem doctorem sive scholasticae theologiae scriptorem tamquam ducem nostrum ita deligamus et amplectamur, ut in eius verba et sententias iuremus omnes, ut pro illis tanquam pro aris et focis propugnandis decertemus [...]. Denique non censeo esse ullum catalogum propositionum, a quibus defendendis sit nobis abstinendum, contexendum [...].

Quod si perfectam doctrinae unitatem assequi non valeamus, ad eam tamen, quae hic dum vivimus haberi potest, perveniamus iuxta illud apostolicum: " Quicunque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus; et si quid aliter sapitis, et hoc Deus revelabit. Verumtamen ad quod pervenimus, ut idem sapiamus, in eadem permaneamus regula "»[30].

Este parecer de Salmerón, que viene a coincidir con la interpretación del texto de las Constituciones que hemos dado en este artículo, fue aprobado por Acquaviva, en contra de la opinión y de las peticiones que habían llegado de algunos jesuitas españoles[31].

SUMMARIUM

Huius brevioris commentarii auctor examini subicit textum Constitutionum (P. III, cap. 1, n. 18) « *idem sapiamus*, *idem dicamus omnes*, conforme al apóstolo »; haec enim verba latina hoc modo consociata in toto epistularum paulinarum corpore nusquam inveniuntur. Adsunt vero ibidem huius locutionis singula elementa.

Primum eorum in Phil 3, 16 legitur: « Verumtamen ad quod pervenimus, ut *idem sapiamus*, et in eadem permaneamus regula »; qui versus tamen cum in textu graeco tum in latino diversis codicum lectionibus est irretitus. Conferri possunt alii loci paralleli, ut Phil 4, 2, et 2 Cor 13, 11.

In 1 Cor 1, 10 invenitur secundum: « ut idipsum *dicatis omnes*, et non sint in vobis schismata ».

Hae locutiones, aliis paulinis versibus illuminatae, unitatem tantum fidei respiciunt, et quidem in unitate amoris, minime vero pluralitatem excludunt in aliis rebus diiudicandis.

Hanc eandem fuisse sententiam priorum Ignatii discipulorum, praesertim post quam Societas scientias humanas et sacras impense in collegiis tradere coepit, epistula quadam Salmeronis patefit, ubi unus hic ex Societatis fundatoribus aperte negat locutionem illam suadere ut tradendarum cavendarumque sententiarum catalogus texeretur.

---

[30] MHSI, *Salmerón*, II, 710, 711, 714, 715.
[31] Ibid., 716-717.

JESUITS AND MUSIC IN MEXICO

ALFRED E. LEMMON, S. J. - Tulane University, New Orleans.

An important aspect of pre-Columbian Middle American religion was music, song and dance. There existed in the New World, prior to the Conquest, a priestly caste in charge of musical activities for religious ceremonies. Precision was in high demand of those who performed musical instruments before the gods. An imperfectly executed performance resulted in the sacrifice of the responsible musician. Drums, whistles, rattles and various types of flutes are to be counted among the instruments employed. The stringed instruments were unknown.

When Cortés arrived in the New World, he had in his entourage several musicians. The Indians were fascinated by the beautiful, yet strange sounds, that their instruments produced. Fray Pedro de Gante, the Franciscan relative of Charles V, upon arrival in 1523, soon discovered that he was surrounded by dancers, musicians and singers and readily employed their talents in proclaiming the Christian message. His success was astounding and the musically inclined Indians soon mastered the performance and compositional techniques of the European masters [1].

When the Society of Jesus entered Mexico in 1572, music was readily employed. This should be taken as no great surprise as Jesuits had used music effectively elsewhere in the New World prior to this. Indeed, in writing from Brazil, Father Nóbrega wrote to Simâo Rodrigues in 1550 describing how young boys were « made to sing at night certain prayers that had been taught them in their language » [2].

The Province of New Spain may, furthermore, trace its musical origins to Francis Borja, third General of the Society and founder of the province. Mariano Baixauli noted that Borja was an excellent musician and that compositions bearing his name reportedly had been sung in various cathedrals of Spain [3]. Even during the brief period the Jesuits were in Florida (1566-1572), before being transferred to Mexico, music was employed. The Indians were

---

[1] For an excellent introduction to music in Latin America see: Robert Stevenson's article in the *New Catholic Encyclopedia*, Vol. 8, pp. 479-482 (New York: McGraw-Hill, 1967). I would like to express my appreciation to Dr. Stevenson for his constant interest and encouragement in this project.

[2] Thomas D. CULLEY and Clement J. MCNASPY, « The Place of Art in the Old Society: A Preliminary Investigation, » AHSI, Vol. 40 (1971) pp. 213-245 (cf. p. 234); quoting letter of Nóbrega from Porto Seguro on January 6, 1550 to Father Rodrigues.

[3] Mariano BAIXAULI, « Las Obras musicales de San Francisco de Borja, » *Razón y Fe* IV, Oct. 1902, pp. 154-170 and Nov. 1902, pp. 273-283; p. 154: « El P. Ribadeneira en la vida que escribió de nuestro Santo, y el P. Nieremberg en sus *Hechos políticos y religiosos*, etc. bien dicen de él que era un excelente músico y que en varias catedrales de España se cantaba alguna misa y otras composiciones suyas con el nombre de duque de Gandía. »

taught to sing the « doctrine» and the Litanies [4]. Pedro Martínez (1533-1566), the first martyr of the Florida mission, was a trained musician [5].

In the Province Congregation held in Mexico City during October, 1577, the usage of music was discussed. It was noted clearly that the mission of the Society was to instruct their students in how to live a Christian life and that experience taught that music was necessary in the churches [6]. Even on a more specific point. the Congregation discussed the use of organs, musicians, and various musical instruments in the churches [7]. The results of the discussion are found in the festivities accompanying the reception of the relics sent from Rome to Mexico in 1578. Accounts of the ceremonies reveal that the services of illustrious musicians such as Hernando Franco were employed [8]. During one of the processions, the Indian children, very ornately dressed and adorned with feathers, danced. Further-

[4] Félix ZUBILLAGA, *Monumenta Antiquae Floridae* (*1566-1572*) (Rome, Monumenta Historica Soc. Iesu, 1946) p. 293 : Pater Ioannes Rogel to Patri Hieronymo Ruiz del Portillo, Prov., Habana, 25 Avril 1568 : « Dixe cada día la doctrina a los niños en la iglesia de Sanct Juan, juntándolos primero y yendo cantando por las calles ...» P. 238 : Frater Franciscus Villarreal to Patri Ioanni Rogel, Tequesta, 23 Ianuarii 1568 - Calus (in Florida): « Y traxímosla cantando la letanía.» P. 348 : Pater Antonius Sedeño to Patri Francisco Borgiae, Habana, 17 Novembris 1568 - Romam : « Hiziéronse también algunas pláticas de la dotrina christiana, andando con una cruz y campanilla por las calles cantando ...»

[5] Juan SÁNCHEZ BAQUERO, *Fundación de la Compañía de Jesús en Nueva España, 1571-1580*, Introduction by Félix Ayudo, S.J. (México : Editorial Patria, 1945) p. 167 : « Padre Pedro Martínez. Nació en Celda, cerca de Teruel, en 1533. De niño hizo voto de castidad. Estudió cinco años de Gramática en Daroca, Zaragoza, Teruel y Valencia. Cerca de dos años de Retórica ; tres años de Artes, Música, Esfera y Filosofía.»

[6] Félix ZUBILLAGA, *Monumenta Mexicana* (Rome : Jesuit Historical Institute), Vol. I, *1570-80* (1956) ; Vol. II, *1581-85* (1959) ; Vol. III, *1585-90* (1967) ; Vol. IV, *1590-92* (1971) ; Vol. V, *1592-96* (1973) ; Vol. VI, *1596-99* (1976). Vol. I, p. 308 : « Lo 2º, que con tener los Nuestros a estos estudiantes en custodia y regimiento y ocuparlos en letras y virtud, según la gracia dada a la Compañía, se evitaríar infinitos peccados que en tierra tan aparejada como esta se suelen hazer desde la niñez, desde la qual les enseñaría a bivir christianamente y en mucha virtud ; y tal esperanza tienen puesta en todos estos reynos, según el buen odor que an començado a dar.» P. 308 : « Podrán cantar estos estudiantes las misas en nuestra iglesia y suplir nuestros defectos.» P. 314 : « Y si así no paresciere a su P.d, las que agora nos a enseñado la experiencia ser necessarias, son : poder dar entierros en nuestras iglesias con música, hacer processión del SSmo. Sacramento o para otra necesidad alguna ...»

[7] ZUBILLAGA, *Monumenta Mexicana*, Vol. I, p. 328 : « Si los estudiantes laicos de nuestras escuelas y collegios cantarán misas y harán las fiestas de su cofradía en nuestras iglesias, usando de órganos, músicos y instrumentos. Respondieron que se pregunte.»

[8] BAQUERO, *op. cit.* (note 5), p. 118 : « Y estando la procesión para salir de la catedral, entró en la iglesia el correo de la Vera Cruz, con nueva de haber llegado la flota de España al Puerto ; que es la más alegre que se espera en todo el año en este Reino, y habiendo dicho el Virrey : ya comenzamos a experimentar el patrocinio de los Santos, en hacimiento de gracias de tan alegre nueva, entonó luego la Capilla un *Te Deum laudamus*, con música admirable, que en esta fiesta se esmeró grandemente el maestro de Capilla, Franco, que fué único en el arte, y tomó muy a pechos esta celebridad ; y así salió acertadísima en letras y punto, no quedando sin remuneración este trabajo, porque, siendo antes un sacerdote ejemplar, entró con la fiesta en tanta devoción, que luego como pasó, hizo una confesión general muy despacio, y desde entonces, los años que le duró la vida, tenía cada día algunas horas de oración y algunas en la Compañía, delante de las Santas Reliquias, y correspondió a esta vida, después, su buena muerte.»

more, they sang « in the Spanish style » [9]. They also performed on musical instruments such as flutes and *teponaztlis* [10]. Yet, the song that attracted the most attention was not in Latin or Spanish; but, in Náhuatl, their native language. The song they sang in honor of San Hypolito, the patron of Mexico City, follows with an English translation:

Tocnihuané tohuian	Oh our friends, let us go!
tiquintonamiquiliti	Let us go forth to meet them
in Dios huel itlazohuan	the precious things of God
Ma tiquintotlapalhuiti.	Let us go delight in them!
Xipapaqui ihuan xicuica	Be glad and sing
quemmachtami in titochan	Blessed are they in our homes
Ixachtin hualmohuica	Many are coming
Sant Hipolito ihuan	those of San Hipolito and
in tomahuizcapitan	those of our glorious captain.
Ma tictociauhquichiliti	Let us go receive them
Auh in italazoicihuan	and his revered women
Ma tiquintotlapalhuiti	Let us go delight in them!
Ye topan omaxitico	Now they have come to us
inhuicpa toyaohuan	against our enemies
In totecuyo ipilhuan	The children of Our Lord
Otechmopalehuilico	have come to aid us
Ma huel tipapaquican	Let us rejoice greatly.
Niman tiquintotiliti	Then we will go to dance
in Dios huel itlazohuan	to the precious things of God
Ma tiquintotlapalhuiti	Let us go delight in them! [11]

[9] *Carta del Padre Pedro de Morales* (Mêxico: Antonio Ricardo, 1579), pp. 26r-27: « En llegando la processión à este Arco salio á recibirlas sanct. reliquias un bayle de naturales Indios niños. muy bien aderecados á su modo, y habido, con mucho ornato, y plumeria, los quales eran musicos: y assi el son le [*sic*] el bayle era en canto de Organo concertado, con quatro vozes diferentes, que hazian consonancia al modo Espanol. Y juntamente con las vozes sonaría [*sic*] flautas y el instruménto proprio de ellos con que de hordinario tanen en sus bayles. (a que llamā teponaztli) De suerte que sonando todos a una: resultava una muy buena consonancia. La letra que cantavan aunque era en su lengua y una en medida y consonancia Castellana: en alamanca [*sic*] de todos los Sanctos, y particularmente de su Patron S. Hyppolito. » The music was polyphonic (*canto d'organo*) as opposed to the monophonic music of the Indians. Polyphony was unknown in the Americas before the arrival of the Spaniards.

[10] The *teponaztli* was a drum made of a hollowed-out wooden cylinder laid sideways that was capable of producing two pitches. For more information see Robert STEVENSON, *Music in the Aztec and Inca Territory* (Berkeley: University of California Press, 1968) pp. 34-85.

[11] The Náhuatl song begins on page 27 of Morales' account of the festivities. I am indebted to the distinguished Náhuatl scholar Fernando Horcasitas for his reconstruction of the sixteenth century Náhuatl text and the English translation. The original Náhuatl printed version and the Spanish translation printed in Morales' letter follow:

Tocniuane touian	A compañeros salgamos,
ti quin to namiquiliti	à recibir en presencia,
in Dios vel ytlaçovā	alos que ama Dios, y vamos
ma tiquintotlapalviti.	A hazerles reverencia.
Xipapaqui yuan xicuyca	egrate [*sic*], huelga, y canta
guēmachtami in titochā	è [*sic*] dichosa tierra nuestra
yxachtin valmouica	pues de sanctos copia tanta
Sant Hyppolito yuan	te à dado la excelsa diestra

Various chroniclers such as Baquero, Villerías and Florencio testify to the beauty and impressive quality of the music performed during the celebration of the reception of the relics [12].

Music was part of the standard curriculum in the Indian college of San Gregorio in Mexico City. The College was to furnish the church musicians for villages throughout the Archdiocese of Mexico [13]. Music was also a part of the standard procedure for the rugged Northern missions. In the year 1678, the Father Visitor issued a report stating that there existed a total of fifty-one musical choirs. He also named fourteen different musical instruments that existed in the various churches [14]. The *Carta Anua* for the year 1595 from

---

intomauiz Capitan	Hyppolito se te nuestra [*sic*]
ma tictociauhqchiliti	Capitan de tu creencia
Auh in ytlaço iciuan	a ely a los otros varios
Ma tiquintotlapaluiti	a hazerles reverencia.
Ye topan omaxitico	An venido estos amigos
inuicpa toyaouan	y hijos de Dios à vernos:
in totecuio ypilhuan	y contra los enemigos
otechmopalehuilico	con su favor, a valernos,
ma vel tipapaquican	con gozo y affectos tiernos;
niman tiquintotiliti	y con grande con placencia;
in Dios vel ytlaçouan	a los que ama Dios salgamos
Ma tiquintotlapaluiti.	á hazerles reverencia.

Morales prefaced the translation by the following statement : « La declaracion destos versos hizo el mismo padre de Nuestra casa en metro Castellano, paraque gustasse V. P. no van declaradas porlos mismos vocablos, por ser tan diferentes los de la una lengua y la otra : en medida de silabas pero van conforme al sentido : como por ellos consta. »

[12] BAQUERO, *op. cit.* (note 5), p. 124 : « La celebridad y frecuencia de este día duró por todos los ocho de la octava ; en todos los cuales el Deán y Cabildo honraron las Santas Reliquias y colegio, viniendo a decir la misa mayor con su capilla y menestriles, con mucha música y chanzonetas, en que cada día se aventajaba el maestro. » Gaspar de VILLERIAS, *Relación breve de la venida de los de la Compañía de Jesús a la Nueva España, año de 1602, manuscrito anónimo del Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda*, ed. by Francisco González de Cossío (México : Imprenta Universitaria, 1945), pp. 45-46. Francisco FLORENCIA, *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España*, ed. by Francisco González de Cossío (México : Academia Literaria, 1955), p. 156 : « Cantó el Nocturno la música de la Cathedral con mucha suavidad y dextreza. »

[13] Miguel VENEGAS, *Templo mystico de la Gracia dedicado a Maria Santissima Madre de Dios, y Señora nuestra, venerada en su florida Imagen de Guadalupe y delineado en la Vida admirable, y virtudes heroicas del Venerable Padre Juan Baptista Zappa de la Compañía de Jesus, Apostolico Missionero de esta Provincia de Nueva España*; Ms. preserved in the Archivo de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús ; pp. 379-380 : « ... todo cuidado enla escuela de los niños, donde aprender á leer, y escriver, y seles enseña la doctrina christiana. Solicitando que se pusiesse en ella un Hermano aplicado y zeloso para la buena crianza dela joventud. Ni fue menos su diligencia en promover la escuela del Canto eclesiastico, que avia descaicido mucho : por que haziendo traer buenos Maestros de Musica, y proveyendo la escuela detodo genero de instrumentos, hazia que se exercitassen todos las dias sus colegiales, en tocanlo [*sic*], y en aprender el canto eclesiastico. Yassi a su buena diligencia deben muchas Iglesias delos Pueblos del Arzobispado el tener buenos organistos, cantores, y Maestros de Musica, que se criaron en San Gregorio, y discipulos en sus Pueblos. » — I would like to thank P. Manuel Ignacio Pérez-Alonso, S.J., archivist of the Mexican province, for the numerous courtesies extended to me during my period of work in this particular archive.

[14] México, Archivo General de la Nación, *Ramo Misiones*, Tomo 26, ff. 250v-269v : The report of the Father Visitor, Juan Ortiz Zapata in 1678 lists a total of fifty-one « Capella

Sinaloa states the diligence of the Mexican singers, that they sang polyphonic masses, villancicos and motets accompanied by flutes, chirimias and trumpets [15].

Even more astounding is the usage of music in Baja California. One must remember that the isolated peninsula of Baja California was far removed from the architectural splendour of México-Tenochtitlán, not only in terms of miles, but also, culturally. Venegas praised the organization of the Aztecs, but could only describe the primitive and barbaric nature of the Indians of Baja California [16]. Yet, some of the most talented Jesuits were attracted to the task of evangelization of such a primitive people [17]. One of the most outstanding was Juan María Salvatierra (1644-1717). As a young man of noble family in Milan, he received training in music. He was chosen to perform for the Spanish Infanta Dona Margarita, during her stay in Milan on her way to marry the Emperor Leopold. The account of the event states that he was to demonstrate his ability « for dancing and playing various musical instruments » [81].

---

de música » in Northwest-Mexico : 14 in the mission of San Francisco de Borja (Sonora) ; 8 in San Francisco Xavier (Sonora) ; 12 in San Ignacio Yaqui (Sinaloa) ; 13 in San Felipe y Santiago (Sinaloa) and 4 in Santa Cruz de Topia (Durango). A total of fourteen instruments are listed : *Clarín, chirimía, arpa, guitarra, ravel, bajón, chabeba, trompeta, tenor, monocordio, lira, sacabuche* y *órgano.*

[15] *Memorias para la historia de la provincia de Sinaloa*, Ms. preserved in the Bancroft Library, pp. 88-89 : « Los cantores mexicanos lo trabajaron muy bien ; porque, demás de officiar, toda la paschoa, las missas a canto de órgano, representaron un colloquio, en su lengua y de su propria invención, vestidos como angeles ; y, entre otros villancicos y motetes que cantaron, fue uno en lengua mexicana y otro en ocoroni. Uvo también buena musica de instrumentos, flautas, chirimias y trompetas, en que los mexicanos salen, de ordinario, muy diestros. » Andrés PÉREZ DE RIBAS, *Historia de los triunfos de nuestra santa fee entre gentes las más barbaras* (México : Luis Álvarez y Álvarez de la Cadena, 1944), Vol. I, p. 305 : « Tratóse luego de escoger y recoger buen número de muchachos que aprendiesen a leer, escribir y canto para el servicio de la iglesia. » P. 254 : « El Padre se revistió con capa de coro, y a repique de campanas y música de la capilla y varios instrumentos, y muchos arcos de tramos de árboles y cantando Te Deum laudamus, que se compuso al bautismo del gran doctor de la iglesia, San Agustín, los recibió con general alegría y regocijo, como a rebaño nuevo de la iglesia, sacado del medio del gentilismo de Egipto, por camino y medio tan maravilloso. » P. 281: « El natural de los ahomes es dócil, aprenden con facilidad cualquier oficio y sus hijos a leer, escribir y cantar y tocar instrumentos músicos. » P. 263 : « Y prosiguiendo con esta cristiandad, digo que los días de fiesta se celebran en ella con canto e instrumentos músicos de cantores diestros : porque en adelantar la música eclesiástica han puesto los Padres gran diligencia : de suerte que en estos primeros ríos y pueblos dellos, hay capillas de cantores, que pueden competir con las que hay en el contorno de México y sus grandes y políticos pueblos : y para formarlas se buscó y llevó maestro con quinientos pesos de salario. Demás desto fueron hoy estas escuelas de cantores, no sólo para el ministerio del canto, sino para que los más crecidos dellos, y criados en más policía y buenas costumbres, se puedan escoger algunos para gobernar sus pueblos : y ejercitan ese oficio con mucha cordura. »

[16] Miguel VENEGAS, *Noticias de la California y de su conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente sacada de la historia manuscrita, formada en México año de 1739* (México : L. Álvarez y Álvarez de la Cadena, 1944), Tomo I, p. 71.

[17] Miguel LEÓN-PORTILLA, *Recordación de Francisco Xavier Clavijero : Su Vida y Su Obra* (Veracruz : Ediciones del Museo de la Ciudad de Veracruz, 1970), p. 21.

[18] Miguel VENEGAS, *Juan Maria de Salvatierra of the Company of Jesus, Missionary in the Province of New Spain, and Apostolic Conqueror of the Californias*, trans. and ed. by Marguerite Eyer Wilbur (Cleveland : A. H. Clarck, 1929), pp. 66-67 : « Our Juan was still

He later continued his education in Parma, where he excelled in music[19]. After he had entered the Society, he wrote the General and asked him for permission to go to the Indies as a missionary. In this letter, he mentioned his ability as a lute player and how this would be of immense help[20]. Later, as a missionary in Baja California he counted more than thirty dances which he described as being ingenious and of great variety[21]. Indeed, records exist stating that on one occasion he joined in the dances with the Indians[22]. In the biography of Salvatierra written by Venegas, one gains an excellent insight into how music was employed:

One of the means employed by Divine Providence to entice the adults to ask for Holy Baptism was to have Father Juan María, who was not satisfied with teaching the younger ones the Christian doctrine daily, set its mysteries to music. Taking a flute, the Father would sing about these mysteries, and following him, like a choir of angels, came the devout band of children, who had already been baptized and who also sang the same thing in the settlements to their parents. Carried along by the same harmonious melody of this music, the parents came to learn about these same mysteries.[23]

Baja California profited musically from the presence of Father Xavier Bischoff (1710-1768) and Father Pietro Nascimben (1703-1754), who introduced choral singing into the mission[24]. Further-

a mere lad when there occurred in Milan an event of great importance, — the arrival from Spain of the Infanta Doña Margarita, — who was on her way to Germany to become the bride of the Emperor Leopold. It was the wish of the Governor of Cremona ... that our Juan should give an exhibition before her Majesty of the aptitude he had for dancing and playing various musical instruments.»

19 *Ibid.*, pp. 68-69: « Juan was accordingly sent to Parma, where, for four years, he applied himself diligently to the study of literature and to the accomplishments suitable for a gentleman, and where he excelled particularly in music...»

20 Letter of Salvatierra to P. Gian Paolo Oliva, FG, *Indipetae 15*, f. 330: « Imparai per quatro anni (mentre ero nel Collegio de Nobili di Parma) a suonare di liuto, alla qual-l'arte m'applicai molto più quando intesi nella lettione di tavola, cioè della China, che con questa arte si era uno della Compagnia molto avanzato nella gratia di que re Chinesi.»

21 *Documentos para la Historia de México*, Cuarta Serie, Tomos IV y V (México: Imprenta Vicente García Torres, 1857), p. 103: « Para alegrar á los indios les permitia algunas recreasiones honestas y en las fiestas principales venian de las rancherias, y celebraban juegos y bailes y segun su estilo con divertida variedad; en una de estas fiestas, dice el padre Salvatierra en una carta, llegué a contar hasta treinta bailes todos diferentes e ingeniosos.»

22 VENEGAS, op. cit. (note 18), p. 189: « Upon one occasion, as Father Pedro de Ugarte testified, when the two were watching one of these dances, in order to gain their confidence Father Juan Maria himself, taking this same Father with him, entered the circle of the Indians. For a short space they joined in one which they called Nimbe, to the great delight of the Indians at seeing their dance win such high approval.»

23 *Ibid.*, p. 188.

24 Johann Jakob BAEGERT, *Observations in Lower California*, trans. by M. M. Brandenburg and Carl L. Baumann (Berkeley: University of California Press, 1952), p. 126: « Creditable singing, like beautiful Lauretan litanies, could be heard in some churches, Father Xavier Bischoff, from the country of Glatz in Bohemia, and Father Pietro Nascimben, of Venice, Italy, were particularly responsible for introducing choral singing into California. They had trained the Californians, both men and women, with incomparable effort and patience.»

more, each church had a choir and the children were taught to play instruments such as the harp, violin, cello and others[25]. The supply of music was nourished by missionaries such as Nicolas Tamaral (1686-1734), who was described as a musician and organist[26].

The Indians of the Jesuit missions of *Nueva España* took great delight in the music that the missionaries brought them and responded readily[27]. Indeed, it was a great honor for the Indians to be able to serve the Church whether it be as a sacristan or as a member of the choir[28]. Yet, it must be remembered that, though the Jesuits used music with great success in Mexico, as they did elsewhere in the New World, the honor of discoverer of this missionary technique must be given to Fray Pedro de Gante[29].

---

[25] Francisco Javier CLAVIJERO, *Historia de la Antigua o Baja California*, ed. Miguel León-Portilla (México : Editorial Porrúa, 1970), p. 231 : « Cada iglesia tenía su capilla de músicos, y en cada misión había una escoleta en donde algunos niños aprendían a cantar y a tocar algún instrumento, como arpa, violín, violón y otros.»

[26] Sigismundo TARAVAL, *The Indian Uprisings in Lower California : 1734-1737*, ed. by Margarite Eyer Wilbur (Los Angeles : Quivira Society, 1931), p. 105 : « Proof of this is the fact that the venerable father Nicolas Tamaral through his zealousness mastered nearly all the arts, for he succeeded not only in learning, but in becoming a practical laborer, physician, musician, bricklayer, clockmaker, organist, carpenter, tailor, farm-hand, plowman, veterinary surgeon and mason.»

[27] José de ACOSTA, *Historia natural y moral*, ed. by P. Francisco Mateo, S.J. (Madrid 1954), p. 207 : « Los nuestros que andan entre ellos han probado ponelles las cosas de nuestra santa fe en su modo de canto, y es cosa grande el provecho que se halla, porque con el gusto del canto y tonada están días enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. También han puesto en su lengua composiciones y tonadas nuestras, como de octavas y canciones, de romances, de redondillas, y es maravilla cuán bien las toman los indios y cuánto gustan ; es cierto gran medio éste y muy necesario para esta gente.»

[28] *Ibid.*, p. 601 : « Prudentamente se ha ordenado por nuestros mayores que ninguno de linaje de indios sea admitido al sacerdocio o a algún otro grado de la Iglesia ni se revista de vestiduras sagradas en el ministerio, y que sólo sea permitido a los indios fieles servir al altar al modo de los acólitos, cantar en el coro, hacer oficio de sacristanes, vistiendo solamente sobrepelliz. Porque estos servicios inferiores sirven mucho para animarlos y confirmarlos en la religión cristiana ; sienten en ellos admirable deleite, y los principales de ellos dan con muchísimo gusto sus hijos para el servicio de la Iglesia, y para que aprendan letras, y lo tienen a grande honra.»

[29] Robert STEVENSON, *Music in Aztec and Inca Territory* (Berkeley : University of California Press, 1968), pp. 166-167 : « Many other notable examples of missionary success traceable, on the human level at least, to emotional conditioning through music have been culled from Jesuit missionary documents and published in Guillermo Furlong, *Músicos Argentinos durante la dominación hispánica* (Buenos Aires : Talleres Gráficos de San Pablo, 1945), Pedro J. Grenón, « Nuestra primera música instrumental,» *Revista de Estudios Musicales*, II 5-6 (Dec. 1950 - April, 1951), Serafim Leite, *Artes e ofícios dos Jesuítas do Brasil (1549-1760)* (Lisbon : Edições Brotéria, 1953) and other books. The medal for being the first to apply a successful missionary technique should be struck in Pedro de Gante's honor, however, for it was he who first showed the way.»

RESUMEN

El estudio de la música y de la religión precolombinas en Mesoamérica muestra una estrecha relación entre ambas. Uno de los primeros franciscanos que pasó al Nuevo Mundo, Pedro de Gante, observó la importancia de la música para la evangelización de los indígenas de Nueva España. Las escuelas franciscanas, con la importancia que en ellas se daba a la música, fueron un modelo para los misioneros no sólo de Nueva España, sino de toda América.

Cuando los jesuitas llegaron a Nueva España, atendieron a la observación de Pedro de Gante, y pusieron gran cuidado en enseñar a los hijos de los indios a cantar, tañer y bailar. La educación musical no se impartió solamente en las poblaciones. Entre los resultados más interesantes se cuentan los que se lograron en misiones difíciles. En las iglesias de las misiones se emplearon órganos, flautas, trompetas y violines. Según el padre José de Acosta, la música era muy necesaria a esta gente. Los indígenas componían música para las canciones que cantaban en su propio idioma, lo que impresionó mucho a los europeos. Los jesuitas que, como Juan María de Salvatierra, habían estudiado música, escribieron cartas que contienen informaciones sobre las canciones y los bailes indígenas. Tales comentarios son hoy muy importantes para las investigaciones de los etnomusicólogos.

OPERUM IUDICIA

WILLIAM V. BANGERT, S.J. *A History of the Society of Jesus.* — St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1972, 8°, xv-558 p., 7 maps.

— *A Bibliographical Essay on the History of the Society of Jesus.* — St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1976, 8°, 72 p. (= Study Aids on Jesuit Topics, 6).

The author's purpose in writing this *History*, as stated in the preface, was to make up for the lack in English of « a relatively brief but comprehensive account of the Society of Jesus ... which incorporates the important scholarly findings in the strong rush of research on the Jesuits which has been in progress the past fifty years or so». He has certainly attained his goal. In slightly more than 500 pages, he has treated more than 400 years dense in personalities and events of great importance in secular as well as in Church history, in a comprehensive and scholarly but easily readable manner.

Beginning with the birth of St. Ignatius and concluding with the close of the Society's Thirty-First General Congregation in 1966, Father Bangert has divided the historical life of the Society in eight major periods, treated in as many chapters. Within this overall chronological arrangement, each era has been further subdivided except for the first and the last: the time of St. Ignatius and the Twentieth Century. In each of the remaining six periods, he first treats of the Fathers General of the era and the problems the Society as a whole had to deal with during their administrations. He then considers the main geographical areas in which the Society worked and the specific problems and situations it had to face in those particular regions. Each chapter concludes with brief comments by the author the significance of the history of that period for the overall history of the Society and on the influence the Society had on the general history of the world and the Church and their influence on it during that period.

Except for some slight revision, the book was completed almost ten years ago, thus some years before it was actually published. Though consequently some major works on various aspects of Jesuit historiography that have appeared in recent years were unknown to the author at the time of writing, the *History* is amazingly complete and accurate for this type of work. Though the author expresses his regrets in the preface that for reasons of space he has not been able to include every important event and personality in the history of the Society and gives some examples of those he would have liked to have been able to include, the *History* is by far the most complete account of the Society that this reader has seen in many years of interest and reading in Jesuit history, even in much longer works. It is so comprehensive and well written that, except in a very few of the pages dealing with the past century, one never feels that he is reading a simple chronicling of persons and events but rather a complete, even though brief, historical narrative.

A Bibliographical Essay on the History of the Society of Jesus could be considered a valuable supplement to his *History*. For many years Father Bangert has been trying to read everything that appears in English, whether written originally in that language or translated into it.

The *Essay* not only lists the works he has read but also gives a brief summary of the contents of each and his judgment on their value for the student of Jesuit history. Though not even designed to be a complete bibliography of Jesuitica, it would be a valuable aid to any reader of English who is seriously interested in the history of the Society of Jesus.

St. Louis. H. E. WEIDMAN, S. J.

ADOLF WILHELM ZIEGLER. *Religion, Kirche und Staat in Geschichte und Gegenwart.* 1. Band. *Geschichte: Vorgeschichte Altertum Mittelalter Neuzeit.* 2. Band. *Das Verhältnis von Kirche und Staat in Europa.* 3. Band. *Das Verhältnis von Kirche und Staat in America.* — München (Manz Verlag) 1969, 1972, 1974, 8°, 485, 349, 317 p.

Este manual universitario en tres tomos se nos ofrece como una obra de síntesis escrita por un profesor de historia eclesiástica que ha sabido extender su campo de interés a la etnología, a las Iglesias orientales, y a toda la historia de la Iglesia, desde la edad antigua, que tal era el título de su cátedra en la Universidad de Munich hasta su jubilación en 1968, hasta los tiempos actuales. Esa aparente dispersión ha tenido, con todo, un centro de referencia : las relaciones entre Religión y Poder en general, y entre Iglesia y Estado en particular.

El volumen primero, titulado « Historia», se centra en Europa, si bien con sendos capítulos dedicados al Oriente antiguo, al pueblo de Israel y al Islam. Sólo la historia moderna y contemporánea, a partir de la Reforma, entra en el ámbito de este AHSI. En el marco del « Derecho misional» (I, 327-340), pontificio y regio, es decir, dentro del Real Patronato, se desarrollan las misiones del Oriente portugués y de la América luso-castellana. Al mismo tiempo, la teoría del Estado se iba liberando, en parte al menos, de ciertos restos teocráticos medievales con Vitoria, Belarmino y Suárez (341-343), mientras dos ex jesuitas seguían caminos contrastantes, impuestos por sus diversos ambientes geográficos : Giovanni Botero con su intento de cristianizar la razón de Estado (344), y Justo Lipsio con sus prevenciones ante la pluralidad religiosa dentro de un mismo Estado (349).

A partir de la Revolución Francesa el problema de las relaciones entre Iglesia y Estado se complica de tal forma y cambia tan rápidamente con el sucederse de varios regímenes y gobiernos de ideologías distintas, que a las veces los resúmenes que ofrece esta obra, aunque exactos en su redacción, no reflejan toda la realidad cambiante. En el siglo XIX la actitud de los papas ante el liberalismo doctrinal y ante los Estados liberales (397-402) explica las inquietudes de los católicos más abiertos, y las dificultades para llegar a un acuerdo entre la Iglesia de Roma y los varios Estados por medio de concordatos. En esta revista hemos de subrayar que las diferentes soluciones que en los diversos Estados se daba al problema de la libertad de enseñanza, condicionaban las actividades de los jesuitas en los colegios ; al paso que el derecho matrimonial y familiar — concordatario o estatal — que vigía en cada Estado, implicaba una serie de cuestiones pastorales y religiosas que incidían forzosamente en la predicación y en la dirección espiritual de los fieles.

Lo mismo vale — complicado aún por la cuestión de las organizaciones juveniles — para los temas estudiados en los dos tomos siguientes,

el II dedicado a Europa y el III a toda América, en los cuales, aunque no aparezca la palabra « Geschichte» en los subtítulos, se estudia siempre el problema Iglesia-Estado en la actualidad a partir de la historia más reciente e inmediata. De ahí la utilidad de esta panorámica de la evolución histórica — generalmente dialéctica — de las relaciones eclesiástico-estatales, tanto más que, como precisa claramente el autor (II, 7), no se da una visión teórica, basada sólo en textos jurídicos, sino un cuadro en que las teorías y los programas son confrontados con la praxis y con la realidad.

Recorriendo este sintético manual universitario uno se da perfecta cuenta de la transcendencia que el Vaticano II, con su tendencia ecuménica y su defensa de la libertad religiosa y de los derechos humanos, ha tenido en el curso de las relaciones entre la Iglesia y el Estado (II, 14-15). Durante los siglos XIX y XX los jesuitas, tanto en Europa como en América — en parte por su fidelidad al pontificado romano, notoriamente antiliberal —, se vieron sometidos a una serie de disoluciones, expulsiones y cortapisas, que hay que enjuiciar siempre en función de precisas circunstancias ambientales y temporales, que no en vano la restauración de la Compañía coincidió con la Restauración posnapoleónica.

En esta obra se ve claramente que fueron más las disoluciones y expulsiones de los jesuitas dadas por ley o por decreto — unas veces, contra ellos solos ; otras, contra todas las órdenes religiosas —, que no las limitaciones explicitadas en los mismos textos constitucionales. Sólo puede alegarse la Constitución de Noruega en 1814 (norma derogada en 1956), la de Suiza en 1848 (párrafo suprimido en 1973), y, muy anacrónicamente, la de España en 1931, un año de radicalismo izquierdista (disolución levantada por el general Franco en 1938, un año de radicalismo derechista, en plena guerra civil).

Roma. M. BATLLORI S.I.

PRUDENCIO DAMBORIENA S.I. *La salvación en las religiones no cristianas.* — Madrid (Editorial católica) 1973, 8º, XXIV-536 p. (= Historia salutis ; Biblioteca de autores cristianos, 343).

Per cogliere convenientemente il valore della presente opera è indispensabile un accenno al curricolo di studi e di attività del suo autore. Il p. Prudencio Damboriena (1913-1972), spagnolo, compì gli studi filosofici a Shembaganur e Bombay e quelli teologici a Pechino e Shangai. Dopo tre anni di insegnamento nel seminario maggiore di Süancheng (Wuhu, Cina), si laureò a Roma (1951) alla Pontificia Università Gregoriana nella Facoltà di storia ecclesiastica con la dissertazione : *Etapas y métodos de penetración protestante en China*, di cui pubblicò un estratto in Roma stessa nel 1956. Resosi impossibile il suo ritorno in Cina, dopo un breve soggiorno all'Union Theological Seminary della Columbia University, centro del protestantesimo liberale nordamericano, ed alle Isole Filippine, dove collaborò al progetto di fondazione di una Facoltà teologica cinese in esilio, che però non ebbe buon esito, fu richiamato a Roma come professore nella Facoltà di missionologia della Gregoriana, di cui fu decano dal 1958 al 1963. Da quest'ultima data la sua attività scientifica e missionaria trovò il campo di lavoro prima all'Università Xaveriana di Bogotà ed alla Facoltà teologica dell'Università St. Mary (USA) ; e poi, facendo la spola tra Stati Uniti e Spagna, al Concordia Seminary

di St. Louis, il più prestigioso centro luterano statunitense, ed alla Pontificia Università di Comillas in Madrid, con qualche puntatina alla Facoltà teologica dell'Università di Deusto (Bilbao). Le sue principali pubblicazioni riguardano l'incidenza del protestantesimo nell'attività missionaria della Chiesa e le prospettive ecumeniche. Esse sono : *La setta avventista* (Roma 1957) ; *Fe católica e Iglesias y Sectas protestantes* (Madrid 1961) ; *El Protestantismo en la América Latina* (Madrid 1963) ; *Tongues as of Fire* (Washington 1969). Quest'ultimo lavoro, *best seller* negli Stati Uniti, appartiene al *Corpus instrumentorum* della monumentale Catholic Theological Encyclopedia.

Da questi dati risulta evidente che il p. Damboriena non stette rinchiuso nella torre d'avorio dell'aristocrazia culturale senza contatto diretto col dinamismo della vita ; ma, come autentico uomo d'azione, s'immerse nell'ambiente cattolico e non cattolico per attingere sul posto, prima ancora che dai libri, la sua riconosciuta competenza missionologica. Di qui si comprende come il libro che presentiamo, frutto della felice sintesi di studio ed attività caratteristici della vita del suo autore, non contenga un discorso astratto ed accademico sul valore salvifico delle religioni non cristiane, bensì una riflessione impegnata, maturata, si può ben dire, nell'esperienza vissuta del mondo non cristiano.

L'opera, uscita postuma per l'interessamento soprattutto del p. Jesús López-Gay della Pontificia Università Gregoriana, non ha subito nessun rimaneggiamento sostanziale, essendo stata lasciata dall'A. del tutto finita, bisognosa soltanto degli ultimi ritocchi per la stampa. Essa si articola in nove densi capitoli, dei quali i primi cinque sono d'indole storica ; e gli altri quattro di carattere dottrinale.

Nei capitoli storici — cf. AHSI 44 (1975) 340, n. 155 — l'A. traccia l'itinerario, dall'età apostolica fino al Vaticano II e al postconcilio, del pensiero e dell'atteggiamento della Chiesa a riguardo delle religioni non cristiane. Anzitutto egli sintetizza la dottrina e il comportamento dei Padri della Chiesa (c. 1) ; quindi, dedicata un'attenzione speciale al confronto attuatosi attraverso i secoli tra il cristianesimo e l'islam (c. 2), si sofferma a descrivere : a) l'allargamento della problematica verificatosi con le scoperte dell'America e degli altri continenti, per cui si ebbe una straordinaria rinascita del fervore missionario con le inevitabili, diverse e non sempre felici metodologie d'azione ed elaborazioni dottrinali (c. 3) ; b) la posizione del protestantesimo dalle sue origini ad oggi rispetto al problema delle religioni non cristiane (c. 4) ; e c) la controversia attuale in campo cattolico sul potere salvifico delle medesime (c. 5).

Nei capitoli dottrinali l'A. esamina il problema teologico della possibilità di salvezza dei non cristiani con metodo strettamente teologico ; cioè : precisando i termini e i presupposti della questione (c. 6), interrogando la Scrittura (c. 7), il Magistero (c. 8) e la riflessione dei teologi (c. 9). Giunge così a dimostrare a) che l'attuale apertura conciliare rispetto alle religioni non cristiane, più che un cambiamento, è una maturazione ed arricchimento della dottrina e del comportamento della Chiesa primitiva e della buona riflessione teologica patristica e scolastica ; e b) che la teoria del cristianesimo anonimo, recentemente emersa in campo cattolico, è inaccettabile non solo per incidenze pastorali negative, ma soprattutto perché non suffragata, anzi contraddetta, dalle fonti teologiche.

Al termine della sua indagine l'A. si ferma in atteggiamento di rispettoso silenzio davanti al segreto divino del dinamismo salvifico che

riguarda i non cristiani, senza pretendere di sforzare il mistero della grazia, senza indebolire il comando di Cristo di evangelizzare il mondo e senza chiudersi al riconoscimento delle positività delle religioni non cristiane, auspicando nella luce della speranza e nella forza dell'amore l'attuazione del desiderio del Signore di un sol gregge sotto un solo pastore.

Quest'atteggiamento sta ad indicare la maturità e l'equilibrio con cui l'A. si muove in tutta la sua ampia trattazione. Lungi dall'indulgere ad aperture scriteriate e vanesie, egli, che professa piena solidarietà con la metodologia moderna ed attualissima del Ricci (p. 491) nell'incontro con i non cristiani, ama muoversi sul terreno solido della rivelazione interpretata e vissuta dalla Chiesa e sui dati concreti della situazione non cristiana, senza infantilismi ottimistici d'ipotesi in partenza illusorie e senza fondamento. Perciò la sua opera è permeata di accurata informazione storica, di acuto senso critico e di dottrina sempre sicura, attinta intelligentemente dalle fonti della rivelazione e dalla ragione. L'A. dimostra di essere seriamente aggiornato in campo biblico, teologico e storico e di possedere l'arte del discernimento per scoprire la solidità o la debolezza delle teorie. La fiducia nella Chiesa e la fedeltà al suo insegnamento insieme allo zelo vivissimo per le missioni traspirano da ogni pagina di questo libro serio, documentato e persuasivo.

Lo stile è dignitoso, condito di signorile rispetto delle persone e delle opinioni degli altri anche nei momenti polemici. Inoltre la modestia dell'A., che non cita mai se stesso e che, nonostante la sua straordinaria competenza, ama portar avanti il discorso attingendo a piene mani alle opere di esperti sicuri e ben selezionati, conferisce alla trattazione il pregio di una continuata visione della letteratura relativa all'argomento, la quale perciò non rimane confinata in una nota bibliografica posticcia.

A volte c'è qualche ripetizione o digressione o inesattezza (per es. a p. 350, Ciro sembra confuso con Nabucodonosor) ; ma si tratta di così poco che non merita che se ne parli, essendo l'opera di valore tanto elevato.

Genova. A. PEREGO S.I.

Dictionnaire de spiritualité. Tome IX. *Labadie-Lyonnet.* — Paris (Beauchesne) 1975-1976, gr. 4°, 1292 col.

Ce tome est entièrement occupé par la lettre L. En ce qui concerne la spiritualité de la Compagnie de Jésus, il offre 71 notices individuelles et plusieurs développements partiels dans ses articles de synthèse, par exemple : *Lecture spirituelle* (H. J. Sieben, col. 494-495 ; A. Boland, col. 500-503), *Libéralité* (A. de Bovis, col. 759-761). La plupart des jésuites allemands sont traités par le P. Constantin Becker ; les espagnols par le P. Manuel Ruiz Jurado ; les français par les PP. Hugues Beylard et Henri de Gensac. L'orthographe des noms italiens a fait qu'on ne relève sous la lettre L que le seul « Aluigi Gonzaga» (outre l'ex-jésuite Lovat). Parmi ces 71 jésuites, 1 est né au 15e siècle : Gaspar Loarte (1498-1578), 23 au 16e, 23 au 17e, 4 seulement au 18e, 19 au 19e et 1 au 20e : Pierre Lyonnet (1906-1949).

Le P. Scaduto nous promet l'édition du *De oratione* et du *De tribulatione* de Laínez (col. 111-112). Les écrits spirituels de Laínez ont une saveur de profonde humilité qui fait particulièrement désirer cette publication.

Les notices des jésuites se réfèrent souvent aux ARSI. Etant à même de préciser sur ce point quelques détails, nous le faisons ici. Dans le nécrologe de Guillaume Le Roux (ARSI, *Franc. 45*, 495-496) on lit : « e vita excessit in vico cui nomen inditum Lotheis (Lothey, Finistère) atque in ipso laborum evangelicorum aestu». Il n'est donc pas mort à Quimper.

Suivant les éditeurs modernes, le *Dictionaire de spiritualité* a placée *Claude* (et non Charles) Delidel à la lettre L, mais lui-même signait Delidel (ARSI, *Gall. 5*, 274). *La théologie des saints*, éditée par lui, a pour auteur Claude Delidel, et les catalogues contemporains le classent à la lettre D. On ne sait, nous dit-on, ce qu'est devenue *L'année charitable*. En effet, elle n'existe pas, mais F. Pérennès, que l'on cite (col. 842), en donne le titre : *L'année pieuse* (*Annum pium* avait traduit la *Bibliotheca* de N. Southwell) et le sous-titre : (ou) *Le moyen de bien faire l'aumône et les autres œuvres de miséricorde* (« Ratio — et non Relatio — eleemosynae, aliarumque — et non aliorumque — misericordiae actionum recte faciendarum» : Sommervogel recopiant mal Southwell). C'est Southwell qui en a fait deux ouvrages « iisdem typis, anno et forma», et Sommervogel avait raison de soulever un doute sur l'existence de « L'année charitable», traduction libre des frères De Backer du titre latinisé « Annum pium». Ce n'est pas le seul cas où la *Bibliotheca* de Southwell, en traduisant les titres en latin, a créé des casse-têtes aux bibliographes. Toujours au sujet de Delidel, on nous dit : « Deux fois recteur du collège d'Alençon, il y connait J. Nouet». C'est à dire que durant l'été 1649 il succédait, avec le titre de vice-recteur, à Jacques Nouet qui achevait son triennium, et c'est probablement le P. Delidel et non le P. Nouet qui est en cause dans la controverse avec J. Le Noir, théologal d'Alençon (1650-1652), dont Sommervogel parle dans l'article *Nouet* d'après Ellies Dupin, mais sans le critiquer. En nous excusant de telles minuties, signalons, pour finir, les classiques de la spiritualité ignatienne qui sont plus longuement traités. Ce sont, dans l'ordre chronologique : Léonard Lessius (1554-1623), Luis de La Puente (1554-1624), Luis de La Palma (1560-1641), Antoine Le Gaudier (1572-1622), Nicolas Lancicius (1574-1653), Louis Lallemant (1588-1635), Manuel de La Reguera (1668-1747): un Belge, un Polonais, deux Français, trois Espagnols.

Rome. G. BOTTEREAU S.I.

L'université de Pont-à-Mousson et les problèmes de son temps. Actes du colloque organisé par l'Institut de recherche régionale en sciences sociales, humaines et économiques de l'Université de Nancy II (Nancy 16-19 octobre 1972). — Nancy, 1974, 8º, 402 p., 5 photos h. t. (= Annales de l'Est publiées par l'Université de Nancy, Mémoire nº 47).

Ce volume est centré sur l'université jésuite de Pont-à-Mousson, fondée par le cardinal archevêque de Reims, Charles de Lorraine-Guise (avec l'approbation de son cousin, le duc Charles III), et érigée par Grégoire XIII en 1572. Les actes du colloque commémoratif du quatrième centenaire de la fondation de cette université, transférée à Nancy en 1768 (cf. AHSI, t. 41, 1972, p. 446), traitent abondamment de l'action des jésuites, quoique de façon plus ou moins directe. Nous relèverons ici ce qui les concerne plus précisément.

Michel Pernot, *Le cardinal de Lorraine et la fondation de l'université ...* (p. 45-60), souligne le rôle déterminant du cardinal. Son projet était de créer une université de style moderne aux « frontières de catholicité» dans un but de résistance au protestantisme. Il ne craignait donc pas la concurrence pour sa première fondation, l'université de Reims, qui restait une université de type médiéval. D'où son choix des jésuites à qui le cardinal imposa pratiquement d'accepter son offre en profitant notamment de la vacance du pouvoir entre les généralats de François de Borgia et de Mercurian. Les jésuites étaient très réticents, surtout faute de sujets parlant le français. En annexe, cinq lettres du cardinal qui ne sont pas des inédits.

Qu'en est-il donc de la fameuse stratégie antiprotestante des jésuites ? c'est la question que reprend Marc Venard, *Y-a-t-il une stratégie scolaire des jésuites en France au XVIe siècle?* (p. 67-85). Elle est complexe et tient compte de nombreux facteurs. Les jésuites sont surtout préoccupés d'efficacité apostolique. Une visée antiprotestante interviendra là où ils rencontrent les protestants. Elle n'est ni exclusive, ni première. Ils s'intéressent aux universités, aux grandes villes, aux points de passage. En France, où la Compagnie a des difficultés face à la mentalité gallicane, elle est très dépendante de ses soutiens. On acceptera un collège à Billom comme prix d'un collège à Paris. Il n'est guère possible de refuser au cardinal de Tournon un collège dans la ville de sa famille. Il ne l'était guère plus de résister à la demande du cardinal de Lorraine. L'auteur conclut avec raison : « Sous peine de risquer d'assez lourdes erreurs d'interprétation, la stratégie scolaire ne doit pas être déchiffrée à partir de la carte de leurs implantations, mais à partir de l'ensemble des tractations, des enquêtes et des décisions qui ont abouti, par phases successives, à les fixer».

Bernard Vogler, *Les jésuites vus par les protestants rhénans (1560-1620)* (p. 87-100), fournit une contribution de première main. Le développement des jésuites est rapide et leur action est vigoureuse. En 1620, il y aura douze collèges entre Bâle et Cologne. Ce dynamisme et leur attitude militante inquiètent les protestants et provoquent leur animosité. On craint la concurrence et le débauchage des élèves, non sans motifs. L'auteur donne quelques exemples de cette guerre scolaire. Les jésuites ont l'avantage d'être unis par les mêmes manuels et les mêmes catéchismes, à travers toute l'Europe. Ce climat passionnel donne naissance à toute une littérature de pamphlets dont le niveau n'est pas très élevé et qui pratique abondamment l'injure. En 1615, le jésuite Gudermann de Mayence mentionne plus de cent pamphlets dans les seuls pays rhénans. Un des plus ressenti fut l'*Historia iesuitici ordinis* de Hassenmüller, un ancien novice jésuite passé au protestantisme. La Compagnie jugea utile de répondre : *Pro Societate Jesu contra Hassenmüller*. Les protestants considèrent les jésuites comme des démons inspirés par l'antéchrist et qui ont donc tous les attributs de celui-ci. L'auteur relève une profonde ignorance de la quasi totalité des théologiens protestants sur les règlements de la Compagnie de Jésus. Mais la polémique oblige à entretenir les contacts au plan intellectuel. L'analyse des bibliothèques d'une cinquantaine de pasteurs luthériens en 1580, et d'autant de calvinistes en 1609, révèle la présence de 28 ouvrages catholiques dont trois de Bellarmin et sept de jésuites divers. En 1624, la plupart des pasteurs calvinistes du baillage de Deux-Ponts possède au moins un livre catholique, dont la *Vita Ignatii Loyolae jesuitae* de Costerus et le commentaire des

jésuites de Coimbre sur la dialectique et l'éthique d'Aristote. L'auteur confirme la place considérable de Bellarmin. Les pasteurs possèdent 13% de livres antijésuites dans leur bibliothèque : 7 en 1580 ; 22 en 1609. Cette littérature contribue à développer le sentiment confessionnel et une mentalité eschatologique qui prépare le terrain à la guerre de Trente Ans. Elle n'empêche pourtant pas les rapports entre hommes qui eux peuvent être d'estime et de bonnes relations. Il y a des points communs entre les adversaires : soucis d'homogénéité au delà des frontières politiques auquel les calvinistes sont très sensibles, proximité de la culture dans les établissements scolaires et universitaires. Des contacts existent entre érudits. A la fin du XVIe siècle, littérature d'édification et recueils de prières jésuites et protestants s'influencent réciproquement. Les *Precationes* d'Habermann, diffusés en pays protestants jusqu'au début du XXe siècle, s'inspirent largement de la *Serta honoris* du jésuite Petrus Michaelis. Il y a donc, face aux jésuites, une certaine attraction qui ne fait que renforcer la répulsion et la crainte qu'exprime le ton de la polémique.

Henri Tribout de Morembert, *L'université de Pont-à-Mousson et la controverse protestante* (p. 121-132), énumère avec quelques appréciations les auteurs de controverses qui ont travaillé à partir de Pont-à-Mousson. On retrouve l'évolution générale du style : d'abord, refus de dialogue et affirmation abrupte des propositions antiprotestantes, ainsi Léonard Perin et François Véron ; ensuite, acceptation du dialogue : Jean Dez en est un bon exemple. Reviennent les noms de Maldonat, Fronton du Duc, Jean Hay (écossais), Léonard Perin. Ce dernier, professeur à Pont dès 1597, fait l'objet d'une notice détaillée (p. 123-130). L'auteur précise que *Pauli Ferri Vindiciae ... adversus Leonardum Perinum..., Lugduni Batavorum apud Wiardum Ielgerum, 1630*, est bien du Pasteur Ferry (contre Sommervogel, VI, 538). Viennent, ensuite, François Véron, Claude Tiphaine, François de Haraucourt de Chambley (le catalogue de la province de Champagne le mentionne comme enseignant la philosophie à Pont-à-Mousson de 1627 à 1630 et non pas la théologie ; cf. [CARREZ], *Catal.*, II, 159, et III, 1), François la Vie, Louis Maimbourg, Jean Dez.

Pierre Lallemand, *Les fondations monastiques à Pont-à-Mousson au temps de la Réforme catholique* (p. 135-148), illustre l'influence des jésuites à travers la force d'attraction de l'université. Il note plus particulièrement leur appui à François de Longpré pour la réforme de son abbaye de Ste-Marie au Bois (Prémontrés).

René Cuénot, *Recherches sur une bibliothèque de l'université de Pont-à-Mousson* (p. 149-156). La seule bibliothèque était celle du collège des jésuites. Il n'y a pas d'archives avant le XVIIIe siècle. On ne sait pratiquement rien et les documents portent exclusivement sur le local.

Antoine Beau, *Charles le Pois et l'enseignement de la médecine en Lorraine au début du XVIIe siècle* (p. 235-250), fait référence au problème que posait l'existence d'une faculté de médecine (et de droit) dans une université tenue par les jésuites.

Louis Trenard, *L'enseignement de l'histoire dans les universités tridentines (1563-1762)* (p. 251-281). En présentant les mues de la conception de l'histoire du XVIe au XVIIIe siècle, l'auteur montre que ce n'est qu'au XVIIIe siècle que la conception moderne entre dans l'enseignement universitaire et d'une façon général après l'expulsion des jésuites. Cette introduction de l'histoire renouvelée est un des enjeux de la crise pédagogique qui s'ouvre en 1762 et « emportera en 1792 les universités tridentines ». L'auteur utilise les analyses de Lecuir, *Les représentations de la Réforme (1517-1561) dans les Abrégés et Manuels d'histoire française des*

XVIe, XVIIe et XVIIIe siècles, dans *Colloque sur l'historiographie de la Réforme* (Aix-en-Provence 1972). La Réforme occupe une place très réduite : 53% ne font que citer les réformateurs sans explications, 31% leur accordent quelques lignes (3 jésuites sur 19) ; 11% donnent quelques pages (2 jésuites sur 11). On trouve un rapprochement entre Luther-Calvin et Ignace de Loyola dans sept d'entre eux, aussi bien de la part de jésuites que d'oratoriens et d'autres. Les noms des Père Daniel et Buffier reviennent plusieurs fois. Une liste des pièces à sujet historique jouées au collège de Lille. L'auteur ne prétend pas apporter du neuf en matière d'érudition.

Le regretté Pierre Moisy, *L'église des jésuites à Pont-à-Mousson* (p. 283-288), décrit l'attitude des jésuites envers l'église dont ils héritent de la Commanderie de Saint-Antoine, ensemble gothique qui date en grande partie du XVe. Ils entretiennent consciencieusement et consolident dans un esprit de restauration plus que de modernisation. Ils embellissent aussi. A l'intérieur, ils déplacent pour dégager le maître-autel et faire une église de la Parole. Constructions et aménagements se poursuivent sans arrêt mais en respectant dans l'ensemble le style primitif.

Jean-Baptiste Valvekens, prémontré, *Servais de Lairuelz et l'université de Pont-à-Mousson* (p. 291-304). Les rapports des jésuites avec les prémontrés sont importants déjà chez les prédécesseurs de Servais. Le prémontré Nicolas Psaume évêque de Verdun fut très lié avec la Compagnie. Il fonda un collège à Verdun et fut le représentant actif du cardinal de Lorraine lors de la fondation de Pont-à-Mousson. Servais y fit ses études d'humanités et de rhétorique. Son prédecesseur comme abbé de Ste-Marie au Bois, Daniel Picart, avait déjà bénéficié de l'enseignement de l'université. Elu abbé, il y retourna faire les Exercices de saint Ignace et commença à envoyer les jeunes religieux s'y former. Servais, une fois abbé, se consacra à la formation spirituelle de ses religieux qu'il voulut assise sur une large culture. Il fonda alors un nouveau monastère à Pont-à-Mousson, ne laissant finalement à Sainte-Marie qu'un nombre restreint de religieux. Les jeunes prémontrés traduisirent en latin les méditations du P. Pinelli, ancien professeur du Pont. Ce travail fut publié en 1621.

Bernard Barbiche, *Doctrine catholique et diplomatie romaine au début du XVIIe siècle : le « cas » de Catherine de Bourbon, duchesse de Bar* (p. 321-331), relève la participation du Père Commolet à une dispute contradictoire entre théologiens catholiques et protestants en présence de la duchesse, le 13 novembre 1599. Vers la fin de cette même année sur l'avis des jésuites, le duc cessa tous rapports avec sa femme (p. 323). Il note aussi le rôle du Père Coton comme intermédiaire entre le nonce et Henri IV, à la mort de la duchesse (p. 326) et une intervention du confesseur auprès de la duchesse en 1603 (p. 330).

Noémi Hepp, *Un professeur de Pont-à-Mousson, commentateur de Virgile en 1632, le père Nicolas Abram* (p. 333-344), entreprend d'éclairer un aspect de la pédagogie des jésuites en analysant comment le Père Abram, longtemps professeur à Pont-à-Mousson et le premier historien de l'université, utilisait Virgile pour la formation de ses élèves. Elle nous donne un bel exemple de l'utilisation des « dépouilles des Égyptiens ». Ce commentaire fut un des plus utilisés en France au XVIIe siècle et fut réédité jusqu'en 1880. Comme déjà chez ses prédécesseurs jésuites Pontanus et La Cerda, toutes les qualités attribuées aux héros sont celles que l'on veut inculquer aux élèves. Virgile reçoit le statut d'ami vénérable mais proche dont on veut ignorer l'appartenance à un monde disparu. Le commentaire ignore délibérément les questions, déjà posées à l'époque,

sur la réalité historique des personnages. Il omet de tenir compte des reproches que l'on commence à faire soit à l'auteur soit aux héros. Les points délicats sont savamment traités soit par le silence soit par l'usage de détours controuvés. Enée a la piété nécessaire pour que le danger d'orgueil anarchique, danger que connaissait bien la France de 1630, soit conjuré. Respectueux de l'ordre établi, celui des dieux, celui de la famille, l'Enée que le Père Abram présentait aux élèves, et qui rayonna sur toute la France, traduit sans doute partiellement les intentions de Virgile mais aussi l'idéal héroïque du temps de Louis XIII, corrigé par les tentatives conjointes de Richelieu et des jésuites pour que le héros soit le serviteur et non le briseur de l'ordre et du pouvoir.

Albert Ronsin, *L'éditeur Sébastien Cramoisy et l'université de Pont-à-Mousson* (p. 345-363), nous livre un nouvel exemple du lien entre collège de jésuites et imprimerie. Suit une liste des impressions mussipontaines de Sébastien Cramoisy.

Jacques Le Brun, *Le père Paul-Gabriel Antoine (1678-1743), théologien et auteur spirituel* (p. 365-375). Antoine fut pour ses contemporains un professeur de théologie dogmatique et morale, auteur de manuels équilibrés et estimés, bon administrateur. Il fut aussi un spirituel fort apprécié de ceux qui conservaient la tradition des mystiques du XVIIe siècle. C'est le grand intérêt de cette communication de nous dévoiler ce dernier aspect qu'il faut lire entre les lignes de son œuvre imprimée en s'appuyant sur les inédits. Le théologien est marqué par les querelles de l'époque. Mais le recours presque exclusif aux sources patristiques et bibliques, la hauteur de vue et l'impartialité donnaient peu de prise aux critiques et à la polémique. En morale il est de tendance rigoriste avec des tendances au probabliorisme. Nouveau témoignage qui contraint à ne pas trop vite enfermer tous les jésuites dans la catégorie laxiste. Instructeur chargé des jésuites qui font leur troisième année de probation, il lie des amitiés spirituelles notamment avec le Père de Caussade, avec lequel il participe à la grande Mission de Nancy en 1731. La marque de cette amitié se trouve dans les quatre écrits spirituels imprimés d'Antoine, ouvrages volumineux mais qui pratiquent largement le réemploi. Au point de départ, il y a des retraites données à des religieuses selon les Exercices. Antoine est très proche du Père de Caussade en ce qui concerne l'exercice de la présence de Dieu. Cependant, il atténue les thèmes mystiques en ajoutant des « presque ». Ce qu'il dit de la fidélité dans les sécheresses et la désolation fait penser aux pages bien connues du même Caussade, avec cette grande différence qu'il met dans la multiplication des actes, et dans une fidélité accrue aux pratiques, l'issue qui permet de sortir de ces états douloureux. Antoine a, en outre, joué un rôle certain dans la publication, en 1741, des *Instructions spirituelles en forme de dialogues sur les divers états de l'oraison* de son ami. Il accepte de patronner une version « prudente » du livre. On notera que sa théologie spéculative ne donne aucune place aux thèmes spirituels. La dissociation entre théologie spéculative et spiritualité est alors acquise et apparaît même comme une des conditions de la réflexion théologique au XVIIIe siècle.

Jacques Hennequin, *Un « Tombeau » oratoire et poétique à Pont-à-Mousson en 1619* (p. 377-387) analyse un exercice littéraire. Cette œuvre, nous dit-il, « témoigne assurément de la réussite d'une pédagogie où l'imitation prépare un effort créateur ».

Lyon. A. DEMOUSTIER S.I.

AUGUST ZIGGELAAR S.I. *Le physicien Ignace Gaston Pardies S.I. (1636-1673).* — Copenhague (Odense University Press) 1971, 8°, 242 p., ill., 26 fig., 9 facsim. (= Acta historica scientiarum naturalium et medicinalium. Edidit Bibliotheca Universitatis Hauniensis. Vol. 26).

Quello del p. Pardies è un nome obbligato quando si enumerano gli scienziati gesuiti del sec. XVII. Benché abbia avuto solo poco tempo a disposizione — soltanto sette anni di insegnamento delle scienze : due a La Rochelle, due a Bordeaux, tre al collegio di Clermont a Parigi —, morendo a 37 anni per febbre contratta nell'esercitare il ministero pasquale in un ospizio non lontano dalla capitale, pure svolse un'attività scientifica relativamente notevole, con volumi e scritti di geometria, meccanica, astronomia, filosofia. Essi ebbero varie edizioni e traduzioni, indice del favore immediatamente incontrato, a motivo, probabilmente, della loro lucida stringatezza (p. 124). Il favore non si esaurì tanto presto, se ancora entrato il sec. XVIII si fecero più ristampe sia in Francia sia in Olanda delle collezioni delle sue *Oeuvres* (ultima, quella di Lione 1725) e nel 1746 si stampava a Londra l'ottava edizione della traduzione inglese, fatta da J. Harris, segretario della Royal Society, degli *Elêmens de géométrie* (p. 58).

Proprio la presentazione dell'edizione lionese nei « Mémoires de Trévoux » del 1726, costituì finora la più copiosa — e preziosa — fonte di notizie sul professore e scrittore bearnese. Ma la figura dello scienziato che, pur morendo tanto presto, ha legato il suo nome al « Principio di Pardies » (p. 134-135) e alla teoria ondulatoria della luce, meritava che qualche confratello la facesse oggetto di compiuta indagine moderna. È quanto ha operato il p. Ziggelaar presentando come tesi di laurea all'Università di Copenhagen questo studio accurato e riccamente documentato.

A tre secoli dalla morte, è tornata così a rinverdire la fama del Pardies, « che ha riallacciato la teoria meccanica delle vibrazioni e delle ondulazioni con l'acustica e l'ottica nel corpo di una teoria generale, almeno in progetto. Un passo prematuro, ma degno di un pioniere, verso l'unificazione della scienza » (p. 203).

Per questo, oltre all'interesse primario evidente che la monografia riveste per la storia delle scienze, e del loro insegnamento, nella Compagnia di Gesù — e sotto questo aspetto è sicuramente tra i contributi più importanti —, essa interessa pure la storia del pensiero scientifico in generale. Come rileva l'autore nella prefazione, la storia della scienza è debitrice non solo ai grandi maestri il cui nome ricorre nei manuali, ma anche agli operai più modesti, che nell'insegnamento, nella riflessione ed elaborazione personale delle idee dei grandi, hanno contribuito alla loro diffusione e al loro sviluppo e, con qualche idea originale, hanno gettato un seme che più tardi ha germogliato e fruttificato per opera di altri. L'aveva già osservato il Duhem : alla radice dei grandi alberi della foresta sta un sottobosco più umile, ma che concorre ad alimentare le stesse radici. Nel caso del p. Pardies ciò è tanto più vero in quanto egli, che ancora studente di teologia scriveva, pieno di entusiasmo, al p. Kircher (p. 31), fu sempre in contatto con il movimento scientifico della sua epoca. Vanno ricordati in particolare Huygens, che lo giudicò « uomo d'un genio straordinario » (p. 19) ; col giovane Leibniz, sul quale egli influì per un atteggiamento più comprensivo di Aristotele e della scolastica (p. 120s) ; con Newton, con cui fu in controversia (cap. 11 ; cf. AHSI, t. 27, 1958, p. 350 ; cf. n. 341s). Alcune lettere dirette dal p. Pardies

all'Oldenburg, segretario della Royal Society di Londra, che aveva tradotto il suo *Discours du mouvement local*, sono pubblicate per la prima volta in appendice (p. 226-234).

V'è anche un secondo motivo di interesse generale del volume. Siamo nell'epoca che segue immediatamente l'opera di Galileo e Cartesio, il che non poteva non essere occasione di qualche tensione tra conservatori e novatori, particolarmente in seno alla Compagnia di Gesù, nella quale gli studi di fisica erano allora fiorenti e che d'altra parte era tenuta dalle sue leggi alla filosofia peripatetica. Questo interessò anche il p. Pardies, e fin da quando venne destinato ad insegnare ai giovani confratelli (p.28s). Egli seppe però mantenere una posizione insieme aperta e prudente, benché « gli costasse caro » (p. 84). I « Mémoires » riferiscono che Pardies, quando lo si accusava d'essere cartesiano, soleva rispondere che nessuno aveva confutato Descartes più di lui, e aggiungono : « il disoit vrai » (ivi). Il suo *Discours de la connoissance des bestes* infatti è stata una « vigorosa arma in mano ai posteriori anticartesiani », e, attraverso D.-R. Boullier, ha fornito gli argomenti all'articolo *L'âme des bêtes* dell'*Encyclopédie* del 1751 (p. 107). « In realtà, concludono i « Mémoires », egli seguiva ciò che oggi tutti prendono senza scrupolo nella fisica cartesiana, che, riformata, secondo le regole del buon senso e della religione, non è più affatto quella di Descartes ». E il p. Ziggelaar commenta : se questa citazione denota un atteggiamento molto più libero e tollerante verso Descartes di quello che si professava ai tempi di Pardies, sarebbe giusto riconoscere che questi « ha contribuito a tale cambiamento di clima con la sua apertura di mente e la sua prudenza, che ne han fatto un pioniere tra i confratelli ... », aprendo il cammino a una posizione media fra la rigidità dei peripatetici e l'adesione acritica di un certo cartesianismo.

In complesso il volume, il cui merito è forse in contrasto con la mole sottile, può portare un efficace contributo alla storia del pensiero scientifico e filosofico dell'epoca compresa fra Galileo e Newton, e dimostrare concretamente che l'errore commesso dal tribunale romano nel processo al primo, se ha creato delle difficoltà ai cultori della scienza entro la Chiesa e ha vietato loro dei progressi in talune direzioni, nell'insieme non ne ha davvero frenato l'attività. L'effettivo affievolimento si è avuto parecchio più tardi, quando la scienza sembrò perdere l'interesse umano e religioso, e quindi la filosofia se ne venne staccando.

Milano. M. VIGANÒ S.I.

IGNACE GASTON PARDIES. *Discours de la connoissance des bestes. 1672.* Edited and with an Introduction, Bibliography and Index by Leonora COHEN ROSENFIELD, University of Maryland. — New York - London (Johnson Reprint) 1972, 16°, XLII + 239 p. (= Texts in Early Modern Philosophy, University of California, San Diego).

Ce qui rend intéressante la personne du père Pardies, c'est surtout sa position dans et sa contribution à la lutte entre cartésiens et péripatéticiens. C'est un peu le tragique de sa vie que les suspicions d'être cartésien le contraignirent à se lancer au centre du combat philosophique du jour par la publication d'un « Discours de la connoissance des bestes » en 1672, qui voulait sincèrement défendre la position scolastique, mais fut présenté dans l'histoire des lettres comme propagande masquée pour la thèse cartésienne.

C'est cette œuvre admirable du point de vue philosophique et littéraire qui a attiré l'attention d'autres que représentants des sciences exactes. Surtout L. Cohen Rosenfield, qui a écrit l'histoire de la « bête-machine » cartésienne (*From Beast-Machine to Man-Machine*, New York 1941 ; nouv. édit., 1968), a étudié ce livre de Pardies et sa forte influence sur les discussions suivantes, avant tout dans l'article *Pardies and the Cartesian Beast-Machine*, dans *Publications of the Modern Language Association of America* (Wisconsin) 52 (1934) 763-772. Mais son plus grand mérite est d'avoir saisi, par intuition sans doute, l'esprit de Pardies et le ton sincère de son style. A l'occasion du troisième centenaire, elle a réédité la première des dix-sept éditions de ce livre, le plus remarquable de Pardies, enrichi par une bibliographie et un index et surtout une introduction sur la vie de Pardies et son Discours. La bibliographie contient nécessairement quelques articles biographiques qui dépendent d'une seule source : celle des *Mémoires de Trévoux* de 1726, puisque les autres sources primaires sont des remarques éparses dans les écrits des contemporains. L'introduction révèle une familiarité étonnante avec les conditions du temps et de la religion de Pardies qui ne peut être qu'accentuée par le seul lapsus à la p. XIV, où les Oratoriens et les Jansénistes sont rangés parmi les ordres religieux.

A la p. XVI l'introduction parle de la première publication de Pardies en 1662. Mme Rosenfield suit ici le témoignage de toutes les sources ; elle n'a pas su ce que j'ai démontré dans ma biographie récente de Pardies qu'il n'a jamais publié ce livre, nommé « Horologium thaumanticum duplex ». Au même endroit on mentionne ses *Remarques sur les cometes et autres phaenomenes extraordinaires de ces temps* (Bordeaux 1665) comme traduction de la *Dissertatio de motu et natura cometarum*. J'ai trouvé ces *Remarques* seulement à la Bibliothèque municipale de Bordeaux et constaté qu'il ne s'agit pas d'une traduction mais plutôt d'un ouvrage populaire, où Pardies prend une position judicieuse face à l'astrologie si populaire de ses jours.

La professeur Leonora Cohen Rosenfield a couronné toute une vie d'études sur la bête-machine et d'intérêt à Pardies par cette jolie réédition, qui célèbre en même temps la valeur de son œuvre et la beauté de sa personnalité.

Copenhague, Royal Danish School of Higher Educational Studies.

A. ZIGGELAAR S.I.

FRANCIS EDWARDS, S.J. *The gunpowder plot : the narrative of Oswald Tesimond alias Greenway.* — London (Folio Society) 1973, 8°, 258 p., 13 illustr.

Fr. Edwards has translated, edited and annotated the second of the two longest contemporary narratives of the plot, both preserved at Stonyhurst College. The first, Fr. John Gerard's narrative, written in English, was published by John Morris, S.J. as long ago as 1871. The second, written in Italian in Oswald Tesimond, alias Greenway's hand, has been used extensively but never before translated and published in its entirety (Stonyhurst MS, A.IV.4). The original authorship of this MS is still something of a mystery (see F. Edwards, "The Stonyhurst narratives of the gunpowder plot ...", *Journal of the Society of Archivists*, Vol. 4, No. 2, October 1970).

It is probable that Tesimond made an Italian translation from some kind of original text in Latin, now lost. Fr. Michele Garofalo, S.J., concluded after examination of the text, " The Italian rendering is very poor ; i. e. (1) wrong spelling of many words, (2) continual faults in the construction of sentences, (3) over-use of Latin terms or Latin endings of the words, (4) it needs very careful reading in order to get the meaning of each paragraph " (p. 10). It also seems to have been written in haste, and broken off about two thirds of the way through. Evidently, however, it was written by someone who moved in the circle of the plotters, and who knew many of the circumstances at first hand, although the writer was often as much in the dark as his readers concerning many factors and events.

Surprisingly, perhaps, the writer accepted the official view of the plot put out by the English government of the day, which claimed that it merely discovered the plot in the nick of time. Mr. C. Northcote Parkinson in his *Gunpowder, treason and plot* (London 1976) tries to develop the view that the government merely discovered and nursed along to maturity a plot which was essentially genuine. Unfortunately, the author shows too little acquaintance with the original documents to sustain the thesis impressively. The present translator of the Greenway narrative inclines strongly to the view that the plot was a government contrivance : there were no genuine plotters and no barrels of gunpowder, only a plot that was really Sir Robert Cecil's. This is not a new thesis, although it was not presented entirely convincingly, perhaps, before Mr. H. Ross Williamson's *The gunpowder plot* (London 1951). The present translator's *Guy Fawkes : the real story of the gunpowder plot ?* (London 1969 ; cf. AHSI, t. 42, 1973, p. 171-173) attempted to tell the story in a flowing narrative, making use of further facts and documents not previously noticed, as it seems, elsewhere. These, largely unknown to the compiler or author of the Greenway narrative, have also been used in the footnotes of the present translation to correct and supplement errors and *lacunae.* This constitutes an important service to truth since the Italian narrative seems to have been based in large measure on the Wintour Confession of November 23-25, 1605, published in " The King's Book ", as it was termed, of 1605-6 ; and also on the official account of the executions published by a certain " T. W." (Thomas Wilson ?).

The Italian narrative takes a lofty and exalted view of the character, influence and achievements of the leading plotters, Thomas Percy, Robert Catesby and Thomas Wintour. Evidence from other quarters, however, apparently unknown to the Italian narrator, suggests a very different picture of these highly dubious worthies. The most elusive character among the plotters was, perhaps, Thomas Wintour ; the most controversial, Francis Tresham. Appendices I and III (pp. 231-46 and 250-254) take a significant stage further the proposition first made in *The real story ... ?* that Francis Tresham was allowed to escape from the Tower of London. The third appendix is an examination by a handwriting expert, Miss Joan Cambridge, who concluded, " there is sufficient evidence to support the opinion that the Francis Tresham who signed the Declaration in 1605, was the same man who wrote from Madrid in 1609, signing himself Matthew Bruninge " (p. 252).

One cannot but recall John Chamberlain's dictum on Sir Robert Cecil, delivered in a letter of July 2, 1612, soon after Cecil's death : " he juggled with religion, with the King, Queen, their children, with nobility, parliament, with friends, foes and generally with all ".

The book is produced in accordance with the usual high standards of the Folio Society, set in 12 point Van Dyck type on bookwove paper, complete with slip-case. The inclusion of photographs constituted something of a departure from the normal manner of illustrating books in this series. The examples of handwriting, and some of the prints from the Sutherland collection in the Ashmolean museum, Oxford, have not, it seems, been previously published elsewhere.

London. G. HOLT, S.J.

FRANK BARTHOLOMEW COSTELLO, S.J. *The Political Philosophy of Luis de Molina, S.J. (1535-1600).* — Roma (Institutum Historicum S.I.) 1974, 8º, XXVIII-242 p. (= Bibliotheca Instituti Historici S.I., XXXVIII).

El lector que comienza el examen de esta obra halla en primer término una nutrida bibliografía en diversas lenguas, luego una exposición clara y sencilla de la vasta y compleja construcción escolástica de Molina sobre el orden social y el Estado, el derecho de resistencia al tirano, las relaciones entre el poder eclesiástico y el temporal, el derecho internacional y la guerra, la esclavitud y la filosofía del derecho. El autor observa (p. 15) que la fama de Molina como teólogo y pensador económico ha sido generalmente reconocida, pero le parece que se ha prestado atención menor a su contribución a la ciencia política. Esta obra procura subsanar ese relativo olvido, ya que no ha sido total, como basta para comprobarlo el buen estudio de Bernice Hamilton, *Political Thought in Sixteenth Century Spain: A Study of the Political Ideas of Vitoria, De Soto, Suárez, and Molina* (Oxford, At the Clarendon Press, 1963), y el anterior de Manuel Fraga Iribarne, *Luis de Molina y el derecho de la guerra* (Madrid 1947), a quien se debe asimismo la edición en castellano de *Los seis libros de la justicia y el derecho*, de Luis de Molina (Madrid, J. L. Cosano, 1941-1943), obras, todas ellas, conocidas y utilizadas por Costello.

Éste hace notar que el pensamiento político de Molina es más empírico y comparativo que el de los escolásticos anteriores, pues además de las ordinarias cuestiones teológicas discute : el comercio de esclavos, el de la lana, la moneda en España y Portugal, los impuestos y la banca (p. 21). Influye en ello la experiencia personal del jesuita español que enseña en Portugal y siente llegar a las puertas de su colegio las inquietudes que penetran en la Península Ibérica a consecuencia de la apertura hacia el mundo de ultramar. De ahí que Molina examine la facultad que tiene el Sumo Pontífice para intervenir en las disputas entre Estados cuando medie consentimiento para ello (p. 83, alusión tácita a las bulas pontificias sobre los descubrimientos) ; y que recuerde la disputa entre los soberanos de España y Portugal sobre las Islas Molucas y el convenio de 1529 que le puso fin (p. 119). En este capítulo VI y en otros de la obra, Costello no sigue ciegamente el pensamiento de Molina, ya que le parece que en la materia de las relaciones entre Iglesia y Estado sus observaciones dejan mucho que desear por las concesiones que hace a los medios del poder temporal del papado (p. 93). Igualmente no vacila en calificar de inadmisible alguna excepción que Molina establece (p. 112) cuando alguna guerra redunde en facilitar la conversión a la fe y el bien mayor de las naciones en contra de las cuales se mueve.

En el campo del derecho internacional, Costello muestra — en algu-

nas de las mejores páginas de su estudio — la diferencia entre el pensamiento de Vitoria acerca del título de la comunicación y sociedad natural entre los pueblos, y las reservas que opone Molina, en virtud del concepto de la soberanía, que permite lícitamente prohibir a los extranjeros el uso de las cosas comunes de la República y el comercio con ellos (p. 127-131). En donde coinciden ambos autores escolásticos es en la aceptación del derecho de anunciar el Evangelio y de remover los obstáculos que se le opongan, con todas sus consecuencias (p. 132). Especial interés y justeza de análisis ofrece el capítulo VIII de la obra de Costello, en el que explica la cuestión de la esclavitud en el pensamiento de Molina. Distingue bien entre las observaciones de hecho que éste recoge en el área de la expansión portuguesa (en Africa, Asia y América) y las distinciones doctrinales, poniendo énfasis, con razón, en los párrafos famosos en los que el tratadista escolástico censura el comercio de esclavos y los daños y pecados que causa (en particular, p. 191). Aún los tendrían presentes los autores del siglo XVIII que tomaron parte en los grandes debates sobre la emancipación de los negros, como se observa en el nítido comentario del jesuita mexicano Francisco Xavier Alegre (1729-1788), que Costello recoge en su estudio (p. 157), mas sin asignarle la debida autoría.

El escritor de la obra que comentamos desarrolla la exposición sobre la guerra y la esclavitud, con destreza ; sin perder la noción de las diversidades históricas evidentes, efectúa comparaciones con situaciones actuales ; posee, en fin, el don de manejar correctamente el pensamiento escolástico y de descubrir sus luces en medio del elaborado aparato que le rodea.

México, El Colegio Nacional. S. ZAVALA

JOSEPH DEHERGNE, S.I. *Répertoire des Jésuites de Chine de 1552 à 1800.* — Rome (Institutum Historicum S.I.) and Paris (Letouzey & Ané) 1973, XXXVI-430 p. (= Bibliotheca Instituti Historici S.I., Vol. XXXVII).

Historians of European contacts with East Asia have long been interested in the work of the Jesuits in China from the mid-sixteenth century attempt of St. Francis Xavier to penetrate the Middle Kingdom until the suppression of the Order in the late eighteenth century. For bio-bibliographical information in this field the researcher has depended on Louis Pfister's *Notices biographiques et bibliographiques sur les jésuites de l'ancienne mission de Chine* (Shangai, 1932-1934) which was reprinted, but without the Addenda and Corrigenda pages of the original edition, by Kraus Reprint, Nendeln, Liechtenstein in 1971. Neither Pfister nor Joseph de Lapparent, the reviser of the *Notices*, had direct access to European archival depositories. In contrast, the *Répertoire*, though based on the *Notices*, advances the field considerably for Dehergne had access to archival depositories in China (before 1951) and in Europe. For three decades he has planned the *Répertoire* which lists almost twice the number of entries found in the *Notices*. The present volume follows Pfister's omission of the Jesuit missionaires residing in Macao who as members of the Vice-Province (later the Province) of Japan were destined for missions elsewhere in East and Southeast Asia. Thus it correctly includes those

members of the Vice-Province of Japan who worked in Kwangtung and Kwangsi since both were part of China proper.

For each Jesuit missionary the *Rêpertoire* presents the full name (both Western and Chinese) and nationality, date and place of birth, the dates of entrance into the Jesuit Order, of ordination to the priesthood and of last vows, and lastly the place and date of death. The orthography of the surnames is based on the personal preference used in the original manuscripts ; hence, Cicero in place of Ciceri, Grelon but not Greslon. A frequently used alternative spelling is also cited, e.g. Foucquet (Fouquet) in that Jean-François Foucquet always signed his name that way though the family name usually appears in French history as Fouquet.

In addition to this data a third section is at times included. The first part centers on the extensive research into the baptismal registers which present the family and social background of the missionaries. Dehergne's sociological purpose is to open up avenues of inquiry, for example, about the social connections of these Jesuits and to some extent their social mobility with regard to the Chinese elite. The second part of the third section consists of a select bibliography of recent important books and articles about the missionary. But to avoid a considerable expansion of the volume, the bibliography of the writings of each Jesuit is offered only for those lesser known works. Thus this is a significant departure from the formatof Pfister's *Notices* which the *Rêpertoire* has not completely supplanted, but definitely has supplemented.

Parts Two and Three of the *Rêpertoire* provide information about the Jesuit mission in China not readily found elsewhere.

Part Two contains lists of those Jesuits who became president of the Astronomy Tribunal in Peking or were raised to the rank of mandarin as well as Vice-Provincials of China and Visitors of Japan and China. Moreover short essays cover such topics as the map of China completed by the Jesuits by order of the K'ang-hsi Emperor, the engravings of the conquest of the Ch'ien-lung Emperor, and the Jesuit astronomical observatories at Peking, Nanking and Shanghai. One section most likely to be consulted by historians of the Jesuit mission in China is the Chronology and Research Guide (p. 324-359) which presents events both within and outside of China down to the Treaty of Whampoa (1844) when the French protectorate over the missions was created. For those events not that well known Dehergne provides the sources of information. The Chronology is followed by a short overview of the six principal persecutions in China from 1616 to 1784. Two maps, one indicating the mission residences at the end of the Ming dynasty in 1644 and the other as of 1701, as well as a diagram of the Pei-t'ang residence during the reign of the K'ang-hsi Emperor, complement the volume.

Part Three consists of an alphabetical table of the known Chinese names of the missionaries (with the Chinese characters) according to BEFEO and Wade-Giles romanization. A separate list of the *hsing* in romanization is also included. This is followed by a list of the missionaries according to nationalities but divided by the reign periods of the Chinese monarchs and a separate listing of the technical terms used through the volume. A general index of names and a subject index are also included.

Few misprints are found in this highly diversified reference work. Very few errors appear among the innumerable details necessary for each entry. For example, 1) under Joachim Bouvet (p. 34), the last item *RSO*,

presumably is a recent journal but is not listed among the abbreviations and sigla; 2) from the same list *Verbo* is omitted, though there are several references to this encyclopedia (pp. 25, 99); 3) Pierre de Goville (p. 116) could not have been received at Versailles by Louis XIV in 1725, and 4) under Francesco Spinola (p. 260) there is a printing gap after P. Moreover one could question whether Pietro Francesco Capacci (p. 348) was really sent by the K'ang-hsi Emperor as an envoy to Rome especially since no mention of this occurs in the full entry (p. 43). Future research may indeed discover other inaccuracies in the *Répertoire*. All who consult it, however, will be indebted to Dehergne for compiling this indispensable reference guide.

Washington, Georgetown University. J. W. WITEK, S.J.

MARIE DE L'INCARNATION, ursuline (1599-1672). *Correspondance*. Nouvelle édition par Dom Guy OURY, moine de Solesmes. Préface de S. E. le Cardinal Charles JOURNET. — Solesmes (Abbaye Saint-Pierre) 1971, 8°, 1073 p.

DOM GUY OURY, moine de Solesmes. *Marie de l'Incarnation (1599-1672)*. — Québec (Presses de l'Université Laval) - Solesmes (Abbaye Saint-Pierre) 1973, 8°, 2 vol., 609 p.

Les ouvrages que nous recensons ici pour leur rapport avec l'histoire de la Compagnie de Jésus, constituent un ensemble. L'édition critique de toute la correspondance préparait la vie, et la vie remet la correspondance dans le cadre historique. La belle présentation de la correspondance facilite au maximum la lecture et l'intelligence des lettres. L'éditeur ne craint pas de répéter brièvement les indications utiles sans verser dans une érudition curieuse. Les notes groupées après chaque lettre laissent la page typographique complète et lumineuse. Nous avons ici pour la première fois, en un seul volume de grand format, toutes les lettres conservées et actuellement connues de Marie de l'Incarnation. L'édition de Dom Jamet, demeurée inachevée à la mort de l'érudit, n'en donnait encore qu'une petite moitié.

Une introduction historique et méthodique nous informe de l'établissement du texte, qui est habituellement celui de l'édition de 1681 par le fils de la Vénérable, Dom Claude Martin. Les sources et les caractères de l'édition sont indiqués en tête de chaque lettre. Un appendice regroupe les quelques lettres des correspondants ou des compagnes de Marie de l'Incarnation qui ont pu être retrouvées, et divers témoignages contemporains sur la sainteté de la fondatrice des ursulines de Québec. La bibliographie distingue sources, études, ouvrages de vulgarisation, ouvrages de référence, ouvrages consultés.

Parmi les sources manuscrites annexes manquent, hélas, les Archives Romaines de la Compagnie de Jésus (une seule référence, indirecte, p. 699, note 1). Or ces archives contiennent six réponses du Père Vitelleschi à Marie de l'Incarnation et toute une correspondance entre Rome, Québec et Paris au sujet de l'arrivée « prématurée » des ursulines et des hospitalières au Canada. On y trouve aussi l'explication des difficultés créées à Marie de l'Incarnation par l'intervention malencontreuse — que tout le monde ignorait — de la prieure de Tours, Françoise de Saint-Bernard. Brève tempête qui mit en émoi les supérieurs et qui causa à Marie de l'Incarnation « une partie des croix qu'elle a souffertes » (*Correspondance*,

575). Simple incident, que la discrétion de la sainte religieuse avait tenu dans le mystère, mais qui laissa des traces profondes, car la tension entre Tours et Québec ne fera que grandir et aboutira, après la mort de Marie de l'Incarnation, à une rupture. Les six lettres du Père Vitelleschi, une par an, font partie d'un ensemble de réponses aux supérieures qui demandaient des jésuites pour diriger la retraite annuelle de leurs communautés. Nous espérons publier dans AHSI ce complément secondaire à la biographie de Marie de l'Incarnation.

Il faut répéter, en effet, que la biographie donnée par Dom Oury repose sur une multitude de références recueillies en partie par Dom Jamet mais utilisées avec plus de concision et complétées. La narration est alerte et sérieuse à la fois, avec, ça et là, un grain de sel.

En lisant les écrits de Marie de l'Incarnation, un jésuite est frappé par les caractères de son amour du Christ : la participation à la mission du Verbe Incarné est tellement essentielle qu'il y retrouve sa propre vocation et le ton des Exercices spirituels de saint Ignace. Et cela sans aucune spéculation théologique, sans aucune littérature, mais dans une vision de foi et dans un élan de générosité que des grâces exceptionnelles et une pureté d'intention héroïque lui ont permis de traduire en paroles lumineuses et en actes.

Rome. G. BOTTEREAU S.I.

Monumenta Mexicana: IV *(1590-1592)*, V *(1592-1596)*, VI *(1596-1599)*. Por FÉLIX ZUBILLAGA S.I. — Romae (Institutum Historicum S.I.) 1971, 1973, 1976, 8º, xxx-32*-809, xxvii-35*-758, xxxi-31*-787 p., mapas. (= Monumenta Historica Societatis Iesu, 104, 106, 114; Monumenta Missionum, XXIX, XXXI, XXXVI).

Estos tres volúmenes contienen abundante documentación para la historia de la provincia jesuítica de Nueva España en el período 1590 a 1599.

Los jesuitas novohispanos a fines del s. xvi ejercitaban su ministerio docente, pastoral, misional y social en la casa profesa de México, fundada el 3 de febrero de 1592 ; en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, destinado principalmente a las clases de latín, humanidades, retórica, filosofía y teología, casos de conciencia y sagrada Escritura, con unos 350 alumnos, y con los colegiales de San Ildefonso, alrededor de 100 ; y en el de San Gregorio para indígenas, anexo al Colegio Máximo, centro de apostolado instructivo, catequístico y pastoral para alumnos que residían en él y para los indios de la ciudad de México y alrededores.

En Puebla de los Angeles, que tiene también anexo el noviciado, dan los jesuitas clases de latín, humanidades, filosofía y casos de conciencia a alumnos externos y a los colegiales de San Jerónimo. Algunos padres del colegio asisten pastoralmente a españoles y nativos de la ciudad y parajes cercanos.

Oaxaca, con su colegio, promueve labor ministerial y docente en la clase de latín y escuela de leer y escribir, en casa y en la ciudad con españoles e indígenas, y particularmente con nativos en la capilla de San José del barrio Jalatlaco.

En Guadalajara los operarios apostólicos, además de regentar la escuela de primeras letras, dan clases de latín y de casos de conciencia, se prodigan en ministerios con españoles y con los pocos indios de la

ciudad, y frecuentan, recorriendo pueblos limítrofes, reales de minas muy poblados y necesitados de doctrina.

En Tepotzotlán el colegio de San Martín trabaja casi exclusivamente con indios nahuatls y otomíes, y los jesuitas han hecho del pueblo recinto auténticamente cristiano, y extienden su múltiple labor a pueblos limítrofes.

El colegio de Pátzcuaro casi limita su actividad enseñante y pastoral a los indios tarascos del pueblo y de localidades vecinas.

Los jesuitas del colegio de Valladolid (Morelia) dan con éxito lección de casos y clase de lengua tarasca y doctrina a niños indios y españoles, y trabajan en la pastoral de la ciudad y localidades comarcanas.

La residencia de Veracruz trabaja activamente en la pastoral de la ciudad y del puerto de San Juan de Ulúa con gente de mar muy desprovista de doctrina y ordinariamente libre de costumbres. La ciudad acoge, en épocas de flotas, numerosísima población flotante, y el asistirlos ministerialmente aumenta el quehacer y la responsabilidad de los operarios apostólicos. La labor con indios — en la ciudad no los hay — la han de hacer los jesuitas en el puerto y en las localidades cercanas. Los negros, esclavos y mulatos tienen también sus exigencias pastorales.

Zacatecas, ciudad refugio de advenedizos y fugitivos, ocupa a los jesuitas, que tienen clase de latín, y ejercen la pastoral con españoles e indios. Programa indeclinable de los operarios apostólicos son visitas a las cárceles, ayuda a los moribundos y a los indios de las minas existentes en las localidades de la región.

En toda esta labor, incluyen los jesuitas a españoles, criollos, indios y negros.

Operarios jesuitas, consagrados casi exclusivamente al apostolado con nativos, actuaban en el norte novohispano.

Una de estas provincias norteñas, Sinaloa, ubicada aproximadamente entre el margen izquierdo del río Yaqui, y el actual estado de Sinaloa, desde los grados 24,20′ hasta los 28,15′ de latitud, posee misioneros de la Compañía desde 1590. En ambiente de paz, bastante insegura, recorren los misioneros los ríos de Sinaloa, puestos preferidos de poblaciones indígenas y los bautismos y conversiones son más bien numerosos. La Navidad de 1595 reúne en la Villa o poblado de Sinaloa, localidad central de la misión, a 23 pueblos indígenas, y los sinaloenses, entre fiestas y juegos, van tomando conciencia de la vida cristiana. Esperanzas y sinsabores se alternan en la vida del misionero, y rebeldías ocasionales de los indígenas ponen en peligro su misma vida. Los guazaves, nativos de Sinaloa, habitualmente rebeldes, no renuncian a sus borracheras e idolatrías ; amotinados, se refugian en los montes, incendian iglesias y son insaciables en profanaciones y saqueos. El valle de Culiacán se muestra dócil a la labor misionera : catequesis, sacramentos, fiestas litúrgicas se desenvuelven regularmente.

Los jesuitas misioneros de los estados de Sinaloa, Durango y Coahuila, tienen sólo una residencia, la Villa, con lo más elemental : iglesia, aposentos y las oficinas necesarias. Ante la exagerada extensión geográfica de su actividad, deciden erigir en 1595 otras dos residencias : las de Guadiana (Durango) y San Luis de la Paz (Guanajuato).

Los residentes de Guadiana misionan a los indios de los alrededores y se desplazan a la Laguna Grande — actualmente Mayrán — habitada por indígenas agrestes. En Guanaceví, en el valle de Atotonilco y en Sauceda pueden hacer labor estable. Han de trepar también por localidades que parecen habitaciones de fieras, y afrontar, no pocas veces, a

nativos guerreros. Por todas partes los bautismos son numerosos. Indígenas belicosos que bajan de los montes a trabajar en las milpas de Papasquiaro, y facilitan al misionero el moverse entre ellos tranquilamente y aun formar pueblo cristiano. Catecúmenos, párvulos y adultos, se preparan para el bautismo. Los campos misionales de los jesuitas de Guadiana son la zona de Sauceda, la Laguna Grande y Santa María de las Parras, territorio misional vasto, con muchas idolatrías y supersticiones — la actuación demoníaca era frecuente, según los misioneros.

En San Luis de la Paz, del estado de Guanajuato, la residencia encomendada a jesuitas obtiene con los indomables chichimecas resultados considerables. Principales obstáculos para la evangelización : homicidios, borracheras y deshonestidades durante la recolección de la tuna; sensiblemente, según afirman los misioneros, se iban corrigiendo. Los nativos se van estableciendo en los pueblos de nueva fundación, y el colegio enseña regularmente a los niños las primeras letras, la doctrina cristiana y la música.

Este es el panorama histórico de las casas, colegios y misiones de los jesuitas novohispanos que describen documentalmente los tres volúmenes que recensionamos.

Los jesuitas que actúan en esta historia novohispana, más o menos destacadamente, son muchos : 206 entre 1590 y 1592 ; en 1595, 267, incluyendo entre éstos a los de la viceprovincia de Filipinas, dependiente de la Nueva España ; y en 1598, 238, sin incluir a los de Filipinas. Los catálogos y otros muchos escritos editados en estos tres volúmenes proporcionan abundantes noticias biográficas de todos estos jesuitas.

El régimen de la provincia novohispana, aparece en las muchas cartas del padre general de la orden, residente en Roma, a provinciales, superiores, consultores y particulares, en las que dan orientaciones, preceptos, normas y recomendaciones para el gobierno, y responden con órdenes concretas a preguntas y propuestas de las congregaciones provinciales, de los provinciales, superiores y consultores, y de personas particulares. Las disposiciones del general se extienden al desarrollo metódico de la provincia, a las actividades académicas de los colegios, a la actuación pastoral de las residencias y a la evangelización de los nativos en las misiones : es éste un capítulo exhaustivamente documentado en los tres volúmenes que recorremos.

Ellos testimonian también el desarrollo gradual de la provincia : la ayuda de numerosos jesuitas que llegan de Europa, aunque no tantos cuantos requerirían las necesidades de la Nueva España ; los candidatos que allí dan su nombre a la Compañía ; y todo el complejo histórico de acontecimientos y sucesos de la provincia, cual aparecen en las biografías necrológicas, en las cartas anuas, en los catálogos y en la correspondencia epistolar con Roma. En esta variada gama de documentos se reflejan las múltiples actividades de los jesuitas, el aprendizaje de las lenguas indígenas (medio indispensable para dedicarse a la evangelización de los nativos), los criterios para la formación ascética y cultural, el interés de las autoridades eclesiásticas y civiles por la actuación de los jesuitas en aquellas regiones.

Sus métodos en todas sus dimensiones — docente, cultural, pastoral y misionera — que se desarrollan en colegios, residencias y misiones, son capítulos peculiarmente sugerentes de los volúmenes recensionados.

Relieve particular adquiere la labor misional de los jesuitas con los nativos del norte de Nueva España, casi completamente desconocida hasta ahora. Los escritos impresos en estos volúmenes, con las notas

ilustrativas del autor, proporcionan copiosos y nuevos datos sobre las lenguas, ideología, mentalidad, costumbres, cosmogonía y teogonía de todos esos grupos étnicos distribuidos por las antiguas provincias de Guanajuato, Sinaloa, Coahuila y Durango, y sobre los métodos seguidos en su evangelización.

Los tres volúmenes llevan sus correspondientes introducciones, abundantes notas ilustrativas, mapas e índices analíticos, que orientan al lector en el complejo contenido de todos ellos.

Ésta es, más o menos, la visión panorámica de estos tres volúmenes, indispensables para penetrar a fondo en la historia jesuítica de Nueva España durante el período indicado respectivamente por cada uno de ellos. Hemos de añadir también, para ilustrar la historiografía jesuítica de Nueva España, que los principales autores que han tratado esa historia — los padres Pérez de Rivas, en sus dos obras *Corónica* e *Historia de los triumphos*, y Francisco J. Alegre, *Historia*, y Gerard Decorme, *La obra de los jesuitas mexicanos* (cf. VI, 24*-26*) echaron mano sólo muy parcialmente de los documentos editados en estos tres volúmenes.

México. D. Olmedo S.I.

Alonso de Ovalle. *Histórica relación del Reyno de Chile.* — Santiago de Chile (Universidad de Chile, Facultad de filosofía y educación, Instituto de literatura chilena) 1969, 8°, xxiv-504 p. (= Escritores de Chile, 1).

— *Histórica relación del Reino de Chile.* Selección, prólogo y notas de Walter Hanisch S.I. — Santiago de Chile (Editorial universitaria) 1974, 12°, xxii-124 p. (= Escritores coloniales de Chile, 9).

Toda nueva edición de la Relación histórica del P. Ovalle es bien recibida, sobre todo en los ambientes chilenos y jesuitas, dada la condición de jesuita nacido en Chile del autor y de la misma materia de su obra. Y mucho más, como en esta ocasión, cuando se ofrece una edición crítica, que se presenta con una erudita introducción del director del Instituto (p. vii-xxiii) y se acompaña con la explicación de las abreviaturas empleadas en las notas, explicación que se convierte prácticamente en una catálogo de las obras, de las cuales es necesario disponer para poder llevar a cabo una profunda explicación de la obra de Ovalle (p. 473-479) ; con un índice de voces, locuciones y referencias anotadas, que constituye, según mis conocimientos, el primer intento de un diccionario de Ovalle (p. 480-488) ; y con una bibliografía del P. Ovalle, dividida en cuatro párrafos : I. obras ; II. selecciones ; III. traducciones, y IV. referencias (p. 489-495), interesante instrumento de trabajo, que permitirá a los que lo deseen, ampliar y profundizar el estudio de la persona y de la obra de este jesuita chileno.

Adviértase que al comienzo de la p. 73 han desaparecido tres líneas del texto ; que no consta que el P. Valdivia haya sido designado obispo de Santiago (p. 116) ; que « almas de confesión» (p. 164) significa también personas que tienen la obligación de confesarse por lo menos una vez al año, de acuerdo con los preceptos de la Iglesia católica ; que la palabra « pieza» (p. 336) puede referirse también a un esclavo ; que no me parece correcto el cambio de la palabra « reprehendiólas» (p. 401) por « respondióles». Tal vez, en una próxima edición, sería conveniente contar con

un historiador entre los colaboradores encargados de ella, para poder también así anotar los datos históricos de esta obra.

Esta misma edición ha sido aprovechada ya dos veces por el P. Hanisch, miembro de nuestro Instituto. La primera es en la Antología que presentamos. Luego de una breve biografía (p. XIII-XVIII), la selección presenta los siguientes capítulos : Prólogo, Tierra sentida, Los vegetales y animales, La caza, Chile austral, Más allá de Cuyo, Antropología cultural, Ciudades y fiestas, La historia y La biografía. Agradablemente presentada, modernizada la grafía y ampliamente anotada, « esta antología» como dice el prologuista, « no pretende substituir la obra de Ovalle, sino invitar a su lectura y estudio, y conducir suavemente al conocimiento de su belleza literaria».

La breve biografía, que precede a la anterior Antología, ha sido abundantemente superada por el artículo que el mismo P. Hanisch ha publicado recientemente en la revista *Montalbán* (Caracas, nº 5, 1976, p. 585-874) « El historiador Alonso de Ovalle» y esta es la segunda ocasión en que el autor aprovecha la edición crítica que hemos reseñado. Este artículo — el mejor estudio que existe sobre dicho autor — está dividido en cuatro grandes capítulos : la vida (p. 587-683), la literatura (p. 684-749), la historia (p. 750-807) y la geografía (p. 808-851), con un apéndice sobre su influencia (p. 852-874).

Estas publicaciones nos hacen ver que la obra del P. Ovalle sigue despertando el interés de los estudiosos, sobre todo en el campo histórico y literario.

Roma. H. Storni S.I.

Yves Marchasson. *La diplomatie romaine et la République française. A la recherche d'une conciliation, 1879-1880.* Préface de P. Renouvin. — Paris (Beauchesne) 1974, 8º, 524 p. (= Théologie historique, 29).

Dans ce très important ouvrage, premier d'une série promise, et qui s'appuie sur un vaste dépouillement d'archives publiques et privées, surtout de celles du Vatican, auxquelles il a eu accès, l'auteur, doyen de la Faculté des Lettres de l'Institut catholique de Paris et docteur ès-Lettres, étudie les prodrômes de la politique menée par Léon XIII pour le « Ralliement» des catholiques de France à la République (qui aboutira au document pontifical de 1892). Les républicains démocrates et anticléricaux ont conquis le pouvoir en 1876 et s'y trouvent définitivement établis avec la démission du président Mac-Mahon, remplacé par Jules Grévy au début de 1879. Le nouveau Pape prévoit les graves dangers qui vont résulter pour l'Eglise, et donc pour les fidèles, d'une politique régie par la majorité parlementaire antireligieuse et il va s'efforcer d'amener les catholiques, monarchistes en très grand nombre, à accepter le fait accompli, qu'il pressent irréversible, et à « être présents», en citoyens loyaux, au régime existant, c'est-à-dire présents au « monde moderne» démocratique. En dépit des immenses difficultés prévisibles, opposées par les uns comme par les autres, il juge qu'il faut éviter la rupture entre la République et l'Église, et donc s'efforcer de négocier, au mieux ou au moins mal. C'est dans pareille conjoncture qu'arrive à Paris le 1er octobre 1879 Mgr Wladimir Czacki, d'origine polonaise, « nonce selon le cœur du Pape» et choisi par lui parmi ses meilleurs collaborateurs — il nous est

fait de son personnage un portrait d'une extrême finesse et pénétration — et celui-ci se met aussitôt en devoir de prendre contact, tant avec les personnalités du gouvernement, qu'avec celles du monde catholique et ecclésiastique. Il parvient à conquérir l'estime des premières, par sa droiture à tenter de faire comprendre quel est le vrai point de vue de l'Église à des hommes qui ne la connaissent guère ; et il a tôt fait de se rendre compte du manque de cohésion et du peu de poids politique réel des secondes, en dépit des illusions et des meilleures intentions ; du blocage établi, de part et d'autre, entre monarchisme et christianisme.

La question la plus immédiatement grave est celle des religieux, des « congrégations non autorisées » selon une législation remontant au début du siècle, et en tout premier lieu celle de l'expulsion des jésuites, auxquels les anticléricaux reprochent d'éduquer les élèves de leurs collèges dans l'aversion pour la République. Que les motifs de cette hostilité fussent d'ordre idéologique autant et plus que politique est hors de doute, mais on ne saurait nier que, notoirement, ils trouvaient appui dans les faits. Le fameux « article 7 » ayant été repoussé (ce que Czacki n'est pas seul à regretter), sont pris par le Gouvernement les « Décrets » du 29 mars 1880, sur l'expulsion de leurs maisons des jésuites et des autres religieux. Le nonce n'a certes point d'aversion pour les premiers, mais il s'est rendu compte que, vu l'état de la majorité parlementaire et de l'opinion, hostile ou apathique, ils ne pourront être efficacement défendus, bien qu'eux-mêmes et leurs amis pensent le contraire et assurent que les « sacrifier » serait conduire au « suicide » toute l'Église de France (pp. 79-80, 160-164, 203-204). Czacki estime qu'il faut en prendre acte, si douloureux cela soit-il, avec réalisme, et tâcher au moins de sauver les autres congrégations menacées. L'auteur — renvoyant aux ouvrages classiques de Lecanuet, Debidour, Capéran, pour les détails politiques — analyse avec minutie le cheminement subtil du diplomate pour, avec l'aide de quelques évêques, notamment Mgr Lavigerie, d'Alger, amener les religieux à un geste minimum qui affirme leur loyalisme civil, leur neutralité à l'égard du régime établi, et pour persuader les ministres de ne pas exiger l'impossible de ceux-ci ni du Saint-Siège ; tandis que les amis monarchistes des jésuites et des religieux et le Gouvernement s'efforcent d'agir en France et à Rome, chacun dans leur sens. Les tergiversations font que le 1er juillet 1880 est exécutée par la force publique l'expulsion des jésuites. Czacki ne se décourage pas, continue avec divers prélats à tenter d'obtenir des autres religieux la démarche nécessaire : il sait la bonne volonté de Freycinet, chef du gouvernement, en dépit d'une situation politique délicate ; il cherche à obtenir un signe de Rome, se fait rabrouer, continue quand même, car il sait la pensée intime du Pape personnellement ; il a obtenu que le P. Chambellan, dès le 2 juillet, informe les religieux que les jésuites ne considéreraient pas une démarche de leur part comme une trahison, puisque leur propre sort est consommé (p. 428-431).

Finalement, à la mi-août, sur un projet préparé par Lavigerie, en accord avec le nonce, et confidentiellement bien accueilli par Freycinet, Léon XIII invite les religieux non dissous à présenter, après avis des archevêques de Paris et de Rouen, une déclaration de neutralité politique. Il est trop tard ... L'année ne se termine peut-être pas « aussi heureusement » que l'écrit avec quelque platitude l'abbé Pujol (p. 513) ; mais il est certain que des jalons ont été posés, une orientation nouvelle est amorcée ; et le Pape modifie le haut personnel de la Curie romaine.

Ces données sont évidemment beaucoup plus larges que celles dont faisait état le P. J. Burnichon (*La Compagnie de Jésus en France. Histoire d'un siècle, 1814-1914*, t. IV, Paris, Beauchesne, 1922, p. 643-667) : sur pièces et avec une objectivité qui ne paraît pas pouvoir être mise en doute, elles éclairent d'un jour décisif la situation de la Compagnie en France en cette année 1880, tragique pour elle, ainsi que la clairvoyance du Saint-Siège sur des collusions politico-religieuses, dont les jésuites ne percevaient pas, sur le moment, la portée réelle et les répercussions.

Rome, Université Pontificale Grégorienne. P. Droulers S.I.

Johannes Schwarte. *Gustav Gundlach S. J. (1892-1963). Maßgeblicher Repräsentant der katholischen Soziallehre während der Pontifikate Pius' XI. und Pius' XII.* — München-Paderborn-Wien (Ferdinand Schöningh) 1975, 663 S. (= Abhandlungen zur Sozialethik, Bd. 9).

Die von der theologischen Fakultät der Universität Münster 1974 als Dissertation angenommene Arbeit beschäftigt sich mit Leben und Werk des Jesuiten Gustav Gundlach, der vor allem als Berater Papst Pius XII. die Soziallehre der Kirche entscheidend mitgeprägt hat. Während der erste Teil des Buches den Lebensweg, den Werdegang und die öffentliche Wirksamkeit G. anhand des Nachlasses und der Quellen nachzeichnet (15-198), versucht der zweite Teil eine Darstellung und Systematisierung seines wissenschaftlichen Werkes in Anlehnung an die beiden posthum herausgekommenen Bände *Die Ordnung der menschlichen Gesellschaft* (Köln 1964), die fast alle veröffentlichten Abhandlungen und Artikel G. enthalten.

Der biographische Teil, den der Verf. mit Fleiß und Akribie zusammengestellt hat, ist auch zeitgeschichtlich und kirchenpolitisch von großem Interesse. Das Wirken G. umspannt die Epoche von der Weimarer Republik, der totalitären Herrschaft des Nationalsozialismus und Faschismus in Deutschland und Italien sowie des Kommunismus in der Sowjetunion, des Zweiten Weltkrieges, des Wiederaufbaus des freien Europa und der Zeit des « kalten Krieges ». Die Kirche konnte sich nicht auf den religiösen Raum zurückziehen, sondern mußte der ideologischen und politischen Herausforderung begegnen. Sie tat dies auf der ihr eigenen Ebene der geistig-moralischen Auseinandersetzung vermittels ihrer Sozialverkündigung.

Den Kampf gegen den Nationalsozialismus, den G. vor und nach 1933 in Deutschland führte, setzte er seit 1934 von Rom aus fort, wohin ihn die deutsche Provinzleitung abgeschoben hatte. Als der Ordensgeneral Ledóchowski ihm die wissenschaftliche Leitung eines Aktionszentrums gegen den Weltkommunismus übertragen wollte, versagte er sich diesem Plan, weil dies in der damaligen Situation als eine Unterstützung der Achsenmächte erscheinen mußte und den Katholizismus diskreditiert hätte. Der Nationalsozialismus, den man in Rom als weniger gefährlich ansah, war für G. keinen Deut besser als der Kommunismus. Als Professor für Sozialphilosophie und Sozialethik an der Universität Gregoriana mußte er zunächst die weitere Entwicklung aus der Distanz verfolgen. An der Vorbereitung der Enzyklika « Mit brennender Sorge » (1937) war er nicht beteiligt. Dagegen fiel ihm die Federführung beim Entwurf einer weiteren Enzyklika Pius' XI. gegen den Rassismus zu, mit dem der Papst

zunächst den amerikanischen Jesuiten La Farge betraut hatte, der sich durch seine Publikationen zum Rassenproblem in den Vereinigten Staaten einen Namen gemacht hatte. Das Rundschreiben « Societatis Unio », dessen Text im Herbst 1938 fertiggestellt war, kam nicht mehr zur Veröffentlichung.

Mit der Wahl Eugenio Pacellis zum Papst (1939) begann die fruchtbarste Periode im Wirken G. Schon auf die Sozialenzyklika « Quadragesimo anno» (1931) hatte er durch die Formulierung des Subsidiaritätsprinzips und der christlichen Position im Hinblick auf die kapitalistische Klassengesellschaft und die Klassenauseinandersetzung, die sich wesentlich von der Marxistischen Lehre unterscheidet, Einfluß genommen. Pius XII., der als Pontifex der katholischen Soziallehre gelten darf, bediente sich bei der Erstellung der vielen Ansprachen und Verlautbarungen zu den Problemen der Zeit des Rates und der Arbeitskraft G. Trotz dieses Vertrauensverhältnisses begegnete G. dem Papst nur einmal, nämlich kurz vor dessen Tode anläßlich einer Audienz für die Mitglieder der Generalkongregation des Ordens. Die Anerkennung durch Pius XII. bestand darin, daß er ihn mit immer neuen Aufträgen überhäufte. Aufschlußreich für die Haltung des Papstes gegenüber dem Nationalsozialismus ist auch die Tatsache, daß er zwischen der deutschen Widerstandsbewegung und den Westmächten vermitteln wollte, wobei er G. von November 1939 bis Februar 1940 mit einer besonderen Mission in die Schweiz entsandte (112 ff.).

Auch an den Vorbereitungen für ein allgemeines Kirchenkonzil im Jahre 1950 war G. beteiligt, vor allem an der Ausarbeitung einer Vorlage, die sich mit den Ordnungsinstitutionen des gesellschaftlichen Lebens befassen sollte. Allerdings wurden diese Arbeiten abgebrochen, da der Papst den Eindruck gewonnen hatte, daß die Entwicklungen in Gesellschaft und Kirche noch zu sehr im Flusse waren.

Der mehr praktisch-pastoralen Linie Johannes' XXIII. stand G. skeptisch gegenüber, auch wenn er zunächst noch zum Entwurf einer neuen Sozialenzyklika und zu den Vorarbeiten für des Konzil herangezogen wurde. Heute, nach der Reformeuphorie der 60er und frühen 70er Jahre zeigt es sich, daß weder die Kirche noch die Gesellschaft auf gesicherte Grundpositionen verzichten können. Nach seiner Emeritierung 1962 übernahm G. im Auftrag der deutschen Bischöfe noch die Leitung der Katholischen Sozialwissenschaftlichen Zentralstelle in Mönchengladbach.

Der systematische Teil bietet einen guten Einblick in die soziale Ideenwelt G., die über die Lehrverkündigung der Kirche am meisten wirksam geworden ist. Der personale Ansatz des von Heinrich Pesch entwickelten Solidarismus war ihm ein Anliegen, weshalb er den personalen Charakter der Ordnungsinstitutionen der Familie, des Privateigentums und des Staates gegen alle kollektivistische Verfälschung verteidigte. Seine Stärke lag ohne Zweifel in der prinzipiellen Durchdringung und Meisterung der Probleme. Dabei war er keineswegs ein weltabgewandter Philosoph, vielmehr hatte er ein scharfes Sensorium für das, was sich in der Gesellschaft und in der Kirche vollzog, und ein untrügliches Gespür für Fehlentwicklungen. Leider erschweren die vielen langen Zitate und die Aneinanderreihung von Einzelgesichtspunkten den Durchblick auf die tragenden Linien G. Manche Partien wecken auch Zweifel, so wenn beim Eigentumsverständnis zwischen dem « frühen » und dem « späten » G. unterschieden wird, anstatt die unterschiedlichen Verhältnisse zu berücksichtigen (575 ff.). Gut gelungen ist die Darstellung der Kritik G. am

(demokratischen) Sozialismus, dem er die Gretchenfrage nach seinem liberalen Erbe stellte (407 ff.).

Etwas kurz geraten ist die abschließende Würdigung G. (585 ff.), die ihn als Mann der Kirche ausweist, die aber in der Beurteilung zu einseitig von einigen Nachrufen bestimmt wird. Ein Literatur-, Namen- und Sachverzeichnis runden das Opus ab. Dem Verf. gebührt Dank für dieses Portrait einer Persönlichkeit, die zu den herausragenden Gestalten in Kirche und Gesellschaft ihrer Zeit zählt.

Universität Augsburg. Prof. Dr. A. RAUSCHER S.I.

BALTHASAR FISCHER - HANS BERNHARD MEYER (Hrsg.). *J. A. Jungmann. Ein Leben für Liturgie und Kerygma.* — Innsbruck (Tyrolia-Verlag) 1975, 235 S.

Am 26. Februar 1975 ist der Liturgiewissenschaftler Joseph Andreas Jungmann gestorben, 85 Jahre alt. Noch im selben Jahre haben die Herausgeber persönliche Erinnerungen von Mitarbeitern und Freunden, und auch « Gegnern» gesammelt. So ist ein originelles Buch entstanden, worin 37 kurze Skizzen in verschiedenen Sprachen das Bild Jungmanns wiedergeben. Am Anfang des Buches ist ein wenig bekannte Beitrag aus Jungmanns eigenen Feder gestellt, worin er selbst einmal seinen literarischen Lebenslauf geschildert hat. Die Beiträge zeigen uns den Liturgiker, den Theologen, den Katecheten und den Ökumeniker, alle gruppiert um die hervorragende Persönlichkeit eines Mannes, der lange vor der Einberufung des 2. Vatikanischen Konzils offen war auf das « Aggiornamento» der Kirche und in verschiedener Hinsicht die Wege dazu vorbereitete.

Weiter gibt dieses Buch die wichtige Lebensdaten (S. 8-11), eine vollständige Bibliographie (S. 156-207) und ein Sachregister zu seinen Schriften (S. 208-233). Wenn wir die überaus zahlreichen bibliographischen Arbeiten, die Prof. Jungmann in der *Zeitschrift für katholische Theologie* veröffentlichte, nicht eigens berücksichtigen, kommt seine Bibliographie (Bücher, Artikel, Rezensionen) von 1923 bis 1975 auf die Zahl 304 ; viele seiner Schriften und Bücher wurden zudem in zahlreiche europäische Sprachen übersetzt.

J. A. Jungmann ist uns vorausgegangen, und wir schauen ihm nach. Die Stimmen der Erinnerung in diesen Gedächtnisbuch werden sein Bild bei uns heil machen, deutlicher noch als in seinen Lebenstagen. Und was unerklärt bleibt und ungedeutet, die Rätsel menschlichen Lebens und Vergehens, lesen wir nach seinem guten Rat « im Lichte des Ursymbols» : Ich glaube die Auferstehung der Toten und das ewige Leben.

Rom, Päpstliche Gregorianische Universität. H. SCHMIDT S.I.

Sacrae Congregationis de Propaganda Fide memoria rerum. 1622-1792. Cura et studio J. METZLER edita. III/1-2. *1815-1972.* — Rom-Freiburg-Wien (Herder) 1975-76, 8º, XXI-808, X-885 p.

Con este tercer tomo, dividido en dos volúmenes (según la terminología bibliográfica italiana, « volume III » en dos « tomi »), concluye la historia de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide al cumplir ésta « 350 años al servicio de las misiones ». Las características metodológicas de este último tomo son las mismas que notábamos en el primero (AHSI, t. 43, 1974, p. 343-345) : una atención especial a las fuentes, en concreto al Archivo de Propaganda, y un análisis de la política de la Sagrada Congregación ante los nuevos problemas que iban surgiendo en los diversos territorios. El tomo III, que ahora presentamos, ofrece algunas novedades, como los Apéndices, que estudiaremos.

Su primer volumen contiene las dos primeras partes. La primera, más general, se abre con la perspectiva histórica del siglo XIX, escrita por la conocida pluma del padre Chiocchetta, especializado en estas visiones históricas. (He echado de menos una alusión más clara y detallada a la creación y trabajo de los institutos femeninos misioneros ; era una de las grandes novedades del XIX). Dentro de esta parte, encontramos un estudio muy detallado del padre Metzler sobre los prefectos y secretarios de la Congregación ; otro trabajo original sobre el patrimonio de la misma (A. Merlino) ; M. Jezernik sigue estudiando la historia del Pontificio Colegio Urbaniano, tema que ya comenzó en el primer tomo, y el padre Moya también actualiza el tema tratado en otros volúmenes sobre las relaciones entre la Sagrada Congregación y los religiosos.

La segunda parte se detiene a estudiar en 20 capítulos los diversos territorios de Ultramar — como es natural, Africa ocupa un lugar preeminente — y la actuación de la Congregación en ellos. Es fácil encontrar los nombres de verdaderos especialistas que presentan las misiones de amplias zonas geográficas en el último siglo, como Filesi, Storme, Villapadierna, Moody, Zubillaga, Willeke, etc. Dentro de este contexto, nos hubiera gustado encontrar un capítulo sobre las relaciones de Propaganda con el Vaticano I y los esquemas « de missionibus » que entonces se presentaron ; es verdad que el padre Chiocchetta rápidamente presenta el tema en un par de páginas (p. 22-23).

El segundo volumen contiene las partes tercera y cuarta, un epílogo de W. Bühlmann sobre « Passato e futuro della evangelizzazione », y los Apéndices.

La parte tercera comienza estudiando la acción pastoral y ecuménica de la sagrada Congregación en Medio Oriente y en Europa ; noticias interesantes, a veces dramáticas, revelan el trabajo de la Congregación en sus territorios de Europa (Irlanda, Inglaterra, Países Escandinavos, Alemania, Rusia) ; las relaciones con las Iglesias orientales, siempre complicadas y difíciles. Aunque estos estudios no sean exhaustivos, nos abren una puerta a problemas nuevos que no estamos acostumbrados a contemplar desde el interés y el trabajo de Propaganda.

La parte cuarta versa sobre las estructuras, reorganización y fisonomía de la Sagrada Congregación desde 1919 a 1972 : un trabajo sobre las intervenciones de los últimos papas en la Sagrada Congregación (T. Scalzotto) ; los nuevos prefectos y secretarios (J. Metzler) ; la institución jurídica desde Pío X a Pablo VI es estudiada por el P. Reuter ; los esfuerzos de la Congregación por los estudios misionológicos (A. Seumois) ; las Pontificias Obras Misionales y su unión con la Congregación (G. Zam-

petti). El padre Metzler concluye presentando una densa síntesis, objetiva y bien documentada, sobre la actividad de la Congregación en servicio de la propagación de la Fe en el último siglo de su existencia.

La novedad de este segundo volumen son los Apéndices a toda la obra : dos de tipo estadístico y 74 documentales. El primero ofrece la lista de todos los prefectos generales, prefectos de la economía y secretarios de la Sagrada Congregación, con la fecha de su nombramiento y cese ; amplias notas del padre Metzler explican los puntos oscuros. Un segundo apéndice muestra la exactitud y escrupolosidad científica de Monseñor Schorer al exponer las actuales circunscripciones eclesiásticas de la Sagrada Congregación, su estado jurídico y, cuando son vicariatos o prefecturas, los institutos a los que están confiadas. Muchos de los apéndices documentales (1622-1971), principalmente los primeros, publican documentos inéditos ; los demás recogen documentos publicados en diversas fuentes (*Collectanea*, *Sylloge*, *Ius pontificium*), mejorando siempre la edición a la luz del manuscrito del Archivo de Propaganda. Ciertamente se trata de una selección de documentos, y el criterio de selección podría discutirse. Un buen número de documentos presentan las reglas o instrucciones para los misioneros ; verdaderos directorios de tipo espiritual y evangélico, que la Congregación quería ver llevados a la práctica. El editor ha querido dar a conocer muchos documentos sobre la necesidad de la formación del clero indígena, creación de obispos nativos, la adaptación, estudio de las lenguas, etc. Muy interesante la edición de la magnífica instrucción de Propaganda de 1659 (doc. XXIX) ; pues, aunque el padre Chappoulie había rehecho un texto casi definitivo, Metzler presenta un nuevo texto (B) indispensable para una edición definitiva de la famosa instrucción. Sobre la espinosa cuestión de los Ritos sólo se publican la instrucción de 1935 (doc. LVIII) permitiendo a los cristianos de Manchuria participar en las ceremonias en honor de Confucio, y la del 1939 (doc. LXIII) sobre la participación en los ritos chinos. Se dan a conocer diversas instrucciones animando a la creación de un arte cristiano indígena (docs. LVI, LVII, LIX, LXI).

Sobre la Compañía de Jesús, este tomo contiene numerosas noticias, principalmente en su segunda parte (vol. I), donde es fácil encontrar referencias al trabajo de los jesuitas en el campo misionero (cf. Indice analítico, p. 776). En el volumen segundo (cf. p. 855), los Apéndices ofrecen nuevas noticias sobre la Compañía, desde los territorios confiados a los jesuitas (apéndice de Schorer), hasta las múltiples noticias inéditas en los Apéndices documentales. Un ejemplo : el doc. XX (p. 680-683) publica un manuscrito de 1628, donde Ingoli, secretario de Propaganda, comenta las resoluciones de la « Congregación de España» decidiendo reservar sólo a los jesuitas, por algunos años, el trabajo misionero en Japón — el problema no era nuevo ; ya el padre Valignano había dedicado el cap. IX del *Sumario* (1583) a este tema —. Por desgracia, entre las razones contrarias se recuerdan las falsas acusaciones sobre la forma de negocio de los misioneros jesuitas. Se reconoce que las verdaderas causas de la persecución no provienen de conflictos internos entre misioneros, sino de la hostilidad de los « heretici Inglesi, et Ollandesi», en particular del piloto William Adams, « un tal Guglielmo Adam Inglese, intrinseco del Re Daifasamo» (Tokugawa Ieyasu) ; se añade que han acentuado la persecución las intringas de un « Fabricio Giapponese apostata dalla fede e dalla Compagnia» (se refiere, sin duda, a Fabianus Fukuan, jesuita en 1586, fugitivo en 1608, que hacia 1620 escribió el tratado *Sattaishu* contra el cristianismo). Otra de las causas de la perse-

cución, recuerda el documento, es el puerto « di Nagansaque, che fu per mezzo de' Padri Giesuiti levato ad un Tono Christiano, che poi rinegò, e diventò nemicissimo de' Christiani » ; este tono es don Sancho Omura, mas hay que aclarar, como consta por una abundante documentación histórica, que no se debió a los padres jesuitas el haber perdido su dominio sobre Nagasaki. No faltan en este documento otras imprecisiones históricas. Con todo, es interesante el análisis equilibrado que hace Ingoli de toda la problemática, y su resolución llena de valentía y objetividad.

Con este tomo tercero ha terminado la gran historia de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, vivida en servicio de las misiones. Según la planificación, esta historia ha resultado como un mosaico de trabajos que presentan una imagen real, aunque de diversos valores, de la Sagrada Congregación. Hubiera sido imposible llevar a cabo esta ingente obra sin la tenacidad y la competencia de quien ha dirigido su edición, el padre Josef Metzler. Por esta razón, a él en especial nuestra enhorabuena y nuestro agradecimiento.

Roma, Pontificia Universidad Gregoriana. J. López-Gay S.I.

Fernando Bortone S.I. *Lotte e trionfi in Cina. I gesuiti nel Ciannan, nel Celì e nel Cuantun.* Dal loro ritorno in Cina alla divisione del Ciannan in tre Missioni indipendenti (1842-1922). — [Roma] (Tip. dell'Abbazia di Casamari) 1975, 8°, xxxvi + 867 p., 29 tavv. f. t., ill. (= Collana sulla Cina, III).

L'annunciato terzo volume della « Collana » (AHSI, t. 40, 1971, p. 490) s'è fatto aspettare sei anni, ma, considerata la sua mole, non sono poi tanti. Adesso, anche non giungessero in porto gli altri due volumi programmati della collana, che dovrebbero tratteggiare il restante cinquantennio — uno, la prima metà, di lieti incrementi, sotto « La stella azzurra di Ciang Caiscek » ; l'altro, la seconda metà, di sofferenze e rovine, sotto « La stella rossa di Mao Tsetung » —, resterebbe pur sempre per la maggior parte eseguito il generoso proposito del p. Bortone : trasformare quella che doveva essere la storia di una particolare missione, l'Uanpei, al compiersi del suo primo secolo, in una illustrazione generale dell'attività missionaria della Compagnia di Gesù in Cina. E ciò basterebbe per assegnare a questo libro un posto distinto nella nostra storiografia, dato che ne colma una grossa e lamentevole lacuna. Ma v'è di più : esso si differenzia nettamente dai precedenti, nei quali l'autore non faceva opera originale e si limitava a un abile intreccio delle più svariate fonti edite, e solo in particolari sezioni o punti metteva a contributo le inedite. Qui invece è lui stesso che anzitutto costruisce con materiale direttamente selezionato, soprattutto dagli archivi della missione prima che essi venissero travolti dalla marea comunista (cf. l'elenco dei « Documenti », p. xiii-xvi).

La ripresa della Compagnia di Gesù in Cina si è svolta in quadri, sia politico sia ecclesiastico, sensibilmente diversi da quelli delle missioni cinesi dei secc. xvi-xviii. Il millenario Impero Celeste è costretto dalle Potenze occidentali, a forza di conflitti con relativi violenti contraccolpi interni, ad aprirsi alla loro civiltà, e l'assorbe tanto da spegnersi entro appena settant'anni nella Repubblica ; dal canto suo la Chiesa esce ufficialmente dalla lunga era di persecuzione (editti di Tocuan [Tao Kuang] del 1844 e 1846) e va suddividendo il campo da evangelizzare, mentre

i missionari, all'ombra non più del Patronato portoghese, ma delle patrie bandiere — in particolare, per i cattolici, quella di Francia — possono svolgere il loro ministero alla luce del sole, dapprima nei Porti Aperti, quindi, un po' alla volta, anche nell'interno. Altra caratteristica delle nuove attività missionaria dei gesuiti rispetto all'antica è che essa è ora ristretta a tre o quattro province soltanto dell'immenso Paese. Sono però ben distribuite, dal nord al sud.

Prima, in ordine di tempo, è stata la missione centrale, all'estuario del Fiume Azzurro. Vi avevano lavorato intensamente già gli antichi missionari, a cominciare dallo stesso p. Ricci ; e fu proprio il loro ricordo ancor vivo che mosse i fedeli nanchinesi, il cui penultimo vescovo era stato il gesuita G. de Laimbekhoven (m. 1787 ; cf. p. 94), a indirizzare nell'ottobre 1839 a Gregorio XVI una commovente petizione per il loro ritorno (70, 74s ; ma li avevano preceduti nel 1832 e 1833 i pechinesi, p. 57 ; altre testimonianze circa il ricordo lasciato dai gesuiti e il desiderio di riaverli a pp. 56, 58, 60, 63s). Il p. Roothaan, diversamente dagli anni precedenti, ora che la novella Compagnia si era irrobustita e già s'era rilanciata nel campo missionario, poté accogliere l'invito di Propaganda Fide ; lui stesso, in vista di una possibile ripresa cinese, aveva incaricato di prepararsi ad essa dei padri di Napoli, memore forse dell'antico pioniere, il p. Ruggieri ; ma, impiegati poi questi nel frattempo altrove, destinò a Nanchino il savoiardo p. Claudio Gotteland, con due compagni francesi. Partiti da Brest nell'aprile del 1841, giunsero a Macao soltanto in ottobre, quando era in pieno svolgimento la seconda fase della guerra dell'oppio. Perciò, anziché risalire pericolosamente l'interno per via fluviale, come s'erano preparati a fare, raggiunsero la loro meta mediante due navi inglesi, sbarcando a Shanghai nel luglio 1842 (78, 88-90). L'amministratore apostolico della diocesi nanchinese, mons. Ludovico De Besi, creò il superiore, con le debite dispense, suo vicario generale, e da allora l'abbinamento dei due uffici di superiore religioso e di vicario generale divenne abituale nelle nostre missioni. Il sollecito arrivo, reso possibile dalla svolta politica, di notevoli rinforzi (5 soggetti nel 1844, 11 nel 1846, 7 nel 1847) permise ben presto di sostituire i lazzaristi e di espandersi nell'interno. I nuovi venuti erano di nazionalità assai varia ; la missione venne però assegnata alla provincia di « Francia» (Parigi). Intanto, in base all'editto del 1846, mons. De Besi aveva riavuto l'antico cimitero dei gesuiti a Shanghai, e, in luogo della chiesa, trasformata in pagoda, ottenuti tre vasti terreni ; in uno di essi, situato nella « Concessione francese», fu eretta la chiesa di San Giuseppe e fissata la sede della Missione. Dieci anni dopo, giusta la nuova strategia di Propaganda, la diocesi di Nanchino fu soppressa, e il Ciannan (cioè Kiangnan ; il p. Bortone è autore di una particolare traslitterazione, all'italiana ; cf. Appendici III e IV, p. 817-837), comprendente le province cinesi del Ciansù (Kiangsu) e dell'Anhuei (Anhwei), che già contava oltre settantamila cristiani su 60 milioni di abitanti, venne eretto in vicariato apostolico ; il vicario doveva essere un gesuita.

In realtà i vicari gesuiti furono subito due. Era infatti stata proposta la divisione dell'immensa diocesi di Pechino, chiamando i gesuiti a coltivare una parte della zona meridionale del Pei Celì. P. Roothaan aveva rifiutato (205), ma poi Pio IX ordinò senz'altro a p. Beckx di accettare, e di proporre il vicario apostolico. Sarà proprio questa missione settentrionale del Celì Sud-Est a fornire alla Compagnia i suoi primi beati martiri cinesi, anzi alla Compagnia ristabilita i suoi primi quattro beati,

vittime dell'anticristianesimo dei Boxers xenofobi. Anche tale Missione fu assunta da una provincia francese, quella di Champagne.

Avvenne, così, che nella nuova missione cinese della Compagnia i francesi, al contrario di quanto accaduto nell'antica, precedessero i portoghesi. Perché si aprì, prima che finisse l'Ottocento, una terza missione, portoghese appunto. Nel 1890 alcuni gesuiti, pregati dal vescovo di Macao, presero dimora a Cioccin (Shiuhing, nel Cuantun [Kwantung]), il primo posto conquistato nella fase di introduzione del cristianesimo in Cina (pp. Ruggieri e Pasio, 1583), e continuato poi ad assistere fino alla espulsione pombaliana. Abbandonato, nel 1910, il seminario ivi diretto, causa la proscrizione portoghese, i missionari ritornavano nel Cuantun tre anni dopo, aprendo scuole e curando cristianità (788-791).

Non è certo il dare, della missione del sud, soltanto tali cenni sommari che può togliere al libro il merito di essere la prima ampia narrazione dell'attività dei gesuiti tornati in Cina. Ed anche la prima non sommaria, relativa al Ciannan missione unica. Di essa si era bensì cominciato a stender presto le memorie (N. Broullion, già superiore ; Parigi 1855), ma, restati litografati i cinque grossi tomi documentari del p. A. Colombel, solo nel 1914 si poté disporre di una vera storia (J. de La Servière, *Histoire de la Mission du Kiang-nan*, 2 voll., T'ou-sè-wè [Shanghai]), che tuttavia non oltrepassava il 1878 ; un terzo volume rimase inedito nell'archivio di Sciangai. Questa del p. Bortone non si presenta coi caratteri consueti delle monografie di studio : fedele alla sua maniera già ben collaudata, egli l'ha pensata, nella sostanza e nell'affascinante veste esterna, per la divulgazione. Ma questo non deve affatto diminuire la fiducia, in chi la prenda in mano. La garanzia di fedeltà dell'autore è data dall'essere egli stato storiografo per più anni, mentre ancora si trovava sul posto. Adesso egli non ha avuto che da estrarre dalla miniera dei suoi 10 volumi dattiloscritti sull'Uanpei (vedi p. XVI, n. XI, e cf. p. XIS), perfezionati consultando gli archivi romani.

La struttura del libro è quella più naturale, in conformità con la sua destinazione ; ne determina le partizioni il progressivo svolgersi degli eventi, tanto di quelli interni dell'organizzazione e dello sviluppo di cristianità e di opere, quanto di quelli pubblici : civili, bellici, tumultuosi delle varie regioni, politici dell'intera Cina. Con tale materiale a disposizione, il sereno e bonario narratore non ha che a lasciar fluire la sua facile vena per tener incatenato il lettore medio. Egli ha sintetizzato tutto il contenuto in « lotte e trionfi » : un titolo che a più d'uno darà sentor di retorica, ma che, a lettura terminata, si trova difficilmente sostituibile per caratterizzare in breve un tale ottantennio missionario.

A completare la vivace rappresentazione di fatti e di persone, resa ancor più immediata dalle saporose citazioni che l'autore va intessendo nel racconto, si aggiunge la documentazione visiva. Oltre gli elementi comuni ai volumi precedenti, e profusi senza risparmio (32 fra cartine geografiche e topografiche, e grafici statistici), regnano qui le illustrazioni — ben 252 —, grazie alle tante fotografie raccolte dall'autore : molte sono state scattate da lui, altre sono ancora del tempo : è chiaro che non servono propriamente « a decorare il libro », ma « a documentare il testo » (p. XXIV). E poi vignette e tratteggi a iosa, desunti da pubblicazioni diverse. In particolare una lode va data per l'inserzione dei ritratti dei più insigni missionari — e sono tanti ; di vari ne sono state edite le biografie edificanti — fra i 782 che operarono negli ottanta anni della nuova missione (contro i 469 per i due secoli e mezzo dell'antica ; cf. p. 791).

E piace anche lodare, fra le appendici, in più della preziosa Guida cronologica e degli elenchi dei vicari apostolici e dei superiori regolari, quella non breve esposizione dell'« azione dei protestanti in Cina» (p. 795-813), che documenta un'altra delle novità in cui si è svolto il nuovo apostolato cinese della Compagnia nel sec. XIX.

Roma. M. COLPO S.I.

1. BAROCCO E ILLUMINISMO

Iniziamo questa rassegna di alcune recenti pubblicazioni sul barocco e sull'illuminismo con il libro del prof. J. A. Maravall sull'« epoca del barocco »[1]. Pur centrato sulla Spagna del Seicento, si allinea con la serie di ampie trattazioni su questo periodo storico apparse negli ultimi decenni, alcune delle quali furono già recensite su questa rivista man mano che venivano alla luce, dato l'intreccio storico interdipendente fra cultura gesuitica secentesca e cultura barocca.

L'impostazione del Maravall potrebbe essere definita da due tratti essenziali. Il primo ce lo dà autenticamente, ed esattamente, lo stesso autore : si ha a che fare con una ricerca su fonti spagnole senza dimenticare quelle degli altri paesi europei (230), specialmente la Francia, l'Inghilterra e l'Italia. Il secondo, che l'indagine profitta, da una parte, di tutte le fonti dottrinali spagnole, sia che provengano dagli scrittori secenteschi più in vista, sia dai minori, questi non meno importanti di quelli per una storia non soltanto delle idee ma della società da cui queste scaturirono e su cui esse a loro volta agirono ; d'altra parte la ricerca si estende alle numerose fonti edite che lumeggiano la società del secolo XVII, non ultime certamente le varie serie di lettere di gesuiti, così ricche di spunti inattesi e di notizie rare, in un secolo in cui il giornalismo appena appena sbocciava.

L'opera ci si presenta, sin dalla prefazione (11-20), quale un approfondimento su vari problemi riguardanti lo Stato spagnolo, già studiati in altre opere precedenti dello stesso autore, quali *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV a XVII)* (2 voll., Madrid 1972) e *La oposición política bajo los Austrias* (Barcelona 1972). La Spagna del Seicento era uno Stato assolutistico che provocava delle involute reazioni nella base culturale e sociale, le cui successive manifestazioni sboccano qui in una «storia sociale delle mentalità» (12). Tale storia del barocco spagnolo è protesa verso ciò che lo accomuna con tutto quanto il barocco europeo piuttosto che verso taluni aspetti che forse ne lo distaccano ; ed è protesa anche verso lo studio di un insieme storico (« conjunto histórico») che diventa « studio di una struttura anziché uno studio di struttura» (16), come viene precisato sin dal sottotitolo dell'opera. L'intestazione medesima dell'ampia introduzione, «La cultura del barocco quale concezione di un'epoca» (21-51), cioè dei primi tre quarti del Seicento, ci fa subito capire che tale concetto si presenta adatto ad abbracciare sia tutte quante le manifestazioni della vita umana — intellettuale, artistica e sociale — sia anche, pur con varie sfumature regionali, tutti quanti i paesi d'Europa, inclusa la Francia «classique» nonostante le prevenzioni ancorate ad una ripetitrice e sommaria cultura liceale. Ciò non impedisce tuttavia di valutare il predominante influsso italiano e spagnolo su questo fenomeno europeo e la parte che vi ha pure giocato la nuova sensibilità religiosa del Seicento cattolico. La considerazione, poi, che l'antica, ben-

---

[1] José Antonio MARAVALL, *La cultura del barroco : análisis de una estructura histórica*, Barcelona - Esplugues de Llobregat (Ariel) 1975, 8º, 536 p. (= Letras e ideas. Dirige la colección Francisco Rico).

ché recentemente riesumata, distinzione fra un barocco estroverso e un barocco concettista risponda ad «una differenza scarsamente rilevante» (39) ci trova appieno consenzienti.

I molteplici temi appena insinuati nella introduzione vengono ampiamente sviluppati in tutto il corso dell'opera, che prende lo spunto dal contrasto («la conflictividad») dell'età barocca, dalla sua coscienza della propria crisi e dalle sue caratteristiche tensioni sociali. Si direbbe che l'autore, nonostante le continue sue prove e controprove tirate fuori dalla sua vasta conoscenza di fonti secentesche e di recenti studi, si accorga che il suo studio ha pure qualcosa dell'« essay», poiché sin dalla prima pagina del primo capitolo si affretta a dirci : « tal va a ser nuestra tesis ...» (55). Confessiamo sinceramente che questa formulazione non ci piace proprio. Preferiamo quell'altra : « Ciò che dobbiamo dedurre, come conclusione, a nostro parere, dai dati che abbiamo finora raccolto ...» (95). Tutto il libro infatti raccoglie le conclusioni di una fitta serie di fatti, di dati, di dottrine, di opinioni del Seicento europeo e spagnolo, presentate però con un onesto e saggio tono dubitativo — « a nostro parere» —, che lascia aperta la via perché un altro possa raccogliere un'altra serie di autorità parallele che mostrino altri aspetti qui appena insinuati, quale il versante trionfalistico della cultura barocca. Il quale, beninteso, non viene negato, ma o lasciato nell'ombra o soltanto accennato come contrappunto di quella stessa concezione generale di crisi totale : economica, sociale, culturale, politica. In «una definitiva erosione della morale sociale aristocratica» (76) — e dentro un fallimento, in partenza, di una possibile borghesia spagnola con un ruolo dirigente, come quella che si profila in Francia verso la fine di questo periodo — trova ora, qui, un inquadramento adeguato e una illuminazione contrastata tutta quanta l'opera moralistica di Baltasar Gracián, alle cui idee sull'uomo, sulla politica e sul problema della conoscenza e dell'essere l'autore aveva già dedicato alcune profonde indagini, di recente raccolte in volume [2].

Nel suo tentativo di scoprire e di rilevare i tratti più salienti del Seicento spagnolo ed europeo — argomento della seconda parte del volume che continuiamo a recensire su *La cultura del barroco* — il Maravall si accorge che quella è una «cultura dirigida», una cultura cioè sottomessa ad una doppia manipolazione : quella delle classi dirigenti per assicurarsi la continuazione del loro potere, e quella dei moralisti, intenta ad orientare gli uomini sul modo di sbrigarsela nel mondo sconvolto e pazzo in cui sono forzati a vivere, senza troppe speranze di un miglioramento. Di qua non soltanto, e ovviamente, l'esaltazione della prudenza, come arte piuttosto che come virtù, nell'*Oráculo* del medesimo Gracián, e le norme pratiche *De l'usage des passions* presso il gesuita Sénault, ma anche l'importanza della retorica del tempo barocco appunto come arte del persuadere. Dentro questa prospettiva, l'autore, seguendo l'interpretazione del Fessard, sottolinea «l'alto grado di razionalizzazione operativa»

---

[2] José Antonio MARAVALL, *Estudios de historia del pensamiento español: Serie tercera, siglo XVII*, Madrid (Cultura hispánica) 1975, 8°, 407 p. — Mentre la prima serie di questi *Estudios*, sulla *Edad media*, edita nel 1967, è stata ristampata nel 1973, non è apparsa ancora la serie seconda, *Época del Renacimiento*, in preparazione. — Della serie terza, facciamo riferimento nel testo di questo bollettino agli studi 7 « Antropología y política en el pensamiento de Gracián» (p. 197-241) e 8 « Un mito platónico en Gracián» (p. 243-252), le cui prime edizioni furono già segnalate su AHSI 28 (1959) 435, n. 323 ; 29 (1960) 479, n. 403, rispettivamente.

degli *Esercizi* ignaziani (142). Si direbbe una considerazione fuori posto, poiché difficilmente in sant'Ignazio — né un uomo medievale come qualcheduno ha sostenuto, né certamente un umanista, bensì un uomo del Rinascimento che cercò una sintesi personale di tradizione medievale e di istanze moderne — si troverebbero tratti veramente barocchi. Poco prima tuttavia lo stesso Maravall ha tenuto a precisare con esattezza che le «impostazioni barocche» furono piuttosto l'opera dei suoi seguaci che di Ignazio stesso (43). Potremmo aggiungere ancora, per chiarimento, che i gesuiti del manierismo e del barocco, nel convertire un'opera di direzione spirituale individuale — quale nella sua origine e nei suoi veri scopi era stato il libro degli *Esercizi* — in un direttorio per la predicazione, trasferirono tutto l'ingranaggio persuasivo di quel libriccino, ad un piano di indirizzo collettivo delle masse. Soltanto dopo tale previa impostazione gli *Esercizi spirituali* poterono diventare uno strumento di manipolazione barocca di massa «a lo divino».

Ché la seconda nota caratteristica della cultura del Seicento è, per il Maravall, di essere stata una cultura di massa — con inevitabili ornature *kitsch*, termine quasi coincidente con lo spagnolo «cursi», non adoperato dall'autore forse a scanso di anacronismi —, una cultura spostata dall'élite al volgo, il quale incomincia allora ad abbandonare i campi in forma massiccia per concentrarsi nei grandi abitati.

Qui si sviluppa una cultura urbana — terza caratteristica —, benché la base economica continui ad essere essenzialmente agricola. Tale cultura urbana però non fu, nel Seicento, una cultura cittadina rinnovatrice, al modo di quella dei liberi comuni medievali dell'Italia, ma una cultura conservatrice — quarta ed ultima caratteristica rilevata dal Maravall — che in Spagna, pur di assicurare il potere quasi divino della monarchia, diventa immobilista in ogni campo : religioso, giuridico, scientifico. Non restandovi che la libertà artistica, si dà il via al capriccio, il quale si riversa anche nelle particolari concezioni del mondo e dell'uomo, della vita e della morte, della letteratura e dell'arte, della religiosità e dello spettacolo. Non a caso per documentare tutti questi aspetti della cultura barocca in Spagna gli autori più sovente citati dal Maravall sono Suárez de Figueroa, Saavedra Fajardo e Gracián, e alle volte Nieremberg e Tesauro — senza, inspiegabilmente, alcun accenno al Vieira, che gli avrebbe potuto fornire tante controprove ricavate dal mondo coevo portoghese.

Crediamo che d'ora in poi nessuno studioso serio del barocco gesuitico in Europa potrà fare a meno di questa opera che abbiamo presentato. Forse se ne potranno discutere taluni commenti, come per esempio che nel Gracián l'identificazione scolastica fra vita e moto (360) abbia a che fare, di per sé, col movimento barocco. I successivi studiosi del fenomeno secentesco potranno mettere in forse alcune valutazioni di questa indagine, come il suo autore ha fatto con la schiera dei suoi predecessori. Altri insisteranno su alcuni aspetti del secolo XVII qui soltanto trattati di sfuggita e in modo dialettico o controbilanciato. Ma crediamo che *La cultura del barroco* resterà un'opera di riferimento obbligato per tutti i cultori del barocco spagnolo, e avrà anche un suo posto nella storia della storiografia europea del barocco come fenomeno culturale di un'epoca.

Sui quattro gesuiti ultimamente citati abbiamo ora fra le mani alcuni nuovi contributi. Due di essi versano su Baltasar Gracián.

Molte ore di faticoso lavoro gli avrà dovuto consacrare Sorin Măr-

culescu per preparare i tre volumi a lui dedicati [8]. Quell'« uomo universale» sarebbe stato sommamente felice se avesse potuto prevedere la fortuna postuma che le sue opere avrebbero avuta nella regione romanizzata dal suo prediletto Traiano, dalla quale proveniva il principe transilvano Gábor Bethlen, re di Ungheria sin dal 1618, ricordato nel suo *Criticón* (I, crisi VIII) dentro un alone di leggenda.

Su di una bibliografia abbastanza aggiornata — sorprendente davvero in chi ha dovuto lavorare in una nazione purtroppo scarsamente comunicante con la cultura occidentale, alla quale appartiene la sua lingua e anche una parte delle sue terre, la Transilvania — Mărculescu ci dà nella prefazione una accurata, benché succinta, biografia del più grande prosatore aragonese del Seicento, e uno studio serio di tutta la sua opera e del suo significato. Fra i suoi scritti ha avuto il coraggio di scegliere quelli più significativi, ma senza dubbio anche i più difficili da tradurre: l'*Oráculo manual* — di stile così pregnante e concettista —, breviario del pensiero graciano, ed *El Criticón*, lungo romanzo filosofico dell'avventura umana nel mondo pazzo del barocco, opera in cui concetto e gioco mettono a prova il traduttore più esatto ed esigente.

L'*Oráculo* era già noto nella Romania nella versione di Sandi Constantinescu (Bucarest 1944), eseguita attraverso quella tedesca dello Schopenhauer, che è piuttosto una parafrasi. Questa invece del Mărculescu si attiene più fedelmente al testo originale.

El Criticón — della cui possibile diffusione in Transilvania attraverso il tedesco siamo all'oscuro — sembra che fosse stato parzialmente tradotto in romeno nel Settecento, attraverso una versione greca. Pur essendo rimasto manoscritto — se ne conserva tuttora una parte —, Dan Simonescu ci ha informato, sin dal 1945, che esso aveva esercitato un certo influsso in alcuni ambienti letterari della Moldavia verso la fine del secolo XVIII.

Ora è stato tradotto direttamente dallo spagnolo. La mia insufficiente conoscenza del romeno mi impedisce di giudicare del valore strettamente letterario di questa recente traduzione completa. Essa però mi basta per accertare che il Mărculescu si è sforzato di conservare, al possibile, perfino i giochi di parole e di concetti, un vero grattacapo per tutti i traduttori di Gracián. La fedeltà è meno difficile quando si gioca solo con parole di radice uguale, e perfino se la radice è diversa in spagnolo e in romeno, come nel tradurre, per esempio, nella dedica della seconda parte a Don Juan José de Austria, « arco vistoso y bien visto» per « curcubeu arătos și cu admirație arărat» (II, p. 91). Ma la cosa diventa assai complicata quando Gracián intreccia un gioco di parole — e proprio parolacce eufemisticamente insinuate — con un gioco di concetti: « Y esto sin tener juros (« juro = ' rendita censuale sul regio fisco ', alludendo insieme ad una imprecazione non esplicitata: « ¡ voto a ... !»), aunque sí votos» (l'imprecazione parallela « ¡ voto a ... !», con una probabile allusione ai voti religiosi, nel contesto, a quello di povertà). La traduzione del Mărculescu (III, p. 123) ci dà forse il massimo possibile, ma certo non tutte le implicazioni nascoste nell'originale spagnolo.

Magari in tali casi sarebbe stata utile una nota. Ma sono tanti, che l'ingombro delle note avrebbe forse allontanato il lettore medio cui que-

[8] Baltasar GRACIÁN, *Oracolul manual și arta prudenței. Criticonul, I.* Traducere, prefața, tabel cronologic și note de Sorin MĂRCULESCU. — *Criticonul, I* (continuare), *Criticonul, II; Criticonul, III.* Traducere și note de Sorin MĂRCULESCU. — 3 voll. București (Editura Minerva) 1975, 12°, LXVII-274, 350 e 311 p.

sta accurata traduzione è indirizzata. Appunto perciò i commenti a pie' di pagina vengono ridotti al minimo necessario. Del resto tale sobrietà, unita alla precisione del testo romeno, è forse uno dei pregi più rilevanti della meritevole fatica di Sorin Mărculescu.

Con un ritardo eccessivo — e inconsueto — segnaliamo ora l'edizione critica che del canzoniere ispano-portoghese di Manuel de Faria ci donò Edward Glaser nel 1968[4]. Quattro anni dopo moriva questo filologo, professore all'università del Michigan. Alla sua memoria, e a quella della insigne medievalista portoghese Virgínia Rau, fu dedicato il volume 11° della prima serie delle *Portugiesische Forschungen* da noi a suo tempo recensito (AHSI 45, 1976, p. 185-187). La citata edizione del Glaser sarebbe potuta entrare nel nostro precedente bollettino su Baltasar Gracián (AHSI 42, 1973, p. 353-364); ma quella rassegna esaminava soltanto opere che direttamente ed immediatamente trattavano del gesuita aragonese. Questa invece, dove il nome del Gracián compare una sola volta, e di sfuggita (17), interessa quasi soltanto una sua opera, la *Agudeza y arte de ingenio*. Perciò ci sembrò che sarebbe stato meglio di inserirla in un altro bollettino sull'epoca barocca.

Il canzoniere attribuito a Manuel de Faria non poté essere sfruttato dal Gracián — così affezionato ai poeti e ai personaggi portoghesi del suo tempo — né nella primitiva edizione dell'*Arte de ingenio* (1641) né nel suo rimaneggiamento definitivo, la *Agudeza* (1648). La raccolta del Faria infatti fu dedicata al conte de Haro (Don Gaspar de Haro Sotomayor y Guzmán, conte-duca di Olivares quale pronipote ed erede dell'ex-favorito di Filippo IV) nel 1666. Ma il poeta spagnolo più largamente rappresentato in tale canzoniere è il marchese di Alemquer e duca di Francavilla Don Diego de Silva y Mendoza (1564-1630), figlio del principe di Eboli e di Doña Ana de Mendoza, ammirato dal Gracián perché «entendido y discreto» (*Discreto*, XIX) e ricco di sali umoristici (ib., V) — il Silva era anche conte di Salinas — il cui poema contro la speranza, addotto e chiosato ben due volte nella *Agudeza* (XXIX, XLVIII), sfortunatamente non appare nella raccolta del Faria.

Vi entrano ancora altri due nomi cari al Gracián, quello di Sá de Miranda, ricordato pure nella *Agudeza* (LXIII) come poeta, e quello del conte di Portalegre Don Juan de Silva (1528-1601), citato spesso da lui come portoghese, pur essendo toledano, ma non quale poeta, bensì quale scrittore politico, molto prevenuto, come egli stesso, contro la corte di Madrid (*Criticón*, I, XI; III, XII), attribuendogli erroneamente l'opera sull'unione del Portogallo alla Castiglia (ib., II, IV) scritta certamente dal Conestaggio.

Questa accurata edizione poi del canzoniere del Faria, con la sua lunga schiera di raccolte poetiche ispano-portoghesi conservate manoscritte nelle principali biblioteche dei due paesi (272-276), offre un impareggiabile aiuto a quanti vorranno approfondire la loro conoscenza del mondo letterario donde scaturì l'estetica barocca della *Agudeza y arte de ingenio*.

Le sollevazioni della Catalogna e del Portogallo, nel 1640, eccitarono momentaneamente i sogni eroici del Gracián, smontatisi però ben presto,

---

[4] *The Cancionero «Manuel de Faria»:* A Critical Edition with Introduction and Notes by Edward GLASER, Münster (Aschendorff) 1968, 8°, IV-283 p. (= Portugiesische Forschungen der Görresgesellschaft, herausgegeben von Hans Flasche, 2. Reihe, 3. Band).

e sboccati poi in una lenta e tragica disistima dell'Olivares e perfino del suo dapprima venerato Filippo IV. Nella primavera di quello stesso anno, pochi mesi prima dello scoppio della guerra in Barcellona, Baltasar Gracián, quale confessore del duca di Nocera, Don Francesco Maria Carafa Gonzaga, l'accompagnò alla corte di Madrid, dove questi si coprì dinanzi al re come Grande di Spagna. Un anno dopo, Gracián vi ritornava per stamparvi l'*Arte de ingenio* e per tentare di salvare il Nocera, caduto in disgrazia del primo ministro e imprigionato nel castello di Pinto, perché favoreggiatore di un accordo e di una dignitosa pace con i catalani. Durante queste due dimore nella corte, Baltasar Gracián convisse, nel collegio imperiale, con un altro gesuita che condivise con lui la fama letteraria nel secolo XVII e anche nel XVIII, per diventare poi — alla rovescia del Gracián — un autore quasi dimenticato dai cultori delle lettere e della civiltà spagnola, ricordato appena dagli storici della spiritualità: il gesuita germano-ispanico Juan Eusebio Nieremberg. Ora soltanto è venuto a rendergli il dovuto omaggio di una seria monografia il prof. Hugues Didier [5]. Tutti dobbiamo essergliene oltremodo grati.

Benché il lavoro sia dedicato alla vita e alle opere del Nieremberg, la biografia propriamente detta resta ancora scarna e lacunosa; la sua vita si immedesima con le sue opere. Lavoro non facile del Didier è stato quello di interpretare ciò che di vera storicità contenevano i convenzionali necrologi barocchi seguiti alla di lui morte, nel 1658, cioè nello stesso anno della scomparsa del Gracián. Era nato sei anni prima di lui, nel 1595, a Madrid, figlio di Gottfried Nierenberg o Nierenberger e di Regina Ottin, due tedeschi arrivati in Spagna al servizio dell'imperatrice Maria d'Asburgo, vedova di Massimiliano II e rifondatrice del collegio dei gesuiti a Madrid, che da lei prenderà il nome di imperiale. A questo vivrà vincolato Juan Eusebio sin dal 1628 — proprio l'anno in cui quel collegio assunse il rango, benché non il nome, di università — come professore di scienze naturali e di sacra scrittura fino al 1645, e come paziente ammalato di paralisi fino alla sua morte.

In una intelligente sintesi di tutta intera la sua opera scritta, più di 5.000 pagine in folio in spagnolo e quasi 6.000 in latino, il Didier ce lo presenta quale un uomo che sente la Spagna e l'impero, sotto la guida dei due rami della casa d'Austria, come la sua propria patria, quasi una reviviscenza dell'antico regno visigotico su scala europea; quale un ammodernatore, in chiave barocca, della spiritualità ignaziana; quale un neoplatonico postrinascimentale, radicalmente agostiniano, nelle sue opere insieme filosofiche e teologiche; quale un pensatore profondamente preoccupato dei rapporti tra fede, religione naturale e paganesimo, in un'Europa che era in intimi contatti con i nuovi popoli dell'Oriente e delle Americhe.

Da tutta la sua enorme produzione, il Nieremberg emerge come un uomo del barocco non tanto per il suo stile, quanto per lo sfarzo della immensa sua erudizione, per la sua tematica, per il modo con cui questa viene impostata: le battaglie della sua teopolitica contro gli ateisti, la lotta quasi cartesiana fra anima e corpo e la sua sintesi nell'azione, l'interpretazione dei sogni, l'ossessione tragica della morte e della sofferenza, il disinganno umano, la vita come tragedia, il mondo come un grande teatro calderoniano, la gloria di Dio come unico trionfo reale e valevole.

[5] Hugues DIDIER, *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg*, traducción de M. Navarro Carnicer, Universidad Pontificia de Salamanca - Fundación Universitaria Española (Madrid 1976), 8°, 584 p. (= Colección « Espirituales españoles »).

Estremamente interessante, nella folta appendice, l'elenco baroccamente mostruoso degli autori e delle opere da lui citati, e in particolare le statistiche : Agostino raggiunge 574 citazioni, più di 400 il Crisostomo, più di 300 Bernardo e Gregorio Magno, seguono gli altri santi padri latini e greci, 158 san Tommaso e 150 Seneca, 41 Cicerone, 39 il Loyola e 36 il Suárez. Questo breve indice è ben significativo.

Dei quattro ritratti con cui il Didier arricchisce la sua per tanti versi pregevole monografia, si direbbe che il secondo rispecchi più al vero i tratti fisionomici del Nieremberg, forse però piuttosto quelli della sua precoce vecchiaia sofferente, quando la sua naturale irrequietudine, ereditata dalla madre sognatrice, era già stata spenta dalla paralisi. Questa gli offrì ben tredici anni per poter rivivere nella solitudine — nuovo contrasto prettamente barocco — il mondo ideale, alle volte perfino onirico, da lui forgiato nelle 20.000 colonne dei suoi infolio. Se il barocco è contrasto, diventa contrasto inatteso e paradossale che tutto quel suo mondo in tensione, appoggiato su migliaia di citazioni, sia sboccato in uno stile per niente tormentato, più vicino alla serenità del manierismo che alla profonda angoscia del Seicento.

Un po' più giovane del Nieremberg e del Gracián, il portoghese António Vieira (1608-1697) prese parte molto più attiva di loro nella vita pubblica della sua patria, il Portogallo e il Brasile insieme. Nel 1650, quando Baltasar Gracián preparava in Saragozza la prima parte del suo *Criticón*, Vieira sbarcava a Barcellona, ancora francese, in viaggio verso Roma, con la missione segreta di tentare se fosse possibile un matrimonio della infanta spagnola María Teresa, la futura moglie di Luigi XIV, con l'infante portoghese Teodósio, figlio di Giovanni IV che la ribellione contro la Castiglia aveva elevato al trono lusitano : vi soggiaceva chiaramente l'idea di riallacciare di nuovo i popoli iberici, con Lisbona come centro.

Di questo progetto — reso noto dall'Azevedo e ormai pienamente documentato (cf. AHSI 29, 1960, p. 510, n. 744 ; 41, 1972, p. 283, n. 98) — forse non ha fatto il dovuto conto la bibliografia recente sul Vieira, nemmeno i due eccellenti volumi in cui José van den Besselaar ci ha offerto la sua esemplare edizione critica del «livro anteprimeiro» della *História do Futuro* [6]. Eppure se quel piano politico, che oggi ci pare utopicamente utopistico, si fosse realizzato, codesta storia del futuro del Portogallo e del mondo si sarebbe sviluppata su altri presupposti e forse avrebbe seguito un'altra strada.

I problemi essenziali di questa edizione, frutto di ben sette anni di indefesso lavoro (p. III), erano già stati tratteggiati dal medesimo editore nel volume 10 della prima serie di queste stesse *Portugiesische Forschungen*, e furono da noi rilevati a suo tempo (AHSI 45, 1976, p. 187) ; non è quindi d'uopo soffermarvici. Due punti invece, studiati nell'ampia introduzione al volume primo di questa edizione, nel suo apparato critico, e nell'ampio commento che costituisce tutto il volume secondo, vorremmo qui segnalare : le fonti immediate e remote della *História do Futuro*, e i pregi di questa nuova e rinnovatrice edizione.

---

[6] António VIEIRA, *História do Futuro* (*Livro Anteprimeiro*), edição crítica prefaciada e comentada por José VAN DEN BESSELAAR, volume 1, *Bibliografia, Introdução e Texto* ; volume 2, *Comentário*, Münster (Aschendorff) 1976, 8°, XXXIX-282 e IV-263 p. (= Portugiesische Forschungen der Görresgesellschaft, 3. Reihe, Vieira-Texte und Vieira-Studien, herausgegeben von Hans Flasche, 3/1-2 Band).

Quando nel 1649, proprio un anno prima della sua ambasceria a Barcellona e a Roma, il Vieira concepì la sua idea del quinto impero del mondo, quello che avrebbe dovuto avere come capitale la Lisbona di Giovanni IV, erano già confluite in lui due correnti escatologiche, diverse ma in parte coincidenti : quella dell'ultimo sebastianismo, chiamato eterodosso dall'Azevedo, sviluppatosi durante l'unione personale delle corone di Castiglia e di Portogallo, e quella che si era conservata nella diaspora degli ebrei di origine portoghese stabilitisi ad Amsterdam, con i quali il Vieira aveva avuto contatti personali negli anni 1645 e 1648, in occasione delle sue ambascerie politiche in Olanda. Fu attraverso il profetismo del Bandarra e degli altri sebastianisti che giunse fino al Vieira l'escatologismo millenarista di Gioacchino da Fiore e degli altri autori allegati dagli spirituali del Duecento e del Trecento : le antiche sibille, san Metodio, san Malachia, il carmelitano Angelo, non citati esplicitamente nel libro anteprimo della *História do Futuro*, bensì implicitamente nel suo capitolo IX (vol. 1, p. 159-160, righe 188-198), e sufficientemente da lui conosciuti e citati in altri suoi scritti, come l'accuratissimo editore ha tenuto a precisare nel suo erudito e lungo commento (vol. 2, p. 102-104). Come i gioachimiti medievali, Vieira prende lo spunto dalla profezia di Daniele, piuttosto citato che commentato nel libro anteprimo (cf. vol. 2, p. 270), ma largamente sviluppato in altri suoi scritti (cf. *Obras escolhidas*, IX, Lisboa, Sá da Costa, 1953). La forma piuttosto vaga con cui quelle fonti comuni a tutto lo spiritualismo escatologico medievale vengono accennate nella *História do Futuro* trova la sua spiegazione nel fatto che la vera e propria redazione di questo scritto fu eseguita quando il Vieira si trovava nell'Amazonia brasiliana, privo di una biblioteca adatta per le citazioni precise e concrete. Quel libro anteprimo poi non era, nella mente dell'autore, che una introduzione a sette libri, mai compiuti, su 59 questioni, delle quali appena due furono svolte dall'autore in questo libro anteprimo, e unico.

Il processo dell'Inquisizione di Lisbona nel 1664-67 contro la *História do Futuro* e la sorte avventurosa delle carte del Vieira prima e dopo la sua morte (vol. 1, p. 10-19) condizionano la tradizione manoscritta di quest'opera pubblicata solo postuma, con correzioni, nel 1718 — e conseguentemente la scelta di un manoscritto di base per una edizione critica. Ottime ragioni hanno indotto José van den Besselaar a dare il primato a quello di Lisbona, Torre do Tombo, n° 382, solo corretto e sostituito con altre letture dei restanti manoscritti e delle cinque precedenti edizioni quando lo sbaglio del copista è chiarissimo, o quando, per brevissimi frammenti, abbiamo un testo autografo del Vieira inserito negli atti del processo inquisitoriale.

In appendice al primo volume l'editore ci dà tre testi inediti del Vieira allegati al processo (peccato, quello sbaglio puramente tipografico nell'occhiello di p. 253, così contrastante con una edizione eseguita con tanta scrupolosità). Ci auguriamo ancora un terzo volume con tutti gli altri testi — inediti o editi — del Vieira in rapporto immediato con una opera che ha un suo posto nella storia del millenarismo teologico, dell'escatologismo gioachimitico e delle utopie barocche.

Il torinese Emanuele Tesauro (1592-1675), gesuita dal 1611 al 1635, già citato verso la fine della prima recensione di questo bollettino bibliografico, fu anch'egli un po' più giovane del Nieremberg, del Gracián e del Vieira. Ma se si accetta la convenzionale distinzione generazionale in

periodi di quindici/sedici anni, egli appartiene alla stessa generazione degli altri tre.

Benché la sua opera più famosa, *Il cannocchiale aristotelico*, sia stata pubblicata nel 1654, quando dunque il Tesauro non era più gesuita, sempre è stata notata la matrice gesuitica di questa trattazione del barocco. Fra l'altro, il Dervieux sin dal 1932 aveva segnalato l'esistenza, nella biblioteca dei duchi di Genova, di una breve opera precedente del Tesauro su uno dei punti chiave del *Cannocchiale*, la teoria delle imprese. Questo manoscritto, ora conservato nella Biblioteca Reale di Torino, Fondo Saluzzo n° 471, ci è stato offerto, in una fedele edizione, dalla professoressa Maria Luisa Doglio, la quale propone la data 1622/29 per la composizione di questa *Idea delle perfette imprese esaminata secondo gli principii di Aristotele* [7]. Dallo studio di padre Mario Zanardi sul Tesauro, che si pubblicherà fra poco su questo AHSI, se ne potrebbe forse precisare un po' più la datazione. Personalmente propenderei per il 1621, anno in cui apparvero in Milano le *Imprese sacre* di Paolo Aresi, citate nella *Idea*, e in cui Emanuele Tesauro finiva l'insegnamento delle lettere umane proprio in Milano. Si direbbe che in quel breve scritto avesse voluto raccogliere e concretizzare i suoi concetti e le sue esperienze sugli *Emblemata*, che egli aveva dovuto senza dubbio spiegare come professore di retorica in Cremona (1618-19) e poi a Milano (1619-21). Certo però che, trattandosi di un giovane così irrequieto come il Tesauro, non è da escludere che il componimento di quella *Idea* possa anche essere stata una evasione dai suoi agitati studi teologici a Napoli, Milano e Mondovì fra il 1621 e il 1626, o più ancora uno svago dell'anno trascorso in Sezze (1623), ivi confinato per punizione.

Il lavoro introduttivo della professoressa Doglio (5-27) inquadra la *Idea delle perfette imprese* dentro la letteratura emblematica dell'Italia a partire dall'Alciato e dentro tutta l'opera retorica del Tesauro, argomenti che vengono poi arricchiti e completati nelle due centinaia di note erudite che corredano questo nuovo testo, a cavallo ancora fra manierismo e barocco.

Sul *Cannocchiale aristotelico*, e più precisamente sul « Trattato della metafora » che esso contiene fra le pagine 336 e 597 dell'edizione princeps (Torino 1654), senza alcuna intitolazione nel testo, ma solo nell'« Indice delle materie », versano primariamente, benché non esclusivamente, le ricerche di Giuseppe Conte sulla metafora barocca e sulle poetiche del Seicento [8].

Tutto il libro si mostra opera di un autore che scrive nel passaggio dallo strutturalismo alla semiologia e si trova e si sente nella frontiera del nuovo valore che la comunicazione attinge nell'analisi delle opere letterarie. Di qua il nuovo interesse per la retorica, che rivolge la sua attenzione al messaggio, alla fonte emittente ed al ricevente (27).

Per spiegare come e perché la metafora si trovi al centro del trattato tesauriano, il Corte approfondisce il trapasso dal rinascimento al barocco

---

[7] Emanuele TESAURO, *Idea delle perfette imprese*, testo inedito a cura di Maria Luisa DOGLIO, Firenze (Olschki) 1975, 8°, 133 p. (= Università di Torino, Centro di studi di letteratura italiana in Piemonte « Guido Gozzano », Testi, vol. 1).

[8] Giuseppe CONTE, *La metafora barocca: Saggio sulle poetiche del Seicento*, Milano (Mursia) 1972, 8°, 231 p. (= Saggi di estetica e di poetica, collana diretta da Luciano Anceschi e Luigi Pareyson).

attraverso l'aristotelismo, già proposto dal Toffanin, dallo Zonta e principalmente dal Morpurgo Tagliabue. Ciò lo conduce, a seguito di nuove indagini, a taluni abbinamenti piuttosto contrastanti : Tesauro e Gracián, quello, più intento alla poesia, questo, al concetto (160-162) ; Tesauro e Vico, l'uno e l'altro fra discorso e metafora ; il Muratori, che rifiuta il Tesauro in nome del « buon gusto».

Così le quattro stimolanti ricerche del Conte sulle poetiche barocche, e più specialmente su quella del Tesauro, ci conducono alle soglie del preilluminismo italiano, l'epoca del Muratori.

La presentazione degli atti del convegno svoltosi a Modena nel 1972 sotto la direzione del prof. Alberto Vecchi, nella ricorrenza del terzo centenario della nascita di Ludovico Antonio Muratori [9], deve incominciare proprio dall'ultimo volume. In esso Alphonse Dupront ha sviluppato in forma di ampio saggio la sua relazione su Muratori e la società europea del preilluminismo, tesa verso la valutazione globale del suo lascito di studioso e di uomo, e verso la fissazione della tipologia dell'uno e dell'altro insieme. Le sue opere e il suo carteggio ne costituiscono la solida base, benché nel sottotitolo solo l'epistolario venga esplicitamente citato. Il tutto viene corredato da una profonda conoscenza della immensa bibliografia sul Muratori, non accumulata a scopo erudito e in modo sfarzoso, ma opportunamente scelta, come punti di riferimento o di riconferma o di ulteriore sviluppo.

Senza tralasciare significative assenze, la presenza del Muratori nell'Europa preilluministica è constatata dal Dupront attraverso l'influsso del suo metodo critico — benché tutta la sua opera sia centrata sull'Italia —, della sua spiritualità e della sua estetica rinnovatrici, e anche attraverso i commenti apparsi nelle principali riviste europee — ad incominciare dai *Mêmoires de Trêvoux*, «avec lesquels Muratori eut quelque coquetterie» (IV, 1) — e il suo carteggio con eruditi stranieri, piuttosto scarsi in numero, ma di altissimo livello, dal Montfaucon e il Leibniz ai bollandisti — come già aveva notato il De Gaiffier, ed ora, in questi atti, Ezio Raimondi nella sua relazione su *La formazione culturale del Muratori: il magistero del Bacchini* (I, 3-23).

La tipologia del Muratori s'inquadra e precisa, secondo il Dupront, con due qualifiche : il letterato (cap. III) e il prete (cap. IV) ; non sovrapposta l'una all'altra, ma inseparabilmente fuse. Con somma finezza osserva l'autore che «letterato», presso il Muratori, non significa soltanto «homme de lettres», ma cittadino di una universale Repubblica delle Lettere della quale egli si sente sempre membro, e alle volte perfino custode. Il prete poi sa distinguere la Chiesa cattolica, con la cui ortodossia si sente profondamente immedesimato, dalla Chiesa istituzionale, e molto più ancora dalle superstizioni, che egli combatterà sempre da prete illuminato e critico — su questo argomento si veda pure l'approfondita relazione di A. Vecchi, *L'itinerario spirituale del Muratori* (I, 181-223) —. Il *De superstione vitanda* e il *Della regolata divozion de' cristiani*, con le invettive contro il «votum sanguinis» in favore della immacolata concezione di

[9] *L. A. Muratori e la cultura contemporanea.* Atti del Convegno internazionale di studi muratoriani, Modena, 1972 (= Biblioteca dell'edizione nazionale del carteggio di L. A. Muratori, I). *L. A. Muratori storiografo.* Atti ... (=Biblioteca ..., II). *La fortuna di L. A. Muratori.* Atti ... (= Biblioteca ..., III). *L. A. Muratori et la société européenne des Pré-Lumières: essai d'inventaire et de typologie d'après l'«Epistolario»,* Atti ... (= Biblioteca ..., IV). Firenze (Olschki) 1975-76, 8°, IV-361, IV-482, IV-367, VIII-155 p.

Maria, gli procacciarono dei nemici fra molti membri del clero più tradizionale e in specie fra alcuni gesuiti di Sicilia e Napoli — si vedano le relazioni di P. Stella, *Preludi culturali e pastorali della «Regolata divozion de' cristiani»* (I, 241-270), e di R. De Maio, *Muratori e il regno di Napoli* (III, 89-107) —. Invece il suo indirizzo pastorale da un lato, e dall'altro il suo interesse *Della pubblica felicità*, continua il Dupront nella sua analisi, lo resero un ammiratore degli *Esercizi spirituali secondo il metodo del padre Segneri juniore*, nonostante le montature e gli sfarzi barocchi inscenati durante le missioni popolari dal suo amico gesuita — come aveva già studiato il Pirri ed ha sviluppato di recente Giuseppe Orlandi (cf. AHSI 42, 1973, p. 424, n. 695).

In parecchi campi il Muratori — pur preferendo il molinismo al rigorismo teologico e morale, come hanno qui sottolineato M. Monaco, *I rapporti di L. A. Muratori con i «letterati» romani del suo tempo* (I, 57-100), e J. Solé, *Ethique chrétienne et anthropologie: du pessimisme de Pierre Nicole à l'optimisme de Muratori* (I, 353-359) — si sentiva assai più incline al ceto degli ecclesiastici antigesuiti del suo tempo che verso taluni atteggiamenti tradizionali della Compagnia. Ciò nonostante, osserva il Dupront, la sua stessa nostalgia della Chiesa primitiva — tengo a sottolineare questo tratto che lo ricollega con i giansenisti primigeni —, di fronte ad una Chiesa ricca e potente, lo condusse alla apologia delle Riduzioni gesuitiche del Paraguay, volutamente idealizzate nel *Cristianesimo felice*, il cui scopo pseudostorico ed utopistico è stato lumeggiato di recente da Ottavia Nicoli (*Riv. di storia e letteratura religiosa*, t. 12, 1976, p. 161-187). Gli storici dell'americanismo europeo profitteranno ora, in questi atti, dell'ampio saggio di G. Cerruti, *La «Relation des missions du Paraguay» e le polemiche francesi sulle Riduzioni* (I, 271-299).

Non c'è dubbio che alla base della fortuna del Muratori si trova lo storico, poiché fu la fama concessagli dalle sue opere sull'antichità e sul medio evo a rendere più efficaci i suoi scritti teologici. Per il Dupront, L. A. Muratori, apparentemente un puro erudito raccoglitore ed editore di testi, fu di fatto un vero storico. Una lettura infatti — magari una sola frequente consultazione — degli *Anecdota* ambrosiani, delle *Inscriptiones*, dei *Rerum italicarum scriptores*, degli *Annales*, delle *Antiquitates italicae medii aevi* ci fa subito accorgere che l'analisi erudita del Muratori versa su fatti e documenti passati ma protesi verso il presente e il futuro, abbina la storia ecclesiastica con la civile, e quella dell'intero popolo italiano con le sue molteplici realtà locali — vedi in proposito la comunicazione di A. Vasina (II, 341-381).

Questo e molti altri soggetti rilevati nell'ampio e magistrale saggio del Dupront sono stati trattati — vi abbiamo accennato spesso — in altre relazioni e comunicazioni del convegno, articolate intorno a tre grandi temi: Muratori e la cultura del suo tempo (vol. I), lo storiografo (vol. II) e la sua fortuna nello spazio e nel tempo (vol. III), con frequenti, e forse inevitabili, trapassi da un argomento all'altro.

Nel recensire il saggio del Dupront abbiamo già segnalato parecchie relazioni e comunicazioni inserite nel volume I. Delle altre ivi pubblicate citeremo, perché più interessanti per i lettori di AHSI, le relazioni di F. Forti su Maggi e Muratori (I, 25-47, con un accenno all'atteggiamento critico del Bouhours verso il milanese, p. 25) e di M. Fubini su Muratori e Gravina (49-56), e la comunicazione di R. Traspadini sul preilluminismo letterario del Muratori (137-154).

Nel volume II, *L. A. Muratori storiografo*, le tre relazioni di G. Tabacco, G. Fasoli e V. Fumagalli rilevano lo storico della società che fu

il Muratori medievalista, un atteggiamento cioè iniziato dalla storiografia settecentesca e votato a larga fortuna nei nostri tempi. Mentre le ricerche di E. Cattaneo sui suoi studi liturgici vengono inquadrati nella prospettiva della riforma religiosa settecentesca, protesa verso forme più pure di religiosità. Delle comunicazioni dobbiamo segnalare, su questa rivista specializzata, quella di A. Bevilacqua su Muratori e l'arte gotica (151-189) appunto perché la sua relativa stima dell'arte medievale — da aspettarsi, del resto, da tale sommo medievalista — contrasta appieno con l'incomprensione della più parte dei gesuiti settecenteschi dediti alla storia culturale — cosa pure da aspettarsi, dati i loro preconcetti neoclassici, ovviamente rifioriti allora dalla loro tradizione tardocinquecentesca.

Quattro relazioni svolgono i rapporti del Muratori con la storiografia italiana del Rinascimento (E. Cochrane, p. 227-240), con quella gallicana (E. Neveu, p. 241-304, dove s'intrecciano alcuni temi di controversia teologica fra gesuiti ed agostinisti), con gli storici tedeschi (G. Tellenbach, p. 305-322) e con quelli britannici (D. Hay, p. 323-339, con speciale riferimento allo scozzese Robertson, le cui opere ebbero tanta parte nelle polemiche ispaniche ed americaniste dei gesuiti spagnoli nell'Italia del tardo Settecento). Pure sugli ultimi decenni del secolo XVIII si vedano la comunicazione di P. Preto su G. B. Verci e il mondo bassanese dell'ex gesuita Roberti (437-450) e quella di U. Casari su Pompilio Pozzetti e l'ambiente modenese di Zaccaria, Granelli e Tiraboschi (451-462) — ci sembra però precipitoso ed aprioristico che « la storiografia letteraria [...] nella direzione del Bettinelli e dell'Andres intendeva proporsi come argine ad ogni interferenza sensistico-illuministica» (452) ; infatti le loro impostazioni storiografiche rispondevano appieno alle correnti settecentesche, a meno che si voglia espungere il Vico dalla storia dell'illuminismo italiano, e dimenticare gli scritti dell'Andrés in favore del sensismo e i suoi elogi di d'Alembert e di Voltaire che tanto scandalizzarono allora alcuni dei suoi compagni di esilio.

La fortuna di L. A. Muratori, sia in Italia che all'estero, è l'argomento del volume III. La si studia in Piemonte (G. Ricuperati, p. 1-88), a Milano (G. Barni, p. 229-237), a Verona (A. Burlini Calapaj, p. 239-246), a Venezia (A. Niero, p. 271-305, con un accenno alla biblioteca dei gesuiti, p. 290), a Roma (A. Wandruszka, p. 221-228) e nel regno di Napoli (R. De Maio, già citato).

È curioso che alcuni dei più fervidi propagatori del riformismo religioso muratoriano in Baviera (A. Kraus, p. 151-171) e nell'Impero austro-ungarico — Austria (E. Zlabinger, p. 109-142 ; E. Garms Cornides, p. 247-257 ; P. Hersche, p. 265-269), Boemia (E. Winter, p. 259-264), Ungheria (J. Szauder, p. 143-150) — fossero appunto ecclesiastici provenienti dal Germanico di Roma, che avevano compiuto i loro studi presso i gesuiti del Collegio Romano. Ugualmente inatteso che uno dei più decisi ammiratori del Muratori storico, esteticista e riformista fosse in Spagna il gesuita Andrés Marcos Burriel ; la cosa però si spiega data la sua stretta dipendenza da Gregori Mayans i Siscar (cf. AHSI 43, 1974, p. 375-376), il più fedele amico e discepolo che di là dai Pirenei avesse il Muratori epigrafista, erudito e riformatore, quale ce l'aveva già mostrato Antonio Mestre nei suoi studi rinnovatori sul poligrafo valenciano (cf. AHSI 38, 1969, p. 543-546 ; 43, 1974, p. 377-379) ; ora il Mestre ce lo ripropone (III, 173-220) per proseguire le sue ricerche fino ad Antoni de Capmany nel tardo Settecento, e a tutta quanta la storiografia catalana fino ai nostri giorni.

Il terzo centenario del Muratori ci ha dato anche una nuova biografia dello storico vignolese, quella di Matteo Schenetti [10], noto per i suoi studi sul Muratori e i cappuccini. Vita sommaria, ma seria, fondata com'è su di una bibliografia essenziale, e pregevole soprattutto per l'opportuno uso del suo epistolario nell'intento di farci assistere allo stato d'animo del Muratori di fronte alle sue proprie opere ed anche ai problemi culturali e religiosi che lo preoccuparono fino alla morte. Solo ci sembrano sfortunate le intitolazioni dei singoli capitoli, di un tono forse troppo apologetico, senza dubbio assai di più di quanto non appaia nella stesura medesima dell'opera.

Con il nome del bibliotecario estense si iniziava il primo volume del *Settecento riformatore* di Franco Venturi : *Da Muratori a Beccaria* (1969). Il secondo [11], centrato sul lungo decennio, in senso largo, degli anni sessanta, cioè dal 1758 al 1774, prende come sottotitolo l'intestazione dell'opera di Cosimo Amidei *La chiesa e la repubblica dentro i loro limiti*, apparsa anonima e senza luogo di stampa, ma certamente a Firenze, nel 1768, e destinata ad influire poi sulla riforma leopoldina della Toscana. Quelle date estreme vanno da un anno prima dell'espulsione dei gesuiti dai domini portoghesi a un anno dopo la soppressione della Compagnia di Gesù. A questi avvenimenti fanno riferimento immediato e diretto i tre primi capitoli di questo secondo volume.

Anche per capire la scelta dei problemi in esso trattati bisogna appellarsi al volume primo, nella cui prefazione l'autore confessava la sua estraneità ai problemi prettamente letterari e filosofici, intento piuttosto alle fonti per la storia del diritto, dell'economia, della politica, dell'amministrazione, della società, per tracciare la storia generale dei moti riformistici del settecento italiano. Nel liminare poi di questo secondo volume l'autore palesa — forse non ce n'era bisogno per quanti conoscono già i suoi precedenti sempre rinnovatori scritti sull'illuminismo italiano e francese — che « gli ostacoli che si frappongono alla ricerca su questo periodo non sono pochi, almeno per chi, come il sottoscritto, tra chierici e laici, tra religione e lumi non prova, nella sua scelta, la minima esitazione» (p. XIII). Poco più avanti un autore che ha saputo scoprire il valore di vera fonte, che per la storia della riforma illuministica ha tutta quanta la propaganda antigesuitica arrivata allora d'Oltralpe e rimaneggiata in Italia, scrive chiaramente che « l'esempio del Portogallo sapeva di tirannia, di despotismo, spesso di menzogna ufficiale» (30-31). Per stabilire molti dei veri fatti storici bisogna purtroppo consultare ancora « l'insopportabile barone Ludwig von Pastor» (p. XIII) — pur non condividendo il suo atteggiamento apologetico, caratteristico di chi, fra religione e lumi, non esitò neanche lui nella sua scelta — e metterlo a confronto con gli storici a lui posteriori che hanno fatto nuovi e rivelatori sondaggi nel complesso sottofondo sociale dai quali scaturirono gli avvenimenti esterni delle persecuzioni antigesuitiche e le riforme amministrative, economiche e pedagogiche che ne seguirono nei singoli Stati europei.

---

[10] Matteo SCHENETTI, *La vita di Ludovico Antonio Muratori*, ricavata dal suo epistolario e pubblicata nella ricorrenza del III centenario della nascita, Torino (Marietti) 1972, 8°, 168 p., 1 ritratto.

[11] Franco VENTURI, *Settecento riformatore*, II. *La chiesa e la repubblica dentro i loro limiti*, Torino (Giulio Einaudi) 1976, 8°, XVII-355 p., 45 ill. (= Biblioteca di cultura storica, 103).

Di questo volume — elaborato, al modo cui il Venturi è rimasto sempre fedele, su fonti edite ed inedite — ci interessano particolarmente, in questa sede, i primi tre capitoli, dedicati successivamente alla eco che suscitarono in Italia le persecuzioni contro la Compagnia in Portogallo, il suo scioglimento in Francia e la cacciata dei gesuiti da tutti i domini di Carlo III di Spagna. Il principale centro tipografico ed editoriale per tutta la propaganda pro e contro i gesuiti fu allora Venezia, benché molti di quegli stampati portassero nei frontespizi i nomi di altre città italiane o svizzere.

La diffusione in Italia dell'antigesuitismo portoghese era cominciata in Italia molto prima, appunto con il Verney, il cui *Verdadeiro Mêtodo* pedagogico era stato tradotto in italiano e pubblicato in Napoli sin dal 1746. E un anno prima dell'esilio pombaliano, nel 1758, Urbano Tosetti divulgava proprio da Roma, sotto il falso pie' di stampa di Lisbona, la traduzione italiana della replica anonima al memoriale presentato dai gesuiti portoghesi a Clemente XIII, replica in cui le accuse di commercio nel Paraguay erano abbinate ad altre simili sulle spezierie del Collegio Romano e della casa del Gesù. Ma è dopo il 1759 che incomincia quella internazionale guerra panflettistica — nel duplice senso della parola pamphlet — che forse non si ripeterà in un così vasto raggio che negli anni 1936-39 a proposito della guerra civile di Spagna. Si ripresero allora le tesi, non del tutto infondate, del Verney e si misero a confronto con le esperienze pedagogiche dei collegi dei gesuiti in Italia. I riformisti polemici accusarono di tirannide i gesuiti del Paraguay — antimito del mito muratoriano — e non il modo in cui furono cacciati dai domini portoghesi né i processi cui alcuni gesuiti — fra i quali il Malagrida ed altri italiani — furono sottomessi dai lumi del Pombal, che non sarò io a sottovalutare sotto altri aspetti, certamente. Si ascrivevano alla tirannide perfino le idee tirannicide che venivano attribuite a tutti i gesuiti, mentre invece l'insegnamento pubblico di esse, a parole o in scritti, da tempo era stato loro interdetto. Il Baretti, per niente favorevole ad essi, ebbe però sufficiente senso dell'umorismo per dubitare di molti fatti sventolati dalla propaganda pombaliana, avendo conosciuto «de visu» il Portogallo di Giuseppe I. La contropolemica dei gesuiti in Italia — dello Zaccaria per primo —, i quali poterono contare sull'alleanza con il tipografo veneziano Zatta, non riuscì ad arginare la propaganda avversa. Per il Venturi, questa «polemica tra amici e nemici dei gesuiti sboccò in una più ampia corrente riformatrice», con maggiore esattezza però, ovvia a quanti hanno letto il primo volume di questo *Settecento riformatore*, «in una più accentuata volontà di trasformare la scuola, la cultura, la vita civile» (29).

Il capitolo II di questo secondo volume, dedicato alle risonanze italiane della soppressione della Compagnia nella Francia di Luigi XV, mutua il titolo dallo scritto anonimo del d'Alembert, « Sur la destruction des jésuites en France». E non a caso, poiché se le vicende dei gesuiti in Francia, dove questi furono rispettati ma la Compagnia sciolta, non si presentarono con i toni avventurosi del Portogallo e del Brasile, atti a destare l'interesse dei ceti medi e bassi, la propaganda antigesuitica francese, incominciata proprio dagli enciclopedisti, era votata a fare più presa negli alti ceti intellettuali e politici. Gli scritti del d'Alembert e del Diderot e quelli — autentici o spuri — del Voltaire impressionarono gli ambienti della Milano di Beccaria, della Torino di Lagrange, della Genova di Lomellini. Per un altro verso il *Compte rendu* di La Chalotais sulle Costituzioni della Compagnia, sul passaggio, da un governo interno

misto, ad un atteggiamento ostile alla società civile, e sul mancato aggiornamento delle sue scuole non poteva non entusiasmare il Tanucci, nonostante i suoi amichevoli contatti personali con alcuni gesuiti; anzi, forse questo rispetto verso i singoli gesuiti, e quella prevenzione verso l'ordine come tale, rendevano il Tanucci assai più vicino alle mire francesi che alla successiva imitazione dell'esempio portoghese da parte del suo quasi ex-pupillo Carlo III di Spagna. Intanto la propaganda delle gallicane *Nouvelles ecclésiastiques* trovava in Italia rispettoso ascolto nel clima clericale filogiansenista o comunque antigesuitico. E per il popolino restavano le avventure finanziarie del padre Lavalette.

A riaccendere l'attualità della polemica venne subito « L'esempio spagnolo» del 1767 (cap. III). Il Venturi prende lo spunto dalla presenza, nella corte di Madrid, di alcuni italiani riformisti quali il siciliano De Gregorio marchese di Squillace e il genovese Grimaldi, per poi passare ai riformisti spagnoli legati in uno o in altro modo agli italiani: Muniain, Roda, Azara, Moñino, ed alla conoscenza, in Italia, delle opere di riforma prospettate in Spagna, specie quella agraria caldeggiata dal Campomanes. Questo « fiscal» (regio procuratore) del Consiglio di Castiglia fu appunto quello che, con la sua manipolata indagine riservata (« pesquisa secreta») delle varie sedizioni popolari spuntate in tutta la Spagna nel 1766 contro Squillace, ne fece ricadere la responsabilità sui gesuiti per provocarne l'espulsione. Il parziale ritrovo di quella illuminante — diciamo pure, convenzionalmente, « illuminata» — indagine, da parte del prof. Teófanes Egido, è posteriore all'opera che recensiamo (cf. *Estudio agustiniano*, t. 11, Valladolid 1976, p. 219-260). La letteratura o, per dir meglio, la pubblicistica italiana di quegli anni viene esaminata dal Venturi più sommariamente di quanto non è stata quella provocata dagli avvenimenti del Portogallo. Ha fatto bene. Tanto, si ripetevano gli stessi topici, veri o falsi, da parte civile e da parte chiesastica.

È in questo clima che si rassoda l'« Italia anticuriale» e riformista negli anni 60 e 70 del secolo XVIII in quasi tutta l'Italia, in Genova e Torino, a Milano, a Firenze e Modena, a Venezia, a Napoli e specialmente nei ducati parmensi, argomenti di altrettanti capitoli, oltre a quelli dedicati al problema prettamente riformistico della mano morta, al libro dell'Amidei che ha fornito il sottotitolo a quest'opera, e a quello di Carlantonio Pilati *Di una riforma d'Italia* (1767). Ho precisato « quasi tutta l'Italia». Ne restavano esclusi gli Stati pontifici sotto Clemente XIV, un « Anticlimax», titolo dell'ultimo capitolo, quadro deludente soltanto per quanti allora vollero illudersi.

Né in questo volume né in quello precedente né in altri scritti del Venturi sul riformismo settecentesco in Italia e in Spagna si era fatta alcuna allusione al Mayans i Siscar, nonostante il suo ruolo decisivo nel regalismo e riformismo spagnolo del periodo preilluministico e dei due primi decenni del regno di Carlo III in Spagna, e l'influsso da lui ricevuto, fra altri, da parte del Muratori e del Gravina. Egli stesso vi ha voluto rimediare in occasione del suo studio sul Boturini apparso nella *Rivista storica italiana* (t. 87, 1975, p. 771-784, nel fasc. IV, uscito nel 1976), con speciale riferimento alle opere e alle edizioni di A. Mestre, su accennate, e all'eccellente libro di Vicent Peset su *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*[12].

---

[12] Vicent PESET, *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*, amb un pròleg d'Antoni

In esso questo medico e storico nel medesimo tempo — come tanti medici eruditi del Settecento europeo —, oltre ad offrirci di nuovo, in traduzione catalana, due precedenti saggi su « València i la renovació científico-cultural d'Espanya (1687-1727)» e su « Feijoo i Mayans», ci presenta per la prima volta due lunghi studi che costituiscono la parte più sostanziosa del volume : « Els amics estrangers de Mayans» (45-227) e «Un erudit i un metge : Gregori Mayans i Andreu Piquer» (229-392).

Il libro è un frutto maturo delle lunghe ore utilmente spese dal Peset nell'archivio del Mayans — di recente depositato dai suoi discendenti nel collegio fondato in Valenza dall'arcivescovo e patriarca san Giovanni de Ribera — e in altri fondi mayansiani di Valenza e Madrid. Contrariamente a quanto avverrà nell'illuminismo spagnolo della seconda metà del secolo, che avrà i suoi centri a Madrid, nelle Asturie e nel Paese Basco, questo preilluminismo valenciano non dipenderà tanto dalla Francia — verso la quale il Mayans, di estrazione austriacante, figlio com'era di un fedele servitore di Carlo di Asburgo durante la guerra di successione spagnola, non nutriva alcuna simpatia — quanto dal mondo erudito e giuridico dell'Austria, dell'intera Germania, della Olanda, della Svizzera e dell'Italia.

Nel fine e ponderato libro del Peset affiorano qua e là i nomi di alcuni gesuiti amici e ammiratori del Mayans, nonostante il suo regalismo oltranzista e antigesuitico, quali quelli del castigliano Burriel, del valenciano Andrés, dei catalani Aymerich e Gener ; alle volte anche qualche avversario, come il suo conterraneo Tomàs Serrano. Forse queste allusioni sparse non giustificherebbero che ci soffermassimo su questa meritevole ricerca del dottor Peset se non ricordassimo che poco dopo la morte di Gregori Mayans (1781) il suo fratello e collaboratore il canonico Josep-Antoni attribuì il numero veramente straordinario di ex-gesuiti valenciani e catalani che in Italia si fecero subito un nome, in paragone con gli altri provenienti dal resto della Spagna e dall'America, proprio all'influsso e all'esempio di Gregori Mayans e del suo grande amico della università catalana di Cervera, Josep Finestres.

Su due di quei gesuiti catalani, entrambi nativi della cittadina costiera di Mataró a nord-est di Barcellona, ci danno nuove notizie due libri apparsi di recente.

Il prof. Pere Molas i Ribalta nelle sue approfondite ricerche sulla società mataronese nel Settecento [13], rintraccia il ruolo rilevante che la famiglia Peramàs ebbe nelle attività mercantili e nell'amministrazione cittadina (cf. p. 216) e rifà la genealogia del neoumanista e storico gesuita Josep-Manuel Peramàs i Guarro, sin dal suo bisnonno (p. 196-197).

Dal canto suo, il diplomatico pontificio Jaume González-Agápito, nella sua bibliografia degli ecclesiastici mataronesi [14], descrive con minuziosa accuratezza le opere pubblicate dal medesimo Peramàs e raccoglie le notizie che rimangono di altri suoi scritti, sino al numero complessivo

---

MESTRE, Barcelona (Curial) - València (Tres i quatre), 1975, 8º, 520 p., ill. e facsimili. (= Documents de cultura, 5).

[13] Pere MOLAS I RIBALTA, *Societat i poder polític a Mataró 1718-1808*, Premi Iluro 1972, Mataró (Caixa d'estalvis laietana) - Barcelona (Rafael Dalmau), 1973, 8º, 221 p.

[14] Jaume GONZÁLEZ-AGÁPITO, *Bibliografia de Mataró: els clergues del segle XVIII*, Premi Iluro 1971, Mataró (Caixa d'estalvis laietana) - Barcelona (Rafael Dalmau) 1976, 8º, 254 p. con alcuni facsimili.

di 32 (p. 73-97). E si badi che, oltre ad occasionali scritti retorici in ottimo latino, lodato dal Cordara, ed a pie memorie di diciannove suoi compagni della provincia del Paraguay, il Peramàs ci lasciò una esatta relazione dell'esilio dei gesuiti di quelle regioni sudamericane fino al loro approdo in Italia, e una dissertazione latina sulla vita delle Riduzioni messe a paragone con la Repubblica di Platone, la quale, tradotta in spagnolo e stampata a Buenos Aires nel 1946, riscosse un successo inaspettato.

Ben più alto il posto che nella cultura ispano-italiana dei gesuiti esiliati in Italia spetta all'apologista della cultura spagnola e battagliero polemista in favore della letteratura ispanica Francesc-Xavier Llampilles i Cerdà, la cui bibliografia inserita dal González-Agápito nella medesima opera (p. 103-136) è la più completa e la più esatta che si sia mai pubblicata. Gli storici italiani e spagnoli che si interessano della storia culturale del Settecento non ne potranno ormai fare a meno.

Nel corso del secolo XVIII un po' dovunque, nella Spagna, i collegi della Compagnia si sono sforzati di aggiornarsi alla nuova cultura scientifica dei tempi, benché tale aggiornamento né in quei collegi né nella più parte delle università spagnole non sia avvenuto con la rapidità e la profondità che i tempi medesimi richiedevano. Sul più importante collegio gesuitico della provincia di Castiglia, quello di Salamanca, è venuto a chiarire un po' tale problema delle nuove scienze la documentata indagine del prof. Cuesta Dutari [15], ordinario di analisi matematica in quella università, ben noto anche per i suoi interessi umanistici che l'avevano già portato all'analisi filologica di taluni difficili testi di Baltasar Gracián (cf. AHSI 24, 1955, p. 506, n. 269).

I due volumi di Cuesta Dutari versano direttamente sul sacerdote dell'Extremadura Juan Justo García, nominato cattedratico di algebra a Salamanca nel 1774 cioè dopo l'espulsione dei gesuiti, e sui primordi della riforma universitaria voluta da Carlo III. Egli fu il primo ad insegnare l'analisi infinitesimale nella università di Salamanca (I, 15), disciplina che aveva introdotto in Spagna il gesuita catalano Tomàs Cerdà (discepolo di p. Pézenas a Marsiglia verso il 1755), prima nel collegio Cordelles di Barcellona e poi in quello imperiale di Madrid, dove lo colse il decreto di espulsione (I, 90-94).

Ma il lavoro di Cuesta Dutari interessa per un altro verso ancora. Le sue ricerche sui libri di matematica e sulle riviste scientifiche conservate nella Biblioteca centrale dell'università fanno vedere che il collegio dei gesuiti era assai al corrente delle novità europee sin dal secolo XVII, nonostante che inspiegabilmente i rendiconti della Accademia delle scienze di Parigi manchino sin dall'anno 1753. Il numero assai rilevante di volumi scientifici provenienti dai gesuiti ci fa vedere che l'atteggiamento ostile verso la scienza moderna, caratteristico del padre Isla (cf. AHSI 37, 1968, p. 222-223), non era il prevalente in quel collegio, appunto come le arretrate prevenzioni di Torres Villaroael, antecessore del García nella cattedra universitaria di algebra, non erano condivise da tutto intero il corpo dei docenti universitari prima delle riforme di Carlo III.

---

[15] Norberto CUESTA DUTARI, *El maestro Juan Justo García*, Presbítero natural de Zafra 1752-1830, segundo catedrático de álgebra de la Universidad de Salamanca desde 1774 y creador de su Colegio de Filosofía en 1792, 2 voll., Salamanca (Universidad) 1974, 8º, 608, 357 p. (= Acta salmanticensia. Historia de la Universidad, 25-26).

Ad un interessante gesuita sivigliano degli anni dell'esilio in Italia ha dedicato p. Herrera Puga un libro assai apologetico[16]; un po' affrettato, ma utile. Il Silva appartiene alla «Ilustración», cioè all'illuminismo, soltanto per i molteplici suoi interessi culturali, manifesti nella varietà dei soggetti ai quali si estese la sua ricca biblioteca. Egli però non appartiene al gruppo dei suoi compagni di esilio che tentarono una sintesi dei lumi settecenteschi con il pensiero cristiano. Lo scritto autobiografico che Herrera Puga ci offre in facsimile e in parte anche in traduzione spagnola (14-15) ce lo presenta piuttosto come un oppositore sistematico dell'illuminismo contemporaneo del quale rileva principalmente i tratti antireligiosi.

In una monografia dedicata ad un personaggio minore, dentro la cornice di tutta quanta la cultura spagnola svoltasi in Italia negli ultimi decenni del Settecento, ci si aspetterebbe almeno una biografia più completa e anche una ricerca più approfondita dei suoi studi inediti, dei quali Diosdado Caballero tessé l'elenco, riprodotto poi dal Sommervogel.

Fra i suoi molteplici interessi spicca quello della linguistica universale. Fra i documenti del Silva utilizzati da Herrera Puga senza precisarne l'origine, ma ricavati soprattutto dall'archivio della provincia gesuitica di Toledo conservato adesso in Alcalá de Henares, dobbiamo segnalare la minuta della lettera — metà in spagnolo e metà in italiano — inviata ad Hervás y Panduro sulle lingue lappone, finnica ed ungherese (41-45) — il cui originale dell'ARSI fu segnalato in AHSI (t. 20, 1951, p. 59-116; p. 84), dove anche viene documentata la conoscenza che il Silva aveva del russo, dell'arabo e dell'ebreo, e la sua curiosità per le lingue delle isole Canarie e dell'India e per le antichità etrusche e pelasgiche.

È da lamentarsi lo smembramento della biblioteca di José de Silva fra diversi fondi di Alcalà, Siviglia e Malaga, e quello più recente fra Malaga e Granada. L'inventario di questi due ultimi costituisce la parte più estesa della monografia di p. Herrera Puga (47-160), con le opere classificate per materie. Dobbiamo essergli grati di avere riprodotto le note autografe del Silva alle opere anonime, rivelandone i veri autori. Alcune di esse erano già state sfruttate dal p. Uriarte.

Nel recensire l'opera del Venturi abbiamo già accennato al Campomanes e alle sedizioni del 1766 in Spagna. Come nel caso del Mayans, il recente deposito dell'archivio privato del conte Rodríguez de Campomanes, da parte dei suoi discendenti, presso una istituzione culturale, ora la Fundación universitaria española di Madrid, ha dato il via a una serie di nuove ricerche sul Settecento riformista. Ne presentiamo due, particolarmente importanti per la storia della Compagnia di Gesù in Spagna.

Laura Rodríguez Díaz si era già fatta un nome per i suoi lavori sulle sedizioni del '66. Sorretta, ora, da un'ampia documentazione, attinta a numerosi archivi, ci offre un quadro generale dell'Illuminismo riformatore nella Spagna del secolo XVIII accentrato intorno al Campomanes, che ne fu uno dei più efficaci promotori[17]. Sullo sfondo economico e sociale

---

[16] Pedro HERRERA PUGA, *Una personalidad inédita de la Ilustración: el P. José de Silva (1750-1829)*, Granada (Universidad) 1971, 8°, 160 p., 12 tavole.

[17] Laura RODRÍGUEZ DÍAZ, *Reforma e Ilustración en la España del siglo XVIII: Pedro Rodríguez de Campomanes*, Madrid (Fundación Universitaria Española) 1975, 12°, 347 p.

della Spagna anteriore al regno di Carlo III, si profila la figura del giurista e dell'economista, seguace del Van Espen e del Febronio piuttosto per motivi economici che per convinzioni religiose. Furono altresì i suoi ambiziosi programmi industriali — diremmo piuttosto artigianali — e particolarmente quelli riguardanti l'agricoltura e il commercio a impegnarlo nei problemi della manomorta della Chiesa e della libera contrattazione dei grani.

Le disposizioni su tale libertà, di per sé valide, unite ad altri ordini del favorito Squillace contro alcune usanze popolari, caddero in un periodo di carovita e di carestia, aggravate dagli accaparratori del grano. Diedero allora il via alle famose sedizioni del 1766 in Madrid e un po' dovunque, alle quali Laura Rodríguez dedica due capitoli (V e VI) di quest'opera, fra i più rilevanti senza dubbio, e i più direttamente interessanti la storia dei gesuiti. Questi infatti furono ritenuti colpevoli di quelle sommosse, e quindi meritevoli dell'esilio. L'autrice esamina le diverse interpretazioni che ne sono state avanzate, e offre lo stato delle ricerche in proposito fino al 1974. Ma nei due anni seguenti molti altri contributi sono venuti alla luce, e si aspetta l'edizione della « inchiesa segreta», ordinata dal Campomanes, da parte del prof. Egido, di cui pure abbiamo parlato. Állora sarà giunto il momento di tirare le somme, più o meno conclusive, di tutta la vicenda.

Tutta l'opera, solida e fondamentale sia per la biografia del Campomanes riformatore sia per tutto il Settecento spagnolo, è pervasa da un certo entusiasmo comunicativo, più contenuto nel testo che nella conclusione (301-302). Qui il pensiero assolutistico e la tendenza statalista del conte non vengono nascoste, ma lo si vuol presentare quale un precursore del liberalismo, mentre invece il Campomanes fu liberale soltanto nella sua apertura verso la libertà del commercio, sia pur limitata, e nella sua lotta contro i privilegi di classe. Altri tratti, coincidenti con taluni aspetti di certi liberali spagnoli del secolo XIX, di per sé non appartengono al liberalismo in quanto tale, e si trovano presso pensatori e regimi tutt'altro che liberali. Non a caso l'autrice lo mette in contrasto con il suo contemporaneo Jovellanos, che anche non a caso fu il più grande amico che ebbe Lord Holland in Spagna.

L'opera si chiude con due utili appendici — l'una contenente una rassegna di pasquinate, versi e scritti satirici ; l'altra, l'elenco delle opere edite e inedite del Campomanes — e con la lista delle numerose fonti inedite ed edite adoperate, e della bibliografia consultata.

L'opera di Luis Gil Fernández è centrata su un aspetto più concreto del Campomanes : « un ellenista al potere» [18]. Vi si studia la formazione culturale del politico settecentesco, con particolare riferimento alla sua predilezione per la lingua e la civiltà greca, per insistere poi, in modo più approfondito, sugli sforzi fatti da lui per promuovere l'insegnamento del greco antico, e anche del moderno, dopo la cacciata dei gesuiti. Questi avevano conservato l'insegnamento del greco nei loro collegi, sempre però in misura e a livello assai inferiori in confronto al latino, e il loro esilio poneva, anche sotto questo aspetto, gravi problemi di sostituzione e di rinnovamento.

Con l'aiuto principalmente del prezioso archivio privato del Campomanes, l'autore ha potuto scrivere un libro che diventa un capitolo im-

[18] Luis GIL, *Campomanes, un helenista en el poder*, Madrid (Fundación Universitaria Española) 1976, 12º, 308 p.

portante della storia dell'ellenismo in Spagna. Esso però non basta per risolvere il problema se sia stato iperbolico o meno il Menéndez Pelayo nell'asserire che la cacciata dei gesuiti rappresentò quasi la morte dell'ellenismo spagnolo. Di fatto da questa pregevole indagine del Gil Fernández si deduce soltanto che non tutti i lodevoli sforzi del Campomanes riuscirono ad avere un pieno successo durante la sua vita.

Come ellenista raggiunse fama in Spagna con la sua pubblicazione *Antigüedad marítima de la república de Cartago, con el periplo del general Hannón traducido e ilustrado por don Pedro Rodríguez Campomanes*, stampata a Madrid nel 1756. Il lavoro fu oggetto di alcune *Observaciones* da parte del gesuita maiorchino Sebastià Nicolau, che questi inviò al direttore dell'Accademia della Storia, Agustín de Montiano (dunque, prima del 1764), e che passarono nelle mani del Campomanes, nel cui archivio si sono conservate (documento 2 dell'opera che recensiamo, p. 143-151). Il Gil le giudica «a veces acertadas y en ocasiones dictadas por la pasión» (46).

Nel 1785 un altro gesuita maiorchino, Bartomeu Pou, interessò direttamente il Campomanes in favore dell'edizione del suo Erodoto in spagnolo, da lui preparato nell'esilio di Bologna. Non poteva mancare in questa lettera del 14 marzo un elogio serrato dell'*Hannón*, dal conte «vertido al español e ilustrado a maravilla» (doc. 9, p. 170-171). Nonostante che il Pou avesse avuto forse in mano le osservazioni maligne del suo conterraneo e amico Nicolau, l'encomio poteva pure essere sincero, dato che un maestro tanto venerato dal gesuita in esilio quale Josep Finestres l'aveva giudicato, nel 1759, «obra doctíssima» (J. Finestres, *Epistolari*, II, Barcelona 1934, p. 94). Campomanes, predisposto già in favore del Pou dal discepolo di questo in Bologna don Jacinto Díaz de Miranda — il cui ruolo nel mecenatismo ellenista di Campomanes viene ora chiarito (127-131) —, gli rispose subito, il 31 di quello stesso mese, che desiderava pubblicare in Spagna quella versione di Erodoto, che «repasaré la versión, por si en español se hallase alguna palabra menos propia a causa de la distancia en que Vm. vive», e che farebbe verificare se i codici greci dell'Escuriale potessero fornire varianti utili alla traduzione spagnola (doc. 10, p. 172). Di fatto diede l'incarico, sia di fare tali ricerche sia di rivedere la versione del Pou, a fray Juan de Cuenca, geronimita dell'Escuriale, il quale aveva già quasi finito il suo compito nel settembre del 1790. Luis Gil attribuisce la mancata revisione ed edizione di questo testo ai molteplici impegni di padre Cuenca in quegli anni e all'insuccesso che aveva avuto allora la sua grammatica greca (81-84). Ma chi conosce l'enorme lavoro di revisione che vi dovette fare J. M. Quadrato per poterla pubblicare nel 1846 sotto il mecenatismo di un altro allievo del Pou in Italia, Joan Despuig, si accorgerà subito che sia il Cuenca sia il Campomanes devono essersi resi conto che bisognava sottomettere lo spagnolo di quella traduzione a una vera e propria rielaborazione.

Lavori come questo di Luis Gil Fernández ci fanno vedere che la ripresa degli studi classici nell'insegnamento medio e universitario, voluta da chi adesso è uno dei direttori della Fundación universitaria española che l'ha propiziato e pubblicato, ha apportato già solidi frutti all'attuale cultura ellenistica della Spagna.

Dall'epoca dell'illuminismo agli albori del positivismo storico si stende l'accurata ricerca di Walter Höflechner sull'insegnamento della storia nel-

l'università stiriana di Graz [19], abbinata al collegio dei gesuiti. L'indagine si inserisce, a confessione dell'autore stesso, nel problema più generale del contributo delle università dei vari Stati germanici, specie nell'Austria, alla formazione della scienza storica. Ma si intreccia pure con un doppio problema assai frequente nei collegi della Compagnia : in quelli che erano diventati università di fatto e di nome, l'ampliarsi del solito insegnamento delle lettere umane, della filosofia e della teologia con vere e proprie Facoltà di giurisprudenza e di medicina ; in molti di essi che, pur avendo il diritto, almeno pontificio, di concedere gradi accademici, non godevano del titolo di università, l'incremento da dare all'insegnamento della storia profana nei corsi di umanità, e di quella ecclesiastica negli studi teologici, man mano che la Storia si profilava come una nuova disciplina a sé stante, staccata dalla retorica, con scopi simili di cultura generale, ma con metodo critico assolutamente diverso.

Nella università di Graz la cattedra di storia fu creata, dentro la Facoltà di filosofia, nel 1729, mentre la storia ecclesiastica si impartiva nella Facoltà teologica. Di fatto però il professore di ambedue le discipline fu una stessa persona durante vari decenni. Con la riforma universitaria del 1752 la storia generale, insieme con l'eloquenza e con il greco, incominciò ad essere insegnata in un corso intercalato fra la filosofia e le altre facoltà. Dopo la soppressione della Compagnia nel 1773, l'insegnamento della storia generale subì nuovi regolamenti che furono parecchie volte riformati fino alla metà dell'Ottocento ; i più eminenti professori di storia in questo ultimo periodo furono senza dubbio Julius Franz Schneller e Leopold Hassler.

Prima della soppressione dei gesuiti (9-13) occuparono la cattedra di storia generale e insieme quella di storia ecclesiastica i padri Karl von Andrian (1729-43), Joseph Lendlmayr (1746/47-56), Franz Xaver Staininger (1756, 1758-61) e Anton Muszka (1757-58), e soltanto quella di storia della Chiesa p. Franz Spindler (1761-73). Fra gli autori i cui libri di storia generale furono adoperati dai professori che occuparono quella cattedra sono annoverati, oltre all'Andrian (101-107), Franz Wagner, Ignaz Schwarz, Joseph Pichler e Adrian Dauder (108-111).

Tutto il lavoro è basato su una copiosa documentazione archivistica e su di una ricca bibliografia (143-151). Forse l'insieme di un'opera così valida dal punto di vista della ricerca scientifica avrebbe guadagnato se gli stessi argomenti e gli stessi personaggi non fossero stati studiati in più sezioni del medesimo volume.

Roma. M. BATLLORI S.I.

---

[19] Walter HÖFLECHNER, *Das Fach Geschichte an der Universität Graz 1729-1848*, Graz (Akademische Druck- u. Verlagsanstalt) 1975, 8°, VIII-155 p., edizione fotomeccanica (= Publikationen aus dem Archiv der Universität Graz, herausgegeben von Hermann Wiesflecker,3).

2. LIBROS SOBRE AMÉRICA, CANADÁ, ISLAS MARIANAS, IBEROAMÉRICA, NUEVA ESPAÑA Y ACTUAL MÉXICO

Vamos a recoger aquí algunas de las publicaciones, aparecidas en estos últimos años, que interesan directamente a la historia de la Compañía de Jesús en Canadá, Filipinas e Iberoamérica, y de este último territorio tenemos de mira principalmente la antigua Nueva España y la moderna República mexicana. Algunas otras han sido ya recensionadas en esta revista.

La colección *Americana*, donada por James F. Bell a la Universidad de Minnesota (Minneapolis), se ha ido incrementando desde que apareció su primer catálogo hasta nuestros días. Aquel podía titularse *Jesuit Relations and other Americana*[1], pues contenía sustancialmente relaciones de jesuitas y otros libros impresos, fundamentales para la historia de los descubrimientos de América y de las exploraciones posteriores, en el este y centro de Canadá, en los valles del río Colorado, y del alto Misisipí y en la región adyacente de los Grandes Lagos ; y de los viajes y exploraciones realizados en busca del paso del Norte al océano Pacífico por la vía que parte de la bahía de Hudson.

El grupo más importante lo constituían, con todo, las ediciones originales de *Jesuit Relations*, que se imprimían en una serie anual desde 1632 a 1672, con fechas de publicación de 1632 a 1673. Eran relaciones de lo que ocurría en las misiones de Nueva Francia, enviadas anualmente por los superiores de estas misiones a los superiores de la orden, residentes en Francia. Además de la actividad, preferentemente pastoral y misional, incluían informes de primera mano sobre los recursos naturales de las regiones descritas como centros de la obra misional, modo de ser, costumbres y lenguas de los indígenas, incesantes guerras intertribuales de iroqueses y hurones, fatigas, celo, contratiempos y tribulaciones de los misioneros. Los comentarios ocasionales sobre relaciones con las colonias inglesas de Nueva Inglaterra y con las holandesas de las riberas del Hudson, proporcionan tambien especial valor a estos relatos, fuentes impresas de la historia antigua de la zona indicada.

Estas relaciones se atrajeron la atención de coleccionadores, bibliógrafos y bibliófilos : esto subraya su importancia histórica ; se reprodujeron en ediciones populares, desgraciadamente con numerosas variantes del original por falta de control tipográfico, que afortunadamente no cambiaron sustancialmente el contenido textual.

La colección de las Relaciones jesuíticas que posee la biblioteca de Mr. Bell es una de las mejores, y faltan sólo en ella cuatro de los cuarenta y un informes, editados por separado, que contienen sólo acaecimientos preliminares del posterior establecimiento misional.

El catálogo que manejamos, con informe minucioso, describe cómo se ha ido formando en la citada biblioteca la selecta colección y las características de ella ; recensiona con competencia bibliográfica y bibliófila cada uno de los 78 números (1-131) ; reproduce en facímil algunos modelos de impresión y ornamentación de frontispicios, y varios estilos

---

[1] *Jesuit Relations and Other Americana in the Library of James F. Bell*, A Catalogue compiled by Frank K. Walter and Virginia Doneghy, Minneapolis (The University of Minnesota Press) 1950, 8°, XIV-420 p., 73 facsímiles.

tipográficos : en una palabra la presentación del catálogo rima perfectamente con la excelencia de la colección (v-x).

Posee también la mencionada biblioteca abundantes y selectas colecciones y publicaciones de historia americana, sobre todo de las zonas geográficas anteriormente indicadas. El volumen que hojeamos da un catálogo parcial descriptivo de muchas de ellas (195-412), y otros cinco volúmenes, cuatro impresos y uno cicloestilado [2], señalan obras impresas con las que se ha ido enriqueciendo la valiosa biblioteca, de 1951 a 1974.

Un índice [3] además presenta una visión panorámica del contenido bibliográfico de los anteriores volúmenes, y facilita notablemente el uso que se quiera hacer de las obras.

Entre las obras de la biblioteca anteriormente descrita, hay una sobre las Islas Marianas : « Noticia de los progressos de nuestra santa fe, en las Islas Marianas, llamadas antes de los Ladrones, y de el fruto que han hecho en ellas el padre Diego Luis de Sanvitores y sus compañeros de la Compañía de Iesús, desde el 15 de mayo de 1669 hasta 28 de abril de 1670, sacada de las cartas que ha escrito el padre Diego de Sanvitores y sus compañeros», libro de 28 páginas, impreso en Madrid hacia 1671, que edita en inglés W. Barret con breve comentario [4]. Prosigue esta relación los informes dados en la anterior que abarcaba el período cronológico de 16 de junio de 1668 hasta 15 de mayo de 1669, y relata « los frutos que ha llevado la fe en el año siguiente, poniendo antes algunas noticias curiosas y necessarias de las calidades de la tierra, de las costumbres, errores y supersticiones de los marianos, los quales se han adquirido de nuevo y no se pusieron en la primera relación» (cf. p. 13).

La edición que presentamos se fija en el prólogo (3-10) en el protagonista principal del grupo misionero, el padre Sanvitores — no Sanvítores —, que sacudió tan profundamente la vida del pueblo de aquellas islas, y finalizó su empresa con el martirio en 1672. Esboza el A. la biografía de Sanvitores, que en 1665 obtiene de las autoridades competentes permiso para erigir misión en las islas, llamadas primero de los Ladrones, y después, en honor de la reina de España, Marianas ; y en abril de 1668, acompañado de cuatro sacerdotes, un estudiante escolar, y 30 catequistas, parte del puerto de Acapulco (México), y desembarca en la isla Guam (Oceanía), después de casi tres meses de navegación.

Talento nada ordinario para lenguas — durante su breve permanencia en Filipinas había aprendido el tagalo —, en las interminables horas del largo viaje marítimo, ayudado por un nativo tagalo que había vivido en las Marianas 17 años, trabajó incansablemente en una gramática de la lengua de los marianos, ciertamente la primera escrita de aquella

---

[2] *The James Ford Bell Collection, A List of Additions, 1951-1954, 1955-1959*, Compiled by John Parker ; ... *1960-1964, 1965-1969*, Compiled by J.P. and Carol Urness, Minneapolis (The University of Minnesota Press), ... *1970-1974*, Compiled by J. P. and C. U., Minneapolis (The James Ford Bell Library), *1955, 1961, 1967, 1970, 1975*, 8º, vi-70, vi-218, vi-208, [iv]-104, [iv]-166 + Index [viii] p.

[3] *The James Ford Bell Library, Index to Published Catalogs*, [Minneapolis] (University of Minnesota) 1971, 8º, [iv]-32 p. (multicopiado).

[4] *Mission in the Marianas* : *An Account of Father Diego Luis de Sanvitores and His Companions 1669-1670*, translated, with commentary, by Ward Barrett, Minneapolis (University of Minnesota Press) 1975, 8º, xii-66 p., 1 mapa. (= Publication from the James Ford Bell Library).

lengua, que sirvió de imprescindible ayuda a sus compañeros de misión. Aprendió tan bien la lengua mariana, que en los dos primeros días de permanencia en Guam pudo tratar a los cincuenta convertidos a la fe. Envió copia de su gramática en la nave que volvía a Acapulco, para que los futuros misioneros de las Marianas pudiesen, antes de llegar a su destino, familiarizarse con la exótica lengua. Sigue el A. la biografía de Sanvitores hasta la muerte, 2 de abril 1767, que describe (3-6).

De los dos primeros años misionales de la Marianas se publicaron dos relaciones de cada año: una larga y otra corta. La que señalamos ahora es la corta del segundo año. El compilador de ésta, cuya traducción inglesa presentamos, es el padre Andrés de Ledesma, procurador jesuita de Filipinas, que de paso en España para reclutar misioneros, presentó concretamente la labor misional ultramarina en las cuatro relaciones aludidas. Cesó la publicación de ulteriores informes por el decreto de Clemente X « Credite nobis», de 6 de abril 1673, que prohibía toda clase de publicaciones sobre misiones o de asuntos referentes a ellas. A este decreto precedió otro de Propaganda Fide, 19 de diciembre 1672 (cf. 7).

A la traducción inglesa que presentamos (12-56) acompañan notas ilustrativas a pie de página.

Libro de particular valor para la historia misional de las Islas Marianas, que ahora se abre campo en el mundo de lengua inglesa.

El estudio de Jaenen sobre las relaciones de antiguos franceses con los nativos que habitaban América [5], relaciones frecuentemente no tan amistosas ni conciliadoras como las han descrito la historia francesa y relatos populares; está realizado con acucia investigadora y escrupuloso examen de cada aspecto del contacto entre las dos culturas, a partir del viaje inicial de Cartier en el tercer decenio del Quinientos, con sus reflejos comerciales, culturales, sociales y misionales (5-6).

Los amerindios estaban generalmente bien considerados por su comercio de pieles, arte militar colonial y para la acción misional. Para los europeos significaban ordinariamente un pueblo por conquistar y remodelar según las concepciones del mundo europeo. El descubrimiento y colonización equivalían a expansión europea (8).

Cuanto a la naturaleza de los amerindios (12-40) los franceses más bien alaban sus virtudes y buenas cualidades, euforia que el encuentro duradero disminuye y aun convierte en crítica.

En el capítulo « esfuerzos de evangelización» (41-83), cuyos principales fautores son los jesuitas, no estudia el A. la génesis de la organización misional entre los nativos, sino, con amplia documentación, espigada principalmente en las *Relaciones* jesuíticas, recoge los sentimientos de los misioneros ante el complejo religioso y moral indígena. Hubo diálogo y comunicación mutua, pero sin mayor inteligencia ni comprensión.

Ni esta comprensión podía tenerla Francia, pues las informaciones sobre el nuevo mundo y sus pueblos las recibía sobre todo a través de las *Relaciones* indicadas, y los misioneros en ellas querían suscitar entre sus connacionales interés por sus trabajos evangélicos. Además los jesuitas — recogemos informaciones del A. — veían y describían entre los

[5] Cornelius J. Jaenen, *Friend and Foe: Aspects of French-Amerindian Cultural Contact in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*, [Toronto] (McClelland and Stewart) 1976, 8º, 208 p.

amerindios no manifestaciones incoherentes de prácticas extrañas, sino categorías organizadas de ritos, creencias asociadas con la religión, costumbres matrimoniales, vida de familia, disposición para la muerte, organización política, maneras de vestir, refugios, dietas, etc. Canadá suscitaba en el viejo mundo más curiosidad que interés real, y la propaganda era necesaria para excitar la atención sobre las misiones y alcanzar ayuda necesaria para su ulterior desarrollo.

Los antiguos misioneros y expedicionarios no pocas veces parecen suponer el corazón de los amerindios lleno de inocencia y predispuesto al bien, y sus mentes religiosamente como *tabula rasa*, en la que fácilmente se podía imprimir la religión católica. Experiencias amargas y crueles en el nuevo mundo demostraron que la conversión había de ser a largo plazo ; y que comprendiendo la vida nativa y sus modos de pensar, se podría ir desarraigando muy lentamente sus creencias tradicionales, y aprovechar de alguna manera sus supersticiones y prejuicios en beneficio de la nueva religión. Con las *Relaciones* a la vista va ilustrando el A. estos contactos y conatos misionales, y descubriendo el rico patrimonio religioso de los amerindios.

Entre los indígenas hubo conversiones, que las *Relaciones* afirman haber sido numerosas. Insinúa el A. sus dudas sobre el número y calidad de ellas. Acusaban, por otra parte, a los jesuitas de bautizar cientos de indios, insuficientemente instruidos (67s.). Difícilmente se podrá citar historia evangelizadora que no haya tenido semejantes críticas polémicas.

Otro capítulo del libro que recorremos estudia los problemas y diferencias sociales entre franceses y amerindios, resultantes de los antagonismos culturales (84-119). Franceses e indígenas se intuían, juzgaban y criticaban mutuamente según su mentalidad, ideología y costumbres.

La barbarie y crueldad indígenas (120-152) se han sobrecargado historiográfica y novelescamente. El A. esclarece el valor de esta acusación.

Del binomio integración y segregación (153-189), Francia, basada en conceptos de asimilación, aspiró desde el primer momento a la integración, siendo ella la dominadora. La administración francesa y los superiores misioneros quisieron levantar al pueblo amerindio, que consideraban culturalmente inferior, al nivel europeo. No pocos dirigentes, en documentos oficiales y clesiásticos, mantuvieron esta actitud. Bastantes misioneros supieron distinguir entre evangelización y afrancesamiento.

Francia — concluye el A. (190-197) —, social y religiosamente calificó a los amerindios de paganos y bárbaros. Los indígenas, por su parte, se consideraban íntimamente dependientes de la naturaleza. El progreso, a los ojos franceses, consistía en manipular, controlar y subordinar más y más la naturaleza y sociedad a la iniciativa y empresa del hombre. Los amerindios que vinculaban religión y naturaleza, según el A., eran más teocéntricos que los franceses.

Los indígenas también, regulándose por su imagen-norma somática, consideraban a los franceses feos, afeminados, débiles, desorganizados, improvidentes, excitables, dominadores y del todo inconsecuentes en aplicar sus ideales a la vida cotidiana. Para los franceses la sociedad amerindia estaba desprovista de espiritualidad y conceptos religiosos básicos. Realmente, muchos de los aspectos amerindios, casi inconcebibles a los franceses — tortura de cautivos, significación de los sueños, resistencia a la conversión —, tenían fundamento espiritual. Así, una verdadera conversión equivalía a renunciar a su cultura e identidad ; hecho que no pocas veces misioneros y autoridades civiles y eclesiásticas francesas, sin

pesar suficientemente las implicaciones de desorganización social, encontraban completamente normal, porque en la civilización francesa no existía esta disociabilidad. Según el A., faltó a Francia habilidad para integrar a los pueblos nativos en un nuevo orden social.

El volumen que recensionamos, objetivo y profundo en su contenido, lo creemos también ecuánime en sus apreciaciones histórico-sociales y misionales. La empresa francesa, como la de cualquiera nación empeñada en transformar cultural y religiosamente a un pueblo, era muy ardua, sobre todo si se tiene en cuenta que en el Seiscientos y en gran parte del Setecientos no se consideraban practicables en América los conceptos de aculturación o inculturación. Hemos de agradecer al A. el sugerente panorama histórico cultural, social y eclesiástico que nos descubre en la historia canadiense.

La utilización de la pintura por los misioneros constituye un factor importante y poco explorado en la evangelización de los indios canadienses. En el Canadá del siglo XVII, región y período de que se ocupa el libro que recensionamos [6], el proceso de colonización había avanzado suficientemente. Para los nativos que se jactaban de ser culturalmente superiores a los blancos, el cotejo de fuerzas entre la cultura francesa y la amerindia no favorecía a los franceses (14).

Para evangelizar a los amerindios, creían los misioneros deber también civilizar a los *salvajes* ; pero lo habían de hacer con productos del arte europeo : y así, expresada la fe en formas plásticas de origen extranjero, los resultados habían de ser ambiguos, como lo eran los métodos empleados (14s.).

Desde muy antiguo se utilizaron en Canadá las imágenes religiosas, aunque más bien para decorar capillas que para evangelizar al pueblo Las *Relaciones* jesuíticas de 1633 recogen la reacción de hechiceros y hurones ante las imágenes que se les mostraban (19-22).

Adviértase que el menosprecio manifestado por los misioneros ante las imágenes indias, fácilmente suscitaba en los nativos recíproca antipatía y la pregunta : ¿ por qué confiar en las imágenes de los extranjeros ? (24-28).

Muy pronto las imágenes tuvieron un fin pedagógico, y consiguientemente, sin la presencia de los misioneros, eran sencillamente amuletos. Tuvieron tambien una finalidad cultual, y aun parece que a los jesuitas se debió la iniciativa, en circunstancias difíciles, de elevar oraciones no sólo a Dios, sino también a algunas imágenes veneradas en Canadá (31-34).

Con la imagen querían sobre todo instruir al nativo, y así los principales temas de ellas eran el escatológico, cristológico y mariológico (34-46).

Las condiciones particulares de los algonquinos, los primeros indígenas canadienses misionados por los jesuitas, determinaron las líneas de la utilización de la pintura misional : a la instrucción seguía la presentación de imágenes, inspiradas en dos rasgos de aquel pueblo nómada : su sencillez y su dedicación a la caza (47-59).

En la misión de los iroqueses, amerindios inquietos y belicosos, los

---

[6] François-Marc GAGNON, *La conversion par l'image : Un aspect de la mission des jésuites auprès des indiens du Canada au XVIIe siècle*, Montréal (Les Editions Bellarmin) 1975, 8°, 142 p., 31 láminas.

misioneros y principalmente el padre Juan Pierron aprovechan para las imágenes evangelizadoras las condiciones topográficas. El puesto misional se encontraba en los confines de las zonas de influencia de franceses y holandeses, instalados en el fuerte Orange (hoy Albany), sobre el curso del río Hudson. Contrastes militares y comerciales estaban a la orden del día, y no faltaban conflictos ideológicos entre jesuitas y protestantes holandeses. Las estampas entraban en la liza religiosa. Pierron ponía en boca de los indios la réplica habitual: lo que representan las estampas; y para añadir eficacia a su labor evangelizadora, en vez de importarlas de Francia, las dibujaba en su puesto de trabajo, conjugando en ellas la instrucción con la imagen *simbólica*, que abría un campo temático más vasto; la característica original del misionero fue elevar el *símbolo* y el *emblema* a un nivel jamás alcanzado hasta entonces en Canadá (61-82).

También el padre Chauchetière, artífice de la pintura en su territorio misional de los iroqueses, tuvo el mérito de comprender la utilidad que podían tener las imágenes para estimular la formación de los nativos, y compuso para ellos los primeros catecismos en imágenes (83-97).

El estudio de la imaginería jesuítica en Nueva Francia — sintetiza el A. — revela un aspeto completo de su actividad misionera entre los indios de Canadá. Junto con la evangelización verbal, instrumento privilegiado de la conversión, los jesuitas desarrollaron un arsenal de medios ilustrativos que no sólo acompañaba el discurso, sino lo precedía y lo prolongaba. Estaban convencidos los misioneros que el mensaje cristiano, puesto en imágenes, se adaptaba más a la condición indígena, y hacía más agradable el encuentro, y aun facilitaba el diálago, que de otra manera resultaba muy difícil.

Los indios, aferrados a su ambiente social, daban a las imágenes misionales el sentido de fetiches y aun de fetiches malignos. Si bien los jesuitas reconocían a los indios muchas cualidades morales y prestaban atención a algunos rasgos de su cultura, no parece mostraban interés mayor por sus mitos y ritos, ni menos por su arte, manifestada en su imaginería.

Hubiesen podido procurar que los indios, juntamente con la instrucción cristiana, recibiesen una técnica pictórica y escultórica de tradición europea, que les permitiese crear una pintura y una imaginería indígenas más concordes con su conciencia de la nueva fe. Ni hubiese sido desacierto dejar a los amerindios expresar en sus cánones estéticos los misterios de ella.

Sobre los posibles recursos de una imaginería indígena, la apreciación negativa de los jesuitas provenía, por una parte, de una especie de etnocentrismo en materia de arte, y por otra, de una teología contrarreformista, incapaz de separar la fe de sus expresiones estéticas occidentales. Si la trascendental universalidad del mensaje evangélico no se hace notar suficientemente, y si el mensaje se confunde con una de sus expresiones culturales, encontrará en el que lo recibe el obstáculo de otra cultura. El diálogo sólo es posible cuando en la empresa de que se trata podemos aislarnos de los acondicionamientos culturales que actúan sobre nosotros. Todavía estamos lejos del siglo XX. Sería un anacronismo hacer reproches a los jesuitas del siglo XVII (99-108).

Aunque son muchos los informes sobre la pintura misional, imágenes utilizadas por los misioneros no se encuentran. Reseña el A. — anejo I — algunos cuadros que representan temas misionales (109-119), y añade algunas notas sobre las ilustraciones del presente volumen (121-126).

Obra de notable valor por la novedad del argumento, a la vez artístico y catequético, y por su riqueza documental, constituye un capítulo sugerente de la historia de Canadá, de la Compañía y de la Iglesia.

La obra del padre Polzer sobre las reglas y ordenaciones de las misiones de los jesuitas en el noroeste de la Nueva España[7] pertenece a una serie publicada por la Universidad de Arizona bajo el título *The Documentary Relations of the Southwest*, una de cuyas secciones está dedicada precisamente a *The Jesuit Relations of the Southwest.*

Explica el A., como fase preparatoria, la terminología de los elementos que constituían la estructura misional jesuítica, y los orígenes de ellos ; y, al mismo tiempo, el sistema misional jesuítico, que va concretándose en normas y prescripciones que elaboran y proponen superiores y visitadores, a diálogo con los misioneros : génesis y desarrollo complicados por múltiples y variadas circunstancias que suscitaban los tiempos y el ambiente local de cada misión, hasta que llegan a redactarse reglas mayores, a las que acompañan instrucciones y preceptos para gobernar todo el sistema. Pero todas estas reglas y preceptos, de carácter administrativo, describen el límite de la actividad, no la actividad misma (1-32).

Después de presentar en un cuadro los diversos centro misionales — « rectorados », « cabeceras » y « visitas », con sus fechas de fundación, de las provincias de Sinaloa y Sonora de la Compañía de Jesús (33-38) — examina el volumen la metodología de la misión jesuítica (39-58), cuyo fin peculiar era la conversión de nativos no creyentes, señalando los principales estadios seguidos por los misioneros para llegar a este fin : prácticas religiosas, conocimiento de la lengua indígena, enseñanza de la doctrina cristiana y administración de sacramentos : bautismo, matrimonio y confesión. Ritos subsidiarios o integrales en la metodología eran procesiones, músicas, danzas. Entraba también tangencialmente en la metodología jesuítica el diálogo frecuente que el misionero había de mantener con autoridades civiles y eclesiásticas. Este complejo metodológico se puede sintetizar en las siguientes etapas : 1. Fase antecedente a la misión o entrada. 2. Fase misional o de conversión. 3. Fase doctrinal o preparroquial. 4. Fase de secularización o parroquial. Son significativos los testimonios de Spicer y del obispo de Durango, Pedro Tapis, 1715, que enjuician la labor jesuítica en el Noroeste de Nueva España (54-56).

En la segunda parte (59-125) transcribe el A., traducidos al inglés, las reglas y preceptos para la misión parroquial de San Francisco de Borja, Sonora, México (59-125). Todos estos documentos se encuentran en el Archivo romano de la Compañía de Jesús, y abarcan los años 1610-1763. Una selecta bibliografía, con los principales archivos recorridos, y un índice analítico (129-141) finalizan el volumen.

Echamos de menos entre los libros citados en el apartado *metodología misional jesuítica* algunos de los seis volúmenes de *Monumenta Mexicana*, conocidos por el A., que contienen abundante material sobre este tema. Se nos hace algo exagerada la dependencia de la autoridad civil que en la estructura misional se supone en esta obra (cf. 41 lín. 5-6 ; 47 lín. 23-25), y consideramos no suficientemente demostrables las apreciaciones con que termina el apartado de la metodología (58). Invitamos también

[7] Charles W. POLZER, *Rules and Precepts of the Jesuit Missions of Northwestern New Spain*, Tucson (The University of Arizona Press) 1976, 8º, x-142 p., ilustr.

al A. a cotejar la nota 36 de p. 47, que no creemos confirme la aserción del texto. Lamentamos también no haya dado el A., en algún apéndice, el texto original de las reglas y preceptos traducidos, pues el documento que hace autoridad es el original.

Ninguna de estas advertencias, de carácter dialogal, quiere disminuir el mérito de la obra, página muy valiosa para conocer a fondo la actividad misional jesuítica en el Noroeste de Nueva España.

Hasta ahora Francisco Javier Alegre había sido considerado sobre todo como un destacado historiador de México y como el latinista mexicano quizás más eminente. Ahora, el padre Deck[8], después de estudiar a fondo la traducción adaptada del *Arte poética del Mons. Boileau*, y su detallado comentario, lo califica como el primer crítico literario de México.

La estructura temática del aludido volumen es la siguiente : 1. Situación cultural e intelectual de México. 2. Influencia europea de Italia y España. 3. La obra sobre Boileau como fuente principal para conocer la visión literaria de Alegre. 4. Puesto de Alegre en la crítica literaria.

El México del Setecientos ofrece al veracruzano amplia bibliografía : autores individuales que influyen en su cultura, movimientos educacionales y familiaridad con los autores clásicos. Alegre da su nombre a la Compañía, de carácter internacional, el año de 1747, en un período de renovado interés por los estudios humanísticos. En el fenómeno cultural de aquel siglo — el surgir de la generación de 1750 — es uno de los protagonistas con su eclecticismo doctrinal y su modernidad, dentro siempre de la ortodoxia en materias de doctrina católica. Familiarizado con Cicerón, Horacio, Plauto y Tácito, insiste en la precisión y vigor que caracterizan a la lengua latina (6-30).

Desplazado a Italia por el decreto de expulsión de Carlos III (1767), inicia la experiencia europea, y en aquel medio radicalmente nuevo se propone escribir su *Arte poética*. El manejo asiduo de clásicos suscitó una especie de rivalidad entre el clasicismo italiano e hispánico. Alegre y sus compañeros se familiarizan con la cultura italiana. El veracruzano continúa enseñando a seminaristas de varias diócesis de Italia. En este tiempo dio a luz su traducción de la Ilíada en versos latinos, muy estimada por académicos italianos y jesuitas hispanos.

En Bolonia se sumerge en un abismo de empeño crítico, que no hubiese podido llevar a término en México. Debates intensos de cuestiones literarias con ciencia visual objetiva, hacen reconocer el *Arte poética* y su comentario de Boileau que toma de mira toda la evaluación de la literatura del occidente europeo y las relaciones mutuas entre las varias tradiciones literarias. Durante sus veinte años de Italia puede vibrar con las discusiones nacionales que se debatían calurosamente en Inglaterra, Francia, Italia y España. Medios de información y periódicos: s. XVIII, « Mémoires de Trévoux», el« Diario de los literatos de España», el célebre « Spectator» de Addison y Steele, comentaban ampliamente aquellas discusiones y polémicas. El veracruzano no puede tratar seriamente de la literatura clásica sin considerarla relacionada con otras tradiciones literarias. El aspecto polémico de la obra de Alegre se resiente de las contiendas literarias del ambiente en el que se escribió.

---

[8] Allan F. DECK, S. J., *Francisco Javier Alegre: A Study in Mexican Literary Criticism*, Rome (Jesuit Historical Institute) — Tucson (Kino House) 1976, 8°, x-112 p. (= Sources and Studies for the History of the Americas, XIII).

Alegre se familiarizó también en Italia, aunque indirectamente, con la literatura neoclásica española, y condividía con no pocos españoles la reluctancia en aceptar dos elementos de esta literatura : imitación de las modas francesas y su aplicación exigentemente normativa e inflexible de reglas para la literatura. Define el A. a renglón seguido las características peculiares del *Arte poética* de Alegre (31-45).

No se trata de una traducción literal de Boileau, sino de una adaptación del original francés. La debió de elaborar poco antes de su aparición en 1776, y se cuenta entre las primeras traducciones de Boileau y la primera en castellano, muy apreciada por el hábil empleo de la *silva* hispana, y de fuerte contraste con el original francés. Alegre traduce sólo tres de los cuatro cantos de Boileau, porque, según él, el cuarto no añade nada nuevo. El comentario aparece igualmente en tres secciones, una al final de cada canto. Los argumentos discutidos por el veracruzano están ya formulados por Boileau.

Alegre prefiere el método histórico-comparativo, y así enfoca varias tradiciones literarias a la española, tratando de establecer continuidad, en cuanto es posible, entre la literatura de la antigüedad clásica y la vernácula. El comentario, inductivo no deductivo, es crítico y personal en cuanto fija la atención en las obras literarias concretas, más que en las reglas generales. Las observaciones alegrianas abarcan las siguientes categorías : historia literaria comparativa, prosodias y diferencias lingüísticas comparadas, y causa final o teleológica de la literatura como empresa humana (46-73).

El polifacético veracruzano, pensador que inhala las tendencias filosóficas del Renacimiento y de la nueva ciencia, aparece en su literatura y modernidad como ejemplo relevante de la formación clásica que recibió en la Compañía. El título de crítico literario lo debe casi exclusivamente a su traducción adaptada de *L'Art poétique* de Boileau y al correspondiente comentario (82-94).

En la bibliografía da el A. : 1. Las obras de Francisco Javier Alegre. 2. Las principales obras publicadas por los jesuitas hispánicos en Italia. 3. La cultura literaria de Nueva España en el s. XVIII.

La obra que recensionamos, basada en una documentación exhaustiva, ha dado científicamente al veracruzano el título de crítico literario, siguiendo paso a paso todo su itinerario literario, y descubriéndonos en él un aspecto inédito hasta ahora. Página muy positiva y sugerente de historia literaria particularmente importante para México y España y para la Compañía de Jesús.

La reciente obra de John L. Kessell es un relato de asuntos misionales en la frontera Arizona-Sonora [9], fundado en una masa de materiales manuscritos de archivos de España, México y Estados Unidos. Las fechas del relato, período inmediatamente posterior a la expulsión decretada por Carlos III, dejan traslucir una nueva era misional, en la que los jesuitas ceden sus puestos a otros religiosos ; era de cristianización tradicional a través del Despotismo ilustrado, la confusión y las contiendas de la época napoleónica y el oleaje de la independencia mexicana. La misión, abandonada forzosamente por los jesuitas, sobrevivió en la

---

[9] John L. KESSELL, *Friars, Soldiers, and Reformers : Hispanic Arizona and the Sonora Mission Frontier 1767-1856*, Tucson (The University of Arizona Press) 1976, 8º, XVI-350 p., ilustr.

hostil y económicamente deprimida frontera de Sonora. Sostuvo a los pimas en el poder, desbarató el asalto más fuerte de los apaches y satisfizo la obligación de la corona para hacer algo por los americanos nativos. A la acción misional de los jesuitas sigue la de los franciscanos: misión dura, no muy próspera. El período de existencia se prolongará 90 años, desde la expulsión de los jesuitas hasta la venida del ejército de Estados Unidos en 1856.

El libro que recorremos es ampliamente biográfico, activo más que pasivo, mira detrás del hecho los resultados positivos obtenidos, y a la luz de los documentos describe la vida misional, la que se desarrolla en torno a los presidios, y la burocrática.

Sobre la misión jesuítica, el comienzo del apostolado activo en Pimería se empalma con la misión de Sinaloa, muy al sur de los pimas, iniciada un siglo antes, 1591, por el padre Gonzalo de Tapia, muerto por los nativos en 1594, y continuada por sus compañeros y sucesores de la misma orden entre los sinaloenses, tehuecos, zuaques, acaxes, mayos, chínipas, tepehuanes, tarahumaras, yaquis, pimas bajos y ópatas, con resultados sociales, pastorales y misionales satisfactorios.

Los indios de la Pimería Alta habitaban el territorio limitado, al sur, por el Magdalena y los valles del río Altar; el golfo de California y los yumas al oeste; el valle del Gila y los apaches al norte, y el valle de San Pedro y también los apaches al este.

Los indígenas eran alrededor de 30.000. Todos hablaban dialectos de una lengua común, el pima. Culturalmente se diferenciaban los agricultores de zonas de irrigación y los grupos nómadas. Los pimas ribereños cultivaban maíz, calabaza y fríjoles, y recurrían también a alimentos silvestres y a la caza. Aunque pueblos de varias rancherías se juntaban en ocasiones para ceremonias sagradas, juegos o guerras, ordinariamente vivían independientes (4s.).

Algunas rancherias relativamente más estables habían sido elegidas por Kino como centros misionales, constituían el pueblo o ciudad. Gradual y penosa, por la lejanía, por el bloqueo de los adversarios y por el constante ambiente bélico, fue la aculturación de la Pimería Alta, donde durante décadas las misiones siguieron siendo, de hecho, más bien rancherías que pueblos. La mayor parte de las misiones erigidas por Kino sobrevivieron centuria y media.

Entre 1678 y 1711 Kino fue el destacado protagonista del esfuerzo jesuítico en la Pimería Alta. Exploraciones, delineaciones geográficas, cultivo de campos, criaderos de plantas y animales,predicación y catequesis y bautismos, sin urgir a los indígenas la renuncia a sus bailes, bebidas, ceremoniales y ritos de curación. Defensor acérrimo de los pimas contra opositores y empresarios que ambicionaban la labor y tierras de los pimas.

No todos los misioneros compartían el entusiasmo de Kino por los indígenas, ni su tolerancia religiosa; hubo quienes, conviviendo con indígenas, suprimían sus ritos y ceremoniales, y consideraban a sus médicos como hechiceros. El consiguiente resentimiento suscitó la rebelión de los pimas del valle del Altar, que frenéticos mataron a un misionero joven. El ingenioso Kino, alegando el texto de Tertuliano: «la sangre de mártires, semilla de cristianos», presentó el hecho como banderín de propaganda.

Los jesuitas tenían erigidos en la Pimería Alta ocho misiones, cada una con su «cabecera» — el pueblo principal y la residencia del misio-

nero — y algunas « visitas » dependientes de ella. Los indígenas que vivían en los pueblos misionales eran probablemente de cuatro a cinco mil. En 1751 se registra una nueva rebelión en el valle del Altar.

Durante la última década subsistían los jesuitas a duras penas. El valle de Santa Cruz vivía bajo la amenaza apache. Hubo evacuación de pueblos, traslados, pobladores acosados que abandonaban sus casas. La « hispana Arizona » quedó reducida a la misión y moribundo pueblo de Guevavi, a unos 17 km. del actual Nogales, y sus tres « visitas » ; los cincuenta hombres que presidiaban la guarnición de Tubac, y el pagano y aislado pueblo San Javier del Bac, con su « visita » Tucson. Hacia 1766 sólo 50 pimas y ópatas quedaban en Guevavi (5-7).

A la expulsión de los jesuitas de la Pimería Alta por el decreto de Carlos III, sigue el posterior y continuo forcejeo de los franciscanos por mantener en pie aquellas misiones (8).

Con ocasión del cuarto centenario de la llegada de los primeros jesuitas a México, 28 de septiembre 1572, varios autores han publicado un volumen [10] conmemorativo para evaluar la obra realizada por la provincia jesuítica, su empresa civilizadora en el noroeste del país, su labor educacional a través del mayor sistema educativo gratuito de la época colonial, su aporto a la geografía, filosofía, literatura, medicina, al sentido de nacionalidad, al progreso material y espiritual. Naturalmente el libro ha querido recoger sólo algunas dimensiones de la actividad y apostolado jesuíticos, y proporcionar más bien un panorama histórico que estudios críticos de investigación sobre los diversos temas descritos.

Ernest J. Burrus (*Influencia de antiguos jesuitas mexicanos en la geografía y cartografía universal*, 1-26) indica la índole e importancia de los estudios de geografía y cartografía realizados por la provincia mexicana, señala los geógrafos y cartógrafos más insignes de la provincia, con sus relevantes actividades, y dedica un párrafo a Al. de Humboldt (1769-1859 : 1804-1822) y la cartografía jesuítica mexicana, notando algunas inexactitudes en que incurrió el escritor viajero. El A. ha expuesto ya este argumento en una obra de dos volúmenes.

Xavier Cacho Vázquez (*Dos Relaciones sobre la fundación de la Compañía de Jesús en México*, 27-52) comenta dos relaciones — una anónima, escrita en 1602 e impresa en México en 1945, y la del padre Juan Sánchez Baquero, publicada también en México, 1925 —, señalando las características de cada una de ellas y sus aportaciones para la historia de México.

Estudia Carmen Castañeda García (*El colegio de Guadalajara*, 53-76) la génesis fundacional del colegio llamado de Santo Tomás, la enseñanza que daban en él los jesuitas, su carácter y organización, las obras pías que llevó a cabo, y su apoyo económico. En el siglo XVIII, con limosnas que reciben, erigen los jesuitas el colegio seminario de San Juan Bautista para la enseñanza de la filosofía y teología, que floreció hasta la expulsión de la orden, 1767.

Clavigero, según J. Jesús Gómez Fregoso (*Francisco Xavier Clavigero : grandeza y miserias del nacionalismo*, 77-100), es « casi un sinónimo de nacionalismo mexicano, de patriotismo, de conciencia de los propios valores mexicanos, como afirmación personal ante Europa y ... ante la cul-

---

[10] *La Compañía de Jesús en México. Cuatro siglos de labor cultural (1572-1972)*, México (Editorial Jus) 1972 [1975], 8º, x-638 p.

tura occidental» (77); pero, al mismo tiempo, no tributa culto a una bandera, ni a un nacionalismo, como valor supremo. Clavigero y sus compañeros, los «*regionalistas*» (87), los precursores de la mexicanidad, demostraron con su vida y obras que el hombre íntegro, sincero consigo mismo y abierto a los valores y esperanzas del hombre, es definitivamente más fuerte, más poderoso y más feliz, es decir más hombre, que cualquier déspota ilustrado y cualquier régimen totalitario e ilegal. Adviértase que sólo a los novicios se dio a escoger entre salir de la orden o quedarse en Nueva España (95).

Luis González Rodriguez (*Itinerario del destierro de los misioneros de Sonora y Sinaloa según los diarios de los arrieros y el epistolario oficial*, 101-194) sintetiza sobre las misiones de Sonora y Sinaloa, lo que Pradeau publicó en 1959, y lo complementa con documentación, totalmente inédita: diarios de los arrieros que condujeron a los misioneros desde Tepic hasta Veracruz, y la correspondencia epistolar del virrey Marqués de Croix con varios oficiales de la corona, establecidos a lo largo del itinerario que hubieron de seguir los misioneros. Los jesuitas que murieron en el camino fueron los padres Nicolás Perera, Francisco Xavier Villarroya (31 de agosto 1768), Miguel Fernández Somera (31 de agosto 1768), Lucas Atanasio Merino (1 de septiembre 1768), Alexandro Rapicaní (3 de septiembre 1768), José Rondero (4 de septiembre 1768), José Pío Laguna (3-4 de septiembre 1768), Francisco de Paula Hlava (7 de septiembre 1768), Juan Nentuig (13 de septiembre 1768), José Liébana (7 de octubre 1768), José Watzek (10 de noviembre 1768), Maximiliano Leroy (1 de septiembre 1768), Manuel de Aguirre (La Magdalena, 25 de septiembre 1768), Fernando Berra (La Magdalena, 25 de septiembre 1768), Francisco Xavier Pasqua (La Magdalena, 5 de septiembre 1768), Ramón Sánchez (Mochitiltic, 6 de noviembre 1768), Baltasar Sáenz (Tequila, 19 de noviembre 1768). Un apéndice completa el artículo: «Costo del destierro de los jesuitas misioneros de Sonora, Sinaloa y Pimerías. Cuentas presentadas por don Joseph de Trigo».

En los ciento setenta y cinco años que los jesuitas trabajaron en el noroeste de México, atendiendo acaso a más de dos millones de indígenas, entre los muchos misioneros, operarios y apóstoles, exploradores, cartógrafos, etnólogos, lingüistas e historiadores, tuvieron también sus mártires, que señala José Gutiérrez Casillas (*Mártires jesuitas de la Provincia de México*, 195-222): 1. *El mártir de Sinaloa*, padre Gonzalo de Tapia, julio 1594. 2. *Los mártires de los tepehuanes*: los padres Hernando de Tovar, Bernardo Cisneros, Diego de Orozco, Juan de Fonte, Jerónimo de Moranta, Juan del Valle, Luis Alavés, Hernando de Santarén, muertos entre 16 y 20 de noviembre 1616. 3. *Los mártires de Chínipas*: los padres Julio Pascual y Manuel Martínez (1 de febrero 1632). 4. *Los mártires de Tarahumara*: los padres Cornelio Beudin (4 de junio 1602), Antonio Jácome Basile (28 de febrero 1662), Juan Ortiz de Foronda (1 de abril 1690), Manuel Sánchez (c. 11 de abril 1690). 5. *Los mártires de Sonora*: los padres Francisco Javier Saeta (2 de marzo 1695), Tomás Tello (24 de noviembre 1751) y Enrique Ruhen (h. 26 de noviembre 1751). 6. *Los mártires de California*: los padres Lorenzo Carranco (1 de octubre 1734), y Nicolás Tamaral (3 de octubre 1734). 7. *El mártir de la ciudad de México* (23 de noviembre 1927), el padre Miguel Agustín Pro.

Los dos dramas mencionados por Thomas Hanrahan (*Two New Dramas of seventeenth Century Mexico*, 223-240) tienen idéntico título: «La

vida de san Ignacio de Loyola» : uno es de cinco actos y el otro de tres. Describe el A. el manuscrito de la Biblioteca Nacional Mexicana en el que se hallan. El primero abarca 178 páginas y 67 el segundo. Por primera vez los representaron en el colegio mexicano de San Pedro y San Pablo, en abril de 1638, para celebrar la llegada del nuevo arzobispo Francisco Manso y Zúñiga a la capital. Ve el A. en los dos dramas afinidad entre historia y poética ; ambas peculiaridades incorporadas y juntas enseñan, instruyen y deleitan.

Miguel León Portilla había publicado ya en México, el año 1973, la *Historia natural y crónica de la antigua California*, hasta entonces inédita, y consiguientemente conocida por pocos historiadores que habían podido consultar el manuscrito. Reseñamos poco ha esta obra, que contiene una amplia historia natural de la Baja California, y copiosa información etnológica, lingüística y misional (cf. AHSI 44, 1975, p. 292-295). Ahora el propio León Portilla (*La aportación de Miguel del Barco, 1706-1790, a la historia de la Baja California*, 241-251) ofrece una sintética noticia sobre Del Barco, el contenido de su obra, y el lugar que ésta ocupa dentro de la historiografía jesuítica acerca de aquella península.

Luis Medina Ascensio presenta todo el valor histórico y cultural de los dos centros docentes indicados *El colegio de San Ignacio y el seminario de San Javier de Querétaro, 1625-1767* (253-325, ilustr.), enmarcados en el proceso de fundación de las escuelas, colegios y universidades novohispanas con esta estructuración : I. *Ambiente escolar de Nueva Espana.* II. *Fundación del colegio de San Ignacio.* III. *Los estudios literarios.* IV. *Estudios filosóficos y teológicos.* V. *Educación moral y religiosa.* VI. *Ministerios sacerdotales.* VII. *Datos del proceso económico.* VIII. *El desplome de 1767.* IX. *Varios intentos de retorno*, desde julio de 1817. X. *El actual edificio del colegio.* Después de la *Bibliografía*, transcribe tres apéndices : los dos primeros sobre la fundación del colegio y aplicación de capitales al seminario de San Javier ; el tercero : « Apéndice de los legajos, libros y papeles del colegio de San Ignacio, de Querétaro. Copia de 1 de julio de 1843. (Con documentos o constancias desde antes de la expulsión hasta después de ella ; inventario hecho entre 1808 y 1843)».

Eugenio Noriega Robles en *Los jesuitas y la cruz de Tepic* (327-334, ilustr.) — a saber, la « señal de una cruz ..., que un pedacillo de campo como de diez o doze baras de ámvito, en que la tierra, estando algo más esponjada, se levantava algo más que lo a ella vezino, avía diferencia de la yerva a los demás de aquellos campos», descubierta misteriosamente por un labrador entre el pueblo de Tepic y el de Xalisco en 1619 — recoge lo que de ella habian escrito los jesuitas padres Francisco de Florencia (1619-1695), Segismundo Taraval (1700-1763) y Rafael Landívar (1731-1793), y concreta la razón por que lo hicieron. Actualmente la llaman Cruz de Zacate.

Partiendo del « compendio interesantísimo» que hace « el más importante iconólogo mexicano, el P. Francisco de Florencia ... sobre el culto de las imágenes [de la Virgen] en casi todo lo que es ahora el territorio mexicano, más la Capitanía de Guatemala», Gonzalo Obregón escribe unas *Notas alrededor de algunas imágenes de la Companía de Jesús de la provincia de Nueva España* (335-350, ilustr.) con la sugerente y detallada historia de las copias de la Virgen de Santa María la Mayor enviadas a México.

Humberto Ochoa Granados, en *Los jesuitas y la filosofía en la época colonial* (351-378), juzga que el papel de los jesuitas no fue « tan notable

y espectacular como algunos creerían, pues lo que anunciaba una renovación radical y una puesta al día de la problemática filosófica de la colonia, de acuerdo con sus posibilidades y medios, respecto del movimiento que diríamos intelectual y europeo, quedó truncado con la expulsión de los jesuitas mexicanos, y con ello quedó estancado todo ese movimiento renovador». A esta conclusión llega el articulista con este esquema ideológico : I. *Ambiente filosófico en la universidad.* II. *El curso de filosofía en los centros docentes de jesuitas y filósofos jesuitas más notables.* III. *Los jesuitas y la reforma de los estudios.* IV. *Los colegios* (este apartado sólo tiene en cuenta el colegio máximo de México, los dos colegios de San Ildefonso, de México y Puebla respectivamente, y los colegios de Mérida, Guadalajara y Guatemala). V. *Colegios de la provincia.* VI. *Preocupación de la Compañía por los estudios filosóficos.* VIII. *Relaciones con la universidad.* Cierra el artículo un cuadro apéndice : « Cátedras jesuíticas en Nueva España». No es estudio riguroso — lo observa el propio A. — de la filosofía jesuítica en México, sino una información de conjunto para entender su labor filosófica.

Intento histórico de José Ignacio Palencia al estudiar la *Actividad educativa y cultural de los jesuitas en la ciudad de México y alrededores, 1572-1972* (379-439) es « recuperar de los hechos sus cualidades y notas salientes, las relaciones que guardan entre ellos, y, en último término, el significado que pueden tener». No quiere ofrecer una reseña exhaustiva de los hechos, sino teniéndolos presentes — aunque ha acopiado los que ha podido — deducir y hacer ver las constantes que ellos presentan, los momentos de mayor altura, y las figuras más significativas. No atiende a las obras de culto o de predicación practicadas por los jesuitas, sino a las de educación y cultura, que eran igualmente propias de su vocación y ejercieron honda influencia en la historia mexicana. Por actividad educativa y cultural entiende la actividad que ejercieron los jesuitas en los colegios, y también en instituciones propias o ajenas. Reseña en seguida, a partir de 1572 hasta nuestros días, la labor educativa y cultural de los jesuitas en universidades, colegios, escuelas, centros parroquiales y laborales, publicaciones etc., efectuada en la ciudad de México y alrededores, y razona en el epílogo que el proceso de humanización, para el jesuita, lo es también de cristianización, y la realización de este ideal cristiano exige, como primera condición, una actitud de aprendizaje y apertura, que le permita comprender y oír ; y comprensión significa, para el jesuita, ingresar en la cultura ; si esa cultura es útil para enseñar a los demás el ejercicio de su libertad personal, ello debe suscitarle la conciencia de su responsabilidad. De otra suerte, sus instituciones y obras resultarían efímeras. Congruente con su tradición y con sus convicciones, la Compañía debe abrirse a la libre colaboración de los no jesuitas, pues ni la nación ni la cultura son patrimonio exclusivo de nadie.

Manuel Ignacio Pérez Alonso, ante el problema de *El destierro de los jesuitas mexicanos y la formación de la conciencia de la nacionalidad* (441-462) adopta esta posición clara : « el efecto político de la expulsión de los jesuitas mexicanos consistió en crear en el pueblo de México y en los expulsos la conciencia de una patria esbozada tenuemente en un principio, pero cuyos rasgos fueron cobrando fuerza y aun vigorosa precisión». Apoyan la aserción del A. la rebelión del pueblo mexicano ante el decreto de expulsión, pues la represión inhumana que aplicaron las autoridades provocó un sentimiento natural y espontáneo de nacionalismo. En los jesuitas mexicanos excitaron también un amor entrañable por su

patria el adiós que le dieron desde el puerto de Veracruz, y el destierro de Italia. Aquí el ocio forzado dio ocasión a hombres de formación humanística y científica nada vulgar, de redactar obras que significaron un verdadero renacimiento cultural mexicano, contribuyendo así desde el destierro a erigir en nación a México, que todavia no lo era. Esta añoranza y amor por la patria manifestaron Landívar, Lozano, Iturriaga, Márquez, Clavigero y Maneiro, para citar sólo algunos ; y ese mismo sentimiento los llevó a las polémicas que sostuvieron con algunos literatos italianos, que no podían aceptar el hecho palmario de que hombres no nacidos en Italia, y sobre todo españoles, y más aún mexicanos, pudieran expresarse elegantemente en latín, y aun llamar la atención de los ilustrados europeos del siglo XVIII. Varios jesuitas probaron también la enseñanza de la juventud mexicana en breves y vibrantes mensajes a través del Atlántico ; y, caso muy significativo, algunos insurgentes se declaron, directa o indirectamente, discípulos suyos.

Charles W. Polzer evoca que *Eusebio Francisco Kino, S.I. : el padre de la Pimería* (463-490), « pasó su vida entre los modestos pueblos del desierto, transformando los bancos fluviales en granjas, la tierra en edificios e iglesias, y los sueños de los hombres en vivas realidades». Con este guión temático recorre el A. la vida del jesuita trentino en las «Fronteras de la cristiandad» desde su llegada en 1687, procedente de la Baja California, 1683-1686. Convive con los pimas de Cucurpe, erige una nueva misión en Nuestra Señora de los Dolores e inicia su multiforme actividad misional : fomenta el cultivo y la productividad de las tierras, la cría de ganado, la urbanización de la región, la red viaria, la construcción de rancherías, al compás de la evangelización sistemática de los indígenas, tendiendo siempre a una aculturación e inculturación eficientes, como defensor acérrimo que fue de los nativos.

Francisco Pradeau, *Los jesuitas en Sonora y el alzamiento pima de 1751* (491-519) resume brevemente la actividad misional de los jesuitas en Sonora y expone la génesis y desarrollo de la rebelión pima de 1751, desastrosa para la misión, que causó la muerte de algunos misioneros : padres Tomás Antonio Tello y Enrique Ruhen. El gobierno local disculpó a los nativos y culpó por lo general a los misioneros, que se defendieron judicialmente. Isabel Farnesio, reina madre, que asumió la gubernatura de España durante la ausencia de Carlos III, por real cédula de 27 de septiembre 1759, cerró el proceso absolviendo de toda responsabilidad a los misioneros jesuitas.

Klaus Schreiber describe tres *Manuscritos de la vida de santa Rosalía del padre Juan José de Arriola en la Biblioteca del Estado y Universidad de Hessen* (521-524). Además de estos manuscritos de Darmstadt, se conocen otros siete, enumerados por el A, del poema del padre Arriola (1698-1768) *Vida y virtudes de santa Rosalía de Palermo*, publicado en México, 1919.

El estudio de Germán Somolinos d'Ardois sobre *El cirujano López de Hinojosos, su obra quirúrgica y la Compañía de Jesús* (525-576, ilustr.) subraya « el enorme mérito de haber sido el introductor, el vehículo por donde llega a la Nueva España la teoría escrita, el *dogma* que hasta entonces había reglado la práctica de médicos, cirujanos, algebristas, y de todos aquellos que durante el siglo XVI, usaron el arte de curar ...». Los libros tradicionales, magistrales, intocables en su teoría y contenido, todos europeos, costosos, latinos y difíciles de adquirir, habían alcanzado sólo el círculo profesional, circunscrito a la ciudad y a las clases médicas

de nivel elevado. Su *Summa y recopilación de chirurgía, con un arte para sangrar muy útil y provechosa* (México 1578, 1595) es el primer texto médico-quirúrgico mexicano, en castellano, que contiene todo lo hasta entonces admitido dentro de la más pura ortodoxia médica, anticuado si se quiere, pobre de expresión, demasiado breve y escueto en ocasiones, pero capaz de llegar a un público, para el cual era indispensable. Reconstruye el A. la fecunda vida del protagonista, en la que se conjugan factores de diversas índoles, sin los cuales la obra « no hubiera llegado a plasmarse en lo que realmente fue » ; y examina, cotejándolas entre sí, sus dos ediciones, fijándose en el contenido de ellas, que traducen la medicina de López de Hinojosos. Hace también notar el aspecto ascético de la vida del jesuita. En la *Bibliografía comentada* cita sólo las obras que mencionan expresamente a López de Hinojosos.

Quiere recordar el A. la obra educacional de la Compañía de Jesús en Nueva España (Alberto Valenzuela Rodarte, *La educación jesuítica en Nueva España*, 577-602) con este guión estructural : 1. *Lo que significaba la educación de la Compañía en Nueva España.* 2. *Frutos humanos que dejaba la educación de los jesuitas novohispanos.* 3. *Algunos especímenes de aquella educación.* 4. *México a través del latín de los jesuitas* : jesuitas y otros autores competentes escribieron de México en latín.

Finalmente, el autor de esta recensión, en su artículo *Los jesuitas en Nueva España en el siglo XVI. Orientaciones metódicas* (603-635), considera que la llegada de los jesuitas a México en 1572, cierra un período de la Iglesia en Nueva España y abre otro nuevo. Su temática es la siguiente : *Instrucción a los primeros jesuitas novohispanos* : es la instrucción de san Francisco de Borja, octubre 1571. *Población de Nueva España. Solares donados a los jesuitas. El primer colegio jesuítico : San Pedro y San Pablo. Estructura docente del colegio de San Pedro y San Pablo. Actuación escolar en el colegio de San Pedro y San Pablo. Otros brotes de humanismo clásico. El ministerio pastoral. Los nativos en el apostolado jesuítico. Congregación provincial novohispana, 1587. Más propuestas de la congregación provincial. La Compañía de Jesús quiere escoger el medio más apto para trabajar con nativos. Segunda congregación provincial mexicana, 1585. Modificación fundamental en el gobierno de los colegios. Colegios y escuelas en la actividad jesuítica. Seminarios de indios. Catálogos de lenguas indígenas. Congregaciones marianas. Congregaciones marianas de nativos. Síntesis y panorama histórico.*

El catálogo de Jesús Yhmoff Cabrera [11] reseña las obras latinas manuscritas que conserva la Biblioteca Nacional de México, obras que, por haber sido escritas durante la época colonial, y tratar las materias que se enseñaban en los colegios y en la Real y Pontificia Universidad de México — teología, filosofía, derecho, medicina, retórica y lengua latina —, reflejan necesariamente la cultura de Nueva España.

Las fichas que integran el catálogo, además de contener las noticias acostumbradas en esta clase de obras, transcriben aquellas partes de los correspondientes manuscritos que indican los autores, los títulos, los amanuenses, los poseedores, el contenido y los datos de lugar y año de las

---

[11] Jesús YHMOFF CABRERA, *Catálogo de obras manuscritas en latín de la Biblioteca nacional de México.* Colaboró David CASTAÑEDA MEDRANO. México (Universidad nacional autónoma de México, Instituto de investigaciones bibliográficas) 1975, 8º, 464 p., 32 láminas.

respectivas obras. Lleva el volumen varios índices que facilitan su manejo: topográfico, cronológico, de poseedores anteriores al actual, y de materias (435-452).

El índice de materias (444s.) hace ver inmediatamente que los argumentos más tratados en los manuscritos del volumen son los de teología y filosofía; siguen los de derecho y retórica.

Este volumen describe manuscritos de muchos autores jesuitas, escritores de teología, filosofía, retórica, y no es menester señalarlos, pues alistados alfabéticamente son fácilmente reconocibles por la sigla S.I. Algunos manuscritos misceláneos con títulos imprecisos: *jesuitas-tractatus varii* (349-399), incluyen a jesuitas, que casi siempre se mencionan también en el índice general alfabético.

Encontramos también en este catálogo obras de jesuitas que no residieron en México: por ejemplo el padre Pedro de Abarca, profesor de teología en el colegio de San Ambrosio de Valladolid (23-25); el padre Manuel Lacunza, 1731-1801 (208s.); el padre Gaspar de Ribadeneira, profesor de filosofía en Alcalá (304); el padre Jerónimo de Villanova, maestro en Zaragoza etc.; prueba palmaria del intercambio cultural que los colegios mexicanos mantenían con los españoles.

El volumen que recensionamos registra material insustituible para la historia cultural de Nueva España, y de las órdenes religiosas que trabajaron en México.

Para conocer satisfactoriamente, en todos sus aspectos, la historia de América latina, se han publicado ya ocho volúmenes que describen las fuentes documentales conservadas respectivamente en España (vol. I, 1966, y vol. II, 1969), Bélgica (1967), los Países Bajos (1968), Países Escandinavos (Suecia y Dinamarca, 1968), la Ciudad del Vaticano y los archivos eclesiásticos de Italia (1970), República Democrática Alemana (1971), República Federal Alemana (1972). En 1961 y 1973 aparecieron otros dos volúmenes dedicados a las fuentes existentes en bibliotecas y archivos de los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña (p. IXs.).

El primer volumen sobre fondos italianos referentes a la América Latina, preparado por varios especialistas y publicado por Elio Rodolini[12], recoge las fuentes documentales conservadas en archivos, bibliotecas y museos de Roma. A este primer volumen seguirá un segundo, reseñando el material existente en el resto de Italia. El período cronológico de los documentos se extiende desde el descubrimiento de América hasta 1914, pero incluye también escritos de fecha anterior que se refieren directamente al descubrimiento (p. Xs.).

Como advertencias preliminares, observa el libro recensionado que en la descripción de las fuentes, por motivos redaccionales, han preferido la agrupación topográfica; da breve aclaración sobre la organización italiana de archivos, notando particularmente que se ha alistado el material documental y cartográfico atendiendo a la historia latinoamericana, y concreta las zonas geográficas que la comisión técnico-internacional ha designado con el nombre de América latina (p. X-XV).

---

[12] Direzione generale degli Archivi di Stato, *Guida delle fonti per la storia dell'America latina esistenti in Italia*, I, a cura di Elio LODOLINI, Roma 1976, 8°, 406 p. (= Pubblicazioni degli Archivi di Stato, 83; Guide delle fonti per la storia delle nazioni, A. America latina, VIII. Italia, I).

Nótese que en los centros documentales recensionados, a la lista de los escritos precede una breve historia de ellos. Además en la presentación panorámica del libro, muy rico documentalmente, prestaremos especial atención a la historia de la Compañía de Jesús.

El Archivio centrale dello Stato (1-24), con sus seis secciones, contiene documentos que van de c. 1861 a 1930 ; el Archivio storico del Ministero degli affari esteri comprende los años c. 1799-1914 (25-86) ; el Ufficio storico della Marina militare abarca el espacio cronológico de c. 1834 a 1906 (87-97).

El Archivio di Stato di Roma, con sus múltiples secciones, se extiende cronológicamente desde c. 1570 hasta c. 1904 (101-349). Señalamos en él algunos escritos jesuíticos : « Miscellanea di carte politiche e riservate» (205-216), *b. 14*, *fasc. 640* : « Memorie per servire alla storia della Compagnia di Gesù, 1755-1766 (Spagna, Portogallo, Francia)», con alusiones al « reino jesuítico» del Paraguay ; *b. 15*, *fasc. 675* (*già 652*, *già 314*) : « decreto del re di Spagna sulla soppressione dei gesuiti in Spagna, nelle Indie e nelle Isole Filippine, e modalità della esecuzione, 1767 ibid. ; *fasc. 711* (*già 687*) : « Ristretto dell'osservazione sopra la condotta tenuta dal Ministro di Portogallo nell'affare de' gesuiti, s. d.» ; *b. 17*, *fasc. 737* : sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe y los escritos del padre Francisco Florencia y otros (*l. c.*). — « Collezione manoscritti» (716-717), *mss. 124*, *125*, *126* : « Historia Societ. Jesu. Autore P. Josepho De Reux. Anni 1591-1597», son tres volúmenes con alusiones a la América Latina y Filipinas ; *ms. 328* : « Responsa epistularum ab anno 1582 usque ad 1599» (Compañía de Jesús), hay también cartas al Perú. — « Collezione dei Bandi» (217-223), *b. 357* : « Decretum Societatis Jesu in Indijs Occidentalibus (... " Provinciarum Mexicanae, Peruanae, Philippinarum, Chilen., Nuevo Reyno et Paraguai ...")», sobre el culto de la Traslación de la Sta. Casa de Loreto, Roma 11 dic. 1728 ; « Decretum Brasilien. Beatificationis et Canonizationis seu Declarationis Martyrij Venerabilium Servorum Dei Ignatii de Azevedo et aliorum triginta novem e Societate Jesu», Roma 21 sept. 1742 ; *l. c.* « Decretum Societatis Jesu Provinciae Mexicanae», sobre el culto de santa Rosalía de Palermo, Roma 6 febr. 1765 ; *b. 358* : « Decretum Societatis Jesu Provinciae Paraquariae in Indiis», sobre el culto de san José, Roma 27 agosto 1766, *b. 359* : tres decretos sobre la beatificación y canonización de Pedro Claver (27 sept. 1848, 26 sept. 1850 y 17 de febr. 1852) y otro sobre la renovación del culto de los ven. Ignacio de Azevedo y compañeros (11 mayo 1854). — « Corporazioni religiose soppresse» (223-228), *Gesuiti* : son 182 piezas, entre volúmenes y carpetas (numerados de *3315* a *3496*) relativos a la administración de la hacienda del patrimonio ex-jesuítico, pasado a la Cámara Apostólica después de la supresión de la orden. Estos documentos contienen noticias sobre gastos hechos para el mantenimiento de jesuitas exiliados de países extranjeros y refugiados en el Estado pontificio, y sobre su actividad. Entre los jesuitas provenientes de países del dominio español y portugés, los hay también no pocos exiliados de Iberoamérica. A renglón seguido transcribe el volumen que recorremos, la lista de documentos incluidos en la carpeta intitulada « Gesuiti. Miscellanea». — En la sección « Archivi personali e di provenienza privata» (240-244), " Archivio Santacroce ", *vol. 181* (*già E. 73*), ff. 174-180 : " Breve S.mi D. N. Innocentii X continens nonnullas resolutiones ad favorem Ill.mi et Rev.mi D. Episcopi Angelopolitani, contra RR. PP. Societatis Iesu Provinciae Mexicanae in quatuor congregationibus habitis, obtentas, necnon intima-

tionem eiusdem Reverendiss. Generalis Iesuitarum, una cum responsione pro illius observatione. Romae, ex typographia Reverendae Camerae Apostolicae. M.DC.LIII" (impreso). El apartado "Archivio Cartari-Febei", *voll. 183-186*, señala, entre otros documentos: "Lib. XII. Lettere annue d'Etiopia, Malabar, Brasil e Goa", 1620-1624. A c. 216v: relazione del Brasile, 1621 (243).

La dimensión cronológica de los documentos conservados en el Museo centrale del Risorgimento es de c. 1850 a c. 1910 (251-290).

La Società geografica italiana (293-296) posee una biblioteca especializada de unos 52.000 volúmenes, y más de 4.000 revistas y periódicos, y algunos miles de mapas, entre los que no faltan ejemplares de los siglos XVI y XVII. Los manuscritos del archivo, del período cronológico c. 1839 a 1923, se refieren principalmente — seguimos el orden de importancia — al continente africano, a las zonas polares, Américas, Asia y Oceanía. Entre los «Manoscritti» (296) hay un tratado castellano sobre las propiedades medicinales de plantas indígenas de las misiones del Paraguay, probablemente del jesuita, hermano coadjutor jesuita, Pedro Montenegro, muerto el 21 de enero de 1728.

En el volumen recensionado, vemos también alistados el Archivio storico della Banca d'Italia (301-304), el Archivio della Società Dante Alighieri (305-308), el Archivio capitolino, valioso por sus impresos y manuscritos, en el que se pueden encontrar expedientes tramitados sobre todo con ocasión del envío de embajadores y de visitas de jefes de estado (311-313); la Camera di commercio di Roma e soppressa Camera di commercio di Civitavecchia (317-319), y la Galleria di palazzo Spada (323).

Entre las bibliotecas romanas la Biblioteca nazionale centrale Vittorio Emanuele II (339-374) es la que posee el conjunto más relevante de manuscritos sobre los primeros descubrimientos del Nuevo Mundo y sus más célebres exploradores, y la que heredó, con la biblioteca del Colegio Romano jesuítico, un significativo bloque de correspondencia epistolar y de relaciones enviadas por los misioneros de la Compañía de Jesús de todos los países de la América Latina, con informaciones de los pueblos donde trabajaban, usos y costumbres de los habitantes, creencias, cosmogonías y teogonías, lenguas, ambiente geográfico, recursos naturales y económicos de la tierra, conducta mutua entre nativos y europeos, génesis y avance de la evangelización. Entre p. 347-374 puede verse recensionado el inapreciable material indicado.

Los fondos documentales de las Biblioteca angelica (375-378), Biblioteca Casanatense (379-382), Biblioteca Vallicelliana (383-387), Biblioteca dell'Accademia nazionale dei Lincei e Corsiniana (389-403) y Biblioteca Lancisiana (405) brindan también papeles muy cotizables científicamente para el conocimiento histórico de la América latina.

Finalizan este volumen los apartados: "Archivi di Stato" (s. p.), "Altre pubblicazioni degli Archivi di Stato" (s. p.), "Guide delle Fonti per la storia delle nazioni" (s. p.).

La "Guida" que recensionamos, ha abierto al estudioso y al grande público los muchos centros documentales, existentes en Roma, rebosantes muchas veces de escritos, libros y papeles, para poder penetrar exhaustivamente la multiforme historia de la América latina.

Roma. F. ZUBILLAGA S.I.

Seriem hic damus operum quae ab auctoribus vel editoribus ad redactionem nostram vario titulo missa sunt, at de quibus in ipso periodico referre non possumus, cum proprium illius ambitum (historiam scilicet Societatis Iesu) non attingant. Ideoque hic non nuntiantur scripta quae in iam edita vel proxime edenda « Bibliographia de historia S.I.» locum suum habent.

Album aangeboden aan / offert à / Charles Verlinden ter gelegenheid van zijn dertig jaar professoraat / à l'occasion de ses trente ans de professorat. Gent 1975, 8º, x-478 p., effigies. — *Miscellanea offerts à / aangeboden aan / Charles Verlinden à l'occasion de ses trente ans de professorat / ter gelegenheid van zijn dertig jaar professoraat.* Gent 1975, 8º, LIV-669 p., effigies, tabulae. (= Bulletin de l'Institut historique belge de Rome, XLIV, 1974).

ALONSO-CORTÉS, Carolina-Dafne. *Núñez de Arce treinta y cuatro.* Prólogo de Francisco Javier MARTÍN ABRIL. Madrid (Mayfe) 1976, 8º, 261 p.

Annuario dell'Istituto storico italiano per l'età moderna e contemporanea. Volumi XXIII-XXIV, 1971-1972. Roma (Istituto storico italiano per l'età moderna e contemporanea) 1975, 8º, 538 p.

Arte precolombiana. Costa Rica/Panama. Guida della Mostra organizzata a Roma. Roma (Istituto italo-latino-americano) 1976, 8º.

Atti del XL Congresso internazionale degli americanisti. Volume IV. Roma-Genova 3-10 settembre 1972. Genova (Tilgher) 1976, 8º, 492 p.

BENET, Josep, i MARTÍ, Casimir. *Barcelona a mitjan segle XIX. El moviment obrer durant el bienni progressista (1854-1856).* Barcelona (Curial Edicions Catalanes) 1976, 8º, 818 p. (= Documents de cultura, 8).

Bibliografía básica sobre historia de América. Coordinada por Francisco MORALES PADRÓN. Sevilla 1975, 4º, III-500 p. (en ciclostilo).

Bibliography of Japanese Historiography (1969-1973). Japan at the XIVth International Congress of Historical Sciences in San Francisco. Edited by the Japanese National Committee of Historical Sciences. Tokyo (University of Tokyo Press) 1975, 8º, 248 p.

BOETHII DACI *Opera: Topica - Opuscula.* Voluminis VI Pars I, *Quœstiones super librum Topicorum.* Nunc primum ediderunt Nicolaus Georgius GREEN-PEDERSEN et Joannes PINBORG, schedis usi Alfredi OTTO. Pars II. *Opuscula De aeternitate mundi - De summo bono - De somniis.* Edidit Nicolaus Georgius GREEN-PEDERSEN. Hauniae (Apud Librarium G-E-C-GAD) 1976, 8º, XL-331, LXIV-507 p. (= Corpus philosophorum danicorum medii aevi, VI/1-2).

BRANCA, Giovanni. *Le macchine.* A cura di Luigi FIRPO. Torino (UTET) 1976, 8º, XXVII-175 p., ill. (= Strenna UTET 1976).

BREZZI, Paolo. *Roma e l'anno santo:* Riflessi degli anni santi sulla vita economica e sociale della città di Roma. Roma 1975, 8º, 38 p.

CABANES PECOURT, M.ª Desamparados. *Los monasterios valencianos: Su economía en el siglo XV,* II. Valencia (Universidad) 1974, 8º, 315 p. (= Facultad de Filosofía y letras, Departamento de Historia medieval, Monografías, I).

Carlos Felice Cardot. Caracas (Departamento de Investigaciones) 1976, 8º, 487 p. (= Academia nacional de la Historia, Colección bibliográfica, 5).

Le Christ hier, aujourd'hui et demain. Colloque de christologie tenu à l'Université Laval (21 et 22 mars 1975) publié par Raymond LAFLAMME et Michel GERVAIS. Québec (Les Presses de l'Université Laval) 1976, 8º, VIII-487 p.

Conflicto e integración en los Andes. Pittsburgh (University of Pittsburg) 1976, 8º, 257 p. (= Estudios andinos, año 4, vol. IV, Nº. 2. 1974-76).

Conmemoración del V centenario de la fundación de las monjas jerónimas en Barcelona. Barcelona (Monasterio de San Matías) 1975, 8º, 80 p.

Contributo alla storia della presenza italiana in Brasile. In occasione del primo centenario dell'emigrazione agricola italiana nel Rio Grande do Sul, 1875-1975. Roma (Istituto italo-latino americano) 1975, 8º, 176 p.

CUENCA, José Manuel. *Estudios de historia moderna y contemporánea.* Madrid (Editora Nacional) 1973, 8º, 398 p.

DE FELICE, Renzo. *Mussolini il fascista.* II, *L'organizzazione dello stato fascista. 1925-1929.* Terza edizione. Torino (Giulio Einaudi Editore) 1970, 8º, x-600 p. (= Biblioteca di cultura storica, 92/II).

Del Encina, Juan. *L'opera musicale.* Studio introduttivo, trascrizione e interpretazione di Clemente Terni. Messina-Firenze (D'Anna) 1974, 4°, 624 p. (= Università degli Studi di Firenze, Facoltà di magistero. Istituto ispanico).

Études historiques hongroises 1975. Publiées a l'occasion du XIVe Congrès international des sciences historiques par la Commission nationale des historiens hongrois. 2 vol. Budapest (Akadémiai Kiadó) 1975, 8°, 663, 639 p.

Fernández de Velasco y Sforza, José, duque de Frías. *El condestable don Iñigo Fernández de Velasco, gobernador de los reinos, y su mujer doña María de Tovar.* Discurso leído en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. —, y contestación por el Excmo. Sr. D. Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, el día 6 de abril de 1975. Madrid (Real Academia de la historia) 1975, 8°, 79 p.

Filgueira Valverde, José. *Camoens.* Conmemoración del centenario de « Os Lusíadas ». 2a edición. Madrid (Editora Nacional) 1975, 8°, 350 p., 32 ill. (= Ritmo universitario).

Filgueira Valverde. Publicaciones - Conferencias - Curriculum. Homenaje de sus discípulos. Pontevedra (s.n.) 28.X.1976, 8°, 146 p.

Firpo, Luigi. *Vita di Giuseppe Pomba da Torino, libraio, tipografo, editore.* Torino 1975, 8°, 181 p. (= Strenna UTET, 1976).

Font Obrador, Bartolomé. *Historia de Llucmajor.* Volumen segundo. *El siglo XV.* Prólogo del Dr. Federico Udina Martorell. Mapa del término de Llucmajor por J. Mascaró Pasarius. Mallorca 1974, 8°, 538 p.

Die Funktion der Geschichte in unserer Zeit. Herausgegeben von Eberhard Jackel und Ernst Waymar. Stuttgart (Ernst Klett) 1975, 8°, 360 p.

García, Félix - Morales Oliver, Luis - Sainz Rodríguez, Pedro. *El Padre Flórez.* Ciclo de conferencias pronunciadas en la Fundación universitaria española los días 28 de marzo, 10 de abril y 4 de mayo de 1973, con motivo del centenario del erudito agustino. Madrid (Fundación universitaria española) 1975, 8°, 70 p.

García Cárcel, Ricardo. *Las Germanías de Valencia.* Prólogo de M. Sanchis Guarner. Barcelona (Península) 1975, 8°, 318 p. (= Historia/Ciencia/Sociedad, 119).

García Cárcel, Ricardo. *Orígenes de la Inquisición española. El tribunal de Valencia, 1478-1530.* Prólogo de Henry Kamen. Barcelona (Ediciones Península) 1976, 8°, 306 p. (= Serie universitaria, Historia, ciencia, sociedad, 132).

García-Villoslada, Ricardo. *La poesía rítmica de los goliardos medievales.* Madrid (Fundación universitaria española, Seminario Nebrija) 1975, 8°, 334 p.

Garonne, Gabriel-Marie. *Lo que creía Juana Jugan. Una auténtica alma de pobre.* Versión castellana de Ma. Luisa Medrano. Barcelona (Editorial Herder) 1976, 8°, 128 p.

Garriga, Ramón. *La España de Franco. De la División Azul al pacto con los Estados Unidos (1943 a 1951).* Puebla (Editorial José M. Cajica Jr., S.A.) 1971, 8°, 643 p. (= Coleccion « Mi biblioteca », 9).

Garrigues, Emilio. *Segundo viaje de Turquía. (Dos mil años de Turcos, mil de Turquía y cincuenta de República).* Prólogo de Emilio García Gómez. Madrid (Ediciones de la « Revista de Occidente ») 1976, 8°, xviii-249 p.

Gella Iturriaga, José. *La Real Armada de 1808.* Discurso de recepción del académico electo Excmo. Sr. D. —, y contestación del Excmo. Sr. D. Julio Caro Baroja, leídos en la sesión pública del día 9 de junio de 1974. Madrid (Real Academia de la historia) 1974, 8°, 111 p.

Herrera Oria, Angel. *Meditación sobre España.* Ideario político social de —. Introducción y sistemación por Juan Luis de Simón Tobalina. Madrid (Editorial católica) 1976, 12°, xvi-271 p. (= Biblioteca de autores cristianos, Minor, 43).

Homenaje a Baruch Spinoza con motivo del tricentenario de su muerte. Buenos Aires (Museo judío de Buenos Aires) 1976, 8°, 254 p.

Homenaje al Instituto de filología y literaturas hispánicas « Dr. Amado Alonso » en su cincuentenario 1923-1973. Buenos Aires (Fernando García Gambeiro) 1975, 8°, 504 p.

Instituto de España. Conmemoración de la fiesta nacional del libro español. *El « Libro de las bulas y pragmáticas de los « Reyes Católicos » y su obra de gobierno,* por el Excmo. Sr. D. Alfonso García-Gallo. — *De re bibliographica,* por el Excmo. Sr. D. Juan Becerril y Antón-Miralles. Madrid 1974, 8°, 47 p.

Instituto de España. Sesión conmemorativa de su fundación. *Resumen de las actividades de las RR.AA. durante el año 1974,* por el Excmo. Sr. D. Antonio Rumeu de Armas. — *Bonilla, humanista del siglo XX,* por el Excmo. Sr. D. Angel González Alvarez.

— *D. Narciso Alonso Cortés, maestro y escritor*, por el Excmo. Sr. D. Gerardo DIEGO CENDOYA. Madrid 1975, 8º, 39 p.

Instituto de España. Sesión conmemorativa de su fundación. *Resumen de las actividades de las RR.AA. durante el año 1975*, por el Excmo Sr. D. Antonio RUMEU DE ARMAS. — *Manuel de Falla en el centenario de su nacimiento* por el Excmo. Sr. D. Ernesto HALFFTER ESCRICHE. — Recital de piano del Excmo. Sr. D. Leopoldo QUEROL ROSO. Madrid 1976, 8º, 34 p.

Instituto de España. Sesión de apertura del año académico 1974-1975. *El horizonte teologal en el ideario de Las Casas*, por el Excmo. Sr. D. Juan PÉREZ DE TUDELA. — *Las Casas, jurista*, por el Excmo. Sr. D. Alfonso GARCÍA-GALLO. Madrid 1975, 8º, 77 p.

Jaume I el Conqueridor. 1276-1976. En el VII Centenari de la seva mort. Barcelona (Editorial Barcino) 1976, 8º, 84 p. (= Nadal del 1976, Lluís Carulla i Canals, Maria Font i Bernaus, i fills).

JURETSCHKE, Hans. *La recepción de la cultura y ciencia alemana en España durante la época romántica.* Valladolid 1975, 8º, 63-120 p. (Separata de « Estudios Románticos»).

LA TORRE Y DEL CERRO, Antonio de - ALSINA, Engracia, vda. de la Torre. *Testamentaría de Isabel la Católica.* Prólogo por D. Juan CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, Marqués de Lozoya, con la colaboración de Dª. Felipa NINA Y MAS. Barcelona (s.n.) 1974, 8º, 194*-327 p., ilustr.

LEBRIJA, Antonio de. *Gramática de la lengua castellana.* Madrid (Espasa-Calpe) 1976, 8º, 18 p. + facsímil aII-IV — h II.

Liber privilegiorum concessorum in favorem notariorum in civitate Barchinone artem notarie exercentium. Edición facsímil del original de 1395-1562. Barcelona (Banchs) 1975, 8º, [170] p.

Llibres en català. Barcelona (Instituto Nacional del libro español) 1975, 8º, 416 p.

LLOVET, Joaquim. *Cartes a Veracruz: Comerç americà i guerra napoleònica en la corespondència de Cabanyes, Cortecans, Pasqual i C.ª (1804-1813).* Premi Iluro 1973. Pròleg de Joan MERCADER. Barcelona (Rafael Dalmau) 1974, 8º, 185 p.

MARONGIU, Antonio. *Saggi di storia giuridica e politica sarda.* Con una premessa di Alberto BOSCOLO. Padova (Antonio Milani) 1975, 8º, XVIII-312 p. (= Pubblicazioni della Deputazione di storia patria per la Sardegna).

MARTÍNEZ CUESTA, Angel, OAR. *Beato Ezequiel Moreno: El camino del deber.* Roma (Scuola Tip. Miss. Domenicana) 1975, 8º, 583 p.

MARTÍNEZ DE BEDOYA, Javier, *¿ Industrialismo y civilización, enfrentados ?* Madrid (Paraninfo) 1975, 8º, 186 p.

MASSAUT, Jean-Pierre. *Critique et tradition a la veille de la Réforme en France.* Étude suivi de textes inédits traduits et annotés. Préface de Léon-E. HALKIN. Paris (Vrin) 1974, 8º, 238 p.

MASSOT I MUNTANER, Josep. *La guerra civil a Mallorca.* Montserrat (Publicacions de l'Abadia) 1976, 8º, 378 p.

MAYANS Y SISCAR, Gregorio. *Epistolario.* IV. *Mayans y Nebot (1735-1742): un jurista y un práctico.* Transcripción, notas y estudio preliminar de Mariano PESET. Valencia 1975, 8º, XCVIII-741 p. (= Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 6).

MELIS, Federico. *Mercaderes italianos en España. Siglos XIV-XVI. (Investigaciones sobre su correspondencia y su contabilidad).* Prólogo de Felipe RUIZ MARTÍN. Sevilla (Universidad) 1976, 8º, XXXI-202 p. (= Anales de la Universidad Hispalense. Serie: Ciencias económicas y empresariales, 1).

Memoria del segundo Congreso venezolano de historia del 18 al 23 noviembre de 1974. Tomos I-III. Caracas (Academia Nacional de la Historia) 1975, 8º, 518, 555, 515 p.

Memoria del segundo Congreso venezolano de historia eclesiástica. San Cristóbal, 13 al 18 noviembre de 1972. Caracas (Prensas de Editorial Arte) 1975, 8º, 686 p.

MORGHEN, Raffaello. *Bonifacio VIII e il giubileo del 1300 nella storiografia moderna.* Con una introduzione di Leopoldo SANDRI e una premessa di Lelia CAETANI HOWARD. Roma (Edizioni dell'Elefante) 1975 8º, 44 p. (= Quaderni della Fondazione Camillo Caetani, 1).

Museo de Mallorca. Salas de arte medieval. Madrid (Ministerio de educación y ciencia) 1976, 8º, 186 p., ilustr. (= Museos de España, Serie Catálogos, III).

La obra de Pedro Grases. Caracas (s.n.) 1976, 8º, 300 p.

ORELLA Y UNZUE, José L. de. *Partidos políticos en el primer renacimiento. (1300-1450).* Madrid (Fundación universitaria española) 1976, 8º, 536 p. (= Seminario « Suárez»).

PADILLA, Juan de. *Los doce triunfos de los doce apóstoles*. A cura di Enzo NORTI GUALDANI. Tomo I. *Studio introduttivo*. Messina-Firenze (D'Anna) 1975. 8°, 281 p. (= Università degli Studi di Firenze, Istituto ispanico).

PAIVA BOLÉO, Manuel de. *Estudos de Linguística Portuguesa e Românica*. Vol. I. *Dialectologia e História da Língua*. Tomos I-II. Coimbra (Por Orden da Universidade) 1974-75, 8°, XVI-473, 266 p. (= Acta Universitatis Conimbrigensis).

PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio. *El gobierno y la administración de los reinos de la corona de Castilla (1230-1474)*. Tomos I-II. Madrid (Universidad autónoma) 1976, 8°, 442, 310 p. (= Antiqua et mediaevalia, 2/1-2).

PÉREZ DE TUDELA Y BUESO, Juan. *Sobre la defensa hispana del Brasil contra los holandeses (1624-1640)*. Discurso leído el día 3 de febrero de 1974 en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. —, y contestación por el Excmo. Sr. D. Ciríaco PÉREZ-BUSTAMANTE Y DE LA VEGA. Madrid (Real Academia de la historia) 1974, 8°, 76 p.

Poland at the 14th International Congress of Historical Sciences in San Francisco. Studies in Comparative History. Wrocław-Warszawa (Polish Academy of Sciences, Committee of Historical Sciences, Institute of History) 1975, 8°, 336 p.

La Polonia milenaria. Warszawa (Ediciones Interpress) 8°, 259 p.

PONTIERI, Ernesto. *Alfonso il Magnanimo, re di Napoli (1435-1458)*. Napoli (Edizioni Scientifiche Italiane) 1975, 8°, 412 p. (= Saggi 7, Storia).

PONS, Guillermo. *Historia de Menorca. Síntesis para su divulgación*. Mahón (Editorial Menorca) 1971, 8°, 108 p.

RAPOSO COSTA, Jaime. *A Teoria da Liberdade. Período de 1820 a 1823*. Coimbra (Universidade de Coimbra, Instituto de História e Teoria das Ideias) 1976, 8°, XII-187 p.

Religion in School History Textbooks in Europe. The Proceedings of the Symposium which was organised in Louvain from 18 to 23 September 1972 by the Holy See under the Auspices of the Council for Cultural Co-operation of the Council of Europe. Strasbourg (Council of Europe) 1974, 8°, 199 p.

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel. *Crítica y reforma de los primeros liberales a la Iglesia española*. Lección inaugural. Inauguración de curso, Canto Blanco, Madrid 1976-77. Madrid (Universidad Pontificia Comillas) [1976] 8°, 31 p.

RIOJA, Francisco de. *Versos*. Studio, testo, traduzione e commento a cura di Gaetano CHIAPPINI. Messina-Firenze (D'Anna) 1975, 8° 527 p. (= Università degli Studi di Firenze, Istituto ispanico).

RUIZ RAMÓN, Francisco. *Historia del teatro español. Siglo XX*. Segunda edición muy ampliada. Madrid (Ediciones Cátedra) 1975, 8°, 574 p.

SAAVEDRA FAJARDO, Diego. *Empresas políticas. Idea de un príncipe político-cristiano*. Edición preparada por Quintín ALDEA VAQUERO. 2 vol. Madrid (Editora Nacional) 1976, 8°, 491, 963 p. (= Biblioteca de la literatura y el pensamiento hispánicos, 16/I-II).

SEIBT, Ferdinand. *Utopica. Modelle totaler Sozialplanung*. Düsseldorf (Verlag L. Schwann) 1972, 8°, 327 p.

SILVA DIAS, J. S. da. *O Erasmismo e a Inquisição em Portugal*. O proceso de Fr. Valentim da Luz. Coimbra (Universidade, Instituto de História e Teoria das Ideias) 1975, 8°, XVIII-317 p.

SOSA, Arturo, S. I. *La filosofía política del gomecismo. Estudio del pensamiento de Laureano Vallenilla Lanz*. Barquisimento-Venezuela (Centro Gumilla) 1976, 8°, XXVI-130 p.

STRODTMANN, Jo. Christoph. *Gregorii Maiansii, generosi valentini, vita. Wolfenbuttelae MDCCLVI*. (Texto latino-castellano). Presentación de Salvador CARDONA. Estudio preliminar y traducción de Antonio MESTRE. Valencia 1974, 8°, XXXII-310 p. (= Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, Serie menor, 1).

SUÁREZ, Santiago-Gerardo. *Jurisdicción eclesiástica y capellanía castrenses. El matrimonio militar*. Caracas (s.n.) 1976, 8°, 106 p.

SYLVEST, Jr., Edwin Edward. *Motifs of Franciscan Mission Theory in Sixteenth Century New Spain Province of the Holy Gospel*. Washington 1975, 8°, XIV-148 p. (= Publications of the Academy of American Franciscan History, Monographs Series, 11).

SZÉKELY, Gy. *La Hongrie et la domination ottomane. (XVe-XVIIe siècles)*. Budapest 1975, 8°, 74 p. (= Studia Turco-Hungarica, 2).

TACCHELLA, Lorenzo. *Il pontificato di Urbano VI a Genova (1385-1386) e l'eccidio dei cardinali*. Prefazione di Giorgio COSTAMAGNA. Genova (Tilgher) 1976, 8°, 128 p.

TEIXEIRA DA MOTA, Avelino. *As Viagens do Bispo D. Frei Vitoriano Portuense à Guiné e a Cristianização dos Reis de Bissau*. Lisboa (Junta de Investigaçoes Científicas do Ultra-

mar) 1974, 8º, x-188 p. (= Centro de Estudios de Cartografia Antiga, Secção de Lisboa, 14).

TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio. *Fray Bartolomé Carranza. Documentos históricos.* IV. *Audiencias*, I (*1561-1562*). Madrid (Real Academia de la historia) 1975, 8º, XLV-486 p. (= Archivo documental español, XXX).

TENDILLA, Conde de. *Correspondencia*, II (*1510-1513*). Biografía, estudio y transcripción por Emilio MENESES GARCÍA. Madrid (Real Academia de la historia) 1974, 8º, 704 p. (= Archivo documental español, XXXI).

TERÉS SÁDABA, Elías. *Los manuscritos árabes de la Real Academia de la historia : la « Colección Gayangos».* Discurso leído en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. —, y contestación por el Excmo. Sr. D. Emilio GARCÍA GÓMEZ, el día 1 de junio de 1975. Madrid (Real Academia de la historia) 1975, 8º, 77 p.

El tratado de Tordesillas y su proyección. Segundas jornadas americanistas. Primer coloquio luso-español de historia ultramarina. Tomos I-II. Valladolid (Seminario de historia de América, Universidad de Valladolid) 1973-1974, 8º, 390, 342 p.

UITTI, Karl D. *Teoría literaria y linguística.* Traducción de Ramón Sarmiento González. Madrid (Ediciones Cátedra) 1975, 8º, 223 p.

VALDÉS, Juan de. *Las ciento díez divinas consideraciones.* Recensión inédita del manuscrito de Juan Sánchez (1558). Introducción, edición y notas por J. Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS. Salamanca (Universidad Pontificia, Centro de estudios orientales y ecuménicos « Juan XXIII ») 1975, 8º, 317 p. (= Bibliotheca Oecumenica Salmanticensis, 1).

VELLA, Andrew P. *The University of Malta.* Malta (s.n.) 1969, 8º, XII-165 p.

VIVES, Ludovico. *De subventione pauperum.* Introduzione, testo e appendice a cura di Armando SAITTA. Firenze (« La Nuova Italia » Editrice) 1973, 8º, LXXXV-101 p. (= Biblioteca di studi superiori, XXIX, Storia moderna).

APPROBANTIBUS SUPERIORIBUS ECCLESIASTICIS

TIP. PONTIFICIA UNIVERSITÀ GREGORIANA - ROMA

PRINTED IN ITALY

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Romae 1932...

AICARDO = José Manuel AICARDO S. I., *Comentario a las Constituciones de la Compañía de Jesús.* 6 vol. Madrid 1919-1932.

ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.

ASTRAIN = Antonio ASTRAIN S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España.* 7 vol. Madrid 1902 (1912²)-1925.

BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu.* Romae 1941 ...

CORDARA = Iulius C. CORDARA S. I., *Historiae Societatis Jesu pars sexta complectens res gestas sub Mutio Vitellescho.* 2 vol. Romae 1750-1859.

DUHR = Bernhard DUHR S. I., *Geschichte der Jesuiten in den Ländern deutscher Zunge.* 4 vol. (II et III duplicia). Freiburg im Breisgau, München-Regensburg, 1907-1928.

FG = Fondo Gesuitico, olim ad templum SS. Nominis Iesu, nunc in ARSI.

FOUQUERAY = Henri FOUQUERAY S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus en France des origines à la suppression (1528-1762).* 5 vol. Paris 1910-1925 (usque ad annum 1645).

HUGHES = Thomas HUGHES S. I., *History of the Society of Jesus in North America Colonial and Federal.* 2 vol. textus et 2 documentorum. London-New York 1907-1917.

Institutum S. I. = *Institutum Societatis Iesu.* 3 vol. Florentiae 1892-1893.

JOUVANCY = Iosephus IUVENCIUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars quinta, tomus posterior, 1591-1616.* Romae 1710.

LEITE = Serafim LEITE S. I., *História da Companhia de Jesus no Brasil.* 10 vol. Lisboa-Rio de Janeiro 1938-1950.

MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu.* Matriti 1894-1925, Romae 1932... (MI = *Monumenta Ignatiana*).

ORLANDINI = Nicolaus ORLANDINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars prima sive Ignatius.* Romae 1614.

PONCELET = Alfred PONCELET S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus dans les anciens Pays-Bas.* 2 vol. Bruxelles 1927 (usque ad annum 1633).

RODRIGUES = Francisco RODRIGUES S. I., *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal.* 4 vol. duplicia. Porto 1931-1950.

SACCHINI = Franciscus SACCHINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars secunda sive Lainius, pars tertia sive Borgia, pars quarta sive Everardus, pars quinta sive Claudius tomus prior.* 4 vol. Antuerpiae 1620 - Romae 1661.

SCADUTO = Mario SCADUTO S. I., *L'epoca di Giacomo Laínez. 1556-1565.* [I] *Il governo.* [II] *L'azione.* Roma 1964-1974 (= Storia della Compagnia di Gesù in Italia, III-IV).

SOMMERVOGEL = *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus.* Première partie: *Bibliographie,* par Augustin et Aloys de BACKER [S. I.]. Nouv. éd. par Carlos SOMMERVOGEL S. I. 10 vol. Paris 1890-1909. Quibus adde Ernest-M. RIVIÈRE S. I., *Corrections et additions,* 5 fasc. Toulouse 1911-1930. Reimpressio anastatica 11 vol. Louvain 1960.

TACCHI VENTURI = Pietro TACCHI VENTURI S. I., *Storia della Compagnia di Gesù in Italia.* 2 vol. duplicia. Roma 1910-1951 (I³, II/1² 1950).

URIARTE = José Eug. de URIARTE S. I., *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española.* 5 vol. Madrid 1904-1917.

URIARTE-LECINA = José Eug. de URIARTE y Mariano LECINA S. I., *Biblioteca de escritores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus origenes hasta el año de 1773.* 2 vol. Madrid 1925-1930 (usque ad verbum *Ferrusola*).

MONITUM

AVVISO

I versamenti mediante *conto corrente postale* devono essere fatti sul nuovo numero di *Archivum historicum Societatis Iesu*

AVERTISSEMENT

Les versements effectués à travers le *compte courant postal* doivent être envoyés au nouveau numéro d'*Archivum historicum Societatis Iesu*

NOTICE

The payments through the current postal account must be sent to the new number of *Archivum historicum Societatis Iesu*

33329004

SUBSIDIA AD HISTORIAM S. I., 8

(BIBLIOTHECAE INSTITUTI HISTORICI S. I. SERIES MINOR)

Manuel Ruiz Jurado S. I.

ORIENTACIONES BIBLIOGRÂFICAS SOBRE S. IGNACIO DE LOYOLA

Volumen II

(1965 - 1976)

Durante los últimos doce años ha crecido notablemente el número de libros, opúsculos y artículos sobre san Ignacio y su espiritualidad, sobre los Ejercicios y las Constituciones de la Compañía de Jesús, sobre su proyección en la historia religiosa desde el siglo XVI hasta nuestros mismos días. Ello se ha debido tanto a la tendencia posconciliar de volver a las fuentes como a la creación de nuevos centros e instituciones dedicadas al estudio de la espiritualidad.

Pero este mismo aumento de la nueva bibliografía sobre san Ignacio impone una selección de aquellas publicaciones realmente significativas en los campos de la investigación histórica y de la interpretación de su doctrina espiritual.

Tal es el fin del presente volumen, que continúa cronológicamente el anterior del padre Ignacio Iparraguirre y que, para facilitar su consulta, ha conservado su misma estructura: Bibliografías, Fuentes, Estudios biográficos, Escritos, Espiritualidad. Cada uno de estos apartados se subdivide en secciones más específicas. También se añaden notas breves y precisas sobre el contenido y las nuevas aportaciones de la mayor parte de los estudios ignacianos aparecidos entre 1965 y 1976. Completa el volumen un copioso índice de autores y materias.

150 p. L. 7.000

ANNO XLVI. FASC. 92 IUL. - DEC. 1977

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

PERIODICUM SEMESTRE

ROMAE

VIA DEI PENITENZIERI, 20

INDEX RERUM

ARCHIVUM HISTORICUM SOCIETATIS IESU

Subscriptionis pretium in a. 1978:

pro Italia lib. it. 20.000, extra Italiam U.S. $ 24.00

Inscriptio litterarum tam pro administratione quam pro redactione:

Arch. hist. S.I. - Via dei Penitenzieri, 20 - 00193 Roma, Italia - c/c N. 33329004

Subscriptio censetur continuata quoad contrarium non significatur.

Pretium singulorum voluminum praecedentium:

Vol I-XLIV (1932-1975)	lib. it.	10.000	vel	U.S. $	12.00
Vol. XLV-XLVI (1976-1977)	» »	15.000	»	»	17.65
Index generalis voluminum I-XX (1932-1951)	» »	7.000	»	»	8.22
» » » XXI-XXX (1952-1961)	» »	10.000	»	»	12.00
Pretium collectionis (I-XLVI, 1932-1977) cum duplice indice	» »	531.000	»	»	528,00

LES DÉCORS DU THÉÂTRE DES JÉSUITES À SOPRON (HONGRIE)

AVEC LE RÉPERTOIRE DES PIÈCES JOUÉES: 1638-1773

GÉZA STAUD. - Institut Hongrois du Théâtre, Budapest.

En Hongrie, le rôle social du théâtre scolaire et son importance au point de vue de l'histoire de la civilisation sont déterminés par le fait que depuis le milieu du XVIe siècle jusqu'au milieu du XVIIIe, c'est-à-dire deux cents ans durant, il représenta la seule forme du théâtre. De plus, au XVIIIe siècle, il prépara le terrain à la littérature dramatique nationale et au théâtre autonome et professionnel hongrois. Il faut souligner ce fait, parce que le théâtre scolaire florissait en d'autres pays aussi, mais le rôle qu'il y a joué dans l'histoire de la littérature et du théâtre a été essentiellement divers. En France, par exemple, il se trouvait en présence d'une littérature dramatique en langue nationale tellement développée qu'il n'y pouvait jouer aucun rôle important.

Cette exclusivité du théâtre scolaire en Hongrie avait ses causes historiques. Jusqu'à la fin du XVIIe siècle, les deux tiers du pays se trouvaient sous l'occupation turque. Même dans les régions libres, toujours sur le pied de guerre, aucune troupe ambulante italienne ou allemande n'osait se risquer. C'est ainsi que les écoles, fonctionnant même dans les zônes menacées, restaient le seul abri du théâtre.

Ce sont les protestants qui au XVIe siècle implantèrent le théâtre scolaire. Mais le rôle principal fut bientôt pris par les jésuites, appelés dans le pays expressément pour collaborer à la restauration catholique et reconquérir les positions politiques et sociales des protestants.

Ce ne sont pas seulement la communauté d'intérêts avec la bourgeoisie et l'attitude rebelle au régime féodal du pays qui faisaient l'importance sociale et politique du protestantisme. Sous forme d'une réforme religieuse, c'était une serre chaude de mouvements séparatistes, hostiles à la dynastie, en somme nationalistes dans l'esprit de l'époque. Le principe *cuius regio, eius religio* provoquait également cette attitude politique, dissimulée sous le voile religieux, dans la masse des serfs qui constituaient la population

active. Il était donc logique que la dynastie cherchât à rétablir, par les moyens de la religion, la hiérarchie du régime féodal, le dévouement au pouvoir absolu de l'empereur et l'unité indissoluble de l'empire multinational.

Les jésuites, depuis leur établissement (1561) jusqu'à la dissolution de l'ordre (1773), ont entretenu 35 collèges en Hongrie, et ils y ont organisé régulièrement des spectacles théâtraux [1]. Parmi leurs nombreux collèges, l'un des plus remarquables était celui de Sopron (Sopronium, Ödenburg) patronné pendant longtemps par le comte puis palatin de Hongrie et prince, Pál Esterházy, l'un des seigneurs les plus riches du pays [2]. Son assistance morale et sa munificence augmentaient l'autorité du collège et permettaient aux représentations spectaculaires de son théâtre de dépasser le niveau moyen des autres théâtres scolaires.

Les jésuites s'y installèrent en 1636, et commencèrent leurs représentations régulières en 1638 [3]. A partir de l'*Historia domus* [4] et des *Litterae annuae* [5] — ces dernières résumaient l'activité de la province austro-hongroise des jésuites —, il nous est possible d'établir, pour ainsi dire intégralement, le répertoire des 135 ans du théâtre scolaire de Sopron. Les programmes imprimés et la publication *in extenso* du texte de certaines pièces complètent encore nos connaissances.

A Sopron, comme dans tous les collèges de jésuites, on organisait des représentations à l'occasion des examens de fin d'année, mais aussi à Pâques, à la Fête-Dieu, le 31 juillet (fête de saint Ignace, le fondateur de l'ordre) et à l'occasion des visites de personnalités notables. En général, on présentait des pièces en langue latine. Elles visaient à des buts pédagogiques, mais, en même temps, elles étaient d'excellents instruments de propagande religieuse. Tout en exprimant l'hommage et le dévouement aux patrons du collège, ces comédies spectaculaires amusaient le public.

Pendant l'activité de presque un siècle et demi de l'ordre, plus de 300 représentations scolaires ont eu lieu à Sopron. Nous connaissons le titre d'une grande partie des pièces jouées, et nous sommes renseignés sur le sujet d'une autre partie à travers les sources

[1] Voir Ladislaus POLGÁR, *Bibliographia de historia Societatis Iesu in regnis olim Corona Hungarica unitis (1560-1773)* (Romae 1957; = BIHSI, *Subsidia*, 2).

[2] Pál Esterházy (1635-1713), fils du comte Nicolas Esterházy, palatin de la Hongrie. Conseiller du roi, palatin de la Hongrie depuis 1681, prince depuis 1683. Fondateur du château Eisenstadt et de la princière galérie de tableau. Organisateur du célèbre orchestre d'Eisenstadt et lui-même compositeur, ses compositions parurent en 1711 sous le titre *Harmonia coelestis*.

[3] Robert SCHWARTZ VON MEGYES, *Die Geschichte des Kollegs der Gesellschaft Jesu in der königlichen Freistadt Sopron (Ödenburg) 1636-1773* (Veszprém 1935).

[4] *Historia collegii soproniensis S. J. 1636-1773*, manuscrite, 3 vol.: Vienne, Staatsbibliothek, cod. 14002-04.

[5] Une collection des *Litterae annuae provinciae Austriae S. J.* se trouve au cabinet des manuscrits de la Staatsbibliothek de Vienne, une deuxième est gardée à l'ARSI, *Austr. 132-223*.

que nous avons mentionnées. Celles-ci, parfois, nous disent seulement qu'une représentation a eu lieu dans le collège [6]. Pour quelques représentations, nous avons le programme imprimé ; pour quelques pièces, même le texte intégral imprimé aussi.

L'année 1676 fait date dans l'histoire du théâtre scolaire des jésuites de Sopron. Le comte Pál Esterházy fit don d'une somme importante qui permettait aux jésuites de Sopron de rendre les représentations plus somptueuses et aussi de rémunérer les collaborateurs.

En 1681 quand le comte Pál Esterházy fut élu palatin à la diète, les jésuites de Sopron organisèrent une festivité grandiose, non seulement en l'honneur de leur mécène, mais aussi pour montrer leur dévouement au représentant du roi. A cette occasion fut mise en scène la pièce *Christiana fortitudo seu S. Pancratius Martyr*, avec tous les éléments spectaculaires du théâtre baroque. Cette fois, le programme de la pièce fut imprimé [7].

A côté de nombreuses pièces à sujet biblique ou hagiographique, plusieurs personnalités célèbres de l'histoire de Hongrie et d'Europe ont également inspiré les programmes. Les pièces élogieuses rendant hommage au comte Esterházy, prince depuis 1683, sont naturellement plus fréquentes sur la scène. Une de ces pièces est la *Serena domus Estorasianae fulcra*, mise en scène en 1702, dont le programme, tout comme ceux d'autres représentations précédentes, fut imprimé à Vienne [8].

L'activité théâtrale des jésuites de Sopron s'intensifie remarquablement au cours du XVIIIe siècle, où ils l'emportaient sur leurs adversaires protestants. D'une part, le nombre des représentations augmente. De l'autre, des nouveaux sujets commencent à se faire valoir dans le théâtre scolaire. En 1740 les pièces suivantes apparaissent sur la scène : *Viriates*, *Manlius Romanus*, *Juvenis hispanus a mahometano regulo Christi causa occisus*. En 1744, *Lucas Notara*, *Narcissus*, *Dapeus et Zogius*, *Jaurini oppugnatio*. En 1745, *Victor de Eugenio Theodosius*, *Quintus Sertorius*, *Adrasti in patrem egenum pietas*, etc. Ce sont surtout les sujets en rapport avec l'histoire de Hongrie qui signalent le renouvellement du programme.

Les jésuites de Sopron donnaient, en général, leurs représentations théâtrales en langue latine, ce qui est naturel, vu qu'ils élevaient surtout la classe noble et la classe dirigeante du pays, et qu'un des objectifs majeurs de leur pédagogie était d'apprendre le mieux possible la langue latine. A cette époque, il faut considérer le latin comme langue vivante en Hongrie, parce que jusqu'à la fin

---

[6] Les données des représentations se trouvent dans les chapitres « Schola », « Convictus », « Sodalitas », « Festivitates » de la *Historia* citée ci-dessus, note 4.

[7] *Christiana fortitudo seu S. Pancratius martyr*. [...]. Honori excellentissimi domini comitis Pauli Esterhazi de Galanta [...] gymnasij juventute in scaenam datus, anno 1681, Viennae Austriae, [4] p.

[8] *Serena domus Estorasianae fulcra in Paulo Estoras et serena conjuge ad lumen verae fidei per d. Adalbertum traductis*. [...] episcopali gymnasii soproniensis juventute in scaenam data anno 1702 julio die 31. Musicam composuit Franciscus Rumpelnig, capellae celsissimae magister. Viennae Austriae [1702], [4] p.

du XVIIIe siècle le latin y était la langue non seulement de l'Eglise et de la science, mais aussi celle des nobles et de la vie publique du royaume. L'administration des comtés et du gouvernement employait le latin, et toutes les pièces officielles étaient redigées en cette langue.

Dans les villes où il y avait une majorité bourgeoise hongroise, allemande ou slovaque, les jésuites donnaient quelquefois — mais non régulièrement — des représentations en ces langues ou, au moins, faisaient imprimer les programmes latins en deux, et éventuellement en trois langues.

C'est en 1647 que l'on mentionne des représentations en langue allemande [9]. Cette fois, aussi les bourgeois protestants de la ville assistèrent à la représentation avec intérêt. Un peu plus tard, l'*Historia domus* rend compte d'une pièce vivement hostile aux protestants. Pour cette occasion, le patron du collège, le comte Esterházy, mit à la disposition des jésuites les musiciens de son orchestre d'Eisenstadt.

En 1696 on joua, à Sopron, une pièce en allemand pour la dernière fois. Nous connaissons deux comédies postérieures dans le programme desquelles on donna l'argument de la pièce aussi en allemand, pour le public qui ne parlait pas le latin : l'une est de 1735, dans un acte en l'honneur du comte Mihály Esterházy : *Praemium fidei et amoris...* [10]; l'autre, *Jagello ex magno Lithuaniae duce rex Poloniae electus*, représentée en 1738 [11].

Depuis le milieu du XVIIIe siècle, dans plusieurs collèges des jésuites on organisa aussi des représentations en langue française. A ce moment, l'enseignement du français commence à se répandre dans les écoles des jésuites, à l'exemple du Theresianum de Vienne [12]. La reine Marie-Thérèse favorisait l'enseignement de cette langue et le théâtre scolaire en français. C'est bien compréhensible, car le français était non seulement la langue alors prédominante en Europe, mais aussi celle de son mari, l'empereur François de Lorraine. Au Théâtre de la Cour de Vienne, pendant vingt ans, de 1752 à 1772, joua même une troupe française [13].

Propagateur zélé du théâtre scolaire français, le Père Mathias Geiger avait appris si parfaitement le français au Theresianum qu'il put écrire des vers français et adapter des comédies françaises au milieu hongrois [14]. En 1764 il devint directeur du collège des nobles

---

[9] Béla PUKÁNSZKY, *Geschichte des deutschen Schrifttums in Ungarn* (Münster in Westf. 1931) 366-368.

[10] *Praemium fidei et amoris in insigni Michaele Esterhàzy theatralibus ludis exhibitum.* — Das ist : *Belohnung der Trey und Liebe in der Person des grossen Helden Michaelis Esterházy in öffentlichen Schau-Spiel vorgestellt.* [...] Sopronij [1735], Typ. Nic. Joan. Schmid, p. 12.

[11] *Jagello ex magno Lithuaniae duce rex Poloniae electus.* — Das ist : *Jagello aus einem Grossfürsten von Lithauen erwählter König in Polen.* [...] Sopronii 1738, 16 p.

[12] Zoltán BARANYAI, *A francia nyelv és müveltség Magyarországon. XVIII. század* [La langue et la culture françaises en Hongrie. XVIIIe siècle] (Budapest 1920).

[13] Julia WITZENETZ, *Le théâtre français de Vienne* (Szeged 1932).

[14] Pál GULYÁS, *Les drames scolaires d'un jésuite hongrois*, dans *Revue d'histoire littéraire de France*, 17 (1910) 336-370.

(*convictus nobilium*) de Tyrnau où, avec ses élèves, il présenta deux pièces en français pour approfondir la connaissance de la langue. L'une de ces deux pièces est *Le plaisir*, jeu allégorique, dans l'« Avertissement » duquel il indique son propre rôle en ce qui concerne le remaniement de la pièce ; on peut estimer que cela vaut aussi pour les autres adaptations : « Cette petite Comédie n'est pas nouvelle et nous ne prétendons nous en attribuer le fond, ni la principale invention, mais comme dans ces heureux moments nous avons un droit incontestable à tout ce qui s'appelle Plaisir, nous avons cru pouvoir nous approprier cette pièce ; en y faisant les changements convenables aux circonstances et dont il sera facile de s'apercevoir » [15].

En 1768 le Père Geiger devint le directeur du collège noble de Sopron. Il y continua son activité pour la diffusion de pièces françaises. Dans la première année de son activité, ses élèves représentèrent déjà la tragédie intitulée *Benjamin ou Reconnoissance de Joseph*, imprimée également à Sopron [16]. Certains avaient considéré cette pièce comme originale de Geiger, mais récemment on a réussi à l'identifier avec l'œuvre du jésuite français Pierre-Joseph Arthuys († 1721), jouée à Paris seulement en 1749 [17], par les élèves du collège jésuite Louis-le-Grand, dont nous possedons le texte imprimé [18]. Il est vraisemblable que l'édition de cette pièce à Sopron ait été promue par le Père Geiger.

En 1772 ses élèves du collège des nobles présentèrent sur la scène du collège de Sopron *Ésope au collège*, une pièce du Père Du Cerceau, avec quelques petites modifications du Père Geiger. Cette comédie en cinq actes, dédiée au comte Joseph Festetich, fut également imprimée à Sopron [19].

Nous connaissons le texte imprimé de la tragédie française en cinq actes intitulée *Sosipatre ou le Triomphe de l'amour filial* [20], représentée en 1773, de même que le texte de la pièce scolaire *Le*

---

[15] *Fêtes célébrées à Tyrnau* [...]. Tyrnau 1765, 65 p. L'autre pièce est la pastorale *Le mariage du roi des Romains Joseph II avec Josephe duchesse de Bavière.*

[16] *Benjamin ou Reconnoissance de Joseph, tragédie chrétienne en trois actes et en vers*, représentée par la jeune noblesse de la maison des pensionnaires à Edenbourg en Hongrie dont la direction est confiée aux Pères de la Compagnie de Jésus, l'an 1768, à Edenbourg 1768, Imprimerie Siess, 52 p.

[17] Sur le P. Arthuys (Issoudun, 18.XII.1682 - Paris, 11.X.1721), et son *Benjamin*, voir Sommervogel, I, 592 s. ; XII, 9(. Avec sa *Lettre critique sur la nouvelle tragédie d'Œdipe, de M. Arouet de Voltaire* (Paris 1719), Arthuys avais prit part à la discussion sur la tragédie de Voltaire.

[18] *Benjamin ou Rrconnoissance de Joseph, tragédie chrétienne. En trois actes et en vers. Qui peut se représenter par tous les collèges, communautés et maisons bourgeoises.* Paris 1749, Ed. Cailleau, 52 p.

[19] *Ésope au collège, drame comique en cinq actes*, représenté par la jeune noblesse de la maison des pensionnaires à Edenbourg en Hongrie dont la direction est confiée aux Pères de la Compagnie de Jésus, l'an 1772, à Edenbourg chez Joseph Siess, 75 p. Cf. Sommervogel, II, 971 s., où est dit que l'*Ésope* avait été joué à Paris avant l'édition de Lyon, 1715.

[20] *Sosipatre ou le Triomphe de l'amour filial, tragédie en cinq actes*, représentée par la jeune noblesse de la maison des pensionnaires à Edenbourg en Hongrie, l'an 1773, à Edenbourg chez Joseph Siess Imprimeur, 75 p.

couronnement du jeune David[21], jouée et publiée en 1776, c'est-à-dire après la dissolution de l'ordre jésuite. Bien que nous ne connaissions pas l'auteur de ces deux pièces, il est incontestable que ce sont des œuvres originales françaises qui doivent leur apparition en Hongrie à l'activité de Geiger.

Au commencement, un champ, une place, la cour de l'église ou de l'école étaient utilisés pour les représentations théâtrales ; quelquefois on employait même l'église du collège. Plus tard, on installa dans le lycée une grande salle de théâtre, à laquelle succéda le théâtre définitif établi dans le nouveau bâtiment, achevé en 1702. Après la dissolution de l'ordre des jésuites, le lycée passa aux mains des dominicains, puis, en 1802, des bénédictins. Le théâtre, appelé « Odeum», s'est conservé en parfait état jusqu'en 1873, lors de la démolition de l'édifice. On y organisait des fêtes et des concerts. Malheureusement, nous ne conservons aucun plan, aucune photo du théâtre. Mais les projets de décor qui nous restent permettent de supposer que c'était une scène du type baroque à coulisses, semblable au théâtre scolaire de l'abbaye bénédictine de Lambach en Haute-Autriche, la seule scène scolaire du XVIIIe siècle dans la province austro-hongroise des jésuites qui se soit conservée jusqu'à nos jours[22].

Ce qui vaut au théâtre des jésuites de Sopron une place particulière dans l'histoire du théâtre, c'est le matériel sans pareil, extrêmement riche en décors, qui par un heureux hasard nous est parvenu. Il nous permet de compléter par des éléments visuels l'image du théâtre scolaire, que jusqu'à maintenant nous connaissions presque seulement par des informations écrites.

Ceci vaut non seulement pour le théâtre scolaire de la Hongrie, mais aussi pour celui de toute l'Europe. Jeanne Lejeaux, qui a étudié le matériel des décors du théâtre scolaire français, ne peut mentionner que les représentations en coupe de quatre décors jésuites entre 1732 et 1757[23]. Aucune représentation de décor scolaire français ne nous est restée avant 1732. Selon Kindermann, c'est dans la *Pietas victrix* d'Avancini, imprimée en 1659, que nous trouvons pour la première fois, neuf tableaux de décor. Mais ceux-ci correspondent aux représentations du théâtre des jésuites d'Autriche adaptées aux pompeux *Ludi caesarei* de la cour, plutôt qu'aux représentations scolaires habituelles[24]. De même, Kindermann mentionne les décors-types du théâtre bénédictin de Salzbourg, de la fin du XVIIe siècle, dont les gravures colorées sont gardées à Salz-

---

[21] *Le couronnement du jeune David, pastorale en quatre actes*, représentée par la jeune noblesse de la maison des pensionnaires à Edenbourg en Hongrie l'an 1776, à Edenbourg chez Joseph Siess Imprimeur, 232 p.

[22] Fritz FUHRICH, *Theatergeschichte Oberösterreichs im 18. Jahrhundert* (Wien 1968) 135, et ill. 22.

[23] Jeanne LEJEAUX, *Le décor de théâtre dans les collèges des jésuites*, dans *Revue d'histoire du théâtre* (1955) 305-315.

[24] Heinz KINDERMANN, *Theatergeschichte Europas*, III (Salzburg 1959) 455-457.

bourg [25]. Notons pourtant que ce ne sont pas des projets de décor proprement dits, mais des représentations en coupe, exécutées postérieurement, qui montrent les tendances idéalisantes des retouches graphiques imposées par la reproduction typographique.

Les projets de décor scolaire de Sopron sont conservés dans un album de 50 feuilles. Après la dissolution de l'ordre des jésuites, cet album dut passer, avec la bibliothèque, aux mains des bénédictins. Puis, il disparut, pour ne réapparaître qu'en 1890, quand Ferenc Storno, collectionneur d'objets d'art de Sopron, l'acheta à un brocanteur, selon la note écrite sur la première page de la propre main de Storno : « gekauft durch Franz Storno senior um 5 Gulden in Ödenburg bei einem Trödler in Sopron. Ödenburg 1890 ».

L'album resta à Sopron, au musée privé de la famille Storno. L'historien de l'art Endre Csatkai fut le premier à présenter sept illustrations de ce recueil, dans un article de la revue *Szinpad* [La Scène] en 1936 [26]. En 1965 l'Institut hongrois du théâtre acheta l'album. Les feuilles ont été détachées et gardées en cartouches.

La collection comprend 106 images, collées sur les pages numérotées de l'album une à une, ou deux à deux, ou parfois trois à trois, selon leur grandeur. La plupart sont des dessins à la plume relevés d'aquarelle. La série des projets originaux est suivie de 10 plans de décor en coupe par Torelli et de quelques coupes de *theatrum sacrum*, imprimées.

Les projets de décor de Sopron, faits en temps divers, ne sont pas le travail d'une seule main. Ils diffèrent, même par leur qualité, mais la plupart sont œuvres d'artistes habiles.

L'époque des esquisses est indiquée par deux dates : nous lisons le millésime 1710 sur le décor à l'inscription *Das Jahr* ; et sur le premier projet de décor de toute la série se trouve la note suivante : « Collegij S. J. Soproniensis Catalogo Inscriptus Anno 1728 ». Mais le style des décors de l'album catalogué en 1728 nous permet de supposer une origine antérieure, et puisque leur exécution devait coûter une somme considérable, nous pouvons dater l'origine de la série autour de l'année 1676, quand les jésuites pouvaient déjà utiliser pour les frais de la scénographie la fondation de Pál Esterházy.

L'importance des esquisses de Sopron provient non seulement de leur nombre, mais surtout du fait qu'il ne s'agit pas de représentations idéalisées, mais des épures pour l'atelier scénographique, qui nous permettent de jeter un coup d'œil sur le processus de préparation de la représentation. Ceci est prouvé par les détails agrandis, et minutieusement élaborés, de certains éléments des décors, ainsi que par les instructions professionnelles pour l'exécution que nous lisons sur quelques esquisses.

Une partie des projets montre la perspective complète de la scène, appliquée à la technique de la scène baroque. Nous devons

---

[25] Ibid., 468-470.

[26] CSATKAI, *Soproni iskolai szinjátékok a 17-18. században* [Les représentations des drames scolaires a Œdenbourg au 17e et 18e siècles], dans *Szinpad* (1936) 265-270.

toujours l'imaginer avec un rang de coulisses et un rideau de fond allongeant la perspective. Mais puisque nous ne connaissons pas la structure de la scène de Sopron, il est difficile de traduire la perspective en éléments scéniques. Quelques images sont réalisables avec une paire de coulisses et une toile de fond ; d'autres, par contre, exigeraient trois ou quatre paires de coulisses outre la toile de fond. Si, au premier plan d'une image représentant un camp militaire, nous voyons des tentes, on peut imaginer qu'on a monté des tentes réelles, tandis que les bastions dressés derrière les tentes ont dû être représentés sur des coulisses, et le rempart à l'horizon a sans doute été peint sur la toile de fond. Si nous supposons que les passages entre les paires de coulisses, les « rues », étaient larges d'un mètre, nous devons calculer une scène d'une profondeur de 5 à 6 mètres — celle de la scène scolaire de Lambach, déjà mentionnée, est de 8 mètres ; l'ouverture de la scène, de 5.

Le dessin représentant un détail de forteresse entourée de tours et de bastions est d'un fini très soigné (gravure 3). Selon la note de Storno, le monument funéraire de Caecilia Metella et les murailles de Rome auraient servi de modèle à cette esquisse. Ici encore, des tentes devaient être montées au premier plan, puis venaient deux rangs de coulisses, et la toile de fond passait derrière la troisième rue.

La pièce la plus artistique de la collection est le projet de décor représentant la *Foi* sur une petite barque ballottée dans une baie rocheuse (bien que la figure armée d'un arc nous permette de penser à *Eros* aussi). Les vents venant des quatre points cardinaux soulèvent la mer et fatiguent la barque à voile. Sur le dessin, il est bien visible que la barque était mue avec une corde, depuis une rue entre deux paires de coulisses, et qu'on donnait l'impression de la mer agitée en tournant des rouleaux peints, selon la pratique habituelle de l'époque.

Nous trouvons même, dans ce recueil, la représentation particulière d'un grand navire à voile. Evidemment, on le mettait en mouvement aussi avec l'aide de cordes. Les coulisses et le rideau de fond appartenant au navire ne se trouvent pas dans la collection.

Le nombre des décors praticables est remarquablement élevé, ce qui permet de supposer un plateau assez spacieux. Tel, par exemple, le lit à baldaquin, projeté isolément, qui appartenait à l'ameublement d'un décor de salle (gravure 13).

Le nombre des engins volants figurant dans la collection est relativement grand (gravures 4, 11). Dans des dessins présentant la vue totale de la scène, nous voyons, assises sur des chars célestes, des figures mythologiques dont les dessins détaillés ont été projetés à part. Ce sont des coqs qui tirent le carrosse de Mars, ou Junon sur un char porté par un aigle. Les voiturettes stylisées en forme de coquille, si caractéristiques de la peinture mythologique baroque, se retrouvent dans différents cortèges triomphaux (gravure 11), et même ailleurs. Giacopo Torelli les avait appliquées au

décor pour la première fois. Depuis lors, les héros baroques de la mythologie antique ont circulé sur la scène sur de tels véhicules.

Des légendes comme « Pomona Waghen auf der Erd » (le carrosse de Pomone sur la terre) ou « Flora Wagroll auf der Erd » (le carrosse de Flore sur la terre), ajoutées à certains dessins, signifient, sans doute, qu'il fallait exécuter aussi en grandeur naturelle ces carosses qui ont été représentés en modèle réduit comme carrosses volants. Donc le carrosse miniature de Pomone ayant fendu l'air de la scène et atterri derrière les coulisses, Pomone, personnage vivant, apparaît dans son carrosse de mesure naturelle.

Ce serait une tâche particulière d'expliquer les différentes représentations mythologiques, mais la place nous est mesurée pour en parler. Ces symboles et allégories, à leur époque, communiquaient des contenus concrets, et visaient souvent à rendre accessibles à tout le monde les notions souvent très abstraites des drames jésuites.

Il est impossible de dire à quelles pièces les décors fixes et les praticables étaient destinés. Le décor baroque avait aussi un effet décoratif autonome et apparaissait, tout au plus, comme une place typique indiquant le lieu de l'action : un camp, un jardin (gravures 1, 7-9, 12), un palais ou une crypte, etc. L'interdépendance dramaturgique entre le décor et le drame surgira seulement de la tendance à la « couleur locale » au temps du romantisme, pour devenir ensuite un principe fondamental de la mise en scène à l'époque du naturalisme. Il serait donc anachronique de chercher un tel rapport au XVIIIe siècle.

Un seul dessin de costume figure dans la collection : un diable, habillé d'un somptueux costume baroque. Le dessinateur, pour accentuer encore la laideur du diable, l'a doté d'un long nez.

Dans la collection de Sopron nous retrouvons presque toutes les variations typiques du décor baroque. D'après leur style, nous pouvons classer les décors en groupes, distinctement séparés selon les époques. Les plus anciens montrent encore la disposition de Torelli, fondée sur la perspective centrale (gravures 1, 2, 5-8, 13, 14) ; la structure du champ des plus récents, depuis le tournant du XVIIIe siècle, est moins serrée, asymétrique le plus souvent, et tendant vers la diagonale (gravures 9, 10), ce qui évoque déjà Pozzo.

Ce n'est pas par hasard que les projets en coupe de Torelli se trouvent dans l'album : il était l'inspirateur des dessinateurs-projecteurs de Sopron. Pourtant ils ne l'imitèrent pas servilement, mais — à l'époque, cela ne comptait pas pour un grand mérite — ils cherchèrent des solutions personnelles. En plus, les architectures d'autel servaient de motifs aux représentations du *theatrum sacrum* organisées dans les églises.

Les projets de décor pour le collège des jésuites de Sopron ne sont pas seulement remarquables du point de vue local de l'histoire du théâtre hongrois, mais ils constituent aussi des documents sans pareils pour celle du théâtre scolaire des jésuites en Europe tout entière. Ils élargissent nos connaissances sur ce théâtre, fondées

jusqu'ici uniquement sur les textes. Il s'agit de documents qui nous expliquent la popularité et l'effet extraordinaire des représentations théâtrales des écoles de jésuites [27].

LE RÉPERTOIRE DU COLLÈGE S.I. A SOPRON (OEDENBOURG), HONGRIE

1638
[Représentations de plusieurs drames inconnus.]

1640
VIRTUTES IGNATIANAE SYMBOLIS VARIIS ILLUSTRATAE.

1641
ILLE E JERUSALEM IN JERICHO DESCENDENS VIATOR.

[Un drame hongrois et un drame allemand inconnus représentés au cours de la procession du Saint Sacrement]

1642
[Jeu de Noël.] Composé par Ambroise Heigl.

[Quelques scènes représentées au cours de la procession du Saint Sacrement.]

1644
PESTIS, FLAGELLUM DEI. Tragédie, composée par Ambroise Heigl.

[Quelques scènes représentées au cours de la procession du Saint Sacrement.]

1645
[Un drame inconnu représenté au cours de la procession du Saint Sacrement.] Composé par Ambroise Heigl.

1646
VIA ADOLESCENTIAE, SALOMONI INCOGNITA.

1647
GEDEON. Représenté en langue allemande.

HOMO JERICHUNTINUS. Représenté en langue hongroise.

FILIUS PRODIGUS.

[Toutes les trois scènes, au cours de la procession du Saint Sacrement. Les deux suivantes, le vendredi saint.]

ANIMA PECCATRIX IN BIVIO POSITA, ATQUE TANDEM IN VIAM RECTAM DEDUCTA. Représentée en langue allemande.

PARABOLA PATRIS FAMILIAS FILIUM AD OPERAS MITTENTIS IN VINEAM. Représentée en langue hongroise.

VII. 31. BEATISSIMI NOSTRI PATRIARCHAE A LIBERIORI AD SANIOREM VITAM CONVERSIO.

---

[27] Voir renseignements supplémentaires sur le collège de Sopron et son théâtre, dans notre article *Schultheater in Ödenburg*, dans *Maske und Kothurn*, 21 (1975) 89-105.

1648
NOBILES PERSAE MARIUS, MARTHA, AUDIFACES ET ABACUM MARTYRES.

1654
VII.31. FESTIVITAS SANCTI IGNATII. Panégyrique en langue hongroise.

1655
[Quelques drames inconnus, représentés au cours de la procession du Saint Sacrement, en langue allemande.]

1655
SANCTUS LADISLAUS REX HUNGARIAE. *Poësis*[28]. Représentation préparée, mais ajournée à cause dc la contagion de la peste.

1658
SYMBOLA DE PANE EUCHARISTICO. Deux actions représentées en langue allemande.

MATATIAS QUI PRO CULTU DEI ET PATRIIS LEGIBUS MURUM SESE INIMICIS EXHIBUERAT.

1659
[Des scènes symboliques représentées au cours d'une procession de flagellation.]

1664
Le vendredi saint. CHRISTUS PATIENS IN JOSEPHO PATRIARCHA FIGURATUS. Représenté en langue allemande.

CORPUS CHRISTI IN PETRA A MOYSE ADUMBRATUM. — MYSTERIUM ÜBER DEN ALLERHEILIGSTEN LEICHNAM CHRISTI. Représenté en langue allemande.

1666
[Des scènes représentées au cours de la procession du Saint Sacrement.]

1667
PROPHETA ELIAS. Représenté en langue allemande.

[Un drame inconnu représenté en langue allemande.]

1668
CHRISTUS AETERNI PATRIS FILIUS IRAM DIVINAM IN SE SOLUM PRO PECCATORIBUS EXCIPIENS.

1669
Le vendredi saint. BEATUS JOANNES GUALBERTUS OCCISORI FRATRIS PARCENS.

JOSEPHUS FRATRIBUS SUIS LIBERALITER FRUMENTUM DISTRIBUENS.

1670
Le vendredi saint. [Représentation avec quelques scènes de la Passion.]

---

[28] Dans tout ce répertoire, les mots en *italique* désignent les classes dont les élèves jouèrent les pièces. Elles étaient, en ordre ascendant : *parva*, *principia*, *grammatica*, *syntaxis*, *rhetorica* et *poësis*.

1671
Le vendredi saint. [Une action en honneur de la passion dominicale.] *Poësis.* En langue allemande.

VII. [Une action en honneur de saint Georges.] *Principia.* En langue allemande.

1673
SANCTUS PROCOPIUS.

1675
VII.31. [Une action solennelle en honneur de saint Ignace.]

1677
FRATRES AQUISREGENSES IN AFRICA SUB HUNNERICO VANDALORUM REGE PRO CHRISTI NOMINE RELIGIONISQUE CATHOLICAE AUGMENTO NECATI.

1679
TREBELLIS BULGARORUM REX.

1681
DIVUS PANCRATIUS ROMAE MARTYR. — Programme : CHRISTIANA FORTITUDO SEU SANCTUS PANCRATIUS MARTYR [...]. VIENNAE 1681.

1682
VICTORIAE CONTRA GENTEM CUMANORUM PER MICHAELEM ESTORAS REPORTATAE.

1685
JOSAPHAT JUVENIS REGIUS PRO RELIGIONE ET VIRTUTE NOBILI CERTAMINE TRIUMPHANS.

1686
MAURITIUS IMPERATOR IMMISERICORDIAE IN CAPTIVOS REUS ET A DEO INFAMI MORTE PUNITUS.

1687
BUDA UNGARIAE METROPOLIS FORTITER ET FELICITER EXPUGNATA.

1688
VII.31. [Représentation d'un drame inconnu à l'occasion de la festivité de saint Ignace.]

1689
VINDEX DEI MANUS SEU CONSTANS ORIENTIS IMPERATOR, QUI IMPOTENTEM AMBITIONEM INVIDIAE MIXTAM FRAENARE NON VALENS, FRATREM THEODOSIUM CRUDELISSIME VITA PRIVAVIT, IPSE VINDICEM DEI DEXTRAM NON EFFUGIT, DONEC AB UMBRA FRATRIS AD UMBRAS TRANSMITTERETUR.

1690
MOYSES ELICIENS DE PETRA AQUAS QUAE PERENNI SCATURIGINE AUGUSTAM DOMUM IRRORARE NON DESISTUNT.

REDIVIVA BULGARIA, SEU TREBELLIS PRIMUS REX CHRISTIANUS BULGARIAE FELICITER APOSTASIAM REGNI SUI IN FILIO VINDICAT.

1691
SANCTUS ALEXIUS SUB GRADIBUS IN DOMO PATERNA IGNOTUS MORIENS.

1692
HERACLIUS ET COSRHOES SEU PAX ORIENTIS PIO BELLO ASSERTA, QUO NEMPE VOTA OMNIUM CONSPIRANT.

1693
BOZOR DUX BOSNIAE PRIMUS AD CHRISTUM CONVERSUS.

1695
LUPOLDUS HENRICO IMPERATORI PRO GENERO DIVINITUS SUBSTITUTUS.

[Scènes allégoriques en honneur de l'Eucharistie.]

VII.31. [Représentation d'un drame inconnu en honneur de saint Ignace.]

1696
VII.31. EUMENIUS ET ATTALUS FRATRES AC GRAECIAE ASIATICAE REGULI, SIVE AMOR FRATERNUS GLORIOSUS DE REGNI AMBITIONE VICTOR. *Rhetorica et Poësis.* Représenté en langue allemande.

[Représentation de plusieurs drames inconnus.]

1697
SIGISMUNDUS HUNGARIAE REX, FIDELITATE PALATINA THRONO RESTITUTUS.

1698
DIVINA PROVIDENTIA IN REGE GENUAE. *Rhetorica et Poësis.*

[Des drames inconnus représentés par des classes singulières.]

1699
VII.31. INVIDIA TRIUMPHATA SEU JOANNES CORVINUS A GLORIAE AEMULO UDALRICO CILLII PERFIDIAE IN REGEM INSIMULATUS VIRTUTE PROPRIA DEFENSUS.

1700
VII.31. LILIA MIXTA ROSIS IN CHRYSANTHO ET DARIA SS. MARTYRIBUS.

1701
VII.31. [Représentation solennelle en honneur de saint Ignace.] *Rhetorica et Poësis.*

SANCTA CATHARINA. *Rhetorica.*

SANCTUS INDIARUM APOSTOLUS. *Poësis.*

SANCTUS PATER NOSTER IGNATIUS. *Syntaxis.*

B. ALOISIUS GONZAGA. *Grammatica.*

B. STANISLAUS KOSTKA. *Principia.*

S. ANGELUS CUSTOS. *Parva.*

1702
VII.31. SERENA DOMUS ESTORASIANAE FULCRA. En langue latine et en langue allemande. — Programme : SERENA DOMUS ESTORASIANAE FULCRA [...]. VIENNAE 1702.

1703
[Des drames inconnus représentés par des classes singulières.]

VII.31. FRIDERICUS SECUNDUS SAXONIAE DUX OPE BEATISSIMAE VIRGINIS DUOS FILIOS SUOS ABDUCTOS A PLAGIARIIS VINDICANS.

1706
[Représentation d'un drame inconnu.] *Syntaxis.*

1709
[Représentation d'un drame inconnu.] *Rhetorica et Poësis.*
[Représentation d'un drame inconnu.] *Syntaxis et Grammatica.*

1711
[Représentation d'un drame inconnu.] *Syntaxis.*
[Représentation d'un drame inconnu.] *Principia.*

1712
[Représentation d'un drame inconnu.] *Grammatica.*
[Représentation d'un drame inconnu.] *Principia.*

1715
VIRTUTUM SPECIMINA. *Syntaxis et Principia.*

1719
ROMANAE FIDEI TRIUMPHUS SUB DIOCLETIANO A ROMANA IUVENTUTE RELATUS. *Principia.*

1720
VIRIDIS CHRISTIANAE ROMANO-CATHOLICAE FIDEI FORTITUDO IN THOMA ADOLESCENTE INDO EXPRESSA. *Syntaxis.*

ILLUSTRIS PER FUGAM TRIUMPHUS IN S. ADOLESCENTE JOANNE CALYBITA, GLORIOSO MUNDI AC PARENTUM VICTORE. *Grammatica.*

ORCI FUNUS IN ADOLESCENTIA VANITATI DESPONSATA. *Parva.*

ROMANO-CATHOLICAE FIDEI TRIUMPHUS, SEU DIVUS REX STEPHANUS GYULAE VICTOR. *Syntaxis.*

1721
LINEA MORTIS DUCTA EX PUNCTO HONORIS, IN DUORUM ILLUSTRISSIMI SANGUINIS ADOLESCENTUM TRAGICO FUNERE ADUMBRATA. *Syntaxis.*

MARIANA PIETAS CERTUM SALUTIS ASYLUM, SEU ARNULPHUS NOBILIS ADOLESCENS PRODIGIOSE A MORTE VINDICATUS. *Grammatica.*

FIDE, SED CUI VIDE, SEU PHILINDUS POENITENS. *Principia.*

LAESA NUMINIS PATIENTIA IN FUROREM VERSA, SIVE FRONTINUS ADOLESCENS IMPIUS INFELICI FATO EXTINCTUS. *Parva.*

1722
VICTRIX FORTITUDO IN ADVERSIS, SIVE CICATORUM ADOLESCENS JAPO, VARIIS, IISQUE MAXIMIS, OB SUSCEPTAM ORTHODOXAM FIDEM INFRACTO ANIMO PERPESSIS CALAMITATIBUS, TANDEM LIBERTATI RESTITUTUS. *Grammatica.*

BIRGERUS DOMINANDI LIBIDINE ACCENSUS A SUIS DEIN THRONO DEJECTUS ET IN CARCERE MISER TABESCENS.

AUREUM VELLUS, SIVE INNOCENTIA DE INSIDIANTIS PLUTONIS FRAUDIBUS. *Syntaxis.*

ALOYSII GONZAGAE TENERA IN JUVENTUTE VICTORIA. *Grammatica.*

DIVUS EMANUEL SEU CHRISTUS PARVULUS JUVENTUTIS MAGISTER. *Parva.*

1724
[Quelques comédies inconnues représentées par des classes singulières.]

1725
[Des drames inconnus représentés par des classes singulières.] *Grammatica et Principia.*

1726
FORTITUDO FOEDERUM ET CONSTANTIA REGNORUM IN HONORIO ROMANORUM IMPERATORE ET ADOLPHO HISPANIARUM REGE.

1727
FELIX INFELICITAS TRIUM NOBILIUM EQUITUM FRANCORUM OPE MARIAE DEIPARAE E CAPTIVITATE AEGYPTI UNA CUM ISMERIA, CALIFI SULTANI FILIA, IN FRANCONIAM PRODIGIOSE TRANSLATORUM. *Syntaxis.*

SALUS IN FUGA, SEU STANISLAUS SAECULUM FUGIENS. *Grammatica.*

1728
FRATERNAE INVIDIAE TRIUMPHUS A PERSEO PHILIPPI MACEDONIAE REGIS FILIO DE FRATRE DEMETRIO RELATUS. *Syntaxis.*

PIETAS IN PATREM, SIVE ETINGUS. *Grammatica.*

FRUMENTI ET AEDESII DE MANDARINORUM INVIDIA TRIUMPHUS. *Principia.*

PHARUS IN TURBINE, SEU RENATUS. *Parva.*

1729
SCIPIO AFRICANUS.

1730
CATENAE LIBERTATIS VINDICES, SEU VORINTHONII ILLUSTRI E GENTE PROGNATI FRATRES QUATERNI, NEC ANGLIAE REGINAE MINIS, NEC COMITIS ARBII BLANDITIIS AUT PROMISSIS NEC DENIQUE PRAEDICANTIUM VERSUTIIS INDUCTI UT VEL LATUM UNGUEM AB AVITA RELIGIONE DISCEDERENT. *Syntaxis.*

AMICITIAE DE TYRANNIDE TRIUMPHUS IN DAMONE ET PHINTIA PITHAGOREIS PHILOSOPHIS. *Grammatica.*

ARCHURUS MYDAE PHRYGUM REGIS FILIUS. TRAGOEDIA. *Principia.*

1731
PIETAS IN PATRIAM IN ULLALEJO REGE PINTAMI. *Syntaxis.*

CIMON ATHENIENSIS IN PATREM PIUS. *Grammatica.*

VICTORIA DE MUNDO RELATA IN ANSELMO ADOLESCENTE. *Principia.*

JUVENIS QUIDAM UNGARUS TUROZY HAERESIM EJURANS. *Parva.*

[Jeu de Noël.] En langue allemande.

1732
EPHIREMI PUERI PETULANTIA DIVINAE NEMESIS VIRGA CASTIGATA. *Grammatica.*

1733
ADULESCENS SUPERORUM INFERORUMQUE IRRISOR AB AVO SUO AD TARTARA ABREPTUS. *Parva.*

1734

SUB SCHEMATE VIRTUTIS CORONATAE SAXO AD THRONUM POLONIAE EVECTUS. *Syntaxis et Grammatica.*

FALCO. *Parva.*

1735

HONULPHUS FIDUS DOMINO SUO BATHARITO IN EXTREMIS SERVUS. *Principia.*

DIVUS JOANNES BAPTISTA PUER. *Parva.*

VI.12. MICHAEL ESTORAS D.REGI LADISLAO CONTRA CUMANOS PRO LIBERTATE VIRGINIS DEPUGNANS. — Programme : PRAEMIUM FIDEI ET AMORIS IN INSIGNI HEROE MICHAELE ESTERHAZY THEATRALIBUS LUDIS EXHIBITUM [...]. SOPRONII [1735].

1736

SANCTUS MAURITIUS E NOBILISSIMA CZAKIANORUM FAMILIA ORIUNDUS. *Principia.*

SMERDES QUIDAM FILIO CYRI EJUSDEM NOMINIS IN THRONO PER FRAUDEM SUPPOSITUS. *Syntaxis.*

HANNIBAL PUER. *Parva.*

1737

FERDINANDUS, FUSAINI REGIS XIMI FILIUS SECUNDOGENITUS, CHRISTIANIS RITIBUS INSTITUTUS, ATQUE EX IPSO FERALI PEGMATE IN HAEREDEM ET REGNI CONSORTEM A PATRE ASSUMPTUS. *Syntaxis et Grammatica.*

SUB SCHEMATE PASTORITIO ENDYMIONIS ET DIANAE ARICINAE, SANCTUS STANISLAUS ET ASSUMPTIO BEATISSIMAE VIRGINIS. *Principia.*

BIFRONS JANUS NEMPE UT VEL JUVENTUS PRAETERITORUM FUTURORUMQUE MEMINISSE CONDISCERET. *Parva.*

1738

V. JAGELLO MAGNUS LITHUANIAE DUX IN POLONIAE REGEM ELECTUS. Programme : JAGELLO EX MAGNO LITHUANIAE DUCE REX POLONIAE ELECTUS [...]. SOPRONII 1738.

APRIES AEGYPTI REX. TRAGOEDIA. *Syntaxis.*

ABNERUS A JOSAPHATO FILIO AD CHRISTIANA SACRA TRADUCTUS. *Grammatica.*

ALANDUS OPE B. VIRGINIS EXTREMO SUPPLICIO EREPTUS. *Parva.*

1739

EROPIRUS CHINAE TYRANNUS. *Syntaxis et Grammatica.*

SALTA PUER NOBILIS JAPO, OB CUIUS IN FIDE CHRISTIANA CONSTANTIAM FRATER AGESYMBA AD EADEM CHRISTIANA SACRA CONVERSUS EST. *Principia.*

1740

CHIANCHIUS SINARUM REGULUS DUOS INTER FRATRES AMORE LITIGANTES REGNUM INDEPTUS. *Parva.*

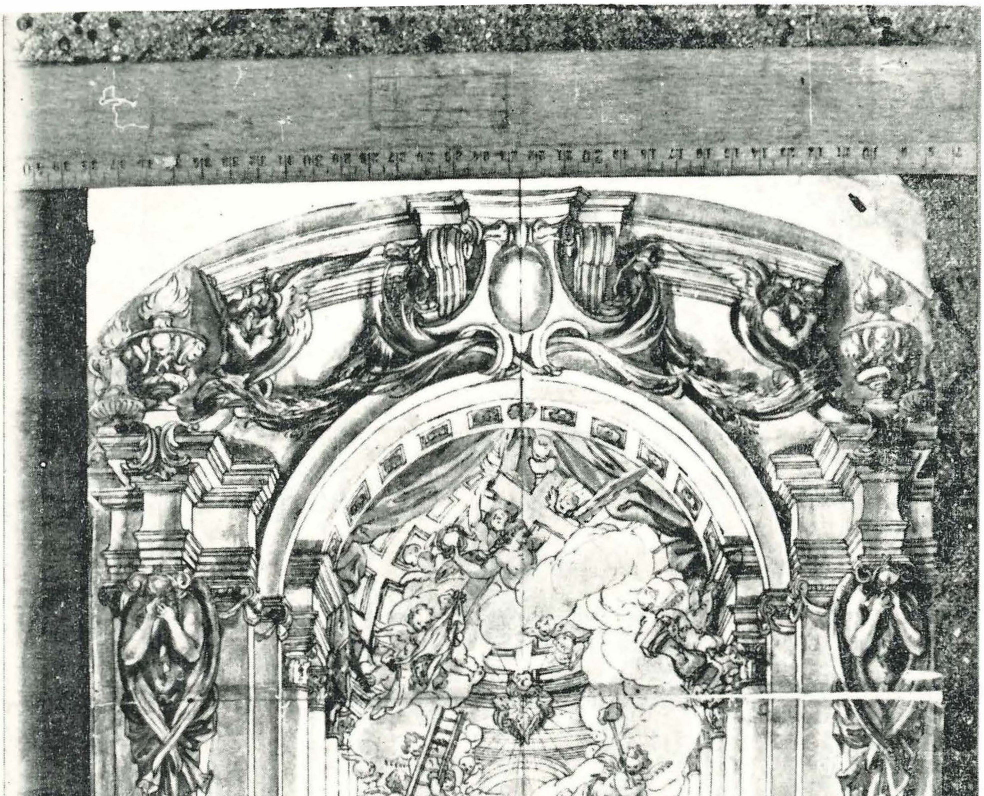
MANLIUS ROMANORUM ADOLESCENS MIRA IN PATREM PIETATE INSIGNIS. *Principia.*

JOANNES JUVENIS HISPANUS A MAHOMETANO REGULO IN ODIUM FIDEI CHRISTI CAUSA OCCISUS. *Grammatica.*

VIRIATES SANGVINOLENTA AMBITIONIS VICTIMA. *Syntaxis.*



1. Entrée d'un jardin baroque avec un arc de triomphe et une fontaine jaillissante.



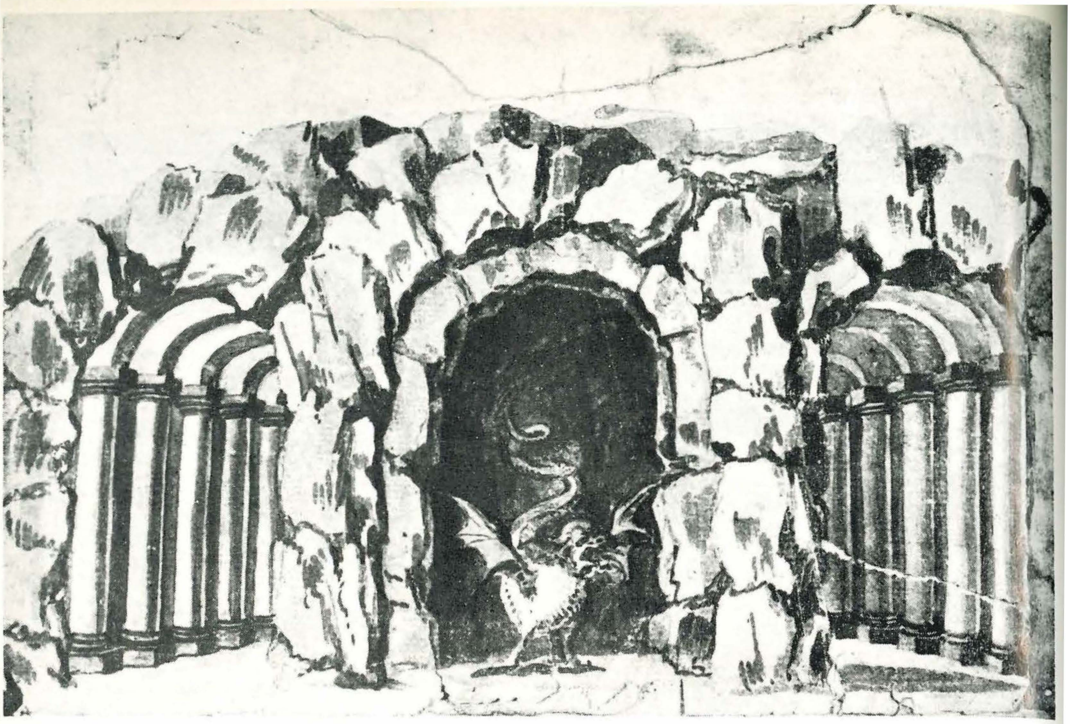
2. Une toile de fond pour un « theatrum sacrum ». Inscription : ANGELI PACIS - AMARE FLEBAT.



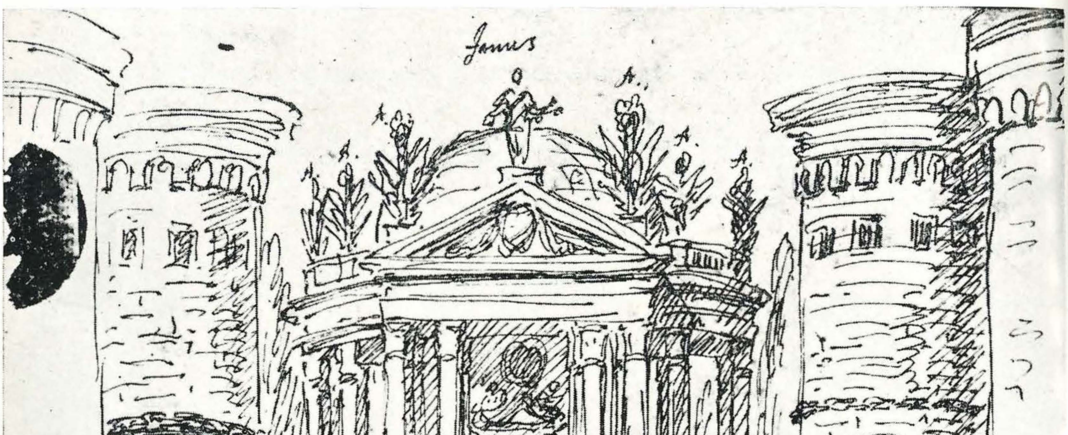
3. Une forteresse avec des bastions. Au fond, les édifices de la ville.



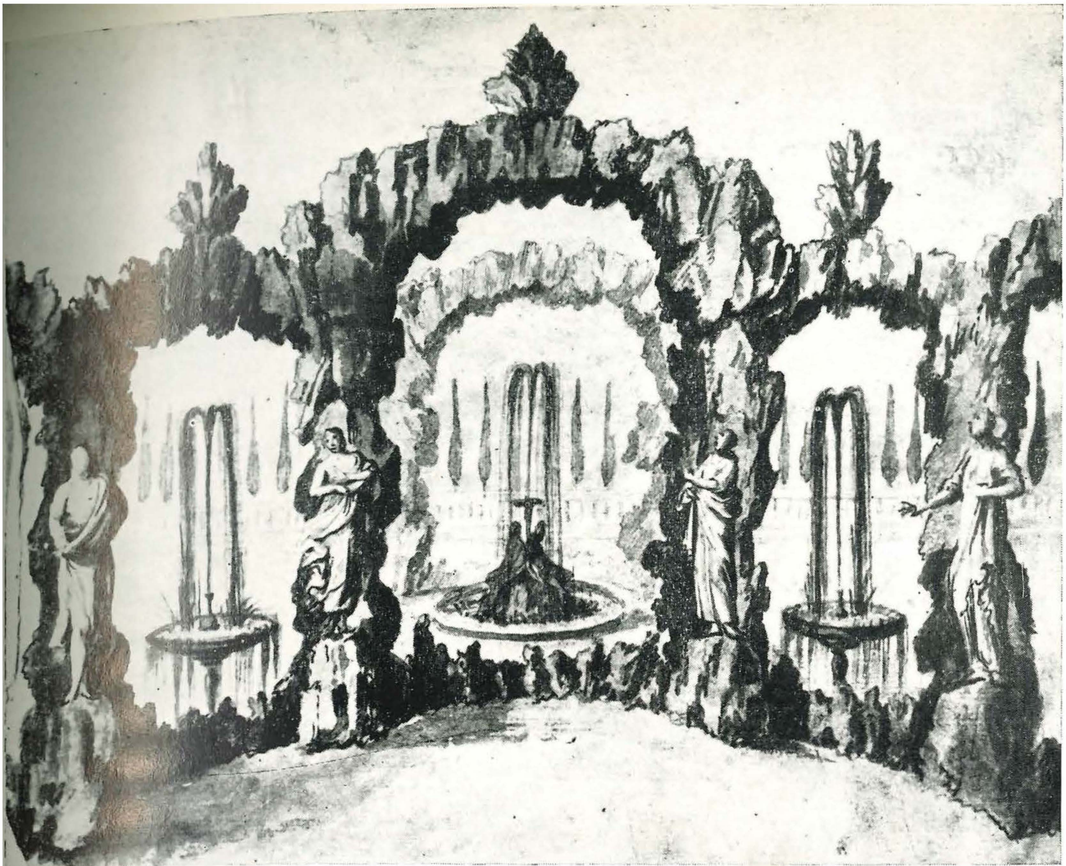
4. Une salle avec des figures allégoriques dans des niches stylisées. Au fond, un camp militaire. Dans l'air, des engins volants.



5. Une grotte stylisée. Au milieu, un dragon.



6. Esquisse d'un temple romain avec la statue de Janus en haut. Annotation en bas : « A. sind trophen von unterscheidliche armaturen».



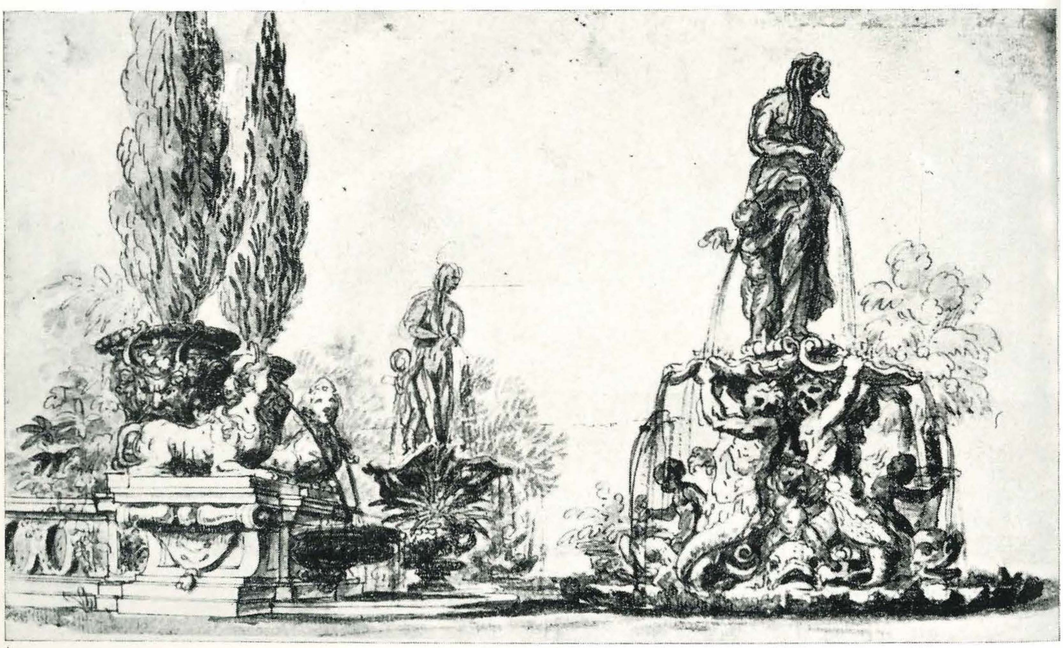
7. Des arcs stylisés avec des fontaines jaillissantes et des statues.



8. Trois esquisses à la plume sur une page de l'album. Annotation en haut: ‹Die Läber Hütte muss von bunt Werckh sein wie es in denen gährten›.



9. Dessin à la plume d'un jardin baroque.



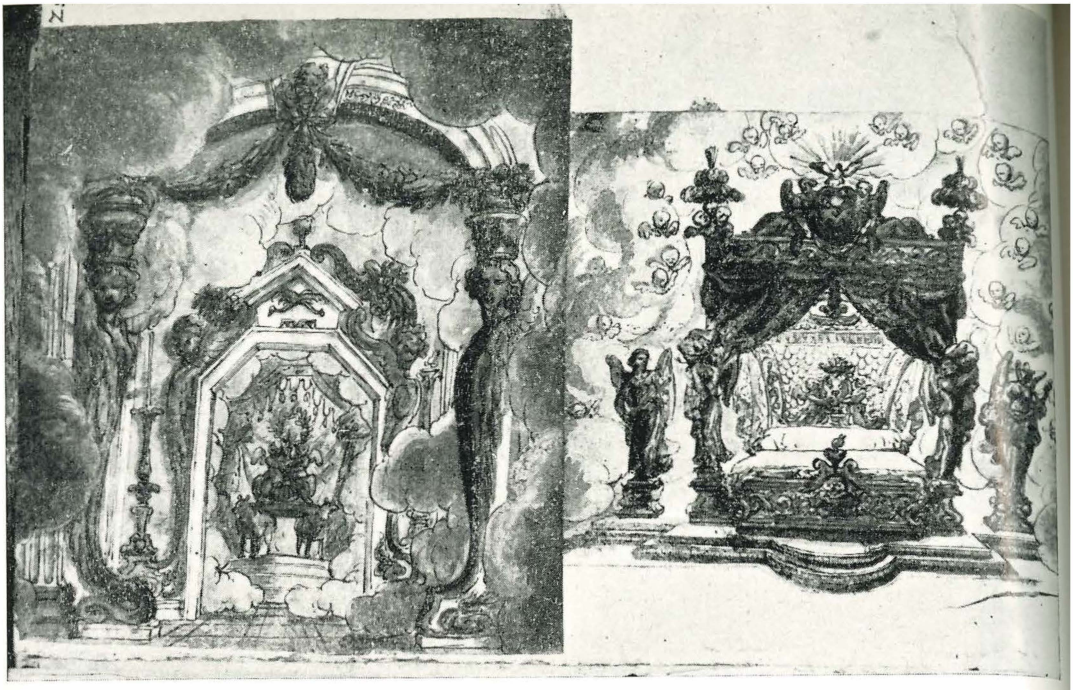
10. Différentes statues et vases, vraisemblablement des praticables pour la décoration d'un jardin baroque.



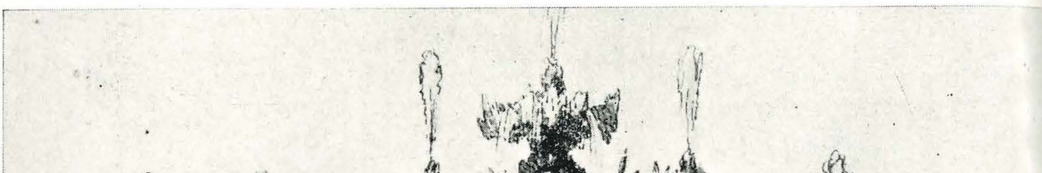
11. Des toiles de fond avec des figures allégoriques pour des représentations inconnues.



12. Au premier plan, deux arbres. Derrière, au rideau de fond, des figures royales en trois groupes finement dessinées et habilement composées.



13. A gauche, derrière deux portails baroques, une construction allégorique. A droite, un lit à baldaquin.



14. Une architecture baroque : arc de triomphe richement décoré, à trois portes.

1741
THEOBALDUS ET GUNTARIUS REGNI AURELIANENSIS HAEREDES PATRUORUM AMBITIONE SUBLATI.
[Des drames inconnus représentés par les classes inférieures.]

1742
TORAEDUS BULGARORUM REX. *Grammatica.*

PARNASSUS IN BACCHANALIBUS. *Rhetorica et Poësis.*

SESOSTRIS. TRAGOEDIA. *Syntaxis.*

TRES FRATRES MARTYRES MARCELLINUS, NARCISSUS ET ARCHEUS. *Principia et Parva.*

1743
CHUFANUS ET LICHANUS FRATRES DE DESERENDO REGNO CERTANTES. *Principia.*

D. LADISLAUS EQUO INSIDENS ET E PETRA LANCEA SUA AQUAM PER MODUM FONTIS SALIENTIS PROIICIENS. *Convictus nobilium.* Tableau vivant.

JUSTA PIETAS IN FRATREM VICTIMA. *Rhetorica.*

DUO MAHOMETIS SECUNDI FILII OB VIOLATUM PATRIS DE NON ADEUNDO NEMORE MANDATUM REI. *Syntaxis.*

1744
LUDOVICUS ESTORAS JAURINI OPPUGNATIONEM SUO CORONANS SANGUINE. TRAGOEDIA. *Rhetorica.*

LUCAS NOTARA A MAHOMETE SECUNDO CONSTANTINOPOLIM OCCUPANTE INTERFECTUS, QUOD THESAUROS SIBI OBLATOS LABENTI PATRIAE NON IMPENDERIT. *Syntaxis.*

IDYLLIUM IN QUO DAPHNIDI PASTORUM PRAESIDI NOVO HONORES SUBDITI PASTORES GRATULABANTUR. *Poësis.*

NARCISSUS A TYRANNO OCCISUS, QUOD CORDI SUO IMPRESSAM CHRISTI EFFIGIEM AFFIRMARET, RE IN DISSECTO CORDE COMPERTA TYRANNUS CUM AULA SUA CHRISTIANA SACRA SUSCEPIT. *Principia.*

CONSTANS AMICITIA DAPEI ET ZOGII IN MORTE IPSA, A SIVENIO SINARUM IMPERATORE UTRIQUE ILLATA. *Parva.*

1745
ADRASTI IN PATREM EGENUM PIETAS. *Syntaxis et Grammatica.*

SEIFADINUS. *Principia.*

QUINTUS SERTORIUS. *Parva.*

VICTRIX THEODOSII DE EUGENIO TYRANNO PIETAS.

1747
SEJANUS TIBERII COHORTIUM PRAETORIARUM PRAEFECTUS. *Rhetorica.*
[Représentation d'un drame inconnu au cours d'une procession.]

1748
STEPHANUS HOSARIUS FORTUNAE UTRIUSQUE VICTOR.

LEO BASILII IMPERATORIS FILIUS. *Syntaxis.*

MAGNENTIUS TYRANNUS. *Grammatica.*

CLEMENTIA DIVI REGIS STEPHANI IN CONJURATOS. *Principia.*

DANIEL DE LEONIBUS VICTOR.

TRIUMPHANS IN EPICTETO ET ASTIONE FIDES ORTHODOXA. *Parva.*

1749

DUO FRATRES AMANDUS ET PROSPERUS POSTERIOR A PRIORE AD FRUGEM REDUCTUS. *Grammatica.*

MEDORUM REX ADONIUS BARBARUS PRISCAE SEVERITATIS EXEMPLUM UNIGENITI SUI CARNIFEX. *Grammatica.*

JOANNES GUALBERTUS INIMICO SUO RECONCILIATUS. *Principia.*

ADRASTUS AMORIS DOLORUM VICTIMA. *Parva.*

1750

MELVINUS. *Syntaxis.*

TOBIAS SENIOR. *Grammatica.*

PELAGIUS. *Principia.*

CHARIDEMUS. *Parva.*

CONVERSIO S. AUGUSTINI. *Rhetorica.*

1751

FELICIANUS. *Rhetorica.*

NOSAMOINUS DE VARASAIMI FRATRIS FRAUDIBUS TRIUMPHANS. *Syntaxis.*

APOLLONIUS. *Grammatica.*

CHOACUNGUS. *Principia.*

JOANNIS FALCO. *Parva.*

1752

THEODOSIUS TERTIUM IMPERIUM CONTEMNENS. *Syntaxis.*

JUSTUS ET JUSTINUS. *Parva.*

GULORMUS ET HADINGUS DANIAE HAEREDES LUITDAGERI CRUDELITATI OPE BRACHII SUBDUCTI. *Grammatica.*

ANTONIUS CALDORA REGIS ALPHONSI CLEMENTIA MORTI INDUCTUS. *Principia.*

[Jeu pastoral.]

1753

CORONIDES. *Syntaxis.*

[Des drames inconnus représentés par les classes inférieures.] *Grammatica, Principia, Parva.*

1754

ANTIOCHUS GRYPHUS AD THRONUM EVECTUS. *Syntaxis.*

AMBITIO BERENII. *Principia.*

PAULUS ET JACOBUS JAPONES. *Parva.*

AMASIS, TYRANNUS AEGYPTI. *Grammatica.*

1755

LEANGUS CHINENSIS, PROPRII FILII CAEDE, VITAE LEGITIMI HEREDIS PARCENS. *Syntaxis.*

DOBO AGRIAE GUBERNATOR. *Grammatica.*

TELEMACHUS IN SICILIA VITAM PERICLITANS. *Principia.*

HECTOR A PARIDE COGNITUS. *Parva.*

AETIUS DE ATTILA IN CAMPIS CATALAUNICIS VICTOR. *Syntaxis.*

1756
[Des drames inconnus représentés par des classes singulières.]

CHODABENDES PERSIDIS REX SPRETO FILIO EMIRBUSAM SUPREMUM BELLIDUCEM IRRITO CONATU REGNI SUI HAEREDEM SCRIBENS. *Grammatica.*

MAGOSUQUIUS JAPO. *Principia.*

JACOBUS IN PRISTINAM CUM ESAUO REDIENS AMICITIAM. *Parva.*

1757
ANDRONICUS AB ANTIOCHO VITA ET PURPURA EXUTUS. *Rhetorica et Poësis.*

TAMERLANIS. *Syntaxis.*

MITHRIDATES. *Grammatica.*

ADRASTUS. *Principia.*

SEPTEM FRATRES DORMIENTES. *Parva.*

1758
BELA DE POMERANIAE DUCE VICTORIAM REFERENS. *Syntaxis.*

AMAZON UNGARA CUIUS VIRTUTE ALBA GRAECA A BULGARIS GRAECISQUE RECEPTA EST. *Grammatica.*

FLORILLUS. *Principia.*

FESTA LUPERCALIA. *Parva.*

SANCTUS STEPHANUS REGNUM SUUM VIRGINI SANCTISSIMAE DEVOVENS. *Rhetorica.*

1759
JOANNES CORVINUS ET SIMON KEMENIUS. *Syntaxis.* — Programme : JOANNES CORVINUS ET SIMON KEMENIUS. SOPRONII 1759.

SIROES. *Grammatica.*

HENRICUS MEGALOPOLIS PRINCEPS. *Principia.*

IMPIUS ADOLESCENS. *Parva.*

1760
GILDO ET ORIENTIS IMPERATOR ARCADIUS FELICITER CONTRA PERFIDOS LICARIOS THRONO INSIDIANTES DIMICANT [?]. *Syntaxis.*

BALEAZAR OPE NARBALIS AB EXILIO REVOCATUS, ET ELATO PYGMALIONE TYRI REGE IN SOLIUM EVECTUS. *Grammatica.*

THYEMINGUS. *Principia.*

FALCO. *Parva.*

1761
OSEAS ISRAELIS REX POST CAPTAS SAMARIAS A SALMANASARE IN MEDIAM ABDUCTUS. *Rhetorica et Poësis.*

SENACHERIBUS. *Syntaxis.*

ARISTORIDES POST VARIA FORTUNAE LUDIBRIA AVITO SOLIO REDDITUS. *Grammatica.*

APRIES PSAMIS FILIUS. *Principia.*

1762
ELIACIS SOLIUM A FRATRE SUO JOACHAZO RECIPIENS. *Rhetorica.*

EUCLION CUM PARASITO. *Syntaxis.*

ABDOLONYMUS OB RARAM FIDELITATEM AB ALEXANDRO MAGNO IN SIDONIORUM REGEM CREATUS. *Grammatica.*

ZENOTAS IN PATREM PERDUELLIS. *Principia.*

ARNULPHUS MERITAS EJURATAE FIDEI POENAS DEO PERSOLVENS. *Parva.*

ACTIO DRAMATICA. *Convictus nobilium.*

1763
NABUCHODONOSOR IN SOLIUM REVERTENS. *Syntaxis.*

AEMILIANUS MARTYR DOROSTEIENSIS. *Grammatica.*

PHILADELPHUS. *Principia.*

NAZARIUS ET CELSUS SUB ANOLINO PRAESIDE AD PALMAM MARTYRII EVOCATI. *Parva.*

1764
SANINO IMPERII SINENSIS PROREX. *Principia.*

FUJENUS SOLIUM SIBI FIRMANS, CONTRA AMICORUM MACHINATIONES. *Grammatica.*

ABDOLONYMUS. *Parva.*

HOLOSTOJUS ET HIERVANUS VETERUM HUNORUM PRINCIPES. *Syntaxis.*

MITHRIDATES. *Rhetorica.*

1765
PHARAO EPHREE REX AEGYPTI AB AMASI A PERDUELLIBUS ELECTO REGE REGNO SIMUL VITA EXUTUS. *Syntaxis.*

ALEXANDER MAGNUS DE PORO INDIAE REGE TRIUMPHANS. *Grammatica.*

AMASIA A JOA ISRAELIS REGE DEVICTUM. *Principia.*

EDUARDUS ET ALPHONSUS ANGLI PATERNA DOMO EXULES. *Parva.*

1766
JONATHAS DEGUSTANS MEL CONTRA PATRIS EDICTUM. *Syntaxis.*

TELEMACHUS FRUSTRA QUAESITO GENITORE IN PATRIAM ITHACAM REDUX. *Grammatica.*

LEO IMPERATORIS CONSTANTINOPOLITANI FILIUS ALTEROGENITUS, PSITTACI BENEFICIO AD IMPERIUM VOCATUS. *Principia.* — Programme : LEO. SOPRONII 1766.

VACIUS UNGARO SANGUINE NATUS ET IN IPSO ADOLESCENTIAE FLORE EREMUM INGRESSUS. *Parva.*

1767
BELA SECUNDUS A PROVIDO NUMINE AVITO REGNO POST VARIOS ERRORES CLAM SERVATUS PATRIAE SUAE REGNI HAEREDEM DEDIT. *Syntaxis.*

HENRICUS QUARTUS ANGLIAE REX. *Grammatica.*

DEMETRIUS A PATRE MORTI ADDICTUS. *Principia.*

TELEPHUS HERCULIS FILIUS SILVIS CREDITUS, DEMUM AULAE RESTITUTUS. *Parva.* — Programme : TELEPHUS. SOPRONII 1767.

1768
PITTACUS MITYLENES PRINCIPATU SE ABDICANS. *Rhetorica.*

LYCURGUS SPARTAE BONO AD ARAM DELPHICI APOLLINIS VIOLENTAS SIBI MANUS INFERENS. *Rhetorica.*

SANCTUS ADRIANUS JUSSU DIOCLETIANI MARTYRIO AFFECTUS. *Rhetorica.*

MANASSES JUDAE REX ACTA DE CRIMINIBUS POENITENTIA EX CAPTIVITATE IN SOLIUM REDDITUS [?]. *Syntaxis.*

INTERITUS MONARCHIAE PERSIAE SUB DARIO. *Grammatica.*

ALBERTUS ET ERNESTUS FRATRES. *Principia.*

ETHEOCLES. *Parva.*

BENJAMIN OU RECONNOISSANCE DE JOSEPH. *Convictus nobilium.* — Édition : BENJAMIN OU RECONNOISSANCE DE JOSEPH. EDENBOURGH 1768.

1769
JAVANGUS SINARUM IMPERATOR EO POPULI SIBI SUBJECTI AMORE AESTUANS, UT IMPERII SUMMAM PRAE FILIO A PROBITATE PATERNA DESCISCENTE, PASTORI DEFERRET. *Syntaxis.*

MENAECCA, SANGUINE SUO PATRIAM LIBERANS. *Grammatica.*

DOTILI SUPREMA IN PATREM POST FUNERA EIUS PIETAS. *Principia.*

FLORILLUS OB SINGULARES DOTES PASTORIBUS PRAEFECTUS. *Parva.*

NOBILIS VANAGLORIOSUS. *Convictus nobilium.* En langue italienne.

1770
ALEXIS CUM AMASI LITES DE ADEUNDA HEREDITATE. *Syntaxis.*

ARNOLDUS VITAE LIBERIORI DATUS SED PATRIS E PEREGRINO REDITU AD FRUGEM REVOCATUS. *Grammatica.*

SELADON FILINDI AMORE NECEM OPPETENS. *Principia.* En langue allemande.

PRIMORUM PARENTUM HISTORIA. *Parva.*

[Un drame français inconnu.] *Convictus nobilium.*

1771
SIROES. *Syntaxis.*

RHADAMISCUS DANIAE REGIS FILIUS ADRASTO PATRI REDDITUS. *Grammatica.*

ORESTES. *Principia.*

ISAACUS. *Parva.*

[Plusieurs drames inconnus en langue française, italienne et allemande.] *Convictus nobilium.*

1772
AESOPUS IN COLLEGIO. *Convictus nobilium.* En langue française. — Édition : ÉSOPE AU COLLÈGE. EDENBOURG 1772.

[Des drames inconnus représentés par des classes singulières.]

1773
Édition : SOSIPATRE OU LE TRIOMPHE DE L'AMOUR FILIAL. EDENBOURG 1773.

1775
VI. Programme : EXCIDIUM HIEROSOLIMITANUM A TITO ET ROMANO EXERCITU FACTUM. SOPRONII 1775. *Rhetorica.*

VI.4. SCHAEFERSPIEL.

1776
Édition : LE COURONNEMENT DU JEUNE DAVID. PASTORALE EN QUATRE ACTES. EDENBOURG 1776. *Convictus nobilium.*

SUMMARY

It is fortunate that the album of the sketches made for the dramatic performances of the Jesuit College of Sopron (Western Hungary, bordering on Austria ; in German Ödenburg) has come down to us. Seeing its particular importance, being the only one of its kind in the whole of Europe, it was acquired in 1965 by the Hungarian Institute of Theatre. As a matter of fact, of the French School-Theatre, for example, no scenic decoration prior to 1732 is known to exist, and of the Jesuit theatre only four examples of the period between 1732 and 1757.

The collection contains 106 pictures, the greater part of them being in ink and water-colour. In all probability, they belong to the period between 1676 — that is, from the time when it was made possible to sustain the not insignificant costs demanded by the scenography thanks to the considerable sum given to this purpose by Count Pál Esterházy — to 1773, when the Society of Jesus was suppressed.

Over and above the number, the importance of the Sopron-sketches lies in the fact that they are not idealized representations, but models for the scenographic preparations for concrete performances, and as a result permit us to have an idea of how these performances were being prepared. That it was in fact so, is proved by the minutely elaborated enlargements of some particulars of the scenery and the instructions for the execution to be seen on some sketches.

In the collection are to be found almost all the typical variations of the baroque scenography and one can distinguish various groups according to the different periods : from the Torellian arrangement built on central perspective (figures 1, 2, 5-8, 13, 14) to the asymmetrical one tending to the diagonal (9, 10), reminiscent of Pozzo.

From the *Historia Domus* and the *Litterae annuae*, supplemented by eventual programmes and publications, the author has been able to reconstruct almost completely the history of the 135 years of the Sopron School-Theatre.

JACQUES NOUET, S. I.
1605 - 1680

GEORGES BOTTEREAU S. I. - Rome.

SOMMAIRE. — Les années de formation, p. 300; l'adversaire d'Arnauld, p. 306 ; recteur d'Alençon et d'Arras, p. 310 ; le *Bouquet de myrrhe*, p. 315 ; les *Responses aux Provinciales*, p. 316 ; la polémique avec le ministre Claude, p. 319 ; édition de *L'Homme d'oraison*, p. 321 ; analyse de l'ensemble, p. 322. — *La conduite dans les voies de Dieu*, p. 323 ; les *Retraites*, p. 326 ; les *Méditations* et *Entretiens*, p. 330 ; *Retraite pour se préparer à la mort*, p. 333 ; *La dévotion envers Notre-Seigneur Jésus-Christ*, p. 334. — Le directeur spirituel, p. 336 ; pour Bussy-Rabutin à la Bastille, p. 338. — Conclusion, p. 340.

Le portrait que nous reproduisons a pour légende : *Le Révérend Père Jacques Nouet de la Compagnie de Jésus, année 74.* Il apparait en tête de la *Retraite pour se préparer à la mort* [1]. Sans malice, évidemment, mais bien pour soigner sa propagande, l'éditeur François Muguet [2] aura obtenu du Père Nouet qu'il se laisse représenter tel que les ans l'avaient réduit : sur un fond sombre, vêtu du manteau noir, la main sur le sommet d'un gros livre, le maigre vieillard incarne sa maxime : « l'esprit de Jésus est un esprit sérieux » [3]. En 1678, la majeure partie de son grand ouvrage, *L'homme d'oraison*, est déjà parue, mais il lui reste encore bien des pages à rédiger.

Voici un quart de siècle qu'il habite la maison professe du faubourg Saint-Antoine [4], à Paris. Depuis une vingtaine d'années, il remplit, entre autres, les fonctions de Père spirituel de cette grande communauté qui vit au flanc de l'église Saint-Louis. C'est là, dans

---

[1] Deuxième édition (Paris 1679). Le graveur, L. Moreau, est peu connu. On lui doit divers portraits et des emblèmes religieux.

[2] François Muguet, d'une famille d'imprimeurs lyonnais, hardi et entreprenant, a certainement exercé un rôle stimulant sur l'activité littéraire du P. Nouet durant ses dernières années. Voir à son sujet : H. J. MARTIN, *Livre, pouvoir et société à Paris au XVIIe siècle* (Genève 1969) 719-720, et, plus particulièrement, LEPREUX, *Gallia typographica*, série parisienne, I, 443-454. A la date du portrait, 1679 : « François Muguet, imprimeur du Roy, 7 presses, imprime Lactantius, De perfectione ; Thomassin, De Incarnatione Verbi ; Breviarium Parisiense ; Le livre d'église à l'usage de Paris ; *Méditations du P. Nouet* ; Considérations Chrestiennes. N'a point d'apprenty » (B. N., Ms. fr. 21741, f° 14, cité par LEPREUX, o.c., 444, note 7). Il n'est pas encore question des *Lectures spirituelles* de Nouet, dont les trois volumes ne seront achevés d'imprimer que plus d'un an après la mort de l'auteur.

[3] « Pour acquérir l'esprit de Jésus », 3e jour, 3e entretien : titre. Œuvres, t. 23 (*L'homme d'oraison*) 149.

[4] La maison professe des jésuites à Paris a été étudiée sommairement par E. DE MÉNORVAL, *Les jésuites de la rue Saint-Antoine, l'Église Saint-Paul-Saint-Louis et le Lycée Charlemagne* (Paris 1872) ; mieux, par L. BLOND, *La maison professe Saint Louis de la rue Saint-Antoine (1580-1763)*, dans Pierre DELATTRE, *Les Établissements des jésuites en France depuis quatre siècles*, III (Enghien 1953) 1259-1307, et L. BLOND, *La maison professe des jésuites de la rue Saint-Antoine à Paris* (Paris 1956).

la chaire [5] où il a vu Bourdaloue commencer, il y a dix ans, sa prestigieuse carrière parisienne [6], qu'il a lui-même attiré la foule, en 1643, par ses attaques contre le jansénisme du livre d'Arnauld *Sur la fréquente communion.* Depuis, une longue carrière oratoire l'a porté à Notre-Dame, à Saint-Gervais, à Saint-Germain-l'Auxerrois et à plusieurs autres paroisses de grand renom, mais cette carrière a pris fin vers 1667.

Quelle a donc été la vie de cet homme, dont on ne connait généralement que les œuvres spirituelles ?

Le comte Charles Raoul de Montesson nous fournit les renseignements suivants : « Les Nouet étaient une ancienne famille bourgeoise qui fut anoblie par ses charges. A la date du 8 mars 1612, Jacques Nouet, Seigneur du Châtin, perdait sa première femme, Jeanne Mauboussin, qui laissait de lui trois enfants, savoir Anne, alors âgée de huit ans, Jacques, le futur jésuite, âgé de sept, et Jean, âgé de cinq. Jacques Nouet, le père, vivait encore le 11 septembre 1634, date du contrat de mariage de son fils Jean » [7]. Ces données nous permettent d'interpréter correctement les indications d'archives fournies par les catalogues manuscrits de la Compagnie de Jésus : à son entrée au noviciat de Rouen, le 1 septembre 1623, Jacques Nouet se déclare *cenomanensis lociensis*, qu'il faut traduire : de Loué au diocèse du Mans [8].

Loué n'est qu'à dix lieues à peine de La Flèche, où s'élevait depuis peu le collège Henri IV dirigé par les jésuites [9]. L'implanta-

---

[5] Cette chaire de fer doré a disparu à la Révolution. La chaire actuelle occupe la même place (E. DE MÉNORVAL, o.c., 76). En 1904, on a placé près d'elle le buste de Bourdaloue par le Frère Besqueut S. I.

[6] « Ce merveilleux Avent » (de 1669) : Henri CHÉROT, *Bourdaloue inconnu*, dans *Études*, tome 74 (1898), 183.

[7] *Recherches sur la paroisse de Vallon*, par R. M. (Le Mans, Gallienne, 1856) 236. Il ajoute, ibid. : « Jean, Seigneur du Châtin, obtint le 11 août 1632 la charge de secrétaire du roi. Le 7 juin 1633, il acheta de Mathieu Coulon, moyennant la somme de 2175 livres, la charge de gouverneur des pages de la petite écurie, et il prêta serment entre les mains du duc de Bellegarde, grand écuyer, le 15 du même mois ». La charge de secrétaire du roi anoblissait. Nous ne savons si Jean Nouet fut le premier noble de sa famille. Au linteau d'une cheminée du Châtin, les armoiries des Nouet portent : d'or au chevron d'azur, accompagné de trois grappes de raisin de pourpre tigées de sinople. Selon le comte de Montesson, « bien que né au Mans (difficulté inexistante, voir note suivante), le célèbre jésuite nous semble appartenir à Vallon par toutes les habitudes de sa famille, qui résidait presque toujours en cette paroisse, voisine du fief du Châtin qu'elle possédait à Chantenay ... Nous avons de lui une lettre autographe du 3 janvier 1660 à son frère Jean... ». Un demi siècle plus tard, le vicomte Raoul de Montesson déclare que cette lettre a disparu (*Les Nouet de Vallon*, dans *Province du Maine*, t. 15, 1907, p. 288-292).

[8] ARSI, *Franc. 11*, 159, 161. Les catalogues triennaux, le plus souvent, indiquent simplement le diocèse : *Cenomanensis*, sans préciser si le sujet est né au chef-lieu. Le novice Jacques Nouet, toujours exact, spécifia *Lociensis*, détail qui se trouve dans le premier catalogue où figure son nom et qu'on ne reproduisit pas par la suite, mais qui dirime la question du lieu de naissance. Quelle que soit la raison pour laquelle Nouet s'est dit *Lociensis*, l'expression le rattache aux Nouet de Vallon, auxquels nous savons par ailleurs qu'il appartient : Vallon, Chantenay et Loué sont trois localités situées à deux ou trois lieues l'une de l'autre.

[9] Camille DE ROCHEMONTEIX S. I., *Un collège de jésuites aux XVIIe et XVIIIe siècles. Le collège Henri IV de La Flèche* (Le Mans 1889) 4 voll. in-8°, permet d'évoquer la vie et la

tion paradoxale de cet établissement mérite un bref rappel. Antoine de Bourbon, père du futur Henri IV, s'était marié à La Flèche. Son père, Charles, y avait fait construire le Château Neuf, où le jeune roi de Navarre passa quelque temps. Devenu roi de France, il appellera ce château « ma maison ». Son ami Guillaume Fouquet de la Varenne fut l'instigateur de la fondation. Grâce à lui, l'édit de Rouen de septembre 1603, rétablissant les jésuites dans les territoires des parlements de Guyenne, de Bourgogne et de Languedoc (mais non dans celui de Paris, dont dépendait La Flèche) « leur accordait et leur permettait particulièrement de se loger en sa maison de La Flèche en Anjou ». Seules les largesses du roi permirent de construire le splendide édifice dont la majeure partie subsiste encore. Lorsque l'architecte Métézeau cesse d'en diriger les travaux, intervient le frère jésuite Étienne Martellange. En 1612, il adresse à Rome des observations avec un plan général des bâtiments construits et à construire. En 1621, pendant le séjour de Jacques Nouet, la chapelle et le corps de logis entre la cour royale et la cour des classes étaient à peu près terminés.

L'édit de fondation (mai 1607) s'achevait ainsi : « advenant notre décès [les dits Pères] viendront prendre nos cœurs [d'Henri IV et de Marie de Médicis] pour les transporter en l'église dudit collège de La Flèche destinée à cet effet ». Le crime de Ravaillac précipita l'exécution de cette volonté. Dès le 4 juin 1610, le cœur d'Henri IV

---

formation de Jacques Nouet de 14 à 18 ans au collège de La Flèche. Signalons : l'édit de rétablissement des jésuites, I, 50-51 ; l'épitaphe de Guillaume Fouquet de la Varenne, I, 168 ; les travaux du F. Martellange, I, 73-75 (ajouter, à propos des édifices, Pierre MOISY, *Les églises des jésuites de l'ancienne Assistance de France*, I, texte ; II, planches, Rome 1958, I, 210-212 ; II, pl. X, XII, XVI, XLII, LIX, LXII, LXXIII, LXXIV. — Jean VALLERY-RADOT, *Le recueil de plans d'édifices de la Compagnie de Jésus conservés à la B. N. de Paris*, Rome 1960, pp. 153-156, 176 pl. XVII. — Le rapport autographe du F. Martellange se trouve aux ARSI, *Franc. 43*, 446-7) ; la population scolaire, I, 239 ; les études et l'éducation : tout le tome II, spécialement, le Ratio studiorum, 1-72 ; l'ordre du jour, 188-200 ; l'éducation religieuse ; III, 103-173, et appendice tome III, 219-250, les fêtes pour la canonsiation de saint Ignace ; les séances littéraires, IV, 156-159; les Académies, 160-163 ; les tragédies du P. Cellot, 174-176 (voir aussi : III, 108-112) ; la formation à l'éloquence, 179-180 ; la distribution des prix, 197-201 ; les examens, 202-203 ; le cours de philosophie, IV, 21-30 ; 32: « de 1606 à 1626 on étudie en seconde année la physique et les mathématiques et le professeur est appelé "professor physicae" ». Nouet eut le P. Meslan comme professeur de logique en 1621-1622 et comme professeur de physique et de mathématiques en 1622-1623 (ARSI, *Franc. 22*, 171 ; *11*, 134 ; *22*, 186). Rochemonteix, à travers le P. Jean Chevalier, préfet des études et poète, nous décrit (III, 79-80) l'impression que fit à La Flèche la mort du P. Meslan survenue à Bernay le 28 octobre 1639, quelques jours après avoir quitté le collège pour se rendre à Rouen où il devait prendre la charge d'instructeur du Troisième An. Trois mois après la mort du P. Meslan, le 6 février 1640, le P. Jean Filleau, ancien provincial de Paris, félicitait le P. Georges Viald d'avoir été chargé d'écrire la vie du « saint » : « eum enim apud nos deinceps nominare sic lubet » (Vie latine manuscrite du P. Meslan, par le P. Viald, p. 71, Archives S. I. de Chantilly). Le Père Général lui-même, évidemment inspiré par l'assistant de France, Etienne Charlet, lui aussi ancien provincial du P. Meslan, invitait le P. Jean-Baptiste Saint-Jure, recteur et maître des novices à Paris, à écrire sa vie : « gratum mihi erit si satisfecerit desiderio multorum qui putant virtutes Patris Meslant posse ab RV. facile colligi » (Rome, 16 fév. 1640 : ARSI, *Franc. 6*, 81v). En effet, une vie du P. Meslan écrite en français par le P. Saint-Jure eût tiré le saint homme de l'oubli, mais rien ne s'en fit.

fut solennellement transporté de Paris à La Flèche et placé dans l'église du collège ; l'anniversaire de la translation devint une solennité, à laquelle Jacques Nouet participa au moins trois ou quatre fois (1620-1623).

Les externes étaient alors 1250 et les pensionnaires 250 ; là se coudoyaient des enfants du peuple et des fils de courtisans. Divisés en 14 classes, de la grammaire élémentaire à la 4e année de théologie, ils formaient autant de groupes sévèrement disciplinés et joyeusement stimulés. De continuels exercices et de nombreuses fêtes, liturgiques, littéraires et théâtrales, les tenaient en haleine. Parmi les documents de son Histoire du collège de La Flèche, le P. de Rochemonteix reproduit un récit exceptionnel, bien typique du climat enthousiaste dans lequel vivaient maîtres et élèves : *Le triomphe des saints Ignace de Loyola, fondateur de la Compagnie de Jésus, et François Xavier, apôtre des Indes, au collège royal de la même Compagnie à La Flèche*, ou le sommaire de ce qui s'y est fait en la solennité de leur canonisation, depuis le dimanche 24 de juillet 1622 jusqu'au dernier jour du dit mois. Décors, défilés, étendards, danses, discours, feux d'artifices, énigmes, pièces de théâtre, se succèdent pendant huit jours pleins. On est venu de cent kilomètres à la ronde et il n'y a plus moyen de circuler dans les rues. Le temps est splendide et la chaleur est même accablante ; tout est lumière et musique, chatoiement d'étoffes, exaltation oratoire, jeux d'esprit, lyrisme poétique. Jacques Nouet a 17 ans ; il est là, élève de philosophie, participant et spectateur tour à tour.

Les catalogues manuscrits des années 1619-1623 nous donnent les noms et les fonctions des 80 ou 90 religieux qui constituaient la grande communauté des jésuites de La Flèche, la plus nombreuse de la Province après celle du collège de Clermont à Paris [10]. La moitié sont des étudiants de la Compagnie de Jésus elle-même, philosophes ou théologiens. Parmi ces derniers, plusieurs sont aussi *praefecti cubiculorum*, c'est à dire surveillants et guides de vingt à trente pensionnaires. Si Jacques Nouet était pensionnaire, ce que nous ignorons, il aura eu des contacts prolongés avec eux. Ce que nous savons par déduction des catalogues, c'est qu'il eut parmi ses professeurs les Pères Louis Cellot et Pierre Meslant. Toutes les œuvres imprimées du Père Cellot seront en latin. Les quatre tragédies latines jouées à La Flèche vers la fin des années scolaires 1618-1622 sont de lui. Sous sa direction, Jacques Nouet étudia et pratiqua la *Praeceptorum rhetoricae brevis summa* du Père Cipriano Suárez S. I. ; le gros ouvrage que le Père Caussin venait d'achever, précisément à La Flèche, et de dédier au roi Louis XIII : *Eloquentiae sacrae et humanae parallela* (Parisiis 1619) aura servi aux professeurs ; peut-être moins aux orateurs.

L'homme qui, à La Flèche, influa le plus profondément sur lui fut son professeur de philosophie, Pierre Meslant : « J'ai connu

---

[10] ARSI, *Franc. 22*, 148-9 ; 155-6 ; 178-9 ; 195.

un Père de notre Compagnie nommé le P. Meslant : c'était un vrai saint ; jamais je n'ai vu d'homme plus réglé. Passant par la Normandie, il mourut à Bernay (le 28 octobre 1639), et proche de la mort il disait avec grande joie : Grâce à Dieu je ne pécherai plus, je n'offenserai plus mon Dieu». La même citation reviendra dans la retraite *Pour acquérir l'amour pur* et dans la retraite *Pour se préparer à la mort.* Il citera encore un texte autographe du Père Meslant qu'il a entre les mains pour illustrer son chapitre « Des blessures de l'amour divin». Il est probable qu'ils se rencontrèrent en octobre 1639 lorsque Nouet arrivait à La Flèche comme prédicateur et que Meslan en partait comme instructeur du Troisième An, mais les deux ans passés au pied de sa chaire comme élève de philosophie l'avaient certainement marqué depuis longtemps [11].

Si, comme il est probable, Nouet passa plusieurs années à La Flèche, il eut d'abord pour professeur de troisième et de seconde le scolastique François Martin, qui désirait la difficile mission d'Éthiopie. Il obtint en fait rapidement celle de Constantinople, où il passa 36 ans et mourut de la peste au contact des malades qu'il assistait. Tout ce qu'on sait de la grande communauté de La Flèche en ces années la montre pleine de ferveur et de générosité [12].

En juillet 1623, lors du passage du provincial Ignace Armand, Jacques Nouet se présenta comme candidat à la Compagnie de Jésus et fut admis [13]. Il y avait alors deux noviciats dans la province : Paris et Rouen. Nouet fut dirigé sur celui de Rouen, où l'office de recteur et maître des novices était tenu depuis un an par le Père Louis Lallemant, alors âgé de 35 ans. Il y entra le 1 septembre 1623, ayant 18 ans ½. On conserve deux listes d'annotations du Père Lallemant sur les talents de ses novices. Voici le signalement de Jacques Nouet la première année : bonne intelligence, bon jugement, grande prudence pour son âge, aptitudes à la prédication et aux choses spirituelles. La seconde année, Lallemant souligne encore son excellente intelligence et ses dispositions pour les études [14].

Les deux années de philosophie faites à La Flèche ayant été jugées suffisantes, on lui donna, chose rare à l'époque, une année d'études supplémentaires au collège de Bourges : *repetit humaniora.* C'est alors qu'il étudia l'hébreu, qu'enseignait le Père Perpézat ; puis il commença sur place sa « régence», comme professeur de cinquième, prenant en charge tous les élèves d'une année (entre 120 et 150) et les portant successivement en quatrième, troisième et seconde. En 1630, toujours à Bourges et surveillant un groupe de

---

[11] *L'homme d'oraison*, t. 27, 98 ; t. 24, 229 ; t. 26, 92 ; t. 2, 216-217. Pour Cellot : *Dictionnaire de théologie catholique*, II, 2089.

[12] ARSI, *Gall. 39*, 65v ; *Gall. 104*, 2, etc.

[13] Le 16 juillet 1623, le provincial Ignace Armand reçoit à La Flèche la profession solennelle du P. Jean-Baptiste Saint-Jure (*Gall. 4*, 138). Le catalogue du noviciat de Rouen pour l'année 1625 (*Franc. 11*, 195) indique comme « admis» à La Flèche en 1623 : Jacques Nouet, Christophe Guillon, le P. Raoul Houssin. Le temps des études de Nouet à La Flèche : ARSI, *Franc. 11*, 159 : 2 rhet., 2 phil.

[14] ARSI, *Franc. 11*, 159, 161 et 158, 200.

pensionnaires, il entre en théologie. Son recteur, J. B. Rollin, fait le plus grand éloge de ses talents. A la fin de sa troisième année de théologie, il est ordonné prêtre, à 27 ans. Sa quatrième année achevée, on le retient encore à Bourges pour enseigner pendant deux ans la rhétorique. Arrivé à 20 ans, jeune étudiant et « lecteur à table», il en repart à 31 pour enseigner dans la première chaire de rhétorique de la province [15], à Paris, où il est aussitôt chargé du discours latin de rentrée. Il y travaille dès le mois d'août et le soumet au célèbre Père Petau. Celui-ci nous donne son jugement dans une lettre du 5 septembre au jeune Père Vavasseur qui a reçu à La Flèche le même travail et se propose de parler contre le style burlesque. Petau lui répond à la troisième personne, mais en français : « Quant au sujet de son oraison, je luy dirai que le Père Nouet, qui doit succéder ici au Père Rondet, a presque concouru avec votre Révérence, car il entreprend ceux qui ne font estat que des pointes en leurs discours et se retirent du style ancien que Synésius appelle ἀρχαῖον καὶ στάσιμον, ce qu'il fait avec beaucoup de grâce et d'éloquence, ayant un style plein et périodique et tout cicéronien. En quoy il m'a trompé. Car j'en avais faict un autre jugement, me réglant sur certaines pièces qu'il avait données au public» [16].

Ces pièces étaient les deux panégyriques adressés à M. le Prince, Henri II de Bourbon et à son fils, le duc d'Enghien, l'année précédente, à Bourges, suivis d'un dialogue moral intitulé *Salomon sapiens*, drame allégorique en cinq actes, le tout constituant la *Publica gratulatio Academiae bituricensis ob felicem studiorum apolysim illustrissimi principis Ludovici Borbonii* [...] etc., *authore P. Iacobo Noeto, Societatis Iesu.* Le discours de 1636 loué par le Père Petau n'a laissé, semble-t-il, aucune trace, tandis que les panégyriques qui lui plaisaient moins ont été reproduits par le Père Verjus dans *Selectae orationes panegyricae Patrum Societatis Iesu*, mais Nouet est le seul des auteurs vivants à n'avoir pas voulu qu'on publie son nom. Le *Salomon sapiens* demeure dans la rarissime *Gratulatio* [17]. Nous pen-

---

[15] ARSI, *Franc. 22*, 211, 214, 223, 233, 242, 251, 261, 271, 280, 291, 301, 310. *Franc. 11*, 237, 292, 329; *Franc. 12*, 18, 315 (manu rectoris, J. Nouet).

[16] ROCHEMONTEIX, o.c. (note 9), III, 117-118.

[17] L'exemplaire de la B. N. de Paris (X. 29444) n'avait jamais encore été entièrement feuilleté : la dorure des tranches collait la plupart des feuilles. Il faut compléter ainsi la description qu'en donne Sommervogel (II, 36 : Bourges, Collège de): *Publica Gratulatio Academiae Bituricensis ob felicem studiorum apolysim Illustrissimi Principis Ludovici Borbonii Enguiennensium Ducis, duobus Panegyricis et Dialogo morali, cui titulus, Salomon sapiens, cumulata, authore P. Iacobo Noeto, Societatis Iesu.* Parisiis, apud Claudium Sonnium, 1636, in-12°, III-185 p. La permission du Provincial, Étienne Binet, est du 1 dec. 1635. Le premier panégyrique (1-42) a pour titre : *Panegyricus Henrico Borbonio Primo Principi dictus nomine totius Academiae Bituricensis sub finem studiorum illustrissimi Enguiennensium Ducis Ludovici Borbonii eius filii.* Le second (43-84) : *Panegyricus Ludovico Borbonio Enguiennensium Duci dictus ob foelicem studiorum exitum.* La pièce principale est *Salomon sapiens. Dialogus moralis* (85-185). Au temps où le P. Henri Chérot composait son ouvrage *Trois éducations princières au XVIIe siècle. Le Grand Condé*, etc. (1896), la Bibliothèque Nationale de Paris n'avait pas encore acquis la *Publica gratulatio*, sans quoi il en aurait parlé plus

sons que ce recueil n'est pas une simple composition littéraire, mais constitue la matière d'une séance académique offerte à M. le Prince et à son fils et entièrement consacrée à eux seuls. Voici l'argument du drame : « Salomon magnum a natura ingenium, a fortuna principatum nactus, sapientiam a Deo postulat, utriusque moderationem. Huic se divina sapientia mirabiliter praesentem offert studiumque Principis conspectu sui, animum praeceptis, oculos spectaculis pascit». C'est le thème classique du jeune homme entre les vertus et les vices. Le héros comblé des dons de la nature et de la fortune est évidemment le jeune duc d'Enghien. La mise en scène personnifie non seulement les instincts de la nature mais aussi les erreurs et les illusions, qui dialoguent et se provoquent. Les indications scéniques supposent une représentation. Ce que l'on sait des réalisations théâtrales des grands collèges d'alors fait croire que les panégyriques ont été prononcés et que la pièce fut jouée avec costumes, musique, choeurs et machines. Rien n'était de trop pour le grand bienfaiteur de la Compagnie de Jésus. Comme nous le verrons, il n'oubliera pas l'auteur de la *Publica gratulatio*.

Quelques mois avant son départ de Bourges était survenu l'événement spirituel qui éclaire toute sa vie. Le fait se situe, semble-t-il, au début de mars 1635. Depuis l'été précédent, le saint Père Louis Lallemant, celui qui avait été, de 1623 à 1625 son initiateur à la vie religieuse, est recteur du collège. Il n'a que 47 ans, mais sa santé est ruinée : il va mourir dans trois semaines, le jeudi saint, 4 avril ; peu avant la fête de saint Joseph, il appelle près de lui Jacques Nouet, déjà prêtre, et Paul Ragueneau, théologien de 3e année, et leur offre de demander avec eux à saint Joseph la grâce qu'ils désirent. Nouet demande de parler et d'écrire dignement de Notre-Seigneur. Pierre Champion, qui rapporte le fait, ajoute avec raison : « Cette grâce a paru avec éclat dans tout le cours de sa vie. Ses prédications et ses livres en ont été des preuves, et surtout son grand

---

longuement. Il montre bien qu'il ne la connait pas : « L'Université de Bourges lui consacra un recueil de félicitations ; M.le Duc y était comparé, pour sa précoce sagesse, au jeune roi Salomon» (p. 50). Or, il ne s'agit pas de « l'Université de Bourges» mais de la faculté des arts, confiée paradoxalement aux seuls jésuites (*Établissements*, cit., art. Bourges, 886-7, et Chérot lui-même, o.c., p. 12, citant ses sources). Nouet, qui ne lui appartient pas, étant professeur de lettres et non de philosophie, a pris sur lui, par obéissance sans doute, mais il y a des corvées que l'obéissance n'oserait imposer à n'importe qui, de composer à lui seul les deux panégyriques et le dialogue moral. Il parle en fait au nom de la Compagnie de Jésus. Comparées aux flatteries contemporaines dont les Archives de Condé à Chantilly conservent de nombreux exemples, la reconnaissance et les éloges qui remplissent la *Publica gratulatio* sont sincères et modérés. Nouet dit au jeune Condé : « Quid tibi temporis vacat a labore? cum (ut soles quotidie) horam et eo amplius, saepe tres, pietati ; domesticis studiis quatuor, publicis scholis totidem tribuisti?... ea assiduitate literas coluisti ut privatos omnes non minus diligentia quam dignitate superaris (78)... ante annum duodecimum, quis credat? Grammaticorum, Poetarum, Historicorum, Geographorum, Rhetorum officinas omnes pervasisti tanta celeritate ut innatae tibi et insitae scientiae non partae labore atque industria viderentur. Quid dicam qua facultate in studio sapientiae versatus sis?... privatorum studia in usum privatum redundant ; ex tuis laboribus nemo est in orbe terrarum quin fructum aliquem percepturus sit vel utilitatis, vel honoris, vel voluptatis... tota Gallia maximam de te spem concepit» (80 ssq.).

ouvrage de Jésus Christ, qui lui a coûté le travail de plusieurs années et qu'il n'a achevé que peu avant sa mort» [18].

Après son Troisième An, c'est d'abord vers la prédication que fut orienté le Père Nouet : il va suivre rapidement le curriculum classique. Au début de sa carrière, le prédicateur est généralement envoyé dans un collège où il assure pendant un an toutes les prédications, puis il passe l'année suivante dans un autre collège, où il peut améliorer et redonner les mêmes sermons. C'est ainsi que se forma Bourdaloue. Au lieu de commencer, comme les autres, dans un modeste collège de second ordre, Nouet fut destiné du premier coup aux deux plus grands, La Flèche et Paris. C'est là, au collège de Clermont, qu'il prononça sa profession solennelle, le 29 décembre 1641, entre les mains du provincial Jacques Dinet [19]. Dès l'automne 1642 il est nommé à la grande résidence de la rue Saint Antoine, le plus jeune des profès composant cette fameuse maison. A son arrivée il se voit chargé des prédications des dimanches et de l'Avent dans l'église. C'était ordinairement le banc d'essai, précédant la prédication dans les grandes paroisses de Paris [20]. Le 4 décembre, la mort de Richelieu ouvre dans l'histoire de France une longue période de désordres politiques et religieux. Saint-Cyran, prisonnier à Vincennes depuis quatre ans, est libéré le 6 février. Il mourra lui-même le 11 octobre suivant, laissant à Antoine Arnauld la première place à Port-Royal.

Depuis la publication de l'*Augustinus* de Jansénius en 1640, la polémique entre jésuites et jansénistes est continuelle ; les occasions en surgissent à tout propos. En vue de réfuter une instruction manuscrite que le Père de Sesmaisons avait donnée à la marqnise de Sablé pour répondre à la direction que Saint-Cyran donnait à la princesse de Guéméné [21], Arnauld avait composé dès 1641 l'ouvrage qui le posera devant le grand public comme le chef des jansénistes. La première édition était un in-4° d'environ 800 pages, sans la préface qui en comptait plus de 450 [22]. Elle avait pour titre *De la fréquente communion, ou les sentiments des pères, des papes et des*

---

[18] *La vie et la doctrine spirituelle du P. Louis Lallemant*, par le P. Pierre CHAMPION (Paris 1694) 20; édition Courel (Paris 1959), 65. Cf. G. BOTTEREAU, *Autour d'un billet inédit et de la « Summa vitae» du P. Louis Lallemant, S. I.*, dans AHSI 45 (1976) 291-305.

[19] Le texte autographe de cette profession se trouve dans ARSI, *Gall. 6*, 397. Jusqu'à sa mort, le P. Jacques Nouet conservera la même écriture minutieuse, claire et dépouillée.

[20] ARSI, *Franc. 22*, 323, 345, 352 ; *Franc. 23*, 5,15,28. Un catalogue, *Franc. 12*, 124, lui donne pour résidence durant l'année 1642 le monastère de Sainte-Croix de la Bretonnerie, où le P. Charles Paulin et trois compagnons, dont le P. Nouet, aidaient les Pères Croisiers à se réformer eux-mêmes (voir *Établissements*, IV, 616). Trois ou quatre cents mètres séparaient le monastère de Ste-Croix de la maison professe, et le P. Nouet pouvait prêcher à Saint-Louis tout en résidant à Sainte-Croix. Le séjour ne dura sans doute que quelques mois, car il figure à la résidence en fin d'année (ARSI, *Franc. 22*, 28v).

[21] Selon RAPIN, *Mémoires*, éd. Aubineau, I, 30, ce n'était qu'un extrait traduit de l'*Institutio sacerdotum* du chartreux espagnol Antonio Molina, mort en 1610.

[22] RAPIN, ibidem, note 3, et *Histoire du Jansénisme*, éd. Domenech, p. 500-502 ; *Œuvres d'Arnauld*, t. XXVI, Préface historique, p. XXVI.

conciles touchant l'usage des sacrements de pénitence et d'eucharistie sont fidèlement exposés : pour servir d'adresse aux personnes qui pensent sérieusement à se convertir à Dieu ; et aux pasteurs et confesseurs zélés pour le bien des âmes, par Messire Antoine Arnauld, prestre, docteur en théologie de la Maison de Sorbonne. SANCTA SANCTIS». Après la préface, on lisait un second titre : *De la fréquente communion. Pour servir de response à un écrit intitulé : Question, s'il est meilleur de communier souvent que rarement.*

Aussitôt après la mort de Richelieu le manuscrit était passé chez l'imprimeur [23]. Le privilège du Roy portera la date du 29 mai 1643 et l'achevé d'imprimer celle du 26 août, mais les quatorze évêques et les vingt docteurs, dont les approbations imprimées portent des dates s'échelonnant du 2 juin au 1 août, auraient dû en recevoir des épreuves complètes [24] ; les jésuites du moins en avaient un exemplaire, car le 16 août, avant l'achevé d'imprimer, « après avoir invité ses auditeurs, dans un sermon précédent, à venir l'entendre sur une matière nouvelle, curieuse et très importante au salut des âmes et à la gloire de Dieu», le Père Nouet prit pour sujet de son discours ces paroles de l'Évangile du jour (celui du bon samaritain) : *curam illius habe*, et commença de cette manière : « Il n'y a peut-être pas un de vous, Messieurs, qui ne sache ce que j'ai aussi appris avec regret, qu'il y a certains esprits dans Paris, lesquels sous prétexte de piété et de réformation se glissent dans le cabinet des grands et à la ruelle des dames pour y débiter une des plus mauvaises doctrines qui aient été dans l'Eglise depuis un long temps. Ce sont ceux-là qui disent que la fréquente communion est un abus introduit dans l'Eglise depuis quelque temps».

Nous ne connaissons de ce discours et des trois suivants, 23 août, 30 août et 6 septembre, que les citations d'Antoine Arnauld, à lui transmises par ses amis jansénistes Claude Lancelot et Godefroi Hermant [25]. A part les listes d'épithètes injurieuses, qui sont évidemment un montage hors texte, il n'y a pas lieu de douter de leur authenticité. Le succès de Nouet fut très grand. Furieux, Arnauld fit intervenir près de l'archevêque de Paris les évêques appro-

---

[23] *Œuvres d'Arnauld*, cit., p. XXII ss.

[24] Une lettre de saint Vincent de Paul du 29 mai 1653 à un grand vicaire de Chartres permettrait d'en douter : « Monsieur, j'ai répondu à la reine qu'il était vrai que... avait signé les livres de Jansénius et de la Fréquente communion, mais que c'était sans les lire, n'en ayant pas eu le loisir, et qu'il était dans de bons sentiments. A quoi sa Majesté a répliqué en demandant si on pouvait signer les livres sans les voir. Je lui ai dit que... feu Monseigneur de... m'avait assuré qu'il avait signé le livre de la Fréquente communion sans le voir» (*Correspondance*, éd. Pierre Coste, IV, 593). — Le P. Rapin (*Mémoires*, I, 32) cite un autre témoignage personnel : « l'on fit jouer tous les ressorts de l'intrigue la plus fine pour mendier ces suffrages, ainsi que je l'ai appris de Victor Le Bouthillier, archevêque de Tours, lequel m'avoua qu'il avait donné son approbation à ce livre sans l'avoir lu, me faisant comprendre qu'il en était de même des quinze autres prélats qui en furent les approbateurs». M. Vincent ne parlait pas de Mgr Le Bouthillier, qui vivait encore en 1653.

[25] Les citations les plus copieuses du premier sermon se trouvent dans les *Mémoires de Godefroi Hermant*, éd. Gazier (Paris 1905), I, livre III ; elles forment tout le chapitre II : *Déclamations du P. Nouet, jésuite, contre le livre de la Fréquente communion.*

bateurs de son livre pour qu'on arrête ces attaques. Nouet reçut l'interdiction de continuer, mais après deux ou trois semaines l'interdit fut levé ou considéré comme non avenu, car Nouet revint sur le sujet. Arnauld parle en effet d'un cinquième sermon, prêché le premier dimanche d'octobre [26]. La véhémence de Nouet contre la doctrine rigoriste d'Arnauld n'est pas moins sincère que celle d'Arnauld contre la doctrine qu'il prête aux jésuites, mais l'éloquence d'Arnauld coule comme un fleuve. Henri Bremond l'appelle justement « le Docteur intarissable » [27].

Nous sentons vivement aujourd'hui combien peu évangélique était le jansénisme, mais il y eut alors, et longtemps après, des âmes généreuses qui ne le sentaient pas. Nouet du moins réagit vigoureusement, et comme catholique et comme jésuite : « primus ex ambone adversus grassantes de Infrequenti communione et Paenitentia publica errores signum dedit, fidelesque christianos admonuit ut a toxico sub floribus latente et multos sensim inficiente sibi caverent » [28].

Arnauld répliqua aussitôt par un *Avertissement sur quelques sermons prêchés à Paris contre le livre de la Fréquente communion*, qui parut avant la fin de l'année et fit ensuite partie des rééditions de son livre [29]. D'autre part une trentaine d'évêques qui se trouvaient alors à Paris, par solidarité pour leurs confrères, les malencontreux approbateurs, étudièrent au cours du mois de novembre quelles mesures prendre contre le prédicateur insolent, et, à travers lui, contre la Compagnie qu'il représentait. « Les jésuites craignaient à bon droit que les prélats ne rendissent un jugement favorable à la doctrine d'Arnauld ; aussi avaient-ils prévenu le premier ministre [Mazarin]. Celui-ci se sentait fort peu penché à traiter une question qu'au fond il ne comprenait même pas et, en habile politicien, il saisit l'occasion de s'obliger la Compagnie. Il enjoignit aux évêques de ne pas entrer au fond de la doctrine pour l'instant » [30].

---

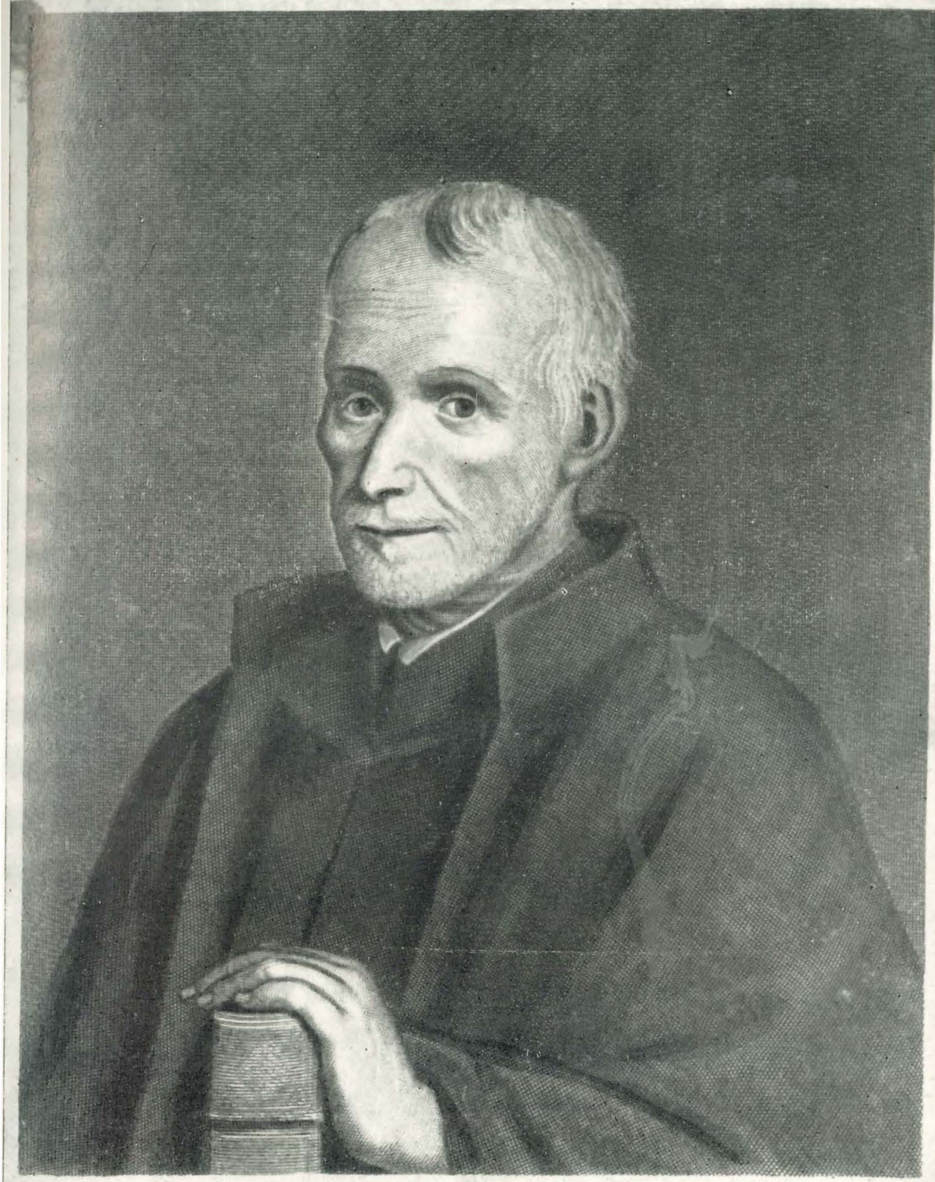
[26] *Œuvres d'Arnauld*, XXVIII, 21.

[27] *Histoire littéraire du sentiment religieux en France*, IX (Paris 1932) 50, note 1. Voir, ibid., 71-78, à propos du livre de la Fréquente communion, la mise au point d'une affirmation qu'Arnauld attribue à Nouet : « Faut-il que la fréquente communion que nous avons établie avec tant de peine soit maintenant détruite ? ». Bremond estime que « le livre d'Arnauld avait pour objet non pas du tout de 'détruire' les sacrements, mais de ruiner le prestige de la Compagnie elle-même, sournoisement visée à toutes les pages et rendue uniquement responsable des abus incriminés ». Tel fut en effet le mobile principal de tous les écrits d'Arnauld et le principal ressort de l'activité janséniste jusqu'à la suppression de la Compagnie. Non que le jansénisme ne corresponde vraiment à la manière de voir et de sentir de toute une famille d'esprits, mais parce que cette famille d'esprits, qui existera toujours, est précisément aux antipodes de saint Ignace dans sa conception des rapports de la nature et de la grâce. Pour Ignace « Dieu doit être honoré par ce qu'il donne comme créateur, qui est le naturel, et par ce qu'il donne comme auteur de la grâce, qui est le surnaturel » (*Constitutions S. I.*, X, 3).

[28] Ph. LABBE, *Bibliotheca antijanseniana* (Paris 1654) 23.

[29] Si l'on compte dans les *Œuvres d'Arnauld* le nombre de pages consacrées à écraser « un adversaire si méprisable » (*Œuvres*, XXVIII, 13), on n'en trouvera pas moins de cent : XXVII, 674-739, XXVIII, 1-36.

[30] Albert DE MEYER, *Les premières controverses jansénistes en France (1640-1649)* (Louvain 1919) 248-9.



Le Reuerend Pere Iacques Nouet
de la Compagnie de Iesus. annu. 74

D'après une lettre du Père de Bourg, jésuite [31], au marquis de la Rocheposay, l'affaire aurait été conclue dès le 20 novembre chez le cardinal Mazarin, en présence de M. le Duc d'Orléans, de M. le Prince [32] et de plusieurs prélats. Il y aurait été question d'un écrit où l'on approuvait au moins indirectement quelque chose de la doctrine du livre de la Fréquente communion, et que les jésuites auraient promis de signer, mais que M. le Prince aurait déchiré en disant « que cela ne valait rien ; qu'il suffisait que les Pères respectent les prélats [approbateurs], mais qu'on ne devait pas toucher à la doctrine». Cela explique comment, à la bien lire, la *Satisfaction* signée par le Père Nouet le 28 novembre, ne rétracte rien de ce qu'il a dit. Il déclare seulement n'avoir jamais prononcé trois propositions qu'il formule ainsi : « que la doctrine contenue dans le livre de la Fréquente communion était pire que celle de Luther et de Calvin ; que la plus saine partie des prélats condamnait la dite doctrine et qu'il fallait fuir comme des lépreux ceux qui l'avaient approuvée». Il ajoutait que « s'il lui était échappé, dans la chaleur du discours, d'avoir parlé contre le respect dû à messeigneurs les prélats, il serait prêt à monter en chaire pour le désavouer et pour en demander pardon à mes dits seigneurs». Cependant, il y eut une mise en scène humiliante, que les jansénistes, les seuls à la rapporter, ont soulignée avec complaisance : le dimanche 29 novembre 1643, à deux heures après midi, dans l'hôtel de Monsieur le cardinal Mazarin, lui présidant, le Père Nouet dut lire cette Satisfaction à genoux en présence des prélats assemblés et de ses supérieurs de Paris. La lettre circulaire de ces 27 évêques envoyant à leurs collègues le compte-rendu de l'assemblée du 29 novembre et la Satisfaction du Père Nouet déclare : « ce qui nous a davantage porté à nous contenter de cette satisfaction a été que le dit Nouet nous a paru dans une grande soumission et humilité» [33]. D'ailleurs Mazarin aurait envoyé une lettre à l'archevêque de Paris en date de ce 29 novembre « pour faire cesser les poursuites et les informations contre le dit père» [34]. Cependant le supérieur de la maison professe, Louis Le Mairat, dans sa lettre officielle de fin d'année au général de la Compagnie à Rome, trouva cette satisfaction excessive, et le général fut de son avis [35].

L'archevêque de Tours, Victor Le Bouthillier, approbateur du

[31] *Œuvres d'Arnauld*, XXVI, préface historique. Le P. Moïse Dubourg (1598-1662) était alors prédicateur au collège de Poitiers.

[32] Monsieur le Prince, Henri II de Condé, que nous avons déjà rencontré, publia luimême des *Remarques chrestiennes et catholiques sur le livre de la Fréquente communion*, Paris, 1644. Le ms. autographe est conservé à la Bibliothèque du Musée Condé à Chantilly.

[33] *Œuvres d'Arnauld*, XXVIII, 618, et tout le contexte cité plus haut, note 29.

[34] *Archives du Ministère des Affaires Etrangères*, France, Mémoires et Documents, f. 118, d'après De Meyer, o.c., 249, note 3.

[35] ARSI, *Franc. 6*, 212v : « Mihi quidem probatur RVae consilium de satisfactione verbis prolixe offerenda, scripto vero nequaquam». Le texte de la *Satisfaction* n'avait donc pas été imposé par les évêques, mais composé par Nouet, ainsi que nous avons cru le discerner en le lisant attentivement.

livre d'Arnauld, avait précédemment demandé un jésuite pour le carême de 1644 [36] et le Père Nouet avait été désigné. S'étant compromis comme il l'avait fait, l'archevêque fut contraint de refuser les services du Père Nouet [37]. La chaire de Saint-Séverin à Paris, où Nouet aurait dû prêcher, lui fut également interdite [38], mais son provincial, le Père Jean Filleau, peu impressionné par le tapage d'Arnauld, le laissa à Paris, le transférant seulement pour un temps de la maison professe au collège. Le recteur, Julien Hayneuve, qui connaissait et estimait Nouet, loua sa prudence, même s'il la jugea « méticuleuse» [39].

Au total, le duel inégal contre Antoine Arnauld fut pour le Père Nouet l'occasion d'une humiliation pour le Christ, dont il avait défendu l'esprit.

Durant l'été 1646 il fut appelé à la direction du collège d'Alençon. Dès son entrée en charge, le 1 septembre, il donne à Rome ses premières impressions. Nous n'avons que la réponse du Père Vincent Carafa, qui se réjouit de la vertu tranquille de la communauté d'Alençon au milieu des difficultés économiques, sort fréquent des petits collèges à cette époque [40].

Le 26 décembre mourut à Paris Monsieur le Prince, Henri II de Condé, grand bienfaiteur des jésuites, spécialement à Bourges et à Dijon, capitales de ses gouvernements du Berry et de la Bourgogne. Le Père Hubert Mugnier, confesseur du Prince, prononça à Vallery (Yonne) un *Discours évangélique. Le grand secret de la politique chrétienne: trouver la vie et l'immortalité dans la mort.* C'était le 13 janvier, aux cérémonies de l'enterrement [41]. Dès le 8 janvier, à Dijon, dans la Sainte Chapelle, le Père Nouet avait dû prononcer une *Harangue funèbre sur le trêpas et les vertus éminentes* du défunt. Il venait d'achever l'Avent que le prince lui avait demandé [42], quand parvint la nouvelle du décès. « Deux échevins furent immédiatement députés à Paris auprès de sa veuve, puis la Chambre ordonna un service solennel à la Sainte Chapelle. Il fallait un prédicateur.

---

[36] Lettre du P. Jean Filleau, provincial de Paris, au P. Général, Mutius Vitelleschi, du 2 août 1643 «... Et concionatores de Nostris in proximum Adventum et Quadragesimam expostulaverunt et impetrarunt a me primarii praelati, eminentissimus Archiepiscopus Lugdunensis, Archiepiscopus Parisiensis, Archiepiscopus Turonensis ...»

[37] D'après un janséniste, Pierre Thomas du Foué, cité par l'éditeur des *Œuvres d'Arnauld*, le P. Nouet aurait même rédigé son approbation du livre d'Arnauld (t. XXVII, préface historique, p. XXVIII). Sainte Beuve (*Port-Royal*, livre V, III, admet cela sur la foi de Lancelot (*Mémoires de Lancelot*, Cologne 1738, I, 241). En ce cas, ne l'aurait-il pas dit au P. Rapin pour se disculper, au lieu de confesser qu'il n'avait pas vu le livre? On en vient à penser que les approbations sont l'œuvre d'Arnauld lui-même, ou de ses amis, en quête de signatures. Ci-dessus, note 24.

[38] Toujours d'après la fameuse « Préface historique» de l'éditeur des *Œuvres d'Arnauld*, t. XXVII, si peu digne de confiance.

[39] ARSI, *Franc. 12*, 181, 228 : « prudentia bona, sed meticulosa».

[40] ARSI, *Franc. 6*, 275 répond à une lettre du 1 septembre 1646.

[41] SOMMERVOGEL, V, 1388-9, article *Mugnier, Hubert.*

[42] H. CHÉROT S. I., *Bourdaloue inconnu* (Paris 1898) 38-42 : « Sources d'un éloge funèbre».

L'oraison funèbre fut naturellement confiée à un jésuite ; elle fut faite éloquemment dans la chaire par le P. Nouet à la Messe de Requiem» [43]. Mieux que tout autre, Nouet était capable d'improviser cette Harangue : pendant dix ans (1625-1635) il avait connu à Bourges M. le Prince, et c'est lui qui, au nom de la Compagnie de Jésus, avait composé la *Publica gratulatio*, remerciement officiel du collège de Bourges. Rappelons le premier titre : *Panegyricus Henrico Borbonico primo principi dictus nomine totius Academiae bituricensis sub finem studiorum illustrissimi enguiennensium ducis Ludovici Borbonii eius filii.* Ce panégyrique, rédigé en 1635 aura servi à celui qu'il fallut composer en hâte en 1647 ; et celui-ci fut, en 1683, la première source mise entre les mains de Bourdaloue pour le nouvel éloge que le grand Condé lui demandait à la mémoire de son père. Les préceptes de rhétorique et le goût de l'époque faisaient à l'orateur l'obligation d'adopter le style « sublime» : « Les figures de mauvais goût, les hyperboles, les comparaisons ingénieuses ou ridicules tirées d'une histoire naturelle erronée ne manquent point dans le discours français. Mais les détails historiques n'y font point défaut ; des idées justes et des aperçus élevés sur le devoir d'un prince chrétien y forment une trame serrée, ça et là émaillée par des remarques prises sur le vif de l'observation. Le souffle oratoire est par endroits large et véhément [...]. Bourdaloue s'est certainement inspiré de la Harangue du P. Nouet. Il lui a pris le tableau de Henri II se portant au secours de Dijon menacé par Gallas [...]. Il a emprunté aussi sa division : avantages de la naissance, vertus extraordinaires de sa vie, bonheur de sa mort. Bourdaloue le démarque légèrement et l'idéalise» [44].

Rectifions ici un point enregistré sans critique par les bibliographes. Ellies du Pin, dont les sympathies jansénistes sont connues, écrit :

> « Le P. Nouet, recteur des jésuites d'Alençon, accusa le sieur Le Noir, théologal de l'église de Séez, qui avait prêché le 1 novembre 1650 un sermon à Alençon sur la prédestination gratuite, d'être dans des sentiments nouveaux et contre la foi. Il impliqua encore dans cette accusation quelques autres personnes du diocèse qui faisaient avec le sieur Le Noir des conférences de morale. Il les fit dénoncer par le curé d'Alençon et par quelques autres ecclésiastiques au grand vicaire du diocèse de Séez, dont le siège était vacant. Sur cette dénonciation les grands vicaires donnèrent une sentence contre ces ecclésiastiques, qui en appelèrent comme d'abus au Parlement de Rouen, et le P. Nouet fut obligé de reconnaître par un écrit que le sieur Le Noir n'avait avancé aucune erreur et que les conférences de ces ecclésiastiques étaient saintes et profitables. M. Le Noir, pour se justifier, fit un recueil des passages de saint Bernard et des canons du 3e concile de Valence qu'il intitula *Antiqua veritas praedestinationis et gratiae*» [45].

---

[43] Ch. MUTEAU, *Les écoles et collèges en Province* (Paris 1882) 473-4.

[44] Voir référence donnée note 42. Il s'agit de l'oraison funèbre d'Henri II de Bourbon-Condé.

[45] La Bibliothèque Nationale de Paris en a deux exemplaires cotés D 4017 et D 6202.

Ce recueil anonyme se compose de deux feuilles in-4^{0} ; il se réfère au sermon: «*La sainteté des saints prise dans sa source qui est la prédestination*, preschée le jour de la Toussaint (1650) dans une des églises de la ville d'Alençon». Or Nouet avait quitté Alençon durant l'été 1649, remplacé dans la charge de recteur par le Père Claude Delidel. Sans vouloir discuter des détails probablement inexacts, on peut noter la correspondance entre le titre du sermon de Le Noir et celui des ouvrages du Père Delidel : *Théologie de la grâce*, et *Théologie des saints* « où sont représentés les mystères et les merveilles de la grâce». Dans la mesure où il y eut quelque intervention d'un recteur du collège des jésuites d'Alençon contre le sieur Le Noir, il est plus probable qu'il s'agit du Père Delidel. Le Noir dans sa défense accuse les *Molinistae monachi*, c'est à dire les jésuites en général. Quant au pamphlet ironique paru deux ans après le sermon du 1 novembre 1650 sous le titre de *Très humble remontrance*[...] *à Messieurs les théologiens d'Alençon*, à plus forte raison peut-on en refuser l'attribution à l'esprit sérieux du Père Nouet [46].

En 1649-1650, il est à Moulins ; en 1650-1652 au collège de Rouen. Durant ce temps, on prend à Bourges des informations sur son aptitude à un nouveau gouvernement et il est en effet nommé recteur du collège d'Arras pendant l'été 1652 [47]. Arrivé en septembre, il communique à Rome le mois suivant la bonne impression que lui fait la ferveur de sa communauté. En janvier, nouvelle lettre au général :

« Admodum reverende in Christo Pater, pax Christi.

Exiit superior annus, uti coeperat, satis feliciter, favente Deo ; nec minor spes affulget in praesentem annum faciendi fructus, si modo quos alit haec domus retinere possit operarios, quorum duo ferventes in primis animarum zelo ad missiones orientales et meridionales aspirant, scilicet P. Jacobus Bonin, minister, et P. Franciscus Hear, rhetoricae professor [48]. Ceterorum quoque industria strenue consuetis Societatis officiis adlaborat, quo fit ut minore incommodo Parisios profectionem propediem cogitem, conciones cum Dei gratia per totam quadragesimam habiturus in maiori templo Divae Mariae sacro ; quod munus in me receperam de mandato superiorum antequam huic me collegio destinaret Paternitas vestra, cui ex intimo animi sensu nec non toti sub eius gubernatione Societati faustum annum apprecatur et sanctissimis eius sacrificiis et precibus se commendat, admodum reverende Pater, vestrae Paternitatis humillimus et obsequentissimus in Christo servus Iacobus Nouet. — Atrebati, 20 ianuarii 1653» [49].

---

[46] SOMMERVOGEL, art. *Nouet*, n. 3, à corriger. Le siège de Séez fut vacant de novembre 1650 à octobre 1651.

[47] ARSI, *Franc. 47*, n. 181 ; *Franc. 6*, 347v ; *Franc. 13*, 27 et 69 ; *Franc. 6*, 384v, 398v.

[48] Pour le P. Jacques Bonin, breton de Saint-Malo, né en 1614, il s'agissait d'un retour au Canada. Il avait en effet prononcé ses voeux de profès à Québec en 1650. Il mourra à La Martinique en 1659. — François Héar, angevin, de six ans plus jeune, partira l'année suivante, fera sa profession à La Martinique et mourra dans un naufrage alors que son provincial le rappelait pour lui confier une mission importante. — L'un et l'autre ont une notice dans É. DE GUILHERMY, *Ménologe de l'Assistance de France*, I, 500 ; II, 464.

[49] ARSI, *Franc. 47*, n. 239.

De son côté, le Père Jean Canaye, admoniteur, avait écrit quelques jours plut tôt :

« Unum fuit in votis, ut R. P. Rector, qui caeteris exemplo praeest, magnus religiosae disciplinae propugnator, concionibus suis aliquoties templum nostrum honestaret, sed exorari se non est passus, eloquentiae suae opes, quibus valet plurimum, Parisiis tantum sparsurus. Hoc unum nos, hoc civitas universa magnis eius meritis, veluti se contemptam expostulet, opponit» [50].

Expérience faite d'une année de ce gouvernement divisé, voici ce qu'écrit à Rome le P. Nouet :

« Admodum reverende in Christo Pater, pax Christi.

Novit vestra Paternitas quam difficile sit concionandi munus cum onere gubernandi conjungere, cum procul abesse a collegio rectores non possint sine disciplinae religiosae dispendio reique familiaris. Id ego expertus sum hoc anno, cuius mediam partem Parisiis alteram Atrebati consumpsi, quae res et amicorum querelas movit et desiderium Nostrorum, quorum tametsi virtus domesticam pacem et disciplinam in hoc collegio feliciter, Deo favente, retinuit, facere tamen non potuit quin frequentia confessionum et communionum in templo nostro minueretur aliquantum. Quare monendam putavi Paternitatem vestram ut, quoniam redeundum mihi anno sequenti Parisios sentio, si stare promissis velim Superiorum, qui me ad conciones quadragesimales ante duos annos destinarunt et paroeciae Sancti Gervasii addixerunt, huic incommodo medeatur meque huiusce domus cura exoneret, si concionibus me totum impendere satius iudicet. Certe, tametsi utrumque onus maius sit viribus meis, si alterutrum esset eligendum iam ad R. P. Assistentem Franciae et R. P. Provincialem scripsi me ad conciones magis propendere, eosque rogavi ut a vestra Paternitate id impetrarent ut per illam mihi liceret curam collegii Atrebatensis deponere. Idem etiamnum ab ea beneficii loco peto, cum ea tamen quam obedientia postulat indifferentia, qua me totum eius arbitrio submitto, eiusque sanctissimis sacrificiis et precibus humillime commendo. Atrebati, 1° septembris a. 1653».

Le 10 octobre, le Père Goswin Nickel lui répond :

« Scio equidem quam utilem hactenus tum in rectoris tum in concionatoris munere operam reverentia vestra collocarit, et quoniam utrumque munus simul sustinere diutius res est paulo difficilioris operae nec facile parisiensis civitas uberrimo contionum ipsius fructu carere se pateretur, faciam quod ipsa postulat scribamque ad Patrem Provincialem ut proponat aliquos e quibus unum seligam quem Atrebatensis collegii administrationi Reverentiae vestrae loco substituam».

---

[50] ARSI, *Franc. 47*, n. 230. Jean Canaye (1594-1670), qui avait déjà exercé l'office d'aumônier militaire, recevra du cardinal Mazarin, au nom de Louis XIV, le titre et la fonction de *rerum catholicarum moderator* à Dunkerque. Il n'est pas, semble-t-il, le héros du dialogue attribué à Saint-Évremond : *Conversation du Maréchal d'Hocquincourt et du P. Canaye.* Après les *Provinciales*, un jésuite au nom comique jouait toujours avec succès les personnages ridicules. Voir sur le P. Canaye, les références données aux tables des *Établissements* : I, 360 ; II, 309 note, et suivantes ; article « Dunkerque » ; III, 635, 648.

Le même jour, il écrit au Père François Annat, nouveau provincial de Paris :

« Postulat P. Jacobus Nouet liberari a regimine collegii Atrebatensis ut concionibus habendis liberius commodiusque vacare possit, a cuius mente cum reverentia vestra minime discrepare ex nuperis eius litteris intellexerim, proponat ipsa nobis aliquos e quibus unum eius in locum sufficiam» [51].

Voici comment prit fin la carrière administrative du Père Nouet.

Selon la liste des Prédicateurs, programme imprimé d'avance, il aurait dû donner à Saint-Gervais l'Avent 1653. Sa lettre du 1 septembre n'en parle pas, et la suite de ses carêmes parisiens doit donc probablement s'établir ainsi : 1653 Notre-Dame, 1654 Saint-Gervais, 1655 Saint-Merri, 1656 maison professe, 1657 Saint-Barthélémy, 1658 Saint-Gervais, 1659 Saint-Germain-des-Prés, 1660 Saint-Germain l'Auxerrois, 1661 Saint-Etienne-du-Mont, 1662 Saint-Benoît et les ursulines de Sainte-Avoye, 1663 les religieuses de Sainte Claire de la Nativité, 1664 Saint-Louis-en-l'Ile, 1665 les carmélites de la rue Chapon, 1666 les religieuses de Saint-Thomas (rue Vivienne) [52]. A cette date, âgé de 61 ans, il dût abandonner la chaire. L'effort considérable que nécessitait la prédication dans les grandes églises supposait une voix puissante. Or bien avant cette date, le 3 janvier 1660, il adressait à son frère une lettre où il le remerciait de lui avoir envoyé « deux boites de conserves, seul remède efficace pour conserver sa voix, que les fatigues de la prédication commençaient à lui faire perdre» [53].

Rentré d'Arras à Paris durant l'été 1654, il sera désormais jusqu'à sa mort, en 1680, membre de la maison professe. En 1676, la *Bibliotheca Scriptorum Societatis Iesu* de N. Southwell, imprimera cette notice : « Iacobus Nouet concionatorem egit *magna laude et fructu* annis 25». C'était déjà l'éloge qui lui décernait, le 14 juillet 1650, le Père Pierre Bobynet, recteur du collège de Moulins dans une lettre officielle au Père Général, François Piccolomini : « viget

---

[51] ARSI, *Franc. 6*, 432, 430 ; *Franc. 47*, 247 ; *Franc. 6*, 451, 470, 475.

[52] La Liste des Prédicateurs est citée d'après GRISELLE, *Bourdaloue. Histoire critique de sa prédication*, III, 66*. Pour se faire une idée de l'effort que représentait alors une une station de Carême pour le prédicateur, voici ce qui est dit, dans la Liste, du Carême de 1656 à la maison professe : « le R. P. Nouet, Jésuite, prêchera tous les jours à 10 h. Et le même R. P. Nouet fera la méditation de la Passion les mercredis et les vendredis sur les quatre heures». Cela représente au moins cinquante sermons par Carême, et chacun durait de quarante à cinquante minutes. — Nous n'avons pas énuméré les Avents parisiens portés sur la Liste des prédicateurs : Saint-Germain-l'Auxerrois, 1655 ; Ursulines de Sainte-Avoye, 1661 ; Religieuses de Sainte Claire de la Nativité, 1663 ; Annonciades, 1664. D'après le catalogue annuel de la Province de Paris (ARSI, *Franc. 23*, 28), ajoutons l'Avent 1642 à la maison professe de la rue Saint-Antoine. Nous connaissons par hasard l'Avent à Dijon de 1646, l'Avent de 1649 et le Carême de 1650 à Moulins. Nous en ignorons certainement plusieurs autres, mais ce qui est connu permet de considérer la carrière de prédicateur du P. Nouet comme un grand ministère apostolique.

[53] C'est la lettre à laquelle il est fait allusion à la fin de notre note 7. Les conserves en question sont sans doute des confitures.

inter externos nostrae Societatis existimatio, nunc etiam aucta non modicum *ex piis et doctis* huius anni *concionibus* quas *cum omnium aedificatione et multorum fructu* toto adventu totaque quadragesima et octava SS. Sacramenti in aede maiore ad cives nostros habuit P. Jacobus Nouet, Societatis nostrae professus, superiore triennio rector alensoniensis» [54].

En 1653, l'année de son Carême à Notre-Dame de Paris, il publiait «*Bouquet de myrrhe ou Considérations diverses sur les plaies de Notre-Seigneur Jésus-Christ*, par le R. P. V. Carafa, général de la Compagnie de Jésus». Il en existait déjà une traduction française, faite en 1640 par le Père d'Oultreman sur l'original italien paru en 1635, mais Nouet se sert de l'adaptation latine du Père Giovanni Bucelleni, parue en 1638 et plusieurs fois rééditée. Le privilège du Roi concerne un livre intitulé *Fasciculus myrrhae, sive considerationes variae de vulneribus Christi*, composé par le feu R. P. Vincent Carafa, général de la Compagnie de Jésus, que l'éditeur désirerait imprimer et donner au public, tant en latin qu'en français. L'auteur était mort en 1649 en réputation de sainteté. Ses lettres circulaires, spécialement la première, Sur les moyens de conserver l'esprit primitif de la Compagnie, avaient impressionné. Le Père Nouet dédie ce petit ouvrage à Jean-François de Gondi, dans la cathédrale de qui il prêche. C'est ce même archevêque qui, dix ans auparavant, lui avait interdit de continuer ses attaques contre le livre de la *Fréquente communion*. L'opuscule est muni d'une approbation assez solennelle : « Nous soussignés, Docteurs de la Maison de Sorbonne et Chanoines de l'Église de Paris, C. de Gamaches, Séguier. Donné au cloître de la dite église, ce dix-septième de mai 1653». Pour satisfaire leur prudence, ou celle du Père Nouet, la traduction est précédée d'un *Esclaircissement de quelques pensées pieuses et mystiques qui se trouvent en divers lieux de cet ouvrage, réduits aux termes de la théologie scolastique*. Il ne s'agit aucunement de termes mystiques au sens moderne du mot, mais de quelques expressions non conformes aux schémas de la théologie scolastique. L'Esclaircissement a été jugé inutile dans la réédition de 1858.

Le choix qu'a fait Nouet de cet ouvrage manifeste le caractère affectif de sa dévotion à la personne du Christ. Le *Bouquet de myrrhe* est une série de 120 gloses très brèves sur des expressions de saint Bernard dans ses homélies sur le Cantique des Cantiques, et sur d'autres interprétations accomodatices de l'Écriture. La piété tendre et profonde du Père Vincent Carafa brode sur ces formules au hasard des affections, sans aucune prétention littéraire. La traduction latine a soigné davantage l'ordre et la forme, et Nouet, dont les préoccupations esthétiques sont minimes, s'est contenté du texte qu'il trouvait dans l'édition de Bucelleni. Celui-ci avait ajouté de son propre chef une exhortation finale à entrer dans une *association*

---

[54] Il suffit désormais de le chercher dans le catalogue annuel à *Domus prof. Paris.*

pour honorer les plaies de Jésus-Christ : « Congregatio nuper in Belgio et aliis provinciis instituta », ce que Nouet traduit : « Mon cher lecteur, je vous conjure de contribuer de votre part à la dévotion des Playes de Jésus Christ et à l'association qui s'est faite depuis peu en France [sic] et autres royaumes pour les honorer ». La traduction du *Bouquet de myrrhe* est une manifestation de son affection et de sa dévotion pour le Christ, conformément à sa grâce de parler et d'écrire dignement de Notre Seigneur [55].

En 1657, par ordre de ses supérieurs, Nouet se trouva engagé de nouveau dans la polémique. C'est à lui en effet qu'est due la majeure partie des *Responses aux Lettres provinciales publiées par le secrétaire de Port-Royal contre les Pères de la Compagnie de Jésus sur le sujet de la morale des dits Pères* [56]. Le Père Rapin, dans ses *Mémoires* pour l'année 1656, écrit : « les jésuites [...], après avoir un peu repris leurs esprits, obligèrent le P. Nouet de répondre pied à pied à ces faussetés. Il commença par répondre à leur onzième lettre » [57]. Cette *Response à l'onzième lettre écrite par l'auteur des Lettres du Provincial aux Révérends Pères Jésuites* est digne et modérée. Nouet essaie de montrer que l'auteur n'accueille pas sérieusement les reproches qu'on lui a faits et qu'il n'a pas le droit de se moquer des choses sérieuses. Selon Rapin, dans la douzième lettre, Pascal « soutient ce qu'il avait avancé, mais d'un air moins fier qu'auparavant. A quoi le P. Nouet, dans la réponse qu'il fit à cette lettre, satisfit si pleinement que le public en fut content et Pascal un peu confondu ». Nouet, cependant, n'eut qu'un succès relatif : « Tandis que florissait la littérature port-royaliste ... le malheur des

---

[55] Les approbateurs du *Bouquet de myrrhe*, Charles de Gamaches et Jean-Jacques Séguier de la Verrière, étaient l'un et l'autre adversaires déclarés du jansénisme. — Sur la place de Jacques Nouet dans l'histoire de la dévotion au Sacré Cœur, voir : A. HAMON S. I., *Histoire de la dévotion au Sacré Cœur* (Paris 1927) III, ch. V, *Le P. Jacques Nouet*, 128-137. Voir aussi : A. POTTIER, *Le P. Louis Lallemant et les grands spirituels de son temps* (Paris 1929) III, 189-213. La dévotion particulière aux cinq plaies du Christ est signalée par Daniel Bartoli dans la *Vie du P. Carafa*, livre II, ch. 1, intitulé : « Affection et dévotion pour le Christ », où il indique entre autres ce que Vincent Caraffa avait fait pour répandre l'usage du chapelet des cinq plaies. Etant général, il encouragea encore cette dévotion, qui trouva son principal écho dans l'ouvrage du P. Guillaume de Wael van Vronesteyn : *Corona sacratissimorum Iesu Christi vulnerum* (Anvers 1649), publié simultanément en flamand et en latin. Dans la préface de la 3e édition latine il dira : « Debui primam opusculi editionem Patri nostro Vincentio Caraffa quia eo adhortatore illud scribere aggressus sum ». Cet ouvrage est un plaidoyer faisant appel à tous les saints qui ont manifesté une dévotion particulière aux plaies du Christ. — Sur V. Carafa, voir aussi : *Dict. de spiritualité*, II, 132-134 (article par P. DUDON). Sur la dévotion aux plaies du Christ : J. DE GUIBERT, *La spiritualité de la Compagnie de Jésus* (Rome 1953) 388-389.

[56] N. SOUTHWELL S. I., *Bibliotheca Scriptorum S. I.* (Romae 1676) : « Iacobus Nouet edidit gallice, Societatis nomine, sed tacito suo, scite ac solide Responsum ad famosas Epistolas Provinciales ». Parues d'abord séparément à Paris, ces réponses furent réunies et préfacées par Nouet en un recueil publié à Liège chez Mathias Hovius, 1657, 12°, LXXXVI-450 p. Voir ce qui concerne Nouet dans : PASCAL, *Les Provinciales*, Introduction par L. COGNET (Paris 1905) LI-LVIII : « Le dialogue avec les jésuites ».

[57] R. RAPIN, *Mémoires*, éd. Aubineau (Paris 1865) II, 402-410.

jésuites fut de n'avoir pas une plume française à mettre en avant» [58]. Nouet lui-même le sentait. Plus d'une fois dans sa carrière de polémiste il louera les qualités littéraires de ses adversaires : « cette manière d'écrire pleine de rencontres ingénieuses où il excelle certainement et qui lui réussit à merveille» (Deuxième réponse, p. LXIII). Quarante ans plus tard, le Père Gabriel Daniel, dans sa *Réponse aux lettres provinciales de L. de Montalte, ou Entretiens de Cléandre et d'Eudoxe* [59], exprime le regret qu'on eût répondu trop « sérieusement» à Pascal : Bouhours « était l'homme que la Société devait dès lors opposer à Pascal. Il eût entendu raillerie et ne se fût pas fâché comme firent les jésuites de ce temps-là. Il eût répondu sur le même ton et on eût au moins fait comparaison des Lettres et des Réponses ; au lieu qu'à peine regardait-on alors ce qui venait des jésuites. Depuis neuf ou dix ans, ils se défendent et ils attaquent avec vigueur». Le Père Daniel se flatte..., mais les temps au moins avaient changé. Alors que les Pères Généraux Goswin Nickel (1652-1664) et Jean-Paul Oliva (1664-1681) mettaient sans cesse les Pères français en garde contre la polémique, Thyrse González (1687-1705) envoyait au Père Gabriel Daniel ses félicitations pour cette réponse (si tardive) aux Provinciales ..., qui n'est guère meilleure que les autres [60].

Malgré ce que semble affirmer Rapin dans ses *Mémoires*, la *Response à l'onzième lettre des jansénistes* n'était pas le premier écrit de Nouet contre les Provinciales. La première édition du Recueil que nous avons cité ci-dessus distingue une *Première response* (III-XXXVI) qui, selon Rybeyrète [61], est du Père de Lingendes ; une «*Deuxième response ou les Impostures provinciales du sieur de Montalte*, secrétaire des Jansénistes, découvertes et réfutées par un Père de la même Compagnie» (XXXVII-LXXXVI, 1-343), qui est de Nouet, et une *Troisième response* (344-449), qui est entièrement du Père Annat, à qui Pascal s'était nommément adressé. De sorte que tout ce qui va sous le titre de *Deuxième response*, sauf, à la fin, la «Réponse d'un théologien» (325-343), qui est du P. Brisacier, appartient au Père Nouet, y compris la préface (XXXIX-LVI). Celle-ci, après avoir présenté rapidement les diverses Provinciales, explique plus en détail cette Deuxième response, mise sous le titre général d'Impostures :

> « l'imposture est continuelle [...], c'est ce qui donna sujet à ces Pères, après une longue patience [...], de faire connaître au public ses égarements sous le nom d'impostures [...]. Ils commencèrent par une *Réponse générale* [du Père de Lingendes : III-XXXVI] [...], suivie d'une *Lettre écrite*

---

[58] G. DONCIEUX, *Un jésuite hommes de lettres au XVIIe siècle. Le P. Bouhours* (Paris 1886) 135.

[59] Cologne 1696, p. 79.

[60] Comparer par exemple la lettre circulaire du P. Oliva du 16 juin 1653 : « aemulis nostris insultare minime videamur» (ARSI, *Franc. 6*, 440v) et celle du P. Thyrse González au P. Gabriel Daniel (31 janvier 1696) : « opus est scriptoribus strenuis» (ARSI, *Franc. 9*, 254v).

[61] Cité par SOMMERVOGEL, V, 1814,6.

à une personne de condition [par Nouet : LVII-LXVI]. Quelque temps après, ils en firent paraître une autre [de Nouet : LXVII-LXXXVI], faisant voir si clairement la conformité des calomnies qu'il publiait contre un Ordre religieux avec celles que le Ministre Moulin avait devant lui publié contre toute l'Église [...], qu'il fut contraint de ne songer plus qu'à la défense [62] [...]. Il ne fut pas malaisé [...] de le suivre pas à pas dans son désordre, répondant à chaque lettre l'une après l'autre depuis la 11. jusques à la 16. qui est la dernière qui parut avant la défense qui fut faite à Paris d'imprimer de semblables écrits sans permission. Ce fut alors que les Jésuites [...], préférant à tous les avantages la soumission qu'ils devaient aux Magistrats, [...] abandonnèrent les deux dernières parties de leur ouvrage, dont il y aurait lieu de regretter la perte si les deux premières qui contiennent vingt et neuf impostures commises par le secrétaire des Jansénistes n'estoient plus que suffisantes» (1-90, 91-184).

Cet abandon ne fut pas le seul que dut faire Nouet par obéissance. Treize ans plus tard, une réponse inédite du Père Général J. P. Oliva à l'une de ses lettres de consulteur du Provincial de Paris nous l'apprend :

« Non est mihi facile dicere plusne mihi voluptatis attulerit quod de bono provinciae statu quam de libro suo tandem absoluto scripsit ad me Reverentia vestra 8 ian. Quamvis enim operi tam longo tamque laborioso par fructus modo non respondeat, fuissetque ampliorem habiturus si illi nunc in lucem exire licuisset, quoniam tamen mutatis mitigatisque temporibus imprimi forsan aliquando poterit, aliqua eius exemplaria describi RV. curet ut habeant nostri unde adversariorum calumnias cum necesse fuerit arguant et omnis amittendi tam eximii laboris sublatus sit metus. — Romae 11 febr. 1670» [63].

On songe à une réfutation de la *Morale pratique des jésuites*, parue l'année précédente, ou à quelque autre travail entrepris par obéissance. L'interdiction a priori qui lui est intimée de Rome est certainement un effet de la « Paix clémentine » extorquée par les jansénistes et proclamée en France en janvier 1669. Le travail de Nouet avait donc été entrepris avant cette date et représentait par conséquent plus d'une année de recherches et de rédaction. Le récit indigné de cette honteuse « Paix de l'Église» forme le dernier livre des *Mémoires de Rapin*. Si unilatéral que soit le récit, il est basé sur une documentation de première main consultée par Rapin à Rome et il atteint une force impressionnante. Rapin lui-même fut arrêté par la Paix clémentine. À sa mort en 1687, Bouhours pourra écrire de lui : « Son zèle pour les intérêts de la religion et pour l'honneur de la Compagnie lui fit entreprendre, il y a plus de vingt ans,

---

[62] Cette « conformité» est contestée, justement, semble-t-il, par A. De MEYER, *Les premières controverses jansénistes en France*, 514 ss ; mais Nouet avait raison de dire que les attaques dirigées contre les jésuites atteignaient en fait l'enseignement courant de l'Église d'alors. Pascal n'avait pas tort de s'indigner contre les abus d'un tel enseignement, où la référence à l'Évangile était trop souvent lointaine.

[63] ARSI, *Franc. 8*, 108 ; *Franc. 7*, 107v-108.

un grand ouvrage où il a travaillé constamment sans nulle espérance de le voir paraître et que Dieu lui a fait la grâce d'achever avant sa mort» [64].

Entre temps, Nouet avait publié chez François Muguet, qui se réservera désormais l'exclusivité de ses œuvres, un opuscule anonyme *De la dévotion à l'ange gardien*, dont il donna deux éditions en 1661 et, qui eut plus tard, une traduction italienne à Bologne. C'est un des nombreux signes de la piété du XVIIe siècle envers les saints anges [65].

Puis il avait édité, sous son nom cette fois, «*La présence de Jésus-Christ dans le très-saint sacrement*, pour servir de Réponse au Ministre qui a écrit contre la Perpétuité de la Foy de l'Église catholique touchant l'Eucharistie» [66]. Une longue «Epistre au Roy» fait l'historique de la dévotion des rois de France à l'Eucharistie. Le ministre auquel Nouet «répondait» était Jean Claude, lequel «répondait» lui-même à deux traités parus en 1664 sous le pseudonyme de Barthélémy ; ils étaient de Pierre Nicole et sont connus sous le nom de Petite Perpétuité, pour les distinguer d'une édition refondue qui sera publiée sous le nom d'Arnauld. On voit donc le ministre Claude attaquant Nicole et Nicole défendu par Nouet, ou plus exactement Nouet défendant la foi de l'Église catholique en la présence réelle contre une doctrine protestante : «je n'entreprends dans cette controverse que la défense de l'Église catholique, sans toucher aux reproches particuliers que notre adversaire fait à celui qui a écrit pour la Perpétuité de la foi» (Préface). Le *Journal des Scavans* du lundy 28 juin 1667 donne une longue présentation de l'édition in-4° : «... il n'y a rien qui ait plus ébloui le peuple que les adresses de rhétorique dont le Ministre a rempli son livre ... le P. Nouet en a fait voir évidemment la fausseté». A Jean Claude, comme à Blaise Pascal, Nouet reconnait «la gloire de bien écrire» : nous arrivons à l'âge d'or de la prose française, et il faut avouer que le latin scolaire et la logique des scolastiques en retardaient chez beaucoup l'épanouissement. Nouet, comme écrivain, manie avec précision la rhétorique qu'il a enseignée quatre ans à Bourges et à Paris ; il est parfois pressant dans ses interrogations et ses raisonnements, mais il a le souffle court, peu de souplesse dans les constructions, peu d'images, peu de couleur.

---

[64] *Éloge de Rapin par Bouhours*, cité dans *Mémoires de Rapin*, éd. Aubineau, I, XXX. On sait que les Mémoires ne parurent qu'en 1865 par les soins de Léon Aubineau.

[65] Sur l'histoire de la dévotion aux anges, voir *Dictionnaire de spiritualité*, I, 605-606.

[66] Paris, Muguet, première édition, in-4°, 1666 ; deuxième, in-8°, 1667. Pour gagner du temps, sans doute, et paraître avant les jansénistes, le provincial de Paris, Jacques Bordier, après avoir entendu ses consulteurs, avait pris sur lui d'approuver l'ouvrage sans envoyer le manuscrit à Rome, comme la matière théologique le demandait, et le général, Jean-Paul Oliva, lui répondait : «Facultatem libelli de eucharistia edendi in lucem quam P.i Nouet concessisse se nuntiat, consultoribus suis auditis, ego ratam facile habeo» (ARSI, *Franc.* 7, 480).

Le pasteur Claude réagit par une *Lettre d'un provincial à un de ses amis* pour servir de réponse à ce qui a été dit dans le *Journal des Scavans* du 28 juin 1667 à l'occasion du livre du P. Nouet, et le Journal du 26 décembre répondit par 8 pages (187-195) de critiques à cette lettre de 7 pages. « Les Jansénistes éprouvèrent une certaine déconvenue à voir un jésuite prendre les devants sur eux, tout en jetant le discrédit sur les procédés dont ils s'enorgueillissaient tellement » [67], mais Claude récusera précisément la méthode de Nouet : « elle est injuste et oblique parce qu'il ne se contente pas de l'Ecriture, il se jette dans les livres des Pères ». Aussi reprendra-t-il ses arguments dans un livre plus considérable, d'abord anonyme, intitulé *Réponse au livre du P. Nouet, jésuite, sur le sujet du saint sacrement de l'eucharistie.* Dès le 1 octobre 1668, tout en avouant qu'il n'avait pas encore lu en entier l'ouvrage de son adversaire, Nouet répliquait par une *Lettre du P. Nouet, jésuite, à Monsieur Claude, ministre de Charenton, sur le sujet de sa Réponse au livre de la présence réelle* [68].

Si Nouet est intervenu, c'est par dévotion personnelle à l'eucharistie, car Nicole et Arnauld préparaient eux aussi leur réplique. L'interférence des réponses au ministre Claude trouve un écho dans une lettre du protestant Antoine Menjot, médecin ordinaire du roi, à la marquise de Sablé : « Je crois MM. de Port-Royal trop sincères pour être les auteurs d'un bruit qui court dans Paris, que leur réponse en manuscrit à M. Claude est la cause du changement de religion de M. de Turenne. Ne serait-ce pas plutôt la prompte et savante réplique du P. Nouet, que je vous envoie ? ». La lettre n'est pas datée, mais puisqu'elle est postérieure à l'abjuration de Turenne (23 octobre 1668), l'envoi concerne la Lettre du Père Nouet en date du 1 octobre. Turenne suivait en effet depuis trois ans la controverse, comme en témoigne une lettre antérieure du même Menjot à la marquise de Sablé : « Je vous envoie aussi, Madame, la copie du certificat que vous avez souhaité de voir contenant la pensée des Luthériens sur l'Eucharistie que j'ay extrait moy mesme de l'original qui est entre les mains de Mr de Turenne. C'est une chose pitoyable entre les Chrestiens qu'un sacrement de paix et d'union ait esté changé en un champ de batailles » [69].

---

[67] Remi SNOEKS, *L'argument de tradition dans la controverse eucharistique entre catholiques et réformés francais au XVIIe siècle* (Louvain 1951) 279-282. L'auteur juge ainsi l'ouvrage du P. Nouet : « Le traité de Nouet constitue une synthèse très consciencieuse et ordonnée des arguments à proposer ... il expose ses preuves d'une manière fort soigneuse ... il estime que le meilleur moyen de réfuter la thèse protestante touchant le " changement insensible " survenu vers le Xe siècle dans les croyances eucharistiques est de prouver par les faits la conformité de doctrine entre le passé et le présent ».

[68] Les étapes de la controverse sur l'Eucharistie sont bien indiquées dans SOMMERVOGEL, à l'article *Nouet*, nn. 9 et 10. On peut voir aussi : *Petites observations faites en parcourant la réponse du ministre au P. Nouet*, dans *Mélanges relatifs à l'histoire du Protestantisme*, B. N. Paris, Mss. français 17821, f. 31-32.

[69] Les lettres d'Antoine Menjot se trouvent au vol. XIII des portefeuilles du docteur Vallant, B. N. Paris, Mss. français 17056, ff. 413 ss.

L'année 1668-69 est la seule où le catalogue de la maison professe donne au Père Nouet le titre de « Scriptor ». C'était précisément, nous l'avons vu, pour lui permettre de rédiger l'ouvrage de controverse qui ne put paraître. Il avait cependant depuis deux ans déjà le privilège royal de faire imprimer un livre intitulé *L'homme d'oraison*, etc., et quand l'ouvrage aura finalement commencé à paraître, huit ans plus tard, son imprimeur François Muguet, anticipant sur la rédaction de l'auteur, obtiendra « d'imprimer, vendre et débiter les Œuvres du R. P. Nouet de la Compagnie de Jésus durant le temps et espace de 50 années, sur peine de 10.000 livres d'amende » [70].

Une collection complète des premières éditions étant quasi introuvable, nous citerons la réédition la plus répandue, celle des Frères Périsse, Lyon-Paris, 1830-1840 : *Œuvres*, 26 volumes, suivis de *Tables générales*, auxquels s'ajoutera un 27e volume, publié d'abord chez Vaton à Paris en 1839. Cette édition Périsse modernise l'orthographe et les expressions vieillies ; elle adopte un ordre qui n'est pas celui des éditions originales, mais elle donne un texte suffisamment fidèle. L'ecclésiastique anonyme qui prépara cette nouvelle présentation ayant trouvé dans une des éditions posthumes dont il se servait un opuscule latin, abrité sous le privilège de 1674, mais que Nouet n'avait certainement pas destiné à l'impression, il en fit tout un volume latin, le XXIe de sa collection, sous ce titre : *Exercitia spiritualia secundum normam s. Ignatii de Loyola a R. P. Jacobo Nouet. Editio nova, aucta et complectens Exercitia spiritualia S. P. Ignatii de Loyola cum notis R. P. Roothaan, nunc superioris generalis Societatis Iesu* ; *Directorium in Exercitia* ; *R. P. Claudii Aquaviva, Societatis Iesu praepositi, Industriae ad curandos animi morbos.* Contrairement à l'annonce, les Exercitia de Nouet ne sont pas une de ces innombrables retraites « secundum normam sancti Ignatii », mais un bref commentaire des Exercices pour la retraite annuelle d'un jésuite. Le Directoire officiel des Exercices (X, 12) estime qu'il n'y a rien à prescrire quant à la matière de leur retraite annuelle aux jésuites formés : « qui sunt iam provectiores in rebus spiritualibus et meditando magis exercitati, de quibus parte VI, cap. III, 1 (*Constitutionum*), si interdum ad spiritum recolligendum et fervorem hauriendum se recipiant ... non videtur quidquam praescribendum circa materiam ». Aussi est-ce aux jésuites dont la formation n'est pas entièrement achevée que Nouet propose un commentaire « sans addition ni transformation » (*Dir.* X, 5). Tel est en effet le texte rédigé par lui, et c'est aussi la plus personnelle de ses retraites. On y voit plus nettement qu'ailleurs le sérieux un peu sévère de sa dévotion, son manque d'imagination, mais aussi et surtout sa ferveur et son amour du Christ : « Ingressus solitudinem, cogita tibi Christum Dominum adesse propitium, quicum remotis arbitris seclusisque omnibus curis ac negotiis solus cum solo sincere

---

[70] Sur ce privilège de 50 ans : MARTIN, *Livre, pouvoir et société* (supra n° 2), p. 694.

et serio de tua perfectione ad maiorem eius gloriam per octiduum agas», et voici la conclusion de la dernière méditation : « Tota haec sit vita tua : ad Christum ire, a Christo exire et redire ad Christum. Ad Christum ire per orationem, a Christo exire per actionem et ad Christum redire per recollectionem, examina et poenitentiam. Ad Christum ire ut gratiam petas ; a Christo exire ut Christo servias ; ad Christum redire ut defectibus tuis medearis et fervorem amoris redintegres». Nouet développera cette dernière pensée comme conclusion de la *Retraite sur la vie religieuse*: «Entrez dans le cœur de Jésus par l'oraison. Sortez du cœur de Jésus pour aller travailler pour Jésus. Rentrez au cœur de Jésus le plus tôt que vous pourrez [...] par des élévations fréquentes de cœur [...], par l'examen et par la pénitence : entrez, sortez et rentrez ainsi dans le cœur de Jésus. Etablissez-y votre demeure, âme chrétienne ; mais quand vous y serez, ne vous contentez pas d'y demeurer seule ; attirez-y toutes celles que vous pourrez» [71]. Cette pensée est aussi le thème général du grand ouvrage publié durant les six dernières années de sa vie et l'année qui suivit (1674-1681) : *L'homme d'oraison ; sa conduite dans les voies de Dieu, contenant toute l'économie de la méditation, de l'oraison affective et de la contemplation ; ses retraites ; ses méditations et ses entretiens pour tous les jours de l'année ; ses lectures spirituelles.*

Quand parurent en 1674, avec une permission du provincial Jean Pinette, les deux premiers volumes qui constituent un traité complet de l'oraison, l'auteur avait 69 ans. L'éditeur François Muguet attendait impatiemment ce début annoncé depuis huit ans. Pourquoi le Père Nouet a-t-il tant tardé ? Nous avons vu que la controverse avec le ministre Claude avait occupé une bonne partie des années 1666-1668, tandis que l'année 1669 fut consacrée à un autre ouvrage de controverse qui ne parut pas. Sans doute aussi le traité de l'oraison, qui devait ouvrir la série des retraites, des méditations et des entretiens, était-il la partie qui requérait le plus de prudence à une époque où les mises en garde contre la fausse mystique rendaient les censeurs plus regardants.

Le début de la *Préface* situe parfaitement l'ouvrage : « Vous êtes chrétien, et cette qualité qui vous est si glorieuse vous oblige à prendre les sentiments de Jésus Christ et à vivre de son esprit. Or si vous n'aimez l'oraison certainement vous n'avez pas l'esprit

---

[71] Les *Exercitia* n'apparaissent que dans les éditions posthumes des Œuvres de Nouet. La première à porter une date : 1703, avait été précédée d'une ou plusieurs autres. La permission de 1674, imprimée pour la forme, ne concerne pas les *Exercitia*. Corriger sur ce point SOMMERVOGEL, V, 1816, n. 12. Les traductions manuscrites ou imprimées des *Exercitia* démontrent que la découverte de l'original a suscité plusieurs fois, en divers pays, l'envie d'en faire profiter. Il existe même (FG, ms. 22), une traduction italienne de la traduction espagnole de 1750. En 1869 encore, le P. Ducoudray, recteur du collège de Vaugirard à Paris, qui devait mourir martyr de la Commune l'année suivante, en dédicaçait un exemplaire au P. Augustin Gonard (1837-1872). Cet exemplaire, de 1703, relié avec les considérations des Exercices du P. Petitdidier, est conservé à la Bibliothèque de Chantilly, Ms. in-12°, 248.

de Jésus Christ car il l'a singulièrement aimée et pratiquée d'une manière si sublime qu'on peut dire que c'est l'Homme d'oraison par excellence». Dans cette même préface, Nouet annonce trois parties ou tomes : « Le premier contient la conduite de l'homme d'oraison [...], le second comprend ses retraites annuelles [...], le troisième, qui est encore de plus grande étendue, lui fournit le sujet de ses entretiens et méditations pour tous les jours de l'année». Les lectures spirituelles apparaissent pour la première fois dans une édition en partie posthume : Nouet étant mort en mai 1680, ne vit paraître que le premier des 3 volumes. Encore le 3e volume n'est-il pas entièrement achevé. Le titre général de toutes les lectures est : *La dévotion envers nostre Seigneur Jésus Christ souverainement bon, souverainement grand, souverainement saint.* La préface décrit brièvement ces trois sections et annonce un « abrégé de nos devoirs et de tous les témoignages d'honneur, d'estime et d'amour que nous devons lui rendre». Cette dernière partie manque, et le dernier entretien ne contient qu'une « première considération», non suivie d'une seconde. Pour ne pas avoir l'air de finir la semaine un vendredi, l'éditeur l'intitule exceptionnellement : Entretien pour le vendredi et le samedi. Le mardi précédent, un dernier sous-titre général commençait un traité *De l'amour de Jésus Christ envers la Très Sainte Trinité* [sic], dont nous n'avons que 15 pages. Ce n'est qu'une ébauche. De plus, ce volume consacré à honorer Jésus Christ souverainement saint aurait dû normalement avoir une préface propre, sur la sainteté du Christ, comme les précédents en avaient une sur sa bonté et sur sa grandeur. On doit donc dire que le P. Nouet est mort la plume à la main, travaillant encore à son grand ouvrage de Jésus Christ [72].

* * *

Au début de la collection des œuvres spirituelles du P. Nouet, les deux premiers volumes du grand ensemble constituent *La conduite de l'homme d'oraison dans les voies de Dieu.* C'est un directoire général de l'oraison mentale. La modestie et la maturité de l'auteur se manifestent dans la sérénité de l'exposé, où il n'intervient presque jamais, sinon pour souligner l'importance de certaines notations. Il se contente de rappeler la doctrine chrétienne traditionnelle en partant de la sainte écriture et des pères de l'Église, et en citant jusqu'aux derniers saints canonisés, Thérèse d'Avila et François de Sales.

Souvent, il ne cite explicitement qu'un bref passage, mais ce qui précède et ce qui suit résume un contexte plus étendu [73]. Dans son choix,

[72] Dans les éditions du XIXe siècle, la première partie ou tome annoncée par Nouet dans sa préface occupe les volumes 1 et 2 ; le second tome, les volumes 22-26; le 3e, les volumes 3-13. Lorsque l'édition Périsse fut achevée, l'*Ami de la Religion* du jeudi 23 avril 1840, p. 145-147, la présenta justement comme la nouvelle publication d'un classique de la « Société des Jésuites».

[73] La plupart des ouvrages auxquels renvoie Nouet se trouvent dans le *Catalogue des*

Nouet préfère aux mystiques spéculatifs : les auteurs simplement affectifs Bernard, Bonaventure, les Victorins : Hugues et surtout Richard, Laurent Justinien, Denis le Chartreux. A côté d'eux, dans la même note concrète, avec beaucoup d'exemples de vertus empruntés aux recueils édifiants et aux vies des saints personnages, la place la plus importante est faite aux jésuites : bien qu'il s'adresse officiellement à tout le monde, Nouet pense d'abord à sa famille religieuse. Plus d'un passage montre que la rédaction originale était destinée à des confrères : « Cette apparition [de la sainte Vierge à saint Ignace] oblige ceux de notre Compagnie à faire état de la manière d'oraison et des règles de conduite que saint Ignace nous a prescrites dans les Exercices comme d'un très excellent don de Dieu et d'un moyen très efficace pour arriver à leur fin en procurant leur perfection et celle du prochain, dont l'heureux succès dépend principalement de la prière et de la communication avec Dieu». Son admiration et sa dévotion pour saint Ignace se manifestent partout. Il a lu avec grande attention le *De vita et instituto s. Ignatii* du Père Louis Janin, traduction de l'ouvrage de Daniello Bartoli, *Della vita e dell'Istituto di Sant'Ignazio*. Il en retient en particulier les nouveautés. Bartoli en effet a eu accès aux sources et enrichit ses prédécesseurs sur plus d'un point. Par exemple, presque tout ce qu'il cite du *Journal spirituel* passe en français dans Nouet, et cela équivaut dans les éditions du XIXe siècle aux cinq dernières pages du troisième entretien : « Que saint Ignace a été favorisé d'un très excellent don d'oraison » ; d'où il conclut encore une fois : « et l'on peut voir par là l'estime que nous devons faire de sa conduite».

Il n'a choisi tant d'auteurs anciens et modernes qu'en vue d'expliquer et de confirmer la manière de prier des fils de saint Ignace : « C'est à quoi tend tout le travail que j'entreprends sous la protection de la Bienheureuse Vierge, de saint Ignace et de saint François Xavier, non pour autre fin que pour vous faire part des lumières que j'ai puisées dans les livres des saints qui ont écrit sur ce sujet, dont les unes vous pourront servir de conduite, les autres de matières pour vous entretenir avec Dieu» [74]. Il justifie ainsi son entreprise : « les grâces d'oraison n'exemptent pas des lois communes de la providence divine, qui conduit les hommes par les hommes, et l'anachorète [dont l'exemple précède] ne devait pas désirer apprendre par des voies extraordinaires ce que ses semblables lui pouvaient enseigner par les voies ordinaires de la grâce» [75].

Après avoir exposé dans un Livre premier *Les Règles que saint Ignace prescrit à l'homme d'oraison dans le livre des Exercices spirituels*, Nouet

---

livres de la bibliothèque de la maison professe des ci-devant soi-disant jésuites (Paris 1763), ou dans celui du collège de Clermont, dont la vente commença le lundi 19 mars 1764. Au dire du P. Brotier, dernier bibliothécaire du collège, les livres énumérés dans les catalogues de vente de 1763 et 1764 ne représenteraient que la dixième partie du contenu réel des deux bibliothèques (GEOFFROY, *Archives des Missions scientifiques*, Paris 1856, V, 384, cité par W. CANE, S. J., *The End of a Jesuit Library*, dans *Mid-America*, t. 23, 1941, p. 196). Malgre cette affirmation exagérée, l'examen de ces catalogues permet de voir dans quel ensemble s'est opéré le choix des citations de Nouet.

[74] Préface générale, XIV.

[75] Conclusion du premier entretien.

développe dans le Livre second deux points essentiels : *la vie de foi et la docilité au Saint Esprit*[76]. L'exposition des dons du Saint Esprit suit de très près Jean-Baptiste Saint-Jure (+ 1657). Bien qu'il ait été novice de Lallemant, Nouet ignore ce que celui-ci enseigna plus tard aux Tertiaires des dons du Saint Esprit, mais il a sous les yeux *L'homme spirituel* de Saint-Jure : *Des sept dons du Saint Esprit*. Cette section n'occupe pas moins de 134 pages dans l'in-8° de Saint-Jure. Nouet les résume en 62 pages in-12° : il choisit parmi les longues citations de Saint-Jure. Il modernise, corrige, abrège ces belles paraphrases qui enchantaient Bremond. La substance y est, mais le charme s'est envolé[77].

Son Livre troisième traite brièvement et clairement *De la première espèce d'oraison que saint Ignace enseigne, qui est la méditation*. Plus étendu sur l'oraison affective, il décrit diverses formes, correspondant aux « attraits» que quelques âmes ont pour les mystères de l'Enfance ou ceux de la Passion ou ceux du très saint Sacrement ou pour la présence de Dieu, l'amour divin, la recherche de Dieu en tout, l'oraison de simple remise et de simple foi. Tout un entretien, le 10e, est consacré à cinq autres sortes d'oraisons du frère Alphonse Rodriguez de la Compagnie de Jésus. Tout ce qu'il dit ensuite Des tendresses et des consolations, des peines intérieures, des difficultés, des écueils à éviter, est paisible et lumineux. A propos des peines intérieures (Entretien XII), il trace « un crayon de ce qui se passe dans ces états de souffrance». Cette description contient des détails inattendus qui font penser à une expérience personnelle. Il parle en directeur expérimenté aussi bien qu'en connaisseur des maîtres spirituels.

Le Tome second ne comprend que deux livres, plus développés, *sur la contemplation et sur l'union avec Dieu*. Nouet procède par descriptions successives, évitant le plus possible les considérations spéculatives : comment l'âme s'élève à la contemplation active par l'application des sens [...], comment Dieu élève l'âme à la contemplation infuse par la voie des sens extérieurs [...], comment Dieu éclaire l'âme en l'aveuglant et la fait entrer dans l'abîme de son incompréhensible grandeur [...], comment Dieu parle à l'âme et se fait écouter dans l'oraison. Notons au sujet de la préparation aux grâces mystiques une expression qui revient souvent dans les directives des généraux des jésuites au XVIIe siècle : « *humilitas est via regia ad dona Dei*» (citation d'Alvarez de Paz). Il ne s'agit pas, évidemment, de la voie sanctifiée par le Christ : de « regia via sanctae crucis», au sens de saint Bernard (Serm. 43 in Cant.) et de l'auteur de l'Imitation (II,12), mais du chemin royal au sens de grande route, de voie commune, par opposition aux itinéraires dangereux des faux mystiques. Tout le passage, avant et après la citation, est tiré d'Alvarez de Paz et fait partie d'une mise en garde contre le désir des apparitions et des grâces extraordinaires en général. Ailleurs, par exemple dans la 6e retraite, *Sur l'amour des croix*, « via regia» est employé au sens noté plus haut de voie tracée par le Christ, mais il convenait de noter que Nouet n'a pas les aspirations de Louis Lallemant, de Surin, ni même de Judde, aux dons proprement mystiques.

---

[76] Dans le 5e entretien : *De la lumière de la foi*, il a un beau passage, d'allure personnelle, sur cette « obscure clarté», où il commente le « nigra sum, sed formosa» du Cantique des Cantiques (*Œuvres*, I, 93-94).

[77] Exemples : saint BERNARD, *Sermons 85 et 50 sur le Cantique*, traduit par Saint-Jure, *L'homme spirituel* (2e éd.), I, 426, et par Nouet, *L'homme d'oraison*, I, 112. *Vie de sainte Marie d'Oignies*, d'après Surius, traduite respectivement par Saint-Jure, ibid. 422, et par Nouet, ibid. 116.

Il conclut tout l'ouvrage par un entretien qui exprime sa dévotion personnelle la plus notable : *De la parfaite union de l'âme avec Dieu dans le très saint Sacrement* : « On peut dire en général avec saint Bonaventure qu'il n'y a rien en cette vie qui ait plus de vertu pour toucher l'âme que le très saint Sacrement». Et ses auteurs préférés viennent encore en témoigner : Bernard, Augustin, Denys le Chartreux, Thomas de Jésus, et pour finir, Tauler. Mais il n'a pas manqué de citer longuement, ici comme ailleurs, des exemples de sa famille religieuse, empruntés au P. Coton et au P. Louis du Pont ; après quoi, « Revenons à saint Bonaventure ».

La *Première retraite pour tous ceux qui veulent régler leur vie et penser sérieusement à leur salut*, *prise du livre des Exercices de saint Ignace*, forme, dans les éditions du XIXe siècle, un copieux volume de 440 pages. Nouet prévoit pour chacun des dix jours trois ou quatre méditations, une lecture et une considération. La première semaine dure cinq jours, la deuxième, trois, la quatrième et la cinquième, chacune un jour. L'auteur a soin de présenter presque tout le texte des Exercices, et il le commente en général fidèlement à l'aide des auteurs qu'il utilisait déjà, de première ou de seconde main, dans les deux volumes de la *Conduite*. Les « considérations » et les « lectures » sont des textes passe-partout, qu'on ne saurait rattacher à une retraite plutôt qu'à une autre [78], mais l'ensemble a les qualités habituelles de Nouet : une piété constante, simple et solide. Bien que poussant à la ferveur, il garde dans ses expressions la même mesure que saint Ignace dans les Exercices. La théologie régnante sur le péché le fait malheureusement rester trop longtemps sur la première semaine au détriment des suivantes, défaut habituel jusqu'à une époque récente.

Une partie au moins de cette première retraite a dû être donnée à des jésuites : « Quel plus grand bonheur me pouvait arriver que d'être au nombre des enfants de saint Ignace et de sa sainte Compagnie ? » Au point central de l'élection, sa position est nettement en retrait sur celle de saint Ignace concernant le discernement par voie des consolations et des désolations : « la 3e voie (le temps calme) est la plus sûre et il s'en faut servir non seulement pour suppléer au défaut des deux premières, mais encore pour les rectifier et assurer ». Ne connaissant que la traduction dite « vulgate », la seule alors en usage, qui en ce passage a nettement déplacé l'accent de l'original espagnol, il dit : « Le premier [avis] est de reconnaître que le bon choix que vous ferez est un don de Dieu » [79], alors que saint Ignace déclare : « La première règle est que l'amour qui me meut et me fait choisir telle chose descende d'en-haut, de l'amour de Dieu, de sorte que celui qui choisit sente d'abord en soi que son attachement plus ou moins grand à la chose qu'il choisit est seulement pour son Créateur et Seigneur » (*Ex.* 184). Ignace insiste sur le caractère personnel du choix par amour, tandis que Nouet souligne son caractère passif. Et s'il avait su que pour Ignace « son Créateur et Seigneur » est le Christ,

---

[78] En fait, les éditeurs du XIXe siècle réimpriment pour d'autres retraites, au t. XXIII et au t. XXIV respectivement, ces mêmes considérations et ces mêmes lectures.

[79] t. XXII, 43, 44, 193, 196.

il aurait eu une occasion de plus de manifester sa dévotion envers la personne divine et humaine de Jésus Christ.

Après cette retraite fondamentale de dix jours, il propose une série de six retraites de huit jours destinées surtout au renouvellement annuel de la ferveur. Elles comportent chacune un thème unique, dont il éclaire lentement tous les aspects. Voici ces thèmes, dans l'ordre de l'édition Périsse-Lecoffre : 1⁰ *L'esprit de Jésus* ; 2⁰ *la fin de l'état religieux* ; 3⁰ *la paix de l'âme* ; 4⁰ *l'amour pur* ; 5⁰ *la conformité avec la volonté de Dieu* ; 6⁰ *l'amour des croix*. Comme on devait s'y attendre, le pôle commun de tous ces entretiens est encore le Christ. Avec insistance et sérénité, Nouet montre en lui la voie unique, la vérité totale, la vie parfaite. C'est ainsi que tout au long de la 3e et de la 5e retraites chaque journée est introduite par une phrase de ce genre : « Figurez-vous Jésus Christ vous demandant [...]. Représentez-vous que Jésus Christ vous dit», etc.

Ces retraites confirment aussi certaines notes déjà connues de la piété de Nouet, par exemple l'insistance sur le caractère « sérieux» de l'esprit de Jésus-Christ : « Je sais bien qu'un mot de dévotion proféré avec un cœur ouvert, un visage plein de douceur, entre dans l'âme, où il porte la joie comme une douce pluie dans le sein d'une terre sèche et altérée. Je n'ai garde de condamner [sic] ceux qui ont reçu de Dieu un don de si haut prix et qui s'en servent utilement. Il serait à souhaiter que tous ceux qui pratiquent la piété eussent cet avantage, que je tiens pour un signalé bienfait de Dieu» [80]. Ce don, cet avantage, devaient quelque peu manquer au Père Nouet et il montre par cet aveu qu'il sentait péniblement les limites de son rayonnement. Ailleurs, c'est son tempérament naturel qui s'exprime : « oublier toutes ces puérilités et ces petites enfances, où nous mettons souvent notre divertissement, comme indignes de l'esprit de Jésus Christ, qui est un esprit sérieux» [81]. Et s'il parle du « réglement de la joie», au 7e jour d'une retraite, c'est pour établir que la joie du chrétien est de souffrir avec le Christ, dont toute la vie fut une croix et un martyre (*Imit.* II, 12): première méditation, apprendre à souffrir sans consolation ; 2e, trouver sa consolation dans la souffrance ; 3e, préférer les souffrances aux consolations. Nouet, comme la majorité de ses contemporains, insiste beaucoup sur la croix et parle peu des fruits de la résurrection. On trouve cependant une ferveur plus épanouie dans la 4e retraite : *Pour acquérir le pur amour de Dieu et de Jésus Christ son fils unique*. La forme elle-même est moins grise et quelques formules bien frappées viennent au secours de la sensibilité : « l'amour est la mesure de la joie», « toutes les créatures m'apprennent à aimer Dieu» : « si l'air me rafraichit, c'est son amour plutôt que l'air que je respire» [82].

---

[80] Première retraite annuelle : *De l'esprit de Jésus Christ*, 3e jour, 3e entretien, p. 164.

[81] Troisième retraite, 6e jour, 2e méditation : des souvenirs qu'il faut effacer du cœur.

[82] *Pour acquérir le pur amour de Dieu et de Jésus Christ son fils unique* : tel est le titre des copies manuscrites. Les éditions imprimées, ou bien n'ont que le titre Quatrième retraite, ou bien mettent l'ensemble des méditations sous le titre de la première : « Raisons que nous avons d'aimer Dieu par dessus tout». En se référant au t. XXIV des œuvres : 151 « toutes les créatures m'apprennent à aimer Dieu... si l'air me rafraichit et me donne la

La 5e retraite a pour titre *La conformité à la volonté de Dieu*. Ici plus encore qu'ailleurs l'exemple et l'enseignement du Christ forment l'objet central de toutes les méditations.

La 6e retraite, sur *L'amour des croix*, puise à larges mains dans les trésors de la tradition chrétienne. Saint Jean Chrysostome, commentateur éminent de saint Paul, y occupe une place exceptionnelle. On y retrouve la dévotion particulière aux plaies du Christ qui faisait l'objet du *Bouquet de myrrhe* du Père Vincent Carafa, traduit en 1653.

Nous n'avons donné jusqu'ici que le titre de sa *Retraite aux religieux et religieuses*. Ce dut être pour Nouet, comme pour la plupart des prédicateurs de retraites, celle qu'il donna le plus souvent, la modifiant et l'adaptant selon les auditoires. Pour en garder les fruits et s'en servir les années suivantes certaines communautés demandaient la permission de recopier les manuscrits des prédicateurs. Ursulines et visitandines nous ont conservé de nombreuses retraites de leurs prédicateurs préférés, et il est arrivé que l'on publiât au XIXe siècle telle retraite « inédite », qui se trouvait depuis deux siècles dans les œuvres complètes de l'auteur.

C'est le cas du petit volume paru à Paris, chez Talon, en 1839, sous le titre : *Méditations spirituelles, à l'usage des personnes qui veulent avancer dans la perfection, par le R.P. Jacques Nouet*. Dans *Les Monastères d'Ursulines sous l'Ancien Régime*, à propos du premier monastère de Paris, rue Saint-Jacques, l'auteur cite les chroniques inédites : « Au cinquantenaire de la fondation (1662) un surcroît de grâces et de joies spirituelles fut accordé à la communauté par la retraite que donna le R. P. Nouet, du 11 au 18 septembre et du 24 septembre au 2 octobre, pour permettre à la moitié des religieuses de remplacer l'autre dans ses emplois. Il prit pour thème : La conversion du cœur et la nécessité de cette conversion. Ce digne fils de saint Ignace composa toutes les méditations de la première semaine à mesure qu'il les donnait ; il développa extrêmement celles de seconde semaine avec une matière si riche et si élevée, des paroles si éloquentes et si efficaces qu'il y avait autant d'admiration que de profit à en tirer. Une religieuse transcrit les instructions d'une plume fidèle ; aussi n'est-il pas étonnant que les communautés de Clermont et d'Arras possèdent encore une copie manuscrite presque contemporaine » [83]. L'éditeur de 1839 écrivait : « C'est aux Ursulines de la rue Saint-Jacques qu'il proposa les méditations contenues dans le volume que nous publions aujourd'hui et qui n'ont jamais été imprimées ». Il reproduit en fait un manuscrit composite : une exhortation pour la préparation aux Exercices, sur le texte « Estote perfecti sicut et pater vester coelestis perfectus est », qui semble pouvoir être datée du 18 septembre 1660 [84], puis un

---

vie, c'est son amour plutôt que l'air que je respire » ; 314 « le pur amour n'a rien à soi » ; 426 « l'amour est la mesure de la joie ».

[83] M. Marie de Chantal GUEUDRÉ, *Histoire de l'Ordre des Ursulines en France*, II : *Les Monastères d'Ursulines sous l'Ancien Régime* (Paris 1960) 251, 438. Dans le registre du Conseil du Faubourg S. Jacques il est fait mention à la date du 30 septembre 1662 d'un don de cent francs à la Maison professe en reconnaissance des Exercices spirituels prêchés par le P. Nouet.

[84] L'*Avis pour les Exercices*, p. 77, annonce : « notre saint Père le Pape, Alexandre septième, a concédé depuis trois ans indulgence plénière ». Or le bref *Cum sit nobis* est du 12 oc-

schéma inachevé d'une retraite *De l'obligation de la sainteté sur le modèle des bienheureux* (p. 18-76), enfin (p. 77-259) un développement assez libre et inégal de ce schéma, dont une bonne partie est certainement de style oral. Commentant la devise salésienne : « tout par amour», il leur dira, à la fin de la retraite : « 3e Peu d'âmes sont tellement embrasées d'amour divin qu'elles n'aient quelque faiblesse. Tout le monde est pris par son faible. Nous avons tous un faible par lequel le diable nous attaque : c'est pourquoi, dit saint Ignace, c'est ce côté-là qu'il faut fortifier, et, avant toutes choses, le bien connaître [85].

Premièrement, le faible d'une Ursuline sera d'ordinaire quelque amitié ou confidence au dedans ou dehors : Ah ! source de défauts et d'inquiétudes.

Secondement, une Ursuline, fille de lumière, éclairée comme un chérubin pour éclairer les autres, a souvent pour faible le point d'honneur, désir d'estime, etc. ; chacun met son point d'honneur à fantaisie ; tant y a, cela arrête ; c'est le faible des grandes âmes.

Troisièmement, un autre faible encore est l'attache à la consolation divine ; on s'embarrasse dans les ténèbres à l'oraison. Oh ! les âmes parfaites sachant que le Fils de Dieu a consommé le chef d'œuvre de notre salut par ses souffrances et sa mort, ne trouvent point de voie meilleure pour s'unir à Dieu que la patience dans les dérélictions.

Quatrièmement enfin, il y a très peu d'âmes qui n'aiment leur repos : nous avons tous un petit lit de repos, parce que notre amour est tombé du ciel, il a été fort blessé et étant resté malade il lui faut un lit, une petite créature, un petit néant où il se repose. Mais, mes chères sœurs ne paraissez pas trop en ce lit : Tolle grabatum tuum, comme disait notre Seigneur au paralytique, portez votre lit, c'est à dire que cette imperfection ne vous porte pas, mais portez-la.

Réglez votre curiosité en lisant ; on ne vous défend point la lecture, mais que votre science vous humilie, etc. Saint Bonaventure dit : "pour arriver à la perfection, montez toujours sans vous reposer, car jamais vous ne sentirez de lassitude tant que vous monterez, mais bien dès que vous vous reposerez". Qui que ce soit, dit saint Augustin, s'amuse et se délecte en quelque petite chose : un homme de bien aura du plaisir à un petit jardin, à une chatte, etc. Mes chères sœurs, quelque part que nous nous cherchions, fût-ce à l'oraison, en nous y trouvant nous trouvons un prodigieux monstre, et très préjudiciable ; mais si une religieuse prenait une satisfaction trop naturelle à un ouvrage ou à l'instruction, faudrait-il qu'elle les quittât ? non, mais qu'elle renonçât à elle-même et se dirigeât uniquement vers Dieu, comme en santé on ne laisse pas de manger des aliments auxquels on prend naturellement plaisir». Il nous semble que cette page, par le choix des exemples et des citations, par le ton austère et humain en même temps, donne une image assez juste de la spiritualité du P. Nouet.

Dans l'ébauche, p. 57, le sujet des faiblesses était abordé seulement par préterition, d'une seule phrase : « une bonne âme [...] n'agit point par routine ; elle ne fait rien par respect humain, rien par crainte». Et voici ce qu'est devenu le passage dans l'édition définitive de 1677 : « Peu

---

tobre 1657. Le jour est indiqué à la dernière méditation : Souffrir pour mourir, p. 236 : « la fête des stigmates de saint François (17 septembre) était hier». Ms. des Archives des Ursulines d'Arras.

[85] *Exercices spirituels de saint Ignace.* Règles pour le discernement des esprits, n. 327. Le texte de Nouet est aux pp. 194-196 du tome 27.

vivent sans petits desseins : il faut venir à son compte ; et si on ne réussit pas, on est inconsolable. Peu vivent sans attaches et sans de petites liaisons ; peu vivent sans de petites faiblesses. Nous avons tous quelque faiblesse par où le diable nous attaque. Quelle est la vôtre ? Est-ce le point d'honneur ? est-ce la lâcheté ? est-ce la tendreté sur vous ? Enfin il y a peu de religieux qui n'aient, comme dit saint Augustin, quelque chose à quoi ils se plaisent. Notre amour est tombé du ciel, il se ressent de sa chute ; il est malade, il lui faut un lit de repos. Hélas ! ce n'est pas ici le temps du repos : "Tolle grabatum tuum", portez votre lit, ne vous y couchez pas. Réglez cette curiosité ; arrêtez cette impétuosité naturelle, modérez cette petite complaisance. Le ciel sera le lieu de votre éternel repos».

Non seulement la chatte de saint Augustin a pris la fuite, mais la religieuse ne doit plus paraître, si peu que ce soit, sur son lit de repos :

« De la foi d'un chrétien les mystères terribles
D'ornements égayés ne sont point susceptibles».

Ces vers de Boileau, parus peu avant l'édition des retraites, expliquent bien la fausse dignité qu'imposait la religion officielle. C'est malheureusement l'image que le P. Nouet a cru devoir, disons simplement a dû nous laisser de lui-même. Les copies manuscrites ne sont en effet, la plupart du temps, que la transcription des rédactions du P. Nouet, déjà plus voisines du texte imprimé que la page citée plus haut [86].

La continuation normale des retraites annuelles se trouve dans les méditations quotidiennes, les entretiens et les lectures spirituelles pour tous les jours de l'année. Cet ensemble n'occupe pas moins de 18 volumes dans les éditions Périsse. Les sections diverses sont introduites par des préfaces particulières du Père Nouet [87], qui situent chaque période liturgique ou chaque série de mystères par rapport à Celui qui est le centre de tout, le Christ notre Seigneur : « il est à nous, il est près de nous, il est en nous. Croissez de plus en plus dans la grâce et dans la connaissance de notre Seigneur et de notre Sauveur Jésus Christ. C'est la gloire et la noblesse de l'âme, la joie de l'esprit, la perfection, la vie éternelle». Pour Nouet, prier c'est « respirer l'air du Paradis», et ce paradis, c'est le Christ : « Nous avons un paradis bien meilleur et plus agréable que celui de nos premiers parents. Ce paradis est notre Seigneur Jésus Christ» [88].

S'arrêtant longuement sur le début du prologue de saint Jean, il consacre les sept premières méditations au mystère du Verbe : *la vie de*

---

[86] Mais la retraite de 1660, *De l'obligation de la sainteté sur le modèle des bienheureux*, celle de 1662, sur *La conversion du cœur*, et une 3e au moins sur *Les moyens d'acquérir la paix du cœur par le réglement des passions*, toutes trois conservées dans le manuscrit de Clermont-Ferrand intitulé *Retraites données verbalement aux Ursulines du faubourg Saint-Jacques*, sont plus vivantes et plus concrètes.

[87] Au début des tomes 3, 6, 8, 11, 14, 17 des éditions du XIXe siècle.

[88] Ces textes sont inspirés de saint Bernard, sinon traduits littéralement. On les rencontre au début du t. 3 : préface et thèmes des premières méditations et dans le traité de la méditation, t. 1, 176.

Jésus Christ dans le sein du Père; ensuite, selon une perspective théologique familière aux pères de l'Église, ses exposés évoquent *la vie de Jésus Christ dans les saints de l'Ancien Testament*; puis il expose lentement le mystère de l'Incarnation : *la vie de Jésus dans le sein de la Vierge Marie*, ses premiers jours à Bethléem, puis *sa vie cachée à Nazareth*, soit une centaine de méditations. Au lieu de présenter alors la vie publique, notre guide, suivant la liturgie, nous fait considérer avant Pâques *la passion de Notre Seigneur*, à laquelle il consacre 112 méditations. Pour le temps de Pâques, prolongé jusqu'à la fête du Saint Sacrement, il offre chaque jour une méditation sur *la vie glorieuse du Christ, ici-bas puis au ciel.* Alors s'ouvre un cycle nouveau : *la vie mystique de Jésus Christ dans le très saint Sacrement*, qui remplit tout un volume. Nous avons déjà signalé la dévotion de Nouet envers l'Eucharistie. Elle trouve ici son épanouissement. Son inspirateur principal devient saint Augustin : Il faut présupposer pour vérité fondamentale ce que dit saint Augustin, que le Fils de Dieu s'est fait homme afin de faire de nous des dieux... il faut que Dieu descende et que l'homme monte, le premier se fait dans l'Incarnation, le second dans la communion. Ce premier entretien pour la fête du Saint Sacrement occupe dix-huit pages. La communion est une imitation née d'un amour : l'Eucharistie, c'est le Christ pauvre, « Jésus Christ est le pain des pauvres, il les invite à sa table et il les console par son exemple». Cette méditation sur la pauvreté de Jésus Christ au très saint Sacrement occupe 25 pages. Ajoutons qu'aux articles : eucharistie, pain, communion, pauvreté, la *Table générale* des 26 volumes des œuvres du P. Nouet fournit un nombre considérable de références à la vie mystique de Notre Seigneur dans l'Eucharistie.

Avant d'aborder la *Vie de Jésus conversant avec les hommes*, qui s'étendra sur trois volumes, Nouet consacre une longue préface à montrer en Notre Seigneur Jésus Christ le modèle de tous les chrétiens : « Il n'est pas seulement le premier, il est le seul, il n'y en a point qui en approchent». Nous avons pour cette période, qui va du Saint Sacrement à l'avent, un ample choix de 179 méditations. Certains textes, ici comme ailleurs avaient été rédigés précédemment pour des retraites ou des triduums de rénovation des vœux. Dans ses méditations aussi bien que dans ses retraites, Nouet vise surtout la vie religieuse et plus particulièrement la vie religieuse des jésuites [89].

De même que les saints de l'Ancien Testament avaient vécu par avance de la grâce du Christ, de même, et à plus forte raison, devons-nous contempler dans ceux du Nouveau Testament le Christ vivant dans l'humanité. Nouet consacrera encore deux volumes [90] à cette considération, qu'il explique d'abord dans une nouvelle préface : « Voici la dernière partie de la vie de Jésus Christ ; elle durera tant qu'il y aura des saints dans l'Eglise, jusques à la fin des siècles [...], c'est Jésus Christ que nous cherchons dans la vie des saints».

Pour cette partie de son grand ouvrage non moins que pour les précé-

---

[89] Entre autres, signalons à la fin du dernier volume de la *Vie de Jésus Christ dans les saints* : « Autres méditations prises de l'institut de la Compagnie de Jésus pour la rénovation des vœux» (t. 12, 347-368). Ce dernier triduum a évidemment été donné une ou plusieurs fois aux scolastiques jésuites de Paris du collège de Clermont. Et si le conférencier remplace le nom comique de Caraffe par la périphrase « le septième général de notre Compagnie» soyons sûrs que c'est pour ne pas provoquer les sourires de son auditoire, car « l'esprit de Jésus est un esprit sérieux».

[90] Les volumes 11 et 12 des *Œuvres*.

dentes, Nouet n'avait que l'embarras du choix. Ses méditations sont toujours marquées des mêmes qualités : simplicité, brièveté, piété. L'exposé se transforme sans tarder en affections et en prière.

Dans le calendrier liturgique du XVIIe siècle figuraient plusieurs saints nouvellement canonisés. Nouet a pour eux une attention particulière. Il ajoute aux dix pages qu'il consacre à saint François de Sales, mort en 1622, une lettre de Fabio Chigi [91]. C'est lui qui, devenu pape sous le nom d'Alexandre VII, venait de canoniser François de Sales. Cette lettre, dit Nouet, contient un excellent éloge de saint François de Sales qui peut servir d'une très utile lecture pour le jour de sa fête. Il fait place au bienheureux Jean de Dieu qui ne sera canonisé qu'en 1690, à sainte Françoise Romaine, canonisée en 1608, à saint Charles Borromée (1610), aux Stigmates de saint François d'Assise (1615), à sainte Marie Madeleine de' Pazzi (1669).

Naturellement, le petit nombre de saints jésuites alors béatifiés ou canonisés est-il très honoré : François Xavier a été célébré dès le temps de l'avent ; Ignace fait l'objet de trois méditations. Les trois autres saints canonisés avec eux le 12 mars 1622, Thérèse d'Avila, Philippe Neri, Isidore le laboureur, sont aussi donnés en exemple de l'amour du Christ. Sainte Thérèse a même l'honneur de trois méditations. Les bienheureux Louis de Gonzague (1605) et Stanislas Kostka (1670), puis saint François de Borgia (1671) sont également appelés à témoigner, de sorte que les lecteurs peuvent constater également en ces figures récentes la présence du saint des saints, le Christ notre Seigneur.

Si l'on rencontre aussi des saints moins connus : Etienne, fondateur de l'ordre de Grandmont, Procope, Jacques de Nisibe, Gallican et sainte Avoye, c'est que Nouet a dû s'occuper d'eux pour quelque panégyrique ou à cause d'un événement particulier. Ainsi nous savons, par la liste des prédicateurs, qu'il donna en 1661 et 1662 deux stations aux Ursulines de sainte Avoye. Et voici comment il conclut sa méditation : « Telle a été sainte Avoye ; telles doivent être celles qui font profession de se former à son exemple» [92]. S'il nous parle de saint Etienne, fondateur de l'ordre de Grandmont, c'est qu'en 1664 Charles Frémon a publié à Paris *L'esprit de l'ordre de Grandmont*, programme de restauration de cet ordre. Aussi les « entretiens» ont-ils parfois l'allure des discours déjà donnés sur le sujet : pour la fête du martyr saint Vincent, un panégyrique de 37 pages; pour la fête de l'Assomption un sermon de 30 pages ; pour la fête de saint François de Borgia, une exhortation donnée à l'occasion de la canonisation récente. Même dans les retraites, il y a des réemplois plus ou moins visibles [93]. Parfois ce n'est qu'un schéma de discours (21 mars, fête de saint Benoît) [94] ou un discours incomplet (8 avril, saint François de Paule ; 25 novembre, sainte Catherine).

Parmi les préfaces aux méditations, celle qui introduit à la *Vie de Jésus conversant avec les hommes* est devenue célèbre dans l'histoire de la dévotion au Cœur de Jésus. Une phrase surtout nous semble définir de façon précise la position de Nouet : « quel plus grand plaisir que d'être

---

[91] Cette lettre est datée du 1 avril 1642.

[92] A la date du 2 mai, vol. 11, 162.

[93] Par exemple : 4e retraite, 4e jour, 3e entretien, *Faire toutes ses actions en présence de Dieu.* Ces trente pages ont l'allure d'un sermon sur la présence de Dieu, avec des citations en grec et des mouvements oratoires insolites.

[94] En 1662, Nouet donna le Carême à l'église Saint-Benoît, rue Saint-Jacques. La fête de saint Benoît tombait durant la 4e semaine de carême.

toujours avec Jésus Christ, qui est l'ami du monde le plus fidèle et le plus doux, de travailler avec lui, d'agir de concert et d'intelligence ; de vivre, s'il est permis de le dire, dans son sacré cœur, ou de vivre au moins selon son cœur» [95] : le cœur ne remplace pas la personne de l'ami, mais il représente si bien l'essentiel de ses qualités qu'on en vient à désirer vivre à l'intérieur pour ne pas sortir de l'amour qu'il exprime [96].

Nous avons laissé de côté la *Retraite pour se préparer à la mort* « prise des dernières paroles et actions de Jésus Christ, depuis son retour dans la Judée jusqu'à sa Passion». Elle est introduite par cette observation : « Jusqu'ici la vie de Jésus conversant avec les hommes a pu nous apprendre à bien vivre. Vous ne sauriez maintenant choisir de meilleur maître pour vous apprendre à mourir».

C'est une indication chronologique situant la publication de cette retraite après les méditations et entretiens, entre la première édition de *l'homme d'oraison* (1674-1676) et la seconde, augmentée des lectures spirituelles (1679-1681). Retraite copieuse, bâtie sur le schéma de la première retraite de l'homme d'oraison, elle propose 3 méditations et un entretien pendant dix jours, précédés de trois méditations fondamentales comme préparation aux Exercices. Les paraboles sur le retour du Maître, les dix vierges, le mauvais serviteur, fournissent les méditations des deux premiers jours ; la résurrection de Lazare occupe tout le sixième, l'entrée de Jésus à Jérusalem tout le septième. Un florilège abondant d'exemples et de prières met de la variété dans cet ensemble « sérieux», dont une piété fervente fait l'unité. On peut relever beaucoup d'exemples empruntés aux notices biographiques de jésuites parues dans des recueils récents, souci d'actualité et de piété filiale de la part de l'auteur.

Les éditions du XIXe siècle donnent encore un petit écrit de circonstance, enrobé dans beaucoup de préambules et de compléments pour former un volume, qui demeure néanmoins plus maigre que les autres : *Méditations et entretiens sur le bon usage des indulgences et sur les préparations nécessaires pour gagner le jubilé.* Ce qui est de Nouet n'occupe que les pages 27-116.

La *Gazette* du 6 mars 1677 [97], annonçait : « La Bulle pour le Jubilé "de l'Année Sainte" que le Pape a accordé au Roy, seulement pour la Maison Royale et pour cette ville, y a esté publiée cette semaine par l'ordre de notre Archévesque, et les stations ont été commencées le 3e de ce mois».

François Muguet profite de son privilège d'Imprimeur du Roy et de M. l'Archevesque ; il a chargé son écrivain de ce travail supplémentaire. Le plan est aussi méthodique que d'ordinaire, mais Nouet ne pousse

---

[95] *Œuvres*, t. 8, p. x.

[96] Noter aussi que les derniers entretiens de son dernier ouvrage, très brefs d'ailleurs et publiés après sa mort, ont pour titres : *Que le cœur de Jésus est le trône de l'amour divin, où le Père Éternel règne absolument. Que le cœur de Jésus est le chef d'œuvre du Saint Esprit, qui n'est qu'amour. Que le cœur de Jésus est uni personnellement au Verbe, qui est le principe de l'amour* (*Œuvres*, t. 20, 451-466).

[97] Numéro 26, p. 176.

pas le développement au delà du nécessaire. Il fait même précéder la septième et dernière méditation de la remarque suivante : « Comme l'homme est composé de deux parties, à savoir du corps et de l'âme, aussi Dieu lui promet une double béatitude, l'une à la fin de la vie, qui est celle de l'âme ; l'autre à la fin du monde, qui est celle du corps. La première sera le sujet de cette méditation. Vous trouverez une méditation de la seconde au premier dimanche de l'Avent» [98]. Economie et réclame.

Soutenu par son désir d'exprimer aussi complètement qu'il le pourra son amour du Christ, Nouet entreprend à 72 ans un nouveau cycle annuel d'entretiens qu'il appellera lectures spirituelles. Il y en aura la bonne mesure de 374, qui occuperont 1890 pages, soit une moyenne de cinq pages par jour : *La Dévotion vers Nostre Seigneur Jésus Christ. Souverainement bon : Souverainement grand : Souverainement saint. Pour servir de lecture spirituelle à l'Homme d'oraison pendant tout le cours de l'année.*

« Préface : Mon cher Lecteur, je n'ai point d'autre dessein dans ce dernier traitté qui me reste pour achever l'Homme d'oraison que de vous porter à la dévotion vers la sacrée personne de Jésus Christ et de vous engager à travailler de concert avec tous ses fidèles serviteurs pour luy faire une couronne de gloire, qui n'est deüe qu'à luy seul, comme dit saint Ambroise, parce qu'il n'y a que luy qui soit souverainement bon, souverainement grand, souverainement saint».

L'impression de ce gros traité en trois volumes ne fut achevée que 14 mois après la mort de l'auteur ; c'est le couronnement de son œuvre et l'expression la plus parfaite de sa dévotion tendre, solide et ardente. Jésus est souverainement aimable parce qu'il s'est fait petit enfant [...], parce qu'il est notre père,... parce qu'il a pris pour nous un cœur de mère : « Regardez-le comme votre Père, avec un œil d'amour et de révérence. Recourez à lui avec confiance comme à votre Mère, adressez-vous comme saint Ignace tantôt à son âme, tantôt à son sang, tantôt à son corps, tantôt à son sacré cœur, disant : Anima Christi, sanctifica me, etc.» Ce bref passage suffit à donner une idée de la première partie. La seconde, « l'Admirable Jésus», sur les grandeurs du Christ, est plus dogmatique. On notera en particulier les développements sur les prérogatives et les pouvoirs admirables du sacerdoce du Christ [99]. En conclusion des entretiens sur l'eucharistie, s'appuyant encore une fois sur saint Laurent Justinien et saint Bonaventure, il affirme : « Et que nul des serviteurs de Dieu ne se retire du Sacrement quoy que la dévotion actuelle lui manque. Car celui qui tâche de bien vivre ne doit pas s'en priver pour cela [...]. Et bien qu'il se trouve quelquefois tiède, qu'il ne laisse pas de s'approcher avec confiance, s'appuyant sur la miséricorde de Dieu, parce que s'il s'en répute indigne, il doit penser que plus un malade se sent infirme, plus il a besoin de recourir au médecin» [100]. L'adversaire d'Antoine Arnauld donne ici encore, plus clairement que jamais, la note évangélique.

Le troisième et dernier volume : *Jésus le saint des saints* est une Imitation du Christ : Jésus Christ est notre original et le parfait modèle

---

[98] *Œuvres*, t. 4, 109-116.
[99] *Œuvres*, t. 17, 358-406.
[100] *Œuvres*, t. 18, 166-167.

de toutes les vertus, sur lequel nous devons former l'idée de la perfection. Nous devons l'imiter, parce qu'il s'est fait homme semblable à nous, parce qu'il est notre ami, etc. Jésus Christ est l'Agneau de Dieu, le Rédempteur et la pureté même. Jésus Christ est humble et doux, pauvre, chaste, obéissant. Voilà tout le plan de ce traité où triomphe la logique de l'amour. Les entretiens sur l'obéissance sont entièrement basés sur les textes de saint Ignace et les exemples des jésuites, cités dans les vies édifiantes et les recueils du type *Annus dierum memorabilium* du Père Nadasi. Retenons celui-ci : Le P. Alphonse d'Avila avait écrit en plusieurs endroits de sa chambre et même dans son bréviaire ces paroles qu'il proférait souvent et qu'il avait prises pour le principe de sa conduite : *Jesus Christus Victor* : Jésus Christ est mon vainqueur [101]. C'est également l'affirmation qui résume la vie du Père Nouet et particulièrement son grand ouvrage sur Jésus Christ.

Nous avons eu l'occasion de signaler qu'un certain nombre de textes de ce vaste ouvrage avaient été primitivement rédigés pour ses confrères jésuites. Les emplois que le Père Nouet eut à remplir expliquent ce fait : pendant plus de vingt ans, il fut le *Praefectus rerum spiritualium* de la maison professe de Paris. Un si long mandat suppose qu'il s'en acquittait à la satisfaction générale, car il ne manquait pas d'autres directeurs qualifiés parmi les « Grands Jésuites » de la rue Saint-Antoine. Avant et après lui aucun autre n'occupa aussi longtemps cette charge. La communauté dont il était le Père spirituel comprenait une quarantaine de Pères et une vingtaine de frères coadjuteurs. Au sujet de ces derniers, le *Coutumier* indique : « Post Litanias, vesperi, Praefectus spiritualis vel alius explicat puncta meditationis fratribus coadiutoribus certo loco convenientibus. Caeteris adesse vel abesse licet ». Un autre office pour lequel le Père Nouet aura rédigé des textes, utilisés ensuite, était l'exhortation « domestique » bi-mensuelle. A vrai dire, la règle en charge le Préposé ou Supérieur, mais le Père spirituel en donne traditionnellement un certain nombre. Quant aux retraites annuelles des Pères et des frères, et aux triduums semestriels de rénovation des scolastiques et des frères, plus d'une fois certainement, sur place ou pour la communauté du collège de Clermont, on aura fait appel au Père Nouet [102]. Les *Exercitia spiritualia* dont nous avons parlé plus haut avaient, semble-t-il, été rédigés pour ses confrères plus jeunes.

* * *

Il resterait à parler de la direction spirituelle des religieuses et des laïcs. Les couvents qui demandaient des jésuites étaient nombreux dans le faubourg Saint-Antoine et dans tout Paris. A

---

[101] *Œuvres*, t. 20, 348.

[102] Pour le rôle du P. Spirituel : Coutumier, ARSI, *Gall. 59*, 6v. *Inst. 73*, 148v : « moris est hic (Romae) ut scholastici et coadiutores temporales, quando obeunt exercitia, meditandi materiam quotidie accipiant ex ore praefecti spiritualis » (Goswin Nickel ad Rectorem Aschaffenburgensem, 15 febr. 1659).

partir de 1661, c'est dans leurs églises surtout que prêche le Père Nouet : ursulines de Sainte Avoye et de la rue Saint Jacques ; religieuses de Saint-Antoine des Champs, de Sainte-Claire de la Nativité, de Saint Thomas ; annonciades de la rue Culture Sainte-Catherine ; carmélites de la rue Chapon ; visitandines de la rue Saint-Antoine.

Une lettre du Père Nouet citée dans l'*Année Sainte de la Visitation*, à propos de la Mère Marie Angélique d'Avoult, morte le 10 janvier 1657, nous montre qu'il était dès lors engagé dans la direction spirituelle des religieuses : « je puis vous dire que s'étant communiquée à moi, je n'ai point vu de personne plus solidement humble ni mieux établie dans le mépris de soi-même... Je révère l'esprit du saint Évêque de Genève dans toutes les âmes que Dieu a appelé à votre ordre, mais je ne l'ai jamais mieux connu qu'en cette vertueuse fille». S'adressant aux ursulines il fait observer : « rien de plus important que de connaître le trait de Dieu sur une âme pour le suivre et aller à Dieu par cette voie et non par une autre. Toutes les voies de Dieu sont saintes, admirables et diverses. Les uns sont attirés par la crainte, les autres par l'amour, ceux-ci par la dévotion à Jésus Christ, ceux-là par l'amour de la volonté de Dieu, d'autres par le désir de le contenter. Ordinairement notre unique voie est le motif et l'attrait par lequel Dieu nous a attirés à la religion ou à un changement de vie. Les âmes perdent quelquefois, et trop souvent, leur voie et leur piste, puis elles y rentrent, cela revient frapper l'esprit, ce qui est une grace de Dieu» [103].

Un laïc inconnu nous a conservé l'autographe d'une lettre que lui adressait le Père Nouet, le 26 août 1667 [104]. Les ratures et répétitions de mots, ainsi que la présentation peu soignée de l'ensemble supposent un correspondant envers lequel les égards étaient superflus, un dirigé habituel à qui le Père Nouet pouvait demander compte de ses « plus tendres affections et de ses vues ». Les 54 maximes (en réalité 57) qu'il lui formule au courant de la plume indiquent un niveau peu commun de vie spirituelle. Nous reproduisons l'orthographe et la disposition générale du texte. Il est écrit au recto et au verso d'une seule feuille.

A Paris le 26 d'Aoust 1667

Monsieur

Jay communiqué a nos Peres ceque vous m'avez fait l'honneur de m'ecrire sur le suiet de vostre Janseniste, qui ne les a pas surpris sachant asses l'esprit qui anime cette sorte de gens ; mais qui leur a donné beaucoup d'estime de vostre zele. Ainsi, Monsieur, si vous aves des censeurs, vous aves aussi des approbateurs de vostre conduite en cette rencontre. Que ne devrions nous pas faire pour Dieu ? Je trouve beaucoup de sages selon le siecle, mais peu d'ames desinteressees et eslevéés au dessus du respect humain, mesme parmi ceux qui prenent le vol plus haut dans la devo-

[103] *Œuvres*, t. 27, 207-208. Voir *L'Année Sainte de la Visitation* à la date du 10 janvier

[104] L'autographe se trouve aux Archives S. J. de Chantilly, Fonds Vivier, n. 137. cité par SOMMERVOGEL, art. *Nouet*, col. 1828. C'est tout ce qui nous reste de sa correspondance de directeur. Les deux lettres indiquées par Sommervogel d'après le catalogue de la Bibliothèque Mazarine ne sont pas de lui.

tion. Il faut, Monsieur, que ie vous vous (sic) donne un peu d'occupation, s'il vous plaist, vous qui (barré) aimes les essences, plus que l'estendüe des discours dans vos meditations Voici un suiet abbrege d'entretiens pour plusieurs iours, que ie vous prie tres humblement d'agreer, et de me marquer sur chacun vos plus tendres affections, et les vües que Dieu vous donnera.

1 connoistre Dieu
2 ne faire etat que de Dieu
3 ne vouloir et ne chercher que Dieu
4 tenir tout indifferent hors le service de Dieu
5 se convertir à Dieu
6 quitter tout pour Dieu
7 satisfaire a la justice de Dieu
8 mourir a soy mesme pour vivre a Dieu
9 ne craindre que la disgrace de Dieu
10 ne s'attrister que de l'offense de Dieu
11 perdre tout plutost que de perdre Dieu
12 s'aneantir devant la grandeur de Dieu
13 trembler sous la terreur des jugements de Dieu
14 appaiser la cholere de Dieu
15 recourir à la misericorde de Dieu
16 se perdre soymesme dans l'abysme de la bonté de Dieu
17 agir pour Dieu
18 agir selon Dieu
19 agir avec Dieu
20 parler de Dieu
21 porter Dieu partout et porter tout le monde a Dieu
22 dependre de Dieu
23 attendre tout de Dieu
(*verso*)
24 sortir de Dieu
25 rentrer en Dieu
26 n'etablir son repos qu'en Dieu
27 quitter Dieu pour Dieu
28 se donner, se devoüer, se consommer au service de Dieu
ne faire aucun choix que dans la lumière de Dieu
29 souffrir pour Dieu
30 se resigner a la volonte Dieu
31 porter Dieu
32 s'abandonner a Dieu
33 se voir sans murmure délaissé de (barré) de Dieu
34 aimer le Dieu des consolations sans avoir les consolations de Dieu
35 estre victime de la justice de (barré) Dieu
ne mettre point de bornes aux epreuves de Dieu
attendre Dieu
36 joüir de Dieu
37 aspirer incessamment a Dieu
38 ecouter Dieu
39 ne perdre jamais la presence Dieu
40 ne s'occuper que de Dieu
41 regarder Dieu en toutes choses et toutes choses en Dieu
42 ne vouloir que le bon plaisir de Dieu
43 gouster les choses de Dieu
44 ne respirer que la gloire de Dieu
45 ne s'oublier jamais des bienfaits et des misericordes de Dieu
46 estre tout a Dieu, et n'estre qu'a Dieu
47 ne se plaire qu'en Dieu
48 s'unir a Dieu sans entredeux et sans milieu
49 recevoir sans meslange les impressions de Dieu
50 deffaillir en Dieu
51 languir pour Dieu
52 avoir faim de Dieu
53 desirer de voir Dieu
54 se contenter de Dieu

En méditant ces maximes souvenes vous s'il vous plaist d'un pauvre pecheur qui est en tout respect

Monsieur vostre très humble et tres obeissant serviteur J. Noüet

Parmi les œuvres de miséricorde demandées aux prêtres, la visite des prisonniers occupe une place de choix. La Bastille était à 500 m. de la maison professe. Le régime en était aussi sévère qu'arbitraire, mais les nobles que les lettres de cachet y envoyaient sans aucune forme de procès obtenaient souvent par leurs relations des faveurs et des adoucissements. Messire Roger de Rabutin, comte de Bussy, maître de camp général de la cavalerie légère, venait d'être élu à l'Académie française à 47 ans, avant même la parution de son *Histoire amoureuse des Gaules* (mars 1665). Un mois après, le roi le faisait mettre à La Bastille pour avoir manqué de respect en écrit et en parole à sa Majesté, aux Reynes et à la famille royale. Voici ce qu'on peut lire dans ses *Mémoires*, publiés trente ans plus tard [105] :

La Reine Mère, qui, à ce que je sus depuis, avait le plus pressé le roi de me faire arrêter [...], après avoir essayé vainement d'avoir pour ma femme la permission de me voir [...], obtint celle de me faire voir par le P. Nouet, jésuite, toutes les fois que je le demanderais. Cela me fit grand plaisir, car outre que ce bon Père était honnête homme, il m'apportait de l'encre et du papier, ce qui me fut une grande ressource contre le chagrin, et même j'écrivis par lui à ma femme et je recevais de ses lettres». C'est au mois d'août, semble-t-il, que Nouet commença à visiter Bussy, sans que nous puissions dire s'il le connaissait auparavant ni s'il avait été indiqué nommément par la reine ou s'il remplissait à quelque titre l'office d'aumônier de la Bastille. Bussy continue : « Il y avait quelques jours que le P. Nouet me faisait un point de conscience de faire une espèce de manifestation pour la satisfaction des gens qu'on m'avait fait offenser par l'écrit qui courait sous mon nom, et comme j'étais demeuré d'accord avec lui que je le ferais, nous avions résolu que je l'adresserais au Duc de Saint Aignan en forme de lettre auquel le P. Annat, confesseur du roi le donnerait pour le faire voir à sa Majesté. Je le mis donc entre les mains du P. Nouet le 12e de septembre tel qu'il s'ensuit [...]. Trois jours après, le P. Nouet me vint dire que le P. Annat était fort satisfait de mon manifeste, qu'il ne doûtait pas qu'il ne fît un bon effet dans le monde et qu'il ne touchât le cœur du roi [...]. Le duc de Saint-Aignan disant et mandant à ma femme quinze jours durant qu'il prendrait son temps pour faire voir au roi la lettre que je lui avais écrite, l'impatience en prit le P. Nouet et il me conseilla d'écrire au P. Annat une lettre qu'il pût faire voir à sa Majesté, et voici ce que je lui écrivis : " De la Bastille, ce 29 de septembre 1665. — [...] Une des plus grandes marques que j'ai reçue de l'assistance divine, ce sont les consolations que m'ont apporté les visites du P. Nouet : il m'a remis l'esprit en repos en me faisant espérer que Dieu ne permettrait pas que mon innocence fut plus longtemps inconnue, etc. [...]. ". Le 3e octobre, le P. Nouet me revint voir et me dit que le P. Annat m'assurait qu'il essaierait de faire voir au roi la lettre que je lui avais écrit [...]. Cinq jours après, le P. Nouet m'étant venu voir, j'envoyai par lui à ma femme un mémoire pour Mme de Motteville qui devait parler à la Reine Mère pour moi et une lettre pour le duc de Saint-Aignan [...]. Le 15e d'octobre, le P. Nouet me vint dire que le roi avait refusé de lire la lettre que j'avais écrite au P. Annat en lui

---

[105] 3e éd. (Amsterdam 1712), t. III, 292-355.

disant qu'il savait de bonne part que le P. Nouet semait de mes billets par la ville ; que cela avait fait peur au P. Annat et qu'il avait été sur le point de l'empêcher de venir me voir ; mais qu'au moins lui avait-il conseillé de ne plus se charger des lettres de ma femme et de moi ; qu'il me priait de ne le pas trouver mauvais et qu'il me croyait trop raisonnable pour vouloir qu'il s'exposât sans grande nécessité à s'attirer une méchante affaire de la part de la cour ; et en me disant cela il me donna un paquet de ma femme qu'il me dit qu'il serait le dernier qu'il m'apporterait [...]. Je sentis l'interruption du commerce avec ma femme comme une nouvelle prison car bien que le P. Nouet me dît de sa part l'état de mes affaires, il y avait une grande différence de cela aux détails qu'on apprend dans de longues lettres, et d'ailleurs le Père ne m'apportant plus ni encre ni papier, je prévoyais que je retomberais dans cette oisiveté si épouvantable dans la prison. Cinq ou six jours après, le P. Nouet me vint dire que le P. Annat avait fait une seconde tentative auprès du roi pour ma liberté, mais qu'il n'y avait trouvé aucune disposition et qu'il m'assurait seulement qu'il n'y avait point du tout d'aigreur contre moi dans l'esprit de sa Majesté [...]. Je connus bien que le P. Nouet ajoutait cela pour me consoler [...]. Quand le P. Nouet me trouvait dans mes chagrins, il me demandait pour me plaire où était ce courage qui m'avait fait tant de fois affronter la mort sans la craindre [...] et je lui répondais que [...] je ne m'étais jamais préparé contre les morts de langueur [...]. Tous ces discours fermaient la bouche au P. Nouet, qui pâtissait fort de me voir souffrir».

Bussy souffrait d'étouffements, à tel point que « le P. Nouet m'étant venu voir le samedi 31e veille de la Toussaint pour me confesser, il n'en put venir à bout. Je le voyais, je l'entendais, mais je ne lui pouvais parler. Mon mal lui fit tant de pitié qu'il ressortit aussitôt pour me faire venir un chirurgien qui m'ouvrît la veine et pour aller dire au P. Annat qu'il était obligé en conscience de représenter au roi l'état où j'étais. Cela fit effet, car le lundi 2nd de novembre, sur les deux heures de l'après-midi, Barrail, lieutenant de la Bastille, me vint dire que l'ordre venait d'arriver pour me faire aller sur la terrasse». Le 6 décembre, dans une lettre à la Reine Mère, Bussy écrit : « Parmi les grâces que votre Majesté m'a fait recevoir, celle des visites du P. Nouet est la plus grande : sans les consolations qu'il m'a données je me fusse assurément désespéré dans la sensible affliction où j'étais d'avoir déplu à un maître à qui j'avais tant essayé de plaire». Bussy restera encore six mois à la Bastille, mais le nom de Nouet n'apparait plus dans ses mémoires, et la lettre qu'il lui adressera plus tard, de son exil de Bourgogne, à la mort du Père Annat, ne fait aucune allusion à leurs relations antérieures. Nouet, dans son remerciement du 30 juillet 1670, évitera de les rappeler, mais il mettra nettement Bussy en garde contre les dangers auxquels il s'exposerait en cherchant à revenir à Paris. Il était réservé au Père Bouhours, qui donnera le premier au public un choix posthume de lettres de Messire Roger de Rabutin, de poursuivre les relations bienfaisantes avec ce personnage « point dévot, mais non pas impie», comme il se définissait lui-même [106]. Les Mémoires que nous avons cités nous décrivent un courtisan qui cherche en vain à rentrer en grâce. Ce qu'il nous dit du Père Nouet montre qu'il a été sensible à ses qualités d'honnête homme, ser-

[106] Ibid., 278.

viable, compatissant et quelque peu naïf ; c'est bien ainsi que nous imaginions le religieux fervent et simple, disponible à ses supérieurs et au prochain.

* * *

La brève notice qui fut consacrée à la mémoire du Père Nouet lorsqu'il mourut à la maison professe le 21 mai 1680 [107], commence par la formule : « vir ampliori dignus elogio ». C'est ce que nous evons tenté ici, estimant en effet que cet homme a rempli de façon exemplaire sa vocation de serviteur du Christ. Nous l'avons vu traverser la majeure partie du XVIIe siècle, jouant, de 1640 à 1680, un rôle discret mais notable dans la vie religieuse de l'époque. Affrontant jansénistes et protestants, il se fait connaître d'Arnauld et de Pascal et du pasteur Claude. Il est estimé des Condé et de Turenne comme de nombreux monastères de religieuses. Pendant un quart de siècle on entend sa voix dans les chaires de Paris. Cependant c'est principalement comme directeur et maître d'oraison que son action s'est fait sentir alors et longtemps après. D'une manière moins brillante que le Père Saint-Jure, parce qu'il n'avait pas son talent d'écrivain, il concentre l'attention sur la personne du Christ, avec une grande fidélité à la tradition ignatienne qu'il possède et dont il vit. Sa dévotion au cœur de Jésus est dans la ligne des grands spirituels du moyen-âge et des jésuites qui l'ont précédé, proche de l'Évangile, visant à l'imitation et au service du Christ dans la piété et le dévouement.

---

[107] Le P. Nouet mourut en dix jours des suites d'une hernie étranglée, le mardi 21 mai 1680. Il fut enterré dans le caveau principal de l'église, selon le coutumier : « Ut primum quispiam Nostrorum cesserit e vita, pulsatur maior campana satis longo tempore, nisi sit nox intempesta. Tunc enim pulsatur statim post pulsum ad surgendum. Deinde, ante officium mortuorum ter eodem modo pulsatur, interiecto quadrante inter pulsus. Ultimo denique cum corpus sepulturae mandatur» (ARSI, *Gall. 59*, 25v). Avant les travaux qui, à la fin du siècle dernier, bouleversèrent le sous-sol de l'église pour l'établissement du chauffage central, E. de Ménorval (o.c., supra note 4, p. 320-321) écrivait : « Entre la chaire et le banc d'œuvre, une dalle non scellée donne entrée au moyen d'un escalier de pierre aux grands caveaux qui servaient de sépulture aux religieux de la Compagnie de Jésus. Le caveau principal occupe la nef comprise sous le dôme ... Les corps sont en pleine terre, la tête sans doute tournée vers le mur ; des plaques de plomb (ou même des ardoises) fixées aux murs par un clou, portent au repoussé le nom du religieux et la date de sa mort». L'épitaphe de Nouet se réduisait à ceci : n° 10 P. Nouet, 21 mai 1680. On a relevé 174 noms, mais plusieurs sépultures n'avaient aucune inscription. Aujourd'hui, les restes ont été mêlés à la terre et il n'y a aucun monument collectif pour rappeler tous ces religieux : écrivains, orateurs, confesseurs des rois, après le dernier glas de la cloche, sont entrés dans le silence de Dieu.

SUMMARY

Jacques Nouet during his lifetime met outstanding religious like Pierre Meslant, his professor of philosophy at the Collège de La Flèche, and Louis Lallement, at first his novice master, then his spiritual director, and finally his rector at the Collège de Bourges. Nouet received his religious training principally at the Collège de Bourges, where he lived for ten years as student and as professor. Subsequently, he was for 25 years a preacher, briefly in the provinces, and then for many years at Paris. Until his death at the age of 75, he lived at the professed house in Paris, giving spiritual guidance, directing numerous retreats, and writing, at first various books on topics of controversy, and later *L'homme d'oraison*, his " great work on Jesus Christ. " He defended catholic teaching on the Eucharist against Antoine Arnauld, author of the volume *De la fréquente communion*, and against the protestant pastor Jean Moulin. He was asked by his superiors to reply to Pascal's *Provinciales* and to another book against the Society.

In his volume *L'homme d'oraison*, Nouet incorporated a clear and complete treatise on prayer, plus several retreats for conversion and renewal, a long series of meditations on Christ and, finally, spiritual readings for each day of the year. What gives unity to all these works is the person of Jesus Christ. Nouet, who had asked and received the grace to speak and write worthily about Christ, portrays him as the model Man of prayer, the exemplar for the whole Christian life and the source of all grace, insisting on the devotion to the Heart of Jesus and, even more, on the Eucharist, which was Nouet's paradise.

Nouet is not a brilliant writer, but he is simple, solid and pious. He wrote *L'homme d'oraison* in the final ten years of his life, and was still working at it at the moment of his death. It is the fruit of a long experience, of constant prayer and great prudence. It is a serious, even an austere book, but the fervor and unction of its style have guaranteed it an enduring success and have made it a classic.

Research into 17th century works and into archives, particularly those of the Jesuits in Rome, have made it possible to provide a number of new traits that give fresh actuality to the writings, the personality and activities of this hard-working and perspicacious, humble and generous religious.

DIE «CRISTÃOS-NOVOS» IN DER INDISCHEN PROVINZ DER GESELLSCHAFT JESU VON IGNATIUS BIS ACQUAVIVA

JOSEF WICKI S. I. - Rom.

Ein altes eindrucksvolles Mosaik auf dem Celio-Hügel in Rom, wo einst das Spital des Trinitarierordens stand, der 1198 gegründet wurde, zeigt Christus zwischen einem Weißen und einem Schwarzen und mag uns an Pauli Wort erinnern, daß es bei den Christen keinen Unterschied geben soll zwischen Heiden und Juden, Barbaren und Skythen, Sklaven und Freien (Kol. 3, 11). Diese ideale Einstellung zur Rassenfrage hat sich aber in der Kirche nicht immer durchsetzen können und stieß schon zur Zeit der Apostel auf Schwierigkeiten, wie es etwa die Benachteiligung der griechischen Witwen war (Apg. 6, 1). Bis zur modernen grundsätzlichen Einstellung der Rechtsgleichheit ohne Rücksicht auf Rasse mit der Verurteilung jeglicher Diskriminierung war ein langer Weg und auch heute entspricht die Wirklichkeit noch lange nicht dem Ideal.

Als die Spanier und Portugiesen in jahrhundertelangen Kämpfen ihr Land den afrikanischen Mohammedanern entrissen und 1492 mit der Einnahme von Granada die Reconquista in Europa zum Abschluß gekommen war, stellte sich die Frage, wie sich die katholischen Iberer zu den im Lande gebliebenen zahlreichen Moslems und Juden in religiöser und staatsbürgerlicher Hinsicht zu verhalten hätten. Viele der neuen Untertanen waren unter starkem Druck der spanischen und portugiesischen Könige nicht spontan Christen geworden und übten im geheimen weiterhin nichtchristliche Praktiken aus und lebten deswegen in einem Zwitterzustand, der die « Altchristen» gegen die « Neuchristen», portugiesisch Cristãos-novos genannt, mißtrauisch machte. Diese waren vielfach sehr begütert und wußten auch durch Heiraten mit Altchristen ihre Lage zu heben. Es gab aber auch Konvertiten, die an Aufrichtigkeit und Überzeugung nichts zu wünschen übrig ließen und diesbezüglich den Altchristen durchaus ebenbürtig waren, aber eben wegen ihrer Herkunft von diesen grundsätzlich benachteiligt und gering eingeschätzt wurden — was man heute als Rassenvorurteile bezeichnen würde.

Im vorliegenden Artikel möchte ich die Frage der «Neuchristen» bei den Jesuiten der ehemaligen Ostindischen Provinz behandeln, die als Teil des Ordens jedoch in dieser Frage von den Ordensgenerälen und den Generalkongregationen wesentlich abhängig war. Ferner war die Haltung der Provinziäle und der Visitatoren wichtig,

die das entscheidende Wort bei der Aufnahme und Entlassung wie auch bei der Zulassung zu den letzten Gelübden (Profeß oder Hilfspriester) und bei der Ernennung zu den untergeordneten Obernstellen (Regionalobere, Rektoren der Kollegien und Superioren der Residenzen) hatten. Abschließend möchte ich in freier chronologischer Folge die als Neuchristen bekannte oder verdächtige Mitglieder der Provinz namentlich aufführen und ihr Wirken kurz schildern.

Die Haltung des Ordensgründers und seiner vier ersten Nachfolger.

In einem gut 30 Seiten umfaßenden Artikel hat Eusebio Rey S. I. in *Razón y Fe* 1956 diese Frage aufgerollt und unter dem Titel *San Ignacio de Loyola y el problema de los cristianos nuevos* [1] behandelt. Dieser Artikel beschäftigt sich allerdings nur zur Hälfte mit Ignatius und fast zur andern Hälfte mit dem Ausnahmedekret der 5. Generalkongregation von 1593, während die Generäle Laínez, Borja und Mercurian nur drei Seiten erhalten. Reys Blick richtet sich zudem vorwiegend auf die spanischen Provinzen, während Portugal und Indien zu kurz kommen. Im übrigen spricht der Verfasser vom « Gespenst der Rassenreinheit » (« el fantasma de la limpieza de sangre », S. 189), einem Kastenvorurteil (204) und einem Mythos der Blutreinheit (ebd. : « el mito de la limpieza de sangre »).

Ignatius selber stammte aus Guipúzcoa wo es kaum Juden oder Judenchristen gab. Ignatius hatte denn diesbezüglich auch keine Hemmungen und konnte deswegen Diego Laínez aus Almazán als zweiten Gefährten (nach Faber) seinem Kreis zuführen. Laínez stammte von Juden ab, die jedoch schon drei Generationen Christen waren [2]. Zudem war der aus Burgos stammende Juan A. de Polanco, der im Ruf eines Neuchristen stand, bis zu Ignatius' Tod Ordenssekretär und entfaltete auch unter den zwei Nachfolgern des Gründers eine vielseitige und unermüdliche Tätigkeit. Beide Patres stammten von wohlhabenden Familien ab (von dem Reichtum der Polanco zeugt das heute noch erhaltene Grabmonument der Familie in der Kirche S. Nicolás in Burgos). Was die grundsätzliche Haltung Ignatius' betrifft, ist festzuhalten, daß er keine Rassenressentiments kannte und deswegen zählte der Umstand, Neuchrist zu sein, nicht zu den 10 Hindernissen für die Aufnahme in den Orden [3], es müßte denn sein, daß der Ausdruck « infam » nicht persönlich für ein Delikt, sondern allgemein (Rassenzugehörigkeit) verstanden wird. Dabei ist noch zu beachten, daß Ignatius die Konstitutionen nicht als absolut bindend hinterließ, sondern manche Punkte offen ließ. Tatsächlich wurden sie aber in der spanischen Fassung bei der 1. General-

[1] Bd. 153, S. 173-204.

[2] G. Schurhammer, *Franz Xaver. Sein Leben und seine Zeit* I (Freiburg i.Br. 1955) 193. In einem eigenhändig geschriebenen Brief eines Vetters des P. Laínez, Juan Díaz, datiert Soria 26. Mai 1561 [wohl nicht 1567 zu lesen], an P. General schreibt er von sich : « Io estoi bueno, la cabeça blanca y la barba roja [korrigiert, wie es scheint, von Roroja] con 42 años » : ARSI, *Goa 11 II*, 325r, cf. 1 Kg. 16,12. Aus Versehen kam dieses Schreiben in den Band der Dokumente Indiens, da der Archivar *Soria* offenbar mit *Suria*, d.h. Syrien, identifizierte.

[3] *Constitutiones S. I.*, 1. Teil, 3. Kapitel.

kongregation 1558 verpflichtend erklärt und 1594 auch die lateinische Übersetzung.

Nach des Gründers Tod i. J. 1556 wurde der « Neuchrist» Laínez zunächst zwei Jahre Generalvikar und dann 7 Jahre General, was beweist, daß bei den Wählern keine Rassenvorurteile gegen ihn bestanden. Laínez, der auf dem Konzil von Trient ein hervorragender « päpstlicher Theologe» war, verwaltete sein Amt durchaus würdig, starb aber vorzeitig infolge eines Unfalles i. J. 1565. Er nahm auch den ersten Vollblutinder Pedro Luís 1561 in den Orden auf, der dann allerdings lange Zeit der einzige seines Volkes blieb [4]. Unter Laínez' Regierung war die Agitation im Orden gegen die Neuchristen äußerlich kaum sichtbar, aber latent vorhanden [5]. Unter Borja (1566-72) war die Unruhe in Spanien, besonders in den Ordensprovinzen Andalusien und Toledo, stark, aber der General, der zudem häufig von Rom abwesend war, unternahm nichts gegen die in den Konstitutionen niedergelegten Bestimmungen. Explosiv war hingegen die 3. Generalkongregation i. J. 1573, in der die Wahl des als Neuchristen geltenden Ordenssekretärs Polanco durch den portugiesischen Elektor Leão Henriques, der anstelle des Provinzials Serrão in die Ewige Stadt gegangen war, vereitelt wurde. Henriques wird trotz der « Reue», die er als « Schuldiger» zeigte, heute noch in Portugal als Held gefeiert, wobei der Umstand, daß Polanco Spanier war, wohl noch mehr in die Waagschale fiel, als seine « nota» oder « mancha» als Neuchrist. Jedenfalls meint der portugiesische Ordenshistoriker Francisco Rodrigues, daß die spätere Entwicklung des Ordensrechtes (Ausschließung der Neuchristen) Henriques rechtgegeben habe [6].

Es sei in diesem Zusammenhang darauf hingewiesen, daß schon 1547 Kardinal Siliceo, Erzbischof von Toledo, in den bekannten « Estatutos de limpieza» alle Neuchristen von kirchlichen Ämtern ausgeschlossen haben wollte [7], und daß Henriques nicht selbständig handelte, sondern als Mittelsmann des Kardinals Henrique, Großinquisitors in Portugal, und des damals erst 19jährigen Königs Sebastian [8].

Während der anstelle Polancos gewählte General Mercurian (1573-1580) nichts gegen die Neuchristen ins Werk setzte, erschwerte er oder verbot er 1579 von verschiedenen Seiten gedrängt und aufgefordert die Aufnahme von Mischlingen in Ost- und West-indien [9], eine Bestimmung, die dann Jahrhunderte bestehen blieb. Dadurch war man jedoch schon auf eine schiefe Ebene geraten und hatte grundsätzlich einen Weg beschritten, der im Gegensatz stand zu den Idealen des Ordensstifters. Nicht mehr die Geeignetheit war allein maßgebend für die Aufnahme, sondern wurde abhängig gemacht von einem äußeren Faktor, der unabhängig war von den Qualitäten des Trägers. Das wird in der Folge ausschlaggebend sein auch für die Neuchristen. Der Kampf wurde unter dem neapolitanischen General Claudio Acquaviva, der aber spanischer Untertan war, in zwei außerordentlichen Generalkongregationen ausgetragen [10].

---

[4] Über ihn siehe J. Wicki, *Pedro Luís, Brahmane und erster indischer Jesuit (ca. 1532-1596)*, in *Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft* 6 (1950) 115-126.

[5] Rey, art. cit. (Anm. 1.) 188.

[6] Rodrigues II 1, S. 350-357 360-361.

[7] Rey, art. cit., 181.

[8] Rodrigues II 1, 354; ARSI, *Instit. 44*, ff. 373-376 (27. Januar 1573).

[9] MHSI, *Documenta Indica* (= DI), XI, ed. Wicki, 749-751; ferner *Mon. Peruana* II, ed. Egaña, 78-79 658 687; III 205-206.

[10] ARSI, *Instit. 184* enthält zum großen Teil das einschlägige Quellenmaterial.

Es war das Dekret 52 (und Kanon 3) der 5. Generalkongregation, das zwei Tage vor Weihnachten 1593 bestimmte, daß Abkömmlinge von Juden und Mohammedanern nicht in den Orden aufgenommen werden dürften. Dieses Dekret traf praktisch vor allem die iberischen Provinzen in Europa und Übersee. Der Neuchrist José de Acosta [11], bekannt durch seine schriftstellerische Tätigkeit, war aus begreiflichen Gründen dagegen, aber ohne Erfolg. Am folgenden Tag wurde das Dekret in der Weise ergänzt, daß das Hindernis nicht wesentlich, aber nicht dispensierbar sei, was sonderbar anmutet und offenbar mit Rücksicht auf die Konstitutionen so formuliert wurde. Das Dekret wurde im Orden nicht von allen mit Begeisterung aufgenommen. So sammelte der Visitator der Provinzen Kastilien und Toledo, García de Alarcón, Unterschriften gegen die neue Verordnung mit dem Ergebnis : sie verstoße gegen viele Vorschriften der Konzilien und Päpste, sie sei gegen das Institut [der Gesellschaft Jesu], zum Schaden ihres guten Namens. Man wage zwar nicht den Widerruf zu verlangen, man wünsche aber Milderung [12]. In diesem Sinn äußerte sich auch Nicolás de Almazán [13], der Ignatiusbiograph Pedro de Ribadeneira [14] und Possevino [15]. Befürworter waren u.a. der portugiesische Assistent Manuel Rodrigues, genannt « farrago rerum contra confessos» [16], L. Maselli, Provinzial und Assistent Italiens (1593-1604) [17], und ein Jahrhundert später der Ordensgeneral Tirso González [18]. Das mit Mehrheit beschlossene Dekret war vom General Acquaviva auszuführen. Er veröffentlichte im Januar 1594 ein Schreiben, wie die Nachforschungen über die Abstammung vorzunehmen seien [19], und am 15. Sept. 1600 einen Erlaß, wie das Dekret auszuführen sei [20]. Aber am 23. Juni 1602 erfolgte von Klemens VIII. eine Verordnung, daß dieser Erlaß zurückzuziehen sei [21].

Die 6. Generalkongregation vom Jahr 1608 milderte das Dekret der 5. in der Art, daß die Abstammung auf die 5. Generation einschließlich beschränkt wurde [22], was aber für die portugiesischen Provinzen nicht gelten sollte [23]. Damit war aber der Wunsch Ribadeneiras († 1610), der die Abschaffung erstrebte, nicht verwirklicht ; es wurden nur einige Zweifel gelöst. Der Ausschluß aus dem Orden betraf Moriscos und Übelbeleumdete, eben solche, die von « Mohren» oder Juden abstammten. Bei guten Familien gelte das Hindernis, so bestimmte man, bis zum 5. Grad einschließlich (also etwa bis zum Jahr 1450). Die Nachforschungen seien geheim zu führen. Über Söhne von Tartaren oder Mohren in Polen möge der General entscheiden. Diese Gesetzgebung blieb bis zur Aufhebung des Ordens i. J. 1773. Deswegen haben einzelne Fälle ihren Niederschlag

---

[11] MHSI, *Mon. Peruana* V 274.
[12] ARSI, *Instit. 184 I*, 297-312v.
[13] Ebd., 285-286.
[14] Ebd., 292-295v ; ferner Rey, art. cit., 195-199 202.
[15] ARSI, *Instit. 184 II*, 348-352v ; ferner ARSI, *Congr. 26*, 28-32 288-292.
[16] ARSI, *Instit. 184 II*, 360-362.
[17] Ebd., 314-315.
[18] ARSI, *Instit. 146*, 130.
[19] MHSI, *Mon. Mexicana* VI, ed. Zubillaga, 717-719.
[20] Erhalten in ARSI, *Instit. 184 II*, 335-36v 377-378 379-380 ; *Epp. NN. 81*, 34-35 36r-v ; *Hisp. 86*, 11-13 ; mit eigenhändiger Unterschrift in *Rom. 2*, 27-28.
[21] ARSI, *Instit. 184 II*, 337.
[22] Rodrigues II 1, 361.
[23] J. Wicki, *Auszüge aus den Briefen der Jesuitengeneräle an die Obern in Indien (1549-1613)*, Nr. 358, in *Missionskirche im Orient* (Immensee 1976) 132.

auch im Ordensarchiv gefunden, so ein Fall in Brasilien um 1660 [24], oder ein Gutachten des Römischen Kollegs von 1748 [25]. Auch die « neue Gesellschaft» änderte 1820 nichts am alten Dekret, stand sie doch im Zeichen der Restauration. Erst die 29. Generalkongregation von 1946 schaffte es ab, wohl unter dem Eindruck des verheerenden Rassismus und dem Einfluß der öffentlichen Meinung, und kehrte damit zu den ursprünglichen Idealen des Ordensstifters zurück.

Die Indische Provinz und das « Impedimentum originis».

Die Indische Ordensprovinz, 1549 von Ignatius gegründet und Ende 1551 formell als solche verwirklicht, umfaßte Ostafrika (mit Ausnahme von Äthiopien), Indien, Malaysia, Indonesien, China und Japan. Sie wurde 1542 von Franz Xaver als Mission begonnen und von 1568 an stets von Ordensvisitatoren im Namen des Generals und mit dessen Vollmachten regiert, denen die Provinziäle unterstanden, die dadurch in untergeordneter Stellung ihr Amt ausübten und zumindestens von Valignano (1574-1596) eingesetzt und abgesetzt werden konnten, auch ohne des Generals Zustimmung im konkreten Fall und ohne Appellationsrecht der Betroffenen.

Die Frage der Neuchristen als Ordensmitglieder taucht schon zu Xavers Zeit auf. Wir finden nämlich solche in Indien schon 1546. Es ist nun nicht leicht, eine vollständige Liste aller zusammenzustellen, da in Indien, Ormuz im Persischen Meerbusen und Malakka und selbst auf den Molukken nicht wenige Mohammedaner und auch einige Juden Christen wurden, die oder ihre Nachkommen in einen Orden treten wollten. Die erhaltenen Ordenskataloge sind ferner unvollständig und vermerken nicht immer die Abstammung. Manche Angaben sind auch in den zeitgenössischen Briefen zu finden. Die Neuchristen werden in den Ordensdokumenten meistens als *Cristãos-novos* oder in der Chiffre als *Biscaínos* (Leute aus Biscaya, wo es keine solche gab und der Ausdruck gemäß dem Stil mancher Chiffre das Gegenteil aussagte), bezeichnet.

Als erster Neuchrist der Indischen Ordensprovinz ist wohl *Henrique Henriques* zu nennen, der 1520 in Vila Viçosa an der portugiesisch-spanischen Grenze geboren, 1545 in Portugal in den Orden eintrat und vom dortigen Obern Simão Rodrigues zu Xaver nach Indien geschickt wurde, der für ihn eine entsprechende Verwendung finden werde, da Henriques eben der sei, der er sei. Henriques war vorher bei den Franziskanern eingetreten ; aber als diese erfuhren, er sei Neuchrist, von ihnen entlassen worden [26]. Rodrigues nahm den Diakon auf, ließ ihn zum Priester weihen und sandte den Begabten zu Xaver, der ihn an die Fischerküste schickte, wo er von 1547 bis 1600 mit geringen Unterbrechungen wirkte. Als P. A. Criminali sein Leben als Märtyrer verlor, wurde Henriques von den

[24] Es handelt sich um João Maciel ; siehe LEITE VII 236-238.
[25] ARSI, *Instit. 184 I*, 214-219.
[26] DI I 134.

Untergebenen zum Obern gewählt und behielt dieses Amt bis 1576. Zwar hatte Antonio Gomes, Rektor des Paulskollegs in Goa, gegen diese Wahl protestiert, wurde jedoch von Xaver desavouiert [27]. Ignatius, der schon früh von dem doppelten Hindernis des P. Henriques gehört hatte — war doch dieser Franziskaner gewesen und Neuchrist —, schrieb schon im Oktober 1549 nach Indien, Henriques solle beruhigt sein, da er, Ignatius, versuchen werde, ihn zu « trösten » [28]. Tatsächlich wurde diesem zu Beginn des Jahres 1552 der Grad eines Hilfspriesters im Orden verliehen mit der Aussicht, noch mehr zu erhalten [29]. Diese Hoffnung erfüllte sich jedoch erst unter General Laínez i. J. 1560, als Henriques am 24. Februar die feierlichen drei Profeßgelübde ablegen durfte [30]. Xaver hatte ihn schon am 12. Januar 1549 in warmen Worten Ignatius empfohlen: er sei von Portugal gekommen, eine sehr tugendhafte Person, von großer Erbauung, er könne malabarisch (Tamil) reden und schreiben und wirke deswegen mehr als zwei andere [31]. Als Henriques nach 27jähriger Tätigkeit von der Obernlast befreit wurde, verwandte er seine Zeit für die Vorbereitung und Herausgabe christlicher Werke in der Tamil-Sprache (*Doutrina christãa*, *Flos Sanctorum* u.a.) in Tamillettern, wodurch er zum Begründer der christlichen Tamilliteratur wurde [32].

1548 kam Afonso *de Castro*, in Lissabon geboren, nach Indien, ebenfalls Neuchrist, von sehr gutem Lebenswandel, der hier von Xaver aufgenommen, bald auf dessen Veranlassung zum Priester geweiht wurde [33]. Von 1549 an wirkte er auf verschiedenen Inseln auf den Molukken, wo er im Dezember 1557 oder im Janauar 1558 auf der Insel Hiri bei Ternate den Märtyrertod fand, ohne die sogenannten letzten Gelübde abgelegt zu haben. Er hatte vor dem Eintritt ebenfalls einem andern Orden angehört [34].

Im gleichen Jahr 1548 wurde auch der Neuchrist Gaspar *Rodrigues*, ebenfalls gut beleumundet, von Xaver in die Gesellschaft aufgenommen [35]. Er sollte mit P. A. Ciprián in die mörderische Mission der Insel Sokotra gehen, aber Xaver änderte den Plan und schickte ihn mit dem gleichen Pater nach S. Tomé (heute Vorstadt von Madras). Der Bruder erkrankte jedoch schwer, kehrte nach Goa zurück, wo er im Paulskolleg am Ostersonntag 1552 eines

---

[27] DI II 147 (Protest des P. Gomes); II 438 (Xavers Stellungnahme).

[28] DI I 512.

[29] DI II 325.

[30] Erhalten in ARSI, *Lus. 1*, 69. Die sog. fünf kleinen Gelübde legte er jedoch erst im November 1565 ab (ebd., f. 70).

[31] MHSI, *Epistolae S. F. Xaverii* II, edd. Schurhammer-Wicki, 13-14.

[32] Über ihn siehe WICKI, *P. Henrique Henriques S.I. (1520-1600). Ein vorbildlicher Missionar Indiens*, in *Missionskirche im Orient* (s. oben. Anm. 23) 153-196. Auf S. 195 ist Nr. 51 zu streichen, da der von STREIT angegebene Brief nicht von Henriques stammt (der Titel ist irreführend).

[33] DI I 438-439; ferner MHSI *Epistolae S. F. Xaverii* I 5*.

[34] MHSI, *Epistolae S. F. Xaverii* I 112; ferner *Doc. Malucensia* I, ed. Jacobs, 716-717.

[35] DI I 438-439.

erbaulichen Todes starb [36]. Wohl Ende 1551 erhielt Xaver die Nachricht, daß Ignatius keine Nachkommen von Juden im Orden haben wolle und so verbot er im April 1552, solche aufzunehmen [37]. Nach Schurhammer war es Simão Rodrigues, der dieses Hindernis (eigenmächtig) einführte [38]. Tatsächlich gab Ignatius dem P. Mirón zu verstehen, daß Neuchristsein kein Hindernis für die Aufnahme sei [39].

1550 war ein Miguel *da Nóbrega*, wie Fróis schreibt ein «bisquainho» in Goa eingetreten, wo er auch zum Priester geweiht wurde. Er war gut veranlagt und gab den andern ein erbauliches Beispiel. Als aber Xaver 1552 von Japan nach Goa zurückkehrte, verlor der Pater das seelische Gleichgewicht, und als man ihn zur Beruhigung Exerzitien machen ließ, floh er eines nachts davon, wurde aber mit einem flüchtigen Ordensbruder auf dem Meer von den Türken gefangen genommen und über Maskat in Arabien nach Kairo gebracht. Nach seiner Befreiung kam er nach Indien und in den Orden zurück, wo er 1558 in geistiger Umnachtung starb [40]. Immerhin ist bemerkenswert, daß er nach dem Straucheln den Weg zur Gesellschaft wieder fand.

Ein bewegtes Leben führte auch Manuel *de Távora*. Von ihm wissen wir, daß er um 1534 in Coimbra geboren wegen zu jugendlichen Alters (von Simão Rodrigues) nicht in den Orden aufgenommen wurde, jedoch vom Vizeprovinzial Barzaeus 1552 in Goa. Von 1555 bis 1558 arbeitete er auf den Molukken (Moro und Amboina), sonst auch in Bengalen und Malakka, wurde aber 1559 vom Provinzial Silveira nach Europa geschickt, wo er sich 1565 und 1573 in Rom aufhielt. In Portugal meldete er sich bei Valignano wieder für die Mission in Indien, wurde aber begreiflicherweise abgewiesen. So schiffte er sich 1575 nach Brasilien ein, wo es ihm offenbar nicht gut ging, da er im Februar 1578 aus dem Orden entlassen wurde [41]. Jorge Serrão weiß von ihm 1574 zu berichten, daß er « vyscaíno » sei und als solcher sehr bekannt [42].

Zu erwähnen ist noch für Ignatius' Zeit, daß der Generalvikar von Goa, Miguel Vaz, und Xaver vom portugiesischen König verlangten, er möge die Inquisition nach Indien schicken [43], zu deren Aufgabe es auch gehörte, das Leben der « Neuchristen » zu überwachen. Tatsächlich kamen 1554 die Verordnungen der gefürchteten Institution in Goa an ; da aber Sedisvakanz war und der Überbringer der Statuten, Sebastião Pires, bald nach der Ankunft starb, blieb vorläufig alles ohne Wirkung. Im übrigen kamen in jenen Jahren

---

[36] DI II 288 452-455.
[37] MHSI, *Epistolae S. F. Xaverii* II 418-419.
[38] MHSI, *Epistolae Broëti..., Rodericii* 861.
[39] MI, *Epistolae* II 569.
[40] DI IV 197-198.
[41] DI II 465[82], IX 767 ; MHSI, *Doc. Malucensia* I 752 ; LEITE I 567.
[42] ARSI, *Lus. 66*, 123r.
[43] Vgl. MHSI, *Epistolae S. F. Xaverii* II 346-347.

viele « Neuchristen » aus Portugal nach Indien, das ganz voll von ihnen war und wo diese auch den Handel beherrschten [44].

Im Jahre 1557 brach nun ein großer Skandal in Cochin wegen der « Neuchristen » aus : in einem Almosenkasten einer Kirche fand man ein Blatt mit großen Blasphemien und Injurien gegen Christus. Der Jesuitenprovinzial Silveira und der Generalvikar Pedro Gonçalves schritten kräftig ein, aber der Haupttäter blieb, wie es scheint, unbekannt. Dafür entdeckte man viele schuldige « Neuchristen », die z.T. nach Goa und sogar nach Portugal zur Untersuchung geschickt wurden [45]. Das sei hier erwähnt, um hinzuweisen, in welchem Klima man damals in Portugiesisch-Indien lebte.

1559-60 wurden für den neuen Ordensgeneral Laínez Informationen über die einzelnen Ordensmitglieder in Indien aufgenommen und zwar von den sechs angesehensten Patres. So erfahren wir bei dieser Begebenheit von einer Anzahl Jesuiten der Provinz, daß sie « Neuchristen » waren.

Von dem uns schon bekannten P. H. Henriques weiß Melchior Carneiro, Weihbischof und zukünftiger Patriarch von Äthiopien, daß er großes Lob verdiene, als Neuchrist bekannt sei und deswegen von einigen aus dem Volk gering eingeschätzt werde [46].

Von Br. Luís *de Almeida* hören wir, daß er in Japan sei, wo er (von Cosme de Torres, einem Spanier) aufgenommen wurde und als Chirurg wirke. Er besaß 5-6000 Pardaus (eine namhafte Summe) und sei fest im Beruf [47]. Er starb 1583 als Jesuit in Japan, wo ihm in unserer Zeit wegen seiner großen Verdienste um die Kranken und Kinder mehrere Denkmäler errichtet wurden, so zwei in Bungo, das heute Ôita heißt.

Ein weiterer Neuchrist in Japan, ein guter Kenner der Sprache und Prediger, war Aires *Sanches*, um 1527 in Lissabon geboren, 1562 in Japan eingetreten, 1579-80 in Makao zum Priester geweiht und anfangs Juni 1590 in Ômura gestorben [48].

Bartolomeu *dos Santos* war um 1540 geboren und 1557 eingetreten. P. Francisco Cabral schrieb von ihm 1559, er sei Neuchrist, liebe das Gebet und wolle sich weiterbilden. Unter Valignano galt er als Bruder, der studieren wolle, aber nicht dafür geeignet sei. Schließlich erhielt er doch noch die Priesterweihe und war im Kolleg zu Cochin ein tüchtiger Prokurator. 1598 legte er als Hilfspriester die letzten Gelübde ab, schon fast 60jährig. Das Todesjahr konnte nicht ermittelt werden [49].

Auch Br. Antonio *Fernandes* war Neuchrist und wirkte von 1557 bis 1593 beim Preste in Äthiopien. Vom Bischof bzw. vom Patriar-

---

[44] DI III 409.

[45] DI III 717-718 760-775 ; V 41 54-55.

[46] DI IV 420.

[47] DI IV 448.

[48] MHSI, *Mon. Hist. Japonicae*, ed. J. F. Schütte, I 1290.

[49] DI IV-XIII, Indices ; ARSI, *Lus. 19*, 104 (Gelübde). Ein Namensvetter starb in Mexiko i.J. 1610 : J. Fejér, *Defuncti primi saeculi S. I.* II (Rom 1976) 239.

chen Oviedo, einem Spanier, erhielt er die Priesterweihe. Vor dem Eintritt war er Zeugwirker gewesen. Sein heiligmäßiges Leben wird von den Zeitgenossen gelobt [50].

P. Antonio *Vaz* stammte von Leiria in Portugal. Er trat 1548 in Goa ein und wurde um 1551 zum Priester geweiht. Er kam 1554 nach Ternate auf den Molukken, überwarf sich mit seinem Obern Afonso de Castro und wurde von diesem 1557 entlassen. 1559 in Goa wieder in den Orden aufgenommen, wirkte er bis zum Tod in Goa am 19. September 1605 in fast allen portugiesischen Niederlassungen Asiens. Die letzten Gelübde legte er als Hilfspriester und schon ein Greis am 1. November 1597 ab [51]. Cabral schrieb von ihm 1559, man sage, er sei Neuchrist, wenigstens auf einer Seite, er sei sehr erbaulich, aber trügerisch und predige, weiß Gott wie [52]. Vaz war auch dem Chronisten Diogo do Couto bekannt [53].

Weiter ist zu nennen Br. Antonio *Dias*, von Beruf einst ebenfalls Bordenwirker. 1559 wird sein gutes Urteil gelobt ; er sei auch fähig, ein Haus zu führen, werde aber damit nicht zufrieden sein. Im Beruf galt er als unsicher. 1566 wird er Subdiakon genannt, als guter Mensch mit gesundem Urteil bezeichnet, der gut voranschritt. Er starb als Pater 1581 in Chaul und war damals Prokurator des Kollegs von Goa in Bandra. Der Nekrolog sagt von ihm, er habe 30 Jahre im Orden gelebt, stets mit großer Erbauung ; im letzten Lebensjahr habe er sich noch besonders um die Bekehrung von Bandra verdient gemacht. Die feierlichen Exsequien veranstalteten das Kapitel und Klerus von Chaul [54]. Er hat allem Anschein nach keine letzten Gelübde abgelegt.

Br. Fernão *de Narbona* war Ende 1559 23 Jahre alt und zwei Jahre Jesuit. Von Beruf war er Apotheker. Später finden wir ihn unter dem Namen *Nunes* in Thâna und im Spital der Einheimischen in Margão (Salcete bei Goa). Er starb nach 30 Jahren erbaulichen Ordenslebens, « so ruhig wie er im Leben war», wohl zu Beginn von 1579 in Goa. Auch sein Provinzial Rui Vicente nannte ihn « einen sehr guten Ordensmann » [55].

P. Antonio de Heredia ließ nach seiner Rückkehr aus Indien nach Portugal i. J. 1561 wissen, daß einige Jesuiten-Neuchristen von Portugal nach dem Osten geschickt würden, worüber einige Personen — die er nicht nennt — nicht erbaut, ja skandaliziert seien. Einer, Francisco [lies : Henrique] Henriques, sei Oberer am

---

[50] Siehe S. Gonçalves, *Primeira parte da Historia dos Religiosos da Compania de Jesus* [...] *nos reynos e provincias da India Oriental* II (Coimbra 1960) 299-300 ; C. Beccari, *Rerum aethiopicarum scriptores occidentales* X (Rom 1910) 130.

[51] ARSI, *Lus. 19*, 98 (Gelübde) ; Fejér (s. oben, Anm. 49), II 239.

[52] DI IV 458.

[53] Er schreibt von ihm : « homem letrado e virtuoso, que ainda hoje vive na casa dos professos de Goa » : *Década* VII, 4. Buch, 7. Kap. (Lissabon 1782) 332. Über die Tätigkeit des Paters auf den Molukken siehe MHSI, *Doc. Malucensia* I 178 755.

[54] DI XII 429.

[55] DI IV 463 ; XI 651 698-699.

Kap Comorin und unter seinen Untergebenen gäbe es auch Professen [56].

Als Neuchrist galt auch P. Manuel *Álvares*, der Anfang 1562 über Brasilien, Sumatra und Malakka nach Indien kam. Er war Maler und übte seine Kunst in Coimbra und in Brasilien während seines dortigen Aufenthaltes aus. Er zeichnete ferner die Insel St. Paul und die Küste Sumatras, wo er Schiffbruch gelitten hatte. In Goa malte er u.a. das große Gemälde der Paulskirche (wohl einen hl. Paulus), einen Augustinus, « ein sehr vollendetes Bild », weiter einen Thomas (Apostel Indiens ?) und U. lb. Frau « da Piedade ». Seb. Gonçalves, der Historiker der Indischen Ordensprovinz, nennt ihn einen hervorragenden Maler und lobt sein tugendhaftes Leben. Er galt als Neuchrist und starb 1571 an einem bösartigen Fieber. Sein Tod wurde sehr empfunden. Der Chronist lobt seine « mores suavissimos singularemque probitatem » [57].

Als Neuchrist wurde ferner der Spanier Gabriel *d'Oliver*, in Indien *Oliveira* umbenannt, eingeschätzt. Er kam 1565 von Portugal nach Indien, wohin ihn die Obern statt nach Brasilien schickten. Er war um 1534-36 in Plasencia geboren und kam von Salamanca 1564 nach Portugal. Ende 1573, als unter Vizeprovinzial Manuel Teixeira viele Jesuiten in Goa eine schwere Berufskrise durchmachten, bat Oliveira den General, nach Europa zurückkehren zu dürfen, was ihm jedoch nicht gestattet wurde. Er wird 1566 als guter Mensch bezeichnet, der wenige Kenntnisse besaß, schlecht hörte und illusionsanfällig war. 1584 wurde er Hilfspriester des Ordens. Er starb in Cochin i. J. 1599 [58].

Weiter stand im Ruf eines Neuchristen P. Antonio *Belo*, der Novize eines anderen Ordens gewesen war. Er wurde um 1561 von P. Quadros in Indien in den Orden aufgenommen, etwa im Alter von 38 Jahren, auch von P. Francisco Rodrigues empfohlen. Er wurde als gehorsam, aber wenig begabt eingeschätzt. Immerhin wirkte er als Gesanglehrer und Beichtvater, starb aber schon 1571 und hinterließ den besten Ruf als « optimus in iis quae ad Societatis instituta spectant operarius », im religiösen Leben und Sitten hervorragend [59].

Mit P. Gomes Vaz kommen wir zu einem prominenten Mitglied der Indischen Provinz und wohl zu ihrem bedeutendsten Neuchristen. Geboren war er um 1542 in Serpa (Beja). Seine Großeltern waren von der Inquisition verbrannt worden. Er trat im Februar 1562 in den Orden ein, nachdem er drei Jahre Grammatik und die Logik studiert hatte. 1564 gelangte er als Frater nach Indien. Während der langen Überfahrt predigte er und zwar besser als die andern und sehr zur Zufriedenheit aller [60]. 1565 war er mit 24 Jahren Dia-

[56] DI V 201.
[57] Leite II 334 594; DI VII 69 73; VIII 441; Gonçalves (s. Anm. 50), III 118-119.
[58] DI VI 444; VII 73-74; XIII 629-630.
[59] DI IV 390; VII 75; VIII 441.
[60] DI VI 308.

kon und seit 1568 Priester. Er ist der Verfasser mehrerer Jahresbriefe, lehrte Moral, Philosophie und Theologie und verfaßte auch Schriften. Zwei Jahre war er nicht sehr glücklicher Oberer des Kollegs in Malakka und viele Jahre Prokurator des Profeßhauses und des Paulskollegs in Goa und auch der Provinz, ein Amt, das er geschickt ausübte, nicht ohne von den Mitbrüdern kritisiert zu werden. Am 15. August 1584 durfte er wohl als erster Neuchrist die feierliche Profeß in Goa ablegen [61]. Seine vielseitige Begabung wurde damals voll anerkannt [62]. Auch Valignano gab gute Informationen über ihn beim General ab : Vaz sei ein guter Ordensmann, tugendhaft, klug, geeignet, um Geschäfte zu führen und Anstrengungen durchzuhalten ; er erledige die Geschäfte in erbaulicher Weise und ruhig, habe beim Volk Autorität und sei wohlgelitten ; er sei « biscayno » und deswegen und weil er von Natur keine Anlage zum Regieren habe, komme er dafür nicht in Frage [63].

Bei der Provinzialkongregation 1588 scheint er einer der angesehensten Patres gewesen zu sein [64]. Sein Ende war jedoch tragisch. Er wurde wegen einer mir nicht bekannten Affäre Anfang 1610 von Indien nach Portugal geschickt, wobei die Entscheidung der Obern übereilt und unter großem Aufsehen (der Öffentlichkeit) geschah. Er starb bald nach der Ankunft in Lissabon am 13. September, was wieder Anlaß zu viel Gerede gab [65].

Der Vater des Fr. Cristóvão *de Figueiredo* war Neuchrist, was Provinzial Quadros nicht hinderte, diesen um 1563 in den Orden aufzunehmen. Nach den zwei Jahren Noviziat legte Figueiredo die einfachen Gelübde ab. Ende 1566 war er in der obersten Klasse der Humaniora und nach anfänglichen Schwierigkeiten war es ganz gut mit ihm gegangen. Sein Name erscheint zum letzten Mal Ende 1567 [66] ; er fehlt auch in den unvollständigen Listen der Verstorbenen der Provinz.

Für die Jahre 1568 bis 1573 konnte ich keine Angaben finden, die sich auf die Neuchristen der Indischen Provinz beziehen.

Mit den Jahren 1573-74 kommt die Frage der Neuchristen durch den Ordensvisitator Alessandro Valignano in eine neue und entscheidende Phase ; er übte sein Amt mit Generalsvollmachten ausgestattet für Indien von 1574 bis 1596 aus. Man hätte glauben können, daß er als Süditaliener an der « Judenfrage » weniger interessiert gewesen wäre ; aber das Gegenteil ist der Fall. Als Mercurian ihm Anfang September 1573 das hohe Amt anvertraute, war in Rom noch in lebhafter Erinnerung, daß der neue General durch die Intrigen des Portugiesen Henriques den für einen Neuchristen gehaltenen Spanier

[61] ARSI, *Lus. 2*, 15.

[62] DI XIII 603.

[63] DI XIII 665.

[64] Er war dem Sekretär J. Cota als erster Assistent durch Wahl zugeteilt (ARSI, *Congr. 44*, 385v). In der 4. Provinzialkongregation, Okt. 1594, war er ihr Sekretär : ARSI, *Goa 14*, 256r.

[65] Wicki, *Auszüge*... (s. oben, Anm. 23) Nr. 389, S. 136.

[66] DI VII 413.

Polanco ausgebootet hatte, worauf dann am 23. April die dramatische Wahl des Belgiers erfolgte. Dieser Umstand mag auch ein Grund gewesen sein, weswegen sich der erst 35jährige Visitator so sehr für die « Neuchristen » in der Gesellschaft Jesu interessierte, wobei sein natürlicher gesunder Menschenverstand allerdings mit dem « Urteil der Welt » in Konflikt geriet. Infolge seiner umfangreichen Korrespondenz — im ganzen 16. Jh. dürfte kein Jesuit der Indischen Provinz soviele Briefe und Werke verfaßt haben —, die zudem durch ihre Flüssigkeit und natürliche Rhetorik mächtig auf den Leser einzuwirken imstande waren, sind wir gut über seine Stellung zu der heiklen Angelegenheit unterrichtet. Schon am 12. Januar 1574, also wenige Tage nach seiner Ankunft in Lissabon, teilte er dem General mit, was er über die Neuchristen in Spanien (er kam von Valencia über Madrid nach Portugal), in Lissabon und Almeirim am Hof über das Thema gehört hatte und daß er tagelang über die c.d.f. [Neophyten] und die c.f.f. [Juden] disputiert habe. Um das Übel in der Gesellschaft Jesu zu beheben, schlug er Mercurian vor, entweder keine Neuchristen in den Orden aufzunehmen, wenigstens ohne ausdrückliche Erlaubnis des Generals, oder aber « sub praecepto » zu verbieten, darüber in der Gesellschaft zu reden und keinen Unterschied zwischen Confessi [Konvertiten] und Altchristen zu machen. Er schreibt ferner, daß man die Neuchristen in Spanien und Portugal als « supra modum infami quasi » betrachtete [67]. In Portugal schloß man aber die Patres Francisco Henriques und Pedro Gómez vom Amt eines Provinzials aus, weil sie zu einem Viertel von Neuchristen abstammten [68]. Vor allem war der Ruf der Neuchristen schlecht und sie wurden als « infam » beurteilt und dies mag der Grund gewesen sein, weshalb P. Simão Rodrigues darin ein Hindernis für die Aufnahme in den Orden sah [69]. Der Missionsprokurator A. Valla weiß ein Jahr später, daß die meisten spanischen Jesuiten Neuchristen waren — etwas viel behauptet —, von denen man alle Arten von Infamie zu befürchten habe [70]. In einem Zornausbruch vergaß sich Valignano einmal derart, daß er den Patres Serrão und Leão Henriques sagte, sie sollten nicht denken, daß sie mit Neuchristen (d.h. mit ihm) redeten [71]. Es fehlte auch nicht an Mitbrüdern, die leichthin andere als Neuchristen bezeichneten und dadurch die Atmosphäre vergifteten [72].

Die mit « Razza » Benannten stammten zwar von Altchristen ab, hatten aber Blut von Neuchristen in sich [73]. So schrieb denn Valignano schon von Moçambique im August 1574 während eines kurzen dortigen Aufenthaltes, man solle keine mit « Razza di con-

---

[67] DI IX 90-93, ferner 117-118.
[68] DI IX 220.
[69] MHSI, *Epistolae Broëti... Rodericii* 861.
[70] DI IX 663.
[71] DI IX 180.
[72] So z.B. A. Vilês: DI IX 523.
[73] DI IX 91.

fesso» [Konvertiten mit etwas Blut von Neuchristen] nach Indien schicken ; selbst wenn sie Heilige wären, würden sie als unnütz betrachtet und sofort als solche erkannt [74]. Von den 41 Mitbrüdern, die er von Europa mitnahm, waren alle « limpii», was durch die erhaltenen Listen bestätigt wird [75].

Im Januar 1577 klagte der Visitator über den großen Mangel an Ärzten in Indien, die zudem sehr unwissend und, was noch schlimmer, alle Neuchristen und bei den Portugiesen sehr verdächtig seien [76]. Im gleichen Jahr äußerte sich auch P. Lourenço Mexia : er sah bei sovielen Neuchristen, die er etwa auf ein Drittel schätzte, auch eine Gefahr für Indien. Als Ursache der Rassenmischung bezeichnete er die Ehrsucht der Neuchristen und die Habsucht der Altchristen [77]. 1581 gab es drei Ärzte in Goa, zwei Chirurgen und einen Physikus, alle Neuchristen, « Amazzasani» genannt, die Vizekönige und Stadtkommandanten töteten und vor denen der Adel Angst hatte [78].

Nach Indien, wiederholte Valignano im Dezember 1575, in einem Brief an P. General, solle man niemand schicken, der irgendeine Spur von einem Neuchristen habe (« alcuna razza di christiano nuevo »), wie er schon vergangenes Jahr geschrieben habe [79]. Auch die Patres, die mit ihm auf der Insel Chorão damals über die Anliegen der Provinz berieten, waren der Meinung, man solle keine in den Orden aufnehmen, die etwas davon hätten (« alguna raza de christianos nuevos»), da solche, wenn sie auch noch so tugendhaft wären, sehr wenig Ansehen hätten und es viele Male vorkomme, daß ihre Verwandten von der Inquisition verurteilt würden, was in der Gesellschaft großen Skandal und Infamie verursache [80]. In einem persönlichen Brief ließ Valignano den General wissen : er stimme in allen Einzelheiten zu, weil die Erfahrung uns das lehre, und seufzend fügte er hinzu, wollte Gott, wir hätten nicht so viele von diesen, wie wir haben [81]. Die darauffolgende Provinzialkongregation, an der der Visitator nicht teilnahm, wünschte, mäßigend, daß das kein absolutes Gesetz sein solle, sondern der General solle freie Hand haben unter Beobachtung der Ordenskonstitutionen [82], womit auch Mercurian sich einverstanden erklärte [83]. Somit zeigten die Patres und der General eine weitherzigere Auffassung als Valignano. Der Provinzial von Indien, Rui Vicente (1574-1583), von Valignano ernannt, klagte am 1. Dezember 1578 dem General, daß die Obern von Portugal Neuchristen nach Indien abschöben. Er meinte, da jene die Schuld hätten, solche in den Orden aufzunehmen, wäre es nicht recht,

[74] DI IX 412-413.
[75] DI IX 118, ferner 238-244.
[76] DI X 810.
[77] Ebd.
[78] F. Pasio, Goa, 5. November 1581 : DI XII 372-373.
[79] DI X 200.
[80] DI X 284.
[81] DI X 379.
[82] DI X 344.
[83] DI X 345.

daß sie in Indien dafür Buße täten, da solche (Neuchristen) noch übler hier (in Indien) aufgenommen würden und bekannter seien. Vicente meinte auch, daß mit der Sendung von solchen nicht dem Willen des Generals entsprochen werde, der diese Mission in Ansehen gebracht habe. Und wenn das so weiter gehe, erklärte der Provinzial, werde sie (die Mission) in sehr geringem Ansehen stehen. P. General solle das Heilmittel anwenden, das ihm gut scheine, möge aber wissen, daß das (die Anwesenheit von Neuchristen) eine sehr schwere Last sei, ohne Nutzen und auch noch zum Schaden der Gesellschaft; er, Vicente, würde es nicht wagen, einen (in den Orden) aufzunehmen, möchte ein solcher auch sehr qualifizierte Eigenschaften aufweisen, denn dadurch löschten sie alle wieder aus [84]. 1579 schrieb Vicente wieder über die Neuchristen an den General, die er als « Biscaínos » bezeichnet. Es war damals jene Zeit, als viele Brüder das Priestertum anstrebten, was die höheren Obern durchaus nicht gestatten wollten. Der eine von diesen (Name nicht genannt) habe das Studium schon aufgegeben; den andern, der durch andere Quellen als Gaspar *de Araújo* zu ermitteln ist, werde er zum Preste (Äthiopien) schicken, wohin dieser jedoch nie gelangte. Bartolomeu *doș Santos*, von dem schon die Rede war, sei weder zum Studium zuzulassen noch zum Priestertum zu befördern, da er für einen Neuchristen gehalten werde, und schon sehr alt sei (er mochte etwa 40 Jahre zählen). Manuel *Gomes* gehe nach Bandra und Salsette (bei Bassein), welche abgelegene Orte seien [85], d.h. ohne Gelegenheit zum Studium. Es wird nicht das letzte Wort sein.

Auch P. Fernão de Meneses aus aristokratischer Familie beklagte sich im November 1579 beim General, daß damals ein Jorge *Fernandes* in Indien eingetroffen sei, dessen Onkel väterlicherseits auf den Katafalk (Schafott) gestiegen sei, obwohl dieser nur leichten Verdacht in Glaubenssachen (de leve sospeito na fee) unter Eid gestanden habe. Meneses ist erstaunt, wie die Neuchristen, selbst wenn sie Ordensleute seien, so stark miteinander befreundet seien. So wußte Duarte de *Sande*, der nur zur Hälfte Neuchrist sei, daß Pedro Gómez, der eben angekommen sei, als Provinzial komme. Er, Meneses, bedauere das, weil Gómez tugendhaft und gelehrt sei [86]. Meneses kommt dann auf die Freunde des Provinzials (Vicente) zu reden, die Neuchristen seien. An erster Stelle nennt er Duarte *de Sande*, Verwandter des Obern, dessen Großmutter Neuchristin gewesen sei [87]. Dann beschreibt Meneses den P. Sande: dieser sei häßlich und fast ein Zwerg, in der Philosophie sei er schwach gewesen, hingegen ein guter Lateiner, er predige erträglich, liebe äußere Zeremonien und gebe kräftig zurück, wenn er belästigt werde [88].

---

[84] DI XI 445.
[85] DI XI 714.
[86] DI XI 731.
[87] DI XI 735[65].
[88] DI XI 735.

Sande war tatsächlich ein Neuchrist [89] und konnte unter Valignano als Provinzial die feierliche Profeß von 4 Gelübden am 15. Januar 1584 in Goa ablegen [90]. Er war Oberer gewesen der Jesuiten auf dem Schiff S. Luís i. J. 1568, kürzere Zeit Rektor des Kollegs in Bassein, und versah von 1585-1597 das wichtige Amt eines Obern der Chinamission und starb in Makao Ende Juli 1599. Als Lateiner hatte er seine Verdienste am Werk De missione legatorum iaponensium.

Ein anderer « Sande » und Freund des Provinzials war nach Meneses P. Lourenço *Pinheiro*, der im Verdacht stand, Neuchrist zu sein, weil in Cochin gegen ihn eine gehässige Schmähschrift zu lesen war [91]. Als er 1581 Vizerektor des Paulskollegs war, wurde er « voce populi » abgesetzt [92].

Gomes Vaz, von dem schon die Rede war, war « Viscaíno » auf allen vier Seiten, d.h. auf beiden Seiten des Vaters und der Mutter, Weil nun in den Konsulten häufig die Rede von den Neuchristen sei, lesen wir, sei es nicht angebracht, daß er an ihnen teilnehme, da es ihm lästig sein müsse, zu verhandeln, ob X Neuchrist sei oder nicht [93].

Ein eigener interessanter Fall ist der des P. Francisco *Henriques*. Dieser war in Persien geboren und jung in Ormuz Christ geworden. Er stammte von Mohammedanern ab, aber dieser Umstand wird in den Dokumenten nicht als « impedimentum originis » bezeichnet. P. Silveira beurteile ihn Ende 1559 als sehr guten Sohn, geeignet für das Zeitliche [94]. Er hatte an der ersten Mission bei Akbar (1580-1583) teilgenommen, war aber als erster schon 1581 nach Goa zurückgekehrt. Seine natürliche Begabung und seine Kenntnisse in der Moral scheinen eher bescheiden bis mittelmäßig gewesen zu sein ; er war offenbar fürs Praktische veranlagt (Prokurator oder Minister) und neigte zum Phlegma, wie die Informationen über den 46jährigen nahelegen [95]. Diese Umstände dürften ihm in der « Rassenfrage » eher genützt haben. Er starb 1597 im Paulskolleg zu Goa. Letzte Gelübde scheint er keine abgelegt zu haben.

Einige Neuchristen wurden, wie schon erwähnt, auch Obere in Indien, keiner Rektor des Paulskollegs oder Provinzial. In Japan stand jedoch in schwierigster Zeit P. Pedro Gómez, Spanier, als Vizeprovinzial (unter Valignano als Visitator) den Jesuiten 1590 bis 1600 vor.

Mercurian soll befohlen haben, keinen Neuchristen Regierungsposten oder Obernstellen zu geben, was schlimme Folgen habe, klagte 1580 Pedro Dias [96], mit Andeutung an R. Vicente, der von Neuchristen-Verwandten beeinflußt werde.

---

[89] DI XII 129 137 368 374-375 450.
[90] ARSI, *Lus. 2*, 15a.
[91] DI XI 735-736.
[92] DI XII 361.
[93] DI XI 711.
[94] DI IV 470.
[95] DI XIII 609.
[96] DI XII 26.

P. Lourenço Pinheiro, seit 1580 Deputierter der Inquisition in Goa, wußte im Oktober 1580 zu melden, daß der Inquisitor Bartolomeu da Fonseca ihm gesagt habe, P. Rektor Nuno Rodrigues habe ihn inständig gebeten, P. Duarte de Sande zum Deputierten der Inquisition zu ernennen, von dem er, der Rektor, annehme, daß Sande Blut eines Neuchristen habe, weil ein Bruder von ihm an der Universität Coimbra als solcher betrachtet wurde. P. Rektor gab als Grund seiner Bitte an, der genannte Pater habe adlige Verwandte. Darüber war der Inquisitor sehr skandalisiert und wollte die Bitte nicht gewähren und ihm, Pinheiro, habe er gesagt, täte er das, würde er eine Todsünde begehen. Pinheiro meinte, Rodrigues habe auf Weisung des Provinzials gehandelt, der wünschte, daß Sande in der Inquisition beschäftigt werde, und auch bei einem Autodafé predige. Damit wollte Vicente Sande vom Verdacht, Neuchrist zu sein befreien. Pinheiro riet dem Provinzial, keine Schritte in dieser Richtung zu tun, weil der Inquisitor nicht darauf eingehen werde. Um den Fall noch besser zu verstehen, müsse man wissen, daß der Provinzial väterlicherseits mit Sande verwandt sei, der ein Altchrist war, und daß er, der Provinzial, Sande sehr zugetan sei. Daß Vicente Sande zum Rektor in Bassein gemacht habe, sei jedoch in Ordnung, da alle damit einverstanden waren und kein anderer in Frage stand [97].

Auch der später so berühmte Matteo Ricci schrieb am 25. November 1581 an P. General Acquaviva über die Obern, die Neuchristen waren. P. Provinzial (Vicente), den er im übrigen lobt, habe seit zwei oder drei Jahren zwei Patres zu Rektoren gemacht, die jüdische Neophyten seien (im italienischen Text mit griechischen Buchstaben geschrieben). Solche würden im Hause von allen ohnehin ungern gesehen, noch weniger möchte man sie als Obere haben. Mehr noch in diesen Gegenden (Indien) (als anderswo) würden solche von den Welt- und Ordensleuten für infam gehalten, weil jedes Jahr (einige) von diesen auf dem Katafalk und beim Autodafé erschienen und sie würden deswegen verabscheut und von den Hausbewohnern und Auswärtigen für gering eingeschätzt, was allbekannt sei. Das sei auch der Grund für die Trostlosigkeit und geringe Liebe zwischen Untergebenen und Obern. Ricci erwartet diskrete Abhilfe vom General. P. Provinzial habe wohl aus Mangel an andern (Patres) so gehandelt ; es seien aber gute Patres aus Europa gekommen, die Abhilfe schaffen könnten. Die älteren Patres und Konsultoren sprächen wenig darüber, damit die Bürde (eines Obern) nicht auf sie falle oder sie in den Ruf der Streberei kämen [98]. Die zwei Neuchristen-Obern waren Gomes Vaz, Rektor in Malakka, und Sande, in Bassein. Beide konnten sich nur kurze Zeit im Amt behaupten.

So berichtete auch Diogo Pinto am 5. Januar 1582 aus Malakka dem General, daß « die von der hebräischen Nation » im Lande sehr

---

[97] DI XII 137-138.
[98] DI XII 450.

bekannt seien und diese auch viele Tugend und Wissen besäßen; trotzdem hätten die Auswärtigen nicht jenen Respekt und jene Zuneigung zu ihnen, die sich gehörten. Die Portugiesen hätten eine besondere Abneigung gegen diese Nation. Wenigstens sollten solche nicht Obere werden, um die Autorität, wie sie in der Gesellschaft gehandhabt werde, aufrecht zu erhalten. Das sage er, da, falls ein solcher [Jesuit-Neuchrist] in Indien ankäme, alle es sofort wüßten [99]. Das gleiche erfahren wir vom oben genannten Fernão de Meneses, der am 31. Dezember 1580 von Quilon (Kerala) aus schrieb, daß Portugal sich der Neuchristen entledige, und wenn diese nach Indien kämen, seien alle sofort bekannt, weil die Leute Indiens, Eigene wie Auswärtige, darauf erpicht seien, die Abstammung jener [der Ankömmlinge] zu erfahren. Meneses fährt dann fort, daß die Neuchristen jene seien, die hier regierten und geachtet würden und Duarte de Sande erzählte, daß alle aufgebracht seien gegen den Obern in Rosário (Francisco de Monclaro) und gegen Gomes Vaz in Malakka, die in « kleinen Häusern » lebten, als ob Malakka nicht ein Welthafen wäre. Gomes Vaz habe auch João da Gama zum Kapitan von Malakka gemacht, damit *er* Rektor würde [100].

Auch P. Diogo da Cunha, langjähriger Oberer in Travankor und an der Fischerküste, klagte Valignano 1581 über die Neuchristen in Indien: sie seien dort sehr bekannt, sehr kalt im Dienste Gottes, sowohl die im Haus (Jesuiten) wie die Auswärtigen; deswegen solle man keine von Europa schicken, zumal die schon da sind (in Indien), überflüssig seien. Er, Cunha, spreche wie gewohnt deutlich [101].

General Acquaviva (seit 1581) kommt in seiner ausführlichen Instruktion für den künftigen Provinzial Indiens (Valignano) auch auf die Neuchristen zu sprechen: sie, die man in Portugal Neuchristen nenne, solle man so weit es auf uns ankommt mit christlicher Liebe behandeln, die es wegen ihrer Tugend verdienen. Unter den Unsrigen, fährt der General fort, solle es keine solche Abneigung (enfados) und Rücksichten geben, die rein irdisch (profanos) seien; denn schließlich gehörten sie zur Gesellschaft (Jesu), wie die übrigen. Was nun das Wohl des Nächsten betreffe, scheine es notwendig — da sie, falls bekannt — von den Weltleuten so übel aufgenommen würden, daß sie keine Obernstellen oder ein bedeutendes Amt erhalten sollten, wodurch eine Belastung (ofensión) entstehen könne, besonders wenn es sich dabei um hohe Persönlichkeiten, wie Prälaten und Inquisitoren handle [102].

Dazu antwortete Valignano trocken: das sei bei den Portugiesen eine hoffnungslose Sache und keine Lösung sei möglich, denn diese Meinung sitze tief in den Herzen der Leute. Man werde das Mögliche tun, wie P. General nahelege [103].

---

[99] DI XII 555-556.
[100] DI XII 182-183.
[101] DI XII 507.
[102] DI XII 694-695.
[103] Ebd.

Eine wesentliche Voraussetzung zu den höheren Obernstellen war nun die Ablegung der feierlichen vier Profeßgelübde, für die gewöhnlich nur der General die Erlaubnis erteilte, wenn auch in Indien P. Visitator Valignano, eher eine Ausnahme im Ordensrecht, diese Fakultät besaß. Welche Patres, die Neuchristen waren, wurden nun für die Profeß empfohlen? Es scheint, daß vor dem Jahr 1584 überhaupt kein solcher Profeß wurde. P. Pedro Gómez hatte diese Gelübde unter Borjas Regierung am 25. Januar 1568 in Lissabon abgelegt [104]. Er wird der « Theologe » der japanischen Vizeprovinz und ihr langjähriger Oberer sein. Es war nun der Provinzial Rui Vicente, der, wie oben gesagt, keine Neuchristen aufnehmen wollte, in seinen letzten Regierungsjahren dem General einige Patres für die Profeß vorschlug: so im Januar und März 1581 die Konsultoren Gomes Vaz, Duarte de Sande und Lourenço Pinheiro [105]. Valignano hielt Pinheiro für einen guten Ordensmann, der für das Wohl der Gesellschaft (Jesu) besorgt sei, dem es jedoch an Klugheit fehle, der barsch von Charakter und im Gespräch sei, zudem stolz und selbstsicher [106]. Gerade im Jahr 1581 wurden viele Klagen gegen die Neuchristen nach Rom geschrieben, so von A. Laerzio [107], Francesco Pasio [108] und Nuno Rodrigues, die schon Bekanntes wiederholen und bis zum Überdruß das Negative hervorheben. Nuno Rodrigues betont, daß die Provinz gute und vom General ausgesuchte Leute benötige, die tugendhaft seien und in der Abstammung « sauber »; falls keine solchen zur Verfügung ständen, solle man lieber keine schicken, selbst wenn sie sonst hervorragend (de grandes partes) wären [109].

Die portugiesische Provinzialkongregation vom Dezember 1584 stellte damals fest, daß in der Provinz keine Cristãos-novos aufgenommen wurden, daß jedoch andere Provinzen das täten. Solche (Neuchristen) kämen nun wegen Geschäften oder Krankheit nach Portugal; der General wollte dem Mißstand abhelfen [110].

Es sei der Kuriosität wegen auch noch erwähnt, daß in der Korrespondenz zwischen den Obern eigene Ausdrücke oder Zahlen in der « Chiffre » gebraucht wurde, wenn das Thema die Neuchristen betraf.

Wie der zukünftige Ordensvisitator N. Pimenta (seit 1596) über die Neuchristen dachte, erfahren wir aus einem Brief vom 15. Januar 1592, in dem er sich gegen die Aufnahme in den Orden von « Confessos » aussprach; man solle sie nicht in Coimbra predigen noch Vorlesungen halten lassen, sondern sie an weniger berühmte

---

[104] ARSI, *Lus. 1*, 31.
[105] DI XII 207 282.
[106] DI XIII 666-667. Das hatte zur Folge, daß Pinheiro erst am 22. Juni 1586 in Damão die Profeß ablegen konnte.
[107] DI XII 368-369.
[108] DI XII 374-375.
[109] DI XII 396-397.
[110] ARSI, *Congr. 95*, 166v.

Orte versetzen [111]. Als man 1592 drei Novizen « Biscaínos » in Portugal zählte, fragte man in Rom an, was man mit ihnen tun solle: zwei behalten, den 3. unter einem Vorwand entlassen? [112].

Über die Wirkung des Dekretes vom 23. Dezember 1593 finden wir ein Echo im Brief des portugiesischen Provinzials Gouveia vom 1. August 1594: die « Vyscaínos » in der Provinz seien trostlos (desconsolados) und es scheint, daß sie das Dekret sehr empfunden haben [113], was durchaus selbstverständlich ist. Am 23. August konnte er berichten, er habe die Instruktion über die Nachforschungen wegen der Abstammung erhalten und werde sie ausführen [114]; man werde aber die Inquisition bei der Nachforschung nicht in Anspruch nehmen, ergänzte er am 20. November des gleichen Jahres [115].

Auf eine Anfrage des Provinzials F. Cabral, wie man die Abstammung (limpieza) der Kandidaten, die von Europa nach Indien kommen, untersuchen soll, antwortete Acquaviva am 14. Januar 1595: man solle diese sorgfältig durchforschen und falls nichts Nachteiliges an den Tag komme, den Kandidaten aufnehmen; man lasse ihn aber wissen, daß, sobald etwas herauskommt, er jederzeit entlassen werde. Um größere Gewißheit zu haben, könne man sich durch den Prokurator der (Missions)provinzen in Portugal in der Heimatgemeinde des Betreffenden erkundigen [116].

Die Provinzialkongregation von Goa i. J. 1626 verfaßte am 17. Oktober noch ein Postulat des Inhalts, daß das Impedimentum originis ein wesentliches für die Aufnahme sei [117]. Sie drang aber in Rom nicht durch: es dürfte der letzte Vorstoß in dieser Richrung gewesen sein. Kurz vor dem Entschluß der Provinzialkongregation hatte in Goa ein großes Autodafé stattgefunden [118], was vielleicht Anlaß zum Postulat war.

Im Buch der *Ordinationes Goanae* vom Jahr 1655 wurde unter den Hindernissen der Aufnahme auch das der Abstammung vermerkt mit dem Satz: sobald dieses bei einem der Unsrigen feststehe, sei dieser sofort zu entlassen; falls der Indizierte jedoch hervorragende Eigenschaften besitze, könne man um Dispenz in Rom nachsuchen [119].

Ausführlicher wird im *Liber Ordinationum Provinciae Goanae*, 1665, auf die Bestimmungen der 5. und 6. Generalkongregation hingewiesen. Im 7. Punkt wird noch ergänzt: Wer Judenblut in sich habe,

---

[111] ARSI, *Lus. 71*, 29.
[112] Ibid. 266r-v.
[113] ARSI, *Lus. 72*, 206.
[114] Ibid., 202.
[115] Ibid., 219r.
[116] *Auszüge...* (oben, Anm. 23) Nr. 153, S. 109. Acquavivas Instruktion ist in einer Abschrift für Indien erhalten in Lissabon, *Ajuda 49-IV-56*, f. 196. Der Missionsprokurator in Lissabon hatte gemäß einer Instruktion Valignanos vom 7. Dez. 1587 darauf zu sehen, daß keine Jesuiten-Neuchristen nach Indien kamen: DI XIV, Dok. 109.
[117] ARSI, *Instit. 184 II*, 670-671.
[118] A. Baião, *A Inquisição de Goa* II (Coimbra 1930) 630-633.
[119] ARSI, *Goa 4*, 20.

dem soll keine Hoffnung auf Dispenz gemacht werden gemäß der 9. Kongregation [der Provinz] [120].

Rückblickend können wir feststellen, daß die meisten Neuchristen der Goanesischen Provinz als gute Ordensleute bezeichnet wurden, daß viele von ihnen auch tüchtig waren, aber mit wenigen Ausnahmen außerhalb von Goa und Cochin, den Hauptzentren der Provinz, wirkten. Wenigstens drei Patres wurden unter Valignanos Provinzialat 1584 bzw. 1586 Profeßen von vier Gelübden, konnten sich aber als Obere von Kollegien nicht halten. Als prominenter Profeß von drei Gelübden ist P. H. Henriques zu nennen. Die meisten übrigen Patres wurden nach langer Probezeit Hilfspriester oder gelangten überhaupt nicht zu den letzten Gelübden. Es scheint aber auch, daß keiner, einmal aufgenommen, nur deswegen entlassen wurde, weil er « Neuchrist » war.

SUMÁRIO

A questão dos cristãos-novos, isto é, dos baptizados que descendiam de judeus ou maometanos, foi de actualidade na Companhia de Jesus desde o tempo de Santo Inácio. O Fundador, por princípio, não excluíu dela tais pessoas, se pareciam úteis ao fim da Ordem. Assim, ser cristão-novo não entrava em nenhum dos dez impedimentos para a admissão. Mas era impedimento carecer o candidato de boa fama. Ora, não tendo os cristãos-novos boa fama em Portugal, o Padre Simão Rodrigues excluía-os. Seguindo este exemplo, S. Francisco Xavier começou por excluí-los também no Oriente. O conflito explodiu na eleição do Padre Mercuriano : foi excluído então, como se sabe, o espanhol Padre Polanco, tido por cristão-novo. Na 5ª Congregação Geral (1593) foi decretado que daí por diante não fossem admitidos na Companhia descendentes de judeus ou maometanos. E a 6ª Congregação (1608) determinou que as investigações se limitassem para cada candidato suspeito, à quinta geração. Em 1626, a Congregação Provincial de Goa enviou um postulado rogando que o impedimento fosse declarado essencial ; era apenas indispensável. Mas tal proposta não teve êxito. Neste artigo expõe-se como os Superiores maiores tratavam a questão : receberam tais candidatos S. Inácio e o Provincial da Índia, Quadros ; foram-lhe contrários os Visitadores Valignano e Pimenta, e o Provincial Rui Vicente. Enumeram-se os cristãos-novos da Província Índica, entre os quais houve homens eminentes. Parece que nenhum cristão-novo, uma vez admitido, veio a ser dimitido da Companhia, na Índia, por motivo de *raça*.

---

[120] ARSI, *Goa 5*, 45r.

UNE VOCATION GUIDÉE PAR SAINT IGNACE DE LOYOLA: JUAN DE MENDOZA S. I.

HUGUES DIDIER - Université d'Oran, Algérie.

La vocation de Juan de Mendoza, gouverneur espagnol du Castel Nuovo de Naples, donna beaucoup de travail et de tracas à saint Ignace de Loyola. Les péripéties de cette longue affaire permettent de voir que le fondateur de la Compagnie de Jésus était à la fois ferme et souple, flexible dans les apparences et pour les choses secondaires, irréductible sur l'essentiel et pour la fin constamment poursuivie : la plus grande gloire de Dieu. Le sens politique nécessaire à l'implantation du nouvel ordre et au succès de ses premières entreprises s'unit habituellement à son amour passionné de certaines valeurs, telles que la vertu d'obéissance, dans l'Église et dans la Compagnie, ainsi que la fidélité dynastique.

Juan de Mendoza dut attendre deux ans, de 1554 à 1556, pour devenir jésuite : le temps nécessaire à saint Ignace pour mener à bien de difficiles négociations avec la cour d'Espagne. On voit apparaître et disparaître le nom de ce jeune noble pendant cette période dans la correspondance du fondateur et dans la chronique latine de son secrétaire Polanco : un de leurs principaux soucis. Leur attention se justifiait, semble-til, moins par les qualités personnelles de Juan de Mendoza que par l'enjeu considérable indirectement lié à sa vocation : la faveur ou la défaveur du plus grand État du monde et de son souverain.

Quand Dieu appela cet important personnage, il occupait à Naples la charge la plus élevée après celle de vice-roi, puisqu'il gouvernait le Castel Nuovo [1]. Une telle vocation était pour le nouvel ordre un excellent moyen de se faire connaître et estimer, mais par ailleurs, elle faisait courir le risque de mécontenter la couronne en la privant de services de qualité. Polanco nous décrit cet homme de manière élogieuse : « juvenis ingenio valde bono praeditus et in latinis litteris instructus » [2]. Ces qualités et ce rang furent précisément l'obstacle à son entrée dans la Compagnie de Jésus : on n'abandonne pas le gouvernement d'une forteresse à sa guise, quand on veut. C'est cependant ce qu'il voulut faire pendant le printemps 1554, « tan movido para dexar las cosas del mundo », laissant le Castel Nuovo bien gardé, et s'embarquant sur une frégate pour Ostie afin de gagner Rome et de s'y faire admettre dans la Compagnie de Jésus. Le Père Salmerón, alors recteur du collège de Naples, parvint de justesse à le dissuader de mettre son dessein à exécution. La désertion du gouverneur de la forteresse aurait été une folie : il ne devait

---

[1] MI, *Epp.* VII, 350-351 : « Este es un cavallero hijo del marqués de la Valle siciliana que fue castellano de Castelnovo, en Nápoles, que es, después del visorrey, el principal cargo » : lettre du 28 juillet 1554 à Borgia, qui est invité à écrire à son jeune imitateur.

[2] MHSI, *Pol. Chronicon*, IV, 176, n° 371.

pas partir avant d'en avoir reçu la permission de son souverain ; il lui fallait donc, en attendant, rester à son poste [3].

Saint Ignace approuva entièrement la décision du P. Salmerón : « le fue estorvado por el que tiene cargo allí en Nápoles de nuestro collegio, que es el Mtro. Alfonso Salmerón, no porque dudase ser de Dios N. S. el llamamiento, sino porque juzgava que, teniendo cargo público de S. M. y de tanta confianza, que no era bien que un cavallero como él le dexase sin pedir y haver licentia de S. M.» [4].

L'obéissance et la patience de Juan de Mendoza furent, dès lors, la meilleure preuve de l'authenticité de sa vocation [5].

Quelques mois plus tard, en octobre 1554, saint Ignace écrivit à Juan de Mendoza afin d'encourager sa résolution et d'exprimer le désir de mieux le connaître. Le style indique le respect dû à un haut fonctionnaire ; le ton est discret, allusif ; rien de nature à susciter un enthousiasme imprudent :

« Aunque ha muchos días que, siendo informado de los dones de Dios N. S. en el ánima de v. md. y de los deseos que le da de mucho servirle, no obstante la ocasión, con que suelen muchos impedirse, de la nobleza y de cargos tam qualificados, tengo special afficción en su divina majestad al servicio de v. md., deseándole conoscer y conversar en presentia o por letras ; [...] me ofrezco muy de coraçón al más servicio de v. md., a gloria de Dios N. S.» [6].

La nouvelle amitié du gouverneur du Castel Nuovo pour la Compagnie de Jésus n'était pas sans utilité pour son fondateur puisque cette lettre contient une demande de recommandation pour son ami Ascagne Colonna . Qu'il soit bien accueilli à Naples ; Iñigo de Loyola se fait ici le garant de sa loyauté envers les impériaux : jamais il n'a été tenté de passer au parti français [7]. Chez l'ancien

---

[3] A Ruigómez, 1[er] juillet 1555 : MI, *Epp.* IX, 269-270 : « Abrá cerca de un año que estava [este caballero] tan movido para dexar las cosas del mundo [...] que [...] tenía ya pensado modo de dexar a recado el castillo, y una fragata pagada para venirse a Roma». — MI, *Epp.* VII, 350; MHSI, *Pol. Chronicon*, IV, 176, nº 371 : « Et tacite constituerat se subducere primis mensibus hujus anni et Romam venire ; sed quibusdam de causis, ne id tunc facere posset, impeditus fuit» (1554). Ibid., 187, nº 400 : « Haec autem causa illa erat, cur idem D. Ioannes hoc anno Romam non venerit, ut scilicet posset arcis huius praefecturam in fratrem transferre». — Juan, gouverneur intérinaire à la mort de son père, avait été depuis nommé gouverneur par le souverain.

[4] MI, *Epp.* IX, 272 : a Gonzalo Pérez, 2 juillet 1555.

[5] MI, *Epp.* VII, 595 : « Lo de aquel cavallero nos ha dado consolación, viendo su bueno y perseverante propósito, y que suavemente se disponen los medios. El secreto si guarderá». L'éditeur des Monumenta n'est pas absolument sûr que ce texte se réfère à Juan de Mendoza.

[6] Ibid., 654-655. MHSI, *Epp. Mixtae* IV, 341, réponse de Juan de Mendoza à saint Ignace : « Receby la carta de V. R. de los 14 de octubre, y con ella, cierto, muy gran contentamiento».

[7] La recommandation d'Ascanio Colonna est bien le but de cette lettre à Juan de Mendoza. MI, *Epp.* VII, 651 : « Nostro Padre scrive al signore don Joan una lettera in racomandatione del signor Ascanio Colona». — Ibid., 655 : « Y porque me parece es razón no callar esto, no dexaré de dezir que, hablando familiarmente con el Sr. Ascanio, una vez le oy no aver faltado quien le moviese a ser franzés, pero que nunca él haría lo que hizo

courtisan d'Arévalo, un acte politique se mêle avec naturel à la direction spirituelle.

Pendant l'été 1555, le nom de Juan de Mendoza reparut dans la correspondance, après une longue éclipse de huit mois. Plusieurs raisons, semble-t-il, dissuadèrent saint Ignace de s'occuper activement de l'affaire, c'est à dire d'agir auprès de la cour : l'intéressé en avait chargé son frère don Alvaro, auquel il désirait d'ailleurs transmettre sa charge de gouverneur [8]. Mais ce dernier n'était pas pressé d'en hériter : les négociations traînèrent, à supposer qu'elles aient été entamées [9].

Un second motif dût dissuader saint Ignace d'intercéder en faveur de Juan de Mendoza : sa timidité envers la cour, reflet d'une influence ou d'un pouvoir trop réduits ; avec Charles Quint, il ne parvint jamais à des relations confiantes [10], et il ne conquit que peu à peu l'amitié de son fils Philippe [11]. Le pouvoir de celui-ci s'étendit progressivement : en 1554, époux de Marie Tudor et roi d'Angleterre, il reçut de son père le royaume de Naples et la Sicile [12] : c'est donc avec lui que se négociera le remplacement du gouverneur du Castel Nuovo.

Au début de juillet, saint Ignace décida donc d'écrire à deux hauts personnages de la cour, Ruigómez de Silva [13] et Gonzalo Pérez, secrétaire du roi [14], afin que Philippe prît vite la décision attendue de remplacer Juan de Mendoza ; la Compagnie de Jésus n'a rien fait pour l'éloigner du service de son souverain, et elle ne l'admettra jamais sans son autorisation :

« Y parézeme en el Señor nuestro, attenta su constantia, que se ha provado en tanto tiempo, que la divina providentia es la que llama ; y, siendo así, spero la mesma moverá a V. Sría. a favorecer sus buenos propósitos con S. M. en lo que occurriese ; presupuesto que nosotros, como no le hemos movido, ni aun querido acettar sin que ubiese licentia de S. M. para disponer de su persona, así para adelante no lo acceptaríamos si mostrase S. M. que no sería servido dello » [15].

---

el príncipe de Salerno [= Ferrante Sanseverino, qui en 1552 s'était rendu en France] ; que su casa siempre avía sido imperial, y él en quanto viviese lo sería. Esto oy yo dél mesmo». Sur les relations de saint Ignace avec la famille Colonna, et plus particulièrement Ascagne Colonna, voir H. Rahner, *Ignace de Loyola, Correspondance avec les femmes de son temps*, I (Paris 1964) 213-238.

[8] MHSI, *Pol. Chronicon*, IV, 187, nº 400 (cf. supra, note 3). MI, *Epp.* IX, 281-282 : « L'intentione di don Giovanni sarebbe che l'assunto di Castel Nuovo, che lui tiene, fusse dato a don Alvaro, suo fratello, o vero a chi piacesse a S. M., se altro piacesse più».

[9] MI, *Epp.* IX, 270 ; 272 : «persuádese [don Juan] que don Alvaro su hermano, que se ofrezió de hazer ese officio con S. M., no le abrá hecho, ni dádole las cartas». *Epp.* VII, 351.

[10] Tel est l'avis du P. Hugo Rahner, *Der Tod Karls V.*, dans *Stimmen der Zeit*, 162 (1958) 401-413.

[11] Op. cit. (supra, note 7).

[12] L. Fernández y Fernández de Retana, *España en tiempo de Felipe II* (Madrid 1958) 348 (= *Historia de España*, dir. R. Menéndez Pidal, XIX/1).

[13] MI, *Epp.* IX, 268-270.

[14] Ibid., 271-273.

[15] Ibid., 270 : A Ruigómez de Silva. A Gonzalo Pérez, ibid., 272, saint Ignace s'exprime en des termes semblables : « A v. md. suplico en lo que se podrá favorezca los buenos

Chargé de négocier avec la cour et muni d'instructions[16], le Père Bernard Olivier[17] devait aller porter ces deux lettres à leurs destinataires. On lui déconseillait de passer par dessus leur tête et de tenter de traiter directement avec le roi : attention aux faux pas, ne rien faire qui puisse laisser entendre que l'on peut se passer de l'intercession de ces hommes si puissants[18]. Mais le Père Olivier se trouvait aux Pays-Bas, et Philippe et sa suite à Londres : il avait donc à franchir la Mer du Nord pour obtenir les faveurs du roi, aussi nécessaire alors dans le cas de Juan de Mendoza que pour le Collège Romain. Cette importante mission diplomatique ne devait pas faire oublier l'annonce de la parole de Dieu : pendant son séjour en Grande-Bretagne, il profiterait de la familiarité de tant d'Anglais avec la langue française pour leur prêcher la foi catholique, qui semblait alors en voie de restauration dans leur pays[19].

Saint Ignace eut la délicatesse d'informer Juan de Mendoza de la stratégie prévue pour ces négociations, dont espérait la réussite prochaine[20]. Quelques jours plus tard, il lui écrivit à nou-

deseos deste cavallero, que según su perseverancia nos persuadimos sean inspirados del que es autor de todo bien, ayudándole para haver breve y buena respuesta : aunque si la magestad del rey se deserviese de accettarle, nosotros no pensaríamos que sería servido Dios N. S. que le accettásemos, aunque él en tal caso entrase en otra religión». Il semble donc que saint Ignace, si ces mots sont sincères, fait dépendre le discernement de la volonté divine de la connaissance de la volonté du roi : l'entrée de Juan de Mendoza dans la Compagnie contredirait les desseins de la providence si le roi Philippe a encore besoin de ses services ; les « règles pour discerner les esprits» (*Exercices*, n°s 313-351), trouvent un complément dans la fidélité dynastique.

[16] MI, *Epp.* IX, 280-282 : « Circa don Giovanni di Mendoza».

[17] Nous choisissons de rendre son nom français à ce jésuite que Polanco désigne sous le nom d'« Oliverius» et saint Ignace d'« Oliverio». Bien qu'il sut le flamand, cet homme avait le français pour langue maternelle ; voir note 31.

[18] MI, *Epp.* IX, 281, saint Ignace rentre dans les détails de la manœuvre : « Sopra questa materia scrivo io al signor conte di Melito et al signor Gonzalo Perez. Et per questi mezzi havette a trattare questa cosa, lassandovi guidare, come ho detto di sopra, dal signor Gonzalo Perez, per cui mano si daranno a S. M. le lettere di don Giovanni, si già non paresse a S. Sria. che si dessino per mano del signor conte di Melito ; et la risposta medesimamente si potrà procurare per questa via. Don Giovanni pare desiderava che voi deste di vostra mano queste lettere alla maestà del re ; ma questo farete si sarà anchora il parere del signor Gonzalo Perez, et non altrimente. Et si stesse in dubbio, più presto vi inclinate a darla per mano sua, come ho detto».

[19] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 312-313, nº 850.

[20] MI, *Epp.* IX, 407 (4 août 1555) : « Rescivi la de v. md. de 26 del pasado ; y porque a los 28 avía yo scrito lo que en respuesta desto convenía scrivir, no lo hyze por lo straordinario quando esta me fu[e] dada. El sábado passado se dio a la posta el último despacho de v. md. Como aquel lleghe, no perderá tiempo ninguno Mtro. Bernardo [Olivier], porque se le da mucha priessa ; y podría ser que con el primero él se ubiese partido, si no le alcançó una letra en que le fue scrito sperase este secondo recado. Lleva instructión de hablar primero con Gonçalo Pérez y después con Ruygómez, a quienes yo escrivo que, pareziéndoles que Mtro. Bernardo presente la letra de v. md. al rey, lo introduzcan ; y si uno dellos la ubiese de dar, le suplico agan este officio [lo] mejor que se pueda conforme a la intención de v. md., así en el descargar su persona, como en emponer en el Sr. don Alvaro [de Mendoza] el peso mesmo de v. md. Y asta tanto que cuobre las letras de la licentia del rey, li scrivo no si parta de la corte él y un otro su compañer[o] ; y que cuando se las den nos escriva. Y en esto de la diligentia v. md. tienga por cierto que se usará toda la posible ; y será fácil cosa que a medio settembre tengamos acá el aviso de la licentia».

veau pour le mettre au courant des modifications apportées au plan primitif : son envoyé Bernard Olivier chercherait un contact direct avec le roi, au lieu de s'en remettre comme précédemment à Gonzalo Pérez et Ruigómez de Silva, et au sort du gouverneur du Castelnuovo serait mêlé un autre sujet très important. Il semble que le fondateur n'envisageait cette nouvelle façon de négocier qu'avec réticence, ou qu'avec crainte, car s'il évoque ici l'amitié de ces deux puissants personnages de la cour envers la Compagnie naissante, il ne dit rien des dispositions et des sentiments du roi [21]. Un mois à peine plus tard, le 8 septembre 1555, Juan de Mendoza reçut de Rome une autre lettre « ex commissione » dans laquelle saint Ignace ne semblait plus croire à une issue imminente des négociations relatives à la démission du premier et au transfert de sa charge à son frère Alvaro de Mendoza [22]. Dans sa rédaction pour les mois de septembre et d'octobre 1555, le *Chronicon* de Polanco nous donne l'explication de ce retard : la veille de son départ pour l'Angleterre, le Père Bernard Olivier apprit de Fontana, secrétaire de l'empereur Charles Quint, la venue prochaine de son fils Philippe aux Pays-Bas. Son projet de voyage devenait donc sans objet. Il lui suffisait désormais de franchir la courte distance qui sépare Bruxelles de Louvain, au lieu de risquer une pénible traversée maritime. L'envoyé remit les lettres de saint Ignace et de Juan de Mendoza à Gonzalo Pérez qui le reçut très aimablement. Ce dernier refusa cependant de remettre lui-même ces missives au roi Philippe mais lui conseilla de s'adresser à Ruigómez, qui, les ayant acceptées et lues, promit d'intercéder auprès de son souverain pour résoudre les problèmes soulevés. Néanmoins, rien ne fut décidé. C'est que les circonstances s'y opposaient [23].

Quelles furent les circonstances contraires aux espoirs de Juan

---

[21] Ibid., 444-445, 11 août 1555 : « A Mtro. Bernardo se ha tornado a scriver que dé por sí mesmo la letra de v. md. al rey, y después las del Sr. Donado [= don Alvaro], aunque antes yo avía remittido al parezer de Gonzalo Pérez si convendría que le mesmo Mtro. Bernardo diese esta letra de v. md. al rey por sí mesmo o no, sino por mano de Gonzalo Pérez o de Rigón [Ruigómez de Silva], tuviendo el cargo de solicitarlo y saccar por una vía o por otra la respuesta. Y porque no pareciese que iva Mtro. Bernardo por este negocio principalmente, yo scrivía al rey de otro que S. M. me avía encomendado por letra suya, y también a los Sres. Rigón y Gonzalo Pérez, con quien por letras tengo conoscimiento, por ser ellos personas muy affeccionadas y devotas a nuestra Compañía, y havérseme mucho offrecido, mostrá[n]dolo en obras quando ha avido occasión. Con todo esto yo le e scritto de nuevo a Mtro. Bernardo». A la suite de cette lettre de la main de saint Ignace, son secrétaire donne à Juan de Mendoza un résumé des dispositions prises, ibid., 445-447 ; p. 447, nous voyons combien la Compagnie de Jésus se sentait dans une position précaire, à la merci de l'opinion : « Al capitán Juara no ha parezido conveniente que ninguno de casa le hablase, porque no le pareziese que hazemos en alguna manera nuestro negocio más quel de v. md., en special entendiendo quel dicho capitán no gusta mucho de la determinación de v. md. Todavía dize N. P. que, si a v. md. pareziese se le aya de hablar, que sería bien que scriviese v. md. una letra, que se pudiese mostrar al mesmo, como ocasión de hablarle de parte de v. md., y entonzes se hará lo que mandare por ella».

[22] MI, *Epp.* IX, 572 : « no sé si bastará ninguna diligencia para que a los 10 deste mes, como v. md. scrive, se pueda para Nápoles aver la licencia».

[23] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 312-313, n°s 850-852, septembre-octobre 1555.

de Mendoza et aux négociations engagées par saint Ignace? Nous en voyons plusieurs, d'importance inégale. La première, qui n'est vraisemblablement ni la plus importante ni la plus négligeable, est la persistance d'un conflit larvé entre Paul IV et Philippe II, qui conduira d'ailleurs plus tard à une guerre ouverte, et qui vient de connaître un nouveau rebondissement, évoqué par Polanco pour expliquer l'impossibilité de faire avancer la cause du Collège Romain au moyen d'une recommandation royale autant que de délivrer le gouverneur du Castelnuovo de sa forteresse : le souverain pontife avait privé de ses biens la famille Colonna qui s'était enfuie sur les terres de Philippe [24]. On se souvient que c'est grâce à une lettre de saint Ignace à Juan de Mendoza qu'Ascagne Colonna avait reçu un bon accueil à Naples l'année précédente [25]. Bien qu'on discerne mal l'attitude personnelle du fondateur au milieu de ces luttes, il est permis de penser qu'elle était aussi prudente que possible et que son désir de paix pouvait être mal interprété et aussi bien donner un motif de suspicion à l'une et l'autre partie que l'écarter. Il n'était pas moins important, pour la naissante Compagnie de Jésus, de conserver l'approbation et l'appui du pape que de gagner l'appui de Charles Quint et de son fils. En elle-même, la situation était intimidante et interdisait d'avoir les coudées franches. Il ne fallait pas donner la moindre occasion de se faire accuser de compromission secrète avec l'adversaire. La prudence n'était pas hors de mise, comme allait le demontrer un incident désagréable : avant la fin de cette même année 1555, Paul IV faira perquisitionner à la maison professe de Rome [26].

Seconde circonstance défavorable : la succession de Charles Quint, qui a abdiqué comme souverain des États du Cercle de Bourgogne. A Bruxelles, il a réuni l'ordre de la Toison ainsi que les États Généraux et présenté son fils à l'assistance [27]. Il était donc vain d'espérer que le roi se penchât sur un simple cas d'administration, au moment où des affaires bien plus importantes que la recommandation du Collège Romain ou le sort de Juan de Mendoza

---

[24] Ibid., 313-314, n° 852 : « Adivit etiam [Bernard Olivier] eumdem Ruigomez, a quo benigne exceptus fuit, et, litteris acceptis P. Ignatii ac lectis, suscepit negotium reddendarum litterarum Regi, et negotiorum etiam expediendorum, quae in litteris continebantur. Non tamen res tam expedite atque optabatur confecta fuit ; nam quod attinet ad litteras Summo Pontifici scribendas in collegii commendationem, quamvis facile alioqui fuissent expeditae, cum perlatum esset ad Curiam quod Summus Pontifex Paulus IV res novas moliretur (nam Marcum Antonium Columnam ditione sua, quam habebat in Ecclesiae regno, vel privaverat vel in eo ipso id temporis erat, ut aliquid ulterius ipsum cogitare forte jam innotuerat), non visum est expedire ut Regis litterae hujusmodi ad ipsum mitterentur. Et quod attinet ad negotium D. Joannis de Mendoza, differendum etiam illud necessario fuit tum propter occupationes gravissimas Regis Philippi, cum omnes status illarum ditionum congregati essent Bruxellis, eo quod Imperator Carolus coram ipsis renuntiare vellet filio Philippo omnes illas provincias sui patrimonii, quod et fecit hoc ipso anno».

[25] En automne 1554 : MHSI, *Pol. Chronicon*, IV, 7, n° 402 ; MI, *Epp.* VII, 654-655.

[26] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 47-48, n° 95.

[27] Ibid., 314-315, n° 853. H. HAUSER - A. RENAUDET, *Les débuts de l'âge moderne* (Paris 1956) 498-499 (= *Peuples et civilisation*, dir. L. Halphen, Ph. Sagnac, A. Aymard, VIII).

retenaient toute son attention[28]. Philippe voulait attendre le départ de son père pour l'Espagne, son royaume pour quelques mois encore, avant de changer quoi que ce fut à Naples[29]. De son côté, la Compagnie de Jésus jugeait bon de ne pas négocier avec le roi tant que sa sœur Marie ne serait pas retournée, elle aussi, dans la péninsule : elle était hostile à l'ordre de saint Ignace et écoutait volontiers ses calomniateurs[30]. Pour des raisons différentes, les deux parties n'étaient pas pressées de faire avancer les négociations.

Troisième circonstance défavorable : la langue ou la nationalité de l'envoyé de saint Ignace, Bernard Olivier, qui recevait de son général des instructions en italien[31], ce qui fait penser qu'il ignorait le castillan ou le connaissait mal, handicap supplémentaire dans des négociations en elles-mêmes difficiles. N'oublions pas que lors de la présentation de Philippe aux États Généraux de Bruxelles, ce dernier ne put adresser à l'assemblée le moindre mot de français et dut céder la parole à Granvelle[32]. Cependant aucun de nos textes n'attribue le retard ou la difficulté des négociations à un problème linguistique. Un seul point est clair : Bernard Olivier doit être remplacé par un « Espagnol de nation » ; à Rome comme à Louvain cela semble à présent nécessaire[33]. Mais il n'est rien dit de plus et on pense davantage à un problème de bienséance qu'à d'éventuelles difficultés de compréhension, en lisant ce texte :

« También piensa nuestro padre ymbiar desde aquí uno de la natión spañola a la corte de SS. MM., y encomendarle si algo quedar[e] por hazer del negotio de v. md. ; bien que, miradas todas cosas, pareze que con providencia special de Dios N. S. se aya diferido algún tiempo la exequtión de los deseos de v. md., que, según los tiempos que corren, pareze así convenía en todas maneras »[34].

En ne choisissant pas tout de suite un Espagnol pour négocier, saint Ignace avait peut-être inutilement blessé les susceptibilités nationales de l'entourage immédiat de Philippe II, fait d'hommes vraisemblablement peu désireux d'examiner une question administrative propre à Naples avec un homme des Pays-Bas, ou du moins sous-estimé le processus d'hispanisation de la dynastie : sauf le

---

[28] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 314, n° 852 ; MI, *Epp.* X, 245 (3 décembre 1555) : « Le molte occupationi delli principi et cose de importanza magiore si vede anno causata la dilatione nel negotio di don Jovanne : sarà necessario contentarsi di quello che si po».

[29] *Chronicon*, cit. ; MI, *Epp.* X, 289-290, 6-8 décembre 1555, à Juan de Mendoza.

[30] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 315, n° 853.

[31] MI, *Epp.* IX, 280-282. La langue maternelle de Bernard Olivier était le français, *Pol. Chronicon*, V, 315, n° 855 : « gallica lingua, quae vernacula erat Patri Bernardo». Mais, plus haut, p. 313, n° 850, Polanco écrit qu'il écoutait des confessions en flamand.

[32] Hauser-Renaudet, op. cit. (supra, note 27), 499.

[33] *Pol. Chronicon*, V, 315, n° 854 : « aliquem natione hispanum mittendum esse nostri tornacenses ac lovanienses sentiebant». Il ne s'agit pas d'un limogeage, car les qualités personnelles de Bernard Olivier ne sont pas mises en doute ; MI, *Epp.* X, 342, à ce dernier : « Delli negocii de don Giovanne et del collegio nostro già si vede che non si può far più di quello che fa V. R.».

[34] MI, *Epp.* IX, 671, 18 décembre 1555.

comtois Granvelle, il n'y aura plus que des Espagnols au « Consejo de Estado » de Philippe II[35], qui avait oublié la patrie de son père et n'avait pas appris la langue française : les Pays-Bas payèrent en retour sa qualité d'Espagnol par une profonde antipathie[36]. Ces faits retenus par l'histoire permettraient donc d'affirmer que la nomination de Pedro de Ribadeneira en remplacement de Bernard Olivier, à la fin de 1555, ne correspond pas seulement à un souci de courtoisie ou de commodité, mais encore à la nouvelle conjoncture politique créée par l'abdication de Charles Quint[37].

Dès qu'il apprit l'impossibilité où le Père Bernard Olivier se trouvait de mener à bien les négociations avec Philippe II ou Gonzalo Pérez ou Ruigómez de Silva, saint Ignace le fit savoir à Juan de Mendoza, lui exprimant aussi sa résolution de les reprendre dès que les circonstances le permettraient, sur des bases nécessairement nouvelles[38]. Trois mois plus tard, en décembre 1555, il lui écrivit pour lui apprendre le départ de Ribadeneira pour les Pays-Bas, ne lui promettant pas une réussite prochaine. Subir les rois de la terre et les retards de leurs actions peut devenir une façon de s'abandonner au bon vouloir de Dieu :

« V. md. tenga por cierto que, haziéndose las diligencias que se hazen, si se differe el despacho, es la voluntad de Dios N. S. que se differa, porque su suave providencia quiere se proceda con suavidad, y satisfactión del rey ; y si un poco de tiempo más se sperare, no es perdido, sino bien empleado, enderezándolo todo al mayor servicio divino »[39].

Saint Ignace ne gagna que l'année de sa mort ; 1556 fut celle du dénouement mais aussi celle des plus grands périls pour les bonnes relations de la Compagnie de Jésus avec la cour ; nous devons tout de suite dire que l'abandon par Juan de Mendoza de sa forteresse, du monde et de ses honneurs apparait comme une aventure, assez pittoresque d'ailleurs.

Lorsqu'en janvier 1556, Charles Quint abdiqua les royaumes d'Espagne, Ribadeneira se heurta pour l'essentiel aux mêmes difficultés que Bernard Olivier l'année précédente, ce que saint Ignace, dès les premiers jours de février, fit savoir au gouverneur du Castel Nuovo :

« Los días passados scriví á v. md. lo que avía di Flandes, y cómo los negocios mayores, de la renunciación de los estados de la majestad cesárea en la del rey su hijo, suspendían los menores, no por dificu[l]tad

---

[35] H. Hauser, *La prépondérance espagnole* (Paris 1940) 9 (= *Peuples*, cité supra, note 27, IX).

[36] Op. cit. (supra, note 27), 490.

[37] MHSI, *Pol. Chronicon*, V, 315, n° 854 ; MI, *Epp.* X, 290, 6-8 décembre 1555 : « No escrive N. P. a los Sres. Ruygómez y Gonzalo Pérez, ni a la majestad del rey, porque scrivió con Mtro. Pedro de Ribadeneira, que no sabemos aún si es llegado».

[38] MI, *Epp.* IX, 671.

[39] MI, *Epp.* X, 290.

que aya en ellos, sino por no querer hazer mudanza ninguna importante el rey hasta ver la conclusión» [40].

Pour le négociateur, attendre n'était ni stérile ni vain ; il n'était d'ailleurs pas venu aux Pays-Bas pour cette affaire seulement ; il prêcha en latin à Louvain et en espagnol devant la cour, à Bruxelles ; pour Juan de Mendoza, au contraire, ce nouveau délai ne pouvait être que pénible, et c'est pourquoi saint Ignace ne peut terminer sa iettre sans l'exhorter à la patience et à l'abandon à la divine providence.

Cet avis parvint trop tard à Naples ou ne fut pas entendu, car Juan de Mendoza quitta dans les premiers jours de février sa forteresse, confiée à la garde d'un fidèle serviteur, et alla aussitôt se présenter au collège de la Compagnie à Naples, prêt à gagner Rome : or la permission du roi ne lui était toujours pas parvenue, mais il ne se sentait plus la force de l'attendre plus longtemps [41]. Dès que la nouvelle parvint à Rome, saint Ignace lui envoya une courte lettre assez sèche l'enjoignant de vaincre son impatience : la permission royale pouvait d'ailleurs arriver d'un instant à l'autre ; à quelques heures ou à quelques jours près, pourquoi courir le risque de mécontenter le roi ? Cette longue attente avant son entrée dans le nouvel ordre, Dieu l'avait voulue pour le bien de son âme : « Y por amor de X°. N. S. y mío pido a v. md. essa gracia : que se detenga hasta que hayamos a lo menos respuesta de los nuestros, y que haga cuenta v. md. que ya está con el cuerpo donde con el corazon está, y que esta spectativa es una de las probaciones mayores que v. md. havía de hazer» [42].

Il chargea son secrétaire de compléter sa courte lettre et de ne rien cacher à Juan de Mendoza des périls auxquels son geste exposait l'ordre auquel il désirait tant appartenir : la défaveur ou l'hostilité de la plus grande monarchie de tous les pays :

« Aunque creo sea poco necessaria mi letra scriviendo nuestro padre, no dexaré de avisar a v. md., que para el bien universal de la Compañía conviene mucho conservar la buena gracia y amor que SS. MM. la muestran tener : y aora se negocia por vía de Joán de Vega, virey de Sicilia, una abadía gruesa para fundación del collegio nuestro de Messina, como veerá v. md. por la copia de una letra que aquí va, y no ayudaría para el buen despacho de ella esta mudança de estado sin sperar licencia del rey, que cada hora speramos tener aviso que se aya avido» [43].

Saint Ignace s'aperçut, le lendemain, qu'il n'avait rien dit d'autre à Juan de Mendoza que d'attendre encore avant d'entrer

---

[40] Ibid., 608-609, 14 septembre 1555 ; saint Ignace ne se bornait pas à inciter Juan de Mendoza à la patience ; il lui demandait aussi de participer à sa délivrance en écrivant à Pedro de Zárate, ami de la Compagnie influent à la cour.

[41] MHSI, *Pol. Chronicon*, VI, n° 4.

[42] MI, *Epp.* X, 650-651, 7 février 1556.

[43] Ibid., 651-652.

dans la Compagnie de Jésus ; afin de plaire tout à fait à son roi, le gouverneur devait encore regagner immédiatement sa forteresse, quel que fût pour son amour propre le prix de ce retour :

Ayer scriví por estraordinario a v. md., pidiéndole esta gracia por amor di X° nuestro señor y mío, que no hiziese mudanza del castillo hasta que ubiéssemos la licencia de S. M., que cada hora speramos ; porque ni a la persona de v. md. ni a la Compañía conviene sin tal licencia dexar ese cargo tan inportante, inportando mucho a v. md., para dar cuenta de sí a Dios, y a su rey, y a todo el mundo salir con buena gracia y licencia de quien ay le puso y a quien se obligó con juramento ; y a nosotros también, por lo que debemos a la razón y al mesmo rey : y a nuestra Compañía, que de su favor se ayuda en el divino servicio en todos sus reynos, no cumple aprobar ni consentir en cosa, que con razón pueda offender y desagradar a SS. MM. Después hemos intendido que v. md. ha dexado el castillo antes que mis letras podiesen llegar, cosa que se toma mal de los que son servidores de S. M. y deseosos de todo bien de v. md. ; y así yo le suplico, y si tengo para ello alguna autoridad, en el nombre de Dios N. S. le mando que se torne al castillo» [44].

Par le même courrier, il adjura le recteur du collège de Naples d'user de toute son autorité et de tout son talent pour persuader Juan de Mendoza de reprendre immédiatement son poste. Plus clairement que dans les lignes qui viennent d'être citées, saint Ignace laisse paraître ici l'inquiétude et le désarroi : que fera la Compagnie si elle perd la bienveillance de celui qui va être le plus grand monarque du temps ?

« Después hemos entendido que era salido y estava en vuestro collegio, y que finalmente no se hallava, cosa que da mucho que pensar y que hablar ; porque, aunque sea bueno el zelo de don Juan, pareze que se falta mucho en el modo de hazer vna cosa como esta, que, donde debría dar edificación al rey y a todos, se puede temer mucho de lo contrario. Así que cumple que os esforcéys, quanto os será possible con el fauor divino, a que torne don Juan al castillo ; y haga cuenta que allí sta en probación y goza del merecimiento de la obedientia y de todo lo que la obra merezería, pues está determinada la voluntad : y así os encargo y mando, en nombre de X°. N. S., que, conforme a esto que scrivo, procuréis reducirle al castillo, y le agáis scrúpulo, así de parte de su conçientia, como del danno que podría venir a la Compañía y al divino servicio por su causa» [45].

Il écrivit le même jour au roi pour éloigner de la Compagnie l'ombre de sa colère : jamais il ne l'admettrait dans son ordre sans la permission royale, aucun jésuite ne lui avait inspiré la décision de fuir du Castel Nuovo ; d'ailleurs il était sûr que son souverain lui accorderait ce qu'il lui demandait, car un prince tel que Philippe d'Espagne exerce son métier de roi pour la gloire de Dieu : « Y aunque siempre yo le he animado a sperar que las occupaciones

---

[44] Ibid., 658-659.
[45] Ibid., 661.

muy importantes de VV. MM. diesen lugar a su negocio, pues no le havía de ser negada a la fin esta gracia de príncipe tan zeloso del honor divino, parézeme que se ha anticipado a salir del castillo» [46].

Si courtois et si fin politique qu'il puisse vouloir être, Iñigo de Loyola ne semble pas concevoir ses relations avec son « seigneur naturel» d'un point de vue purement pratique, empirique, profane ; son roi n'est pas seulement une puissance dont il faut craindre le courroux et rechercher les faveurs si l'on veut réussir dans le service divin : le roi est un des interprètes de la volonté de Dieu, lui obéir est obéir à Dieu :

« assí me he determinado de no le admictir en nuestra Compañía, aunque venga a Roma, hasta ver la aprobación y licencia de V. M., pues este respecto devemos a V. M., no solamente como a señor natural que nos es en el Señor nuestro, mas aun como a protector principal desta Compañía, más de V. M. que nuestra ; a quien supplico húmilmente me mande hazer saber su voluntad en este caso ; porque me persuado que haré la de Dios N. S. haziendo la de V. M., que a ella tengo por cierto será conforme».

Écrire au roi ne suffisait pas ; il fallait aussi convaincre les personnes proches de Philippe de la bonne foi ou de la sincérité de la Compagnie de Jésus ; ce même 8 février, il s'adressa à Fontana, secrétaire de Charles Quint [47], Pedro de Zárate [48], Ruigómez de Silva [49] et Gonzalo Pérez [50], sans évidemment oublier son négociateur Ribadeneira [51] : toutes ces lettres concordent pour proclamer l'innocence des jésuites dans la fuite de Juan de Mendoza.

A Naples, dès le premier instant, la fuite du gouverneur du Castel Nuovo avait créé de grandes difficultés aux compagnons d'Iñigo de Loyola. A son arrivée au collège, on le pria de retourner immédiatement dans sa forteresse, mais on n'obtint rien de lui sinon qu'il n'irait pas à Rome tant que le Père Général n'aurait pas été consulté [52]. Un peu plus tard, au moment du déjeûner, on s'aperçut, au château, de sa disparition ; le soir même, un noble vint chez

---

[46] Ibid., 666-667, 8 février. On trouve un peu plus loin, p. 708, des expressions comparables par lesquelles la Compagnie de Jésus se place sous la protection du roi : « sabiendo con cuánta benignidad y clemencia ha sido V. M. servido de abrazar y amparar esta Compañía en los otros sus reynos, y el provecho de las ánimas que de ello ha resultado, y el santo y ardentísimo celo que él a V. M. ha dado [...], ahora que Dios nuestro señor ha puesto en las manos de V. M. tan gran parte de su iglesia y los más poderosos reinos del mundo, y todos los buenos tienen puestos los ojos en V. M., esperando nuevas demostraciones de su magnanimidad y celo en las cosas de la religión» : supplique de Ribadeneira du 14 février.

[47] Ibid., 659-660 et 668.

[48] Ibid., 670-671. Pedro de Zárate était chargé de remettre les lettres écrites le même jour au roi et à ses courtisans ; saint Ignace se remettait à son jugement pour savoir s'il était opportun ou non de les remettre à leurs destinataires. Marques d'une grande confiance.

[49] Ibid., 671-672.

[50] Ibid., 672.

[51] Ibid., 669.

[52] MHSI, *Pol. Chronicon*, VI, 6, nº 5-6 ; 248, nº 949.

les jésuites afin de convaincre Juan de Mendoza de revenir au Castel Nuovo ; mais le gouverneur demeura inflexible. Cette visite cependant lui fit penser qu'il était préférable de quitter le collège s'il ne voulait pas être importuné ; il partit donc se réfugier chez un ami [53].

Quelques heures plus tard, pendant la nuit, le vice-roi envoya le chef de sa garde personnelle chercher le gouverneur de la forteresse au collège, mais comme ce dernier ne s'y trouvait plus, il revint au palais avec le recteur du collège ; le vice-roi aurait simplement voulu pouvoir converser avec Juan de Mendoza [54].

Le lendemain, le fugitif revint au collège ; par l'intermédiaire de son recteur, il fit parvenir au vice-roi et au duc d'Albe, plénipotentiaire pour toutes les possessions italiennes de Philippe, des lettres où il expliquait le motif de son départ ; l'un et l'autre répondirent qu'ils ne s'opposaient pas à sa sainte décision [55].

Tout Naples ne parlait déjà plus que de cette démission inspirée par Dieu ; craignant peut-être que la rumeur publique ne déformât quelque peu la vérité, il réunit un certain nombre de personnes, nobles, parents, amis, pour leur déclarer publiquement ses intentions. Il s'installa au collège, et bien qu'il n'y fût admis qu'à titre d'hôte, il décida d'adopter le costume, le genre de vie, les exercices spirituels de ses habitants [56].

Mais à Rome, on ignorait ces faits ; comme on l'a dit plus haut, saint Ignace avait ordonné à Juan de Mendoza de revenir immédiatement au Castel Nuovo ; devait-il obéir au Père Général ou bien au vice-roi et au duc d'Albe, qui ne souhaitaient pas son retour dans sa forteresse ? En fin de compte, il jugea que la décision de ses supérieurs administratifs annulait l'ordre de saint Ignace. Mais, nous assure Polanco, il était prêt à regagner son poste si cela avait encore été possible, et quel qu'en fût le prix pour son honneur personnel [57].

Dès que Mendoza fit parvenir à Rome une lettre expliquant sa situation nouvelle [58], Ignace jugea utile d'envoyer de nouveau à toutes les personnes regardées par l'affaire un mémorandum et une lettre où il donnait les plus récentes informations et les principaux faits survenus depuis que le gouverneur du Castel Nuovo avait manifesté le désir d'appartenir à la Compagnie de Jésus, depuis mars 1554, depuis deux ans, donc ; pour l'instant, il renonçait à l'exercice

[53] Ibid., 249, n° 951.
[54] Ibid., 249, n° 952.
[55] Ibid., 249, n° 952-954.
[56] Ibid., 250, n° 955-956.
[57] Ibid., 250, n° 957 ; 6, n° 5.
[58] MI, *Epp.* XII, 518-519, Juan de Mendoza à saint Ignace, 12 février : « Su carta me tomó en casa vestido ya de otro hábito y juntamente ajeno de mi voluntad ; y assí me preparé a obedezer en lo que V. P. mandava, y el P. X°.val, con intento de hazer lo mesmo, se fue con entrambas cartas al Sr. Bernardino, porque antes le havía dicho que en ninguna manera me partiesse de casa ; y la segunda respuesta que don Bernardino huvo, fue que ni por pensamiento ; porque bastava y sobrava que yo no mi partiesse de casa para Roma hasta que viniese mi hermano D. Alvaro». (Don Bernardino = le vice-roi ; el P. X°.val = Cristóbal de Mendoza, recteur).

de ses fonctions, mais il restait à Naples, au collège, à titre d'hôte [59]. Par courtoisie, le même jour, il prit la peine d'écrire personnellement au roi [60], a Ruigómez de Silva [61], à Gonzalo Pérez [62], à Fontana [63]; il leur avait déjà envoyé des lettres la semaine précédente.

Il n'oublia pas d'entériner la décision prise sans lui à Naples, en s'adressant au duc d'Albe [64] et au recteur du collège [65]. Juan de Mendoza conservait toute l'estime et toute l'affection du saint, malgré le souci et le travail qu'il lui avait donnés ; on remarquera ce billet :

« Pax X.i. — Aunque por buenos y justos respectos se ha scritto que D.ⁿ Joán estará cómo huéspe[d] hasta que venga la approbación y consentimiento de S. M., y no como persona rescivida en la Compañía, V. R. le dirá que nos tenga a todos por sus hijos, y que tanbién nosotros le tenemos por nuestro en X.° N. S., pues la unión está en los corazones muy estrecha con el vínculo de la mutua charidad; y assí de otras cosas scrittas sabrá bien cómo las ha de tomar. Y esto se razge o se queme, como aya servido mostrándose a D.ⁿ Joán» [66].

Vraisemblablement, le remplacement de Juan de Mendoza par son frère Alvaro était déjà décidé lorsque Ribadeneira reçut la dernière lettre écrite par saint Ignace à ce sujet [67], car, vue la lenteur des moyens de communication de l'époque, la bonne nouvelle parvint à Rome presque aussitôt après ces événements de 1556, c'est à dire vers le milieu du mois suivant [68]. La fin des négociations ne fut certainement pas plus facile que leur mise en route ; on découvrit que Juan de Mendoza avait rétiré plus d'argent que ne méritait le nombre de ses soldats ; mais le roi remit toutes les dettes du gouverneur de la forteresse envers le trésor de la couronne ; Polanco évoque ce détail sans manifester la moindre émotion ; cette sorte de détournement de fonds, sans être universelle, semble-t-il, était fréquente [69]. Ce noble candidat de la Compagnie de Jésus avait sans doute été assez dépensier ou munificent avant d'embrasser la pauvreté du Christ ; le bruit courait à Naples qu'il avait fait don

---

59 MI, *Epp.* X, 709-712.
60 Ibid., 712-713.
61 Ibid., 713-714.
62 Ibid., 714 : identique à la précédente.
63 Ibid., 714-715.
64 MI, *Epp.* XI, 7-8.
65 Ibid., 9-10 et 10-12.
66 Ibid., 13-14.
67 Ibid., 14-15.
68 Ibid., 138, à Cristóbal de Mendoza, recteur du collège de Naples, le 15 mars : « No pensé scrivir por hoi ; pero esta letra que aora nos invía el marqués de Sarria [= Ruiz de Castro], da occasión muy grata de lo hazer. Por ella se verá cómo S. M. dejó el castillo al Sr. D. Alvaro [de Mendoza] y huelga que el Sr. D. Joán quiete en la Compañía : Dio[s] sea loado».
69 MHSI, *Pol. Chronicon*, VI, 447, nº 1914 : « D. Ioannes de Mendoza, qui quandiu praefectus arcis Castelli Novi fuit, more aliquorum aliqua stipendia acceperat supra numerum militum».

de dix ou de onze mille ducats au collège des jésuites ; les Napolitains leur refusaient donc l'aumône et même leur adressaient des quolibets [70].

Juan de Mendoza mit autant d'ardeur à se sanctifier dans la vie religieuse, qu'auparavant de passion à y accéder ; son humilité et sa mortification des sentiments d'honneur mondain ont frappé les témoins. A peine installé au collège de Naples, il fit venir Galifer, son esclave musulman, qu'il avait décidé de traiter désormais en frère ; le jeune mahométan fut bien surpris d'être servi à table par son ancien maître ; celui-ci le toucha par son humilité, l'instruisit des mystères de la religion chrétienne et le persuada de demander le baptême [71].

Puis, en mars, il gagna Rome [72], quand enfin le roi lui permit d'entrer dans la Compagnie de Jésus : son zèle plut à son nouveau chef [73]. Le novice était dans de bonnes dispositions pour réussir une des premières épreuves de la formation spirituelle : s'humilier à servir dans les cuisines [74]. Un jour, saint Ignace fit appeler Juan de Mendoza : le comte de Montorio, neveu du Pape, venait le visiter ; l'ancien gouverneur du Castel Nuovo, celui qui avait été le second personnage du royaume voisin, quitta ses casseroles sans ôter son tablier sale et reçut le comte dans cette tenue, sans se soucier de l'honneur du monde et de ses convenances [75].

Juan de Mendoza ne vécut pas longtemps jésuite ; il mourut, humble et l'âme en paix, un mois après Iñigo de Loyola :

> « Estaba en gran manera quieto en su conscięnçia... por haver ordenado sus cosas como él sentía puramente ser para mayor gloria de Dios... Truximus su cuerpo desde Marino a Roma, y le hemos sotterrado en nuestra iglesia entre los religiosos de nuestra Compañía, como era razón, abiendo él offreçídose à Dios N. S. con votos, aunque no solemnes, en la obedienҫia perpetua della» [76].

---

[70] Ibid., 257, n° 992.

[71] Ibid., 250-251, n° 959-961.

[72] MI, *Epp.* XI, 174, 26 mars 1556 : « Si aý [à Siena] está [Salmerón], v. md. será servida de deçirle que oy llegó D. Juan de Mendoça a nuestra casa, y se le dieron sus encomiendas, y se las torna a multiplicares».

[73] Ibid., 182, 29 mars 1556 : « Ass[a]i buona edificatione, anzi più che mediocre, ci ha dato D. Giovanni di sua humilità et abnegatione».

[74] Ibid., 230, 10 avril : « D. Juan anda muy negociado, serviendo en la cucina, después de haver seído examinado, y leydo y predicado, y hecho lo demás que se usa, y anda muy derecho y edificativo. Dios le lleve adelante».

[75] MHSI, *Pol. Chronicon*, VI, 7, n° 9 ; MI, *Epp.* XI, 246 ; MI, *Fontes narrativi*, I, 551 ; Aicardo, II, 19 et 127.

[76] *Pol. Chronicon*, VI, note p. 48, qui reproduit une lettre de Laínez ; texte du *Chronicon* relatant la mort de Juan de Mendoza, p. 47-48.

RIASSUNTO

Il voluminoso epistolario ignaziano non è stato ancora molto frequentato dagli studiosi : dei gruppi di lettere che vi si possono distinguere, relativamente pochi hanno fatto oggetto di speciale indagine. Qui è studiato l'abbondante carteggio partito da Roma per Napoli e il Belgio dall'ottobre 1554 al marzo 1556 a proposito di una vocazione eccezionale, che presentava una difficoltà affatto singolare.

Un potente impulso interiore aveva spinto nel marzo 1554 il ventiquattrenne Juan de Mendoza, successo al padre come governatore del Castel Nuovo di Napoli — la carica militare più importante dopo quella di viceré — a rinunciare al mondo e a scegliere la vita della Compagnia di Gesù. Anzi, con ardore tutto giovanile, il castellano aveva senz'altro progettato di lasciare ad altri il suo posto, e noleggiato una fregata per Ostia. È facile immaginare come reagisse il rettore Salmerón : quella diserzione, oltreché non poteva approvarsi anche sul piano morale, era fatta apposta per creare gravi fastidi all'ordine, che tanto aveva bisogno della protezione del monarca spagnolo. Il candidato fu dunque persuaso a stare nel suo castello, aspettando in pace il permesso reale che a Roma ci si sarebbe impegnati a procurare.

A questo scopo dal luglio 1555 partirono più volte a pacchi da S. Maria della Strada le lettere, tanto a firma di sant'Ignazio quanto del segretario Polanco. Negoziatori presso la corte di Filippo II erano alcuni influenti e affezionati amici della Compagnia : A. Fontana, segretario di Carlo V, Ruigómez, Gonzalo Pérez e altri ; fiduciari di Ignazio, prima il francese Ollivier, poi lo spagnolo Ribadeneira. Ma una rapida soluzione non venne : l'affare era capitato proprio nel tempo del trapasso dei poteri dall'imperatore a Filippo. Nel frattempo sant'Ignazio aveva il suo daffare per tenere a freno la santa impazienza di don Juan, additandogli, al di là delle ovvie motivazioni di prudenza e di impegni morali verso il sovrano, superiori considerazioni soprannaturali.

A un certo punto tuttavia il giovane gentiluomo non ne poté più : lasciò di fatto il castello — che, tanto, doveva finire nella mani di suo fratello Alvaro — e, per non compromettere i gesuiti, si rifugiò presso un amico, donde si intavolarono trattative col viceré e il duca d'Alba. Andò bene : i due, resisi conto della chiara chiamata divina, presero le parti del Mendoza ; e il permesso regio non tardò a venire, accompagnato anche da una sanatoria per i debiti del governatore del Castel Nuovo verso la Corona. Così a mezzo marzo del '56 don Juan venne a Roma e cominciò la sua vita religiosa, dando subito quegli esempi di virtù che c'era da aspettarsi. Purtroppo dopo solo pochi mesi essa veniva stroncata dalla morte.

JESUIT EMBLEM BOOKS IN THE BELGIAN PROVINCES OF THE SOCIETY (1587-1710)

TOPOGRAPHY AND THÈMES

G. RICHARD DIMLER, S. J. - Fordham University, New York.

The accomplishments of the Belgian Jesuits of the 16th and 17th centuries have been very well summed up by Claudius Acquaviva, the fifth General of the Society of Jesus, when he wrote that the Belgian Provinces are what he ever held them to be, the " flower of the Society ". [1]

The rapid spread of Jesuit educational institutions in the Low Countries is one solid indication of this flowering. The first Jesuit college among the French-speaking population of Belgium opened at Tournai in 1562 ; later ones opened at Dinant, St-Omer, Cambrai, Douai and Liège. By 1575 the Jesuits among the Flemish speaking Belgians had opened four schools : Antwerp (1562), Louvain (1557), Bruges (1570) and Maastricht (1574). But after this auspicious start the Belgian Jesuits were forced to leave the Netherlands and go into exile from 1576 until 1585 after the so-called " Pacification of Ghent ".

Undeterred the Belgian Jesuits returned in 1585 and vigorously began a program of reconstruction. By the time the Society was to celebrate its first centenary in 1640, the Gallo-Belgian Province, founded in 1612, had opened some 20 colleges and houses ; the Flemish-Belgian Province (1612-) founded some 21 colleges. At the time the original Belgian Province (founded in 1564 as part of the Lower German Province) was divided into the Flemish and Gallo Provinces in 1612, the number of Jesuits had climbed from 420 in 1596 to 730 in 1609 and to over a thousand in 1612. At the date of the division of the Province in 1612, each of the two Provinces had 14 colleges. The Flanders-Belgian Province had 523 members ; the Gallo-Belgian had 568. [2]

One of the prime accomplishments in the literary and historical fields of the Belgian Jesuits is without a doubt the work of the Bollandists initiated by Heribert Rosweyde (1569-1629) and named for Jean Bolland (1596-1665). Leonardus Lessius, the outstanding theologian, who wrote *De jure et justitia*, [3] Cornelius a Lapide (1567-1637), the exegete, Canisius the catechete and the ascetical works of Frans De Costere, Jan David and Antoine Sucquet all added luster to the outstanding productivity of the Belgian Provinces. [4]

The present study will be limited to one aspect of the apostolic productivity of the Belgian Provinces : a literary-artistic phenomenon of great importance to the history of culture in the 16th

---

[1] PONCELET, II, 160-161.
[2] Ibid., 427-428.
[3] SOMMERVOGEL, IV, 1729.
[4] PONCELET, II, 491 ff., and 533 ff.

through the 18th centuries in Europe, the emblem book. [5] Following a bibliographical survey by Province similar in procedure to our previous study on the German-speaking Provinces, we shall discuss both the topography and themes of the Belgian Jesuit emblem book. This compilation is a continuation of our survey of the emblem books produced by the Society of Jesus.

The analysis is based on a bibliographical survey of some 350 or more Jesuit emblem books. (Since our previous survey of the German Jesuit emblem books we have been able to locate an additional 60 books with the help of a grant from the American Council of Learned Societies.) The Belgian Province produced some 72 emblem books, or approximately one-fifth of all known Jesuit emblem books. In the present survey only books by known Jesuit authors are included. Anonymous books or emblem books sponsored by colleges of the Belgian Province will be treated in a later study. Just as the emblem books written by Jesuits of the German provinces presented a highly-representative spread of emblem categories, so too the emblem books produced by Jesuits of the Belgian Provinces. The German-speaking provinces produced books which occur in 2/3 of the categories of the Heckscher schema. [6] Of the 27 categories of emblem books among the German provinces, the analysis of the Belgian Jesuit emblem book indicates that 13 of these categories occur or approximately ½, a sizable drop but still enough for a representative sample. (Confer Table 1a in our previous study as compared with Table 1a in the present work.) However, we have added 3 new categories not found in the previous schema : II.7 = " Aspects of Christ's Life " ; II.8 = " Epistolary " and II.9 = " Fortune and Human Destiny ". This results in a total of 16 emblem categories out of a total of 30 possible Jesuit emblem categories utilized thus far in our survey. No Belgian Jesuit emblem books fall into categories I.A.1, I.A.2.c, I.A.5. A.6, I.B.1, III,1-3,5-8.

The earliest emblem books of the Belgian Provinces were published by Frans De Costere in 1587 : *De vita et laudibus* and *De universa historia*, both published at the Plantin Press in Antwerp. Costere was a member of the Flemish-Belgian Province. [7] The latest emblem book was written by Frans Nerrincq in 1710, *De goddelycke Voorsienigheydt*, published in Antwerp by Ignatius Leyssens. Nerrincq was also a member of the Flemish Province. Thus the present survey extends over a period of some 124 years. The Belgian Province begins its history in 1564 when Laynez divided the Lower German Province into two parts : the Province of the Rhine with

---

[5] For a fuller discussion of the emblem book confer our previous survey of the Emblem Book in the German-Speaking Territories published AHSI 45 (1976) 129-138.

[6] Cf. William S. HECKSCHER and Karl August WIRTH, " Emblem, Emblembuch. " *Reallexikon zur deutschen Kunstgeschichte* (Stuttgart : Metzler, 1959), sp. 85-228.

[7] Costere was twice a Provincial of the Belgian Province. Cf. PONCELET, II, 503 ; J.-F. GILMONT, *Les écrits spirituels des premiers jésuites* (Rome 1961) 302-308.

colleges in Mainz, Cologne and Trier, and the Province of the Lower German or Belgian Province. The latter Province included houses established in the Low Countries, Liège and the English Mission. The Lower German or Belgian Province was split in two along linguistic lines. [8] This division into a Flemish and Gallo Province took place at the college of Lille on May 10, 1612 under the guidance of Père de Fleron who read the decree of General Acquaviva. The first Provincial of the Gallo Province was Père Jean Herennius (1562-1645). The first Provincial of the Flemish Province was Père Willem Veranneman (1568-1613).

In Table 2 we have listed the 30 Jesuit Emblem authors by Province. 24 Jesuit emblem writers are from the Flemish Province while six belonged to the Gallo Province. The reason for the preponderance of Jesuit emblems in the Flemish Province (64) as opposed to the 8 books of the Gallo Province is perhaps the prestige of the Plantin press and the popularity of Antwerp as a publishing center, both of which fall geographically within the Flemish section. As John B. Knipping in his book, *Iconography of the Counter Reformation in the Netherlands*, vol. I. *Heaven on Earth* (Nieuwkoop : B. De Graaf, 1974) indicates on pages four and following, the activity of the Society of Jesus in the Southern Netherlands provinces was profound and far-reaching during the Counter Reformation. Moreover, the Flemish Jesuits made every effort along with other religious orders to preserve and maintain the Flemish national character. Table 5 indicates the large number of books, comparatively speaking (14 of 64), produced at the Plantin Press in Antwerp. The actual religious struggle involving the Counter Reformation engaged the Flemish sector more profoundly both from a geographical and linguistic standpoint.

The most prolific emblem writers were also members of the Flemish Province. Jan David and Gillis De Smidt almost equal numerically the entire production of emblem books by Gallo Province Jesuits (8) with seven books each. The most prolific individual emblematist was Adriaan Poirters with 10 books. Table 2 lists chronologically the 24 writers of the Flemish and the 6 writers of the Gallo-Belgian Province. Only the abbreviated titles of the emblem books are given. In parentheses are references to Sommervogel, where the full title of each emblem book may be found. After each title in Table 2 we indicate the category of each emblem book according to the Roman numberal and letter classification in Table 1, where we have listed the categories of Jesuit emblems. For example, Peter Canisius, *Manuale catholicorum* belongs to class II.6. Class II.6 on the grid for Table 1 shows that the book is in category II " Spiritual and Theological " and division 6 is for " Devotional Books ". In classifying the emblems we have listed what

---

[8] Cf. Poncelet, I, 420 ff.

we consider the predominant theme. Some of the books could belong to more than just one category.

From an analysis of Tables 1-5 the following pertinent conclusions can be made. The vast majority of the books written by Flemish Jesuits fall into categories II.6 (17) and II.7 (11); which are respectively " Devotional Books " and " Aspects of Christ's Life ". This totals roughly ⅓ of the 64 emblem books listed for this Province. 45 are found in category II, Individual Books on a religious topic. In our previous survey, the Austrian Province produced no books in this category and the majority of the books from the Austrian Province, 50%, were from categories I.A.2.b " Saints " and I.A.2.d " Secular Leaders ". On the other hand, the Upper German Province produced many emblems in both categories II.5 " The Four Last Things " and I.A.2.d. This latter category " Books on Secular Leaders " indicates a distinct geographical correlation among the Provinces surveyed thus far. The further to the south the Provinces were geographically, the more dedicatory emblem books for secular leaders were written. On the other hand, the northern Provinces — Lower Rhine and Belgian — seem to concentrate more heavily on devotional books. In the Gallo Province all of the emblem books fall into category II and like their brother Jesuits in the Flemish Province 5 of the 8 books are in Categories II.6 and II.7.

On the basis of our statistics in Table 3, *Dates of Publication*, it is clear that the height of emblem productivity occurred during the decade 1661-1670. All 14 books written during this decade were by Flemish Jesuits. From 1670-1720 emblem production falls off rapidly in the Belgian Provinces. During these last 50 years only 6 more books were written. Earlier, however, between 1630 and 1670, 39 emblem books appeared, more than 50% of the total, and of these 36 were from the Flemish Province. In comparison with the German-speaking Jesuits the Belgian Jesuit emblem production peaks some three decades later. The highest production in the German Provinces occurs during the decade from 1621 to 1630 (12): 7 from the Upper German Province and 5 from the Lower Rhine. 40% of the emblem books in the German-speaking Provinces appear between 1611-1650.

Table 4, *Places of Publication*, shows that Antwerp is by far the leading center for the publication of Jesuit emblem books in the Belgian Provinces. This reflects the impact and prestige of the Plantin press. 53 of the 72 books written by Belgian Jesuits were eventually published in Antwerp. The next leading center of publication is Cologne with 5.

The following conclusions can be made by way of summary and comparison. The previous survey of the German-speaking provinces will be of essential importance in our comparison. The Belgian Jesuits produced 20 books belonging to category II.6, " Devotional Books, " and 13 in category II.7, " Aspects of Christ's Life " which

is almost 50% of the total. German-speaking Jesuits wrote only 1 book in category II.6. The most frequent category among the German Provinces was II.5, "The Four Last Things" (15) and I.A.2.d, "Secular Leaders" (11). In the Belgian Provinces only one emblem book appears in this latter category, Sambeeck's *Het geestelijck Jubilee* (1663). The decade of highest productivity in the Belgian Province was 1661-1670 = 14; in the German Provinces between 1621-1630 = 17. Moreover production of emblem books in the German Provinces continued some 60 years beyond the last recorded emblem book written in the Belgian Provinces, Nerrincq's *De goddelycke Voorsienigheydt*, which appeared in 1710. In German Provinces Goldhagen's *Anweisung zu der Herz Jesu* (1769) is the final book written. The greatest number of books in the German Provinces were published in Munich (22) and in Belgium in Antwerp (53).

Whereas in the German Provinces all but 6 of the 76 emblem books were published in Latin, the books in our present survey show a much greater tendency toward the vernacular. Of the 64 emblem books written by Flemish Jesuits, 32 are in Latin, 31 in Flemish and 1 in French. Of the 8 books written by Gallo Province Jesuits 4 are in Latin, 4 in French. Thus 36 books were in Latin, 31 in Flemish and 5 in French. Why were so many books written in the vernacular particularly in the Flemish Province? The following are some conjectures. The Flemish Jesuits were concerned to keep national and linguistic boundaries intact; to preserve local customs, to maintain a distinct national culture apart from the larger cultures of France and Germany and their French-speaking neighbors to the south in Belgium itself.[9]

[9] There was some friction between the two linguistic groups in the Society and in the two Provinces at the time of their division in 1612. Cf. PONCELET, I, 428 ff.

TABLE 1A:

CATEGORIES OF JESUIT EMBLEM BOOKS

I. *Heroic*

- A. Individual
  1. Collections of Devises and Emblems
  2. Outstanding Personages:
     - a) Biblical (except Christ and Mary)
     - b) Saints
     - c) Princes of the Church
     - d) Secular Leaders
  3. Feasts: Birth, Baptism, Marriage, Epithalamia
  4. Exequies
  5. Political Allegory
  6. Advice to Princes and Heads of State
- B. Collective
  1. Academies, Universities, Student associations.
  2. Religious Orders

II. *Spiritual and Theological*

1. Mary
2. Dogmatic (Sacraments, Church teaching)
3. Sacred Heart
4. Moral Life
5. Four Last Things
6. Devotional Books in General
7. Aspects of Christ's Life
8. Epistolary

III. *Didactic*

1. Human Senses
2. Encyclopedia
3. Cosmological
4. Church Calendar and Liturgy
5. Classical Poetry and Rhetoric
6. Church History
7. Philosophy and Mathematics
8. Alchemy and Medicine
9. Fortune and Human Destiny

TABLE IB:

CATEGORIZATION OF JESUIT EMBLEM BOOKS BY PROVINCE

Category	*Flemish-Belgian*	*Gallo-Belgian*	*Total*
I. A. 2. a	2		2
I. A. 2. b	4		4
I. A. 2. d	1		1
I. A. 3	2		2
I. A. 4	2		2
I. B. 2	3		3
II. 1	4		4
II. 2	3		3
II. 3	1		1
II. 4	4	2	6
II. 5	5		5
II. 6	17	3	20
II. 7	11	2	13
II. 8		1	1
III. 4	4		4
III. 9	1		1

TABLE 2

BIBLIOGRAPHICAL SURVEY

A. *Flemish-Belgian Province*

Petrus Canisius (1521-1597)	
Manuale catholicorum. Antwerp : Chr. Plantin, 1588 (SOMMERVOGEL, II, 677.22)	II.6
Frans De Costere (1532-1619)	
De vita et laudibus... Mariae. Antwerp : Chr. Plantin, 1587 (SOMMERVOGEL, II, 1517.3)	II.1
De universa historia. Antwerp : Chr. Plantin, 1587	II.7
Schat von Ghebeden. Antwerp : Joach. Trognesius, 1604 (SOMMERVOGEL, II, 1531.30) engraver : Th. Galle	II.6
Jan David (1545-1613)	
Veridicus christianus. Antwerp : Plantin, 1601 (SOMMERVOGEL, II, 1845.4) engraver : Th. Galle	II.7
Occasio arrepta. Antwerp : Plantin, 1605 (1847.7) engraver : Th. Galle	III.9
Pancarpium marianum. Antwerp : Plantin, 1607 (1847.10 and XII, 186.10) engraver : Th. Galle	II.1
Bloem-Hof. Antwerp : Joach. Trognaesin, 1607 (1849.15)	II.2
Paridisus Sponsi. Antwerp : Plantin, 1607 (1847.10) engraver : Th. Galle	II.7
Christelicken Huys-Houder. Antwerp : Trognaesin, 1607 (1849.14)	II.2
Duodecim specula. Antwerp : Plantin-Moretus, 1610 (1851.20)	II.6
Thomas Sailly (1558-1623)	
Guidon et pratique. Antwerp : Plantin, 1590 (SOMMERVOGEL, VII, 404.2)	II.4
Thesaurus precum. Antwerp : Ioannes Moretus, 1609 (405.7) engraver : Th. Galle	II.6
Karel Scribani (1561-1629)	
Amor divinus. Antwerp : Mart. Nutii, 1615 (SOMMERVOGEL, VII, 985.10) engraver : R. Sadeler	II.6
Den gheestelycken Wyngaert. Antwerp : M. Nutii, 1616 (986.11) engraver : J. Collaert	II.7
Lodewijk Makeblyde (1565-1630)	
Den Schat der Ghebeden. Antwerp : Hier. Verdrussen, 1632 (SOMMERVOGEL, V, 387.8)	II.6
Franciscus Aguilonis (1566-1617)	
Opticorum libri VI. Antwerp : Jos. Moretus, 1613 (SOMMERVOGEL, I, 90.1) engraver : Corn. Galle after Rubens	II.7
Baudouin Cabilliau (1569-1652)	
Phosphorus. Louvain : Cornelius Coenestery, 1642 (SOMMERVOGEL, II, 486.5) engraver : Alex. a Forners	I.A.2.a
Heribert Rosweyden (1569-1629)	
Het Bosch der Eremyten. Antwerp : Jer. Verdussen, 1619 (SOMMERVOGEL, VII, 195.10)	I.A.2.b
Het leven van de heylighe Maghet. Louvain : Franchoys Fabri, 1620. (202.15) engraver : C. van Sichem	II.1
Leven der heylighe Maegden. Antwerp : Jan Cnobbaert, 1626 (202.15) engraver : Bouttats	I.A.2.b
Frans van der Veken (1569-1664)	
Corona anni saecularis S. J. Köln : Heinrich Krafft, 1640 (SOMMERVOGEL, XII, 1238.1)	I.B.2.

Jan De Tollenaer (1582-1642) and Jean Bolland (1596-1665)
Imago primi saeculi. Antwerp: Balth. Moretus, 1640 I.B.2
(SOMMERVOGEL, I, 1625.5) engraver: C. Galle after P. Fruytiers
Frans De Smidt (1576-1659)
Roosen der wigelese Deughde (Part II). Brussels: Jan Mommaert, 1646 III.
(SOMMERVOGEL, VII, 1314.15)
Gillis De Smidt (1584-1670)
Sinne-Beelden der Deughden. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1663 II.6
(SOMMERVOGEL, VII, 1319.5) engraver: Bouttats?
De lydende Siele. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1664 II.6
(1319.6) engraver: Bouttats?
De minnende Siele. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1665. II.6
(1320.7) engraver: Bouttats?
De onfeylbare Ghepeysen ter Saligheydt. Antwerp: 1666 II.6
(1320?) listed in Sayles.
Den Wegh der Deughden. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1667 II.6
(1320.8) engraver: Bouttats?
Den gheestelycken Toe-siender. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1668 II6.
(1320.9)
De reysende Siele tot d'Eeuwigheydt. Antwerp: Mich. Cnobbaert, 1669 II.6
(1320.10)
Herman Hugo (1588-1629)
Pia desideria. Antwerp: Hendrik Aertssen, 1624 II.6
(SOMMERVOGEL, IV, 513.6) engraver: Bolswert
Iudocus Andries (1588-1658)
Lacrimae in obitum. Brussels: Rutger Velpii and Anton Hubert, 1611. I.A.4
(SOMMERVOGEL, I, 374.1)
Libellus de amoris Dei actu. Mechlin, 1626. II.4
(374.10)
Perpetua crux. Antwerp: Cornelius Woons, 1649 II.7
Necessaria ad salutem scientia. Antwerp: C. Woons, 1658 II4.
(SOMMERVOGEL, I, 379.24) engravers: A. Sallaert, A. Van Dyck and Christ. Jagher
Emblemata de stationibus. Ghent, 1624 II.7
(374.9)
Willem Stanyhurst (1601-1663)
Regio mortis. Köln: C. Woons, 1652 II.5
(SOMMERVOGEL, VII, 1483.3)
Quotidiana christianis... Antwerp: Jan Cnobbaert, 1661 II.6
(1488.7)
Veteris hominis... Antwerp: C. Woons, 1661 II.5
(1487.6) engraver: Bouttats
Jan van Sambeeck (1601-1666)
Het geestelijck Jubilee. Antwerp: Phil. van Eyck, 1663 I.A.2.d
(SOMMERVOGEL, VII, 502.1)
Willem van Hees (1601-1690)
Emblemata sacra. Antwerp: Balth. Moretus, 1636 II.6
(SOMMERVOGEL, IV, 336.3) engraver: Christ. Jeghers after Erich Quellin
Jan Ciermans (1602-1648)
Disciplinae mathematicae. Louvain: Everard De Witte, 1640 II.7
(SOMMERVOGEL, II, 1186.4) engraver: Jacob Neefs
Adriaan Poirters (1605-1672)
Afbeeldinghe van d'eerste Eeuwe. Antwerp: Plantin, 1640 I.B.2
(SOMMERVOGEL, VI, 927.2) engraver: C. Galle
Ydelheyt des Werelts. Antwerp: Jan Cnobbaert, 1645 II.5
(927.3) engraver: Ph. de Mallery
Het Masker vande Wereldt afgetrocken. Antwerp: Jan Cnobbaert, 1646. II.5
(928.3) engraver: Fr. Bouttats
Den alderheijlichsten Naem. Same as previous II.7
(930.4) engraver: Fr. Bouttats
Het Duyfken in de Steen-rotse. Antwerp: C. Woons, 1657 II.7
(930.7) engraver: J. Neefs

Het heyligh Herte. Antwerp : 1659 after A. Wierix II.3
(931.10) engraver : C. Woons.
Het kleyn Prieeltjen van de Heyligen. Antwerp : Mich. Cnobbaert, 1660 I.A.2.b
(932.12)
Nieuwe Aflbeedinghe van de vier... Antwerp : C. Woons, 1661 II.5
(932.13) engraver : Bouttats and Fruytiers
Het daeghelycke niewe Jaer. Antwerp : C. Woons, 1673 II.7
(933.19) engraver : Bouttats
Heyligh Hof. Antwerp : Hendrik Thieullier, 1696 I.A.3
(934.22) engraver : H. Cause

Willem van der Beke (1608-1683)
Laudatio funebris... Regensburg, 1664 I.A.4
(SOMMERVOGEL, I, 1090.10)
Serenissimi principis... Antwerp : Jan Meurs, 1636 I.A.3
(1089.3) engraver : Cornelis Schut after Rubens

Hendrik Engelgrave (1610-1670)
Lux evangelica. Antwerp : Jan Cnobbaert, 1648 III.4
(SOMMERVOGEL, III, 394.1) engraver after *Imago primi saeculi*
Lux evangelica. 3rd ed. Antwerp : Jan Cnobbaert, 1652 III.4
(394.1)
Lucis evangelicae Pars tertia. Köln : Johan. Busaeus, 1657 III.4
(395.2)
Caeleste pantheon. Köln : Busaeus, 1658 III.4
(395.2)
Coelum empyreum. Köln : Busaeus, 1666 II.4

Cornelis Hazart (1617-1690)
Triomph der Pausen. Antwerp : Mich. Cnobbaert, 1678 II.2
(SOMMERVOGEL, IV, 192.66)
Ceremonien. Antwerp : Jan Cnobbaert, 1664 II.6
(181.4)

Frans Nerrincq (1638-1712)
Voor-beeldt der waers... Mechlin : Andree Jaye, 1692 I.A.2.b
(SOMMERVOGEL, V, 1638.1) engraver : Bouttats
De goddelycke Voorsienigheydt. Antwerp : Ign. Leyssens, 1710. I.A.2.a
(1638.2)

B. *Gallo-Belgian Province*

Antoine Sucquet (1574-1627)
Via vitae aeternae. Antwerp : Martin Nuti, 1620 II.4
(SOMMERVOGEL, VII, 1690.1) engraver : Boetius a Bolswert

Jean Bourgeois (1574-1653)
Vitae, passionis et mortis... Antwerp : Henry Aertssius, 1622 II.7
(SOMMERVOGEL, II, 34.3) engraver : Boetius a Bolswert
In quindecim mysteria. Antwerp : H. Aertssius, 1622 II.7
(35.4) engraver : Karel Mallery

Alard Le Roy (1588-1653)
La saincteté de vie. Liège : Baudouin Bronckart, 1641 II.4
(SOMMERVOGEL, VII, 254.6)
La vertu enseignée. Liège : Baudouin Bronckart, 1647 II.6
(255.10)

Jean Vincart (1593-1679)
Sacrarum heroidum... Tournay : Adrianus Quinque, 1640 II.8
(SOMMERVOGEL, VIII, 820.4) engraver : P. Rucholle

Philippe Hannotel (1600-1637)
Meditations. Douai : Pierre Telu, 1622 II.6
(SOMMERVOGEL, IV, 74.4)

Jacques Coret (1631-1721)
La sainte union. Mons : Simeon de la Roche, 1673 II.6
(SOMMERVOGEL, II, 1453.10) engraver : Richard Collin

TABLE 3 :

DATES OF PUBLICATION

Date	*Flemish-Belgian*	*Gallo-Belgian*	*Total*
1581-1590	4		4
1591-1600			
1601-1610	9		9
1611-1620	6	1	7
1621-1630	4	3	7
1631-1640	7	1	8
1641-1650	7	2	9
1651-1660	8		8
1661-1670	14		14
1671-1680	2	1	3
1681-1690			
1691-1700	2		2
1701-1710	1		1
1711-1720			
Grand Total	64	8	72

TABLE 4

PLACE OF PUBLICATION

Place	*Flemish-Belgian*	*Gallo-Belgian*	*Total*
Antwerp	50	3	53
Cologne	5		5
Louvain	3		3
Regensburg	1		1
Mechlin	2		2
Brussels	2		2
Ghent	1		1
Liège		2	2
Tournay		1	1
Douai		1	1
Mons		1	1

RÉSUMÉ

L'auteur continue son étude, déjà commencée par les productions littéraires des provinces jésuites allemandes, d'un genre littéraire né au seizième siècle et qui atteignit son apogée au dix-septième : la littérature emblématique ou symbolique. Ayant en vue d'illustrer la contribution des Jésuites à la culture de leur temps, il étudie ici les productions de ce genre chez les Jésuites de Belgique, flamands et français. L'étude est bibliographique et statistique, non littéraire.

Sur quelque 350 œuvres recensées, les Jésuites belges en ont produit 72 relevant de ce genre. Sur 27 catégories de sujets exploités de cette manière en Allemagne, les Jésuites belges n'en ont abordé que 13. Ils en ajoutent cependant trois nouvelles, ce qui donne un total de 16. Le premier auteur en ce genre a été Frans De Costere en 1587 ; le plus récent, Frans Nerrincq en 1710. Il y eut en tout 30 auteurs, 24 de langue flamande, 6 de langue française. Quatre tableaux donnent une expression graphique aux recherches de l'auteur, qui en dégage brièvement la signification : préoccupation religieuse plus accentuée qu'en Allemagne, intense production en 1661-1670, influence majeure de l'imprimerie anversoise, montée rapide de la langue vernaculaire.

ÉTAT ACTUEL DES RECHERCHES SUR L'ENSEIGNEMENT DE LA PHILOSOPHIE DANS LES COLLÈGES DES JÉSUITES DE POLOGNE DU XVIe AU XVIIIe SIÈCLE

ROMAIN DAROWSKI S. I. - Cracovie.

Plusieurs livres ou articles ont traité de l'activité philosophique de la Compagnie en Pologne durant cette période. Nous ferons un choix des principaux, en exposant leurs caractéristiques et en essayant de porter sur eux un jugement critique : nous soulignerons leurs qualités, comme aussi leurs défauts, et suggérerons les compléments à y apporter et les nouvelles recherches à faire.

Le mot « philosophie » est pris ici dans le sens que lui donnait le *Ratio studiorum* des jésuites, avec les suppléments introduits par les congrégations générales. Il s'agit donc de la philosophie telle qu'elle s'enseignait dans nos collèges de Pologne tant aux scolastiques de l'ordre se préparant au sacerdoce, qu'aux élèves laïques. Le mot désignait donc, à l'époque, non seulement les disciplines philosophiques actuelles, mais encore des éléments d'astronomie et de mathématiques, et surtout la physique avec ses deux branches : la cosmologie, ou philosophie de la nature, et ce qu'on savait des sciences physiques. Logique, physique et métaphysique — normalement on consacrait un an à chacune d'elles — constituaient alors le cours de « philosophie ».

Le mot « Pologne » désigne tous les territoires appartenant à ce royaume à l'époque comprise entre l'an 1564 (date de l'entrée des jésuites) jusqu'à la fin du XVIIIe siècle. Mais on tiendra compte aussi de l'activité des jésuites en Russie Blanche après la suppression de l'ordre en Pologne en 1773, ainsi que de ceux des ex-jésuites qui, une fois l'ordre éteint, se livrèrent aux études philosophiques, soit en Pologne encore unie, soit plus tard dans les territoires polonais occupés par les états voisins.

La philosophie jésuite de cette période est surtout de caractère scolaire et s'exprime dans les livres et opuscules destinés à l'enseignement, dans les thèses défendues à l'occasion des disputes scolaires, — elles aussi, pour la plupart, imprimées, — et dans les prélections copiées par les élèves des collèges, dont un grand nombre subsiste encore. Il y avait aussi, mais en petit nombre, des publications moins directement utilisées dans l'enseignement ou même qui n'avaient pas été écrites dans ce but. Citons, par exemple, Józef Andrzejowicz, *Dissertatio philosophica de connotatis ...* (Lwów 1727), Aleksander Podleśiecki, *Connotata antonomastica ...* (Sandomierz 1731), et Grzegorz Arakiełowicz, *De mundi systemate dissertatio cosmologica...* (Przemyśl 1768).

Ce court article comprend trois parties : les bibliographies des auteurs jésuites ; une bibliographie des travaux consacrés à l'étude

des principaux écrits philosophiques des jésuites polonais ; enfin, dans une troisième partie, nous donnerons nos conclusions et nous indiquerons quelques pistes de recherche qu'il conviendrait de poursuivre.

1. Bibliographies sur les jésuites polonais.

Il n'existe pas encore, naturellement, d'ouvrage spécial énumérant tous les écrits philosophiques — et ceux-là seuls — publiés ou inédits, composés par les jésuites en Pologne. Pour les dépister, il faut recourir aux grandes bibliographies générales. Nous en indiquons cinq, d'après l'ordre chronologique de la publication :

1. Józef Brown, *Biblioteka pisarzów Asystencji Polskiej Towarzystwa Jezusowego* [Bibliotheca scriptorum assistentiae[1] polonae Societatis Iesu] (Poznań 1862). Ce travail, qui recense les écrits de 1564 à 1773, ouvre la voie aux bibliographies postérieures, mais il contient beaucoup d'inexactitudes et de lacunes ; il faut toujours le contrôler par les travaux suivants.

2. Carlos Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, I-X, XII (Bruxelles-Paris 1890-1932). La liste qu'il donne des écrits des jésuites polonais est assez incomplète, les biographies qu'il en esquisse sont souvent trop sommaires, et les dates qu'il indique, sujettes à caution.

3. Karol Estreicher (et successeurs), *Bibliografia polska*, XII-XXXIV (Kraków 1891-1951). C'est une bibliographie générale des Polonais, rangée selon l'ordre alphabétique des auteurs. Ouvrage fondamental, le plus complet de tous ceux qui existent actuellement. Nous avons signalé les tomes concernant les XVIe-XVIIIe siècles. Ces volumes XII-XXXIV sont indispensables pour nos recherches, surtout ceux qui ont été publiés après l'œuvre de Sommervogel. Outre les noms des auteurs, il faut consulter aussi les mots « Assertiones », « Conclusiones », « Propositiones », « Theses », etc., qui sont de grande importance pour l'étude de sujets philosophiques ; ainsi que les divers suppléments de l'ouvrage.

4. La *Bibliografia filozofii polskiej 1750-1830* (Warszawa 1955) ne concerne que la dernière période de l'époque que nous étudions, et est en étroite dépendance de la bibliographie précédente. Elle ne contient pas les ouvrages qui, de nos jours, ne font plus partie des disciplines strictement philosophiques, telles la mathématique, l'astronomie et autres semblables.

5. *Bibliografia literatury polskiej. Nowy Korbut*, I-VI (Warszawa 1963-1972). Elle contient des écrits philosophiques, mais seulement

[1] L'assistance de Pologne a été créée en 1756, et elle comprenait alors quatre provinces : la Pologne Majeure, la Pologne Mineure, la Mazovie et la Lituanie.

de ceux des jésuites qui ont une certaine notoriété dans la littérature polonaise.

A noter que toutes les bibliographies que nous venons de citer rendent compte des ouvrages imprimés, mais non des volumes manuscrits de prélections philosophiques.

2. Études sur la philosophie des jésuites en Pologne.

Dès 1911, Henryk Struve, dans son Histoire de la logique en tant que théorie de la connaissance, en Pologne [2], a tenté une étude plus rigoureuse du sujet que nous traitons. Pour la période qu'il appelle « jésuitique », savoir du milieu du XVIe siècle au milieu du XVIIIe siècle, il relève plus de dix noms de philosophes importants, et il expose brièvement leur doctrine.

Dans la liste qu'il nous présente, retenons comme méritant la plus grande attention: Marcin Śmiglecki (en latin Smiglecius), dont la « Logica » attira l'attention en Europe ; Jerzy Gengell, le premier des anticartésiens de la Pologne; et Benedykt Dobszewicz, placé entre cette période et la période suivante. Or l'auteur — qui n'est pas indemne de préjugés envers la Compagnie de Jésus — n'estime pas beaucoup cette philosophie, jugement qui a exercé une influence notable sur les écrivains postérieurs.

La dissertation que Władysław Tatarkiewicz écrivit en 1926 sur la philosophie en Lituanie [3] marque un tournant dans les recherches entreprises jusqu'alors, surtout parce qu'il souligne l'importance des volumes manuscrits pour avoir une notion plus exacte de l'histoire de la philosophie. On ne peut absolument pas se contenter des ouvrages publiés, qui sont relativement peu nombreux ; il faut, avant tout, consulter les nombreux volumes manuscrits qui sont conservés dans la Bibliothèque de l'Université de Vilna. Ils furent écrits de 1600 à 1830. La plus grande part provient des écoles des jésuites, notamment de l'Académie de Vilna (27 volumes).

La philosophie contenue dans ces manuscrits est une philosophie scolastique, que Tatarkiewicz appelle seconde scolastique, non celle de la période qui la vit naître, mais celle qui suivit, conservée, figée. Avec le temps, toutefois, on peut y discerner une certaine évolution, parallèle à celle qui se produisait de toutes parts en Europe :

a) Au début, on se contentait de livrer la doctrine d'Aristote ; peu à peu on en vint à traiter de manière plus indépendante chaque discipline, par exemple la logique, tout en s'efforçant de rester dans la ligne du « Philosophe ». Au lieu de « Commentaires », on donnait

---

[2] *Historia logiki jako teorii poznania w Polsce* (Warszawa 1911).

[3] *Materiały do dziejów nauczania filozofii na Litwie* [Matériaux pour l'histoire de la philosophie enseignée en Lituanie], dans *Archiwum Komisji do badania historii filozofii w Polsce*, 2, 2e partie (Kraków 1926) 1-42.

des traités (« Institutiones »), et les manuels remplacèrent les « disputationes ».

b) On s'efforça de faire entrer les divers commentaires dans une certaine science systématique de la philosophie.

c) Les disciplines principales subissent une lente évolution : au début de notre période, on en comptait quatre : logique, physique, métaphysique et morale. De la logique se détache une science nouvelle, la dialectique (« logica minor »). La métaphysique s'accroît et donne naissance à l'ontologie et à la métaphysique particulière groupant la théologie naturelle, la cosmologie et la psychologie.

d) Si Aristote reste toujours « le Philosophe » pour le scolastique de Vilna, on jette cependant un regard sur les auteurs récents, ne serait-ce que pour les combattre.

e) La physique peu à peu se divise en générale et en particulière, la science cessant d'être rationelle et spéculative pour devenir expérimentale.

Alicja Kadler, dans un article de 1931 s'est occupée des cours de psychologie [4], tels que les suivaient, au long de leurs trois années d'études de philosophie, les jeunes jésuites se préparant au sacerdoce. Elle a étudié quatorze volumes manuscrits écrits entre 1610 et 1750 et provenant de différents collèges.

En psychologie, on commentait le *De anima* d'Aristote, d'ordinaire dans la ligne de saint Thomas d'Aquin, et non comme une discipline distincte. On l'étudiait le plus souvent dans le cours de philosophie naturelle, mais parfois en métaphysique, en traitant des questions habituelles : nature de l'âme, ses puissances, l'âme végétative, l'âme sensitive, l'âme rationnelle, la volonté, la liberté, l'immatérialité et l'immortalité de l'âme. En somme, une psychologie métaphysique, et non expérimentale. Surtout au XVIIe siècle, on ne s'intéressait guère aux opinions des philosophes récents. Les problèmes fondamentaux sont restés presque toujours les mêmes. Pourtant, avec le temps, il y a quelque progrès dans les considérations physiologiques et anatomiques. On se contente de la méthode déductive ; mais dans ce qui regarde la vie végétative et la vie sensitive, on recourt quand même à l'observation et à la méthode inductive.

Dans la discussion on utilise les arguments de raison, d'autorité, de raison théologique, mais on suit aussi l'expérience et l'induction. La forme de l'exposition est scolastique, et l'argumentation use du syllogisme, avec, pourtant, peu à peu, moins de rigueur ; une plus grande autonomie du professeur se laisse voir.

---

[4] *Kursy psychologii w polskich kolegiach jezuickich w XVII i XVIII wieku* [Cours de psychologie dans les collèges S. I. en Pologne aux XVIIe et XVIIIe siècles], dans *Sprawozdania z posiedzeń Towarzystwa Naukowego Warszawskiego*, 24 (Warszawa 1931), n. 2, p. 109-124.

Deux ans plus tard, Stanisław Bednarski S. I. publia une étude sur l'enseignement de la Compagnie en Pologne [5]. S'il y traite des collèges en général, surtout à partir du milieu du XVIIIe siècle, dans le chapitre sur les sciences philosophiques (*Nauki filozoficzne*) il embrasse à peu près toute la période qui nous occupe.

Les collèges de la Compagnie en Pologne, où l'on enseigne la philosophie en 3 -ou 2- ans (logique; physique; métaphysique et éthique), sont en l'année 1700 au nombre de 18 ; en 1740, 32 ; en 1773, 34 ; parmi lesquels ceux réservés aux jeunes laïques sont aux mêmes dates au nombre de 12, 25 et 30. Le changement fréquent de professeurs n'a certainement pas été profitable aux études. La philosophie est, par nature, difficile ; l'abus des spéculations subtiles et des discussions au XVIIIe siècle ont nui à son succès, et le nombre des élèves laïques ne fut jamais grand. On en était conscient, mais on n'a pas su y porter remède.

Cependant l'Occident déversait ses philosophies nouvelles, cartésienne ou autres, contre lesquelles les jésuites tinrent tête d'abord avec vigueur, en défendant la philosophie d'Aristote. Citons en premier lieu le plus célèbre, Jerzy Gengell (1657-1727). Les nouvelles tendances provoquèrent de nouvelles recherches, et vers l'année 1750 l'opposition contre la nouvelle philosophie prit fin. Ce changement est dû, avant tout, à deux faits : la fondation, en 1750, dans la province de Pologne, d'un collège de mathématiques destiné aux futurs professeurs de cette science ; et aussi l'envoi de jésuites pour faire leurs études à l'étranger, Prague, notamment, Vienne, et la France. On assiste, dès lors, à un renouvellement de l'enseignement, et notre auteur note ainsi les professeurs de cette période : 2 conservateurs, 4 modérés, 27 progressistes.

Jusqu'à présent, les historiens ont parlé souvent de l'opposition des jésuites au cartésianisme et à la philosophie nouvelle. Le premier à en traiter abondamment fut, au XIXe siècle, Stanisław Smoleński [6].

Sa conclusion est digne de remarque : la réaction contre la philosophie scolastique, encombrée de spéculations, a provoqué la création d'une nouvelle conception de la philosophie, qui se contentera désormais de l'étude des faits et des phénomènes sensibles.

Au XXe siècle, même son de cloche, que l'on relève dans les deux articles suivants, sur l'accueil du cartésianisme en Pologne.

Dans le premier, sous la plume de Wiktor Wąsik [7], on marque que l'opposition contre la philosophie de Descartes a pris naissance dans la première moitié du XVIIe siècle. On la conteste avec des

---

[5] *Upadek i odrodzenie szkoł jezuickich w Polsce* (Kraków 1933). L'auteur a traité le même sujet dans son article *Déclin et renaissance de l'enseignement des jésuites en Pologne*, AHSI 2 (1933) 199-223.

[6] Dans son livre *Przewrót umysłowy w Polsce XVIII wieku* [Révolution intellectuelle en Pologne au XVIIIe siècle] (Warszawa 1891). Voyez surtout le chapitre sur la philosophie nouvelle.

[7] *Kartezjusz w Polsce*, dans *Przegląd Filozoficzny*, 40 (1937) 199-240, 414-463.

raisons théologiques et philosophiques et des arguments tirés des sciences naturelles. Les jésuites furent les premiers à la combattre, en s'appuyent sur les écrits des anticartésiens d'Occident, notamment sur le livre de Pierre Huet, *Censura philosophiae cartesianae* (Paris 1689).

Sans doute le plus célèbre des anticartésiens de Pologne fut, nous l'avons vu, Jerzy Gengell avec ses deux ouvrages: *Eversio atheismi* (Braniewo 1716) et *Gradus ad atheismum* (même lieu, 1717). La philosophie de Descartes est considérée, dans ce second livre, comme une préparation à l'athéisme, et cela pour des raisons plus théologiques que philosophiques. Gengell ouvrit ainsi la voie à d'autres jésuites, notamment à Jan Kowalski, l'auteur du premier et unique traité anticartésien en langue polonaise, *Rozmowa o filozofii* [Colloque de philosophie] (Lwów 1746), et de *Philosophia peripatetica* (ibid. 1749).

Ainsi, selon Wąsik, l'anticartésianisme des jésuites critiquait les conceptions théologiques et philosophiques de Descartes, non ses idées de la physique. La pensée des jésuites sur le cartésianisme s'est modifiée, nous l'avons vu, au milieu du XVIIIe siècle. Cela apparaît clairement dans les écrits de Benedykt Dobszewicz *Placita recentiorum philosophorum explanata* ... [Les idées des philosophes récents expliquées ...] (Wilno 1760) et *Praelectiones logicae* ... (ibid. 1761). On y trouve de nombreuses citations de Descartes, et, quoique l'auteur le combatte souvent, sa critique est toute différente de celles des auteurs de la période précédente. Ces ouvrages dénotent une bonne connaissance de l'œuvre de Descartes et des autres philosophes, ainsi que des sciences de la nature. Pareillement renouvelée est l'attitude d'Andrzej Bromirski et d'Adam Naruszewicz, qui soulignent les mérites de Descartes pour la philosophie et pour la science en général.

Wąsik voit la raison de ces changements dans l'arrivée de quelques Pères jésuites venus de France, moins hostiles aux nouvelles tendances philosophiques, dans l'influence des Pères des Écoles pies en Pologne et enfin dans la pression de la société polonaise, dont une part notable se montrait favorable aux nouveautés.

A dire vrai, l'article de Wąsik, qui s'occupe seulement des livres imprimés et non des manuscrits subsistants, est de valeur inégale. Certaines parties de son travail sont bien élaborées ; d'autres, trop superficielles, ne sont pas exemptes d'exagération. On ne saurait admettre, par exemple, l'opinion que les jésuites aient tenu Descartes « pour un athée intégral» (p. 414 sq.), alors que son principal adversaire, Gengell, affirme seulement que la doctrine cartésienne prédispose en un certain sens à l'athéisme. De même, dire que « toute l'activité du jésuite Rudzki est dirigée contre Descartes» (p. 415) est insoutenable, même pour quiconque jette un coup d'œil rapide sur la doctrine de Rudzki. On ignore délibérément des auteurs de grande importance pour cette question, tels que Stanisław Szadurski. Enfin l'explication véritable du changement de mentalité des jésuites

à partir de la seconde moitié du XVIIIe siècle n'a pas été discernée : c'est qu'ils voyaient les déficiences de leur vieille philosophie et cherchaient à l'améliorer.

Aussi, vingt ans plus tard, le même problème est-t-il repris par Ludwik Chmaj [8], dans un article qui complète heureusement le précédent.

Chmaj commence par étudier les raisons qui ont modifié l'attitude des jésuites. Ils voyaient, certainement, les dangers de la nouvelle philosophie pour la vision chrétienne du monde : elle admettait de nouveaux principes ; elle était imbue de l'esprit du doute méthodique et critique, et apportait des expériences à son appui (p. 79). Problèmes particuliers opposèrent, sur ces questions, les jésuites et les Pères des Écoles pies. Toutefois les jésuites prirent conscience du fait qu'il n'était plus possible de négliger l'étude de Descartes et celle des nouveaux philosophes. Dès lors, ils eurent les yeux ouverts sur les avantages et les inconvénients de ces nouveautés.

Les premiers qui se lancèrent dans ces recherches nouvelles furent, selon Chmaj, Antoni Skorulski, Dominik Sędzimir et Ignacy Odrzywolski. Défenseurs de la scolastique, ils s'attachent pourtant moins aux subtilités spéculatives, et, attentifs aux problèmes physiques, ils tentent de concilier la problématique aristotélicienne avec les tendances nouvelles de la physique de leur temps. Ils connaissent les idées de Descartes, mais c'est généralement pour les critiquer. Dans leur ensemble cependant, les professeurs de philosophie des écoles jésuites se montrent plus indépendants, plus critiques. Citons, parmi eux, Stanisław Szadurski, Benedykt Dobszewicz, Stanisław Chyczewski, Stefan Łuskina, Franciszek Lipski, Jan Bohomolec, Józef Rogaliński, Grzegorz Arakiełowicz.

On remarque chez eux un certain éclectisme, une opposition ouverte aux spéculations aventureuses, la tendance à philosopher librement. Loin de s'opposer à Descartes, ils acceptent certaines de ses opinions. Dans la dernière partie de son article, Chmaj appuie ses conclusions par des exemples tirés des auteurs cités ci-dessus.

La dissertation de Chmaj n'épuise pas le sujet ; mais elle marque un net progrès sur le travail de Wąsik : il a étudié aussi quelques manuscrits; il dénote une plus grande précision, et ses jugements sont plus équilibrés. Pourtant sur plusieurs points il nous semble trop rapide, et rend ainsi nécessaires de nouvelles études.

Il faudrait aussi mentionner deux articles d'Aleksander Kisiel S. I., bien qu'ils se bornent à l'étude d'un seul manuscrit de logique d'un auteur inconnu du XVIIe siècle, actuellement à l'Académie de Vilna [9], à cause de sa grande valeur intrinsèque. Son

---

[8] *Kartezjanizm w Polsce w XVII i XVIII wieku*, dans *Myśl Filozoficzna*, 5 (1956) 67-102.

[9] *Nieznany logik polski XVII stulecia* [Un logicien polonais inconnu du XVIIe siècle], dans *Przegląd Powszechny*, 221 (1939) n. 2, p. 171-194 ; *Nieznany kurs logiki z Akademii Wileńskiej* [Un cours inconnu de logique à l'Académie de Vilna], dans *Przegląd Filozoficzny*, 42 (1939) 47-60.

originalité tient — et c'est inhabituel — dans la précision et la mentalité presque moderne avec laquelle il traite les questions de logique mathématique. L'auteur de ces deux articles affirme que le traité est comparable à ceux des meilleurs scolastiques polonais de l'âge postérieur.

Les jugements qui ont été portés sur la logique de l'époque antérieure sont donc, dans ce cas précis, inadéquats. Et cet exemple doit nous retenir de porter des affirmations générales, sous peine de témérité, chaque fois que l'on se contente d'appuyer son jugement sur des recherches trop peu nombreuses. C'est une invitation à poursuivre l'enquête des manuscrits.

Parmi les livres récents parus sur le sujet, deux au moins sont à retenir. Wiktor Wąsik, que nous avons déjà rencontré, traite rapidement de la philosophie jésuite de l'époque que nous étudions dans le premier tome de son Histoire de la philosophie polonaise [10]. Il y range les philosophes jésuites parmi les « nouveaux scolastiques » et souligne que pour l'enseignement, et pour l'édition de livres, le centre principal d'activité de la Compagnie fut l'Académie de Vilna, érigée en 1579. Leur activité philosophique fut remarquable, encore qu'ils n'étaient pas les seuls. Ils ont publié grand nombre de manuels pour les écoles, mais les volumes manuscrits qu'ils nous ont laissés sont beaucoup plus nombreux.

Wąsik étudie amplement Marcin Śmiglecki (1564-1618), spécialement sa *Logica* (première édition, Ingolstadt 1618). Il parle aussi de Tomasz Młodzianowski (1622-1686), Stefan Sczaniecki (1655-1736) et Aleksander Podlesiecki (1682-1762). Pour les autres, il se contente de les mentionner. Wojciech Tylkowski (1625-1695) est cité comme un brillant vulgarisateur de la philosophie.

La philosophie nouvelle attira d'abord la contestation, notamment, nous l'avons vu, de Gengell, alors qu'à partir de la seconde moitié du XVIIIe siècle ces doctrines, tout comme les acquisitions des sciences de la nature, furent généralement bien acceptées. En somme, la logique fut la principale discipline enseignée aux XVIe et XVIIe siècles. Le siècle suivant, surtout à partir de 1750, s'intéressa principalement à la physique, et prêta moins d'attention à la métaphysique et à la morale.

On peut reprocher à Wąsik, en ce qui concerne la philosophie des jésuites, de négliger les ouvrages manuscrits ; il n'a pas examiné non plus tous les ouvrages publiés — par exemple, il semble ignorer l'ouvrage de Bednarski, dont nous avons parlé ci-dessus — ; enfin certaines appréciations, certains jugements sont par trop généraux, et pas assez fouillés.

L'histoire de la philosophie répandue par les jésuites en Lituanie, alors unie au royaume de Pologne, se trouve exposée dans l'ou-

---

[10] *Historia filozofii polskiej*, I (Warszawa 1958).

vrage récent de Romanas Plečkaitis sur la philosophie en Lituanie aux XVI[e]-XVIII[e] siècles [11]. Les jésuites s'y taillent la part du lion (ils n'étaient pas les seuls), à cause de leurs très nombreux collèges et de l'Académie de Vilna. Cet ouvrage mérite une attention spéciale parce qu'il utilise à la fois les imprimés et les manuscrits. Il comprend deux parties : histoire de la philosophie et documentation bio-bibliographique.

L'histoire étudie d'abord la philosophie scolastique en Lituanie, ensuite sa décadence, et puis la naissance et le développement de la philosophie moderne durant la seconde moitié du XVIII[e] siècle. Chaque partie considère les différents traités de la philosophie, en insistant spécialement sur la logique, et passe en revue les principaux auteurs.

La documentation comprend un lexique des termes de la philosophie scolastique, puis la liste des professeurs de philosophie dans les différentes écoles et une bibliographie par ordre alphabétique concernant la vie et les œuvres de ces professeurs. Sous le titre « Fontes » on trouve les manuscrits, les livres et les thèses.

Le principal mérite de l'ouvrage est d'étudier des questions qui n'avaient guère été abordées jusqu'ici. Ainsi que nous l'avons noté, Romanas Plečkaitis s'intéresse surtout à la logique : il y découvre le début de la logique mathématique, que seul Kisiel y avait jusqu'ici remarqué. Le nombre des manuscrits cité est plus grand que dans les ouvrages précédents.

Malgré tout, les forces d'un seul homme pouvaient difficilement suffire à un tel travail : quant aux sources manuscrites (cahiers d'étudiants), elles viennent presque toutes des collections de Vilna. Or il y en a encore d'autres, conservées par exemple dans les séminaires diocésains de Sandomierz et de Gniezno et à la bibliothèque de l'Université de Poznań, où l'on garde les leçons de Hieronim Stefanowski tenues à l'Académie de Vilna en 1598-1599. De même, le cours que Jan Briccius donnée au même endroit en 1697, se conserve dans un manuscrit de la Bibliothèque nationale de Varsovie. L'auteur semble également ignorer les articles importants d'Aleksander Kisiel que nous avons relevés.

Il n'a employé que partiellement les sources biographiques manuscrites des Archives romaines de la Compagnie de Jésus, qui sont accessibles en photocopies ou en microfilms aux Archives de la Compagnie de Jésus à Cracovie. On s'étonne finalement que l'auteur ne parle qu'en passant de la *Ratio studiorum*, qui est le fondement théorique de la formation philosophique donnée par la Compagnie de Jésus.

---

[11] *Feodalizmo laikotarpio filosofija Lietuvoje* [Philosophie de l'époque féodale en Lituanie] (Vilnius 1975).

3. Conclusion et recherches a faire.

1. L'ensemble de la philosophie enseignée dans les collèges de la Compagnie de Jésus n'a pas encore été suffisamment étudié. On a bien fait l'analyse de certaines questions, mais cela ne suffit pas à l'élaboration d'une synthèse. Ainsi s'expliquent des opinions et des jugements insuffisamment fondés.

2. Quant aux questions spéciales, seuls les rapports de la philosophie des jésuites avec les philosophies plus récentes, et en particulier avec la philosophie cartésienne, ont été souvent traités, mais ils demandent encore de nouvelles études. On n'a guère fait attention, par exemple, à l'importance de la controverse : que visaient les jésuites, sur quelles raisons s'appuyaient-ils ? quels dangers voyaient-ils dans la nouvelle philosophie, et jusqu'à quel point leurs doutes et leurs hésitations étaient-ils justifiés ?

3. Parmi les auteurs cités, aucun ne possède une monographie scientifique. Entre ceux dont les écrits ont été le plus souvent étudiés, il faut nommer Śmiglecki et Tylkowski. L'attention a été attirée d'abord sur ceux qui, outre la philosophie, avaient aussi cultivé d'autres sciences.

4. Les livres et les articles publiés jusqu'ici se sont intéressé surtout aux ouvrages publiés. Parmi ceux-ci cependant, les « theses » (assertions, conclusions, propositions, etc.) étaient souvent, selon la coutume d'alors, défendues publiquement sous la présidence du professeur. On s'y attache trop rarement. De même, les cahiers manuscrits — et il en reste beaucoup — font rarement et partiellement l'objet d'une étude. Il peut se trouver dans ces manuscrits des données capables de modifier nos opinions sur cette philosophie, comme ce fut le cas du manuscrit de logique de l'Académie de Vilna dont nous avons parlé plus haut.

5. Les données biographiques contiennent souvent des lacunes et des erreurs, alors qu'on aurait pu consulter les catalogues et manuscrits des archives de la Compagnie de Jésus, spécialement ceux des Archives romaines de la Compagnie.

6. Dans les jugements portés sur cette philosophie au cours des années et des recherches, on peut noter une certaine évolution : après avoir été surtout négatifs, ils sont devenus plus modérés, distinguant mieux ce qui était digne de reproche et ce qui méritait des éloges. L'étude de la philosophie jésuite et de celle des autres écoles et leur comparaison y ont contribué, car on s'est rendu compte que celle-là n'avait pas moins de valeur que la philosophie d'autres écoles et d'autres centres.

7. En général, ceux qui ont écrit sur la philosophie des jésuites peuvent se diviser en deux classes : philosophes et historiens. Les premiers s'efforcent surtout de comprendre plus profondément cette philosophie, ses spéculations et ses subtilités ; l'appréciation qu'ils en font est plus équilibrée et plus nuancée. Les historiens, eux, ne

veulent pas entrer dans tant de détails, car ils considèrent surtout la philosophie dans ses conséquences pratiques et pour ainsi dire « fonctionnelles » ; c'est pourquoi le jugement qu'ils portent est souvent négatif, car il dépend de la philosophie de celui qui écrit.

Puisque cette philosophie requiert une étude ultérieure, on peut souhaiter voir la recherche suivre les lignes suivantes :

1. établir un catalogue des cahiers manuscrits d'étudiants, car ils constituent une source permettant de mieux connaître la philosophie en question ;

2. faire la liste de tous les professeurs de philosophie et de tous les collèges dans lesquels elle était enseignée.

L'un et l'autre travail pourront donner lieu à des monographies sur tous ces philosophes, qui demeurent à écrire. On devrait trouver dans celles-ci aussi bien les données biographiques que la présentation des conceptions philosophiques, en tenant compte des ouvrages édités (y compris les « theses » des disputes) et des manuscrits. Alors seulement on pourra élaborer une certaine synthèse qui reflète de façon fidèle et objective, dans la mesure du possible, la valeur de cette philosophie.

SUMMARY

Having given the general bibliography of the philosophical output of the Society of Jesus of old in Poland — that is, in the territories forming the Poland of those days, — are critically presented the studies dedicated to the philosophy taught for two centuries in its colleges. The present study stretches from the volume of S. Smoleński of 1891, on the intellectual revolution in the Poland of the XVIII cent., which dedicates a considerable space to Jesuits and the new philosophy, to the work of R. Plečkaitis of 1975, relating to Lithuania (XVI-XVIII cent.), where stands out the Academy of Vilna. It is deduced that the theme, notwithstanding the ten texts examined, is far from being exhausted. The publicly defended — and printed — theses, for example, and the manuscripts of lessons (notes of the students), a good number of which are preserved, have not yet been sufficiently taken into consideration : the case of Vilna — a manuscript of logic which served to modify the prevalent opinion on the matter — might not be an isolated one. Of the authors only those who cultivated also the sciences, and not the pure philosophers, have been the subject of investigation. The anti-Cartesianism of the Jesuits also merits further studies.

OPERUM IUDICIA

Catálogo XXIII del Archivo de Simancas. *Papeles de Estado : Milán y Saboya (siglos XVI y XVII)*. Por D. Ricardo MAGDALENO. Prólogo de D. Antonio RUMEU DE ARMAS. — Valladolid (Dirección general de archivos y bibliotecas, España - Istituto di storia medioevale, Milano) 1961, 8º, XVI-731 p.

Catálogo XXIV... Amalia PRIETO CANTERO, *Casa y descargos de los Reyes Católicos*. — Valladolid (Instituto « Isabel la Católica » de historia eclesiástica) 1969, 8º, 683 p. (= Instituto « Isabel la Católica », Documentos, 3).

Catálogo XXV... *Papeles de Estado : Gênova (siglos XVI-XVIII)*. Por D. Ricardo MAGDALENO. Preparación, advertencia preliminar e índice de Adela GONZÁLEZ VEGA. — Valladolid (Archivo general de Simancas, España - Consiglio nazionale delle ricerche, Italia) 1972, 8º, XII-518 p.

Catálogo XXVI... *Papeles de Estado : Venecia (siglos XV-XVIII)*. Por D. Ricardo MAGDALENO. Nota preliminar, preparación e índices de Adela GONZÁLEZ VEGA. — Valladolid (Archivo general de Simancas, España - Consiglio nazionale delle ricerche, Italia) 1976, 8º, VIII-596 p.

A su debido tiempo publicamos ya la recensión de los Catálogos XX y XXI del Archivo general de Simancas (1954-56) ; vid. AHSI 26 (1957) 302-303. Como el XXII no contenía documentación referente a los jesuitas (*Secretaría de Guerra, siglo XVIII ;* 1958), no hubo de ser recensionado en esta revista. A partir de entonces, estos catálogos han venido publicándose a razón de dos por decenio, y es de esperar que su ritmo se acelere, con la colaboración del Consiglio delle ricerche, de Italia, y el personal interés del prof. Alberto Boscolo por llegar a una total catalogación de los fondos referentes a la historia italiana conservados no sólo en Simancas, sino en todos los archivos de España y Portugal.

Todos los catálogos que ahora examinamos corresponden a la sección *Estado*, fuera del XXIV, cuya documentación se halla en la sección X, *Casa y sitios reales*. Lo señalamos en AHSI por interesar de un modo muy inmediato al contador mayor de Castilla don Juan Velázquez (cf. p. 669), en cuya casa transcurrió la adolescencia y parte de la juventud de Iñigo de Loyola. Este catálogo de Amalia Prieto, con sus minuciosos análisis documentales, completa el precedente inventario de *La casa de Isabel la Católica*, publicado por don Antonio de la Torre (Madrid 1954), y es completado, bajo un cierto aspecto, por el subsiguiente volumen del mismo benemérito historiador, ultimado por su esposa doña Engracia Alsina y por doña Felipa Niño y Mas, *Testamentaría de Isabel la Católica* (Barcelona 1974). Estos tres tomos son fundamentales para cualquier investigación que se emprenda sobre el mencionado contador mayor del reino.

El catálogo XXIII abarca la documentación de dos Estados italianos cuyas relaciones con España en los siglos XVI y XVII fueron muy diversas : el Milanesado, vinculado a la monarquía española por obra de Carlos V ; y el ducado de Saboya, con sus dominios transalpinos, que pasó de la amistad con España, en tiempo de Manuel Filiberto, a la clara actitud francófila e hispanófoba iniciada con su hijo Carlos Manuel I. Pueden

espigarse noticias curiosas sobre algunos jesuitas : Diego Laínez (1.220/38), Achille Gagliardi (« Callaldo», 1.274/49), Claudio Acquaviva (1.292/66), Alonso Carrillo (1.899/42), Giovanni y Giacomo Rho (1.925/9), el viaje del ex jesuita Emanuele Tesauro a Flandes el año 1636 (3.343/48), y las prevenciones del gobierno español, en 1642, contra el provincial de la medionalense, padre Oliverio Pensa (3.357/23, 3.455/31) ; y también sobre la prohibición de establecerse colegios de jesuitas en la república de los Grisones (1.302/36), un tumulto en Turow (Rutenia Polaca) contra los alumnos de la Compañía con motivo de una procesión (1.904/99), o las gestiones francesas para la readmisión de los jesuitas en Venecia (1.941/28). La documentación sobre san Luis Gonzaga y su familia, inventariada en este volumen, ha sido ya utilizada por el padre Luis Fernández Martín en el fascículo anterior de AHSI, p. 3-48.

Génova, república aliada de España, es una ciudad de paso en los varios y frecuentes viajes de los jesuitas — José de Ayala en 1575, Jerónimo Ruiz y Baltasar Díaz en 1581, Miguel Hernández en 1584, Lorenzo Maggio en 1588 —, sobre todo de los que se dirigían a Roma : en 1593 se recomiendan al embajador don Pedro de Mendoza los padres que acuden a la congregación general para atender a «la reformación de su religión» : 1.425/35 (308) ; y a fines de 1651 se dan noticias de los electores españoles que se encaminaban a Roma para el nombramiento del nuevo general y que fueron apresados por los franceses : 3.606/41 (159, 160). Ocasión hubo, precisamente en 1584, en que un ingeniero veneciano se disfrazó de jesuita para poder examinar a sus anchas diversas plazas fuertes de la República : 1.417/125 (196). Danse también noticias sobre la construcción de la iglesia de los jesuitas en aquella ciudad : 1.416/60 (82, 97), 1.425/34 (39).

El Catálogo que ofrece más copiosa documentación sobre la Compañía es el XXVI, y no sólo, como es obvio, sobre su expulsión de Venecia en 1606 y su regreso a la Serenísima, sino también acerca de sus actividades en los reinos de Francia y de Polonia, en Arabia, Turquía y China. Imposible señalar aquí todas las piezas enumeradas en la p. 522. Lamentamos que la referencia a Juan de Mariana, que se da en la p. 533, esté equivocada. Este Catálogo XXVI, al parigual que el XXIII y el XXV, señala también numerosos documentos sobre los descendientes de san Francisco de Borja.

Roma. M. Batllori S.I.

José L. de Orella y Unzue. *Respuestas católicas a las centurias de Magdeburgo (1559-1588).* — Madrid (Fundación universitaria española. Seminario « Suárez») 1976, 8°, 637 S. (= Publicaciones de la Fundación universitaria española. Monografías, 23).

Die vorliegende Studie, eine Doktordissertation an der kirchengeschichtlichen Fakultät der Gregoriana unter der kundigen Leitung des P. R. García Villoslada erarbeitet, behandelt ein wichtiges Thema der *deutschen* Glaubensspaltung des 16. Jhs., nämlich die Auseinandersetzung auf geschichtlichem Gebiet zwischen den Reformatoren einerseits, deren Führer der ehemalige Franziskaner Flacius Illyricus war, und den Katholiken Baronius und Bellarmin andererseits. Während die Kontroverse bei der Glaubensspaltung ursprünglich die Exegese und das Dogma betraf, griff sie nach Luthers Tod auch auf die Kirchengeschichte über.

Das Thema ist auf den Zeitraum von etwa 30 Jahren beschränkt, nämlich zwischen 1559, als der erste Band der Zenturionen erschien, und 1588, als ihre Bedeutung wesentlich verloren hatte. Die Zwinglianer, Kalvinisten, Anglikaner und andere « Neuerer» haben — obgleich am selben Thema interessiert, nämlich wer das echte Christentum besitze — kaum eingegriffen oder Nennenswertes dazu beigetragen. Aber an der Kontroverse waren natürlich die Päpste wegen des Primats betroffen. So ist die Stellung Pius' IV., Pius' V. und Gregors XIII. für uns von besonderem Interesse.

Die umfangreiche Studie Orellas ist auf sechs Kapitel verteilt. Zunächst wird der Leser über den Ursprung der Kontroverse und ihren Begründer Flacius Illyricus orientiert. Mit dem Eifer eines zum Luthertum Konvertierten machte sich dieser daran, die Richtigkeit der Ideen seines Meisters in Bänden, die je 100 Jahre Kirchengeschichte umfassen, mit Dokumenten zu belegen. So war er u.a. gegen die lateinische Messe und den Primat (18-19) und suchte nachzuweisen, daß die sogenannten « Neuerer» die eigentliche « alte» Kirche waren und daß das Argument der Tradition im Grunde lutherisch und nicht, wie irrtümlich behauptet wurde, katholisch ist, und daß die einzigen Rechtgläubigen der letzten 400 Jahre die Waldenser waren. In der Kirche gäbe es keinen eigentlichen Fortschritt, der Papst sei der Antichrist, Luther der Engel der Apokalypse (37). Für seine Thesen brachte Flacius auch neues Material herbei, während anderes als dubiös und apokryph zu bezeichnen ist. Da die Bände in ziemlich rascher Folge erschienen und die Angriffe auf die römische Kirche leidenschaftlich waren, erfolgte von dieser Seite auch die Abwehr, die jedoch, weil unvorbereitet, nicht gut organisiert war.

Außerdem suchten die Päpste zu vermeiden, die Abwehr zu leiten, da sie persönlich angegriffen waren. Die ersten Reaktionen gingen begreiflicherweise von Deutschland und benachbarten Ländern aus. Aber schon unter Pius IV. (1559-1565) begann sich die Idee Bahn zu schaffen, eine deutsche Kongregation 1560 ins Leben zu rufen (108 ff.). Diese nahm unter Pius V. (1566-1571) bestimmte Formen an durch die Gründung von Kardinalskongregationen, auch eine solche, die ausdrücklich gegen die Magdeburger Zenturien arbeitete. Zudem wurde die Gesellschaft Jesu vom Papst beauftragt, diese wissenschaftlich mit der Feder zu widerlegen.

Jerónimo Nadal suchte überall dafür geeignete Leute, während Petrus Canisius der eigentliche Führer der Katholiken im Kampf wurde. Andere Jesuiten, wie Francisco Torres, Johannes Rethius und Salmerón lieferten auch ihren Beitrag. Die Gründung eines historischen Instituts drängte sich damals im Orden auf, kam jedoch nicht zustande (182-188). In der Bewertung des Werkes Canisius' wird dieser ziemlich scharf kritisiert (217-218), wie denn das Minus auch ungefähr sämtlicher Beteiligten unterstrichen wird (siehe z.B. über Ledesma 231-233 betreffend Lesung der Hl. Schrift in der Landessprache ; oder über Francisco Torres, S. 243). Neben den Jesuiten waren in die Kontroverse verwickelt die Universität Löwen, fr. Ludovicus a S. Francisco O.F.M. von Ara Coeli, Rom (268-271), und Dutzende andere. Unter Gregor XIII. nahm der Streit seinen Fortgang und fand unter dem Oratorianer Baronius und dem Jesuiten Bellarmin ihren erfolgreichen Abschluß : jener wurde auf kirchengeschichtlichem Gebiet bekannt durch die *Annales*, dieser auf dem dogmatischen durch die *Controversiae*.

Mit einem gewissen Nachdruck weist Orella hin, daß es wohl das erste Mal in der Geschichte gewesen sei, daß ein Papst der Gesellschaft

Jesu einen allgemeinen Auftrag auf literarischen Gebiet aufgrund des 4. Gelübdes der Professen erteilt habe (175-176, 256, 271, 447), den auszuführen sie jedoch nicht gewachsen war. Nach der Ansicht Orellas waren die Magdeburger 1588 wissenschaftlich widerlegt — vielleicht ist das Urteil zu global, da diese schließlich nicht in allem im Unrecht waren.

Im 5. Kapitel wird noch der besondere Anteil Spaniens am Streit behandelt, wobei Philipp II., die Universität Alcalá und die Polyglotta des Montanus eigens behandelt werden. Im 6. Kapitel kommen noch die letzten, eher periphären Widerlegungen in den Jahren 1577-1588 zur Sprache.

In einem Schlußabschnitt wird nochmals eine Gesamtschau der Kontroverse geboten (445-455); die wesentlichen Punkte werden hervorgehoben, die Verdienste bzw. das Versagen der etwa 50 katholischen Autoren unterstrichen. Die lange Liste der ungedruckten Quellen (457-464), dann der gedruckten (465-478) und der Bibliographie (479-502) zeugen vom großen Fleiß des Verfassers. Ein weiterer Anhang beschäftigt sich mit den Kardinalskongregationen jener Zeit (503-529), während der Dokumentenanhang (531-617) ohne Numerierung eher einen verwirrenden Eindruck erweckt und zu wenig präsentiert ist. Im allgemeinen ist die Studie wohl zu breit angelegt und wäre durch Vermeidung von vielen Wiederholungen und durch Straffung des Stoffes lesbarer geworden. Auch sind ziemlich viele Druckfehler und Versehen unterlaufen (so sollte es gewiß *Padre* Laínez und nicht *Pedro* Laínez heißen : S. 110), und auch das Latein ist nicht selten auffallend fehlerhaft. Im übrigen weist sich der Verfasser durch seinen kritischen Geist, sein unermüdliches Forschen und das Erfassen größerer Zusammenhänge als begabten Historiker aus.

Rom. J. Wicki S.I.

Ricerche per la storia religiosa di Roma. Studi, documenti, inventari, I. — Roma (Storia e letteratura) 1977, 8°, 383 p.

Piuttosto che del primo volume di una rivista, di un annuario, perfino di una serie non impegnata ad alcuna scadenza, si tratta del primo volume di una collana di studi miscellanei, tutti allacciati a due idee dominanti : Roma come città e come capo di una diocesi, cioè quale complesso di abitanti, non quale capitale del mondo cattolico ; e storia religiosa, vale a dire storia della religiosità dei cittadini o comunque degli abitanti di Roma, non delle grandi e gerarchiche istituzioni religiose qui stabilite nel corso dei secoli, bensì delle parrocchie, delle confraternite, dei collegi, delle persone singole — e non soltanto di religione cristiana.

L'ideatore di questa collana o serie, come dir si voglia, è stato il dottor Luigi Fiorani, archivista della Biblioteca vaticana e del palazzo Caetani, qui più che semplice coordinatore o capo-redazione del volume, come si legge sul dorso del frontespizio. Ivi appare pure un corpo redazionale formato dai professori G. Martina, M. Monaco, A. Monticone, L. Osbat, M. Petrocchi, L. Sandri. L'idea fu lanciata al pubblico il 16 dicembre 1976 dal Fiorani in una tavola rotonda svoltasi nelle sale del palazzo dei Caetani, con la partecipazione più immediata di cinque studiosi : Gabriele De Rosa abbinò il nuovo progetto storico a quelli, prevalentemente filologici, già programmati e realizzati da Giuseppe De Luca ; Raoul Manselli si soffermò soprattutto sul rapporto papa-popolo nel medioevo romano ; Mario Scaduto sulla componente laicale nella vita reli-

giosa fra Cinque e Seicento ; Vittorio E. Giuntella sui nodi critici della religiosità settecentesca ; Giacomo Martina sulle « due Rome » dal 1870. Queste cinque relazioni vengono ora stampate come introduzione a tutto il volume (9-40).

La sezione degli studi veri e propri è costituita da quelli di Carla Sbrana sui registri parrocchiali, del Fiorani stesso sui monasteri femminili al tempo del quietismo, e di Teresa Sardelli sui processi intorno al buon-costume nell'Ottocento.

Questo argomento si riallaccia con quello della sezione « Documenti » sulla moda femminile nel Seicento, svolto da Fabriciano Ferrero. Gli altri due contributi a questa sezione toccano direttamente la storia della Compagnia : una raccolta cioè di testi e documenti sul collegio maronita di Roma, diretto dai gesuiti dalla sua fondazione nel 1584 fino al 1773 (i fondi adibiti sono soltanto quelli della Biblioteca vaticana e della Propaganda) e gli « specchi » o riassunti di una inchiesta ordinata nel 1895 dal governo Crispi sulle case religiose di Roma, sui loro mezzi economici e sulla loro rilevanza politico-sociale (257-300) — da notare che, mentre da questo punto di vista la più parte delle case dei religiosi vengono segnalate come di nessuna o di scarsa importanza, si sottolinea la rilevanza degli scolopi e dei gesuiti, sia quelli della Università Gregoriana in via del Seminario, sia quelli della *Civiltà cattolica* —. Oltremodo interessanti sono poi i documenti sulla riconciliazione del modernista Romolo Murri con la Chiesa, ora esumati da Francesco Turvasi e Giovanni Morello.

Un'ultima sezione di questa accurata ed utile raccolta è formata da « Inventari ». In questo primo volume si danno quelli di S. Maria in Cosmedin, del Collegio leoniano dei padri della Missione, e dell'Archivio generalizio dei barnabiti.

Non possiamo non congratularci vivamente con i direttori di questa nuova pubblicazione, tanto per la serietà metodica dei lavori editi in questo primo volume, quanto — e molto specialmente — per essersi decisi a passare dalla storia istituzionale a quella della base, dalla storia dei dirigenti a quella dei non sempre diretti senza un pizzico di indipendenza e di contestazione, insomma dalla storia ecclesiastica alla storia della Chiesa.

Roma. M. BATLLORI S.I.

PIERRE BLANC S.I. *Saint Louis de Gonzague. Un saint de 23 ans.* — Paris (Téqui) 1977, 8º, 152 p., grabados.

Una nueva biografía de san Luis Gonzaga con garra y lenguaje actuales, bien trazada en sus líneas generales, atenta a los datos de las fuentes. Con estilo enérgico, rápido, su A. intenta proponer de nuevo, en su auténtica heroicidad, a nuestro mundo de hoy, la figura del patrón de la juventud cristiana, convencido de que el ejemplo de san Luis Gongaga, aunque no está de moda, « n'est pas *démodé* » (p. 10).

Situado Luis en el ambiente de su familia y en su tiempo, adquieren mayor relieve y explicación sus cualidades de carácter, a la vez que su entrega decidida, íntegra, de cara a Dios y a la eternidad. Su experiencia religiosa, su vida de fe, se reaviva en el recuerdo de la interrogación, que como *leitmotiv* acompaña el discurrir de la obra : « Quid hoc ad aeternitatem ? ».

Si hemos de destacar algunas aportaciones específicas desde el punto de vista biográfico, señalaríamos la importancia dada al encuentro con

san Carlos Borromeo a los doce años de edad, la especial dramaticidad y realismo con que trata las luchas por la vocación, la posible intervención del padre Francisco Antonio en su resolución definitiva, y la atención prestada al influjo de san Roberto Belarmino como padre espiritual.

El A. no es un desmitizador a toda costa, pero intenta aplicar una mirada crítica a los datos transmitidos por Cepari. A la hora de aplicarla en concreto habría que haber tenido en cuenta otros documentos existentes en el Archivo Romano de la Postulación S.I., o las aportaciones de estudios recientes, con motivo del centenario del nacimiento del Santo, que pueden inclinar nuestras conclusiones en una u otra dirección. La aceptación o rechazo de ciertos datos transmitidos no puede hacerse depender de nuestros prejuicios en contra o a favor, sino de la fiabilidad y estudio de las fuentes. En ocasiones no nos parece encontrar razones suficientes para la sospecha, como en el voto de castidad en Florencia (pp. 34-36), o en la autenticidad de las expresiones de las cartas a su madre en su última enfermedad (p. 139). También creemos que, aun existiendo preciosas iglesias y oratorios, pueden darse ocasiones en la vida, en las que ciertos individuos se sientan moralmente forzados o llamados a orar en rincones extraños (p. 66). En cambio, quien conoce los documentos no puede soslayar, ignorar o considerar falso el episodio traumatizante de los pecados callados en su confesión de niño (p. 35), aunque sin conciencia de culpa con respecto al sacramento.

En conjunto, nos resulta más convincente y mejor trazada la semblanza de su carácter humano, que la descripción de las cualidades de la específica personalidad espiritual del santo.

Los 10 grabados están bien escogidos (aunque siempre nos suscita reservas el retrato atribuído al Greco), y la impresión es muy buena.

En resumen, nos encontramos ante una obra biográficamente válida, oportuna para el gran público, con algunas aportaciones personales en el enfoque del personaje, en estilo rápido, eficaz, legible en nuestros días.

Roma. M. Ruiz Jurado S.I.

Thomas Culley, S.J. *Jesuits and Music*, I. *A Study of the Musicians connected with the German College in Rome during the 17th Century and of their Activities in Northern Europe.* — Rome (Jesuit Historical Institute) 1970, 401 pp., 12 illustrations. (= Sources and Studies for the History of the Jesuits, 2).

We were waiting for the publication of the following volume of this series on Jesuits and Music to present a more complete review of both together; but since the second part has not yet appeared, we present the review of the first one only, with apologies for the excessive delay.

The first volume is a significant contribution for several reasons. First, it provides the reader not only with a documentary study of the music of the *Collegio Germanico*, but with insights into its overall educational atmosphere. The value of the study is further enhanced by its continuum design. The following periods are covered: 1573 to 1600, 1600 to 1630, and 1630 to 1674. The first time period (Chapter 1) is concerned with the establishment of the liturgical tradition and the activities of the respective components (*Maestri di Cappella*, singers, organists and the organ, musical training, performance practice, and reputation and

influence of the college). The following two chapters present the remaining periods with the same divisions.

The delight of the study is the documentary section, which includes some one hundred eight pages of original source material. The documents, located in Roman archives (principally those of the German College), provide prime material for scholars working on various aspects of the musical history of the period. Certain key documents were selected for reproduction in the volume.

The author intended to show that music flourished at the *Germanicum* with full approval and that the axiom " Jesuita non cantat " need not be true, at least for the moment of history concerned. With skilful virtuosity the musical heritage of the German College is illuminated. The best musical talent was continually sought, Jesuit or non-Jesuit. Musically-oriented Jesuits such as Wilhelm Hermans (pp. 68-69, 253-261), organ builder of renown, are presented skilfully. Appropriately enough, a citation is given regarding the other Jesuit organ builders elsewhere in Europe (p. 255).

It is disappointing, however, that in the discussion of Tomás Luis de Victoria (pp. 38-48), the " crown " of the Spanish school of composition, and first *maestro di cappella* of the German College, the author did not refer to the monumental *Spanish Cathedral Music in the Golden Age* by Robert M. Stevenson (Berkeley : University of California Press, 1961). It would have been of interest to include Victoria's possible education at the Jesuit *Colegio de San Gil* in Avila, information concerning music publications during his stay at the *Collegium Germanicum* and the possible Jesuit commissioning of the master's *Cygneam cantionem*, the *Officium Defunctorum* (1605), in honor of the Dowager Empress Maria. Indeed, all such references are available in the Stevenson contribution (pp. 350-372).

There are a few brief moments where a smoother literary text might have been furnished. Though the index is adequate, it is not entirely accurate. Furthermore, there occurs, at least in one instance, inconsistencies between the orthography of the text and index. Throughout the narrative Vittoria (the Italian spelling) is used for Victoria ; however, Victoria (the Spanish form) is used in the index. It would have been helpful for the more general reader if vital statistics had been furnished for the various composers and musicians mentioned. Though reference is made to the modern edition of Domenico Zipoli's *Sonate d'Intavolatura per Organo e Cimbalo : 1716*, no mention is made of the fact that Zipoli (1688-1726) was first organist at the Gesù in Rome and later entered the Society as a missionary in the Paraguay Reductions. Though not necessary to the narrative, it would have been a valuable parenthetical expression.

Criticisms of the present volume must be seen as basically minor, more of a technical, perhaps even stylistic, nature. The sholarship and profound content are worthy of awe. The author achieved his desired goal. Musicologists and historians of Jesuit educational practices should anxiously await the appearance of the author's more recent research in book form.

New Orleans. A. E. LEMMON, S.J.

GIUSEPPE PIGNATELLI. *Aspetti della propaganda cattolica a Roma da Pio VI a Leone XII.* — Roma (Istituto per la storia del Risorgimento italiano) 1974, 8°, 365 p. (= Serie II, Memorie, vol. XXIX).

I gruppi che a fine Settecento si schierano a favore di Roma nelle controversie politico-ecclesiastiche non hanno attirato sinora la dovuta attenzione. Solo da pochi anni si sono fatte ricerche sugli ultramontani italiani del primo Ottocento nell'intento di vedervi passaggio obbligato da un cattolicesimo legato alla concezione assolutistica a un rinnovamento di pensiero ricco di sviluppi, in parte mai espressi ; ma si è sottolineata l'autonomia da Roma di tale esperienza e l'inesistenza di legami tra tali gruppi e la pubblicistica filocuriale tardosettecentesca. Se ne deve dedurre, come vorrebbe il Salvatorelli (*Il pensiero politico italiano dal 1700 al 1870*) che questa non ha avuto alcuna influenza sullo svolgimento del pensiero italiano contemporaneo ? Allora i difensori delle istituzioni e dei principi del cattolicismo sarebbero mancati proprio nel periodo in cui i governi facevano di tutto per laicizzare lo Stato. Ma la risposta è semplice : in occasione di lotte decisive, abbondano le argomentazioni insincere e faziose. Inoltre nella polemica religiosa o politica non sempre prevalgono le tesi più solidamente fondate sulla ragione : spesso han peso l'autorità di chi parla o il privato interesse. In altri termini : chi legga la pubblicistica cattolica in esame per quello che intendeva essere, ossia propaganda, troverà la spiegazione di tante affermazioni in essa contenute e non pochi legami con il futuro movimento cattolico ottocentesco.

Nel tentativo di fornire un quadro della propaganda cattolica che ha in Roma il centro propulsore da Pio VI a Leone XII, il Pignatelli ne individua il nucleo nel corpo redazionale del *Giornale Ecclesiastico di Roma* (l'indicheremo GER), il primo periodico portavoce della Curia per circa tredici anni (1785-1798).

La necessità di un organo di stampa che svolgesse azione propagandistica era stata propugnata da quel fine intenditore degli umori del pubblico che era lo Zaccaria, il quale ne aveva progettata la creazione in una Memoria (p. 37-39) presentata a Pio VI, ma di fatto non accolta. Determinante fu invece l'intervento del domenicano T. Mamachi. Grossa novità fu, in campo cattolico, la nascita del GER, cui il direttore Luigi Cuccagni impresse un'originale linea tattica, interpretando con abilità le direttive delle superiori autorità romane.

La formazione culturale su basi conservatrici, lontana da ogni contatto con le idee del razionalismo illuministico, spinse il Cuccagni ad una lotta ad oltranza contro il riformismo cattolico dei gruppi pavese, toscano e meridionale, in cui vedeva un miscuglio estraneo alle ragioni del cattolicismo. Sin dai primi numeri del GER si nota una spiccata preoccupazione per quanto accade in Lombardia col Tamburini e in Toscana col Ricci ; ma, mentre veemente è la battaglia ingaggiata contro il primo e i suoi aderenti delle vicine diocesi lombardo-venete, si ha ritegno ad attaccare allo scoperto il vescovo di Pistoia. Destava infatti enorme impressione il dilagare delle idee di Tamburini, contrarie all'organizzazione gerarchica della Chiesa ma parziali circa l'autorità del principe in materia ecclesiastica. Il Cuccagni scese in campo con due opere (1785), sostenute dal GER, che portava la polemica a livello del clero meno colto. Tra botte e risposte, i redattori pervengono ad affermazioni apertamente teocratiche (la Chiesa « arbitra delle leggi politiche ») che sono una pura ritorsione polemica contro l'assoluto regalismo del pavese.

Scompiglio tra i difensori del primato papale portò l'ex-gesuita Luigi

Stanislao Litta coi due volumi *Del diritto di stabilire impedimenti dirimenti il matrimonio e di dispensarne* (Pavia 1782), che trovò accoglienza cordiale tra i giansenisti. Quando il GER nacque, la polemica era in pieno corso ad opera dello Zaccaria e del domenicano Cristianopulo, ma il periodico romano vi entrò a vele spiegate. Più pericolosa apparve a Roma una teoria che, a proposito dei *Principi sull'approvazione dei confessori* (1788), svincolava i sacerdoti dalla soggezione all'episcopato in virtù del potere d'ordine di origine divina (p. 74). Lo spauracchio del parrochismo, che introduceva principi democratici all'interno del clero e apriva l'attività ecclesiale, oltre che all'ingerenza dell'autorità statale, alla partecipazione diretta del laicato, aveva salde radici nella Lombardia e nella Venezia. L'intervento del vescovo di Brescia, Giovanni Nani, neutralizzò in parte una pubblicistica che rischiava di far larga breccia nel clero locale : riuscì infatti a creare un fronte comune antigiansenista e a diffondere l'interesse per il GER, ristampato a Venezia. Sebbene soppresso dall'autorità civile nel 1794, l'efficacia propagandistica di questa edizione fu grande : costituì un punto di riferimento dell'azione dei gruppi antigiansenistici di tutta la regione. Col Nani ebbero rapporti di collaborazione gli ex-gesuiti Bolgeni, Mozzi, Morcelli, oltre numerosi membri del clero secolare e regolare.

La nascita del GER fu motivata anche dall'esigenza di controbattere la propaganda giansenistica svolta dai due periodici toscani : la *Raccolta di opuscoli interessanti la religione* (Pistoia 1783) e gli *Annali ecclesiastici* (Firenze 1780). La campagna del giornale romano allarmò il fronte giansenista toscano, perché fece perdere al Ricci la sua popolarità. Particolarmente aspro fu l'attacco alla sua lettera pastorale del 1787 : attacco ordinato dalla Curia per la pubblicità data al documento pistoiese e per il decreto governativo che proibiva il GER nel granducato (2 ottobre 1787). Questa radicalizzazione della polemica indebolì la posizione moderata del Cuccagni : come dimostra la nascita del *Supplemento* al periodico (gennaio 1789), che consentì al focoso Giovanni Marchetti di sottrarsi al controllo del direttore. Comunque il caso Ricci si risolse nel modo più inatteso, per il brusco cambiamento della politica ecclesiastica granducale dopo l'avvento di Ferdinando III, culminato con le dimissioni del vescovo di Pistoia.

Nei confronti, poi, della pubblicistica antipapale del regno di Napoli, il GER, dopo un silenzio di tre anni, in attesa di un appianamento dei contrasti con Roma, quando ogni speranza svanì mosse all'attacco del vescovo di Potenza, Serrao. Vero è che più dei giansenisti davano preoccupazione i giurisdizionalisti, come l'arcivescovo di Taranto, Capecelatro. Il giornale si sforzò di dimostrare lo spirito antireligioso che animava la politica napoletana.

Il GER voleva essere un punto di riferimento anche per i cattolici del mondo : di qui l'attenzione alla pubblicistica straniera ; in questo campo, tuttavia, non mancarono incomprensioni, per esempio circa i problemi dei cattolici del Belgio e della Germania, dove operavano più efficacemente periodici, come quelli diretti da ex-gesuiti : il *Journal historique et littéraire* nei Paesi Bassi e la *Neueste Sammlung* di Augsburg. Agli ex-gesuiti il nunzio Pacca attribuiva in gran parte il merito della sopravvivenza cattolica in Germania.

Eppure il GER fu molto critico nei confronti della dottrina teologica e morale dei gesuiti : e ciò sin dai primi passi, come rivelano gli attacchi alle tesi di L. Veith, J. Carroll, E. M. Iturriaga. Ma i suoi redattori non potevano ignorare la loro vasta produzione in difesa del primato pontificio né il danno che procurava al periodico il voluto silenzio sulla loro

produzione. Si procedette perciò a una revisione, ma con cautela, aprendo la porta ai più sicuri: Bolgeni, Gustà, Zaccaria, Muzzarelli.

Intanto più minacciosa si faceva la situazione nella Francia rivoluzionaria; per cui la pubblicazione della bolla *Auctorem fidei* (28 agosto 1794), che condannava ogni tentativo di chiesa nazionale strettamente legata all'autorità statale (p. 107), assumeva il carattere di un atto politico, inteso a riprovare un movimento che, fiancheggiando il riformismo dei governi, aveva scosso la sottomissione alla disciplina ecclesiastica. Il GER, collegando lotta antigiansenistica e crociata antirivoluzionaria, continuerà a colpire qualsiasi riformismo capace di indebolire un compatto fronte cattolico.

La propaganda del GER ebbe inizio dopo parecchi mesi dall'insorgere degli avvenimenti francesi. A muovere la penna dei redattori furono gli attacchi contro la proprietà ecclesiastica; ma su questo terreno emerse l'intrinseca debolezza di una difesa indiscriminata degli interessi costituiti. Anziché tentare una giustificazione religiosa del patrimonio del clero, si preferì aggrapparsi a capisaldi di natura sociale: l'utilità pubblica della religione cattolica. Tale apologetica in chiave utilitaristica era suggerita dal timore che la scristianizzazione in Francia potesse esser favorita da coalizioni d'interessi economici. Di qui l'insistenza sulla religione come insostituibile sostegno di tutte le forme di governo e garanzia della tranquillità sociale dei popoli.

Siffatta posizione di difesa ha origine antilluministica, risalente alla metà del '700, quando la condizione ottimale per la Chiesa fu identificata con il più perfetto immobilismo sociale; ma a fine secolo si profila la possibilità di un qualche compromesso con le nuove idee, come dimostrano i sei libri *Dei diritti dell'uomo* (Assisi 1791) del siciliano Nicola Spedalieri, che il GER accolse assai male, insistendo nella raccomandazione ai popoli di mantenersi fedeli ai loro sovrani, per evitare il pericolo dell'anarchia. In effetti la preoccupazione della Chiesa era allora quella di combattere tutte le dissidenze interne: donde l'avversione per la Costituzione civile del clero, quale tentativo di una chiesa autonoma soggetta allo Stato. Il GER dà ampio risalto alla coraggiosa opposizione dell'episcopato francese alla Costituzione, e sempre più punta il bersaglio sui giansenisti, accusandoli di aver partecipato al complotto giacobino di «scattolicare» la Francia (p. 165).

Sino al 1793 sulle colonne del periodico romano è sottovalutata la potenza espansionistica della rivoluzione, ma le richieste avanzate dal governo francese dopo l'assassinio di Ugo Basseville fecero cambiar rotta. Ebbe così inizio una violenta campagna per un intervento delle potenze europee contro la Francia. L'ex-gesuita Gustà nel suo *Saggio critico sulle crociate* sosteneva che alla guerra dei francesi, vera crociata animata dall'odio contro la religione, bisognava oppurre una crociata dei popoli cristiani sotto la guida del pontefice.

Durante il triennio repubblicano in Italia si verifica però l'esperienza politica più importante del gruppo del GER, che per la prima volta risolve praticamente il problema della collaborazione con un governo costituzionale, dimostrando come essa possa mantenersi nei limiti di un appoggio condizionato al mantenimento della posizione della Chiesa nella società; soprattutto si chiarisce che non è più indispensabile la tutela dei regimi assoluti; al contrario: la Chiesa è in grado di offrire maggior sicurezza a ogni forma di governo. Non si trattò di una conversione improvvisa, ma di una manovra tattica meditata dal Cuccagni, che in questo si mostrò lungimirante. Ma allora la fine del GER era prossima: cessò le sue

pubblicazioni con la morte del suo direttore (7 novembre 1798), dopo tredici anni di battaglie.

Il primo tentativo di far risorgere il periodico fu fatto a Milano, col ritorno del governo imperiale austriaco, ma il *Giornale Ecclesiastico Universale* (GEU) che ne venne fuori, sotto la miope direzione del camaldolese Clemente Biagi, metteva in evidenza la rinnovata alleanza tra trono e altare, e vedeva nell'assolutismo una sicura garanzia. È come un anticipo di quelli che saranno gli obiettivi di certi cattolici italiani della Restaurazione, assai vicini alla reazione legittimistica. È significativo che, in questo quadro, il GEU veda con favore il ripristino della Compagnia di Gesù verso cui il GER aveva invece mostrato diffidenza. Ebbe vita brevissima: cessò le pubblicazioni nel settembre 1800.

La pubblicistica cattolica nei primi anni del pontificato di Pio VII ricalca una problematica sostanzialmente identica alla precedente, sia pure in un contesto modificato. Che se, per timori « diplomatici» della curia, non si volle la rinascita del GER, si stimolarono i giornalisti che avevano fatto capo a quel periodico a chiarire sino a che punto fosse lecito ai cattolici collaborare con quei governi che garantissero alla Chiesa i vecchi privilegi e una sufficiente libertà di magistero. In proposito si ebbe a registrare la focosa polemica tra il progressista Bolgeni e il reazionario Marchetti, l'uomo di punta del pontefice, per cui incarico compose, contro le tesi dell'avversario, degli scritti che divennero i « testi sacri» dei cattolici fedeli a Roma. Oltre all'attività pubblicistica, il Marchetti svolse apostolato missionario popolare, e fondò un'accademia di teologia morale per il clero romano. Le agitate vicende dal 1809 in poi lo costrinsero a sottrarsi alle truppe francesi, e solo dopo la caduta di Napoleone fu richiamato a Roma.

Nella Restaurazione due furono le preoccupazioni prevalenti della curia romana: il recupero dei territori dello Stato pontificio, l'assorbimento graduale da parte del clero dell'idea dell'assoluta supremazia della Chiesa di Roma. Si determinò, su quest'ultimo punto, un movimento d'opinione, che favorì in pochi decenni l'affermazione dell'autorità assoluta di giurisdizione del papa su tutta la Chiesa, e l'accettazione del dogma dell'infallibilità pontificia, senza rotture all'interno e senza fratture all'estero.

Tra gli artefici del movimento fu il Marchetti, che nel 1815 iniziava la sua nuova campagna propagandistica sull'unità della Chiesa, presentata al popolo senza astruserie teologiche. La lotta, che vede impegnati i romanisti, come il Marchetti, al pari di un De Maistre, e del Lamennais, per la sconfitta del tradizionale cattolicismo d'Oltralpe, si traduce in un tentativo di cattolicismo che persegua scelte, anche in campo politico, su una linea teocratica. È significativo che negli anni in cui il De Maistre pubblicava il *Du pape*, il Marchetti dava alla luce i due volumi del trattato *Della Chiesa quanto allo stato civile delle città* (1817). Quest'ultimo era entusiasta delle tesi dello scrittore francese, il cui influsso, del resto, tanto in Francia quanto in Germania, fu considerevole, e a Roma rimarrà incontrastato per molti decenni. Fu il De Maistre a dare nuovo slancio alla propaganda cattolica e, attraverso lo scontro con le forze liberali del primo Risorgimento, non pochi rivoli del suo pensiero andranno a confluire nel torrente neoguelfo giobertiano.

Nel 1821, dopo la condanna dei moti carbonari, si ebbe in tutta Italia una fioritura di iniziative cattoliche per una penetrazione delle idee controrivoluzionarie. A Roma però il progetto di far rivivere il GER trovò ancora l'opposizione del Consalvi, che non ritenne opportuna la pubbli-

cazione ; solo ai primi del 1825 il periodico poté rivedere la luce, sotto la direzione del cistercense Giuseppe Fontana. Ma vi era un equivoco di fondo : tanto il Fontana quanto la curia si illudevano sulla possibilità di svolgere un'azione simile a quella di quarant'anni prima (p. 301). Screditato da una collaborazione a basso livello e da una direzione contradditoria, il GER dopo pochi mesi passava dalle mani del Fontana in quelle del teatino Ventura, il cui virulento linguaggio non era proprio fatto per vincere una battaglia impegnativa, e lo costrinse a lasciare la direzione del periodico, che si trascinò ancora per qualche numero.

La frattura creata dal contraccolpo dell'affare Lamennais, che anche a Roma aveva fatto una vittima proprio nel Marchetti, prima ancora che la condanna colpisse l'abate bretone, rinviò di qualche decennio una più incisiva presenza della Chiesa nella vita politico-sociale, cui avevano teso i giornalisti romani. Non ci furono eredi immediati della loro attività propagandistica : tali non essendo i redattori degli *Annali delle scienze religiose*. Bisognerà attendere il 1850 per vedere ripreso da *La civiltà cattolica*, e da Luigi Taparelli d'Azeglio in particolare, il tema dell'agnosticismo della Chiesa circa le forme di governo, e il caratteristico modo di far polemica e proseliti, basato sul buonsenso degli uomini e sull'autorità della Rivelazione.

Entro il recinto che ci riguarda : di non pochi spunti e suggerimenti, che costellano il libro del Pignatelli, ci limitiamo a richiamarne soltanto qualcuno. Si tenga presente che qui si va per sentieri poco frequentati della vita gesuitica ; a volte semplici tratturi, bisognosi di scassi e sistemazioni, per non emarginare fatti e uomini meritevoli di esser ricordati entro l'area temporale di una Compagnia soppressa. Tuttavia, a ripercorrerla, si direbbe che sia ancora in piedi : tanto viva e compatta è la partecipazione dei suoi uomini di punta nelle battaglie di quei decenni in difesa del primato pontificio anzitutto, ma anche — ad opera dei numerosi gesuiti spagnoli esiliati in Italia — per la riabilitazione della Compagnia chiesta con irruenza polemica, non immune da toni settari, che provocano i rigori della curia. Una ricostruzione di quel clima si potrà tentare quando sarà resa nota tutta la corrispondenza di quegli esiliati.

L'A. giudica « pura leggenda» il preteso controllo esercitato dai gesuiti sull'azione di Pio VI, accreditata da chi vorrebbe addossare a questi gli sviluppi reazionari del cattolicismo ottocentesco. Papa Braschi mantenne le distanze dagli ex-gesuiti per molti anni, e solo nel 1788 cominciò a servirsi di alcuni elementi sicuri, che rinunziavano a difendere la Compagnia. La diffidenza era anche alimentata dalla impopolarità del molinismo, giustificata in parte dalla preoccupazione di riagganciare i giansenisti di buona fede, per farli rientrare nei ranghi onorevolmente. Era l'atteggiamento del GER anche quando cominciò ad avvalersi della collaborazione di gesuiti. Perché un cambiamento ci fu verso gli ultimi del secolo ; ma circa i suoi motivi, come circa i riflessi della pubblicistica gesuitica sull'orizzonte culturale ecclesiastico, c'un un altro capitolo da rivedere integralmente, se si vuol capire la condotta di Pio VII quando decretò la restituzione della Compagnia.

Come si è potuto vedere, l'impegno del Pignatelli, centrato sulle battaglie del foglio romano, si è dilatato di fatto in altre aree abbandonate, e soprattutto gli ha consentito di costruire da storico. Un impegno, insomma, che non delude.

Roma. M. SCADUTO S.I.

SAVERIO BETTINELLI. *Il Risorgimento d'Italia negli studi, nelle arti e ne' costumi dopo il Mille*, a cura di Salvatore ROSSI. — Ravenna (Longo Editore) 1976, 8°, 748 p. (= Classici Italiani Minori, n. 3 ; collana diretta da Enzo ESPOSITO).

Gli scritti numerosi e diseguali del Bettinelli hanno richiamato costantemente l'attenzione della critica storico-letteraria, polemicamente sollecitata fin dal loro primo apparire durante la vita dell'autore. La « fortuna » della sua opera ha dato origine a una storia — a dir poco, vivace — di contrastanti valutazioni, dipendenze e influssi, che meriterebbe di venire ricostruita passo passo fino ai tempi attuali. Un certo unanime consenso sembra oggi assegnare alla figura del Bettinelli un suo limitato ma degno posto ne *Il Settecento letterario* (*Storia della letteratura italiana* diretta da E. Cecchi e N. Sapegno, VI, Milano 1968 [rist. 1976], 562-570) e fra *Gli illuministi italiani* (nel secondo tomo curato da E. Bonora per i « Classici Ricciardi », Milano 1969).

Nell'Ottocento l'interesse della critica si era polarizzato sugli aspetti complessi, financo contradditori, della produzione letteraria. Dagli inizi del Novecento lo spostamento di attenzione sull'opera storiografica ha dato l'avvio a una rilettura più avvertita dei suoi differenti scritti, in funzione del loro discusso significato nella cultura italiana del Settecento e del primo Ottocento. Già il Cantù, cinquant'anni dopo la morte del Bettinelli, aveva deriso le « fantasie facili e smorfiose » dei suoi versi, riconoscendo invece nel *Risorgimento* « una storia mediocre, ma la migliore di quel tempo » ; e il Cortesi alla fine dell'Ottocento la considerava « l'unica opera di polso » del Bettinelli. Più recentemente, oltre il suo « valore puramente indicativo », magari suggestivo (Getto, 1942), l'opera storiografica « notevolissima » (Binni, 1948) aveva permesso di collocare il suo autore « a buon diritto [...] accanto ai maggiori esponenti del pensiero illuministico italiano » (Bonora, 1957).

Eppure le contrapposte interpretazioni del *Risorgimento* sembrano perdurare. Alla valutazione troppo insistentemente positiva del Tateo (1955) fanno contrasto l'eco del giudizio del Croce (1949) sul « vuoto mentale che è nel fondo del suo scorrevole raccontare e celebrare » e il polemico giudizio del Muscetta (1961 e 1967) che vede in questo « intellettuale organico della chiesa cattolica » e particolarmente nel suo *Risorgimento* una divulgata « riabilitazione del Medioevo » come « avvio alla storiografia neoguelfa », una « corrente e conseguente polemica controilluministica », « tendenziosità dell'insieme e mutilazione di fatti e di interi periodi storici » (in *Dizionario biografico degli Italiani*, IX, Roma 1967, pp. 741 e 743).

Nella introduzione a questa prima edizione integrale moderna del *Risorgimento*, Salvatore Rossi persuade a una interpretazione, anzi a una comprensione, equilibrata dell'opera del Bettinelli : ne rileva sia le proposte innovatrici sia certi gravami tradizionali, le valide promesse e insieme le realizzazioni deludenti ; e illumina criticamente i vari luoghi in cui le une e le altre vengono espresse. Una lettura dell'opera, anche filologicamente accurata, giustifica tale comprensione che non consente né al curatore né ai lettori valutazioni affrettate o radicalizzate.

Ogni capitolo dell'opera è accompagnato da numerose note : molte danno chiarimenti (forse qua e là superflui) sui nomi e sui titoli solo accennati dal racconto bettinelliano ; poche correggono errori ; parecchie — e sono le più preziose — introducono a una lettura critica del testo. Passi significativi vengono ridimensionati con richiami ad altri passi che registrano giudizi contrastanti e talora contraddittori (come la lunga

nota 12 a pp. 450 e ss. sulla critica a Dante); vengono ambientati con accenni al contesto della cultura (italiana) contemporanea; vengono chiariti con un'analisi oggettiva che respinge altre letture critiche non pertinenti. Spesso la sottolineatura cade sulle intuizioni più notevoli e più ardite, non assunte poi coerentemente nella realizzazione dell'opera; ma onestamente cade anche sui suoi aspetti negativi e caduchi. Nonostante i riconosciuti limiti, l'A. può dunque affermare che «la lettura attenta di tutto il *Risorgimento* ci pare confermi senza alcun dubbio [...] che esso sia, fra i tanti libri del Bettinelli, il più importante e significativo. [...]. Il suo ambizioso e nobile proposito di essere storico dell'uomo si accordava con l'insistente polemica contro la storiografia tradizionale di stampo erudito e si incontrava col convincimento che gli studi debbano essere utili per cambiare in meglio le cose del mondo. Proprio per ciò l'opera è nella sua genesi strettamente collegata coll'attività di insegnante del Bettinelli, e si rivolge agli uomini che detengono il potere affinché se ne servano in maniera illuminata» (p. 40-41).

Come buona parte delle note così anche la essenziale bibliografia degli studi sul Bettinelli privilegiano la dimensione letteraria, sia pure storico-letteraria. Né poteva essere altrimenti: di fatti notevole spazio è dato alla letteratura dalla stessa storia del Bettinelli; tanto che per alcuni critici quello spazio è degno di particolare se non di unico valore. Tuttavia proprio il testo integrale reso oggi accessibile e comprensibile fa desiderare un'analisi più specificamente storiografica, sia all'interno dell'iter culturale del Bettinelli, sia nelle connessioni — accolte o preferite o rifiutate — con le tendenze e le produzioni storiche contemporanee. Nel primo caso dovrebbero venire considerate, oltre gli spunti dell'*Entusiasmo delle belle arti* (1769), anche le lezioni su *La storia dell'uomo tratta dal Genesi* (1768) e i discorsi sopra la storia letteraria e artistica di Modena e di Mantova (1772 e 1774). Nel secondo caso, accanto ai grandi storici italiani e stranieri, dovrebbe risaltare l'influsso di gruppi minori, ma non perciò meno significativi: quello, per fare un solo esempio, del gruppo legato alla *Cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos* (di M. Batllori, Madrid 1966). Del resto la stessa scelta dell'edizione 1786 per il testo qui proposto invita a raffronti comparati con le edizioni precedenti.

Napoli, Pont. Facoltà Teologica. B. GENERO S.I.

GIUSEPPE PIRAS. *La Congregazione e il Collegio di Propaganda Fide di J. Vives, G. Leonardi e M. de Funes.* — Roma (Università Gregoriana Editrice) 1976, 8°, XI-155 S. (= Documenta missionalia, 10).

Die vorliegende Dissertation behandelt die unmittelbare Vorgängerin der 1622 gegründeten Kongregation, die unter dem Namen *Propaganda Fide* bekannt ist, und des *Collegio Urbano*, das Papst Urban VIII. 1625 ins Leben rief, Institutionen, die vor kurzem auf 350 Jahre Bestand zurückblicken konnten. Ihre Anfänge sind zwar schon wiederholt erforscht worden, aber Funes' Schrift gibt neue bisher nicht beachtete Einblicke in ihr Entstehen.

Während bisher die Verdienste des Vives und des Hl. Leonardi um die Gründung des Weltpriesterinstituts für die Missionen bekannt waren, wurde der Jesuit Martin de Funes aus Spanien kaum beachtet, der ein wichtiges Memoriale in der Angelegenheit am 25. März 1608 für Papst Paul V. verfaßte und diesem überreichte. Die Schrift war zwar bisher

schon bekannt (obwohl von Sommervogel III 1068 nicht aufgeführt), aber nicht einer näheren Untersuchung unterzogen worden. Funes war 1604-06 im Neuen Reich von Granada (Kolumbien) tätig gewesen und wurde von dort als Vertrauensmann zum König Philipp III. von Spanien und zur 6. Generalkongregation der Jesuiten nach Rom abgesandt, die im Februar und März 1608 tagte. In der Ewigen Stadt kam Funes mit Vives und Leonardi in Kontakt und arbeitete in gemeinsamer langer Arbeit mit ihnen das oben erwähnte umfangreiche Memoriale aus.

Die Grundgedanken waren, daß die Ordensleute in den Missionen (der spanischen Kolonien) nicht ihrem Auftrag entsprachen, weil sie keine Seelsorge (als Pfarrer) ausüben wollten und sich mit ihren Privilegien den Bischöfen entzogen; die Weltpriester waren aber auch keine guten Seelsorger, weil sie der Habsucht und der Unsittlichkeit verfallen waren. Die Mißstände werden derart kraß dargestellt, daß man sich an Las Casas erinnert. Das Heilmittel wurde darin gesehen, daß Seminare für Weltpriester mit Gelübden der Armut, Keuschheit und Gehorsam, wie sie die Apostel abgelegt hatten, zu gründen seien. Das Memoriale sieht eine strenge Lebensordnung der Seminaristen vor, die auch Erwachsene sein konnten. Sie sollten später als « apostolische Prediger» oder als Seelsorger wirken. Nach dem Eid war keine Entlassung mehr möglich, einzig die Versetzung in ein « Haus der Büßer» (diese Bestimmung wurde später gemildert). Das Memoriale atmet den Geist der Reform von Trient (allerdings mit verschärftem Akzent) und der Inquisition, der die Verfasser zugetan waren. Ihnen galten selbst Ignatius' Kollegien als unvollständig. Das Memoriale war indirekt auch gegen das königliche Patronat gerichtet.

Da Funes das Memoriale ohne Vorwissen des Generals Acquaviva dem Papst überreichte, dieser aber es jenem zustellen ließ, begreift man die Überraschung des Ordensgenerals, der 24 Objektionen in der Form von Fragen dazuschrieb. Er befahl zudem Funes, Rom zu verlassen und nach Spanien zu reisen, was dieser jedoch nicht tat, sondern ungehorsam in Italien blieb. Das veranlaßte Acquaviva, den Obern zu schreiben, Funes gefangennehmen zu lassen, selbst mit Hilfe des weltlichen Arms, und ihn falls nötig einzusperren. Dieser starb jedoch in Colle Val d'Elsa (Etrurien) am 24. Februar 1611.

Das geforderte Kolleg soll tatsächlich vom Januar bis etwa Mai 1610 bestanden haben. Funes hätte wohl dessen Rektor sein sollen. Piras nimmt an, daß von außen wirkende Kräfte die Schuld am kurzen Bestand des Hauses hatten.

Das Verdienst der Dissertation Piras' liegt darin, die Zusammenhänge des Memoriale Funes' und der « 12 Weltkleriker» von 1608 mit dem Kolleg von 1610 und dem Collegio Urbano von 1625 klar aufgezeigt zu haben. Der Leser findet im Anhang den lateinischen Text dieses Memoriale, die Objectiones Acquavivas, die Statuten des Kollegs von 1625 und ein undatiertes Memoriale Leonardis. Man wünscht allerdings, daß die Studie besser durchgearbeitet worden wäre, auch weniger polemisch; manche Fragen hätten abgeklärt werden sollen, wie etwa ob die Zustände Spanisch-Amerikas nicht zu düster von Funes dargestellt wurden; die Haltung Acquavivas wäre gründlicher zu erforschen gewesen; die Gründe, weswegen 1610 das Kolleg einging, sind nicht überzeugend. Man möchte auch gerne erfahren, ob Funes berechtigt war, ohne Wissen des Generals das Memoriale dem Papst einzuhändigen, und welche Folgen sein Ungehorsam und sein Leben außerhalb des Ordenshauses ordensrechtlich mit sich brachte. So wäre es angebracht gewesen, Funes' letzte Lebensjahre etwa

in einem weiteren Anhang zu behandeln, statt den Leser auf eine weitere Veröffentlichung zu vertrösten (S. 88, Anm. 19).

Rom. J. WICKI S.I.

Documenta Indica, XIII *(1583-1585)*. Edidit Joseph WICKI S.I. — Romae (Institutum Historicum Societatis Iesu) 1975, 8°, 25*-921 pp. (= Monumenta historica Societatis Iesu, 113 ; Monumenta missionum S.I., 35 ; Missiones orientales).

JOSEF WICKI. *Missionskirche im Orient.* Ausgewählte Beiträge über Portugiesisch-Asien. — Immensee, Switzerland, 1976, 317 pp. (= Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft, Supplementa, XXIV).

Viewed from India it is certain that the many contributions of Father Wicki to the better and deeper knowledge of India and Christianity in India in the 16th century have become a lasting monument. For years to come we shall have to refer constantly to his articles, his editions of texts, even his bookreviews, to present a more accurate and critical view of that period.

The seventy-one documents gathered in this huge volume correspond only to eighteen months, yet what a wealth of information. This time they are mostly connected with Goa and Cochin. Twenty-seven reports and letters come from the pen of Alessandro Valignano, the famous Italian provincial and visitor of the Jesuits in India and the Far East. He had practically become a vice-general for the Eastern missions. Two of his reports are of capital importance in so far as they describe in some detail the whole situation of Christian endeavour in those regions between c. 1575 and 1580. Most of the letters signed by Valignano are addressed to the then Jesuit general, Claudio Aquaviva. As far as the Indian scene is concerned, Valignano's knowledge and views were quite limited to say the least. Perhaps his passionate love for Japan might not have helped him to understand India. Nevertheless his influence on the Jesuit missions in India was considerable, e.g. in launching a systematic study of the languages, in the formation of the Indian clergy. Unfortunately Valignano rather re-enforced than diminished the opposition to receiving Indian vocations, though at the same time he was all in favour of admitting Japanese candidates.

Another report written by Fr Jerome Cota, dated Cochin, December 26th, 1584 (pp. 766-94), contains a description of the whole Jesuit province of East India, as it was then called.

A few more interesting details can be gleaned from the documentation so carefully analysed by the editor. Among the 350 Jesuits or so of that province for that period, 265 were working in India ; most of them were of Portuguese origin ; still we find 18 Italians, 15 Spaniards, 32 born in India (mostly Portuguese, and Indo-Portuguese, but a few Indians proper), 2 from England, 5 from Belgium and Holland, i.e. the then Low Countries, 2 from Tangiers, and finally 4 from Malacca and one from Ormuz. In the last three cases they were people of Iberian origin. Among the Jesuits then working in India, we already come across celebrated figures like the Catalan Francis Ros, who in 1601 became the first Latin bishop of the St Thomas Christians.

Those years correspond to the establishing of the professed house at Goa, a foundation which was regarded in those by-gone days as a 'must'

for any Jesuit province worth its name. In fact the house was opened in the existing college of St Paul of Goa on October 21st, 1584. Less than two years later the few members of that house had shifted to the new residence and church of Bom Jesus. It was in 1584 also that the third year of probation (tertianship) was opened for the first time, also in Goa.

This was also the time when the mission to the Mogul court was given up. In a letter of Fr Antonio Monserrate, whose work *Mongolicae legationis commentarius* was re-discovered in Calcutta by H. Hosten, S.J. and was published by him in 1914, to the Jesuit general Cl. Acquaviva (Goa, December 10th, 1585, pp. 383-384), some news are given about the Gujarat insurrection. More important still is the letter of Egidius Eanes Pereira to the same general (Cochin, February 15th, 1584, pp. 509-514). He it was who as diocesan vicar in Bengal was the first Catholic priest to be received at Akbar's court. He wants now by all means that the Jesuit presence there be revived. Concerning the St Thomas Christians, whose number in December 1583 was estimated at 100.000 souls (Doc. 11 A, p. 420), the process of latinisation continued unabated, as Valignano was all in its favour. He showed an utter dislike for Mar Abraham, the last ruling Chaldean metropolitan of that Oriental flock.

Another interesting piece of statistics for December 1584 (Doc. 32, p. 563) concerns the Christians of the Fishery Coast, who would then have been about 55,000. We also learn that the provincial archives of the Jesuits in Goa got finally somehow organized as late as 1583. Fr Wicki explains in detail how and by whom the documents thus preserved were made use of to prepare several works during the years 1583-1585. Here it can also be noted that from the side of the Jesuits working in India there existed a critical spirit concerning works written in Europe, e.g. the life of Ignatius of Loyola by Ribadeneira (pp. 565-574).

To come back to the cares shown by Valignano for the fast growing mission of Japan, we can realise once more that he was not only interested in laying down principles and methods, but also in looking after financial problems. This is why he assigned the revenues of two villages of Bassein, Kondoti and Mulgaon, to the support of the Japanese mission.

The other work of Fr Wicki is a collection of twelve articles already published in German in various periodicals. They all focussed on various aspects of the 16th century Portuguese presence in Asia. These articles have been revised and updated by the author. They are preceded by a bibliography carefully compiled by Fr L. Polgár, S.J., of all the writings published by Fr Wicki between 1927 and 1975. It contains 193 items, including a large number of bookreviews. Several of these are inserted under one number.

Half of the reprinted articles are more particularly concerned with the Jesuit missions in the East and in India : St Francis Xavier and the training of the local clergy (pp. 23-36) ; the 1550 Jubilee in the Jesuit missions overseas (Brasil and Africa are also covered) (pp. 37-48) ; German translation of extracts from the General's letters to superiors in India (pp. 89-137) ; singing, dance and music as instruments of missionary endeavour (pp. 138-152); life and works of Fr H. Henriques (d. 1600), missionary on the Fishery Coast (pp. 153-996) ; epistolary relations between Fr Athanasius Kircher, the celebrated scientist and orientalist of the *Collegium Romanum* in the 17th century, and a large number of Jesuit missionaries in many lands (pp. 282-308).

Two other papers can be regarded as of great value for our knowledge of cultural adaptation to India in the old missions : various trends and aspects of humanistic attitudes and expressions in relation to India and Portuguese missionaries (men of other nationalities are included since they all worked under the Padroado) (pp. 49-81), and the religious and cultural intercourse between the 16th-18th century missions and India at large (pp. 253-281). This last article is perhaps the only one that exists so far and which synthetizes all the questions met by missionaries when confronted with real India. Its great value makes us express once more the regret that it has not been translated into any other language, above all in English. One article unfolds the story of a military unit of infantry called " Suiça ", ' Swiss ', not because it was manned by Swiss soldiers, but because it was formed after the model of the famed Swiss regiments ; it was much used during the 16th century Portuguese conquests and other military actions (pp. 82-88).

Another article on the papal nuncio, the Maltese Dominican Ambrose Buttigeg, to the St Thomas Christians of Malabar (1553-56) throws much light on the problems arising from the then relations between the Latin west and the Eastern Christians as found in India (pp. 197-212). Finally there are two more articles concerning the first three provincial councils of Goa and their working out of the Tridentine spirit and disciplinary decrees in the complex situation of Portuguese India and of those territories still free from European influence (pp. 213-229, 230-252).

For many years now the main task of the author has been to publish documents with annotations and comments. It would be quite wrong to neglect the latter, for therein lies a wealth of information that goes far beyond the sources at hand. Also this type of analytical style has not prevented Fr Wicki to give us on occasions a synthesis on some important topic. One could express the wish that he could find time to prepare and publish, at least for the 16th century, a history of expanding Christianity, if not in the whole eastern and far eastern Asia, at least in India itself.

Delhi, School of Theology. E. R. Hambye, S.J.

Streit-Dindinger: *Bibliotheca Missionum*, fortgesetzt von P. Johannes Rommerskirchen O. M. I. und P. Josef Metzler O. M. I. Dreissigster Band. *Missionsliteratur Japans und Koreas 1910-1970.* — Rom-Freiburg-Wien (Herder) 1974, 8°, xvi-482 p.

El título indica el contenido de este nuevo volumen de la BM. Será también el último, como se anuncia en la introducción (p. viii). Los volúmenes han llegado ya hasta nuestros años, y, por otra parte, la *Bibliografia missionaria*, que cada año publica la Pontificia Biblioteca Misionera de la Sagrada Congregación de Propaganda, suple perfectamente los beneficios que ofrecía la BM.

El presente volumen se abre con unas « bibliografías » que han ayudado a recoger esos miles de títulos que contiene. Está dividido en dos grandes secciones : misión del Japón (380 p.) y misión de Corea (53 p.). Cada sección comienza con unas páginas dedicadas a completar los volúmenes anteriores que trataron este mismo tema (Japón y Corea) en los siglos precedentes (vols. IV, V, VI, X). Aquí encontramos la edición de ciertos manuscritos antes citados (bulas, cartas, etc.) y la mención de

obras olvidadas. Es verdad que, aun dentro del cuerpo del volumen, no faltan páginas dedicadas a completar, principalmente el volumen X (sobre Japón y Corea, 1800-1909), como el número 1579 (y parte del 1580) que recoge 55 títulos en japonés aparecidos en el siglo XIX. Cierran el volumen 46 páginas de índices.

En la presentación persiste la tendencia a ser exhaustivos cuantitativamente. Muchos de los artículos citados no son de revistas científicas, sino de tipo propagandístico. Quizás hubiera sido suficiente señalar las fuentes. Pero en este punto el padre Metzler ha aceptado el criterio establecido por sus predecesores. Comparando este volumen con los anteriores, encontramos una novedad en la forma de citar: antes se seguía un orden cronológico; ahora, tomando ocasión del primer artículo publicado por un autor, se añaden todos los artículos y obras escritas por ese mismo autor en los años sucesivos. Por ejemplo, citando el primer artículo del padre J. Spae, publicado en 1942, se añaden los 118 títulos escritos por el autor hasta el 1970 (ver n. 639). El sistema tiene el inconveniente de no encontrarse en cada año lo que se ha escrito sobre el tema de la misión japonesa o coreana; ofrece la ventaja de conocer, hasta cierto punto, la bibliografía de cada especialista. A veces ha sido difícil determinar el criterio en la selección de los títulos, y con frecuencia éstos no se limitan a la historia de la misión (por ejemplo, n. 497). Junto a los trabajos impresos, se citan algunos manuscritos conservados en el Archivo de Propaganda, como al hablar del nombramiento de la jerarquía (por ejemplo, n. 216).

El volumen 30 de la BM y los jesuitas. Además de las obras de jesuitas que van apareciendo en orden cronológico, según la nueva forma explicada, encontramos listas completas de trabajos relacionados con la Compañía. Sirviéndose de la bibliografía publicada por el padre Polgár en AHSI (1952-1970), el número 1576 de la BM recoge 70 títulos de libros (la mayoría de jesuitas) escritos en japonés sobre la antigua misión de la Compañía; el número 1577 presenta 119 artículos, con las mismas características, aparecidos en revistas japonesas. Para otras obras escritas por jesuitas en japonés sobre diversos temas no estrictamente jesuíticos, utiliza el *Index bibliographicus* de Juambelz-Arberas (ver n. 1589, con 81 títulos). Finalmente encontramos los 18 volúmenes en japonés publicados por la Univerdad Sophia de Tokyo. La transcripción de los nombres japoneses está muy cuidada, y casi siempre se añade la traducción en inglés, alemán, francés o latín e italiano.

Al terminar la recensión de este último volumen de la BM, quisiéramos recordar los nombres del padre R. Streit, que la inició venciendo dificultades insuperables, del padre J. Dindinger, que la continuó, y el del padre J. Rommerskirchen que ha podido contemplar su feliz fin. Desde el comienzo hasta el final, la responsabilidad de esta empresa científico-misionera ha estado en manos de los Oblatos de María Inmaculada. A todos ellos nuestra gratitud.

Roma, Pontificia Universidad Gregoriana. J. López-Gay S.I.

CHARLES E. O'NEILL, Ed. *Charlevoix's Louisiana. A Selection from the «History» and the «Journal»*. — Baton Rouge (Louisiana State University Press) 1977, 8°, XXVII-257 p., 6 cartes de Nicolas Bellin, reproduites de l'édition originale.

Le public anglophone saura gré à l'Éditeur et à ses commanditaires de la « Louisiana American Revolution Bicentennial Commission» d'avoir réuni en ce livre les plus anciens témoignages littéraires sur la colonie française du Mississipi. Ils sont extraits de la grande œuvre de Charlevoix, publiée en 1744 en deux formats et chez plusieurs éditeurs : *Histoire et description générale de la Nouvelle-France*, suivie du *Journal historique d'un voyage fait par ordre du roi dans l'Amérique septentrionale*. Parmi les traductions anglaises existantes, l'É. a choisi celle de John Gilmary Shea pour l'*Histoire*, publiée en 1866-1872, et celle de Louise Phelps Kellogg pour le *Journal*, publiée en 1923. L'une et l'autre avaient l'avantage de notes infrapaginales. Les extraits choisis sont reproduits par procédé phototypique. L'introduction, courte, mais substantielle, est à lire. L'É. y explique les raisons de ses choix, expose la conception historique de Charlevoix, corrige quelques erreurs de l'auteur ou de ses traducteurs, qui apparaissent soit dans le texte, soit dans les notes.

Écrivant à un temps où la langue française atteignait une perfection inégalée, Charlevoix conserve, même en traduction, son intérêt et sa fascination. Il a en outre le mérite d'être, non seulement un contemporain de ce qu'il raconte, pour la Louisiane du moins, mais presque un témoin oculaire. Les lettres du *Journal*, en particulier, ont un accent de vécu et d'expérimenté qui leur donne un charme extraordinaire. Pour l'*Histoire*, c'est l'équilibre des jugements qui prévaut. Charlevoix était bien servi par son expérience canadienne, présente en filigrane dans les récits louisianais. Elle lui permettait de comparer deux entreprises coloniales françaises, d'époques et d'inspirations contrastées à bien des égards. Un désavantage : l'expérience louisianaise était encore trop courte et trop rapprochée, pour que l'historien pût l'apercevoir dans une dimension globale suffisamment définie.

Université de Montréal. L. CAMPEAU S.I.

The John Carroll Papers, ed. Thomas O'Brien HANLEY, S. J., under auspices of the American Catholic Historical Association, endorsed by the National Historical Publications and Records Commission. — Notre Dame and London (University of Notre Dame Press) 1976, 8°, 3 vols., LI-551, LIV-543, LIII-517 pp. Each volume has a frontispiece portrait and other illustrations.

Catholics in America 1776-1976, ed. Robert TRISCO. — Washington, D. C. (National Conference of Catholic Bishops) 1976, 8°, IX-272 pp.

John Carroll, 1735-1815, first Bishop of Baltimore, was an extraordinary man. By category, he was rare : an 18th-century citizen of the United States of America who was a Catholic clergyman ; an 18th-century Catholic bishop who would have felt at ease in signing a statement like Vatican Council II's Declaration on Religious Freedom.

Rare also was the balance of characteristics he possessed : a New-World man, he believed in the values of the American revolution ; an Old-World man, he had assimilated the cultural values of Old-England

Catholics and of Continentals. A bishop devoted to the See of Peter, he strongly expressed his critique of Roman-Curia officials. A former member of the suppressed Society of Jesus, he dissented forthrightly from his brethren concerning the effect and extent of the *viva-voce* restoration. When disagreeing, indeed even when angry, he was honest, and temperate, even gracious and witty. A no-nonsense man practical man in keeping financial accounts, he was a kind-hearted pastor and educator. He was a leader who could think, a thinker who could lead. How effective and how balanced he was as the first bishop in the U. S. A. comes impressively clear in the abundant John Carroll Papers. It was fitting indeed that these three volumes should appear in 1976, the bicentennial anniversary of the " Declaration of Independence."

Of special interest to Jesuit historiography is Carroll's on-the-scene description of Rome on the eve of the suppression of the Society of Jesus. Later on, his reflection and comments illumine the status and development of Jesuit regrouping in the decade just prior to Pius VII's Bull of 1814. Quite enlightening are the Bishop of Baltimore's thought and concern over the quality of education in Ignatian spirituality provided for the new recruits.

In preparing this handsomely bound, beautifully printed edition, Thomas O'Brien Hanley, S. J., received the generous backing of the Raskob Foundation and of the Catholic University of America; the publication was one of the USA-Bicentennial projects of the National Conference of Catholic Bishops. The editor and all of the sponsors have placed in the hands of historians and general readers an immense treasure, a rich part of the early heritage of a young church and nation.

While paying tribute to the production, the honest reviewer must also include mention of deficiencies. For example, regarding presentation, I found the headings in the Table of Contents misleading. The Index could have been perfected by double-checking : is not " Urbain, Guillet " the same person as " Guillet, Urbin " ?

Regarding content, I hope that the following entry is so exceptional that the editor may find it easy to publish later a correction list of errata and addenda. Vol. II, p. 537 :

" To Stefano Borgia — Nov. 23, 1806 Not found. Said by Hughes, *Documents*, II, 713-14, to be in Propaganda Archives, Lettere, vol. 289, f. 244 (not in the America Centrale coll.). Guilday, pp. 580-81, gives a summary of the letter, which proposes the four sees that were later established in the U. S." This reviewer's comment : 1. Stefano Borgia died 23 Nov. 1804. The Prefect of Propaganda from January, 1805, to May, 1814, was Michele di Pietro, whose role Carroll recognizes in a letter of 17 Nov. 1806 (*JCP*, II, 535). - 2. Hughes at the cited page said he did not find the document. - 3. Guilday, who erred in prolonging Borgia's life, said he did find it in Lettere, vol. 289, f. 244. - 4. Volume V of the Franciscan Academy of Washington's *Calendar* of U. S. A. — related documents in Propaganda Fide Archives — cites as presently extant a letter of Carroll to Propaganda Fide of 22 Nov. 1806. (This is not the only Kenneally *Calendar* listing not provided in *The John Carroll Papers.*)

While appreciating the wealth of documentation placed at our disposal by this edition, might we not look forward to further archival searching for John Carroll letters, for example in the Archives of Propaganda Fide ? Admittedly, the few additions would scarcely change the documentary portrait — as penetrating as Gilbert Stuart's painting reproduced in

Volume II — but the effort would serve for completeness, and would round out these most useful volumes.

Another U. S. A.-Bicentennial opus, *Catholics in America 1776-1976*, is of interest to this periodical in view of frequent references to Jesuit missionaries and teachers, writers and spiritual counsellors. The collection is composed of 60 articles which appeared one a week throughout the bicentennial celebration — June of 1975 through July of 1976 — and were widely circulated by the National Catholic News Service. The concentrated capsules of USA Catholic history range from colonial missions to New Deal policies, from immigrant ethnic groups to native-born converts, from lay organizations to Americans at the Vatican. To prepare the series, General Editor Robert Trisco invited professionals to set aside their footnotes and to tell as much as possible as briefly as possible about their specialites. The resulting volume is a fine example of high-quality popular presentation of history.

Rome. Ch. E. O'Neill, S. J.

1. ZUM NEUEREN SCHRIFTTUM ÜBER DIE KUNSTTÄTIGKEIT DER GESELLSCHAFT JESU

Plastik Malerei und Graphik

Nach der Architektur (AHSI 45, 1976, Ss. 220-230) wenden wir uns der Plastik und Malerei zu, den Künstlern der Gesellschaft Jesu selbst und solchen, die mit dem Orden und seiner neuen Spiritualität in Kontakt gekommen waren. Hierauf werden die ikonographischen Probleme, die Themen, die aus der Kunsttätigkeit der Gesellschaft Jesu entstanden sind, wie sie die heutige Forschung sieht, zu erörtern sein.

Der Jesuitenbruder Daniel Seghers (1590-1661) hat ein langes Kapitel im Buch von M. L. Hairs über die flämischen Blumenmaler des 17. Jahrhunderts erhalten [1]. Obgleich dieses Buch schon vor geraumer Zeit erschienen ist, scheint dieser Beitrag zum Werk eines Jesuiten in Zusammenhang der Kunsttätigkeit der Gesellschaft Jesu kaum beachtet worden zu sein und verdient hier noch einmal erwähnt zur werden. Der Abschnitt über Seghers zeichnet sich durch seinen Detailreichtum aus. Es enthält die vollständige Biographie, den Katalog der signierten und durch Dokumente für den Jesuitenbruder gesicherten Werke, als auch der Bilder, deren Stil eine Zuschreibung an ihn erlaubt und schließlich der Gemälde, die zwar dokumentarisch bekannt, aber bisher noch nicht wieder aufgefunden worden sind. Zusammen mit seinem Lehrer Jan Brueghel « de Velours» stellt Seghers einen der wichtigsten Blumenmaler des 17. Jhdts. dar und damit eine der beiden Hauptfiguren des Buches. Die Autorin setzt das Talent von Seghers als « moins vigoureux» (1955, S. 21 ; 1965, S. 34 : « transcendant») gegenüber Jan Brueghels Kunst ab. « Stein Stil» sagt sie « ist weniger persönlich [...], seine Komposition weniger abwechslungsreich» (1955, S. 72 ; 1965, S. 124). Trotzdem gibt sie seinen Bloumenbouquets, wie Hairs weiter ausführt « mehr Reinheit und mehr Größe» (ebda.), wenn auch « weniger Poesie». Mag man sich fragen, ob diese Unterschiede in der Charakteristik der Kunst eines Seghers gegenüber Brueghel auf individuell verschiedene Temperamente zurückzuführen sind, oder ob man vielleicht doch mit aller Vorsicht in der Malkunst Seghers eine dem Jesuitenorden zumindest verwandte Geistesart wiedererkennen kann, der weniger Sinn für Poesie und mehr für Größe zeigte, so dürfte diese Frage nach dem Jesuitischen in der Kunst am ehesten bei der Betrachtung des Werkes des Jesuitenbruders Andrea Pozzo (1642-1709) eine Antwort finden.

Pozzos zentralperspektivische Fresken wurden in der Tat so sehr als jesuitisch empfunden, daß sie für einen Zeitgenossen der Aufhebung der Gesellschaft Jesu (1773) als willkommenes Beweisstück für die Berechtigung der Ablehnung dieses Ordens gelten konnten. Das Gehorsams-

[1] M. L. Hairs, *Les peintres flamands de fleurs au XVIIe siècle.* Paris-Bruxelles (Elsevier) 1955, 4°, 264 S., 6 Farbtafeln, 77 Abb., Kapitel *Daniel Seghers*, Ss. 51-86. — Marie-Louise Hairs, *Les peintres flamands de fleurs au XVIIe siècle*, Deuxième édition entièrement revue et augmentée, Paris-Bruxelles (Meddens) 1965, 8°, 436 Ss., 7 Farbtafeln, 64 Abb.: Ss. 79-150.

prinzip der Gesellschaft Jesu und das Prinzip zentralperspektivischer Illusionsmalerei wird miteinander verbunden und das eine wie das andere abgelehnt. « Stehet man in dem einzigen angewiesenen Gesichtspunkt der strikten Obedienz, so kann die Verfassung dieses Ordens als ein einheitliches und zusammenhängendes Gebäude erscheinen. Rückt man aber nur einen Fuß aus dem Punkte des blinden Gehorsams, so siehet man und siehet es klarer, je weiter man von diesem Punkte gehet, daß alles nur Verblendung ist, und die Verfassung dieses Ordens mit allen den verschiedenen Verbindungen, in welche Gott den Menschen gesetzt hat, unzusammenhängend und so dem wahren Wohle der Menschheit hinderlich ist». Diesen kuriosen Vergleich zwischen der Zentralperspektive des Pozzo und der Gehorsamsstruktur von dessen Orden finden wir im Reisebericht des Christoph Friedrich Nicolai bei dem Besuch in der Jesuitenkirche in Wien (1781, Bd. I, S. 650), welche Stelle B. Kerber in seiner Monographie über den Jesuitenbruder [2] zitiert (S. 101). Hätte R. Wittkower schon bei dem New Yorker Symposium dieses beinahe gleichzeitig erschienene Buch gekannt, wäre er wohl nicht zu dem Schluß gelangt, Seghers und Pozzos Kunst weise kein « erkennbar jesuitisches Gepräge» (a. a. O. AHSI 45, 1976, S. 220, Anm. 1 ; S. 8) auf.

B. Kerber arbeitet vor allem die künstlerische Eigenart des Deckengemäldes des Andrea Pozzo in S. Ignazio in Rom heraus (Ss. 95-98) und fußt dabei auf der Kieler Dissertation von P. Wilberg-Vignau über diese Kirche (vgl. u. a. S. 56f. und Anm. 77). Für seine Altargemälde, führt B. Kerber aus, habe sich Pozzo der rhetorischen Form des « Sermo humilis», wie ihn Augustinus in *De doctrina christiana* im 18. Kapitel entwickelt bedient. « Das sachlich Informative, das Unbedeutende, das Unauffällige, das Private und das Alltägliche» (S. 19f.) werden Darstellungsgegenstand. « Es geht [...] nicht mehr um die Schönheit einer nach strengen Formprinzipien aufgebauten Komposition und ihren Verweischarakter auf eine Idee transzendenter Vollkommenheit. Vielmehr vermittelt die konkrete Bildwelt mit ihrer naturbezogenen Wirklichkeit die unmittelbare Gegenwart der Heilsgeschichte, die sie darstellt. Der direkte Kontakt ist eine spezifische jesuitische Intention» (S. 20). Bei Pozzo ist « von einer das Detail prägenden und damit unwiederholbaren Bildindividualität [...] nur wenig zu spüren» (S. 9). « Einmal erfundene Bildfiguren werden [...] wie Versatzstücke behandelt und benutzt, um innerbildliche Regiefragen zu lösen. Sie sind nicht für ihren Bildort geschaffen, sondern aus ihrem Ensemble wird das Bild erstellt» (S. 15). In einer Anmerkung (S. 36, Anm. 148) stellt der Autor einige Stellen aus der früheren Literatur zusammen, die das Spezifische der Kunsttätigkeit der Gesellschaft Jesu zu charakterisieren versucht : « die Religion wurde (noch in anderem Sinne als in der Renaissance) weltnah, das Irdische wurde mit Religion, mit Überirdischem erfüllt» (W. Friedländer, *Der antimanieristische Stil um 1590 und sein Verhältnis zum Übersinnlichen*, Vortr. d. Bibl. Warburg VIII, 1928/29, S. 238). « Das feste " Mitten-Innestehen in der Welt ", die Benutzung und Bejahung ihrer Möglichkeiten und Verhältnisse, die enge Verbindung, welche man von der Sinneswelt zur intelligiblen knüpft : das unterscheidet den Jesuitenorden und seinen Geist wesenhaft von allen mittelalterlichen Orden» (O. G. v. Simson, *Zur Genealogie der weltlichen Apotheose im Barock, besonders der Medicigalerie P. P. Rubens*, Slg. Heitz, Akad. Abh. z. Kunstgesch, II. Reihe, Bd. 9, Heitz 1936, S. 226f.).

---

[2] Bernhard KERBER, *Andrea Pozzo*, Berlin - New York (de Gruyter) 1971, 8°, x-285 S. 105 Abb. (= Beiträge zur Kunstgeschichte, 6).

Wie Pozzo in seinem engeren Spezialgebiet, in seinen Kirchenfresken, über die Tradition der Illusionsmalerei der sogenannten Quadraturisten hinausgreift, wird von Kerber eindringlich beschrieben. Der Realraum der Architektur soll bei Pozzo mit einem Illusionsraum « mittels der innerbildlichen Fortsetzung außerbildlicher Architektur» (S. 97) ineinsgesetzt werden. Ohne die verbindende Architekturmalerei erscheinen die im Illusionsraum gemalten Figuren von dem Realraum des Betrachters getrennt. Hätte Pozzo, wie zunächst von der Ordensleitung gefordert in S. Ignazio « die Scheinarchitektur eliminiert und sich auf reine Figurendarstellung beschränkt, so hätte die Bildwelt sich von der Realwelt abgelöst und damit [...] jene Sinndimension verloren, auf welche er offensichtlich abheben wollte» (S. 97). Nach dieser Intention erlebt der Betrachter « in einem ganz diesseitigen Kirchenraum visionär die Epiphanie einer himmlischen Welt» (S. 106). Freilich setzt diese Schau den durch eine Marmorscheibe gekennzeichneten Standpunkt des Betrachters in der Mitte des Kirchenschiffs voraus.

Von Pozzos Architektur, sagt Kerber, daß sie nicht viel Neues bringe. Sie « knüpft an die großen Meister der voraufgehenden Generation an : Rainaldi, Bernini und Borromini». Dasselbe gilt auch für die Tafelgemälde, die nur den Radikalismus Caravaggios mildern und « akademische Elemente in den Devotionsstil» einführen, wodurch der Jesuitenbruder « zu einer mehr dekorativen Wirkung gelangt». Das Neue aber liegt in der « Ausbildung einer spezifisch jesuitischen Struktur für das gesamte Dekorationsgefüge eines Innenraums» (S. 217). Die illusionistisch gemalte Architektur wird auf einen zentralen Betrachtungspunkt bezogen, nicht aber die Figuren der Decke, die jeweils von einem anderen Standpunkt aus projeziert gedacht sind. Präzise formuliert der Autor diesen Sachverhalt : « in der Verknüpfung des Polyperspektivismus mit einem auf Kontinuität zwischen Betrachter und Bildraum angelegten Illusionismus wird die in der abgesonderten Figurenperspektive gestörte Stringenz für die sich selbst erfahrende Betrachtersubjektivität semantisch interpretierbar als Isolierung eben dieser Figuren aus der Daseinswelt und damit als Überwelt» (S. 220).

So schließt Kerber sein Buch mit den Worten : « Dem platonischen Streben nach objektiver Wiedergabe stellt sich hier das Streben nach Überredung, nach Darstellung des Unwahrscheinlichen entgegen, dem Aristoteles den zweiten Band seiner Rhetorik gewidmet hatte. Hierin äußert sich die jesuitische Prägung von Pozzos Kunst» (S. 222). Im Einzelnen ist zu Kerbers Buch anzumerken, daß die Fresken im Korridor vor den Ignatiuszimmern, die sich neben der Kirche « Il Gesù» in Rom befinden, und die z. T. deckungsgleichen in der Vigna bei den Caracallathermen etwas zu summarisch behandelt worden sind (Ss. 50-54). Hier wäre Gelegenheit gewesen bei dem mittleren Wandbild, der Darstellung einer Heilung eines Besessenen durch Ignatius auf Rubens und sein Antwerpener Altarbild (heute im Kunsthistorischen Museum in Wien) als Vorlage Pozzos hinzuweisen.

Peter Paul Rubens (1577-1640) war zu Beginn des 17. Jahrhunderts in Mantua mit der Gesellschaft Jesu in Kontakt gekommen, mit der er sein ganzes Leben lang eine enge Verbindung aufrechterhielt. In Antwerpen hat er die Jesuitenkirche mit Gemälden ausgestattet, die alle, mit Ausnahme des schon erwähnten Ignatiusbildes und seines Pendants, das den hl. Franz Xaver darstellt, beide heute in Wien, im Jahre 1718 bei der großen Brandkatastrophe ein Raub der Flammen wurden. An-

hand von erhaltenen Entwürfen, Stichen und Nachzeichnungen versucht der erste Band des *Corpus Rubenianum* [3], das die Forschungen von Ludwig Burchard der Öffentlichkeit bekannt macht und von J. R. Martin herausgegeben wird, ein möglichst getreues Bild der 39 verlorenen Deckengemälde zu geben.

In Flandern hat die Kunsttätigkeit der Gesellschaft Jesu eigentlich erst richtig begonnen, und zwar in engem Zusammenhang mit der Selig- und Heiligsprechung ihres Gründers Ignatius von Loyola. Seit Rubens gegen 1605 in Mantua die Väter der Gesellschaft Jesu kennengelernt hatte, übernahm er immer wieder für deren Kirchen, in Genua, sogar für das ferne Neuburg in Bayern, vor allem aber in Antwerpen Aufträge zu Gemälden. Die Jesuitenkirche dort, den « Marmortempel» mit einem vollständigen Zyklus von Deckengemälden auszuschmücken, war ein Auftrag, wie ihn Rubens vorher noch von keiner Seite erhalten hatte. Dieses Projekt hatte ihm den Weg geebnet für das nächste Unternehmen, den Medicizyklus in Paris, darauf weist die Einleitung des Corpus Rubenianum hin (S. 21). Es darf mit gutem Recht behauptet werden, daß die Förderung, die Rubens erfahren hat durch Aufträge seitens der Patres der Gesellschaft Jesu, oder solcher die sie vermittelt haben, zu seinem Aufstieg zu europäischem Rang nicht unerheblich beigetragen haben, wie andererseits das Genie von Rubens die Gesellschaft Jesu dazu veranlasste, sich der bildenden Kunst zur Ausschmückung ihrer Kirchen in großem Stil allererst zu öffnen.

An vorheriger Verwendung von Bildern und Fresken zur Bereicherung der Sakralräume der Jesuiten sind im wesentlichen nur die Dekorationen der Altäre und Seitenkapellen des « Gesù» in Rom zu nennen, die anläßlich des schon mehrmals erwähnten New Yorker Symposiums in einem Beitrag von Howard Hibbard (Ss. 29-49) ausführlich behandelt worden sind. Darauf werden wir noch zurückzukommen haben. Die Begegnung des Rubens mit der Gesellschaft Jesu geschah gerade zu dem Zeitpunkt, da diese um die Heiligsprechung ihres Gründers bemüht war, welche auch dann in zwei Stufen erfolgte, die Seligsprechung 1609 und die Kanonisation 1622. Die neue Jesuitenkirche in Antwerpen, damals der bedeutendste Kirchenbau ganz Belgiens, errichtet von 1615-1621, war die erste Kirche überhaupt, die Ignatius von Loyola geweiht worden ist. Rubens enge Bindung an die Gesellschaft Jesu als eines der führenden Mitglieder der dem Professhaus von Antwerpen angegliederten « Lateinischen Sodalität» (vgl. *Corpus Rubenianum* I, S. 28 nebst Anm. 9) ist vielleicht bisher noch nicht in genügendem Maße ins Blickfeld gerückt worden.

Der ganze Zyklus der Deckengemälde der Ignatiuskirche, heute St. Karl Borromäus, ist in inniger Zusammenarbeit zwischen dem Maler und den Vätern der Gesellschaft Jesu entstanden. Die Reihe der Bilder beginnt auf der Nordempore mit dem Sturz der Engel (vgl. Ss. 55-58). Ursprünglich, nach der dem Vertrag im Anhang beigegebenen Liste (S. 218 f.) war diese Szene erst nach der Vertreibung des Adam und der Eva aus dem Paradies und nach dem Bild des hl. Athanasius an dritter Stelle im Zyklus vorgesehen. Daß die Szene des Engelsturzes (vgl. Abb. 8-16) aber an die erste Stelle gerückt worden ist, mag damit zusammenhängen, daß sie dem ersten Punkt der ersten Betrachtung des Exerzitienbuches entspricht. Die Ahnlichkeit des Deckenbildes mit dem Kupferstich, der

[3] John Rupert MARTIN, *The Ceiling Paintings for the Jesuit Church in Antwerp*, Brussels (Arcade Press) 1968, 8°, XVI-242 S., 203 Abb. (= Corpus Rubenianum Ludwig Burchard, 1).

in der 1676 in Antwerpen bei Michael Knobbaert herausgegebenen Exerzitienausgabe diesen Punkt der ersten Exerzitienbetrachtung illustriert, fällt auf.

Solche Vergleiche mit den Illustrationen des Exerzitienbuches, die in dem vorliegenden Werk noch nicht gezogen sind, können dazu verhelfen, die religiöse Kunst des Rubens in einer engeren Verbindung als bisher angenommen, mit der Spiritualität der Gesellschaft Jesu zu sehen. Dieselbe Übereinstimmung zwischen der Illustration des Antwerpener Exerzitienbuches und den Deckengemälden der Kirche drängt sich dem Betrachter beim Vergleich des Gegenständlichen und der Figuren bei der auf den Engelsturz folgenden Szene der Geburt Christi noch mehr auf (vgl. die oben genannte Ausgabe des Exerzitienbuches, S. 188, mit dem Bozzetto des Rubens, *Corpus Rubenianum* I, Abb. 17). Die Anordnung ist dieselbe wie im Exerzitienbuch. Nur zeigt der Bozzetto des Rubens, der in Wien in der Akademie der bildenden Künste aufbewahrt wird, die ganze Szene in die Froschperspektive umgesetzt. Daß der Froschperspektive wegen das Deckengemälde nicht Vorlage für den Kupferstich gewesen sein kann, daß also der Stich und die farbige Entwurfskizze des Rubens auf ein älteres gemeinsames Vorbild und zwar in allen Einzelheiten zurückgehen müssen, liegt auf der Hand. Ein solches Bild hat der Rezensent in bayerischem Privatbesitz gesehen.

Die weitere Erörterung der hier angerissenen Probleme muß jedoch einer späteren Arbeit vorbehalten bleiben. Jetzt schon kann zum *Corpus Rubenianum* ergänzend gesagt werden, daß die Anordnung der Deckenbilder nicht nur nach dem Schema der Typologie Alttestamentliche Szenen dem Neuen Testament gegenüberstellt, wie das mittelalterliche *Speculum humanae salvationis* (vgl. dazu S. 197), dies auch, sondern ebenfalls ihre Inspiration von den Geistlichen Übungen des Ignatius von Loyola hernimmt. Hier ist einzufügen, daß Wittkower (s. AHSI 45, 1976, S. 220, Anm. 1 ; S. 10) zwar sagt, daß Rubens sich den Jesuiten verbunden fühlte, in der dazugegebenen Anmerkung 35 diese Aussage aber wieder einschränkt: « But the Jesuits did not play a very large part within the overall picture of his artistic production». Da so im von uns oft zitierten bedeutenden New Yorker Symposium das Gewicht der flämischen Jesuiten, schon zu Beginn des 17. Jahrhunderts, und ihr intensives Interesse, Künstler unter Führung Rubens für den Orden einzusetzen, vielleicht doch ein bißchen zu wenig in den Blick gekommen war, konnte auch Francis Haskell (Ss. 51-62) in seinem sonst ausgezeichneten Beitrag über die Auftraggeber behaupten, daß erst seit 1661 mit General Giovanni Paolo Oliva, der mit Gianlorenzo Bernini befreundet war, die eigentliche Kunsttätigkeit der Gesellschaft Jesu eingesetzt habe (S. 57f.). Das gilt für das Zentrum des Ordens in Rom, aber nicht für eine Provinz wie Flandern. Auch in Spanien war die Kunst in der Gesellschaft Jesu schon zu Ende des 16. Jahrhunderts besser vertreten, als in Rom während noch der ganzen ersten Hälfte des 17. Jahrhunderts.

In diesem Zusammenhang ist ein Artikel von P. Ceballos[4] zu erwähnen, in dem er den Jesuitenbruder Alonso Matías, einen« ensamblador», der Meister, der für den Aufbau der Altarretabeln spezialisiert war, als Vorläufer des Bildhauers Alonso de Cano vorführt, nebst der Wieder-

---

[4] Alfonso Rodríguez G. de Ceballos S. I., *Alonso Matías, precursor de Cano*, in *III Centenario de la muerte de Alonso Cano en Granada, 1667-1967. Estudios*, Granada (Anel) 1969, Ss. 165-201, Abb. 71-74.

gabe von 14 noch nicht veröffentlichten Dokumenten aus dem römischen Archiv der Gesellschaft Jesu.

Über den geistigen Einfluß des Ignatius auf Bernini hat Rudolf Kuhn eine Studie geschrieben [5]. Beginnt seine Analyse günstig mit dem Vergleich der Wirkungen des guten und des bösen Geistes auf den Menschen, wie sie das Exerzitienbuch beschreibt, mit den Büsten der « Anima beata» und der « Anima dannata» des Bernini (S. 298), geht er m. E. doch zu weit, in den durch Bernini gesetzen vier Akzenten vor und in der Peterskirche, Engelsbrücke, Petersplatz, Altarbaldachin und Kathedra, die Einteilung des Exerzitienbuches in vier Wochen (1. Reinigung von Sünden, 2. Betrachtung der Menschwerdung und Wahl der Nachfolge Christi, 3. Passion, 4. Auferstehung Christi) gespiegelt zu sehen (S. 302). Auch in seinen weiteren Ausführungen ist es ihm noch nicht gelungen, zu zeigen, wie die Spiritualität des Ignatius von Loyola auf die Kunst des Bernini eingewirkt hat. Die Gedanken und Begriffe aus dem Exerzitienbuch und der Spiritualität des Gründers der Gesellschaft Jesu auf der einen und die Formanalysen der Werke Berninis auf der anderen Seite, verbinden sich noch nicht einleuchtend genug zu einem Ganzen.

Der Einfluß der Geistlichen Übungen des Ignatius auf die Kunst ist bisher noch nie zusammenhängend erforscht und dargelegt worden. Howard Hibbards schon erwähnter Aufsatz über die ersten Gemäldedekorationen des « Gesù» bringt im Anhang neue Dokumente zu den Auftraggebern und Malern der Seitenkapellen, was aber noch wichtiger ist, hier wird der Versuch gemacht, das ikonographische Gesamtsysthem der Themen der Kapellen in ihren Beziehungen zueinander zu analysieren (s. AHSI 45, 1976, S. 220, Anm. 1: Ss. 29-49). Dabei möchte der Autor die Auswahl der Themen mit der Spiritualität des Ordens in Verbindung bringen. Wenn die dargelegten Beziehungen von den Gemäldethemen zu den Gedanken des Exerzitienbuches auch nicht immer ganz einleuchten, ist dieser Versuch als solcher doch zu begrüßen. Anzumerken ist, daß Jürgen Zimmer in seiner Heidelberger Dissertation: *Joseph Heintz der Ältere als Maler* (Weissenhorn, H. Konrad 1971, 187 Ss., 120 Abb.) den Franziskuszyklus der rechten Chorkapelle von « Gesù» diesem Maler zuschreibt. Hibbard sieht in der Anordnung der Themen der Gemälde und Fresken der Seitenkapellen eine Übernahme des Schemas des sogenannten dreifachen Kolloquiums (s. AHSI 45, 1976, S. 220, Anm. 1; S. 39). Es mag von unserer Seite angemerkt werden, daß diese Szene, wie Maria und Christus beim Vater Fürbitte einlegen später im Kuppelfresko des Baciccia im « Gesù» dargestellt worden ist.

Der junge Orden hat sich in weitem Umfang vor allem der graphischen Künste bedient. Es darf für ein Detail an die reiche Publikation von Ernst Guldan erinnert werden, die, einem theologischen Thema gewidmet, der Parallele zwischen Eva und Maria [6], zu den ikonographisch grundlegenden Werken der letzten Jahrzehnte gerechnet werden kann. So findet sich in diesem Buch auch zum ersten Mal eine breitere Darstellung und Besprechung einer Serie von Abbildungen eines bildtheologischen Werkes eines Jesuitenpaters. Das *Sacrum oratorium piarum imaginum immaculatae Mariae* des Jesuiten Pedro de Bivero (Ss. 106, 213f.)

[5] Rudolf KUHN, *Gian Lorenzo Bernini und Ignatius von Loyola*, in *Argo*, *Festschrift für Kurt Badt*, Köln (M. DuMont Schauberg) 1970, Ss. 297-323, Abb. 98-103.

[6] Ernst GULDAN, *Eva und Maria, Eine Antithese als Bildmotiv*, Graz-Köln (Böhlau), 1966, 4°, 376 S., 196 Abb.

zeigt in einem Beispiel, wie die Theologen der Gesellschaft Jesu den beigegebenen Kupferstich zur Verdeutlichung ihrer Gedanken zu nutzen wußten und darin auch den Einfluß des Exerzitienbuches. Darüber hat der Autor noch nichts gesagt, vielleicht deshalb, weil das Exerzitienbuch eigentlich kein Buch für die Lektüre ist, sondern nur für die praktische Anwendung gedacht ist.

Wie Guldan durch die Veröffentlichung einer Serie der Stiche des oben genannten Werkes einen Einblick in das Vorgehen des Jesuitentheologen Pedro de Bivero ermöglicht, können nun leicht die Verbindungslinien zum Exerzitienbuch gezogen werden. Die Überschriften zu den Stichen besagen jeweils « Deus Pater Mariae», wie Gott Vater sich nach dem Psalm 44, 11 « Audi Filia» an Maria richtet, und Maria antwortet auf Gott Vaters Hinweis auf je ein im Bild dargestelltes Heilsmysterium, etwa den Sturz der bösen Engel jeweils mit einem Satz aus dem Vater unser, hier « Sanctificetur nomen tuum», und diese Beischrift findet sich unter dem Bild. Ist das nicht das « Hören, was die Personen sprechen», wie es die Nr. 107 des Exerzitienbuches bei der Betrachtung über die Menschwerdung Gottes dem Exerzitanden als Aufgabe vorlegt? Auch bei der Illustration des Buches, das die Geistlichen Übungen enthält, verwandte die Gesellschaft Jesu den Kupferstich. Wir haben dies oben schon kurz erwähnt. Aber auch dieses Thema wurde bisher noch nicht wissenschaftlich behandelt.

Weniges nur wurde gesagt über die Verwendung des Kupferstiches bei der Erstellung einer Bildervita des hl. Ignatius. Das sonst sehr viele Details umfassende ikonographische Lexikon [7], das auch Beiträge über die verschiedenen Darstellungen des Gründers und der übrigen Heiligen der Gesellschaft Jesu enthält, gibt nur einige kurze Verweise auf diesen Aspekt der Ignatiusikonographie (Bd. VI, sp. 568-573). Die Anzahl der Stiche schon, die das zur Seligsprechung herausgegebene Büchlein *Vita beati Ignatii Loiolae*, Romae 1609, enthält — es sind nicht weniger als 79, die in der Ausgabe nach der Kanonisation 1622 mit deren Bild auf 80 ergänzt worden sind — zeigt an, wie wichtig dieser Abschnitt der Ignatiusikonographie ist.

Überhaupt sind die Artikel über die Jesuitenheiligen, über Franz Xaver (Bd. VI, Sp. 324-327), Franz Borja (Bd. VI, Sp. 315-317) Aloysius (Bd. V, Sp. 100f.), Johannes Berchmans (Bd. VII, Sp. 85f.), Stanislaus Kostka (Bd. VIII, Sp. 389f.), Robert Bellarmin (Bd. VIII, Sp. 273), Alfons Rodríguez (Bd. V, Sp. 97), Andreas Bobola (Bd. V, Sp. 153), Franz von Hieronymo (Bd. VI, Sp. 318), Bernhardin Realino (Bd. V, Sp. 389), Johannes Franz Régis (Bd. VI, Sp. 321f.), Petrus Claver (Bd. VIII, Sp. 180), Johannes Baptist Machado (Bd. VII, Sp. 85), Petrus Canisius (Bd. VIII, Sp. 178f.), die Märtyrer von Nagasaki (Bd. VIII, Sp. 27-29), und die kanadischen Märtyrer (Bd. VII, Sp. 267) nicht sehr umfangreich geraten.

Daß aber Ignatius im Artikel von F. Werner nur 6 Spalten und 3 Abbildungen erhalten hat, dürfte kaum seiner Bedeutung für die bildende Kunst entsprechen. Für das Literaturverzeichnis ist zu ergänzen : der wichtige Aufsatz, den A. Rodríguez G. de Ceballos S.I. in dieser Zeitschrift über die frühen Bilderzyklen des Lebens des Heiligen geschrieben

---

[7] *Ikonographie der Heiligen*, in *Lexikon der christlichen Ikonographie*, begründet von E. Kirschbaum S. J., hsg. v. W. Braunfels, Bd. 5-8, Freiburg i. Bsg. (Herder) 1973-1976, 8°.

hat (*El pintor Valdés Leal y la Compañía*, in AHSI 35, 1966, Ss. 242-249) und der Aufsatz von Gálvez (*Una colección de retratos de jesuitas*, in *Archivo esp. de arte y arq.*, 4, 1928, Ss. 111-133), ebenso die von A. Hamy S.I. unter dem Titel *Vie de St. Ignace gravée par Jérome Wierx* herausgegebene und mit einer Einleitung versehene Publikation der Stichserie von Wierx. Zu ergänzen wäre auch: J. Creixell S.I., *S. Ignacio de Loyola, Estudio crítico y documentado de los hechos ignacianos relacionados con Montserrat, Manresa y Barcelona* (Barcelona 1922); *Album histórico ignaciano, Reproducción fotozincográfica a transcopia del original «Vita Sancti Patris Ignatii Loyolae ad vivum expressa» [...] Colección de XVI grabados antiguos inspirados en « Vita antiqua plantiniana P. Ignatii» compuesta por el P. Pedro de Ribadeneira en MDLXXXVII* (Barcelona 1950). Nicht erwähnt werden die 10 Gemälde, die im Exerzitienhaus über der Grotte des hl. Ignatius in Manresa aufbewahrt werden. Leider sind sie in einem desolaten Zustand. Sie lassen sich mit der Serie der Kupferstiche, die der Ignatiusvita des Pedro de Ribadeneira eingefügt worden sind, in engste Verbindung bringen und sind um 1600 anzusetzen, so weit ihr schlechter Erhaltungszustand eine Datierung zulässt. Im Exerzitienhaus in Manresa, eine wahre Fundgrube für die Ignatiusikonographie, befinden sich noch weitere Statuen und Bilder, die Szenen aus dem Leben des Ignatius und des Franz Xaver wiedergeben, auch eine Serie der Generaloberen der Gesellschaft Jesu. All dies ist noch nicht katalogisiert, geschweige veröffentlicht worden. Das mag auch erklären und entschuldigen, daß diese Werke im *Lexikon der christliche Ikonographie* nicht erwähnt werden.

Man vermißt auch einen Artikel über die zur Zeit der Herausgabe des Lexikons noch nicht heiliggesprochenen englischen Märtyrer, deren Martyrium gleichwohl sofort auf Bildern und Stichen dargestellt worden ist. Der gedrängte Telegrammstil macht die Lektüre der Artikel des Lexikons sehr mühsam. Sie sind eine Materialsammlung zu einer Ikonographie des Ignatius und der Jesuitenheiligen, noch keine eigentlichen Artikel, aber nach wie vor gibt es auch keine Gesamtikonographie des Ignatius und des Franz Xaver.

Ursula König-Nordhoff hat nun einen ersten Baustein zu einer Ignatiusikonographie mit ihrer Bonner Dissertation *Ignatius von Loyola, Studien zur Entwicklung einer neuen Heiligenikonographie im Rahmen einer Kanonisationskampagne um 1600* beigetragen, deren baldige Veröffentlichung zu wünschen ist. Einige wichtige Ergebnisse hat sie bereits in ihrem Aufsatz *Zur Entstehungsgeschichte der Vita Beati P. Ignatii Loiolae Societatis Jesu Fundatoris Romae 1609 und 1622*, der in dieser Zeitschrift (45, 1976, Ss. 306-317, Abb. 1-16) erschienen ist, in Kürze dargelegt. In einem Detail wird Ursula König-Nordhoff von Mario Scaduto's Veröffentlichung wichtiger Dokumente des Jesuitenkollegs von Tivoli (*I primordi del collegio gesuitico di Tivoli*, in *Atti e mem. d. Soc. tiburtina di storia e d'arte*, 43, 1970, III, *Per la stampa delle « Annotationes» di J. Nadal*, Ss. 159-163), das mit der Edition und dem Vertrieb des berühmten Werkes von J. Nadal S.I. *Annotationes in Evangelia* betraut war, korrigiert. In einem Dokument vom 6. Oktober 1595 (S. 162) steht zu lesen, daß in Antwerpen, wo die *Annotationes* gedruckt wurden, der Kriegsumstände wegen die Papierbeschaffung aus der Gegend von Paris und Lothringen nicht gewährleistet werden konnte und es deshalb «notwendig wurde, das Papier aus Italien und Fabriano» dorthin zu senden. Damit wird ein Grund hinfällig, die Stiche für die in Rom 1609 herausgegebene *Vita beati P. Ignatii* ebenfalls in Rom entstanden zu meinen, wozu sich Ursula König-Nordhoff auch der durchweg vorkommenden Wasserzeichen der

Papiermühlen von Fabriano verleiten ließ (*Zur Entstehungsgeschichte*, S. 311, nebst Anm. 23). Die Vorzeichnungen zu einigen der Kupferstiche möchte die Autorin Rubens zuweisen und wohl mit Recht, ob aber Jean-Baptiste Barbé die Platten für die *Vita* gestochen hat, wie sie nachweisen möchte (S. 315f.), kann erst nach eingehender Untersuchung aller Antwerpener Stecher, die für die Gesellschaft Jesu gearbeitet haben, entschieden werden. Die signierten Ignatiusbildchen des Hieronymus Wierx, von denen die Bibliothek der Päpstlichen Universität Gregoriana zehn Stück besitzt, zeigen jedenfalls eine so große Verwandtschaft mit den Stichen der *Vita*, daß man kaum umhin kann, auch für die Bilder der Vita auf dieselbe Werkstatt zu schließen. Freilich hat sich Jean-Baptiste Barbé unter dem Einfluß der um eine Generation älteren Gebrüder Wierx herangebildet.

Die schöne Monographie über den Sevillaner Bildschnitzer Juan Martínez Montañés aus der Feder von Beatrice Gilman Proske [8] beschreibt u. a. auch, wie dieser Meister die Statue des Ignatius von Loyola angefertigt hat, die zum ersten Mal bei den Festlichkeiten, die Sevilla im Februar 1610 anläßlich der Seligsprechung des Ignatius beging, in Prozession gezeigt wurde (S. 76f.). Montañés soll sich bei der Herstellung der Statue weniger der Totenmaske, die in Rom aufbewahrt wird, bedient haben, als der Beschreibung des Pedro de Ribadeneira von der Gestalt des Heiligen (S. 77, Abb. 86, 88). Der Aufstellungsort der Statue ist der Retablo der Universitätskirche. Als Pendant hat Montañés die Figur des Franz Borja angefertigt (S. 78, Abb. 89, 91).

Von Bedeutung für die Ikonographie des Ignatius ist der Hochaltar der Kirche des Jesuitenkollegs von Salamanca. A. Rodríguez G. de Ceballos S.I. bespricht diesen Altar in seinem von uns bereits im ersten Teil des Conspectus erwähnten Buch *Estudios del barroco salmantino* (AHSI 45 1976, S. 226 Anm. 4). Für das Relief der obersten Zone, für die ursprünglich Darstellung der Aufnahme Mariens in den Himmel vorgesehen war, ist die Szene gewählt worden, wie der heilige Ignatius unter dem Diktat der Jungfrau Maria die Konstitutionen der Gesellschaft Jesu verfasst und über ihm die Trinität erscheint (S. 93f., Abb. 9). Laut Vertrag vom 28. April 1674 waren die beiden Bildschnitzer Juan Rodríguez und Juan Petí mit der Herstellung der Figuren und Reliefs des Retablo beauftragt. Der Altar des rechten Querarms der Kirche enthält in der Mittelnische eine Statue des hl. Ignatius, die von den Figuren des hl. Aloysius Gonzaga und Stanislaus Kostka flankiert werden; zwischen den Säulen des Altaraufbaus Reliefs mit Szenen aus dem Leben des Ignatius (S. 97). Hier ist es nicht die Aufgabe, weitere Materialien für eine Ignatiusikonographie zusammenzustellen. Die Retabeln in den Jesuitenkirchen in Spanien müßten dazu noch zum großen Teil photographiert und im Zusammenhang dem Publikum vorgelegt werden.

Zu einem weiteren Thema, einem das besonders deutlich beweist, daß die Gesellschaft Jesu die Kunst der Frömmigkeit dienstbar gemacht hat, sind zwei Beiträge erschienen. Es geht hier um die Aufbauten für die sogenannte Quarant'ore-Devotion. Per Bjurström hat einen Beitrag zum New Yorker Symposium geliefert mit dem Titel *Baroque Theater and the Jesuits* (*Baroque Art*, s. AHSI 45, 1976, S. 220, Anm. 1; Ss. 99-110), auf dem der noch gründlichere detailliertere Aufsatz von Mark S.

---

[8] Beatrice GILMAN PROSKE, *Juan Martínez Montañés, Sevillian Sculptor*, New York (The Hispanic Society of America) 1967, 8º, IX-190 S., 211 Abb.

Weil (*The Devotion of the Forty Hours and Roman Baroque Illusions*, in *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 37, 1974, Ss. 218-248, 18 Abb. auf Taf. 52-58) aufbaut. Er berichtigt Bjurströms Ansicht, daß es sich bei den Quarant'ore-Aufbauten um Bühnen für ein geistliches Theater gehandelt habe — Schauspieler sind dort nie aufgetreten —, sondern es handelt sich um szenische Arrangements, in deren Zentrum das ausgesetzte Allerheiligste stand (S. 219, Anm. 1). Die schon seit Anfang des 16. Jahrhunderts bestehende Vierzig-Stunden-Anbetung wurde von den Jesuiten erst nach dem Tod des hl. Ignatius übernommen und vor allem im 17. Jahrhundert stark ausgebaut. Besonders die beim « Gesù » beheimatete Congregazione dei Nobili dell'Assunta nahm sich dieser Frömmigkeitsform mit großem Interesse an. 1640 trat Bernini dieser Laienkongregation bei. Mark S. Weil macht es sehr wahrscheinlich, daß er die Quarant'ore-Aufbauten in diesem Jahr des hundertjährigen Jubiläums der Gesellschaft Jesu in oberster Aufsicht mitgestaltet hat (S. 234) und daß von Bernini der Impuls zu einer immer reicheren, mit perspektivischen, illusionistischen und mit Effekten des Lichts arbeitenden Ausgestaltung der ' Apparati ' der Quarant'ore ausgegangen ist. Schließlich lassen sich von solchen Aufbauten auch die kühnen Freskodekorationen eines Baciccia im « Gesù » herleiten. Die Ausgestaltung der Quarant'ore-Frömmigkeit mit großen Kulissenaufbauten und gemalten Szenen und Lichterglanz mußte der Spiritualität der Gesellschaft Jesu entsprechen, dies ist dem Beitrag von Mark S. Weil vielleicht noch hinzuzufügen. Nach dem Fundament des Exerzitienbuches (Nr. 23) ist der Mensch geschaffen, Gott zu dienen und ihn zu verehren, und diesem Ziel sind alle Mittel unterzuordnen. So setzen die Jesuiten die perspektivisch-illusionistische Kunst ein und Bilder, die den Gläubigen auf die Eucharistie verweisen, Gott in seiner Gegenwart, die im Altarsakrament ständig gegeben ist, anbetend zu verehren. Alle Pracht und alles künstlerische Arrangement wird diesem Ziel untergeordnet, damit möglichst viele zur Anbetung eingeladen werden.

Worin bestand nun der Beitrag der Jesuiten zur Barockkunst ? In erster Linie wohl darin, daß so bedeutende Künstler wie Rubens und Bernini von der Spiritualität des Ordens angezogen wurden, stets im Kontakt mit den Patres der Gesellschaft Jesu geblieben sind und hervorragende Werke in deren Auftrag geschaffen haben, nicht zuletzt aber darin, daß ein Seghers, ein Pozzo und viele Andere ihr künstlerisches Talent innerhalb der Gesellschaft Jesu entfalten konnten. Genau aber zu bestimmen, wie weit, oder besser, wie tief der Einfluß der Exerzitienfrömmigkeit auf die Künstler eingewirkt hat, ist keine leichte Aufgabe, und deshalb finden sich in den hier präsentierten Werken wenig Antworten auf diese Frage. Daß aber die Jesuiten aus ihrer Spiritualität heraus einen entscheidenden Beitrag zum Barock, der zweiten Phase der Kunst der Gegenreformation geleistet haben, wie stets bisher mehr intuitiv erkannt als strikt bewiesen wurde, um das zu zeigen, dazu vermag vielleicht die eingehende Erforschung der Antwerpener Druckgraphik, deren sich die Jesuiten in reichem Maße bedient haben, einen Schritt weiterführen, denn die Graphik setzt die geistlichen Gedanken ganz unmittelbar in die Bildform um, mit dem Ziel der weitesten Verbreitung. Darauf aber kam es den Söhnen des hl. Ignatius an, von der besonderen Gotteserfahrung ihres Gründers her, möglichst viele für das Evangelium und die katholische Kirche zu gewinnen.

Rom, Päpstliche Gregorianische Universität. H. PFEIFFER S.I.

2. MOMENTI DI STORIA RELIGIOSA E DI STORIA CULTURALE ITALIANA TRA CINQUECENTO E SETTECENTO

Il bilancio degli studi di storia religiosa nell'Italia del Cinque e Seicento ha segnato al suo attivo, in questi ultimi anni, un rinnovato interesse per la problematica ereticale e le relative implicazioni di natura socio-politica e spirituale.

Una delle direzioni, tra le tante in cui s'è mossa l'indagine in questo settore, continua ad additare motivi e approfondimenti nuovi sul discusso gruppo valdesiano di Napoli, che occupò da vicino i primi gesuiti di Napoli (Bobadilla, Salmerón), tema ora di uno studio di Pasquale Lopez [1]. Il titolo, a nostro avviso, avrebbe dovuto esser rovesciato : in effetti l'ancoraggio al movimento valdesiano viene offerto per il tramite di un epigono, cui l'A. tenta di dare un volto e trovare un'esatta collocazione.

Juan de Valdés, stabilitosi a Napoli sul finire del 1534, doveva restarvi sino alla morte (luglio 1541). Al suo arrivo l'ambiente era pervaso da una viva esigenza di rinnovamento religioso : ed egli non solo vi si inserì, ma col fascino della sua personalità ne divenne il principale propulsore e dominatore. Le sue tesi, in particolare quelle sulla predestinazione e sulla superiorità dell'ispirazione interiore in confronto alla Scrittura, erano senz'altro disorientanti sul piano dell'ortodossia ; ma il nucleo di seguaci che presto gli si formò intorno, non solo non fu sfiorato dal dubbio di trovarsi su un terreno minato, ma anzi ritenne di attuare con un certo anticipo la chiarificazione dottrinale e la riforma, che saranno opera dell'imminente concilio tridentino.

Tra i primi aderenti al movimento valdesiano fu, sin dal 1538, un colto napoletano, di cui sino a poco tempo fa erano ignoti persino gli estremi anagrafici, sapendosi solo che il 22 giugno 1534 veniva accolto nella Compagnia dei Bianchi della Giustizia — un sodalizio sorto a Napoli nel 1519 e noto per le sue opere caritative, in particolare l'assistenza ai condannati a morte —, divenendone governatore nel 1541 (p. 12), ma da cui in seguito venne espulso come eretico. I documenti inediti, già ricordati, hanno permesso al Lopez di levare dall'ombra questo singolare personaggio, facendo luce sulla sua attività e soprattutto sulle sue peripezie col Tribunale dell'Inquisizione.

Il Galeota, entrato nella cerchia di Valdés, se ne assicurò presto gli scritti, che fece copiare dal bresciano Giusto Seriato, per farne propaganda. Gli stava a cuore la diffusione della dottrina del maestro, alla quale servivano appunto le redazioni clandestine delle sue opere. A proposito di queste, l'A. avanza l'ipotesi che a inviarle al Galeota fosse stata Giulia Gonzaga ; per la traduzione italiana dell'*Alfabeto cristiano* curata da Marco Antonio Magno, congettura che « possa esser proprio quella che esemplò il Galeota» (p. 48), e conclude, forzando alquanto le premesse, sembrar lui « il perno intorno al quale gira tutto il movimento degli scritti valdesiani, la sua dimora un centro irradiante della dottrina di Valdés». Certo, per poter lavorare in tranquillità, si spostava frequentemente in Calabria, nella sua tenuta di Monasterace, ove poteva sottrarsi agli sguardi degli indiscreti e non disattendere le richieste degli amici. Ci

---

[1] Pasquale LOPEZ, *Il movimento valdesiano a Napoli : Mario Galeota e le sue vicende col Sant'Ufficio*, Napoli (Fiorentino editrice) 1976, 8°, 195 p.

pare, tuttavia, che incontri, discussioni e trascrizioni non trascendessero l'ambito di un ristretto circolo di aristocratici.

L'attività e le idee religiose del Galeota lo resero sospetto all'Inquisizione sin dal 1548 ; ma il primo incontro con quel tribunale si ebbe nel 1552 : parecchi suoi amici furono associati alle prigioni inquisitoriali romane, mentre a lui toccò soltanto il domicilio coatto in Calabria, dietro forte cauzione. Nel settembre del 1554 era a Roma per il processo a suo carico. La morte di Giulio III, seguita dall'elezione di Marcello II, coincise per lui con la scarcerazione e il ritorno a Napoli ; ma dopo l'elezione di Paolo IV fu nuovamente incriminato e gettato nelle galere romane dell'Inquisizione sino alla morte del pontefice. Assolto sotto Pio IV (marzo 1560), non poté non risentire di quelle vicende. Carnesecchi nel giugno 1561 l'esortava a « non haver tanta paura come ha mostrato per il passato» (p. 83). Purtroppo alcuni avvenimenti che misero a rumore la città lo rigettarono nelle mani dei giudici di quel tribunale, e questa volta il processo si svolse con maggior rigore dei due precedenti.

Ne possediamo il fascicolo degli atti. Il Lopez esamina anzitutto i capi di accusa, sui quali doveva svolgersi l'inchiesta (p. 148-151) : i tredici punti è condensato quanto si conosceva e si affermava contro l'imputato. L'A. non li elenca tutti, bastandogli soffermarsi su qualche punto nodale ; questo, tra gli altri : che il Galeota era ritenuto eretico tanto nel passato quanto nel presente. Al riguardo l'accusa fa degli accostamenti precisi tra l'Alois e il Galeota ; ed è possibile l'ipotesi, avanzata dal Lopez, che lo stesso Alois, durante il processo che lo condusse al patibolo, avesse fatto talune pericolose ammissioni.

L'11 luglio 1566 nel palazzo arcivescovile di Napoli, alla presenza dell'arcivescovo Mario Carafa che ben conosceva l'imputato, aveva inizio il processo informativo, che si concluse il 26 dello stesso mese. Gli atti processuali si conservano in un fascicolo dell'Archivio diocesano di Napoli (p. 152-173). I principali testi escussi furono il sacerdote Ranieri Gualano, il domenicano Ambrogio Salvi, il giurista Girolamo Vignes amico intimo dei gesuiti, come lo era l'altro teste importante Girolamo Spinola. Il Gualano, un ex-valdesiano ritrattatosi nel 1551, rimproverò al Galeota di essere stato uno dei suoi seduttori, per avergli dato a leggere molte delle opere di Valdés (p. 104) ; lo definì « carissimo» allo spagnolo e « figliolo dilettissimo dei suoi dogmi» (p. 105). Di non diversa opinione fu anche il Vignes, che dichiarò di aver conosciuto l'imputato circa 14-16 anni innanzi, ma da sempre col sospetto che « havesse alcune opinioni non catholiche» ; anzi fu l'unico teste ad attribuire al Galeota uno scritto sull'Eucarestia, in cui sosteneva la presenza reale ma non la transustanziazione (p. 109). La deposizione del Salvi indugia su un suo incontro occasionale col Valdés in casa di donna Brianda, moglie del tesoriere del Regno, Alonso Sánchez (p. 112 s.), nonché sul fatto di avere una volta trovato gli scritti di Valdés in casa di Isabella Villamarino, moglie del principe di Salerno, Ferrante Sanseverino, finito poi calvinista e ucciso nella notte di S. Bartolomeo (p. 115). Lo Spinola assicurò di averlo tenuto sempre per eretico, non avendo visto in lui « nova mutatione», dipingendolo « docto, soctile et destro del ragionare», sì da non lasciare mai capire « il veleno» che propinava (p. 118).

Circa la lista dei discepoli di Valdés, l'A. avverte che qui sono numerati conforme all'indicazione dei vari testimoni, senza tener conto della diversa evoluzione che in loro subì l'insegnamento originario, il quale per alcuni segnò l'inizio di un discorso più radicale, per altri il ritorno a un cattolicesimo più vissuto e più evangelicamente sentito (p. 121). Tra gli

elencati figura la Brisegna (Isabel Briceño), che invano s. Ignazio aveva tentato ricuperare alla Chiesa, tramite Martino Olave, come ha bene illustrato Hugo Rahner in pagine sfuggite al Lopez.

Quanto al Galeota, dalle conclusioni del processo e valutando i capi di accusa si deduce che si fosse spinto verso l'eterodossia di stampo protestante. Tale scelta dovette maturare lentamente, anche se rimasero in lui dubbi e perplessità. Morto il maestro, meditazioni susseguenti, confortate dalla lettura di altri testi, lo fecero slittare dall'evangelismo dei primi tempi al luteranesimo, in compagnia di vecchi amici e discepoli del Valdés. Ma neanche nelle nuove convinzioni ci fu in lui quella fermezza che può esser difesa col martirio. Perciò gli inquisitori, trovatolo pronto all'abiura, lo condannarono al carcere per cinque anni, che non scontò per intero. Visse a Napoli sino alla morte, avvenuta nel 1585.

Il fermento valdesiano non rimase confinato entro lo spazio napoletano: fu operante anche a Siena tra fautori del dissenso religioso, sui quali è imperniata la puntuale ricerca di Valerio Marchetti, come lo è stata la nostra non molto tempo addietro (Scaduto, II, 723-728). Gli studi ora raccolti in volume [2], in parte già editi e adesso rielaborati, in parte inediti, sono intesi a ricostruire la fisionomia dei vari gruppi religiosi che agirono nella città dal 1537 al 1560. L'esordio prende le mosse dalla celebre *Epistola* (1 nov. 1543) di Bernardino Ochino alla balìa di Siena, le cui ripercussioni negli ambienti italiani del Cinquecento furono valutate in base alla polemica che l'oppose al domenicano Ambrogio Catarino Politi. Ma nell'analisi di quel dibattito Marchetti sottolinea anche « interventi di politica religiosa nella società repubblicana senese degli anni quaranta per coinvolgerla nel problema confessionale come mediatrice tra la Chiesa e il popolo». La lettera ochiniana è un compendio della teoria riformata della giustificazione per sola fede, redatto in una forma letteraria rispondente a esigenze propagandistiche.

Al Catarino non sfuggì la potenziale minaccia di quel documento e, per neutralizzarlo, compose il « Rimedio a la pestilente dottrina di frate Bernardino Ochino». L'A. ne rileva « il giudizio che forse ha più importanza nella conclusione dell'indagine catariniana» : il collegamento tra « l'inventione» dell'Ochino e quella dell'autore del Beneficio di Cristo (p. 14) : entrambi, « uomini girati da un medesimo spirito», che « riduce ogni cosa al credere».

La giustificazione per sola fede rispondeva ad esigenze di rinnovamento sentite a diversi livelli della vita sociale senese, ed emerse, già nel quarto decennio, dalla predicazione di Agostino Museo (1537), dai tentativi di aggancio all'evangelismo valdesiano fatti da Aonio Paleario durante il suo soggiorno senese (1530-1537) e dal suo discepolo Bartolomeo Carli Piccolomini. Un codice di *excerpta* valdesiani della Biblioteca comunale di Siena attesta tuttora la penetrazione delle idee del gentiluomo spagnolo nella città (p. 33).

Il discorso sulla salvezza per la fede coagulava alla fine degli anni trenta una serie di discussioni serrate, che avevano coinvolto uomini di differente formazione, come Contarini, Seripando, Flaminio, Crispoldi, il senese Lattanzio Tolomei. La carriera di quest'ultimo meriterebbe una particolare messa a foco sullo sfondo della scena religiosa e letteraria del suo tempo. Egli, infatti, oltre che coi circoli dell'evangelismo, era pure

[2] Valerio MARCHETTI, *Gruppi ereticali senesi del Cinquecento*, Firenze (La Nuova Italia editrice) 1975, 8°, XIII-294 p.

legato da sincera amicizia col Loyola, che a lui e a Contarini diede gli esercizi spirituali nella primavera del 1538. Era entrato in relazione col gruppo ignaziano già l'anno innanzi, quando, venuti a predicare a Siena, nelle more del pellegrinaggio palestinese, due dei primi compagni, Broët e Salmerón, ebbe dall'arcivescovo l'incarico di ascoltarli e riferire, restandone pienamente soddisfatto, come testimonierà nell'autunno dello stesso 1538 al processo romano contro il gruppo (l'ignorata e significativa deposizione è stata edita in AHSI 38, 1969, p. 449). Cosicché si adoperò perché due compagni, che furono Broët e Rodrigues, avessero affidata l'anno appresso una missione a Siena per la riforma di monasteri benedettini.

È il periodo in cui si situano i fenomeni del dissenso religioso. Tenendoci ai fatti — la loro lettura non sempre ci trova consenzienti con le diagnosi dell'A. —, conveniamo che in questi anni si assiste a una notevole ripresa della vita di pietà, comune del resto ad altre zone della penisola : incremento delle confraternite laicali, devozione eucaristica che trova espressione efficace nella pratica delle quarantore, opere di misericordia e assistenza ai bisognosi. Si aggiunga per Siena l'attività svoltavi da due eremiti : Bartolomeo da Petroio, detto Brandano, proveniente dalla campagna maremmana e dalla vita contadina, il quale organizzò i suoi seguaci nella confraternita laicale di S. Antonio abate nella chiesa di San Martino ; e il nobile romano Giovanni B. Cafarelli, che a Siena ebbe per la sua predicazione concorso e successo, convogliato nella confraternita di San Giovanni. I due fanno parte di un vasto movimento ancora poco studiato : quello degli eremiti secolari, che esercitarono un ruolo importante e pericoloso. Un aspetto dell'anima religiosa dell'Italia di allora appare nella loro condotta e pietà. Non tendevano allo scisma e volevano che la gerarchia si riformasse ; ma nella loro azione la protesta spesso superava lo sforzo costruttivo e la ricerca della solitudine. Un correttivo a questo ruolo, che sfuggiva al controllo della Chiesa gerarchica, fu apportato da tutta la vita del beato Paolo Giustiniani.

Ma l'apporto di maggiore spessore sulla penetrazione della Riforma nella Siena del primo Cinquecento sente d'archivio. Il Marchetti ha avuto il merito di metter le mani sulle filze notarili dell'Archivio di Stato e dell'Archivio arcivescovile di Siena e ne ha cavato fuori quei processi che gli hanno consentito di esibire sulla vita religiosa senese una prospettiva nuova. Nel quadro generale del movimento riformato senese, caratterizzato dalla presenza di numerosi eretici che hanno esercitato una funzione fondamentale nella storia del radicalismo religioso europeo, la ricerca del Marchetti dà rilievo e completezza ai rapporti tra eresia e mondo artigianale senese, tra eresia e organi del governo cittadino, tra potere politico e controriforma nascente. Emblematiche, al riguardo, le tendenze affioranti in seno alla confraternità artigiana della Trinità, dove la parola del ventenne Pietro Antonio, figlio di un orefice, è densa di significato e consapevolezza religiosa : come quando invita i presenti a riflettere « che haviamo un solo mediatore, Christo Jesù » e che pertanto andava giudicato abuso e superstizione il culto dei santi (p. 51 ss). Uomo ancora oscuro nelle sue concrete attribuzioni è il barbiere Basilio Guerrieri, ma sicuramente di primo piano nel dibattito religioso toscano del Cinquecento. Tale lo mostrano i suoi tentativi per diffondere l'idea protestante nell'ambiente cittadino ; né va sottaciuto il suo schema d'intervento riformatore, che il Marchetti ha fissato il più fedelmente possibile. Lo stesso impegno politico del Guerrieri rappresenta anche la risposta dei gruppi ereticali alla lotta dei senesi per la loro indipendenza. E quando questa

andò perduta, il movimento rimase ancora nelle sue mani, perché egli non lasciò la città anche dopo la resa della repubblica.

Nel ceto nobiliare il dissenso religioso senese è rappresentato da un gruppo di potenti famiglie : i Sozzini, gli Spannocchi, i Boninsegni. Le vicende dei primi nella Siena repubblicana sono discontinue. Se si eccettua Lelio, che, diciannovenne, sin dal 1544 appare alla testa di un piccolo nucleo di nobili di fede repubblicana, ma per eclissarsi dopo in Svizzera, la seconda generazione dei Sozzini venne iniziata alle idee della Riforma non a Siena, ma a Bologna con Mariano, docente di diritto all'Università. Solo dopo la morte di questo (1556), il bisogno di trasferire i beni di famiglia in luogo più sicuro spinse i Sozzini a far ritorno in patria (1556-1557), dove le loro esigenze finanziarie vennero ad incontrarsi con quelle di Cosimo I, che stava riorganizzando l'economia dell'estinta repubblica.

Il contemporaneo insediamento a Siena della Compagnia di Gesù con un collegio permette di seguire la lotta, non priva di scontri col potere cittadino, che i gesuiti, interessati alla difesa dell'ortodossia, dovettero sostenere contro quei fermenti ereticali che erano attecchiti in alcuni settori della nobiltà e del popolo. Le reazioni del governatore Niccolini contro i preti riformati e le minacce di un potente come Niccolò Spannocchi, il principale accusato, consigliarono i gesuiti di Siena ad accantonare certi metodi : l'eresia andava combattuta con altri sistemi. A questo punto non si può far a meno di notare con l'A. che a Siena l'eresia era il dissenso religioso di tre potenti famiglie : il gruppo degli Sozzini-Spannocchi-Boninsegni (p. 164). Del resto anche l'Inquisizione di Bologna, quando volle procedere contro Cornelio e Camillo Sozzini, dovette sospendere il suo procedimento per l'opposizione di Cosimo I. Non si dimentichi che per tutto il 1559 e parte del 1560 alcuni dei sospettati ricoprivano compiti di primo piano nel governo senese ; lo Spannocchi ebbe tutte le più importanti mansioni connesse al suo ufficio di membro della balìa. « La posizione di potere che essi riuscirono a conservare permise la loro conservazione in quanto gruppo religioso. Solo i propagandisti stranieri, i predicatori popolari venivano perseguitati» (p. 171).

Da parte della Chiesa era cambiato, nel frattempo, il modo di gestire la vigilanza sopra il gruppo ereticale senese, abbandonando la collaborazione del braccio secolare e investendo direttamente dell'affare l'Inquisizione romana, che avrebbe trattato essa stessa col Medici. Un intervento deciso, anche se non immune da contrasti, ottenne alla fine la dispersione del gruppo dei Sozzini e la soppressione dell'Accademia degli Intronati. I più vecchi membri del gruppo, ponendosi al servizio dei Medici, si misero al sicuro ritornando alle loro professioni. Lo Spannocchi, secondo il Marchetti, cessò di vivere nell'inverno del 1563.

Il gruppo ereticale sozziniano, nato dalla predicazione di Lelio nella repubblica in rivolta, maturato a Bologna nella casa di Mariano e attivo a Siena per circa un triennio, si disperse, né più si ricostituì. La vita posteriore di Lelio Sozzini è vita di esule ; l'esperienza ereticale come gruppo era ormai impraticabile, e in situazioni siffatte non rimaneva che o l'esilio, scelto dai Sozzini, o la pratica nicodemitica.

Una ricerca storica fondata su nuovi documenti, anche se batte sentieri non nuovi della storiografia ereticale, rinnova. I legami tra dissenso religioso e mondo artigianale ricordano certi atteggiamenti della vita medievale ; ma qui Marchetti, con scavo particolarmente curato, li ha colti in un momento di crisi economica e politica, che vede i ceti meno abbienti farsi avanti con richieste di rinnovamento di governo. Ciò che

ha particolare importanza è la diffusione dell'eresia e l'atteggiamento del potere cittadino ; e qui l'A. riesce a cogliere la fisionomia di gruppi religiosi nei risvolti concreti della vita quotidiana.

Alcuni attori di maggior prestigio del mondo napoletano e senese s'incontrano, dopo l'intervento deciso dell'Inquisizione, in Valtellina [3] negli anni più ricchi di storia, che vanno dall'infiltrazione delle idee della Riforma al massacro del 1620. Vent'anni dopo (1639) sarà firmato il capitolato di Milano, che accorderà alle Leghe Grigie il pieno dominio della valle, mentre, sul piano religioso, sarà riconosciuto unicamente il culto cattolico. Era chiuso una volta per sempre quello che secondo l'A. è il fatto più caratteristico della storia valtellinese nel secolo XVI : la parentesi della tolleranza religiosa. Non vanno perduti di vista, tuttavia, gli scontri, a livello politico e amministrativo, delle autonomie tradizionali delle comunità montane con le strutture di governo imposte dai grigionesi, che a volte sfociavano in dissidio aperto con tali comunità e in ripetuti contrasti con lo stesso ordinario del luogo, il vescovo di Como. La sua giurisdizione temporale molto antica, opposta al potere reale e alla forza militare, finì per allargare un conflitto che, travalicando i limiti delle Leghe Grigie, conferì a poco a poco al problema Valtellina una dimensione internazionale (si pensi alla guerra dei Trent'anni) : la piccola valle si avviò ad essere uno dei nodi della politica europea tra il Cinque e il Seicento.

L'interesse per le sue vicende religiose nel secondo Cinquecento trova pertanto ragion d'essere nella situazione eccezionale in cui venne a trovarsi questa valle : di cultura sostanzialmente italiana e parte integrante del ducato di Milano, era passata sin dai primi del '500 sotto l'occupazione grigione, che la dominò per circa tre secoli sino alla invasione napoleonica. Il processo di acculturazione tra valtellinesi e grigioni presentava gravi problemi per la diversità delle rispettive strutture economiche, politiche, sociali e culturali. In forza della diffusione della Riforma, questi contrasti coagularono intorno al problema religioso.

La popolazione cattolica guarda a Milano, sede del governatore spagnolo, dal quale si ripromette aiuto concreto per scuotere il giogo grigione. Ma sino al 1620 ventilate rivolte rimangono semplici progetti individuali di cattolici intransigenti, per i quali la soggezione agli eretici è peggiore di quella turca. Contro speranze valtellinesi di passar sotto il dominio spagnolo, i grigioni, sostenuti dalla potente famiglia Salis, stringono i loro legami con la repubblica di Venezia.

I rapporti tra valle e diocesi, anche se di diverso livello, non erano meno ardui e complicati di quelli creati dal potere civile. Coinvolgevano, infatti, oltre il religioso, l'ambito economico e politico. La lontananza della sede episcopale e l'assenteismo dei vescovi avevano provocato l'isolamento religioso della popolazione, né il clero locale era in grado di porvi rimedio. Ma dopo l'occupazione grigionese la giurisdizione temporale rivendicata dal vescovo si fece più incerta, e divenne esplosiva dopo che larghi strati della classe dominante valtellinese avevano aderito alla Riforma, contestando non solo la giurisdizione spirituale ma anche la temporale.

In Valtellina e nel contado di Chiavenna il vescovo di Como era titolare di beni feudali, di cui investiva solitamente gli abitanti della zona ;

---

[3] Alessandro PASTORE, *Nella Valtellina del tardo Cinquecento*, Milano (Sugarco) 1975, 8°, 215 p.

ma l'amministrazione dei fitti che il presule esigeva e la riscossione dei redditi sui beni della mensa, sulla cui legittimità il governo avanzava spesso dei dubbi, rendevano la situazione difficile. Perciò non era infrequente il tentativo di alienazione di beni fondiarii improduttivi per la chiesa. Ancora verso la fine del secolo il vescovo Ninguarda poneva l'accento sulla gravità delle questioni connesse ai beni della chiesa comasca e alle decime che essa esigeva in Valtellina, dove il governo frapponeva tali impedimenti da render quei beni facile preda dei riformati senza un intervento energico dal di fuori.

D'altra parte l'atteggiamento del vescovo di Como era fatto apposta per incoraggiare tali risultati. Giovanni Antonio Volpe mancava assolutamente di fermezza e decisione: subiva il ricatto altrui, e il timore del peggio lo teneva lontano dal suo gregge. Una « Istruttione generale del Stato de Grisoni», tuttora conservata tra la corrispondenza di s. Carlo, offre un'immagine abbastanza compiuta della decadenza di Como e della infiltrazione eterodossa. Di questo stato di cose il documento accusa « l'assenza dei superiori ecclesiastici e la poca cura portata da loro intorno a queste anime in sì lungo corso di tempo». Ciò spiega i tentativi di far passare la Valtellina sotto la giurisdizione del vescovo di Coira, Beato a Porta, il quale godeva fama di luterano; tuttavia cattolici valtellinesi ricorrevano a lui per gli ordini sacri.

Un rimedio fu tentato con la nomina a visitatore apostolico della diocesi comasca (1578) del vescovo di Vercelli, Giovanni Francesco Bonomi, che riuscì ad entrare in Valtellina col gesuita p. Giulio Mazzarino. Col pretesto dei bagni, Bonomi e il suo compagno si spinsero sino a Bormio: il vescovo per amministrare la cresima e celebrare la messa, comunicando i fedeli; il gesuita per predicare dal pulpito nonostante i divieti ufficiali. Lo svolgimento della visita è seguito sulla traccia dell'epistolario del Bonomi, che punteggia difficoltà e traversie conclusesi con un insuccesso; ma non si vede utilizzato il lungo resoconto dello stesso Bonomi al cardinale Maffeo (20 agosto 1578) pubblicato dallo Steffens (citato una volta soltanto), che dà rilievo al ruolo avuto dal Mazzarino nella vicenda con cui si chiude il primo capitolo.

Le strutture, i comportamenti e la formazione del clero secolare si riverberano sulla povertà dei centri parrocchiali, sulla difficile condizione economica dei sacerdoti privi del necessario per vivere, sulla vita libera del clero, che spiega il concubinato, sul cumulo delle prebende. Al riguardo ha valore esemplare l'arcipretura di Berbenno al tempo in cui fu amministrata da Bartolomeo Salis, « dei meno esemplari del cattolicesimo valtellinese» (p. 50), e da Antonio M. Scotti, non dissimile dal predecessore. Vi si colgono insieme i più diversi abusi: vita licenziosa, cumulo di benefici, non residenza, dedizione ad affari temporali con pregiudizio degli spirituali, abbandono e rovina materiale delle chiese. Talvolta sono i fedeli a prendere l'iniziativa per rimediare a questa desolazione: come a Forcola, dove costruiscono da sé quella riforma del clero che Como non era capace d'imporre. È un'applicazione, sul piano religioso, di quegli spazi di autonomia che i comuni di montagna si erano conquistati lungo i secoli.

Scarseggia sempre più il clero capace di venir incontro alle necessità spirituali della comunità e di opporsi ai riformati del luogo e agli esuli italiani il cui intervento si fa sempre più perentorio. Solo alla fine del secolo XVI un piccolo nucleo di giovani preti formati nel collegio elvetico di Milano potrà impegnarsi nella restaurazione della vita cattolica. Alle

vicende complesse della fondazione di questo istituto, dovuto a san Carlo, sono dedicate le ultime pagine del 2° capitolo (p. 74-80).

Il processo di diffusione della riforma protestante in Valtellina non si presenta lineare e univoco. La regione appare come un « laboratorio sperimentale in cui uomini animati da esperienze e aspirazioni contrastanti urteranno contro la struttura della Chiesa cattolica e il tipo di vita religiosa che essa aveva impostato » (p. 83). Le prime esperienze riformate tuttavia non solo troveranno l'opposizione della popolazione cattolica, ma daranno vita a una lunga serie di dissidi tra i fautori della Riforma svizzera e alcuni fuorusciti italiani sensibili alle tendenze anabattistiche, parte dei quali furono alla fine costretti ad emigrare in Polonia, mentre altri si rifugiarono nel nicodemismo. Trovarono invece accoglienza in Svizzera gli esuli italiani la cui azione era convergente, se non parallela, con quella dei riformati delle Tre Leghe.

Pastore cerca di metter in luce le migrazioni collettive verso le più importanti località della Valtellina, in primo luogo Chiavenna, uno dei centri principali di traffici e di comunicazioni internazionali, che spiegano in parte la diffusione delle nuove idee religiose e la confluenza di numerosi esuli italiani. Coglie alcuni dati sulla realtà interna di quella chiesa, soprattutto per il tramite dei documenti notarili, che rivelano uno spaccato dell'ambiente sociale della città, punto d'incontro obbligato tra rifugiati e riformati del luogo. Altro importante centro, dove potenti famiglie, come i Guicciardi, ebbero un ruolo nella diffusione della Riforma, fu Teglio, considerata « la terra dove la santa fede sta in maggior pericolo ». Significativa la presenza di un nucleo di emigrati cremonesi, guidati da Paolo Gaddi per oltre un ventennio. Tra i componenti la comunità italiana spiccano i fratelli Roncadello, il gruppo familiare Martinengo, di vecchia nobiltà bresciana, che aveva aderito alla Riforma e di cui non pochi membri erano passati in Valtellina. Ci rimane anche testimonianza di un folto gruppo di artigiani bergamaschi insediatisi a Tirano, i quali con lo scambio di rapporti tra la Valtellina e i territori montani della repubblica veneta coinvolgono a livello popolare una dimensione religiosa. La propaganda riformata utilizzerà la rete di questi rapporti esistenti tra la Valtellina e le città più vicine del dominio veneto, in particolare Brescia e Bergamo.

Molteplici fattori giocano in favore della diffusione della stampa : la tipografia di Poschiavo, che per la sua ubicazione svolse un ruolo propagandistico primario in tutta l'Italia settentrionale ; l'intenso commercio librario proveniente dal nord, che per arrivare in Italia passava attraverso i Grigioni ; la presenza di esuli italiani per motivo di religione, che diffondevano il libro nelle zone montane e isolate dalla cultura.

L'espandersi delle nuove idee, favorito dall'emigrazione e dalla circolazione di libri proibiti, trovò tanto minore resistenza quanto più impari al proprio compito si rivelava il clero diocesano. A tentare il recupero perseguito dalla Chiesa nel secondo '500 furono le uniche forze del clero regolare operanti in Valtellina : domenicani e francescani. All'azione intimidatoria dei riformati essi rispondevano con la stessa aggressività e decisione. Ma, oltre che numericamente inferiori ai rappresentanti del clero secolare, i religiosi con residenza stabile nei conventi erano impossibilitati, per la loro disposizione geografica, a svolgere la propria missione tra i fedeli della valle. S'aggiungano altri motivi, non ultimo la complicità di frati nelle trame politiche e la conseguente indisposizione delle autorità civili, che ne limitavano l'efficacia.

Un discorso a parte meritano l'intervento dei gesuiti in Valtellina e le loro attuazioni. Questo discorso è stato già fatto dallo scrivente con particolare riguardo ai precedenti di Andrea Galvanelli, al tentativo di Bobadilla e alle vicende conclusive (v. Scaduto, II, 651-668). Né mi sembra che le pagine di Pastore aggiungano nulla di nuovo a quel lavoro, se non una lettura di quegli avvenimenti in chiave alquanto diversa. A cominciare dalla pretesa tolleranza religiosa, che Pastore trova il « dato più caratterizzante della storia valtellinese del Cinquecento» (p. 7). Si tratta di una tolleranza a binario unico, quanto ai beneficiarii. La Valtellina infatti fu terra di conquista e, se ebbe garantita dai padroni la libertà, fu la libertà propria dell'assoggettato. Non per nulla il dominio grigione fu giudicato duro perché ingiusto. E lo fu tanto, che finì con la rivolta, aspra e spietata, come sogliono essere le lotte religiose. In tutta la regione, dove nel 1558 per ammissione del Fabricius « vix centesima pars nobiscum sentit», l'editto di tolleranza del 1557, che sanciva uguaglianza di diritti per le due confessioni, era una maschera per sacrificare gli interessi di tutto un popolo a beneficio della propaganda riformata. Difatti, mentre garantiva immunità tributarie e sicurezza agli esuli italiani per motivo di religione, vietava l'esercizio del ministero sacro a quanti non avessero domicilio stabile in Valtellina. Basti richiamare l'episodio della fondazione di Ponte, conclusosi con lo sfratto dei gesuiti, e l'identica sorte toccata molti anni dopo ai valtellinesi Giovanni Ant. Casolario e Giovanni B. Parravicini, che si accingevano (1612) a tradurre in atto la decisione del comune di Bormio di avviare un collegio della Compagnia. Solo venti anni dopo, in clima del tutto diverso, il collegio poté divenire una realtà.

Sino a quel momento l'attività dei gesuiti nella valle ebbe carattere occasionale, affidato all'iniziativa dei singoli (Adorno, Mazzarino, Alessandrini ecc.) per preparare il terreno a migliori affermazioni. Tanto più che in quei primi decenni la Compagnia aveva avuto modo di affermare la sua presenza in Valtellina mediante il reclutamento di giovani religiosi, tra i quali sin dal 1559 quel Francesco Fogliani, la cui vita, trascorsa tra Roma e Napoli, esula propriamente dal contesto cui si riferiscono queste pagine. Così pure quell'Alfonso Pallavicino (meglio Paravicino) che erroneamente si dice residente a Loreto (p. 181) nel 1550, è stato omesso di proposito nel *Catalogo dei Gesuiti d'Italia 1540-1565*; fu accolto infatti nella Compagnia nel settembre 1567 trentaduenne, dopo aver compiuto gli studi in diritto all'università di Pavia, e morì a Loreto nel maggio del 1587. Pastore si avvale spesso, nelle sue ultime pagine, di documenti dell'ARSI ; tra l'altro della serie *Epistolae Generalium* (non *Generales*, come si cita dall'A. abitualmente). Non poche concernono un esponente di primo piano della chiesa valtellinese : Marco Antonio Quadrio, arciprete di Ponte e vicario generale del vescovo di Como. Questo ecclesiastico, che fa eccezione nel generale grigiore, si distinse per una vita povera, ma impegnata nella difesa del cattolicismo. Un medaglione su questo personaggio, che chiuse i suoi giorni nell'amarezza, avrebbe conferito al libro maggior unità e una chiusa più pertinente di quanto non lo sia la pagina « estravagante» sul Fogliani.

Contro coloro che si allontanavano dalla fede cattolica o l'attaccavano allo scoperto o in segreto i papi avevano fatto ricorso al metodo della forza, tramite l'Inquisizione romana istituita da Paolo III nel 1542. Le vicende di questo istituto furono varie e lo caratterizzarono secondo la politica degli Stati in cui iniziò la sua attività. Non furono vicende age-

voli. A Napoli si trattò di una ininterrotta resistenza antinquisitoriale, percorsa da fasi differenti per contenuto e per metodo, specie tra il 1661 e il 1720, quando circostanze speciali concorsero ad allargarne la polemica.

La ricerca di L. Osbat [4], che si presenta come « uno specchio della vita dei tribunali ecclesiastici, si è proposta di dare un volto più preciso al rapporto che legava quegli istituti alla società napoletana, attraverso l'individuazione di tutta una serie di relazioni che univano giudici, accusatori ed accusati ai nobili, ai ministri, ai forensi, al popolo più umile e alle loro consuete ragioni di lotta e di contrasto» ; di valutare più minutamente i rapporti del mondo ecclesiastico tra Napoli e la Curia romana ; e infine di mettere a fuoco i personaggi che hanno avuto la parte maggiore nel processo, « restituendoli al loro tempo» (p. 7).

I quattro principali imputati che comparvero come accusati e accusatori (Basilio Giannelli e Giacinto de Cristoforo, Filippo Belli e Paolo Manuzzi) furono le teste di turco dell'Inquisizione, che voleva metter sotto accusa l'ambiente colto napoletano, nel quale essi si erano formati, alla scuola di rinomati maestri come Tommaso Cornelio, Leonardo di Capua, Francesco d'Andrea, i grandi responsabili delle inquietudini del S. Ufficio. Il quale si servì dei pretesi ateisti e dei loro dissensi per imbastire un processo, durato anni, ma lasciando il suo segno nella Napoli del tempo : contribuì, infatti, sul piano della cultura e della politica, ad attuare nei confronti della Curia romana un disegno di rottura e di autonomia, delineatasi proprio negli anni di cui si tratta. Passarono due secoli prima che il processo agli ateisti ricevesse una fisionomia precisa nella storia della cultura meridionale. In passato quegli avvenimenti furono collegati ai personaggi che vi erano stati coinvolti, senza peraltro individuarli tutti né scoprirne gli agganci all'ambiente che li aveva formati.

Vi fu tuttavia una eccezione : il trattato di Giuseppe Valletta riguardante il tribunale del S. Ufficio, scritto negli anni del processo e con esplicito riferimento a quelle vicende, nelle quali lesse chiaramente « il momento di una svolta decisiva nella vita religiosa e culturale a Napoli» (p. 18). Valletta non rifiutava il controllo della Chiesa, ma lo atterrivano le modalità del processo. L'intero ordinamento del tribunale era odioso : se ne rilevava la violenza fatta ai diritti soggettivi e i danni incalcolabili di ordine morale, sociale, religioso, economico.

Esso prese l'avvio in un momento favorevole allo sviluppo del ceto civile e al suo influsso in Napoli. Il viceregno del marchese del Carpio, Gaspar de Haro (1683-87), era stato l'inizio di un risveglio del ceto medio e di un indirizzo politico che esprimeva i nuovi orizzonti della cultura aperta alle istanze del pensiero europeo ; una cultura, quella napoletana, che sollecitava l'evoluzione dei rapporti tra ceti e classi sociali, istituzioni ecclesiastiche e civili, avendo al centro di questa mobilitazione gli esponenti del ceto civile e del mondo delle lettere (p. 43).

Considerando la conoscenza che abbiamo della società meridionale, dei problemi e progetti dei ceti che la componevano, l'A. è indotto ad una prima valutazione delle carte riguardanti il processo, le quali ribadiscono l'inadeguatezza dei criteri interpretativi applicati in passato per comprenderlo. Al riguardo, il loro ritrovamento non comporta soltanto acquisizioni importanti nelle ricerche sulla società napoletana di fine Seicento ; esso impone una nuova utilizzazione delle fonti conosciute (p. 46).

[4] Luciano OSBAT, *L'Inquisizione a Napoli : Il processo agli ateisti 1688-1697*, Roma (Edizioni di storia e letteratura) 1974, 8°, 328 p. (= Politica e storia, 32).

Il processo, al suo avvio, aveva l'apparenza di una banale contesa sorta tra un gruppo di giovani avvocati, uno dei quali per vendetta era ricorso alla denunzia; l'approdo fu ben diverso. Esso ha scritto una pagina nuova a proposito delle vicende e delle personalità di coloro che vi furono coinvolti: origini, studi, dibattiti, idee, vita di fede, professione, tutto fu vagliato nel corso degli interrogatori. Ma le medesime carte illuminano aspetti non molto conosciuti nella storia del tribunale stesso; tra l'altro, le denunzie considerate vere solo quando rispondevano a una serie di preoccupazioni che si inserivano in una linea già decisa.

Gli amici che Francesco Paolo Manuzzi denunziò al tribunale del S. Ufficio provenivano da ambienti sociali abbastanza simili, sebbene si appoggiassero a gruppi politici e sociali opposti. Ma dietro quest'iniziativa c'era il conflitto che opponeva il conte di Conversano, Giulio Acquaviva, alla corte vicereale. Chiamato a render conto delle sue malefatte, il turbolento signore tentò uscirne mettendo nell'imbarazzo i ministri più qualificati, che avevano avuto parte alle sue disgrazie, e deferendoli al S. Ufficio, tramite il Manuzzi, per aver contribuito alla diffusione in Napoli e nel Regno di teorie filosofiche condannate.

La predeterminata conclusione cui il tribunale dell'Inquisizione doveva giungere dopo un lungo procedimento durato nove anni, dava ovviamente per provate colpe non commesse e risolveva ogni rapporto tra accusatori e accusato, giudici e imputato, tribunale e governo civile in un contrasto di natura dommatica per cui tutti i processati erano eretici. A questo punto chi non vede l'ambiguità che pervade l'incartamento processuale, ritrovato in data a noi vicina? Solo il ricorso a fonti collaterali può in questo caso confermare l'esistenza di contrasti di natura diversa da quella in cui si era rifugiato il tribunale, anche se essi non sono quelli più profondi, spesso decisivi per comprendere le vicende che opponevano questi personaggi e i gruppi di cui facevano parte.

L'indagine è stata estesa, tra l'altre fonti, anche all'Archivio Romano (qui erroneamente detto storico) della Compagnia di Gesù, giustificata dal bisogno di documentare i dati personali di due attori gesuiti: G. B. de Benedictis (p. 239) e specialmente padre Domenico Jameo (p. 149).

Le procedure del tribunale inquisitoriale riemergono in uno degli spaccati del libro di A. Lauro [5], ma la visuale molto più aperta alla quale si offre il suo *Giurisdizionalismo pregiannoniano* segna opportunamente i momenti di avvio e di approdo di quell'ininterrotto processo ideale che, movendo dalle posizioni di un regalismo anticurialista, sfocia nel giurisdizionalismo anticlericale: processo, che l'intervento del Giannone riassume e supera con svolta decisiva. Nella creazione di un clima come il predetto vanno ravvisate le premesse della soppressione della Compagnia di Gesù nei regni di Napoli e di Spagna.

Le prime mosse degli anticurialisti furono improntate non già al misconoscimento degli autentici valori religiosi, ma alla volontà di sostenere, fondandole giuridicamente, le prerogative della potestà regia contro

[5] Agostino LAURO, *Il giurisdizionalismo pregiannoniano nel regno di Napoli: Problema e bibliografia (1563-1723)*, Roma (Edizioni di storia e letteratura) 1974, 8°, 353 p. — La problematica discussa in quest'opera trova un suo spazio complementare idoneo per una lettura più concreta, nel libro, già recensito dallo scrivente (*La Civiltà Cattolica*, 1972, III, 390-394) di R. DE MAIO, *Società e vita religiosa a Napoli nell'età moderna: 1656-1799* (Napoli, Edizioni scientifiche italiane, 1971, 422 p.), in cui viene offerta una immagine di Napoli settecentesca, centrata sul concetto di religione e costruita su tre elementi determinanti per un discorso storico: strutture ecclesiastiche, cultura religiosa e comportamento.

le invadenze del potere ecclesiastico nella società civile, degeneranti in fiscalismo, accumulo patrimoniale, privilegi tributari e giudiziari, potere esclusivo dell'autorità religiosa per la qualificazione dei soggetti della propria gerarchia. Ne conseguiva una confusione tra i due poteri, che esigeva una definizione concordata: le parti interessate la disattesero per oltre due secoli, con scadimento del prestigio della Chiesa e danno del bene comune.

Proprio per garantire il bene comune, la pubblicistica scese in campo contro qualsiasi concessione unilateralmente elargita in favore di interessi privati. Questa attività tutoria degli interessi pubblici fu accompagnata, sin dalla seconda metà del secolo XVI, da un'intensa ricerca teorica, intesa a battere in breccia le giustificazioni dei canonisti in tema di privilegi ecclesiastici. Allo scopo si tentò di individuare i fattori specificanti lo Stato con i poteri tipici della sua sovranità. Si tratta di una prefigurazione antitetica a quella delle decretali, che inizia il superamento di quella fusione di interessi tra Stato e Chiesa propria dei secoli precedenti, per approdare al convincimento graduale che gli interessi pubblici e quelli ecclesiastici sono contrastanti e, più tardi, alla visione rivoluzionaria del potere della Chiesa quale sovrapposizione nociva al potere civile. I giuristi più avanzati, vissuti a cavaliere dei due secoli, avvertirono l'esigenza di una diversa configurazione dell'ordine istituzionale e insistettero sul problema dei rapporti tra Chiesa e Stato. La genesi, la natura, la funzione del potere sovrano a tutti i livelli sono la tematica obbligata di quel periodo e costituiscono l'essenza del patrimonio ideale delle generazioni successive, dalle quali deriva il Giannone.

L'impegno nella ricerca di un sistema di sicurezza giuridica, limitante il potere mediante la legge, nasceva dalla generale sfiducia nell'ordine pubblico e dalla coscienza delle esasperanti condizioni del Regno. Di fronte all'inerzia del governo, i giuristi tentarono di premere sulle autorità responsabili per un risveglio della società. Puntavano all'attuazione di un equilibrio basato sul diritto naturale, fondante il positivo, come premessa di stabilità giuridica. Ritenevano però che lo Stato, avendo da risolvere problemi contingenti, non dovesse dedurre i suoi criteri dalla normativa ecclesiastica, ma ricavarli dai propri principi per tradurli in legge positiva, espressione del bene comune rapportato al tempo e al luogo.

Le soluzioni proposte da alcuni esponenti del pensiero giuridico (p. 51-57) circa l'autonomia dello Stato segnano le battute iniziali di un travagliato mutamento, che si ispira a una diversa filosofia politica. Pur presentando non poche analogie con altre scuole giuridiche, quella napoletana se ne diversifica per originalità e indipendenza. In essa nessun oltranzismo, almeno nel Seicento: se fa convergere esclusivamente sullo Stato gli interessi pubblici, riconosce nel contempo la potestà spirituale della Chiesa. Ma agli inizi del Settecento fa suoi schemi radicaleggianti di altri paesi (si pensi al Caravita, al Riccardi, al Grimaldi, al Giannone), mutuandone a volte idee e tattiche. Tra l'altro, la sensibilità per le dottrine giusnaturalistiche di Grotius accentuò l'interesse per il diritto delle genti e il diritto pubblico, ritenuti preminenti per la tutela dei diritti dell'uomo. Tale spostamento di ottica fu determinato dall'ambiente culturale maturato nella seconda metà del Seicento, quando le generazioni di giuristi vissuti in tale epoca cercarono di conciliare le teorie della «nuova filosofia» con l'anticurialismo delle precedenti. Il contatto con le diverse scuole europee li rese più intraprendenti. Convinti che il diritto non potesse imporsi senza l'affermazione di una cultura viva e feconda, i più dotati influenzarono gli studi e l'evoluzione della coscienza civile e

politica, di cui si fecero interpreti. Dalla lotta per la giurisdizione trassero inoltre motivo di ripensamento per un diverso sentire della vita associata e una nuova coscienza dello Stato, mirando a imbrigliare nei vincoli della legge forze autonome, quali il baronaggio e la giurisdizione ecclesiastica.

I termini del confronto tra Monarchia e Curia romana sull'esercizio della giurisdizione e sulle immunità si possono cogliere nella relazione del viceré di Napoli Perafán de Ribera a Filippo II (19 luglio 1570), dalla quale si desume che l'incitamento verso posizioni di difesa assunte dalla magistratura napoletana era derivato da un nuovo modo, da parte della Chiesa, di interpretare i rapporti con lo Stato secondo le direttive tridentine contenute nel decreto « de reformatione». Per impedire che altre norme pontificie tendenti a tradurre in pratica i deliberati conciliari pregiudicassero la prerogativa della sovranità, la monarchia escogitò il *placet*. I vescovi regnicoli così si trovarono stretti tra le consegne perentorie di Roma e le minacce della corte. Il confronto fu pregiudizievole alla Chiesa e non meno nocivo alla società civile.

Il passaggio dal dominio spagnolo a quello austriaco non attenuò la vocazione dei giuristi più sensibili a ribadire le esigenze di rinnovamento sociale, anche se i sovrani austriaci impressero una diversa impronta alla politica ecclesiastica. Gli anticurialisti napoletani insistettero sui motivi ideologici che facevano da lievito nella denunzia di quelli empirici e occasionali. Fu questo il clima in cui si era formato il Giannone, che compendiò pregi e difetti della cultura da cui derivava, rielaborando il tema giurisdizionalistico come sottofondo della sua *Istoria*.

Nessuna vertenza galvanizzò e amalgamò gli ordini sociali del Regno quanto quella del Sant'Ufficio. La sua azione repressiva delle correnti culturali attentanti all'ortodossia, e le sue procedure, ritenute illegittime perché lesive dei diritti dell'uomo, offriranno lo spunto per la ripresa del discorso riformistico dei giuristi, imperniato sulla unicità della giurisdizione nel foro esterno, giudicata la sola garanzia dei diritti soggettivi. Si puntava, in sostanza, all'esclusione di quel tribunale dal Regno di Napoli.

Nonostante i più disparati legami dottrinali — osserva l'A. —, nessun disagio nell'opera di questi scrittori nell'accettare il dogma cattolico. Operano e scrivono nel segno della fede, perseguendo l'ideale di una Chiesa meno ligia alle due spade e più incline al Vangelo. L'adesione consapevole alla fede cattolica di quanti, come il Caravita, il Valletta, il Ventura, l'Argento, si riunivano nei loro cenacoli, li spingeva a interessarsi dei problemi della teologia, ma non per questo furono censori meno rigidi delle deviazioni connesse con le teorie immunitarie, in particolare della politica fiscale, inasprita nel Seicento, che colpiva qualsiasi beneficio ecclesiastico.

Nella inesauribile germinazione di controversie particolari, svolse un ruolo importante, ma inefficace, la Congregazione delle immunità, istituita nel 1628 da Urbano VIII. Continuando gli abusi e le conseguenti reazioni degli intellettuali, Clemente IX nel 1668 incaricò una Congregazione particolare di trattare direttamente col governo ; ma i risultati furono del pari deludenti.

L'elaborazione critica del complesso fenomeno dei rapporti tra i due poteri consentiva di concentrare l'impegno di ricerca anche sul problema nella sua concretezza storica : la pretesa subordinazione del Reame come feudo di Roma. La contestazione di un tale legame, viva già sul finire del Cinquecento, col tempo si fa più scaltrita e persuasiva, sino a culmi-

nare nel *nullum ius* del Caravita. Dimostrata l'insussistenza di un diritto pontificio sul Regno come feudo, e ricacciata la potestà ecclesiastica nell'ambito dello spirituale, ne seguiva la logica contrazione di tutte le pretese clericali di ordine giurisdizionale ed economico, in quanto causa di disordine e depauperamento per il paese.

Il complesso problema si andava chiarendo sul piano teorico ; ma la miopia del clero, difensore dei suoi vecchi privilegi, generava equivoci e lotte, mentre l'osmosi ininterrotta tra ideologie e realtà politico-sociali prestabiliva i termini di una frattura tra Chiesa e società, determinando quell'atmosfera da cui scaturì il processo di laicizzazione e l'anticlericalismo del secondo Settecento. Ne sarà espressione pregnante l'espulsione dei gesuiti.

L'A. si è proposto non già di esaurire il problema storico e dottrinale del giurisdizionalismo, bensì di far luce su quella parte della concezione dello Stato vista dai giuristi in rapporto alla politica ecclesiastica. Non per questo ha disatteso le voci articolate che era possibile ricomporre sulla scorta del materiale documentario, cercando di coglierne, con le molteplici implicazioni, nessi e rapporti.

Il volume del Lauro è frutto di un'attenta e acuta ricognizione di opere edite (n. 1-20), ma soprattutto manoscritte. Tra gli 893 numeri della bibliografia, queste ultime infatti sono prevalenti ; il che si spiega col fatto che esse, sfuggendo alla censura, consentivano una più agevole circolazione delle idee. Il Lauro ha segnalato quelle provenienti dalle principali raccolte napoletane e romane, tra le quali spiccano quelle concernenti il Sant'Ufficio (n. 121-322) e l'infeudazione (n. 323-439). Trattati, allegazioni e documenti vari (n. 440-714) formano una quarta sezione ; mentre l'ultima segnala l'intero fondo della Congregazione delle immunità e giurisdizione ecclesiastica dell'Archivio vaticano : fonte preziosa del periodo cui si riferisce, per l'abbondanza dei testi, la sistematicità della raccolta e il buono stato di conservazione (n. 713-839). In appendice (p. 279-334), dopo l'elencazione di alcuni volumi della Nunziatura di Napoli del fondo Segreteria di Stato, si ha il catalogo descrittivo dei fondi Carpegna, Pio, Albani, Borghese e Armaria dell'Archivio Segreto Vaticano, la cui importanza è costituita da raccolte sistematiche e omogenee, oltre che da copie rare o uniche. E va dato atto al Lauro di aver cavato da questo corposo materiale archivistico un partito di tutto rispetto, con erudizione sicura nel rilevamento dei fatti e con acuto utilizzo del valore probativo dei testi.

Nell'ambito del regno di Napoli rimangono pure ancorati i saggi, in parte inediti, di M. Rosa sviluppatisi nel quadro delle ricerche per l'*Atlante storico italiano*, e divisi in due sezioni : bilanci e prospettive storiografiche; sondaggi specifici sulle istituzioni ecclesiastiche e sulla vita religiosa italiana [6].

Nella monografia preliminare « Geografia e storia religiosa per l'Atlante storico italiano » (p. 17-74) il Rosa indica un'esperienza di ricerca e possi-

[6] Mario Rosa, *Religione e società nel Mezzogiorno*, Bari (De Donato editore) 1976, 8°, 320 p. — Problemi analoghi, ma in un'area più ampia e scavata, si possono ora studiare nel volume antologico, preceduto da una lunga introduzione, curato da Carla Russo, *Società, Chiesa e vita religiosa nell'Ancien Régime* (Napoli, Guida Editori, 1976, CCXLIV-594 p.). L'ampia raccolta, che non abbiamo avuto in recensione, mette in luce i problemi della vita religiosa vissuta a livello di massa. Si tratta di una tematica venutasi formulando dopo gli anni '30, e dei principali orientamenti della ricerca attuale in Francia, e ora anche in Italia, sulla maniera nuova di far storia.

bilità di lavoro nell'ambito del regno di Napoli, con occasionali cenni ad altre regioni italiane, tra il Cinque e il Seicento. In una lunga digressione sulle strutture ecclesiastiche postridentine, intesa a cogliere il rapporto tra Chiesa, vita religiosa e società civile, l'A., che respinge così la tendenza a estrapolare la storia religiosa dalla realtà « da cui trae contenuto e espressione storicamente configurabili», come pure l'ottica socio-ecumenica sorta dopo il Vaticano II, passa a discutere i diversi problemi cartografici e storici, che un lavoro di geografia religiosa ha proposto all'attenzione (p. 35).

Al saggio precedente si riallaccia la rassegna « Per la storia religiosa e della Chiesa in Italia tra il Cinquecento e il Seicento» (p. 75-144), che slarga in una serie di osservazioni metodologiche generali quanto era stato contenuto nelle esigenze della cartografia ecclesiastica. Vi si tenta il bilancio della pubblicistica di un decennio sui principali problemi affrontati dagli storici : Riforma cattolica, questioni ereticali, storia della pietà, sociologia religiosa, comparativismo storico, storia religiosa e storia della Chiesa, Chiesa e società.

Problemi di carattere metodologico sono pure discussi a proposito della « Storia socio-religiosa del Mezzogiorno» (p. 145-156), che prende le mosse da un volume di Gabriele De Rosa (*Vescovi, popolo e magia nel Sud*, Napoli 1971). Temi dominanti : l'organizzazione ecclesiastica, la consistenza patrimoniale degli enti religiosi, i rapporti tra Chiesa e Stato, il contesto socio-economico in cui si svolgeva la vita religiosa nel Sud.

Ne « Le parrocchie nell'età moderna» (p. 157-181) muove dagli studi sulla Riforma cattolica per dimostrare che nella storiografia attuale ci sono solo « esili spunti» per una storia delle istituzioni parrocchiali tra l'età tridentina e la postridentina (p. 163 s). Sotto la spinta di fattori che condizionarono l'opera di riforma, nel '600 la parrocchia andò svuotandosi del ruolo di centro di aggregazione comunitaria, in quanto al suo interno si svilupparono forze centrifughe : ordini religiosi, capitoli, confraternite. Fallito il tentativo di Innocenzo X di rinvigorire la struttura parrocchiale con la soppressione dei piccoli conventi, la parrocchia italiana cominciò a mutar volto soltanto nella metà del '700 con l'azione di Benedetto XIV, la pubblicistica parenetica indirizzata ai parroci, le missioni delle nuove congregazioni religiose : lazzaristi, passionisti, redentoristi (p. 160). Data la frammentazione degli antichi Stati italiani, la storia delle parrocchie non può prescindere da una periodizzazione, per giunta non uniforme per il centro-nord e per il sud.

In « Vita religiosa e pietà eucaristica nella Napoli del Cinquecento» (p. 193-216) l'A. colloca B. Cacciaguerra nel clima valdesiano, adducendo come prova l'uso che egli fa nell'autobiografia del termine « il Pellegrino» adoperato da Ochino (p. 195). La prova però non convince : il termine, infatti, è adoperato anche da s. Ignazio nella sua autobiografia, al di fuori ovviamente da ogni collusione con Ochino.

Le pagine sulla « Pietà mariana e devozione del Rosario» (p. 217-243) intendono cogliere, intorno a uno specifico problema, tanto il passaggio da un tipo di pietà individuale o collettivo, ma organizzato nelle confraternite dalle caratteristiche colte, a una pietà decisamente popolare, quanto il clima religioso in cui questo passaggio matura e si compie, ossia nei decenni in cui non solo si configura più nettamente la Riforma cattolica, ma anche si apre la crisi generale secentesca (p. 217).

Una rassegna di studi recenti sulle « Istituzioni ecclesiastiche italiane tra Sei e Settecento» (p. 273-310) chiude il volume ; ma allo scrivente, per motivi ovvii, interessa più specialmente il penultimo saggio, « Stra-

tegia missionaria gesuitica in Puglia agli inizi del Seicento» (p. 245-272), che rievoca il contributo assistenziale dato dai gesuiti, saldamente arroccati in Lecce, Bari e Barletta, durante la carestia pugliese tra il 1590-1593, per dedurne, anche sulla scorta delle missioni interne e lo sviluppo delle congregazioni mariane, l'incremento numerico di quell'area dell'ordine e la sua attività nell'intera regione, dai collegi alle residenze, nonché le sue scelte operative. Si cerca di raggiungere zone dai violenti contrasti sociali, strati rurali lasciati in totale abbandono dalla Chiesa. Persino la dislocazione dei collegi e delle residenze era condizionata da un piano preordinato e vasto di missioni nelle campagne. Ma per i collegi aveva ovviamente notevole peso anche il fattore economico, che si ripercoteva altresì sulle missioni, dato che le relative spese non potevano farsi gravare sulle comunità rurali dove le missioni si svolgevano (p. 264). Lo slancio missionario delle comunità gesuitiche pugliesi attorno agli anni venti del secolo XVII subisce un calo nel decennio successivo. L'impegno si sposta al versante tirrenico, e in particolare nella zona campana. Le forme di pietà e le devozioni di gruppo assumono caratteristiche più decisamente popolari, con effetti di suggestione (p. 267). La Puglia torna alla ribalta dell'attività missionaria nel 1630, quando è percorsa da un forte fervore penitenziale, che muove dai centri maggiori e che i gesuiti raccolgono in grandiose manifestazioni popolari.

A proposito di manifestazioni popolari : richiamandoci all'ottica nuova della ricerca storiografica in campo religioso, segnaliamo un lavoro avviato da Carla Faralli su *Le missioni dei gesuiti in Italia (sec. XVI-XVII) : problemi di una ricerca in corso*, in *Bollettino della Società di studi valdesi*, n°. 138, dic. 1975, p. 97-116. Articolato su due piani, comprende : « lo studio della consistenza e dell'ubicazione delle missioni nel tentativo di ricostruirne la storia e una carta delle zone di penetrazione ; l'analisi dei metodi e delle tecniche». Sotto l'aspetto della conquista delle masse popolari le missioni rappresentano il fatto più sintomatico della storia religiosa del Cinque e Seicento. Perciò a questo lavoro bene avviato è d'obbligo l'augurio che prosegua il suo programma sino al traguardo.

Nella realtà politica italiana dell'età moderna è possibile individuare nella formula del reggimento stretto un elemento comune a tutte le città : la nobiltà intesa come classe di governo, come ceto che fornì i quadri dirigenti delle amministrazioni e delle burocrazie degli Stati italiani per circa tre secoli. Di questo denominatore comune, l'accorta ricerca di G. P. Brizzi studia un aspetto del processo evolutivo : le formule educative che la nobiltà italiana privilegiò per la formazione del nuovo corpo dirigente, con le relative istituzioni che le tradussero in pratica[7].

Siamo al collegio-convitto d'educazione riservato alla nobiltà, il quale presenta talune caratteristiche organizzative e strutturali proprie dei collegi universitari del tempo, ma senza identificarsi con quelli. Tra gli elementi che lo contrassegnano si riscontra la consuetudine d'integrar le lezioni pubbliche dello Studium con lezioni private. Si venne così affermando un principio di gradualità negli studi, con l'uscita dall'università di alcuni insegnamenti, ritenuti propedeutici agli studi superiori.

Numerose testimonianze attestano il favore incontrato da quei maestri che, accanto alla conduzione della scuola, s'impegnavano ad ospitare i propri studenti nella loro stessa abitazione. Ma l'instabilità di sif-

---

[7] Gian Paolo Brizzi, *La formazione della classe dirigente nel Settecento*, Bologna (Il Mulino) 1976, 8°, 317 p.

fatte iniziative lasciò il passo al «paedagogium», cioè all'ospitalità offerta, a scopo di lucro, da maestri privati e cittadini. In molte città d'Italia, nel corso dell'età moderna, si assiste a iniziative di privati, laici o ecclesiastici, che cercano di risolvere questo problema (v. p. 17 s).

Nel caso presente, trattandosi dei processi educativi e della formazione scolastica della classe dirigente, per rintracciarne le comuni matrici formative occorre individuare le istituzioni che si addossarono tali compiti, ed esaminarne i modelli per dimostrarne l'omogeneità. Tali modelli vanno ricercati negli impianti educativi riservati esclusivamente alla nobiltà.

Un esame del ruolo egemonico svolto dalla Compagnia di Gesù in questo campo impone un accenno alla varietà delle fondazioni volute e gestite dai gesuiti nel periodo corrispondente. Il loro impegno nel settore della scuola, con particolare riguardo ai «seminaria nobilium», è registrato in maniera felice dal Brizzi, che in poche pagine traccia un nervoso schizzo storico-statistico delle attuazioni pedagogiche dell'ordine sino alla sua soppressione. Queste pagine vanno seguite attentamente, con l'occhio alla documentazione di prima scelta riportata nelle note, specialmente quelle concernenti la storia dei quattro convitti, presi a modello, di Bologna, Modena, Parma e Siena. La loro popolazione scolastica (circa diecimila unità) consente di affrontare i temi della fortuna dei collegi suddetti, dei luoghi di provenienza dei convittori e delle modalità del loro reclutamento. Da una prima analisi quantitativa dei dati emerge come il periodo di maggior sviluppo dei collegi riservati ai nobili sia compreso tra la metà del Sei e la metà del Settecento. Il successivo lento declino, oltre che nell'opposizione sempre più scoperta degli ambienti illuministici, va ricercato nell'incapacità dei maestri di uscire dalle secche della loro didattica, per rinnovare il metodo pedagogico secondo le nuove esigenze del secolo XVIII.

La maggiore o minore fortuna dei convitti è un sintomo della loro rispondenza alle esigenze educative di quanti desideravano fruirne. Da una nota informativa al riguardo, risulta che negli anni 1663-65 i dieci collegi universitari di Bologna accoglievano complessivamente 38 studenti, mentre il solo collegio dei nobili di S. Francesco Saverio ne ospitava 62. La crisi dei collegi universitari era un effetto collaterale del declino della stessa università, incapace di riaffermare il carattere di centro propulsore della cultura scientifica, la quale si sviluppa, perciò, al di fuori di essa.

Altro elemento che favorì la scelta del collegio di educazione fu la garanzia di un regolare corso di studi, quale non offrivano molte scuole private, costituite alla lesta da improvvisati maestri. La fortuna della formula educativa proposta trovò attuazione compiuta nel Sei-Settecento; ma bisogna risalire al Cinquecento per incontrarne i primi modelli, anche a Bologna. Assai pertinente, in proposito, il breve esame dei tempi e dei modi di inserimento dei gesuiti nel tessuto sociale della città e dei molteplici legami intrecciati con la classe dirigente locale. Particolare rilievo assume la fisionomia di Francesco Palmio, che a Bologna trascorse la sua vita di gesuita. Fu un uomo della prima fase operativa dell'ordine, in cui emersero personalità sensibili ai compiti pastorali, ma dotate anche di uno spiccato spirito organizzativo, che assicurarono alla Compagnia un ruolo di primo piano nel tessuto sociale mediante la creazione di collegi e scuole. Bologna e Palmio sono in proposito rivelatori, e l'A. ha saputo darne una proiezione esemplare grazie allo sfruttamento avveduto di una documentazione di prima mano, ma operando una breve digres-

sione dal tema centrale mediante la descrizione delle prime vicende della Compagnia a Bologna.

Il successo arriso alle scuole del collegio di S. Lucia impose presto la creazione di strutture sussidiarie per garantire l'afflusso costante di studenti in una città dove la popolazione scolastica era in prevalenza forestiera. Nei pressi del collegio al principio del Seicento era stato avviato una specie di pensionato, gestito da un sacerdote diocesano, dov'erano ospitati un certo numero di studenti che frequentavano le scuole e le congregazioni dei gesuiti. L'esame dei momenti fondamentali della nascita e sviluppo di questo istituto consente all'A. di cogliere la dinamica che trasformò il semplice alloggio in vero collegio d'educazione. Si tratta però di vicende piuttosto complesse del convitto, sottratto circa il 1630 ad ogni ingerenza dei padri, i quali decisero di aprirne un altro destinato alla nobiltà forestiera. Inaugurato nel 1634 e affidato a esterni, dieci anni dopo cominciò ad esser amministrato con personale gesuitico, gestione diretta che si protrasse sino alla soppressione della Compagnia.

La vicenda del collegio bolognese è quella di molte altre città italiane : lungo il Cinque-Seicento i gesuiti si assicurarono il compito dell'educazione dell'alta borghesia e della nobiltà, e riuscirono ad esercitare una azione efficace nella salvaguardia dei valori propri al mondo cattolico, sviluppando « un programma e un metodo atti a preparare uomini in grado di affrontare la vita con finalità senza precedenti di sfida al mondo» (p. 110).

Il quadro geografico e sociale di riferimento (p. 131-182) pone il problema del ruolo svolto dai collegi-convitti nel settore dell'istruzione, esaminando la loro capacità di reclutamento, l'origine sociale dei convittori, i processi educativi applicati, la destinazione professionale degli allievi. Una mappa del genere presuppone uno scavo a base di dati statistici, tabelle comparative, grafici ecc. Con l'aiuto di libri mastri, rendiconti accademici, cronache e informazioni, il Brizzi è riuscito a identificare 1866 convittori che frequentarono tra il Sei-Settecento l'impianto gesuitico di Bologna. Il momento di maggior fortuna fu il trentennio compreso tra il 1690 e il 1720 : il ciclo che corrisponde, con lievi differenziazioni, a quello dei convitti di Siena e Parma. Dopo quel periodo, il ritmo impresso all'economia introdusse fermenti nuovi nel quadro sociale, registrando l'ascesa lenta della borghesia e le contraddizioni interne del ceto nobiliare, riflesse negativamente sui suoi strumenti di perpetuazione, quali erano i collegi per nobili.

Il problema relativo alle aree di reclutamento è risolto in parte dalla precisazione del luogo di provenienza di ciascun convittore, indicato per Bologna nei libri mastri, e per Parma, Modena e Siena nei cataloghi a stampa. Mancano però i registri del prefetto degli studi, che offrirebbero dati di notevole interesse per la storia dell'insegnamento. D'altra parte, la mancanza di un sistematico accertamento dello stato delle fonti non consente un discorso sui rapporti tra storia e sociologia della scuola, così come l'ha potuto attuare in Francia il p. Fr. de Dainville.

Per la dinamica del reclutamento il Brizzi si richiama alla propaganda degli stessi gesuiti. Nel 1672, su 78 convittori di Bologna, l'89% proviene da località dove la Compagnia ha scuole proprie. Dunque proprio i gesuiti rappresentano uno dei dati fondamentali del reclutamento, e questa capacità va attribuita al controllo da essi esercitato nel campo dell'istruzione. Parlano da sé i quadri sinottici, inseriti nel testo, sullo stato delle scuole della Compagnia nel territorio della provincia veneta, che abbracciava l'Emilia-Romagna, il ducato di Mantova e la repubblica

di Venezia. I suoi collegi comprendevano complessivamente 97 classi, con una popolazione di circa 5.000 alunni (4.938).

Le condizioni che permisero alle famiglie di antica nobiltà di mantenere saldamente nelle proprie mani il potere per tutta l'età moderna furono essenzialmente economiche, politiche e ideologiche, ma esse si avvalsero di strumenti che ne garantirono la trasmissione da una generazione all'altra: fra questi è indubbiamente il collegio quale il mezzo più completo di formazione culturale. Si aggiunga che esso fu in grado di creare i ricambi dei quadri dirigenti. Con la scorta di alcuni assaggi-campione per convittori bolognesi presenti nei collegi di Modena, Parma Siena e Bologna, l'A., su un totale di 636 convittori, ha individuato 332 « funzioni professionali», delle quali il 56% rappresentato da magistrature cittadine, il 22 dal clero, il 12 dai militari. Seguono, a distanza, quelli che hanno svolto mansioni varie presso le corti. Si tratta, dunque, di una formula educativa. Spia sintomatica, lo studio organico della lingua italiana, esclusa dalla *Ratio*, che nel Settecento prese un abbrivo irreversibile, anche se a principio tramite le Accademie come insegnamento complementare. Importanza considerevole assunse la matematica, e un ampio spazio fu concesso alla fisica moderna.

L'ampiezza del reclutamento dei convittori è spiegata soprattutto dalla frequenza dei corsi superiori di filosofia e legge. L'inserimento dell'insegnamento superiore trovò a Bologna — dove c'era già uno Studio, e in crisi per giunta — un serio ostacolo, che alla fine fu superato. Lo studio del diritto assunse un valore pratico e immediato, che giustifica l'alta percentuale dei convittori entrati in convitto per quei soli studi.

Il programma degli studenti, che rimangono in media un anno e otto mesi, è molto intenso: se stranieri, studiano l'italiano; tutti si addestrano all'uso della spada, della bandiera, della sciabola; frequentano la cavallerizza, le lezioni di geografia, di fortificazione, di lingua francese, di ballo, di flauto, di violoncello, di mandolino ecc. In conclusione: la formula dei collegi-convitti fu un'alternativa alle accademie che provvedevano all'educazione mondana e all'addestramento paramilitare. Il Brizzi esamina la funzione di coordinamento degli studi estrascolastici svolta dalle Accademie interne dei convitti, le quali rappresentano uno dei momenti fondamentali dell'educazione di collegio (p. 235-256). La loro analisi sta a dimostrare — secondo l'A. — che il programma pedagogico dei gesuiti, nella prassi, andò soggetto ad influenze esterne, in aperto contrasto coi principi educativi espressi dalla *Ratio* (p. 256).

L'osservazione è pertinente, come tante altre disseminate nel libro, che è il risultato di un coscienzioso impegno. Ma fa senso rilevare che la *Ratio*, riproposta ancora nel 1700 — per una malintesa fedeltà e senza tener conto dei mutamenti subentrati nella scuola — sostanzialmente nella forma che l'aveva vista nascere, fosse esposta alla contaminazione nell'unico punto che andava rispettato contro le compiacenze della moda. Gli è che le richieste della società ricevettero risposte parziali dalla periferia — e non solo in Italia — anziché una replica organizzata della Compagnia. Ad ogni buon conto, il discorso portato a termine dal Brizzi dà ragione anche di questo, e si inserisce in una prospettiva che mette in evidenza i legami molteplici di interdipendenza tra la storia delle istituzioni educative e la storia della società.

I nessi culturali tra Cina ed Europa sia presa nel suo complesso sia considerata in alcune sue zone sono stati abbastanza indagati; non così quelli tra Cina e Italia. Proprio in questo vuoto culturale vengono a

inserirsi gli studi di Sergio Zoli [8], intesi a saggiare, con l'ausilio di materiale documentario idoneo e articolato per problemi, la presenza del fenomeno « Cina » nella storia italiana e nei suoi addentellati con la parallela cultura europea.

La Cina e la cultura italiana dal '500 al '700 rappresenta un primo impatto con un problema ampio e complesso, che postula il panorama della pubblicistica italiana del Cinque e Seicento per fissare la genesi del mito cinese settecentesco, offrire orientamenti, rilevare costanti.

La Cina nota in Italia per tutto il '500 sbiadiva in una polinomia ambigua, che sarà definitivamente chiarita, con altri grossi problemi, dai commentari e dalle lettere del gesuita Matteo Ricci, cui si deve la rigorosa e scientifica impostazione del fenomeno (p. 17), anche se in quel secolo idee e teorie sulla civiltà cinese non fossero mancate (p. 17, n. 12). Due diverse matrici di giudizio sono legate ai nomi di Machiavelli e di Montaigne : il primo ne *L'arte della guerra* individua nello spirito politico e nelle forme istituzionali cinesi la tendenza all'ignavia e al dispotismo, prefigurando le teorie settecentesche di Mably, Montesquieu e Boulanger ; il secondo vede la Cina come un paese di saggezza e giustizia, inaugurando quel filone che porterà agli entusiasmi di Voltaire.

L'A. si sofferma anzitutto sugli scritti — particolarmente responsabili del sorgere del mito cinese — di Ludovico Arrivabene, del gesuita Pietro Maffei, e specialmente del mercante fiorentino e ultimo relatore cinquecentista di viaggi Francesco Carletti per il suo insistito raffronto Cina-Europa, su cui si fonderà l'intera produzione sinofila settecentesca. Un riaffioramento di siffatta letteratura, tipo « giro del mondo », si avrà nel '600 col Gemelli Careri. Intanto le più significative impressioni di cose viste, che lasciano il segno nella cultura italiana ed europea secentesca, sono di estrazione missionaria : unica fonte disponibile per la conoscenza della Cina (p. 49) e punto di riferimento più alto, sul piano politico e morale. A fare la sconcertante scoperta del « regno della saggezza e della moralità » e comunicarla all'Europa furono proprio i missionari gesuiti della Cina. La scoperta provocò appassionate polemiche, con risvolti di ordine filosofico nel pensiero religioso e laico europeo, in particolare per quanto attiene i rapporti tra morale e religione. Si pensi, sotto aspetti contrastanti, al Bayle e al Vico (p. 53-56).

Nell'Italia secentesca, dove lo spazio per teorizzazioni iconoclastiche era ancora ridottissimo, l'interesse al mondo cinese ebbe esclusivo carattere erudito e scientifico (p. 56). La relativa produzione letteraria, piuttosto ricca, è dovuta in parte ai gesuiti di Cina rientrati in patria, in parte a orientalisti che si valgono della loro documentazione. Notevole il contributo, in proposito, di Giulio Aleni, Ludovico Buglio, Prospero Intorcetta, Martino Martini, Alfonso Vagnoni. Un contatto più vivo e diretto fu determinato da N. Trigault, inviato in Europa (1614-1616) per propaganda missionaria.

L'immagine gesuitica del Celeste Impero solcherà tutto il '700. Lo Zoli è attento all'opera del Borri, del De Marini, soprattutto del Bartoli. La *Cina* del ferrarese si distingue per pregi letterari, carattere, sistemazione (p. 80). L'intento apologetico scaturisce dalle cose narrate, dall'esposizione obiettiva della vicenda. Come, e meglio del Kircher, il Bartoli diede un impulso più deciso al processo di formazione di un'epo-

---

[8] Sergio Zoli, *La Cina e la cultura italiana dal '500 al '700 ; La Cina e l'età dell'Illuminismo in Italia*, Bologna (Pátron editore) 1973 e 1974, 150 e x-300 p.

pea gesuitica della Cina in Europa, e all'apologia della morale di Confucio (p. 90-93). Altro notevole capitolo alla conoscenza della Cina aggiunse Prospero Intorcetta, la cui pubblicistica si avviva di quell'afflato spirituale che è frutto di una diretta esperienza missionaria (p. 96). Né va trascurata, per stile e ricchezza di notizie provenienti da fonte gesuitica, la *Relazione della China* di Lorenzo Magalotti, ma pubblicata anonima.

Nell'Italia del Settecento l'influsso cinese ebbe sbocchi impensati, dallo stile architettonico all'addobbo: stanze cinesi a pannelli laccati nel palazzo reale di Torino; palazzo papale di Castelgandolfo; salottino del palazzo reale di Portici; la Favorita di Palermo. In Italia era allora in atto una specie di osmosi tra l'esotismo europeo operante in Cina e l'esotismo cinese in Europa; per cui l'uno, attraverso artisti di corte, come il gesuita Giuseppe Castiglione, contemperava la tecnica pittorica cinese coi caratteri della prospettiva europea; l'altro, attraverso le cineserie e i personaggi di Bouchet, Huet, Tiepolo, si esprimeva nelle costruzioni dei monarchi europei.

Né vanno omesse altre più generiche predilezioni per l'Oriente, che già premevano sul finire del '600: le ambientazioni esotiche in P. Jacopo Martello, Metastasio, Chiari, Gozzi. L'esperienza letteraria, teatrale e musicale d'ispirazione sinofila, in Italia sempre meno sporadica verso metà secolo, raccoglieva i frutti di un retaggio di risonanza europea scandito nella letteratura epistolare da Montesquieu, d'Argens e altri.

La Cina e l'età dell'Illuminismo in Italia integra, approfondendolo, lo studio precedente, seguendo la parabola cinese in Europa dallo scorcio del '500 alla soglia dell'800, come a dire dalla Cina dei gesuiti a quella dei filosofi e dei mercanti. La relativa problematica storiografica gravita su due nodi fondamentali: da un lato, il problema dell'attività missionaria dei gesuiti e la questione dei riti cinesi; dall'altro, il problema illuministico della Cina come epicentro di tanta parte delle polemiche e delle discussioni coeve. Se, infatti, la Cina fu un terreno di conquista per la Chiesa, quel paese storico idealizzato sarebbe divenuto un'arma potente nelle mani della cultura europea, una forza di scuotimento degli ideali tradizionali religiosi ed etici. La scoperta della Cina favorisce l'antiromanesimo e l'ateismo.

Ad aprire la via al mito illuministico della Cina in Europa, tramite la questione dei riti cinesi, fu in buona parte il giansenismo, che se ne fece cavallo di battaglia nella lotta antigesuitica. Charles de Brosses nelle sue *Lettres familières sur l'Italie* osservava: « nella sostanza avevano ragione i gesuiti; essi conoscevano il problema assai meglio del papa e dei suoi legati; non c'era nulla di riprovevole nei riti cinesi che essi volevano far tollerare, e la corte di Roma avrebbe fatto meglio a dar retta a loro, piuttosto che basarsi sulle accuse formulate da altri ordini contro di loro unicamente per motivi di gelosia. Se essi fossero stati ascoltati, forse le missioni europee sarebbero potute restare in Cina» (p. 4).

La polemica che seguì la condanna di Benedetto XIV divenne pretesto per screditare la Compagnia. Ma la lunga diatriba non si fermò qui: cominciò ad articolarsi ed espandersi in tutta la prima metà del '700, investendo alcuni problemi centrali della vita religiosa di quel periodo: tolleranza religiosa, rapporti tra universale vocazione religiosa degli uomini e religione rivelata, origine del mondo e datazione biblica, rapporti tra Stato e Chiesa ecc. E ciò, in quella fase critica della coscienza europea che, attraverso l'erosione delle ideologie tradizionali, preparò la disgregazione della visione cristiana della storia, via diretta all'illuminismo.

Per quanto concerne l'Italia, il mito della Cina cominciò a divenirvi elemento integrante della cultura verso la metà del '700, attraverso dispute e alternanze di giudizio (p. 48). Solo che in Italia la corrente libertina dei Bayle e dei Toland, che esaltava le virtù atee cinesi per irridere le cristiane, incontrò ostacoli che ne impedirono l'infiltrazione, specialmente nel pensiero filosofico, a differenza della Francia e della Germania. Più concreta l'incidenza sul riformismo civile (p. 55).

Tuttavia da noi, nonostante il gran fervore sinofilo europeo, non pochi giudizi convergevano su una sostanziale immobilità e catalessi della Cina nelle arti e nelle scienze, su una estraneità dell'anima cinese alle cime del bello e del sapere scientifico. In ciò consentivano anche gli entusiasti della Cina agricola, morale o politica, senza bisogno di andar dietro all'oltranzismo fazioso di Baretti. Tra l'esaltazione degli uni e la detrazione degli altri, stimolanti incontri col mito cinese era possibile trovare negli ambienti del « Caffè », ove si discuteva della mendicità, dell'assistenza agl'invalidi, dell'industria e del lavoro attuati in Cina ; così come nella Cina « critica » di Antonio Genovesi si misurano i temi più tipici dell'Illuminismo italiano, e la problematica cinese a sfondo morale del primo '700 perviene a una compiuta maturazione su un piano decisamente etico-politico. Della Cina restava, quindi, nella cultura italiana l'impressione dell'ordine e della saggezza, che si trasformava in lezione di coscienza civile nella gestione della cosa pubblica.

Nei due volumi lo Zoli ha spinto il suo quadro fin su aspetti marginali ; ma, invece di coagulare in un discorso storico, tende a perdersi nei meandri delle indicazioni bibliografiche, ricche più che scelte. Non di rado l'esposizione, lungi dall'offrire l'immagine dell'incontro tra due culture, si slabbra in una serie di citazioni staccate : così le pagine sui fisiocrati, sulla cultura sinizzante italiana, sul commercio, sulle strutture istituzionali, sono tasselli che non riescono a fondersi in una unità. Talvolta intere pagine, come le speculazioni astratte sull'epopea gesuitica della Cina, quasi si risolvono in un vaniloquio (p. 57-65). Né di solito aiuta lo stile a base di periodi lunghi e contorti, spesso interrotti da incisi altrettanto lunghi.

Sul piano contenutistico poi non si riesce a capir bene perché mai la rivelazione della Cina all'Europa debba essere assunta come causa della crisi della rivelazione cristiana. Secondo lo Zoli, « invece di cristianizzare l'impero di mezzo, le imprese dei missionari contribuirono vigorosamente a scristianizzare l'Europa » (p. 26) ; gli eccessivi elogi del popolo cinese avrebbero cioè indotto gli occidentali a chiedersi perché mai andar a evangelizzare un paese così morale e ben governato. Ma, se si tengono presenti le polemiche gisennaistiche, molte obiezioni perdono il loro mordente. Furono gli avversari dei riti cinesi, con il loro accanimento e radicalismo, a favorire, in Italia, la causa dei libertini e degl'illuministi.

Con inconsueto ritardo — di cui non è responsabile né la direzione dell'AHSI, né lo scrivente — segnaliamo *La commedia dell'arte e la società barocca* di F. Taviani [9], della cui recensione altri aveva preso l'impegno. Sulla base di una larga documentazione, vi è seguito il complesso fenomeno della « fascinazione del teatro » nella logica dei suoi mutamenti durante il periodo — fra Cinque e Settecento — in cui, sugli altri appellativi, pre-

---

[9] Ferdinando TAVIANI, *La commedia dell'arte e la società barocca. La fascinazione del teatro*, Roma (Bulzoni editore) 1970, 8°, CXXXIV-587 p. (= Biblioteca teatrale, Studi 4 : La commedia dell'arte, Storia testi documenti, a cura di Ferruccio MAROTTI, I*).

valse quello di « commedia dell'arte». A preferirlo erano i comici stessi, che, nella dignitosa parola e nell'idea di un rigoroso tirocinio, si riscattavano dal disprezzo dei letterati e moralisti ; è stato adottato poi dagli storici, quando si avvertì l'apporto dato da quei tecnici all'arte scenica moderna.

Il nome nasconde fenomeni teatrali spesso difficilmente confrontabili, che si situano in spazi storici e culturali diversi e a differenti livelli sociali, e che soltanto la costante presenza di determinati elementi permette di classificare sotto un'unica voce. Oggi è compito degli studiosi sezionare quel territorio comunemente assegnato alla commedia dell'arte, per individuarne le diverse aree, per chiarirne la connotazione in rapporto con il sistema socio-culturale in cui si situano, per restituire a quegli elementi la loro validità.

Gli studi dedicati al soggetto nell'ambito di un programma in corso presso l'Istituto del teatro dell'Università di Roma, intendono affrontare il tema in maniera organica, in base a precisi nuclei problematici. Un primo nucleo — l'Improvvisa nel suo contesto socio-culturale —, viene esaminato nei due volumi complementari di F. Taviani e F. Marotti, da due punti di vista : oggettivo (*Fascinazione del teatro*) e soggettivo (*La professione del teatro*).

Il primo volume — il solo su cui ci soffermiamo — analizza e documenta la collocazione sociale dell'Improvvisa, in base al modo in cui era vista, quando la parte di pubblico che più identificava se stessa con la società, rifletteva su di essa alla luce di quella morale che si esprimeva nelle pagine dei moralisti. Ne emerge una fenomenologia della vita teatrale secentesca, che acquista significato pieno se posta in connessione con la ricerca parallela svolta nell'altro volume dedicato a *La professione del teatro* di Ferruccio Marotti.

Nelle pagine programmatiche di Francesco Milizia intorno all'idea di un nuovo teatro, negli ultimi decenni del Settecento, l'edificio teatrale è inserito nel tessuto urbano. Invece, il secolo della Controriforma si era chiuso con la distruzione del teatro romano di Tordinona (1697). « Utopia fuori stagione», commenta Taviani. Attorno a questo teatro si riaccendono per l'ultima volta le polemiche tra partigiani e avversari degli spettacoli scenici, in un clima di crociata suscitato dal rigore dei decreti tridentini contro il lassismo.

Ad un interprete del suo tempo deciso e lineare quale san Carlo Borromeo, gli spettacoli appaiono come una espressione simbolica del mondo, non soltanto perché abbandono al fascino del vizio, ma soprattutto perché cerimonia del « tempo sprecato». Il carnevale, in particolare, è per lui un « momento di dissacrazione e stravolgimento del tempo liturgico» (settuagesima).

Nelle opere di casisti le condanne del teatro lasciano quasi sempre aperto uno spiraglio attraverso cui sia possibile giustificare la consuetudine degli spettacoli. L'A. cita V. Filliucci (Figliucci) S.I., M. Bonacina, N. Baldelli S.I., osservando giustamente che « ragionamenti di questo tipo dimostrano come la polemica contro la commedia debba aver avuto un peso poco rilevante sulla concreta affluenza del pubblico agli spettacoli» (p. LVII). Ciò, anche se a parecchi teologi il tempo dello spettacolo appariva come tempo del paganesimo, e la comunità degli attori come il rovescio della famiglia e la negazione di ogni vita civile. La condanna coinvolge, senza distinguerli, commedianti di professione e semplici istrioni, gli uni e gli altri viventi in contrasto coi più elementari principi etici del

cittadino : vanno perciò espulsi o quanto meno isolati, come suggerisce il gesuita portoghese J. B. Fragoso nel *Regimen reipublicae christianae*.

Dopo aver rilevato il modo di guardare e classificare i fenomeni pertinenti all'attività scenica, proprio della mentalità controriformistica, l'A., movendo dalla definizione tertullianea del teatro « negotium diaboli», passa alla verifica delle motivazioni e del valore di una tale visione. C'è da chiedersi se veramente uno spettatore del Seicento vedesse in una maschera alcuni tratti diabolici. Ma si tengano presenti il problema della magia nera e della superstizione, assai vive nei secoli XVI e XVII, e le prese di posizione del Borromeo circa le feste carnevalesche come reliquie di antichi riti diabolici : se ne può dedurre la trasmissione, in ambienti sempre più lontani dal vivere civile, dell'aspetto deteriore di quell'antichità. Tramite idee siffatte, era possibile giungere a sentire un valore diabolico in personaggi della commedia dell'arte.

Alla base della polemica intransigente contro il teatro, c'è il modo di osservare la realtà teatrale dell'epoca : predicatori e trattatisti insistono contro l'oscenità delle commedie, perché la lussuria è vista come il vizio tipicamente diabolico. San Carlo poneva l'accento sulla « fascinatio» delle rappresentazioni, per dedurne la pericolosità spirituale. È un'immagine del demoniaco, non più stimolatore d'istinti, ma di sentimenti ; esso rientra nella categoria delle visioni, dei sogni, delle apparenze, che fermentano nell'animo dello spettatore.

L'idea di un teatro che nasce dal libero gioco della fantasia, eccitando le passioni degli spettatori, si collega con la nozione della visione demoniaca, inebriante ma fallace, di cui si parla nella letteratura mistica quale contraffazione diabolica dell'estasi. È pur vero che il concetto di fantasia, applicato all'arte, prelude all'estetica, ma invece qui si ha a che fare con un tipo di ragionamento legato alla problematica morale della Controriforma : rielaborazione di immagini, di cose e avvenimenti, la fantasia è considerata il teatro del diavolo.

Nell'epoca della Controriforma il discorso negativo sul teatro aveva come interlocutori i comici professionisti e il pubblico ; era un discorso che culminava con il *Della christiana moderatione del theatro* (1648-1652), del gesuita Domenico Ottonelli, dove un limitato nucleo di idee si frammenta in innumerevoli risposte, dialoghi, esempi e digressioni. Nel '700 il dibattito si svolge nel mondo esclusivo degli intellettuali : attori e pubblico, sempre esclusi, divengono oggetto di analisi. Gli echi della polemica secentesca si inserivano ormai in un nuovo contesto, come dimostrava Muratori nella vita del poeta milanese Carlo Maria Maggi e nel *Della perfetta poesia italiana*, in cui sostiene l'utilità degli spettacoli, ma « riformati nella piena coscienza del loro valore». Il problema della moralità del teatro si risolve, così, attraverso l'inserimento dello spettacolo nell'ordine della cultura. Sintomo di questa nuova angolazione è, ai primi del '700, il dibattito provocato dalle critiche francesi sulla pretesa incapacità degli italiani ad esprimere commedie e tragedie dignitose. Quella materia che nell'Ottonelli traeva la propria logica dai trattati di morale, si organizza ormai in base a principi interni, cerca le proprie leggi in se stessa, fonda la categoria del teatro, i cui elementi vanno giudicati in base a un punto di riferimento culturale. Alla luce del concetto di teatro come fenomeno di cultura, il problema dell'attore cessa di essere quello di una professione che non riesce a identificarsi con un'arte, e diviene problema dell'attribuzione della dignità artistica a una professione che spesso si degrada per gli abusi dell'incultura.

È chiaro che, nella prospettiva settecentesca, se il teatro dà ancora spunto a critiche, queste traggono origine da cause opposte a quelle che movevano i moralisti alla condanna del costume teatrale in nome delle regole del costume. Adesso i giudizi sono dettati tenendo d'occhio le norme del teatro stesso. Un tentativo di sintesi storica al riguardo è fatto dal Milizia quando tratteggia il passaggio dall'instabile collocazione del teatro dell'arte nella società barocca alla nuova concezione settecentesca del teatro come fenomeno di cultura, e quando indica negli intellettuali il principio di mediazione tra gli opposti poli dei moralisti — difensori della vita ordinata — e del mondo caotico del teatro professionale. Il passaggio dall'uno all'altro tipo di dibattito implica una trasformazione nella sfera concettuale, vale a dire il mutamento non tanto dei fenomeni esaminati quanto dei metodi di esame.

La seconda parte del volume esordisce con i documenti estratti dagli « Acta Ecclesiae mediolanensis» riguardanti l'azione di s. Carlo Borromeo, rivolta non già contro il teatro in sé, come vorrebbe il Taviani, ma contro lo spettacolo scenico nella sua dimensione sociale. Documentata pure l'azione di un seguace di s. Carlo, il barnabita Carlo Bascapè, del quale vengono date due lettere sul carnevale, in cui si riprende un tema svolto dal Borromeo. Gli argomenti dei due sono tradotti in un ambiente diverso dall'anonimo autore del *Discorso contro il Carnevale* : in maniera originale formula le ragioni della denunzia di molti contro il tempo delle maschere.

La visione del teatro quale « negotium diaboli» trae seco « li teatri e le vanità degli spettacoli» : è un capitolo dello *Stimolo alle virtú* del teologo torinese Guglielmo Baldesano (falsa l'attribuzione al gesuita B. Rossignoli). Il bando al teatro costituisce altresì il tema del trattatello *De comicis spectaculis tollendis* (1597), scritto da Antonio Seneca degli Oblati di Milano per desiderio del card. Federico Borromeo. In tema non manca l'intervento di due gesuiti spagnoli : Juan de Pineda col *Discorso del danno che cagionano le comedie lascive* e Francisco Arias col *Profitto spirituale*, l'uno e l'altro in versione italiana uscita a Firenze nello stesso 1599. La radicale condanna viene ribadita dal gesuita Paolo Comitoli nei *Responsa moralia* (1609) e dal domenicano Domenico Gori nel *Trattato contro alle commedie lascive*.

Il somasco Francesco M. Del Monaco, vescovo di Reims, nel suo *In actores et spectatores comoediarum nostri temporis paraenesis*, anziché riprendere il tema della liceità o meno di assistere alle commedie, invita a considerare il problema movendo dagli aspetti essenziali al teatro (gesti, espressione degli attori, flessioni della voce), mostrando come attraverso questi la commedia penetri nell'animo dello spettatore con la forza della fascinazione. Comunicandosi alle facoltà irrazionali (sensi, passioni), il teatro non potrà educare, ma solo rendere piacevole ciò che rappresenta. Gli spettacoli scenici, come immagine della falsa realtà del mondo, formano l'argomento della predica contro l'abuso delle commedie (1629), tradotta in italiano nel 1648, del gesuita catalano Jaime Albert ; ma uno dei testi più interessanti è il sermone del p. Gian Paolo Oliva nella V domenica di quaresima (1670) : il teatro si rivolge a ciò che nell'uomo è irrazionale, le passioni, per cui esso si pone nelle regioni della fantasia, procedimento che interviene sui sogni, non potendolo sulla realtà.

Con la *Comoedio-crisis*, di Girolamo Fiorentini, e il *Cristiano istruito nella sua legge* (1686), di Paolo Segneri, si affronta organicamente il problema dello spettacolo da un punto di vista teorico. L'originalità del primo sta nell'aver indicato un principio unificatore della polemica, for-

nendo una piattaforma teorica agli accusatori degli spettacoli. Per il secondo, come più tardi per il Bossuet in *Maximes et réflexions*, non si tratta di definire come e quanto pecchi il cristiano che va alle commedie, ma di fargli comprendere come questa sia una immagine allettante del mondo. Ora per il cristiano nulla è più lontano dalla sua religione dell'ordine artificiale che il mondo sembra assumere quando sale sul palcoscenico, quell'ordine apparente che nasce dalla manipolazione artistica.

Nei cinque volumi *Della christiana moderatione del theatro* — un movimentatissimo panorama in cui prendono la parola uomini di chiesa e attori, giovani scapestrati e laici pii, autorità civili e religiose, teologi, commediografi, ciarlatani — il gesuita modenese Giandomenico Ottonelli assume nei confronti del teatro un atteggiamento che si distingue da quello di altri casisti coevi per il suo interessarsi ai problemi morali degli attori, con la stessa disponibilità che altri direttori di coscienza riservavano a chi poteva sedere al di qua del palcoscenico. Senonché, proprio nel momento in cui s'interessa ai comici, tende a negare la possibilità di un esame della professione attorica come esercizio di un'arte autonoma, ossia la possibilità di esaminare lo spettacolo da un punto di vista culturale. Il teatro rimane per l'Ottonelli un passatempo che non diviene mai arte. È tuttavia sintomatico che il gesuita sia fortemente compreso del fascino del teatro : fascino cui non oppone che proposte di moderazione, le quali non diventano programma, appunto perché la dignità morale del teatro non si salda con quella culturale. Ma se moderare la commedia vuol dire farla uscire dal regno della fantasticheria, renderla piacevole senza far ricorso alle passioni, lo scritto dell'Ottonelli può esser visto come il punto in cui gli elementi della polemica contro il teatro confluiscono verso una idea di riforma dello spettacolo.

Ciò che l'A. ha preferito approfondire nell'esame del ricco materiale documentario desunto dagli scritti dei moralisti non è lo studio del preteso dissidio fra teatro e religione, ma « il negativo momento di un processo di assestamento subito dalle categorie concettuali della cultura barocca nei confronti del teatro » (p. XXXIX). In altri termini : consapevoli dell'importanza del nuovo professionismo comico, i moralisti sono insieme incapaci di padroneggiare concettualmente la realtà, applicando all'opera comica i due distinti ordini di considerazione : valore artistico di essa e liceità morale di fruirne.

Ad una premessa chiara fa seguito una lunga dissertazione, che lo è meno, con il suo periodare tortuoso e spesso disorientante per il lettore, svantaggiato, per giunta, dall'assenza di accurati indici analitici, indispensabili in un'opera come questa che, più che letta, va studiata.

Roma. M. SCADUTO S.I.

BIBLIOGRAPHIA DE HISTORIA SOCIETATIS IESU

LÁSZLÓ POLGÁR S.I. - Roma.

Nous tenons à remercier de leur précieuse collaboration les PP. J. Barten (Nijmegen), P. Belić (Zagreb), E. Bücken (Cologne), J. Dehergne (Paris), H. Grünewald (Munich), L. Grzebień (Cracovie), F. Holovics (Budapest), R. Koprek (Zagreb), A. Liuima (Rome), B. Natoński (Cracovie), J. M. Pacheco (Bogotá), L. Szilas (Innsbruck), J. Warszawski (Rome), les Archivistes de la Curie généralice et les membres de notre Institut.

Nos dépouillements ont été arrêtés le 31 décembre 1976.

INDEX

I. Sciences auxiliaires.

1 BANGERT William V. S.I. *A bibliographical essay on the history of the Society of Jesus. Books in English.* St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1976 8º XVI-76. (= Study aids on Jesuit topics 6).

2 COLODRÓN José M. S.I. - MENDIZÁBAL Rufo S.I. *Index bibliographicus Societatis Iesu 12 (1966-1969) M-Z.* Roma (Borgo S. Spirito 5) 1976 8° 707-1342.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 1.

3 FEJÉR Iosephus S.I. *Defuncti primi saeculi Societatis Iesu (1540-1640).* Vol. II. Romae 1976 4° 255 dactylogr.
Cf. AHSI 41 (1972) n° 2.

4 GRIFFIN Nigel. *Jesuit school drama. A checklist of critical literature.* London (Grant and Cutler) 1976 8° 54. (= Research bibliographies and checklists 12).

5 MENDIZÁBAL Rufo S.I. *Catalogus defunctorum in renata Societate Iesu ab a. 1814 ad a. 1970. Primum supplementum ab a. 1970 ad a. 1975.* Romae (Apud Curiam P. Gen.) 1976 4° (32)-68.
Cf. AHSI 42 (1973) n° 4.

6 STREIT-DINDINGER. *Bibliotheca missionum.* Fortgesetzt von Johannes ROMMERSKIRCHEN O.M.I. und Josef METZLER O.M.I. 30. Band. *Missionsliteratur Japans und Koreas, 1910-1970, und Nachtrag zu B. M. IV, V, VI, X.* Freiburg (Herder) 1974 8° xvi-482.

Bibliographies : 40 (Hist. gén.), 60 65 105 (Loyola), 134 (Allemagne), 148 (Espagne), 189 (Italie), 328 (Balthasar), 341 (Bernard-Maitre), 361 (Bouvet), 400 (David), 440 (Hellín), 460 (Hopkins), 524 (Kozelj), 605 (Petau) 627 (Rahner), 654 (Sanvitores), 683 727 (Teilhard de Chardin), 777 (Wicki), 785 (Zubillaga).
Archives : 157 166 (France), 185 (Italie), 228 (Yougoslavie), 242 (Bolivie).
Liste de personnes : 144 (Espagne).

II. Histoire générale.

7 ALDAMA Antonio M. de S.I. *Unir a los repartidos. Comentario a la octava parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús.* Roma (Centrum Ignatianum) 1976 8° xx-270. (= Recherches 10).

8 ALMEIDA Luciano Pedro Mendes de S.I. *A Congregação geral 32ª da Companhia de Jesus.* Síntese 4 (1975) 111-118.

9 ARRUPE Pedro S.I. *Tensión dialéctica ignaciana.* Manresa 48 (1976) 195-218.
A propos du décret 4 de la Congrégation générale XXXII.

10 BATAILLON Marcel. *Un document portugais sur les origines de la Compagnie de Jésus.* Dans : ID. *Études sur le Portugal au temps de l'humanisme* (Paris, Fund. C. Gulbenkian 1974) 107-113.
Réédition d'un article paru en 1934.

11 BOTS Jan S.I. *Il discernimento comunitario.* Appunti di spiritualità S.I. 6 (1975) 225-237.
La discreción espiritual comunitaria. Boletín de espiritualidad 40 (1975) 7-28.
Traductions de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) n° 15.

12 BRUHIN Josef S.I. *Jesuiten - Wohin steuert der Orden ?* Schweizerische Kirchenzeitung 14 (1976) 180-182.

13 BRUNOT Patrick. *L'administration des congrégations religieuses*. Thèse à l'Université de Paris II 1974 4° 222 polycopié.

Voir : Une congrégation masculine importante : la Compagnie de Jésus, 139-188.

14 CALVEZ Jean-Yves S.I. *A critical appraisal of the preparation for the Jesuits' thirty-second General Congregation*. Review for Religious 34 (1975) 936-948.

15 CALVEZ Jean-Yves S.I. *Problème de l'incroyance et « service de la foi » à la XXXIIème Congrégation générale de la Compagnie de Jésus*. Ateismo e dialogo 10 (1975) 2, 58-65.

16 CHASTONAY Paul de S.I. *El espíritu de las Constituciones de la Compañía de Jesús*. México (Impr. « Ideal ») 1974 8° 92. (= Colección Renovación. Serie adjunta 10).

Traduction du fascicule signalé dans AHSI 43 (1974) n° 19.

17 CLANCY Thomas H. S.I. *An introduction to Jesuit life. The Constitutions and history through 435 years*. St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1976 8° xvi-408 polycopié. (= Study aids on Jesuit topics 3).

18 COSTA Horacio de la S.I. « *Jesuits today* ». Review for Religious 35 (1976) 481-491.

19 COSTA Horacio de la S.I. *A more authentic poverty*. Review for Religious 35 (1976) 191-204.

20 DECLOUX Simon S.I. *Los Ejercicios espirituales y el decreto 4° de la CG. XXXII. « Nuestra misión hoy : Servicio de la fe y promoción de la justicia »*. CIS 21 (1976) 5-22.

21 [*Espiritualidad de la Compañía de Jesús*.] Vida espiritual (Bogotá) 52 (1976) 5-72.

GUTIÉRREZ JARAMILLO Mario S.I. *Los Ejercicios espirituales, base y fundamento de la espiritualidad ignaciana*, 5-14.

RESTREPO Álvaro S.I. *Una espiritualidad apostólica*, 15-24.

RESTREPO Darío S.I. *El discernimiento : un carisma para el servicio común*, 25-31.

LONDOÑO Fernando S.I. *Nuestra misión hoy : servicio de la fe y promoción de la justicia*, 32-41.

COSTA Mauricio S.I. *Notas en torno a « comunidad apostólica » en la Compañía de Jesús*, 42-55.

Deux autres articles sont notés à leur place.

22 FERRER BENIMELI José Antonio S.I. *Los archivos secretos vaticanos y la masonería. Motivos políticos de una condena pontificia*. Caracas (Universidad católica « Andrés Bello », Instituto de investigaciones históricas) 1976 8° 880.

Voir : Intervención del jesuita P. Pepe, 415-416 ; Memorial del P. Rávago, 473-481.

23 FRANÇOIS Carlo. *La notion de l'absurde dans la littérature française du XVIIe siècle*. Paris (Éditions Klincksieck) 1973 8° 200. (= Critères 2).

Voir : Pascal : les « Provinciales », 96-100.

24 GARCÍA MADARIAGA José M. S.I. *Contenido de la cláusula papal del voto de Montmartre*. Manresa 48 (1976) 231-245.

25 García Madariaga José M. S.I. *La oblación del grupo ignaciano al papa en 1538*. Manresa 48 (1976) 25-39.

26 *Identidad y misión de la Compañía de Jesús hoy*. Semana nacional de Loyola 1-6 setiembre 1975. Bilbao (Mensajero) 1976 8° 332. (= Espiritualidad ignaciana 10).

Iglesias Ignacio S.I. *Declaración « Jesuitas hoy »*, 13-48.

Ivern Francisco S.I. *Nuestra misión hoy: el servicio de la fe y la promoción de la justicia*, 49-77.

Sans Isidro M. S.I. *Formación del jesuita de hoy*, 79-110.

Zamarriego Tomás S.I. *La unión de los ánimos en la Compañía de Jesús*, 111-138.

Navarrete Urbano S.I. *Pobreza apostólica de la Compañía*, 139-168.

Cuyás Manuel S.I. *Crisis de identidad y función de la declaración « Jesuitas hoy »*, 171-182.

Royón Elías S.I. *Sobre el caracter sacerdotal de la Compañía de Jesús*, 183-205.

Tejera Manuel S.I. *La oración en la Congregación general XXXII*, 207-212.

Iturrioz Jesús S.I. *Discernimiento espiritual comunitario*, 212-228.

Arroyo José S.I. *Sobre el decreto 12 de la Congregación general XXXII. La pobreza*, 229-236.

27 Ivern Francisco S.I. *Faith and justice*. Review for Religious 35 (1976) 338-351.

Sur le 4° décret de la Congrégation génerale XXXII.

28 Loiola Santo Inácio de. *Constituições da Companhia de Jesus*. Tradução e notas de Joaquim Mendes Abranches S.I. Lisboa 1975 8° 346.

29 *Ie-su-huai huai-hsien. Societatis Jesu Constitutiones*. Traductae a P. Joseph T. Hou S.I. Taipei (Kuang-ch'i Press) 1976 8° 10-254.

30 Muñoz Jesús S.I. *La Compañía de Jesús en la encrucijada*. Arbor 91 (1975) 71-80.

31 Nadal Jerónimo S.I. *Scholia in Constitutiones S.I.* Edición crítica, prólogo y notas de Manuel Ruiz Jurado S.I. Granada (Facultad de teología) 1976 8° xxxii-518. (= Biblioteca teológica granadina 17).

32 Nicolau M. S.I. *Gesuiti (Spiritualità dei)*. Dizionario enciclopedico di spiritualità I (Roma 1975) 835-840.

33 O'Keefe Vincent S.I. *The Holy See, the Society of Jesus and the 32nd General Congregation*. Review for Religious 35 (1976) 33-45.

34 O'Malley John W. S.I. *Verandering en continuïteit in de jezuïetengeschiedenis*. Spiritualiteit 1 (1976) 2-6.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 42 (1973) n° 31.

35 Osuna Gil Javier S.I. *Amigos en el Señor. Estudio sobre la génesis de la comunidad en la Compañía de Jesús desde la conversión de san Ignacio (1521) hasta la redacción de los primeros ensayos de Constituciones (1541)*. Bogotá (Centro Ignaciano de reflexión y ejercicios) 1975 8° 256. (= Colección CIRE 1).

Cf. AHSI 41 (1972) n° 21.

36 PIERRARD Pierre. *Ça s'est passé en 1773. Clément XIV supprimait la Compagnie de Jésus.* Almanach du pèlerin du 20e siècle (1973) 85-86.

37 POLANCO Jean-Alphonse de S.I. *Chroniques de la Compagnie de Jésus.* IV-V *(1549-1550).* [Paris 1976] 8° 114 130. (= Textes ignatiens 4e série).

38 PRÉCLIN E. e JARRY E. *Le lotte politiche e dottrinali nei secoli XVII e XVIII (1648-1789).* Torino (S.A.I.E.) 1974-1975 8° 1198. (= FLICHE-MARTIN, Storia della Chiesa 19).

Voir : La questione dei riti, 277-301 ; La Compagnia di Gesù. Evoluzione e soppressione (1648-1773), 1007-1035.

39 RODRIGUES Simon S.I. *Origine et développement de la Compagnie de Jésus.* - BOBADILLA Nicolas S.I. *Extraits de l'Autobiographie.* [Paris 1976] 8° 116. (= Textes Ignatiens. Témoignages 1).

40 RUIZ JURADO Manuel S.I. *Escritos sobre Fórmula y Constituciones S.I. (1965-1975).* CIS 22 (1976) 55-66 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).

41 RUIZ JURADO Manuel S.I. *La espiritualidad de la Compañía de Jesús en sus congregaciones generales.* AHSI 45 (1976) 233-290

42 SAREIL Jean. *Les « Provinciales » de Voltaire.* Studies on Voltaire and the Eighteenth Century 96 (1972) 1417-1432.

43 SHANAHAN Thomas Joseph S.I. *The Jesuit vow of obedience to the Pope : Universal service on the vineyard of Christ.* Fordham University, New York 1975 243.

Résumé : Diss. Abstracts A 36 (1975-76) 5359.

44 STIERLI Josef S.I. *Aiudar las ánimas - fin muy proprio. Das apostolische Ziel der Gesellschaft Jesu.* Bad Schönbrunn 1976 4° II-30 polycopié.

45 VENY BALLESTER Antonio C.R. *Paulo IV confundador de la Clericía religiosa (1476-1559). Trayectoria ejemplar de un papa de la Contrarreforma.* Palma de Mallorca (Diputación provincial de Baleares) 1976 8° xx-364.

Voir : Primeros contactos de san Ignacio con los clérigos regulares (1536), 172-177 ; San Ignacio interesado por la vuelta de los teatinos a Roma, 1548, 213-224 ; Paulo IV y san Ignacio de Loyola, 246-252 ; La signatura « motu proprio » de Paulo IV que elevó a universidad el Colegio Romano, 253-256 ; Paulo IV y la Compañía de Jesús (1556-1558), 319-333.

46 WILKENS Gerard Th. A. S.I. *Unterwegs zum Orden. Die spirituelle Genese und Entwicklung der mitmenschlichen Beziehungen in der Gründungsgeschichte der Gesellschaft Jesu und ihre theologische Würdigung.* Inaugural-Dissertation. Westfälische Wilhelms-Universität, Münster in Westfalen 1975 8° IV-390-(96).

47 WILLAERT Léopold S.I. *La restaurazione cattolica dopo il Concilio di Trento (1563-1648).* 2a edizione. Torino (S.A.I.E.) 1976 8° 604. (= FLICHE-MARTIN, Storia della Chiesa 18).

Traduction de l'ouvrage signalé dans AHSI 30 (1961) n° 29.

Voir : La Compagnia di Gesù, 162-168 ; Il Collegio Romano. La Gregoriana. Il Collegio Germanico e quelli di altre nazioni, 239-243 ; La Germania. I gesuiti, 255-267 ; La Boemia, l'Ungheria, la Polonia, 267-270 ; Conclusione. I gesuiti e le università, 270-272 ; Teologi gesuiti, 346-352 552-553.

III. S. Ignace de Loyola.

Voir n° 21 24 25 35 45 140 310 314 317 480.

48 ALDAMA Antonio M. de S.I. *Los Ejercicios espirituales ¿ son el alma de las Constituciones ?* Manresa 48 (1976) 129-140.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 65.

49 ALFARO Juan S.I. *Renovación de la vida religiosa.* Bilbao (Mensajero) 1976 8° 158.
Voir : La conversión a Cristo en los Ejercicios de san Ignacio, 93-119.

50 BARRY WILLIAM A. S.I. *Exerzitienverlauf und gesellschaftliche Situation. Die Rolle des Exerzitienbegleiters.* Korrespondenz zur Spiritualität der Exerzitien 26 (1976) 50-58.

51 BERTRAND Dominique S.I. *Obéissance ignatienne.* Vie consacrée 48 (1976) 223-236.

52 BOTS J. S.I. *Ignatius en de Pauselijke Curie.* Studies over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 35-68.

53 BOULAINVILLER Henry de. *Œuvres philosophiques.* Tome II. Archives internationales d'histoire des idées 70 (1975) 1-276.
Voir : Méditations chrétiennes. Réflexions sur les principes de la religion chrétienne suivant la méthode de saint Ignace, 64-101.

54 BUSH Bernhard J. S.I. *Gesellschaftliches Bewußtsein als Auswahlkriterium. Zu einem neuen Verständnis der Annotatio 18 des Exerzitienbuches.* Korrespondenz zur Spiritualität der Exerzitien 26 (1976) 34-40.

55 BYRON William J. S.I. *Privatization - a contemporary challenge Ignatian spirituality.* Chicago Studies 14 (1975) 241-251.

56 CASTAÑO Marco Fidel S.I. - ECHEVERRI Alberto S.I. - JIMÉNEZ Julio S.I. - ROMERO Carlos Alberto S.I. *Sentir con la Iglesia.* Theologica Xaveriana 26 (1976) 281-291.

57 CODINA Víctor S.I. *Claves para una hermenêutica de los Ejercicios.* Recherches ignatiennes. Communications 2 (1975) 5, 46 ; aussi dans : Manresa 48 (1976) 51-72 141-150.

58 CODINA Víctor S.I. - FIORITO M. Á. S.I. *El tema del camino en san Ignacio de Loyola.* EOA Suplemento del Boletín de espiritualidad 23 (1974) 1-3 ; réédition dans : CIS 22 (1976) 5-17 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).
Traduction de l'article signalé dans AHSI 38 (1969) n° 39, complété, quant à ce qui regarde les Constitutions, par l'étude du P. I. IPARRAGUIRRE, signalée dans AHSI 43 (1974) n° 35.

59 COUREL F. S.I. *El conocimiento interno del Señor.* Boletín de espiritualidad 45 (1976) 1-13.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 29 (1960) n° 498.

60 DALMASES Cándido de S.I. *La historiografía ignaciana en el decenio 1965-1975.* CIS 22 (1976) 35-41 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).

61 DEMOUSTIER Adrien S.I. « *L'homme a été créé pour ...* » *Exercices spirituels, n° 23.* Christus 23 (1976) 357-369.

62 DE SMET Richard S.I. *Arjun meets the king: Indian roots for the lord-vassal relationship in the Spiritual Exercises of St Ignatius.* Dans : DE MEULDER E. S.I. *When two great hearts meet* (Allahabad, St Paul Publications 1976) 192-220.

63 DHÔTEL Jean-Claude S.I. *Man anta yā Iǧnāṭiyūs dī Lūyūlā? Qui es-tu Ignace de Loyola?* Cairo (Dār al-'ālam al-'arabī) 1976 8° 120.
Traduction arabe du fascicule signalé dans AHSI 43 (1974) n° 77.

64 DULLES Avery S.I. *De betekenis van de ignatiaanse visie voor deze tijd.* Spiritualiteit 1 (1976) 6-12.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 42 (1973) n° 31.

65 DUMEIGE Gervais S.I. *Tesis sobre san Ignacio y sus obras, 1941-1976.* CIS 22 (1976) 67-75 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).

66 EGAN Harvey D. S.I. *The Spiritual Exercises and the Ignatian mystical horizon.* St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1976 8° xx-178. (= Study aids on Jesuit topics 5).

67 ESTEBAN Juan S.I. *Ejercicios ignacianos. Una traducción desdichada.* Manresa 48 (1976) 359-363.
Sur la traduction du titre de la contemplation du Christ Roi.

68 FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA José S.I. *Los grandes coloquios de los Ejercicios espirituales.* Manresa 48 (1976) 73-88.

69 FERNÁNDEZ MARTÍN Luis S.I. *Iñigo López de Loyola y el proceso contra Miguel de Herrera, alcaide de la fortaleza de Pamplona.* Príncipe de Viana 36 (1975) 471-534.

70 FESSARD Gaston S.I. *Dialogue théologique avec Hegel.* Hegel Studien, Beiheft 11 (1974) 231-248.
Rapprochement de S. Ignace et de Hegel.

71 FIORITO M. Á. S.I. *Los Ejercicios espirituales como fuente y cumbre de la actividad jesuita.* Boletín de espiritualidad 45 (1976) 27-32.

72 FITZPATRICK Daniel J. S.I. *Confusion, call, commitment. The Spiritual Exercises and religious education.* New York (Alba House) 1976 8° xx-178.

73 FLEMING David L. S.I. *A contemporary reading of the Spiritual Exercises. A companion to St. Ignatius' text.* St. Louis (Institute of Jesuit Sources) 1976 8° XVI-92. (= Study aids on Jesuit topics 2).

74 GANSS George E. S.I. *Die Kirche lieben. Hintergrund und Absicht der « Regeln zum Denken mit der Kirche » bei Ignatius.* Korrespondenz zur Spiritualität der Exerzitien 26 (1976) 68-72.
Traduction abrégée de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) n° 91.

75 GIL Daniel S.I. *La imagen de la casa en los Ejercicios.* Manresa 48 (1976) 337-347.

76 GRANADO Carmelo S.I. *La renovación carismática y los Ejercicios espirituales.* Manresa 48 (1976) 323-335.

77 HAAS Adolfo S.I. *Commento sulle Annotazioni agli Esercizi spirituali.* Roma (Centrum Ignatianum Spiritualitatis) 1976 8° 104. (= Ejercicios 11).
Traduction des pages 119-185 du livre signalé dans AHSI 45 (1976) n° 112.

78 IPARRAGUIRRE Ignacio S.I. *Dinámica juvenil de la espiritualidad ignaciana*. Manresa 48 (1976) 99-113.
Réédition de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) nº 102.

79 IPARRAGUIRRE I. S.I. *Esercizi spirituali*. Dizionario enciclopedico di spiritualità I (Roma 1975) 699-707.

80 ITURRIOZ Jesús S.I. *Nuevos datos biográficos de Íñigo de Loyola*. Manresa 48 (1976) 175-182.
Résumé des deux articles du P. L. Fernández Martín (cf. AHSI 45 [1976] nº 88, et ci-dessus nº 69) et de l'article du P. J. M. Recondo (cf. AHSI 31 [1962] nº 77).

81 KADOWAKI Kakichi S.I. *The Ignatian Exercises and Zen. An attempt at synthesis*. Jersey City [1974] 8º 22.
Cf. AHSI 45 (1976) nº 106.

82 KÖNIG-NORDHOFF Ursula. *Zur Entstehungsgeschichte der Vita Beati P. Ignatii Loiolae Societatis Iesu fundatoris, Romae 1609 und 1622*. AHSI 45 (1976) 306-317.

83 KORKOWSKI E. *Donne's « Ignatius » and Menippean satire*. Studies in Philology 72 (1975) 419-438.

84 LAND Philip S.I. *Justice, development, liberation and the Exercises*. Studies in the International Apostolate of Jesuits 5 (1976) 1, VIII-62.
Résumé : Ignis 5 (1976) 6, 2-6.

85 LEDRUS Michel S.I. *El ministerio sacerdotal ignaciano*. CIS 22 (1976) 18-34 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).

86 LEFRANK Alex S.I. *Exerzitien als umfassender Befreiungsprozeß. Seine gesellschaftliche Dimension*. Korrespondenz zur Spiritualität der Exerzitien 26 (1976) 41-49.

87 LEFRANK Alex S.I. *Libre para servir. La práctica de los Ejercicios espirituales individualmente dirigidos*. Roma (Progressio) 1974 8º 138.
Libre pour servir. La pratique des Exercices spirituels individuellement guidés. Roma (Progressio) 1974 8º 126.
Freedom for service. How to use the individually-guided Spiritual Exercises. Roma (Progressio) 1974 8º 126.
Traductions des articles signalés dans AHSI 42 (1973) nº 60.

88 LOTZ Johannes B. S.I. *Camino de liberación. La experiencia del Oriente a la luz de los Ejercicios ignacianos*. Manresa 48 (1976) 151-167.

89 Ang mga Ehersisyos espirituales ni san Ignacio de Loyola. Hinubad ni P. Rodolfo P. CABONCE S.I. Cagayan de Oro City (Jesus Nazareno Parish) 1975 12º [IV]-VI-192.
Traduction bisaya (Philippines) du livre des Exercices.

90 *Loyolai szent Ignác lelkigyakorlatos könyve*. Spanyol eredetiből fordította, bevezetéssel és a lelkigyakorlatos részt rövid magyarázattal ellátta HITTER József S.I. 2. újranyomás. New York (St. Jutta Foundation) 1976 12º 208.
Réimpression de la traduction hongroise des Exercices parue en 1940 à Budapest.

91 [MÓCSY Imre S.I.] *Isten elé nyitott szívvel. Ante orationem praepara animam tuam ...* New York (St. Jutta Foundation) [1976] 8° 156.
Voir : Loyolai szent Ignác lelkiségének néhány jellegzetes vonása [Quelques traits caractéristiques de la spiritualité de saint Ignace de Loyola], 41-49.

92 MOLLAT Donatien S.I. *Cuarto evangelio y Ejercicios de san Ignacio.* Boletín de espiritualidad 36 (1974) 25-41 ; réédition dans : Manresa 48 (1976) 115-127.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 116.

93 O'NEILL Charles E. S.I. *Acatamiento : Ignatian reverence in history and in contemporary culture.* Studies in the Spirituality of Jesuits 8 (1976) 1-41.

94 PENNING DE VRIES P. S.I. *La oración, lugar de encuentro entre Dios y los hombres.* Boletín de espiritualidad 42 (1975) 5-13.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 39 (1970) n° 38.

95 PETERS W. S.I. *De « Graden » als ingang tot het verstaan van Ignatius.* Studies over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 69-87.

96 PETERS W. S.I. *Ignatius en het monastieke.* Studies over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 17-34.

97 PIÑERO RAMÍREZ Pedro. *Mateo Alemán : Su « Elogio » de la « Vida de san Ignacio » (Méjico, 1609) de Luis de Belmonte.* Archivo hispalense 58 (1975) 37-52.

98 *Prayer in the Spiritual Exercises.* The Way. Supplement 27 (1976) 100.
VEALE Joseph S.I. *Ignatian prayer or Jesuit spirituality*, 3-14.
GROGAN Brian S.I. *To make the Exercises better. The additional directions*, 15-26.
O'DONNELL Godfrey S.I. *Contemplation*, 27-34.
MURPHY Laurence S.I. *Consolation*, 35-47.
O'LEARY Brian S.I. *Repetition and review*, 48-58.
WALSH James S.I. *Application of the senses*, 59-68.
HUGHES Gerard W. S.I. *Forgotten truths of the Spiritual Exercises*, 69-78.

99 RAVIER André S.I. *La contemplazione ignaziana.* Societas 25 (1976) 10-14.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 126.

100 RAVIER André S.I. *Los quince primeros años de la Compañía de Jesús.* Boletín de espiritualidad 33 (1974) 1-27.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 43 (1974) n° 134.

101 REMMERT Günter S.I. *El diálogo como marco de los Ejercicios.* Manresa 48 (1976) 219-230.

102 REMMERT Günter S.I. *Diálogo de misericordia. Para una cristología de los cinco ejercicios de la primera semana de Ejercicios.* Manresa 48 (1976) 291-307 (à suivre).

103 ROBERTZ Anne-Josephine. *Zen-Boeddhisme en de « Exercitia spiritualia » van Ignatius de Loyola. Een historische en vergelijkende studie.* Thèse à l'université d'Utrecht 1975 4° 103 dactylogr.

104 ROTSAERT Mark S.I. *Hoe liet Ignatius anderen bidden ?* Studies over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 1-16.

105 Ruiz Jurado Manuel S.I. *La bibliografía sobre Ejercicios (1965-1975).* CIS 22 (1976) 42-55 ; aussi dans : Subsidia 17 (en édition espagnole, française et anglaise).

106 Ruiz Jurado Manuel S.I. *Espiritualidad ignaciana en la « Fórmula del Instituto S.I.»* Manresa 48 (1976) 309-321.

107 Schaack J. S.I. *Se servir du Pape ou servir le Pape ? Pietro el Aretino (1492-21.X.1556) et Inigo de Loyola (1491-31.VII.1556).* Nouvelle revue luxembourgeoise (1974) 165-180.

108 Sheehan John F. X. S.I. *On becoming whole in Christ : An interpretation of the Spiritual Exercises.* Denville, N. J. (Dimension Books) 1975 8° 124.

109 Spanu Dionigi S.I. *Inviati per l'edificazione. Spiritualità delle istruzioni apostoliche di S. Ignazio. Rapporto con le Costituzioni della Compagnia di Gesú e ispirazione evangelica.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana. Roma 1976 4° LIV-755 polycopié.

110 Stinn Lawrence William S.I. *The Spiritual Exercises of saint Ignatius in a new perspective.* Thèse à l'Institut Catholique de Paris 1976 4° XIII-510 polycopié.

111 Tillard J. M. R. O.P. *Aux sources de l'obéissance religieuse.* Nouvelle revue théologique 98 (1976) 592-626.
Voir : De Pachôme à Ignace de Loyola, 600-626.

112 Torres-Pardo José L. *La realeza de Cristo en los Ejercicios ignacianos.* Mikael 8 (1975) 37-52.

113 Verd Gabriel María S.I. *El « Iñigo» de san Ignacio de Loyola.* AHSI 45 (1976) 95-128.

IV. Histoire culturelle.

a) *Activité apostolique.*

114 Begheyn P. J. S.I. *Drie buitenlandse jezuietentijdschriften over de katholieke kerk in Nederland, 1963-1972.* Archief voor de Geschiedenis van de Katholieke Kerk in Nederland 18 (1976) 80-104.
Voir : Orientierung, 85-91 ; The Month, 91-96 ; La civiltà cattolica, 96-103.

Revues : 163 166 (France), 192 196 200 201 (Italie), 207 209 212 (Pologne), 255 (États-Unis), 508 (Hurtado).
Missions populaires : 191 199 (Italie), 571 (Maunoir).
Congrégations mariales : 224 (Suisse).

b) *Missions.*

115 Heim W. *Böhmische Weihnachtskrippen in den Missionsländern.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 32 (1976) 58-59.
A propos du livre signalé dans AHSI 44 (1975) n° 312.

116 Reilly Michael Collins S.I. *Spirituality for missions. Historical, theological and cultural factors for a present-day missionary spiritual-*

ity. Manila (Loyola School of Theology. Ateneo de Manila University) 1976 8° 254. (= Logos 12).
Voir : Francis Xavier and Jesuit spirituality, 75-84.

117 REINHARD Wolfgang. *Gelenkter Kulturwandel im siebzehnten Jahrhundert. Akkulturation in den Jesuitenmissionen als universalhistorisches Problem.* Historische Zeitschrift 223 (1976) 529-590.

118 WICKI Josef S.I. *Von den gelegentlichen Veröffentlichungen der Missionsbriefe aus Übersee zu den offiziellen Litterae annuae der Gesellschaft Jesu (1545-1583).* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 32 (1976) 95-129.

Voir n° 6 (Bibliographies).
Pays de missions : 233-235 (Amérique), 241 242 (Bolivie), 245 248 (Brésil), 249-251 (Canada), 254 (États-Unis), 256 (Guatemala), 257 (Honduras), 259-262 (Mexique), 263-268 (Paraguay), 269 (Pérou), 273 (Venezuela), 274-282 (Chine), 283 286 287 (Indes), 288-300 (Japon), 302 (Afrique), 303 (Océanie).
Missionnaires : 318 (Acosta), 322 (Anchieta), 325 (Attiret), 326 (Azevedo), 327 (Bahr), 343 (Beschi). 344 (Beyzym), 345 (Biard), 362 (Bouvet), 367 368 (Brévedent), 384 385 (Claver), 386 (Coelho), 389 (Daniel), 406 (Desideri), 407 (De Smet), 409 (Du Halde), 414 (Egusquiza), 419 420 (Foucquet), 422 423 (Fróis), 429-432 (González de Santa Cruz), 441 (Henriques), 507 (Hundertpfund), 532 533 (Le Jeune), 564 (Magalhães), 586 587 (Navarro), 607 608 (Plantić), 632 (Rale), 642 643 (Rhodes), 649 650 (Ruiz de Montoya), 654 (Sanvitores), 664 (Sepp), 760 (Thomas), 761 (Tirsch), 762 (Torres Bollo), 767 (Valignano), 771 (Verbiest), 778-783 (Xavier).

c) *Pédagogie.*

119 HEALY Timothy S. S.I. *More than a question of style.* America 134 (1976) 328-331.

120 SCADUTO Mario S.I. *Alle origini della pedagogia dei gesuiti.* Civiltà cattolica (1976) 1, 451-462.
A propos des Monumenta paedagogica, cf. AHSI 44 (1975) n° 150.

Voir n° 159 (France), 206 (Lituanie).
Collèges et universités : 47 (Hist. gén.), 132 135 (Allemagne), 146 150 155 (Espagne), 160 171 (France), 187 198 (Italie), 217 (Pologne), 224 (Suisse), 240 243 (Bolivie), 246 (Brésil), 252 (États-Unis), 272 (Venezuela), 280 (Chine), 301 (Philippines).
Séminaires : 137 (Allemagne), 219 (Pologne), 244 (Brésil).

d) *Sciences ecclésiastiques.*

121 LIBÂNIO J. B. S.I. *Atuais correntes de cristologia católica.* Síntese 5 (1975) 37-51.
Voir : Cristologia transcendental [K. Rahner], 40-42 ; Perspectiva cósmica [P. Teilhard de Chardin], 44-47.

122 LOHR Charles H. S.I. *Jesuit Aristotelianism and sixteenth-century metaphysics.* Paradosis 32 (1976) 203-220.

123 MONDIN Battista. *Le cristologie moderne.* 2ª edizione riveduta e ampliata. Alba (Edizioni Paoline) 1976 8° 218. (= Teologia 13).
Voir : Jean Galot, 25-27 ; Karl Rahner, 59-65 ; Piet Schoonenberg, 125-129; Pierre Teilhard de Chardin, 129-132.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 172.

124 ORELLA Y UNZUE José L. *Respuestas católicas a las Centurias de Magdeburgo (1559-1588)*. Madrid (Fundación universitaria española, Seminario « Suárez ») 1976 8° 640. (= Publicaciones de la Fundación universitaria española, Monografías 23).

Voir : Misión pontificia a la Compañía de Jesús : La refutación literaria de las Centurias, 175-255 (Jerónimo Nadal, 183-189 ; Pedro Canisio, 189-218 ; Johannes Rethius, 218-224 ; Jerónimo Torres, 224-226 ; Alfonso Salmerón, 226-230 ; Diego de Ledesma, 231-233 ; Francisco Torres 233-255) ; Baronio y Belarmino comienzan la refutación definitiva, 327-335.

125 PHILIPPE M.-D. *Une philosophie de l'être est-elle encore possible ? V. Le problème de l'être chez certains thomistes contemporains*. Paris (Téqui) 1975 8° 142.

Voir : P. Rousselot, 46-60 ; J. Maréchal, 61-84 ; A. Marc, 84-92.

126 SIRI Giuseppe. *Riflessioni sul movimento teologico contemporaneo*. Prima parte. Roma (Fraternità della Santissima Vergine Maria) 1975 8° 76. (= Quaderni di documentazione dottrinale, pastorale e spirituale).

Voir : P. Henri de Lubac, 40-50 ; P. Karl Rahner, 51-65.

Ascétique et mystique : 11 21 (Hist. gén.), 51 53 55 58 59 94 99 111 (Loyola), 350 (Binet), 370 (Brignon), 436 (Grou), 526 (Lallemant), 530 (Laterna), 588 (Nieremberg).

Exercices spirituels : 21 (Hist. gén.), 48-50 54 56 57 61 62 66-68 71-77 79 81 84 86-90 92 98 101-103 108 110 112 (Loyola).

Théologie : 47 (Hist. gén.), 143 (Espagne), 284 285 (Indes), 328-334 (Balthasar), 402 (De Dominis), 416 (Enríquez), 418 (Fessard), 535 (Lessius), 538-556 (Lonergan), 557-559 (Lubac), 565 (Maldonado), 575 576 (Molina), 579-581 (Murray), 6(5 (Petau), 615-630 (Rahner), 648 (Rousselot), 659 660 (Schoonenberg), 672 (Suárez), 679-759 passim (Teilhard de Chardin), 764-766 (Tyrrell).

Théologie morale : 536 (Lessius), 652 (Sánchez).

Études bibliques : 506 (Hummelauer).

Liturgie : 651 (Sailer).

Philosophie : 197 (Italie), 205 (Lituanie), 356 (Bošković), 417 (Fabri), 566 (Marc), 669-671 674 (Suárez), 679-759 passim (Teilhard de Chardin).

e) *Sciences profanes.*

127 MacDONNELL Joseph S.I. *Jesuit mathematicians before the suppression*. AHSI 45 (1976) 139-148.

Astronomie : 152 (Espagne), 277 (Chine), 323 (Arakiełowicz), 364 (Boym).

Archéologie : 567 (Marchi).

Bibliothèques : 210 (Pologne), 271 (Venezuela).

Économie : 163 170 (France), 258 (Mexique), 268 (Paraguay), 302 (Afrique).

Historiographie : 319 (Aguilera), 335-340 (Barruel), 372 (Callet), 401 (De Cleyn), 412 (Du Sollier), 442 443 (Heras), 446 (Hevenesi), 568 (Masdeu), 595 (Ovalle), 634-638 (Raynal).

Imprimerie : 139 (Autriche), 204 (Lituanie).

Médecine : 181 (Hongrie), 282 (Chine), 439 (Hell).

Optique : 381 (Castel), 520 (Kircher).

Politique : 645 (Ribadeneira), 668 673 (Suárez), 678 (Taparelli d'Azeglio).

Sciences : 305 (Dictionnaires), 426 427 (Gianfranceschi), 521 (Kircher), 523 (Kochański), 597 (Pardies), 646 (Rogaliński).

Sociologie : 214 (Pologne).

f) *Littératures.*

128 DOYLE James Anthony. *The image of the Society of Jesus in German literature from Fischart to Hochhuth.* Boston College, Chestnut Hill, Mass. 1976 195.
Résumé: Diss. Abstracts A 37 (1976-77) 4382-4383.

129 GRIFFIN Nigel. *Two Jesuit Ahab dramas.* Miguel VENEGAS. *Tragoedia cui nomen inditum Achabus*, and Anonymus. *Tragaedia Jezabelis.* Edited by ... Exeter (Exeter University Printing Unit) 1976 8° XXVI-172.

130 SZAROTA Elida Maria. *Das Jesuitendrama als Vorläufer der modernen Massenmedien.* Daphnis 4 (1975) 129-143.

Voir n° 134 (Allemagne), 208 212 (Pologne), 229 231 (Yougoslavie).
Écrivains : 320 (Alegre), 352 353 (Bohomolec), 359 360 (Bouhours), 361 (Bouvet), 371 (Buffier), 382 (Caussin), 408 (Domínguez Camargo), 410 411 (Đurđević), 433-435 (Gracián), 438 (Habdelić), 447-505 (Hopkins) 509 (Isla), 511-514 (Kanižlić), 529 (Larramendi), 574 (Ménestrier), 577 (Montengón), 599-602 (Pázmány), 655-657 (Sarbiewski), 662 663 (Segneri), 773 (Vieira).
Théâtre scolaire : 4 (Bibliographies), 132 (Allemagne), 164 166 169 174 (France), 176 178 182 (Hongrie), 189 (Italie), 212 213 (Pologne), 224 (Suisse), 346 347 (Bidermann), 387 (Colomes), 421 (Frölich).
Philologie : 294 (Japon).

g) *Arts.*

Architecture : 131 (Allemagne), 167 (France), 184 190 194 (Italie), 215 (Pologne), 246 (Brésil), 369 (Briano).
Iconographie : 583 584 (Nadal).
Peinture : 610 (Pozzo), 671 (Tirsch), 770 (Venzo).
Sculpture : 227 (Tchécoslovaquie), 270 (Pérou).
Musique et chants religieux : 175 (Hongrie), 224 (Suisse), 287 (Indes), 298 (Japon), 327 (Bahr), 415 (Elgers).

V. Histoire par pays.

a) Europe.

Allemagne.

131 ALTMANN Lothar. *St. Michael in München. Mausoleum - Monumentum - Castellum (Versuch einer Interpretation).* Beiträge zur altbayerischen Kirchengeschichte 30 (1976) 11-114 et 17 fig.

132 BATZL Heribert. *Geschichte des Erasmus-Gymnasiums Amberg. Eine Festschrift zum 350-jährigen Jubiläum.* Amberg (C. Mayr) 1976 8° x-186.
Voir: Das Jesuitengymnasium 1626-1773, 19-31; Das Lyzeum, 31-40; Das Jesuitendrama, 40-54.

133 BOSL Karl. *Stellung und Funktion der Jesuiten in den Universitätstädten Würzburg, Ingolstadt, Dillingen.* Dans : *Bischofs- und Kathedralstädte des Mittelalters und der frühen Neuzeit* (Köln, Böhlau 1976) 163-177.

134 DIMLER G. Richard S.I. *A bibliographical survey of Jesuit emblem authors in German-speaking territories. Topography and themes.* AHSI 45 (1976) 129-138.

135 GEDEMER Hermann. *Religion als Unterrichtsfach der höheren Schulen.* Freiburger Diözesan-Archiv 96 (1976) 94-357.
Voir : Die Jesuitenschulen, 130-192.

136 KURRUS Theodor. *Das Jesuitenschloß in Merzhausen.* Aus der Geschichte des Hexentals (Beilage zum Mitteilungsblatt der VG Hexental n° 26 (17.12.1976) 1-8.

137 *Sankt Georgen, Frankfurt am Main, 1926-1976.* Frankfurt am Main (Philosophisch-Theologische Hochschule Sankt Georgen) 1976 8° 120.
Sankt Georgen im Wandel der Zeit :
NELL-BREUNING Oswald von S.I. *Die Idee des Gründers*, 18-19.
SEMMELROTH Otto S.I. *Vom Tridentinischen Seminar zur Philosophisch-Theologischen Hochschule*, 20-23.
PULSFORT Ernst - VENINO Josef. *Streiflichter aus der Geschichte*, 24-34.
BUSCH Franz Otto S.I. *Zeittafel zur Geschichte der Philosophisch-Theologischen Hochschule Sankt Georgen*, 36-37.
Theologisches Lehren und Lernen in fünf Jahrzehnten, 38-67.
Priesterbildung und Ordensberuf zwischen gestern und morgen, 68-99.
Sankt Georgener Gesichter, 100-119.

Autriche.

Voir n° 232.

138 HERTLING Ludwig S.I. *Die Jesuiten in Kärnten, 1604-1773, 1859-1968.* Klagenfurt (Selbstverlag des Jesuitenkollegiums) 1975 8° 38.

139 SOLTÉSZ E. *Ein unbekannter Wandkalender der Wiener Jesuitendruckerei mit Decalogus- und Pater-Noster-Illustrationen.* Gutenberg Jahrbuch (1976) 264-269.

Belgique.

140 SIMONI A. E. C. *The mockers mocked : the Brussels play of Saint Ignatius, 1610, and its Dutch counter attack.* Archief- en Bibliotheekwezen in België 47 (1976) 644-649.

141 STOCKMAN L. *De pachthoeven van de Jezuieten te Aalter.* Appeltjes van het Meetjesland 26 (1975) 158-175.

142 T. G. H. *Americans at St Omers, Bruges and Liège.* Stonyhurst Magazine 39 (1975-76) 243-247.

Espagne.

Voir n° 304.

143 ANDRÉS Melquiades. *La teología española en el siglo XVI.* I. Madrid. (Edit. Católica) 1976 8° XIV-428. (= Biblioteca de autores cristianos, Maior 13).
Voir : Los centros de estudio de teología en la primitiva Compañía de Jesús, 174-197.

144 ARNALDOS PÉREZ Manuel. *Molina y la Casa Compañía.* Molina de Segura (Tip. López) 1976 8° 158. (= Biblioteca del Molinense 2).
Voir : Catálogo bio-bibliográfico de jesuitas molinenses, 143-156.

145 Batllori M. S.I. i Arbeloa V. M. *Arxiu Vidal i Barraquer. Església i estat durant la segona república espanyola, 1931-1936.* II. *30 d'octubre de 1931 - 12 d'abril de 1932.* Textos en la llengua original. Edició a cura de ... Monestir de Montserrat 1975 8º x-774. (= Scripta et documenta 23-24).
Voir : Dissolució de la Companyia de Jesús, 316-478.

146 Borràs i Feliu Antoni S.I. *La fundació del col·legi i de la universitat de Gandia, de la Companyia de Jesús.* Dans : *Primer congreso de historia del país valenciano.* III (Valencia, Universidad de Valencia 1976) 153-164.

147 Egido Teófanes. *Motines de España y proceso contra los jesuitas. La «pesquisa reservada» de 1766.* Estudio agustiniano 11 (1976) 219-260.

148 González-Agápito Jaume. *Bibliografia de Mataró : Els clergues del segle XVIII.* Mataró (Caixa d'estalvis laietana) Barcelona (R. Dalmau) 1976 8º 256.
Voir : Josep Manuel Peramàs, 73-97 ; Francesc Xavier Llampilles i Cerdà, 103-136.

149 Mayans y Siscar Gregorio. *Epistolario.* V. *Escritos económicos.* Estudio preliminar de Ernest Lluch. Selección, transcripción y notas de Antonio Mestre. Valencia (Artes Gráficas Soler) 1976 8º xxiv-408. (= Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva 7).
Voir : Bienes de los jesuitas, 299-306.

150 Patac José María y Martínez Elviro. *Historia del colegio de San Matías de Oviedo.* Gijón (Biblioteca Asturiana) 1976 4º 88 polycopié. (= Monumenta historica asturiensia 1).

151 Revuelta González Manuel. *La exclaustración (1833-1840).* Madrid (Editorial Católica) 1976 8º xxiv-504. (= Biblioteca de autores cristianos 383).
Voir : La supresión de la Compañía de Jesús, 308-320.

152 Romañá A. S.I. *Observatorio del Ebro.* Diccionario de historia eclesiástica de España III (1973) 1800-1802.

153 *Santuarios.* Jimeno J. M. *Javier (Navarra).* Eguillor J. R. *Loyola, san Ignacio de (Guipúzcoa).* Diccionario de historia eclesiástica de España IV (1975) 2278-2278 2284-2286.

154 Sanz de Diego Rafael M. S.I. *La Santa Sede amonesta a la Compañía de Jesús. Nota sobre el integrismo de los jesuitas españoles hacia 1890.* Miscelánea Comillas 34 (1976) 237-265.

155 *Universidades.* Aldea Q. S.I. *Comillas.* Sáenz de Santa María C. S.I. *Deusto.* Diccionario de historia eclesiástica de España IV (1975) 2621-2623.

France.

Voir nº 23 42 307.

156 Bayer René. *La prévôté de Niederroedern et les jésuites.* Outre-Forêt (1974) 5, 32-33.

157 Beylard Hugues S.I. *Aperçu sur les archives de la province de France septentrionale de la Compagnie de Jésus à Lille.* Bulletin de la Commission historique du département du Nord 38 (1968-1974) 231-232.

158 CHARBONNEL Paulette. *Civisme ou fanatisme ? Le compte-rendu des constitutions des jésuites, par M. Louis-René de Caradeuc de la Chalotais.* Annales de Bretagne 83 (1976) 637-655.

159 CHARTIER Roger - JULIA Dominique - COMPÈRE Marie-Madeleine. *L'éducation en France du XVIIe et XVIIIe siècles.* Paris (Société d'édition d'enseignement supérieur) 1976 8° 304.

Voir : Réforme et jésuites, 159-163 ; La nouvelle pédagogie à la conquête du royaume, 163-168.

160 DARGAUD M. et HYRONIMUS J. *Contribution à l'histoire du collège d'Alençon (1544-1762).* Dans : *Histoire de l'enseignement de 1610 à nos jours* (Paris, Bibliothèque Nationale 1974) 483-499.

161 DOYEN Henri. *Histoire des collèges de Soissons.* Soissons (Chez l'auteur) 1974 8° 256.

Voir : Pourparlers avec les jésuites, 81-84.

162 DULMET Florica. *Voyage autour de Descartes.* Écrits de Paris (1975) juillet-août, 88-102.

Sur Descartes, écolier au collège de La Flèche (1606-1614).

163 *Études sur la presse au XVIIIe siècle : les Mémoires de Trévoux.* I-II. Lyon (Centre d'études du XVIIIe siècle de l'Université de Lyon II) 1973-1975 4° 106 et 8° 212 polycopié.

Dans le fascicule I :

DURANTON Henri. *Les Mémoires de Trévoux et l'histoire : l'année 1757*, 5-37.

FAVRE Robert. *Les Mémoires de Trévoux dans le débat sur l'inoculation de la petite vérole (1715-1762)*, 39-57.

LABROSSE Claude. *Pour une étude synthétique de l'instrument périodique*, 59-83.

RÉTAT Pierre. *Les Mémoires de Trévoux et la magie*, 85-101.

Dans le fascicule II :

FAVRE Robert. *Naissance d'une médecine pour le peuple sous le regard des journalistes de Trévoux*, 5-26.

LABROSSE Claude. *Les Mémoires de Trévoux et le roman (1730-1740)*, 27-76.

MACHET Anne. *Arrière-plan d'un article des Mémoires de Trévoux, ou comment Giannone devient le martyr de la cause qu'il défend*, 77-116.

RÉTAT Pierre. *Les jésuites et l'économie politique : les Mémoires de Trévoux, 1750-1762*, 117-163.

164 GALACTEROS DE BOISSIER L. *Théâtre des jésuites et décors monumentaux à Lyon au temps de Louis XIV. Claude-François Ménestrier et Thomas Blanchet.* Marseille 101 (1975) 223-228.

165 GEMERT Giel van. *De jezuïeten in de « Histoire des ouvrages des savans ».* Dans : *Henri Basnage de Beauval en de « Histoire des ouvrages des savans », 1687-1709* (Amsterdam, Holland Universiteits Pers 1976) 305-351.

166 *Les jésuites au 18e siècle.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 33-302.

LE BRUN Jacques. *Entre la mystique et la morale*, 43-66.

FOUILLERON Joël. *Oratoriens et jésuites dans le diocèse d'Arras. Une arme de combat : les petites écoles*, 67-75.

LANGLOIS Claude. *Jésuites de la province de France, jésuites en Bretagne vers 1750*, 77-92.

PEYRONNET Pierre. *Le théâtre d'éducation des jésuites*, 107-120.
RÉTAT Pierre. *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux-arts. Signification d'un titre et d'une entreprise journalistique*, 167-187.
SGARD Jean. *Chronologie des Mémoires de Trévoux*, 189-192.
CASTEL Louis-B. S.I. *Les anecdotes inédites des Mémoires de Trévoux (1720-1744)*, introduites par Jean SGARD et Françoise WEIL, 193-204.
GILOT Michel et SGARD Jean. *Le renouvellement des Mémoires de Trévoux en 1734*, 205-214.
GARAGNON Jean. *Les Mémoires de Trévoux et l'événement, ou Jean-Jacques Rousseau vu par les jésuites*, 215-235.
FAVRE Robert - LABROSSE Claude - RÉTAT Pierre. *Bilan et perspectives de recherche sur les Mémoires de Trévoux*, 237-255.
DEHERGNE Joseph S.I. *Documents sur l'histoire du 18ᵉ siècle conservés aux archives des jésuites de la province de Paris*, 287-295.
Six autres articles sont notés à leur place.

167 MACHELART F. *Architectes et sculpteurs de l'église des jésuites de Cambrai.* Revue du Nord 58 (1976) 435-450.

168 STINZI Paul. *Aus der Geschichte von Ensisheim.* Annuaire de la Société d'histoire sundgauvienne (1973) 23-29.
En particulier sur le collège des jésuites.

169 THOMAS-LACROIX P. *Représentation théâtrale au collège de Vannes en 1721.* Bulletin de la Société polymathique du Morbihan (1974) 34-35.

170 THOMPSON D. G. *The fate of the French Jesuits' creditors under the ancien régime.* English Historical Review 91 (1976) 255-277.

171 *L'Université lorraine au Pont-à-Mousson. Deux siècles d'histoire.* Pont-à-Mousson (Imprimerie Paradis, Luneville) 1972 12° [60].
Catalogue d'exposition à l'hôtel de ville de Pont-à-Mousson, octobre 1972, avec des nombreuses pièces de l'époque de la Compagnie.

172 VÉZIAN André. *Autour de l'expulsion des jésuites d'Aubenas en 1762.* Revue du Vivarais 79 (1975) 159-170; 80 (1976) 92-101.

173 VIRIEUX Maurice. *Molinistes grenoblois sous la Régence.* Bulletin mensuel de l'Académie delphinale 13 (1974) 232-243 ; 14 (1975) 38-46.

174 WEBER Edith. *Musique et théâtre dans les pays rhénans.* II. *Le théâtre humaniste et scolaire dans les pays rhénans.* Paris (Klinksieck) 1974 8° 376. (= Études et commentaires 86).
Voir : Le théâtre jésuite, 48-52.

Hongrie.

175 BÁRDOS Kornél. *Pécs zenéje a 18. században.* Budapest (Akadémiai Kiadó) 1976 8° 168.
Traduction : La musique de Pécs au XVIIIᵉ siècle.
Voir : A gimnázium zenéje [La musique du collège], 65-82.

176 DÖMÖTÖR T. *Un chapitre du théâtre baroque en Hongrie : les mystères.* Baroque 8 (1976) 123-136.
Les promoteurs principaux étaient les jésuites et les franciscains.

177 F. CSANAK Dóra. *A Ratio educationis ės az iskolai újságok.* Magyar Könyvszemle 91 (1975) 243-261.

Résumé : La Ratio educationis et les revues scolaires en Hongrie, 260-261. — Étudie, entre autres, les projets proposés par les ex-jésuites Pál Makó (247-250) et János Molnár (251-254).

178 KILIÁN István. *Iskolai színjátszás Székesfehérvárott a 18. században.* Fejér Megyei Történeti Évkönyv 10 (1976) 201-305.

Traduction : Le théâtre scolaire à Székesfehérvár au XVIIIe siècle.

179 LUKÁCS Ladislaus S.I. *Monumenta antiquae Hungariae.* II *(1580-1586).* Roma (Institutum Hist. S.I.) 1976 8° xxx-24*-1072. (= Monumenta historica S.I. 112).

180 MESZLÉNYI Antal. *Magyar szentek és szentéletű magyarok.* München (Aurora Könyvek) 1976 8° 302. (= Dissertationes hungaricae ex historia Ecclesiae 5).

Traduction : Les saints hongrois et ceux qui pourraient l'être.

Voir : Kőrösi Márk - Pongrácz István - Grodecz Menyhért, a három kassai vértanú [... les trois martyrs de Cassovie], 86-95 ; Fáy Dávid, jezsuita hithirdető (1721-1767) [... missionnaire jésuite], 124-135 ; Kaszap István, az Úr katonája (1916-1935) [... le soldat du Seigneur], 227-244.

181 NÉKÁM Lívia. *Alte ungarische Apotheken.* 3. Auflage. Budapest (Corvina) 1974 8° 66 et 40 pl.

Voir : Kirchliche Apotheken, 21-34.
La première édition est de 1969.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 275.

182 STAUD Géza. *Schultheater in Ödenburg.* Maske und Kothurn 21 (1975) 89-105.

Ireland.

183 MEAGHER John J. *St. Oliver Plunkett and the Jesuits.* Jesuit Year Book 49 (1976) 13-19.

Italie.

Voir n° 114.

184 ALFIERI Vittorio S.I. *Guida della chiesa di S. Bartolomeo in Modena.* Modena (Tip. Edit. Immacolata Concezione) 1976 8° 80.

185 ARMOGATHE Jean-Robert. *Note sur les archives romaines de la Compagnie.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 297-300.

186 BAUDUCCO Francesco M. S.I. *Solesmes e la Compagnia di Gesú in occasione del I° centenario della morte di Dom Guéranger (1875-1975).* Palestra del clero 55 (1976) 180-189 209-225.

Sur l'appui donné par le P. Général Roothaan et son assistant le P. Rozaven (180-189), et plus tard, par le P. De Santi (209-225).

187 BRIZZI Gian Paolo. *La formazione della classe dirigente nel Sei-Settecento. I seminaria nobilium nell'Italia centro-settentrionale.* Bologna (Il Mulino) 1976 8° 318. (= Saggi 164).

Voir : I collegi d'educazione e i gesuiti, 13-30 ; La rete dei « seminaria nobilium » nell'Italia settentrionale e le aree di reclutamento [Bologna, Parma ... Siena], 30-51 ; I gesuiti a Bologna e il monopolio dell'istruzione della classe dirigente, 86-110.

188 BUSIRI VICI Andrea. *L'altare di Sant'Ignazio della chiesa romana del Gesú in una prospettiva di Francesco Panini.* Urbe 39 (1976) 2, 28-32.

189 DANESI Giuseppe. *Il teatro didascalico dei gesuiti in Italia dalla fondazione della Compagnia alla sua soppressione (1540-1773).* Tesi all'Univ. Catt. del S. Cuore Milano-Brescia 1976 4° XXIX-249-(52) dactylogr.
A noter : Elenco dei drammaturghi della Compagnia di Gesù in Italia e i loro drammi (dalla fondazione alla soppressione della Compagnia), (24)-(52).

190 DOSSI Luigi S.I. - SCURANI Alessandro S.I. *Storia e arte in San Fedele a Milano.* Milano (San Fedele) 1976 8° 96.

191 FARALLI Carla. *Le missioni dei gesuiti in Italia (sec. XVI-XVII): Problemi di una ricerca in corso.* Bollettino della Società di studi valdesi 138 (1975) 97-116.

192 GRECO G. *La Civiltà cattolica nel decennio 1850-1859. Appunti sulla pubblicistica reazionaria durante il Risorgimento.* Annali della Scuola normale superiore di Pisa 6 (1976) 1051-1095.

193 GULLINO Giuseppe. *L'opera del nunzio Carafa per il ritorno dei gesuiti nella Serenissima (1655-57).* Studi romani 24 (1976) 162-180.

194 HASLAM Richard. *Pellegrino Tibaldi and the design of S. Fedele, Milan.* Arte lombarda 42-43 (1975) 124-153 35 fig.

195 PAPA Egidio. *I beni dei gesuiti e i preliminari della loro espulsione dal regno di Napoli nel 1767.* Rivista di storia della Chiesa in Italia 30 (1976) 81-113.

196 POGGI Vincenzo S.I. *Duecento numeri sull'Oriente Cristiano. Storia e preistoria di « Orientalia christiana analecta».* Orientalia christiana analecta 42 (1976) 5-36.

197 RENALDO J. J. *Bacon's empiricism, Boyle's sciences and the Jesuit response in Italy.* Journal of the History of Ideas 37 (1976) 689-695.

198 ROGGERO Marina. *Le scuole gesuitiche in Piemonte prima delle riforme di Vittorio Amedeo II.* Bollettino della Società di studi valdesi 138 (1975) 117-129.

199 ROSA Mario. *Religione e società nel mezzogiorno tra Cinque e Seicento.* Bari (De Donato) 1976 8° 320. (= Temi e problemi).
Voir : Strategia missionaria gesuitica in Puglia agli inizi del Seicento, 245-272.

200 SIEG Jan S.I. *La Civiltà cattolica, 125 lat istnienia - Zeszyt 3.000 (1975).* Ateneum Kapłańskie 86 (1976) 112-116.
Traduction : La C. c., 125 ans d'existence, n° 3.000.

201 ZOVATTO Pietro - PASSOLUNGHI Pier Angelo. *La reazione cattolica al razzismo fascista (1938).* Scuola cattolica 104 (1976) 47-82.
Voir : Gli articoli de « La Civiltà cattolica», 60-68.

Lettonie.

202 KUČINSKIS St. S.I. *Dagdas latvieši pirms 170 gadiem.* Dzimtenes Kalendārs (1976) 43-64.
Traduction : Les lettons de Dagda, il y a 170 ans.
Sur l'état spirituel de cette paroisse dirigée par les jésuites, d'après une lettre du P. Roothaan.

Lituanie.

203 JUČAS Mečislovas. *Mokslo supasaulietinimo pradžia Vilniaus akademijoje.* Dans : *Vilniui 650 metų* (Vilnius, Lietuvos TSR Mokslų Akademijos Istorijos Institutas 1976) 105-118.
Traduction : Les débuts de la sécularisation de l'enseignement à l'académie de Vilna. Dans : 650 ans de la fondation de Vilna.

204 PETRAUSKIENĖ I. *Vilniaus akademijos spaustuvė 1575-1773.* Vilnius (Lietuvos TSR Mokslų Akademija, Istorijos Institutas) 1976 8° 248.
Traduction : L'imprimerie de l'académie de Vilna 1575-1773.

205 PLEČKAITIS R. *Feodalizmo laikotarpio filosofija Lietuvoje. Filosofija Lietuvos mokyklose XVI-XVIII amžiais.* I-II dalis. Vilnius (Lietuvos TSR Mokslų Akademija, Istorijos Institutas) 1975 8° 528.
Résumé : Philosophy of feudal period in Lithuania. Philosophy in Lithuanian schools in the 16th-18th centuries, 495-498.

206 RAČKAUSKAS J. A. *Education in Lithuania prior to the dissolution of the Jesuit order (1773).* Lituanus 22 (1976) 1, 5-41.
Voir : The educational activities of the Jesuit order (1569-1773), 24-32.

Pologne.

Voir n° 311 313.

207 ALEKSANDROWSKA Elżbieta. *Monitor, 1765-1785. Wybór.* Opracowała i wstępem zaopatrzyła ... Wrocław (Ossolineum) 1976 16° CXLVI-634.
Traduction : Monitor, 1765-1785. Choix. Édition et introduction par ...

208 BOROWY Wacław. *O poezji polskiej w wieku XVIII.* Würzburg (Jal-Verlag, Jal-Reprint) 1976 8° VI-400. (= Analecta slavica 9).
Traduction : Sur la poésie polonaise au XVIIe siècle.
Réimpression de l'édition de Kraków 1948.
Voir : Bohomolec, 57-66 ; Baka, 67-75 ; Naruszewicz, 83-101 ; Kniaźnin, 246-274 ; Woronicz, 357-365.

209 DOBROWOLSKI Ryszard. *Elementy obrazu Afryki w « Misjach Katolickich».* Przegląd Socjologiczny 27 (1975) 188-201.
Traduction : Éléments de l'image de l'Afrique dans les « Missions catholiques».

210 GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Organizacja bibliotek jezuickich w Polsce od XVI do XVIII wieku.* Archiwa, Biblioteki i Muzea Kościelne 30 (1975) 223-278 ; 31 (1975) 225-281.
Traduction : Organisation des bibliothèques des jésuites en Pologne du XVIe au XVIIIe siècle.

211 JEMIELITY Witold. *Parafie puszczy kurpiowskiej.* Łomza 1975 8° 86.
Traduction : Les paroisses dans les forêts de Kurpie.
Voir : Okres pobytu jezuitów w Myszyńcu [La durée du séjour des jésuites à Myszyniec], 5-15 ; Kościół jezuicki [Église des jésuites], 20-27.

212 KLIMOWICZ Mieczysław. *Oświecenie.* Warszawa (Państwowe Wydawnictwo Naukowe) 1975 8° 548. (= Historia literatury polskiej).
Traduction : Le siècle des lumières.
Voir : Teatr szkolny ... i komedie Bohomolca [Théâtre scolaire ... et les drames de Bohomolec], 67-75 ; Rozwój publicystyki. « Monitor» Warszawski [Évolution du journalisme. Le « Monitor» de Varsovie], 83-91 ; Adam Naruszewicz, 120-140 ; Dionizy Franciszek Kniaźnin, 296-331.

213 KRUCZYŃSKI Andrzej. *« Franciscus Valsingamius» kontrreformacyjny dramat jezuicki.* Pamiętnik Teatralny 25 (1976) 47-52.
Traduction : « F. V.», un drame jésuite de la Contre-Réforme.

214 LIPIŃSKI Edward. *Historia polskiej myśli społeczno-ekonomicznej do końca XVIII wieku.* Wrocław (Ossolineum) 1975 8° 464.

Traduction : Histoire de la pensée sociale-économique en Pologne jusqu'à la fin du XVIIIe siècle.

Sur la pensée de Marcin Śmiglecki voir : 136-149, et sur celle de Piotr Świtkowski voir : 372-375.

215 MAŁKIEWICZ Adam. *Teoria architektury w nowożytnym piśmiennictwie polskim.* Kraków (Państwowe Wydawnictwo Naukowe) 1976 8° 134. (= Zeszyty Naukowe UJ 323).

Traduction : La théorie de l'architecture dans la littérature moderne polonaise. — Il s'agit, surtout, des ouvrages des jésuites.

216 PALUSZKIEWICZ Felicyan S.I. *50 lat Prowincji Wielkopolsko-Mazowieckiej Towarzystwa Jezusowego (1926-1976). Sylwetki i wspomnienia.* Rzym (Typ. Pont. Univ. Greg.) 1976 8° 310.

Traduction : 50 ans de la Province de la Pologne majeure et de Masovie de la Compagnie de Jésus (1926-1976). Silhouettes et réminiscences.

217 PIECHNIK Ludwik S.I. *Akademie i uczelnie jezuickie.* Dans : *Dzieje teologii katolickiej w Polsce.* II/2 (Lublin, Towarzystwo Naukowe KUL 1975) 51-101.

Résumé : Académies et écoles des jésuites, 99-101.

218 PIECHNIK Ludwik S.I. *Nowe elementy wniesione przez jezuitów do szkolnictwa polskiego w XVI wieku.* Collectanea theologica 46 (1976) 1, 67-77.

Résumé : Les apports nouveaux des jésuites à l'enseignement en Pologne au XVIe siècle, 77.

219 PIECHNIK Ludwik S.I. *Les séminaires diocésains à direction jésuite en Pologne, 1564-1773.* Collectanea theologica 46 (1976) n° spécial, 205-229.

220 SALMONOWICZ Stanisław. *Szkoła pojezuicka Komisji Edukacji Narodowej w Toruniu (1773-1787).* Zapiski Historyczne Poświęcone Historii Pomorza i Krajów Bałtyckich 40 (1975) 3-4, 31-44.

Résumé : Die frühere Jesuitenschule der Edukationskomission in Toruń, 44.

Roumanie.

221 KAPRONCZAY Károly. *Báthory István iskolaalapítási törekvései.* Magyar Pedagógia (1976) 253-261.

Traduction : Les efforts de Étienne Báthory pour établir des écoles. — Il s'agit de l'établissement du collège des jésuites à Cluj (Kolozsvár).

Russie.

222 BEAUVOIS Daniel. *Les jésuites dans l'empire russe, 1772-1820.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 257-272.

223 KRAJCAR J. S.I. *The last princes of Sluck and the West.* Journal of Byelorussian Studies 3 (1975) 269-287.

Voir : The Słuckis and the Jesuits [Stanisław Włoszek and Szymon Wysocki], 274-277.

Suisse.

Voir n° 114.

224 *400 Jahre Höhere Lehranstalt Luzern 1574-1974.* Luzern (Kantonsschule) 1974 8° 638.

Die Jesuitenschule, 23-245.

STUDHALTER Joseph. *Grundlegung und Entfaltung der Jesuitenschule zu Luzern*, 25-85 ; *Führung der Jesuitenschule*, 86-100 ; *Schulprogramm und Bildungsideal der Luzerner Jesuitenschule*, 101-122 ; *Von den Schülern an der Luzerner Jesuitenschule*, 123-137.

BOESCH Gottfried. « *Zu Jesuitern* », 138-146.

RÜTTIMANN Josef. *Die Kongregation und der Marianische Saal*, 147-152.

KOTTMANN Anton. *Das Jesuitentheater in Luzern*, 153-169.

SCHOENENBERGER Alois und KOTTMANN Anton. *Die Schulmusik des 17. und 18. Jahrhunderts*, 170-179.

BRUN-HOOL Joseph. *Die Naturwissenschaften zur Zeit des Jesuitenkollegs 1573-1773*, 180-185.

MÄDER Josef und LOEPFE Alfred. *Die Physik an der Jesuitenschule im 18. Jahrhundert*, 186-193.

LEISIBACH Dominik. *Die Aufhebung des Jesuitenordens. Das Ende der Jesuitenschule*, 194-227.

STUDHALTER Joseph. *Verzeichnisse*. Nach den Quellen zusammengestellt, 228-245.

GALLIKER Hans Jörg. *Die Höhere Lehranstalt in den liberalen dreißiger und konservativen vierziger Jahren des 19. Jahrhunderts*, 322-368.

CR. AHSI 45 (1976) 353-358 (J. Wicki).

225 LEISIBACH Dominik. *Die Aufhebung des Luzerner Jesuitenkollegiums 1774*. Lizenziatsarbeit an der Universität Freiburg i. Schw. 1973 4° 92 dactylogr.

226 STROBEL Ferdinand S.I. *Die Gesellschaft Jesu in der Schweiz*. Bearbeitet von ... Redigiert von Brigitte DEGLER-SPENGLER, Elsanne GILOMEN-SCHENKEL, Cécile SOMMER-RAMER. Dans : *Helvetia sacra*. VII (Bern, A. Francke 1976) 5-609 641-681.

CR. AHSI 45 (1976) 349-351 (J. Wicki).

Tchécoslovaquie.

Voir n° 115.

227 PREISS Pavel. *J. G. Heinsch et les groupes des saints jésuites sur le pont Charles de Prague*. Bulletin du Musée hongrois des beaux-arts 43 (1974) 97-107.

J. G. Heinsch és a prágai Károly hídon elhelyezett jezsuita szentek csoportja. Ibidem 171-177.

Yougoslavie.

228 BELIĆ Predrag S.I. *Družba Isusova u riječkoj metropoliji*. Vjesnik Historijskog Arhiva Rijeka i Pazin 17 (1972) 429-434.

Traduction : La Compagnie de Jésus dans la province ecclésiastique de Rijeka.

229 KRAVAR Zoran. *Analitici hrvatskoga književnog baroka*. Mogućnosti (Split) 21 (1974) 1417-1431 ; réédition dans : ID. *Studije o hrvatskom književnom baroku* (Zagreb, Nakladni Zavod Matice Hrvatske 1975) 269-301.

Traduction : Analyses du baroque littéraire croate.

Dans la première et deuxième partie (271-286) analyse l'étude de D. Prohaska : Ignjat Đorđić i Antun Kanižlić (1909), et ses critiques.

230 PELOZA Makso. *Kastavska « Crekvina» (Dokumentarni prilog kronologiji sakralne građevine sv. Marije u Kastvu.* Jadranski Zbornik 9 (1973-75) 447-451.

Résumé : La « Crekvina» di Castua (Contributo documentato alla cronologia della costruzione sacrale di Santa Maria a Castua) 451.

231 RAVLIĆ Jakša. *Zbornik proze XVI. i XVII. stoljeća.* Priredio ... Zagreb (Matica Hrvatska, Zora) 1972 8° 362. (= Pet stoljeća hrvatske književnosti 11).

Traduction : Collection de la prose des XVIe et XVIIe siècles.

Voir : Aleksandar Komulović, 137-14? ; Bartul Kašić, 181-216.

232 ŠKREB Zdenko. *Österreichische Kultur auf kroatischem Boden.* Lenau-Forum 6 (1974) 1-11.

L'auteur présente les jésuites comme la force la plus active dans la diffusion de cette culture, cf. 1-4.

b) Amérique.

233 PACHECO Juan Manuel S.I. *Las misiones de la Compañía de Jesús en Latinoamérica.* Vida espiritual 52 (1976) 56-64.

234 PROSPERI Adriano. *America e Apocalisse. Note sulla « conquista spirituale» del Nuovo Mondo.* Critica storica 13 (1976) 1-61.

Sur le P. Acosta voir: 1-4 ; sur l'activité missionnaire de la Compagnie : 49-60.

235 ROMEO Rosario. *Le fonti gesuitiche e l'utopia politica italiana nella seconda metà del secolo XVI.* Clio 11 (1975) 5-32.

The Jesuit sources and the Italian political utopia in the second half of the sixteenth century. Dans: *First images of America* (Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press 1976) 165-184.

Argentine.

236 BRUNO Cayetano S.D.B. *Historia de la Iglesia en la Argentina. X. (1841-1862).* Buenos Aires (Don Bosco) 1975 8° 560.

Voir : La Compañía de Jesús, 127-162.

237 BRUNO Cayetano. *La situación religiosa y moral de Buenos Aires a la llegada de los primeros salesianos.* Salesianum 38 (1976) 939-958.

Dans la première partie : Buenos Aires en 1875 (939-951) voir : La marejada antijesuita, 943-947 ; El incendio del Salvador, 950-951.

238 FABBRI Enrique S.I. y otros. *Cien años de trabajo [de los jesuitas] en Buenos Aires.* Revista del Centro de investigación y acción social 25 (1976) julio, 11-37.

239 LÉRIDA L. S.I. *Nuestros mayores.* Introducción por J. L. LAZZARINI S.I. Boletín de espiritualidad 46 (1976) 1-20.

Bolivie.

240 GANTIER Joaquín. *Homenaje a la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Javier.* Sucre (Universidad) 1974 8° 54.

241 IBÁÑEZ CUÉLLAR Aquino y SUÁREZ SALAS Virgilio. *Chiquitos. Misiones jesuíticas. Experiencias de un estudio urbano arquitectónico.* Santa Cruz de la Sierra (Universidad Boliviana « Gabriel René Moreno») 1976 4° 48.

242 René-Moreno Gabriel. *Catálogo del archivo de Mojos y Chiquitos.* 2ª edición. Con un estudio preliminar y notas adicionales de Hernando Sanabria Fernández. La Paz (Juventud) 1973 8° 590.

243 *La Universidad de Chuquisaca en su CCCL aniversario 27-III-1624 - 27-III-1974. Sucre - Bolivia.* Sucre (Universidad de San Francisco) 1976 8° 100 et 16 pl.

Brésil.

244 Azzi Rialdo. *Os jesuítas e a formação do clero no Brasil.* Convergência 9 (1976) 44-60.

245 Oliveira José Teixeira S.I. *História do estado do Espírito Santo.* 2ª edição ampliada e atualizada. Vitória (Fundação cultural do Espírito Santo) 1975 8° xxii-602.

Voir : Os jesuítas instalam-se no Espírito Santo, 73-86 ; A expulsão dos jesuítas, 197-229 ; et passim.

La première édition est de 1951.

246 Salgado César. *O Pátio do Colégio. História de uma igreja e de uma escola.* São Paulo (Gráfica Municipal) 1976 4° 280.

247 Viotti Hélio Abranches S.I. *Jesuítas de São Paulo.* Revista do Arquivo 187 (1976) 143-157.

248 Wetzel Herbert S.I. *A escravatura e os jesuítas no Brasil.* Perspectiva teológica 16 (1976) 5-26.

Canada.

Voir n° 306 316.

249 Bidaux Michel. *Culture et découverte dans les « Relations des jésuites ».* XVIIe siècle 112 (1976) 3-30.

250 Jaenen Cornelius J. *Friend and foe. Aspects of French-Amerindian cultural contact in sixteenth and seventeenth centuries.* Midland, Ont. (Historical Sites Branch, Ontario Ministry of Natural Resources) 1976 8° 208.

Voir : Efforts at evangelization, 41-83.

251 Jaenen Cornelius J. *The role of the Church in New France.* Toronto (McGraw-Hill Ryerson) 1976 8° x-182. (= The Frontenac Library 7).

Voir : The missionary Church, 1-36.

États-Unis.

252 Carriere Judge Oliver P. *A sketch of the history of Jefferson College and Manresa House of retreats, Convent, Louisiana, 1830-1973.* Convent, Louisiana (Manresa House of retreats) 1974 8° 56.

253 Hennesey James S.I. *Jesuits in the United States.* Jesuits (1976-1977) 5-36.

254 *The Maryland Jesuits, 1634-1838.* Baltimore (Maryland Province) 1976 4° 68.

Fogarty Gerald B. S.I. *The origins of the mission, 1634-1773,* 9-28.

Durkin Joseph T. S.I. *The mission and the new nation, 1773-1800,* 29-46.

CURRAN R. Emmett S.I. *From mission to province, 1805-1833*, 47-68.

255 VOLLMAR Edward R. S.I. *La Revista católica.* Mid-America 58 (1976) 85-96.

Guatemala.

256 SÁENZ DE SANTA MARÍA Carmelo S.I. *El primer siglo de los jesuitas en Guatemala, 1606-1676.* Letras de Deusto 12 (1976) 23-55.

Honduras.

257 BUHLER Richard O. S.I. *A history of the Catholic Church in Belize.* Belize (Belize Institute for Social Research and Action) 1976 8° 96. (= Occasional Publications 4).

Mexique.

258 EWALD Ursula. *Estudios sobre la hacienda colonial en México. Las propiedades rurales del colegio Espíritu Santo en Puebla.* Wiesbaden (F. Steiner) 1976 8° xx-190 et 11 pl.
CR. AHSI 45 (1976) 371-374 (F. Zubillaga).

259 KESSEL John L. *Friars, Soldiers, and Reformers. Hispanic Arizona and the Sonora mission frontier 1767-1856.* Tucson, Arizona (University of Arizona Press) 1976 8° xvi-348.
Voir : Jesuit foundations, 1-10 ; Gray robes for black 1767-1768, 11-26.

260 POLZER Charles W. S.I. *Rules and precepts of the Jesuit missions of Northwestern New Spain.* Tucson, Arizona (University of Arizona Press) 1976 8° x-142. (= Jesuit Relations. The Documentary Relations of the Southwest).

261 RILEY James D. *The wealth of the Jesuits in Mexico 1670-1767.* Americas 33 (1976-77) 226-266.

262 ZUBILLAGA Félix S.I. *Monumenta mexicana.* VI *(1596-1599).* Romae (Institutum Hist. S.I.) 1976 8° xxxii-32 *-788. (Monumenta historica S.I. 114).

Paraguay.

Voir n° 314.

263 KRAUSS Heinrich. *Der Jesuitenstaat von Paraguay. Entwicklungshilfe im Kolonialzeitalter ?* Orientierung 40 (1976) 253-257.

264 LUGON Clovis. *La repubblica guaranica dei gesuiti (1610-1768).* Roma (A.V.E.) 1976 8° 360. (= Saggi 18).
Traduction du livre signalé dans AHSI 18 (1949) n° 63.

265 MORA MÉRIDA José Luis. *Cedulario para la gobernación de Paraguay (1700-1716).* Anuario de estudios americanos 31 (1974) 1031-1047.
Voir : Reducciones franciscanas y jesuíticas, 1045-1047.

266 NICCOLI Ottavia. *Metodo storico e propaganda politica : « Il Cristianesimo felice nel Paraguai » di L. A. Muratori.* Rivista di storia e letteratura religiosa 12 (1976) 161-187.

267 SÁNCHEZ QUELL Hipólito. *Estructura y función del Paraguay colonial.* 5ª edición reformada y ampliada. Asunción (Casa América) 1972 8° 264.
Voir : Jesuitas y comuneros, 111-127.

268 WIRTZ Stefan J. *Das entwicklungspolitische Konzept der Jesuiten im Jesuitenstaat von Paraguay. Zusammenfassende Überlegung.* München 1975 8° 277 polycopié.

Pérou.

269 DUVIOLS Pierre. *Une petite chronique retrouvée : « Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la provincia de Chinchaycocha y otras del Piru».* Édition et commentaire par ... Journal de la Société des américanistes 63 (1974-1976) 275-297.

270 SEBASTIÁN Santiago. *Las sirenas de Arequipa.* Traza y baza 5 (1974) 127-128.
Interprétation du relief de la porte latérale de l'église des jésuites.

Venezuela.

271 DEL REY FAJARDO José S.I. *La biblioteca del seminario San Bartolomé en 1767.* Boletín de la Academia nacional de la historia 58 (1975) 316-327.

272 GÓMEZ CANEDO Lino O.F.M. *Notas de historia caraqueña. Algo más sobre la fundación de un colegio de la Compañía de Jesús en Caracas (1735-1736).* Montalbán 5 (1976) 1049-1052.

273 RAMOS PÉREZ Demetrio. *Las misiones del Orinoco, a la luz de sus pugnas territoriales (s. XVII y XVIII).* Dans: ID. *Estudios de historia venezolana* (Caracas, Academia nacional de la historia 1976) 507-540.
Réédition de l'article signalé dans AHSI 26 (1957) n° 152.

c) Asie.

Chine.

Voir n° 38.

274 *Actes du colloque international de sinologie. La mission française de Pékin aux XVIIe et XVIIIe siècles.* Paris (Les Belles Lettres, Cathasia) 1976 8° XVIII-166. (= La Chine au temps des lumières 2).

GERNET Jacques. *Philosophie chinoise et christianisme de la fin du XVIe au milieu du XVIe siècle,* 13-25.

ARMOGATHE Jean-Robert. *Voltaire et la Chine : une mise au point,* 27-39.

SAINSAULIEU Jean. *Le confucianisme des jésuites,* 41-57.

DEHERGNE Joseph S.I. *Les historiens jésuites du taoisme,* 59-67.

GUENNOU Jean. *Les arrière-plans politiques et financiers de la querelle des rites,* 107-113.

NEVEU Bruno. *Nouvelles archives mises à jour sur les rites chinois,* 137-140.

Quatre autres articles sont notés à leur place.
CR. XVIIe siècle 113 (1976) 120-122 (B. Neveu).

275 DEHERGNE Joseph S.I. *La Chine du sud-est : Guangxi (Kwangsi) et Guangdong (Kwantung). Étude de géographie missionnaire*, AHSI 45 (1976) 3-55.

276 DEHERGNE Joseph S.I. *La « correspondance littéraire» des missionnaires de Chine.* Revue de synthèse 97 (1976) 111-114.

277 DEHERGNE Joseph S.I. *Zi-Ka-Weï, l'observatoire des cyclones.* Météorologie 4 (1976) 179-188.

278 *50 Jahre Chinamission* [*Kinghsien*]. Blätter der österreichischen Jesuiten (1976) 1, 1-16.

279 MARINGER Johannes. *A jade pendant with Christian symbol from a grave near Shanghai.* East and West 25 (1975) 487-488.

280 TEIXEIRA Manuel. *Macau e a sua Diocese.* V. *Escolas.* Boletim eclesiástico da diocese de Macau 74 (1976) 351-438 445-512.
Voir : Colégio de S. Paulo, 353-378 ; Seminário de S. José, 379-388 ; Ilha Verde, 388-435 ; Colégio de S. José, 435-438 ; Escolas dos jesuítas, 500-512.

281 TEIXEIRA Manuel. *A medicina em Macau.* III. *Os médicos em Macau do séc. XVI à XIX.* Macau (Imprensa Nacional) 1976 8° 422.
Voir : Jesuítas na China ligados à medicina, 5-40.

282 ZOLI Sergio. *Il mito settecentesco della Cina in Europa e la moderna storiografia.* Nuova rivista storica 60 (1976) 335-366.
La source principale de ce mythe étaient les écrits des missionnaires jésuites.

Indes.

283 COELHO James S.I. *Restless for Christ. Lives of select Jesuits who toiled in the Karnataka Province.* Series 1. *Mutti-Muller-Corti-Moscheni.* Mangalore (Sallak Printers) 1976 8° 54.
Voir : Father Angelo Mutti S.I., 1-11 ; Fr. Augustus Muller S.I., 12-24 ; Father Faustin Corti S.I., 25-41 ; Br. Antony Moscheni S.I., 42-54.

284 JEYARAJ D. S.I. *The contribution of the Catholic Church in Tamilnadu in the 17th-19th centuries to an understanding of Christ.* Indian Journal of Theology 23 (1974) 181-190.
Sur les contributions des missionnaires jésuites : H. Henriques, R. de Nobili et J. C. Beschi.

285 MATTAM Joseph S.I. *Interpreting Christ to India today : the Calcutta school.* Indian Journal of Theology 23 (1974) 191-205.
Voir : Father Pierre Johanns S.I. (1882-1955), 198-202 ; Father Richard de Smet S.I. (1916-), 202-205.

286 SA Fidelis de. *Crisis in Chota Nagpur. With special reference to the judicial conflict between Jesuit missionaries and British government officials, November 1889 - March 1890.* Bangalore (Redemptorist Publications) 1975 8° LIV-360.
CR. AHSI 45 (1976) 209-210 (J. Gomes).

287 WICKI Josef S.I. *Missionskirche im Orient. Ausgewählte Beiträge über Portugiesisch-Asien.* Immensee (Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft) 1976 8° 318. (= Supplementa der Neuen Zeitschrift für Missionswissenschaft 24).
Réédition mise à jour de 12 articles, dont 8 se rapportent à l'histoire des missions de la Compagnie de Jésus :
Das Jubiläum von 1550 in den überseeischen Jesuitenmissionen, 37-48. Cf. AHSI 25 (1956) n° 666.

Zum Humanismus im Portugiesisch-Indien des 16. Jahrhunderts, 49-81.
Cf. AHSI 23 (1954) nº 170.
Auszüge aus den Briefen der Jesuitengeneräle an die Obern in Indien (1549-1613), 89-137.
Cf. AHSI 22 (1953) nº 291.
Gesang, Tänze und Musik im Dienst der alten indischen Jesuitenmissionen (ca. 1542-1582), 138-152.
Cf. AHSI 30 (1961) nº 189.
Die ältere katholische Mission in der Begegnung mit Indien, 253-281.
Cf. AHSI 25 (1956) nº 216.
Trois autres articles sont notés à leur place.

Japon.

Voir nº 6.

288 ÁLVAREZ-TALADRIZ J. L. *La confirmación (1580) de la donación de Nagasaki (1570).* Tenri Daigaku Gakuhō 98 (1975) 83-95.

289 ÁLVAREZ-TALADRIZ J. L. *De arboricultura occidental en Japón durante el siglo XVI.* Tenri Daigaku Gakuhō 87 (1973) 1-19.
D'après les écrits des missionnaires jésuites, surtout d'après les deux lettres (28 oct. 1599) des PP. Diogo de Mesquita (5-12) et A. Valignano (15-18).

290 ÁLVAREZ-TALADRIZ J. L. *¿ Hermanos o dógicos ? (1612).* Sapientia. The Eichi University Review 8 (1974) 97-132.
Écrit du P. M. de Couros, « Si conviene admitir japones en la Compañía » (99-121) avec introduction (97-98) et des notes (121-132).

291 ÁLVAREZ-TALADRIZ José Luis. *Nihon Jesuskai dainikai sōkyōgi kaigi jiroku to saiketsu 1590.* Kirishitan Kenkyū 16 (1976) 201-299.
Traduction : La deuxième consultation générale des jésuites au Japon, son contenu et les résolutions.

292 ÁLVAREZ-TALADRIZ J. L. *Opinión de un canonista de la Compañía de Jesús sobre los franciscanos en el Japón (1598-99).* Tenri Daigaku Gakuhō 84 (1972) 1-23.

293 CIESLIK Hubert S.I. *Takayama Ukon ryō no sankanbu ni okeru kirishitan.* Kirishitan Kenkyū 16 (1976) 57-113.
Traduction : La chrétienté dans la partie montueuse de la tenure de Takayama Ukon.

294 COOPER Michael S.I. *The Nippo jisho.* Monumenta nipponica 31 (1976) 417-430.
A propos d'une édition facsimilé du « Vocabulario da lingoa de Iapam » (Nagasaki 1603).

295 GONOI Takashi. *1610-nen Nagasaki-oki ni okeru Madre de Deus gō yaki-uchi ni kansuru hōkokusho.* Kirishitan Kenkyū 16 (1976) 301-364.
Traduction : Les « Annuae » sur l'incendie du navire Madre de Deus dans la mer de Nagasaki en 1610.

296 KATAOKA Rumiko. *Kirishitan jidai no joshi shūdōkai. Miyako no bikuni tachi.* Tokyo (Kirishitan Bunka Kenkyūkai) 1976 8º 232. (= Kirishitan Bunka Kenkyū Series 14).
Traduction : Communauté religieuse féminine de l'époque kirishitan. Les béguines en Miyako. — Fondation sous la direction des missionnaires jésuites à côté de notre église de Miyako.

297 KNAUTH Lothar. *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo hispánico 1542-1639.* México (Universidad Nacional Autónoma) 1972 8° 426. (= Instituto de investigaciones históricas, Historia general 8).

Voir : El orden nuevo internacional de los jesuitas, 87-117 ; La cuestión del tributo : Alejandro Valignano, 124-128 ; El desastre de Urado y el martirio de Nagasaki, 134-140.

298 LÓPEZ GAY Jesús S.I. *Kirishitan ongaku. Nihon gakushi josetsu.* Kirishitan Kenkyū 16 (1976) 3-55.

Traduction : La musique chrétienne. Introduction à l'histoire de la musique européenne au Japon.

299 SCHÜTTE Josef F. S.I. *Nihon shiryōshū dai ikkan. 1533-nen kara 1654-nen made no Nihon katalog oyobi kankeibunsho ni tsuite.* Kirishitan Bunka Kenkyūkai Kaihō 18 (1976) 87-111.

Traduction : Le premier volume des Monumenta historica Japoniae. Les catalogues du Japon et les documents similaires, 1553-1654.

300 ZUCCARI Marco. *Contributo alla storia degli studi occidentali sul teatro classico giapponese. (Gli scritti dei gesuiti nel « secolo cristiano » 1549-1641).* Tesi all'Università di Roma 1975 4° II-155-LXXXVII-[10] polycopié.

Philippines.

301 TORMO SANZ Leandro. *Los papeles de la Universidad de San Ignacio (Manila).* Missionalia hispanica 32 (1975) 189-204.

d) Afrique.

302 REA William Francis S.I. *The economics of the Zambezi missions, 1580-1759.* Roma (Institutum Hist. S.I.) 1976 8° 190. (= Bibliotheca Instituti Hist. S.I. 39).

e) Océanie.

303 BARRETT Ward. *Mission in the Marianas. An account of Father Diego Luis de Sanvitores and his companions 1669-1670.* Translated with commentary by ... Minneapolis (University of Minnesota Press) 1975 8° XII-62.

Liste complémentaire des établissements.

Les chiffres qui suivent les localités indiquent le numéro de cette bibliographie.

VI. Biographies.

Dictionnaires.

304 Diccionario de historia eclesiástica de España. III-IV (Madrid 1973-1975). Avec les deux précédents volumes (cf. AHSI 42 [1973] nº 315) 2818 pages.

REY E. S.I. *Mariana, Juan de*, 1417-1418 ; *Ribadeneyra, Pedro de*, 2085.
DALMAU J. M. S.I. *Martínez de Ripalda, Juan*, 1435-1436.
NICOLAU M. S.I. *Nadal, Jerónimo*, 1768.
DIDIER H. *Nieremberg y Ottín, Juan Eusebio*, 1773-1775.
BATLLORI M. S.I. *Pignatelli, José*, 1981-1982.
GUTIÉRREZ C. S.I. *Polanco, Juan Alfonso de*, 1989-1990 ; *Rodríguez, Alonso*, 2101-2102 ; *Salmerón, Alfonso*, 2154-2155 ; *Toledo, Francisco de*, 2572 ; *Torres, Francisco*, 2580.
ABAD C. M. S.I. *Puente, Luis de la*, 2032-2033.
ELORDUY E. S.I. *Suárez, Francisco*, 251-25113 ; *Vázquez o Vásquez, Gabriel*, 2716-2717.

305 Dictionary of Scientific Biography. New York (Ch. Scribner' Sons) 1970-1976 14 volumes.

DRAKE Stillman, *Bartoli, Daniello*, 1 (1970) 483-484.
McMULLIN Ernan. *Bellarmine, Robert*, 1 (1970) 587-590.
ITARD Jean. *Billy, Jacques de*, 2 (1970) 131.
MARKOVIĆ Željko. *Bošković, Rudjer J.*, 2 (1970) 326-332.
FRANCESCHINI Pietro. *Buonanni, Filippo*, 2 (1970) 591-592.
OETTEL Herbert. *Ceva, Tommaso*, 3 (1971) 183-184.
BUSARD H. L. L. *Clavius, Christoph*, 3 (1971) 311-312.
FELLMANN E. A. *Fabri, Honoré*, 4 (1971) 505-507.
EASTWOOD Bruce S. *Grimaldi, Francesco Maria*, 5 (1972) 542-545.

BUSARD H. L. L. *Guldin, Paul,* 5 (1972) 588-589.
FERRARI D'OCCHIEPPO Konradin. *Hell (or Höll), Maximilian,* 6 (1972) 233-235.
KANGRO Hans. *Kircher, Athanasius,* 7 (1973) 374-378.
BUSARD H. L. L. *La Faille, Charles de,* 7 (1973) 557-558.
COSTABEL Pierre. *Pardies, Ignace Gaston,* 10 (1974) 314-315.
NATUCCI A. *Riccati, Vincenzo,* 11 (1975) 401-402.
MASOTTI Arnaldo. *Ricci, Matteo,* 11 (1975) 402-403.
CAMPEDELLI Luigi. *Riccioli, Giambattista,* 11 (1975) 411-412.
STRUIK D. J. *Saccheri, (Giovanni) Girolamo,* 12 (1975) 55-57.
HOFMANN J. E. *Saint Vincent, Gregorius,* 12 (1975) 74-76.
SHEA William R. *Scheiner, Christoph,* 12 (1975) 151-152.
KELLER A. G. *Schott, Gaspar,* 12 (1975) 210-211.
ABETTI Giorgio. *Secchi, (Pietro) Angelo,* 12 (1975) 266-270.
STROMHOLM Per. *Tacquet, Andreas,* 13 (1976) 235-236.
GLICK Thomas F. *Teilhard de Chardin, Pierre,* 13 (1976) 274-277.

306 Dictionnaire biographique du Canada II. *De 1701 à 1740* (1969). III. *De 1741 à 1770* (1974).

Dans le vol. II :

DONNELLY Joseph P. S.I. *André, Louis,* 18 : *Avaugour Louis d',* 42-43 ; *Carheil, Étienne de,* 124 125 ; *Enjalran, Jean,* 225-226.

CAMPEAU Lucien S.I. *Aulneau, Jean-Pierre,* 41-42 ; *Beschefer, Thierry,* 63-64 ; *Bouvart, Martin,* 98-99 ; *Millet, Pierre,* 494 ; *Raffeix, Pierre,* 563-564 ; *Vaillant de Gueslis, François,* 670-671.

POULIOT Léon S.I. *Aveneau, Claude,* 43 ; *Couvert, Michel-Germain de,* 167 ; *Garnier Julien,* 245-246 ; *Lagrené, Pierre de,* 351 ; *Loyard, Jean-Baptiste,* 466-467 ; *Nouvel, Henri,* 522-524.

CHARLAND Thomas O.P. *Bigot, Jaques,* 66-67 ; *Bigot, Vincent,* 67 ; *Rale, Sébastien,* 566-569.

JAENEN C. J. *Bruyas, Jacques,* 111-114 ; *Chauchetière, Claude,* 145-146 ; *Germain, Joseph-Louis,* 254 ; *Lamberville, Jacques de,* 355-356 ; *Lamberville, Jean de,* 356-359.

BÉCHARD Henri S.I. *Cholonec, Pierre,* 150-151.

ANGERS Lorenzo. *Crespieul, François de,* 167-168.

O'NEILL Charles E. S.I. *Gravier, Jacques,* 268-269 ; *Villes, Jean-Marie de,* 682.

TREMBLAY Victor. *Laure, Pierre-Michel,* 372-374 ; *Silvy, Antoine,* 633-635.

HUTCHESON Maud M. *Marest, Joseph-Jacques,* 472-473 ; *Marest, Pierre-Gabriel,* 473-475.

CHAPUT Donald. *Mermet, Jean,* 488-489.

Dans le vol. III :

JOHNSON Micheline D. *Aubery, Joseph,* 24-26 ; *La Chasse, Pierre de,* 355-356.

O'NEILL Charles E. S.I. *Baudouin, Michel,* 37-38 ; *Beaubois, Nicolas-Ignace de,* 41-43.

COSSETTE Joseph S.I. *Chardon, Jean-Baptiste,* 110-111 ; *Coquart, Claude-Godeffroy,* 147-148 ; *Duparc, Jean-Baptiste,* 218-219 ; *Lauzon, Pierre de,* 388-389 ; *Marcol, Gabriel,* 461-462.

HAYNE David M. *Charlevoix, Pierre-François-X. de,* 111-118.

LEE David. *Daniélou, Jean-Pierre,* 174-175.

AUDET Louis-Philippe. *Des Landes, Joseph,* 197 ; *Guignas, Michel,* 289.

CÔTÉ André. *La Brotonnière, Jacques-Quintin de,* 354.

FENTON William N. *Lafitau, Joseph-François,* 360-365.

RUSS C. J. *Lamorinie, Jean-Baptiste de,* 374-375.

LAJEUNESSE E. J. *La Richardie, Armand de,* 383-384.

CHARLAND Thomas-M. *Lauverjat, Étienne,* 387-388 ; *Le Sueur, Jacques-François,* 426.

CAMPEAU Lucien S.I. *Mareuil Pierre de,* 462-463 ; *Mésaiger, Charles-Michel,* 479 ; *Nau, Luc-François,* 520-521 ; *Saint-Pé, Jean-Baptiste de,* 626-627.

LEBLANC Jean-Marie. *Tournois, Jean-Baptiste,* 679-680.

307 Dictionnaire de biographie française XIII, fasc. 78 (1975) et XIV, fasc. 79 (1976).

Dans le fasc. 78:

BEYLARD H. S.I. *Fiard (Jean-Baptiste)*, 1274-1275 ; *Fichaux (Alexandre-Louis)*, 1279-1280 ; *Fichet (Alexandre)*, 1281-1282 ; *Fiérard (Joseph)*, 1297-1298 ; *Fijan (André-Stanislas)*, 1327 ; *Filère (Joseph)*, 1329 ; *Filleau (Jean)*. 1345-1346 ; *Finaz (Marc)*, 1368 ; *Fine (Édouard)*, 1369-1370 ; *Fiteau (Jean-Matthieu-Simon)*, 1413 ; *Flandrin (Jean-Baptiste)*, 1484-1485 ; *Flandryn (Jean)*, 1489 ; *Flavet (Pierre)*, 1504-1505.

Dans le fasc. 79 :

BEYLARD H. S.I. *Fleuriau (Bertrand-Gabriel)*, 11-12 ; *Fleriau (Jean-François-Joseph)* 12 ; *Fleury (Alexandre)*, 24-26 ; *Fleury-Ternal (Charles)*, 65-66 ; *Foch (Germain)*, 157-158 ; *Folard (François-Melchior de)*, 230-231 ; *Folloppe (Marc)*, 246-247.

308 **Dictionnaire de spiritualité IX, fasc. 61-63 (1976).**

BEYLARD Hugues S.I. *Lefebvre (Alexis)*, 515-516 ; *Le Febvre (Turrien)*, 519-520 ; *Le Large (François)*, 565-566 ; *Le Moyne (Pierre)*, 589-590 ; *Le Roy (François)*, 692-693 ; *Leroy (Hippolyte)*, 696-697 ; *Leurin (François-Adam)*, 732 ; *Le Valois (Louis)*, 733-735 ; *Luzvic (Étienne)*, 1267.

GENSAC Henri de S.I. *Le Gaudier (Antoine)*, 529-539 ; *Lehen (Édouard Brignon de)*, 544-545 ; *Le Maistre (Barthélemy)*, 568 ; *Le Marchand (Jean-Baptiste)*, 572 ; *Le Paulmier (Nicolas)*, 676 ; *Lhande (Pierre)*, 744 ; *Lidel (Charles de)*, 841-842 ; *Ligny (François de)*, 850-852 ; *Lingendes (Claude de)*, 856-857 ; *Lombard (Nicolas)*, 986-987 ; *Longhaye (Georges)*, 987-988 ; *Loryot (François)*, 1013 ; *Louis de Gonzague*, 1040-1043.

BECKER Constantin S.I. *Lehmkuhl (Auguste)*, 545-546 ; *Lerchenfeldt (Léonard)*, 686-687 ; *Lercher (Louis)*, 687-688 ; *Lindworsky (Jean)*, 855-856 ; *Lippert (Pierre)*, 860-862 ; *Loeffler (Philippe)*, 955 ; *Lohner (Tobie)*, 963-966.

POULIOT Léon S.I. *Le Jeune (Paul)*, 562-564.

DERVILLE André S.I. *Le Roux (Guillaume)*, 688.

AMPE Albert S.I. *Lessius (Léonard)*, 709-720.

RUIZ JURADO Manuel S.I. *Loarte (Gaspard)*, 949-952 ; *Loyola (Jean de)*, 1101-1103.

ANDRIESSEN Jos S.I. *Lobbet (Jacques)*, 952-953.

DIEDERICH Everett A. *Lord (Daniel-Louis)*, 1005-1006.

REPETTO Francesco. *Lovat (Joseph-Marie)*, 1091.

RAVIER André S.I. *Lyonnard (Jean)*, 1271-1272 ; *Lyonnet (Pierre)*, 1272-1274.

309 **Dictionnaire d'histoire et de géographie ecclésiastiques XVIII, fasc. 104-106 (1974-1976).**

AUBERT R. *Franciosi (Marie-Xavier de)*, 590-591 ; *Francken (Christian)*, 663 ; *Franco (António)*, 670 ; *Franco (Secondo)*, 678-679 ; *Franz (Josef)*, 1031-1032.

MARTINA G. S.I. *Franco (Giovanni Giuseppe)*, 670-672.

DALMASES C. de S.I. *François Borgia*, 699-704.

François de Xavier, 773-791 (BERNARD-MAITRE H. S.I. Aperçu sur l'historiographie, 774-776 ; Vie, 776-783 ; Éphémérides chronologiques, 783-785. — GILMONT J.-Fr. Écrits, 785-787. — AUBERT R. et BERNARD-MAITRE H. S.I. Personnalité, 787-791).

MASSON J. S.I. *Franken (Godefroid)*, 1013-1014.

310 **Dizionario enciclopedico di spiritualità. I-II. Roma (Studium) 1975.**

IPARRAGUIRRE I. S.I. *Álvarez de Paz, Diego*, 73 ; *Bellarmino, Roberto*, 218-219 ; *Gagliardi, Achille*, 815-816 ; *Ignazio di Loyola*, 948-950 ; *Rodriguez, Alfonso*, 1609-1610.

VELOCCI G. *Bremond, Enrico*, 271-272.

ZOVATTO P. *Caussade, Jean Pierre*, 353-355.

LIUIMA A. S.I. *Colombière (de la), Claudio*, 403-405 ; *Guibert (de), Giuseppe*, 936-938.

DUMEIGE G. S.I. *Lallemant' Luigi*, 1047-1049.

MONDRONE D. S.I. *Scaramelli, Giovanni Battista*, 1683-1685.

JIMÉNEZ G. S.I. *Surin, Giovanni Giuseppe*, 1817-1819.

SCIADINI P. *Teilhard de Chardin, Pietro*, 1832-1836.

311 **Polski Słownik Biograficzny XX (1975).**

NATOŃSKI Bronisław S.I. *Matauszek Aleksander*, 172-173 ; *Męciński Wojciech*, 498-500 ; *Miaskowski Adam*, 533-534.

KOLBUSZEWSKI Stanisław F. *Medem Henryk*, 370.

GRZEBIEŃ Ludwik S.I. *Męciński Wojciech, junior*, 501.

STROJNOWSKI Jerzy. *Mickiewicz Józef*, 707-708.

Biographies.

312 DEÉSY [= IZAY] Géza. *Krisztusba öltözötten. Oltárraemelt jezsuiták a rend első négy századából.* 2. újranyomás. New York (St. Jutta Foundation) 1976 8° 190.

Traduction : Revêtu du Christ. Jésuites élevés aux honneurs des atuels pendant les quatre premiers siècles de l'ordre.

Réimpression de l'édition de Budapest 1938.

313 GÓRSKI Jerzy A. *Miluj i czyń, co chcesz.* Wydanie 2. Warszawa (Pax) 1976 8° 308.

Traduction : Aimes et fais ce que tu veux.

Voir : Skarga, jakiego nie znamy [Skarga, comme nous ne le connaissons pas], 25-43 ; Wazaha [L'étranger = le P. Jan Beyzym], 176-195.

314 O'MALLEY William J. S.I. *The fifth week.* Chicago (Loyola University Press) 1976 8° VIII-216.

Jesuits of the past : The first Jesuit, St. Ignatius Loyola, 1491-1556, 9-27 ; St. Francis Xavier, 1506-1552, patron of missionaries, 30-34 ; St. Edmund Campion, 1540-1581, underground Jesuit, 34-39 ; St. Nicholas Owen, ?-1606, brother sorcerer, 40-43 ; Matteo Ricci, 1552-1610, Jesuit mandarin, 44-49 ; St. Jean de Brébeuf, 1593-1649, giant to the Hurons, 49-53 ; The Paraguay Reductions, 1610-1750, Jesuit welfare state, 53-56 ; The suppression of the Jesuits, 1759-1814, 56-60 ; Peter de Smet, 1801-1873, friend of sitting bull, 62-66 ; Gerard Manley Hopkins, 1844-1889, Jesuit poet, 66-71 ; Miguel Pro, 1891-1927, Jesuit clown, 71-74.

Jesuits of the present : Daniel Lord, 1888-1954, the Jesuit who never grew old, 77-82 ; Carl Hausmann, 1898-1945, the quiet Jesuit, 83-87 ; Joseph O'Callahan, 1905-1964, congressional medal of honor, 87-91 ; Walter Ciszek, 1904-, Jesuit in Siberia, 91-100 ; Pierre Teilhard de Chardin, 1881-1955, cosmic adventurer, 100-109.

315 PEREIRA A. S.I. *Jezuchim Komllam. Jezuit Sant-bhokt.* Pilar, Goa (Xaverian Press Training School) 1976 8° 182.

Traduction : Les lotus de Jésus. Les saints et bienheureux jésuites.

316 PENNING DE VRIES P. S.I. *Geestelijke lezing uit de Sociëteit van Jezus.* Nijmegen (B. Gottmer) 1975 8° 342.

Peter Faber, 7-28 ; Francisco van Xabiér, 29-53 ; Jerónimo Nadal, 54-71 ; Francisco van Borja, 72-77 ; Diego Laynez, 78-92 ; Peter Kanisius, 93-115 ; Alfons Rodríguez, 116-124 ; Roberto Bellarmino, 125-135 ; Robert Southwell, 136-154 ; John Gerard, 155-182 ; Aloysius Gonzaga, 183-195 ; Peter Claver, 196-203 ; Louis Lallemant, 204-213 ; De Jezuïetenmartelaren van Noord-Amerika, 214-238 ; Jean Rigoleuc, 239-243 ; Jean Joseph Surin, 244-311 ; Vincent Huby, 312-316 ; Jean Crasset, 317-319 ; Claudius de la Colombière, 320-323 ; Jan de Britto, 324-329 ; Lorenzo Ricci, 330-334.

317 ZAAL Wim. *Zoek het koninkrijk. Heiligenlevens voor niet-gelovigen verteld.* Amsterdam (Meulenhoff) 1976 8° 160.

Voir : Ignatius, 72-81 ; Aloysius, 82-88.

Acosta José de 1540-1600.

Voir n° 234.

318 RESTREPO LÓPEZ Huberto S.I. *Un precursor de Medellín : el P. José de Acosta (1540-1600).* Medellín 2 (1976) 359-385.

Aguilera Emanuele 1677-1740.

319 CULTRERA Giuseppe S.I. *L'opera storica del P. Emanuele Aguilera S.I.* Archivio storico siciliano 1 (1975) 269-281.

Alegre Francisco Javier 1729-1788.

320 DECK Allan F. S.I. *Francisco Javier Alegre. A study in Mexican literary criticism.* Rome (Jesuit Historical Institute) Tucson, Ariz. (Kino House) 1976 8° x-112. (= Sources and studies for the history of the Americas 13).

Ammann Albert Maria 1892-1974.

321 CAPIZZI C. S.I. *Albert Maria Ammann S.I. (1892-1974).* Rendiconti della Pontificia Accademia Romana di archeologia 47 (1974-75) 9-12.

Anchieta José de 1534-1597.

322 TAVARES Waldemar. *Anchieta, o escoteiro do Brasil.* 3ª edição. Belo Horizonte (Edit. Communicação) 1976 8° 80.

Arakiełowicz Grzegorz 1732-1798.

323 VOISÉ Waldemar. *Lehmann et Arakiełowicz, ou les difficultés des copernicophiles protestants et catholiques.* Revue de synthèse 94 (1973) 89-103.

Arnou René 1884-1972.

324 KOWALCZYK Stanisław. *René Arnou S.I.* Roczniki Filozoficzne 22 (1974) 1, 208-209.

Attiret Jean-Denis 1702-1768.

325 LOEHR George R. *L'artiste Jean-Denis Attiret et l'influence exercée par sa description des jardins impériaux.* Dans : *Actes du colloque international de sinologie* (n° 274) 69-83.

Azevedo B. Inácio de 1527-1570.

326 BRASÃO Eduardo. *Os quarenta mártires do Brasil.* Dans : ID. *Portugal e a Santa Sé* (Lisboa, Academia Portuguesa da historia 1976) 11-59.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 17 (1948) n° 188.

Bahr Florian 1706-1771.

327 HENKEL Willi. *Florian Bahr (1706-1771), ein schlesischer Jesuitenmissionar in China und Musiker am Hof in Peking.* Archiv für schlesische Kirchengeschichte 34 (1976) 59-91.

Balthasar Hans Urs von, né en 1905, jésuite jusqu'en 1950.

328 *The achievement of Hans Urs von Balthasar.* International Catholic Review : Communio 2 (1975) 197-316.

BALTHASAR Hans Urs von. *In retrospect*, 197-200.

Traduction abrégée de Rechenschaft 1965, cf. AHSI 45 (1976) n° 631.

Select bibliographie of Hans Urs von Balthasar, 1965-1974, 220-227.

Cf. ibidem n° 632.

LUBAC Henri de S.I. *A witness of Christ in the Church : Hans Urs von Balthasar*, 228-249.

Cf. ibidem n° 638.

O'DONOVAN Leo J. S.I. *God's glory in time*, 250-269.

PROTERRA Michael S.I. *Hans Urs von Balthasar : theologian*, 270-288.

KAY Jeffrey. *Aesthetics and a posteriori evidence in Balthasar's theological method*, 289-299.

ESCOBAR Pedro S.I. *Hans Urs von Balthasar : christo-logian*, 300-316.

329 ESCOBAR Pedro. *Zeit und Sein Jesu Christi bei Hans Urs von Balthasar. Umrisse einer Christologie.* Thèse à l'Institut Catholique de Paris 1973 4° XXI-628-XVIII polycopié.

330 FESSIO Joseph S.I. *The origin of the Church in Christ's kenosis : The ontological structure of the Church in the ecclesiology of Hans Urs von Balthasar.* Dissertation to the University of Regensburg 1974 8° VI-390 polycopié.

331 KAY Jeffrey A. *Theological aesthetics. The role of aesthetics in the theological method of Hans Urs von Balthasar.* Bern-Frankfurt-München (P. Lang) 1975 8° VIII-106. (= Europäische Hochschulschriften, Theologie 60).

332 NEUFELD Karl H. S.I. *Leben aus dem Wort. Zum Werk Hans Urs von Balthasar.* Stimmen der Zeit 194 (1976) 209-211.

333 PEELMAN Achiel O.M.I. « *L'esthétique théologique» de Hans Urs von Balthasar.* Revue d'histoire et de philosophie religieuses 56 (1976) 559-566.

334 STRLE A. *H. U. von Balthasar in «protirimski afekt».* Bogosloveni Vestnik 36 (1976) 255-270.
Traduction : H. U. von B. et les « sentiments antiromains».

Barruel Augustin 1741-1820.

335 BARRUEL Augustin. *Mémoires pour servir à l'histoire du jacobinisme.* Nouvelle édition. Introduction par Christian LAGRAVE. Index des noms cités par Isabelle GEFFROY. Chiré-en-Montreuil (Diffusion de la pensée française) 1974 8° 530 et 574. (= Les maîtres de la contre-révolution).

336 HILAIRE J.-C. *L'abbé de Barruel historien du jacobinisme.* Revue de la Société des enfants et amis de Villeneuve-de-Berg 29 (1974) 42-45.

337 HILAIRE J.-C. *Villeneuvois célèbre : l'abbé Augustin de Barruel S.I.* Revue de la Société des enfants et amis de Villeneuve-de-Berg 27 (1972) 37-38.

338 LAGRAVE Christian. *La vie et l'œuvre du R. P. Augustin Barruel de la Compagnie de Jésus.* Ordre français 178 (1974) 18-38.

339 LIGOU Daniel. *Jésuites et franc-maçons. A propos d'un article du R. P. Riquet.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 273-285.

340 RIQUET Michel S.I. *Un jésuite franc-maçon, historien du jacobinisme, le Père Augustin Barruel (1741-1820).* Travaux de Villard de Honnecourt 10 (1974) 137-145.
Réédition, avec une introduction de J. BAYLOT, de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) n° 445.

Bernard-Maitre Henri 1889-1975.

341 DEHERGNE Joseph S.I. *Henri Bernard-Maitre : Choix d'articles et de livres écrits par lui sur l'Extrême-Orient.* Bulletin de l'École française d'Extrême-Orient 63 (1976) 467-481.

Bertalanffi Pál 1703-1763.

342 HEVESI Attila. *Bertalanffi Pál, 1703-1763.* Földrajzi Közlemények 98 (1974) 352-361.

Beschi Costanzo Giuseppe 1680-1747.
Voir n° 284.

343 BESCHI Joseph Constantinus S.I. *Fabula de ethnicorum magistro Paramartaguru dicto.* A P. ... tamulica lingua scripta et ab ipso auctore in latinam versa. Madurai (De Nobili Press) 1975 12° VIII-72.

Beyzym Jan 1850-1912.
Voir n° 313.

344 DRĄŻEK Czesław S.I. *Listy Ojca Jana Beyzyma S.I.* Znak 27 (1975) 1040-1070.
Traduction : Lettres du Père Jean Beyzym S.I.

Biard Pierre 1567-1622.

345 CUMMINGES É. de. *Les récits de voyage des jésuites en Nouvelle France : La mission du P. Biard (1611-1613).* French Review 49 (1976) 840-855.

Bidermann Jakob 1578-1639.

346 HESS G. *Spectator, lector, actor. Zum Publikum von Jakob Bidermanns « Cenodoxus ».* Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur 1 (1976) 30-106.

347 LEISNER Otto S.I. *Faust - Hamlet - Cenodoxus. Gedanken zum Problem des Menschen.* Freinberger Stimmen 46 (1976) 83-88.

348 PÖRNBACHER Karl. *Jakob Bidermann (1578-1639).* Lebensbilder aus dem bayerischen Schwaben X (München 1973) 128-150.

Billot Louis 1846-1931.

349 *La critique du libéralisme par le cardinal Billot.* Ordre français 180 (1974) 42-54.

Binet Étienne 1569-1639.

350 ISRAËL Marcel. « *Consolation et resjouissance pour les malades et personnes affligées* » *du Père Binet.* Dans : *Le XVIIe siècle et l'éducation* (Marseille, La Ville 1972) 143-150.

Blanchet André 1899-1973.

351 CANDILLAC Geneviève de et CANDILLAC Maurice de. *A la mémoire du Père André Blanchet S.I. (1899-1973).* Bulletin de la Société Paul Claudel 52 (1973) 29-33.

Bohomolec Franciszek 1720-1784.
Voir nº 208 212.

352 SINKO Zofia. *Oświeceni wśród pól Elizejskich.* Wrocław (Ossolineum) 1976 8º 342. (= Studia z okresu oświecenia 14).
Traduction : Les illuminés aux Champs-Élisés.
Voir : Bohomolec. Wobronie języka polskiego [B. Dans la défense de la langue polonaise], 191-207.

353 WALECKI Wacław. *Z dziejów osiemnastowiecznej walki o język polski. F. Bohomolec wobec J. Kochanowskiego.* Przegląd Humanistyczny 19 (1975) 4, 101-105.
Traduction : De l'histoire de la lutte pour la langue polonaise. F. Bohomolec devant J. Kochanowski.

Borja S. Francisco de 1510-1572.
Voir nº 309 316.

354 GALLEGO MORELL Antonio. *Garcilaso de la Vega en los « Cronistas » de Carlos V y en las « Vidas » de san Francisco de Borja.* Boletín de la Real Academia de la historia 173 (1976) 63-96.

355 MARK Dick van der S.I. *Franciskus Borgias, derde generaal van de Sociëteit van Jezus, 1565-1572.* Studies over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 137-179.

Bošković Ruđer Josip 1711-1787.
Voir nº 305.

356 BOŠKOVIĆ Ruđer. *Teorija prirodne filozofije.* Priredio i pogovor napisao Vladimir FILIPOVIĆ. Zagreb (Sveučilišna Naklada Liber) 1974 8º XL-311-[12]. (= Biblioteka Temelji 1).
Édition fac-similé de l'édition latine de 1763, avec traduction croate en face. A la fin : Epilogus - Pogovor, [9]-[12]. La partie latine et croate sont paginées séparément : le nombre des pages est doublé.

357 MARTINOVIĆ Niko S. *Ruđer Bošković i Ruska Akademia Nauka.* Dialektika 9 (1974) 2, 63-66.
Traduction : R. B. et l'Académie russe des sciences.

Botero Giovanni 1544-1617, jésuite jusqu'en 1580.

358 FIRPO Luigi. *Boteriana. I. L'iconografia. II. Il Botero « informatore» degli spagnoli.* Studi piemontesi 2 (1973) 65-72. - III. *Al servizio di Federico Borromeo.* Ibidem 4 (1975) 34-47.

Bouhours Dominique 1628-1702.

359 GARRITY Henry A. *Taste and a case for understatement in Bouhour's « La manière de bien penser».* Romance Note 14 (1972-73) 136-138.

360 GUELLOUZ S. *Bouhours et les historiens de l'antiquité.* Dans : *Association Guillaume Budé. Actes du IXe congrès (Rome 1973).* II (Paris, Les belles lettres 1975) 771-779.

Bouvet Joachim 1656-1730.

361 GATTY Janette. *Les recherches de Joachim Bouvet (1656-1730).* Dans : *Actes du colloque international de sinologie* (n° 274) 141-162.
Voir : Bibliographie des ouvrages et des lettres du P. Bouvet concernant le figurisme, 143-161.

362 GATTY Janette. *Le « Voiage de Siam» du P. Bouvet.* Cahiers de l'Association internationale des études françaises 27 (1975) 123-141.

Boyer Charles né en 1884.

363 *Lettres inédites de Maurice Blondel au Père Charles Boyer S.I.* Doctor communis 28 (1974) 46-61.

Boym Michał 1612-1659.

364 LUBOMIRSKI Henryk S.I. *Polska astronomia w Chinach.* Urania 45 (1974) 3, 75-78.
Traduction : Astronomie polonaise en Chine. — Sur le P. M. Boym.

Bremoud Henri 1865-1933, jésuite jusqu'en 1904.
Voir n° 310.

365 C[OLOSIO] I[nnocenzo O.P.] *Una lettera di H. Bremond a Don G. De Luca per avviarlo alle ricerche sulla storia della spiritualità in Italia.* Nuova rivista di ascetica e mistica 1 (1976) 348-352.

366 QUINEMANT H. *Henri Bremond et les éducateurs anglais du XIXe siècle.* Dans : *Histoire de l'enseignement de 1610 à nos jours* (Paris, Bibliothèque Nationale 1974) 227-236.

Brévedent Charles de 1659-1699.

367 LAPORTE Jean. *Un missionnaire normand en Éthiopie : le jésuite Charles de Brévedent (1659-1699).* Esprit et vie 84 (1974) 235-236.

368 LAPORTE Jean. *Le Père Charles de Brévedent S.I., 1659-1699.* Dans : *Précis analytique des travaux de l'Académie des sciences, belles-lettres et arts de Rouen 1973* (Paris, A. Picard 1976) 167-179.

Briano Giacomo 1589-1649.

369 PASZENDA Jerzy S.I. *Biografia architekta Giacomo Briano.* Biuletyn Historii Sztuki 35 (1973) 10-18.
Résumé : La biographie de l'architecte Giacomo Briano, 17-18.

Brignon Jean 1626-1712.

370 TIETZ M. *Jean Brignon S.I. und seine stilistische Überarbeitung der « Introduction à la vie dévote».* Jahrbuch für salesische Studien (1975) 114-144.

Buffier Claude 1661-1737.

371 MARCIL-LACOSTE Louise. *La logique du paradoxe du Père Claude Buffier.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 121-140.

Callet François 1822-1885.

372 DELIVRÉ Alain. *L'histoire des rois d'Imerina. Interprétation d'une tradition orale.* Paris (Klincksieck) 1974 8° 448. (= Publications du Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative, Université de Paris X).
Voir : L'œuvre du R.P. Callet et les sources malgaches de la tradition. 23-112.

Canisius S. Petrus 1521-1597.
Voir n° 124 316.

373 BEGHEYN P. J. S.I. en HAMERS N. A. *Het geslacht Kanis.* Gens nostra 31 (1976) 294-310.
Suite et fin de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) n° 694.

374 CERTEAU Michel de S.I. *Délires et délices de Jérome Bosch.* Traverses 4-5 (1976) 37-61.
Voir : Pierre Canisius. Du bon usage du jardin, 58-61.

375 HEMERT Guus van. *De zoon van de burgemeester van Nijmegen. Een jeugd-portret van Petrus Canisius ontdekt.* Tijd 3 (1976) 3 december, 26.

Cappello Felice M. 1879-1962.

376 VANDONE S. M. O.P. *Un documento del Padre Cappello.* Palestra del clero 54 (1976) 887-893.

Cardaveraz Agustín de 1703-1770.

377 IPARRAGUIRRE Ignacio S.I. *Agustín de Cardaveraz, hijo y apóstol de Guipúzcoa. Análisis de su táctica apostólica.* Estudios vizcaínos 5 (1972) 75-102.

Carrol John 1736-1815.

378 AGONITO J. *Ecumenical stirrings : Catholic-Protestant relations during the episcopacy of John Carroll.* Church History 45 (1976) 358-373.

379 HANLEY Thomas O'Brien S.I. *The John Carroll papers.* I-III. Notre Dame - London (University of Notre Dame Press) 1976 8° LII-552 LIV-544 LIV-518.

Casalicchio Carlo 1626-1700.

380 PAOLILLO A. *Carlo Casalicchio S.I.* Societas 25 (1976) 5-9.

Castel Louis-Bertrand 1688-1757.

381 CHOUILLET-ROCHE Anne-Marie. *Le clavecin oculaire du Père Castel.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 141-166.

Caussin Nicolas 1583-1651.

382 KEHRLI P. *Rhétorique et poésie. Le « De Eloquentia» du P. Nicolas Caussin.* Travaux de linguistique et de littérature 14 (1976) 2, 21-50.

Cavallera Ferdinand 1875-1954.

383 OLPHE-GALLIARD Michel S.I. *Lettres de Mgr Duchesne au P. Cavallera (1910).* Bulletin de littérature ecclésiastique 77 (1976) 57-70.

Claver S. Pedro 1581-1654.
Voir n° 316.

384 MARTINDALE Cyril S.I. *San Pietro Claver, l'apostolo dei negri (1581-1654).* Dans : ID. *Santi* (Milano, Jaca Book 1976) 93-101.

385 Valtierra Ángel S.I. *San Pedro Claver.* Vida espiritual 52 (1976) 65-68.

Coelho Gaspar 1552-? jésuite jusqu'en 1591.

386 Álvarez-Taladriz J. L. *Tránsito de Don Bartolomé de Omura del purgatorio del Padre Tsukasa al paraíso.* Tenri Daigaku Gakuhō 77 (1972) 24-39.
Tsukasa est le nom japonais du P. Coelho.

Colomes Juan Bautista 1740-1807.

387 Rossi Giuseppe Carlo. *La tragedia « Inés de Castro » del jesuita valenciano del siglo XVIII Juan Bautista Colomes.* Dans : *Primer congreso de historia del país valenciano.* III (Valencia, Universidad de Valencia 1976) 799-808.

Dainville François de 1909-1971.

388 Grivot François. *Le Père François de Dainville (1909-1971).* Bulletin de la Section de géographie du Comité des travaux historiques et scientifiques 81 (1968-1974) 197-198.

Daniel João 1722-1776.

389 Daniel João. *Tesouro descoberto no rio Amazonas.* Anais da Biblioteca nacional 95 (1976) 1, 3-437 ; 2, 3-457.
Sur l'auteur et son œuvre voir :
Lousada Wilson. *Nota explicativa,* 1, 5-6.
Tocantinis Leandro. *A Bíblia ecológica do Padre João Daniel,* 1, 7-24.

Daniélou Jean 1905-1974.

390 Carré Ambroise-Marie O.P. *Discours de réception ... à l'Académie Française.* Documentation catholique 73 (1976) 255-262.
O elogio do Cardeal Daniélou na Academia Francesa. Síntese 3 (1976) 99-115.

391 Carré Ambroise-Marie O.P. *Parole et culture. Le Cardinal Daniélou.* Paris (Cerf) 1976 8° 72.

392 Daniélou Jean S.I. *Carnets spirituels.* [Introduction et notes par] Marie-J. Rondeau. Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 2 (1976) 1-52.

393 *Lettres de Jean Daniélou* [à G. Sendrail, à M. Torrigiani et à M. de Diéguez]. Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 1 (1975) 36-46.

394 *Lettres du Père Daniélou au Père de Lubac.* Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 2 (1976) 53-85.

395 Fontaine J. *In memoriam Jean Daniélou.* Revue des études latines 51 (1974) 526-527.

396 *Le premier anniversaire de la mort du Cardinal Daniélou.* Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 1 (1975) 3-11.

397 Mesa Carlos E. C.M.F. *Hombres en torno a Cristo.* III. Medellín (Mysterium) 1976 8° 306.
Voir : Tisserand visto por Daniélou, 53-55 ; Testimonios sobre Daniélou, 93-95 ; Daniélou ante el judeo-cristianismo, 95-98.

398 Rondeau Marie-J. *Une note trouvée dans un bréviaire du Père Daniélou.* Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 1 (1975) 25-30.

399 WRIGHT John. *Le Cardinal Daniélou devant la souffrance.* Bulletin des amis du Cardinal Daniélou 2 (1976) 86-90.

David Joannes 1546-1613.

400 SIMONI Anna E. C. *A ghost no more : A contribution to the bibliography of Joannes David S.I.* Gulden Passer 54 (1976) 64-71.

De Cleyn François 1608-1669.

401 WUILLAUME Léon S.I. *Les origines du jansénisme belge. De controversia janseniana historia, 1645. Œuvre inédite de François De Cleyn S.I.* Thèse à l'Université de Paris IV, 1972 4° 245 et 51-[120] polycopié.

De Dominis Marcantonio 1560-1624, jésuite jusqu'en 1597.

402 PŠENIČJAK Franjo S.I. *Doctrina M. A. De Dominis de episcopatu. Conceptio de « aristocratico » regimine in Ecclesia.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana Roma 1973 4° XVIII-516 dactylogr.

Résumé : Liber annualis (1975) 539.

403 STIPANIĆ Ernest. *Symposium à l'occasion du 350ᵉ anniversaire de la mort de Marc-Antoine Dominis.* Revue d'histoire des sciences 28 (1975) 267-269.

404 SUPEK Ivan. *Marcus Antonius de Dominis.* Encyclopaedia moderna 28-29 (1974) 68-78.

Delp Alfred 1907-1945.

405 GRILLMEIER Alois S.I. *Alfred Delp (1907-1945).* Dans : *Sie lebten den Glauben* (Mainz, Matthias-Grünewald-Verlag 1976) 41-51.

Desideri Ippolito 1684-1733.

406 DESIDERI Ippolito. *Cesta do Tibetu.* Přeložil Josef HAJNÝ. Praha (Odeon) 1976 8° 472. (= Živá díla minulosti).

Traduction faite d'après l'édition critique signalée dans AHSI 23 (1954) n° 293 ; 24 (1955) n° 248 et 27 (1958) n° 240.

Sur l'auteur voir : Předmluva [Introduction] (7-23), par Josef KOLMAŠ.

De Smet Pieter Jan 1801-1873.

Voir n° 314.

407 BISCHOFF William N. S.I. *Father Peter DeSmet, a peripatetic bookkeeper.* Dans : *Catholics in America, 1776-1976* (Washington, National Conference of Catholic Bishops 1976) 59-61.

Domínguez Camargo Hernando 1606-1659, jésuite jusqu'en 1636.

408 LUQUE MUÑOZ Henry. *Domínguez Camargo, la rebelión barroca.* (Antología). Selección y prólogo de ... Bogotá (Instituto Colombiano de cultura) 1976 12° 384. (= Colección popular 14).

Du Halde Jean-Baptiste 1674-1743.

409 DESTOMBES Marcel. *Les originaux chinois des plans de ville publiés par J.-B. du Halde S.I., en 1735.* Dans : *Actes du colloque international de sinologie* (n° 274) 85-97.

Đurđević Ignjat 1675-1737, jésuite jusqu'en 1705.

Voir n° 229.

410 KRAVAR Zoran. *Metaforika Đorđićevih « Uzdaha Mandalijene pokornice ».* Dans : ID. *Studije o hrvatskom književnom baroku* (Zagreb, Nakladni Zavod Matice Hrvatske 1975) 103-171.

Traduction : La métaphorique des « Soupirs de la Madeleine pénitente » de Đ. Dans : Études sur le baroque littéraire croate.

411 Švelec Franjo. *Hrvatska književnost sedamnaestog stoljeća.* Dans : *Povijest hrvatske književnosti.* III. *Od renesanse do prosvjetiteljstva* (Zagreb, Liber Mladost 1974) 175-292.

Traduction : La littérature croate du dix-septième siècle. Dans : Histoire de la littérature croate. III. De la renaissance jusqu'au siècle des lumières.
Voir : Ignjat Đurđević, 283-292.

Du Sollier Jean-Baptiste 1669-1740.

412 Gaiffier B. de S.I. *Les « Actes de S. Rombaut » du bollandiste J.-B. Du Sollier, 1718.* Handelingen van de Kon. Kring voor oudheidkunde, letteren en kunst van Mechelen 79 (1975) 309-314.

Eberschweiler Wilhelm 1837-1921.

413 Alzin Josse. *75 ans de joie impossible à cacher. Le Père Guillaume Eberschweiler.* Tournai (Chez l'auteur) 1973 8° 88.

Egusquiza Martín de 1535-1572.

414 Lopetegui León S.I. *El P. Martín de Egusquiza, primer misionero bilbaíno en la India (1535-1572).* Dans : *Miscelánea José Zunzunegui.* I (Vitoria, Edit. Eset 1975) 423-454.

Elgers Juris c.1585-1672.

415 Elger Georg. *Evangelien und Episteln.* Ins Lettische übersetzt von... Nebst einem Register seiner geistlichen Lieder aus der Zeit um 1640. I. *Texte.* Herausgegeben von Kārlis Dravinš. II. *Wortregister.* Zusammengestellt von Kārlis Dravinš und Mirdza Ozola. Lund (Slaviska Institutionen vid Lunds Universitet) 1961 et 1976 8° xxii-152 et xxvi-162. (= Text- och Materialutgåvor 1-2).

Enríquez Enrique 1536-1608.

416 Iturriaga Juan S.I. *El P. Enrique Enríquez acusador de Suárez ante la Inquisición.* Estudios de Deusto 24 (1976) 417-524.

Fabri Honoré 1607-1688.
Voir n° 305.

417 Drake Stilman. *Impetus theory and quanta of speed before and after Galileo (Honoré Fabri and Niccolò Tartaglia).* Physis 16 (1974) 47-65.

Fessard Gaston né en 1897.

418 Sales Michel S.I. *Il significato storico del popolo ebraico prima e dopo Cristo nel pensiero di Gaston Fessard.* Communio 10 (1973) 12-22.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) n° 539.

Foucquet Jean-François 1665-1741, jésuite jusqu'en 1722.

419 Witek John W. S.I. *An eighteenth-century frenchman at the court of the K'ang-hsi emperor : A study of the early life of Jean François Foucquet.* Dissertation at the Georgetown University, Washington 1973 8° x-753 polycopié.

420 Witek John W. S.I. *Jean-François Foucquet : un controversiste jésuite en Chine et en Europe.* Dans : *Actes du colloque international de sinologie* (n° 274) 115-135.

Frölich Gabriel 1657-1725.

421 Kilián István. *Iskoladráma Nagy Péter orosz cárról 1698-ból (Gladiator Moschus).* Irodalomtörténeti Közlemények 79 (1975) 188-191.

Traduction : Une pièce scolaire sur Pierre le Grand, empereur des Russes, de 1698. — Elle a été écrite par le P. G. Frölich.

Fróis Luís 1532-1597.

422 Álvarez-Taladriz J. L. *Dos cartas del Padre Luis Frois S.I. sobre la desavenencia hispano-portuguesa en la Compañía de Jesús (1596).* Ōsaka Gaikokugo Daigaku. Estudios hispanicos 3 (1973) 1-24.

423 Wicki Josef S.I. *Pater Luís Fróis no «Nihonshi» (1549-1594).* Kirishitan Kenkyū 16 (1976) 141-167.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) nº 775.

Funes Martín de 1560-1611.

424 Piras Giuseppe. *La Congregazione e il Collegio di Propaganda Fide di J. B. Vives, G. Leonardi e M. de Funes.* Roma (Università Gregoriana) 1976 8º xii-154 (= Documenta missionalia 10).

Gherzi Ernesto 1886-1973.

425 Bell G. J. *Father Ernesto Gherzi S.I., 1886-1973. An appreciation.* Journal of the Hong-Kong Branch of the Royal Asiatic Society 14 (1974) 85-91.

Gianfranceschi Giuseppe 1875-1934.

426 Rubbi Luigi S.I. *Giuseppe Gianfranceschi, religioso e scienziato nel centenario dalla nascita.* Gesuiti della provincia romana (1976) 2, 1-5.

427 Selvaggi Filippo S.I. *Il P. Giuseppe Gianfranceschi S.I., nel primo centenario della sua nascita.* Gregorianum 57 (1976) 565-572.

Gonzaga S. Luigi 1568-1591.
Voir nº 308 316 317.

428 Bosio Luigi. *La « Vocazione di san Luigi Gonzaga» della collezione Wrightsman.* Civiltà mantovana 10 (1976) 171-179.

González de Santa Cruz B. Roque 1576-1628.

429 Kohler Léo S.I. *Os três heróis de Caaró. Resumo biográfico dos três bem-aventurados mártires rio-grandeses : Roque Gonçales, Afonso Rodrigues, João de Castilho.* São Paulo (Edições Loyola) 1976 8º 118.

430 *Padre Roque González : actualidad de un evangelizador. En el cuarto centenario de su nacimiento.* Acción 27-28 (1976) 60.
Velázquez Rafael E. *1576. El Paraguay en el que nace Roque González*, 3-4. - *1628. El Paraguay en el que muere el Padre Roque*, 44-45.
Acha Duarte Ángel N. *La Iglesia paraguaya de 1600*, 6-11.
Storni Hugo S.I. *Los jesuitas en Asunción del Paraguay*, 12-14.
Melià Bartomeu S.I. *Nuevas casas - nueva agricultura*, 24-26. — *Los trabajos lingüísticos del Padre Roque*, 31-32.
Villegas Juan S.I. *Las reducciones jesuíticas de guaraníes*, 34-38.

431 *Roque González de Santa Cruz. Colonia y reducciones en el Paraguay de 1600.* Asunción (El Gráfico) 1975 8º 160.
Velázquez Rafael Eladio. *Paraguay en la época de Roque González de Santa Cruz*, 9-35.
Acha Duarte Ángel N. *Roque González en la Iglesia paraguaya del 1600*, 37-54.
Villegas Juan S.I. *El momento jesuítico en que aparece Roque González*, 55-79.
Storni Hugo S.I. *Roque González y la Compañía de Jesús en el Paraguay*, 81-88.

IRALA BURGOS Jerónimo. *Roque González: comunicador de la fe con el Evangelio*, 89-104.

MELIÀ Bartomeu S.I. *Roque González en la cultura indígena*, 105-129.

PLÁ Josefina. *Impacto de la cultura de las reducciones en lo nacional*, 131-152.

432 STORNI Hugo S.I. *Documentación y bibliografía sobre los Beatos Mártires Rioplatenses*. AHSI 45 (1966) 318-348.

Gracián Baltasar 1601-1658.

433 LAUSBERG H. *Das Augustin-Zitat über « Joseph als Zimmermann und Gott als Architekt» bei Gracián*. Romanische Forschungen 87 (1975) 350-352.

434 STROLLE Jon M. *Gracián and gusto*. Kentucky Romance Quarterly 19 (1972) 485-500.

435 VAN DELFT Louis. *Sur les débuts de Gracián en France*. XVIIe siècle 112 (1976) 31-39.

Grou Jean-Nicolas 1731-1803.

436 RAYEZ André S.I. *Les « Remarques sur Massillon» de Jean-Nicolas Grou*. Dans : *Études sur Massillon* (Clermond-Ferrand-Aurillac, Imprimerie Moderne 1975) 99-107.

Gyalogi János 1686-1761.

437 VARGA Imre. *A II. Rákóczi Ferenc tiszteletére emelt kolozsvári diadalkapuról*. Vigilia 41 (1976) 691-696.

Traduction : Sur l'arc de triomphe érigé à l'honneur de François II Rákóczi à Kolozsvár. — Un chapitre d'un manuscrit perdu du P. J. Gyalogi, avec introduction et notes.

Habdelić Juraj 1609-1678

438 *Juraj Habdelić*. Kaj. Časopis za kulturu i prosvjetu 7 (1974) 10, 3-76.

ŠOJAT Olga. *Juraj Habdelić (1609-1678) i njegov književni rad*, 5-16.

Traduction : J. H. et son œuvre littéraire. — Suivent des textes choisis (17-57) et un vocabulaire (58-68) par le même auteur.

KUKULJEVIĆ SAKCINSKI Ivan. *Juraj Habdelić*, 69-76.

Pages 139-151 tirés de son livre : Glasoviti Hrvati prošlih vjekova (Zagreb 1886).

Hell Maximilian 1720-1792.

Voir nº 305.

439 BARTHA Lajos ifj. *Hell Miksa orvosi nézetei és működése*. Orvosi Hetilap 117 (1976) 2805-2808.

Traduction : La pensée et l'activité médicales de M. H.

Hellín José 1883-1973.

440 VERD Gabriel María S.I. *P. José Hellín. Completando una bibliografía*. Pensamiento 32 (1976) 85-106.

Cf. AHSI 28 (1959) nº 353.

Henriques Henrique 1520-1600.

Voir nº 284.

441 WICKI Josef S.I. *P. Henrique Henriques S.I. (1520-1600), ein vorbildlicher Missionar Indiens*. Dans : *Missionskirche im Orient* (nº 287) 153-196.

Cf. AHSI 32 (1963) nº 455.

Heras Enrique 1888-1955.

442 CORREIA-AFONSO John S.I. *Heras Institute of Indian history and culture. The future of historical research in India. A symposium. Golden jubilee commemoration (1926-1976).* Published by... Bombay (Heras Institute) 1976 8° 28.
Voir : The Heras Institute story (1926-1976), 6-9.

443 *Henry Heras, the scholar and his work.* Indica 13 (1976) 3-36.
SANKALIA H. D. *The Archaeologist,* 3-12.
MORAES George M. *The Historian,* 13-24.
CORREIA-AFONSO John S.I. *The Founder,* 25-34.

Herbigny Michel d' 1880-1957.

444 LESOURD Paul. *Entre Rome et Moscou. Le jêsuite clandestin. Mgr Michel d'Herbigny.* Paris (P. Lethielleux) 1976 8° 240.

Hevenesi Gábor 1656-1715.

445 FALLENBÜCHL Zoltán. *Hevenesi Gábor.* Geodézia és Kartográfia 28 (1976) 218-222.

446 SINKÓ Ferenc. *Régi magyar szentség.* Vigilia 41 (1976) 444-450.
A propos de l'ouvrage du P. G. Hevenesi : Ungaricae sanctitatis indicia (Tyrnaviae 1692).

Hopkins Gerard Manley 1844-1889.
Voir n° 314.

447 BAGCHEE Shyamal. *Henry King's « The Exequy » : A source for Hopkins' « The leaden echo and the golden echo ».* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 131-137.

448 BALTHASAR Hans Urs von. *Hopkins.* Dans : ID. *La gloire de la Croix. Aspects esthétiques de la Révélation.* II/2 (Paris, Aubier 1972) 231-276.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 33 (1964) n° 526.

449 BENDER Todd K. *Gerard Manley Hopkins and his circle of literary associates : Literary data at the University of Wisconsin.* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 77-91.

450 BEYETTE Thomas K. *Hopkins' phenomenology of art in « The Shepherd's brow ».* Victorian Poetry 11 (1973) 207-213.

451 BOTTINI Piero. *Gerard Manley Hopkins prete e poeta.* Roma 1973 4° 9 polycopié. (= Sermoni dell'Oratorio, Religiosità di grandi personaggi).

452 BUMP Jerome. *Hopkins, Millais, and modernity.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 5-19.

453 BUMP Jerome. *Hopkins' response to nature : An ecological quest.* Dans : *Studies in revelance : Romantic and Victorian writers in 1972* (Salzburg, Institut für englische Sprache und Literatur der Universität Salzburg 1973) 150-168.

454 CASALANDRA Estelle. *The three Margarets.* Sewanee Review 81 (1973) 225-236.

455 COCHRAN George Leonard. *This dappled world : The poetic vision of Gerard Manley Hopkins.* Loyola University, Chicago 1976 224.
Résumé : Diss. Abstracts A 36 (1975-76) 7433.

456 COHEN Edward H. *The present state of Hopkins scholarship.* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 5-21.

457 COMBS John R. *The Trinity in Hopkins' « God's grandeur ».* CEA Critic 35 (1973) May, 27.

458 DeLAURA David J. *Hopkins and Carlyle : My hero, my chevalier.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 67-76.

459 DOWNES David A. *Beatific landscapes in Hopkins.* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 137-160 185-201.

460 DUNNE Tom. *Gerard Manley Hopkins. A comprehensive bibliography.* Oxford (Clarendon Press) 1976 8° xxvi-394.
Article de présentation par l'auteur, sous le même titre, dans : Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 143-151.

461 FERNS John. *Activity in silence : G. M. Hopkins' Journal, 1866-1875.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 163-174.

462 FESTA Conrad. *The cow, the finch and the trout in « Pied beauty ».* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 93-96.

463 FIKE Francis. *The problem of motivation in « No worst, there is none ».* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 175-178.

464 FRANK Ellen Eve. *Promises in stone : The architectural analogy in Walter Pater, Gerard Manley Hopkins, Marcel Proust, Henry James.* Stanford University, Stanford, Cal. 1975 363.
Résumé : Diss. Abstracts A 36 (1975-76) 6074.

465 FULWEILER Howard W. *Letters from the darkling plain : Language and the grounds of knowledge in the poetry of Arnold and Hopkins.* Columbia, Mo. (University of Missouri) 1972 8° 174. (= University of Missouri Studies 8).

466 GORECKI John E. *A reading of « Harry Ploughman ».* Language of Poetry 2 (1973) 1, 2-6.

467 GUNTER Richard. *Grammar, semantics and the poems of Gerard Manley Hopkins.* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 23-36.

468 HOLLOWAY Marcella M. *Hopkins' theory of « antithetical parallelism ».* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 121-135.

469 HOLLOWAY Marcella M. *An immortalized shipwreck : One century later.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 153-160.

470 IRWIN Robert. *Hopkins' « God's grandeur », 2-3.* Explicator 31 (1972-1973) Item 46.

471 JONES Anne Marian. *The theological vision of Gerard Manley Hopkins.* University of Notre Dame 1976 281.
Résumé : Diss. Abstracts A 36 (1975-76) 7485.

472 KENNEDY Eileen. *Lightning, lashed rod, and dove in « The Wreck of the Deutschland ».* Victorian Poetry 11 (1973) 247-251.

473 KRESSLER Jane Ellen Schulman. *Voices in harmony : Gerard Manley Hopkins and Stéphane Mallarmé.* University of Michigan, Ann Arbor 1976 202.
Résumé : Diss. Abstracts A 37 (1976-77) 1532.

474 KRETZ Thomas. *Advents three for three : A study of « The Wreck of the Deutschland»*. Victorian Poetry 11 (1973) 252-254.

475 KÜPER Christoph. *Walisische Traditionen in der Dichtung von G. M. Hopkins*. Bonn (Bouvier Verlag) 1973 8° [VIII]-248. (= Studien zur englischen Literatur 10).

476 LEGGIO James Dennis. *The sacred art of Gerard Manley Hopkins*. University of Virginia, Charlottesville 1975 166.
Résumé : Diss. Abstracts A 36 (1975-76) 5322.

477 MACKENZIE Norman H. *Gerard Manley Hopkins' « Spelt from sibyl's leaves»*. Malahat Review 26 (1973) 218-228.

478 MACKENZIE Norman H. *Hopkins and the Dublin press of the 1880's*. Victorian Periodicals Newsletter 6 (1973) 3-4, 34.

479 MACKENZIE Norman H. *The interpretative voice. An unpublished lecture by Hopkins*. Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 101-116.

480 MCNAMEE M. B. S.I. *The Ignatian meditation pattern in the poetry of Gerard Manley Hopkins*. Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 21-28.

481 MAMBRINO Jean S.I. *Poèmes de Gerard Manley Hopkins*. Traduits par ... Études 344 (1976) 79-92.

482 MANN James. *A reading of « That nature is a Heraclitean fire and of the comfort of the Resurrection»*. Language of Poetry 2 (1973) 1, 7-15.

483 MARIANI Paul L. *Hopkins' « Andromeda» and the new aestheticism*. Victorian Poetry 11 (1973) 39-54.

484 MILROY James. *Hopkins' Victorian language*. Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 167-181.

485 MILWARD Peter S.I. *Biblical imagery of water in « The Wreck of the Deutschland»*. Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 115-120.

486 MILWARD Peter S.I. *Readings of The Wreck. Essays in commemoration of the centenary of G. M. Hopkins' « The Wreck of the Deutschland»*. Edited by ..., assisted by Raymond SCHODER S.I. Chicago (Loyola University Press) 1976 8° x-172.

MACKENZIE Norman H. *« Thy dark descending» Light and darkness in « The Wreck»*, 12-21.

MARTIN Philip. *« Christens her wild-worst best». The experience of the nuns and the general significance of « The Wreck»*, 22-31.

MARIANI Paul L. *« O Christ, Christ, come quickly !» Lexical plenitude and primal cry at the heart of « The Wreck»*, 32-41.

LEES Francis Noel. *« The strong spur, live and lancing». The motive of martyrdom in « The Wreck»*, 42-51.

SCHODER Raymond V. S.I. *The « carrier-witted» heart. The Ignatian quality of « The Wreck»*, 52-67.

MILWARD Peter S.I. *« On a pastoral forehead in Wales». The composition of place of « The Wreck»*, 68-76.

COTTER James F. *« Thou mastering me, God». Unity in « The Wreck»*, 78-85.

HOLLOWAY Marcella M. *« The rarest-veinèd unravellar». Hopkins as best guide to « The Wreck»*, 86-98.

BOYLE Robert S.I. « *Man jack the man is*». « *The Wreck*» *from the perspective of* « *The Shepherd's brow*», 100-114.

SULLOWAY Alison D. « *Strike you the sight of it ?*» *Intimations of myth and tragedy in* « *The Wreck*», 116-127.

ANDERSON Warren. « *Never-eldering revel*». « *The Wreck*» *and the ode tradition*, 128-141.

SHIMANE Kunio. « *Speech framed to be heard*». *The function and value of sound effects in* « *The Wreck*», 142-153.

KEATING John E. « *A continuous structural parallelism*». *Stanzaic pattern in* « *The Wreck*», 154-161.

SEELHAMMER Ruth. « *Throned behind death*». *A memoir of* « *The Wreck*», 162-168.

487 MUNDT Whitney R. *A measure of fame* : *The* « *Star of Balliol*» *rises again.* Southern Review 9 (1973) 1029-1043.

488 MURPHY Christina J. *Inverted religious imagery in Hopkins'* « *Carrion comfort*». University of Mississipi Studies in English 13 (1972) 1-5.

489 O'NEILL Sheila. *Gerard Manley Hopkins as poet of man.* Dans : *Literary Studies. Homage to A. Sivaramasubramonia Aiyer* (Trivandrum, St. Joseph's Press 1973) 48-57.

490 ONG Walter S.I. *Bird, horse and chevalier in Hopkins'* « *Windhover*». Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 61-75.

491 OSTROWSKI Witold. *Pierwsze i drugie życie Gerarda M. Hopkinsa.* Życie i Myśl 25 (1975) 9, 64-77.
Traduction : La première et la seconde vie de G. M. H.

492 PELETEIRO RAMOS Dolores. « *The Wreck of the Deutschland.*» Tesis a la Universidad de Madrid 1973 4º 112 dactylogr.

493 RADER Louis. *Romantic structure and theme in Hopkins' poetry.* Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 93-107.

494 RADER Louis. *Romantic structure and theme in* « *The Windhover*». Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 79-92.

495 RIDDLE Florence K. *Hopkins' dramatic monologues.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 51-66.

496 ROBERTS G. L. *Hopkins at Stonyhurst.* Stonyhurst Magazine 39 (1975) 158-161.

497 SHEA F. X. S.I. *The art of sinking in* « *The Wreck of the Deutschland*». Hopkins Quarterly 1 (1974-75) 37-40.

498 SHURR William H. *Sylvester Judd and G. M. Hopkins' Margaret.* Victorian Poetry 11 (1973) 337-339.

499 SMITH Marcel. *Some recent critical emphasis on Hopkins* : *A review essay.* Southern Humanities Review 7 (1973) 433-439.

500 STONEMAN Patricia. *Hopkins* : « *The Windhover* : *to Christ Our Lord*». Critical Survey 6 (1973) 81-85.

501 SUTTON Max Keith. *Selving as individuation in Hopkins* : *A Jungian reading.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 119-129.

502 WALLIS Bruce. *Hopkins'* « *Dapple-dawn-drawn*» *charioteer.* Victorian Newsletter 44 (1973) Fall, 26-28.

503 WHITE Norman. *Harry Ploughman's muscles.* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 29-31.

504 WILSON Robert C. *Hopkins and the art of painting.* Thought 51 (1976) 147-160.

505 YODER Emily K. *Evil and idolatry in « The Windhover».* Hopkins Quarterly 2 (1975-76) 33-46.

Hummelauer Franz von 1842-1914.

506 STEINIG Peter. *Theologie im Zeitalter wissenschaftlicher Autonomie. Das systematische Anliegen des Exegeten Franz von Hummelauer S.I. (1842-1914).* Dans : *Aufbruch ins 20. Jahrhundert. Zum Streit um Reformkatholizismus und Modernimus* (Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht 1976) 43-55.

Hundertpfund Rochus 1709-1777.

507 ZIPF Hans. *P. Rochus Hundertpfund S.I. aus Bregenz, ein Amazonasmissionar des 18. Jahrhunderts.* Monfort. Vierteljahresschrift für Geschichte und Gegenwart Vorarlbergs 28 (1976) 109-143.
Voir aussi : P. Sebastian Hundertpfund S.I. (1700-1768), 115.

Hurtado Alberto 1901-1952.

508 BARROS Raimundo S.I. « *Mensaje*», *última llamarada de Alberto Hurtado.* Mensaje 25 (1976) 476-481.

Isla José Francisco de 1703-1781.

509 HATZFELD Helmut. *Humor der getarnten Aufklärung in O Hissope und Fray Gerundio.* Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte 12 (1972-73) 55-69.

Jungmann Josef Andreas 1889-1975.

510 MOELLER E. *In memoriam. Le P. Josef Andreas Jungmann S.I. (1889-1975).* Questions liturgiques 56 (1975) 138-139.

Kanižlić Antun 1699-1777.
Voir n° 229.

511 BOGIŠIĆ Rafo. *Književnost prosvjetiteljstva.* Dans : *Povijest hrvatske književnosti.* III. *Od renesanse do prosvjetiteljstva* (Zagreb, Liber Mladost 1974) 293-376.
Traduction : La littérature du siècle des lumières. Dans : Histoire de la littérature croate. III. De la renaissance jusqu'au siècle des lumières.
Voir : Antun Kanižlić, 337-342.

512 BOGIŠIĆ Rafo. *Zbornik stihova i proze XVIII. stoljeća.* Priredio ... Zagreb (Matica Hrvatska, Zora) 1973 8° 374. (= Pet stoljeća hrvatske književnosti 19).
Traduction : Collection des poésies et de la prose du XVIIIe siècle. Éditée par ...
Voir : Antun Kanižlić, 91-115.

513 PEIĆ Matko. *Barok i rokoko u djelu Antuna Kanižlića (1699-1777).* Rad Jugoslavenske Akademije znanosti i umjetnosti 365 (1972) 5-133.
Traduction : Baroque et rococo dans l'œuvre de A. K.

514 VONČINA Josip. *Jezik Antuna Kanižlića.* Rad Jugoslavenske Akademije znanosti i umjetnosti 368 (1975) 5-172.
Traduction : La langue de A. K.

Karrer Otto 1888-1976, jésuite jusqu'en 1923.

515 KARRER Otto. *Streiflichter. Aus Briefen an mich. 1933-1975.* Frankfurt am Main (J. Knecht) 1976 8° 192.
CR. Geist und Leben 50 (1977) 80 (F. Wulf).

Kašić Bartol 1575-1650.
Voir nº 231.

516 Brzić Žarko. *U spomen duhovnom velikanu O. Bartolu Kašiću.* Obnovljeni Život 31 (1976) 182-186.
Traduction : A la mémoire d'un grand esprit, le P. B. K.

517 Nagy Josip. *Bartol Kašić. U povodu 400. obljetnice rođenja.* Marulić 9 (1976) 398-406.
Traduction : B. K. A l'occasion du 4e centenaire de sa naissance.

518 Trstenjak Tonči S.I. *Hrvati u Rimu proslavili su 400. godišnjicu O. Bartola Kašića.* Obnovljeni Život 31 (1976) 187-189.
Traduction : Les croates de Rome pour le 4e centenaire du P. B. K.

Kaszap István 1916-1935.
Voir nº 180.

519 Endrődy László S.I. *Életet Krisztusért. Kaszap István élete (1916-1935).* Újranyomás a 4. kiadás alapján. New York (Hungarian Jesuit Fathers) [1976] 8º 278.
Réimpression de la 4e édition.

Kircher Athanasius 1602-1680.
Voir nº 305.

520 Perriault Jacques. *Premier catalogue de procédés audio-visuels oubliés (1880-1900).* Paris (Office français des techniques modernes d'éducation) 1976 4º III-91 polycopié.
Voir : Les travaux d'Athanase Kircher, 6-15.

521 Reilly Conor S.I. *Athanasius Kircher, a master of a hundred arts, 1602-1680.* Wiesbaden (Ediz. del Mondo) 1974 8º 208. (= Studia Kircheriana 1).

522 Wicki Josef S.I. *Die Miscellanea Epistolarum des P. Athanasius Kircher S.I., in missionarischer Sicht.* Dans : *Missionskirche im Orient* (nº 287) 282-308.
Cf. AHSI 37 (1968) nº 500.

Kochański Adam 1631-1700.

523 Pawlikowska-Brożek Zofia. *Adam Adamandy Kochański i jego prace na tle nauki XVII w.* Studia i Materiały z Dziejów Nauki Polskiej Ser. C 19 (1974) 3-37.
Traduction : A. A. K. et son œuvre au milieu de la science du XVIIe s.

Kozelj Ivan né en 1896.

524 Belić Predrag S.I. *Iz bio-bibliografije O. Ivana Kozelja.* Obnovljeni Život 31 (1976) 283-293.

Kučinskis Tadējs 1769-1856.

525 Kučinskis St. S.I. *Tadējs Kučinskis S.I., lielākais 19. gadsimta Latgales garīgais rakstnieks (1769-1856).* Dzimtenes Kalendārs (1976) 87-105.
Traduction : T. K. S.I., le plus grand écrivain spirituel letton de Latgalie au XIXe siècle.

Lallemant Louis 1588-1635.
Voir nº 310 316.

526 Bottereau Georges S.I. *Autour d'un billet inédit et de la Summa vitae du P. Louis Lallemant S.I.* AHSI 45 (1976) 291-305.

Lamormain Guillaume 1570-1648.

527 Robaux A. *Lamormain, wallon du Saint-Empire, 1570-1648.* Marche-les-Dames 1974 8º 52.

Larraín Hernán 1921-1974.

528 F. J. C. *El humanismo de Hernán Larraín.* Mensaje 25 (1976) 482-485.

Larramendi Manuel de 1690-1766.

529 Tellechea Idígoras J. Ignacio. *D. Antonio de Hoces y Córdoba, un personaje tenebroso en la vida de Larramendi.* Letras de Deusto 12 (1976) 5-22.

Laterna Marcin 1552-1598.

530 Wydra Wiesław. *Bogurodzica w Harfie duchownej Marcina Laterny (1598 r.).* Slavia occidentalis 32 (1975) 125-135.
Traduction : La Mère de Dieu dans la Harpe spirituelle de M. L. (mort en 1598).

Ledóchowski Włodzimierz 1866-1942.

531 Paluszkiewicz Felicjan S.I. *Ojciec Generał Ledóchowski.* Dans : *50 lat Prowincji Wielkopolsko-Mazowieckiej* (n° 216) 11-22.

Le Jeune Paul 1591-1644.
Voir n° 308.

532 Melançon Robert. *Supplément à la « Relation de 1634 ».* Études françaises 10 (1974) 201-218.
Cf. AHSI 44 (1975) n° 630.

533 Principe Charles. *Trois « Relations de la Nouvelle-France », écrites par le Père Paul Le Jeune (1632, 1633, 1634).* Cahiers de l'Association internationale des études françaises 27 (1975) 83-108.

Lener Salvatore né en 1907.

534 Cippitelli Mirella. *Il problema della patria potestà e i suoi riflessi educativi secondo Padre Salvatore Lener.* Tesi all'Ist. Maria Assunta, Roma 1972 4° iv-159 dactyl.

Lessius (Leys) Léonard 1554-1622.
Voir n° 308.

535 Artola Antonio María C. P. *La expansión de las ideas inspiracionistas de Lessio en la Compañía de Jesús, desde la controversia lovaniense hasta la extinción de la misma (1587-1773).* Scriptorium victoriense 23 (1976) 5-26.

536 Conti Vittorio. *L'usura in Lessio.* Pensiero politico 5 (1972) 157-162.

Loarte Baltasar 1512-1580.

537 Griffin Nigel. *A curious document : Baltasar Loarte S.I. and the years 1554-1570.* AHSI 45 (1976) 56-94.

Lonergan Bernard né en 1904.

538 Braxton Edward K. *Bernard Lonergan's hermeneutic of the symbol.* Irish Theological Quarterly 43 (1976) 186-197.

539 Conn Walter E. *Bernard Lonergan on value.* Thomist 40 (1976) 243-257.

540 Conn Walter. *Bernard Lonergan's analysis of conversion.* Angelicum 53 (1976) 362-404.

541 Conn Walter E. *Objectivity - A developmental and structural analysis : The epistemologies of Jean Piaget and Bernard Lonergan.* Dialectica 30 (1976) 197-221.

542 CONN Walter E. *The ontological status of theoretical entities according to Wolfrid Sellars and Bernard Lonergan.* Divus Thomas 79 (1976) 67-73.

543 FORNELLI JOANNIS Juan S.I. *El progreso en la noción de método teológico según los escritos de Bernard J. F. Lonergan S.I. Interpretación histórico-sistemática.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Roma (Tipolitografia Abilgraf) 1976 8º 116.

544 KELLY Anthony J. *Lonergan's Method and Christian mystery.* Theology Digest 24 (1976) 173-178.
Cf. AHSI 45 (1976) nº 998.

545 KERR Fergus O. P. *Beyond Lonergan's Method: A response to William Mathew.* New Blackfriars 57 (1976) 59-71.

546 KROGER Joseph. *Theology and notions of reason and science: A note on a point of comparison in Lonergan and Polanyi.* Journal of Religion 56 (1976) 157-161.

547 LASH Nicholas. *In defense of Lonergan's critics.* New Blackfriars 57 (1976) 124-126.

548 LEIGH David J. S.I. *Newman, Lonergan and social sin.* Month 9 (1976) 41-44.

549 McPARTLAND Thomas Joseph. *Horizon analysis and historiography: The contribution of Bernard Lonergan toward a critical historiography.* University of Washington, Seattle 1976 642.
Résumé: Diss. Abstracts A 37 (1976-77) 3078.

550 MATHEWS William S.I. *Lonergan's awake: A reply to Fergus Kerr.* New Blackfriars 57 (1976) 11-21.

551 MEYNELL Hugo A. *An introduction to the philosophy of Bernard Lonergan.* London (Macmillan) New York (Barnes and Noble) 1976 8º x-202. (= Library of philosophy and religion).

552 MEYNELL Hugo. *Lonergan's theory of knowledge and the social sciences.* New Blackfriars 56 (1975) 388-398.

553 MUELLER Philip J. *Lonergan's theory of religious experience.* Église et théologie 7 (1976) 235-251.

554 SÁ EARP Ney Affonso de. *Love and transcendent knowledge. A critical study of chapter XIX of « Insight» in the light of Lonergan's later ideas about love and natural theology.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1974 4º x-422 polycopié.
Résumé: Liber annualis (1975) 552-553.

555 SALA Giovanni S.I. *The a priori in human knowledge: Kant's Critique of pure reason and Lonergan's Insight.* Thomist 40 (1976) 179-221.

556 SHEA William M. *The stance and task of the foundational theologian: critical or dogmatic?* Heythrop Journal 17 (1976) 273-292.
Critique des conceptions de B. Lonergan.

Lubac Henri né en 1896.
Voir nº 126.

557 BALTHASAR Hans Urs von. *The achievement of Henri de Lubac.* Thought 51 (1976) 7-49.

558 BALTHASAR Hans Urs von. *Henri de Lubac. Sein organisches Lebenswerk.* Einsiedeln (Johannes Verlag) 1976 8° 100. (= Kriterien 38).

559 SZABÓ Ferenc S.I. *Henri de Lubac élete és műve.* Dans : *H. de Lubac, Y. Congar* (Róma, Tip. D. Detti 1976) 25-85.
Traduction : Vie et œuvres d'H. de L.

560 SZABÓ Ferenc S.I. *Henri de Lubac 80 éves.* Vigilia 41 (1976) 240-245.
Traduction : H. de L. a 80 ans.

561 TILLIETTE Xavier S.I. *Henri de Lubac achtzigjährig.* Internationale katholische Zeitschrift 5 (1976) 187-189.

Lubrano Giacomo 1619-1692.

562 SENSI Claudio. *Giacomo Lubrano : contributi per una biografia.* Italianistica 5 (1976) 238-259.

Madureira José Manuel de 1865-1928.

563 LUSTOSA Eduardo Magalhães S.I. *Um jesuita brasileiro : O Padre José Manuel de Madureira.* Verbum 31 (1975) 1, 3-126.

Magalhães Gabriel de 1610-1677.

564 PIH Irène. *Un jésuite portugais en Chine au XVIIe siècle.* Tel quel 63 (1975) 66-77.

Maldonado Juan de 1533-1583.

565 LUIS Ángel C.SS.R. *Mt 1-2 en Maldonado.* Estudios josefinos 30 (1976) 41-70.

Marc André 1892-1961.
Voir n° 125.

566 ARROYO OCHOA Salvador. *La historicidad del hombre en la filosofía de André Marc.* Logos 3 (1975) sept.-dic., 9-41.

Marchi Giuseppe 1795-1860.

567 FRONDONI Alessandra. *Le trattative editoriali per i « Monumenti delle arti cristiane primitive » del Padre Giuseppe Marchi. Con appendice di documenti inediti e repertorio bibliografico sull'autore.* AHSI 45 (1976) 149-183.

Masdeu Juan Francisco 1744-1817.

568 HERRERO ALBIÑANA Carmen. *El pensamiento historiográfico del Padre Masdeu. Mundo antiguo y edad media.* Extracto de la tesis doctoral en la Universidad Complutense. Madrid (Gráficas « Milgar ») 1974 8° 36.

Massaruti Carlo 1878-1930.

569 ROCCA Vittorio. *L'Opera Carlo Massaruti.* Gesuiti della provincia romana (1976) 1, 1-9.

Mateos Francisco 1896-1975.

570 TORMO Leandro. *R. P. Francisco Mateos Ortín S.I.* Missionalia hispanica 32 (1975) 103-106.

Maunoir B. Julien 1606-1683.

571 DANIEL Tanguy. *Ouessant au XVIIe siècle : les missions du Père Maunoir.* Cahiers de l'Iroise 22 (1975) 133-135.

Mayer Rupert 1876-1945.

572 DEICHSTETTER Georg S.I. *Rupert Mayer (1876-1945).* Dans : *Sie lebten den Glauben* (Mainz, Matthias-Grünewald-Verlag 1976) 29-40.

573 VOLK Ludwig S.I. *Pater Rupert Mayer vor der NS-Justiz. Zum 100. Geburtstag des Münchener Männerseelsorgers am 23. Januar 1976.* Stimmen der Zeit 194 (1976) 3-23.

Ménestrier Claude-François 1631-1705.
Voir n° 164.

574 BUHLMANN Joan A. *The question of Menestrier's Scevian emblems.* Bibliothèque d'humanisme et renaissance 37 (1975) 431-443.

Molina Luis de 1535-1600.

575 MOLINA Luis de S.I. *De fide. Comentarios a la II.II, q. 1-16.* Introducción y edición de Eduardo MOORE S.I. Archivo teológico granadino 39 (1976) 207-259.

576 QUERALT Antonio S.I. *Libertad humana en Luis de Molina. Sus elementos constitutivos y posibilidades en un orden natural.* Archivo teológico granadino 39 (1976) 5-100.
Suite de l'article signalé dans AHSI 45 (1976) n° 1051.

Montengón Pedro 1745-1824.

577 MARTÍNEZ MORELLÁ Vicente. *Examen analítico de la censura sobre el « Eusebio » corregido, obra de D. Pedro Montengón.* Transcripción de ... Alicante (Publicaciones de la Obra social y cultural de la Caja de ahorros provincial de Alicante) 1976 4° 20.

Mucante Biagio 1545-1617.

578 WOŚ Jan Władysław. *El material para la historia de la familia Mucante : El Padre Biagio Mucante S.I. (1545-1617).* Aevum 50 (1976) 541-548.

Murray John Courtney 1904-1967.

579 COLEMAN John A. S.I. *Vision and praxis in American theology : Orestes Brownson, John A. Ryan, and John Courtney Murray.* Theological Studies 37 (1976) 3-40.
Voir : Legacy of John Courtney Murray : a doctrine of social pluralism, 34-40.

580 HOLLENBACH David S.I. *Public theology in America : Some questions for Catholicism after John Courtney Murray.* Theological Studies 37 (1976) 290-303.

581 PELOTTE Donald E. S.S.S. *John Courtney Murray : Theologian in conflict.* New York (Paulist Press) 1976 8° 210.

Nadal Jerónimo 1507-1580.
Voir n° 31 124 304 316.

582 GILI A. *La doble ascendencia artanense del P. Jerónimo Nadal S.I.* Bellpuig (Artá) 14 (1974) 202.

583 MAUQUOY-HENDRICKX M. *Les Wierix illustrateurs de la Bible dite de Natalis.* Quaerendo 6 (1976) 28-63.

584 NADAL Jerónimo S.I. *Imágenes de la historia evangélica.* Estudio introductorio de Alfonso RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS S.I. Barcelona (El Albir) 1975 4° 178. (= Biblioteca iconográfica. Serie Flamenca 1).
L'introduction est la réédition de l'article signalé dans AHSI 44 (1975) n° 698.

585 POFFIJN J. S.I. *Jeronimo Nadal : Het « eigen » gebed van de Sociëteit.* Studien over de spiritualiteit van de Jezuïeten 5 (1976) 88-109.

Navarro B. Pietro Paolo 1560-1622.

586 CAMPOLONGO Amato. *Pietro Paolo Navarro, lainese, martire e beato. Nel primo centenario della festa.* Historica 29 (1976) 181-188.

587 MEDURI Francesco S.I. *Il beato P. Paolo Navarro S.I.* Calabria letteraria (1976) 4-6, 24-25.

Nieremberg Juan Eusebio 1595-1658.
Voir nº 304.

588 DIDIER Hughes. *Vida y pensamiento de Juan E. Nieremberg.* Madrid (Universidad Pontificia de Salamanca - Fundación Universitaria Española) 1976 8º 584. (= Espirituales españolas, Monografías 5).

Ogilvie S. John 1579-1615.

589 CARAMAN Philip S.I. *L'Impiccato sull'altare.* Popoli e missioni (1976) novembre, 24-26.

590 CURRAN A. P. *Cure and canonisation.* Month 9 (1976) 333-335.

591 FORD C. Desmond S.I. *A highlander for heaven. A life of St. John Ogilvie S.I. 1579-1615.* Roma (Postulazione Generale) 1976 8º 104.
Fino alla fine. S. Giovanni Ogilvie S.I. (1579-1615). Roma (Postulazione Generale) 1976 8º 112.

592 MOLINARI Paolo S.I. *Un gesuita scozzese sugli altari. San Giovanni Ogilvie.* Civiltà cattolica (1976), 37-48.
Saint John Ogilvie 1579-1615. Roma (Postulazione Generale) 1976 8º 32.
S. Juan Ogilvie 1579-1615. Roma (Postulazione Generale) 1976 8º 32.

593 *The Saint John Ogilvie manual.* Glasgow (Hierarchy of Scotland) 1976 8º 104.
REILLY Thomas. *Saint John Ogilvie. The life*, 13-21.
MOLINARI Paolo S.I. *Some historical notes on the cause of saint John Ogilvie*, 25-29.

594 SCHAACK J. S.I. *Saint John Ogilvie martyr d'Écosse.* Nouvelle revue théologique 98 (1976) 918-925.

Ovalle Alonso de 1601-1651.

595 HANISCH Walter S.I. *El historiador Alonso de Ovalle.* Montalbán 5 (1976) 585-874.

Palgrave, William Gifford, 1826-1888, jésuite jusqu'en 1865.

596 ALLAN Mea. *Palgrave of Arabia. The life of William Gifford Palgrave 1826-66.* London (Macmillan) 1972 8º 326.

Pardies Ignace-Gaston 1636-1673.
Voir nº 305.

597 PARDIES Ignace-Gaston. *Discours de la connoissance des bestes, 1672.* Edited and with an introduction, bibliography and index by Leonora Cohen ROSENFIELD. New York-London (Johnson Reprint Corporation) 1972 12º XLII-[XIV]-240-VIII.

Pavelić Milan 1878-1939.

598 BADALIĆ Josip S.I. *Milan Pavelić, svećenik i pjesnik (Životopis).* Zagreb (Tiskara « Zagreb ») 1972 8º 312.
Traduction : M. P., prêtre et poète (Biographie).

Pázmány Péter 1570-1637.

599 BENDA Kálmán. *Pázmány Péter néhány kiadatlan levele.* Irodalomtörténeti Közlemények 79 (1975) 685-691.
Traduction : Quelques lettres inédites de P. P.

600 BITSKEY István. *Barokk erkölcstan Pázmány Péter predikációiban.* Studia litteraria 12 (1974) 3-20.
Résumé : L'éthique baroque dans les sermons de Péter Pázmány, 20.

601 BITSKEY István. *Le baroque édifiant dans l'œuvre d'un archevêque hongrois, Péter Pázmány.* Baroque 8 (1976) 35-46.

602 BITSKEY István. *Patrisztikai források Pázmány beszédeiben (Pillantás egy barokk írói műhelybe).* Studia litteraria 13 (1975) 23-36.
Résumé : Sources patristiques des sermons de Péter Pázmány, 36.

Persico Pietro Anello 1565-1644.

603 [PERSICO Pietro Anello S.I.] *Descrittione della città di Massa Lubrense.* Massa Lubrense (Ateneo Lubrense) 1976 8° XVI-138.
Dans l'introduction, VII-XIV, l'éditeur, Benito IEZZI, attribue cet opuscule au P. P. A. Persico, au moins probablement.

Pesch Heinrich 1854-1926.

604 NELL-BREUNING Oswald von S.I. *Heinrich Pesch heute.* Stimmen der Zeit 194 (1976) 281-283.

Petau Denis 1583-1652.

605 HOFMANN Michael. *Theologie, Dogma und Dogmenentwicklung im theologischen Werk Denis Petau's. Mit einem biographischen und bibliographischen Anhang.* Bern-Frankfurt-München (H. Lang) 1976 8° 644. (= Regensburger Studien zur Theologie 1).

Picco Giuseppe 1867-1946.

606 ROCCO Ugo S.I. *Il messaggio mariano di Padre Picco.* Tabor 30 (1976) 3, 23-28.

Plantić Nikola 1720-1777.

607 DIVKOVIĆ Vladimir A. *Neobična sudbina Nikole Plantića hrvatskog misionara i navodnog kralja u Paragvaju.* Marulić 7 (1974) 6, 24-41.
Traduction : Le sort insolite de N. P. missionnaire croate, nommé roi au Paraguay.

608 N. G. *Zagrepčanin - kralj Paragvaja.* Fokus 1 (1973) 4, 27-30.

Possevino Antonio 1533-1611.

609 PIROTTI Giuliano. *Antonio Possevino : Un mantovano in Estonia e la lettera ad Eleonora Gonzaga, duchessa di Mantova e di Monferrato.* Civiltà mantovana 11 (1976) 304-318.

Pozzo Andrea 1642-1709.

610 KOWALCZYK Jerzy. *Andrea Pozzo a późny barok w Polsce. II. Freski sklepienne.* Biuletyn Historii Sztuki 37 (1975) 335-350.
Résumé : Andrea Pozzo et le baroque tardif en Pologne. II. Fresques de plafond, 350.
Cf. AHSI 45 (1976) n° 1102.

Pro Miguel Agustín 1891-1927.
Voir n° 314.

611 RAMÍREZ TORRES Rafael S.I. *Miguel Agustín Pro. Memorias biográficas.* México (Tradición) 1976 8° 478.

Przywara Erich 1889-1972.

612 ARÓSTEGUI Luis. *La gloria de la Cruz en Erich Przywara.* Revista de espiritualidad 35 (1976) 275-300.

613 RAHNER Karl S.I. *Elogio de Erich Przywara.* Dans : ID. *La gracia como libertad* (Barcelona, Herder 1972) 305-313.
Traduction de l'article signalé dans AHSI 39 (1970) nº 411.

Quadrio Francesco Saverio 1695-1756, jésuite jusqu'en 1746.

614 LEONI Battista. *Altre quattro lettere di Francesco Saverio Quadrio appartenute allo storico Pietro Angelo Lavizzari.* Bollettino della Società storica valtellinese 29 (1976) 53-57.
Cf. AHSI 45 (1976) nº 1107.

Rahner Karl né en 1904.
Voir nº 121 123 126.

615 BERCIANO M. *Influjos de la filosofía de Heidegger en la teología reciente : R. Bultmann, P. Tillich, K. Rahner.* Burgense 17 (1976) 445-473.

616 BRESNAHAN James F. *Rahner's ethics : Critical natural law in relation to contemporary ethical methodology.* Journal of Religion 56 (1976) 36-60.

617 CATTUI DE MENASCE Giovanni. *Riflessioni critiche sulla cristologia di Rahner.* Divinitas 20 (1976) 175-184.

618 EICHER P. *Wovon spricht die transzendentale Theologie ? Zur gegenwärtigen Auseinandersetzung um das Denken von Karl Rahner.* Theologische Quartalschrift 156 (1976) 284-295.

619 FISCHER Klaus P. « *Wo der Mensch an das Geheimnis grenzt*». *Die mystagogische Struktur der Theologie Karl Rahners.* Zeitschrift für katholische Theologie 98 (1976) 159-170.

620 GERVAIS Pierre. *L'interprétation des énoncés dogmatiques dans la théologie de Karl Rahner.* Thèse à l'Institut Catholique de Paris 1975 4º 407-98 polycopié.

621 IWASHIMA Tadahiko. *Jinrui no unmei to Kirishito no juniku ni okeru kyūsai. K. Rahner no kyūsairon ni tsuite.* Katorikku Kenkyū 15 (1976) 172-188.
Résumé : The destiny of mankind and its salvation through the Incarnation of Christ. The soteriology of Karl Rahner, VIII-IX.

622 KLINGER Elmar. *Christentum innerhalb und außerhalb der Kirche.* Herausgegeben von ... Freiburg (Herder) 1976 8º 294. (= Quaestiones disputatae 73).
Ce volume est dédié à Karl Rahner. Il a été préparé pour son 70e anniversaire, en 1974. Les 16 contributions s'occupent de l'idée rahnerienne : christianisme anonyme.

623 LANTIN Emmanuel M. *L'homme et la foi dans la pensée de Karl Rahner.* Thèse à l'Institut Catholique de Paris 1973 4º 342-80 polycopié.

624 MEINVIELLE Julio. *La ciencia humana de Cristo en Rahner.* Mikael 2 (1973) 68-90.

625 MILLER Jeremy O.P. *Rahner's approach to moral decision making.* Louvain Studies 5 (1974-75) 350-359.

626 MOTZKO Maria Elisabeth. *Karl Rahner's theology : A theology of the symbol.* Fordham University, New York 1976 164.
Résumé : Diss. Abstracts A 37 (1966-67) 2961.

627 RAFFELT Albert. *Karl Rahner im Gespräch. Eine bibliographische Übersicht.* Zusammengestellt von ... unter Mitarbeit von Barbara von HAUFF. Dans : *Christentum innerhalb und außerhalb der Kirche* (nº 622) 275-294.

628 TABORDA Francisco S.I. *A dimensão eclesial dos sacramentos segundo Karl Rahner.* Perspectiva teológica 14 (1976) 3-30 ; 15 (1976) 35-68.

629 WALDENFELS Hans S.I. *Die neuere Diskussion um die « anonymen Christen » als Beitrag zur Religionstheologie.* Zeitschrift für Missions wissenschaft und Religionswissenschaft 60 (1976) 161-180.

630 WINTERHOLLER Herbert. *Schöpferische Freiheit in christlicher Anthropozentrik. Zur Freiheitslehre Karl Rahners.* Dissertatio in Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1973 4º VII-598-141 dactylogr.
Résumé : Liber annualis (1974) 544.

Rájnis József 1741-1812.

631 TÖRÖK Gábor. *Kétszáz éves Rájnis Kalauza.* Vasi Szemle 28 (1974) 262-263.
Traduction : Le Kalauz de Rájnis a deux cent ans.

Rale Sébastien 1652-1724.
Voir nº 306.

632 DRAGON Antonio S.I. *Le vrai visage de Sébastien Rale.* Montréal (Éditions Bellarmin) 1975 8º 200.

Rávago Francisco 1685-1763.
Voir nº 22.

633 CAVA MESA M. Begoña. *La problemática del tratado de 1750, vista a travês del confesor real P. Rávago.* Letras de Deusto 12 (1976) 187-199.

Raynal Guillaume 1713-1796, jésuite jusqu'en 1743.

634 BRAHIMI Denise. *Un informateur de l'abbé Raynal. L'abbé Poiret, l'auteur du « Voyage en Barberie ».* Dix-huitième siècle 4 (1972) 237-253.

635 SALMON J. H. M. *The abbé Raynal, 1713-1796. An intellectual Odyssey.* History Today 26 (1976) 109-117.

636 WOMACK William R. *Eighteenth-century themes in the « Histoire philosophique et politique des deux Indes » of Raynal.* Studies on Voltaire and the Eighteenth Century 96 (1972) 129-265.
Cf. AHSI 42 (1973) nº 653.

637 WOMACK William R. *Raynal and the eighteenth-century cult of the noble savage.* Bulletin of the Rocky Mountain Modern Language Association 26 (1972) 98-107.

638 WOMACK William R. *Raynal's « Histoire philosophique ». Summing up the eighteenth century.* Dans : *Authors and their centuries* (Columbia, University of South Carolina 1974) 87-95.

Régis S. Jean-François 1597-1640.

639 GUITTON Georges S.I. *Saint Jean-François Régis.* Édition abrégée, revue par les Pères A. RAVIER et J. M. LACROIX S.I. Lalouvesc (Maison Saint Régis) 1974 12º 224.

Reig José 1743-1806.

640 Bevia Pastor José V. *En torno a la formación humanística en la segunda mitad del siglo XVIII : el jesuita alicantino P. José Reig.* Dans : *Primer congreso de historia del país valenciano.* III (Valencia, Universidad de Valencia 1976) 655-678.

Restrepo Félix 1887-1965.

641 Bejarano Díaz Horacio. *Semblanza del Padre Félix Restrepo S.I.* Dans : Restrepo Félix S.I. *El alma de las palabras* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo 1974) XIII-XLVIII.

Rhodes Alexandre de 1593-1660.

642 Charmot Claude M.E.P. *Arrivée du P. Alexandre de Rhodes au Quang-Nam (territoire du diocèse de Danang) il y a 350 ans.* Esprit et vie 85 (1975) 365-368.

643 Tissier André. *Un jésuite au « Tonkin ».* Écrit de Paris (1972) mars, 41-45.

Rhomberg Ignaz 1708-1795.

644 Hämmerle Rudolf. *Geschichte der Familie Rhomberg mit Auszug aus dem Dornbirner Familienbuch.* Dornbirn (Selbstverlag des Familienarchivs Rhomberg) 1974 8° 258.

Voir : Der berühmte Jesuit, Pater Ignaz Rhomberg, 104-108.

Ribadeneira Pedro de 1526-1611.

Voir n° 304.

645 Sagüés Nestor P. *Pedro de Ribadeneira : El príncipe cristiano y la elección de los jueces.* Universitas 41 (1976) 19-27.

Rogaliński Józef 1728-1802.

646 Piekara Arkadiusz H. *Rozmowa z Wielebnym Xiędzem Józefem Rogalińskim w szkolach poznańskich Societatis Jesu fizyki doświadczaiącey nauczycielem.* Dans : Id. « *Nayiaśnieyszenu y naypotężnieyszemu Panu* », *czyli o nauki horyzontach dalekich* (Warszawa, Pax 1976) 9-29.

Traduction : Entretien avec le Révérend Père J. R. professeur de physique expérimentale à l'école des jésuites de Poznań. Dans : « Au plus majestueux et plus puissant Seigneur », ou sur les horizons vastes de la science.

Réédition de l'article signalé dans AHSI 42 (1973) n° 659. — A la fin un supplément encore :

Jeszcze raz rozmawiam z Wielebnym Ojcem Jezuitą, X. Józefem Rogalińskim, 292-306.

Traduction : Je m'entretiens de nouveau avec le Révérend Père J. R., jésuite.

Rostworowski Tomasz 1904-1974.

647 *Ojciec Tomasz Rostworowski T.J. i jego udział w powstaniu Warszawskim.* Dans : *Chrzescijanie.* II (Warszawa, Akademia Teologii Katolickiej 1976) 511-582.

Traduction : Le P. T. R. et sa participation à la révolte de Varsovie. Dans : Chrétiens. II.

Rousselot Pierre 1878-1915.

Voir n° 125.

648 McDermott John Michael S.I. *Amor quaerens intellectum : Pierre Rousselot's understanding of the intellect-will relation in a Christological perspective.* Excerpta ex dissertatione ad doctoratum in facultate theologiae Pontificiae Universitatis Gregorianae. Roma (Typis PUG) 1976 8° 70.

Ruiz de Montoya Antonio 1585-1652.

649 RIBEIRO Eurico Branco. *O taumaturgo Ruiz de Montoya.* Revista do Instituto histórico e geográfico de São Paulo 72 (1975) 165-174.

650 SARRABAYROUSE Alberto María O.S.B. *Antonio Ruiz de Montoya, el hombre, el santo, el apóstol, el maestro.* Cuadernos monásticos 10 (1975) 429-450.

Sailer Johann Michael 1751-1832.

651 PROBST Manfred. *Gottesdienst in Geist und Wahrheit. Die liturgischen Ansichten Johann Michael Sailers (1751-1832).* Regensburg (F. Pustet) 1976 8° 328. (= Studien zur Pastoralliturgie 2).

Sánchez Tomás 1550-1610.

652 BAJÉN ESPAÑOL Melchor. *Pensamiento de Tomás Sánchez S.I. sobre moral sexual.* Granada (Universidad) 1976 8° 366.

Sur le frontispice extérieur : Dissertatio ad doctoratum in theologia consequendum re morali specialiter exculta. Pontificia Universitas Lateranensis, Academia Alfonsiana, Institutum Superius Theologiae Moralis.

Santa Cruz Manuel 1842-1926.

653 SCHIAVO Leda. *Un personaje de Valle Inclán : El cura Santa Cruz.* Dans : *Homenaje al Instituto de filología y literaturas hispánicas « Dr. Amado Alonso »* (Buenos Aires, Instituto de filología 1975) 394-400.

Sanvitores Diego Luis de 1627-1672.

Voir n° 303.

654 PLAZA Felicia M.M.B. *Sanvitores. Bibliografía de las materias existentes en el Micronesian Area Research Center.* Agana, Guam (University of Guam) 1975 4° [44]. (= Bibliography Series 2).

Sarbiewski Maciej Kazimierz 1595-1640.

655 KOLENDO Jerzy. *Inskrypcje łacińskie w « Dii gentium » M. K. Sarbiewskiego.* Meander 30 (1975) 471-483.

Résumé : De titulis latinis in opere cui « Dii gentium » inscribitur a Sarbievio prolatis, 483.

656 LEWIN P. *Teoria akuminu w estetycznej świadomości wschodniej słowiańszczyzny XVII-XVIII wieku a traktat Sarbiewskiego.* Dans : *Literatura staropolska i jej związki europejskie* (Wrocław, Ossolineum 1973) 309-324.

Traduction : La théorie de sagacité dans la conscience esthétique des slaves orientaux aux XVIIe-XVIIIe siècles et le traité de Sarbiewski. Dans : La littérature ancienne polonaise et ses liaisons européennes.

657 WICHARY Gertruda. *Recepcja twórczości M. K. Sarbiewskiego w polskim oświeceniu.* Pamiętnik Literacki 66 (1975) 2, 143-157.

Traduction : La réception de l'œuvre de M. K. Sarbiewski au siècle des lumières en Pologne.

Schneider Burkhart 1917-1976.

658 *P. Burkhart Schneider S.I. 1917-1976.* Archivum historiae pontificiae 14 (1976) 7-8.

Schoonenberg Piet né en 1911.

Voir n° 123.

659 GALOT Jean S.I. *Hacia una nueva cristologia.* Bilbao (Mensajero) 1972 8° 144.

Voir : La única persona humana de Cristo según P. Schoonenberg, 29-43.
Traduction du livre signalé dans AHSI 45 (1976) n° 1231.

660 SCHILLEBEECKX E. *Schoonenberg en de exegese.* Tijdschrift voor Theologie 16 (1976) 44-55.

Sedelmayr Georg 1876-1949.

661 AZEVEDO Armando Dias de. *Centenário do P. Jorge Sedelmayr S.I.* Estudos 36 (1976) 2, 86-88.

Segneri Paolo 1624-1694.

662 MIRA Giuseppe. *A 350 anni dalla nascita. P. Paolo Segneri gesuita, quaresimalista del seicento.* Ai nostri amici (1976) 27-32.

663 SARACINO Ermelinda. *La struttura retorica della predicazione italiana nel secolo XVII.* Tesi all'Ist. Maria Assunta, Roma 1972 4° III-236 dactyl.
Voir : P. Paolo Segneri, 188-213.

Sepp Anton 1655-1733.

664 RABUSKE Arthur S.I. *P. Antônio Sepp S.I., o gênio das reduções guaranis.* São Leopoldo (Hilgert Gráfica) 1976 8° 56.
CR. Estudos 36 (1976) 2, 94-96 (A. Obino).

Sklenár Juraj 1745-1790.

665 TIBENSKÝ Ján - BOKESOVÁ-UHEROVÁ Mária. *Priekopníci slovenskej kultúry.* Bratislava (Slovenské pedagogické nakladatel'stvo) 1975 8° 318.
Traduction : Précurseurs de la culture slovaque.
Voir : Juraj Sklenár (1745-1790), 74-76.

Sopuch Stanisław 1869-1941.

666 PALUSZKIEWICZ Felicjan S.I. *Ojciec Prowincjał Stanisław Sopuch.* Dans : *50 lat Prowincji Wielkopolsko-Mazowieckiej* (n° 216) 23-32.

Spee Friedrich von 1591-1635.

667 FISCHER Balthasar. *Friedrich Spee von Langenfeld S.I. (1591-1635). Ein Zugang zu seiner Persönlichkeit.* Trierer theologische Zeitschrift 85 (1976) 97-109.

Suárez Francisco 1548-1617.
Voir n° 304 416.

668 ABRIL CASTELLÓ Vidal. *Derecho - estado - rey : Monarquía y democracia en Francisco Suárez.* Revista de estudios políticos 210 (1976) 129-188.

669 CASTELLOTE Salvador. *El hombre como persona, según Francisco Suárez.* Anales valentinos 2 (1976) 179-208.

670 GNEMMI Angelo. *Nuova postilla a proposito di fondamento metafisico e di F. Suarez.* Rivista di filosofia neo-scolastica 67 (1975) 622-624.
Cf. AHSI 44 (1975) n° 830.

671 HELLÍN José S.I. *Esencia de la relación predicamental según Suárez (síntesis).* Espíritu 25 (1976) 75-78.

672 ITURRIAGA Juan S.I. *Suárez ante la Inquisición (1594-1595).* Estudios de Deusto 24 (1976) 253-301.

673 PEREÑA Luciano. *Francisco Suárez, pionero de la democracia europea.* Arbor 93 (1976) 363-367.

674 SUÁREZ Francisco. *Über die Individualität und das Individuationsprinzip (Fünfte metaphysische Disputation).* Herausgegeben, übersetzt und mit Erläuterungen versehen von Rainer SPECHT. a) *Text*

und Übersetzung. b) *Anmerkungen.* Hamburg (F. Meiner) 1976 8° LIV-360 X-402. (= Philosophische Bibliothek 294a-b).

Sullivan John 1861-1933.

675 *Father John Sullivan S.I. His life in pictures.* Naas (Leinster Leader) 1976 4° [26].

676 McGRATH Fergal S.I. *More memories of Father John Sullivan.* Dublin (Messenger Publications) 1976 12° 70.

Tacchi Venturi Pietro 1861-1956.

677 CASTELLANI Giuseppe S.I. *Ricordo del Padre Pietro Tacchi Venturi nel ventennio dalla morte.* Gesuiti della provincia romana (1976) 2, 10-14.

Taparelli d'Azeglio Luigi 1793-1862.

678 DI SIMONE Maria Rosa. *Stato e ordini rappresentativi nel pensiero di Luigi Taparelli d'Azeglio.* Rassegna storica del risorgimento 63 (1976) 139-151.

Teilhard de Chardin Pierre 1881-1955.

Voir n° 121 123 305 310 314.

679 ÁLVAREZ DE JUAN Manuel. *Ciencia y humanismo [según Teilhard].* Revista agustiniana de espiritualidad 16 (1975) 363-373.

680 ÁLVAREZ DE JUAN Manuel. *Ética y ciencia. Valor humano de la investigación en Teilhard de Chardin.* Revista agustiniana de espiritualidad 16 (1975) 103-113.

681 ÁLVAREZ DE JUAN Manuel. *La formación del científico y Teilhard de Chardin.* Tesis en la Universidad de Valencia 1972 4° 257 polycopié.

682 ANINAT DE V. R., Andrés. *El cristianismo en óptica de evolución. Apuntes teológicos inspirados en las doctrinas de Teilhard de Chardin.* Valparaíso (Universidad Católica de Valparaíso) 1973 8° 164. (= Ediciones universitarias de Valparaíso).

683 ARCHANJO José Luiz. *A hiperfísica de Pierre Teilhard de Chardin.* Tese da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo 1974 4° IX-908 polycopié.

Voir aussi : Bibliografia geral, 710-901 : Obras de Teilhard de Chardin, 714-807 ; Obras sobre Teilhard de Chardin, 808-901. Tous en ordre chronologique jusqu'en 1973.

684 BAUDRY Gérard-Henry. *L'apport de Teilhard à la théologie contemporaine.* Revue Teilhard de Chardin 65 (1976) 11-17.

685 BAUDRY Gérard-Henry. *Cosmos et poésie. Essai sur Teilhard de Chardin.* Suivi de *Syllabe par syllabe.* Poèmes de Gilles BAUDRY. Lille (G.-H. Baudry) 1976 8° 68. (= Cahier teilhardien 4).

686 BAUDRY Gérard-Henry. *De la futurologie à l'eschatologie.* Revue Teilhard de Chardin 67-68 (1976) 42-46.

687 BERGERON Marie-Ina. *Le Père Teilhard de Chardin et la Chine.* Revue Teilhard de Chardin 65 (1976) 3-5.

688 BŁOCH Bernard G. *Fenomenologiczne ujęcie antropogenezy u Teilharda de Chardin.* Śląskie Studia Historyczno-Teologiczne 7 (1974) 207-214.

Traduction de l'article signalé dans AHSI 43 (1974) n° 795.

689 BRUTEAU B. *Evolution toward divinity. Teilhard de Chardin and the Hindu traditions.* Wheaton, Ill. (Theosophical Publishing House) 1974 8° 270.

690 BUTTAFOCO Marguerite de. *Correspondance avec le Père Teilhard.* Revue Teilhard de Chardin 65 (1976) 27-30 ; 66 (1976) 18-23.

691 CALOMINO Anna Giuseppina. *La dignità della persona in « Le phénomène humain» di Pierre Teilhard de Chardin.* Tesi all'Ist. Maria Assunta, Roma 1973 4° 284 dactylogr.

692 CASADO Fidel. *Santiago de Viterbo ¿ un evolucionista preteilhardiano en el medioevo ? (Analogía entre un escolástico del s. XIII y un sabio del s. XX).* Estudio agustiniano 11 (1976) 115-127.

693 COHEN Lionel. *La nature et l'homme dans l'œuvre d'Albert Camus et dans la pensée de Teilhard de Chardin.* Thèse à l'Université Hébraique de Jérusalem 1972 4° 317-14 polycopié.

694 COUTAGNE Paul. *La « modernità» secondo Teilhard de Chardin.* Futuro dell'uomo 3 (1976) 3, 3-12.

695 COUTAGNE Paul-Henri O.P. *Science et foi : de Teilhard de Chardin à Alexis Carrel.* Vie spirituelle 129 (1975) 904-910.

696 COUTAGNE Paul. *Teilhard de Chardin e il modernismo.* Futuro dell'uomo 3 (1976) 4, 3-16.

697 CRONIN Frank. *Teilhard de Chardin's centrogenetic ontology.* Teilhard Review 11 (1976) 58-64.

698 CULBERTSON Diana. *Teilhard and Unamuno : The definition of faith.* Cithara 13 (1975) 1, 3-15.

699 CULLITON Joseph. *Dewey and Teilhard.* Teilhard Review 11 (1976) 42-47.

700 DALMAIS I. H. *Les « Œuvres complètes» du P. Teilhard de Chardin.* Informations catholiques internationales (1976) 15 oct., 57-59.

701 DALMASSO DI GAZEGNA Angelica. *L'azione umana nelle componenti che la costituiscono atto morale secondo Teilhard de Chardin.* Tesi all'Istituto di teologia del Centro « Ut sint unum» di Roma [1973] 4° 185 dactylogr.

702 DANIÉLOU Jean S.I. *La personalidad de Teilhard de Chardin. - Portrait de Teilhard de Chardin.* Texto bilingüe. 1ª conferencia. Pamplona (Edit. Aranzadi) 1972 8° 22.

El pensamiento religioso de Teilhard. - Pensée religieuse de Teilhard. Texto bilingüe. 2ª conferencia. Pamplona (Edit. Aranzadi) 1972 8° 22.

Cf. AHSI 45 (1976) n° 1311.

703 DELFGAAUW Bernard. *Pierre Teilhard de Chardin en de ekstase.* Speling 24 (1972) 1, 41-50.

704 DÍAZ ARAUJO Enrique. *Evolucionismo : Cuestiones disputadas.* Mikael 11 (1976) 39-55.

Voir : De nuevo Teilhard de Chardin, 48-51 ; La obra del P. Andérez y el teilhardismo español, 51-55.

705 DIETZ Margaret Mary C. *The theology of the redemption of Duns Scotus and Teilhard de Chardin.* St. Mary's Seminary and University, Baltimore 1975 346.

Résumé : Diss. Abstracts A 37 (1976-77) 1638.

706 DUFOSSE Marie-Bruno. *Cosmologie, philosophie et prophétisme chez Teilhard de Chardin.* Mémoire de maîtrise à l'Université de Lille III 1972 4° 109 polycopié.

707 DUNAJSKI Antoni. *Fenomenologiczny aspekt antropogenezy w ujęciu Piotra Teilharda de Chardin.* Studia Pelplińskie (1975) 217-238.

Traduction : L'aspect phénoménologique de l'anthropogenèse dans la pensée de P. T. de Ch.

708 ESCRIBAR WICKS Ana. *El problema del método en la obra de Pierre Teilhard de Chardin.* Teología y vida 17 (1976) 65-86.

709 ESPONERA A. *La revolución científico-técnica y la teología según Pierre Teilhard de Chardin.* Escritos del Vedat 5 (1975) 133-182.

710 FARICY Robert L. S.I. *Teilhard de Chardin's spirituality of the cross.* Horizons 3 (1976) 1-15.

711 FEBAS BORRA José Luis. *Les noms du Christ dans les œuvres de Teilhard de Chardin. Pour une approche linguistique de la théologie.* Thèse à l'Institut Catholique de Paris 1976 4° x-423 polycopié.

712 FRAGUEIRO José María. *El panteísmo en Teilhard de Chardin.* Dans : *II° Congreso nacional de filosofía. Actas.* II (Buenos Aires, Edit. Sudamericana 1973) 354-361.

713 GARAUDY Roger. *Prospettive dell'uomo. Esistenzialismo, cattolicesimo, strutturalismo, marxismo.* Torino (Borla) 1972 8° 456. (= Le idee e la vita 63).

Voir : La fenomenologia della natura e Padre Pierre Teilhard de Chardin, 184-238.

Traduction du livre signalé dans AHSI 30 (1961) n° 613.

714 GARAUDY Roger. *Teilhard de Chardin : prophet of a new world.* Cross Currents 25 (1975-76) 287-288.

715 GIRALT BERMÚDEZ María de los Ángeles. *Jacques Monod y Teilhard de Chardin.* Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica 12 (1974) 211-215.

716 GUGGENBERGER Alois. *Mensch und Welt : Personalisation. Teilhards psychische Weltformel.* Acta teilhardiana 11 (1974) 77-88.

717 HAAS Adolf S.I. *Elementare Anthropologie. Das Verhältnis Mensch-Natur, beleuchtet durch den Teilhardschen Person- und Elementenbegriff.* Acta teilhardiana 11 (1974) 113-121.

718 HALE Robert. *Il cosmo e Cristo. Basi di una ecologia secondo Teilhard de Chardin.* Camaldoli-Arezzo (Camaldoli Edizioni). Firenze (Istituto Stensen) 1974 8° 240.

719 HALE Robert William. *Il metodo teologico di Teilhard de Chardin.* Aquinas 18 (1975) 358-3—4.

720 HANSON James E. *Evil and optimism in the thought of Teilhard de Chardin.* Dissertation in the Fordham University, New York 1975 4° VIII-450 polycopié.

721 IRIARTE Raúl R. *Hipótesis sobre analogías y diferencias entre los modelos del universo dados por Anaxágoras y por Teilhard de Chardin.* Dans : *II° Congreso nacional de filosofía. Actas.* II (Buenos Aires, Edit. Sudamericana 1973) 368-373.

722 JARQUE Joan E. *La fe de l'home d'avui ? La resposta de Teilhard de Chardin.* Barcelona (Laia) 1972 8° 204. (= Espiritualitat 72, 34).
Traduction du livre signalé dans AHSI 39 (1970) n° 537.

723 JONKER W. D. *Teilhard de Chardin en de theologie van ons tyd.* Nederlandse Gereformeerde Teologiese Tydskrift (Kaapstad) 13 (1972) 20-25.

724 KIM D. S. *Irenaeus of Lyons and Teilhard de Carrdin : A comparative study of « recapitulation » and « omega ».* Journal of Ecumenical Studies 13 (1976) 69-93.

725 KING Ursula. *The one and the many : The individual and the community from the religiouse perspective.* Teilhard Review 11 (1976) 9-15.
Voir : Teilhard de Chardin's thought on individual and community, 12-14.

726 KING Ursula. *Teilhard and the world congress of faiths.* Teilhard Review 11 (1976) 48-52.

727 KNIGHT Alice Valle. *The meaning of Teilhard de Chardin. A primer.* Old Greenwich, Conn. (Devin-Adair) 1973 8° XVI-174.
Bibliographie des années 1955-1972.

728 KROPF Richard W. *Christogenesis. A study of Teilhard de Chardin's reinterpretation of Pauline themes.* Thesis in the St. Paul University, Ottawa 1972 8° XVI-561 polycopié.

729 KROPF Richard. *Teilhard, pacifism and Gandhi.* Teilhard Review 11 (1976) 23-26.

730 LEROY Pierre S.I. *Lettres familières de Pierre Teilhard de Chardin mon ami. Les dernières années 1948-1955.* Paris (Centurion) 1976 8° 268.

731 LERTORA MENDOZA Celina Ana. *Persona y evolución. El desarrollo del ser personal en el pensamiento de Teilhard de Chardin.* Arbor 90 (1975) 457-460.
A propos du livre signalé dans AHSI 44 (1975) n° 892.

732 LÓPEZ-MÉNDEZ Antonio. *Die Hoffnung im theologischen Denken Teilhard de Chardins. Hoffnung als Synthese : Versuch einer systematischen Darstellung.* Bern-Frankfurt (P. Lang) 1976 8° 270. (= Theologie im Übergang 2).

733 LÓPEZ-SILVA Luis. *Contribution à l'étude de l'interprétation biologique du phénomène social humain selon Teilhard de Chardin.* Thèse à l'Université de Paris I 1972 4° 309-83 polycopié.

734 MARCIANO Gelsomina. *La formazione dell'uomo in Pierre Teilhard de Chardin.* Tesi all'Ist. Maria Assunta, Roma 1973 4° 244 dactylogr.

735 MARGERIE Bertrand de S.I. *Cristo para o mundo. O Coração do Cordeiro.* São Paulo (Herder) 1972 8° VIII-496.
Voir : Teilhard : Cristo cósmico e consagrador do cosmos ? 69-118.
Traduction du livre signalé dans AHSI 41 (1972) n° 701.

736 MAUGE Roger. *Jésus.* Paris (R. Laffont) 1972 8° 388.
Voir : Teilhard : la matière devient vie, 320-347 ; Teilhard : la vie devient pensée, 348-360.

737 NEIRA Enrique S.I. *Del átomo a Omega ; Teilhard de Chardin.* Bogotá (Universidad Javeriana) 1976 8° 262.
Le chapitre : Teilhard y Marx (217-229) est paru aussi dans : Tierra nueva 4 (1975) 41-52.

738 O'BRIEN J. F. *Teilhard and Aristotle : What is radical and what is tangential ?* New Scholasticism 49 (1975) 486-491.

739 PATRY M. O.M.I. *Pierre Teilhard de Chardin et les communications sociales.* Nouvelle revue théologique 98 (1976) 447-455.

740 PŁUŻAŃSKI Tadeusz. *Perchè Teilhard ? Riflessioni di un marxista davanti a Teilhard.* Futuro dell'uomo 3 (1976) 3, 13-20.

741 PORTILLO VALCARCEL M. *Teilhard de Chardin un autor discutido.* Santander (el autor) 1973 8° 364.

742 QUILES Ismael S.I. *El hombre y la evolución según Aurobindo y Teilhard.* Buenos Aires (Ediciones Depalma) 1976 8° XXIV-154.
Chap. 4. El superhombre (75-103) est paru aussi comme article :
El superhombre según Aurobindo Goshe y Teilhard de Chardin. Stromata 32 (1976) 151-170.

743 SBISÀ Antonio. *Il primo dissenso cattolico. Prospettive educative e sociali da Laberthonnière a Teilhard de Chardin.* Firenze (F. Le Monnier) 1976 8° VIII-200.

744 SITZMANN Gerhard-Helmut. *Mensch und Natur bei Teilhard de Chardin.* Acta teilhardiana 11 (1974) 123-132.

745 SMITH R. B. *Analogy in an evolutionary perspective.* Anglican Theological Review 58 (1976) 280-293.
Le raisonnement par analogie et sa légitimité d'après la théorie évolutionniste de Teilhard de Chardin.

746 SOMBRA José de Carvalho. « *La courbe conique du temps* » (*La notion de temps chez Teilhard de Chardin.*) Mémoire de maîtrise à l'Université de Paris I 1972 4° 68 polycopié.

747 SORČ A. - STRLE A. *Teilhard de Chardin o « večni ženskosti » in njegov pomen za naš čas.* Bogoslovni Vestnik 33 (1973) 130-138.
Traduction : T. de Ch. sur l'« éternel féminin » et sa signification pour notre temps.

748 SOULAGES Gérard. *Teilhard de Chardin zu « Humani generis ».* Internationale katholische Zeitschrift 5 (1976) 42-45.

749 STAICO Ubaldo. *Note sulla epistemologia di Teilhard de Chardin.* Atti e memorie dell'Accademia toscana di scienze e lettere La Colombaria 39 (1974) 87-124.

750 SYKES C. *Teilhard de Chardin and the cosmic Christ.* Theology 78 (1975) 467-474.

751 TEILHARD DE CHARDIN Pierre. *Bizalmas levelei Auguste Valensin-hez, Bruno de Solages-hoz és Henri de Lubac-hoz.* A bevezetést és a jegyzeteket írta Henri de LUBAC S.I. São Paulo 1976 4° 311 polycopié.
Traduction du livre signalé dans AHSI 42 (1973) n° 857.

752 *Terre promise.* Paris (Seuil) 1974 8° 238. (= Cahiers de la Fondation et Association Teilhard de Chardin 8).
Lettres à M. l'abbé Gaudefroy, 14-26.
VAN DE GHINSTE Josée. *La vision poétique de Teilhard de Chardin*, 31-67.
BURNEY Pierre. *Le Père Teilhard, les « incroyants » et l'espérance. Divergences et convergences*, 68-93.
BARTNIK Czesław. *Extrait du précis de la méthodologie teilhardienne d'histoire universelle*, 136-157.
DEVAUX André A. *Deux ardents : Péguy et Teilhard face au problème de l'inchristianisation*, 158-194.
COUSINS Ewert. *Teilhard de Chardin et saint Bonaventure*, 195-211.
Cf. AHSI 38 (1969) n° 557.
RAVIER André S.I. *Teilhard de Chardin et l'expérience mystique d'après ses notes intimes*, 212-232.

753 TÖRÖK István. *Teilhard és a protestánsok. In memoriam prof. dr. Szekeres.* Vigilia 41 (1976) 156-162.
Traduction : T. et les protestants. A la mémoire du prof. dr. Szekeres.

754 UROSA SAVINO Jorge. *El progreso y el reino de Dios en Teilhard de Chardin.* Excerpta ex dissertatione in Pont. Univ. Gregoriana. Maracaibo 1976 8° 114.

755 VYGEN Jacques. *De betekenis van de menselijke inspanning in het œuvre van P. Teilhard de Chardin.* Tesis in de Katholieke Universiteit te Leuven 1973 4° XXVI-130 polycopié.

756 WESPIN Dominique de. *Le Père Teilhard à Pékin.* Revue Teilhard de Chardin 65 (1976) 18-28, 66 (1976) 2-11 ; 67-68 (1976) 33-41.

757 WINTERS Francis. *The evolutionary ethics of Teilhard.* Teilhard Review 11 (1976) 53-58.

758 WOJCIECHOWSKI Tadeusz. *Teilhardowska koncepcja transcendencji duszy ludzkiej i jej wpływ na chrześcijańską antropologię filozoficzną.* Śląskie Studia Historyczno-Teologiczne 7 (1974) 215-244.
Résumé : Transzendenz der menschlichen Seele nach der Auffassung P. Teilhards de Chardin S.I., 244.

759 ZÚÑIGA VALENCIA Graciela. *Teilhard de Chardin y el amor (Incidenciv en lo educativo).* Tesis en la Universidad Pontificia de Salamanca 1973 4° 154-[14] dactylogr.

Thomas Antoine 1644-1709.

760 THOMAZ DE BOSSIERRE Yves de, Mme. *Clergé autochtone et liturgie chinoise.* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 32 (1976) 183-196.
Sur les mémoires du P. A. Thomas.

Tirsch Ignaz 1733-après 1773.

761 LEÓN PORTILLA Miguel. *Las pinturas del bohemio Ignaz Tirsch sobre México y California en el siglo XVIII.* Estudios de historia novohispana 5 (1974) 89-95.

Torres Bollo Diego de 1550-1638.

762 STORNI Hugo S.I. *El P. Diego de Torres Bollo.* Cuadernos monásticos 10 (1975) 451-457.

Tromp Sebastianus 1889-1975.

763 BAKHUIZEN VAN DEN BRINK J. N. *Discorso in memoria del R. P. Sebastiano Tromp S.I.* Gregorianum 57 (1976) 365-372.
Cf. AHSI 45 (1976) nº 1394.

Tyrrell George 1861-1909, jésuite jusqu'en 1906.

764 FAUPEL B. *Die Religionsphilosophie George Tyrrells.* Freiburg (Herder) 1976 8º 400. (= Freiburger theologische Studien 99).

765 FITZER F. *Tyrrell and Le Roy : Their case reopened.* Communio viatorum 18 (1975) 201-224.

766 SCHULTENOVER David George S.I. *The foundation and genesis of George Tyrrell's philosophy of religion and apologetic.* St. Louis University 1975 824.
Résumé : Diss. Abstracts A 37 (1976-77) 2974.

Valignano Alessandro 1539-1606.
Voir nº 289 297.

767 ÁLVAREZ-TALADRIZ J. L. *El proyecto de embajada del Papa a la China y el Padre Alejandro Valignano S.I. (1588-1603).* Tenri Daigaku Gakuhō 89 (1973) 60-94 ; 91 (1974) 167-182.

Van Broeckhoven Egied 1933-1967.

768 VAN BROECKHOVEN Égide S.I. *Journal spirituel d'un jésuite en usine. Du temps des études au temps du travail.* Présenté et traduit du néerlandais par Georges NEEFS S.I. Paris (Desclée de Brouwer, Bellarmin) 1976 8º 392. (= Colection Christus 43).

Van Torre Antoine 1615-1679.

769 TRENARD Louis. *Un guide jésuite de savoir-vivre.* Dix-huitième siècle 8 (1976) 93-106.
Sur les « Dialogi familiares» du P. A. van Torre.

Venzo Mario né en 1900.

770 *Fratel Venzo. Exhibition of paintings by Fratel Venzo at Saporiti Italia show-room.* New York 1976 8º [12] et [6] pl.
MAUGERI Salvatore. *Fratel Venzo*, [7]-[9].

Verbiest Ferdinand 1623-1688.

771 BLONDEAU R. A. *Ferdinand Verbiest en de Mandsjoe-dynastie.* Spiegel historiael 10 (1975) 552-559.

Vermeersch Arthur 1858-1936.

772 BERGH Émile S.I. *Vermeersch (Arthur-Marie-Théodore).* Biographie nationale de Belgique 38, Supplément 10 (1974) 803-807.

Vieira António 1608-1697.

773 VIEIRA António. *História do futuro (Livro anteprimeiro).* Edição crítica prefaciada e comentada por José van den BESSELAAR. Vol. I. *Bibliografia, introdução e texto.* Vol. II. *Comentário.* Münster Westfalen (Aschendorff) 1976 8º XL-282 IV-264. (= Portugiesische Forschungen der Görresgesellschaft. III. Vieira-Texte und Vieira-Studien 3/1-2).

Vota Carlo Maurizio 1629-1715.

774 TAMBORRA Angelo. *Unione delle chiese e « crociata» contro il Turco alla fine del seicento : le missioni del gesuita C. M. Vota in Moscovia e Polonia.* Archivio storico italiano 133 (1975) 101-131.

Wade William Ligon 1906-1968.

775 MEARA James F. S.I. *For the sake of argument. A portrait of Father William Ligon Wade S.I.* St. Louis (Jesuit Community of St. Louis) 1976 8° xx-154.

Walshe James Gerald 1841-1913.

776 FINEGAN Francis S.I. *James Gerald Walshe S.I. (1841-1913).* Jesuit Year Book 49 (1976) 41-48.

Wicki Josef né en 1904.

777 POLGÁR László S.I. *Bibliographie des P. Josef Wicki S.I.* Dans : *Missionskirche im Orient* (n° 287) 9-22.

Xavier S. Francisco de 1506-1552.

Voir n° 116 309 314 316.

778 HAMBYE E. R. S.I. *Arjun on pilgrimage to the shrine of St Francis Xavier, an apostle of Christ.* Dans : DE MEULDER E. S.I. *When two great hearts meet* (Allahabad, St Paul Publications 1976) 61-68.

779 MARTINDALE Cyril S.I. *San Francesco Saverio, il corriere di Cristo (1506-1552).* Dans : ID. *Santi* (Milano, Jaca Book 1976) 71-81.

780 MITTATHANY Aloisius. *Adaptation to local culture in the Indian missionary activity of St. Francis Xavier.* Dissertatio in Pont. Univ. a S. Thoma, Roma 1972 4° 241 dactylogr.

781 SKOGLUND Herbert. *St. Francis Xavier's encounter with Japan.* Missiology 3 (1975) 451-467.

782 WICKI Josef S.I. *Franz Xavers Stellung zur Heranbildung des einheimischen Klerus im Orient.* Dans : *Missionskirche im Orient* (n° 287) 23-36.

Cf. AHSI 19 (1950) n° 276.

783 WICKI Josef S.I. *Starb Xavier am 2. oder 3. Dezember 1552?* Neue Zeitschrift für Missionswissenschaft 32 (1976) 222-223.

Žebrauskas Tomas 1714-1758.

784 ZUBOVAS Vladimiras. *Tomas Žebrauskas.* Mokslas ir Technika (1974) 1, 39-41.

Zubillaga Félix né en 1901.

785 POLGÁR László S.I. *Félix Zubillaga S.I. Bibliografía.* AHSI 45 (1976) 538-544.

Liste complémentaire des personnes

Les chiffres qui suivent les dates indiquent le numéro de cette bibliographie.

VII. Comptes rendus d'ouvrages précédemment annoncés.

Les chiffres entre parenthèses qui suivent les titres abrégés indiquent le volume de notre revue et le numéro de la bibliographie correspondante.

1* BACHMANN P. R. *Roberto Nobili* (42, 440). Cath. Hist. Rev. 62 (1976) 273-275 (A. da Silva Rego).

2* BERTRAND D. *Expérience communautaire selon les Constitutions* (44, 12). Geist und Leben 49 (1976) 156-157 (G. Switek).

3* BLANCHET A. *Henri Bremond* (45, 685). Gregorianum 57 (1976) 192-194 (Ch. Boyer).

4* Costello F. B. *Political philosophy of L. de Molina* (44, 686). Renaiss. Quart. 29 (1976) 417-418 (K. H. Dannenfeldt).

5* Egaña F. J. *Orígenes de la Congregación general* (42, 17). Laurentianum (1976) 450-451 (F. Iglesias).

6* Jacobs H. *Documenta malucensia.* I (44, 395). AHSI 44 (1975) 289-290 (M. Chappin); Basis 24 (1975) 352 (J. W.); Bull. of the School of Orient. and Afr. Stud. 39 (1976) 217-218 (H. J. de Graaf); Annali dell'Ist. Orient. di Napoli 36 (1976) 285-292 (L. Santa Maria); Times Litt. Suppl. (1976) 830 (C. R. Boxer); Bijdr. Kon. Inst. 132 (1976) 358-360 (W. Ph. Coolhaas); Neue Z. f. Missionswiss. 32 (1976) 232-233 (Specker); Rev. de Hist. (1976) 996-997 (J. van den Besselaar).

7* Liverziani F. *Dinamismo di J. Maréchal* (45, 1030). Gregorianum 57 (1976) 179-180 (O. Valori).

8* Majkowski J. *Saint Stanislaus Kostka* (42, 564). Cath. Hist. Rev. 62 (1976) 137-138 (E. D. McShane).

9* Martin A. L. *Jesuit politicians* (43, 219). Cath. Hist. Rev. 62 (1976) 138-139 (N. L. Roelker).

10* Piechnik L. *Akademia Wileński* (45, 321). Gregorianum 57 (1976) 185-187 (P. Rabikauskas).

11* Scaduto M. *Epoca di G. Laínez - Azione* (44, 267). Z. f. kath. Theol. 98 (1976) 69-73 (L. Szilas).

12* Schütte J. F. *Monumenta Japoniae* I (45, 592). Gregorianum 57 (1976) 183-184 (J. López-Gay).

13* Wehner R. *Jesuiten im Norden* (44, 308). Gregorianum 57 (1976) 189-190 (P. Rabikauskas).

14* Zubillaga F. *Monumenta mexicana,* V (43, 345). Bull. of the Scottish Inst. of Miss. Stud. (1975) 91-92 (J. F. B.).

TABLE DES AUTEURS

Les chiffres renvoient, non aux pages, mais aux numéros de la bibliographie. Les astérisques indiquent les comptes rendus d'ouvrages précédemment annoncés.

SELECTIORES NUNTII DE HISTORIOGRAPHIA S. I.

I. Res Instituti Historici anno 1977.

Roma discesserunt P. Harold Weidman, qui socius Instituti esse desiit, et P. Walter Hanisch, qui eius erit membrum externum dum in patria sua Chile operam dabit vulgandis pressiore ratione monumentis ad historiam Societatis spectantibus in illa regione ab initio ad expulsionem anni 1767.

Sed novus socius ex Hispania venit P. Franciscus de Borja Medina (e prov. Baetica) matura iam aetate, partim Monumentis incubiturus pro sectione mexicana, partim aliis investigationibus operam daturus.

Itaque in praesentia Institutum efformant : in hac romana quidem sede 17 scriptores ac 3 fratres adiutores — praeter patrem qui in administranda bibliotheca operam confert —, in americana vero, in urbe Tucson, duo patres ; praeterea 6 patres alibi degentes varia societate laborum cum Instituto nectuntur.

Apud nos vitam degere hoc anno coepit P. Bartolomé Melià, culturae indigenae paraquarianae studiosus eximius.

Eventus quidam historicus dici potest quod mense novembri editum est volumen 115 ex MHSI : *Fontes documentales de S. Ignatio* (L-877 p.) ; eo enim *Monumenta Ignatiana*, partim quoque renovata, tandem absoluta sunt. Quadraginta quinque anni — 1903-1948 — necessarii fuerant ut perficerentur eorum quatuor series, initio ducto a IV^a : *Scripta de S. Ignatio.* Sed antequam ultimum volumen seriei tertiae prodiret, e re visum fuerat quartam et secundam seriem, iam obsoletas, critice retractare. Itaque anno 1943 pars historica seriei quartae renovatae apparere coepit, novo titulo imposito *Fontes narrativi* ; nunc autem — secunda serie interea intra annos 1955-1970 iam edita — eidem editori, patri C. de Dalmases, feliciter contigit etiam partem documentalem seriei quartae in lucem proferre ac totum opus concludere. Ita omnia MI, 23 voluminibus comprehensa, nunc venum prostant. — Ad hunc annum 1977 pertinebit etiam volumen ex « Mouumentis Missionum» quod nunc imprimitur : alterum seriei Novae Franciae, patri L. Campeau concreditae : *Établissement à Québec, 1616-1634*, quod 1000 circiter paginis constabit.

Etiam volumen ex BIHSI annum hunc portendet, eritque 40 : Charles E. Ronan, S. J. *Francisco Javier Clavigero, S. J. (1731-1787), figure of the Mexican Enlightenment: His Life and Work*, xvi-396 p.

Tandem, post decennalem intermissionem, « Subsidia ad historiam Societatis », seu BIHSI series minor, novo fasciculo creverunt, scilicet 8, a p. M. Ruiz Jurado parato : *Orientaciones bibliográficas sobre san Ignacio de Loyola.* II *(1965-1976)*, xvi-150 p.

Edita quoque sunt a sociis : *Charlevoix's Louisiana. A Selection from the " History " and the " Journal "*, cura patris O'Neill (vide supra, p. 418) ; S. Ignacio de Loyola, *Obras completas*, 3ª edición, curante patre Dalmases (Madrid, BAC, p. 1075) ; *Arxiu Vidal i Barraquer. Església i Estat durant la Segona República Espanyola 1931-1936.* Tom. III, vol. 1, Monestir de Montserrat, 550 p., opera patris Batllori, cuius impressa quoque est lingua germanica lectio in Basileensi Universitate tradita

superiore anno : *Der katalanisch-aragonische Humanismus vom 14. bis 16. Jahrhundert*, Basel und Stuttgart (Helbing & Lichtenhahn), 8°, 27 p. (= Vorträge der Aeneas-Silvius-Stiftung an der Universität Basel, XII), ubi imago praebetur culturae in qua studiis vacavit Barcinone sanctus Ignatius.

Quod volumen primum operis *História do Japão* a patre L. Fróis compositi et a patre WICKI ad editionem parati in Chronico anni 1975 sub prelo esse nuntiavimus, id tandem hoc reliquisse mense octobri huius anni accepimus. Ad 500 paginas in 8° pertinget.

Prelo emissum quoque est alterum volumen translationis in sermonem anglicum magnae vitae xaverianae patris SCHURHAMMER b. m. (cf. AHSI, t. 42, 1973, p. 450) : *Francis Xavier. His Life, His Times*. Translated by Joseph COSTELLOE, S. J. Volume II : *India (1541-1545)*. Rome, (Jesuit Historical Institute) 1975, 8°, XII-759 p., 8 ill.

P. O'NEILL interfuit in Statibus Foederatis Americae mense aprili symposio de historia et vita culturali afro-americanorum in Louisiana degentium ; opportunitatem cepit ut cum aliquot de Societate et externis de Instituto eiusque editionibus fovendis ageret. — P. SCADUTO partem habuit in « mensa rotunda » Romae habita circa quandam novam rationem de historia religiosa Urbis investigandi (videsis supra, p. 402). — A die 23 ad 26 augusti P. BATLLORI pro more cursum lectionum habuit in Universitate Menéndez Pelayo urbis Santander, agens de cultura religiosa in Hispania saec. XVIII. — Ineunte novembri P. WICKI adfuit in urbe Trivandrum, Keralae principe, primo mundiali conventui de lingua malayâlam et cultura keralensi, ab Universitate status convocato, atque disseruit de operibus historicis Patrum Iacobi Fenicio et Iacobi Gonçalves (1609-1615).

Catalogus nostrarum editionum rursus ratione paulo fusiore typis expressus est.

II. VARIA.

Actionem luce expressam de martyre Ioanne Ogilvie, quam statio londinensis BBC ope televisionis transmiserat cum is a summo pontifice sanctus declaratus est, adeo spectatores probarunt ut eorundem rogatu ea iterum feria sexta in Passione Domini undis commissa sit.

Aliae duae pelliculae luce pictae indicari possunt, quae indos australis Americae olim a Societate excultos respiciunt, a dr. Henrico Krauss germano curatae. Prior, agens de Chiquitis Boliviae, a televisione germanica exhibita est ; altera, « Ein Paradies für Indios », hoc consilio est confecta ut quod iampridem UNESCO sibi proposuit, restaurare scilicet reductionum paraquariensium ruinas easque visitatoribus magis pervias reddere, in rem feliciter deducatur.

Ob centesimum ab ortu annum (9.7.1877) die dominica 10 iulii frequenti concursu honoratus est in vico natali Saugis (Soule, Pyrénées-Atlantiques) pater Petrus Lhande (def. 17.4.1957). Vascones tum ex Gallia tum ex Hispania commemorare voluerunt notum quondam scriptorem et oratorem, qui saevo morbo coactus est postremos viginti vitae annos in umbra ducere.

Diebus 16-18 septembris habitum est in domo S. I. Cantilliacensi (Chantilly) alterum Colloquium internationale de sinologia, tribus annis a priore elapsis. Id sunt moderati patres Claude Larre et Joseph Deher-

gne ; inter auditores vero fuit quoque professor Jacques Gernet, ex « Collège de France». Domus editrix « Les Belles Lettres» acta colloquii vulgabit, non secus ac prioris (v. supra, Bibliogr., n. 274).

Opera sancti Ignatii, praeterquam tertio lingua hispana (v. supra, p. 534), primo etiam italica edita sunt, in sectione « Classici della religione», quibus magna domus UTET taurinensis locum dedit inter bene longam ac vulgatam suorum classicorum seriem, voluminibus decore plenis exhibitos : IGNAZIO DI LOYOLA, *Gli scritti.* Debetur consociatae triennali complurium nostrorum operae, suadente patre Iparraguirre, duce autem patre Mario Gioia, constat p. 1119, ornaturque 10 tabulis.

Uni ex sociis quos rex Hispaniae anno 1767 e suis patriis exturbavit, quique dein in Italia ut scriptor inclaruit (completa nunc sunt duo saecula ex quo Bononiae eius opus « Compendio della storia geografica, naturale e civile del Regno del Chile» editum est), patri Juan Ignacio Molina, nova quaedam celebrationis ratio obtigit. Namque consilium captum est a patre W. Hanisch simul cum professore Rodolfo Jaramillo Barriga illius maiorem notitiam inter concives fovendi per parvos libellos, aspectu delectabiles lectuque faciles, quibus nomen inditum est « Biblioteca Molina» : 13 prospectantur, 4 iam apparuerunt anno superiore, quales: *J. I. M. sabio de su tiempo* et *Un ataque dieciochesco a J. I. M.*, auctore p. Hanisch (pp. 178 et 134). Iidem sunt editores qui redactores, unde editrici insigne : « Ediciones Nihil mihi».

Horti quos fr. Iosephus Castiglione olim pro sinensi imperatore curavit, splendidam nacti sunt illustrationem : « Jardin de Flore» (Éditions d'Art, 24 Place des Vosges, 75003 Paris) gallice et anglice imagines eorum maximo decore exhibuit : *Palaces Pavilions and Gardens created by Giuseppe Castiglione in the Imperial Grounds of Yuan Ming yuan at the Summer Palace in Pekin.*

Mensis december statutus est ut vulgetur ab editrice Peter Lang (Bern, Frankfurt a. M., Las Vegas), ratione quidem paulo humiliore sed ementibus commodiore, thesis eminentis meriti tribus tomis contenta, de theatro scholari Societatis in regionibus sermone germanico utentibus : *Le théâtre des Jésuites dans les pays de langue allemande (1554-1680). Salut des âmes et ordres des cités.* Auctor, Jean-Marie Valentin, est magister aggregatus in Universitate Sorbonica docetque in Argentoratensi (Strasbourg).

Recentibus operibus maioris momenti historiographiam Societatis spectantibus quae per hoc ipsum Archivi volumen indicata sunt, addi possunt quae magis ex Bibliographia elucent : nn. 163 et 166, de Societate in Gallia saec. XVIII ac praesertim de « Mémoires de Trévoux» ; necnon numeri quibus signantur solida volumina dicata illis qui non solent quotannis in Bibliographia ampliorem sibi locum vindicare ; sunt autem patres Desideri (n. 406), Foucquet (419), d'Herbigny (444), Kircher (521), Nadal (584), Petau (605), Pro (611), Sailer (651), Sánchez (652), Tyrrell (764).

III. NECROLOGIA.

Iusta imprimis persolvimus piae memoriae fratris HENRICI BORTOLOTTI, defuncti die 1 septembris, cum 72 ageret aetatis annum, Societatis vero 52, per triginta annos — postquam scilicet ineunte 1946 pulsus fuerat cum sociis italis ex Albania, in qua vixerat statim a noviciatu, Goritiae

traducto — praefecti operariorum typographiae Universitatis Gregorianae. Studiose enim fovit editiones nostri Instituti in eadem imprimendas, atque adeo AHSI ex quo ibidem imprimi coepit (1965). Sollers atque urbanus frater tridentinus erat, ex pago Drena.

Peractis iam fere studiis in seminario dioecesano, HORATIUS DE LA COSTA, morte insperata correptus Manilae 20 martio huius anni, missionem philippinam (tunc a provincia Marylandiae dependentem) ingressus est 20 iunio 1935 vicesimum annum agens, quippe qui natus erat 9 maio 1916 in Mauban (Quezon). Post noviciatum, in ipsa domo et collegio novalichensi (Novaliches) secundum et tertium cursum philosophicum recoluit, ibique curriculo academico 1939-40 permansit ut « scriptor » iam « historiae missionis philippinae », 1940-41 autem ut professor historiae, 1941-45 vero ut lector logices et gnoseologiae atque adiutor moderatoris sectionis radiophonicae « Catholic Hour ». Cuius actuositatis et fructus et index exstat volumen *Light Cavalry*, scripta leviora continens praesertim de Societate Iesu in Philippinis insulis ante et post eiusdem suppressionem ; at eo vix edito Manilae 1942, immane bellum omnia fere exemplaria destruxit. Neque magister tantum illo est laesus, verum persona ipsa ; nam, insulis ab iaponibus occupatis, captivitatem passus est in arce illa Santiago ubi tam multi philippini mortem occubuerunt ; numismate dein donatus ob merita in patriae libertatem. Cum 1943, ob divisionem provinciae marylandicae, provincia neoeboracensis (New York) erecta esset, cui missio philippina adscripta est, tertium et quartum cursum theologicum in collegio Woodstock recoluit, ubi 1946 sacros ordines maiores suscepit. Exacto tandem in domo auriesvillensi (Auriesville) tertia probatione, annis 1948-51 studiis historicis enixe in universitate Harvard operam navavit. In patriam regressus, deinceps egit magistri noviciorum socium in domo novalichensi (1951-52), professorem historiae in noviciatu, in collegio Assumptionis atque simul in Athenaeo Manilano, ipse degens in residentia sancti Xaverii (1952-53) (quo tempore provincia philippina dependens creata est), atque praefectum studiorum et historiae professorem in ipso Athenaeo (1953-56). His omnibus annis, praeter quaedam faciliora scripta et commentarium solidiorem de paedagogia Societatis in Philippinis in hoc AHSI iam notatum (vid. t. 25, 1956, n. 218), alia quidem typis edidit quae etiam eiusdem Societatis historiam attingunt, ut *The Development of Native Clergy in the Philippines*, in *Theological Studies*, 8 (1947) 219-250, et *Church and State in the Philippines during the Administration of Bishop Salazar 1581-1594*, in *The Hispanic American Historical Review*, 30 (1950) 314-335. Scriptor in washingtoniana universitate Georgetown, usus luce pictis documentis ARSI de veteri provincia philippina suam dissertationem doctoralem anno 1956-57 fere perfecit, quae deinde in universitate Harvard et plausu probata et eiusdem typis est edita : *The Jesuits in the Philippines 1581-1768* (vid. AHSI, t. 33, 1964, p. 149-151). Quo tempore denuo historiam in Manilano Athenaeo docuit (1957-64) et vicedirectorem ephemeridum *Philippine Studies* (1953-) egit, aliqua minoris momenti, aliqua vero hic notatu digna protulit, scilicet translationem adnotationibus ornatam *The Trial of Rizal* (Manilae 1961) ; *History and Philippine Culture*, in *Philippine Studies*, 9 (1961) 346-354 ; *Philippinen*, in *Lexikon für Theologie und Kirche*, VIII (1963) 459-463 ; *A Century of Change 1750-1850*, in *Science Bulletin*, 8 (Manilae 1963) 28-34, 50. Praepositus (1964-71) viceprovinciae philippinae (independentis ab anno 1958), et assistens atque consiliarius praepositi generalis Petri Arrupe (1971-75), neque scribere

neque edere scripta intermisit : iis quae AHSI iam notavit (t. 43, 1974, n. 976 ; t. 44, 1975, n. 21) adde parvum libellum *Asia and the Philippines : Collected Historical Papers* (Manilae 1967). Munere tandem assistentis deposito, ad historiam quandam generalem Societatis Iesu conscribendam se accingebat, cum mortem obivit.

M. C.

Matriti et ortus die 3 septembri 1907 et vita functus 4 maio huius anni 1977, pater RAIMUNDUS CEÑAL LLORENTE, philosophiae et historiae philosophiae cultor, bene etiam de historiographia disciplinae philosophicae in Societate Iesu meritus est, cum intra scripta generalioris ambitus tum commentariis pluribus de singulis philosophis editis. Quattuor iam cursibus medicamentariae in universitate matritensi superatis, Societati in provincia toletana 1 maio 1926 nomen dedit. Totidem biennia noviciatum in oppido Aranjuez, studia humanitatis ibidem (1928-30), philosophiae tandem peregit, prius (1930-31) Granatae in Baetica, postea vero Oniae in Veteri Castella et Marneffe in Belgio (1931-32), Societate tunc a secunda Republica in Hispania dispersa. Theologiae in collegio maximo provinciae aragoniensis ad oppidum neerlandicum Aalbeek (1932-35), ubi sacros ordines suscepit, et ad italicum Sanremo (1935-36) operam navavit, tertiam probationem in domo provinciae legionensis ad La Guardia exegit ; perdurante tandem bello civili hispanico, quod eum quattuor fratribus orbavit, alterum biennium philosophicum Romae perfecit (1937-39), quo adeptus est titulum magistri philosophiae, cum laurea iam redimitus esset anno 1932. Dum in universitate gregoriana huiusmodi studiis operam daret, non semel in Germania versatus est, eo quod suam dissertationem magistralem ductu patris Aloisii Naber de philosophia linguarum sive idiomatis apud Carolum Bühler tunc parabat. Ab anno 1939 ad 1943 in matritensi sive chamartinensi facultate philosophica S. I. logicam et gnoseologiam docuit, lauream etiam philosophicam in universitate civili adeptus est, de recentissima philosophia sic dicta existentiali saepe per Hispaniam dixit, pluraque typis edere incepit. Attamen repente, anno 1943-1944, suis lectionibus matritensibus intermissis, Murciae exercitiis spiritualibus tradendis aliisque piis operibus se dedit. Universitatis vero murciensis rector patri Ceñal commisit ut ibi historiam philosophiae publice doceret. Quodsi hanc sequi potuisset viam, eum suis praedilectis lucubrationibus impensius se consecraturum fuisse nihil dubitandum. At decretum est ut ipse munus adlaboratoris a secretis novarum ephemeridum *Pensamiento* obiret, quo quidem functus est simul ac socii Instituti philosophici « L. Vives » Consilii superioris hispani investigationibus scientificis provehendis (Consejo superior de investigaciones científicas). Annis 1944-1958 — inter quos professionem emisit 15 augusto 1945 — vitam degit in matritensi domo scriptorum, perdurante curriculo academico 1958-59 philosophiam et historiam philosophiae recentioris in quibusdam universitatibus Americae meridionalis docuit, inde ad mortem usque in domo professa matritensi scriptis perficiendis atque apostolicis muneribus se consecravit : notandae hic eae « Conversaciones de Gredos », quae quidquid Matriti floris erat doctorum virorum ad veritates fidei dilucidandas amice congregabant. Ex scriptis autem tantum ea recensere hic licet quae strictius historiam Societatis spectant : quaedam nempe studia generaliora de philosophia in Hispania et Lusitania saeculis XVI-XVIII in annua bibliographia huius AHSI iam notata : cf. 1953, nn. 58 et 346 ; 1959, n. 53 ; 1963, n. 110 ; 1972, n. 80 ; praeter *Cartesianismo en España :*

notas para su historia (1650-1750), extractum e *Filosofía y Letras*, periodico edito ab universitate ovetensi, 1945, 95 p.; *La philosophie et les sciences humaines à l'époque moderne*, in *Cahiers d'histoire mondiale*, 6 (Neuchâtel 1961) 857-877 ; *La filosofía española del siglo XVII*, in *Rev. de la univ. de Madrid*, 12 (1963) 373-410 ; *Historia de la lógica en España y Portugal de 1500 a 1800*, in *Pensamiento*, 28 (1972) 277-319 ; et cf. etiam 1945, n. 25, et 1966, n. 281 ; commentarii tandem de Suárez (1948, nn. 299a et 384 ; 1952, n. 420), Fonseca (1943, n. 104 ; 1953, n. 470), Bermudo (1946, n. 203), Raynaud (1954, n. 471), Kircher (1953, n. 515), at potissimum de Sebastiano Izquierdo (1943, n. 112 ; 1944, n. 611) deque eius *Pharo scientiarum* (1975, n. 611) quem fuse commentati sumus in AHSI, t. 44, 1975, p. 288-289.

Huius anni die 5 mensis iunii Lutetiae Parisiorum supremum obiit diem eximius rerum historicarum spiritualium cultor, saeculi praesertim XVI, MARCELLUS BATAILLON. Divione (vulgo Dijon) natus anno 1895, peractis in parisiensi sic dicta Schola normali superiore studiis litterarum, post aliquot annos Matriti transactos gallicas docuit linguam et litteras a 1922 ad 1926 in olisiponensi universitate (Lisboa), dein in burdigalensi (Bordeaux) lyceo legit, 1929 vero lectiones hispanicarum litterarum in parisiensi universitate sorbonensi cum historicis investigationibus in archivis et bibliothecis hispanicis sollerter miscuit. Inde ortum est eius opus maximum *Érasme et l'Espagne*. Quod ubi primum Lutetiae 1937 apparuit, pater R. García-Villoslada in hoc nostro periodico laudibus quidem extulit, dum tamen notabat plura in eo libro Erasmo tribui, quae ex aliis etiam radicibus orta erant (AHSI, t. 7, 1938, p. 118-120), ut postea alii etiam auctores minutius detexerunt ; mox autem ibidem pater Leturia conquestus est tam praeclarum auctorem non satis vivide perspexisse locum quem *Exercitia* ignatiana eorumque cultores iure merentur toto decursu saeculi XVI (t. 10, 1941, p. 36, n. 77). Quae omnia clarissimus vir, aliis investigationibus evictus, aperte sincereque annuit saepe, at praesertim in *Les commencements de la Compagnie de Jésus en Espagne*, apud *Annuaire du Collège de France*, 46 (1946) 164-168, et *D'Érasme à la Compagnie de Jésus : protestation et intégration dans la réforme catholique du XVIe siècle*, apud *Archives de sociologie des religions*, 24 (1967) 57-81, praeterquam in praefatione versionis hispanicae operis sui maximi Mexici bis editae (1952, 1966). Quam quidem retractationem hispanicam Antonius Altolaguirre interpres multis ornavit exquisitis adnotationibus, commentarios continentibus de litteris hispanicis saeculi XVI post annum 1937 editos, non ita tamen de rebus historicis, ut iam in ipso hoc periodico animadverti (t. 37, 1968, p. 169-171). Eruditissimus amicus, amicus etiam et rarorum et recentiorum librorum, certo quodam sensu homo unius libri fuit, cum praeter *Erasmum* nullum aliud proprium verumque opus composuisset : ceteri enim eius libri compages rectius sunt vel praecedentium commentariorum de una dataque re, ut *Études sur le Portugal au temps de l'humanisme* (ib. 1952) — vide, sis, iudicium patris Bernard-Maitre in AHSI 22 (1953) 599-601, et cf. supra, p. 458, n. 10 — et *Études sur Bartolomé de las Casas* curante Raimundo Marcus (ib. 1965), vel interpretatio anthologica fragmentorum selectorum eiusdem viri, ut *Las Casas et la défense des Indiens* adlaborante Andrea Saint-Lu (ib. 1971). Ex quo enim investigationes suas traiecit ab erasmismo hispanico in Europa ad erasmismum hispanicum in America (cuius praegnantem tractationem dedit appensam versioni *Erasmo y España*), sponte earum centrum transtulit ab Erasmo in Las Casas. In his ferme omnibus volumi-

nibus atque in aliis Marcelli Bataillon scriptis plura de primis Societatis Iesu saeculis inveniuntur, praeter cetera quae pressiore modo eam attingunt quaeque potissimum in bibliographia periodica nostri AHSI recensita sunt. De sancto Ignatio scilicet cf. AHSI 1951, n. 8, et vide *Bulletin hispanique*, 30 (1928) 184-186 ; 55 (1953) 200-202 ; *Rev. de hist. de América*, 31 (1951) 59-75. De Xaverio cf. AHSI 1953, n. 763, et vide *Bull. hisp.*, 51 (1949) 442-444 ; *Nueva rev. de filología hispánica*, 4 (1950) 254-269. De Acosta et Clavigero cf. AHSI 1953, n. 370, et 1970, n. 213. De Mendes Pinto vide *Revue de littérature comparée*, 23 (1949) 134-137. De Vieira cf. AHSI 1963, n. 817, et 1965, n. 733. De Societate Iesu in America hispanica vide *Annuaire du Collège de France*, 53 (1953) 106-107, et *Bull. hisp.*, 59 (1957) 441-450. Quae omnia si volumine simul ederentur, veluti insigne haberentur altae mutationis quam imago sancti Ignatii primaevaeque Societatis in tota historiographia recentibus his temporibus subiit.

M. B.

Late innotuit per quartam huius saeculi annorum decadem nomen canadensis patris Antonii (Antonio) Dragon, vita functi in oppido Chicoutimi die 18 augusti. Contigit enim ut quam biographiam de patre Pro, in Mexico mense novembri 1927 religionis causa occiso, primus ille iam anno sequenti emisit (*Pour le Christ-Roi. Miguel Augustin Pro de la Compagnie de Jésus*, Montréal, 166 p.), ea statim usquequaque diffunderetur, fieretque quasi classica : viginti post annos 14 exstabant versiones, editionisque originalis (valde retractatae cum quarto prodiit : *Pour le Christ-Roi. Le Père Pro...*, Louvain 1931, 234 p.) 130.000 exemplaria impressa fuerant. Tantus favor profecto indicat, argumento, allicienti illi quidem ac moventi, auctorem parem fuisse. Interea hic curaverat ut mexicani martyris, praeter vitam periculorum plenam, etiam interior spiritualis vultus agnosceretur (*Vie intime du Père Pro*, Montréal 1940 ; cf. in AHSI recensionem alterius editionis : t. 23, 1954, p. 190 ; brevi subsecutae sunt versiones in linguam hispanicam, italicam et bohemicam). P. Dragon, natus in St-Denis-sur-Richelieu (dioec. St-Hyacinthe) 2 iulii 1892, atque ingressus Societatem 30 iulii 1910, per magisterii tempus litteras iuniores scholasticos docuerat, easque iterum post theologiam in angiensi collegio (Enghien, in Belgio) auditam docere coeperat, anno scilicet 1926. Quo cum optimae spei novicius sublatus esset, huius vitam adumbrans (*Toujours plus haut : Lucien Delorme*, Montréal 1928 ; versum anglice, ibid. 1930) scribendi labori initium fecit, quem ad postremos annos continuaturus erat. Advocatus ut substitutum, seu secretarium, Assistentiae anglicae ageret, octo annos in Urbe vixit, aliquid etiam AHSI conferens (t. 4, 1935, pp. 362, 367-369) et actionem scaenicam de patre Pro texens (*Le Père Pro : drame en trois actes*, Isola del Liri 1933 ; versiones italica et hispanica). Tum, in patriam reversus, superiora munera obivit, etiam provincialis (1942-47) ; reliquam vitam impendit variis officiis variis in domibus, praesertim in exercitiorum Chicoutimensi. Sex alios libros missionariis Societatis dicavit : quattuor recentibus, vel in Sinis (*En Mission parmi les Rouges* et *Le Père Bernard*, Montréal 1946 et 1948), vel in Canada (*Enseveli dans les neiges : Le Père Jules Jetté S.I.*, ib. 1951), vel in Mexico (*El apóstol de Nuestra Señora : Biografía del Padre Salvador M. Garcidueñas S. I.*, México 1956) ; duos, canadensibus veteribus : *Trente Robes Noires au Saguenay* (vid. AHSI, t. 42, 1937, p. 352) ; *L'Acadie et ses 40 Robes Noires*, 1973.

Ex reliquis hoc anno 1977 defunctis, quorum scripta etiam Societatis historiam tetigerunt, duo commemorandi videntur :

P. Carolus Vladimirus Truhlar (Goritiae 3 sept. 1912 — Longomoso di Renon, Bolzano, 4 ianuarii), in universitate gregoriana theologiae spiritualis magister, ob studium *Teilhard und Solowiew. Dichtung und religiöse Erfahrung*, quod eodem anno 1966 editum et in sermonem hispanicum versum est, et sequenti in italicum (vid. iudicium in AHSI, t. 36, 1967, p. 365 ; et cf. Bibliogr., n. 1085 ; 1968, n. 822) ;

P. Mauritius Iriarte (Sada de Sangüesa, Navarra, 22 sept. 1894, Loyola 14 nov.), ab inita facultate philosophica professor psychologiae in pontificia universitate salmanticensi, ob plura aestimandaque studia psychologica tum de sancto Ignatio in *Razón y Fe* annis 1944 (quattuor partibus) et 1946 (t. 134, p. 9-27 : *Una psicología de la voluntad en acción. Sobre « Figura y Carácter de Ignacio de Loyola»*), tum de Xaverio a. 1953 in AHSI nostro (p. 5-37), tum de Suárez in Actis IV centenarii a. 1948 ; quae duo postrema, titulis immutatis, maiorem efficiunt partem opellae *Vida y carácter* (*Tres ensayos*) editae Matriti a. 1955.

His defunctis currentis anni aliquos addi oportet superiore 1976 desideratos.

Antonellus Gerbi (n. Florentiae 1904), nullum quidem professus magisterium sed « libera docenza» tantum insignitus, librum tamen reliquit in suo genere principem : *La disputa del Nuovo Mondo. Storia di una polemica : 1750-1900*, editum anno 1955, sed antea breviori ratione publici iuris factum lingua hispanica in Peruvia annis 1944 et 1946 (*Viejas polêmicas sobre el Nuevo Mundo*) iterumque hispanitate donatum in Mexico et Argentina, additionibus validis insertis, anno 1960. Quanti is fieri debeat quantumque cum ex-iesuitis in Italia exsulibus connectatur, elucet ex iudiciis in AHSI prolatis (t. 26, 1957, p. 330 sq. ; t. 30, 1961, p. 303 sq.). Ad huiusmodi elucubrationem non imparatus auctor sese accinxerat : iam enim anno 1928 consimile studium eius, recentis a laurea, receptum fuerat in « Biblioteca di cultura moderna» bariensis editoris Laterza : *La politica del Settecento. Storia di un'idea* (ubi, de Societate in Gallia, cf. cap. III : « La religione della tolleranza»).

Duobus scriptis maioribus, annis 1946 et 1947 vulgatis, de historia Societatis bene meruit colombianus pater Iosephus Abel Salazar, ex Ordine Augustinianorum Recollectorum, defunctus Romae 23 septembris 1976. Prius eorum : *Los estudios eclesiásticos superiores en el Nuevo Reino de Granada, 1563-1810*, thesim exhibet anno 1941 defensam apud facultatem iuris canonici universitatis gregorianae, et primo ex fontibus argumentum pertractat, quod potiorem partem Societatis interest (cf. AHSI, t. 15, 1946, p. 229 ; t. 16, 1947, p. 197-199) ; alterum scriptum longior commentarius est ap. *Missionalia Hispanica* (t. 4, 1947, p. 249-328) de noto spoletano ex iesuita et missionario in Nova Granata atque dein scriptore Gilij. Cum haec edebat, pater Salazar, qui natus erat 19 martii 1911 in Aránzazu (Caldas) et habitum sumpserat in conventu oppidi El Desierto (Boyacá) 3 augusti 1930, ab anno 1944 Matriti agebat secretarium generalem sui ordinis, quod officium anno 1962 cum procuratori generalis commutavit, anno demum 1968 inter officiales Congregationis pro religiosis adscriptus. Cf. A. Martínez Cuesta, *Semblanza del Padre J. A. S.*, ap. *Acta OAR*, 15 (1975-1976) 371-382.

Die 22 octobris 1976 vita cessit in patria urbe Cincinnati annum agens octogesimum (natus enim erat 2 februarii 1897), pater Guillel-

mus Eugenius Shiels, qui historiae, potissimum Americae Latinae, omne suae studiosi vitae tempus impenderat. Ingressus Societatem anno 1916, lauream in historia adeptus erat decem post annis apud universitatem Sancti Ludovici, quam anno 1933, studiis theologicis confectis, doctoratu in historia et scientia politica cumulavit apud berkeleyensem, thesi de mexicano Societatis maryre, tunc paene in oblivionem tradito, Consalvo de Tapia. Liber anno sequenti editus (vid. AHSI, t. 4, 1935, p. 160 sq.), cura non unius patris e provincia mexicana in sermonem hispanicum versus est, atque anno tandem 1958 in lucem prolatus (cf. ibid., 1958, n. 480). Ita paratus, pater Shiels, qui historiam tradere coeperat in loyolaea universitate chicagiensi — unde anno 1942 in detroitensem transiit et 1946 in xaverianam cincinnatensem, viginti annos perseverans, donec nempe aetas concessit, tum in hospitium concedens quod arteriis laboraret —, adiutor datus est patri Jacobsen ad « The Institute of Jesuit History » constituendum ; cuius auspicia et decursum legere licet in AHSI 6 (1937) 374, et 40 (1971) 578. Ad studia ab illo promota pertinet etiam praestantius opus ipsius patris Shiels de regio patronatu (cf. ibid., 1962, n. 262).

Longaevam vitam finivit Londini die 21 novembris 1976 unicus qui etiamnum superstes erat ex novem qui primum fasciculum AHSI, anno 1932, concinnaverunt, pater Cyrillus D'Arcy, auctor in eo brevis commentarii de Hopkins. Quadraginta quattuor annos tunc natus erat (Bath, 15 iunii 1888) iamque ediderat *The nature of Belief* (London 1931 ; nova ed. 1956), reliquo vitae spatio calami apostolatum non intermissurus.

M. Colpo S. I.

NOTAE COMPENDIARIAE

AHSI = *Archivum Historicum Societatis Iesu.* Romae 1932...

AICARDO = José Manuel AICARDO S. I., *Comentario a las Constituciones de la Compañia de Jesús.* 6 vol. Madrid 1919-1932.

ARSI = Archivum Romanum Societatis Iesu.

ASTRAIN = Antonio ASTRAIN S. I., *Historia de la Compañia de Jesús en la asistencia de España.* 7 vol. Madrid 1902 (1912^{2})-1925.

BIHSI = *Bibliotheca Instituti Historici Societatis Iesu.* Romae 1941 ...

CORDARA = Iulius C. CORDARA S. I., *Historiae Societatis Jesu pars sexta complectens res gestas sub Mutio Vitellescho.* 2 vol. Romae 1750-1859.

DUHR = Bernhard DUHR S. I., *Geschichte der Jesuiten in den Ländern deutscher Zunge.* 4 vol. (II et III duplicia). Freiburg im Breisgau, München-Regensburg, 1907-1928.

FG = Fondo Gesuitico, olim ad templum SS. Nominis Iesu, nunc in ARSI.

FOUQUERAY = Henri FOUQUERAY S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus en France des origines à la suppression (1528-1762).* 5 vol. Paris 1910-1925 (usque ad annum 1645).

HUGHES = Thomas HUGHES S. I., *History of the Society of Jesus in North America Colonial and Federal.* 2 vol. textus et 2 documentorum. London-New York 1907-1917.

Institutum S. I. = *Institutum Societatis Iesu.* 3 vol. Florentiae 1892-1893.

JOUVANCY = Iosephus IUVENCIUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars quinta, tomus posterior, 1591-1616.* Romae 1710.

LEITE = Serafim LEITE S. I., *História da Companhia de Jesus no Brasil.* 10 vol. Lisboa-Rio de Janeiro 1938-1950.

MHSI = *Monumenta Historica Societatis Iesu.* Matriti 1894-1925, Romae 1932... (MI = *Monumenta Ignatiana*).

ORLANDINI = Nicolaus ORLANDINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars prima sive Ignatius.* Romae 1614.

PONCELET = Alfred PONCELET S. I., *Histoire de la Compagnie de Jésus dans les anciens Pays-Bas.* 2 vol. Bruxelles 1927 (usque ad annum 1633).

RODRIGUES = Francisco RODRIGUES S. I., *História da Companhia de Jesus na Assistência de Portugal.* 4 vol. duplicia. Porto 1931-1950.

SACCHINI = Franciscus SACCHINUS S. I., *Historiae Societatis Jesu pars secunda sive Lainius, pars tertia sive Borgia, pars quarta sive Everardus, pars quinta sive Claudius tomus prior.* 4 vol. Antuerpiae 1620 - Romae 1661.

SCADUTO = Mario SCADUTO S. I., *L'epoca di Giacomo Lainez. 1556-1565.* [I] *Il governo.* [II] *L'azione.* Roma 1964-1974 (= Storia della Compagnia di Gesù in Italia, III-IV).

SOMMERVOGEL = *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus.* Première partie: *Bibliographie*, par Augustin et Aloys de BACKER [S. I.]. Nouv. éd. par Carlos SOMMERVOGEL S. I. 10 vol. Paris 1890-1909. Quibus adde Ernest-M. RIVIÈRE S. I., *Corrections et additions,* 5 fasc. Toulouse 1911-1930. Reimpressio anastatica 11 vol. Louvain 1960.

TACCHI VENTURI = Pietro TACCHI VENTURI S. I., *Storia della Compagnia di Gesù in Italia.* 2 vol. duplicia. Roma 1910-1951 (I^{3}, II/1^{2} 1950).

URIARTE = José Eug. de URIARTE S. I., *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de autores de la Compañia de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia española.* 5 vol. Madrid 1904-1917.

URIARTE-LECINA = José Eug. de URIARTE y Mariano LECINA S. I., *Biblioteca de escritores de la Compañia de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia de España desde sus origenes hasta el año de 1773.* 2 vol. Madrid 1925-1930 (usque ad verbum *Ferrusola*).

INDEX
VOLUMINIS XLVI

Commentarii historici

Textus inediti

Commentarii breviores

CONSPECTUS BIBLIOGRAPHICI

OPERUM, QUAE IUDICANTUR, INDEX

APPROBANTIBUS SUPERIORIBUS ECCLESIASTICIS
TIP. PONTIFICIA UNIVERSITÀ GREGORIANA - ROMA
PRINTED IN ITALY

Nuper prodierunt:

BIBLIOTHECA INSTITUTI HISTORICI S. I. 40

CHARLES E. RONAN, S. J.

Francisco Javier Clavigero, S. J. (1731-1787)

Figure of the Mexican Enlightenment: His Life and Works

XVI-396 p. Lire 15.000

The most up to date bio-bibliographical study on this famous Mexican Jesuit who, exiled in Italy with his other companions from the Spanish dominions, dedicated the last twenty years of his life to study the ethnography and history of the ancient inhabitants of Mexico, and published in the years 1780-81 his major work *Storia antica del Messico*, in four volumes.

GEORG SCHURHAMMER, S. J.

FRANCIS XAVIER: HIS LIFE, HIS TIMES.

Volume II: INDIA (1541-1545)

TRANSLATED BY M. JOSEPH COSTELLOE, S. J.

The first volume of the English translation of Father Schurhammers' monumental *Francis Xavier* was published in 1973. The second volume, which has recently appeared, is divided into four books. These describe Xavier's long voyage to India, his sojourn in Mozambique, and his visits to Melinde and Socotra; his work in Goa from May to September, 1542; his apostolate among the pearl fishers in southern India, and his concern for the Christians in Ceylon; his stay in São Tomé, and his departure for Malacca in August, 1545. The volume also contains a number of important appendices, especially the one on Indian historiography (pp. 606-677), where the author gives his considered judgment, based upon decades of critical research, on the many secular and religious, European and Asiatic, authors who have left accounts of India and Indonesia during the sixteenth century.

The first volume of *Francis Xavier* is not only the definitive biography of the saint during his years in Europe (1506-1541), but it is also "the most comprehensive and authoritative account ever attempted of the foundation of the Society of Jesus" (Ernest Burrus, *Manuscripta* 18 [1974] 179). Similarly, the remaining three volumes continue this biography during Xavier's years in India, Indonesia, and Japan, and they are at the same time "the definitive history of the foundation of the Jesuit missions in the Far East" (C. R. Boxer, *Archivum Historicum Societatis Iesu* 33 [1964] 127).

Bound, XVI + 759 pp. Lire 21.000 or U.S. $ 25.00

MONUMENTA HISTORICA SOCIETATIS IESU
VOL. 115

MONUMENTA IGNATIANA

Series Quarta

Fontes documentales de S. Ignatio

DOCUMENTA DE S. IGNATII FAMILIA ET PATRIA, IUVENTUTE, PRIMIS SOCIIS

Collegit et edidit

CANDIDUS DE DALMASES S. I.

Con este volumen se completa la reedición, totalmente renovada y ampliada, de la serie cuarta de los *Monumenta Ignatiana.* Los cuatro tomos de *Fontes narrativi* contienen los testimonios más antiguos sobre la vida de san Ignacio y los orígenes de la Compañía de Jesús. El presente ofrece 142 textos de carácter documental: privilegios y cartas de los reyes de Castilla, documentos pontificios, testamentos, contratos, títulos académicos y la larga serie de encuestas y procesos sobre la vida y doctrina de san Ignacio y sus primeros compañeros, desde Alcalá hasta Roma.

Dispuestos en orden cronológico, los documentos pueden considerarse divididos en tres secciones: documentos sobre la familia Oñaz-Loyola; documentos sobre san Ignacio; documentos sobre sus compañeros y la naciente Compañía de Jesús.

La parte más nueva e importante del volumen es la dedicada a la familia de san Ignacio, con documentos que van desde el año 1377. Con ellos se pretende, ante todo, suministrar datos abundantes para establecer una genealogía documentada de la familia Oñaz-Loyola en los siglos XII-XVII. A esta genealogía se dedica, al fin del volumen, un complemento de 92 páginas, con fichas biográficas de 53 miembros de la familia y tres árboles genealógicos.

Sobre esta misma base documental será posible estudiar la condición político-social de la familia Loyola, su patrimonio y su condición económica, el ambiente religioso en que vivió. A este último aspecto se refiere la larga serie de documentos en los que aparecen los señores de Loyola como patronos de la Iglesia de Azpeitia, título que les fue concedido en 1394 por el rey Enrique III y renovado por sus sucesores.

De san Ignacio se publican documentos que van desde 1505 hasta la fundación de la Compañía. Merecen señalarse sus títulos académicos en la Universidad de París, las obras pías y benéficas promovidas en Azpeitia y los varios procesos que sirven para encuadrarlo dentro de las corrientes religiosas de su tiempo.

La última parte comprende documentos sobre la Compañía en sus comienzos y las causas promovidas poco después de su fundación y que sirvieron para consolidarla y para definir su identidad.

Con el presente tomo se cierran también los *Monumenta Ignatiana*, que, en sus 26 tomos, contienen los escritos de san Ignacio (cartas y obras) y sobre san Ignacio. No está prevista una nueva edición de sus procesos de beatificación y canonización.

L-877 p. Lire 29.000